UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID

LA REHABILITACIÓN DE CONSTRUCCIONES MILITARES PARA USO HOTELERO:
LA RED DE PARADORES DE TURISMO (1928-2012)

TESIS DOCTORAL

Mª José RODRÍGUEZ PÉREZ. Arquitecta

2013

PROGRAMA DE DOCTORADO DE

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID

LA REHABILITACIÓN DE CONSTRUCCIONES MILITARES PARA USO HOTELERO: LA RED DE PARADORES DE TURISMO (1928-2012)

AUTORA: Mª JOSÉ RODRÍGUEZ PÉREZ. ARQUITECTA

DIRECTOR: JAVIER GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO. CATEDRÁTICO

2013

Agradecimientos

Una vez concluida la tesis doctoral me viene a la mente el recuerdo de un gran número de personas, que de una u otra forma realizaron aportaciones al desarrollo del trabajo de investigación, a las que quiero hacer mención expresa.

En primer lugar, mi más sincero agradecimiento a Javier García-Gutiérrez Mosteiro, mi director de tesis, ya que fue quien me animó a embarcarme en el proceso del doctorado, durante los cursos de verano UPM-2008, con el premonitorio telón de fondo del parador de turismo de La Granja. Le agradezco el trato recibido, la dedicación y el gran apoyo intelectual prestado, con el que tanto he aprendido.

También quiero agradecer expresamente la ayuda recibida, en diversos grados, por las personas que mediante su trabajo para diferentes instituciones me prestaron una inestimable ayuda, muchas veces más allá de las funciones que tenían encomendadas, con especial referencia a: Mª Carmen Martínez Ríos y José Antonio Melgares de la Dirección General de Cultura de Murcia, el personal de la Casa Municipal de Cultura de Oropesa y Corchuela (Toledo), Trinidad del Río Sánchez de la Filmoteca Española, Mª José Pérez Rodríguez de la Biblioteca Municipal de Benavente, Ascen Mondragón del Archivo Municipal de Musques (Vizcaya), Lourdes Santos Sedano del Archivo Municipal de Molina de Aragón, el personal del Archivo Histórico Provincial de Palencia, Tomás Domínguez Cid del Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, Vicente Miguel Ruiz Fuentes del Archivo Municipal de Úbeda, Francisco Morgado Portero del Archivo Municipal de Mérida, Félix Sancha Soria del Archivo de la Diputación Provincial de Huelva, Miguel Sánchez Sobrino de la Cartoteca del Archivo Histórico General Militar de Madrid, José Antonio González Delgado de la Diputación Provincial de Palencia, el personal de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, Belén Rodríguez Nuere del Instituto del Patrimonio Cultural de España, Fernando Villada Paredes del Ayuntamiento de Ceuta, Joan Martínez Tomás de los Servicios Territoriales de las Tierras Bajas del Ebro, y finalmente el general José Manuel Pérez Beviá, el teniente

coronel Enrique Coca Marcos y Joaquín Reyes García del Archivo Intermedio Militar de Canarias (Acuartelamiento de Almeyda en Santa Cruz de Tenerife).

Otras personas que merecen igualmente mi gratitud, ya que sin pertenecer a organismos o instituciones dedicadas al servicio público, fueron desinteresadamente generosas, unas por amistad y otras por el propio interés que les despertó el tema. Entre ellas destaco especialmente a: Beatriz Rodríguez Pérez (mi hermana), Delia Martín López, José Luis Rodríguez Fernández-Díez, Silvia Fuentes Sánchez, Emilia Yubero Illana, Bárbara Desmots Bengoechea, Pedro Feduchi Canosa, José Luis Lopesino Rodríguez, Cesar Millán de la librería Las Heras de Soria, Alberto Martínez Rubio, y Mª Jesús Bravo Pazos en relación al archivo fotográfico de su padre.

A mis compañeros del Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) agradezco el apoyo y ayuda prestados en la búsqueda de documentación, con una muy especial mención al gabinete de delineación, dentro del cual la arquitecta Almudena González Barrios y Santiago Masfarré Sánchez fueron un firme apoyo, además de Antonio Herrerías López que me facilitó una interesante información a través del recuerdo del trabajo de su padre en el Ministerio de Información y Turismo. También a mis compañeros y amigos Mª Ángeles López Martín, Joaquín Bejarano Marchito, fotógrafo aficionado incansable, y Ángel Moraleja Gómez; además de Fermín Santiago León Díaz que me ayudó en la búsqueda de datos en relación al parador del Aaiún. Tampoco puedo olvidarme de Aurora Fernández Vegue, Pilar Lobo Montero y Mª Teresa Carrasco Antolíne, esta última del Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid.

También recuerdo al que fue compañero por un año, Carlos Fernández-Cuenca Gómez († 2007), por su capacidad didáctica, su larga dedicación y profundo conocimiento de los paradores.

Agradezco la amabilidad de Ignacio Valle Muñoz, Secretario General de TURESPAÑA, que me facilitó acceso al archivo CADA, con lo que puede dar un paso de gigante en la investigación, y al personal de SEGIPSA que me atendió con plena dedicación.

La casualidad hizo que coincidiera en una de las investigaciones de campo, en el castillo Gardeny de Lérida, con el que fue Director General de TURESPAÑA, Félix Larrosa Piqué, el cual al saber lo que estaba haciendo me facilitó el acceso al Archivo Histórico Municipal. Agradezco muy especialmente su generosidad y la de su colaboradora Laura Varela Vérez.

El Centro de Documentación Turística de España (CDTE) me prestó una inestimable ayuda, con especial mención a Mª Luisa Villanueva Ortega, Eva Concejal López y Margarita Recoder de Casso, siempre atentas a las novedades bibliográficas sobre el tema.

La sociedad Paradores de Turismo de España, S.A. ha hecho honor a su característica amabilidad y me ha atendido cuando lo he solicitado, tanto en sus servicios centrales como en cada uno de los paradores que he visitado. En especial agradezco la atención prestada por Antonio Ceresuela Puch, Victoria Fernández Poveda en los servicios centrales. Y muy especialmente la amabilidad general de los directores y personal de los paradores, sobre todo a José Manuel Gutiérrez Rodríguez en Oropesa; Pablo Hermido Vázquez y Laura Varela Vérez en Villalba; Jesús Hernández Cobos en Fuenterrabía; Arturo Murgui Martínez en Artíes; Julio Castro Marcote en Santiago de Compostela; Ángel Aliste López en Olite; David Lorenzo García y Carlos García en Bayona, Eduardo Ollé Tena e Ignacio Bosch García en La Granja; Pedro Soria Álvarez en Alcalá de Henares; María Pilar Iglesias Rodríguez, Javier Antón Candanedo y Hugo Paniagua en Benavente; Manuel Vieites Rodríguez en Jaén; Jesús López Palomero y Pedro Fernández Olmedo sucesivos directores del parador de Ceuta, y en general al personal de los paradores de Alcañiz, Monforte de Lemos, Ciudad Rodrigo, Carmona, Verín y Jarandilla de la Vera.

Quiero también hacer mención a los arquitectos, muchos de ellos protagonistas directos de las obras de los paradores, que con paciencia dedicaron parte de su tiempo a explicarme sus intervenciones o simplemente me facilitaron documentación. Destaco especialmente la cuantiosa información aportada y apoyo prestado por Francisco Jurado Jiménez, que aunque no me diera clase en el tiempo que fui alumna de la ESTAM se convirtió en improvisado maestro en el tiempo que trabajó para TURESPAÑA.

También agradezco la información facilitada por: Andrés Abásolo Sánchez que me descubrió los secretos del parador de Jaén, Diego Cano Pintos que me facilitó a través de Sonia Izquierdo Esteban información del parador no ejecutado en el castillo de Cuenca, Ignacio Mendaro Corsini con sus impresionantes planos del casillo de Lorca, José María Sánchez García en relación a las hospederías extremeñas, y el aparejador José Mª Quintana Bescós con su amplia experiencia en las obras de paradores. También destaco la amabilidad de José Ignacio Feduchi Benlliure y de Eduardo Méndez Atard, que dedicaron una tarde a contarme, en el caso del primero, las intervenciones de su padre en el parador de Oropesa de Toledo, y en el del segundo, la suya propia en el parador todavía no inaugurado de Vera de Moncayo.

A todos, muchas gracias, ya que sin vuestra ayuda este trabajo no hubiera sido posible.

Madrid, abril de 2013

Nota previa

A continuación se exponen algunas aclaraciones en relación a las abreviaturas y la forma de cita empleada en la tesis doctoral, para facilitar su lectura y consulta.

En primer lugar, las abreviaturas utilizadas en el texto se encuentran indicadas en cada epígrafe, de modo que la primera vez que aparece utilizada en el texto se recoge la palabra completa y la correspondiente abreviatura entre paréntesis, para utilizarse esta última de ahí en adelante. Las abreviaturas que se refieren a archivos se encuentran detalladas en el apartado dedicado a Archivos, dentro de las Fuentes, y se desarrolla por su singular interés el contenido del archivo histórico de NO-DO, en el apéndice ii.

En segundo lugar, el sistema utilizado en la tesis para la identificación del autor y de la procedencia de la cita tiene carácter mixto, debido a la diversidad y complejidad de las fuentes empleadas. Se hace uso, por una parte, del sistema autor fecha, o método Harvard, y por otra parte, del sistema de cita bibliográfica, referencia o nota bibliográfica, para lo cual se ha hecho una distinción para aquellos documentos que tienen carácter inédito, procedentes de archivos, y que carecen de una autoría identificada de forma personal, frente a los documentos inéditos que se encuentran plenamente identificados con su autor.

Todos aquellos documentos que tienen identificación expresa del autor, se citan según el sistema autor fecha –sistema Harvard–, que permite realizar la referencia dentro del propio texto, y que remite a la Bibliografía situada al final. Se recurre a esta forma de cita cuando se trata de publicaciones, entre otras, de revistas, libros, tesis doctorales, conferencias o actas de congresos. El material inédito procedente de archivos cuya autoría está perfectamente identificada, como son los informes o las memorias de los proyectos, también se incorporan al sistema autor fecha, al estar planamente identificada la autoría, generalmente se trata de los diferentes arquitectos intervinientes en las obras de los paradores. Sin embargo, aquella otra documentación inédita procedente de archivos cuya autoría es institucional, como es el caso de los documentos administrativos de tipo oficio o nota interior, que no identifican al autor, sino sólo el organismo emisor y la fecha, además de las cartas suscritas por cargos político-administrativos remitidos a Ayuntamientos u otros organismos, se consideran igualmente incluidas en una categoría aparte, para la cual se hace uso del sistema de citación a pie de página. En esta última categoría se han incluido también las normas y actos administrativos, ya que la autoría es siempre institucional.

Fundamento de la tesis: Al comienzo del siglo XX, el interés por el turismo unido a la necesidad de restaurar un abundante patrimonio histórico, posibilitó en España que los poderes públicos se embarcaran en una singular experiencia: la creación de una infraestructura hotelera a partir de la rehabilitación de edificios históricos. La preservación, mantenimiento e incluso rentabilidad de una gran parte del patrimonio español se haría efectiva a través de la innovadora fórmula patrimonio-turismo, cuya máxima expresión se materializó en la Red de Paradores desde su fundación en la segunda década del siglo pasado hasta nuestros días.

Sorprendentemente, este tema no ha sido todavía investigado en su vertiente arquitectónica pese a que España ha sido pionera y modelo en la cuestión de la hotelería pública. Este trabajo aborda el estudio del caso más significativo de todos los edificios de la red, en tanto que el patrimonio que ha servido de base a los fines hoteleros del Estado ha contado con un total de seis tipos arquitectónicos a lo largo de su historia, dentro de los cuales la arquitectura militar despunta con su mayoritaria presencia dentro del contexto de los edificios históricos de la red.

El carácter arquetípico de los castillos y fortalezas, arraigado en el inconsciente colectivo, les hizo especialmente atractivos como alojamiento turístico al permitir evocar la remota época medieval, pese a ser el tipo arquitectónico más comprometido para la rehabilitación hotelera. El estudio de las intervenciones operadas en estos inmuebles se revela de forma clara como *escaparate* de los distintos criterios de intervención patrimonial que se han sucedido en el siglo XX, hasta enlazar con la perspectiva interdisciplinar actual.

La tesis abarca en, primer lugar, diferentes aspectos generales relativos al promotor hotelero, la hotelería pública de ámbito nacional e internacional, y la caracterización de los inmuebles de la red estatal española, desde el punto de vista hotelero y arquitectónico, entendida esta última en sus tres escalas de influencia: la arquitectónica, la urbana o paisajística, y la del interiorismo.

Se analiza en segundo término la arquitectura militar dentro del contexto de la Red de Paradores, desde la consideración de su transformación hotelera, para lo cual ha sido necesario realizar una clasificación propia, que abarca tanto edificios que respondieron a una estructura de cuartel, como castillos-palacio, o fortalezas que habían servido a los fines de una orden religiosa militar, además de considerarse las intervenciones en recintos históricos de carácter militar, donde se hacía obligatorio construir de nueva planta.

En tercer y último lugar, se analiza a lo largo de las distintas etapas del organismo turístico las rehabilitaciones realizadas en estas construcciones militares, a la vez que se tienen en cuenta las intervenciones en los restantes edificios históricos, para evitar la descontextualización. Este recorrido comienza con la promoción de los dos primeros paradores a cargo del Comisario Regio, el marqués de la Vega-Inclán, que sirvieron para sentar las bases de los conceptos e ideas que habrían de desarrollarse en las siguientes décadas. Posteriormente, se desarrolló y tomó forma la red con el Patronato Nacional del Turismo, en la que las primeras intervenciones en tipos militares se tradujeron en reformas interiores de locales.

La etapa clave de la red, y en particular de la arquitectura militar, tuvo lugar con el Ministerio de Información y Turismo, marcada por la “repristinación” de monumentos, tras un período preparatorio con la Dirección General del Turismo en el que lo militar había quedado de telón de fondo de otros tipos arquitectónicos. Tras el auge del Ministerio llegó el período de decadencia en el que los castillos y fortalezas desaparecieron de los intereses de las Secretarias de Turismo, hasta llegar a las

inauguraciones de los novedosos establecimientos del siglo XXI y el resurgimiento del tipo militar con el parador de Lorca.

Metodología empleada: Este trabajo de investigación se ha servido fundamentalmente de documentación inédita, procedente de diversos archivos, además de una muy extensa toma de datos *in situ*. Dentro del patrimonio analizado, los inmuebles que responden al tipo arquitectónico militar se han dividido en tres grandes grupos: inmuebles rehabilitados que entraron en funcionamiento en la red, inmuebles en proceso de transformación hotelera, e inmuebles que fueron adquiridos con fines hoteleros pero que no llegaron a rehabilitarse. Para cada uno de ellos ha sido necesario determinar en qué estado llegaron a manos de la Administración Turística, cuál fue el mecanismo a través del cual se adquirieron, en qué consistió su primera rehabilitación hotelera, y cuáles fueron las ampliaciones o reformas más significativas que se realizaron posteriormente.

Estos datos se han sintetizado en fichas y se han extraído conclusiones al comparar cada unidad con el conjunto. Simultáneamente se introdujeron dos factores externos: la historia del turismo que permitió hacer una ordenación cronológica de los inmuebles según etapas, y la historia de la teoría y práctica de la intervención patrimonial en España que permitió comparar los criterios patrimoniales de la Administración competente respecto de las intervenciones de la Administración Turística, cuyo contacto se haría obligatorio a partir del Decreto, de 22 de abril de 1949, que dejaba bajo la tutela del Estado a todos los castillos y fortalezas.

Aportación de la tesis: Con carácter general, la tesis centra una ordenación y sistematización completa del patrimonio inmobiliario de la red, desde el punto de vista de los tipos hoteleros y arquitectónicos, además de poner por primera vez en conexión distintos modelos de hotelería pública, para constituirse en el sustrato de futuras investigaciones.

El estudio realizado se ha hecho extensivo a las distintas escalas que inciden de forma interconectada en la implantación de un parador: la arquitectónica, la urbana y la del interiorismo, hasta ahora referenciado desde la exclusiva visión arquitectónica. Se han definido las etapas de la historia de la red, no ya sólo a partir del hilo conductor de la cadena sucesiva de organismos turísticos, sino que por primera vez se hace en razón de la evolución que sufren las intervenciones patrimoniales a lo largo del tiempo, a la vez que se entra en conexión con la teoría y praxis de la restauración monumental.

Con carácter particular, la arquitectura militar dentro del contexto de los paradores se destaca en el período del Ministerio, en el que se experimentaron todas las posibilidades que presentaba su rehabilitación. En este sentido se ha puesto de manifiesto en este trabajo un tipo híbrido de parador, a caballo entre la rehabilitación y la edificación de nueva planta, las dos formas básicas de establecimiento creadas en la Comisaría Regia, al que se ha denominado edificación de nueva planta en recinto histórico militar. Esta nueva caracterización se ha valorado como la forma más eficiente de implantar paradores, cuyas pautas arquitectónicas abarcaron un abanico de posibilidades: imitación de modelos arquitectónicos históricos con utilización de elementos patrimoniales prestados que dieran el valor de la historia, utilización de un lenguaje moderno, o la inspiración en la arquitectura vernácula. La amalgama de elementos, estilos e intervenciones sucesivas de ampliación fue la característica común tanto para la implantación de un parador en un edificio como en un recinto amurallado.

La arquitectura militar transformada en establecimiento hotelero evidencia la vocación escenográfica de las intervenciones patrimoniales, secundada por el interiorismo, además de su aportación a la arquitectura hotelera en lo referente al confort, organización y funcionamiento de sus instalaciones. La tesis ahonda en los diversos aspectos de la rehabilitación hotelera apuntados de forma parcial por

algunos autores, y pone de manifiesto la “ambientación medieval” operada en la arquitectura militar, que llegó a tener su máxima expresión con el criterio de la “unidad de estilo” del Ministerio de Información y Turismo. La rehabilitación hotelera dentro del contexto de la Red de Paradores, queda caracterizada en la tesis en relación a intervenciones en construcciones militares, cuya sistematización puede ser extrapolable a otros tipos arquitectónicos o cadenas hoteleras de titularidad pública, a partir del estudio que se ha avanzado en este trabajo.

Thesis basis: At the beginning of the 20th century the interest in tourism added to the plentiful heritage in Spain enabled the authorities to embark on a singular experience: the creation of a hotel infrastructure from the restoration of historic buildings. Preservation, maintenance, and even profitability of a large part of the Spanish heritage would be effective through the innovative formula heritage-tourism. Its greatest expression materialized in the *Paradores* Network since its foundation in last century's second decade to the present day.

Surprisingly, this subject has not yet been investigated in its architectural aspect, even though Spain has been a pioneer and a model in the matter of public hotel business. This project tackles the study of the most significative case of all the network's buildings, since the heritage which has served throughout history as a base for the State hotel purposes has altogether six architectural types, among which military architecture stands out with its majority presence in the context of the historical buildings of the network.

The archetypal character of castles and fortresses, ingrained in the collective subconscious, made them specially attractive for tourist accommodation, as it allowed the evocation of far medieval times, despite being the most awkward architectural type for hotel restoration. The study of the interventions in these buildings clearly reveals itself as a showcase of the different criteria of heritage intervention along the 20th century, connecting to the present interdisciplinary perspective.

Firstly, the thesis covers different general aspects regarding the hotel developer, the domestic and international public hotel business, and the description of the Spanish state network buildings from a hotel business and an architectural point of view, the latter from its three influence scales: architectural, urban or landscape, and interior design.

Secondly, the transformation of the military architecture in the *Paradores* Network into hotels is analyzed. For that purpose it was necessary to create a specific classification, which included barrack-structured buildings, castle-palaces, or fortresses which served the purposes of military-religious orders. The interventions in those military historical places where new building became compulsory were also taken into consideration.

Thirdly and lastly, the thesis analyses the restorations in these military constructions through the different stages of the tourist organization. In order to avoid decontextualization, interventions in other historical buildings were also considered. This route begins with the promotion of the two first *Paradores* by the Royal Commissioner, the marquis of Vega-Inclán, which paved the way for the concepts and ideas that were developed in the following decades. Subsequently, the network was developed and took shape with the National Tourism Board. The first interventions on military types were inside refurbishments.

The Network's key period, and in particular of its military architecture, took place with the Ministry of Information and Tourism, a time marked by the "restoration to its original state" of monuments. This stage arrived after a preparatory period with the State Tourist Office, when the military type was left as a backdrop for other architectural types. After the Ministry's boom arrived a decline, in which castles and fortresses disappeared from the Tourist Department's interests up to the opening of the 21st century new establishments and the resurgence of the military type with Lorca's *Parador*.

Methodology: The present research project has mainly used unpublished documentation from several archives and has done an extensive *in situ* data-gathering. Within the

heritage analyzed, military buildings have been divided into three main groups: restored buildings that began to operate in the network, those in process of hotel transformation, and those acquired for hotel purposes, but which did not become restored. In each case, it has been necessary to determine the condition in which they arrived to the Tourist Administration, the procedure by which they were acquired, what their first hotel restoration consisted of, and which their subsequent most significative enlargements and alterations were.

These facts have been synthesized in cards, and conclusions were drawn by comparing each unit with the whole. Simultaneously, two external factors were introduced: the history of tourism, that allowed establishing a chronological order according to different periods, and the history of Spanish heritage intervention's theory and practice, that permitted to compare the heritage criteria from the competent Administration with those of the Tourist Administration's interventions. Both Administrations came compulsorily into contact after the Decree of 22nd April 1949, by which all castles and fortresses became under the protection of the State.

Thesis contribution: In general, the thesis focuses on a complete order and systematization of the network's heritage buildings from the hotel and architectural types points of view, besides connecting for the first time different public hotel business models, becoming the substratum for future investigations.

The study has included the different scales that impact interconnected on the establishment of a *Parador*: architectural, urban and interior design, only referenced to date from an architectural point of view. The Network's history stages have been defined according to not only a consecutive series of tourist organizations, but also, and for the first time, to the evolution of heritage interventions over time, thus connecting with the theory and praxis of monumental restoration.

In particular, within the *Paradores*, military architecture stands out in the Ministry's period, in which all kind of restoration possibilities were explored. In this sense, the present project puts forth a hybrid type of *Parador* between restoration and new building, the two basic ways of establishment created in the Royal Commission, termed new building in military historic enclosure. This new characterization has been evaluated as the most efficient for establishing *Paradores*, whose architectonic guidelines include a wide range of possibilities: the imitation of historical architectonic models with use of borrowed heritage components that provide historical value, the use of modern language, or the inspiration in vernacular architecture. The amalgam of elements, styles and consecutive enlargement interventions was the common feature of the establishment of a *Parador*, both in a building or in a walled enclosure.

The military architecture transformed into a hotel establishment gives proof of the scenographic vocation of heritage interventions, supported by interior design, as well as of its contribution to hotel architecture, related to its comfort, organization and the functioning of its facilities. The thesis delves into the diverse aspects of hotel restoration, partially pointed out by several authors, and puts forth the creation of a "medieval atmosphere" in military architecture, which came to its highest expression with the "unitary style" criteria of the Ministry of Information and Tourism. Hotel restoration within the context of the *Paradores*' Network is defined in this thesis in relation to interventions in military constructions, whose systemization can be extrapolative to other architectural types or public hotel chains, based on the study which has been put forward in this project.

Índice

INTRODUCCIÓN **1**

OBJETO Y METODO DE TRABAJO **15**

ESTADO DE LA CUESTIÓN **31**

1. LA RED DE PARADORES DE TURISMO: FORMACIÓN, PROCESO HISTÓRICO Y TIPOS **63**

1.1. Génesis y desarrollo de la Red de Paradores **65**

1.1.1. Comisión Nacional de Turismo (1905-1911) 70

1.1.2. Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística Popular (1911-1928) 72

1.1.3. Patronato Nacional del Turismo (1928-1936) 74

1.1.4. Patronato Nacional del Turismo y Servicio Nacional del Turismo (1936-1939) 80

1.1.5. Dirección General del Turismo (1939-1951) 84

1.1.6. Ministerio de Información y Turismo (1951-1975) 85

1.1.7. Secretaría de Estado de Turismo (1977-1982) 90

1.1.8. Secretaría General de Turismo (1982-1996) 93

1.1.9. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME (1996-2004) 96

1.1.10. Secretaría General de Turismo (2004-2011) 97

1.1.11. Secretaría de Estado de Turismo (2011-) 99

1.2. Otras cadenas hoteleras de titularidad pública **103**

1.2.1. Ámbito nacional 104

1.2.1.a. Empresa Nacional del Turismo, S. A. (1963-1986) 106

1.2.1.b. Cadenas hoteleras autonómicas 111

Hospederías de Aragón (1991-) 113

Hospederías de Extremadura (1991-) 117

1.2.2. Ámbito internacional 121

1.2.2.a. Portugal: Red de Pousadas (1942-) 126

1.2.2.b. Cuba: Red Habaguanex (1994 -) 131

1.3. Caracterización de los inmuebles de la Red de Paradores **135**

1.3.1. Tipos hoteleros 135

1.3.1.a. Refugio y parador de montaña 139

1.3.1.a. Hotel 144

1.3.1.b. Parador 147

1.3.1.c. Hostería 149

1.3.1.d. Albergue automovilista 152

1.3.1.e. Burgo turístico 163

1.3.1.f. Mesón turístico, Palacio de Congresos y Club Internacional de Prensa 172

1.3.1.g. Parador colaborador 175

1.3.2. Tipos arquitectónicos 183

1.3.2.a. Castillos y fortalezas: arquitectura militar 185

1.3.2.b. Otros edificios históricos 190

1.3.2.c. Edificios de nueva planta 203

1.4. Otras escalas de intervención **226**

1.4.1. Interiorismo y ambientación de los paradores 228

1.4.2. Entorno urbano 233

1.4.3. Incidencia en el paisaje 247

2. LA ARQUITECTURA MILITAR EN LA RED DE PARADORES **253**

2.1. La arquitectura militar en relación al uso hotelero **255**

2.1.1. Particularidades de la caracterización hotelera de inmuebles militares 257

2.1.2. Edificios militares de la hotelería pública: el caso portugués 265

2.1.3. Edificios militares en la hotelería autonómica: el caso de Aragón y de Extremadura 281

2.1.4. Uso cultural para la arquitectura militar: el caso cubano 290

2.2. Clasificación tipológica de la arquitectura militar integrada en la Red de Paradores **293**

2.3. Inmuebles militares de la Red de Paradores **300**

2.3.1. Construcciones militares 301

2.3.2. Construcciones mixtas 351

2.3.2.a. Civil y militar 352

2.3.2.b. Religioso y militar 401

3. REHABILITACIÓN PARA USO HOTELERO DE INMUEBLES MILITARES POR LA ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA ESPAÑOLA (1928-2012) **433**

3.1. Consideraciones previas entorno a la cuestión del turismo en la gestión del patrimonio: hotelería pública **435**

3.2. Paradores y arquitectura militar: el debate sobre la intervención en el patrimonio 438

3.2.1. La Escuela Conservadora y el Marqués de la Vega Inclán 446

3.2.1.a. Construcción de nueva planta: parador de Gredos 451

3.2.1.b. Rehabilitación de edificios históricos: parador de Mérida 454

3.2.2. La Carta de Atenas y su incidencia en las rehabilitaciones del Patronato Nacional del Turismo 459

3.2.2.a. Los primeros edificios militares: Oropesa de Toledo y Ciudad Rodrigo 461

3.2.2.b. Otros edificios históricos 464

3.2.3. Resurgimiento de criterios de la Escuela Restauradora: Dirección General del Turismo 471

3.2.3.a. Recinto militar de Gibralfaro y la Alhambra de Granada 476

3.2.3.b. Otros edificios históricos 479

3.2.4. Auge de la práctica de la Escuela Restauradora: Ministerio de Información y Turismo 487

3.2.4.a. Política de adquisición de inmuebles 494

3.2.4.b. Política de ampliación y reforma de paradores en funcionamiento 500

3.2.4.c. Rehabilitación de construcciones militares 506

3.2.4.d. Construcción de nueva planta en recinto histórico militar 518

3.2.4.e. Otras rehabilitaciones de edificios históricos 527

3.2.5. Práctica rehabilitadora tras la transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas 564

3.2.5.a. Reiteración de modelos militares: La Palma 569

3.2.5.b. Rehabilitación de tipos religiosos 573

3.2.6. Nuevas tendencias en rehabilitación: Secretarías de Turismo 588

3.2.6.a. Nueva política de adquisición de inmuebles 591

3.2.6.b. La herencia de ENTURSA: Ceuta y otros inmuebles históricos 597

3.2.6.c. Resurgimiento de los tipos militares: Monforte de Lemos y Lorca 609

3.2.6.d. Otras rehabilitaciones de edificios históricos 614

3.2.6.e. La arquitectura militar en los proyectos y obras de los paradores nuevos 645

CONCLUSIONES **649**

FUENTES **659**

Bibliografía **661**

Internet **723**

Archivos **729**

ANEXOS **731**

Anexo i. Caracterización individualizada y documentación de inmuebles **733**

i.1. Arquitectura militar y otros tipos fortificados adaptados para uso hotelero **737**

Oropesa. Toledo (AM 01) [R] 739

Ciudad Rodrigo. Salamanca (AM 02) [R] 765

Granada (AR 03) 789

Málaga (NPM 05) 815

Jaén (AM 03) [NP] 831

Ayamonte. Huelva (AM 04) [NP] 861

Alarcón. Cuenca (AM 05) [R] 881

Jarandilla de la Vera. Cáceres (AM 06) [R] 907

Ávila (ARe 05) 925

Bayona. Pontevedra (AM 07) [NP] 947

Olite. Navarra (AM 08) [R] 973

Soria (AM 09) [NP] 1001

Verín. Orense (AM 10) [NP] 1019

Artíes. Lérida (ARe 08) 1035

Villalba. Lugo (AM 11) [R] 1053

Alcañiz. Teruel (AM 12) [R] 1077

Fuenterrabía. Guipúzcoa (AM 13) [R] 1107

Zafra. Badajoz (AM 14) [R] 1133

Cáceres (ARe 12) 1153

Benavente. Zamora (AM 15) [R] 1177

Monzón de Campos. Palencia (AM 16) [R] 1199

Cardona. Barcelona (AM 17) [R] 1213

Carmona. Sevilla (AM 18) [NP] 1233

Sigüenza. Guadalajara (AM 19) [R] 1263

Tortosa. Tarragona (AM 20) [NP] 1285

Ceuta (AM 21) [R] 1309

Monforte de Lemos. Lugo (AR 13) 1323

Lorca. Murcia (AM 22) [NP] 1345

i.2. Arquitectura militar y otros tipos fortificados en proceso de adapatación hotelera 1381
Vera del Moncayo. Zaragoza (AR' 16) 1383
Ibiza. Islas Baleares (AM' 23) [R] 1397
Alcalá la Real. Jaén (AM' 24) [NP] 1413

i.3. Arquitectura militar y otros tipos fortificados no adaptados 1419

i.3.1. Anteproyectos y concursos 1420
Lérida (AMD 01) [R] 1420
Puebla de Alcocer. Badajoz (AMD 02) [R] 1427
Cuenca (AMD 07) [NP] 1431
Gerona (AMD 08) [NP] 1439

i.3.2. Informes y evaluación de inmuebles militares 1444
Monzón. Huesca (AMD 03) 1444
Ponferrada. León (AMD 04) 1448
Valderrobres. Teruel (AMD 05) 1453
Molina de Aragón. Guadalajara (AMD 06) 1454
Badajoz (AMD 09) 1457

Anexo ii. Fichas resumen de los inmuebles 1461

Anexo iii. Esquemas gráficos de desarrollo de los inmuebles 1541

Anexo iv. Cronología de la Red de Paradores 1549
iv.1. Paradores inaugurados 1550
iv.2. Futuros paradores 1560
iv.3. Inmuebles no rehabilitados 1562
iv.4. Cuadro resumen 1566

Anexo v. Cronología de otras cadenas hoteleras de titularidad pública 1573
v.1. Hospederías de Aragón 1575
v.2. Hospederías de Extremadura 1575
v.3. Red de Pousadas 1577
v.4. Red Habaguanex 1589

Anexo vi. Protección patrimonial de los edificios históricos de la Red de Paradores 1593

APÉNDICE DOCUMENTAL 1601

Apéndice i. Carteles de turismo 1603

Apéndice ii. Archivo Histórico de NO-DO 1617

Introducción

La Red de Paradores de Turismo se compone de un heterogéneo conjunto de inmuebles de titularidad estatal, destinados a explotación hotelera, que cuenta con una larga historia que comienza en 1928 y llega hasta nuestros días. Sin embargo, este singular patrimonio que se enmarca dentro de la Arquitectura del Turismo, no ha sido todavía estudiado en profundidad ni desde la reflexión arquitectónica ni desde la histórica, quizá debido a la gran dispersión territorial de su numeroso patrimonio y a la diversidad de tipos de inmuebles que la componen.

Los edificios históricos juegan un singular papel en la citada red, ya que son los que la caracterizan, por lo que debido a su representatividad son los que se han tomado como objeto de estudio. La historia de la restauración patrimonial en nuestro país y la de la creación y desarrollo de la red hotelera estatal puede tener una lectura simultánea, ya que podemos seguir la evolución de la primera a través de la segunda.

Esta singular cadena hotelera cuenta actualmente con noventa y tres inmuebles en funcionamiento, aunque a lo largo de su dilatada historia ha sobrepasado ampliamente el centenar, por tanto, algunos de estos inmuebles han sido cerrados y desafectados debido a diversas causas, aunque la fundamental casi siempre ha sido la falta de rentabilidad.

La característica más significativa de la red es la peculiaridad de sus inmuebles, ya que algunos de sus hoteles se implantan en edificios históricos, aunque estos sólo suponen el 41% del total, sin embargo, son los más significativos, los que le han dado carácter, y el 59% restante está constituido por edificios de nueva planta de muy diversas características, algunos de ellos se ubican en entornos naturales protegidos –Parques Naturales, Parques Nacionales, etc.– (HORST, 2000), y otros en recintos de carácter histórico que quedan como mero telón de fondo, lo cual viene a paliar la falta de representatividad del edificio.

Un gran número de paradores están ubicados en edificios que están afectados por algún tipo de protección del patrimonio cultural, bien sea porque están declarados bien de interés cultural (BIC) en la categoría de monumento (VADILLO, 2001: 101-102), conjunto histórico o ambas cosas a la vez, o bien, por estar declarados, por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad.[1] Esta consideración enlaza con la importancia que actualmente se le da a la gestión del patrimonio cultural, singularizado a través de la vía del turismo. La rehabilitación hotelera de edificios históricos permite que ese patrimonio de valor histórico se convierta en autosostenible, mediante unos ingresos continuados que rentabilizan económicamente la inversión inicial y compensan su mantenimiento a lo largo del tiempo.

La incorporación de nuevos inmuebles a la red se ha producido de forma ininterrumpida desde su creación hasta la actualidad, con el único paréntesis de la Guerra Civil (1936-1939), aunque en los dos primeros años de la contienda la actividad de la Administración Turística continuó por inercia, ésta se detuvo completamente en sus dos últimos años hasta su finalización, y muy posteriormente experimentó períodos de gran desarrollo, como pueda ser el de la década de los años sesenta hasta la liquidación de la dictadura en 1975, el cual en contraposición es considerado como el período de mayor crisis que ha sufrido el patrimonio arquitectónico español (MUÑOZ COSME, 1989: 147).

La Administración Turística irrumpe en la España de comienzos del siglo XX, evoluciona hasta nuestros días, y con ella sus tipos de paradores. La formación de una red hotelera estatal se fragua casi desde su comienzo, para suplir la falta de iniciativa privada en la promoción de hoteles, mediante ayudas al sector privado –crédito hotelero– o de forma directa mediante la adquisición de terrenos o inmuebles, para la construcción de nueva planta o para su rehabilitación hotelera respectivamente, y de esta forma el Estado deviene en empresario hotelero.

La titularidad de los inmuebles de la Red de Paradores corresponde al Estado, cuyas competencias son de gestión inmobiliaria, mientras que la explotación de esos inmuebles o gestión hotelera, se ha encontrado desde su origen en manos de terceros, y por tanto históricamente han estado separadas.

La primera, la gestión inmobiliaria y titularidad de los inmuebles, siempre ha estado a cargo del Estado y la segunda, la gestión hotelera, en manos de particulares, del propio Estado de forma directa a través de un organismo autónomo que formaba parte de la estructura de la Administración General del Estado –Administración Turística Española (ATE)– ,o la actual fórmula, el Estado de forma indirecta a través de una sociedad estatal –Paradores de Turismo de España, S.A.– , con la cual se ha suscrito una concesión administrativa temporal que comporta el pago de un canon con carácter anual, a cambio de la concesión del uso y ocupación de los inmuebles e instalaciones que configuran la red.

Hasta 1930 aproximadamente, los inmuebles propiedad del Estado se cedían en arrendamiento a personas acreditadas en la explotación de hoteles. La crisis de 1929 hizo inviable esta fórmula, cuya consecuencia inmediata fue la disminución del flujo turístico, que imposibilitó la explotación en los términos del contrato, tal y como se tenía establecido en los primeros años del funcionamiento de los paradores. Fue entonces cuando la Administración optó por la gestión directa, en la que el arrendatario pasaba a ser administrador. Se inicia así el período de hotelería estatal que suponía que los poderes públicos no sólo iban a promover y construir los paradores, sino que también iban a tener a su cargo la explotación.

[1] En total 27 inmuebles se encuentran declarados BIC en la categoría de monumento, 35 de ellos están protegidos bajo la categoría de conjunto histórico, la cual puede operar de forma singular o solapadamente con la declaración de monumento. Y 5 de esos inmuebles están protegidos bajo la declaración de patrimonio de la humanidad otorgada por la UNESCO.

El organismo autónomo ATE se creó en 1958 y se le encomendaron las labores de explotación hotelera de la red. Esta fórmula resultó operativa durante un largo período, incluso se continuó más allá de 1975, si bien, la lógica de la dinámica del funcionamiento de una cadena hotelera, llevaron a separar la explotación hotelera de la estructura organizativa de la Administración General del Estado, que correría a cargo de organismos ajenos a ésta, a través de la figura de una sociedad estatal, que adoptó la forma de sociedad anónima, Paradores de Turismo de España, S. A.,[2] creada en 1991, cuyo capital fuera únicamente estatal.

La acción rehabilitadora de la Administración Turística se inicia con la adaptación hotelera del convento de Jesús en Mérida (1929-1933), aunque el primer parador histórico en inaugurarse fue el de Oropesa de Toledo ubicado en el Palacio de los Duques de Frías (1929-1930), que además fue el primer edificio histórico de carácter militar en rehabilitarse, y tras este inmueble le siguieron otros muchos en los períodos siguientes, especialmente durante la existencia del Ministerio de Información y Turismo (MIT), que incorporó hasta diecinueve inmuebles históricos.

La forma de rehabilitación que se adoptó fue la característica del momento, en tanto que desde su origen han transcurrido nueve décadas, con sus correspondientes formas de entender la intervención patrimonial.

El uso hotelero no se desarrolló en España hasta las primeras décadas del siglo XX, y curiosamente en nuestro país las renovaciones de los criterios patrimoniales de restauración vendrían de la mano del segundo de los organismos oficiales dedicados al turismo (CASAR y ESTEBAN, 2008: 87), la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística y Popular (1911-1928), a cuyo frente se situó el marqués de la Vega Inclán en calidad de Comisario Regio. La citada Comisaría contó con una oficina técnica de arquitectura en la que trabajó, entre otros, el arquitecto que fue la mano derecha del Comisario Regio, Vicente Traver Tomás,[3] el cual realizó tanto arquitectura de nueva planta como intervenciones en edificios preexistentes, restauraciones y ambientaciones de edificios o entornos urbanísticos.

Patrimonio y turismo han estado relacionados en España desde los tiempos de la Comisaría Regia como una innovadora fórmula que permitía atraer al turismo extranjero, y con ello las deseadas divisas. La necesidad de dar uso y mantener un patrimonio histórico abandonado o arruinado se hermanó con la necesidad de crear una infraestructura hotelera para dar soporte al potencial turístico del país. De la conjugación de ambos factores surgió la Red de Paradores en su aspecto de rehabilitación de inmuebles históricos.

Las primeras propuestas restauradoras innovadoras fueron ensayadas por primera vez por el máximo responsable en materia de turismo en los años veinte, el marqués de la Vega Inclán. Con ello se inauguró por un lado, una tendencia nueva de intervención patrimonial que tenía en cuenta el valor histórico del monumento, como documento legado por nuestros ancestros que debía ser conservado para ser transmitido a futuras generaciones, pero también por otro lado, se inauguraban los museos de ambiente en los que se recreaba una antigüedad que nunca había existido, con un fin didáctico, eminentemente turístico, y por tanto económico.

---

[2] La entidad pública Paradores de Turismo de España, S.A. se creó por ley 4/1990, de 29 de junio, de Presupuestos Generales del Estado para 1990, con el objeto social de llevar a cabo la gestión y explotación de la red de establecimientos e instalaciones turísticas del Estado.
En derecho administrativo las sociedades estatales dependen de la Administración del Estado o de un organismo autónomo. En este caso Paradores de Turismo de España, S.A. se encuentra bajo la competencia de TURESPAÑA (organismo autónomo adscrito al Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través de la Secretaría de Estado de Turismo).

[3] Además de arquitecto de la oficina de arquitectura de la Comisaría Regia fue el biógrafo del marqués (TRAVER, 1965).

La combinación de estas dos ideas dio lugar a los primeros paradores, que supuso la restauración arquitectónica de inmuebles en mal estado de conservación y su ambientación interior mediante mobiliario que recreaba un tiempo pretérito. La primera idea generadora de los paradores fue evolucionando con el paso del tiempo influida de forma directa por los modos de intervención patrimonial que se seguían en cada período.

El franquismo y su postulados de intervención arquitectónica y patrimonial marcarían de una forma decisiva la tendencia y personalidad de la Red de Paradores, hasta llegar a identificarse plenamente con ella debido al gran número de actuaciones que se sucedieron en los cuarenta años de duración del régimen franquista –veintiocho inmuebles históricos rehabilitados como establecimientos hoteleros en los tiempos de la dictadura, frente a los veinticuatro que se rehabilitaron en el período monárquico, republicano y democrático–.

Desde el punto de vista de la historia de la intervención en el patrimonio histórico, en el primer tercio del siglo XX tuvo auge la escuela "restauradora" frente a los postulados de la escuela "conservadora", que se constituyeron como el germen de las teorías y normativas actuales en lo que se refiere a nuestra metodología de intervención en monumentos. La escuela "restauradora" se nutrió de las teorías de Viollet-le-Duc mediante la asunción de los criterios de la "restauración estilística", que en España estuvo representada por el arquitecto Vicente Lampérez y Romea y sus seguidores, cuya forma de intervención en el patrimonio se puede sintetizar en que "restaurar un edificio antiguo es volver a construir las partes arruinadas, o a punto de arruinarse, en el mismo estilo arquitectónico original".

Por el contrario, la escuela "conservadora" bebió de las teorías opuestas de John Ruskin, y a su vez hundió sus raíces en la Institución Libre de Enseñanza –fundada por Giner de los Ríos– y pretendió actuaciones alternativas a la escuela restauradora.

Entre sus seguidores encontramos al marqués de la Vega Inclán que operaba a través de la Comisaría Regia del Turismo, el conde de Santibáñez del Río, el arquitecto Leopoldo Torres Balbás –discípulo de Velázquez Bosco y de Cossío–, y en Cataluña el Servicio de Conservación y Catalogación de Monumentos –creado en 1915 y dirigido por Jerónimo Martorell– que recogía la tradición del Instituto de Estudios Catalanes y las ideas de Pijoan y Puig i Cadafalch. Después de los pasos de Torres Balbás operaron los arquitectos Emilio Moya, Alejandro Ferrant y Francisco Íñiguez Almech, todos ellos arquitectos de zona del Servicio de Conservación de Monumentos Históricos de la Dirección General de Bellas Artes.

El pensamiento y la acción de esta escuela se centraron en la no destrucción de valiosos documentos históricos, en buscar actuaciones económicamente más comedidas, frente a las costosísimas actuaciones de la escuela restauradora que, además, estaban poco o nada justificadas. Por tanto, la consideración económica de la intervención, la funcionalidad de la obra y el respeto al legado del pasado son las claves para entender esta forma de intervenir en el patrimonio histórico.

Leopoldo Torres Balbás fue pionero en la prospección arqueológica de los monumentos, la búsqueda del conocimiento científico del inmueble donde se intervenía, de modo que la actuación estuviera abalada por una justificación que viniera del propio origen del edifico. En esta línea estaban todas las obras que realizó como arquitecto conservador de la Alhambra de Granada entre 1923 y 1936.

Los inmuebles históricos que se convirtieron en parador en la primera etapa serían tratados bajo la mentalidad defensora de las teoría antirrestauradora del marqués de la Vega Inclán, así como, los edificios de nueva planta serían funcionales y de lenguaje arquitectónico contemporáneo, ya que en el concurso de anteproyectos de albergues de carretera para automovilistas, que convocó en noviembre

de 1928 el PNT, se desecharon todos aquellas propuestas que tuviesen un carácter de arquitectura regional, de esta forma se eligió como ganadora la propuesta de los jóvenes arquitectos Carlos Arniches Moltó y Martín Domínguez Esteban, arquitectos enclavados en la denominada generación de 1925 –arquitectura que anunciaba el Movimiento Moderno–.

Estas primeras etapas supusieron un germen de modernidad tanto en la intervención en lo nuevo como en lo histórico, la cual se vio desvirtuada con el desarrollo posterior en el que predominó que lo nuevo pareciera antiguo –gusto por la arquitectura regionalista o mimética– y que lo histórico se mejorase para adoptar un lenguaje pintoresco, en el que se estableció el historicismo en el diseño como norma general. La clave de esta etapa fue la "tematización" tanto en el tratamiento de la arquitectura como en la posterior decoración del establecimiento, que en estos primeros años de andadura se realizaba por el propio arquitecto, y que por tanto tenía un carácter marcadamente personalista. El resultado era unitario, el interiorismo no se destacaba sino que venía a reforzar o acompañar a la propia arquitectura.

En tiempos del MIT los edificios históricos que se escogieron para su rehabilitación hotelera debían cumplir unos requisitos que permitieran prestarse al juego de la ambientación, en el juego de la intervención patrimonial radical que comportaba la destrucción de las funciones primitivas al eliminar los tipos correspondientes a los edificios históricos para adaptarlos al uso hotelero contemporáneo.

La forma en la que los arquitectos del MIT filtraban esas teorías, "puestas de moda" a raíz de la propuesta de Rossi en su obra "Arquitectura de la Ciudad", para la conservación del patrimonio histórico consistente en la arquitectura religiosa o asistencial, ya fuera monástica, conventual o hospitalaria, en hoteles ambientados en épocas anteriores que evocaban un pasado glorioso, aunque respondían a los criterios de confort hotelero del aquel momento.

Esta forma de pensar se podía apreciar claramente en la forma de proceder de aquellos arquitectos del MIT al defender y explicar sus actuaciones:

> Una restauración en su genuino estilo original es imposible en un edificio para un nuevo uso [hotelero]; siempre exige modificaciones para estas nuevas necesidades. Por eso no se escogen edificios de categoría excepcional –sólo excepcionalmente, y por un origen diferenciado se utilizaron edificios de esta categoría, Santiago y León-, cuya calificación impida estas obras de adaptación.
>
> Únicamente se pretende su adaptación, no su reproducción, norma que se sigue también en la construcción de anexos o pabellones complementarios. Se emplean también, frecuentemente, elementos auténticos, obtenidos por adquisición de edificios en ruina o demolidos anteriormente.[4]

La intervención patrimonial se entendía como un todo en el que el amueblamiento y decoración también jugaba al juego de la ambientación, a la mímesis con los modelos del pasado, mezcla tipológica –por ejemplo el uso de mobiliario inspirado en temática religiosa– reproducciones idénticas de mobiliario medieval, renacentista o barroco, para ornar indistintamente y de forma conjunta edificios que respondían a épocas diferentes, a la vez que mezclado con modelos modernos más confortables. El

[4] Texto correspondiente a la conferencia impartida en el Congreso "Turismo y cultura en la sociedad del ocio y del conocimiento. Patrimonio medio ambiente y nuevas tecnologías en la industria hotelera "por el arquitecto Manuel Sainz de Vicuña, en Santander para los cursos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (22-26 de julio de 2002) (ROMERO SAMPER, 2003: 146) Los paradores de Santiago de Compostela y de León, denominados Hostal Reyes Católicos y Hostal San Marcos respectivamente, pertenecieron inicialmente al patrimonio inmobiliario de la Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA) junto con el Hotel La Muralla de Ceuta, y no se incorporaron a la Red hasta 1986. Por tanto, estos inmuebles que son los de mayor valor patrimonial de la cadena hotelera estatal no fueron concebidos inicialmente como parador, sino como hostales que posteriormente se incorporarían en la citada Red. De ahí su excepcional categoría superior no acorde con el resto de la red.

mobiliario al igual que la arquitectura tenía ese carácter historicista que en ocasiones superaba al propio Viollet-le-Duc.[5]

La incorporación de "elementos auténticos" –arquitectónicos o de mobiliario– procedentes de otros inmuebles históricos era una práctica habitual en los paradores, ya iniciada por el marqués de la Vega Inclán desde el primer parador de la serie. Con este tipo de operaciones se buscaba que la ambientación tuviese algo de auténtico, para hacerla más creíble a los ojos del espectador, que era el turista que hacía uso de estos establecimientos hoteleros.

En España se parte de la tradicionalista "escuela restauradora" de comienzos de siglo, que se radicaliza tras la guerra a través de la gestión de la Dirección General de Regiones Devastadas.[6] Esta forma de hacer arquitectura transcendió, aún después de la conclusión de la dictadura, ya en el período de la democracia se continuaría con un leguaje pintoresco en la forma de intervenir en los edificios; el control sobre las intervenciones en edificios históricos sería ejercido por las Comunidades Autónomas (CCAA) correspondientes ya que éstas serían las que tendrían transferidas las competencias en materia de patrimonio a partir de la Constitución de 1978.

Los arquitectos que realizaron los paradores nuevos en este período serían funcionarios, ya no colaboradores externos a la administración promotora, y el interiorismo ya no sería realizado por los arquitectos, sino por interioristas ajenos al equipo de arquitectura.

La investigación llevada a cabo en el presente trabajo, pretende un acercamiento desde el punto de vista de los tipos arquitectónicos, entendidos éstos como herramienta de investigación, ya que el objeto de estudio es extenso en número y disperso en el territorio nacional, por lo que acotar por tipos permite tener un reducto de inmuebles relacionados entre sí a través de características o rasgos comunes.

A su vez, el hecho de centrarse en un tipo determinado, la arquitectura militar, permite abarcar todos los períodos de la historia de la restauración española y de la Red de Paradores –que vienen a corresponderse con los cambios sociales y políticos–, ya que la Administración Turística se ha centrado en no más de seis tipos arquitectónicos diferentes que resultan recurrentes periódicamente en todas sus etapas, dentro de los cuales la arquitectura militar se destaca como la más numerosa.

A partir de aquí, se pueden formular los criterios completos de restauración monumental que se van dando en España, pero únicamente centrados en estos establecimientos hoteleros del Estado, y dentro de ellos en las rehabilitaciones de inmuebles de carácter militar. La titularidad estatal de los inmuebles comporta la acción directa del Estado en materia de patrimonio, a través de sus arquitectos funcionarios, colaboradores o contratados mediante los mecanismos de la ley de contratos del Estado.

Hasta los años cuarenta aproximadamente, los arquitectos que realizaron las rehabilitaciones de inmuebles históricos para uso hotelero fueron, por norma general, los arquitectos conservadores de zona, tendencia que ya provenía del tiempo del PNT, sin embargo a partir de los años cincuenta en

---

[5] Viollet-le-Duc fue el catalizador de la teoría denominada "*restauration stylistique*", cuyos antecedentes están en otros autores de la época como son Quatrémere de Quincy, Louis Vitet y Pròspero Merimée. Sus seguidores llegan a sustituir en actitud mimética, pieza tras pieza, los monumentos hasta llegar a convertir la restauración en una auténtica copia del edificio original, es lo que se ha venido a llamar "falso histórico". La "*restauration stylistique*", tendrá muchos seguidores a principios del siglo XIX, e incluso en algunos países su influencia se llega a prolongar hasta principios del siglo XX, para volver a reaparecer con fuerza en el período de la postguerra –II Guerra Mundial– ante la necesidad de recuperar una cantidad ingente de monumentos destruidos en el conflicto armado (RIVERA, 2008: 132-143).

[6] Organismo dependiente del Ministerio de Gobernación, creado al término de la Guerra Civil por transformación del Servicio Nacional de de Regiones Devastadas y Reparaciones, cuya función era la propaganda política a través de la restauración o reconstrucción de bienes de toda clase dañados por efecto de la guerra. Operó en los años cuarenta y cincuenta, a veces intervino sobre inmuebles no dañados en la contienda, y desapareció en 1960, al integrarse sus competencias en la Dirección General de Arquitectura.

adelante la Administración Turística contó con sus propios arquitectos funcionarios o colaboradores externos que trabajaron de forma recurrente en todas las actuaciones que hizo el MIT en sus treinta años de vida.

Los tipos de edificios históricos "utilizados" en la Red de Paradores fueron variados aunque se centraron en lo que hemos llamado arquitectura residencial –formada fundamentalmente por palacios y casas solariegas–, arquitectura religiosa –constituida por monasterios y conventos–, arquitectura asistencial –centrada exclusivamente en hospitales–, arquitectura docente –formada por colegios universitarios o seminarios–, arquitectura industrial –representada por tan sólo un parador rehabilitado a partir de los restos de un viejo molino, aunque se haya barajado en diversos momentos la posibilidad de rehabilitar alguna fábrica– y arquitectura militar –que es sin duda la más compleja ya que cuenta con castillos militares, castillos-palacio, alcázares, castillo y almudaina, recintos amurallados o alcazabas, etc.–

El resto de inmuebles que integran la Red de Paradores son todos de nueva planta, aunque también tienen características propias –imitación de modelos regionales de arquitectura vernácula, o arquitectura de lenguaje contemporáneo–

El tipo militar es el que cuenta con inmuebles de mayor antigüedad, no ya sólo de etapa medieval o musulmana, sino que también pueden albergar en sus recintos restos de asentamientos muy anteriores, y por tanto contar con restos arqueológicos. Esto nos permite estudiar tanto el tratamiento de la intervención patrimonial arquitectónica como la intervención patrimonial arqueológica, que ha ido dando la Administración Turística a lo largo del siglo XX en edificios preexistentes.

El concepto de monumento y de ruina aparecen ya diferenciadas desde la Carta de Atenas[7] de 1931 y sucesivas cartas posteriores,[8] en materia de restauración, hasta llegar a las definiciones dadas en la Carta de Cracovia de 2000,[9] como "patrimonio arqueológico" y "edificios históricos y monumentos", en tanto que el primero está directamente vinculado con el entorno, el territorio o el paisaje, y el segundo, con su contexto rural o urbano, e incluye los espacios interiores, mobiliario y decoración de acuerdo a su configuración original (RIVERA 2008: 231-233).

Los teóricos de la restauración han mostrado su preocupación por la "reutilización" de viejas estructuras históricas para adaptarlas e integrarlas en la función social de su tiempo, en la utilidad práctica del día a día.

El tipo militar es muy variado, ya que podemos tener desde alcázares o castillos a alcazabas o recintos amurallados. En los primeros, la actuación sobre las preexistencias, comportó una rehabilitación en el sentido de cambio de uso al de establecimiento hotelero, y por tanto la acción directa restauradora sobre las preexistencias, en el segundo caso, ante la imposibilidad de hacer habitable una muralla o sus torreones como espacios hoteleros se hizo necesario construir pabellones anexos de nueva planta, con las connotaciones que esto tenía en lo que se refiere a intervención ambiental, nueva silueta en el paisaje, el cambio general de imagen del inmueble y el tratamiento directo de los restos arqueológicos –ruinas– que aparecen al excavar las cimentaciones o sótanos del edificio nuevo.

---

7 Carta de Atenas (1931) Texto aprobado en el I Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. El apartado II está dedicado a la acción restauradora sobre edificios históricos y el apartado IV a la acción restauradora sobre ruinas arqueológicas.

8 Carta de Venecia (1964), Carta del Restauro (1972), Carta de París (1972), Carta de Ámsterdam (1975), Carta de Nairobi (1976), Carta de Toledo (1986), y Carta de Ravello (1995).

9 Carta de Cracovia (2000), Conferencia Internacional sobre conservación.

Al intentar incorporar a la red nuevos edificios de carácter militar que sólo contaban con murallas perimetrales y algunas torres, surgió un tipo híbrido entre la rehabilitación estricta y la edificación de nueva planta estricta, se trataba de la edificación de nueva planta en recinto histórico militar, aún hoy perfectamente vigente.

Las primeras actuaciones que realizó la Administración Turística en relación a la transformación de inmuebles con valores histórico-artísticos, en los años treinta, no comportaron grandes transformaciones interiores de éstos debido a la pequeña dotación hotelera inicial necesaria, sin embargo posteriormente con la demanda turística creciente se hizo necesario realizar ampliaciones en edificios que tenían agotadas casi todas sus posibilidades de ocupación, lo cual se realizó, además, en el período franquista con una peculiar ideología respecto a la intervención arquitectónica de nueva planta o monumental.[10]

La arquitectura jugó un papel destacado como forma de representación material de los ideales del nuevo régimen, y por tanto se constituyo en un elemento propagandístico al servicio del Estado. De esta forma Eugenio D'Ors definía la "arquitectura: [como] arte de Estado, función del Estado, [y] esencia del Estado" (ORS, 1944), que hizo que los arquitectos españoles buscasen un estilo nacional que estuviera dotado de ese carácter español que nos diferenciara del resto de Europa que estaba sumida en el Movimiento Moderno.

La repristinación violletiana de los monumentos,[11] las reconstrucciones en estilo, las restauraciones historicistas fueron las claves de la actuación del MIT entre los años 1951 a 1977, ya que la arquitectura oficial del Estado potenció las reintegraciones con arquitectura castiza o historicista y los completamientos de edificios históricos inacabados, destruidos en la guerra, o la reconstrucción, previa eliminación de partes del edificio no admisibles por ser de estilos no compatibles con los ideales del nuevo régimen.

En este periodo se produjo el ensalzamiento de la arquitectura militar, claramente representado en las actuaciones llevadas a cabo por la Administración Turística a través de paradores como el de Jaén, Alarcón, Villalba, Zafra o Sigüenza.

Una vez superada la dictadura se siguió la misma línea de intervención en patrimonio debido a la inercia del período anterior, y poco a poco se fue atenuando. Sin embargo, la Administración Turística continúa aún hoy realizando rehabilitaciones de inmuebles históricos para uso hotelero, aunque en menor número que en los tiempos del MIT.

Los criterios patrimoniales actuales han cambiado y la restauración con cambio de uso de estos inmuebles también se ha visto modificada según los cánones actuales, aunque en el fondo subsista la idea de que al dar uso a edificios arruinados y abandonados se les salva de una irreversible ruina y pérdida definitiva, lo cual nos lleva a la ya antigua idea de los "nuevos usos para viejos edificios".

El criterio de la funcionalidad del edificio histórico para ser reutilizado, en este caso para el uso hotelero, se generó después de la II Guerra Mundial, se trataba de encontrar "nuevos usos para viejos edificios", sin embargo la Red de Paradores se creó una década antes. España debido a la Guerra Civil y el posterior

---

10 La utilización del patrimonio como imagen y símbolo de un pasado esplendoroso, en tanto que la esencia de la arquitectura nacional se encontrará en los modelos clásicos, lo que conlleva la exaltación de lo folklórico. (ORS, 1944; CASAR y ESTEBAN, 2008: 85-109)

11 Término acuñado la teoría del restauro italiana y adoptado por Javier Rivera Blanco, que significa devolver a su estado primigenio un monumento, aunque al utilizar el adjetivo "violletiano" conlleva una fuerte carga de invención, es decir, un estado inicial ideal que quizá nunca existió (RIVERA, 2008: 139).

régimen que tuvo una duración de cuarenta años, fue por derroteros bien diferentes a los del resto de Europa.

Se partió de un núcleo común con Europa, pero en los años cuarenta España se quedó anclada en la *restauración en estilo* que había sido la forma de intervenir en monumentos en el siglo XIX, sobre la base teórica de Viollet-le-Duc y propiciada por el desarrollo que tuvo en los años veinte la "escuela restauradora" en nuestro país, que le ganó el pulso a la "escuela conservadora" que había patrocinado la Comisaría Regia a través del marqués de la Vega Inclán, y posteriormente desarrollada por el PNT (1928-1939) que se extinguió al acabar la Guerra Civil.

La política de encontrar nuevos usos a los edificios preexistentes conllevó graves perjuicios al patrimonio, consistentes en alteraciones tipológicas y formales, como las transformaciones operadas en la arquitectura industrial, hasta entonces olvidada, preconizada por Aldo Rossi en los años sesenta y que resultaron en su momento impactantes aunque desde el punto de vista patrimonial no fueron muy rentables,[12] como es el caso de la Gare d'Orsay de París transformada en el Museo del siglo XIX, que tal y como afirma Javier Rivera "efectivamente no se destruyeron, pero que en su adaptación no conservan ninguno de los rasgos tipológicos de origen" (RIVERA, 2008: 183), aunque reconoce que la estación hoy ya no sirve para estudiar el modelo ferroviario es cierto que se podría recuperar desmontando el museo, es ciertamente una acción reversible.

Si bien las actuaciones realizadas por ENTURSA en los años sesenta para habilitar como hotel el Hospital del Rey de Santiago de Compostela y el convento de San Marcos en León, hoy transformados en el Hostal Reyes Católicos y el Hostal San Marcos respectivamente e incorporados en la Red de Paradores en 1986, "tampoco representan ya ni las tipologías originales, ni sus significados culturales y arquitectónicos por la rehabilitación practicada en ellos en los años cincuenta y sesenta respectivamente. Además ya es imposible recuperar el claustro barroco leonés de dos alturas destruido para habilitarlo como comedores de grandes grupos y poder cumplir así la función hostelera" (RIVERA, 2008: 184-185)

En Europa algunos teóricos en los años sesenta y setenta trataran el tema de "los nuevos usos para edificios antiguos" al considerar todo tipo de edificios históricos, entre los cuales se encuentran los recintos amurallados (CANTACUZINO, 1979: 56-79), puertas fortificadas y cuarteles, todos ellos responden a tipos militares, cuyas transformaciones adaptativas se realizan sin mucho riesgo ya que se trataba en casi todos los casos de museos, con algunas excepciones, como es el caso de la reutilización del *Orto dell'Abbondanza* en Urbino (CANTACUZINO, 1979: 77-79), como comedores universitarios –en proyecto en 1975– cuya fábrica fue levantada en el siglo XV, el cual se destinó en origen a caballerizas militares y posteriormente a invernadero.

La transformación hotelera se deja para tipos residenciales, más afines al uso habitacional necesario en el discurso hotelero, como es el caso de Stevi Stefan en Montenegro (CANTACUZINO, 1979: 83-84), de ahí que esos mismos autores europeos que escriben sobre reutilización de edificios criticaran en la década

[12] Rossi describe el hecho urbano desde una primera percepción descriptiva en la que lo que prima es la clasificación –los problemas tipológicos–, seguidamente acomete la estructura de la ciudad por partes, para continuar con el concepto de arquitectura de la ciudad y del locus, y termina con la dinámica urbana y el problema de la política como elección. La tipología industrial no aparece especificada directamente, ya que Rossi se centra en las tres funciones principales de la ciudad: la residencia, las actividades fijas y la circulación. Dentro de las actividades fijas caben tipos tales como los almacenes, edificios públicos, comerciales, universitarios, escuelas, etc. y de acuerdo con la clasificación funcional que realiza atendiendo a la función –dualidad de las dos tendencias de la arquitectura moderna del momento: el funcionalismo y el organicismo– se clasifica la ciudad como residencial, cultural, industrial, militar, etc. (ROSSI, 1982: 81-84).

de los ochenta las actuaciones españolas llevadas a cabo en los paradores en los tiempos del MIT (CANTACUZINO, 1981: 44-47).

Los arquitectos españoles que realizaban las obras para el MIT en los años sesenta y setenta estaban plenamente convencidos de que ésta era una buena vía para salvar de la ruina todos estos edificios históricos, y defendían sus criterios como conocedores del sistema en el que se manejaban con plena soltura (FERNÁNDEZ-CUENCA, 2004*b*: 1).

Los criterios y forma de pensar respecto a la adecuación de viejos edificios como parador o para otros usos, se extendieron más allá de la dictadura, ya que en España con la creación de las Comunidades Autónomas (CCAA) una vez promulgada la Constitución de 1978 se produjo la descentralización del poder.

El Estado transfirió las competencias en materia de turismo nacional a las respectivas CCAA y se quedó únicamente con las competencias respecto a la promoción de España en el extranjero, sin embargo, la Red de Paradores no fue transferida, pese a las reiteradas solicitudes por parte de distintos ámbitos autonómicos.

Los nuevos puntos de poder imitaron la acción del Estado en décadas anteriores, al buscar la justificación de su razón de ser en la implantación de sus sedes político-administrativas en edificios emblemáticos de sus respectivos ámbitos regionales, los cuales fueron rehabilitados con el viejo criterio de los paradores con el fin de alojar oficinas, o las infraestructuras que no tuvieron durante el anterior régimen.

Algunas CCAA llegaron, incluso, a crear redes hoteleras paralelas a la estatal en las que integraron edificios históricos de su ámbito territorial,[13] que recibieron la denominación de hospederías, para no resultar una copia literal de la red estatal.

La Red de Hospederías de Aragón[14] se inició con su primer alojamiento hotelero ubicado en un antiguo caserón en Arguísse (1994) (BARRANCO #, 2010: 32),[15] y la Red de Hospederías de Extremadura se inició con el establecimiento del Valle del Jerte (1999), ubicado en un edificio que sirvió primero como curtiduría y después como almazara, el cual es gestionado por la Junta de Extremadura.[16]

---

13 El Gobierno de Aragón cuenta con una cadena hotelera propia que tiene un total de nueve alojamientos hoteleros, entre otros, destacamos, la Hospedería del Monasterio de San Juan de la Peña, la Hospedería del Monasterio de Nuestra Señora de Rueda, la Hospedería del Castillo de Loarre, o la Hospedería del Castillo del Papa Luna. La dotación hotelera es menor que la del Estado. La Red de Paradores cuenta en Aragón con cuatro paradores, el de Bielsa en Huesca, Alcañiz ubicado en el Castillo de la localidad, el de Teruel de nueva planta en estilo regional local, y el de Sos del Rey Católico en Zaragoza también de nueva planta en estilo regional local. La categoría de estos singulares alojamientos es como mínimo de tres estrellas en el caso de Aragón. También Extremadura tiene su propia Red de Hospederías cuya categoría es de cuatro estrellas en el de Extremadura, y cuenta con la de Alcántara ubicada en el convento de San Francisco de finales del siglo XIV, la de Llerena ubicada en un palacete del siglo XIX, y el resto son edificaciones de nueva planta en entornos paisajísticos o rurales de cierta importancia. Extremadura por su parte cuenta con siete paradores de turismo estatales en su ámbito territorial, y aún así ha considerado necesario instalar seis hospederías más. La hospedería de Orellana se ubica en el antiguo burgo turístico que construyeran los arquitectos Briñas y Calero a principios de la década de los setenta para el Ministerio de Información y Turismo, y que fue transferido a la Comunidad Autónoma de Extremadura que concluyó la construcción y lo acondicionó como hospedería. Navarra y el País Vasco cuentan también con su propia red de hospederías.

14 Comunidad Autónoma de Aragón. Decreto 294/2005, de 13 de diciembre, del Gobierno de Aragón, por el que se regula la red de hospederías de Aragón, *Boletín Oficial de Aragón*, de 28 de diciembre de 2005.

15 De aquí en adelante la designación "#" en la referencia se utiliza cuando los datos han sido obtenidos de una fuente procedente de Internet, y por tanto la consulta de la referencia debe realizarse en el apartado específico de las fuentes, dedicado a Internet.

16 Las semejanzas entre la cadena hotelera estatal y la Red de Hospederías de Extremadura son muchas, ya que incluso cuenta con una empresa pública de carácter autonómico, Gestión de Bienes de Extremadura, SA (GEBIDEXSA, SAU) que tiene por

Las rehabilitaciones llevadas a cabo por las CCAA es lo que se ha denominado "la arquitectura histórica como instrumento institucional del poder" (RIVERA, 1990: 28), de lo cual tenemos un claro ejemplo en la Casa de la Ciudad en el recinto del Castillo de Ibiza, rehabilitado en los años ochenta por Elías Torres Tur y José Antonio Martínez la Peña para destinarlo al uso de oficinas del Consejo Insular, con un lenguaje contemporáneo que singularice la actuación proyectual en el recinto del Castillo, el cual se encontraba en aquel momento en ruinas.

El Castillo y Almudaina de Ibiza fue promovido en los primeros años del siglo XXI como parador de turismo y su rehabilitación comportó la integración de esta actuación anterior con las nuevas rehabilitaciones que se operaron en el inmueble.

El estudio del castillo de Ibiza, cuya antigüedad se fecha en el período fenicio, permite estudiar las sucesivas transformaciones que se han ido operando a lo largo de los siglos, hasta llegar a la última, la del establecimiento hotelero.

A juicio de algunos autores, en la actualidad el sistema de la "reutilización adaptativa de edificios históricos" ha quedado plenamente superado (RIVERA, 2008: 185), ya que provoca fuertes alteraciones que no permiten preservar la esencia del edificio, por lo que "hoy se debe desechar pues provocan distorsiones y violencias tremendas e irreversibles que no se pueden siquiera catalogar como acciones de conservación" (RIVERA, 1990: 35).

Sin embargo, se continúan rehabilitando antiguos conventos, monasterios o castillos con esta finalidad, que en los últimos años se han externalizado mediante encomiendas de gestión suscritas con varios organismos para delegar la competencia de creación de determinados paradores.

En esta línea están las intervenciones llevadas a cabo en el parador de turismo San Esteban de las Ribas del Sil (2004), el parador de Santo Domingo Bernardo Fresneda (2005) a través de una encomienda de construcción a la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. (PTESA), el parador de La Granja (2007) el cual es fruto del convenio de colaboración entre el Ministerio de Hacienda, TURESPAÑA, la Sociedad Estatal de Gestión Inmobiliaria de Patrimonio, S.A. (SEGIPSA) Y PTESA, a través del cual se encargó a SEGIPSA la gestión integral de su construcción, y el parador de Alcalá de Henares (2009), cuya implantación y construcción gestionó de forma directa la sociedad estatal PTESA, a través de una encomienda de gestión.

La arquitectura contemporánea combina la rehabilitación de forma no mimética, de conformidad con la normativa actual en materia de patrimonio, y se retoma el espíritu primigenio de la red. Estas últimas rehabilitaciones se realizan por arquitectos externos a la Administración Turística estatal, cuyo vínculo es un contrato que en unos casos gestiona una sociedad estatal, bien sea SEGIPSA, PTESA, o la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo de la Xunta de Galicia.

La tendencia inicial de rehabilitar edificios militares se ha invertido, ya que ahora se potencia el tipo religioso frente al residencial o militar, que es considerado ahora como el más adecuado.

Las actuaciones patrimoniales que se siguieron entre los años cuarenta y setenta continuaron la tendencia generada por la escuela restauradora, al igual que en los años sesenta se ensayaron en Europa este tipo de acciones debido a las ambigüedades que dejó en algún aspecto la Carta de Venecia de 1964,

objeto social la puesta en marcha y apertura de establecimientos propiedad de la Junta de Extremadura, entre los que se encuentran las hospederías de Llerena (2006), Alcántara (2007), Monfragüe (2007), Valle de Ambroz (2008), Puente de Alconetar (2008) y Hurdes Reales. Hurdes Reales.

ya que "sólo a la Historia del Arte de las fachadas y los estilos satisfacían y satisfacen dichas operaciones (…)" (RIVERA, 1990: 185).

A partir de 1977, con la desaparición del MIT, y en la década de los ochenta se fueron terminando las obras de paradores impulsadas por el extinto departamento ministerial, y con ello las últimas inauguraciones de paradores en edificios militares.

En la década de los noventa, se produjo una aparente renovación de arquitectos en la Administración Turística estatal,[17] y la sustitución en 1991 de ATE por PTESA que fue poco a poco cobrando fuerza y adquiriendo competencias para la ejecución de sus propias obras en los inmuebles.

En estos momentos la presencia de las Comisiones de Patrimonio, los arqueólogos y arquitectos territoriales marcan las pautas de las intervenciones patrimoniales, en tanto que cualquier proyecto que intervenga en un BIC –todos las construcciones militares están afectadas por esta protección–, edificio catalogado o con cualquier grado de protección debe someterse a informe de la autoridad patrimonial correspondiente,[18] en los que se determina la conveniencia o no de las actuaciones que se pretenden hacer. Debido a la gran heterogeneidad de las CCAA y de sus criterios, resulta desigual el tipo de rehabilitaciones hoteleras que se realicen en este tipo de inmuebles.

La Administración Turística actúa ahora a través de sus arquitectos funcionarios, cuyos proyectos son sometidos a modificados y correcciones en función de los criterios patrimoniales de la respectiva Comunidad. Además, la normativa turística en cuestión de alojamientos hoteleros está igualmente diversificada por comunidades.

El Estado se convierte en un mero inversor, ahora las decisiones en materia de patrimonio son seguidas unívocamente, ya no se trata de una mera sugerencia donde pesa más el poder de la Administración Central que el de la Provincial, y la concesión de la licencia de obras depende del informe previo favorable autonómico. A partir de los ochenta la tendencia generalizada de promoción de nuevos paradores fue la de adaptar edificios históricos cedidos gratuitamente por una administración menor. En consecuencia, los tiempos de adquisición de inmuebles, elaboración de proyectos y ejecución de las obras se elonga considerablemente respecto a las actuaciones rapidísimas que ejercía el MIT en su período de apogeo.

La rehabilitación de edificios históricos resulta más atractiva para el uso hotelero que una edificación de nueva planta. Esta parece ser la idea predominante en la actualidad, ya que el número de rehabilitaciones supera al de la edificación de nueva planta, si bien es cierto que hoy resulta muy complicado realizar las intervenciones de transformación de castillos que hicieron en su momento Ignacio Gárate Rojas, José Luís Picardo Castellón, Manuel Sainz de Vicuña, Jesús Valverde Viñas y otros arquitectos de los tiempos del MIT, sin colisionar con la normativa estatal y autonómica en materia de patrimonio o al intentar encajar sus complicadas instalaciones en el inmueble preexistente o obtener una superficie útil compatible con el complejo programa que conlleva un parador de turismo actual –80 habitaciones, spa, centro de convenciones, cocinas industriales, etc.–

En la actualidad la restauración no se entiende únicamente como intervención en un elemento singular, sino que conlleva también una actuación en su entorno, paisaje o ambiente en el que se encuentre

[17] Los jóvenes arquitectos que ahora se incorporan a la Secretaría General de Turismo, se han formado y han tenido contacto con los antiguos arquitectos del Ministerio de Información y Turismo, por lo que se puede deducir una cierta línea de continuidad aunque si bien es cierto que tenga algunas modernizaciones.

[18] Los paradores pueden considerarse como una actividad económica de la Administración y por tanto quien es competente para conocer en materia de las actuaciones patrimoniales que se realicen sobre los paradores son las CCAA.

inmerso. Todas las actuaciones de adaptación al uso turístico de inmuebles históricos que se sucedieron en el período del MIT conllevaron en la mayoría de las ocasiones fuertes intervenciones en el entorno inmediato del inmueble, mediante expropiaciones, demoliciones de arquitecturas parásitas, anexas al inmueble de valor patrimonial, reordenaciones, etc.

Esta forma de operar suponía poner en valor el elemento arquitectónico como monumento, lo cual estaba alejado de los valores actuales que buscan el equilibrio entre la preservación del edificio histórico y de su entorno, y no ya entendido como elemento singular –monumento– o entorno inmediato para poner en valor ese monumento, sino como organismos vivos cuya supervivencia depende de que el todo se preserve y no se hagan desaparecer elementos menores.

La actuación de la Administración Turística estatal a lo largo de las décadas nos permite el estudio de las formas de intervención patrimonial sobre la arquitectura militar, la mayoría de ella de época medieval, que se han ido sucediendo en nuestro país, a través del análisis de los inmuebles históricos que responden a este tipo y que han formado parte de la Red de Paradores.

Objeto y método de trabajo

La Red de Paradores se constituye por un patrimonio inmobiliario muy heterogéneo, que a su vez, cuenta con un gran número de inmuebles, cada uno dotado de una personalidad propia, y que se encuentran diseminados en toda la geografía española, incluso en las islas, Ceuta y Melilla.

Una gran parte de este patrimonio está famado por edificios de nueva planta, y una pequeña parte está constituida por edificios históricos, que a pesar de ser menos numerosos son los que han dado la marca de identidad a la red.

Los paradores han sido promovidos y construidos fundamentalmente en el siglo XX, en momentos históricos diferentes y por organismos político-administrativos igualmente variados, para los cuales estos inmuebles no fueron más que instrumentos de propaganda y política económica, aunque la idea de la salvaguarda del patrimonio iría cobrando fuerza y dejaría de ser una mera escusa que apoyase estos otros objetivos menos prosaicos.

Planteamiento del objeto del trabajo de investigación

La delimitación del objeto de investigación se puede hacer desde distintos puntos de vista, sin embargo, para el objeto de estudio no es válida cualquier delimitación. El punto de vista geográfico para la determinación de la materia de estudio no parece adecuado ya que la Red de Paradores es de ámbito nacional, y no sería adecuado ceñirse a una Comunidad Autónoma ya que durante las cinco primeras décadas de existencia de la red esta consideración geográfica no existió.

Otro punto de vista puede ser el temporal, el cual no permitiría tener una visión de conjunto. En este sentido sería desproporcionado estudiar el período del Ministerio de Información y Turismo debido a su gran actividad inmobiliario, o resultaría muy escaso estudiar tan sólo el período de la Comisaría Regia en la que tan solo se promovieron los dos primeros paradores.

Es más adecuado delimitar el objeto de estudio de una forma que permita tener una visión general de todos los períodos de la teoría de la restauración, además de un número suficiente de inmuebles por etapa, de modo que no resulte inabarcable, y que comprenda la geografía nacional completa sin ningún tipo de restricción arbitraria. Para cumplir con estos requisitos es necesario ir a una clasificación de los inmuebles de acuerdo a criterios arquitectónicos que permita seleccionar ese conjunto óptimo para la investigación.

La clasificación tipológica cumple con estas premisas, y la elección del tipo "arquitectura militar" permite analizar un conjunto de inmuebles con rasgos comunes, muy abundante en la red, repartidos por toda la geografía –incluidas las islas Baleares y Ceuta– y que ha tenido continuidad en todos los períodos –incluso existen inmuebles de este carácter actualmente en fase de obras o proyecto–

A priori, el objetivo principal es tener una visión de conjunto del patrimonio inmobiliario denominado Red de Paradores desde el punto de vista arquitectónico, ya que ésta es la gran laguna que se ha detectado en la fase de análisis del estado de la cuestión. A partir de ese momento sería necesario comenzar a agrupar cada uno de estos inmuebles según sus características tipológicas, constructivas, históricas, artísticas u hoteleras, además de tener en cuenta, las diferentes etapas político-administrativas por las que ha ido pasando la historia del turismo en España.

La agrupación tipológica de los inmuebles ha sido ya ensayada por algunos autores, mientras que la agrupación por períodos políticos tan sólo ha sido realizada por un autor, sin embargo ninguno tuvo en cuenta las fases de los diferentes organismos político-administrativas, que fueron los auténticos promotores de los paradores en cada período. Quizá esta falta de asociación de los paradores con sus promotores se deba a que los investigadores que hasta el momento se han volcado en el estudio del turismo han tenido una formación fundamentalmente histórica, por lo que la arquitectura ha estado siempre en un segundo plano.

La asociación o agrupación de los inmuebles puede efectuarse según los períodos políticos en que se gestaron, o bien, según las fechas en que finalmente se inauguraron, ya que un mismo inmueble puede ser promovido en un período político y finalizar su construcción en otro período diferente.

La génesis y desarrollo de un parador suele ser compleja y llena de obstáculos que salvar, y por tanto puede abarcar distintas etapas. El criterio de agrupación según su fecha de inauguración parece más adecuado, ya que algunos inmuebles nunca llegaron a inaugurarse, y por tanto no llegaron a formar parte de la red. La clasificación que se puede hacer es la que distingue entre inmuebles históricos "adaptados hoteleramente" –paradores inaugurados que han estado en funcionamiento aunque tan sólo fuera por un período muy breve–, inmuebles históricos que están "en proceso de adaptación hotelera" –que en el momento actual están en obras o proyecto, y que pasarán a pertenecer al primer grupo en el momento que se inauguren– y los inmuebles históricos "no adaptados hoteleramente" –que nunca llegaron a integrarse en la red por causas diversas, y por tanto nunca fueron inaugurados–

El período de la dictadura es el más complejo debido a la gran cantidad de inmuebles que se promovieron, construyeron e inauguraron de forma ininterrumpida, lo cual fue propiciado por el período de expansión económica que se vivió en los años sesenta, que trajo consigo un auténtico frenesí inmobiliario en todos los campos, incluido el de la arquitectura turística.

La historia del turismo ha sido estudiada en numerosas ocasiones, y la historia de la Red de Paradores ha sido tratada dentro de este marco histórico, pero no desde el punto de vista arquitectónico, ya que tan sólo ha sido citado parcialmente en lo referente a la historia de la teoría de la restauración, como

ejemplo de actuaciones inadecuadas del período franquista. Éste es un claro vacío ya que no se han estudiado las acciones restauradoras de la Administración Turística anteriores a la dictadura ni las del período democrático, que por tanto, entendemos como una oportunidad para la investigación.

El conocimiento de cada unidad del conjunto –parador histórico–, nos permite por comparación tener una visión global de los inmuebles monumentales de la red, con el fin de entender sus peculiaridades y complejidades desde el punto de vista de su rehabilitación para el uso hotelero. El hecho de iniciar su andadura en la segunda década del siglo XX y llegar hasta nuestros días, con únicamente el período de actividad al ralentí durante la Guerra Civil, dota a este patrimonio, que tiene interés como conjunto, de una gran riqueza histórica que permite el estudio, a través de ella, de la historia de la restauración monumental en nuestro país.

Por lo que en cada período se puede analizar el tratamiento patrimonial que se da a los inmuebles, la forma de restauración, rehabilitación, e incluso se puede analizar el tratamiento arquitectónico en relación con el interiorismo o amueblamiento, ya que éste era realizado por el propio arquitecto, con lo que se buscaba la unidad en la ambientación del parador, tanto desde el punto de vista del inmueble como del mueble.[19]

En primer lugar, el objetivo es hacer un esquema cronológico fiable y claro de la historia de la red, teniendo en cuenta todos los inmuebles, incluso los desaparecidos o desafectados, sus arquitectos, incluso los que han intervenido a posteriori; y todo esto enclavado en sus diferentes etapas político-administrativas. Los distintos organismos turísticos, promotores en cada período de los paradores, se constituyen como un eficaz hilo conductor para ordenar según ciclos cada etapa, ya que las diferencias político-administrativas entre unos y otros lo que están marcando en realidad son diferencias en la forma de entender la gestión patrimonial.

En segundo lugar, con el esquema general de los inmuebles de la red ordenado por etapas, se puede proceder a realizar clasificaciones según tipos, y dentro de éstos se pueden hacer subgrupos. Dentro de la doble tendencia general del patrimonio inmobiliario de los paradores, consistente en la diferenciación entre “edificación de nueva planta” y “rehabilitación de edificios históricos”, el presente trabajo se centra de forma exclusiva en la evolución de estos últimos, ya que se pretende analizar la reutilización adaptativa de estos para el uso hotelero.

El tipo de inmueble histórico que en principio parece más interesante para su estudio es el de los “castillos y fortalezas”, lo que podemos denominar de forma más general “arquitectura militar”, debido a su mayor antigüedad respecto a los otros tipos de inmuebles de la red y su radical distanciamiento funcional respecto del nuevo uso hotelero que se le pretende otorgar. Además, presenta una mayor importancia desde el punto de vista cuantitativo frente a otros tipos arquitectónicos empleados en la red, ha sido objeto de numerosas adaptaciones sucesivas de carácter funcional a lo largo de los siglos, y en consecuencia, nos permite tener más puntos de apoyo para la comparación y obtención de conclusiones en función de sus rasgos comunes.

---

[19] La denominación *inmueble* y *mueble* se entienden aquí en su sentido jurídico. Ley de Bases de 11 de mayo de 1888, por la que se autoriza al gobierno para publicar un Código Civil con arreglo a las condiciones y bases establecidas en las mismas. Real Decreto de 6 de octubre de 1888, disponiendo la publicación del Código Civil en la gaceta de Madrid.
Según el artículo 334 “son bienes inmuebles: 1º Las tierras, edificios, caminos y construcciones de todo género adheridas al suelo. 2º Los árboles y plantas y los frutos pendientes, mientras estuvieren unidos a la tierra o formen parte integrante de un inmueble. 3º Todo lo que esté unido a un inmueble de una manera fija, de suerte que no separase de él sin quebrantamiento de la materia o deterioro del objeto (…)”
Según los artículos 335 a 337 “se reputan bienes muebles los susceptibles de apropiación no comprendidos en el capítulo anterior, y en general todos los que se puedan transportar de un punto a otro sin menoscabo de la cosa inmuebles a que estuviesen unidos (…)”

La arquitectura militar muestra unos rasgos propios, ya de por sí tendentes a la transformación o adaptación para ser reutilizada dentro del propio uso militar o bien a otros usos, pero siempre con un claro carácter práctico o funcional.

El tipo militar es en el que se centra la investigación, ya que aparentemente es el que presenta mayor dificultad para su adaptación al uso hotelero, frente a otros tipos como puedan ser los palacios, hospitales, conventos o monasterios, que son más afines a la función de alojamiento de huéspedes –los palacios tenían numerosas dependencias para la familia que lo habitaba o sus propios huéspedes, los hospitales alojaban enfermos, y los conventos o monasterios alojaban a los monjes en sus celdas–

El concepto de arquitectura militar es muy amplio, ya que no sólo pretende englobar a aquellos inmuebles que fueron construidos por militares dentro del contexto de los acontecimientos bélicos, bajo la premisa exclusiva de la defensa de u otro tipo de armas, sino que además pretende englobar también aquella arquitectura en apariencia militar, que adopta sus vestiduras, pero que tuvo una función de representación del poder de su propietario como símbolo de dominio.

En este último grupo se integran los denominados "castillos-palacios", que debido a su mayor representatividad y riqueza interior se constituyen como modelos perfectamente adecuados para la rehabilitación hotelera, en ocasiones no son más que la simple evolución de un inmueble que en principio tuvo funciones puramente militares. En este sentido, Portugal con mayor frecuencia que España se valió de esos "castillos-palacios" para su integración en la Red de *Pousadas.*

El objeto de la investigación no es el estudio de los dos modelos de hotelería pública existentes en España y Portugal, sino más bien tomar como punto de partida un estudio general que abarque otros tipos de hotelería estatal, e incluso en sentido más amplio, hotelería pública, para entender y analizar la red española de forma exclusiva, ya que el estado de la cuestión muestra que la cadena hotelera portuguesa se ha comenzado a estudiar por parte de arquitectos e historiadores portugueses, por lo que sus pasos sirven de guía en el camino del estudio del campo todavía virgen de los paradores.

La arquitectura militar presenta un gran número de posibles matices, ya que incluso podemos encontrar dentro de la Red de Paradores, viviendas fortificadas que aunque participan de un tipo de arquitectura eminentemente residencial, tienen lazos de unión con el tipo militar, y por tanto también se deben englobar en el trabajo de investigación.

En tercer y último lugar, el objetivo es centrarse en estos casos específicos de tipos de "arquitectura militar" existentes en la Red de Paradores, que engloban una gran diversidad de variantes y que hacen un total de treinta y cinco inmuebles, de los cuales uno se gesta en el período monárquico, otro en el período republicano, diecinueve en el período de la dictadura, cuatro en la etapa de transición, otro se incorpora ya en la democracia aunque había sido promovido en el período de la dictadura por otra cadena hotelera estatal (ENTURSA), y finalmente cuatro actualmente en distintas fases de construcción o proyecto.

También se han tomado en consideración aquellos inmuebles que fueron adquiridos en el período de la dictadura pero que debido a diversas causas no llegaron a materializarse las correspondientes rehabilitaciones hoteleras ni su incorporación a la red. Nos referimos a nueve inmuebles del tipo "castillos y fortalezas" adquiridos por el MIT a comienzos de los años setenta, con lo cual tendríamos un total de treinta y cinco inmuebles.

A partir de su estudio se puede ver qué características presentaban estos paradores frustrados respecto a otros inmuebles ya integrados en la red, y qué aspectos no los hicieron válidos para su incorporación, o

bien, si únicamente no llegaron a operarse obras en ellos por falta de recursos económicos en aquel momento, aunque fueran perfectamente válidos como alojamiento hotelero.

Se deben analizar todos los inmuebles del conjunto que respondan al tipo "arquitectura militar" para estudiarlos a fondo y de forma comparada, con el objetivo de tener conocimiento de su realidad, independientemente de que resulten más emblemáticos unos que otros, más significativos o más problemáticos. Sólo desde el conocimiento del conjunto se puede obtener una idea real de lo que es y ha sido el patrimonio de la Red de Paradores.

CUADRO 1

OBJETIVOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Objetivo 1º: **¿Cuál es la historia de la Red de Paradores?**

- Esquema cronológico completo de la red, incluso de los paradores e inmuebles desafectados o en fase de obras en el momento actual.
- Ordenación según períodos político-administrativos.

Objetivo 2º: **¿Qué tipos de edificios históricos han servido al propósito de la Red de Paradores?**

- Clasificación de los inmuebles según tipos arquitectónicos.
- Concentración del estudio en los edificios históricos: arquitectura militar.
- Datos estadísticos, proporción de cada tipo de edificio histórico según épocas. Posibles razones para el predominio de uno u otro.

Objetivo 3º: **¿Qué características patrimoniales presenta la arquitectura militar integrada en la Red de Paradores?**

- Rasgos diferenciadores de las construcciones militares de la red (urbanísticos, patrimoniales, volumétricos, paisajísticos, espaciales, semánticos y de ambientación interior)
- Tipo de rehabilitación operada en los inmuebles según épocas. Rasgos diferenciadores.
- Conexión entre la teoría y práctica general de la restauración con la actividad desarrollada en cada período por la Administración Turística.

Objetivo 4º: **¿Qué características hoteleras presenta un parador?**

- Rasgos hoteleros característicos de un parador según las distintas épocas.
- Evolución de estos rasgos y causas que lo propiciaron.

Objetivo 5º: **¿Cómo se relaciona el objetivo 3º con el objetivo 4º?**

- Compatibilidad uso hotelero-edificio histórico (arquitectura militar) según los factores anteriormente analizados.
- Relación función-patrimonio; relación funcionalidad-valores históricos-artísticos.
- Pérdida o salvaguarda y recuperación de los tipos arquitectónicos.

Las conclusiones que se obtengan en la investigación sirven para llenar las lagunas que puedan existir en lo referente a la actuación restauradora promovida y operada por el Estado español desde la Dictadura de Primo de Ribera y el final del período monárquico de Alfonso XIII, pasando por los ocho años de la II

República, los largos años de la dictadura con todas sus etapas y matices, el período de la transición democrática, el período democrático con la descentralización operada a través de las CCAA, hasta llegar a la actualidad.

Se podrá concluir cuales han sido los mecanismos de elección que se han tomado como base para la selección de los inmuebles que querían ser incorporados a la red, e incluso, se puede analizar porque únicamente se tomaron seis tipos de inmuebles históricos para su rehabilitación hotelera, de los cuales el tipo industrial sólo se utilizó en una única ocasión, y por analogía se podría determinar por qué causa otros tipos no fueron tomados en consideración, o qué fue lo que hizo que alguno de ellos destacara sobre el resto, en tanto que resultó más recurrente en su utilización.

En todo caso, esta investigación que sólo pretende centrase un tipo arquitectónico, el de los "castillos y fortaleza", queda abierta a futuras estudios de los otros tipos de edificios históricos que existen en la red, con lo que se podría enriquecer considerablemente el análisis de todos ellos como conjunto. En consecuencia, las conclusiones que se obtengan en este trabajo de investigación se deben entender como tránsito hacia el conocimiento global de todos los tipos de edificios históricos que forman o han formado parte de la Red de Paradores.

Método seguido en el trabajo de investigación

El proceso de trabajo sigue una serie de fases sucesivas que se centran en primer lugar en acudir a las principales fuentes documentales: bibliográficas y archivos. En este sentido los archivos muestran una gran riqueza informativa, más que las fuentes bibliográficas, ya que se trata de un objeto de estudio no investigado en profundidad.

El hecho de escoger el tipo "arquitectura militar" nos permite, a su vez, acudir a archivos históricos exclusivamente militares, los cuales están repartidos por la geografía de forma temática. De este modo encontramos el Archivo Histórico Militar de Ávila dedicado, entre otros, a la Administración republicana anterior a la Guerra Civil del Ministerio de la Guerra, el Archivo General Militar de Segovia, el Archivo General Militar de Madrid con fondos del Ministerio de la Guerra, Cartoteca y Fototeca, y el denominado Archivo Intermedio de la Región Militar Noroeste de El Ferrol –La Coruña– con fondos de la Guerra Civil.

A su vez, cada inmueble de la Red de Paradores tiene una bibliografía propia, y unas fuentes documentales propias, en función de que haya sido más o menos investigada su historia. En todo caso, se trata de partir del estado actual de cada inmueble y llegar a reconstruir los estados anteriores hasta llegar al edificio histórico desnudo, antes de su rehabilitación como parador, esto es lo que hemos llamado "el estado en el que llega el edificio al siglo XX". [20]

1ª Fase: recogida de información

Cada uno de los edificios que son objeto de estudio se han tomado como fuente primaria de información, lo cual ha supuesto una laboriosa toma de datos in situ, facilitada en principio por el conocimiento previo que tenía de una pequeña parte de los inmuebles, gracias al trabajo que

[20] La palabra "*estado"* debernos entenderla desde el punto de vista físico o constructivo, jurídico o de la propiedad del inmueble, de uso o abandono de sus estructuras, así como ,tener conocimiento de lo que ocurrió en el siglo anterior que se constituye como el antecedente inmediato para el resultado actual.

desempeño como arquitecta de TURESPAÑA. Sin embargo, la fuente primaria que ha proporcionado un mayor número de datos ha sido la correspondiente a los archivos, fundamentalmente de ámbito estatal.

Para conocer el tipo de archivos a los que ha sido necesario acudir, hay que entender primero cuáles son los organismos implicados en la promoción de un parador nuevo.

Por una parte, está el Estado representado por el organismo turístico del momento –ya sea el Patronato Nacional del Turismo (PNT), la Dirección General del Turismo (DGT), el Ministerio de Información y Turismo (MIT), o los organismos democráticos centrados todos ellos en Secretarías Generales o Secretarías de Estado pertenecientes a Ministerios en los que se englobaba el turismo con otras materias como los transportes, comunicaciones, comercio, industria, economía, etc. –

La Dirección General del Patrimonio del Estado del Ministerio de Hacienda también se encuentra englobada en la Administración General del Estado como organismo a través del cual se materializan las adquisiciones de los inmuebles por parte del Estado para su posterior afectación –actualmente el término utilizado es "adscripción"– al organismo turístico responsable de la gestión inmobiliaria de los paradores de turismo.

En ocasiones también juega un papel destacado otro departamento estatal, la administración militar –Ministerio de la Guerra, Ministerio del Ejército según el momento histórico– debido al tipo específico de edificios históricos de que se trata.

Por otra parte, tenemos al Ayuntamiento de la localidad correspondiente que generalmente es el que solicita la adecuación hotelera de un determinado inmueble histórico ubicado en su localidad, y normalmente de su propiedad o de posible adquisición para la rehabilitación como parador de turismo.

El Ministerio de Cultura cuenta con sus propios archivos que recogen la historia de las actuaciones realizadas en los monumentos, anteriores a su rehabilitación como parador, y nos aporta datos en relación a cómo han sido tratados los inmuebles antes de su transformación en establecimientos hoteleros.

En algunas ocasiones, los recintos históricos donde se pretende implantar el parador tienen nombrado un arquitecto conservador, de esta forma podemos citar, entre otros, el caso del recinto de la Alhambra de Granada que contaba con el arquitecto conservador de monumentos Francisco Prieto Moreno que fue quien finalmente quedaría encargado de realizar la rehabilitación del convento de San Francisco como parador de turismo (FERNÁNDEZ FÚSTER, 1959: 8-9), o el caso del Real Monasterio de Guadalupe en el que el arquitecto conservador de monumentos era Luis Menéndez Pidal[21], aunque sería José Luis Picardo Castellón el arquitecto que finalmente rehabilitaría el inmueble como parador.

Con todo esto queremos decir que la documentación de un solo inmueble puede estar dispersa en diversos archivos en función de la Administración implicada en cada caso.

Las Comunidades Autónomas correspondientes y sus archivos sólo juegan un papel destacado para aquellos inmuebles que se gestasen con posterioridad a la Constitución de 1978, aún así es interesante acudir a sus archivos ya que pueden guardar fondos históricos muy anteriores a su creación como organismo con competencia en materia de patrimonio.

[21] Luis Menéndez Pidal era el arquitecto conservador de monumentos de la primera zona del Ministerio de Educación Nacional.

Los archivos privados en ocasiones están donados a archivos autonómicos o a los archivos de los colegios profesionales oficiales, por lo que pueden ser fuentes interesantes cuando no se encuentra rastro en los archivos del Estado o de los Ayuntamientos implicados. En última instancia están los archivos que se encuentran en manos privadas, con ello nos referimos a los archivos que custodian los familiares de los arquitectos que rehabilitaron en su día los inmuebles correspondientes.

Cabe destacar que la documentación existente sobre el tema, en su gran mayoría, se encuentra recogida en los archivos no catalogados, y por tanto de difícil acceso, del organismo autónomo adscrito a través de la Secretaría de Estado de Turismo al Ministerio de Industria, Energía y Turismo, denominado Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA),[22] último eslabón de la cadena de organismos públicos dedicados al turismo, y por tanto, heredero del PNT, DGT y del MIT.

Se trata de fuentes inéditas correspondientes a dos tipos de archivo: el de los paradores en funcionamiento, el cual es un archivo vivo, y el de los paradores desafectados de la red, que es un archivo histórico que no se encuentra completo. En general se trata de documentos administrativos, jurídicos y técnicos, que permiten tener un conocimiento completo de la actuación institucional de cada período estudiado. Los proyectos y documentación anterior a 1939 no se conservan, y en muchas ocasione se conocen a través de la toma de datos del "estado actual" que hicieron en períodos posteriores con el objeto de acometer significativas obras de reforma o ampliación en los inmuebles.

Por su parte, el Archivo General de la Administración (AGA) recoge importantes fondos documentales, los cuales se encuentran catalogados, en relación a los orígenes del PNT, lo que permite tener un conocimiento general de lo que significó la administración turística inicial y su forma de funcionamiento, así como, un gran fondo fotográfico casi todo él fechado entre los años cuarenta a setenta del siglo XX o incluso en ocasiones de fecha anterior, que puede datarse en los años veinte y treinta del mismo siglo. El origen de este fondo documental proviene del ya citado Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA), ya que al extinguirse el MIT el archivo se dividió, de modo que una parte quedó en Turismo y otra en Cultura. Esta última actualmente se encuentra en el AGA y sirve para documentar algunas de las obras de los paradores del período franquista que fueron desafectados.

En general, la información correspondiente al período monárquico y especialmente al período republicano es muy escasa. En ocasiones, no existen fuentes documentales ni en los archivos estatales ni en los municipales. Según la opinión de algunos historiadores del turismo, estos documentos fueron destruidos en su día por los propios funcionarios, por tanto, se encuentran sólo documentos del período de la dictadura en adelante.

El contenido de estos archivos es diverso, en tanto que los archivos militares proporcionan información documental gráfica del estado anterior a la rehabilitación, es decir, las condiciones en las que el inmueble llega al siglo XX antes de su rehabilitación para incorporarlo a la Red de Paradores. Los archivos

---

22 El Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) es el organismo de la Administración General del Estado encargado de la promoción en el exterior de España como destino turístico, para lo que desarrolla su actividad en varias áreas, entre las cuales se encuentra la de fijación y planificación de la actividad de Paradores de Turismo de España, S.A. y la inversión en nuevos paradores. Asimismo, para lograr con eficacia sus fines TURESPAÑA desarrolla su actividad en el exterior a través de una red de treinta y tres Oficinas Españolas de Turismo (OET), que dependen de las Embajadas y Consulados de España. Estas oficinas ubicadas en el extranjero tienen su origen a finales de los años veinte cuando el Patronato Nacional del Turismo (PNT) del período monárquico estableció las primeras oficinas en el exterior denominadas *agencias* que fueron las de París (situada en el Boulevard de la Madeleine, 12, esquina a la *rue* Vignon, en uno de los lugares más céntricos de París), Londres (situada en Picadilly, 173, en lo más privilegiado del West-End), Roma (se estableció en la Via Condotti, 9, en colaboración estrecha con la Casa de España), Munich (como representante de esta agencia figuraba el Príncipe Adalberto de Baviera), Gibraltar (se instaló en la Main Street, 63-67), Nueva York (se instaló en la Quinta Avenida, 695) y Buenos Aires (instalada en la calle Veinticinco de mayo, 158) Asimismo, el PNT creó oficinas de información en territorio nacional. Actualmente las competencias nacionales en materia de turismo se encuentran transferidas a las Comunidades Autónomas, de conformidad con lo establecido en los artículos 148 y 149 de la Constitución de 1978.

municipales aportan datos históricos –actas de las sesiones del Pleno en las que se acuerda la cesión de determinados inmuebles de su propiedad para el uso de parador, obras realizadas en el inmueble antes de ser parador de turismo, planos, etc.–

Los archivos privados pueden aportar tanto fotografías históricas como planos originales. El archivo de TURESPAÑA aporta datos gráficos de tipo técnico y jurídico.

Dentro de las fuentes documentales privadas tenemos los archivos y publicaciones de la Asociación Española de los Amigos de los Castillos (AEAC), que viene realizando desde su creación en 1952 un notable esfuerzo centrado en el estudio, análisis, valoración, protección y divulgación de la arquitectura militar española (FERNÁNDEZ-SHAW, 1957: 48; VILLENA, 1993: 4-7), además de que en determinados momentos de la historia de la Red de Paradores ha podido tener participación indirecta en la determinación de la idoneidad de un determinado inmueble militar como futuro establecimiento hotelero.

Una de las principales características de los proyectos que analizamos de las primeras fases correspondientes a los años cuarenta, cincuenta y sesenta de la Administración Turística, tal y como ya apuntó Alfonso MUÑOZ COSME (1989: 161-162), es que los proyectos son ínfimos ya que contienen memorias muy escuetas y los planos frecuentemente son muy simples, aunque no llegan a ser meros bocetos a mano alzada. Ciertamente, muchas de las memorias de estos proyectos se han perdido, y por tanto, sólo nos queda en ocasiones los planos o el presupuesto, a partir de los cuales es fácil reconstruir el contenido de la memoria perdida. No obstante, siempre tenemos el edificio para la toma de datos in situ, ya que los únicos inmuebles que se demolieron fueron algunos de los antiguos albergues de carretera para automovilistas.

En los casos de edificios desafectados es más complicado encontrar documentación ya que ésta se perdió por la falta de uso o bien se desechó y se hizo desaparecer, por tanto es más oportuno intentar buscar la documentación de estos edificios en sus actuales propietarios, como es el caso del Castillo Monzón de Campos en Palencia de propiedad autonómica, el Catillo de Monzón en Huesca, el Castillo Los Templarios en Ponferrada de propiedad estatal y gestión municipal, el Castillo de Molina de Aragón en Guadalajara, el Castillo Gardeny en Lérida o el Castillo de Valderrobres en Teruel todos de titularidad municipal.

Además en lo referente a esta primera fase del método de trabajo, consistente en la recogida de documentación, cabe destacar que cada uno de los inmuebles objeto de estudio no sólo se ha rehabilitado como parador en una época diferente, sino que también han sido proyectados por diversos arquitectos, entre los que se encuentran, entre otros, profesionales tan diversos como Luis Martínez Feduchi Ruiz, José María Muguruza Otaño, José Luís Picardo Castellón, Manuel Sainz de Vicuña y García-Prieto, Ignacio Gárate Rojas, Jesús Valverde Viñas, Julián Luis Manzano Monis o Carlos Picardo Castellón que se cuentan entre las filas de los arquitectos que realizaron las primeras rehabilitaciones de los inmuebles del tipo “arquitectura militar”.

Todo esto sin contar con los arquitectos que actualmente están interviniendo en obras de rehabilitación de este tipo de inmuebles , o los que sólo realizaron intervenciones de modernización o adecuación de los paradores cuando estos ya estaban en funcionamiento, como fue el caso de Andrés Abásolo Sánchez que intervino, entre otros, en el parador de Jaén y el de Fuenterrabía; o Carlos Fernández-Cuenca Gómez que fue uno de los arquitectos funcionarios que más permanencia tuvo en la red y que por tanto realizó, también entre otras, numerosas intervenciones de modernización o reforma total de este tipo de inmuebles.

Además, otros arquitectos como Juan Palazuelo Peña estaban especializados en otros tipos arquitectónicos, en su caso era el de los conventos y monasterios, por lo que casi no tuvieron participación en edificios o recintos militares, con la salvedad del primitivo parador de Cuenca en la que tuvo una intervención decisiva para determinar la no construcción de nueva planta del parador en el recinto del castillo de Cuenca. Este arquitecto estaba muy interesado en la historia y la metodología arqueológica era para él una herramienta clave que utilizaba como base proyectual, y en este sentido permite en esta fugaz intervención de Cuenca un estudio de su pionera metodología de trabajo, que en todo caso queda abierta a futuras investigaciones que se centren en los tipos arquitectónicos de carácter religioso.

El presente estudio se centra en la recogida de documentación original y testimonios procedentes de entrevistas realizadas a sus protagonistas, o de personas cercanas a ellos si lo primero no fuese posible.[23]

El gestor hotelero, Paradores de Turismo de España, S.A. cuenta con trabajadores en los establecimientos que son auténticos conocedores de la historia de su parador y de las obras sucesivas que se han ido operando en ellos, en este sentido destacamos a José Manuel Gutiérrez Rodríguez respecto del parador de Oropesa de Toledo, quien ha realizado una minuciosa toma de datos históricos y ha escrito la historia completa del parador (GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, 2005).

Por su parte, la sociedad estatal ha iniciado desde hace poco una labor de promoción de los paradores, consistente en la adecuación museográfica de algunos de sus edificios históricos más emblemáticos como es el caso del parador de San Esteban de las Ribas del Sil en Orense, más conocido como "*Santo Estevo"*, el Hostal de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela, el parador de Granada y el parador de Oropesa de Toledo.[24]

Esta adecuación museográfica se materializa en una serie de paneles expositivos colocados en el propio edificio, en espacios de carácter público o espacios destinados al cliente del parador, que tratan de dar una visión de conjunto de la historia de cada inmueble, aunque es cierto, que en ocasiones se centran en algunos datos puramente anecdóticos que son los que interesan más al público.

El análisis del estado actual del inmueble es también interesante, ya que en los paradores se solían colocar placas firmadas por el arquitecto, aparejador o arquitecto técnico y constructora en la que se indicaba la fecha de terminación de las obras. También suelen existir, siempre que las reformas posteriores no las hayan hecho desaparecer, placas conmemorativas del día de la inauguración donde se indican las autoridades que asistieron aquel día. Muchos de estos edificios tienen una larga vida que puede empezar en los años treinta, y por tanto pueden haber tenido varias inauguraciones. Estos datos son interesantes y otra forma de obtenerlos consiste en acudir a hemerotecas para consultar periódicos de gran tirada nacional, o bien de ámbito local, según sea el caso, ya que la única placa que se suele conservar en el edificio es la de la última inauguración que se ha realizado –muchas veces puede ser tan solo la inauguración de una reforma total hacha en el siglo XXI por la sociedad estatal–.

Es importante documentar el estado del inmueble en cada década, lo cual se puede realizar mediante fotografías, planos o incluso mediante películas cinematográficas, ya que en el período de la dictadura la

---

[23] Nos referimos a familiares, amigos, o bien, a los gestores hoteleros (directores de los paradores de turismo objeto del trabajo de investigación), técnicos o directivos de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S. A., etc.

[24] Diario ABC, Toledo, de 18 de julio de 2010. La sociedad creó un espacio dedicado a los museos en paradores dentro de su página web (www.parador.es) en la que detalla información sobre el proyecto, los inmuebles adecuados museográficamente y los que se van a incorporar en un futuro próximo.

visualización de las películas del NO-DO permiten obtener información del estado del inmueble en el momento de su inauguración.[25]

2ª Fase: ordenación de la información

Una vez obtenida toda la documentación, o incluso de forma simultánea a esta primera fase, es necesario proceder a la ordenación de esta información, con lo que se da comienzo a la segunda fase de la metodología del trabajo.

La forma más sencilla de ordenar la información consiste en realizar fichas sistemáticas para cada uno de los inmuebles objeto del estudio (§ anexo ii), que tal y como ya hemos apuntado, comprenden un total de veintiún paradores en funcionamiento, un parador desafectado, tres paradores en fase de construcción y por tanto sin inaugurar, nueve inmuebles militares desafectados de la red que no llegaron a rehabilitarse como parador de turismo, aunque pudieron tener proyecto o incluso se iniciaron las obras, y seis inmuebles que responden a otros tipos arquitectónicos –religiosos, residenciales o de nueva planta regionales– que tienen rasgo elementos o características que les aproximan al grupo de la arquitectura militar, con lo cual hace un total de veintiséis inmuebles (§ anexo i; anexo ii).

Las fichas recogen los datos más característicos de los inmuebles, en lo que se refiere a los paradores en funcionamiento estos se subdividen en datos generales, jurídicos, técnicos, tipológicos, históricos, arquitectónicos, normativos, hoteleros y físicos del inmueble.

Los paradores desafectados además en el apartado de datos jurídicos recogen la fecha en la que se desafectó de la red y en su caso la fecha de cierre. Los inmuebles que no llegaron a rehabilitarse como parador tienen fichas más sencillas en las que no se hace mención a los datos hoteleros ya que nunca llegaron a funcionar como tales, el resto de campos son iguales que el resto de los inmuebles (§ anexo i).

Los datos generales de las fichas se centran en determinar quiénes son los arquitectos redactores del proyecto y directores de las obras, los arquitectos técnicos, la constructora, el promotor, y quién lleva a cabo la gestión y explotación final del parador.

Los datos jurídicos se centran en cuestiones registrales, fecha de afectación del inmueble, fecha de su inauguración, forma de adquisición del inmueble, la cual puede ser mediante cesión gratuita, expropiación forzosa, compraventa, etc.

En lo que se refiere a los datos técnicos se analiza la superficie útil, superficie construida, datos urbanísticos, y la ubicación del inmueble. Los datos tipológicos se centran en la clasificación según el tipo de parador de que se trate, la clasificación según el tipo de arquitectura militar, y otras clasificaciones del inmueble propuestas por otros autores.

Los datos históricos se refieren a la época en que fue construido o restaurado con posterioridad y a su historia. Los datos arquitectónicos entran más de lleno en el campo de la construcción, las estructuras y los materiales empleados en el inmueble.

[25] El Archivo Histórico de NO-DO (Noticiarios y Documentales) se subdivide en: Noticieros, documentales en blanco y negro, y documentales en color. Tienen una duración generalmente de 10 a 15 minutos. Asimismo, los archivos de NO-DO están compuestos a su vez de tres clases de documentos: Los archivos fílmicos, los registros sonoros del documento audiovisual y los documentos textuales.

Los datos normativos se refieren a la normativa estatal de aplicación en la actualidad al inmueble y que determina su protección patrimonial. Los datos *gráficos* existente del inmueble se refieren a los proyectos, planos y demás documentación existente en relación al inmueble que documenta las intervenciones sucesivas que se han ido produciendo con el paso del tiempo.

Los datos hoteleros son característicos del funcionamiento del parador y han ido cambiando a lo largo de la historia de la red por lo que es importante documentar, al menos la oferta hotelera inicial y la actual. Finalmente los datos físicos detallan el estado de conservación del inmueble en la actualidad y su evolución a lo largo de su historia, la cual se centra especialmente en la década de los años setenta y ochenta.

Para la elaboración de estas fichas se ha partido de un modelo, el establecido en el inventario de arquitectura militar española realizado por la Asociación Española de Amigos de los Castillos (AEAC), si bien se han depurado los campos establecidos en estas fichas y se han adaptado a las necesidades del presente trabajo de investigación. Además, cabe destacar que algunos de los datos de estas fichas han quedado desactualizados debido al paso del tiempo y en ocasiones los campos no están completamente detallados, existen vacíos que ha sido necesario rellenar mediante la obtención de documentación en otras fuentes. Algunos de los inmuebles no se encuentran inventariados en estas fichas de la AEAC, como es el caso del castillo de Monte Real de Bayona (Pontevedra), el castillo de Alcañiz (Teruel), el castillo de la Zuda en Tortosa (Tarragona), y el castillo y la Almudaina de Ibiza (Baleares), y por tanto, ha sido necesario partir de cero en estos casos.

Los veintiséis inmuebles comprendidos en la red que responden al tipo arquitectura militar no son elementos aislados, es necesario entenderlos dentro del contexto general de la red, de ahí que sea necesario en esta fase de ordenación de la información, la realización de un cuadro cronológico completo que documente la historia de la Red de Paradores. Para elaborar este cuadro síntesis de su historia es necesario realizar una toma de datos exhaustiva de los más de cien inmuebles que han formado parte de este singular patrimonio. Una vez completadas las fases anteriores de recogida de documentación y de su ordenación se puede proceder al análisis de esa información ya ordenada.

3ª Fase: análisis comparativo

La siguiente fase de la metodología se centra fundamentalmente en el análisis *comparativo* de las planimetrías de los proyectos originales de un tipo específico: los castillo y fortalezas –arquitectura militar–. Cada inmueble histórico que se ha adaptado a establecimiento hotelero cuenta con una historia, unas peculiaridades morfológicas, que pueden adaptarse en mayor o menor medida a las necesidades de lo que en cada momento era un hotel de la categoría media-alta.

Quizá el tipo arquitectura militar que se ha utilizado repetidamente para los paradores no sea en muchos casos el más operativo, si la comparamos con otros edificios históricos como puedan ser los palacios, conventos, monasterios u hospitales.

En total podemos computar veintidós inmuebles ya incorporados a la red del tipo arquitectura militar, algunos de ellos hoy se encuentran desafectados, tres en construcción y por tanto todavía sin inaugurar –el Castillo de Lorca, el Real Monasterio de Santa María de Veruela en Vera del Moncayo que es un monasterio fortificado y el Castillo y Almudaina de Ibiza– y uno en proyecto –parte del recinto amurallado de la Fortaleza de la Mota de Alcalá la Real en Jaén–.

La comparación de unos inmuebles con otros puede arrojar alguna luz acerca de la idoneidad de un castillo o recinto amurallado como explotación hotelera, desde el punto de vista de la superficie útil necesaria para el hotel, la compatibilidad de usos nuevos como pueda ser el spa o los centros de convenciones y sus necesidades no sólo espaciales sino sus exigencias a nivel de instalaciones, o también otros aspectos más estadísticos como la idoneidad del ancho de crujía necesario para la adaptación de una habitación doble o una suite. Estas actuaciones se han llevado a cabo en momentos históricos diferentes regidos por métodos de restauración diferentes, y más si tenemos en cuenta los casos actuales de intervención en patrimonio monumental, como es el caso del Castillo de Lorca en Murcia o el Castillo y Almudaina de Ibiza en las Islas Baleares. Se trataría aquí de estudiar la evolución de las teorías de la restauración en España mediante la aplicación práctica que se ha producido de éstas en los edificios históricos objeto de adaptación hotelera por parte del Estado.

En definitiva todas estas ideas que estamos apuntando para la fase de análisis comparado de los inmuebles existentes, se pueden sintetizar de una forma sencilla, de modo que analicemos aspectos concretos en cada uno de los inmuebles que a su vez nos permita sistematizar la información obtenida en tablas generales. Podemos sustraer en cada caso en nuestro análisis comparativo los aspectos urbanísticos, formales o volumétricos, patrimoniales, constructivos, funcionales u hoteleros, espaciales, las cuestiones semánticas y otras cuestiones relacionadas con el interiorismo de los inmuebles.

En lo que se refiere a los aspectos urbanísticos de los inmuebles estos son importantes ya que en ocasiones las operaciones de adquisición inmobiliarias se ejecutaban mediante expropiación forzosa y suponían importantes cambios morfológicos del entorno inmediato de los inmuebles, por lo que en estos casos el hecho de implantar un parador suponía una operación urbanística de importancia. Éste sería el caso del parador de Oropesa de Toledo, el de Ciudad Rodrigo en Salamanca, el de Bayona en Pontevedra, el de Villalba en Lugo y el de Fuenterrabía en Guipúzcoa.

Los aspectos formales o volumétricos se refieren a la imagen exterior del parador, su impacto ambiental y en cierto modo está relacionado con el punto anterior, los aspectos urbanísticos. Cómo la imagen del elemento patrimonial se ve alterada tras la rehabilitación hotelera, como es el caso del castillo de Santa Catalina de Jaén que redefine la silueta del castillo y su presencia en el paisaje se hace más potente aunque la percepción desde la ciudad se mantiene tal y como fue concebida en la Edad Media.

El castillo de Alcañiz en Teruel cuya imagen había sido redefinida ya en períodos históricos anteriores ya que la fortaleza inicial fue transformada en cenobio por los monjes calatravos, posteriormente en el siglo XVIII en palacio y finalmente en hotel estatal al que se le incorpora un cuerpo de habitaciones que viene a completar el patrimonio perdido debido a la acción del paso del tiempo; el caso del castillo de Benavente en Zamora supone la reinvención de un castillo que se había perdido debido a la acción humana ya que fue desmontado piedra a piedra hasta que sólo quedó la Torre del Caracol debido a que se reutilizó como depósito de agua del municipio, y finalmente en el siglo XX se reinterpreta el monumento y se le añaden cuerpos de nueva planta que nada tenían que ver con la construcción militar original.

El alcázar de Carmona en Sevilla fue igualmente redefinido parcialmente en aquella zona que había quedado arrasada por el paso del tiempo, o el castillo de Sigüenza en Guadalajara destruido casi completamente en la Guerra Civil y reconstruido de forma ideal para servir a un nuevo uso turístico, o el castillo de la Zuda en Tortosa en el que se dibuja en el paisaje un palacio-fortaleza inventado en el lugar donde estuvo el antiguo palacio histórico, el hotel la Muralla de Ceuta que aprovecha el edificio de bóvedas destinado a cuarteles en el siglo XVIII como espacios para las suites del hotel y construye de nueva planta en el recinto histórico para completar la superficie necesaria del nuevo uso hotelero.

El castillo de Lorca en Murcia supone al igual que el de Jaén la redefinición de la imagen del Castillo mediante la construcción de una fortaleza que nunca existió en su recinto histórico, o la fortaleza de la Mota en Alcalá la Real –Jaén– cuyo barrio del arrabal, denominado de Santo Domingo, sirve de apoyo para integrar un parador de nueva planta sobre sus retos arqueológicos.

Los aspectos patrimoniales entran en el campo de los valores históricos y artísticos del inmueble, y se centran en analizar el tipo de técnicas y operaciones de restauración y rehabilitación que se operaron en los inmuebles, entendidas estas dentro del contexto histórico en el que se produjeron. En relación con estos aspectos patrimoniales están los aspectos constructivos que se refieren a los materiales empleados para la restauración y a las técnicas constructivas –modernas, tradicionales, miméticas con lo antiguo en el resultado aunque falseadas en lo que se refiere a su ejecución, etc.– Los aspectos funcionales u hoteleros son de gran importancia ya que suponen la necesidades crecientes de programa, de superficie, etc. que requiere un hotel en cada uno de los períodos históricos analizados y comportan un "tira y afloja" con el edifico histórico que le sirve de soporte. En todo caso, se puede analizar este aspecto en relación a los aspectos patrimoniales, con lo que podremos obtener conclusiones de importancia en relación a la idoneidad de un determinado tipo arquitectónico como soporte para la operación hotelera que supone un parador, el cual lo habíamos fijado como objetivo final en nuestra metodología de trabajo (v. cuadro 1).

Los aspectos espaciales se refieren a la volumetría interior del edificio, la distribución del programa del parador en el edificio histórico, su funcionamiento, accesos, sistema de comunicaciones horizontales o verticales, y al tipo de espacios interiores que se generan, y como el funcionamiento inicial se ve adulterado, forzado o potenciado respecto al uso inicial que tenía el edificio. Los aspectos semánticas tienen que ver con la idea arquitectónica que hay detrás de cada operación, que puede venir teñida de tintes políticos o propagandísticos, por tanto entramos en el mundo de las ideas, los significados o los símbolos.

Finalmente, los aspectos relacionados con el interiorismo también tienen importancia ya que se refieren a la ambientación general del inmueble mediante el uso de determinado tipo de mobiliario, que incardina al inmueble en una época, la cual puede estar en consonancia o no con la datación arquitectónica del edificio. En todo caso, es interesante analizar el binomio arquitectura e interiorismo, como forma eficaz de conseguir la "tematización" o ambientación del parador.

4ª Fase: conclusiones

Si hacemos balance de todo el trabajo realizado hasta el momento, tenemos que con la segunda fase de la metodología de trabajo consistente en la ordenación de la información hemos cumplido con el objetivo 1º y 2º que nos habíamos planteado de partida. A su vez, con la tercera fase de la metodología de trabajo consistente en realizar un análisis comparado de los inmuebles podemos cumplir con el 3º y 4º objetivos planteados, y finalmente con la fase final de la metodología de trabajo que consiste en elaborar unas conclusiones podemos responder al 5º y último objetivo planteado.

Las conclusiones suponen el resumen o síntesis de las ideas principales que se han obtenido en la fase de análisis comparado, en todo caso, responden a la idoneidad del tipo arquitectura militar para el ámbito hotelero, las formas que ha adoptado la intervención patrimonial en estos inmuebles a lo largo del tiempo y a todas las hipótesis de partida que están relacionadas con ella.

El estudio comparado de los paradores históricos de carácter militar nos permite determinar la validez del uso de castillos y fortalezas en distintos contextos de formas de restauración, y determinar si la continuidad de las formas de rehabilitación a lo largo del tiempo si se puede considerar válido todavía en el siglo XXI, o si están completamente obsoletas y es necesario una reforma de criterios completa, ya que muchas veces estas obras de rehabilitación de inmuebles militares en establecimientos hoteleros –ya sean paradores u hospederías autonómicas– no están exentas de debate e incluso de cierta polémica. También se puede plantear la utilidad de las conclusiones obtenidas ya que éstas pueden servir para determinar futuros planes estratégicos que puedan determinar la idoneidad de una localidad, un edificio histórico para operar en él un cambio de uso de carácter hotelero, en función de todos los aspectos señalados. Y se puede responder también a cuáles pueden ser las posibles líneas de investigación futuras en función de los campos descubiertos en el proceso de investigación y no abarcados para evitar el desvío del tema central de la investigación.

En España actualmente las CCAA también, al igual que el Estado, se encuentran trabajando con modelos hoteleros similares, por lo que las conclusiones pueden ser igualmente válidas para ambos. El Estado en los tiempos del Ministerio de Información y Turismo trabajó de determinada forma sobre los recintos históricos militares, y aún hoy continúa aquellas líneas de acción, sin embargo las CCAA han abierto otros caminos que suponen nuevas formas de intervención sobre los castillos y fortalezas. El análisis comparado de ambas permite llegar a conclusiones o en relación a la validez o no de unos y otros planteamientos.

CUADRO 2

MÉTODO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Metodología de trabajo	***Recogida de información***	***Edificios***: toma de datos in situ ***Personas***: testimonios, entrevistas ***Documentos***: planos, fotografías, informes, cartas, proyectos, etc.	- Fuentes *bibliográficas* - Otras fuentes: *Archivos*
	Ordenación información	***Clasificación*** de los datos de forma cronológica según inmuebles	- Realización de *fichas* por cada inmueble
	Análisis comparativo	***Urbanístico*** : generador trama urbana ***Formal o volumétrico***: imagen exterior ***Patrimonial***: restauración, rehabilitación ***Constructivo***: materiales, técnicas constructivas ***Funcional u hotelero***: programa, superficies, etc. ***Espacial***: espacios interiores, comunicaciones, accesos ***Interiorismo***: ambientación (interiorismo-arquitectura), mobiliario ***Semántico***: idea, significado o símbolo	
	Conclusiones	*Resumen* y síntesis de las ideas principales Posible *utilidad* de las conclusiones obtenidas Posibles *líneas de investigación futuras*	

Estado de la cuestión

Existe escasez de documentos y trabajos de investigación sobre el turismo desde la reflexión arquitectónica, y sin embargo desde el punto de vista histórico, e incluso económico, se han realizado trabajos de interés en materia de turismo (NEVOT, 2006). Esta apreciación se acentúa al centrarnos en un aspecto concreto de la arquitectura del turismo, al referirnos a los paradores, el cual es sorprendentemente un ámbito con muy escasos estudios significativos.

La Red de Paradores no se ha analizado como conjunto, sólo existen algunos estudios parciales que se integran en obras que tratan de otros temas, en los que los paradores aparecen como ejemplo de lo que se hizo en una determinada época de la historia de la restauración, aunque la percepción general del tema ha sido casi siempre desde el punto de vista de la historia del turismo, en la que también los paradores se incardinan como ejemplo más o menos anecdótico de una determinada etapa de la actuación de la Administración Turística española. Todas las cuestiones técnicas, arquitectos artífices de las obras, o la cronología completa de la red están sin explorar. Los monográficos dedicados a los paradores son todos de carácter divulgativo, y adoptan normalmente la forma de guías turísticas hoteleras. Se han producido varios momentos significativos para la producción de estudios, investigaciones y publicaciones. El primero tuvo lugar en 2003, cuando se cumplieron los 75 años de la inauguración del primer parador de turismo (§ 1.1.), el parador de Gredos, que dio lugar a numerosas publicaciones entre las que destaca el esfuerzo de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S. A. por recopilar todos los datos y anécdotas producidas a lo largo de la historia de la red, el cual es el trabajo de conjunto más serio que se ha llevado a cabo (ROMERO SAMPER, 2003).

El segundo momento significativo se produjo en 2005, con motivo del centenario de la creación del primer organismo público de carácter turístico en España, la Comisión Nacional de Turismo,[26] que dio lugar a algunas publicaciones en relación al tema, en la revista del Instituto de Estudios Turísticos (IET).

Y el tercer y último aniversario significativo para fomentar la investigación, se ha producido en 2011, al cumplirse el centenario de la creación de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística. Entre los meses de mayo y junio de 2011, el Instituto de Estudios Turísticos (IET), llevó a cabo una pequeña exposición en relación a la Comisaría Regia y al marqués de la Vega Inclán, que ha supuesto la búsqueda y recopilación de documentación del período. También se han publicado artículos centrados en esta etapa de la Administración Turística, pero siempre desde el punto de vista histórico, y sin que se haya publicado ningún nuevo libro que emulase la labor de Milagrosa Romero Samper. La Comisaría Regia puso en marcha una importante labor editorial y publicó diversas colecciones de libros en relación a la actuación del organismo turístico, que han sido cuidadosamente inventariadas por el Centro de Documentación Turística de España (CDTE) que custodia actualmente el IET, y ha publicado un extenso artículo que detalla el contenido de esos fondos (CONCEJAL LÓPEZ y VILLANUEVA ORTEGA, 2011) Simultáneamente el Instituto Cervantes de Alcalá de Henares organizó una exposición en relación al cartel de turismo del Patronato Nacional del Turismo (PNT), que recogió varios ejemplares, entre los que se encuentran los dedicados al parador de Oropesa de Toledo y el parador de Gredos.[27]

Por su parte, la sociedad estatal en este último aniversario de la red no ha promovido publicaciones como la de 2003, aunque algunas de sus líneas de difusión y comercialización de la red le han llevado, entre otros, a publicar recientemente un libro sobre las *leyendas de paradores*, más divulgativo que científico (ALONSO, 2011).

La difusión y propaganda de la hotelería pública

Algunos Estados como España, Portugal o Cuba han desarrollado cadenas hoteleras que han sido promovidas, construidas e incluso gestionadas hoteleramente desde los poderes públicos. Las variantes de gestión hotelera han podido ser el simple arrendamiento a terceros, la explotación directa realizada desde la propia Administración Pública, o la explotación hotelera indirecta a través de empresas públicas –en este sentido es significativo el caso español con la sociedad Paradores de Turismo de España, S.A., el caso portugués con la privatizada Empresa Nacional de Turismo, S.A. (ENATUR), o el caso cubano con la empresa Habaguanex, S.A. –

En este sentido España ha diversificado la oferta de hotelería pública, fundamentalmente en la década de los sesenta y en la de los noventa, a través de los hoteles de lujo de la cadena ENTURSA y las hospederías autonómicas respectivamente, que cuentan a su vez con el antecedente de los hoteles de ámbito provincial promovidos por las Diputaciones Provinciales e incluso por Ayuntamientos, que se realizaron a partir de los años treinta.

---

26 Ministerio de Fomento. Real Decreto, de 6 de octubre de 1905, por el que se crea una Comisión nacional encargada de fomentar en España, por cuantos medios estén a su alcance, las excursiones artísticas y de recreo del público extranjero. *Gaceta de Madrid*, 280 (7 de octubre), 79.

27 Los carteles de turismo se constituyen como un tema de investigación a parte debido a su complejidad. En relación a los paradores de turismo se produjeron varias secuencias de carteles. La primera en la época del PNT en la que los paradores de Gredos y de Oropesa de Toledo aparecen dibujados por Roberto Domingo (1930) y por E. Santonja (1930) respectivamente. La siguiente serie de carteles significativa en relación a los paradores se produce por el Ministerio de Información y Turismo en los años sesenta, en la que se toma como motivo fundamental, entre otros, los paradores que responden al tipo de la arquitectura militar. Este tema se volverá a repetir en la década de los 70 y 80 con nuevos carteles aislados dedicados a algunos de los paradores del tipo militar.

La hotelería de titularidad pública y el Estado u otro organismo público como gestor hotelero presenta cuatro variantes para la investigación. Una primera específica referida a los paradores de turismo, los cuales siguen en funcionamiento desde el período monárquico hasta la actualidad, una segunda en relación a los inmuebles de la antigua Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA) creada en la etapa desarrollista de la dictadura y privatizada en la democracia, una tercera referida a la ya citada hotelería de titularidad de otros Estados extranjeros, donde encontramos, entre otros, el caso de Portugal con sus *pousadas*, y una cuarta en relación a las cadenas hoteleras de titularidad autonómica creadas en el período democrático.

Los paradores son los que acumulan el mayor volumen de documentación publicada, la mayoría de ella de carácter histórico, en la que los establecimientos hoteleros del Estado aparecen velados entre la historia del turismo de España, o bien aparecen listados en publicaciones de carácter divulgativo o comercial que son características de las ediciones de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. (PTESA), en su afán de promoción de los establecimientos que gestiona.

Los inmuebles de la antigua Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA) han sido objeto de algunas publicaciones de interés desde el punto de vista histórico (PELLEJERO MARTÍNEZ, 2000), aunque en este caso se centran en aspectos económicos, sin entrar a analizar los doce inmuebles que formaron parte del patrimonio de esta sociedad estatal entre los años sesenta y mediados de los ochenta.

Las *pousadas* cuentan, al igual que los paradores, con diversas publicaciones de carácter divulgativo, aunque también se han realizado estudios desde el punto de vista técnico por parte de la arquitecta portuguesa Susana Lobo,[28] todos ellos escritos en portugués, con la salvedad de alguna pequeña guía turística de las *pousadas* editada en España.

Portugal ha cuidado especialmente el conocimiento de sus intervenciones patrimoniales y las actuaciones llevadas a cabo en sus establecimientos hoteleros estatales, a través de publicaciones específicas dedicadas a cada pousada, el inventario de actuaciones patrimoniales detallado en los boletines de la Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales (DGEMN)[29] y el ya citado estudio tipológico-arquitectónico de la Red d*e Pousadas* (LOBO, 2006).

El tema de las *pousadas* ha sido, en gran medida, abordado por historiadores y arquitectos portugueses de forma parcial, en los cuales se elaboran estudios en los que se toman algunos inmuebles históricos seleccionados al azar sin que exista un nexo común de unión.[30]

A diferencia de la Red de Paradores, la homónima cadena hotelera portuguesa se encuentra investigada como conjunto, por la arquitecta profesora de la Universidad de Coímbra, Susana Lobo. Este estudio se lleva a cabo mediante la diversificación de las *pousadas* en tipos arquitectónicos –*pousadas* regionales,

---

28 Susana Luisa Mexia Lobo es arquitecta profesora (asistente invitada) del Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ciencias y Tecnología de la Universidad de Coímbra (Portugal).

29 Estos boletines recogían las intervenciones patrimoniales llevadas a cabo por el Estado portugués, algunas de las cuales se integran en las denominadas *"pousadas* históricas". El organismo que acometía las intervenciones era la *Direcção-Geral de Edificios e Monumentos Nacionais* (DGEMN), la cual dependió durante los años sesenta y setenta del *Ministério das Obras Públicas*, y apartir de los 80 pasó a depender del *Ministério das Obras Públicas*, *Transporte e Comunicações*, que se modificaría a mediados de la década por la denominación de *Ministério do Equipamiento Social.*

30 En este sentido son destacables los trabajos de la arquitecta Cátia Filipa Fidalgo en relación a la rehabilitación y reconversión de usos en el caso de las pousadas asentadas en edificios históricos, cuya investigación se centra en las pousadas de Castelo do Óbidos, São Teotónio en Valença do Minho, D. Diniz en Vila Nova da Cerveira, Santa Marinha da Costa en Guimarães, Santa María do Bouro en Amares, Flor da Rosa en Crato, Nossa Senhora da Assunção en Arraiolos, D. Afonso IV en Vila Viçosa y D. Afonso II en Alcácer do Sal (FIDALGO DE SOUSA VENDA, 2005), y la historiadora Mariana Viterbo en relación a las pousadas de D. Dinis, Santa Marinha da Costa e Santa Maria do Bouro (VITERBO BRANDÃO, 2001).

pousadas en monumentos históricos, *pousadas* en centros históricos y *pousadas* de arquitecto–, y desarrolla especialmente la edificación de nueva planta.[31]

Sin embargo, faltaría profundizar en las *pousadas* implantadas en monumentos históricos y en centros históricos, ya que estos tipos son demasiado generales para entender la gran variedad de edificios históricos sobre los que el Estado portugués ha intervenido en el siglo XX con fines turísticos. Este estudio de las *pousadas* viene a ser una visión panorámica del complejo proceso arquitectónico-turístico que desde 1942 hasta la privatización de la explotación se viene produciendo en Portugal.

En Cuba, la compañía turística Habaguanex se publicita, a modo de propaganda de Estado a través de las restauraciones y rehabilitaciones llevadas a cabo por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHCLH), entre las que se encuentran los hoteles de la citada compañía que cuenta con una singular cadena hotelera, cuyos edificios son viejos inmuebles coloniales rehabilitados.

La bibliografía cubana en esta materia es muy rica y abundante en información, si bien casi toda ella está especializada en aspectos urbanísticos referidos a la rehabilitación del conjunto del centro histórico, que fue el que se declaró Monumento Nacional en 1978 por la Comisión Nacional, y Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1982 por la UNESCO.

El vacío que existe en la bibliografía actual es el de la rehabilitación que lleva a cabo la OHCLH y su evolución a lo largo de sus tres etapas de existencia. Las publicaciones de la OHCLH que pretenden difundir su trabajo rehabilitador son una seriación ordenada de fotografías en las que se muestra algún aspecto del antes y del después de los edificios sobre los que se ha intervenido, en las cuales se puede adivinar reconstrucciones completas de algunos inmuebles, pero que se encuentra sin investigar.

Faltaría un análisis a nivel del propio edificio, ya que únicamente se han movido a escala global de la ciudad o con generalidades. La OHCLH está tan ocupada en la ejecución material de las rehabilitaciones que no ha investigado su propia actuación rehabilitadora.

Existe una tesis doctoral realizada por una arquitecta cubana en relación a los tipos arquitectónicos residenciales existentes en La Habana Vieja, por lo que nuevamente se refiere a la escala urbana, que sin embargo no entra a investigar el tipo de rehabilitación que se operó en cada inmueble (MENÉNDEZ GARCÍA #, 2005)

Existen un total de tres libros que bajo la denominación *Para no olvidar* documentan las rehabilitaciones promovidas por Eusebio Leal Spengler, en su calidad de director de la citada oficina. Se trata, en general, de una documentación fundamentalmente gráfica, en la que se expone el antes y el después del edificio a través de fotografías, además, de completarse una ficha de datos para cada inmueble, aunque los textos son prácticamente inexistentes. Este mismo nivel de información la podemos encontrar al pie de cada obra de rehabilitación, dentro del recinto de La Habana Vieja.

La exposición "Ellas restauran" promovida en marzo de 2011 por la OHCLH en la galería de la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena de La Habana, hace una interesante retrospectiva de la actuación de la

[31] La pousada de *Santa Bárbara* en Póvoa das Quartas (1971), obra del arquitecto Manuel Tainga, y la pousada de *San Tiago* en Santiago do Cacém, del arquitecto Miguel Jacobetty Rosa, fueron propuestas para su clasificación como inmueble de interés público en agosto de 2002. La de *Santa Bárbara* consiguió la clasificación el 3 de febrero de 2005 ya que se considera una de las obras representativas de la arquitectura portuguesa del siglo XX, uno de los estandartes de la revisión conceptual y formal que se operó en la arquitectura de los años 60. La pousada de *San Tiago* es la única de la serie inicial de pousadas (1938) que aún hoy mantiene su estructura original sin que haya sufrido ampliaciones o modificaciones como el resto de inmuebles que formaron parte de la red. El expediente de clasificación de la pousada de San Tiago se abrió el 10 de marzo de 2003, sin que en 2006 estuviera todavía cerrada su clasificación.

citada Oficina desde los años ochenta hasta el momento actual, en la que se explica la forma de intervención patrimonial de arquitectas pertenecientes a la Dirección General de Proyectos de Arquitectura y Urbanismo (DGPAU) y explicita el nombre de todos los intervinientes.

La síntesis de la información cubana se puede considerar una publicidad y propaganda culta de las intervenciones que se da a nivel de calle –carteles explicativos a pie de obra–, en publicaciones impresas en papel o digitales a través de Internet, que van destinadas al extranjero.

Dentro de los estudios parciales de la Red de Paradores es destacable el trabajo realizado por la historiadora Patricia Cupeiro, dentro del programa de becas de investigación en referencia a los caminos jacobeos en las sucesivas ediciones de 2007 y 2008. En estos trabajos se estudian algunos de los paradores de la zona norte de España y se toma el Camino de Santiago como nexo de unión del trabajo de investigación. Esta aportación saca a la luz datos históricos interesantes de los inmuebles objeto de estudio, pero no llega a tener una visión de conjunto de lo que supuso la actuación de la Administración Turística, y la visión arquitectónica queda sin desarrollar al tratarse de un estudio fundamentalmente histórico, que presta especial interés a los antecedentes histórico-artísticos del inmueble, previos a la rehabilitación hotelera.

Las hospederías aragonesas, las hospederías extremeñas, y las antiguas hospederías del período del franquismo ubicadas en el territorio vasco, son algunos de los ejemplos de la hotelería de titularidad pública, aunque no específicamente estatal, sobre las cuales se han publicado numerosos folletos divulgativos de carácter comercial. Recientemente se ha publicado en una revista electrónica el análisis realizado por tres investigadores en relación a las redes autonómicas hoteleras, desde una óptica de la gestión turística del patrimonio (SÁNCHEZ, FOLGADO y HERNÁNDEZ, 2012), por lo que faltaría integrar una visión arquitectónica que se centrase en los inmuebles.

Todos estos campos sirven para documentar el contexto histórico de la génesis y desarrollo de la Red de Paradores, ya que están íntimamente relacionados unos con otros. El estudio de la cadena hotelera ENTURSA supone el análisis de un organismo muerto, que aunque ya no existe, algunos de sus inmuebles se encuentran actualmente integrados en la red de titularidad estatal. Por su parte, las *pousadas* y las hospederías autonómicas permiten el estudio de modelos semejantes al de los paradores, pero no iguales, ya que aún después de la privatización de las *pousadas,* éstas siguen vivas y están directamente vinculadas en su origen con el modelo español.

Por una parte, el análisis del trabajo realizado por la portuguesa Susana Lobo, resulta de interés como modelo de partida para el estudio de la red española, y por otra parte, los inmuebles de titularidad autonómica, también permiten el estudio de un modelo similar, pero en un ámbito geográfico mucho más pequeño, y por tanto más fácil de abarcar, aunque todavía sea muy joven ya que la hotelería autonómica española se origina en los años noventa.

Los paradores de turismo

En relación a los paradores encontramos varias fuentes de documentación que se agrupan por materias o temas. De esta forma, existen publicaciones de carácter puramente divulgativo, una gran producción de normas publicadas en la antigua Gaceta de Madrid o el Boletín Oficial del Estado –leyes, decretos, órdenes, etc.–, estudios desde el punto de vista histórico-jurídico, al igual que un gran número de estudios de la historia del turismo. Estos últimos junto con las publicaciones divulgativas quizá constituyan el grupo más importante de fuentes secundarias. Otros estudios más específicos relacionan

el patrimonio con el turismo, o llevan a cabo clasificaciones tipológicas de los inmuebles de la red, y una pequeña parte son estudios analíticos del funcionamiento hotelero de los paradores llevados a cabo por los funcionarios de la antigua Administración Turística Española (ATE) en el período de la dictadura franquista.

La legislación es una interesante fuente de información para los estudiosos del turismo, ya que a través de ella se puede seguir de forma fiable los distintos acontecimientos político-administrativos en relación con el turismo, los paradores o cualquier otra materia. Estas normas tienen por objeto regular aspectos generales o parciales de los establecimientos hoteleros del Estado o regular la creación, estructuración organizativa y funcionamiento de los diferentes organismos turísticos. Generalmente la legislación abarca todos los períodos de la red, aunque ha sido especialmente abundante en el período de la dictadura y en la democracia.

La legislación adopta la forma de ley, real-decreto ley, real decreto, orden, etc., las cuales son objeto de publicación a través de la *Gaceta de Madrid* o en el actual *Boletín Oficial del Estado*. Este conjunto de normas permite documentar de forma directa aquellos períodos más oscuros de la Red de Paradores, y aportan datos de interés histórico como pueda ser, entre otros, quienes formaban parte de los puestos directivos del Patronato Nacional del Turismo (PNT), los nombramientos y ceses de personalidades como miembros de los distintos departamentos de este o aquel organismo administrativo turístico, las cesiones gratuitas de inmuebles realizadas por las autoridades territoriales o municipales al Estado con destino a la creación de establecimientos hoteleros de la red, o los concursos públicos para la construcción de paradores nuevos.

Este campo ha sido el más estudiado por los historiadores, prueba de ello es la labor llevada a cabo por el Instituto de Estudios Turísticos (PLASENCIA RUIZ, 2006), en el que se detalla la historia de la Administración Turística en relación a los acontecimientos políticos nacionales, y nos aporta los datos necesarios para realizar un esquema ordenado de la serie de organismos oficiales dedicados al turismo que se han ido sucediendo, todo ello referenciado a su legislación correspondiente. Sin embargo, la inserción de la cronología de los establecimientos hoteleros del Estado en este organigrama todavía no se ha realizado, a pesar de tener el sustrato histórico de la cadena de organismos político-administrativos que los promovieron.

Algunos autores con formación jurídica, como Mª Matilde Ceballos Martín y Raúl Pérez Guerra, se centran en aspectos jurídico-administrativos referidos a la actual entidad pública empresarial que gestiona hoteleramente los paradores –PTESA o su antecesora ATE–, entendidos estos a lo largo de su historia, como pueda ser el binomio interés general y paradores de turismo (CEBALLOS, 2001: 335-370), en tanto que la actividad hotelera del Estado materializada en la gestión de los paradores se constituye como una actividad económica de la Administración, y por tanto se sitúa en la actualidad lejos del denominado interés general.

En este panorama tan diverso la materia que tiene cuantitativamente más importancia son las publicaciones de carácter divulgativo promovidas por PETSA, que tienen por objeto dar a conocer los paradores al público en general y captar potenciales clientes. Generalmente, son guías o directorios de los paradores, cuyas publicaciones suponen una sucesión de inmuebles explicados a través de fotografías del edificio y de su entorno, para promocionar los atractivos turísticos propios y locales respectivamente. Todos ellos son datos de interés para el turista ya que muchas veces sus textos no son más que una somera descripción, que incluso puede aportar datos inexactos acerca del edificio o de su historia.

Dentro de los estudios en relación a la historia del turismo se encuentran referencias a la Red de Paradores y sus inmuebles realizadas por autores muy diversos. Los más antiguos son los textos legados por el marqués de la Vega Inclán en su calidad de Comisario Regio, el cual tenía como objeto la promoción del turismo a través de la exposición de los atractivos de la cultura, arte, etc. españoles. La actividad del marqués no se quedó únicamente en la difusión y propaganda sino que también supuso la realización de obras de restauración, rehabilitación y de nueva planta, las cuales fueron una vez concluidas debidamente promocionadas.

En la línea de los historiadores del turismo destaca especialmente Luis FERNÁNDEZ FUSTER (1959; 1991), el cual puede ser considerado como uno de pilares de los estudios de este tipo, y muy posteriormente, la edición suscrita por Milagrosa ROMERO SAMPER (2003) para la sociedad estatal, cuya importancia cosiste en la de ser la recopilación de datos históricos específicos de la historia de la Red de Paradores.

Otros historiadores, como Ana MORENO GARRIDO (2004; 2005; 2010*a,* 2010*b*), centran sus estudios en determinados períodos de la Administración Turística, como pueda ser el de la Comisaría Regia y el Patronato Nacional del Turismo en sus períodos monárquico y republicano, para estudiar el turismo de aquella época el cual es considerado por la autora como un turismo de élite.

También se han realizado algunas tesis doctorales, como la de la historiadora María Luisa MENÉNDEZ ROBLES (2006), en relación a la figura del Comisario Regio apoyada en los textos legados por el biógrafo del marqués, el arquitecto Vicente TRAVER TOMÁS (1965), en la cual se recogen algunos datos de interés histórico sobre los dos primeros paradores, ya que fueron gestados en esta época por el marqués. Algunas publicaciones tratan temas muy específicos, como el estudio del turismo entendido desde la perspectiva de la propaganda de Estado, a través del trabajo de las historiadoras Beatriz CORREYERO RUIZ y Rosa CAL (2005; 2008).

La política, el turismo y la Administración se han relacionado en diversas publicaciones, dentro de las cuales cabe destacar la de Carmelo PELLEJERO MARTÍNEZ (1997; 1999; 2000; 2002; 2004*a*), que realiza un interesante recorrido por los distintos períodos políticos para analizar las formas que va adoptando el turismo en cada uno de ellos, o Luis LAVAUR (1980), con su análisis del turismo de entreguerras, de 1919 a 1939.

Otros estudios del turismo son más específicos y se centran en un ámbito geográfico, como pueda ser el sector turístico canario, analizado por Antonio Sebastián HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ (1988), en el que se detalla el proceso de la creación de los paradores en las islas, todos ellos de nueva planta, u otros estudios que se centran en paradores específicos como es el caso del arquitecto Leopoldo GIL GORNET (2004),[32] en relación al Palacio Real de Olite, actual parador de turismo, y de esta forma podríamos seguir citando otros muchos casos más, ya que este ámbito de la historia del turismo es en el que más se ha profundizado.

Ante este panorama tan variopinto encontramos que existe una notable documentación en relación a la historia del turismo, en la que la Red de Paradores aparece documentada de forma más o menos profunda según los autores, pero casi siempre con carácter anecdótico. Sin embargo, nada se ha escrito desde el punto de vista de la arquitectura, o de la historia específica de cada uno de sus inmuebles. Con esto nos referimos a la forma en que se produjo la adquisición de los inmuebles por parte del organismo responsable de la gestión inmobiliaria de la red, cómo se efectuaron las rehabilitaciones de cada uno de sus inmuebles entendidas éstas en el contexto histórico donde se produjeron, y una vez rehabilitados

[32] Arquitecto de la Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra.

como parador turístico qué circunstancias posteriores se produjeron y llevaron al inmueble hasta su estado actual, qué inmuebles pertenecieron a la red y porqué se desafectaron, etc. Falta dar una visión de conjunto específica de la Red de Paradores, y despegarse de los aspectos de la historia del turismo que ya han sido casi agotados.

Debido al gran número de inmuebles, tampoco se ha hecho una clasificación completa, han existido algunos intentos pero no con la suficiente profundidad, y en todo caso, han sido clasificaciones parciales que sólo tenían en cuenta los inmuebles históricos, o que sólo tenían en cuenta los actualmente en uso y que por tanto desechaban los inmuebles que aún formando parte de la red se desafectaron por diversas causas, o los edificios históricos que se adquirieron con el propósito de adaptarlos al uso hotelero pero que se quedaron en meros proyectos o en ocasiones en meras intenciones. En este sentido desarrollamos, con más profundidad, en este trabajo la clasificación tipológica por considerarlo uno de los aspectos clave para entender la red (§ 1.3.2).

En resumen, existen numerosas guías editadas en las distintas décadas que documentan los inmuebles existentes en la red en cada uno de esos momentos, como parte de la oferta hotelera del Estado.

Existe algún estudio parcial de alguno de los paradores, pero no se ha analizado la red en conjunto, falta una investigación arquitectónica que no sólo perciba los paradores desde el punto de vista histórico sino que también lo haga desde un punto de vista técnico. Tampoco está documentada de forma completa la cronología de todos los inmuebles que han formado parte de este patrimonio estatal, ni los arquitectos que intervinieron en cada obra, las rehabilitaciones y reformas sucesivas que han podido tener los inmuebles, etc.

Por tanto faltaría dar una visión del conjunto de la red desde su origen hasta la actualidad, y luego entrar en detalle por tipos arquitectónicos, hasta llegar a la historia y características específicas de cada uno de los inmuebles. Esta labor no se ha realizado hasta la fecha, en tanto que es compleja debido a que han existido hasta ciento treinta y cuatro inmuebles en la Red de Paradores, y esto sin contar los inmuebles que se adquirieron por el Estado con destino a rehabilitarlos como parador pero que nunca llegaron a hacerse efectivos.

La restauración patrimonial en el contexto de la Red de Paradores

Los estudios en relación a la historia de la restauración en España citan en algunos casos como ejemplo la actuación de la Administración Turística, pero sin entrar en profundidades y siempre referido al período del Ministerio de Información y Turismo (MIT), que es el más amplio temporalmente, sin embargo no se ha analizado la red como conjunto, sólo existen algunos estudios parciales que se integran en obras que tratan de otros temas, en la que los paradores aparecen como ejemplo de lo que se hizo en una determinada época de la historia de la restauración, aunque la percepción general del tema ha sido casi siempre desde el punto de vista de la historia del turismo, en la que también los paradores se incardinan como ejemplo más o menos anecdótico de una determinada etapa de la actuación de la Administración Turística. Todas las cuestiones técnicas, arquitectos artífices de las obras, o la cronología completa de la red están sin explorar.

Los monográficos dedicados a los paradores son todos de carácter divulgativo, y adoptan normalmente la forma de guías turísticas hoteleras editadas por la sociedad estatal que actualmente gestiona los inmuebles.

La teoría e historia de la restauración patrimonial han sido reiteradamente estudiadas por arquitectos e historiadores, a diferencia de la teoría del turismo que ha sido objeto exclusivo de estudio parte de los historiadores. Sin embargo, el binomio patrimonio-turismo es reiterado como objeto de estudio actual,[33] y es aquí donde algunos arquitectos han dedicado sus esfuerzos a relacionar ambos aspectos desde el punto de vista arquitectónico*,* aunque no exclusivamente, ya que también algunos historiadores han explorado este campo. En este sentido es destacable la labor de los arquitectos Alfonso MUÑOZ COSME (1989: 161-167), Antonio de Jesús Ulled Merino, Eduardo Amann Sánchez (ULLED, 1986: 67-73) o Félix Cabrero Garrido (ULLED, 1986: 33-53), que trataron el tema de los paradores sin entrar en grandes profundidades. Es destacable también la obra de la historiadora Isabel ORDIERES DÍEZ (1995: 146-147), en la que se hace referencia al marqués de la Vega Inclán y su labor como Comisario Regio en relación al patrimonio.

Alfonso Muñoz Cosme realizó su análisis desde el punto de vista de la historia de la restauración monumental y los restantes arquitectos lo hicieron dentro del contexto de la recuperación de edificios históricos para usos turísticos, cuyas reflexiones fueron recogidas en una misma publicación.

Resulta de gran interés la línea de estudio iniciada por el primero, cuando sugiere la posibilidad de realizar un análisis de la historia de la restauración a través de las intervenciones realizadas en los paradores implantados en edificios históricos, que en algunos casos no están exentas de polémica, tal y como con anterioridad había señalado Sherban Cantacuzino al afirmar que: "¡Cuánto más interesante sería esa misma historia si los añadidos de hoy se construyeran con el espíritu de hoy y no como un pastiche!" (CANTACUZINO, 1981: 45), al referirse a los añadidos de alas adicionales de dormitorios que nunca existieron en el edificio histórico que se rehabilita como parador de turismo, cuando el inmueble de partida no tiene capacidad suficiente para albergar el complejo programa de un parador de turismo.

Ambos autores se refieren también no sólo a las cuestiones de estilo o de buen gusto en materia de añadidos arquitectónicos, sino también a la decoración y amueblamiento de esos paradores, la cual se constituye como otra de las claves a tener en cuenta en todo estudio que se quiera hacer en profundidad en relación a los paradores de turismo. Si bien tanto Alfonso Muñoz Cosme como Sherban Cantacuzino no entran a analizar en profundidad estos aspectos apuntados, por lo que se quedan en meros comentarios.

En esta misma línea, dentro del campo iniciado por A. Muñoz Cosme, se encuentran numerosos trabajos realizados desde el punto de vista de la historia de la restauración española (ORDIERES DÍEZ, 1995; RIVERA, 2008: 45) En el primero, se hace incide en la etapa de la Comisaría Regia, y en el segundo, se citan únicamente las intervenciones que realizó el Ministerio de Información y Turismo (MIT) entre los años cincuenta a setenta, o las de su antecesora la Dirección General del Turismo en los años cuarenta, en las que se alude a la transformación de cambio de uso que se realizan sin atender a los tipos originales de los edificios históricos que pretenden "salvarse de la ruina en la que se encuentran" cuando lo único que se consigue es la adulteración irreversible de las tipologías originales. La actuación que llevó a cabo el MIT en España en materia de restauración monumental contrasta con las actuaciones del resto de Europa que iban en una línea más avanzada, de conformidad con las *Cartas de Venecia* de 1964, *Carta de Ámsterdam* de 1975 y la *Carta de Nairobi* de 1976, de cuyos contenidos España permaneció al margen.

[33] Entre otros, es destacable la labor de investigación desarrollada en este sentido por diferentes universidades, como la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a través del grupo de investigación "Turismo, Patrimonio y Desarrollo" dirigido por Miguel Ángel Troitiño Vinuesa, o la aportación de la Universidad Técnica Superior de Aruitectura de Málaga, centrada en el estudio del fenómeno turístico desde la Arquitectura, el Urbanismo y el Paisaje (TROITIÑO, 2003; 2008; 2012).

Ninguno de estos autores se refiere al período del Patronato Nacional del Turismo (PNT) durante la dictadura de Primo de Rivera y la II República, ni tampoco a la línea posterior seguida por la Secretarías de Estado o Secretarías Generales en pleno período democrático en materia de establecimientos hoteleros del Estado o la copia literal de la cadena hotelera estatal, que algunas CCAA han realizado a finales de los 80, como es el caso de Aragón o Extremadura, con sus respectivas Redes de Hospederías, cuyos inmuebles históricos pertenecen al patrimonio autonómico de cada una de ellas. Por tanto, se ha analizado el período más largo de la Red de Paradores, aunque tampoco se ha entrado en grandes profundidades, sólo se han sentado las principales líneas o ideas, y se ha olvidado el primer período, el más antiguo que tiene todas las claves de la creación y la razón de ser de la red, y tampoco se ha estudiado el período democrático y o su actualidad.

El historiador Javier Rivera Blanco exploró el período de la Comisaría Regia a través de las restauraciones que realizó el marqués de la Vega Inclán, pero sin entrar en la materia específica de los paradores (RIVERA, 1992), aunque la investigación de las actuaciones en la Casa de El Greco en Toledo, la Sinagoga del Tránsito de Toledo, la Casa de Cervantes en Valladolid o el barrio sevillano de Santa Cruz, supone un interesante punto de partida para poder entender las actuaciones de los paradores.

Dentro del campo del patrimonio y el turismo podríamos también englobar los estudios que relacionan el patrimonio cultural urbano con el turismo, en este sentido destacamos las aportaciones del catedrático de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) Miguel Ángel TROITIÑO VINUESA (2003; 2008; 2012).

El período de la dictadura de Franco fue el más prolífico en lo que se refiere a incorporación de nuevos inmuebles en la red, y también se buscó la mejora en el funcionamiento de los establecimientos abiertos existentes el momento, a través de la creación de un departamento específico en la Administración Turística Española (ATE) dedicado a la inspección. El trabajo resultante de la inspección se sintetizó en estudios analíticos de los paradores, materializados en los documentos inéditos producidos en su mayoría por Francisco Soriano Frade en el período de ATE en su calidad de Jefe del Departamento de Inspección Técnica del organismo, durante los años setenta y ochenta fundamentalmente, que componen un crisol de opiniones, análisis y estudios de los inmuebles destinados a alojamiento hotelero de titularidad estatal, que no debe ser en absoluto despreciado. La obra de Milagrosa Romero Samper hizo por primera en vez referencia a estos estudios no publicados (ROMERO SAMPER, 2003: 150).

Las publicaciones realizadas por Paradores de Turismo de España, S.A. (PTESA) o su antecesor la Administración Turística Española (ATE) componen el sector más importante por su volumen y tienen un carácter generalmente divulgativo, ya que se centran en aspectos históricos o artísticos del edificio y aportan un interesante material fotográfico que sirve para documentar el estado del inmueble a través de las distintas décadas. La aportación más interesante en este sentido, y ya con un carácter más científico ha sido la que realiza la sociedad estatal, responsable de la explotación hotelera de los paradores, en 2003 con motivo del 75 aniversario de la creación de la Red de Paradores, la cual es el fruto del trabajo de investigación en los archivos propios, el Archivo General de la Administración (AGA), el Archivo General de Palacio Real (AGP), varias entrevistas con políticos –entre ellos cabe destacar la entrevista con el antiguo Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne–, antiguos administradores o actuales directores de los paradores o, entre otros, los técnicos que han intervenido en los paradores de turismo –el arquitecto Carlos Fernández-Cuenca Gómez, el arquitecto Manuel Sainz de Vicuña y García-Prieto, o el aparejador José María Quintana Bescós–.

En todo caso, las publicaciones de carácter divulgativo merecen un capítulo aparte, debido a su cuantía e importancia, en este sentido la actual política de adecuación museográfica llevada a cabo por la entidad

pública estatal, nos permite obtener información general acerca de determinados paradores históricos, los cuales ya hemos citado en el apartado anterior cuando hemos explicado la metodología de trabajo, en tanto que se considera como una fuente más de obtención de información.[34]

La historia del turismo

Las publicaciones especializadas desde el punto de vista de la historia del turismo aportan el campo donde se han centrado los mayores esfuerzos y donde encontramos los trabajos más interesantes en lo que se refiere al contenido.

En este sentido destacamos la temprana aportación de Luis Fernández Fuster, quien realizó uno de los primeros estudios dedicados a los albergues y paradores en 1959, el cual nos documenta el origen de la red de forma fiable, y hace un recorrido por los dieciséis paradores nacionales existentes en aquel momento –la hostería del Estudiante de Alcalá de Henares, la hostería de Gibralfaro en Málaga, la hostería de Torremolinos en Málaga, los trece albergues de carretera, y el hotel Atlántico de Cádiz–.

La aportación más importante de este autor consiste en sintetizar la historia general del origen de la red, su recorrido, la iniciativa que generó cada parador, los arquitectos o personajes intervinientes en cada uno de ellos y la composición del equipo técnico del Ministerio de Información y Turismo (MIT) en los años cincuenta, el cual estaba constituido por los arquitectos funcionarios Manuel Sainz de Vicuña, marqués de Alhucenas,[35] Julián Luis Manzano Monís, Jesús Valverde Viñas y el arquitecto jefe José Osuna Fajardo (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 9).

Sin embargo, la obra principal y más destacable de Luís Fernández Fuster es su *Historia general del turismo de masas*, la cual viene a completar los datos que aporta en su obra específica dedicada a los *Albergues y paradores*, en la que recorre la historia del turismo en España desde sus mismos orígenes. Se detiene en el parador nacional de Gredos para explicar el origen de la red (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 282), y el parador de Mérida también es desarrollado como parte de los primeros paradores del tiempo de la monarquía de Alfonso XIII.

El período del Patronato Nacional del Turismo (PNT) está perfectamente explicitado en su etapa monárquica, aunque la etapa del PNT republicano resulta más nebulosa. Se detalla el funcionamiento de la prácticamente inoperativa Junta de Paradores y Hosterías del Reino creada en 1928; de la misma forma, se refiere y detalla los albergues de carretera del PNT ya que tienen su capítulo específico, al igual que los otros tipos de alojamientos hoteleros del Estado que eran las hosterías, representada por la del Estudiante de Alcalá de Henares en Madrid, los refugios de montaña, y los orígenes del crédito hotelero (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 304).

La obra de Fernández Fuster es el referente obligado para cualquier estudio de la historia del turismo, y su obra ha sido y es citada en todo estudio medianamente serio que se realice.

---

[34] El parador museo es una iniciativa de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. para la comercialización de los paradores que gestiona hoteleramente, la cual se inició en 2009 con el parador de Santo Estevo en Orense, y con el objetivo de adecuar museográficamente un total de cincuenta edificios monumentales del total de noventa y tres que componen la red hotelera estatal. Tras el primer parador museo, la iniciativa se ha hecho realidad para los pardores de Santiago de Compostela, Granada, Oropesa de Toledo, Cardona y Úbeda.

[35] Título creado por Alfonso XIII por carta de 5 de enero de 1911 a favor de don Manuel García Prieto y Montero-Ríos, cuya sucesora sería su hija primogénita, doña Avelina García-Prieto y Montero-Ríos, madre del arquitecto del MIT que ahora nos ocupa, don Manuel Sainz de Vicuña y García Prieto quien es el tercer y actual titular del marquesado.

Una obra más reciente en el tiempo, pero de igual importancia, es la edición dirigida por Fernando BAYÓN MARINE (1999), dedicado a los cincuenta años del turismo español, un análisis histórico y estructural, que viene a completar y perfilar la primera visión dada por el que podemos considerar el padre del estudio de la historia del turismo, L. Fernández Fuster, el cual también participa junto a F. Bayón Mariné en el capítulo primero que nos remite a los orígenes del turismo. Es una obra compleja en la que cada capítulo está suscrito por un autor diferente, el prólogo denominado *"a modo de introducción"* (BAYÓN, 1999: 17-21), está realizado por Manuel Fraga Iribarne, y el capítulo cuarenta de Climent Guitart Pascual hace una somera referencia a la Red de Paradores (BAYÓN, 1999: 919-921).

Dentro de esta visión generalista del turismo, y fuera del ámbito específico de la Red de Paradores, el turismo y la propaganda de Estado han sido estudiadas bajo la óptica histórica, lo cual permite enmarcar la situación político-administrativa de cada momento en relación a la creación y desarrollo de los establecimientos hoteleros del Estado, sin que se haga incidencia alguna en la cuestión patrimonial de esta red.

En esta misma línea, aunque con alguna alusión a los paradores de turismo, tenemos la figura del Comisario Regio visto bajo la óptica del trabajo de investigación de Mª Luisa MENÉNDEZ ROBLES (2004; 2006), en el que se ha estudiado el contexto histórico de la restauración monumental en el que vive el marqués y en el que en parte se ve influenciado y se posiciona en oposición, generando un vía para el ejercicio práctico de la Escuela Conservadora, frente a la *Restauradora*.

La autora se centra en los paradores de Gredos y Mérida que son los que realmente se gestan en el período de la Comisaría Regia (MÉNDEZ ROBLES, 2006: 193-205), para ello aporta interesantes datos históricos que rescata de varios archivos, entre los que se cuentan el Archivo de las Fundaciones Vega Inclán –Museo del Romanticismo, el Archivo General de Palacio Real, el archivo de la Real Academia de Historia o el Archivo Histórico Nacional.

La investigación se centra fundamentalmente en la vertiente museística de la Comisaría Regia, y por tanto en el estudio de la Casa y el Museo del Greco en Toledo, la Casa de Cervantes de Valladolid, el Museo Romántico de Madrid y la vinculación con otros museos, como el Museo Sorolla y el Museo del Prado.

Dentro de este marco la autora narra el proceso de creación de estas casas que suponen la rehabilitación de edificios existentes y la ambientación o creación de escenografías interiores para recrear, por ejemplo, una casa en la que nunca habitó el Greco, pero que supuso la creación de un foco nuevo de atracción turística para la ciudad de Toledo.[36]

Todo ello conlleva la implantación en España de los denominados "museos de ambiente" donde se muestra la vida de un determinado personaje, se recrea una época de forma monográfica y se ejecuta el proyecto de acuerdo a unos criterios preestablecidos (MÉNDEZ ROBLES, 2006: 351). Por analogía se puede trasponer estas reflexiones de la autora al ámbito de la Red de Paradores, que deja sin estudiar, a la cual sólo hace referencia sin entrar en grandes detalles.

[36] La técnica de la ambientación o creación de escenografías que reproducen la forma de vivir de tiempos pasados, es lo que denominamos "tematización", algo similar a los actuales Parques Temáticos, pero aquí con un sentido más culto aunque igualmente de carácter didáctico. Las actuaciones de interiorismo que se llevaron a cabo en los paradores perdieron esa componente didáctica, ya que eran simples escenografías, que tan sólo pretendían crear escenarios donde el cliente alojado se pudiera transportar al tiempo preterito de esplendor del inmueble histórico donde se encontraba alojado. En el caso de los paradores, la tematización se llegó a llevar a la arquitectura, y surgió la "tematización de monumentos", la cual consistió en trasponer las escenografías del interiorismo a la arquitectura, la cual fue la forma sistemática de intervenir del Ministerio de Información y Turismo.

La arquitectura turística

Otra interesante fuente documental la constituyen las publicaciones especializadas de la *Revista Nacional de Arquitectura* (RNA) o la revista *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura y decoración,* que desde los años treinta en adelante vienen publicando datos acerca de los paradores de turismo con mayor o menor frecuencia, especialmente prolífica en los años treinta y sesenta, coincidiendo con los dos momentos clave para el turismo en España.

Destacamos la tesis que recientemente se ha leído en relación a la arquitectura del turismo de la Costa del Sol (GAVILANES, 2012), que viene a llenar un tema que hasta entonces estaba todavía vacío en el ámbito de la investigación de tipo arquitectónico. La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga ha iniciado un línea de investigación sobre la arquitectura del turismo, que en una primera aproximación ha consistido en el vaciado del contenido de todos aquellos artículos existentes en las revistas de arquitectura en relación al turismo, del que se deduce que la década de los años sesenta –coincidente con la de la expansión económica y en consecuencia la expansión del turismo– es la de máxima actividad divulgativa, que quedó inexplicablemente acallada en la década siguiente –coincidente con los cambios políticos de 1975, el final del Ministerio de Información y Turismo en 1977 o la pérdida de competencias turísticas a favor de las Comunidades Autónomas de 1978–.

Este trabajo tiene interés como índice o guía para la búsqueda de artículos dedicados al turismo. Generalmente los artículos de estas revistas de arquitectura en las que se publicita el turismo, son suscritos por sus arquitectos autores, aunque no siempre, ya que en el caso del monasterio de Guadalupe está suscrito por los arquitectos Luis y José Menéndez Pidal que rehabilitaron el monasterio y acondicionaron la hospedería que regenta la comunidad religiosa, pero que no fueron quienes finalmente rehabilitaron el antiguo hospital de San Juan Bautista como parador de turismo (MENÉNDEZ Y MENÉNDEZ, 1948), si bien intervinieron como arquitectos de zona encargados de la conservación del patrimonio, y quizá pudieron hacer el primer boceto del proyecto de adaptación del inmueble como parador.

En ocasiones el artículo dedicado a un determinado parador no se suscribía por arquitecto alguno, como es el caso de las publicaciones de la RNA referentes al parador de Ciudad Rodrigo, en Salamanca ([s.a.], 1948*b*: 473-474), o la del parador de Mérida,[37] a los cuales podría atribuírseles alguna intervención posterior tras su inauguración, al arquitecto José María Muguruza Otaño, que es quien suscribe el artículo inmediatamente anterior dedicado a las generalidades de los albergues y paradores de turismo.

En la misma publicación de la RNA monográfica de los paradores, el parador de Oropesa está suscrito por el que se sabe por diversas fuentes documentales autor de la primera rehabilitación, Luis MARTÍNEZ FEDUCHI RUIZ (1948*b*). También en la misma publicación el artículo del parador de Úbeda tampoco tiene autor (FERNÁNDEZ-SHAW, 1932: 10-12; [s.a.], 1948*a*: 481-482),[38] aunque se inaugura después del parador de Oropesa de Toledo. En diciembre de 1948 la RNA relaciona un total de seis paradores nacionales en

[37] El parador de Mérida es el resultado de la obra de rehabilitación del arquitecto Antonio Gómez Millán, el cual estaba restaurando por aquel entonces varios edificios en Mérida y había colaborado en la remodelación de la Huerta del Rey de los reales alcázares de Sevilla y en la urbanización del Barrio de Santa Cruz, para la Comisaría Regia (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 201).

[38] La designación "s.a." (sin autor) se refiere a aquellas obras, generalmente artículos de revistas o de periódico, en los que no se especifica su autoría. La publicación de referencia es uno de los artículos del monográfico de la *Revista Nacional de Arquitectura* dedicado al turismo, donde los únicos artículos que no tienen autoría son los que se refieren a Ciudad Rodrigo, Mérida, Úbeda y la Cruz de Tejeda, los cuales podrían ser atribuibles al arquitecto José María Muguruza Otaño ya que al comienzo de la década de los cuarenta había intervenido en el parador de Ciudad Rodrigo (según consta en oficios de Enrique Silvela Tordesillas, Jefe de la Sección de Alojamientos de la Dirección General del Turismo). Si bien José María Muguruza no fue el autor de la primera rehabilitación de estos inmuebles (§ anexo iv).

funcionamiento,[39] diez albergues de carretera,[40] dos hospederías,[41] dos hosterías,[42] tres paradores de montaña,[43] y tres paradores en proyecto.[44]

Si nos remontamos más atrás en el tiempo, al período de la posguerra y la reconstrucción de monumentos que lleva a cabo la Dirección General de Regiones Devastadas bajo la primera dirección de José Moreno Torres, la RNA reproduce las actuaciones que la citada dirección impulsa (MORENO, J. 1941), como el caso de la reconstrucción del Santuario de Santa María de la Cabeza en Andújar (Jaén) y la implantación de una hospedería anexa a la iglesia, obra del arquitecto conservador de la séptima zona, Francisco Prieto Moreno, la cual se integró en la Red de Paradores de 1944 a 1970.

También las obras que se llevaron a cabo tiempo después por la sociedad estatal ENTURSA de la mano del arquitecto Fernando Moreno Barberá, para transformar el Hospital del Rey Católico en hostal de la cadena hotelera estatal dependiente del INI, describe en el artículo publicado en la RNA aspectos de la obra que en este caso supone el cambio de uso de una pieza de valor patrimonial en un tiempo record de nueve meses, lo que da idea de la forma de actuación rehabilitadora que se tenía en aquel entonces:

> La adaptación del edificio del Hospital Real a hotel se efectuó en nueve meses. Durante este tiempo se demolieron y reconstruyeron 22.000 m^2 de cubiertas y forjados horizontales, se levantaron 12.000 m^2 de muros de piedra, se pintaron 12 Ha de paredes y techos, se colocaron 15.000 m^2 de azulejo, se hicieron 300 ml. de galería visitable subterránea y 20.000 m^2 de nuevos locales bajo tierra, se montaron instalaciones modernísimas por valor de 26 millones de pesetas y se amuebló y equipó en su totalidad, quedando en condiciones de inauguración, hasta con los ceniceros puestos sobre las mesas, quince días antes de la fecha prevista. La reconstrucción de la cubierta (…) se efectuó con tejas viejas, mezcladas uniformemente con las nuevas, hechas especialmente a mano, sustituyendo el tejado anterior, construido con tejas nuevas industriales que, a pesar de llevar varios años construido desentonaba con las cubiertas de los edificios próximos (MORENO BARBERÁ, *et al,* 1954: 3-24).

Estas revistas técnicas especializadas aportan las plantas de los proyectos originales o bien el estado actual del inmueble en el momento de la publicación. Los textos suelen ser escuetos, aunque tienen el valor de estar escritos por los arquitectos autores de las obras, y muestran una gran riqueza gráfica no sólo en lo referente a los planos sino también al material fotográfico. Otra fuente de información inesperada, por su carácter no ortodoxo, ha sido la de los folletos, anuncios de prensa y carteles turísticos, que se utilizaban como medio de propaganda ya desde los inicios de la red en tiempos del Patronato.[45] Estos vuelven a ser documentos gráficos que nos detallan el estado del inmueble en una época concreta, visto a través de los ojos de los dibujantes de estos carteles o bien directamente a través de fotografías de los inmuebles. Los listados de paradores en funcionamiento que recogen los

---

39 Parador de Gredos en Ávila, parador de Ciudad Rodrigo en Salamanca, parador de Mérida en Badajoz, parador de Oropesa de Toledo, parador Condestable Dávalos de Úbeda (Jaén) y el parador Gil Blas de Santillana del Mar (Asturias).

40 Albergue de carretera de Antequera en Málaga, albergue de carretera de Aranda de Duero en Burgos, albergue de carretera de Bailén en Jaén, albergue de carretera de La Bañeza en León, albergue de carretera de Benicarló en Castellón de la Plana, albergue de carretera de Manzanares en Ciudad Real, albergue de carretera de Medinaceli en Soria, albergue de carretera de Puebla de Sanabria en Zamora, albergue de carretera de Puerto Lumbreras en Murcia y albergue de carretera de Quintanar de la Orden en Toledo.

41 La hospedería de San Francisco en La Alhambra de Granada y la hospedería de Nuestra Sra. de la Cabeza en Andújar (Jaén)

42 La hostería de Gibralfaro en Málaga y la hostería de Alcalá de Henares de Madrid.

43 El parador de montaña de Riaño en León, el parador de montaña de Ordesa en Huesca y el parador de montaña de Cruz de Tejeda en Gran Canaria. Entre estos paradores de montaña cabría además computar el parador de Gredos de Ávila, que sin embargo lo hemos tenido en cuenta como parador convencional.

44 El parador de Contreras en la carretera que va de Madrid a Valencia consistente en una edificación de nueva planta, cuyo artículo suscribe José María Muguruza Otaño, el parador en el real monasterio de Guadalupe y el parador de Aiguablava en Gerona de nueva planta, cuyo artículo suscribe M. Duran Reynals.

45 La principal colección de folletos y carteles de turismo se encuentra en el CDTE del Instituto de Turismo de España, y las maquetas de los anuncios de prensa (fundamentalmente las del Patronato Nacional del Turismo) en el AGA.

folletos permiten situar, en el contexto histórico de la red, los establecimientos que se desafectaron, cuya información muchas veces es difícil de encontrar.

El tipo arquitectónico de la Red de Paradores que ha sido objeto de un mayor estudio ha sido los albergues de carretera para automovilistas dentro de la tesis de Concha DÍEZ-PASTOR (2003*a,* 2003*b*; 2010), la cual posteriormente se convertiría en publicación, dedicada a los arquitectos de la generación del 25, Carlos Arniches Moltó y Martín Domínguez Esteban, aunque ésta no se ha visto dentro del contexto de la Red de Paradores, sino dentro del contexto de la obra de estos dos profesionales. Aún así se trata de una notable aportación en relación a la historia, origen y razón de ser de este singular tipo hotelero de nueva planta.

En la misma línea, el tema de los albergues ha sido tratado por Francisco Javier RODRÍGUEZ LÁZARO (2004), en relación al estudio de las primeras autopistas españolas (1925-1936), ya que los albergues estaban pensados para el turista que se desplazaba haciendo uso de su propio vehículo, aunque fuera conducido por un chófer –los cuales disponían de habitaciones diferenciadas en estos establecimientos hoteleros– por lo que debía estar directamente emparentado con las vías de comunicación rápida de aquel momento.

La Asociación Española de Amigos de los Castillos (AEAC), creada en 1952, cobran gran interés a través de su revista denominada *Castillos de España* o de su *Boletín*, ya que algunos de los arquitectos que han hecho intervenciones para la Administración Turística han pertenecido a esta asociación y han publicado diversos artículos en su revista, como es el caso de José Luís Picardo Castellón. Las aportaciones más interesantes de las publicaciones de la citada asociación son los estudios de cuestiones generales en relación a la arquitectura militar, donde a veces se encuentran referencias a los paradores que se encuentran ubicados en este singular tipo arquitectónico.

Documentales, noticieros y otros materiales fílmicos dedicados al turismo

Una fuente completamente diferente a las anteriores, aunque no menos importante por ello, la constituye el material fílmico del Archivo Histórico de NO-DO que custodia la Filmoteca Española,[46] incardinada en el Ministerio de Cultura, la cual nos explicita una época muy determinada de los paradores que se centra en el franquismo. La mayoría de estas películas están rodadas en blanco y negro, aunque las más evolucionadas se valieron del color, dependiendo de la fecha de la filmación, y sirven para dar una visión de la rehabilitación del inmueble, del proceso de las obras o de su estado primigenio, ya que muchos paradores han sido posteriormente reformados y "deformados".

La documentación más significativa de este tipo de material es la relativa a las inauguraciones, ya que arroja datos sobre las autoridades y funcionarios asistentes al acto de inauguración, las visitas que se realizaron por autoridades públicas durante la ejecución de las obras, con lo que se puede ver como telón de fondo de estos actos políticos el proceso de rehabilitación del inmueble.

Algunos documentales están dedicados exclusivamente al tema de los catillos, en el que el valor del documento es fundamentalmente gráfico, ya que los textos son superficiales o inexactos debido a su

[46] El NO-DO –Noticiarios y Documentales– se creó por acuerdo de la Vicepresidencia de Educación Popular, de 29 de septiembre de 1942, como servicio de difusión de noticias y reportajes filmados en España y en el extranjero. Su primera proyección tuvo lugar el 4 de enero de 1943, y en 1975 con el fin de la dictadura dejó de ser obligatoria su exhibición. Se realizaron películas de NO-DO para España, América Hispana, Portugal, Brasil, IBERIA, cultural, revista Imágenes, documentales en blanco y negro, y documentales en color.

carácter publicitario (GONZÁLEZ CASTRILLO, 1966). Algunos de los paradores que se muestran están rehabilitados y en funcionamiento como establecimientos hoteleros, mientras que otros se encuentran en la fase previa a la rehabilitación, por lo que se puede apreciar el estado en que se encontraba el inmueble cuando fue seleccionado por la Administración Turística para su integración en la red estatal de establecimientos.

Casi todos los inmuebles objeto de este trabajo están documentados en el NO-DO con mayor o menor recurrencia, únicamente no encontramos noticieros o documentales de los paradores de Monzón de Campos, quizá debido a su escasa permanencia temporal en la red o debido a la no titularidad estatal del inmueble, y por supuesto, los inmuebles en construcción en la actualidad, que no pudieron documentarse, ya que se promovieron con posterioridad a la desaparición del franquismo y su medio propagandístico denominado NO-DO.

El más antiguo de los documentos de la revista cinematográfica española que se conservan en relación a los inmuebles de carácter militar de la Red de Paradores, data del año 1971, y muestra los paradores de Oropesa, Jarandilla de la Vera, Zafra y Guadalupe –casi todos ellos promovidos en los años sesenta a excepción de Oropesa que se estaba intentando ampliara y reformar por completo en estas fechas– (CARLES BLAT, 1971*a*).

Los noticieros, de más corta duración que los documentales, comienzan a difundir los paradores asentados en edificios militares en 1965, mediante la visita a las obras del parador de Bayona del Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne [NOT N 1175C, 1965],[47] la inauguración del parador con asistencia del Jefe del Estado y demás autoridades también quedó inmortalizado en un noticiero [NOT N 1286B, 1967] que posteriormente se documentó ya en funcionamiento una vez inaugurado [IMAG N 1152, 1967] Muy posteriormente se reincidiría en difundir los atractivos del parador de Bayona y su Castillo de Monte Real consistente en una península amurallada, mediante documentales en color que mostraban el edificio histórico y sus jardines (VALCÁRCEL HORACIO, 1971).

El parador de Bayona despertó un gran interés en la época, de ahí su profusa difusión, no comparable con la del resto de inmuebles. Sólo el parador de Alcañiz fue objeto de una visita en obra por parte del Ministro que se documentó gráficamente [NOT N 1271B, 1967], aunque luego no se filmó su inauguración. Las inauguraciones de paradores que se documentaron en el NO-DO fueron el ya citado parador de Bayona, el hotel La Muralla de Ceuta inaugurado por los dirigentes de ENTURSA y el Subsecretario de Turismo [NOT N 1276A, 1967], el de Olite [NOT N 1242A, 1966] y el de Carmona rodado en color y con asistencia de los jóvenes reyes de España [NOT N 1758B, 1976].

Otros noticieros se centraron en una zona o región para mostrar sus paradores, en este sentido fue significativo la difusión publicitaria de la Hostería de Don Gaspar de Portolá en Artíes, ya que permite conocer cómo era antes de la fuerte transformación que tuvo para su ampliación y conversión en parador (IGLESIAS, 1971).

Los orígenes del turismo también cuentan con sus propias películas que vinieron a prestar apoyo de difusión y propaganda a las intervenciones de la Comisaría Regia o del Patronato Nacional del Turismo. El CDTE del Instituto de Estudios Turísticos (IET) custodia estas películas –algunas datan de 1929 y están dedicadas a la promoción de la Exposición de Sevilla– en las que se ve al marqués de la Vega Inclán asistiendo a la inauguración de todas las cuestiones turísticas que promovió.

---

47 Las referencias entre corchetes con la denominación "NOT" o "IMAG" corresponden a los documentales, noticieros o revista cinematográfica *Imágenes* del Archivo Histórico de NO-DO, cuya referencia completa debe consultarse en el apéndice ii.

Estudios tipológicos de la Red de Paradores

La forma más directa en que se ha abordado el tema de los paradores como conjunto o red, ha sido a través del estudio tipológico de sus inmuebles, mediante la denominada clasificación tipológica, la cual es la herramienta imprescindible para acometer el estudio de este complejo patrimonio.

Los estudios sobre clasificación tipológica de los paradores llevados a cabo por diversos autores, entre los que cabe destacar a Elena Vadillo Lobo que se centra exclusivamente en los edificios históricos en lo que denomina patrimonio cultural, Belén Tejerina Fernández cuyo trabajo inédito de final de curso para la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) aborda el tema desde una perspectiva de gerencia hotelera (TEJERINA, 1993: 9-56), y el arquitecto Antonio de Jesús Ulled Merino que abarca todos los tipos arquitectónicos existentes en la historia de la red, incluidos los edificios de nueva planta, y los enmarca en períodos político-administrativos.[48] Todos ellos realizan aportaciones diversas que sirven como excelente punto de partida para el presente trabajo de investigación.

El arquitecto Antonio de Jesús Ulled Merino realiza una interesante clasificación de los paradores, la cual expone en el Simposio Internacional sobre arquitectura fortificada que tiene lugar en noviembre de 2004 en Valladolid, según la cual establece con gran acierto distintos períodos según los regímenes políticos, ya que la organización de la Administración Turística y el gobierno están claramente relacionados (v. cuadro 3).

En esta clasificación se dividen los paradores históricos en función del tipo arquitectónico representado por el uso que el inmueble tuvo en origen, de modo que establece seis categorías diferentes que son la de “castillos y fortalezas”, “palacios”, “colegios universitarios”, “monasterios y conventos”, “mansiones y residencias antiguas” y “hospitales”.

En lo que se refiere a los paradores de nueva planta distingue varios subtipos que denomina “modernos” y “nuevos con estilo mimético”. Esta clasificación da a entender la diferencia radical que existe en el grupo de inmuebles de nueva planta, en el que conviven la arquitectura contemporánea con otra que quiere parecerse a la histórica, de carácter mimético respeto de los modelos regionales o vernáculos de la arquitectura del lugar donde se implanta. El grupo de la arquitectura mimética resulta confuso, ya que se parece demasiado a los edificios históricos que han sido rehabilitados como parador de turismo.

Patronato Nacional del Turismo, en el que se presentan los primeros paradores del tipo “castillos y fortalezas”, “palacios”, “colegios universitarios” y “modernos” –referido este último a la edificación de nueva planta– El tipo “castillos y fortalezas” se constituye como el más importante por número desde este período en adelante.

El segundo período va de 1931 a 1935 y es denominado “republicano” incorpora la misma cantidad de paradores rehabilitados a partir de un edificio histórico que de nueva planta o modernos.

El tercer período se corresponde con la etapa franquista, si bien debido a la gran actividad inmobiliaria que se produce en ésta en lo que se refiere a la Red de Paradores, el autor ha diversificado en subperíodos, por lo que entre 1940 y 1950 lo denomina “etapa autárquica” en la que no se produce ninguna actividad de importancia, sin embargo se produce la incorporación de inmuebles de nueva

[48] El arquitecto Antonio de Jesús Ulled Merino dirigió la publicación del libro *“La recuperación de edificios históricos para usos turísticos”* en la que intervinieron en la redacción de algunos de sus capítulos los arquitectos Félix Cabrero Garrido, y Eduardo Amann Sánchez. Este último fue *Director de Programas* de la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, en los años 80, para la utilización *del Palacio de los Cobos y Hospital de Honrados Viejos* como posible ampliación del parador de turismo de Úbeda, la cual no llegaría a materializarse y que junto a Manuel Sainz de Vicuña redactó un proyecto de obras de reforma del parador de Úbeda en Jaén.

planta –los albergues de carretera para automovilistas promovidos en el período anterior y terminado e inaugurados en éste, así como, también se incorpora alguna hostería–

En el siguiente período que va desde 1951 a 1956, y lo denominada "primera etapa posterior a la autárquica" y la siguiente va de 1957 a 1963 con la denominación de *"tecnócrata"* en la que continúa la incorporación de un gran número de inmuebles de nueva construcción, esta vez del tipo tanto "moderno" como "nuevo con estilo mimético", y tan solo un inmueble histórico, el parador de Pontevedra ubicado en un antiguo palacio.

En la "etapa desarrollista" del régimen franquista que va desde 1964 a 1975 se producen diez nuevas incorporaciones de rehabilitaciones de edificios históricos del tipo "castillos y fortalezas."

Este incremento hace que sea el tipo histórico más numeroso de la red. Además, se incorporan diecisiete inmuebles de nueva planta y otros siete de nueva planta de tipo "nuevos con estilo mimético". Esta década es decisiva para marcar las tendencias de lo que de aquí en adelante fue la pauta –la arquitectura militar se convirtió en la más numerosa de todos los tipos de inmuebles históricos–

Curiosamente no se incorporan edificios históricos del tipo "monasterios y conventos", fue el tipo claramente olvidado durante la época de mayor crecimiento de la red en los años sesenta y setenta, aunque muy posteriormente se convertirían en la tendencia absoluta, que se fue imponiendo desde la década de los 80 en adelante. En este período los arquitectos que llevaron esta labor frenética de redacción de proyectos y dirección de obras fueron los funcionarios y colaboradores del MIT, que podían llevar hasta tres o cuatro obras a la vez.

En el período de la transición de 1976 a 1982, el afán promoción se vio atenuada de forma notable ya que sólo hubo once incorporaciones de inmuebles –frente a los cuarenta del anterior período– de los cuales cuatro fueron del tipo "castillos y fortalezas".

Una vez entrado de lleno en el período democrático, todavía se vio atenuado en mayor medida la tendencia ya iniciada de poner freno al crecimiento de la red, y a partir de este momento en lo que se refiere a la clasificación por períodos el autor diferencia entre legislaturas de uno u otro signo político, de esta forma en la "legislatura socialista" de 1983 a 1995 no tuvo incorporaciones del tipo "castillos y fortalezas", aunque es cierto que A. J. Ulled Merino olvida incluir el Hotel La Muralla de Ceuta que proviene de la privatización de ENTURSA y se incorpora a la Red de Paradores en 1986, junto con los dos hostales –el de San Marcos de León y el de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela– En el apartado de "monasterios y conventos" se incorporaron los paradores de Trujillo y Cuenca, que así refleja el autor en su cronograma.

La última legislatura que se estudia en esta clasificación es la del partido político popular (PP) que abarca desde 1996 hasta 2004, en la que tampoco hay incorporaciones del tipo "castillos y fortalezas", a diferencia del tipo "palacios", "monasterios y conventos" que cobran importancia y el anacrónico tipo "nuevos con estilo mimético", el cual llama especialmente la atención debido a que se produce en pleno siglo XXI, ya que una vez dejado atrás el MIT se vuelve a reincidir en la construcción de edificios de nueva planta que simula los estilos arquitectónicos del pasado o que adopta el lenguaje de la arquitectura local popular.

Los arquitectos de este período son todos funcionarios o laborales, ya que la figura del colaborador ha desaparecido. La única singularidad de la época la constituye el parador de San Esteban de las Ribas del Sil en Orense, cuyas obras de construcción fueron encomendadas a la sociedad estatal PETSA, que

conllevó la contratación mediante concurso a un arquitecto foráneo a la Secretaría Estado de Comercio y Turismo (2000-2004).

Antonio de Jesús Ulled Merino aporta los datos de los tipos arquitectónicos de clasificación, y establece su importancia cuantitativa al dar el dato numérico para cada uno de los tipos, referido al número de inauguraciones de parador de un determinado tipo que se produce en el período considerado, sin embargo, no aporta el nombre de los inmuebles de que se trata.

En el "cuadro 3" se ha incluido cada uno de los inmuebles que se ajustan a la descripción del tipo realizada por el autor, para cada dato numérico aportado. De ello se puede deducir que existen algunas discrepancias respecto a la realidad inmobiliaria y los simples datos numéricos listados por el autor, debido a la dificultad de clasificación que supone el gran número de paradores que se incorporaron en el período desarrollista de la dictadura de Franco.

Es probable que el autor dispusiese de un listado de inmuebles ordenados según las fechas de inauguración, aportado por la citada Secretaría de Estado a través de alguno de los arquitectos y gestores colaboradores en la publicación que dirigió en relación a la recuperación de edificios históricos para usos turísticos (ULLED, 1986).

El arquitecto Eduardo Amann Sánchez y el técnico de turismo Antonio Ortiz Estévez habían estado trabajado un tiempo en el citado organismo turístico estatal o en la sociedad gestora de los paradores, por lo que pudieron proporcionarle datos de primera mano para su publicación, aunque quizá le faltó realizar una labor de comprobación de esos datos, que muchas veces requieren incluso de la visita a los inmuebles, debido a la mimesis absoluta que muchos paradores tienen respecto de modelos históricos reales.

El parador de Artíes en Lérida cuenta con un torreón fortificado del siglo XVII, y sin embargo no se incorpora al tipo "castillos y fortalezas" o al tipo "mansiones y residencias antiguas", con lo cual sólo cabe en el tipo de "modernos" o en la de "nuevos con estilo mimético", en lo que supone valorar más la edificación nueva que el edificio histórico –torre y capilla– donde se adosa esa construcción nueva.

Este parador parte de una edificación existente que incorpora a las nuevas construcciones que se le adosan, pero que no ha sido tenido en cuenta, y por tanto está abierto a un nuevo estudio que permita una clasificación más adecuada. Los tipos "nuevo con estilo mimético", y "modernos" tienen unas barreras confusas y no acaban de encajar bien los datos con los inmuebles reales.

Como ya se ha referido, el parador Hotel La Muralla de Ceuta no se computa, aunque entra a formar parte de la red en 1986 procedente de la privatización de ENTRURSA, o el parador de Ronda en Málaga que parece ser clasificado como "nuevo con estilo mimético", cuando se parte de una antigua casa consistorial de la cual se conserva la primera crujía de su fachada principal, en tanto que la clasificación de "nuevo con estilo mimético" no puede encajar en el parador de Cangas de Onís que es un monasterio benedictino, el parador de Plasencia dentro del complejo conventual franciscano, el parador de San Esteban de las Ribas del Sil en un cenobio benedictino, el parador de Santo Domingo Bernardo Fresneda igualmente conventual, o el parador de Monforte de Lemos , todos los cuales son monasterios y conventos.

Si analizamos en profundidad el resto de clasificaciones tipológicas por períodos históricos del cuadro completo (v. cuadro 3) vemos que en el primer período, el refugio de Áliva en Santander, inaugurado en julio de 1930 y desafectado de la red en julio de 1974, no tiene cabida en el cuadro clasificatorio.

CUADRO 3

OTRAS CLASIFICACIONES TIPOLÓGICAS DE LA RED DE PARADORES DE TURISMO: ANTONIO DE JESÚS ULLED MERINO

1928-1930 PERÍODO MONÁRQUICO		
1	Castillos y Fortalezas	1930: Oropesa de Toledo
1	Palacios	1930:Úbeda (Jaén)
1	Colegios Universitarios	1930: Alcalá de Henares (Madrid)
2	Modernos	1928: Gredos (Ávila); 1929: Hotel Atlántico (Cádiz)
1931-1935 PERÍODO REPUBLICANO		
1	Castillos y Fortalezas	1931: Ciudad Rodrigo
1	Monasterios y conventos	1933: Mérida (Badajoz)
1	Nuevos con estilo mimético	1932: Manzanares (Ciudad Real)
1	Modernos	1935: Benicarló (Castellón)
1940-1950 Régimen franquista. Etapa autárquica		
2	Monasterios y conventos	1945: Granada; [?]
1	Mansiones y residencias antiguas	1946: Santillana del Mar (Cantabria)
4	Modernos	1940: Antequera (Málaga); 1945: Puebla de Sanabria (Zamora); 1946: Puerto Lumbreras (Murcia); 1948: Gibralfaro (Málaga)
1951- 1963 RÉGIMEN FRANQUISTA: 1951-1956 1ª ETAPA POSTERIOR A LA AUTÁRQUICA / 1957-1963 2ª ETAPA TECNÓCRATA		
1	Palacios	1955: Pontevedra
6	Nuevos con estilo mimético	1951: Sta. Cruz de la Palma; 1956: Teruel; 1958: Tordesillas (Valladolid); 1960: Ferrol (La Coruña); 1959: Villafranca del Bierzo (León); 1960: Las Cañadas del Teide (Tenerife)
3	Modernos	1956: Málaga Golf; ; 1958: Ribadeo (Lugo); 1960: Córdoba
1964-1975 RÉGIMEN FRANQUISTA. ETAPA DESARROLLISTA		
10	Castillos y Fortalezas	1964: Jaén; 1966: Alarcón (Cuenca); 1966: Jarandilla de la Vera (Cáceres); 1966: Bayona (Pontevedra); 1966: Olite (Navarra); 1967: Villalba (Lugo); 1968: Alcañiz (Teruel); 1968: Fuenterrabía (Guipúzcoa); 1968: Zafra (Badajoz); 1972: Benavente (Zamora)
3	Palacios	1966: Ávila; 1968: Zamora; 1971: Cáceres
2	Hospitales	1964: Guadalupe (Cáceres); 1964: Sto. Domingo de la Calzada (Logroño)
1	Mansiones y residencias antiguas	1966: Cambados
7	Nuevos con estilo mimético	1966: Cazorla; 1966: Fuente Dé; 1966: Arcos de la Frontera; 1967: Verín; 1967: Gijón; 1968: Tui; 1972: Vic
17	Modernos	1966: Nerja; 1966: Javea; 1966: Ayamonte; 1966: Aiguablava; 1966: Mojácar; 1966: Vielha; 1966: El Saler; 1966: Soria; 1967: [Artíes?]; 1968: Toledo; 1968: Mazagón; 1968: Bielsa; [1970: Albacete?]; [1972: La Gomera?]; 1973: Melilla; 1975: Calahorra; 1975: Cervera de Pisuerga, [1975: Sos del Rey Católico?]
1976-1982 TRANSICIÓN (TERMINACIÓN OBRAS DE LA ETAPA ANTERIOR)		
4	Castillos y Fortalezas	1976: Carmona; 1976: Cardona; 1976: Sigüenza; 1976: Tortosa
1	Palacios	1978: Argómaniz (Álava)
2	Mansiones y residencias antiguas	1979: Almagro (Ciudad Real); 1982: Chinchón (Madrid)
2	Nuevos con estilo mimético	1979: Seo de Urgel (Lérida); 1981: El Hierro
2	Modernos	1978: Segovia; 1981: Salamanca
1983-1995 DEMOCRACIA. PERÍODO PSOE		
0	Castillos y Fortalezas	[1986: Ceuta]
2	Monasterios y conventos	1984: Trujillo (Cáceres); 1993: Cuenca
2	Hospitales	1986: Santiago de Compostela (La Coruña); 1986: León
1996-2004 DEMOCRACIA. PERÍODO PP		
2	Palacios	2003: Lerma (Burgos); 2004: Limpias (Cantabria)
4	Monasterios y conventos	1998: Cangas de Onís (Asturias); 2000: Plasencia (Cáceres); 2004: S. Esteban de las Ribas del Sil (Orense); 2003: Monforte de Lemos (Lugo)
1	Nuevos con estilo mimético	1996: Ronda (Málaga)

(ULLED, 2004: 399-444 y 412-414).

El cuadro y la disposición de cada parador en cada tipo, es de elaboración propia, ya que el autor no especifica más que el número.

Se sombrean en gris los inmuebles que se objeto de estudio en esta tesis.

Esto se debe a que el autor sólo tiene en consideración los inmuebles en funcionamiento en el momento que realiza su estudio, por tanto, en estas tablas no aparecen los veintiocho inmuebles que han sido desafectados de la red. En consecuencia, en el segundo período no ha considerado los siete albergues de carretera para automovilistas que se desafectaron y en la categoría de nuevo con estilo mimético sólo parece encajar el parador de Manzanares por el aire manchego que adopta la construcción de nueva planta que constituye su actual edificación, muy diferente de su configuración en los años treinta como albergue de carretera para automovilistas.

El período siguiente, arranca tras la Guerra Civil y llega hasta el año anterior a la creación del Ministerio de Información y Turismo, el cual muestra dos inmuebles del tipo "monasterios y conventos", cuando sólo parece encajar en esta denominación el convento de San Francisco en el recinto de la Alhambra de Granada.

El segundo convento podría hacer mención al desafectado parador de El Paular que estuvo a punto de volver a incorporarse a la Red de Paradores tras la privatización de ENTURSA, aunque no llegó a hacerse efectiva, pero ha sido tenida en cuenta en clasificaciones de los inmuebles de la red (ROMERO SAMPER, 2003:266-267; SORIANO FRADE, 1978: 148-155; 1985: 226-236).

El parador de la Cruz de Tejeda no se toma en consideración ya que este inmueble que podría responder al tipo de "moderno con estilo mimético" ya que abrió sus puertas como hostería en 1945 y se cerró en 1996, si bien tras las obras relativamente recientes de ampliación y reforma volvió a abrirse como parador en febrero de 2009, que es cuando tiene lugar su nueva inauguración, por tanto el autor por alguna causa no lo tuvo en cuenta.

En el período de 1951 a 1963 no tiene en cuenta los seis inmuebles desafectados que son Riaño en León, Arrecife en Lanzarote, Pajares en Asturias, Ordesa en Huesca, Villacastín en Segovia y el Club Internacional de Prensa de Madrid. El período de la etapa desarrollista del régimen es el más complejo debido al gran número de inmuebles que se incorporan y en el que también se produce un gran número de desafectaciones de la red, los cuales hacen un total de cincuenta y cuatro, de los que doce se desafectaron en diferentes momentos de la historia y el resto siguen en funcionamiento. Sin embargo, el autor considera un total de cuarenta inmuebles por lo que dos de ellos no tendrían cabida en su cuadro clasificatorio. No obstante, se ha intentado colocar en su puesto a cada uno de los paradores, si bien existen ciertas dudas en los casos del parador de Artíes que podría ser nuevo con estilo mimético o moderno sin más, el parador de Albacete, el de la Gomera y el de Sos del Rey Católico también están en la misma tesitura, de ahí que se hayan puesto en la tabla entre corchetes y con un interrogante.

El período siguiente de la transición no muestra grandes discrepancias, mientras que el período de 1983 a 1995 no considera la incorporación en 1986 del hotel La Muralla de Ceuta. Y ya en el último período, no existen dudas en la clasificación que realiza debido a que Santo Domingo Bernardo Fresneda en Santo Domingo de la Calzada se inaugura en 2005, ya fuera de los períodos considerados por el autor por lo que no se pudo tener en cuenta en el tipo "monasterios y conventos" Otros autores que han tratado la clasificación tipológica de la Red de Paradores se han centrado exclusivamente en los edificios históricos y han dejado de lado los de nueva planta, éste es el caso de la historiadora Elena Vadillo Lobo,[49] la cual analiza hasta un total de siete tipos que son los "palacios", "conventos", "monasterios", "hospitales", "casas señoriales" y la arquitectura de tipo militar queda desdoblada en dos grupos que denomina "castillos" y "construcciones defensivas".

[49] Elena Vadillo Lobo es licenciada en historia y especialista en gestión del patrimonio cultural, cuyo trabajo de final de máster trató sobre la Red de Paradores de Turismo.

CUADRO 4

CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA DE LOS PARADORES DE TURISMO –SEGÚN DISTINTOS AUTORES–

ELENA VADILLO LOBO. TIPOS CONSTRUCTIVOS EN LOS PARADORES HISTÓRICOS[50]

Castillos	Palacios	Conventos	Monasterios	Hospitales	Construcciones Defensivas	Casas Señoriales
Alarcón	Argómaniz	Almagro	Cangas de Onís	Guadalupe	Bayona	Cambados
Alcañiz	Ávila	Cuenca		S. Compostela	Villalba	Pontevedra
Benavente	Cáceres	Chinchón		Sto. D. Calzada	Jaén	Santillana Mar
Cardona	Úbeda	Granada			[Ceuta]	
Carmona	Zamora	León			[Artíes]	
Ciudad Rodrigo		Mérida				
Fuenterrabía		Plasencia				
Jarandilla V.		Trujillo				
Olite						
Oropesa						
Sigüenza						
Tortosa						
Zafra						

Fuente: (VADILLO, 2001: 98). Se sombrean en gris los inmuebles que son objeto de estudio en esta tesis.

Para la autora el tipo dominante es el de los "castillos" (v. cuadro 4), representada con un 37% del total de edificios históricos que tiene la red. Si bien, reconoce que algunos de los paradores incluidos en esta categoría presentan otro tipo de estructuras propias o diferentes que le singularizan, como es el caso del parador de Oropesa de Toledo o el de Jarandilla de la Vera. La autora detecta una de las claves fundamentales para entender y abordar la clasificación tipológica de la Red de Paradores, que consiste en la gran complejidad que tienen los tipos militares incluidos en ésta. El parador de Oropesa se aloja en el conjunto monumental de más importancia de Oropesa de Toledo formado por los Castillos Viejo y Nuevo, y los palacios Viejo y Nuevo.

El parador se aloja en los dos palacios (Palacio Viejo y Palacio Nuevo) en tanto que los castillos que eran propiedad del Estado se dejan como telón de fondo sin que se les de uso alguno en lo que respecta a la explotación hotelera. La autora dice incluirlos en la categoría de castillos "por ser el castillo el tipo constructivo predominante, y el que aporta las características externas principales del edificio" (VADILLO, 2001: 97).

En lo referente al parador de Jarandilla de la Vera, se le reconoce una singularidad respecto a la clasificación genérica en castillos, lo cual es cierto ya que se aloja en un castillo-palacio, que dispone de unas defensas muy pobres para considerarse válido para el uso militar.

50 Hay que hacer notar al respecto de esta clasificación, que los paradores de Tortosa y Jaén se pueden considerar del mismo tipo (edificación de nueva planta en recito histórico del tipo castillo, aunque Tortosa quiere simular el palacio que se perdió), Villalba es un torreón al que se le adosan edificaciones de nueva planta (igual que ocurre con el caso de Benavente) y Bayona es construcción de nueva planta en recinto histórico de aspecto regional. Ceuta, y Artíes (Lérida) se excluyen de la clasificación de la autora ya que se consideran de *tipo mixto*, de ahí que se hayan incorporado a la tabla entre corchetes, ya que Elena Vadillo no los incluye en la tabla pero los cita en el texto incluido en esta clasificación.

CUADRO 5

CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA DE LOS PARADORES DE TURISMO –SEGÚN DISTINTOS AUTORES–

BELÉN TEJERINA FERNÁNDEZ. CLASIFICACIÓN DE LOS PARADORES SEGÚN SU EMPLAZAMIENTO:

Playa (4* / 3*)	Montaña (4*/ 3*/ 2*/ 4T)	Ciudad (4*/ 3*/ 4T)	Litoral (4* / 3*)	Carretera (3*)
Bayona	Artíes	León	Aiguablava	Albacete
Javea	Vic	S. de Compostela	Ayamonte	Argómaniz
Málaga Golf	Bielsa	Alarcón	Cádiz	Bailén
Mazagón	Cazorla	Almagro	Ceuta	Manzanares
Mojácar	Cervera de Pisuerga	Benavente	Gijón	Puebla de Sanabria
Nerja	Fuente Dé	Cáceres	S. Sebastián Gomera	Puerto Lumbreras
El Saler	Gredos	Cardona	Combados	Tordesillas
Benicarló	Sierra Nevada	Carmona	El Ferrol	V. del Bierzo
Fuerteventura	[Urella?]	Córdoba	Fuenterrabía	
El Hierro	Cañadas del Teide	Chinchón	Málaga Gibralfaro	
	Cruz de Tejeda	Granada	Melilla	
		Guadalupe	Pontevedra	
		Jaén	Ribadeo	
		Jarandilla de la Vera	Sta. Cruz de la Palma	
		Mérida		
		Oropesa		
		Salamanca		
		Toledo		
		Tortosa		
		Trujillo		
		Úbeda		
		Zafra		
		Zamora		
		Alcañiz		
		Antequera		
		Arcos de Frontera		
		Ávila		
		Calahorra		
		Ciudad Rodrigo		
		Olite		
		Santillana del Mar		
		Seo de Urgel		
		Soria		
		Sos del Rey Católico		
		Teruel		
		Tuy		
		Verín		
		Villalba		
		Alcalá de Henares		
		Pedraza		

4* Categoría parador de cuatro estrellas; **3*** Categoría parador de tres estrellas; **2*** Categoría parador de dos estrellas; **4T** Categoría hostería de cuatro tenedores.

(TEJERINA FERNÁNDEZ, 1993).

Elaboración propia. Se sombrean en gris los inmuebles que son objeto de estudio en esta tesis.

Parece ser más bien un castillo representativo del poder que se engalana con las formas características de la arquitectura militar pero que no llega a hacerse inexpugnable, y que incluso se integra en una amplia parcela que dispone de un gran estanque para el recreo, algo que sería absolutamente impensable en una arquitectura defensiva. A pesar de detectarse Jarandilla de la Vera como parador dudoso para su clasificación debido a sus peculiaridades, no se cita que el parador de Zafra también las tiene, ya que se aloja en otro castillo-palacio, fruto de las modificaciones que se hicieron en el renacimiento sobre las estructuras castrenses.

De esta confusión y ambigüedad se puede deducir, que la clasificación genérica de los paradores que responden al tipo de la arquitectura militar en un solo subtipo denominado "castillos" resulta claramente insuficiente, ya que existen muchos matices o singularidades que quedan obviados.

El segundo tipo predominante para la autora es el de los "conventos", que representan el 22% del total de edificios históricos de la red. La abundancia de este tipo tiene su justificación en la historia, en los procesos de desamortización impulsados por Mendizábal y Madoz durante el siglo XIX, que hicieron que muchos conventos y monasterios quedasen deshabitados, cayendo en circunstancias de abandono que promovían la búsqueda de nuevos usos.

Si bien, cabe aclarar que el tipo monástico, es decir, la arquitectura de aquellos edificios que han servido para alojar a una comunidad religiosa, con dependencias privativas y dependencias de uso común es una de los tipos que mejor se adapta al nuevo uso hotelero, en tanto, que ahora los monjes se transforman en los clientes alojados del hotel, el refectorio en el comedor de día o restaurante y la sala capitular en salones de descanso de clientes.

Los "palacios" constituyen para esta autora el tercer tipo de importancia en la red, la mayoría de ellos del Renacimiento, construidos en el siglo XVI

Respecto a los "hospitales" que se caracterizaron por su uso asistencial, los enclava en la red como un tipo de arquitectura específica de Galicia, como pueda ser también el Pazo. Sin embargo, esto no es del todo cierto, ya que el Hospital de San Juan Bautista, actual parador de turismo de Guadalupe, que forma parte del conjunto monástico, tiene otro tipo de peregrinación específica y dedicada a otra advocación.

Los paradores de Ceuta y de Artíes son dejados ex profeso fuera de la clasificación por parte de la autora, debido a que pertenece a lo que denomina "tipo mixto". No obstante, especifica que "(…) si hubiera que clasificar los restos de edificaciones históricas de estos dos establecimientos, ambos estarían incluidos en las construcciones defensivas, ya que el parador de Ceuta se haya adosado a las antiguas murallas, y el de Artíes conserva anexa una torre fortificada del siglo XVII" (VADILLO, 2001: 100).

El parador de Artíes dispone de una torre fortificada, aunque se trata en esencia de una residencia nobiliaria del período renacentista. Por su parte, el parador hotel La Muralla es un recinto militar, el Parque de Artillería y Maestranza de Ceuta, dentro del cual se construyó de nueva planta un pabellón anexo y se rehabilitó el denominado edificio de bóvedas como zona complementaria de habitaciones. La mezcla aquí se da por el tipo de rehabilitación que se produce, no por el uso confuso que tenía originalmente el inmueble.

La autora incluye el parador de Villalba (Lugo) en la clasificación de construcciones defensivas, en este caso se trata de una torre defensiva que se constituye como el único vestigio completo que queda de un castillo que se perdió, a la cual se le adosan construcciones de nueva planta para completar la superficie necesaria del complejo programa de un parador de turismo.

CUADRO 6

CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA DE LOS PARADORES DE TURISMO –SEGÚN DISTINTOS AUTORES–

BELÉN TEJERINA FERNÁNDEZ. CLASIFICACIÓN DE LOS PARADORES SEGÚN SU CONSTRUCCIÓN:

Moderna (M/C/P/ L/U)	**Regional (M/C/P/L/U)**	**Castillo (L/U)**	**Convento (U)**	**Rec.histórico (L/U)**	**Palacio (C /P/L/U)**	**Monasterio-Hospital (U)**	**Casa solariega (U)**
Artíes	Cañadas Teide	Fuenterrabía	Almagro	Ceuta	Argómaniz	León	Cambados
Bielsa	Cruz de Tejeda	Alarcón	Chinchón	Alcalá de H.	Bayona	S. Compostela	S. S. Gomera
Cazorla	Vic	Alcañiz	Granada	Carmona	Pontevedra	Sto. D. Calzada	
C. de Pisuerga	Albacete	Benavente	Guadalupe		Ávila		
Fuente Dé	Manzanares	Cardona	Mérida		Cáceres		
Gredos	El Hierro	C. Rodrigo	Seo de Urgel		Úbeda		
Sierra Nevada	El Ferrol	Jaén	Trujillo		Zafra		
Viella	Gijón	Jarandilla			Zamora		
Bailén	M. Gibralfaro	Olite					
P. de Sanabria	S. Cruz Palma	Oropesa					
P.Lumbreras	Antequera	Sigüenza					
Tordesillas	Sos Rey C.	Tortosa					
V. del Bierzo	Teruel	Villalba					
Benicarló	Toledo						
Fuerteventura	Tuy						
Javea	Verín						
Málaga Golf							
Mazagón							
Mojácar							
Nerja							
El Saler							
Aiguablava							
Ayamonte							
Cádiz							
Melilla							
Ribadeo							
Calahorra							
Córdoba							
Salamanca							
Segovia							
Soria							

M Parador de montaña; **C** parador de carretera; **P** parador de playa; **L** parador de litoral; **U** parador de ciudad.

Fuente: (TEJERINA FERNÁNDEZ, 1993) Elaboración propia. Se sombrean en gris los inmuebles que son objeto de estudio en esta tesis.

Este inmueble muestra semejanzas con el parador de Benavente, cuyo único torreón superviviente tras la desaparición del castillo al que perteneció, tiene adosados dos cuerpos de nueva edificación, que sin embargo, la autora clasifica dentro del tipo “castillos”.

En el caso del parador de Jaén, se trata de un recinto histórico en el que se construye un edificio de nueva planta que arrasa los restos históricos que había en el Alcázar Viejo. En este caso no hay construcción histórica alguna adosada, el Alcázar Nuevo o auténtico castillo, no recibe uso hotelero, y de hecho, su uso se encuentra actualmente cedido al Ayuntamiento, el cual lo explota turísticamente como centro de interpretación.

Los paradores de Bayona y Jaén son clasificados junto con el de Villalba en el tipo "construcciones defensivas". Al respecto podemos decir que efectivamente, el parador de Bayona y el de Jaén tienen en común ser una edificación de nueva planta en un recinto histórico, pero no se le encuentra semejanza con Villalba, aún teniendo edificaciones de nueva planta, ya que tal y como se ha dicho es un caso más similar al del parador de Benavente.

Por analogía, un caso semejante al del parador de Jaén o el de Bayona, lo constituye el parador de Carmona, cuyo edificio se adosa como construcción de nueva planta al recinto histórico del alcázar, sin llegar a hacer uso de sus arruinadas estructuras, que al igual que el parador de Jaén, hoy se encuentran cedidas para el uso turístico, gestionado por el Ayuntamiento de la localidad correspondiente. Sin embargo, en el cuadro 4, Carmona se ha incluido en el tipo "castillos".

El Castillo de la Zuda de Tortosa se rehabilitó como parador mediante la construcción de un edificio de nueva planta en su recinto, a la vez que se aprovechó parte de las ruinas del antiguo palacio para integrarlas con una de las alas del edificio del parador. La autora sitúa Tortosa en la clasificación de "castillos", cuando parecería más adecuado ubicarlo en "construcciones defensivas" por tratarse más bien de una edificación de nueva planta ubicada en un recinto militar histórico.

Ante la complejidad de tipos inmobiliarios que presenta la Red de Paradores es necesario abordar su ordenación tipológica con una clasificación más detallada, que abarque más matices y que no se quede en aspectos puramente generales. En todo caso, el esfuerzo realizado por todos estos autores es notable y bueno como punto de apoyo para la investigación, ya que todos ellos aportan buenas intuiciones que no llegan a desarrollar en profundidad.

Por tanto, las clasificaciones son complejas y están abiertas a numerosas interpretaciones o consideraciones, según tengamos en cuenta uno u otro aspecto.

A continuación describimos la clasificación más compleja, en tanto que abarca el total de inmuebles de la red, que realizó Belén Tejerina Fernández, técnico de empresas y actividades turísticas, como parte del trabajo de final de curso para obtención del título de especialista en gerencia y dirección hotelera presentado en la Universidad Politécnica de Madrid, bajo la dirección de Emilio Gómez Calcerrada, actual Director de Calidad Hotelera de Paradores de Turismo de España, S.A. (v. cuadro 6 y cuadro 7).

Se establece una clasificación en tipos de oferta turística (v. cuadro 6), en el sentido de la oferta comercial del gestor hotelero, que tiene en cuenta la categoría de los inmuebles. La clasificación se ha diversificado en función del emplazamiento y en función del tipo de construcción.

El parador de Bayona es según esta autora un hotel de "playa" y de tipo de construcción "palacio", el parador de Zafra es considerado como hotel de "ciudad" y también del tipo constructivo "palacio", el parador de Ceuta es considerado hotel de "litoral" del tipo constructivo "recinto histórico", el parador de Carmona es un hotel de "ciudad" del tipo constructivo "recinto histórico" y el resto de edificios que hemos considerado correspondientes a la arquitectura militar están englobados en el tipo constructivo "castillo" y hoteles de "ciudad"

Sin embargo, el parador de Bayona sería más correcto clasificarlo como recinto histórico, ya que la arquitectura de este inmueble es de nueva planta en recinto histórico del tipo arquitectura militar, en tanto que, el palacete neogótico que existió en el recinto fue demolido para construir el parador, que se construyó con el estilo característico del pazo gallego. Quizá la autora esté dando prevalencia al tipo "pazo" frente a la del recinto histórico en el que se asienta. Pero si hacemos una clasificación desde el punto de vista de los edificios históricos es más apropiado dar prevalencia al recinto histórico frente al

tipo de edificio de nueva planta que adopta Jesús Valverde Viñas, el arquitecto autor de este parador de turismo.

Si se centra la atención únicamente en los edificios históricos, se observa que casi todos se encuentran ubicados en ciudades y una pequeña parte están en el litoral (v. cuadro 6) El parador de Bayona se clasifica en el tipo "playa" ya que la función de esta fortaleza fue la de defender la población que alojaba de ataques procedentes del mar. El parador de Artíes en el Valle de Arán se clasifica perteneciente al tipo "montaña" y ninguno se ubica en "carretera" ya que ésta se reserva, por lo general, para los albergues de carretera para automovilistas de los años treinta.

La denominada arquitectura militar tiene una consideración aquí diversificada en dos ámbitos el "castillo" y el "recinto histórico" que se hace extensivo a otros tipos como pueda ser el caso de la hostería del Estudiante de Alcalá de Henares.

Los paradores de Bayona y Zafra se consideran pertenecientes a otro tipo, el "palacio", y el parador de Artíes se ubica en el tipo de construcción "moderna de montaña", sin tomar en consideración la construcción histórica de la cual se parte para su transformación en hostería. El parador de Zafra responde al tipo de "palacio" aunque más bien podríamos considerarlo como castillo-palacio ya que históricamente ha tenido las dos funciones, aunque la que prevaleció al final fue la palaciega.

Si hacemos ahora un análisis comparativo de cada uno de estas clasificaciones de la arquitectura militar (v. cuadro 7), vemos que Oropesa de Toledo es considerado parador de "ciudad" por uno de los autores y de tipo "castillo" por los tres autores, es decir coinciden todos en dar prevalencia a la imagen externa del inmueble donde se ubica frente al hecho de situarse dentro de los Palacios Nuevo y Viejo del recinto castrense.

El parador de Ciudad Rodrigo es otro tipo claro, no hay duda de que se trata de un "castillo". Sin embargo, el parador de Jaén es considerado como "castillo" y como "construcción defensiva", en tanto que como ya hemos dicho repetidamente, no se ubica en un castillo auténtico sino que lo hace en un edificio de nueva planta que se sitúa en el antiguo recinto del Castillo de Santa Catalina.

Los paradores de Alarcón, Jarandilla de la Vera, Olite, Alcañiz, Fuenterrabía, Benavente, Cardona, Carmona, Sigüenza y Tortosa son todos ellos considerados "castillos", sin embargo en la clasificación propia que haremos más adelante veremos que se pueden hacer distintas consideraciones en estos inmuebles y clasificarlos de otra forma, en tanto que una vez analizados en profundidad se aprecian rasgos diferenciadores (§ 2.2).

El parador de Bayona es el que tiene las mayores discrepancias de clasificación, ya que es considerado un "palacio", una "construcción defensiva" y un "castillo" o fortaleza. Esto quiere decir que este inmueble está abierto a un análisis más profundo que nos permita averiguar el origen de estos matices diferenciadores que han sido intuidos por los tres autores. La idea del palacio encaja con el uso de finca de recreo veraniega de una familia noble con carácter previo a su adquisición por el MIT, o con el edificio del parador que asemeja un pazo inventado, mientras que la idea de construcción defensiva y castillo tienen que ver con el cerca defensiva histórica que la rodea y protege de posibles ataques por tierra y por mar.

El parador de Artíes es muy desconocido dentro del contexto de las fortificaciones, ya que es considerado por dos de los autores como construcción de tipo "moderno", sin embargo Elena Vadillo Lobo ve que se trata de una "construcción defensiva" aunque la clasifica fuera del cuadro general junto con la otra singularidad, el parador de Ceuta.

CUADRO 7

COMPARATIVO DE CLASIFICACIONES SEGÚN AUTORES

Parador de (…)	**B. TEJERINA FERNÁNDEZ**	**E. VADILLO LOBO**	**A.de J. ULLED MERINO**
Oropesa de Toledo	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Úbeda	Palacio / Ciudad	Palacios	Palacios
Alcalá de Henares	**Recinto histórico / Ciudad**	**-**	**Colegio Universitario**
Ciudad Rodrigo	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Mérida	Convento / Ciudad	Conventos	Monasterios y Conventos
Granada	Convento / Ciudad	Conventos	Monasterios y Conventos
Santillana del Mar	Casa solariega/ Ciudad	Casas Señoriales	Mansiones y residencias
Pontevedra	Palacio / Litoral	Casas Señoriales	Palacios
Guadalupe	**Convento / Ciudad**	**Hospitales**	**Hospitales**
Jaén	**Castillo / Ciudad**	**Construcciones defensivas**	**Castillos y Fortalezas**
Sto. Domingo de la Calzada	**Monasterio-hospital / -**	**Hospitales**	**Hospitales**
Alarcón	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Jarandilla de la Vera	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Cambados	Casa solariega / Litoral	Casas Señoriales	[Nuevos miméticos?]
Ávila	Palacio / Ciudad	Palacios	Palacios
Bayona	**Palacio / Litoral**	**Construcciones defensivas**	**Castillos y Fortalezas**
Olite	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Artíes	**Moderna / Montaña**	**Construcciones defensivas**	**Moderno [?]**
Villalba	**Castillo / Ciudad**	**Construcciones defensivas**	**Castillos y Fortalezas**
Pedraza	Ciudad / Casa solariega	-	-
Alcañiz	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Zamora	Palacio / Ciudad	Palacios	Palacios
Fuenterrabía	Castillo / Litoral	Castillos	Castillos y Fortalezas
Zafra	**Palacio / Ciudad**	**Castillos**	**Castillos y Fortalezas**
Cáceres	Palacio / Ciudad	Palacios	Palacios
Benavente	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Cardona	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Carmona	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Sigüenza	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Tortosa	Castillo / Ciudad	Castillos	Castillos y Fortalezas
Argómaniz	Palacio / Carretera	Palacios	Palacios
Seo de Urgel	Convento / Ciudad	-	Nuevos miméticos
Almagro	Convento / Ciudad	Conventos	Monasterios y conventos
Chinchón	Convento / Ciudad	Conventos	Monasterios y conventos
Trujillo	Convento / Ciudad	Conventos	Monasterios y conventos
Ceuta	**Recinto histórico / Litoral**	**Construcciones defensivas**	**-**
León	**Monasterio-hospital/ Ciudad**	**Conventos**	**Hospitales**
Santiago de Compostela	Monasterio-hospital / Ciudad	Hospitales	Hospitales

Elaboración propia. Se señalan en negrita las clasificaciones de inmuebles que muestran discrepancia entre autores.

El parador de Villalba en Lugo es considerado “castillo” y “construcción defensiva”, esto se debe a que la Torre de los Andrade, actual vestigio de lo que fue el castillo, puede ser considerado como elemento único o como perteneciente al conjunto que desapareció. Hoy la torre se encuentra inmersa en una parcela de manzana e integrada por completo en la trama urbana de Villalba, por lo que la traza del castillo ni siquiera se puede intuir a simple vista. El parador de Zafra se considera “palacio” y “castillo”, ya que en realidad es o ha sido las dos cosas en tiempos sucesivos. Unos autores se fijan en su origen y otros en su realidad final, la residencia palaciega renacentista en la que se transformó. El parador de Ceuta se considera como “recinto histórico” y como “construcción defensiva”, y el arquitecto A. de J. Ulled Merino olvida considerarlo en su clasificación. Los autores que lo contemplan hacen mención al hecho de constituirse como un reciento, no como un inmueble aislado, que además conjuga edificación histórica y nueva en una sola actuación.

La arquitectura asistencial, los hospitales resultan clasificados en unas ocasiones como “conventos o monasterios” y en otras como “hospitales”, ya que por norma general estaban las dos funciones contiguas y delimitadas en claustros distintos del inmueble. El inmueble más confuso es el Hostal San Marcos de León, que podría estar perfectamente en “conventos” o en “hospitales”, y así lo hacen ver unos y otros autores. La arquitectura religiosa tiene una función clara y no presenta discrepancias en ningún caso, con la salvedad de lo comentado para el parador de León.

La hostería de Alcalá de Henares es considerada como “recinto histórico” y como “colegio universitario”. En realidad fue el antiguo colegio de San Jerónimo o Trilingüe –comprende el Paraninfo y el patio Trilingüe, sin poder abrir huecos al patio de Filósofos–

Como rasgo común, ningún autor analiza inmuebles desafectados de la red, ni aquellos que se encuentran en proceso adaptación hotelera, ya sea de redacción de proyecto o en obras. Parece más adecuado tener en cuenta todos los inmuebles, incluso los desafectados para analizar las posibles causas de pérdida de inmuebles históricos de la red, ya que en el caso de los de nueva planta puede estar más justificado en la sola causa de la falta de rentabilidad de la explotación hotelera, sin embargo, un edificio histórico supone que pierda el uso y su posibilidad de mantenerse en el tiempo y ser preservado para el futuro. En este sentido es especialmente significativo el caso del palacio de Muñatones en Musques que permaneció poco tiempo en la red y que al ser devuelto a la Diputación Provincial de Vizcaya fue privatizado.[51] El parador de Tui también presenta discrepancias al ser clasificado como “mansión y residencia” por un autor y como posible inmueble “regional” y por tanto de nueva planta en el caso de otro autor.

Las discrepancias que encontramos entre las clasificaciones de unos y otros autores responden a la complejidad de los edificios históricos que fueron rehabilitados como parador, muchas veces un mismo edificio ha podido tener varias funciones simultáneas –como el convento y hospital en el caso de León– o puede ser un edifico de nueva planta construido en un recinto histórico que puede ser militar o de otro tipo –este es el caso del Seo de Urgel de cuyo convento quedan unos exiguos restos que se reducen prácticamente a la iglesia, o el caso, entre otros, del parador de Jaén que es un castillo de nueva planta construido en un recinto auténticamente militar– por lo que no son tomados en consideración por algunos autores.

[51] Proyecto de obra menor presentado por PETRONOR, S.A. en el Ayuntamiento de Musques para habilitación de oficinas en el edificio Hostal Muñatones, según proyecto del arquitecto Francisco Hurtado de Saracho en el año 1974 [AHMM, exp. 2180/002].

Es necesario revisar las clasificaciones y realizar a partir de todas ellas una nueva vía que permita entender mejor la complejidad del patrimonio histórico que está integrado en la red, desde el punto de vista de su actual función hotelera. En este sentido, se dividen los inmuebles históricos de la red en cinco grupos que a su vez tienen internamente matices: arquitectura militar, arquitectura religiosa, arquitectura residencial, arquitectura docente y arquitectura asistencial (§ 1.3.2).

La militar integra inmuebles que han tenido en origen uso para la defensa o ataque en contiendas bélicas, aunque se considera algún elemento híbrido como es el parador de Artíes con su torreón fortificado que formaba parte de una vivienda señorial. También es significativo el caso del parador de Granada ubicado en un convento, si bien éste se encuentra dentro de un recinto amurallado, o el caso del parador de Vera de Moncayo, actualmente en construcción, que es un monasterio fortificado ya que se rodea de una muralla de carácter puramente defensivo. En estos últimos casos la función defensiva es añadida sobre la principal, por lo que se considerarán incluidos en la arquitectura religiosa, al igual que el de Artíes se puede integrar como arquitectura residencial.

Después de este recorrido por todas las clasificaciones realizadas por diversos autores, cabe hacer una reflexión al respecto, para aportar un orden nuevo que pueda tener en cuenta las aportaciones realizadas por todos ellos a la vez que aúne nuevos puntos de vistas con lo que ya se sabe sobre estos inmuebles (§ 2.2) En todo caso, la diversidad de pareceres o interpretaciones viene de la dificultad de abarcar un patrimonio inmobiliario tan disperso en la geografía, tan numeroso y sobre todo tan diferente entre sí. Se pueden realizar clasificaciones desde diversos puntos de vista, el del uso original que tuvo el inmueble histórico en origen, como realizan la mayoría de autores ya que es la forma más inmediata de acometer el estudio. También se puede acudir a una clasificación según tipos hoteleros, en la cual ninguno de los autores ha reparado, y sin embargo la Red de Paradores se ha caracterizado por ser muy imaginativa, sobre en la etapa preconstitucional, en la que se ensayaron diversos tipos hoteleros, aunque al final el que ha prevalecido ha sido el del "parador" y tan sólo una "hostería" (§ 1.3.1).

Y otra posible clasificación que atienda a un punto de vista exclusivamente arquitectónico, es el que atiende al tipo de rehabilitación que se realiza en el inmueble, que podría ceñirse a los siguientes tipos: "Nueva planta", "rehabilitación", y el híbrido entre ambos denominado "nueva planta en recinto histórico". A la vez que en cada uno de los tipos puros –"rehabilitación" y "nueva planta"– puede subclasificarse según la clasificación inmediata que atiende al uso primitivo para el que fue originado el edificio, y en el caso de la nueva planta al tratarse de un uso hotelero el que lo genera, se puede clasificar según el tipo de lenguaje arquitectónico que adopta –regional, mimético respecto a modelos históricos y contemporáneo– (§ 1.3.2).

Carteles de turismo

La promoción del destino España para el turismo extranjero se inició a finales de los años veinte, con el Patronato Nacional del Turismo (PNT), mediante el uso de carteles publicitarios, que mostraban mediante dibujos o fotografías los atractivos nacionales, todos ellos fundamentados en el patrimonio. La campaña 1928-1931 fue la primera y supuso la edición de veinticinco carteles de dibujos coloreados, con el uso del eslogan "visite España". Durante la Guerra Civil se continuaron editando carteles, aunque en menor medida, con un sentido propagandístico y sin tanta calidad artística. Posteriormente, la Dirección General del Turismo, que vendría a continuación, amplió la temática de los carteles con la propaganda

de las playas, arquitectura popular, costumbres, toros, deportes o folclore. La fotografía en blanco y negro desplaza progresivamente a la pintura y dibujo.

El momento de esplendor de la promoción turística mediante carteles fue en la época del Ministerio de Información y Turismo (MIT), en la que se promocionó especialmente la costa y las playas españolas. Las fotografías eran a color mediante sistema de *offset* y huecograbado, y se abandona definitivamente el dibujo coloreada. Los originales de estos carteles son custodiados actualmente por el Centro de Documentación Turística de España (CDTE) incardinado en el Instituto de Estudios Turísticos (IET)[52]

En 2005 con motivo de la conmemoración de la creación del primer organismo oficial de turismo el CDTE estuvo encargado de elaborar un catálogo que recogiera todos los fondos del centro, con el resultado de las correspondientes ediciones que distribuyen los carteles por fechas y series.[53] El tema de la publicidad turística de España ha sido investigado y catalogado recientemente, en una tesis doctoral, desarrollada desde la perspectiva del periodismo en la Universidad Complutense de Madrid (MONTAÑÉS, 2011)

La cartelería turística es una interesante fuente de investigación, ya que el MIT durante el período del boom turístico de los años sesenta confeccionó una serie de carteles dedicados a los "paradores nacionales". Todos ellos reproducen fotografías del exterior o interior de los establecimientos, pero en todo caso sirven como referencia para entender qué tipo de paradores se consideraban más representativos de la red. Curiosamente el MIT reproduce sistemáticamente el tipo de parador-castillo, ya que fue el tipo de edificio histórico preferido del organismo para su rehabilitación hotelera. El castillo de Santa Catalina rehabilitado como parador de Jaén se muestra en uno de estos carteles a través de una imagen lejana que representa la superposición de la nueva edificación de la hospedería al recinto histórico del Alcázar Viejo y del Alcázar Nuevo.

En la misma línea, el parador de Jarandilla se recoge en otro cartel en un enfoque de detalle de su fachada principal de acceso, al igual que el parador de Bayona lo hace en un enfoque que permite visualizar conjuntamente el recinto histórico donde se enclava y el edificio de nueva planta del parador, el parador de Verín sólo deja ver la marquesina rústica de su acceso con la imagen lejana del Castillo de Monte Real, auténtico protagonista ya que en parte de su antiguo recinto es donde se asienta la nueva construcción del parador. El parador de Villalba se representa como torreón militar y el de Zafra en un enfoque cercano de la fachada de acceso, centrado en los elementos medievales, ya que el añadido renacentista queda cortado, en lo que viene a ser una composición casi abstracta.

Es bastante significativo que de los ocho carteles de la serie dedicada a paradores históricos, siete de ellos sean del tipo castillo o fortaleza. Tan sólo el parador de Muñatones, ubicado en un antiguo palacio se sale de la norma de selección, y sin embargo también tiene algo que ver con un castillo, ya que muy próximo a este palacio se sitúa el castillo –torre del homenaje rodeada de murallas y fosos– que aunque formaban parte de la misma finca no llegó a ser cedido por el Ayuntamiento para su integración y rehabilitación como parador.

Los restantes carteles dedicados a los paradores que realizó el Ministerio de Información y Turismo, promocionaron el turismo de "sol y playa" a través de las imágenes de los paradores de Javea,

[52] El IET es un organismo público con rango de Subdirección General, dependiente directamente de la Presidencia de Turespaña, que tiene como funciones la investigación de los factores que inciden sobre el turismo.

[53] La publicación mejor está dedicada al fondo antiguo que va de 1929 a 1959, y los otros dos volúmenes recogen los carteles de 1957 a 1979 y de 1979-2000 respectivamente.

Aiguablava y El Saler, o el turismo de “naturaleza” o “cultural” a través de los paradores de Teruel, Ribadeo, Tenerife, Viella o Sierra Nevada.

El MIT dedicó un cartel para representar cada uno de los organismo anteriores que le habían precedido en la promoción de nuevos paradores, de modo que representó la intervención de la Comisaría Regia a través de un nuevo parador que llevó la foto del parador de Gredos, la labor del Patronato Nacional del Turismo quedó representada por la foto de Paisajes Españoles integrada en el cartel dedicado al parador de Cádiz, y la labor de su predecesor inmediato, la Dirección General del Turismo quedó representada por el cartel que reproduce la fotografía de la fachada principal de acceso del establecimiento de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria.

Los carteles más antiguos que adoptan la temática del parador, datan del tiempo del PNT y son todos de 1930, y representan mediante dibujos el primer parador –Gredos– y el primer parador histórico que se inauguró –Oropesa de Toledo–, y los más recientes dedicados a los paradores son de los años ochenta y noventa.

1. LA RED DE PARADORES DE TURISMO: FORMACIÓN, PROCESO HISTÓRICO Y TIPOS

1.1. Génesis y desarrollo de la Red de Paradores

En el setenta y cinco aniversario de la creación del primer organismo oficial dedicado al turismo, la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. organizó una exposición en el Real Jardín Botánico de Madrid, con el título "Tradición y Vanguardia",[54] y editó un libro en el que se hizo un recorrido por toda su historia (ROMERO SAMPER, 2003). Ésta es una de las publicaciones clave para iniciar el estudio de conjunto de la materia, y a partir de sus datos poder profundizar. Esta publicación aproximó con carácter general una investigación de conjunto de la red a lo largo de su dilatada historia y publicó un listado de inmuebles ordenado por sus fechas de inauguración,[55] el cual concluía en 2003 y no tenía en cuenta inmuebles que estaban en construcción en aquella época, como pudieran ser, entre

[54] La exposición tuvo lugar en el Pabellón Villanueva del Real Jardín Botánico de Madrid, entre los días 12 y 23 de noviembre de 2003, en la que se incluyeron documentos y piezas originales de las diferentes épocas, una selección de los utensilios y materiales utilizados en las labores hoteleras como vajillas, cuberterías, utillaje de cocina y en general documentación turística.

[55] Se recoge un listado por períodos de inmuebles, según la localidad en la que están emplazados, así como, se significan aquellos inmuebles que ya no forman parte de la red (los señalados en gris) (ROMERO SAMPER, 2003: 266-267).
1928-1939: 1928 Gredos (Ávila); 1929 Cádiz (Cádiz); 1930 Oropesa de Toledo, Áliva (Santander), Úbeda (Úbeda) y Alcalá de Henares (Hostería); 1931 Ciudad Rodrigo (Salamanca) ; 1932 Bailén (Jaén), Manzanares (Ciudad Real); 1933 Quintanar de la Orden (Toledo), Mérida y Almazán (Soria); 1935 Aranda de Duero (Burgos), La Bañeza (León), Benicarló (Castellón) y Medinaceli (Soria).
1939-1975: 1940 Antequera (Málaga); 1944 Andújar (Jaén); 1945 Puebla de Sanabria (Zamora), Granada (Granada) y Cruz de Tejeda (Gran Canaria); 1946 Santillana del Mar (Cantabria) y Puerto Lumbreras (Murcia); 1948 Gibralfaro (Málaga); 1949 El Paular (Madrid); 1951 Riaño (León), Sta. Cruz de la Palma (La Palma) y Arrecife (Lanzarote, Gran Canaria); 1952 Pajares (Asturias); 1953 Ordesa (Huesca); 1955 Pontevedra (Pontevedra); 1956 Málaga Golf (Málaga) y Teruel (Teruel); 1958 Ribadeo (Lugo) y Tordesillas (Valladolid); 1959 Villafranca del Bierzo (León); 1960 Córdoba (Córdoba), Las Cañadas del Teide (Tenerife) y Ferrol (La Coruña); 1961 Villacastín (Segovia); 1963 Club de Prensa (Madrid); 1964 Madrigal de las Altas Torres (Ávila), Juanar-Ojén (Málaga), Ribadelago (Zamora), Santa María de Huerta (Soria), Burgo de las Naciones (Santiago de Compostela), Nerja (Málaga), Guadalupe (Cáceres), Jaén (Jaén), Cazorla (Jaén), Javea (Alicante) y Sto. Domingo de la Calzada (Logroño); 1966 Ayamonte (Huelva), Aiguablava (Gerona), Mojácar (Almería), Alarcón (Cuenca), Jarandilla de la Vera (Cáceres), Puertomarín (Lugo), Cambados (Pontevedra), Ávila (Ávila), Vielha (Lérida), Fuente Dé (Santander), Bayona (Pontevedra), Olite (Navarra), El Saler (Valencia), Arcos de la Frontera (Cádiz), Soria (Soria) y Sierra Nevada (Granada); 1967 Verín (Orense), Fuentes de [Oñoro] (Salamanca), Gijón (Asturias), Artíes (Lérida), Villalba (Lugo) y Pedraza (Segovia); 1968 Muñatones (Vizcaya), Alcañiz (Teruel), Lequeitio (Vizcaya), Tui (Pontevedra), Zamora (Zamora), Toledo (Toledo), Hondarribia (Guipúzcoa), El Aaiún (Sahara), Fuerteventura (Gran Canaria), Zafra (Badajoz), Mazagón (Huelva) y Bielsa (Huesca); 1970 Albacete (Albacete); 1971 Cáceres (Hostería) (Cáceres); 1972 Benavente (Zamora), Vic (Barcelona) y La Gomera (Tenerife); 1973 Melilla (Melilla); 1975 Calahorra (La Rioja), Cervera de Pisuerga (Palencia), Monzón de Campos (Palencia) y Sos del Rey Católico (Zaragoza).
1976-1995: 1976 Cardona (Barcelona), Carmona (Sevilla), Sigüenza (Guadalajara) y Tortosa (Tarragona); 1978 Argómaniz (Álava) y Segovia (Segovia); 1979 Seo de Urgel (Lérida) y Almagro (Ciudad Real); 1981 El Hierro (Tenerife) y Salamanca (Salamanca); 1982 Chinchón (Madrid); 1984 Trujillo (Cáceres); 1986 Ceuta (Ceuta), León (León) y Santiago de Compostela (La Coruña); 1993 Cuenca (Cuenca); 1994 Ronda (Málaga).
1996-2003: 1998 Cangas de Onís (Asturias); 2000 Plasencia (Cáceres); 2003 Lerma (Burgos) y Monforte de Lemos (Lugo).

otros, el parador de turismo de Limpias en Cantabria (2004), el de San Esteban de las Ribas del Sil en Orense también conocido como parador de *Santo Estevo* (2004), el de Santo Domingo Bernardo Fresneda en Santo Domingo de la Calzada (2005) o el parador de turismo en el Castillo de Lorca (2012), ya que sólo se consideraba que los inmuebles formaban parte de la red una vez que habían sido inaugurados.

El Paular en Madrid perteneció por un breve espacio temporal a la Red de Paradores en los tiempos de la Dirección General del Turismo, entre 1941 y 1952, tal y como se recoge en el listado de la Administración Turística Española (ATE) de aquellos años. El listado se basaba en el manuscrito mecanografiado que suscribió Francisco Soriano Frade en 1978 (SORIANO FRADE, 1978: 148-155; 1985: 226-236), inspector de la ATE que anteriormente había sido Delegado del Ministro de Información y Turismo en Palma de Mallorca, el cual incluye los inmuebles que estaban en construcción y los que se preveía que se incorporarían en un futuro próximo en la red. El Paular cerró sus puertas como parador el 1 de diciembre de 1952,[56] posteriormente en 1958 pasó a funcionar como hospedería del monasterio hasta que en la década de los sesenta (CÓRDOBA, 1958: 55), pasaría a formar parte de la cadena hotelera estatal ENTURSA, hasta su privatización en 1986, momento en el cual se planteó la posibilidad de que El Paular volviese a formar parte de la Red de Paradores junto con los otros inmuebles de ENTURSA implantados en edificios históricos –el Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela, el Hostal de San Marcos de León y el Hotel La Muralla de Ceuta–, aunque finalmente, a diferencia de los dos hostales y el establecimiento de Ceuta, acabó privatizándose (ULLED, 1986: 19).

El texto de Milagrosa Romero Samper se centraba fundamentalmente en dar una visión de conjunto, que realizaba mediante un recorrido por fechas, vinculado a los diferentes promotores –la Administración Turística del Estado– trataba de sus protagonistas políticos, y detallaba las principales anécdotas. El tema de la arquitectura,[57] de su importantísimo patrimonio inmobiliario, se obviaba, ya que se limitaba a introducir fragmentos de conferencias o entrevistas realizadas con alguno de los arquitectos que en algún momento formaron parte de la Administración Turística y que en aquella fecha seguían vivos, como era el caso de Manuel Sainz de Vicuña, marqués de Alhucenas, o de Carlos Fernández-Cuenca.[58] La publicación no entraba en cuestiones arquitectónicas, era proclive a incidir en aspectos históricos parciales, en ocasiones anecdóticos, se huía de cualquier especificación técnica, y se pretendía una difusión masiva, muy en la línea de las publicaciones de la sociedad estatal, que pretenden vender su producto, alojamientos con encanto, en edificios históricos o de nueva planta en entornos singulares. La autora distinguía cuatro etapas en la historia de la red, que a su vez se subdividían en otros períodos que marcaron el acontecer político del país,[59] las cuales denominaba "primeros pasos" (1928-1939), "la reconstrucción" (1939-1975), "transición y cambios" (1976-1995) y "consolidación y crecimiento" (1996-2003), que acaba en el que entonces era el momento actual, el citado setenta y cinco aniversario.

---

[56] El diario La Vanguardia española recogió la noticia del cierre del parador de El Paular (26-11-1952: 3).

[57] Se recoge parte de la conferencia "rehabilitación de edificios históricos" que impartió en el Seminario sobre "Turismo y cultura en la sociedad del ocio y del conocimiento. Patrimonio, medio ambiente y nuevas tecnologías en la industria hotelera", en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, los días 22-26 de julio de 2002. Así como, en la página 163 se recoge parte de la entrevista que se le hizo en 2003 con motivo de la publicación del libro del 75 aniversario de la creación de la Red de Paradores de Turismo (ULLED, 1986: 146).

[58] Recoge la entrevista que se le hace a este arquitecto de TURESPAÑA, en Madrid, en julio de 2003. (ULLED, 1986: 219)

[59] La etapa de los "primeros pasos" se subdividía a su vez en: "nuevo siglo: nuevas costumbres" (1928-1931), "de la monarquía a la república" (1931-1936), y "el desdoblamiento de las instituciones" (1936-1939) La etapa segunda denominada "la reconstrucción" se subdivide en: "la posguerra y el aislamiento internacional" (1939-1951), "el fin del aislamiento" (1951-1961) y "El "milagro español" y el desarrollo del turismo" (1961-1975) La etapa de "transición y cambios" a su vez se subdividía en: "Después de los felices sesenta" (1975-1981) y "Un mundo en cambio" (1981-1995) La última etapa denominada "Consolidación y crecimiento" se subdividía en: "Consolidación y crecimiento" (1996-2000) y "El siglo del euro" (2000-2003).

Estas etapas venían a coincidir con los cambios políticos que se sucedieron en España, pero dejaban de lado los acontecimientos que afectaban al conjunto inmobiliario de la red, que si bien es cierto que han estado directamente vinculados a la historia de la Administración Turística, a su vez implicada con los diferentes cambios políticos, se puede considerar un desarrollo propio desde una posición exclusivamente arquitectónica, que también tome en consideración las etapas político-administrativas (§ cuadro 8). En este sentido, la historia de la red presenta una primera fase de "génesis y formación" (1928-1939) que se corresponde con los tres primeros organismo de la Administración Turística implicados, en los que el motor de arranque corresponde al marqués de la Vega Inclán y su Comisaría Regia creada a medida de su intereses, que motivaría el hermanamiento de competencias patrimoniales y turísticas, para dar como resultado la rehabilitación hotelera de edificios históricos.

La Comisaría Regia (1911-1928) ensayaba los dos prototipos de los paradores, que se repetirían y perfeccionarían en períodos posteriores. La forma de intervención patrimonial y de interiorismo quedaba establecida desde la misma génesis de la red.

El Patronato Nacional del Turismo (1928-1939) fue el organismo que dio forma y estableció la red como tal, a través de actuaciones unitarias como el concurso de anteproyectos de "albergues automovilistas" con sus doce nuevos establecimientos hoteleros, y el establecimiento de los principales tipos hoteleros que posteriormente se desarrollarían en el período de expansión.[60] Con ello una innovadora forma de entender la arquitectura irrumpió en la arquitectura del turismo, como preámbulo al Movimiento Moderno, mientras se realizaban varias reformas de locales en edificios históricos.

CUADRO 8
ETAPAS DE LA RED DE PARADORES

1ª Etapa	Génesis y formación	1911-1928	La Comisaría Regia del Turismo (…)
		1928-1936	El Patronato Nacional del Turismo
		1936-1939	El Patronato Nacional del Turismo y el Servicio Nacional del Turismo
2ª Etapa	Desarrollo y auge	1939-1951	Dirección General del Turismo
		1951-1977	Ministerio de Información y Turismo
3ª Etapa	Declive y ruptura	1977-1982	Secretaría de Estado de Turismo
		1982-1996	Secretaría General de Turismo
		1996-2004	Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME
		2004-2011	Secretaría General de Turismo
		2011-	Secretaría de Estado de Turismo

Elaboración propia.

[60] De acuerdo con la tesis de Mª Luisa Menéndez Robles, el fundamento de cualquier política turística son los alojamientos, la creación de una red lo más diversa y compleja posible atendiendo a las particularidades geográficas y necesidades del turista. La red como cadena hotelera debe tener una imagen de confortabilidad y ciertos planteamientos formales que creen esa imagen de mercado capaz de vender el producto en el extranjero. La situación antes de las actuaciones de los organismos turísticos creados en el reinado de Alfonso XIII, consistía en que las grandes ciudades españolas carecían de hoteles de lujo.

CUADRO 9

ETAPAS DE LA ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA ESPAÑOLA

1905-1911	**Comisión Nacional de Turismo.** Ministerio de Fomento [R.D. de 6 de octubre de 1905]		
1911-1928	**Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística Popular**. Presidente del Consejo de Ministros Comisario Regio.: Benigno de la Vega Inclán [R.D. de 19 de junio de1911]		
1928-1939	**Patronato Nacional del Turismo** [R.D. 745/1928, de 25 de abril] [cuadro 11]	1928-1930	Comité directivo y Ejecutivo, y Consejo General de Turismo
		1930-1931	Junta y Consejo General de Turismo
		1931	Dirección General de Turismo
		1932-1939	Junta y Secretario General
1938-1939	**Servicio Nacional de Turismo.** Jefe del Servicio: Luís Bolín Bolín y Bidwell		
1939-1951	**Dirección General de Turismo.** Director General: Luís Bolín Bolín y Bidwell		
1951-1977	**Ministerio de Información y Turismo**	1951-1962	Ministro: Gabriel Arias Salgado
		1962-1969	Ministro: Manuel Fraga Iribarne
		1969-1977	1969-1973: Alfredo Sánchez Bella; 1973: Fernando Liñán y Zofó; 1974: Pio Cabanillas Gallas; 1974-1976: León Herrera Esteban; 1976: Adolfo Martín Gamer; 1976-77: Andrés Reguera
1977-1980	**Secretaría de Estado de Turismo.** Ministerio de Comercio y Turismo 1er Ministro: Juan Antonio García Díez. Secretario de Estado: Ignacio Aguirre Borrell 2º Ministro: Luís Gámir Casares. Secretario de Estado: Ignacio Aguirre Borrell		
1980-1981	**Secretaría de Estado de Turismo.** Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Ministro: José Luís Álvarez Álvarez. Secretaría de Estado de Turismo: Ignacio Aguirre Borrell		
1981-1991	**Secretaría de Estado de Turismo.** Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. 1981-82: Ministro: José Luís Álvarez Álvarez. Secretario de Estado: 1º- Ignacio Aguirre Borrell; 2º-Eloy Ybánez Bueno. 1982-84: Ministro: Enrique Barón. Secretario General de Turismo: Ignacio Fuejo Lago. 1985-88: Ministro: Abel Caballero. Dirección General de Política Turística: Ignacio Fuejo Lago 1988-91: Ministro: José Barrionuevo. Dirección General de Política Turística: Ignacio Fuejo Lago		
1991-1993	**Secretaría General de Turismo**. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo Ministro: José Claudio Aranzadi Martínez. Secretario General de Turismo: Fernando Panizo Arcos.		
1993-1996	**Secretaría General de Turismo.** Ministerio de Comercio y Turismo Ministro: Javier Gómez-Navarro. Secretario General de Turismo: Fernando Panizo Arcos. 1994: Secretario General de Turismo: Miguel Góngora Benítez de Lugo.		
1996-2000	**Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME**. Ministerio de Economía y Hacienda. Ministro: Rodrigo Rato y Figaredo. Secretaría de Estado: 1º- José Manuel Fernández Normiella / 2º- Elena Pisonero		
2000-2004	**Secretaría de Estado de Comercio y Turismo.** Ministerio de Economía. 1º.- Secretaría de Estado de Comercio y Turismo: Juan Costa Climet. Ministerio de Economía / 2º.- Secretario de Estado de Comercio y Turismo: Francisco Utrera Mora. Ministerio de Economía y Hacienda.		
2004-2011	**Secretaría General de Turismo.** Ministerio de Industria, Turismo y Comercio Ministro: 1º- José Montilla Aguilera / 2º- Joan Clos i Matheu / 3º- (actual) Miguel Sebastián Gascón 2004-2009: Secretario de Estado de Turismo y Comercio: Pedro Mejía Gómez. [Secretaría General de Turismo: 1º- Raimon Martínez Fraile / 2º- Amparo Muñoz González] 2009: Secretaría de Estado de Turismo: Joan Mesquida Ferrando. 2010-2011: Secretaría General de Turismo y Comercio Interior: Joan Mesquida Ferrando.		
2011-	**Secretaría de Estado de Turismo.** Ministerio de Industria, Energía y Turismo Ministro: José Manuel Soria López. Secretario de Estado de Turismo: Isabel Mª Borrego Cortés		

(PLASENCIA, 2006; PELLEJERO, 1980) y *Boletín Oficial del Estado*. Elaboración propia.

La Guerra Civil motivó la disociación de los centros administrativos y de poder, por lo que el Patronato Nacional del Turismo cedería obligadamente su relevo al organismo siguiente, mientras el Servicio Nacional de Turismo (1936-1939) operaba de forma paralela a su quehacer, aunque todos ellos centrados en la propaganda de guerra más que en el turismo. La actividad de la Administración Turística sólo se vería detenida en el último año de la guerra, ya que el Patronato Nacional del Turismo siguió atendiendo la labor de adquisición de terrenos para la implantación de los albergues que quedaban por construir, que sería a continuación retomada por la Dirección General del Turismo para llevarla a término.

La segunda etapa de "desarrollo y auge" (1939-1977) traería consigo el esplendor de la red, en la que tras un breve período preparatorio propiciado por la Dirección General de Turismo (1940-1951), se consumaría una gran expansión inmobiliaria, centrada en los años sesenta y setenta. Se multiplicarían los tipos arquitectónicos y hoteleros, en un momento de crecimiento sin precedentes del turismo.

Se consagraba una forma de rehabilitación hotelera en la que se mejoraba el monumento, se reinventaba en pos de la operatividad hotelera, a la vez que se acometían actuaciones urbanísticas a escala del entorno inmediato del inmueble, y se consagraba una forma estandarizada de interiorismo en la que al igual que en la arquitectura se mezclaba lo realmente antiguo con obras de imitación o inspiración histórica, ya fuera en la cuestión arquitectónica o en la del mobiliario y decoración.

La Dirección General del Turismo estuvo desorientada ante el surgimiento de múltiples organismos con competencias patrimoniales que querían arrobarse la ejecución de los establecimientos hoteleros del Estado, cuestión que quedaba definitivamente zanjada con la creación de un organismo superior, de rango ministerial, con la denominación Información y Turismo (1951-1977), que la englobaba y hacía expansionar la red sobre la base de actuaciones que había realizado en los años cuarenta la citada Dirección General. En este período se incorporaron inmuebles rehabilitados o construidos por organismos tales como Regiones Devastadas, Cabildos Insulares o el Ministerio de Educación Nacional.

La tercera etapa de "declive y ruptura" (1977-) trajo la decadencia debido a la aplicación de las mismas viejas ideas, en la que se daba continuidad a la forma de hacer paradores de las etapas anteriores por simple inercia, con reiteración de los tipos hoteleros y arquitectónicos.

El estancamiento se consumaba con la transferencia de las competencias turísticas del Estado a las Comunidades Autónomas que motivaba la perdía de protagonismo de la Administración Turística del Estado en los ochenta. La situación de falta de innovación culminaba en la década siguiente, con el proceso de ruptura respecto del período de estancamiento anterior, propiciado por la creación de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. la cual de forma progresiva tras un comienzo tímido iniciaba una ambiciosa labor de reforma y modernización de los paradores en funcionamiento.

El nuevo agente de la hotelería pública iniciaba un cambio radical de imagen respecto de la etapa de auge de la red, que culminaría con la consumación de nuevos paradores de tipo rehabilitación, con el parador de Alcalá de Henares (2009), y de nueva planta con el nuevo parador de Cádiz (2012), tras la demolición del realizado por el Ministerio de Información y Turismo en los ochenta. La forma de intervenir en los inmuebles por parte de la sociedad estatal, al margen de la imagen de marca ya consolidada, supuso una ruptura con la reiteración del modelo de "parador clásico" que había venido realizando la Administración Turística del Estado tras la extinción del Ministerio.[61]

[61] El organismo autónomo adscrito a través de la Secretaría de Estado de Turismo al Ministerio de Industria, Energía y Turismo, con la denominación: Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) (1991-).

La ruptura se entiende como disociación entre la forma de hacer arquitectónica del gestor hotelero respecto de la propiedad, la cual había sido el promotor inmobiliario característico de la red desde su mismo origen. La Secretaría General de Turismo, y de Estado posteriores, continuaron también realizando nuevos paradores pero con una estética continuista respecto del Ministerio de Información y Turismo.

1.1.1. Comisión Nacional de Turismo (1905-1911)

Alfonso XIII subió al trono en 1902 y se interesó por dotar a España de este tipo de hotelería de lujo que ya existía en otras capitales del mundo.[62] El primer hotel que se construyó en España con estas premisas fue el *Alhambra Palace* de Granada, promovido por el conde de Benalúa en 1905, de acuerdo con el proyecto del arquitecto inglés Lowet aunque quien dirigió las obras fue el arquitecto conservador de la Alhambra, Modesto Cendoya. Acto seguido se creó el Hotel Sierra Nevada y el Hotel del Duque, filial del anterior, ubicado en la montaña y que permitía el acercamiento a los parajes naturales con unas condiciones de confortabilidad máximas ya que se trataba de un hotel de lujo.

La situación de San Sebastián se encontraba consolidada con un turismo aristocrático y por tanto contaba con establecimientos de calidad, sin embargo en Madrid la situación era bien distinta, en tanto que había una significativa carencia de este tipo de hotelería.

El Hotel Ritz de Madrid, diseño del arquitecto francés Mewes quien había antes proyectado los hoteles de esta cadena hotelera para París y Burdeos, se inauguró en 1908 y con ello comenzó el despegue hotelero de la capital española.

Poco después, el 12 de octubre de 1912 se inauguró el *Hotel Palace* de Madrid cuyo proyecto se debió al arquitecto Eduardo Ferrés Puig con la colaboración del belga especializado en hoteles Edvard Niermans, no sólo promovido por la Casa Real, sino también por el marqués de la Vega Inclán, quien se convertiría poco después en el futuro Comisario Regio.[63]

El interés por la construcción de hoteles modernos fue más evidente durante los primeros años de funcionamiento del organismo turístico, la Comisaría Regia, lo cual se tradujo ya posteriormente en los tiempos del Patronato Nacional del Turismo (PNT) en el predominio de los establecimientos hoteleros del Estado de nueva planta. Esta tendencia se iría poco a poco superando hasta que la rehabilitación de edificios históricos para su adecuación hotelera se situara por delante de la nueva construcción, asimismo, la modernidad predominante al comienzo se irá dejando de lado en etapas posteriores mediante la consolidación de otro tipo de imagen más próxima a la evocación de tiempos pretéritos mediante el instrumento de la tematización o ambientación en un estilo que muchas veces podía ser idealizado a partir de un original realmente histórico.

---

62 La monarquía parlamentaria de Alfonso XIII que comenzó en 1902 con el comienzo efectivo de su reinado mediante el acto de jura de la Constitución de 1876 y concluye en 1923 cuando se produce el golpe de Estado de Primo de Rivera, con la consecuente supresión de las garantías constitucionales y apoyado por el propio rey se crea un Directorio militar presidio por Miguel Primo de Rivera, con ello se da comienzo a la dictadura. El país necesitaba regenerarse y modernizarse tras el duro golpe que supuso la pérdida de las colonias en 1898, para ello se pusieron en marcha ambiciosos programas de reforma política, económica y social, los cuales se mantendrían hasta el final de esta etapa con el estallido de la Guerra Civil.

63 El marqués de la Vega Inclán (1858-1942) con su condición nobiliaria estaba vinculado con la familia de los Borbones. Hizo la carrera militar en la Academia de Caballería de Valladolid –infantería de marina– lo cual marcaría definitivamente su carácter como hombre disciplinado. Fue diputado por el gobierno liberal de Canalejas en la legislatura de 1910. Realizó numerosos viajes al extranjero, fue experto en arte y aficionado al coleccionismo de obras de arte (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 43 y ss.; TRAVER, 1965: 37 y ss.).

La práctica del turismo a comienzos del siglo XX se constituía para el resto de Europa como un factor económico de importancia, sin embargo España estaba fuera de las rutas turísticas. Las primeras iniciativas turísticas españolas surgieron desde el sector privado y a éstas se le unieron las del sector público que vino a reforzar el impulso inicial e incluso a suplirlo (GONZÁLEZ MORALES, 2005: 17).

Los grandes acontecimientos turísticos de la época lo constituyeron la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza y la organización de los primeros congresos internacionales de turismo.

En un breve período de tiempo se sucedieron los cambios políticos y sociales, es en este contexto donde tuvo entrada una nueva materia, el turismo, que aterrizó en la política como una inesperada herramienta para conseguir riqueza económica a través de las divisas que pudieran aportar los turistas extranjeros, fundamentalmente americanos.

Las razones que llevaron al Estado a implicarse en el turismo fueron fundamentalmente de índole económica, la necesidad de regular una actividad cuya trascendencia social empezaba a ser creciente, y el intento de cambiar la imagen que se tenía de España en el extranjero, la cual estaba asociada al atraso económico y científico, el aislamiento general y la fuerte presencia todavía del recuerdo de la institución histórica de la Inquisición, todo ello a pesar de que España poseyera un patrimonio histórico de gran valor tanto histórico como artístico. Dentro de este contexto tuvo entrada el primer organismo oficial español dedicado al turismo, la Comisión Nacional.

El Estado asumió directamente la actividad turística ante la escasa iniciativa privada, y fijó su atención en el patrimonio monumental, como reclamo exclusivo que podía ofrecer el país al turismo extranjero.

La recuperación de estos edificios y monumentos no se dejó esperar, y pronto se sucedieron la creación de museos, como el Museo Romántico de Madrid, el Museo y Casa del Greco en Toledo, la Institución Cervantista de Valladolid y la restauración de inmuebles, como la recuperación de los jardines del Alcázar de Sevilla.

Para acoger al turismo extranjero no sólo era necesario tener un atractivo reclamo que motivara la llegada de visitantes, sino además, era necesario tener donde alojar a esos visitantes, por lo que paralelamente a esa actividad de recuperación del patrimonio histórico, se sucedieron las primeras promociones de hoteles de categoría media-alta, ya que la gran hotelería de lujo ya se había comenzado a establecer. Estos hoteles que promovió el Estado de forma directa, buscaron el efecto demostración para activar el sector privado.

La actividad turística necesitaba de infraestructuras hoteleras, de transportes y disponer de museos, monumentos o entornos naturales de interés como reclamo para las visitas. De la confluencia de dos de esas necesidades, crear hoteles y restaurar monumentos, surgió como respuesta la Red de Paradores que conseguiría con un solo acto dos de los objetivos planteados, de modo que en esta singular variante, no sólo se permitía la visita de los monumentos, sino que además también se prestaba servicio de alojamiento y restauración en ellos.

En octubre de 1905 tuvo lugar la llegada al poder del gobierno liberal presidido por Eugenio Montero Ríos, sucesor de Sagasta en el Partido Liberal, que contó con José Echegaray para el Ministerio de Hacienda y con Álvaro de Figueroa, conde de Romanones, en el Ministerio de Fomento. Éste último departamento ministerial llevó a la práctica reformas y reorganizaciones de los servicios de agricultura, industria y comercio.

Se formaron comisiones diferentes para dictar las correspondientes disposiciones, entre éstas la primera relativa al turismo, que comportó la creación del primer organismo público gestor del turismo en España, la Comisión Nacional (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 5), dependiente del Ministerio de Fomento, encargada de fomentar por cuantos medios estuvieran a su alcance, las excursiones artísticas y de recreo para el público extranjero. Este organismo de carácter nacional se constituyó como la piedra fundacional del turismo español, y uno de los primeros organismos oficiales europeos dedicados al turismo.

El Real Decreto fundacional de la Comisión Nacional en su artículo 3º, apartado c) hacía mención a cuestiones patrimoniales al pretender "concertar con Diputaciones, Ayuntamientos u otras entidades que fuese conveniente la mejora de los alojamientos, de los servicios todos relacionados con los viajeros, y cuanto pueda ser motivo lícito de atraer y retener a los súbditos de otras naciones." [64] Pese a los buenos propósitos que se pusieron en la creación de este organismo, su actuación real fue escasa y puramente simbólica (GONZÁLEZ MORALES, 2005: 17-30), ya que la caída del gobierno que la creó supuso su letargo e inoperancia. El gobierno entrante de Segismundo Moret, puso a la cabeza del Ministerio de Fomento a Rafael Gasset, que planteó nuevas líneas de acción alejadas de la apuesta por el extranjero, para sumir a España en el proteccionismo administrativo que comportó la huida de los inversionistas extranjeros

En 1909 tuvo lugar una iniciativa turística por parte del Ministerio de Gobernación, que consistió en un conjunto de disposiciones que venían a regular el funcionamiento de los establecimientos hoteleros –hoteles, fondas, casas de viajeros, de huéspedes, de dormir y posadas–.[65] Hubo que esperar al cambio de década, entre 1910 y 1912, para que el panorama político cambiase, ya que estuvo encabezado por el gobierno liberal de José Canalejas, quien proporcionaría el marco adecuado para la entrada de un nuevo organismo turístico estatal que entró con renovada fuerza en el ámbito político-administrativo de la época.

1.1.2. Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística Popular (1911-1928)

El cambio de década, el paso a los años veinte, estuvo marcado por una gran expansión turística, en un momento difícil para la economía del Estado.[66] El interés de éste por el turismo llegó en un momento complicado, que hizo que el organismo oficial dedicado al turismo, que sustituyó en 1911 a la Comisión Nacional, no contase con dotación presupuestaria hasta 1913.

La anterior Comisión Nacional de Turismo fue rápidamente sustituida por otro organismo oficial turístico,[67] en tanto que su actuación se limitó a la realización de varios congresos internacionales de

---

64 Ministerio de Fomento. Real Decreto, de 6 de octubre de 1905, por el que se crea una Comisión Nacional encargada de fomentar en España, por cuantos medios estén a su alcance, las excursiones artísticas y de recreo del público extranjero, *Gaceta de Madrid*, 280 (7 de octubre), 79.

65 Ministerio de la Gobernación. Real Orden Circular, de 17 de marzo de 1919, dictando reglas por las que en lo sucesivo han de regirse los hoteles, fondas, casas de viajeros, de huéspedes de dormir y posadas que se dediquen a la industria de hospedaje. Gaceta de Madrid, 77 (18 de marzo), 649-651.

66 Los presupuestos generales del Estado estaban muy sobrecargados, por lo que se decidió improvisar una prima obligatoria denominada "Seguro Obligatorio de Viajeros" (art. 13 del Decreto de abril de 1928), la cual ayudaría a sostener el turismo español, aunque su implantación resultó muy polémica. Se hizo depender el turismo del ferrocarril y del transporte naval, en un momento inoportuno, ya que el ferrocarril entraría en crisis casi inmediatamente. (MORENO GARRIDO, 2010: 103-132)

67 El impulsor político de la *Comisaría Regia* será José Canalejas, quien en aquel momento detentaba la presidencia del Gobierno. En el cuarto Congreso Internacional de Lisboa, la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona propuso la creación en España de un nuevo organismo oficial turístico que sustituyese a la Comisión Nacional de Turismo, que resultase más operativo y ágil en su funcionamiento.

turismo aunque inoperativa para otros muchos proyectos que se estaban gestando. De esta forma, la Comisaría Regia para el Desarrollo del Turismo se creó por Real Decreto, de 19 de julio de 1911, dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros, a cuyo frente se situó un Comisario Regio, personificado en un hombre culto y conocedor del sector extranjero: Benigno de la Vega Inclán y Flaquer, marqués de la Vega Inclán.

El Comisario Regio desempeñaba su cargo de forma gratuita y tenía a sus órdenes a dos funcionarios de cada uno de los cuatro ministerios, de Estado, de Gobernación, de Fomento y de Instrucción Pública. A la Comisaría se le sumó un órgano colegiado denominado Junta Superior de Turismo, cuyos miembros debían ser nombrados por la Presidencia del Consejo de Ministros quien, la cual era la encargada de determinar sus cualidades y atribuciones.

El mandato fundacional de la Comisaría Regia establecía una somera referencia a la cuestión de alojamientos y por tanto, la cuestión patrimonial: "Facilitar el conocimiento y el estudio de España, procurando la comodidad de los alojamientos, la seguridad y rapidez de sus comunicaciones y el acceso a las bellezas culturales y artísticas de nuestra Patria." [68]

El marqués de la Vega Inclán impulsó en un principio los hoteles modernos de lujo, aunque sus preferencias iban a ir posteriormente en otra dirección. La implantación de un hotel debía realizarse en función del objeto al que se destinase, además de tener en cuenta su emplazamiento ya que podía tratarse de ciudades, playas, montañas o balnearios.

Existía un notable déficit de hoteles de categoría superior en ciudades de segundo o tercer orden, que sin embargo eran de obligado paso para el turismo. Durante el primer cuarto del siglo XX se desarrolló la hotelería de lujo en Madrid, si bien, sería posteriormente cuando el Patronato Nacional del Turismo (PNT) impulsó a una mayor escala la hotelería de categoría superior, aunque no de lujo, lo cual fue posible desde el momento en el que se dieron las debidas condiciones de bonanza económica que permitieron materializar lo que hasta entonces no había sido más que un sueño.

La Red de Paradores se inició con la Comisaría Regia cuando en 1926 se decidió, por parte de la Corona y a través del Comisario Regio, implantar un hotel en la Sierra de Gredos de Ávila (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 193-199).

El 26 de agosto de 1926 se tomó posesión de los terrenos y las obras se iniciaron el 1 de agoto de 1928, con la dirección del arquitecto Julián Delgado Úbeda. Tras casi dos años de ejecución de las obras, el primer parador se inauguró por el rey Alfonso XIII, el 9 de octubre de 1928, cuando la Comisaría Regia ya no estaba operativa, en tanto que en abril de ese mismo año había sido sustituida por otro organismo turístico denominado Patronato Nacional del Turismo (PNT), del cual ya no formaba parte el marqués de la Vega Inclán.

La duración de la Comisaría Regia de 1911 a 1928, permitió realizar únicamente dos paradores que no pudo llegar a inaugurar su Comisario Regio: el parador de Gredos y el parador de Mérida.[69]

Este último se inició nada más acabarse las obras del de Gredos y se ubicó en el casco urbano de Mérida en un edificio histórico, el convento-hospital de los Ermitaños de Jesús o de los Hospitalarios, cuya rehabilitación tuvo por objeto dar alojamiento a los visitantes de la Exposición Iberoamericana que

---

68 Presidencia del Consejo de Ministros, Real Decreto, de 19 de junio de 1911, por el que se crea en (…) una Comisaría Regia encargada de (…), *Gaceta de Madrid*, 171 (20 de junio), 805 (artículo 4º).

69 *Ibídem,* 199-203.

tendría lugar en Sevilla en el año 1929, sus obras se iniciaron el 11 de julio de 1928 muy ajustadas de tiempo para poder llegar a servir el fin con el que se promovió, y su arquitecto fue Antonio Gómez Millán.

El parador se inauguró el 29 de mayo de 1933 por el PNT,[70] con lo que otros paradores promovidos y construidos con posterioridad consiguieron incorporarse antes a la red que el de Mérida, como fue el caso del parador de Oropesa de Toledo inaugurado en febrero de 1930, el parador de Áliva en julio de 1930, el parador de Úbeda en octubre de 1930 o la hostería de Alcalá de Henares inaugurada en noviembre de 1930.

1.1.3. Patronato Nacional del Turismo (1928-1936)

La situación política de la primera década del siglo XX desembocó en el golpe de Estado del Capitán General Primo de Rivera en 1923. Paralelamente en la escena internacional había estallado la I Guerra Mundial (1914-1918), lo cual complicó el panorama exterior y situó al mundo occidental en una posición poco favorable para el turismo. Tras la I Guerra Mundial vendrían los "felices años veinte" que supusieron la recuperación económica y que implicó cambios en la mentalidad turística. Estos "felices años" coinciden en el caso de España con la dictadura del General Primo de Rivera, quien en abril de 1928 tomó la decisión de sustituir la Comisaría Regia por el Patronato Nacional del Turismo (PNT),[71] el cual sería el tercer organismo oficial destinado al turismo en la historia de la Administración del Estado, que tendría una vida de once años con un ligero lapso de tiempo de siete meses en 1931 en el que desaparecería de forma momentánea para ser nuevamente restituido. El nuevo organismo tuvo atribuidas funciones directamente relacionadas con la promoción del sistema hotelero del país: "Estimular el desarrollo de la industria hotelera, otorgando auxilios en los casos en que interese especialmente al turismo." [72]

El PNT pasó por distintos avatares políticos que le avocarían a remodelaciones sucesivas en función de los cambios políticos que se producían, de esta forma se distingue entre un PNT monárquico (1928-1931) y un PNT republicano (1931-1939), que fue realmente efectivo hasta el comienzo de la Guerra Civil y luego fue diluyendo su actuación durante la contienda bélica hasta su total desaparición en 1939, y que durante la guerra convivió con otro organismo de pretensión estatal, aunque de competencia exclusiva en la zona nacional, destinado también al turismo, el denominado Servicio Nacional de Turismo (1938-1939). A lo largo del conflicto existieron dos estructuras gubernativas diferentes en las zonas dominadas por cada uno de los dos bandos que participaron en la guerra, lo que supuso la duplicación de las estructuras político-administrativas, las cuales se harían cargo de los establecimientos de la red que quedaban dentro de su ámbito de influencia. Algunos establecimientos fueron utilizados como cuarteles militares, otros como hospitales y otros simplemente cerraron sus puertas. El PNT continuó por inercia durante los dos primeros años de guerra sus actuaciones de adquisición de inmuebles y solares, en relación a los albergues de carretera para automovilistas, que serían retomadas al hilo por el

---

70 El 31 de marzo de 1931 se firmó el acta de entrega del inmueble de un organismo al otro. Por parte de la recién extinta Comisaría Regia firmaron. Castañeda y el arquitecto Traver; y por parte del PNT firmaron el ingeniero Peipoch y el arquitecto Fernández Shaw (FERNÁNDEZ FUSTER, 1991: 283).

71 El Patronato Nacional del Turismo se creó por Real Decreto de 25 de abril de 1928, aunque su funcionamiento efectivo no se producirá hasta junio de ese mismo año. Presidencia del Consejo de Ministros. Real Decreto, de 19 de junio de 1911, por el que se crea en (…) una Comisaría Regia encargada de (…), *Gaceta de Madrid*, 171 (20 de junio), 805.

72 Presidencia del Consejo de Ministros. Real Decreto 745, de25 de abril de 1928, por la que se crea dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros el Patronato Nacional de Turismo (…),*Gaceta de Madrid*, 117 (26 de abril), 485 [artículo 2º, c)].

Servicio Nacional del Turismo una vez decida la guerra a favor del bando nacional.[73] El PNT iniciaba su andadura en el final de la dictadura de Primo de Rivera, continuó durante la Segunda República, hasta el final de la Guerra Civil. Si la Comisaría Regia supuso los primeros pasos en la construcción de alojamientos hoteleros del Estado, el PNT constituyó la consolidación de una red hotelera estatal con la creación de distintos tipos de establecimientos hoteleros según las necesidades del turismo de la época.

El 23 de junio de 1929 se publicó anuncio de concurso de anteproyectos para la creación de un modelo único de albergue –albergue de carretera para automovilistas –, que por razón de rapidez en la construcción y economía en los medios se adaptase en función de las características singulares de cada ubicación geográfica.[74] Para incentivar la creación de establecimientos hoteleros estatales se había creado a finales de 1928 la Junta de Paradores y Hosterías –formada por una docena de personas todas ellas pertenecientes a la nobleza y bajo la presidencia del conde de Gamazo–,[75] que debido a la crisis económica fue suspendida en el verano de 1930 (MORENO GARRIDO, 2007: 10; FERNÁNDEZ FUSTER, 1991: 298-300).

El Estado heredó del período anterior los establecimientos de Gredos (1928) y Mérida, este último en fase de construcción desde 1930. El PNT asumió el compromiso del conde de Güell quien presionó para que se construyese el Hotel Atlántico de Cádiz con dinero público. Aunque la intención inicial del Estado era que los inmuebles fuesen explotados por compañías privadas, e incluso extranjeras, la realidad fue muy distinta ya que el Estado se convertiría en empresario hotelero.[76] Tras los primeros pasos de la Comisaría Regia, el PNT, por una parte promovió, a iniciativa de Platón Páramo Sánchez en 1928, la rehabilitación como parador del denominado Palacio Nuevo (siglo XVI) de Oropesa de Toledo, que se inauguró en 1930,[77] y por otra parte, promovió la rehabilitación del palacio del Deán Ortega iniciado a solicitud del Ayuntamiento de la localidad el cual tras adquirirlo del marqués Donadío lo cedió al Estado para su conversión en parador, que se haría efectivo en 1930 con su inauguración.[78]

---

73 En este sentido es singular el caso del albergue de carretera de Antequera –Málaga– cuyo proyecto de urbanización exterior y jardín se redactó en mayo de 1939 por parte del arquitecto Francisco Alonso y Martos, ya que Carlos Arniches y Martín Domínguez quedarían excluidos de la actividad inmobiliaria que promoviera de ahí en adelante el nuevo régimen. Martín Domínguez se exilió a Cuba y Carlos Arniches se quedó en España aunque quedó relegado a trabajos de poca importancia. El Servicio Nacional del Turismo continuó las iniciativas y gestiones promovidas por el PNT republicano, aunque los agentes que intervinieron fueran otros diferentes. De ahí que se pueda afirmar la absoluta continuidad en la gestión de la Red de Paradores al margen de la coyuntura política del momento.

74 El conjunto de soluciones presentadas al concurso de anteproyectos se publica en 1929 en la revista "Arquitectura" nº 117 del mes de enero. A este concurso se presentan más de 60 arquitectos, entre los que se encuentran: Fernández Huiddobro; Martínez Feduchi; Vilata y Eced,; Aníbal Álvarez y Martínez Chumillas; Fernando de la Cuadra y Jesús Guinea; y el grupo de Arrate y Torriente que obtienen un segundo premio. En el jurado calificador se encuentran López Otero, Flórez y Muguruza, y el Jefe de la Asesoría de Alojamientos del Patronato, dieron el primer premio a los jóvenes arquitectos Carlos Arniches Moltó y Martín Domínguez Esteban, que será la solución que se construya de forma estandarizada por toda la Península en la dos década siguiente (DÍEZ-PASTOR, 2005: 114-126).

75 La Junta tenía por objeto establecer "paradores" y "hosterías" en aquellos lugares que de acuerdo a sus condiciones de emplazamiento pudieran prestar facilidades a los turistas para visitar monumentos artísticos e históricos o parajes naturales de singular atractivo, o simplemente en aquellos lugares que resultasen estratégicos para poder llegar a otras regiones alejadas de las principales vías de comunicación pero que sean igualmente atractivas para el turismo ([s.a.], 1929: 2)

76 AGA [Sección PNT (3), Fondo 40.02, Caja 12.676], cit. por MORENO GARRIDO (2007: 10.

77 Platón Páramo Sánchez (1857-1928) en 1912 fue diputado provincial de Toledo por Oropesa, y se le nombró vocal de la Junta Provincial de Turismo, hombre polifacético que fue artista, etnógrafo e investigador de renombre en su época, con especial interés por la cerámica talaverana y los tejidos lagarteranos, e hizo varias publicaciones al respecto (GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, 2005: 10).

78 Paradores de Turismo de España, S.A. en su campaña de "Paradores Museo" inaugura en 2011 el parador museo de Úbeda, que consiste en la colocación de varios paneles expositivos en los espacios de uso público en los que tras una labor de investigación en los archivos propios y de otras Administraciones se dan algunos datos de interés en relación al origen del parador de Úbeda, entre los cuales destaca las actuaciones de iniciativa que lleva a cabo el Ayuntamiento local.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

Anuncios de prensa del Patronato Nacional del Turismo (1930-1934).

Fig. 1: [Dibujos] "Si desea usted información sobre" (1930). Fuente: AGA (3) 49.2 -12240. **Fig. 2**: "Parador de Oropesa" Fuente: *ABC,* Madrid (23 -03-1930: 14).

Fig. 3: "Paradores, albergues y hosterías del Patronato Nacional del Turismo" Fuente: *ABC*, Madrid (20 -05-1934:. 26). **Fig. 4**: [Fotografías] "Parador de Úbeda: próxima inauguración" Fuente: *ABC*, Madrid (12 -10-1930: 20). **Fig. 5**: PNT. Fuente: *ABC*, Sevilla (25-06- 1930: 44).

Fig. 6: "Parador de Gredos" (1930) Fuente: AGA (3) 49.2 -12240. **Fig. 7** "Parador de Oropesa" (1930) Fuente: AGA (3) 49.2 -1240. **Fig. 8**: "Hostería de La Rábida. Fuente: *ABC,* Madrid (03 -06-1933: 50).



Fig. 4



Fig. 5

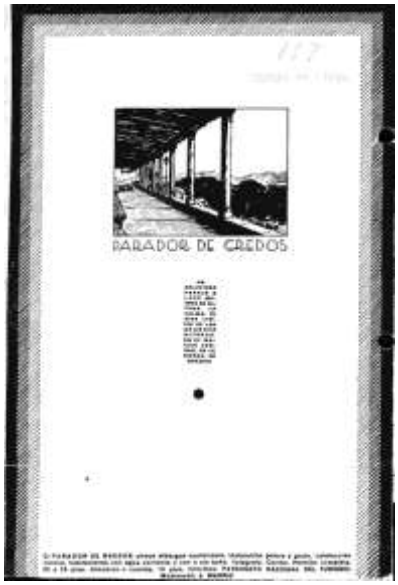


Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8

La rehabilitación del paraninfo y patio Trilingüe de la Universidad de Alcalá de Henares como hostería de turismo –hostería del Estudiante– se promovió a solicitud de la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares mediante la cesión en usufructo al PNT de parte de sus inmuebles en 1929.[79] Las obras de rehabilitación se encomendaron a Miguel Durán Salgado, a pesar de que existía un proyecto de restauración redactado por el arquitecto municipal de Alcalá de Henares, y la inauguración de la hostería se produjo también en 1930 (AZPIROZ, 1948: 493-494).

Las hosterías primeras que se promovieron fueron la de Alcalá de Henares cuya supervisión fue encargada a Julio Cavestany –ambientación interior de tipo castellano– y la de la Rábida en Huelva encarga a Luís Antonio Bolín,[80] la primera en un edificio histórico y la segunda de nueva planta, obra del arquitecto José María Pérez Carasa, ubicada a cien metros del monasterio de la Rábida, la cual según Fernández Fuster no llegó a abrirse, aunque la publicidad de la época anunciaba su existencia.[81]

A partir de entonces, otros Ayuntamientos, e incluso particulares, ofrecieron sus inmuebles al Estado. Fueron ejemplos inmediatos de esta situación, el parador de Ciudad Rodrigo del período republicano que fue cedido por el Ayuntamiento de la localidad ya rehabilitado como hospedería –hotel del turismo– financiado con cargo al crédito hotelero que le concedió el PNT. Otros edificios históricos no corrieron la misma suerte y quedaron olvidados, como la Torre del Caracol de Benavente (Zamora), que en julio de 1929 el Ayuntamiento de esta localidad ofreció al recién creado PNT para que instalase una hospedería, ya que "los restos del famoso Castillo-Fortaleza de los Condes-Duques de Benavente" eran una de esas "verdaderas joyas dignas de ser visitadas (…)".[82]

Oropesa de Toledo, Úbeda y Alcalá de Henares fueron los tres inmuebles que el PNT monárquico inauguró en el mismo año. Mérida continuaría en obras hasta 1933 bajo la responsabilidad de su mentor, el marqués de la Vega Inclán, aunque en noviembre de 1928 el Parador de Gredos, el Hotel de Mérida y la Casa de los Tiros de Granada se afectaron para su cuidado al nuevo organismo turístico, desvinculando al Comisario Regio de cualquier aspecto relacionado con su gestión.[83]

Al PNT no sólo le interesaba la promoción hotelera estatal, sino que también se pretendía incentivar la iniciativa privada, lo cual se hizo a través de la creación del crédito hotelero,[84] que consistía en ayudas económicas a empresarios para la construcción de hoteles en función del interés turístico de la propuesta presentada. El resultado fue que muy pocos empresarios devolvieron el crédito concedido, lo cual avocó al desastre a este mecanismo de incentivo promotor.

---

79 Según contrato entre el PNT y la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares de 28 de junio de 1929, suscrito por don Juan Antonio de Güell, conde de Güell, en calidad de presidente del PNT, y don Manuel Martín Esperanza en representación de la citada sociedad [AITE].

80 Luis Antonio Bolín Bidwell cobraría importancia durante la Guerra Civil y posteriormente en su cargo de Director General del Turismo con el régimen que se estableciese tras la guerra.

81 Los anuncios eran muy breves y se publicaron en el diario ABC de Sevilla y Madrid (25-5- 1930: 44; 11-10- 1931: 14) y en la revista Blanco y Negro (2-7-1933: 166).

82 Estas palabras corresponden al entonces alcalde de Benavente, Toribio Mayo, que en 1929 estaba demoliendo el citado castillo con fines puramente económicos. Al ser desechada por el PNT la posibilidad de implantar una hospedería en la Torre del Caracol, el Ayuntamiento continuó demoliendo el castillo en 1930. Sólo llegó hasta nuestros días la citada torre, el resto del inmueble fue desmontado. A finales de la década de los sesenta el Ministerio de Información y Turismo transformó el inmueble en un parador e incorporó la torre en la actuación (REGUERAS GRANDE, 2007: 124, 145 y ss.).

83 Real Orden, de noviembre de 1928.

84 El reglamento de desarrollo del crédito hotelero se aprueba mediante Real Orden, de 3 de agosto de 1929. Los primeros expedientes de crédito hotelero corrieron a cargo del Hotel de Salamanca, Hotel de Sitges, Hotel de Caldetas y el Hotel de Alcalá de Guadaira (MORENO GARRIDO, 2007: 11).

Primo de Rivera forzado por la presión real dimitió de su cargo en enero de 1930, y falleció en París pocos meses más tarde. En España se producía entonces un corto período de transición que se conoce con el nombre de "la dictablanda" con el gobierno del General Berenguer de enero de 1930 a febrero de 1931, nombrado por Alfonso XIII como Presiente del Consejo de Ministros, y el posterior gobierno del Almirante Juan Bautista Aznar de febrero a abril de 1931, como prólogo a la instauración de la Segunda República.

El cambio de régimen que se produjo el 14 de abril de 1931 fue consecuencia de la crisis que el gobierno de Primo de Rivera había supuesto para la monarquía de Alfonso XIII, el nuevo gobierno tenía un carácter provisional y estaba formado por personas destacadas, miembros de los diferentes partidos que lucharon contra el alzamiento militar, a cuya cabeza estaba Niceto Alcalá-Zamora.

El 23 de abril de 1931, al poco de haberse proclamado la Segunda República, se dictó un Decreto del Gobierno Provisional, que venía a sustituir el PNT por una Dirección General del Turismo, y en su artículo único disponía:

> El Patronato Nacional y Dirección General del Turismo tendrán por misión urgente y principal liquidar los contratos y presupuestos en curso que no debieran continuarse, examinar la gestión anterior, formulando las propuestas que correspondan y preparar la más rápida modificación de servicios que el interés público aconseje no suprimir en este ramo.[85]

La red de alojamientos hoteleros del Estado se vio ampliada en un breve período de tiempo, y al entrar la Segunda República se potenciaría la construcción de albergues de carretera en vez de paradores ya que resultaban estos últimos mucho más costosos. Los albergues eran construcciones de nueva planta, estandarizadas según el diseño de los arquitectos Arniches y Domínguez, que permitían con pequeñas adaptaciones –disposición según las orientaciones, forma de acceso desde la autovía, etc.– implantarlos en las parcelas junto a las autovías adquiridas por el PNT.

CUADRO 10

ACTIVIDAD HOTELERA DEL ESTADO (1928-1935)

Establecimientos con explotación directa del Estado	Establecimientos con arrendamiento con subvención o similares
Parador de Gredos (Ávila)	Hostería del Estudiante. Alcalá de Henares (Madrid)
Albergue de carretera de Manzanares (Ciudad Real)	Parador de Oropesa (Toledo)
Parador de Ciudad Rodrigo (Salamanca)	Refugio de Áliva (Santander)
Parador de Úbeda (Jaén)	Hostería de la Rábida (Huelva)

Cuadro realizado por Ana Moreno Garrido, según los datos obtenidos en el AGA [Sección PNT (3), Fondo 49.02, Caja 12.108] (MORENO GARRIDO, 2007: 21)

[85] Gobierno Provisional de La República. Decreto, de 23 de abril de 1931, *Gaceta de Madrid*, 114 (24 de abril), 295-296. Mediante este decreto se sustituye el PNT por la Dirección General del Turismo. Más tarde mediante Orden circular de la Presidencia del Gobierno se le asignaba al Director General del Turismo las funciones que habían con anterioridad correspondido al presidente, vocales y Junta del extinto PNT.

El Estado no pudo desembarazarse de su condición de empresario hotelero debido a la escasa iniciativa privada y a la crisis económica del momento.

Los contratos de arrendamiento se harían insoportables en el comienzo de los años treinta debido a la retracción económica, y pasaron a ser todos ellos administradores con un nuevo contrato. Es destacable que las personas que se pusieron al frente de los establecimientos eran de la confianza de la Junta y del Patronato, entre otros se encuentra Adela Páramo al frente del parador de Oropesa, Inocencio Arobe Huerta al frente del parador de Mérida, o Pérez Benites respecto del parador de Úbeda.

El primer gobierno republicano fue crítico con la gestión realizada en el período del PNT monárquico, de hecho se hizo desaparecer por un corto período de tiempo el organismo y se rebajó a la condición de simple Dirección General de Turismo. Sin embargo, fue restablecido en diciembre de 1931. El PNT republicano centró su acción hotelera en acabar los paradores empezados en etapas anteriores, como el de Mérida, y en promocionar albergues de carretera para automovilistas.

En lo que se refiere a estos últimos, se inauguró en marzo de 1932 el albergue de Bailén en Jaén –ubicado en el km 300 de la carretera de Madrid, Córdoba, Sevilla y Cádiz–, en diciembre de ese mismo año el albergue de Manzanares en Ciudad Real –ubicado en el km 176 de la carretera de Madrid, Córdoba, Sevilla y Cádiz–, en marzo de 1933 el albergue de Quintanar de la Orden en Toledo –ubicado en el km 124 de la carretera de Madrid a Albacete, Murcia y Cartagena–, también de 1933 es el albergue de Almazán en Soria –ubicado en el km 184 de la carretera de Tarazona, Soria, Logroño e Irún– , en febrero de 1935 el albergue de Aranda de Duero en Burgos –ubicado en el km 161 de la carretera de Madrid a Irún por Burgos–, en enero de 1935 el albergue de La Bañeza (León), en mayo de 1935 el albergue de Benicarló en Castellón –ubicado en el km 141 de la carretera de Valencia a Barcelona, hoy parador de turismo ubicado en el km 141 de la carretera de Valencia a Barcelona, hoy parador de turismo– y en octubre de 1935 el albergue de Medinaceli en Soria –ubicado en el km 154 de la carretera de Madrid a Zaragoza–

El albergue del Pantano de la Peña en Huesca –ubicado en el km 118 de la carretera de Zaragoza a Francia, por Jaca– no llegó a inaugurarse debido al estallido de la Guerra Civil. Algunas propuestas de rehabilitación de inmuebles quedaron en meros proyectos, ya que el PNT planeaba montar un parador en el monasterio cisterciense de *Santes Creus* y una hostería en el monasterio de Poblet, que nunca llegaron a materializarse (MORENO GARRIDO, 2007: 12).

Los problemas económicos que tuvo que sufrir el PNT y la llegada de la República paralizaron estos proyectos, y se acabó potenciando la edificación de nueva planta de los albergues de carretera.

La labor del PNT en esta etapa no sólo se centró en la cuestión inmobiliaria, sino que también potenció la promoción del turismo a través de diferentes actuaciones que vendrían a consolidar el comienzo de una base turística sólida.

Las Exposiciones de Barcelona y Sevilla de 1929 fueron motivo de atracción de numerosos turistas, mientras la Administración Turística llevaba a cabo las primeras reglamentaciones e iniciativas institucionales en materia de turismo, se publicaba la primera guía de hoteles y se establecía el libro de reclamaciones. Las infraestructuras de transportes comenzaban su desarrollo a través de la inauguración del aeropuerto de Barajas y sus primeras líneas aéreas nacionales, al mismo tiempo que se abrían las primeras oficinas de turismo en el extranjero, y se lanzaba la publicidad de España a través de los primeros carteles de turismo (§ apéndice i).

1.1.4. Patronato Nacional del Turismo y Servicio Nacional del Turismo (1936-1939)

El funcionamiento del PNT se vio afectada por la visión personalista de cada período político cuyas duraciones fueron relativamente breves, por tanto se distingue entre el PNT de su creador, el General Primo de Rivera, que tuvo una duración efectiva de dos años, desde el 25 de abril de 1928 hasta el 2 de julio de 1930, y el PNT del General Berenguer que tuvo una duración inferior a un año, el cual fue del 5 de julio de 1930 hasta la llegada de la Segunda República –14 de abril de 1931–. Durante la primera mitad de la década de los años treinta el movimiento de turistas hacia España se estancó, y acabó por desaparecer completamente a partir de 1936 debido a la guerra.

La causa del estancamiento había que buscarla en la grave crisis económica de ámbito internacional que se inició en 1929, además en lo que se refiere a la estructura organizativa de la administración turística se vio directamente influida por el clima de agitación política y social que se vivía en la época.

La República disolvió el PNT y lo transformó en una Dirección General a cuyo cargo fue nombrado Claudio Rodríguez Porrero, durante un período que no duró más allá de siete meses, ya que fue repuesto el anterior PNT en diciembre de 1931, y su duración se haría extensiva hasta la Guerra Civil.

La supresión temporal del PNT se debió a las supuestas dudas sobre su financiación en el período anterior, en relación principalmente con el mal uso de los presupuestos que provenían del Seguro Obligatorio de Viajeros. De modo que la Dirección General de Turismo se constituirá como una institución provisional que de forma transitoria se ocuparía de la gestión de las competencias del PNT, a cuya cabeza se nombró a Claudio Rodríguez Porrero como director.

La principal actividad del PNT destacable fue la creación de las Oficinas de Información en el territorio nacional, las Oficinas de Información en el exterior, a las que se les dio el nombre de agencias,[86] la reglamentación del servicio de guías, intérpretes y correos de turismo, y sus numerosas publicaciones. En lo que se refiere al patrimonio inmobiliario español, el PNT emprendió una gran labor de restauración y adecuación museográfica de monumentos, la cual había sido ensayada antes por el Comisario Regio. Destacaremos entre otros, la creación del Museo de Burgos promovida por Cavestany, Covarrubias y Mérida, o las restauraciones de la Casa de los Tiros de Granada promovida por Antonio Gallego Burín, la del Patio Trilingüe, la del Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares también promovida por Cavestany, y la intervención en la Cartuja de Miraflores.

En el sector de alojamientos se incardinaba el patrimonio inmobiliario del Estado destinado a satisfacer las necesidades del turismo con la creación de la Red de Paradores y Albergues de carretera. El crédito hotelero inició su andadura el 14 de noviembre de 1928, se realizó reglamentación de alojamientos turísticos de fecha 29 de enero de 1929, se publicaron guías oficiales de hoteles, se creó la placa de hotel recomendado del PNT y se implantó el libro oficial de reclamaciones.

El PNT recogió el testigo y continuó la labor iniciada por la Comisaría Regia en materia de creación de nuevos establecimientos hoteleros del Estado, e inauguró el Hotel Atlántico de Cádiz, los paradores de Gredos, Oropesa, Áliva, Úbeda, Ciudad Rodrigo y Mérida, la hostería de Alcalá de Henares y los albergues de carretera para automovilistas de Bailén, Manzanares, Quintanar de la Orden, Almazán, Aranda de Duero, La Bañeza, Benicarló y Medinaceli, y dejaría en construcción al estallar la guerra, el albergue del Pantano de la Peña en Huesca, que nunca llegaría a concluirse.

---

[86] Se crearon las agencias de París, Londres, Roma, Munich, Gibraltar, Nueva York y Buenos Aires (BAYÓN, 1999: 34 y ss).

A partir del 18 de julio de 1936 se desencadenaba en España la Guerra Civil, cuya consecuencia directa fue la división del territorio en dos zonas desiguales, que tendrían además un desarrollo diferente. Administrativamente se produjo un fenómeno curioso que consistió en la coexistencia durante el tiempo que duró la guerra de dos gobiernos paralelos, pertenecientes a cada una de las partes en conflicto, que vinieron a encarnar ideas completamente diferentes de Estado. El Gobierno de la República sufrió varios traslados durante el transcurso de la guerra, y mantuvo sus instituciones originales de gobierno aunque haría pequeñas modificaciones y reformas para adaptarse a la cambiante situación.

En la zona republicana se apagaba poco a poco la labor del PNT mientras que en la zona nacional iba cobrando cada vez más fuerza otro organismo paralelo, el Servicio Nacional del Turismo, creado por Ley de 30 de enero de 1938 e integrado en el Ministerio del Interior, los cuales formaban parte de la reorganización de la Administración española llevada a cabo en la zona nacional. Se produjo un desdoblamiento de las instituciones, desde el punto de vista administrativo, que supuso la duplicación de los centros de poder y de los organismo de ellos dependientes, de ahí que en zona republicana aún perviviera el PNT en sus último años de existencia, mientras que en zona nacional se creaban nuevas instituciones que operan cada una de ellas en su ámbito de dominio militar.

El final de la contienda conllevó un giro radical en la forma de entender la organización administrativa, el turismo, e incluso la forma de intervención patrimonial, que iría evolucionando y adaptándose a las circunstancias de cada momento según fuera pasando el tiempo.

Para Beatriz Correyero y Rosa Cal el régimen franquista utilizó todos los medios de comunicación a su alcance para conseguir una adecuada propaganda del nuevo modelo de Estado que se estaba formando, y descubrió que el turismo era un inmejorable instrumento para conseguir tal fin. El bando del General Franco obtuvo el apoyo de los Estados que tenían instauradas regímenes totalitarios como el nazi o el fascista de la Alemania de Adolf Hitler y la Italia de Benito Mussolini respectivamente, por su parte la República logró la abstención de las potencias democráticas como Francia, Inglaterra, aún con el envío de los brigadistas internacionales, y el apoyo de la URSS.

En el flanco franquista se organiza durante la guerra un sistema de gobierno para administrar los territorios ocupados, el cual creaba el Servicio Nacional de Turismo (SNT)[87] y el Servicio Nacional de Propaganda (SNP), en principio dependiente del Ministerio del Interior y posteriormente del Ministerio de Gobernación. El SNT y el SNP tuvieron como cometido común dedicarse a difundir la propaganda de guerra ya que en un contexto bélico el turismo era imposible, por tanto la diferenciación entre turismo y propaganda que hizo el sector franquista no fue real.

Por su parte, el gobierno republicano al contrario que su opositor unificó sus servicios de propaganda e incluyó en ellos el turismo para tener el máximo de eficacia. Por tanto, el PNT quedó englobado con la propaganda hasta el punto de llegar a ser durante la guerra su único cometido.

El Gobierno republicano a través de los Ministerios de Estado, Guerra y Propaganda invitó a destacadas personalidades extranjeras a nuestro país para que tuvieran conocimiento del desarrollo de la guerra. Se creó un Negociado Especial para controlar la actividad de los extranjeros en España durante el período de conflicto bélico.[88]

---

87 Creado por ley ,de 30 de enero de 1938. Entre enero y diciembre de 1938 dependiente del Ministerio del Interior y entre diciembre de 1938 y agosto de 1939 dependiente del Ministerio de Gobernación.

88 Orden de Presidencia del Consejo de Ministros, de 12 de enero de 1937.

CUADRO 11

ORGANIZACIÓN DEL PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO (1928-1939)

<table>
<tr>
<td rowspan="2">PNT monárquico
[R.D. de 25-04-1928]
Abril 1928 - abril 1931</td>
<td>1ª Etapa: “Comité y Secretario General” (1928-1930)</td>
<td>Comité directivo y ejecutivo:
– <u>1er Presidente:</u> Alberto Enrique María de BORBÓN Y CASTELLVÍ, duque de Sta Elena [R.D. 746, de 25-04-1928]
– <u>2º Presidente:</u> Juan Antonio GÜELL Y LÓPEZ, conde de Güell [R.D. 2.081, de 15-11-1928]
– <u>Secretario General</u>: J. A. DE SANGRÓNIZ Y CASTRO, marqués de Desio [R.O. de 19-05-1928]
– <u>Vicepresidente delegado general de Arte</u>: J. A. GÜELL Y LÓPEZ, conde de Güell
– <u>Vicepresidente delegado general de Propaganda</u>: Manuel FALCÓ Y ESCANDÓN, marqués de Pons
– <u>Vicepresidente delegado general de Viajes</u>: J. SANTOS SUÁREZ
– <u>Vocales</u>
– <u>Subdelegados regionales</u>: [R.O. de 19-05-1928]
Región Central: Julio CAVESTANY Y ANDUAGA
Región Cantábrica: Miguel QUIJANO DE LA COLINA
Región de Aragón, Cataluña y Baleares: J. C. GÜELL Y CHURRUCA, conde de Ruiseñada
Región de Levante: E. de CASTELLVÍ Y HORTEGA, marqués de Laconi.
Región de Andalucía, Canarias y Marruecos: L. A. BOLÍN BEDWELL
Región Occidental: Fernando GALLEGO DE CHAVES Y CALLEJA
[R.D. de 25-07-1929]

Consejo General (carácter consultivo)</td>
</tr>
<tr>
<td>2ª Etapa: “Junta y Director General” (1930-1931)</td>
<td>Junta de Patronato [R.D.de 02-07-1930][R.O. de 05-07-1930]
– <u>Presidente</u>: Valentín MENÉNDEZ Y SAN JUAN, conde de Cimera
– <u>Vicepresidente</u>: Manuel FALCÓ Y ESCANDÓN, marqués de Pons
– <u>Vocales</u> (5)
– <u>Secretaría General</u>: Vicente CASTAÑEDA
– <u>Secciones</u>:
Seccion de Alojamientos
Sección de vías de comunicación y deportes
Sección de propaganda y publicidad
Sección de información, agencias en extranjero, reclamaciones
Sección de asesoría jurídica
Sección de contabilidad
Director General de Servicios: J.A. DE SANGRONIZ Y CASTRO, marqués de Desio
Consejo General de Turismo (no llegó a reunirse)</td>
</tr>
<tr>
<td>PNT republicano
[D. de 04-12-1931]
1932 - 1939</td>
<td>“Junta y Secretario General” (1932-1939)</td>
<td>Junta del Patronato
– <u>Presidente</u>: Subsecretario de la Presidencia del Consejo de M<u>os</u>
– <u>Vicepresidente</u>: Director General de Bellas Artes
– <u>Vocales</u> (6)
– <u>Vocal Secretario</u> (del PNT)
– <u>Vicesecretario letrado</u> (funcionario del PNT)
– <u>Secretario General</u>:
– <u>Subsecretario:</u>
– <u>Secciones</u>:
Sección de Información
Sección de Propaganda general y Publicaciones
Sección de Prensa y Redacción
Sección de Contabilidad
Sección de Alojamientos
Consejo General de Turismo (carácter consultivo)</td>
</tr>
</table>

El gobierno franquista no se quedó atrás durante la guerra, el Ministro del Interior, Ramón Serrano Suñer, nombró, el 16 de febrero de 1936, a Luís A. Bolín y Bidwell,[89] jefe del SNT, en tanto que éste había sido Delegado Regional del PNT en Andalucía, Canarias y en el Marruecos español, durante el período de gobierno de Primo de Rivera y el reinado de Alfonso XIII. Al proclamarse la Segunda República Luís A. Bolín fue depurado y relevado de su puesto, por lo que se marchó a Londres como corresponsal del diario español ABC. Tras la guerra civil continuaría al frente del nuevo organismo turístico oficial que se crease, la Dirección General de Turismo.

El SNT también organizaba viajes para extranjeros a los territorios ocupados, dio a conocer la zona norte del país en los escenarios donde se desarrollaba la guerra,[90] tenía como principal objetivo la obtención de divisas y servir de inteligente propaganda a la causa. Estos *tours* o itinerarios turísticos de carácter propagandísticos preparados por el gobierno franquista se conocen con el nombre de "Rutas Nacionales de Guerra",[91] cuyo objeto era la legitimización ideológica y justificación del levantamiento militar.

Atraer visitantes extranjeros comportaba la necesidad de disponer de alojamiento hotelero, por lo que la Orden de 8 de abril de 1939 se hacía eco de esta prioridad, cuyo contenido versaba "sobre la intensificación de eficacia de las disposiciones vigentes que rigen la industria hotelera y para definir la competencia del Servicio Nacional de Turismo en dicha materia y en virtud de la cual podía autorizar la apertura de establecimientos hoteleros, fijar las categorías e incluso los precios correspondientes, además de asumir las labores de inspección".

El patrimonio hotelero del Estado se vio afectado por la guerra, ya que el parador de Gredos y el de Áliva se les dieron uso militar por estar cerca del frente de batalla. El campo de golf del parador de Málaga quedó totalmente destruido ya que se instalaron en él baterías militares para la defensa costera. Por su parte, el parador de Mérida fue testigo de sangrientas batallas, y se ocupó par los milicianos. Al igual que ocurrió con el parador de Oropesa de Toledo, que sirvió de alojamiento tras la batalla a la columna del general Bartomeu al frente de la undécima división, con la consecuencia inevitable del desmantelamiento completo del pequeño parador.

En septiembre de 1936 la geografía española con sus respectivos paradores quedaba dividida en dos bandos, de esta forma, el parador de Gredos, el Hotel Atlántico de Cádiz, el establecimiento privado denominado Club de Golf de Málaga,[92] el parador de Mérida, el parador de Ciudad Rodrigo, el parador de Almazán, el albergue de Aranda de Duero, el albergue de La Bañeza y el albergue de Medinaceli, quedaban en zona nacional, y el parador de Áliva, la Hostería de Alcalá de Henares, el albergue de Manzanares, el albergue de Bailén, el parador de Úbeda, el albergue de Quintanar de la Orden y el albergue de Benicarló quedaban en zona republicana. Muchos de estos albergues, hoteles, hosterías y paradores prestaron servicio militar o sirvieron como hospitales según su ubicación respecto a la cambiante situación del frente de batalla (ROMERO SAMPER, 2003: 59-60).

---

89 Luis Bolín y Bidwell jugó un papel importante en los preparativos del alzamiento militar, ya que fue uno de los hombres clave que organizó el viaje aéreo que debía transportar al General Franco de las Islas Canarias (Las Palmas de Gran Canaria) a Marruecos (Tetuán), mediante el alquiler de un *De Haviland Dragon Rapide*. Para no despertar sospechas el viaje se organizó como un desplazamiento turístico como tapadera de sus reales pretensiones golpistas. El diplomático José Antonio Sangróniz quien había sido del PNT en 1932 prestó su pasaporte al mismísimo Franco para realizar el citado vuelo (CORREYERO y CAL, 2008: 294-295; BOLÍN, 1967: 26-68).

90 Ministerio del Interior. Decreto, de 25 de marzo de 1938, *Boletín Oficial del Estado*, 593 (7 de junio), 7738-7739.

91 Se iniciaron el 1 de julio de 1938, y se realizaban en autobuses especialmente preparados para ello.

92 El Club de Golf fue promovido gracias al crédito hotelero en el año 1929, y el diseño del campo se debió al especialista Tom Simpson. La Administración Turística acabaría adquiriendo el inmueble debido a la falta de pago del citado crédito. En 1956 se vio transformada la pequeña construcción del Club en hostería de turismo y finalmente en 1960 fue ampliada y transformada en parado, que a su vez sería objeto de una nueva ampliación en 1987 para incrementar el número de habitaciones que supuso la construcción del cuerpo anexo denominado "Casa de Palos".

Fueron hospitales de sangre y cuarteles ocasionales los albergues de Almazán y el albergue de Manzanares. El primero tras la guerra no volvió a recuperar su uso como alojamiento turístico mientras que el segundo volvería a reabrir sus puertas al público, tras su debido acondicionamiento. Tras la guerra Luís A. Bolín al frente del nuevo organismo turístico estatal, la Dirección General de Turismo, comenzó a llevar a cabo la planificación de nuevos alojamientos turísticos del Estado, la reconstrucción y puesta en marcha de los ya existentes, con una actitud continuista de la gestión.

1.1.5. Dirección General del Turismo (1939-1951)

La actividad turística se vio bruscamente frenada como consecuencia de la guerra, y llevaría bastante tiempo recuperar una situación de normalidad turística en España. Tras la guerra el nuevo gobierno legitimó sus instituciones administrativas y gubernamentales, en detrimento de las republicanas, por lo que el PNT quedó automáticamente anulado, y se sucedió la dura etapa de la postguerra en la que el turismo cayó en el olvido ante otras imperiosas necesidades.

En la década de los años cuarenta estalló la Segunda Guerra Mundial, frente a la cual España se posicionó neutralmente, aunque la victoria aliada supuso el posterior bloqueo internacional a la España franquista, y la recomendación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) dada en 1946 a sus Estados miembros de retirar de Madrid sus embajadas, lo cual hizo que España no fuera considerado un destino turístico atractivo.

Sin embargo, a partir de 1953 los acuerdos con los EE UU, el Vaticano y el ingreso en la ONU marcaron el final del aislamiento internacional y el comienzo de una nueva etapa en el gobierno de Franco, que proporcionarían las condiciones necesarias para el comienzo del turismo que culminaría en la década dorada del turismo español, los años sesenta. Para ello en 1951 se creó el Ministerio de Información y Turismo (MIT), el gran catalizador del boom turístico español de esos años.

Tras la guerra el nuevo Estado totalitario del General Franco empezó a organizarse, en tanto que ante las necesidades de reconstrucción y "resurgimiento" del país se reorganizó la Administración Turística española mediante la cual todos los Servicios Nacionales pasaron a denominarse Direcciones Generales, por tanto el Servicio Nacional de Turismo pasó a ser la Dirección General de Turismo,[93] igualmente dependiente del Ministerio de Gobernación, cuyo director fue el anterior responsable del SNT, Luís A. Bolín Bidwell, que continuó en su cargo hasta la creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951.

El turismo quedó de esta forma encuadrado en la administración del nuevo Estado, donde la autarquía y el intervencionismo definieron la política turística del momento, al igual que sucedió con el resto de actividades y funciones de gobierno.

En este sentido fueron las disposiciones de prohibición del uso de la palabra "turismo" para los establecimientos hoteleros o similares, de modo que la denominación "parador de turismo" o "albergue de turismo" se aplicase exclusivamente a los establecimientos de titularidad estatal.[94]

---

93 Jefatura del Estado. Ley, de 8 de agosto de 1939, modificando la organización de la Administración Central del Estado establecida por las de 30 de enero y 29 de diciembre de 1938, *Boletín Oficial del Estado*, 221 (9 de agosto de 1939), 4325.

94 Ministerio de la Gobernación. Orden, de 5 de noviembre de 1940, *Boletín Oficial del Estado*, 314 (9 de noviembre), 7718.

En esta misma línea de actuación se concedió un crédito extraordinario en los años siguientes con destino a la construcción de nuevos paradores, albergues, hosterías y edificios de la Dirección General de Turismo y la mejora de los ya existentes.[95]

Se dieron ciertas concesiones a la iniciativa privada a través del Crédito Hotelero para incentivar la construcción y mejora del sector, idea que ya había sido desarrollada y llevada a la práctica por el PNT.

También fue destacable la creación del Instituto Nacional de Industria (INI) en 1941, el cual a su vez creó en 1949 la empresa Autotransportes Turísticos Españoles, S.A. (ATESA) y más tarde en 1963 crearía la empresa Nacional de Turismo, S.A. (ENTURSA) con competencias directas para la creación de establecimientos hoteleros de propiedad del Estado diferentes a los de la Red de Paradores.

Durante el período de la Dirección General de Turismo se llegaron a materializar los últimos albergues de carretera como fueron los de Antequera, Puebla de Sanabria y Puerto Lumbreras con el diseño inicial del PNT dado por los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez. También se inauguraron hospederías como la de Santa María de la Cabeza en Andújar (Jaén), la de Granada y la de Gibralfaro en Málaga, y se inauguraron algunos paradores como el de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria y Santillana del Mar.

Se retomó la rehabilitación de edificios históricos para destinarlos a uso hotelero, dos de las cuales se llevarían a cabo por el arquitecto conservador de la zona séptima,[96] Francisco Prieto Moreno, y otra por José María Muguruza Otaño,[97] que rehabilitó una casa solariega de la hidalgía montañesa del siglo XVII, la de los Berreda-Bracho en Santillana del Mar como parador de turismo (AEAC, 1979: 54-57).

Fue igualmente significativo el parador de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria, que se debió al arquitecto Miguel Martínez Fernández de la Torre y al pintor Néstor Martínez Fernández de la Torre, ambos hermanos.

El refugio –que fue así como se denominó en los planos originales del arquitecto– tuvo un lenguaje regionalista que bebió directamente de las formas de construcción vernáculas que se aprecian en la población más próxima denominada Tejeda, el pueblo al cual está vinculado este refugio en plena montaña canaria, que se inauguró en 1945. Los albergues comienzan a dejarse de lado para hacer edificios con personalidad propia, no ya estandarizados.

1.1.6. Ministerio de Información y Turismo (1951-1975)

La década siguiente, la de los años cincuenta, supuso un paso de gigante en la recuperación turística de España con la creación del Ministerio de Información y Turismo (MIT), en la que el organismo oficial dedicado al turismo alcanzaba su máximo nivel político-administrativo al adquirir rango de Ministerio. Al comienzo de la década España estaba todavía aletargada, pero pronto empezó a despertar en tanto que la España franquista empezaba a ser aceptada en la escena internacional e integrada de forma

95 Jefatura de Estado. Ley de 27 de diciembre de 1947, *Boletín Oficial del Estado*, 364 (30 de diciembre), 6906.

96 La Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional que databa de abril de 1938 organizó el territorio nacional en siete zonas. La séptima zona correspondía a las provincias de Granada, Málaga, Almería, Jaén, Murcia y las plazas de soberanía española y el norte de África. Su sede se encontraba en Granada, el Comisario era Antonio Gallego Burín, el arquitecto conservador Francisco Prieto-Moreno y el arquitecto auxiliar José Tamés Alarcón.

97 José María Muguruza Otaño (1899-1984) era al igual que su hermano Pedro arquitecto, este último fue nombrado Director General de Arquitectura en el Ministerio de Gobernación. José María por su parte se había incorporado al Servicio Artístico de Vanguardia en febrero de 1937, estuvo al frente de la Comisaría de Levante en los meses que van de junio de 1938 y abril de 1939.

progresiva en el orden mundial debido a una serie de circunstancias e intereses internacionales.[98] Paralelamente a la participación de España en el extranjero se produjo internamente un proceso de liberalización económica que sentaba las bases para el desarrollo turístico y su establecimiento como uno de los pilares del desarrollo económico. La creación del MIT debe ser entendida dentro del proceso de apertura de España al exterior, así como el proceso de reforma y modernización administrativa.[99]

El recién nacido organismo tuvo una larga vida que fue desde 1951 a 1977, que a su vez se puede subdividir en las etapas sucesivas de la historia y política nacional. La primera etapa fue de 1951 a 1962 y se correspondió con la permanencia en el cargo de ministro de Gabriel Arias Salgado, la segunda etapa fue de 1962 a 1969 y se correspondió con el cambio en la dirección del Ministerio que corrió en este período a cargo de Manuel Fraga Iribarne, la tercera y última etapa fue de 1969 a 1977 marcada por el final del franquismo y la incertidumbre que surgió tras la muerte del caudillo en 1975 y el comienzo de la transición hacia la democracia.

Tras el cese como ministro de Manuel Fraga Iribarne le sucedió en el cargo Alfonso Sánchez Bella. En el período final del MIT, en 1975, estaría en el cargo de ministro Adolfo Martín Gamero por un período de 8 meses únicamente.

En el comienzo de la creación del MIT, el Director General de Turismo continuó siendo Luís A. Bolín hasta que el 14 de junio de 1952 fuera remplazado por Mariano Urzáiz y de Silva, quien formaría equipo con el Ministro Arias Salgado hasta la finalización de la primera etapa del MIT en 1969.

Desde el punto de vista de la Red de Alojamientos Turísticos del Estado, ésta se vio integrada en la Dirección General de Turismo del MIT. En la década de los años cincuenta se experimentó un aumento de turistas extranjeros en España como consecuencia del incremento de poder adquisitivo en el contexto internacional y los cambios aperturistas que experimentó España.

El Estado español se volcó en la promoción turística a través de campañas como la de finales de los años cincuenta con el eslogan “España es diferente”. Se mejoraron las infraestructuras de transportes y aparecieron las nuevas denominaciones para establecimientos turísticos ideadas por el MIT.

Todo esto unido al resurgimiento económico del bloque occidental, la incipiente recuperación española y la devaluada peseta hizo que la clase media europea mirase hacia España como un destino turístico muy atractivo, en el que no sólo se buscaba la tradición –turismo cultural– sino también la calidez de su clima –turismo de “sol y playa”– Este fue el comienzo del gran invento del turismo como motor económico básico del país, en lo que sería poco después el gran boom turístico de los años sesenta.

En 1962 se creó la medalla y placa al mérito turístico, un año después se abrió la Escuela Oficial de Turismo, y en los años siguientes se reglamentaron las zonas de interés turístico nacional, se crearon las fiestas de interés turístico, se regularon las oficinas de información y se establecieron las normas para clasificar los hoteles.

---

98 En 1950 España ingresó en la FAO en 1951 en la OMS, y en 1952 en la UNESCO. En 1953 se firmó el Concordato con la Santa Sede, fecha clave a partir de la cual el franquismo cambiaría de estrategia ideológica, a la vez que se pactaba en el mismo año el establecimiento de bases militares norteamericanas en territorio español como estrategia de los EE UU en el comienzo de la Guerra Fría. El proceso de integración de España en el ámbito internacional culminaría en 1955 cuando ingresó España en la ONU, seguido del ingreso en 1958 en el Fondo Monetario Internacional y en la Organización Europea de Cooperación Económica.

99 Jefatura del Estado. Decreto-Ley, de 19 de julio de 1951, *Boletín Oficial del Estado,* 201 (20 de julio), 3446.

En relación a la Red de Alojamientos del Estado, se promovió el Plan de Albergues y Paradores de Turismo,[100] cuyo sentido fue el continuar ampliando y reformando la Red de Alojamientos Turísticos del Estado a la vez que llevaba a efecto el Plan de Modernización de Carreteras, en tanto que los albergues de carretera para automovilistas estaban directamente relacionadas con las principales vías de comunicación del momento, y por tanto con el turismo automovilístico.

En 1954 se creó el Departamento de Obras del Plan Nacional de Turismo dentro de la Dirección General del Turismo,[101] cuyo objeto fue poner en marcha de forma inmediata el citado Plan. A este período también correspondieron otras normativas como la de 1951 que regulaba el término "parador" y "albergue", esta vez sin los adjetivos de turismo, que pasaron a ser monopolio exclusivo del Estado.

Entre los años 1951 a 1962 se inauguraron el doble de inmuebles que en la etapa anterior de la Dirección General del Turismo, prueba de ello fue el comienzo de la recuperación económica que se experimentaba en aquel momento. Se trataba en general de edificios de nueva planta del tipo parador o refugios de montaña.

En agosto de 1958 el MIT reorganizó su estructura orgánica ya que la estructura administrativa de la Dirección General de Turismo era heredera del Servicio Nacional de Turismo y del PNT, y no se diferenciaba demasiado de la estructura de aquellos. Era necesario modernizar tanto la organización como el funcionamiento de la citada institución. Se reorganizaron también todos los organismos autónomos, como son la Red de Establecimientos Turísticos de Propiedad del Estado, la Administración de los Establecimientos Turísticos de Deporte y el Departamento de Rutas Nacionales. Todos quedaron agrupados en un solo organismo autónomo, dependiente de la citada Dirección General, denominado Administración Turística Española (ATE), la cual contaría con una Junta Administrativa, una Comisión Permanente y tres servicios correspondientes a los organismos anexionados.

Para entrar en el siguiente período fue necesario ir abandonando progresivamente la política autártica, para ello los falangistas fueron relevados del poder para dar paso a otro sector de individuos vinculado al Opus Dei, denominados "tecnócratas". Se sucedieron las reformas económicas, como fue la creación del Plan de Estabilización Económica en 1959, para permitir el aperturismo exterior y el comienzo del auge turístico. También en 1959 se emprendió un proyecto para mejorar el desarrollo del turismo que debía materializarse en un Segundo Plan Nacional de Turismo,[102] que no llegó a cuajar, el cual incluía un segundo Plan de Albergues y Paradores de Turismo que tampoco se llevaría a la práctica.

A partir de los años cincuenta se percibió la necesidad de aumentar la infraestructura hotelera española y de comenzar reformas liberalizadoras del sector. Tuvo comienzo en esta época el auge del turismo de playas cálidas, que hizo desplazar el turismo de la costa norte de España a la costa de levante y sur de la Península. Fueron los primeros pasos del despegue económico para el país y el fin de la autarquía.

La segunda etapa tuvo entrada con el nuevo Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne,[103] persona caracterizada por su talante reformista. El panorama que encontró el ministro fue la de una España que despertaba de su letargo económico, en la que las playas del Mediterráneo y su sol resultaban sumamente atractivas para los europeos del norte, a lo que había que unir los bajos precios

100 Jefatura del Estado. Ley, de 17 de julio de 1953, *Boletín Oficial del Estado,* 200 (19 de julio), 4365.

101 Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 12 de febrero de 1954, acordada en Consejo de Ministros, por la que se crea el Departamento de Obras del Plan Nacional de Turismo, *Boletín Oficial del Estado,* 67 (8 de marzo), 1344.

102 Ministerio de Información y Turismo. Anteproyecto de Bases para un posible nuevo Plan de fomento y promoción de Turismo. Madrid, octubre 1959.

103 Jefatura de Estado. Decreto 1500/1962, de 10 de julio, por el que cesa en el cargo de Ministro de Información y Turismo don Gabriel Arias Salgado, *Boletín Oficial del Estado,* 165 (11 de julio), 9654.

de nuestro país, lo cual influyó en la atracción de un turismo masivo que iría a dejar generosas divisas en la economía. Este increíble aumento turístico y la gran cantidad de divisas extranjeras que llegaron a España, desencadenó la atención del gobierno, que para asistirlo puso en marcha una maquinaria turística que no tenía precedentes hasta entonces, la cual sería apoyada por los sectores más liberales y abanderada por el nuevo ministro que había tomado posesión de su cargo.

Se entró en una etapa de expansión económica que abarcó toda la década de los sesenta, en al cual el Gobierno pondría en marcha una serie de Planes de Desarrollo Económico y Social de carácter cuatrienal.[104]

El organismo autónomo ATE sería objeto de reorganización en 1963, en tanto que se creaba el cargo de Inspector de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado con la categoría de Jefe de Sección.[105]

La desmedida expansión económica de la época llevó a crear bajo esa mentalidad desarrollista y modernizadora, una empresa mixta cuya función sería la construcción de alojamientos turísticos, complejos deportivos, cotos de caza y en general, todas aquellas obras y construcciones turísticas que el gobierno le sugiriera, se trataba de la Empresa Nacional de Turismo, S.A. (ENTURSA) dependiente del INI,[106] organismo que había tenido la función hasta entonces de fomentar el desarrollo de la industria nacional.[107]

ENTURSA se puede considerar como un instrumento del Plan de Desarrollo Económico y del propio MIT a pesar de estar la iniciativa enclavada en un organismo ajeno al citado Ministerio, ya que sorpresivamente se encomendaba su creación al INI (§ 1.2.1.a). No obstante, la recién nacida ENTURSA debería llevar a cabo su actividad previo informe del MIT y de la Comisaría del Plan, con el fin de conseguir sacar el mayor partido posible de la actividad turística.

Esta empresa operó de forma paralela al MIT y llegó a desarrollar un patrimonio de no más de doce inmuebles. En un principio apostó por la rehabilitación de edificios históricos de gran calidad arquitectónica para transformarlos en hoteles de primera categoría, por lo que resulta mucho más ambiciosa que el MIT, sin embargo empresarialmente no resultaría rentable el hostal San Marcos de León debido a su falta de demanda turística, por lo que se convirtió en un negocio poco rentable, de ahí que la política de ENTURSA cambiase sustancialmente y se enfocase exclusivamente hacia la edificación de nueva planta después de sus primeros fracasos (§ 1.2.1.a).

El incremento del turismo fue parte del fenómeno generalizado a nivel mundial que recibió el nombre de "turismo de masas". Como consecuencia de este boom turístico la Administración Turística española ganó en tamaño y complejidad con la aparición de nuevos organismo dedicados al estudio del turismo como el Instituto de Estudios Turísticos, la Escuela Oficial de Turismo y secciones dedicadas a la documentación, formación estudios y proyectos. Sin embargo, se reordenó y se redujo el cuadro administrativo del MIT en un intento de disminuir el gasto estatal, aunque las funciones siguieran siendo las mismas y permanecieran intactas.

---

104 El grueso de la actividad política iría quedando en manos del almirante Carrero Blanco, persona de confianza de Franco que fue hasta 1967 Subsecretario de la Presidencia y a partir de entonces Vicepresidente del Gobierno.

105 Se crea el 2 de septiembre de 1963. Este cargo será ocupado durante un largo período de tiempo por Francisco Soriano Frade, el cual producirá una gran cantidad de informes que hoy se constituyen como un auténtico filón de información.

106 Presidencia del Gobierno. Decreto 3221/1963, de 28 de noviembre, por el que se constituye la Empresa Nacional de Turismo, *Boletín Oficial del Estado,* 289 (3 de diciembre), 16863.
La Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA) quedará establecida el 14 de febrero de 1964.

107 El turismo ahora tendrá la plena clasificación como industria al recoger esta empresa mixta competencias en materia de turismo.

El patrimonio inmobiliario de la Red de Paradores se había ido consolidando paso a paso en esta década de los sesenta, y en 1969 cuando dejó la cartera del Ministerio Manuel Fraga Iribarne, se habían integrado cuarenta y un establecimientos hoteleros del Estado, entre los que se contaban en su mayoría paradores, pero también un burgo turístico, refugios de montaña y un albergue. De todos estos inmuebles tan sólo dieciséis eran rehabilitaciones de edificios históricos, por lo que el gran grueso del patrimonio que se incorporó en esta década fue de nueva planta y a cargo de los arquitectos funcionarios del MIT que eran José Osuna Fajardo, Julián Luís Manzano Monís, Manuel Sainz de Vicuña y Jesús Valverde Viñas, o bien a través de sus arquitectos colaboradores como fueron José Luís Picardo Castellón, Juan Palazuelo Peña o Ignacio Gárate Rojas (§ 3.2.4).

A esto deberemos unirle la creación de otros establecimientos hoteleros, los de la cadena ENTURSA, que también deben ser computados dentro del patrimonio estatal, los cuales hacen un total de doce establecimientos construidos a lo largo de su existencia. Dentro de los que se incorporan en el período tecnócrata del franquismo o período posterior a la autarquía tenemos el Hostal Reyes Católicos inaugurado en 1954 pero incorporado a ENTURSA en 1964, el Hostal San Marcos inaugurado en 1965 y el Hotel La Muralla inaugurado en 1967.

La tercera y última etapa del MIT lo es también del gobierno franquista, ya que la organización administrativa y la política iban íntimamente ligadas. Este período estuvo caracterizado por el clima de indecisión política y por los primeros gobiernos preconstitucionales en la etapa de "La Transición".

El gobierno franquista se había dividido en una fracción más dura del régimen representada por Carrero Blanco, Vicepresidente del Gobierno, y otra de carácter reformista en cuyas filas se contaba Manuel Fraga Iribarne. El Estado franquista se cerró a cualquier posible reforma. En la última etapa del MIT entre 1969 y 1977 llegaron a sucederse en el cargo de Ministro hasta seis personas diferentes, debido a los sucesivos cambios de gobierno que se produjeron como consecuencia directa de los momentos de cambio que se vivían, lo cual tendría lugar en tan sólo ocho años.

Manuel Fraga fue cesado como ministro de Información y Turismo y le sucedió Alfredo Sánchez Bella, cuya actitud respecto al turismo fue en la misma línea que su predecesor. Se produjo en 1970 la reorganización de ATE debido al éxito de la Red de Alojamientos Propiedad del Estado, que había visto engrosada notablemente su patrimonio inmobiliario tal y como ya hemos mencionado. La reforma tuvo por objeto modernizar el organismo.[108]

El crecimiento del turismo continuó siendo acelerado, a pesar de que en 1973 coincidieron varios acontecimientos no muy alentadores para el turismo, entre los cuales se encontraba la crisis internacional del petróleo.

El 11 de junio de 1973 se produjo un cambio en el gobierno, aunque Franco siguió desempeñando el cargo de Jefe de Estado, delegó la presidencia del gobierno en su mano derecha, el almirante Luis Carrero Blanco, y la cartera del MIT pasó a manos de Fernando Liñán y Zofío, el cual no llegó a estar en el cargo ni siquiera un año. En enero de 1974, Franco se vio obligado a realizar una nueva estructuración del gobierno debido al fue asesinado su Presidente del Gobierno, que supuso la designación de Carlos Arias Navarro, y se formó un gobierno de talante más aperturista en el que se concedió la cartera del MIT a Pío Cabanillas Gallas, quien estaría sólo diez meses en el cargo en tanto que dimitió debido a su intento de modernización y alejamiento de las concepciones tecnócratas que le granjearon numerosos

[108] Ministerio de Información y Turismo. Decreto 3456/1970, de 19 de noviembre, por el que se organiza el organismo autónomo "Administración Turística Española", *Boletín Oficial del Estado,* 291 (5 de diciembre), 19836-19837.

enemigos. Le sucedió León Herrera Esteban en un momento de crisis turística en España que se mantuvo hasta 1976.

En materia de turismo en los años 1974 y 1975 se observó una tasa de turismo estancada, e incluso un retroceso. El 11 de marzo de 1975 se formó un nuevo gobierno presidido por Arias Navarro que no comportó cambios para el MIT, que de esta forma ingresaba en "La Transición Democrática".

En noviembre de 1974 se creó la Subsecretaría de Turismo en el MIT, en el MIT,[109] dentro de la cual quedó encuadrado el organismo autónomo ATE. En el año siguiente tendría lugar la celebración de la Segunda Asamblea Nacional de Turismo a la cual asistirían los recién coronados reyes de España,[110] en lo que sería uno de sus primeros actos oficiales. Dentro del marco internacional se creó la Organización Mundial de Turismo (OMT), hasta entonces llamada Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), en una Asamblea General Mundial que tuvo lugar en Madrid en estos años.[111]

En la presidencia del gobierno se mantuvo Arias Navarro, el cual sostenía la ortodoxia y los principios fundamentales del régimen anterior, y únicamente llevó a cabo pequeñas reformas.

Este fue un período de incertidumbre en el que se esperaban grandes cambios que no acaban de materializarse al nivel esperado. En el MIT, Adolfo Martín Gamero estuvo en el cargo de Ministro durante sólo ocho meses, y su política fue continuista con lo anterior.

Debido a la situación política del momento el turismo quedó relegado a un segundo plano. En tanto que en el gobierno se produjo un cambio tras la dimisión de Carlos Arias y la sucesión de Adolfo Suarez González, el cual llevaría a cabo una ley de reforma política, pero el objetivo de fondo sería crear un proceso de reformas que llevase a la convocatoria de elecciones a Cortes Constituyentes.

1.1.7. Secretaría de Estado de Turismo (1977-1982)

En 1976 debido a la mayor estabilidad política se observó una cierta recuperación del turismo. Entre 1969 y 1977 se inauguraron 14 paradores que habían sido impulsados en tiempos del Ministro Fraga Iribarne, el período inmediatamente anterior. El año 1976 fue especialmente prolífico ya que se inauguró en febrero el parador de Cardona en Barcelona, en marzo el parador de Carmona en Sevilla, en julio el parador de Sigüenza en Guadalajara, y en septiembre el parador de Tortosa en Tarragona.

Un año antes, en 1975, se habían inaugurado otros tantos inmuebles, ya que en febrero se había inaugurado el parador de Calahorra en la Rioja, en julio el parador de Cervera de Pisuerga, en septiembre el parador de Monzón de Campos en Palencia, y en noviembre el parador de Sos del Rey Católico. Todos de nueva planta a excepción del parador de Monzón de Campos que era un castillo medieval que se constituía como un híbrido producto de propiedad de la Diputación de Palencia y de gestión hotelera estatal a través del organismo autónomo ATE.

La creación del MIT supuso el reconocimiento gubernamental a la actividad turística, si bien en un principio se prestó más atención a la "información" que al "turismo", sin embargo a partir de los años sesenta el "turismo" cobró más fuerza debido a que éste se convirtió en un sector económico

---

109 Ministerio de Información y Turismo. Decreto 3229/1974, de 22 de noviembre, por el que se crea la Subsecretaría de Turismo de dicho departamento [MIT], *Boletín Oficial del Estado,* 281 (23 de noviembre), 23783-23784.

110 Tras la muerte el 20 de noviembre de 1975 del General Franco, las Cortes nombraron rey de España a Juan Carlos I de Borbón.

111 En 1976 la OMT trasladó su sede a Madrid.

importante que sería merecedor de toda la atención gubernamental. En general, el período en que el departamento ministerial perteneciente a la Administración del Estado estuvo dedicado al turismo, se caracterizó por un afán puramente intervencionista en lo que a la política turística se refiere, que se canalizó a través de Planes de Desarrollo Económico y Planes de Turismo.

La consecuencia inmediata de esta política turística se dejó sentir ya en los año sesenta a través de la fuerte escalada especulativa urbanística e inmobiliaria, recalificación del suelo, concentración del turismo en el período estival únicamente, gran demanda turística únicamente en las zonas costeras, desentendimiento del turismo interior, etc. El final del franquismo coincidió con una crisis turística a nivel mundial, la cual España superó sin más problemas durante "La Transición", una vez se consiguió la normalización del clima político y la recuperación económica internacional.

La desaparición del MIT dio paso al Ministerio de Comercio y Turismo,[112] con Juan Antonio García Díez como cabeza del citado departamento, que se mantuvo hasta mayo de 1980 cuando se produjo el relevo con Luís Gámir Casares que sólo estaría unos meses en el cargo hasta la transformación del Ministerio en el de Transportes y Comunicaciones.

El 15 de junio de 1977 se llevaban a cabo las primeras elecciones democráticas tras el franquismo con la consecuente victoria de la Unión de Centro Democrático (UCD), con Adolfo Suarez al frente como presidente del gobierno. El primer objetivo del recién formado gobierno fue elaborar una Constitución para España por medio del consenso político. Una de las primeras reformas que se acometieron fue la de hacer desaparecer el MIT ya que se identificaba con las ideas organizativas del régimen franquista y la censura, para conseguir desligar el turismo de la propaganda política y la manipulación informativa, a las cuales estaba unida desde la Guerra Civil.

En la nueva concepción del departamento, el "turismo" quedaba hermanado con el "comercio" debido a la similar importancia económica de ambos. En el período democrático el "turismo" perdió rango y quedó como una Secretaría de Estado, Secretaría General o una simple Dirección General, englobada en Ministerios de carácter netamente económicos.

El gran acontecimiento de la década fue la aprobación de la Constitución de 1978 por las Cortes el día 31 de diciembre de ese año, la cual sería refrendada el 6 de diciembre y sancionada por el rey el 27 de diciembre, con lo que quedaba establecido el modelo político de monarquía parlamentaria, que incorporaba la novedad de crear las Comunidades Autónomas, cuya consecuencia sería la descentralización política y administrativa.

La crisis en este momento en España era profunda, ya que en materia de turismo se perdió un millón de visitantes, mientras que por el contrario se batía el record de salida de turistas nacionales al extranjero, por lo que el eslogan de las campañas de promoción del turismo de la época se enfocaron hacia el turismo interior con el eslogan "España, sin ir más lejos"

En los períodos anteriores se había consolidado una imagen de España como destino barato de sol y playa, que captaba turistas de forma masiva. El momento de cambio que se vivió a partir de 1975 fue consolidando otro tipo de interés por atraer un turismo con mayor capacidad de gasto, y por tanto de mayor calidad. La razón hay que encontrarla en los resultados que habían arrojado dos décadas de turismo de masas, que resultaba muy productivo en términos de divisas y beneficios económicos a corto plazo, pero muy costoso en cuanto a degradación urbanística y mantenimiento de infraestructuras.

---

112 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 1558/1977, de 4 de julio, por el que se reestructuran determinados órganos de la Administración Central del Estado, *Boletín Oficial del Estado,* 159 (5 de julio), 15035-15037.

El gobierno entrante de UCD (1974-1982) tuvo que hacer frente a estas necesidades de cambio, ante un panorama que presentaba dos factores de tensión. Por un lado, el derrumbe de la imagen de modelo turístico de éxito del período franquista, y por otro lado, el derrumbe de la estructura institucional centralizada de los períodos anteriores ante el mandato constitucional (VELASCO GONZÁLEZ, 2004).

En 1979 vuelve a haber elecciones generales y es elegida nuevamente la UCD con Adolfo Suárez a la cabeza. Se aprobaron entonces los primeros Estatutos de Autonomía del País Vasco y Cataluña.

El cambio político trajo consigo el cambio ministerial, desapareció el Ministerio de Comercio y Turismo por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones.[113]

El que había sido Ministro de comercio hasta 1977, Juan Antonio García Díez, pasó a ser Ministro de Comercio y Turismo, y todas las competencias turísticas que hasta entonces dependían de la Subsecretaría de Turismo quedaron englobadas en un organismo con rango de Secretaría de Estado, la Secretaria de Estado de Turismo,[114] cuya cartera ocupó, hasta la desaparición del Ministerio, Ignacio Aguirre Borrell que había sido Subsecretario de Turismo desde 1975.

El presidente del gobierno dimitió de su cargo a finales de enero de 1981 motivado por las críticas internas de su propio partido, por lo que fue inmediatamente sustituido.

En mayo de 1980, Luís Gamir Casares sustituyó a Juan Antonio García Díez en la dirección del Ministerio de Comercio y Turismo, aunque sólo ocupó el cargo por unos meses, antes de que se estableciera el nuevo gobierno, también de la UCD, con lo que el turismo dejaría de estar unido al Comercio para entrar a formar parte de otro ámbito muy distinto al pertenecer al Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

En 1981 el nombre del Ministerio cambió y apareció la palabra "turismo" en su denominación, de modo que pasó a llamarse Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones,[115] en la que se integraba la Secretaría de Estado de Turismo. La transferencia progresiva de las competencias en materia de turismo[116] de la Administración estatal a la autonómica supuso la redefinición de la organización y funciones de la primera con los consiguientes cambios.

Los organismos con competencias en materia de establecimientos hoteleros del Estado siguieron caminos diferentes, por una parte, la suerte que había seguido ATE era la de incluirse a partir de 1977 como organismo autónomo de la Administración General del Estado, que fue reorganizada en el año 1978 como consecuencia de la aprobación de la Constitución, y finalmente transformada en la sociedad estatal "Paradores de Turismo de España, S.A." (PETSA).

---

113 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 1966/1980, de 3 de octubre, por el que se estructura el Ministerio de Economía y Comercio. *Boletín Oficial del Estado,* 241 (7 octubre), 22274-22275.

114 Ministerio de Comercio y Turismo. Real Decreto 2677/1977, de 6 de octubre, por el que se estructura orgánica y funcionalmente la Secretaría de Estado de Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 256 (28 octubre), 23777-23778.
Se desarrolla su estructura orgánica y sus funciones. ATE queda adscrita a ella a través de la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas. La Subdirección General de Inmuebles y obras queda integrada en ella a través de la Dirección General de Régimen Interior.

115 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 325/1981, de 6 de marzo, por el que se reestructura determinados órganos de la Administración del Estado. *Boletín Oficial del Estado,* 57 (7 marzo), 5096-5098.

116 El artículo 148 de la Constitución Española de 1978 define las competencias de las Comunidades Autónomas (CCAA), y en su apartado 18º establece que las CA podrán asumir competencias en materia de "promoción y ordenación del turismo en su ámbito territorial". Con lo que vacía de competencias turísticas al Estado a excepción de la promoción de España en el extranjero a través de las correspondientes oficinas de turismo en el extranjero que ya habían sido creadas con la denominación de agencias en tiempos del PNT.

Por otra parte, ENTURSA se privatizaba en 1986 por haber sido desde el comienzo un negocio poco rentable para el INI, debido a que la implantación de los hoteles se había realizado teniendo en cuenta intereses políticos o sociales y no interés económicos o comerciales (PELLEJERO, 2000).

Se implantaron establecimientos hoteleros del Estado en lugares sin demanda turística vacacional, como era el caso de León con su costosísimo Hostal San Marcos. Asimismo, se privatizó parcialmente ATESA en 1981, cuando el INI se quedó únicamente con el 10% del capital social en manos de Viajes Marsans, que finalmente sería enteramente privatizada en 1985 cuando el INI enajenase completamente la propiedad de Viajes Marsans.

El nuevo mapa de CCAA supuso que cada gobierno autonómico contribuyera desde su ámbito a la promoción del turismo hacia el exterior. El final de la crisis quedó marcado en 1981, cuando se supera notablemente la cifra máxima de visitas anuales por encima de los cuarenta y un millones, y nace la primera feria internacional del turismo FITUR. Después del turismo de masas de las décadas anteriores, los ochenta supuso la creación de un concepto nuevo, el del turismo especializado.

1.1.8. Secretaría General de Turismo (1982-1996)

En 1982 se sucedió un nuevo cambio político al salir elegida por mayoría absoluta en las elecciones generales, del 28 de octubre de ese año, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con lo que un nuevo gobierno se estableció con Felipe González Márquez a su frente, que se mantendría en la presidencia del gobierno hasta 1996. En esta etapa el turismo se diluyó en Ministerios de carácter económico y el rango de la Administración Turística fue cayendo desde la condición de Secretaría de Estado, pasando por Secretaría General, hasta llegar a Dirección General entre los años 1982 y 1991.

En el Ministerio se colocó a Enrique Barón como titular e Ignacio Fuejo Lago se hizo cargo de la Secretaría General de Turismo integrada en el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones en este período. La novedad de la década de los 80 la constituyó la creación del Instituto Nacional de Promoción del Turismo (INPROTUR),[117] como organismo autónomo que absorbió, entre otros, al anterior Instituto Español de Turismo y Exposiciones. La Secretaría General de Turismo tuvo adscrito el organismo autónomo INPROTUR y ATE.

La política turística de la Administración General del Estado se centró sobre todo en la promoción y comercialización del turismo en el exterior ya que sus otras funciones habían sido transferidas a las Comunidades Autónomas.[118] La Red de Paradores mantuvo de forma íntegra a pesar de las reclamaciones de las Comunidades Autónomas de recuperar los inmuebles situados en su ámbito territorial.[119]

Sin embargo, fueron objeto de transferencia algunos inmuebles que no estaban en uso como fue el caso de algún burgo turístico, pero el patrimonio de establecimientos turísticos del Estado integrados en la

---

117 Jefatura del Estado. Ley 50/1984, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1985. *Boletín Oficial del Estado,* 313 (31 diciembre), 37557-37586, (suplemento al nº 313, 1-419) (suplemento leguas cooficiales nº 6, any 1984, 107-148).

118 El proceso de aprobación de los Estatutos de Autonomía finalizó en 1983, cuando en febrero de ese año se firmaron los últimos estatutos que quedaban por aprobar.

119 La Comunidad Autónoma de Aragón establece en la disposición adicional cuarta su la Ley de Turismo que "el Gobierno de Aragón negociará con la Administración del Estado [Instituto de Turismo de España, TURESPAÑA] el traspaso de los medios materiales y personales de los paradores ubicados en territorio aragonés" y que "una vez transferidos los mencionados paradores, el Gobierno de Aragón los integrará en la Red de Hospederías de Aragón." (C A de Aragón. Ley 6/2003, de 27 de febrero, *Boletín Oficial de Aragón*, 90 (15 de abril), 14859-14875, 14873-14874).

Red de Paradores que se encontraban en funcionamiento se mantuvieron, y por tanto, se desatendieron las demandas autonómicas en este sentido. La razón de fondo fue que desmembrar una cadena hotelera estatal en pequeños ámbitos autonómicos perdía sentido como conjunto, dejaría de ser una red, además muchos de los inmuebles históricos que se habían rehabilitado como parador de turismo se constituían como cesiones gratuitas realizadas por Ayuntamientos, los cuales incluyeron una clausula de reversión de la propiedad del inmueble al Municipio en caso de dejar de destinarse al uso de parador.

Algunas CCAA crearon tiempo después, cadenas hoteleras paralelas a la del Estado que se constituyeron como copias literales, que aprovechaban inmuebles históricos de sus respectivos ámbitos territoriales. La categoría y el número de plazas hoteleras serían inferiores las del Estado. En este sentido, es significativo el caso de las CCAA de Aragón y de Extremadura, con su Red de Hospederías de Aragón y su Red de Hospederías de Extremadura respectivamente.

1982 había marcado un punto de inflexión en la promoción turística española, el eslogan "España, todo bajo el sol" subraya el valor diferencial del país respecto a otros destinos. Posteriormente la campaña "España es simpatía" (1988) vendría a implicar a toda la sociedad en la promoción del turismo. Se necesitaban nuevas formas de actuación turística, ya que la personalidad de cada autonomía debía integrarse con la demanda de una oferta más amplia que el clásico "sol y playa", ahora se necesitaba una especialización, que comportaría que la Administración Turística dedicara subvenciones al turismo rural, gastronómico, de negocios o ecológico.

En 1984 se creó el logotipo de la Secretaría General de Turismo,[120] que hacía referencia al "sol de España", cuyo diseño se debió al artista de reconocido prestigio internacional Joan Miró, al igual que el mosaico que exhibía el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid en su fachada.[121]

El traspaso de competencias a las CCAA puso de manifiesto en 1988 la necesidad de reorganizar la Administración Central, ya que no se habían regulado hasta el momento las relaciones de coordinación entre ambas administraciones, ya que la acción turística del Estado se centraba en el exterior, especialmente a nivel europeo. El Instituto Nacional de Promoción del Turismo (INPROTUR) a partir de este momento se denominaría Instituto de Promoción del Turismo de España (TURESPAÑA),[122] que siguió siendo un organismo autónomo de carácter comercial y con personalidad jurídica propia.

En julio de 1988 José Barrionuevo ocupó la cartera ministerial y continuó en el cargo tras la reelección del PSOE en las elecciones generales de 1989.

El cambio más significativo vendría en el comienzo de la década siguiente, ya que a través de la Ley de Presupuestos Generales del Estado para el año 1991,[123] se incluyó una reorganización de la

---

120 Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Orden, de 19 de noviembre de 1984, por la que se crea el logotipo de la Secretaría General de Turismo, *Boletín Oficial del Estado*, 312 (29 de diciembre), 37528.
Según el cual se establece un logotipo para el turismo español, que es encargado a un artista de reconocimiento universal, lo cual se expresa del siguiente modo: "(…) Hechas las gestiones pertinentes cerca del artista Joan Miró antes de su fallecimiento para solicitar su colaboración en el proyecto, éste accedió a que el citado logotipo fuese realizado en base a unos diseños de su creación, sin que para ello la Administración tenga que efectuar desembolso alguno".

121 El Palacio de Congresos y Exposiciones (1964-1970) fue promovido a través de un concurso con objeto de conmemorar los veinticinco años de existencia del régimen franquista. El concurso fue ganado por Pablo Pintado y Riba. La fachada principal fue decorada con posterioridad en 1980 con un gran mural cerámico de Joan Miró, que fue ejecutado por Gardy Artigas. (ROJALS, 2011: 196).

122 Ministerio de Relaciones con las Cortes y de la Secretaría del Gobierno. Real Decreto 124/1988, de 12 de febrero, por el que se reorganiza la Secretaría General de Turismo y el Instituto de Promoción del Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 44 (20 febrero), 5484-5486.

123 Jefatura del Estado. Ley 4/1990, de 29 de junio, de Presupuestos Generales del Estado para 1990. *Boletín Oficial del Estado,* 156 (30 de junio), 18669-18710, (suplemento al n1 156, 1-212).

Administración Turística Española, de modo que el Instituto de Promoción de Turismo de España (TURESPAÑA) asumió todas las competencias en materia de turismo estatal, pasó a denominarse Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) y mantuvo su condición de organismo autónomo.

El organismo autónomo ATE desapareció para dar paso a una sociedad estatal denominada Paradores de Turismo de España, S.A, que asumiría funciones relativas a la gestión y explotación de la Red de Establecimientos e Instalaciones Turísticas del Estado.

En la década de los noventa avanzó la liberalización económica, se firmó el tratado de Maastricht con lo que se puso en marcha el proceso de unificación monetaria europea. La Administración fue objeto de nuevas reestructuraciones y el turismo pasó a encuadrarse una vez más en un nuevo Ministerio, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio,[124] y José Claudio Aranzadi Martínez asumió a su cargo la dirección del departamento ministerial y Fernando Paniza Arcos el cargo de Secretario General de Turismo.

El año 1992 fue clave para el turismo en nuestro país, ya que coincidieron varios acontecimientos que suponían la atención internacional sobre España. Se trataba del centenario de la llegada de Colón

América, la Exposición Universal de Sevilla, Barcelona como sede de la vigésimo quinta edición de los juegos olímpicos o Madrid como capital europea de la cultura. Las nuevas campañas promocionales dejaron de lado el sol, playas, ciudades y monumentos para centrarse en la personalidad de los españoles, con el eslogan *"Spain, passion for life"*

Durante el primer ciclo de gobierno socialista (1982-1991) se continuó con una política turística consistente en la retracción de la acción, y se aprovechó para realizar profundas modificaciones en la estructura organizativa del Estado –como fue la creación de TURESPÑA en 1986.

La competencia que conserva el Estado es la de la promoción, aunque la Red de Paradores permite la intervención directa en materia de turismo, tal y como se había vendió haciendo desde el comienzo de la red. En el segundo ciclo del gobierno socialista (1982-1996) el Estado asumió el papel de coordinador y catalizador del potencial del país en materia de turismo. (VELASCO GONZÁLEZ, 2004).

El último tramo de gobierno socialista trajo algún cambio más de departamento ministerial, ante la crisis económica mundial en 1993 se creó el Ministerio de Comercio y Turismo que tendría duración hasta el relevo popular en el gobierno en 1996.[125]

En ese momento ocupó el cargo de ministro Javier Gómez-Navarro, y la Secretaría General de Turismo tendría relevo en el cargo en 1994, en tanto que Fernando Panizo Arcos sería relevado por Miguel Góngora Benítez.

---

124 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 298/1991, de 12 de marzo, de reestructuración de Departamentos ministeriales. *Boletín Oficial del Estado,* 62 (13 de marzo), 8397.

125 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 1173/1993, de 13 de julio, de reestructuración de Departamentos ministeriales. *Boletín Oficial del Estado,* 16 (14 julio), 21205-21206; y Ministerio de Administraciones Públicas. Real Decreto 1289/1993, de 30 de julio, por el que se establece la estructura orgánica del Ministerio de Comercio y Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 182 (31 de julio), 23466-23469.

1.1.9. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME (1996-2004)

En 1996 el Partido Popular (PP) ganó las elecciones generales y el Secretario General del citado partido, José María Aznar López, formó un nuevo gobierno. Rodrigo Rato y Figaredo fue el que ocupó la cartera del Ministerio de Economía y Hacienda, que a su vez sería el Ministerio que asumiera las competencias turísticas.[126] Posteriormente las elecciones de 2000 reafirmaron al PP en el poder y a José María Aznar en la presidencia del gobierno. España se había recuperado de la crisis económica de la etapa anterior y las estadísticas del turismo arrojaban cifras alentadoras para el sector. Se realizaba una reestructuración en abril de 2000 por el que se suprimió la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME,[127] para ser sustituida por la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo.[128] El 19 de julio se añadió a la citada Secretaría General el organismo autónomo denominado Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA).

En este período la red se vio incrementada de forma discreta mediante la incorporación de seis inmuebles, todos ellos históricos, cuyos tipos arquitectónicos se centraban en monasterios, conventos y palacios. Todos ellos eran realizados por los arquitectos funcionarios del organismo turístico de la

Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME, a excepción del parador de San Esteban de las Ribas del Sil que fue promovido por la Junta de Galicia, que fue la que se encaró de contratar en 1999 la redacción del proyecto al arquitecto Alfredo Freixedo Alemparte para convertirlo en "hotel-monumento proporcionando así recuperación definitiva del edificio y el impulso socioeconómico que la Ribera Sacra estaba necesitando." (MONGARDE SAAVEDRA, 2004: 167) También se impulsó la creación del parador de Lorca, ubicado en el recinto del castillo de la localidad. Las actuaciones arqueológicas tuvieron comienzo en 2002 aunque la solicitud por parte de la Comunidad Autónoma de Murcia de ubicar en su territorio un parador venía solicitándose desde comienzos de la década de los noventa. En enero de 2002 se presentó en FITUR una serie de paneles que mostraban las modificaciones de imagen que iba a tener el castillo de Lorca.

El proyecto se redactó en 2003 y las obras comenzaron en agosto de 2003, y tras paralizaciones de obra y numerosas vicisitudes llegó a su conclusión en 2011, sin embargo los movimientos sísmicos que se producen el Lorca el 11 de mayo de ese mismo año arruinan el parador recién terminado que debe volverse a someter a nuevas obras, esta vez de emergencia y que todavía continúan en ejecución junto con la obra de urbanización del parador que estaba en el momento del terremoto en proceso (RUIBAL, 2005: 73).

En los noventa comenzaron a despegar nuevas formas de turismo, todas de carácter especializado, como el turismo rural o los parques temáticos que contribuyeron a promocionar sus respectivos entornos y generan a su vez nuevas infraestructuras. También pronto llegó la era digital en la que las campañas promocionales turísticas tendrían eslóganes como "*Bravo Spain*", los eslóganes del siglo XXI como "*Spain marks*" o "sonríe estas en España".

En el período se produce una continuidad con la política turística iniciada en la etapa anterior, aunque se acentuó el protagonismo del ámbito privado en la promoción turística estatal (VELASCO GONZÁLEZ, 200).

---

126 Ministerio de Administraciones Públicas. Real Decreto 765/1996, de 7 de mayo, por el que se establece la estructura orgánica básica de os Ministerios de Economía y Hacienda, de Interior y de la Presidencia. *Boletín Oficial del Estado,* 112 (8 mayo), 15943-15945. Se acuerda la supresión del Ministerio de comercio y Turismo y encuadrar el turismo en el Ministerio de Economía y Hacienda, y asigna su gestión a la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la Pequeña y Mediana Empresa (PYME), y de ella dependerá la Dirección General de Turismo.

127 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 683/2000, de 11 de mayo, por el que se modifica la estructura orgánica de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Hacienda, Interior, Fomento y Economía. *Boletín Oficial del Estado,* 114 (12 mayo), 17466-17467

128 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 557/2000, de 27 de abril, de reestructuración de los Departamentos ministeriales. *Boletín Oficial del Estado,* 102 (28 abril), 16445-16446.

1.1.10. Secretaría General de Turismo (2004-2011)

El 14 de marzo de 2004 el PSOE ganaba las elecciones generales y José Luis Rodríguez Zapatero asumió la presidencia el nuevo gobierno. Se recogió el testigo de la anterior política turística, que se basaba en la calidad y en la sostenibilidad del turismo español. Se reestructuran los departamentos ministeriales, de modo que José Montilla Aguilera asumió la cartera del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, se creó la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio que sustituyó a la Secretaría de Comercio y Turismo.[129]

La Secretaría General de Turismo y Comercio fue ocupada por el empresario Raimon Martínez Fraile, y en el momento que Joan Clos i Matheu pasó a ocupar la cartera ministerial, fue sustituida la Secretaría General que pasó a ser ocupada por la funcionaria Amparo Muñoz González hasta el año 2009, en que se produjo un nuevo movimiento en el cargo de ministro –al ser ocupado por Miguel Sebastián Gascón– con lo que Amparo Muñoz fue relevada del puesto por Joan Mesquida Ferrando.

La novedad del momento fue que el puesto de Secretario de Estado de Turismo y Comercio se dividió en dos secretarías de Estado, con lo que el rango de la directiva turística subió al sustituirse por el de Secretario de Estado de Turismo, que ocuparía el propio Joan Mesquida Ferrando. Esta situación tendría una breve duración debido a la crisis económica que vivía el país y que comportaría que el gobierno llevase a cabo medidas de recorte económico en 2010, con lo que la Secretaría de Estado de Turismo se volvió a convertir en una Secretaría General de Turismo y Comercio Interior.

El Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) tenía asignados varios fines y funciones, entre los que se encontraban:

> La gestión y explotación de establecimientos turísticos, que tengan encomendadas, así como realizar las inversiones que le correspondan en los bienes de su patrimonio propio, adscrito o en aquellos cuyo uso tenga cedido por otros organismos o entes públicos; en particular, es de su competencia fijara la estrategia y planificación de la inversión en la construcción de Paradores de Turismo, y el control de eficacia de la Sociedad Paradores de Turismo, S. A. (…).[130]

En este período se inauguraron los paradores de Santo Domingo Bernardo Fresneda –inaugurado en 2005– cuya gestión fue ejecutada por Paradores de Turismo, S.A. (PETSA) mediante encomienda de gestión realizada por el Estado, ubicado en un edificio histórico y cuyo arquitecto fue Diego Méndez Pérez.

El parador de La Granja proyectado por el arquitecto Jerónimo Arroyo García, aunque las obras fueron dirigidas por los arquitectos Berta Iglesias Gómez y Elio García García, fue inaugurado en 2007, la gestión de su ejecución corrió a cargo de la sociedad estatal la Sociedad Estatal de Gestión Inmobiliaria de Patrimonio, S.A. (SEGIPSA) y se emplazó en la Casa de Infantes, el edificio de la Guardia de Corps y en el denominado Canapé.

---

129 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 553/2004, de 17 de abril, por el que se reestructuran los departamentos ministeriales. *Boletín Oficial del Estado,* 94 (18 abril), 16003-16006.

130 El Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) es un organismo autónomo de los comprendidos en el artículo 43.1.a) de la Ley 6/1997, de 14 de abril, de Organización y Funcionamiento de la Administración General del Estado, adscrito al Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través de la Secretaría General de Turismo y Comercio Interior. Ministerio de la Presidencia, Real Decreto 561/2009, de 8 de abril de 2009, por el que se aprueba el Estatuto del Instituto de Turismo de España, *Boletín Oficial del Estado,* 98 (22 de abril), sec. I, 36201-36207, 36203.

El último de los paradores incorporado a la red en el período fue el de Alcalá de Henares –inaugurado en 2009– gestionada su ejecución por la sociedad estatal PETSA, la cual convocó un concurso de ideas que ganaron los arquitectos Mª José Aranguren López y José González Gallegos.

Todos ellos tuvieron algo en común, ya que fueron rehabilitaciones de edificios históricos, que introdujeron un lenguaje moderno para diferenciarse de las preexistencias. El momento se caracterizaba por la impronta personal de cada arquitecto, con lo que se podían producir, por una parte, rehabilitaciones con un marcado carácter proyectual donde interesaba crear una obra de arquitectura contemporánea a partir del edificio histórico, y por otra parte, rehabilitaciones más neutras que buscaban la integración con el edificio preexistente, en un afán de no sobresalir más que lo rigurosamente necesario para diferenciar las imprescindibles incorporaciones respecto de la vieja construcción.

En el período catorce inmuebles, casi todos ellos históricos, se encentraban en distintas fases de ejecución –concurso de ideas, redacción de proyecto o ejecución de obras– y que podrían, algunos de ellos, ser inaugurados dentro de la década –en esta tesitura se encentraba el parador de Lorca en Murcia, parador de Cangas de Narcea en Asturias, parador de Ibiza o el parador de Veruela en Zaragoza–

Los arquitectos encargados de los proyectos de estos paradores contemporáneos eran todos externos a la Administración Turística, cuyo vínculo con ésta era un contrato administrativo de servicios que obtenían vía concurso –denominado procedimiento abierto–.[131]

Esta situación nos retrotrae a la tendencia impulsada en los tiempos del MIT consistente en la externalización de las actuaciones, en tanto que ya no eran los funcionarios los que suscribían los proyectos de los paradores, lo cual tiene su justificación en la reducción de los medios técnicos y humanos de la Administración, la creciente complejidad de este tipo de proyectos y el incremento considerable de los nuevos paradores.

El vínculo que unía al Instituto de Turismo de España –último órgano de la Administración General del Estatal con competencias en turismo– con la sociedad estatal era una concesión administrativa cuya duración estaba establecida en cincuenta años, que comportaba el pago de un canon con carácter anual, mediante el cual es Estado cedía el uso de los inmuebles a la sociedad para que los explotase hoteleramente y en el pliego de la concesión se delimitaban los ámbitos de competencias de cada organismo.[132]

Corresponde al Estado la realización de inversiones de nueva construcción, la decisión sobre la conveniencia de la creación de nuevos paradores, inversiones en obras que comporten alteración sustancial de la configuración arquitectónica del inmueble, obras estructurales o las que afecten a elementos protegidos patrimoniales o declarados BIC, por su parte, corresponde a Paradores de Turismo de España, S.A. la realización de inversiones de reposición, de reforma, mantenimiento de los inmuebles o de sus instalaciones, obras necesarias por obsolescencia o por desgaste debido al mero paso del

---

131 Los contratos de servicios que celebra la actual Administración Turística se rigen por la LEY 30/2007, de 30 de octubre, de Contratos del Sector Público, BOE núm. 261, miércoles 31 de octubre de 2007, 44336-44436 (véase art. 10) y la legislación inmediatamente anterior a la entrada en vigor de esta fue el Real Decreto Legislativo 2/2000, de 16 de junio, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de Contratos de las Administraciones Públicas, *Boletín Oficial del Estado,* 148 (21 de junio), 21775-21823 [art. 196].

132 Pliego de concesión del uso y ocupación de los edificios e instalaciones de los paradores de turismo a Paradores de Turismo de España, S.A., de25 de mayo de 2006, y ACUERDO de modificación al Pliego de concesión del uso y ocupación de los edificios e instalaciones de los paradores de turismo a Paradores de Turismo de España, S. a. , de 6 de mayo de 2010.

tiempo –reformas parciales o parciales–, el interiorismo, amueblamiento y dotación hotelera de los paradores.

El ciclo de la Secretaría General de Turismo y Comercio Interior concluyó sin que se hubieran inaugurado nuevos paradores, y con un total de catorce inmuebles en obra, proyecto o fase de preliminares a la redacción del proyecto.

El parador de Cádiz suponía una nueva encomienda de gestión a la sociedad estatal que mediante concurso adjudicaba la redacción y dirección de las obras al arquitecto Luis Collarte, en lo que suponía la demolición completa del Hotel Atlántico, remodelado en los ochenta por Jesús Valverde Viñas, para convertirlo en un proyecto contemporáneo. Las últimas campañas de promoción del turismo de la Administración tenían el eslogan *"I need Spain".*

1.1.11. Secretaría de Estado de Turismo (2011-)

Las elecciones generales de 22 de mayo de 2011 dieron la mayoría absoluta al Partido Popular (PP), y el gobierno de Mariano Rajoy Brey trajo consigo nuevos cambios en la estructura organizativa de la Administración Turística.[133] Desapareció el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio para transformarse en el Ministerio de Industria, Energía y Turismo, a cuyo frente se situó José Manuel Soria López. En esta operación de modificación, el comercio quedaba relegado al Ministerio de Economía y Competitividad. El rango administrativo se veía incrementado al constituirse como Secretaría de Estado de Turismo, que recayó en Isabel Mª Borrego Cortés, mientras que en la presidencia de la Sociedad Paradores era designada, poco después, Mª Ángeles Alarcó Canosa.[134]

La fuerte crisis económica del momento haría necesario adoptar medidas drásticas de recortes a nivel presupuestario, que ya se habían dejado sentir en el período anterior pero que ahora se hacían más radicales, al afectar directamente a la política de promoción de nuevos paradores.

El Ministro anunciaba en consecuencia el cierre de varias obras en ejecución de paradores y la congelación de los que se encontraban en fase de proyecto (EFE #, 2012). Únicamente se pretendía invertir en tareas de mantenimiento para mejora de la gestión y obras puntuales, dentro de las cuales entraba la terminación de las obras del parador de Lorca y de Cádiz.

El parador de Lorca había supuesto un esfuerzo económico importante en el ejercicio anterior debido a la necesidad de subsanar las consecuencias del terremoto, de 11 de mayo de 2011, que afectaron notablemente al parador recién terminado y que supusieron una inversión de casi cinco millones de euros.

Los dos únicos paradores nuevos a los que se les dio continuidad fueron el de Lorca, cuyas obras se gestionaban a través de la propia Secretaría de Estado de Turismo, y el de Cádiz, cuyas obras se habían dejado en manos del gestor hotelero Paradores de Turismo de España, S.A. a través de una encomienda de gestión realizada por el Estado, que conllevó la demolición del antiguo parador para la construcción de uno completamente nuevo.

---

133 Presidencia del Gobierno. Real Decreto 1823/2011, de 21 de diciembre de 2011, por el que se reestructuran los departamentos ministeriales. *Boletín Oficial del Estado,* 307 (22 de diciembre), sec. I, 139961-139965.

134 El Consejo de Administración de la compañía celebrado el 10 de febrero de 2012 nombró Presidenta-Consejera Delegada de Paradores de Turismo de España.

CUADRO 12

ESTUDIO DE LA SITUACIÓN JURÍDICA DE LOS INMUEBLES SUSCEPTIBLES DE ENAJENACIÓN

LOCALIDAD	PROVINCIA	ADQUISICIÓN	DOCUMENTO	FECHAS
Cambados	Pontevedra	compraventa	escritura pública	28-06-1963
Cruz de Tejeda	Gran Canaria		Orden Ministerial	09-03-2011
El Ferrol	La Coruña	compraventa	escritura pública	24-07-1958
Fuente De	Santander	compraventa	escritura pública	27-02-1964
Guadalupe	Cáceres	compraventa	escritura pública	27-09-1954
				31-07-1963
				16-02-1978
La Granja	Segovia	reducción capital SEGIPSA	escritura pública	05-07-2007
Mojácar	Almería	compraventa	escritura pública	19-02-1964
Puerto Lumbreras	Murcia	compraventa	escritura pública	10-01-1930
				26-07-1957
				26-07-1961
				16-12-1961
Santo Domingo de la Calzada	La Rioja	compraventa	escritura pública	29-07-1988
				06-10-1988
				15-12-1988
				07-03-1991
Tortosa	Tarragona	-	-	inmemorial
Trujillo	Cáceres	compraventa	escritura pública	19-02-1976
Viella	Lérida	compraventa	escritura pública	05-11-1956
Zafra	Badajoz	compraventa	escritura pública	15-03-1966

Elaboración propia. Datos del Instituto de Turismo de España

El resto de paradores eran en principio cancelados, de modo que las obras del futuro parador de Cangas de Narcea (Asturias), Ibiza (Islas Baleares), Morella (Castellón), Muxía (La Coruña), Lérida o Vera de Moncayo (Zaragoza), quedaban aplazados hasta que la situación económica mejorase, lo cual en algunos casos se tradujo en la consecuente resolución de los contratos administrativos de obras con las constructoras e indemnizaciones correspondientes, y en otros en la transferencia del presupuesto a ejercicios futuros que implicaba ralentización.

Los paradores nuevos que se encontraban en fase de proyecto o pendientes de contratación de las obras como el de Ayegui (Navarra), Molina de Aragón (Guadalajara), Villablino (León), Alcalá la Real (Jaén), Badajoz y Béjar (Salamanca) quedaban automáticamente suspendidos. Los tres primeros con el proyecto terminado y a punto para la contratación de las obras, y los tres últimos en fase previa a la redacción del proyecto.[135] Doce nuevos paradores, de un total de catorce, se veían paralizados o ralentizados a la espera de un mejor escenario económico, la mitad de ellos en fase de obras, en algunos casos muy avanzadas como Cangas de Narcea, tres con proyecto terminado y otros tres en fase de preliminares al proyecto.

[135] El contrato de servicios para la redacción de proyecto y dirección de las obras del futuro parador de Ayegui (Navarra), contratado a Horacio Fernández del Castillo, fue resuelto de oficio por la Administración Turística el 25 de octubre de 2012, al igual que a continuación lo sería el del parador de Villablino (León), contratado a Tym Asociados, Taller de Arquitectura, S.L., el del parador de Molina de Aragón se resolvía en noviembre de 2012 contratado a Andrés Perea Ortega y Euroestudios, y las obras del parador de Ibiza se resolvían con la empresa Assignia infraestructuras, S.A., el 2 de mayo de 2012, por exceder el proyecto modificado del 20% del contrato inicialmente adjudicado a la empresa constructora, aunque se conservaba el contrato de servicios de dirección facultativa contratado a Prointec. En lo referente al antiguo Hospital San Sebastián de Badajoz, ante el desistimiento de su transformación en parador, se iniciaban los trámites para la reversión del inmueble a la Diputación Provincial de Badajoz que había sido el cesionario, mientras que el yacimiento arqueológico de Alcalá la Real quedaba congelado a la espera de su reversión al Ayuntamiento.

Las obras del parador de Muxía, aún sólo iniciadas, se continuaban con una dirección facultativa formada por funcionarios, y no se sacaba a licitación la dirección facultativa, a pesar de haberse redactado el proyecto de forma externa,[136] mientras que en las del parador de Molina de Aragón se desistió del proyecto ya redactado para intentar recortar el programa de necesidades. En lo referente a la red ya consolidada se anunciaron medidas de recorte, que pretendían el cierre definitivo de siete inmuebles considerados no rentables y el cierre durante cinco meses del año de veintisiete paradores, que pasarían a configurarse como paradores de temporada.[137] El pretendido recorte a la red era el más fuerte de los que se habían producido en su historia, y suponía su redimensionado con un total de sesenta inmuebles en funcionamiento todo el año y veintisiete por temporadas (MCLOUGHLIN #, 2012).

El parador de Cádiz junto con el de Lorca se inauguraban en 2012, el primero motivado por el 200 aniversario de la promulgación de la Constitución de Cádiz (1812), y el segundo para revitalizar la economía de Lorca, maltrecha tras el terremoto.[138] De forma paralela a estas medidas se estudiaba la posibilidad de privatización de la red, la cual había sido considerada en períodos anteriores pero no se había llevado a efecto, para lo cual se indicaron estudios (v. cuadro 13), a la vez que se comenzaba por la privatización de la gestión del Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid mediante la preparación de un concurso público para la gestión de su explotación, como aperitivo de las futura privatización de la red.[139]

Posteriormente, las medidas se suavizaron al considerar la no cancelación de los paradores en obra, sólo la de los que no tuvieran iniciadas las obras de ejecución. Por lo que las obras encomendadas a la sociedad estatal TRAGSA se decidían continuar, especialmente la de Muxía con dirección facultativa de funcionarios y la de Molina de Aragón, quedaba a la espera del inicio en futuras anualidades con una coyuntura económica que permitiría más margen de maniobra al tener terminadas las obras del parador de Lorca y de Cangas de Narcea.[140]

---

136 El autor del proyecto había sido el arquitecto Alfonso Penela Sánchez y la dirección facultativa interna de la Administración estaba compuesta por la arquitecta funcionaria Mª del Pilar González González y el arquitecto técnico de condición laboral, Valentín Roncero Domínguez, ambos pertenecientes al Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA).

137 El cierre anunciado afectaba a los paradores de: Albacete, Ayamonte, El Ferrol, Manzanares, Teruel, Verín y Puerto Lumbreras. El cierre por temporadas afectaba a los paradores de: Aiguablava, Artíes, Seo de Urgel, Cardona, Vic-Sau, Vella, Cazorla, Villalba, Monforte de Lemos, Nogueira de Ramuín, Tuy, Arcos de la Frontera, Benavente, Puebla de Sanabria, Cervera de Pisuerga, Gredos, Tordesillas, Villafranca del Bierzo, Alcañiz, Bielsa, Guadalupe, los dos paradores de Santo Domingo de la Calzada, Fuente Dé, Limpias, Almagro y Oropesa de Toledo.

138 El parador de Lorca se inauguraba el 12 de julio de 2012 con asistencia de la Reina, el Ministro de Industria, Energía y Turismo y el Presidente de la Comunidad Autónoma. El parador se incorporó a la red con el número 94 y entraba en funcionamiento efectivo el sábado 13 de julio de 2012, con una oferta de 76 habitaciones dobles, spa, piscina cubierta, centro de convenciones y parque arqueológico. El Hotel Atlántico cerró las puertas de sus envejecidas instalaciones en octubre de 2010 para reabrir completamente renovado a través del proyecto del arquitecto Luis Collarte en septiembre de 2012, con un total de 124 habitaciones, 140 plazas de garaje, 1000 m^2 de espacios para convenciones y uso común (el salón multiusos es divisible mediante paneles en 5 salones independientes), piscina exterior y spa con zona de tratamientos.

139 El Palacio de Exposiciones cesaba su actividad a finales de 2012, con unas instalaciones muy avejentadas que requerían obras de modernización integral, ya que desde finales de los ochenta se habían hecho sólo intervenciones parciales, la última más significativa era la del aparcamiento, que era el único elemento que seguía en funcionamiento en 2013 como servicio público.

140 En septiembre de 2012 se cerró la obra del parador de Ibiza y se rescindió el contrato con la constructora amparado en la necesidad de hacer un proyecto modificado, a la vez que éste se preparaba y se solicitaba la modificación de la licencia, lo cual ocurrió antes de la finalización del año. El parador de Cangas de Narcea y el de Veruela finalizaban sus obras en diciembre de 2012, sin que se pudiese llevar a cabo el amueblamiento del primero, por lo que se contrataría en 2013 un servicio de vigilancia para evitar el robo y expolio de materiales. En el caso de Veruela faltaba por contratar las obras complementarias segundas para construir el aparcamiento y el spa, por lo que también se contrató un servicio de vigilancia en 2013. Las obras de Lérida continuarían su curso, al igual que las de Muxía, aunque las de Morella estaban estancadas. Molina de Aragón no llegó a iniciarse en 2013 y la Administración Turística puso en duda la validez del programa proyectado, por lo que decidió someter a estudio esta cuestión, que dejó en manos de la Comunidad Autónoma de Castilla La Mancha. El parador de Muxía en ejecución en 2013, también fue sometido a estudio su programa para recortar el

CUADRO 13

HISTORIA POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE LA RED DE ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS DEL ESTADO

- -1902	Alfonso XIII jura la Constitución de 1876 (reinado de 1886 a 1931)
06-10-1905	Se crea la Comisión Nacional de Turismo por Real Decreto (Gaceta de Madrid de 07-10-1905)
19-06-1911	Se crea la Comisaría Regia para el Desarrollo del Turismo por Real Decreto
13-09-1923	Dictadura del General Miguel Primo de Rivera (antes Capitán General de Cataluña)
01-08-1926	Inicio de las obras del parador de Gredos en Ávila. Adquisición de los terrenos el 26-07-1926
25-04-1928	Se crea el Patronato Nacional del Turismo (PNT) por Decreto
09-10-1928	Alfonso XIII inaugura el parador de Gredos en Ávila (1º de la Red de Paradores)
- -1928	Se crea la Junta de Paradores y Hosterías del Reino dentro del PNT
24-10-1929	Caída de la Bolsa de Nueva York y consecuente depresión económica mundial
04-01-1929	Comienzan las obras del Hotel Atlántico de Cádiz (10 meses de duración)
03-11-1929	Alfonso XIII inaugura el Hotel Atlántico de Cádiz
28-01-1930	El General Miguel Primo de Rivera dimite de su cargo como Jefe del Gobierno
14-04-1931	Proclamación de la Segunda República
17-04-1931	Se crea la Dirección General del Turismo
04-12-1931	Se restablece el Patronato Nacional del Turismo (ahora republicano)
17- 07-1936	Alzamiento militar contra la República. Comienzo de la Guerra Civil
30-01-1938	Creación del Servicio Nacional del Turismo en el Ministerio del Interior (en zona nacional)
29-12-1938	El Ministerio del Interior pasa a denominarse Ministerio de la Gobernación (en zona nacional)
01-04-1939	Finalización de la Guerra Civil e inicio de la Dictadura del General Franco
08-08-1939	Se crea la Dirección General del Turismo (DGT) dependiente del Ministerio de la Gobernación
19- 07-1951	La Dirección General del Turismo pasa a depender del Ministerio de Información y Turismo
08-08-1958	Creación del organismo autónomo Administración Turística Española, dependiente de la DGT
08-09-1962	Creación de la Subsecretaría de Turismo. ATE pasa a depender de este organismo
18-01-1968	Creación de la Dirección General de Promoción del Turismo, con ATE a su cargo
09-08-1974	Creación de la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas, con ATE a su cargo
20-11-1975	Muere el General Francisco Franco Bahamonte. Final de la Dictadura
04-07-1977	Desaparece el MIT que es sustituido por el Ministerio de Comercio y Turismo, el cual engloba la Secretaría de Estado de Turismo
09-09-1980	La Secretaría de Estado de Turismo se trasladada al Mº de Transportes y Comunicaciones
06-03-1981	La Secretaría de Estado de Turismo se engloba ahora en el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones
07-12-1982	Secretaría General de Turismo en vez de Secretaría de Estado de Turismo. Mismo Ministerio.
1984	Creación del organismo autónomo “Instituto de Promoción del Turismo” (IPT)
10-06-1985	La Secretaría General se configura como Dirección General que engloba IPT y ATE
29-06-1990	ITE pasa a ser el organismo autónomo Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) y ATE desaparece para dar paso a la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, SA
12-03-1991	Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Secretaría General de Turismo
13-07-1993	Ministerio de Comercio y Turismo. Secretaría General
07-06-1996	Ministerio de Economía y Hacienda. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME
27-04-2000	Ministerio de Economía. Secretaría de Estado de Comercio y Turismo
17-04-2004	Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Secretaría de Estado de Turismo
2010	Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. S. General de Turismo y Comercio Interior
22-12-2011	Ministerio de Industria, Energía y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo

número de habitaciones y servicios, con el fin de abaratar la inversión, lo cual quedó en manos de la dirección facultativa de funcionarios que estaban llevando a cabo la obra. El parador de Puerto Lumbreras cerró sus puertas a comienzos de 2013, y los paradores que se pretendían cerrar quedaron como establecimientos de temporada con cierres parciales anuales.

Si hacemos balance del desarrollo de la Red de Paradores a lo largo del período democrático, vemos que tuvo un crecimiento lento en lo que se refiere a incorporar nuevos inmuebles, en el período constitucional de 1978 en adelante, y estuvo marcado por la rehabilitación de inmuebles históricos y algún edificio de nueva planta de carácter contemporáneo como es el caso de Segovia inaugurado en 1978 y Salamanca inaugurado en 1981.

En el período de gobierno de la UCD se inauguraron diez inmuebles, en el período inmediatamente posterior de gobierno del PSOE se inauguraron tres inmuebles a la vez que se incorporan tres de los inmuebles de ENTURSA tras su privatización en 1986, en el período posterior de gobierno del PP se inauguraron seis inmuebles todos fueron hoteles implantados en edificios históricos, y en el posterior período de gobierno del PSOE se inauguraron tres nuevos paradores aunque había hasta catorce nuevos paradores en distintas fases de desarrollo. El período de crecimiento frenético debido a la bonanza económica en la década de los sesenta se constituye como un hito que de momento está lejos de volverse a repetir, se sigue un crecimiento lento que requiere un importante coste de mantenimiento de un patrimonio inmobiliario que cada vez es más numeroso y que se va quedando obsoleto y demanda reformas. Cada organismo cuenta con su gabinete técnico para realizar las obras sobre las que tiene competencia, lo que comporta una acción paralela para poder dar soporte a un patrimonio inmobiliario integrado por noventa y tres inmuebles.

El MIT inició a la vez que una labor de expansión, otra de recorte y desafectación de inmuebles que se inició a finales de los años sesenta y que continuaría en la década de los setenta, ochenta e incluso hasta mediados de los noventa, ya con los órganos político administrativos gestores del turismo estatal en el período de la democracia.

El parador de Fuerteventura y el de Pedraza fueron los últimos en desafectarse, aunque este último sigue afectado al Instituto de Turismo de España sin estar integrado en la Red de Paradores, en tanto que ha sido entregado mediante concesión administrativa a una empresa privada local. Fuerteventura quedó en manos del Cabildo Insular que daría continuidad a su funcionamiento como establecimiento hotelero, gestionado de forma privada.

Hasta 2012 no se habían vuelto a dar bajas o cierres de paradores desde 1996, año en el que se sucedieron el cierre del parador de la Cruz de Tejeda (Gran Canaria) y el de Fuerteventura ubicado en Playa Blanca, próximo al Puerto del Rosario, que fueron transferidos a los respectivos Cabildos Insulares, aunque en 2009 el de Gran Canaria volvería a reabrir sus puertas integrado nuevamente en la red. El incremento de la red se ha visto seriamente perjudicado tras el recorte presupuestario y la suspensión de obras o proyectos de doce paradores, por lo que el crecimiento se limitaría a dos paradores, y la reducción de la plantilla de inmuebles de la red ya consolidada a un total de sesenta abiertos todo el año.

1.2. Otras cadenas hoteleras de titularidad pública

La cadena hotelera de titularidad estatal denominada Red de Paradores fue la primera en constituirse, pero no fue la única. En el ámbito nacional en los años sesenta, en pleno despegue del turismo, se potenció el turismo como un fenómeno de masas, lo cual llevaría al Estado a duplicar los esfuerzos para crear una adecuada red de alojamientos hoteleros, con la creación de la Empresa Nacional del Turismo, S. A. (ENTURSA). Esta sociedad pública operó paralelamente a la Administración Turística durante dos décadas y media, ENTURSA con un patrimonio más limitado aunque con establecimientos hoteleros de

categoría muy superior a los paradores, y Administración Turística Española (ATE) con el patrimonio que le proporcionaba el Ministerio de Información y Turismo, mucho más abundante que el de ENTURSA pero centrado en una categoría de carácter medio-alto.

La privatización de ENTURSA supuso que aquellos inmuebles que gestionaba sin ser de titularidad estatal, revirtieran a sus respectivos titulares, con lo que se crearía una situación singular en la que se constituirían "cadenas hoteleras públicas" formadas por un solo inmueble, como fue el caso del Cabildo Insular de Santa Cruz de Tenerife con el hotel Mencey, o el Ayuntamiento de Sevilla con el hotel Alfonso XIII. La explotación de estos hoteles, ambos de categoría de cinco estrellas, se cederían desde la privatización de ENTURSA hasta la actualidad a empresas privadas.[141] El fenómeno reciente más significativo que se ha producido en la última década del siglo XX ha sido la creación de cadenas públicas de titularidad autonómica, que se constituyen como auténticas copias a escala menor del fenómeno de los paradores. Las dos Comunidades Autónomas (CCAA) que se estudian son Aragón y Extremadura, como paradigmas de esta nueva hotelería pública.

Cada ámbito autonómico reclamó los paradores de su región, tanto en cuanto a su titularidad como a su capacidad para gestionarlos libremente. La red no se quiso desmembrar, por lo que fue necesario mantener en manos del Estado todos los paradores. Algunas CCAA acabaron creando cadenas hoteleras propias que siguieron los pasos de la Administración Turística estatal de los primeros tiempos, los de la Comisaría Regia y del PNT, ya que la explotación hotelera no se encontraba en un principio centralizada en un solo organismo, sino que se diversificaba en manos privadas.

El ámbito internacional no ha contado con demasiados ejemplos, ya que en un principio únicamente nuestro país vecino, Portugal, desarrolló una red de características similares a la española. La evolución de ambas ha sido diferente y el estudio comparado de ambas permite enriquecer el propio conocimiento de la red nacional. También, Cuba en fechas relativamente recientes, en la última década del siglo XX, ha empezado a constituir una red hotelera de titularidad estatal a través de la Compañía *Habaguanex*, S.A.,[142] aunque no a escala nacional, sino únicamente local, centrada en La Habana Vieja, pero con un sentido estratégico desde el punto de vista del turismo, que es la clave común de todas estas cadenas hoteleras públicas. La existencia de todas estas variantes nacionales e internacionales nos permite hablar de hotelería pública, que en un aspecto más especializado puede ser estatal o autonómica.

1.2.1. Ámbito nacional

La hotelería pública en España, tiempo después de la creación de la red estatal, se ha multiplicado mediante la creación de diversos modelos, que han tenido que ver con la necesidad de potenciar el turismo en un momento de auténtica expansión o con la necesidad de gestionar el territorio derivado de un cambio sustancial de la organización nacional. Algunas de estas novedosas experiencias, frente a la absoluta continuidad de la experiencia estatal, han quedado frustradas y otras se han revelado como puntos de partida para la gestión cultural del patrimonio en ámbitos territoriales pequeños.

En la década de los años sesenta, debido al auge del turismo, se creó dentro del Estado aunque en el departamento ministerial de Industria, y por tanto ajeno al de Información y Turismo, una Comisión

141 El hotel Mencey de Santa Cruz de Tenerife es explotado por *Iberestar Hotels & Resorts,* y el hotel Alfonso XIII de Sevilla por *Starwood Hotels & Resorts.*

142 La empresa pública Habaguanex, S.A. gestiona la explotación de hoteles, hostales, restaurantes, cafeterías, pastelerías y tiendas.

Gestora para la formación de una empresa pública denominada Empresa Nacional del Turismo, S.A. (ENTURSA) que se encargaría de forma paralela al Ministerio de Información y Turismo (MIT) y a Administración Turística Española (ATE) de llevar a cabo a su cargo la promoción, construcción y explotación de establecimientos hoteleros, los cuales entraban dentro del marco de la hotelería pública, ya que el capital de la citada sociedad era por completo del Estado. ENTURSA operó de forma paralela al MIT, en ocasiones granjeándole trabajo, llevó a cabo la promoción de hoteles de características superiores a los paradores, y configuró un proyecto mucho más ambicioso que el promovido desde la Administración Turística, pero que se vería frustrado tras su privatización en 1986 debido a su falta de rentabilidad económica. La desaparición de ENTURSA daría lugar a la creación de una hotelería pública formada por un solo establecimiento a cargo de Ayuntamientos o Cabildos Insulares,[143] en cuyos edificios la actividad hotelera no cesaría tras la desaparición del gestor estatal, al igual que la desafectación de algunos de los inmuebles de la Red de Paradores propiciaría situaciones similares.[144]

Las otras experiencias nacionales llegarían algo después de la desaparición de ENTURSA, con la creación de cadenas hoteleras de titularizada autonómica, dentro de las cuales destacan las Redes de Hospederías, que se constituirían en copias a escala del territorio autonómico de la consagrada red de ámbito nacional, una vez transferidas las competencias en materia de turismo a cada Comunidad Autónoma. Al comienzo de la década de los noventa algunas Comunidades Autónomas intentaron seguir la estela del Estado al desarrollar redes de alojamientos turísticos de titularidad propia, con la misma idea de base que el Estado, consistente en suplir la falta de iniciativa privada y propiciar el desarrollo de enclaves con potencial turístico o que interesase activar con un sentido económico, ya que el turismo se constituye en un importante sector de la economía.

La Comunidad Autónoma de Valencia desarrolló la rehabilitación hotelera de una decena de edificios de valor cultural, además de promover otros situados en entornos singulares (SÁNCHEZ, FOLGADO y HERNÁNDEZ, 2012: 7), que quedarían malogrados tras el abandono del proyecto. Se trataba de pequeños establecimientos hoteleros de titularidad autonómica y cuya gestión posterior se dejaba en manos del ámbito privado, de la misma forma que había hecho la Administración Turística del Estado en los comienzos de la red nacional, aunque se encontraban agrupados bajo la denominación “Mediterránea Interior”.

El caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía también es singular ya que llevaría a cabo la promoción de establecimientos hoteleros de tipo “apartahotel” en ubicaciones próximas a parques naturales del ámbito regional (SÁNCHEZ, FOLGADO y HERNÁNDEZ, 2012: 7). La estructura arquitectónica adoptada para la edificación de nueva planta sería la de poblados, que harían uso de una construcción de tipo vernáculo, que les aproximaba a los paradores de tipo regional desarrollados por el MIT en los sesenta, con los que se busca el tipismo andaluz. Su comienzo fue algo más tardío que el de Valencia y las Redes de Hospederías desarrolladas en Aragón y Extremadura, aunque cuenta con cinco “villas turísticas” en funcionamiento en 2012, diseminadas en el ámbito autonómico respectivo.[145]

---

143 El Hotel Mencey de Santa Cruz de Tenerife se encuentra bajo la titularidad del Cabildo de Tenerife, al igual que el Hotel Alfonso XIII de Sevilla es de titularidad municipal.

144 Entre otros cabe destacar el parador de Fuerteventura en Playa Blanca pasó a ser tras su desafectación de titularidad del Cabildo, el parador de Monzón de Campos también ha funcionado bajo la titularidad de la Diputación de Palencia, aunque en 2012 se encuentra cerrado tras el cese de su actividad hotelera y la posibilidad de transformarse al uso cultural.

145 Las villas turísticas en funcionamiento se ubican en Priego de Córdoba (Córdoba) vinculado a la Sierra subbética de Córdoba, en Cazorla (Jaén) vinculada a la Sierra de Cazorla, en Bubión (Granada) vinculado a la Alpujarra de Granada, y en Láujar de Andarax (Málaga) vinculada a la Alpujarra almeriniense. Además, otras seis villas responden a la política de crecimiento de la red, ubicadas en Las Menas de Serón (Almería) vinculado al paraje de Almanzaora, Pinar de la Vidriera (Granada) en Huescar vinculada a la Sierra de La Sagra, Axarquía (Málaga) vinculada a la Sierra de Tejeda, Grazalema

La Junta de Andalucía tiene adscritos los establecimientos hoteleros de titularidad autonómica, y en noviembre de 2009 creó la sociedad Red de Villas Turísticas de Andalucía, S.A. de carácter mixto público-privado.[146] También dentro del ámbito autonómico andaluz opera la empresa pública TUGASA, que gestiona "hoteles" y "casas rurales" cuya titularidad es de la Diputación de Cádiz. Todos sus establecimientos hoteleros se engloban en la provincia de Cádiz, la mayoría de nueva planta aunque buscan en su línea arquitectónica el tipismo andaluz, al igual que ha llevado a cabo la rehabilitación hotelera de tres edificios históricos que responden al tipo militar, religioso y residencial respectivamente.[147]

El entramado de cadenas de hotelería pública en el ámbito autonómico es laberíntico ya que presenta numerosos matices y formas, se trata en general de redes muy pequeñas que no llegan a sobrepasar las diez unidades aunque Aragón y Extremadura en este sentido muestran un mayor desarrollo, cuya capacidad hotelera suele ser pequeña y la categoría baja si la comparamos con la red estatal. Sin embargo, tanto Aragón como Extremadura han desarrollado su respectiva hotelería pública, hasta el punto de llegar a igualar la categoría de los paradores con una oferta hotelera igual aunque con un menor número de habitaciones, a la vez que se han desmarcado del tipismo para ira a propuestas arquitectónicas más innovadoras.

Las Comunidades Autónomas de Extremadura y Aragón han constituido los modelos más próximos al de la Red de Paradores, que por tanto son los que han sido objeto de estudio pormenorizado en este trabajo de investigación, ya que en su forma de promoción y de gestión muestran grandes similitudes. La evolución de las rehabilitaciones hoteleras de edificios históricos desarrollados en estos dos ámbitos autonómicos se muestra un contrapunto interesante para la comparación de la evolución en las dos últimas décadas de la cadena hotelera estatal.

1.2.1.a. Empresa Nacional del Turismo, S. A. (1963-1986)

La idea de enlazar el patrimonio y la cultura local con el turismo a través de una red de establecimientos hoteleros es genuinamente española, la cual fue posteriormente copiada en el extranjero con las *pousadas* portuguesas (ALONSO Y GIL, 1996: 7), o incluso reinventada en nuestro propio país, cuando en la década de los años sesenta, se llevó a cabo la creación de la Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA) (PELLEJERO, 2000: 138 y ss.), dependiente del Instituto Nacional de Industria (INI),[148] cuya única diferencia

(Cádiz) vinculada a la Sierra de Grazalema, Cazalla de la Sierra (Sevilla) vinculada a la Sierra Norte, y Fuenteheridos (Huelva) vinculada a la Sierra de Aracena.

146 La participación de la Junta de Andalucía en la sociedad es del 33,3%.

147 La oferta hotelera de TUGASA es amplia a pesar de estar englobada toda ella en Cádiz, con hoteles como: "Medina Sidonia" en Medina ubicado en una antigua casa-palacio (siglo XVIII) con oferta de 14 habitaciones, "La Posada" en Villaluenga del Rosario es un edificio de nueva planta de 7 habitaciones complementado con 3 casas de nueva planta pero de arquitectura tradicional, "Sierra y Cal" en Olvera en un edificio de nueva planta situado en el casco-histórico con una oferta de 34 habitaciones, "Arco de la Villa" en Zahara de la Sierra es un hotel-cueva de 17 habitaciones, "El Almendral" en Senetil de las Bodegas de nueva planta con 28 habitaciones, "Las Truchas" en El Bosque de nueva plantas de tipo andaluz con 27 habitaciones, "Villa de Algar" en Algar de nueva planta típica andaluza y 20 habitaciones, "Convento de San Francisco" en Vejar de la Frontera en el convento del mismo nombre del siglos XVIII y 25 habitaciones, y "Castillo de Castellas" en Castellar Viejo ubicado en el alcázar del castillo con 9 habitaciones y 9 casas rurales.

148 Entidad de derecho público dependiente de la Presidencia del Gobierno, creada por Ley de 25 de septiembre de 1941, cuya finalidad era "propulsar y financiar en servicio de la nación, la creación y resurgimiento de nuestras industrias, en especial de las que se propongan como fin principal la resolución de los problemas impuestos por las exigencias de la defensa del país o que se dirijan al desenvolvimiento de nuestra autarquía económica, ofreciendo el ahorro español inversión segura y activa" (artículo 1º de la citada Ley) La creación de ENTURSA no llegaría hasta el 14 de febrero de 1964, cuando mediante escritura pública se constituía con capital de aportación exclusiva del INI, y en cumplimiento del Decreto 3221/1963, de la Presidencia del Gobierno de 28 de noviembre, recibía el mandato de la creación de su creación.

respeto a la Red de Paradores fue que la gestión inmobiliaria y explotación hotelera se llevaban a cabo por la propia empresa desde su comienzo en 1963 hasta su privatización en 1986, con ello se buscó experimentar la posibilidad de gestión mediante un sistema más dinámico y ágil que el llevado a cabo por ATE que era parte integrante de la Administración General del Estado. La gestación de la creación de la empresa pública fue larga, ya que se inició como un proyecto a mediados de los años cuarenta en el seno del INI y posteriormente sería compartido por el MIT,[149] y consistía en conseguir que el Estado invirtiera como empresario en el sector turístico que prometía grandes posibilidades de expansión en aquel momento.

La cadena hotelera estatal ENTURSA nació en un momento en el que la Red de Paradores tenía su máxima expansión con el Ministerio de Información y Turismo (MIT), y de su titular, Manuel Fraga Iribarne (1962-1969). Fue en ese momento, cuando se concentraron los esfuerzos en el plano turístico como sector importante de la economía, y se decidió duplicar las posibilidades de acción. Con carácter previo a la constitución de la empresa pública mixta ENTURSA operó una Comisión Gestora durante catorce años, la cual llevó a cabo la restauración y acondicionamiento del antiguo Hospital Real de Santiago de Compostela como un innovador establecimiento hotelero que a modo de transatlántico disponía de acomodo para diversas clases sociales, y en consecuencia distintas economías –el hotel disponía desde habitaciones comunes destinada a peregrinos a sofisticadas suites del más puro lujo, lo que hacía un total de ciento cincuenta y siete habitaciones que componían sus trescientas ocho plazas hoteleras–.

El inmueble histórico rehabilitado fue abierto al público en 1954 por el INI, con la denominación Hostal Reyes Católicos. La Comisión Gestora realizó a lo largo de su existencia varios planes sobre las posibles actividades turísticas que debía desarrollar el INI, entre ellos el "Estudio para la Constitución de una Empresa Nacional de Industria de Turismo", el cual tuvo su precedente en 1950 cuando el arquitecto Fernando Moreno Barberá realizó un estudio sobre la posible creación de una empresa de industrias del turismo (PELLEJERO #, 1996: 29).

En 1963 se hacía realidad la constitución de la esperada empresa pública, en los siguientes términos:

> (…) se encomienda al Instituto Nacional de Industria la constitución de una empresa mixta, cuya finalidad será la construcción de alojamientos turísticos y complejos deportivos a ellos anejos, la creación y mejora de cotos de caza y pesca y aquellas otras obras y construcciones turísticas que el Gobierno le encomiende, previo informe del Ministerio de Información y Turismo y de la Comisaría del Plan de Desarrollo Económico, todo ello sin perjuicio de que se incorporen a la empresa las instalaciones hoteleras que en la actualidad dependen directa o indirectamente del Institutito Nacional de Industria, o de que asuma su explotación en su caso.[150]

ENTURSA contó pese a sus posibilidades iniciales de un único accionista, el Estado a través del Instituto Nacional de Industria. La empresa pública comenzó su andadura en 1964 y terminó con su privatización en 1985 ya que no resultaba rentable para el INI por lo que el propio Instituto solicitó su privatización, con lo que se ponía punto final a la participación del INI en el sector turístico, después de haberse dedicado a lo largo de su existencia a la construcción y explotación de hoteles, y a partir de 1975 al negocio de *catering.*

149 Se sucedieron desde finales de los años cincuenta a comienzos de los años sesenta escritos de solicitud por parte de los distintos Ministros de Información y Turismo solicitando al Ministro Subsecretario de la Presidencia del Gobierno la creación de una Empresa Nacional de Turismo. Primero fue Gabriel Arias Salgado en octubre de 1957 y después Manuel Fraga Iribarne los Ministros de Información y Turismo interesados en el proyecto de la empresa pública.

150 Presidencia del Gobierno. Decreto 3221/1963, de 28 de noviembre de 1963, por el que se constituye la Empresa Nacional del Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 289 (3 de diciembre), 16863.



Fig. 9



Fig. 10



Fig. 11

Fig. 9 y **Fig. 10**: Hotel Mencey (Santa Cruz de Tenerife) visto desde dos ángulos diferentes de la actual Rambla (TERRASA, 2011: 25 y 26).

Fig. 11: Anuncio ENTURSA del Gran Hotel Sarría de Barcelona. Fuente: *ABC*, Madrid (24 -09-1975: 119)

Fig. 12: Anuncio y felicitación navideña de ENTURSA con portada del Hostal San Marcos de León. Fuente: *ABC*, Madrid (20 -12-1975: 128).

Fig. 13: Anuncio ENTURSA, con portada del Hotel Santa María de El Paular (Rascafría, Madrid) Fuente: *ABC*, Madrid (27 -08-1971: 76).

Fig. 14: Anuncio ENTURSA, con pórtico del Hostal de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela. Fuente: *ABC*, Madrid (09-07-1976: 12).



Fig. 12



Fig. 13



Fig. 14

El patrimonio inmobiliario de ENTURSA contó con edificios singulares, entre los que se destacaban el Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela,[151] el primero de sus establecimientos que se ubicó en un hospital real y albergue de peregrinos del siglo XV, cuyas obras de rehabilitación acometió el arquitecto Fernando Moreno Barberá. También otro inmueble histórico lo constituyó el Hostal San Marcos de León,[152] situado en un monasterio de la Orden de Santiago del siglo XVII, el cual también rehabilitó el mismo arquitecto (PELLEJERO, 2000: 139-140).

El tercer inmueble histórico que se transformó en establecimiento de la red fue el Hotel La Muralla de Ceuta,[153] que se adosaba a las Murallas Reales, cuyas obras de rehabilitación realizó Carlos Picardo Castellón (PELLEJERO, 2000: 140-141) Y finalmente el último de los establecimientos de tipo histórico lo constituía el Hotel de Santa María de El Paular (ULLED, 1986: 117-129), ubicado en el monasterio cartujo del mismo nombre, cuyas obras de rehabilitación acometió el arquitecto José Manuel González-Valcárcel.

Todos estos inmuebles fueron edificios históricos de gran calidad arquitectónica, que supusieron fuertes desembolsos iniciales para rehabilitarlos y aún después para mantenerlos en uso, por lo que en aras de la búsqueda de la rentabilidad empresarial se abandonó muy pronto la idea inicial de hoteles de carácter monumental, para centrarse en instalaciones convencionales de nueva planta que no tuviesen tantas complicaciones. Se dejó ese carácter singular de los inmuebles a la Red de Paradores gestionada hoteleramente por ATE, que operaba paralelamente a esta empresa.

Los siguientes hoteles de ENTURSA fueron el Hotel de Jerez en Jerez de la Frontera (1969), Hotel Iberia en Las Palmas de Gran Canaria (1974), y el Hotel Sarriá en Barcelona (1975) Otros inmuebles de propiedad de organismos o entes de carácter público y explotación por parte de ENTURSA en régimen de arrendamiento fueron los que se efectuaron con los hoteles Mencey en Santa Cruz de Tenerife, de propiedad del Cabildo Insular, Alfonso XIII en Sevilla, de propiedad del Ayuntamiento, y Chamartín en Madrid construido por RENFE.

Estos tres últimos inmuebles eran de nueva planta, habían sido construidos con anterioridad y se incorporaban a ENTURSA con la sola finalidad de llevar a cabo su gestión hotelera. El hotel Alfonso XIII se incorpora a ENTURSA en 1979, aunque era el más antiguo de todos ya que había sido construido entre 1916 y 1928 con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla del año 1929, cuyo proyecto se debía al arquitecto José Espiau y Muñoz (ESPIAU, 2012: 115-118).

El hotel Mencey se incorporó a ENTRUSA en 1978, aunque se había construido en 1950, tras la convocatoria de un concurso público de carácter provincial celebrado en 1945 promovido por el Mando Económico de Canarias (NAVARRO, 1982: 167), cuyo proyecto se debió al arquitecto Enrique Rumeu de Armas.[154] El edificio integraba la arquitectura tradicional canaria, que le referenciaba al lugar, con

151 El Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela fue inaugurado el 25 de julio de 1954. ENTURSA se creó posteriormente en 1963, por lo que el Comité de Gerencia del INI acordó el 21 de enero de 1964 traspasar a ENTURSA el inmueble. El Hostal Reyes Católicos contaba con 157 habitaciones y 308 plazas hoteleras, y se convirtió en el primer establecimiento de la Empresa Nacional de Turismo.

152 La Comisión Gestora del INI también acometió las actuaciones de rehabilitación de otro edificio histórico de relevancia para convertirlo en hotel, el convento de San Marcos de León, que se transformó en el Hostal San Marcos de León, cuya inauguración se produce el 23 de julio de 1965.

153 El Hotel La Muralla de Ceuta también se gestó antes de la creación de ENTURSA con la finalidad alojar al viajero que hacía uso de los transbordadores que comunican Marruecos con la Península. Se inaugura el 29 de mayo de 1967, y consiste en la ejecución de nueva planta de una pastilla de habitaciones, así como, la reutilización de los espacios de la Maestranza de Artillería de las Murallas Reales construidas por los portugueses en el siglo XV.

154 El Mando Económico de Canarias fue creado por Decreto, de 5 de agosto de 1941, con la misión de reunir en el Capitán General, Francisco García Escámez e Iniesta, la dirección de la economía y las fuerzas de los tres ejércitos del Archipiélago, debido a la

elementos clasicistas característicos de la arquitectura hotelera de comienzos de siglo, con un sentido ecléctico (DÍAZ LORENZO #, 2012) El Mencey fue sucesivamente ampliado: Primero se amplió a cuatro plantas, después se le adosó un cuerpo anexo, y con la ampliación en 1964 del ala norte se rediseñó el jardín.

El hotel Chamartín fue el más moderno, lejos de la arquitectura tradicional al situarse en la Península, según la otra línea estética que se impuso en la época, la del estilo internacional, y el que más tarde se incorporaría a ENTURSA (1982) Dos últimos inmuebles se incorporaron a la red en el periodo final, por lo que casi no tuvieron transcendencia, se trataba del Hotel Victoria *Palace* de El Escorial y el Hotel Reina Victoria de Valencia, que debieron incorporarse en los años 1984 ó 1985.

La vida de ENTURSA contó con tres períodos en los que se destacó una diferente técnica de gestión inmobiliaria de su división hotelera, (PELLEJERO MARTÍNEZ, 1996: 52) que consistió en una primera etapa grandilocuente en la que se desembolsaron fuertes inversiones para crear hoteles-monumento a partir de edificios históricos disponibles que tuvieran cierta calidad arquitectónica y artística. De este periodo datan los cuatro inmuebles históricos de la empresa pública –Santiago de Compostela (1954), León (1965), Ceuta (1967) y Rascafría en Madrid (1971)–

La segunda etapa en la que se abandona los hoteles de carácter monumental para centrarse en establecimientos de tipo convencional, de nueva planta en busca de una mayor rentabilidad. De esta etapa son los hoteles de Jerez de la Frontera (1969), Las Palmas de Gran Canaria (1974) y Barcelona (1975).

El 23 de junio de 1952 el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera se había dirigido a las autoridades de ENTURSA para ofrecer la posibilidad de realizar con dinero estatal un hotel en el recinto de el Alcázar, sin embargo la política había virado al abandonarse el tipo hotel monumental, por lo que mucho más tarde, en noviembre de 1967, el Estado acabaría adquiriendo una parcela de 10.000 m^2 con destino a la construcción de nueva planta de un hotel, el cual sería el último que llevaría a cabo directamente ENTURSA.

La tercera etapa estuvo marcada por la incorporación de inmuebles de titularidad de organismos y entes de carácter público, de cuya explotación se haría cargo ENTURSA en régimen de arrendamiento. Este fue el caso de los establecimientos de Tenerife (1978), Sevilla (1979) y Madrid (1982).

La desaparición de ENTURSA mediante su privatización dejó la experiencia de la explotación hotelera a cargo del Estado a través de una empresa pública, que sería el precedente para la creación en 1991 de Paradores de Turismo de España, S.A. que se haría cargo de la gestión hotelera de los paradores de turismo.

---

situación de aislamiento y carestía en que quedaron sumidas las Islas Canarias durante la II Guerra Mundial. El Mando Económico impulsó el turismo en la época mediante la promoción de hoteles o paradores, en los que se imponía una estética que se ha denominado por algunos autores como estilo "neocanario" o "historicismo regionalista", con la financiación obtenida de los impuestos especiales aplicados a los productos importados que llegaban a las islas. El hotel Mencey no pudo ser un parador debido a que se ubicaba en la ciudad, por lo que no cumplía con los requisitos establecidos en aquella época para el establecimientos de la red (TERRASA, 2011: 27) La citada autoridad militar llevó a cabo la adquisición del solar donde habría de edificarse el parador de Santa Cruz de la Palma, que posteriormente sería desafectado y construido nuevo en otro emplazamiento y el de Puerto de Cabras en el Puerto del Rosario, Fuerteventura, que sería posteriormente emplazado en Playa Blanca y proyectado por un arquitecto del Ministerio de Información y Turismo. La Dirección General del Turismo por su parte realizaría los paradores de Arrecife en Lanzarote, desafectado en 1969, y el de las Cañadas del Teide en Tenerife, mientras que el de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria sería construido por el Cabildo. Los paradores de Santa Cruz de la Palma, Arrecife y Puerto del Rosario (Puerto de Cabras) fueron proyectados en el estilo de la arquitectura tradicional canaria, característica del régimen autártico del Mando Económico de las Canarias, por el arquitecto José Enrique Marrero Regalado (HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, 1988).

CUADRO 14

ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS DE LA EMPRESA NACIONAL DEL TURISMO, S.A. (ENTURSA)

Establecimiento	Localidad	Provincia	Edificio histórico	Categ.	Inaug.	Nº Hab. (plazas)
Hostal de los Reyes Católicos	Santiago de Compostela	La Coruña	Hospital Real (s. XV)	5***** GL	25-07-1954	157 (308)
Hostal San Marcos	León	León	Convento	5***** GL	23-07-1965	
Hotel La Muralla	Ceuta	Ceuta	Murallas Reales	4****	29-05-1967	81 (166)
Hotel Jerez	Jerez de la Frontera	Cádiz	Nueva planta	5*****	20-12-1969	64 (120) 120 (228) – A
Hotel Sta. Mª El Paular	Rascafría	Madrid	Monasterio	4****	07-1971	
Hotel Iberia	Las Palmas	Gran Canaria	Nueva planta	4**** HR	12-1974	(581)
Gran Hotel Sarriá	Barcelona	Barcelona	Hotel (1974)	5*****	1975	(378)
Hotel Alfonso XIII*	Sevilla	Sevilla	Hotel (1929)	5***** GL	06-1979	
Hotel Mencey*	Sta. Cruz de Tenerife	Tenerife	Hotel (1950) Anexo 1964	5*****	01-01-1978	
Hotel Chamartín*	Madrid	Madrid	Hotel (RENFE)	4**** HR	04-1982	
Hotel Victoria *Palace**	El Escorial	Madrid	Hotel		[1984-1985]	
Hotel Reina Victoria*	Valencia	Valencia	Hotel		[1984-1985]	

Fuente: (PELLEJERO, 2000) Elaboración propia.

(*) Inmuebles construidos por otros organismos y explotados por ENTURSA, la cual realizó sólo reformas de modernización.

A la vez que la desaparición de ENTURSA, se daba el paso a la recuperación por parte de organismo y entes de carácter público de los hoteles que habían cedido al Estado para su explotación, y se mantenían en sus respectivos patrimonios como cadenas hoteleras formadas por un único inmuebles, cuya explotación tendría continuidad a través de contratos con empresas privadas.

1.2.1.b. Cadenas hoteleras autonómicas

Las cadenas hoteleras de titularidad autonómica nacieron al comienzo de los años noventa, ante la imposibilidad de obtener los paradores de turismo de sus ámbitos territoriales, que permanecían bajo la titularidad y gestión del Estado, a pesar de haberse hecho efectiva la transferencia de competencias en materia de turismo.

Una vez constituidas estas nuevas cadenas hoteleras, el Gobierno Autonómico continuó ofertando inmuebles a la a Administración Central para su rehabilitación e integración en la Red de Paradores, sin embargo muchos de ellos eran rechazados por no cumplir los requisitos de los estándares actuales de

superficie, accesos o representatividad de la cadena nacional, por lo que eran transformados en hospederías que pasaban a integrarse en las respectivas redes autonómicas. Éste fue el caso de la hospedería de Llerena en Badajoz que acabó siendo rehabilitada por la Junta de Extremadura, ante la inviabilidad de su transformación en parador de turismo, o la futura hospedería en el Castillo de Mora de Rubielos en Aragón, cuyo inmueble también fue ofrecido con carácter previo al Estado para su rehabilitación hotelera.[155]

Las cadenas autonómicas, vienen de esta forma, a dar salida a un conjunto de inmuebles cuya características tipológicas o morfológicas los hacen inapropiados para su rehabilitación como parador de turismo, y sin embargo sirven sobradamente a las necesidades de superficie y programa de una hospedería que es mucho más modesta en cuanto a su capacidad hotelera.

En Extremadura la red se generó a partir del antiguo burgo turístico de Orellana la Vieja que fue transferido desde la Administración Central, en tanto que había sido para ésta un tipo de establecimiento fallido, que no prosperó dentro de la Red de Paradores, y que permanecía en barbecho sin destinarse a un uso específico a pesar de que las obras habían sido casi concluidas.

La pauta común de estas redes paralelas a la de los paradores es la de constituirse como instrumentos de la política territorial, mediante la gestión de su patrimonio a través del turismo.

Aragón sólo dedica sus esfuerzos a la rehabilitación, mientras que Extremadura también realiza hospederías de nueva planta. El rasgo característico de todas ellas es la modernidad, especialmente en las hospederías de la última generación, en las que el proyecto arquitectónico destaca por encima de las preexistencias históricas para convertirse en el auténtico protagonista.

Extremadura ha llevado esta innovación hasta sus últimas consecuencias, en tanto que ha establecido el concurso de ideas con intervención de jurado como el mecanismo válido para la elección del mejor proyecto, en el que se premia la idea más original, que no siempre es la más conservadora respecto del patrimonio.

La Comunidad Autónoma de Aragón (CAA) y el propio Estado acuden al mecanismo de procedimiento abierto que dicta la ley de contratos, con intervención de criterios subjetivos y objetivos al cincuenta por ciento –anteproyecto y oferta económica respectivamente–, para la elección de las futuras hospederías o paradores, lo cual supone que no siempre es elegida la mejor idea, al tener un gran peso específico la baja económica.

Esto ha acercado el resultado de los proyectos de las nuevas hospedería extremeñas a las pousadas portuguesas del último período (§ 1.2.2.a), que suponen la búsqueda de la "autoría" en cuanto sinónimo de una arquitectura de calidad. Para los portugueses la arquitectura de nueva planta se hace innecesaria

---

155 La casa de doña Mariana en Llerena (Badajoz) era de titularidad de la Junta de Extremadura, la parcela total contaba con 2.673 m^2, el edificio de dos plantas tenía 1.320 m^2, el cual disponía de un patio central cubierto mediante lucernario de 113 m^2. Además, la parécela contaba con una serie de construcciones auxiliares –viviendas, lavandería, cocheras y cuadras– que hacían un total de 730 m^2. La disponibilidad de superficie del inmueble y sus anexos era muy pequeña y no permitía ubicar el aparcamiento de vehículos, ni un acceso de autobuses, por lo que fue considerada inviable.
El Castillo de Mora de Rubielos (Teruel) fue propuesto para su rehabilitación hotelera a través del Ayuntamiento. Existía un Plan Director de Obras de Rehabilitación del Castillo, redactado en 1999 por el arquitecto Javier Ricardo Simón Niño y aprobado por la Diputación General de Aragón, el cual contemplaba usos compartidos para el castillo. El inmueble es evaluado positivamente aunque se imponen una serie de condicionantes que obligan a modificar el contenido del Plan Director, que se refieren a destinar con carácter exclusivo todo el inmueble al uso de parador, recrecer la altura total del inmueble para modificar el bajocubierta construido en 1979, y la creación de un aparcamiento para 50 coches en la zona noroeste del inmueble. El parador contaría con un total de 50 habitaciones en sus 10.030 m^2 totales de superficie construida.(QUINTANA, 2001*a*; 2001*b*).

e incluso no deseable, mientras que para los extremeños es igualmente válida ya que ambas permiten explorar el mismo campo, ya que el tratamiento rehabilitador está muy en consonancia con los mecanismos utilizados en la edificación de nueva planta (LOBO, 2006: 142).

Sin embargo, para los portugueses resulta más interesante explorar la rehabilitación porque cada obra es única e insustituible porque se parte de una preexistencia que siempre es diferente, y que puede ser un convento, un monasterio, un castillo, un palacio, etc.

Aragón y Extremadura han desarrollado cadenas hoteleras paralelas a la del Estado cuya gestión hotelera se coordina a través de empresas públicas, al igual que el Estado lo hace a través de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A., sin embargo, lo que las diferencia es que en el ámbito autonómico las explotación hotelera se otorga como concesiones administrativas a terceros del ámbito privado, de modo que la sociedad es un intermediario que garantiza la debida unidad en la coordinación general de la explotación.

En el caso del Estado es la propia sociedad la que está organizada para llevar directamente la explotación hotelera, y únicamente subcontrata servicios anexos como la explotación del spa del parador, o el mantenimiento y reposición de la lencería del parador.

Es interesante estudiar y comparar estos modelos de menor escala que ofrecen algunas CCAA para obtener conclusiones respecto a la cadena hotelera de ámbito nacional, con sus semejanzas y diferencias.

Hospederías de Aragón (1991-)

La red autonómica aragonesa está constituida por una serie de establecimientos hoteleros, promovidos y financiados por el Gobierno de Aragón a través de su Administración Turística, la Consejería de Industria, Comercio y Turismo, cuyos establecimientos se encuentran asentados en edificios de interés histórico-arquitectónico, y preferiblemente ubicados en el medio rural.

Los inmuebles son rehabilitados con el fin de conseguir alojamientos y servicios de calidad en zonas que tienen un cierto potencial turístico, pero a los que la oferta hotelera no acude o la existente resulta insuficiente. La gestión y explotación de los establecimientos resultantes de la rehabilitación se realiza por medio de empresas privadas, tras la convocatoria y resolución del correspondiente concurso público, y cuya coordinación corresponde al medio propio instrumental del gobierno aragonés, para la realización de actuaciones en el ámbito turístico, denominada Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A. (SPGTA).[156]

La Comunidad Autónoma de Aragón (CAA) Cuenta con nueve hospederías en funcionamiento, una desafectada para destinarla a hotel escuela, y tres hospederías en proyecto.

El origen de la Red de Hospederías de Aragón se encuentra a finales de los años ochenta, cuando se promovió por parte del Gobierno de Aragón la primera hospedería en Arguis –Huesca– la cual no sería inaugurada hasta 1994, aunque el comienzo de la explotación hotelera dada en concesión administrativa a una empresa privada, se iniciaría en 1991. A esta primera hospedería pronto le siguió la de Roda de

[156] La empresa pública fue creada en 2001, por lo que hasta esa fecha la coordinación se llevaba directamente desde la Administración Turística autonómica que tenía encomendada la competencia para la promoción del turismo. El modelo autonómico no es igual que el estatal, ya que la sociedad que se crea no explota directamente los inmuebles, sino que sólo los coordina para buscar la deseada imagen de unidad como cadena hotelera.

Isábena, cuya explotación se inició en septiembre de 1993, aunque su efectiva inauguración se retrasase hasta 1995. La siguiente hospedería que se puso en funcionamiento fue la de Loarre –Huesca– en 1996, aunque al igual que ocurrió con las otras hospederías fue inaugurada dos años después.

La red nace como un proyecto unitario que desarrolla la Dirección General del Turismo del Gobierno de Aragón en varias etapas de actuación, consistentes en la rehabilitación de edificios históricos, en un primer momento centrado de forma exclusiva en la región de Huesca, y como un primer paquete de medidas de promoción del turismo.

En todos los casos, la explotación de los establecimientos se realiza a través de concesiones administrativas a terceros, todos ellos del ámbito privado, sin que exista una unidad en la gestión hotelera de los inmuebles recuperados por el gobierno autonómico.

En 2001 se creó una empresa pública para gestionar de forma más ágil que la administración autonómica las cuestiones turísticas, adoptó la forma de sociedad anónima con la denominación de Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A., la cual entre sus funciones tendría asignada la "gestión de las instalaciones turísticas que le sean asignadas por el Gobierno de Aragón"[157] Estas instalaciones son las hospederías que en aquel momento eran un total de seis más las que estaban en proyecto u obras.

Se definen las hospederías de la red como aquellos establecimientos hoteleros caracterizados "por su singularidad y elevado nivel de calidad, asentado en un edificio de interés patrimonial o en un entorno paisajístico, monumental o natural privilegiado, que contribuye a la dinamización económica y social de la zona en la que se ubica."[158]

Las hospederías se reparten entre Zaragoza, Huesca y Teruel, que tienen sus respectivos paradores de turismo. La pretensión autonómica en relación a los establecimientos hoteleros del Estado se muestra expresamente en la ley reguladora del turismo de la región al decir que:

> El Gobierno de Aragón negociará con la Administración del Estado el traspaso de los medios materiales y personales de los paradores de turismo ubicados en territorio aragonés. Una vez transferidos los mencionados paradores, el Gobierno de Aragón los integrará en la Red de Hospederías de Aragón.[159]

Todas las hospederías son rehabilitaciones de inmuebles de mayor o menor antigüedad, tal y como establece como línea de actuación general su decreto regulador, que viene a ser una copia literal de uno de los objetivos de la Red de Paradores: "El asentamiento del hotel en un edificio de interés patrimonial o en un entorno paisajístico, monumental o natural privilegiado, otorgando preferencia a la recuperación del patrimonio arquitectónico aragonés."[160]

El territorio de Aragón cuenta con cuatro paradores en funcionamiento –Teruel (1956), Alcañiz (1968), Bielsa (1968) y Sos del Rey Católico (1975)– dos de ellos ubicados en el ámbito de Teruel, uno en el de Huesca y uno en Zaragoza. Sin embargo, la provincia de Huesca contó con otro parador que fue

---

157 Comunidad Autónoma de Aragón. Departamento de Economía, Hacienda y Empleo. Decreto 199/2001, de 18 de septiembre, del Gobierno de Aragón, por el que se crea la empresa pública "Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A." *Boletín Oficial de Aragón*, 117 (3 de octubre), 7362-7367.

158 Comunidad Autónoma de Aragón. Departamento de Industria, Turismo y Comercio. Decreto 294/2005, de 13 de diciembre, del Gobierno de Aragón, por el que se regula la red de hospederías de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón,* 153 (28 de diciembre), 16079-16081.

159 Comunidad Autónoma de Aragón. Ley 6/2003, de 27 de febrero, de Turismo de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*, 90 (15 de abril), 1459-14875, (disposición adicional 4ª).

160 Comunidad Autónoma de Aragón. Departamento de Industria, Turismo y Comercio, op. cit., 16079-16080.

desafectado en Ordesa (1953-1969) y en la actualidad se encuentra en fase de construcción el parador de Vera de Moncayo en la provincia de Zaragoza.

La Administración Central había considerado más oportuno potenciar turísticamente Huesca ya que en los tiempos del MIT se tuvieron en cartera el castillo de Monzón como posible parador y el burgo turístico de Jaca, aunque no se llegaron a inaugurar.

Zaragoza no se había considerado prioritario en este sentido y Teruel tenía consolidados dos paradores, uno de nueva planta y otro histórico. También se había barajado la posibilidad de rehabilitar hoteleramente el castillo de Valderrobres en la provincia de Teruel, que tampoco pudo llevarse a efecto debido a la gran demanda de municipios para establecer un parador nacional dentro de su ámbito. Cuando el Gobierno de Aragón puso en marcha su maquinaria turística y promovió su red hotelera, vino a completar la oferta de los paradores, de modo que en un primer momento realizaría rehabilitaciones exclusivamente en Huesca, quizá debido a que uno de sus paradores había sido desafectado a finales de los años sesenta.

En un segundo momento llevó a cabo la diversificación provincial y promovió dos hospederías en Zaragoza, que hasta el momento no había sido agraciada con ninguno parador ubicado en edificio histórico, y una en Teruel.

En el último período diversifica los nuevos establecimientos entre las tres provincias, aunque da mayor importancia a Zaragoza, con el fin de obtener el adecuado equilibrio, de modo que le corresponde a Huesca un parador y cuatro hospederías, a Zaragoza le corresponde dos paradores, uno de ellos en construcción, cinco hospederías en funcionamiento y una hospedería en proyecto, y a Teruel le corresponden dos paradores, dos hospederías en funcionamiento y una hospedería en trámites de adquisición del inmueble.[161]

En todos los casos se trata de rehabilitaciones de inmuebles históricos, que en la primera etapa (1991--2003) son seleccionados exclusivamente inmuebles de tipo residencial para su rehabilitación hotelera –palacios y casas señoriales–, en la segunda y última etapa (2003-) diversifica los tipos entre religiosos, militares y docentes, a la vez que acerca la categoría hotelera a la de los paradores, al establecerse las tres estrellas como categoría mínima obligatoria desde la aprobación de Ley del Turismo.[162] Los edificios de carácter militar pertenecen todos al subtipo castillo-palacio, que suponen casi siempre una mejor adaptación hotelera que los modelos puramente castrenses.

En la forma de intervención patrimonial tiene dos etapas diferenciadas que vienen a coincidir aproximadamente con el cambio de siglo. La primera es mucho menos ambiciosa que la primera, al pretender establecimientos de menor categoría que los paradores –dos y tres estrellas–, y con aires tradicionales o rústicos muy en la línea de los característicos paradores de nueva planta del tipo regional del MIT. Mientras que a partir del año 2000 el proyecto de rehabilitación cobraría fuerza sobre el edificio histórico, al igual que la decoración se modernizaría, muy en la línea del parador de *Santo Estevo* en Nogueria de Ramuín (2004).

---

161 En Huesca se encuentra el parador de Bielsa (1968), la hospedería de Arguis (1994), la hospedería de Roda de Isábena (1995), la hospedería de Loarre (1998) y la hospedería en proyecto de Guara de Abiego. En Zaragoza se encuentra un parador de Vera de Moncayo en construcción, la hospedería de Calatayud (1999), la hospedería de Sástago (2003), la hospedería de Illueca (2006) y la hospedería de Daroca en fase de proyecto. En Teruel se encuentra el parador de Teruel (1956), el parador de Alcañiz (1968), la hospedería de Iglesuela del Cid (1999), la hospedería de Allepuz (2009) y la futura hospedería de Mora de Rublielos que se encuentra en fase preliminar de decisión y adquisición del inmueble.

162 Comunidad Autónoma de Aragón. Ley 6/2003, de 27 de febrero, de Turismo de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*, 90 (15 de abril), 1459-14875, p. 14873.

La culminación de este tipo de actuaciones llega con la rehabilitación del Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña (1693), en lo que supone una intervención consistente en completar partes arruinadas del monasterio, al igual que se había hecho antes en el citado parador gallego, que suponen dar importancia al proyecto arquitectónico como si se tratara de una edificación de nueva planta.

La hospedería promovida con carácter inmediatamente anterior a la del Monasterio de Rueda, supuso un ensayo previo a esta nueva idea de establecimiento hotelero, todavía un tanto tímida, pero que introdujo factores de modernidad en la actuación interior, sin llegar a exhibirla al exterior.

En esta misma línea estaban las *pousadas* portuguesas denominadas "de arquitecto", que se habían venido realizando desde mediados de los años noventa, en la que el diseño y los materiales modernos eran los grandes protagonistas que contrastan fuertemente con las preexistencias en un afán de completa diferenciación.

Con esta línea las hospederías han querido alejarse plenamente de los paradores, aunque han igualado la categoría de su oferta a cuatro estrellas, y han incorporado servicios complementarios análogos a éstos, como el spa o el centro de convenciones, aunque sin embargo, el número de habitaciones de una hospedería está todavía muy por debajo del estándar de la red nacional con sus treinta y seis habitaciones, frente a las ochenta habitaciones de un parador.

CUADRO 15

RED DE HOSPEDERÍAS DE ARAGÓN

	HOSPEDERÍA	LOCALIDAD	INMUEBLE	CATEG.	INAUG.	Nº HABIT.
1ª Etapa	Arguís	Huesca	caserón [s. XX]	3***	09-1994	36
	Roda de Isábena	Huesca	casa abadía	2**	07-1995	11 (10D /1I)
	Loarre	Huesca	palacio (s. XVII)	3***	07-1998	12
	Calatayud	Zaragoza	palacio (s. XV-XIX)	3***	01-06-1999	34 (29D/3I /2Dp)
	Iglesuela del Cid	Teruel	Mesón de la Dolores palacio (s. XVIII)	4****	07-1999	36D
	Sádaba	Zaragoza	Matutano-Daudén palacio (s. XIV)	3***	2000	20D
2ª Etapa	Sástago	Zaragoza	Casa Cortes Monasterio de Rueda	4****	25-04-2003	35 (29D/4S/ 1S')
	Illueca	Zaragoza	castillo-palacio (s.XIV-XIX) Papa Luna	3***	21-01-2006	26 (22D/2S/2Dp)
	Jaca	Huesca	monasterio (1693) San Juan de la Peña	4****	24-09-2007	25 (20D/ 5S)
	Allepuz	Teruel	palacio (s. XVI) (Casa Grande)	4****	22-04-2009	24
	Daroca*	Daroca	Colegio (Escolapios)	4****	-	36 (33D / 3S)
	Guara*	Guara de Abiego	Convento (s. XVII-XVIII)	-	-	-
	Mora de Rubielos*	Mora de Rubielos	Castillo	-	-	-

D: Habitación doble; **S'**: Habitación superior; **S**: Suite; I: Habitación individual; **JS**: Habitación junior suite; **A**: Habitación adaptada; **DS**: Habitación doble con salón; **A**: Ampliación de la hospedería, (*): Hospedería en fase de adquisición del inmueble, proyecto o en obras.

En el caso de la hospedería del Monasterio de San Juan de la Peña, se comparte el edificio con otros usos como el de Centro de Interpretación del Monasterio, Centro de Interpretación del Reino y la Corona de Aragón, y el perímetro del claustro se habilita como sala de exposiciones temporal, lo cual se produce también con los paradores, aunque no es la pauta común sino más bien una excepción en algunos de ellos.

En la misma línea de modernidad en el lenguaje arquitectónico utilizado en la rehabilitación y en el interiorismo se realizaron las hospederías del Monasterio de Rueda (2003), del Palacio de Allepuz (2008) y la futura hospedería de Daroca de la que sólo se ha presentado el proyecto.

Estas cuatro hospederías son las únicas que realmente se pueden comparar con los paradores, ya que la categoría es de cuatro estrellas y son mayores en cuanto a número de habitaciones que las hospederías predecesoras. La cadena hotelera de titularidad del Gobierno de Aragón es un modelo vivo que está en proceso de expansión a través de sus nuevos proyectos de hospedería, y que tiende a converger con las nuevas formas de rehabilitación que se desarrollan para algunos paradores, *pousadas* y hospederías de otros ámbitos autonómicos.

Hospederías de Extremadura (1991-)

El precedente de la red hotelera extremeña tiene lugar al comienzo de la década de los noventa, con la convocatoria por parte de la Consejería de Industria y Turismo de la Comunidad Autónoma de Extremadura (CAE) de un concurso para contratar la redacción del proyecto de un "miniparador de turismo en Jerte",[163] cuyas obras se contrataron en 1994 mediante el procedimiento de subasta con la denominación ya de "hospedería de turismo en Jerte".[164]

La intencionalidad estaba clara desde el principio, ya que se trataba de crear una cadena paralela a la estatal de los paradores. La segunda hospedería que vendría a sumarse a la de Jerte fue la de Orellana la Vieja, resultado de la adaptación del burgo turístico del Estado cuyas obras habían quedado sin terminar en el año 1977. En febrero de 1999 la Comunidad Autónoma de CAE adquiere el viejo burgo turístico mediante cesión gratuita del Estado, aunque con anterioridad la Consejería de Educación y Cultura había llevado a cabo obras de adaptación del burgo de Orellana.[165]

El Plan de desarrollo turístico de la zona de los embalses de Badajoz acordado por el MIT en junio de 1969 fue el detonante para el desarrollo turístico de la zona, al cual le siguió la redacción de un plan parcial encargado al arquitecto Joaquín Elizaga que fue aprobado pero que no llegó a materializarse. Lo mismo ocurriría con el burgo turístico promovido cuatro años después mediante la convocatorio de un concurso para la redacción del anteproyecto del establecimiento de nueva planta de 200 plazas de

163 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Industria y Turismo. Anuncio, de 27 de octubre de 1992, sobre la contratación de asistencia técnica para la redacción del proyecto de un "Miniparador de turismo en Jerte", *Diario Oficial de Extremadura,* 88 (10 de noviembre), 2485. Y corrección de errores según: Anuncio, de 23 de noviembre de 1992, *Diario Oficial de Extremadura,* 94 (1 de diciembre), 2661-2662.

164 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Industria y Turismo. Anuncio, 30 de noviembre de 1994, por el que se convoca por el trámite de urgencia, publica licitación para la contratación de las obras, por el procedimiento de subasta, correspondiente al proyecto "Hospedería de turismo en Jerte", *Diario Oficial de Extremadura,* 138 (30 de diciembre de 1994), 4701. Y Anuncio, de 12 de enero de 1995, sobre la adjudicación definitiva de las obras contenida en el proyecto de "Hospedería de turismo en Jerte", *Diario Oficial de Extremadura,* 8 (19 de enero), 171.

165 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Educación y Cultura. Resolución, de 14 de agosto de 1984, por la que se anuncia concurso-subasta de las obras de adaptación del Burgo de Orellana (Orellana la Vieja), *Boletín Oficial del Estado*, 63 (21 de agoto), 733-734. Y anuncio, de 7 de enero de 1986, de contratación directa de la Consejería de Educación y Cultura, *Diario Oficial de Extremadura,* 7 (23 de enero), 85.

capacidad hotelera, que fue redactado por los arquitectos extremeños Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado, cuyas obras se iniciaron pero no llegaron a terminarse en un momento en el que el tipo hotelero de los burgos turísticos comenzó a ser visto por el MIT como un establecimiento poco adecuado para el estándar de la Red de Paradores, por lo que el MIT consideró que no merecería la pena terminar las obras de un hotel que se pretendía desafectar de la red (§ 1.3.1.e).

La red autonómica comenzaría a funcionar con las hospederías de Jerte (1999) y Monfragüe (1999), a las que pronto se les uniría la de La Parra (2000), mientras que el antiguo burgo turístico de Orellana la Vieja se transformaría en Hotel Escuela para acabar siendo hospedería (2003) La denominación hospedería quedaba reservada en la legislación turística autonómica de Extremadura a los "(…) establecimientos hoteleros de propiedad de las administraciones locales y autonómica de la Comunidad Autónoma de Extremadura, como título o subtítulo de los establecimientos hoteleros de la Red de Hospederías de Extremadura".[166]

La Consejería de Comercio y Turismo de Extremadura a través de la Junta de Extremadura promueve y gestiona la red de establecimientos hoteleros de titularidad autonómica, y la empresa pública Gestión de Bienes de Extremadura (Gebidexsa, SAU),[167] perteneciente al Grupo Público Extremeño (Grupo Gpex) se encarga a partir de su creación, el 29 de noviembre de 2005, de la puesta en marcha y apertura de los establecimientos propiedad de la Junta de Extremadura, que son cedidos para su gestión y explotación dentro del marco de los convenios que se formalizan con la Junta de Extremadura.

La empresa pública gestiona todas las hospederías que se encuentran en funcionamiento, los palacios de congresos de Badajoz y Mérida, los campamentos y otros activos públicos de turismo. La red cuenta con seis hospederías en funcionamiento, tres cerradas debido a la necesidad de hacer reformas de actualización en ellas o debido a la quiebra de la empresa que gestionaba su explotación hotelera, además de contar con siete nuevas hospederías en fase de proyecto u obra, que se constituyen como obras marcadas por la modernidad de sus diseños y cuyos proyectos han sido seleccionados a partir de un concurso de ideas con intervención de jurado, en los que se ha premiado la originalidad de las ideas, no siempre respetuosas con las preexistencias.

Se produce en este sentido, un punto de comparación de interés con los paradores todavía anclados a las formas y tipos antiguos de intervención de tiempos anteriores. Las intervenciones actuales más polémicas son las que realiza la Administración Turística estatal en castillos, y la Junta de Extremadura ha promovido dos rehabilitaciones hoteleras en este tipo, que son la de Alburquerque en el Castillo de Luna y la de Olivenza en el bastión y Convento de San Juan de Dios, las cuales también no han estado exentas de su respectiva repercusión mediática.

La idea de fondo de la red autonómica extremeña es que cada comarca tenga su propia hospedería para obtener un turismo de calidad en las zonas rurales. Las hospederías tienden a ubicarse en poblaciones de menos de 15.000 habitantes, cuyo potencial turístico sea ostensible, aunque no hayan sido objeto de la iniciativa privada o ésta sea claramente escasa. Con ello se busca conseguir un adecuado equilibrio socio-territorial desde el punto de vista económico.

---

166 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Economía y Trabajo. Decreto 86/2007, de 8 de mayo, por el que se establece la ordenación y clasificación de los alojamientos turísticos hoteleros de Comunidad Autónoma de Extremadura. *Diario Oficial de Extremadura,* 55 (15 de mayo), 8684-8697.

167 Gebidexsa, SAU en una entidad que adopta la forma mercantil y que se constituye como un ente instrumental de la Junta de Extremadura, en tanto que se trata de un poder adjudicador que no tiene carácter de Administración Pública. Es lo que en un sentido jurídico se denomina "una huida del Derecho Administrativo".

Todos los paradores de Extremadura son de categoría de cuatro estrellas, de no más de sesenta plazas hoteleras y se encuentran ubicados cinco de ellos en Cáceres o su provincia –Guadalupe (1965), Jarandilla de la Vera (1966), Cáceres (1971), Trujillo (1984) y Plasencia (2000)– y dos en la provincia de Badajoz –Mérida (1933) y Zafra (1968)– Además, Badajoz contará con un futuro parador en el casco urbano de su capital que se ubicará en el antiguo Hospital San Sebastián, pese a los intentos en décadas anteriores de que se ubicase en el Fuerte de San Cristóbal, también de Badajoz.

Cáceres ha sido por tanto más favorecida que Badajoz por el Estado, ya que el parador de Puebla de Alcocer –Badajoz– no llegó a consumarse. Por ello, la Junta de Extremadura a través de sus homónimos establecimientos hoteleros viene a completar la oferta hotelera pública con las hospederías, en aquellos lugares donde el Estado no ha podido llegar con su oferta.

En una primera etapa (1991-2008) se siguió la misma estrategia que el Estado al potenciar nuevamente Cáceres frente a Badajoz, que tan sólo contaba con dos hospederías de nueva creación, una de ellas era el antiguo burgo turístico del Estado transformado en hospedería (v. cuadro 16) (§ anexo v). La segunda etapa (2008-) de la Red de Hospederías de Extremadura viene a compensar esta situación al potenciar casi exclusivamente Badajoz con un total de siete nuevos emplazamientos para futuras hospederías que han sido objeto de sus correspondientes concursos de ideas, como Alburquerque, Castuera, Olivenza, Fregenal de la Sierra, Herrera del Duque, Villafranca de los Barros y Mérida.

Todas ellas proponen ideas rompedoras para caracterizar la intervención, que consisten en hacer habitables muros o baluartes defensivos en el Castillo de Luna en Alburquerque o en el entorno del Convento de de San Juan de Dios en Olivenza, conseguir un claustro innovador con una operación de giro de la planta primera sobre la segunda en el caso de la ampliación del Convento de San Jerónimo en Herrera del Duque, o el muro-pliegue que recorre el interior del Convento de las Freylas en Mérida, se transforma en muro medianero y finalmente en plaza pública con una simple plegadura del plano vertical al horizontal.

Dos de las nuevas hospederías propuestas –Castuera y Villafranca de los Barros– son completamente de nueva planta, lo cual se aleja de la idea inicial de potenciar la recuperación del patrimonio histórico de la región, aunque sigue en la línea de los paradores de nueva planta que en la actualidad se promueven amparados en la necesidad de potenciar turísticamente la zona y la no existencia de inmuebles históricos válidos o disponibles.

El precedente de la edificación de nueva planta se encuentra en el período anterior con las hospederías de Orellana, y la hospedería de Monfragüe en las que no hay concesión a los presupuestos historicistas o pintorescos característicos de los clásicos paradores, que se consigue con una adecuada combinación de materiales actuales –hormigón– y tradicionales –pizarra y madera– (ADAMS #, 2004). Se consigue la integración en el paisaje con volúmenes horizontales, que combinan también la modernidad de estructuración general volumétrica –cuerpos paralelepipédicos que deslizan uno sobre el otro en una configuración de planta abierta– con la utilización de elementos tradicionales como son las cubiertas a dos aguas.

La hospedería de Orellana toma como base la arquitectura proyectada en los años setenta por Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado que fueron los ganadores del concurso de anteproyectos que convocó en 1973 el MIT.[168] Se trata de una arquitectura modular compuesta por cubos que se alzan

[168] Ministerio de Información y Turismo. Orden de 24 de marzo de 1973, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de construcción de nueva planta de ocho establecimientos hoteleros destinados a integrarse en la Red Nacional de Alojamientos Turísticos del Estado, *Boletín Oficial del Estado,* 80 (3 de abril), 6614-6615. Y la resolución del citado concurso: Resolución de la

sobre esbeltos *pilotis*, que estructura los módulos públicos y los habitacionales. En el año 1992 fue transformado el burgo turístico a medio construir en el Hotel Escuela "Castillo de Orellana",[169] que posteriormente sería integrado en la Red de Hospederías de la Junta de Extremadura.

CUADRO 16

RED DE HOSPEDERÍAS DE EXTREMADURA

	HOSPEDERÍA	LOCALIDAD	INMUEBLE	CATEG.	INAUG.	Nº HABITACIONES
1ª Etapa	Jerte [C]	Cáceres	Molino de aceite	4****	05-1999 2007–R	25 (22D / 2I /1S) 28
	Monfragüe (Torrrejón el Rubio)	Cáceres	-	4****	1999 2006 –R	60 (48D/ 4I / 4S' /4S)
	La Parra [C]	Badajoz	convento de la Parra	3***	2000	37 (16D / 5I)
	Garrovillas de Alconétar	Cáceres	palacio Condes de Alba y Aliste	4****	2001 2008 –R	20 (17D/ 3JS)
	Alcántara	Cáceres	Convento (s. XV) San Bartolomé	4****	2001 02-04-2007	30 (23D/ 5S' / 2S)
	Hervás	Cáceres	Convento de Trinitarios	4****	2001	26 (16D/ 7S'/1S /1JS/1A)
	Las Mestas	Cáceres	factoría (1922)	4****	2002	30 (24D/ 4DS/ 2A)
	Orellana la Vieja [C]	Badajoz	Hotel Escuela [burgo turístico]	3***	2003 O.	72 (30D / 12I) 42
	Llerena	Badajoz	palacio (s. XX)	4****	09-10-2006	25 (20 D)
2ª Etapa	San Martín de Trevejo	Cáceres	convento San Miguel	4****	11-07-2012	34 (32D / 2S)
	Alburquerque*	Badajoz	castillo de Luna	4****	O	46 (8 + 38)
	Castuera*	Badajoz	-	4****	P.	40 (36D / 2S)
	Olivenza*	Badajoz	convento y bastión San Juan de Dios	4****	O.	40 (36D / 2S)
	Fregenal de la Sierra*	Badajoz	colegio de Jesuitas	4****	P.	40 (36D / 2S)
	Herrera del Duque*	Badajoz	convento San Jerónimo	4****	P.	40 (36D / 2S)
	Villafranca de los Barros*	Badajoz	-	4****	P.	40 (36D / 2S)
	Mérida*	Badajoz	Convento de las Freylas	4****	P.	98 (49D)

D: Habitación doble; **S'**: Habitación superior; **S**: Suite; I: Habitación individual; **JS**: Habitación junior suite; **A**: Habitación adaptada; **DS**: Habitación doble con salón; **A**: Ampliación de la hospedería; (*): Hospedería en proyecto o en obras. **P**.: Hospedería en proyecto; **O**: Hospedería en obras; **C**: Hospedería actualmente cerrada por obras.

Subsecretaría de Información y Turismo , de 20 de octubre de 1973, por la que se hace público el fallo del concurso de anteproyectos para la construcción de ocho establecimientos hoteleros convocado por el Ministerio de Información y Turismo, *Boletín Oficial del Estado*, 262 (1 de noviembre), 21097.

169 En el Hotel Escuela impartía clases el Instituto de Hostelería y Turismo (Escuela de Hostelería) de la Junta de Extremadura.

Cinco de los inmuebles seleccionados para su rehabilitación hotelera son históricos del tipo militar, docente o religioso, y dos de ellos son de nueva planta ubicados en parcelas de aproximadamente 8.000 m^2 de superficie. Desde el punto de vista de la intervención patrimonial se distinguen dos etapas, la primera está directamente vinculada a la idea de origen –crear "miniparadores de turismo" y la supone la evolución hacia un concepto nuevo de hospedería más acorde con el siglo XXI.

En la primera etapa (19991-2008) se seleccionan los arquitectos que deben desarrollar los proyectos de las hospederías a través de contratos de consultoría y asistencia. A esta etapa pertenecen las hospederías de Jerte (1999), Monfragüe (1999), La Parra (2000), Garrovillas de Alconétar (2001), Hervás (2001), Alcántara (2001), Las Mestas (2002), Orellana (2003), y Llerena (2006).

La hospedería de Las Mestas o Hurdes Reales es el resultado de la rehabilitación de la antigua factoría del Real Patronato de Hurdes creado en tiempos de Alfonso XIII, y la construcción de nueva planta de un pabellón anexo al anterior. El edificio de la factoría fue recrecido siguiendo el tipo original para poder alojar las habitaciones, y el cuerpo de nueva planta alberga los espacios públicos de la hospedería y los de servicio.

Se realizó una intervención a base de materiales y técnicas tradicionales cuyo resultado, sin embargo, está lejos del pintoresquismo (ADAMS #, 2004), aunque no se llega a la intencionalidad de la siguiente etapa de marcar el diseño y el proyecto como una modernidad en contraste con las preexistencias.

La segunda etapa segunda (2008-) se corresponde con las hospederías promovidas a partir de concursos de ideas con intervención de jurado, con lo que se busca la innovación y el diseño como característica nueva para conseguir un alojamiento de calidad que sea atractivo para un turismo especializado. Resultan de esta forma las "hospederías de autor" en la línea de las "*pousadas* de arquitecto" desarrolladas en Portugal, en las que el proyecto tiene una muy fuerte presencia sobre el edificio histórico, al cobrar el protagonismo sobre éste, al modo de una edificación de nueva planta.

En esta línea está hospedería de San Martín de Trevejo (2012) ubicada en el conventual de San Miguel, y las hospederías que se encuentran en obras o en proyecto de Alburquerque, Castuera, Olivenza, Fregenal de la Sierra, Herrera del Duque, Villafranca de los Barros y la más reciente de Mérida que supone la creación de un edificio multiuso a partir de un inmueble histórico que se encuentra en condición de abandono y ruina, para aunar el uso religioso –culto de la basílica de Santa Eulalia y Capilla del Hornito–, turístico –hospedería de cuatro o cinco estrellas– y cultural –Centro de Estudios Eulalienses– en una sola actuación.

1.2.2. Ámbito internacional

España se constituye como la nación pionera en adoptar la hotelería estatal, en tanto que su nacimiento se produjo sin idea de conjunto, debido a que los primeros paradores tuvieron causas diferentes para su creación (§ 1.2.2.a).

El posterior incentivo de la iniciativa privada a través del crédito hotelero y otras fórmulas de financiación directa unida a la crisis económica, dieron como resultado la imposibilidad por parte de los empresarios gestores de devolver los créditos otorgados, con la consecuente incautación de los inmuebles por parte del Estado y la consiguiente generación de un patrimonio hotelero estatal, que habría de incorporarse con los inmuebles de promoción propia.

La Comisaría Regia estableció los dos tipos básicos de parador, aunque posteriormente el Patronato Nacional del Turismo (PNT) fue el que dio carácter unitario a los inmuebles y el que constituyó la red.

Aunque el origen de la cadena estatal española no fuera premeditado, ya desde fecha temprana se vieron las ventajas de adoptar una estrategia de intervención a escala territorial y de ámbito nacional para dotar al país de una moderna estructura hotelera, que vendría a ser un innovador proyecto de turismo llevado a cabo por primera vez por un Estado.

Aparentemente la cadena hotelera portuguesa parece una copia literal de la española, y sin embargo, no es así, porque tiene unos rasgos propios que la singularizan del modelo español. El origen de las pousadas está vinculado a la confluencia de varios factores,[170] entre los que se encuentra indudablemente la influencia de los paradores españoles –especialmente el de Ciudad Rodrigo y el de Mérida, ubicados muy próximos a la frontera portuguesa–.[171]

La creación de la cadena hotelera estatal portuguesa nació, a diferencia de la española, con vocación de unidad al proyectarse un primer paquete de construcciones de nueva planta diseminadas en el territorio portugués.[172] Aunque la primera pousada se inauguró en la época de hegemonía de la Dirección General del Turismo (DGT) española, el modelo que adoptó Portugal fue el promovido por el PNT con su campaña de albergues de carretera para automovilistas de 1928, cuyas inauguraciones se habían sucedido en la primera mitad de los años treinta.

A diferencia del modelo español, no se buscó la estandarización, sino la singularización de cada inmueble en función de las características propias de cada región en la que se implantaba –los albergues de carretera para automovilistas eran idénticos entre sí, únicamente presentaban pequeñas variaciones en función de la orientación de la parcela o la situación de la autovía a la que estaba conectada, mientras que las pousadas eran todas diferentes–

Las primeras pousadas guardan cierta semejanza, con carácter general, con el modelo de los albergues de carretera para automovilistas, cuyas obras fueron adjudicadas igualmente a dos arquitectos que se repartieron la geografía nacional en dos mitades –Norte-centro y Sur–,[173] cuya arquitectura adoptó unos rasgos generales comunes –zona de estar con chimenea y bancos, rasgos arquitectónicos propios de la arquitectura local con cierta vocación de modernidad, etc.–

Posteriormente, las pousadas de nueva planta que llevó a cabo la Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales (DGEMN) portuguesa, en los años cincuenta y sesenta, dejaron atrás los modelos regionales y evolucionaron hacia una arquitectura contemporánea, que en el caso español

---

170 Los factores son muy variados, aunque podemos citar el concurso para la creación de un "hotel modelo" convocado en julio de 1933 en la revista *Noticas Ilustrado*, la definición de "pousada" dada por Francisco Lima en el I Congreso Nacional de Turismo de 1936 en Lisboa, las publicaciones de Sanches Castro en la misma revista portuguesa y las iniciativas promovidas por la Comisión de Iniciativa de Setúbal y por la Delegación de Turismo de Madeira en relación a cuestiones la adaptación hotelera de la fortaleza de Portinho de la Arrábida (1932) o la de los Vinháticos de Madeira (1937-1942).

171 Esta influencia directa de los paradores se ve en el artículo que Sanches de Castro publica en el número 12 (noviembre) de la revista portuguesa *Notícias Ilustrado*, en relación a sus "impressões de Viagem em Portugal" y su primer artículo dedicado al parador de Enrique II de Ciudad Rodrigo, en el que dice que "a 27 Km de Portugal podem os hoteleiros portugueses, as Comissões de Iniciativa e muita gente mais, recebe ruma liçao de turismo" en el que se pone en valor el patrimonio artístico y cultural como atractivo o reclamo para el turista.

172 En 1939 se anunciaba oficialmente la construcción de las cinco primeras pousadas regionales dentro del Plan de Realizaciones del Doble Centenario de 1940, cuya ejecución se llevó a cabo por el Ministerio de Obras Públicas (MOP)

173 En Portugal el arquitecto Miguel Jacobetty Rosa se encargó de proyectar las pousadas del Sur –Santa Luzia en Elvas, São Brás en São Bras de Alportel y San Tiago en Santiago do Cacém– y Rogerio Azebedo de las pousadas del Norte-centro de Portugal –São Gonçalo en Marão, Santo António en Serém y São Lorenço en Manteigas– En España el proyecto del albergue tipo correspondió por concurso a los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez, y las direcciones de obra fueron repartidas entre ambos, de modo que a Carlos le correspondió la zona Norte y a Martín la zona Sur.

difícilmente se podía dar debido a la consolidación del modelo regional de parador de nueva construcción.

La importancia de la conexión del establecimiento hotelero con el paisaje se realizaba en las pousadas a través de galerías, terrazas, rotondas panorámicas que recordaban el comedor de los albergues de C. Arniches y M. Domínguez. El uso de una geometría elemental a base de rectángulos y arcos de circunferencia para conformar las plantas de los establecimientos es común a ambos modelos, así como la necesidad de diferenciar en el inmueble dos frentes, uno público del lado de la carretera y otra más intimista vinculada al paisaje circundante, más propio de las habitaciones y zonas de estancia.

Las pousadas se inauguraron con el modelo de establecimiento regional, de nueva planta, y no fue hasta los años cincuenta cuando se llevó a cabo las primeras rehabilitaciones hoteleras de edificios históricos, a pesar de que la posibilidad ya estaba recogida en el decálogo de características de la "*pouzada*" ideada en 1936 por Francisco de Lima.

El PNT español inicia simultáneamente a la construcción de los doce albergues de carretera la rehabilitación hotelera de viejas estructuras históricas,[174] ya que la Comisaría Regia ya había experimentado previamente con éxito estas dos posibilidades (§ 1.1.2). Las rehabilitaciones hoteleras en España y en Portugal se dan en décadas distintas, bajo premisas internacionales y nacionales diferentes.

España sigue los criterios de la Carta de Atenas para sus intervenciones de los años treinta a través del PNT, que son prácticamente actuaciones de interiorismo, y Portugal en los años cincuenta busca la exaltación del triunfalismo histórico de la nación –base del discurso ideológico de Salazar Oliveira–

En los años cuarenta la DGT española intervino en los monumentos para rehabilitarlos como establecimiento hotelero en la misma línea que los portugueses en los años cincuenta, aunque en este caso las rehabilitaciones se hicieron de una vez y con la finalidad hotelera, lo cual diferencia claramente a ambos países en su forma de intervenir.

En los años cincuenta España a través del MIT rehabilita estructuras históricas y amplía paradores de épocas anteriores de forma masiva, mientras que Portugal tan solo está iniciando la construcción de un nuevo tipo, el de las pousadas históricas.

En Portugal en los años cincuenta, los inmuebles históricos son restaurados previamente por la DGEMN con el sentido de recuperar sus trazas primitivas, lo cual supone el acercamiento a las ideas de la "unidad de estilo" de Viollet-le-Duc –lo cual fue muy frecuente en Portugal hasta la década de los sesenta, ya que después se adoptarían los criterios de la Carta de Venecia (1964)–.

Se priorizó la recuperación de edificios medievales como símbolo del nacimiento y consolidación del reino de Portugal y de la independencia de la nación, dentro de los cuales se encontraban los castillos, fortalezas y conventos, que servirían de soporte a un nuevo tipo de pousada.[175]

---

174 La rehabilitación de varios locales del palacio nuevo de Oropesa de Toledo, el palacio de los condes de Donadío en Úbeda (Jaén), la rehabilitación del paraninfo y patio Trilingüe de Alcalá de Henares cono hostería del Estudiante y el alcázar de Ciudad Rodrigo (Salamanca).

175 Las actuaciones rehabilitadoras de la DEGEMN quedaron documentadas en publicaciones oficiales del Ministerio de Obras Públicas (MOP) denominadas Boletín de la Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales Monumentos. El castillo de Óbidos en el Boletín de la DGEMN, 68-69 (junio-septiembre1952); el fuerte de Berlenga en el Boletín de la DGEMN, 74 (diciembre1953); la rehabilitación a pousada del convento de Lóios en Évora en el Boletín de la DGEMN, 119 (marzo 1965); la pousada de la Reina Santa Isabel de Estremoz en el Boletín de la DGEMN, 127 (1977); la pousada de Santiago de Palmela en el Boletín, 129 (1984); o la pousada de Santa Marinha de Guimarães en el Boletín, 130 (1985)

Las pousadas históricas, aquellas que se instalan en monumentos, se incorporaron a la red portuguesa en la década de los cincuenta, tras la voluntad de destinar a un uso práctico los inmuebles-monumento recién restaurados por la DGEMN.

No se produce una rehabilitación hotelera propiamente dicha, sino que los inmuebles una vez restaurados con los citados criterios de exaltación histórica de la nación, son compartimentados y organizados interiormente para responder a la funcionalidad necesaria de un hotel. De ahí la escasa capacidad hotelera de las pousadas, frente a las actuaciones de la DGT o del Ministerio de Información Turismo (MIT) –a partir de 1951– que realizan pabellones de nueva planta para llegar a una capacidad hotelera que fuera competitiva para la época.

Ambas cadenas hoteleras acabarían por enfocarse exclusivamente a la rehabilitación de estructuras históricas, con lo que se abandonaría la construcción de pousadas o paradores de nueva planta. La evolución en este sentido para cada país fue diferente, ya que Portugal en 1986 a través del Plan Nacional de Pousadas de Turismo dio un nuevo rumbo a su política de intervención, que supuso la priorización de la adecuación hotelera de edificios existentes, con el fin de recuperar el patrimonio portugués a través de la vía del turismo.

La ejecución del Plan no fue llevada a cabo directamente por el Estado, sino que se hizo de forma conjunta con el gestor hotelero de las pousadas, la Empresa Nacional de Turismo (ENATUR),[176] en tanto que le habían sido transferidos a su patrimonio los inmuebles del Estado afectos a explotación de establecimientos hoteleros o similares, con la salvedad de los que fueran monumento nacional o inmueble clasificado.[177] Esta política dio paso a un nuevo tipo de pousada en la que el inmueble existente se constituye como materia proyectual para realizar un proyecto de arquitectura contemporáneo, y por lo tanto se destaca la autoría de estas obras, es lo que Susana Lobo denomina "pousadas de arquitecto".

En el caso de España, la creación de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. (PTESA) no se produce hasta 1991, por lo que en los ochenta todavía opera el organismo autónomo Administración Turística Española (ATE) como gestor hotelero.

También en la década de los años ochenta, España prioriza la rehabilitación frente a la construcción de nueva planta de paradores, los cuales quedan relegados a la imposibilidad de encontrar un inmueble apto dentro del ámbito regional o local seleccionado para la dinamización turística, producto de un plan estratégico previo.

Los paradores que tienen ese sentido de "obra de autor" son los que llevan a cabo organismos ajenos a la Administración Turística responsable de los inmuebles, a través de sociedades que se constituyen como medio propio instrumental y de servicio técnico de la Administración, como la Sociedad Estatal de Gestión del Patrimonio Inmobiliarios, S.A. (SEGIPSA), o el propio gestor hotelero PTESA, y en

176 Las *pousadas* que son realizadas por ENATUR y sometidas a la aprobación del Instituto Portugués de Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico (IPPAR), heredero del Instituto Portugués del Patrimonio Cultural (IPPC), son las siguientes: D. Maria I en Queluz, S. Francisco en Beja, Flor da Rosa en Crato, Nossa Senhora da Assunçãob en Arraiolos, Santa Maria do Bouro en Amares, D. João IV en Vila Viçosa y D. Afonso II en Alcácer do Sal. Además, ENTATUR lleva a cabo en solitario la realización de la pousada regional de Quinta de Ortiga en Santigao do Cacém. Y el Castelo de Alvito se lleva a cabo de forma conjunta entre ENATUR y la DGEMN.

177 Decreto-Ley nº 662/76 *Diario de la República*, 1ª Serie, 181 (4 de agosto de 1976).

ocasiones a través de otras Administraciones menores, Comunidades Autónomas fundamentalmente, a través de convenios.[178]

La cadena hotelera española creció desmesuradamente, tanto en número de inmuebles de la red como en la capacidad de alojamiento de cada parador, los cuales fueron objeto de sucesivas obras de ampliación que terminaron por desfigurar los inmuebles, mientras que la cadena portuguesa fue más moderada en su desarrollo, quizá debido a la menor extensión territorial de su nación.

Una cadena hotelera estatal más cercana en el tiempo aunque territorialmente más lejana, es la cubana *Habaguanex*,[179] generada dentro del gobierno de Fidel Castro, en los años noventa como respuesta a la necesidad de generar recursos económicos que sostuvieran la rehabilitación del abundante y deteriorado patrimonio del centro histórico de La Habana –La Habana Vieja–

En el modelo cubano las rehabilitaciones hoteleras son realizadas por la autoridad patrimonial, denominada Oficina del Historiador de la Ciudad, y la explotación posterior es realizada por una empresa pública denominada *Habaguanex,* S.A., por lo que el interés patrimonial prima sobre el comercial, aunque la idea de fondo sea la de obtener divisas a partir del turismo que se aloje en los establecimientos hoteleros de lujo asentados en el patrimonio colonial rehabilitado de la ciudad.

Portugal en un principio había seguido este modelo, en el que la autoridad promotora se diferenciaba de la gestora hotelera, por lo que primaba el criterio patrimonial en las intervenciones, el cual era llevado a cabo por la Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales (DEGEMN), sin embargo, en el último ciclo las rehabilitaciones se dejaban directamente a la empresa ENATUR, S.A., el gestor hotelero de la explotación antes de su privatización.

En España siempre ha sido una autoridad de carácter turístico la que ha promovido los hoteles con un sentido más comercial y turístico que patrimonial, y por tanto los proyectos debían ser aprobados por las autoridades cuya competencia exclusiva era la de la salvaguarda del patrimonio.

En el caso español esta circunstancia se ha visto radicalizada en el último periodo, debido a que el gestor hotelero Paradores de Turismo de España, S.A., desarrolla directamente, con cargo a sus presupuestos, algunas de las obras de los paradores nuevos.

En Cuba es la propia Oficina del Historiador de la Ciudad la que sigue de principio a fin todo el proceso de recuperación del patrimonio con fines turísticos, a través de su propia estructura organizativa, y las labores de carácter empresarial son desarrolladas por empresas públicas creadas especialmente al efecto –constructoras, gestor hotelero, etc.–

Desde el punto de vista de los tipos de edificios históricos utilizados para las rehabilitaciones, las diferencias son mayores que las similitudes, ya que en el caso cubano el tipo de inmueble adoptado responde a un mismo modelo, el de la arquitectura residencial –viejos edificios coloniales– y ubicados en un único ámbito territorial, en la Habana Vieja.

En este caso no se realizan construcciones de nueva planta, únicamente se llevan a cabo rehabilitaciones, las cuales responden a la peculiar política de restauración llevada a cabo por la Oficina del Historiador, de la mano de Eusebio Leal Spengler, en la recuperación de la citada ciudad.

178 En esta línea están el parador de Santo Estevo, el parador de Santo Domingo Bernardo de Fresneda, el parador de La Granja y el parador de Alcalá de Henares.

179 La denominación de la cadena, Habaguanex, viene del nombre que en el siglo XVI tenía el cacique indio que gobernaba el territorio donde actualmente se ubica la ciudad de San Cristóbal de La Habana.

Los dos modelos peninsulares muestran mayores rasgos de similitud entre sí que el modelo caribeño, aunque todos tienen en común el fin, la recuperación de un patrimonio abandonado y sin uso a través de su transformación en hoteles de lujo, como instrumento del Estado para la obtención de una rentabilidad a través del turismo extranjero.

La cadena hotelera española y la cubana son dos modelos vivos, mientras que la portuguesa se puede considerar extinta en lo que se refiere a su fórmula inicial de gestión, debió a que fue privatizada ésta en 2003 y la concesión administrativa fue adquirida por la empresa privada denominada "Grupo Pestana" por un plazo de veinte años renovables la explotación de los inmuebles, con obligaciones de inversión anuales y el 49% de las acciones de la sociedad estatal de gestión ENATUR.

El gestor hotelero estatal portugués, ENATUR, desapareció en parte con la privatización, dejó de ser la cabeza visible de la red, sin embargo muchos de sus inmuebles conservan aún hoy la unidad, a través del "Grupo Pestana" que actualmente de forma privada gestiona hoteleramente algunas de las antiguas pousadas y las comercializa como tales.

1.2.2.a. Portugal: Red de *Pousadas* (1942-)

La cadena pública portuguesa de hoteles con sus *pousadas* (ENATUR, 2003), se constituye como un modelo de hotelería estatal con rasgos propios, que nace inspirado en la Red de Paradores, la cual se creó trece años después de la española por Decreto-Ley 31.259/1941, de 9 de mayo,[180] por iniciativa de Antonio Ferro, director del Secretariado Nacional de Información, Cultura Popular y Turismo (SNI),[181] y con el objeto de crear "pequeños hoteles que no pareciesen hoteles".

Aunque las inquietudes por el turismo habían comenzado mucho antes (LOBO, 2003: 91), en 1933 cuando la revista *Noticias Ilustrado* lanzaba una campaña de difusión de los principios de la cultura turística, con el objetivo de fijar un nuevo concepto de hotel.

Esta concepción nueva trató de asociar las estructuras hoteleras a una expresión regional tanto en lo formal como en la propia vivencia del espacio, se trataba de un auténtico regreso a los valores tradicionales de la cultura portuguesa. Estas inquietudes cristalizaron con la convocatoria de un concurso para conseguir un "hotel modelo" para cada provincia portuguesa, el cual a pesar del impacto mediático no tuvo la repercusión que se pretendía.[182] Las bases del programa del hotel modelo fueron establecidas por Raúl Lino, pero resultaron inviables para su aplicación al contexto portugués.

---

180 Las primeras pousadas se denominaron "regionales", y fueron construidas por el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOP) dentro del plan de actuaciones del doble centenario de la Fundación y Restauración de Portugal de 1940, las cuales fueron inmediatamente transferidos de conformidad con este decreto-ley al Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), según lo dispuesto en su artículo 1º del Decreto-Ley nº 31:259, Diario de Gobierno, 1ª serie, 106 (9 de mayo de 1941).

181 En 1944 el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), creado en 1933, se transformó en Secretariado Nacional de Información, Cultura Popular y Turismo (SNI), con lo que se amplía su radio de acción. En 1939 António Ferro consigue que la tutela del turismo pase a ser responsabilidad del SPN, organismo que dirige.

182 El concurso del Hotel Modelo se publica en julio de 1933 en la revista *Notícias Ilustrado*, cuyo programa establece para cada inmueble un total de 25 habitaciones (15 dobles y 10 individuales), de las cuales 10 tendrían baño propio y el resto un baño común. Además, el programa establecía la existencia de un atrio, una sala de estar, instalación de calefacción, comedor para un total de 80 comensales (el doble de la dotación hotelera), cocina, almacenes, comedor de servicio y espacios de servicio, con su respectiva zona de alojamiento, habitaciones para los chóferes y criados de los clientes y garaje. Los edificios debían integrarse en la fisonomía particular de cada región a la que se destinasen, mediante la incorporación de elementos arquitectónicos y materiales de la tradición local. Y se consideraba importante la relación del interior con el paisaje circundante mediante galerías, patios o arcadas. También se contemplaba la posibilidad de que el hotel pudiese ser ampliado.

España había despegado mucho antes en materia de turismo, desde el comienzo del siglo XX, ya que había encontrado el sentido de la oportunidad política para rentabilizar los recursos patrimoniales y paisajísticos del país, en tanto que los paradores y demás tipos hoteleros, podían implantarse en un edificio histórico, lo cual comportaba su rehabilitación, o bien podían buscar entornos paisajísticos o naturales de valor ecológico, cinegético, etc.

En 1936 España perdió el compás del turismo y se sumió en una guerra civil, mientras que Portugal comenzaba a despuntar, especialmente cuando en 1939 transfirió las competencias de turismo al Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), de la mano del cual vinieron nuevas propuestas para el sector turístico portugués.

Francisco de Lima presentó, en el IV Congreso Nacional de Turismo, Lisboa de 1936, un estudio de un nuevo tipo de instalación turística denominado *pouzada* destinado "*para a grande massa, para o viajante mais modesto, para o empregado público, para o industrial que deseja conhecer o seu país e instruir-se, para o estudante*" (LOBO, 2006, 28).

El modelo fue definido en detalle por Francisco de Lima, dese el punto de vista de la finalidad, el tipo de construcción, las instalaciones, el mobiliario, la localización, sus precios, código telegráfico para las reservas, e incluso la financiación de la construcción y establecimiento de los inmuebles.

El modelo preconizado en su discurso contempla fundamentalmente un tipo hotelero de nueva planta de rasgos regionales, aunque también se barajaba la posibilidad de la rehabilitación de edificios históricos, tal y como había hecho el PNT español, "*podendo, mas quási sempre difícil, aproveitar construções antigas que tenham condições de adaptabilidade ás exigências actuais de confôrto e de vida, sem lhes retirar a seu cunho ou as deformar*" (LOBO, 2006, 28).

A partir de 1940, el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN) se constituyó como un instrumento de política de turismo mediante el uso del hotel modelo. Antonio Ferro lleva adelante el proyecto de las *pouzadas*,[183] cuyo objetivo principal era la propaganda turística mediante una hotelería de fisonomía nacional, que enlazaba directamente con el hotel modelo definido por Francisco Lima, y se encontraba muy próximo a la "Casa Portuguesa" con el uso de formalismos de sabor rústico en lo que era una idílica interpretación de la vivienda rural, todo muy del gusto de la imaginación racionalista y conservadora del régimen portugués.

La primera *pousada* se inauguró en 1942 en Elvas, seguida de las *pousadas do Marão* y *de Serèm* ambas de Rogério de Azevedo en el mismo año, con el tipo de edificio de nueva planta de aspecto de arquitectura local, con un estilo superficialmente regionalista y folclórico, la cual inaugura el tipo de "pousada regional", muy en la línea de las que estaba haciendo la Administración Turística española en aquellos momentos.

Los proyectos de estos nuevos tipos se le encargaron a Miguel Jacobetty Rosa y a Rogério de Azevedo, a los cuales se les encargó los tipos regionales de acuerdo a una demarcación territorial sur y norte-centro de Portugal respectivamente. A estas inauguraciones les siguieron en 1943 la *pousada de Alfeizerão,* en 1944 la de *São Brás de Alportel,* en 1945 la de *Santiago do Cacém* y en 1948 la de *Manteigas*. Todas ellas

183 Se trata de un tipo hotelero mínimo, de no más de 10 a 4 habitaciones –un cuarto de baño, uno o dos servicios, una sala de estar con chimenea, un comedor, cocina, ropero, cuartos del personal de servicio y garaje individualizado para tres vehículos– muy próximo al tipo definido por el PNT español en los albergues de carretera para automovilistas y su carácter de alojamiento de paso. Para la realización del proyecto era necesario el apoyo financiero del Estado, mediante la concesión de créditos. El modelo hotelero enfatizaría las características arquitectónicas regionales donde se implanta.

definen en conjunto una red de relaciones territoriales que supo promover y explotar diferentes puntos de interés turístico.

Rogério Acevedo en estas *pousadas* oficiales desplegó una gran riqueza conceptual, la cual se caracterizó, en estos primeros tipos, en la importancia que se da a la escala doméstica de los edificios, la distribución del programa por pisos –no más de dos plantas– y la importancia de la restauración cuyo acento se pone en la creación del restaurante panorámico. El prototipo se estableció en la *pousada do Marão*, se afianza en la *pousada de Serèm* y finalmente se depura en la *pousada de* Manteigas, la que cierra la serie tipológica regional. En 1954 la Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales –DGEMN–[184] inició una segunda etapa de construcción de pousadas, de acuerdo con la nueva línea política de Obras Públicas del Gobierno, la cual se alejó de los planteamientos en los que estaba todavía estancada España.

Surgió un nuevo regionalismo, ahora crítico y de marcado acento cultural, que definió una tercera vía alternativa a la dicotomía existente entre el Movimiento Moderno y la "Casa Portuguesa". Entonces fue cuando el espíritu del lugar tuvo una gran transcendencia en una serie de propuestas que marcaron la evolución de la arquitectura moderna portuguesa, cuyos proyectos se difundieron a través de la revisa *Arquitectura,* y que implicó que la política arquitectónica de las pousadas se modernizase.

En esta línea están los proyectos de la *pousada da Nazaré de Ruy d'Athouguia* que fue rechazada por el organismo público por resultar demasiado rompedora, la *pousada de Valença de João Andresen* que también fue rechazada por resultar una agresión para el monumento histórico donde se ubicaba, "*Afastar definitivamente a ideia de fundir a pousada com a Fortaleza (…) por se entender que sería inconvenientemente prejudicado o monumento nacional",*[185] *y además: "a desistir de qualquer nota de arquitectura actual*" (TOSTÕES, 2000: 55; LOBO, 2003: 93).

El verdadero nuevo concepto de pousada regional se cuajó con las propuestas de Manuel Tainha para *Oliveira do Hospital*, la de Francisco Blasco para la *Portela da Gardunha* y la de *Teotónio Pereira* para *Vilar Formoso*. Estos cuatro proyectos proponían un nuevo concepto de *pousada* regional más adecuado a la concepción moderna del turismo.

La p*ousada de Bragança* de Jose Caralos Loureiro inaugurada en 1959 sigue este espíritu renovador, seguida de la *pousada de Valença* inaugurada en julio de 1963. Se abandonó definitivamente la estilización folclórica de sabor rústico que había sido la nota característica de de los interioristas del SPN/SIN, ahora el diseño del mobiliario se ajustaba e integraba en el conjunto para crear una ambientación armónica.

Al igual que la cadena de paradores, no se trata de hoteles convencionales, sino de establecimientos que ofrecen alojamiento con encanto y que dan una gran importancia a la restauración mediante la posibilidad de saborear la gastronomía local.

En los años cincuenta, a punto de crearse en España el Ministerio de Información y Turismo (MIT), surgió un tipo nuevo de *pousada*, la que rehabilita monumentos o edificios históricos para convertirlos en hoteles, la primera de estas "pousadas históricas" es la de *Castelo* en *Óbidos*.

184 Las siglas DGEMN vienen de la denominación portuguesa "Direcção-Geral dos Edificios e Monumentos Nacionais".

185 Despacho e Parecer anexo de 23 de septiembre de 1955, Ministério das Obras Públicas, Gabinete do Ministro, assinado por Arantes e Oliveira (TOSTÕES, 2000: 55; LOBO, 2003: 93).

La cadena hotelera portuguesa estatal fue privatizada en 2003, durante el gobierno presidido por Durão Barroso debido a una situación de acumulación de resultados líquidos negativos, mediante la operación consistente en privatizar el 49% del capital de la Empresa Nacional de Turismo (ENATUR) y la gestión de las *pousadas* durante un período de 20 años,[186] lo cual se haría efectiva el 1 de septiembre de 2003 a través del Grupo Pestana Pousadas (GPP), que fue el adjudicatario del concurso público para obtener la concesión administrativa.

El GPP Grupo Pestana Pousadas se encuentra constituido por el Grupo Pestana en un 59,8%, el Grupo CGD en un 25%, la *Fundação Oriente* en un 15% y otras empresas con un 0,2% –Abreu y Portimar–

La expansión de la red hotelera portuguesa ha continuado a pesar de la privatización, ya que en 2007 se inauguró la *pousada de Ínfias* en *Braga,* y posteriormente las de *Freixo, Porto* y *Viseu.* Algunas de las rehabilitaciones son especialmente significativas, son las denominadas "*pousadas* de arquitecto" como es el caso de la *pousada de Santa Maria do Bouro* en *Amares* (*Gêres*) de 1997, del arquitecto portugués Eduardo Souto de Moura, que comportaron una forma de rehabilitación contemporánea y alejada de los tipos regionales.

También la pousada de la *Flor de Rosa* en *Crato* del arquitecto João Luis Carrillo de Graça es otro ejemplo de arquitectura contemporánea en la adecuación de cambio de uso de un antiguo convento. El primer período de la creación de las *pousadas* estuvo caracterizado por la confluencia de diversos factores que confluyen en la creación de una red hotelera estatal como instrumento de política económica portuguesa, que se fraguó entre 1938 y 1948, período en el que se construyeron las primeras "*pousadas* regionales", llevadas a cabo fundamentalmente por Miguel Jacobetty Rosa y Rogerio de Acebedo.

El segundo período que va de 1948 a 1961 se corresponde con la evolución de las *pousadas* regionales, todavía de nueva planta, hacia la modernidad a la vez que se empezó a experimentar con la rehabilitación hotelera para dar paso a las "pousadas históricas" de los años cincuenta y las "*pousadas* en centros históricos", más vinculadas a la actuación urbanística en núcleos urbanos históricos consolidados –se constituyó como una variante de la *pousada* en monumentos históricos–, la cual se haría extensiva al año 1980.

La tercera y última fase va de 1980 a 2003 con la privatización de ENATUR, se corresponde con las "*pousadas* de arquitecto" en las que se rehabilitaron edificios históricos y se dejaron de hacer, como norma general, *pousadas* de nueva planta. Tras la privatización la empresa que adquirió la mayoría de los inmuebles continuó esta última línea de creación de nuevas *pousadas*, en las que se destacaba el proyecto arquitectónico contemporáneo sobre el edificio histórico, con lo que siguieron siendo "*pousadas* de arquitecto".

La política inmobiliaria para las nuevas pousadas seguida por la empresa privada, obligada por el pliego de la concesión a realizar programas anuales de inversión, adoptó un nuevo concepto de *pousada* definido con unidades con mayor dimensión que las promovidas por la Administración Turística portuguesa durante las décadas anteriores, localizadas en edificios históricos y emblemáticos de la localidad donde se insertan y que ofrecen a sus clientes espacios para reuniones y eventos, piscina interior y spa.

[186] La Empresa Nacional de Turismo (ENATUR) ,el equivalente portugués a nuestra Administración Turística Española (ATE), se crea en 1976 para llevar la explotación hotelera de las pousadas de Portugal hasta su privatización en 2003.

CUADRO 17

CLASIFICACIÓN DE LAS *POUSADAS* SEGÚN TIPOS ARQUITECTÓNICOS

***Pousada* regional**		***Pousada* histórica**		***Pousada* de arquitecto**	
1ª Fase	**2ª Fase**	**Monumento**	**Centro histórico**	**1ª Fase**	**2ª Fase**
Santa Luzia (Elvas)	*São Pedro* [D] (Castelo de Bode)	*Castelo* (Óbidos)	*Nossa Sra. da Oliveira* (Guimarães)	*Flor da Rosa* (Crato)	*Convento da Graça* (Tavira)
São Gonçalo (Marão)	*San Bartolomeu* (Bragança)	*São João Baptista* (Berlenga) [D]	*Santa Maria* (Marvão)	*N. Sra. da Assunçao* (Arraiolos)	*Forte de Sta. Cruz* (Horta)
Santo António [D] (Sérem)	*Infante* (Sagres)	*São Filipe* (Setúbal)	*Dom Diniz* (Nova de Cerveria)	*S. Maria do Bouro* (Amares)	*São Sebastião* (Angra do Heroísmo)
São Brás (São Bras de Alportel)	*São Jacinto/Ria* [D] (Torreira-Murtosa)	*Rainha Santa Isabel* (Estremoz)	*Borão de Forrester* (Alijó)	*Dom João IV* (Alcácer do Sal)	*São Vicente* (Braga)
San Tiago [D] (Santiago do Cacém)	*São Gens* [D] (Serpa)	*Santiago* (Palmela)	*M. Afonso Domingues* (Batalha) [D]	*Dom Alfonso II* (Vila Viçosa)	*Palácio de Estói* (Faro)
São Lourenço (Manteigas)	*São Jerónimo* [D] (Caramulo)	*S. Marinha da Costa* (Guimarães)			*Amoras* (Proença-a-Nova)
	Santa Catarina [D] (Mirnada do Douro)	*Castelo de Alvito* (Alvito)			*Viseu* (Viseu)
	Lóios (Évora)	*São Francisco* (Beja)			*Palácio do Freixo* (Porto)
	São Teotonio (Valença do Minho)				*Ciudadela** (Cascais)
	São Bento (Caniçada)				*Serra de Estrela**
	Santa Bárbara [D] (Oliveira do Hospital)				
	Santa Clara (Sta. Clara-a-Velha)				
	Vale do Gaio (Torrão)				
	Senhora das Neves (Almeida) [D]				

Ordenación y clasificación dada por Susana Lobo (2006) y actualización de elaboración propia.

1.2.2.b. Cuba: Red *Habaguanex* (1994 -)

La gestión del patrimonio histórico de la ciudad de La Habana a través de la vía del turismo se vio propiciado a partir de la promulgación del Decreto-Ley número 143, de octubre de 1993,[187] según el cual se sentaban las bases para conseguir una rehabilitación que fuese autosuficiente, al abandonarse la dependencia para la toma de decisiones patrimoniales del gobierno provincial, y se pasaba directamente a la subordinación del gobierno central.

La institución pública encargada de la salvaguarda del patrimonio nacional, histórico y artístico,[188] como testimonio de la identidad nacional, se denomina Oficina del Historiador de La Habana (OHLH), la cual se creó en 1938 y desde entonces ha llevado a cabo un largo proceso de restauración del cetro histórico de La Habana. En un principio adoptó la forma de organismo autónomo municipal, y a partir de 1993 pasó a depender directamente del Consejo de Estado, lo cual supuso una mayor agilidad para sus intervenciones patrimoniales.

Con ello se dotaba a la OHLH de personalidad jurídica propia, adquiría facultades para las cuestiones relativas a la vivienda, bienes de propiedad estatal, uso del suelo, proceso inversionista y otros aspectos.

El proceso completo de la rehabilitación de inmuebles para uso turístico se vio garantizado a través de una estructura especializada que aseguraba el cumplimiento de las políticas del Plan de Desarrollo Integral (PEDI),[189] de la proyección sociocultural, de la obtención y administración de recursos financieros y de la rehabilitación física de los inmuebles (ROJAS HURTADO DE MENDOZA y RODRÍGUEZ ALOMÁ, 2002: 55).

Dentro del grupo garantista de la obtención de recursos financieros se encuentra la compañía turística *Habaguanex*, S.A.,[190] creada a raíz del citado Decreto-Ley para llevar a cabo la explotación y desarrollo del fondo hotelero y extrahotelero del Centro Histórico de La Habana.[191] Se creó un sistema empresarial dirigido a la obtención de recursos económicos a través de la explotación del patrimonio histórico, en el que todo el proceso de principio a fin estaba garantizado desde los poderes públicos.[192]

---

187 Cuba. Consejo de Estado. Decreto-Ley número 143, de 30 de octubre de 1993, sobre la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Gaceta Oficial de la República de Cuba, número 14 (año XCI), jueves 4 de noviembre de 1993, 201-202, y el Decreto-Ley nº 283, de 21 de junio de 2011, modificativo del Decreto-Ley nº 143/93 "sobre la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana". *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, 24 (año CIX), miércoles 22 de junio de 2011, 247-250.

188 La existencia de la gestión de la Oficina del Historiador de la Ciudad ha atravesado distintas etapas: La primera (1938-1964) bajo la dirección de Emilio Roig Leuchsenring, la segunda (1964-1980) en la que Eusebio Leal Spengler gana protagonismo y liderazgo tras la muerte del Dr. Roig hasta que en 1967 se erige como Historiador de la Ciudad de La Habana, la tercera etapa, (1981-1993) marcada por la declaración de 1982 de la UNESCO del Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad, y la tercera etapa (1993 -) marcada por el estímulo a la actividad turística centrado en la ciudad de La Habana. (ROJAS y RODRÍGUEZ, 2002)

189 El plan maestro se creó en 1994, a instancia de la Oficina del Historiador de Ciudad, con el fin de recuperar el centro histórico de La Habana y sus fortificaciones.

190 La creación de las corporaciones turísticas se produjo a partir de los años noventa, debido a la crisis que supuso para Cuba la desintegración del bloque soviético. El período de crisis es conocido como "período especial". Estas corporaciones son de propiedad estatal y en el caso de la compañía turística *Habagunex,* S.A. depende del organismo autónomo denominado Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, y tiene tres líneas de negocio –los hoteles, el comercio minorista y la restauración– *Habaguanex* adopta la forma de sociedad anónima, en la que las acciones están detentadas por el Estado en una estructura de holding con esquemas jurídico y fiscales muy flexibles.

191 La denominación "fondo extrahotelero" se refiere al pequeño comercio, servicio de restauración –restaurantes y cafeterías–, casa de cambio, salón de belleza, museos y centro cultural. En total en La Habana Vieja existen un total de treinta y seis restaurantes actualmente operativos, cuarenta y una cafeterías y trece locales comerciales destinados a otros servicios. Por tanto, el fondo extrahotelero que gestiona *Habaguanex* es mucho más importante que el hotelero, el cual supone un total de veinte inmuebles. La información ha sido obtenida del plano turístico de La Habana Vieja que publica la compañía turística *Habaguanex,* S.A. (edición Palcograf, 2011).

192 El proceso comienza con el planeamiento urbano según el Plan de Desarrollo Integral, seguido de un estudio de facilidad de la inversión y una planificación de los recursos financieros. Posteriormente continúa el proceso con los aspectos arquitectónicos como son la elaboración del proyecto básico y de ejecución que habrá de someterse a la evaluación y aprobación de la Comisión

El gran generador de recursos económicos para la rehabilitación de la ciudad proviene en gran medida de la explotación del turismo, a través de la red hotelera y extrahotelera asociada a él, cuya administración es realizada por la compañía turística Habaguanex, S.A.

De forma similar al modelo español de los paradores (LASANSKY Y BRIAN, 2006), que se inició en los años treinta, Cuba desarrolla redes hoteleras de titularidad pública,[193] dentro de las cuales la que ostenta la mayor categoría hotelera es la citada *Habaguanex*, cuyo principal reclamo lo constituye la posibilidad de alojarse en un antiguo palacete colonial, al igual que los paradores permiten alojarse en palacios, castillos, conventos, etc.

Las intervenciones de transformación de antiguos edificios habaneros en hoteles de lujo, pretenden la recuperación del patrimonio colonial hasta en sus más mínimos detalles, con lo que el interiorismo juega un papel importante para poder ambientar el hotel en el siglo en el que el edificio fue construido, que se combina con elementos modernos para conseguir el adecuado confort. La plástica cubana contemporánea se manifiesta a través de las pinturas seleccionadas para ornamentar las paredes de los hoteles, como propaganda al exterior de la cultura y el arte cubanos.

La OHLH interviene sobre edificios del casco histórico, cuyo grado de protección patrimonial depende de su antigüedad y calidad arquitectónica,[194] de los cuales la Casa del Comerciante Joaquín Gómez (1836) –actual Hotel Florida (1998), que con anterioridad había sido transformado en hotel (1885)– y el Palacio O'Farrill (siglo XIX) –actual Hotel Palacio O'Farril (2002)– cuentan con la protección primera (I), la máxima otorgada a los inmuebles, debido a su buen estado general de conservación.

La protección tercera (III) es la menor de todas las otorgadas a los inmuebles que son recuperados como hoteles, y que en general se fija para antiguos hoteles de comienzos del siglo XX, como el hotel "Ambos Mundos" (1923) o el hotel Park View (1929), actualmente rehabilitados e integrados en la cadena *Habaguanex.*

La mayoría de inmuebles que se rehabilitan como hoteles en La Habana pertenecen a la categoría segunda (II) de protección, que pueden ser objeto de modificaciones controladas. Por norma general, las rehabilitaciones se centran en la intervención sobre la estructura que normalmente se encuentra arruinada –muros de carga y forjados de viguería de madera–, se reconstruyen las partes perdidas para reintegrar el conjunto, en ocasiones se conservan añadidos del siglo XX por interesar la superficie que

---

Provincial de Monumentos. Tras el proyecto viene la planificación, contratación y compra de suministros. Finalmente le sigue la ejecución de la obra y la explotación hotelera del inmueble patrimonial recuperado. Para cada tarea la Oficina del Historiador cuenta en su estructura con un departamento especializado a cada tarea. Los dos últimos pasos se cubren con empresas públicas (sistema empresarial): Constructoras y gestor hotelero respectivamente, todas ellas públicas.

193 Las cadenas hoteleras cubanas de titularidad pública dirigidas al turismo internac ional, que dependen del Ministerio de Turismo son "Horizontes Hoteles" e "Islazul", ambas gestionan hoteles de gama baja –cuarenta hoteles de 2 ó 3 estrellas– y una tercera cadena denominada "Gran Caribe" que forma parte del Grupo Empresarial de las Fuerzas Armadas (GAE), que cuenta con hoteles de 4 ó 5 estrellas situados en su mayoría en Varadero, y cuya gestión se deja en manos de cadenas hoteleras extranjeras, como Sol Melía, y gestiona directamente el bar-restaurante La Floridita, La Bodeguita de en Medio y el Cabaret Tropicana. Gran Caribe es la segunda cadena hotelera en importancia en Cuba, después de la cadena *Habaguanex.*

194 El plan maestro es la institución de la OHCLH capacitada para determinar los nuevos usos del suelo que se rige por el Plan de Desarrollo Integral del Centro Histórico, y que establece cuatro grados de protección para los inmuebles –grado I, II, III y IV– Los de grado I son bienes de alto valor que deben conservarse íntegramente, en los que se permiten la conservación y restauración únicamente. Los de grado II son bines cuya conservación está supeditada a alteraciones parciales, que por tanto pueden sufrir modificaciones o adaptaciones controladas. El grado III está constituido por bienes de cierta significación local, o que establecen ambientalmente relaciones armónicas con otros bienes de protección de grado I ó II, cuya protección se supedita anteriores, prácticamente irreversibles. Pueden sufrir modificaciones, adaptaciones y demoliciones parciales o totales. Los de grado IV son bienes cuya conservación no es deseable, y pueden ser adaptados, modificados o incluso demolidos.

ofrecen para alojar habitaciones,[195] el respeto al tipo arquitectónico de la residencia colonial con su distribución característica alrededor de un patio, traspatio, galerías, etc.

En la mayoría de los casos se parte de inmuebles en muy mal estado de conservación, cuya rehabilitación comporta independientemente de su grado de protección urbanística, la realización de reconstrucciones casi completas, o la eliminación de añadidos que han sido consecuencia del uso del inmueble como vivienda.

Los trabajos de restauración son desarrollados como una labor artesanal, para la cual se han creado talleres especializados como la Escuela Taller "Gaspar Melchor de Jovellanos" destinada a la formación de jóvenes y empresas constructoras especializadas en restauración como son la Empresa de Restauración de Monumentos y la Constructora Puerto de Carenas. Resulta singular que Cuba no haya optado por la posibilidad de realizar edificación de nueva planta para uso hotelero dentro de centro histórico, la cual se reserva para los hoteles vinculados al turismo de "sol y playa", en su mayoría ubicados en Varadero, cuya gestión se ha dejado en manos de empresas extranjeras. Por el contrario el Gobierno se ha centrado exclusivamente en la recuperación de antiguas residencias, palacios o casas de personajes destacados de la época colonial dentro de La Habana Vieja.

Los tipos arquitectónicos que sirven de base para las rehabilitaciones realizadas por la cadena hotelera cubana, son los residenciales fundamentalmente, pero también los comerciales e industriales. Estos últimos referidos a antiguos hoteles o sedes institucionales de antiguas compañías afincadas en Cuba.[196]

Los tipos arquitectónicos de los que se parte para la rehabilitación suelen ser, por norma general, domésticos, aunque en ocasiones han podido ser transformados con posterioridad en hoteles. Una pequeña parte está constituida por el tipo industrial, ya que fueron desde su origen hoteles.

Los criterios de intervención patrimonial tienden a la idealización, a la recuperación del esplendor colonial perdido como identificación nacional, que les permite alejarse del período americano. Se realizan recuperaciones de documentación histórica a través de fotografías o planimetrías anteriores que permiten determinar el estado inicial del inmueble, para poder con la rehabilitación poder borrar la historia posterior, que en ocasiones pasa por la transformación de antiguos palacetes en viviendas, comercios, almacenes u oficinas, que conllevan la compartimentación indiscriminada de los edificios, la colmatación de patios, desfiguración de fachas, etc.

Las intervenciones se realizan desde el departamento técnico de la OHCLH, denominado Dirección General de Proyectos de Arquitectura y Urbanismo (DGPAU), a través de sus propios arquitectos, ingenieros, arqueólogos e interioristas, solo en casos especiales en los que no se cuenta con capacidad propia se procede a la contratación de profesionales externos al organismo público.

En este sentido uno de los inmuebles que ha sido prácticamente reconstruido es el Hotel Telégrafo, en el que se tuvo que levantarse de nuevo la fachada ya que estaba arruinado. El inmueble tiene planta baja y tres plantas, de las cuales no se conservaban más que dos y su cerramiento estaba desfigurado.

---

195 La rehabilitación de la residencia de Miguel Cárdenas y Herrea, marqués del Prado Ameno, como establecimiento hotelero de Habaguanex –Hotel Marqués del Prado Ameno (1998-2008)– respetó el añadido del siglo XX sobre el nivel de cubierta para destinarlo a habitaciones.

196 Para entender los tipos residenciales de la etapa colonial existentes en el centro histórico de la Habana se puede consultar la tesis doctoral de Madeleine Menéndez García, "Tipología de la arquitectura doméstica del Centro Histórico La Habana Vieja: Su aplicación a los programas de rehabilitación", Director: Patricia Rodríguez Alomá, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Facultad de Arquitectura, 2005, el cual posteriormente ha sido publicado.

CUADRO 18

INMUEBLES DE LA RED *HABAGUANEX* Y PROTECCIÓN PATRIMONIAL (PLAN MAESTRO)

INMUEBLE (USO HISTÓRICO)	REHABILITACIÓN	Nº HAB.	TIPO	PROTECCIÓN
Palacio. Condesa de S. Juan de Jaruco (1784) Palacio. Conde de Santovenia (1825) Hotel Santa Isabel (1867)	Hotel Santa Isabel (1943 y 1993)	27	Doméstico	Grado II
Edificio comercial (1923)	Hotel Ambos Mundos (1996)	52	Comercial	Grado III
Casa. Marqués de Esteva de las Delicias (s. XVIII)	Mesón de la Flota (1997 y 2003)	5	Doméstico	Grado III
Casa. Tesorero Baltazar Sotolongo (s. XVII-XVIII)	Hostal Valencia (1998)	10	Doméstico	Grado II
Casa. Comendador Pedro Regalado Pedroso (1781)	Hostal El Comendador (1998)	14	Doméstico	Grado II
Casa. Comerciante Joaquín Gómez (1836) Hotel (1885)	Hotel Florida (1998)	25	Doméstico	Grado I
Casa. Conde de Villanueva (XVIII-XIX)	Hostal Conde de Villanueva (1998)	9	Doméstico	Grado I
Residencia. San Miguel (1916)	Hotel S. Miguel (2000) Hotel Tejadillo (2000)	10 32	Doméstico	Grado II
Hotel Telégrafo (1860)	Hotel Telégrafo (2001)	63	Civil	Grado III
Casa. Marqueses de Duquesne (s. XIX)	Hotel Los Frailes (2001)	22	Doméstico	Grado II
Palacio. O'Farrill (s. XIX)	Hotel Palacio O'Farrill (2002)	38	Doméstico	Grado I
Línea de Vapores Herrera (s. XX) 3 casas	Hotel Armadores de Santander (2002)	39	Civil y doméstico	Grado II
Casa. Beltrán de Sta. Cruz (1738)	Hotel Beltrán de Sta.Cruz (2002)	11	Doméstico	Grado II
Hotel. Park View (1929)	Hotel Park View (2002)	55	Civil	Grado III
Cámara de Comercio (1908)	Hotel Raquel (2003)	25	Civil	Grado I
Edificio comercial (s. XIX)	Hotel Saratoga (2005)	96	Comercial	Grado IV
Casa. Marqueses de Prado Ameno (1712-1725)	Hotel Marqués del Prado Ameno (2008)	16	Doméstico	Grado III
Palacio. Marqués de San Felipe y Santiago de Bejucal (s. XVIII)	Hotel Palacio del Marqués de San Felipe y Santiago de Bejucal (2010)	27	Doméstico	Grado I
Palacio. Cueto* (1908)	Hotel Palacio Cueto* (2005 -)	[?]	Doméstico	Grado [?]

Datos (LEAL SPENGLER, [s.f.], 2005 y 2010) Elaboración propia. Para completar información véase anexo VII.
(*) – Edificio en fase de obras o proyecto de rehabilitación.

La labor de la OHCLH consistió en recuperar el volumen perdido y la configuración y estructura de fachada. En el interior, debido al avanzado estado de ruina, se optó por dejar los arcos descarnados y no reconstruir el piso superior que sustentaban para configurar un vestíbulo interior del hotel donde situar la cafetería. Si el inmueble tuviera algún otro valor que se necesita restaurar como puedan ser pinturas murales, decoración escultórica, etc., éstas se reintegran con el mismo sentido que se hace con la

arquitectura. El interiorismo constituye la fase final, que corre a cargo de personal especializado que también está integrado en la DGPAU de la Oficina del Historiador.

La rehabilitación y "refuncionalización" en hotel del inmueble suele ser un proceso largo que viene a durar una media de cinco a diez años en función de la dificultad de la obra o la superficie a intervenir. La gran diferencia que se aprecia respecto a los modelos europeos de intervención patrimonial es que en el caso cubano, un solo organismo estatal aglutina todas las competencias necesarias para llegar a concluir el proceso.

En España el organismo promotor de los paradores es uno –Administración Turística de ámbito estatal– y el organismo que determina la viabilidad de las obras desde el punto de vista patrimonial es otro –Administración autonómica–, al igual que las cuestiones urbanísticas están en manos de los Ayuntamientos.

Las intervenciones se limitan al inmueble existente sin que se realicen ampliaciones de nueva planta, como en el caso español, de modo que los hoteles tienen una capacidad bastante limitada que oscila entre las 5 y las 96 habitaciones, que viene a ser una media de 30 habitaciones para los hoteles (v. cuadro 18). Cada hotel tiene su personalidad propia sin que exista un rasgo de identidad común como cadena, en tanto que casi todos los inmuebles son rehabilitaciones de edificios de tipo residencial, con patio en su interior que puede dejarse abierto o cubrirse mediante lucernario, se encuentran integrados en manzanas consolidadas del centro histórico o fuera de éste en sus inmediaciones.

La ambientación interior se realiza con mobiliario que recuerda a la época colonial, aunque en realidad se trata de copias hechas al efecto de forma artesanal en talleres estatales especializados. Por lo tanto, no existe unidad de interiorismo en los hoteles –algunos son más modernos, otros quieren ser antiguos– lo cual les diferencia de los paradores en los que en una determinada época se adoptó el mueble castellano como característico de los establecimientos a la vez que se adquirían algunas piezas de anticuario que se intercalaban con otras que eran copias de muebles históricos.

La cadena hotelera cubana se constituye como un modelo de hotelería pública joven que se encuentra todavía en evolución, en el que todavía no se pueden distinguir etapas diferentes ya que se sigue una misma línea de continuidad respecto a las actuaciones de la OHCLH en los periodos del comienzo, y ya que se ha creado *Habaguanex* (1994 -) en el período de dirección de Eusebio Leal, sin que se hayan producido cambios en de premisas o de directiva.

1.3. Caracterización de los inmuebles de la Red de Paradores

1.3.1. Tipos hoteleros

Los establecimientos turísticos del Estado fueron creados para cumplir unos fines que consistían en servir de instrumento de intervención para ejecutar una determinada política económica del Estado, que para los años sesenta se podía sintetizar en:

> A.- Abrir al turismo zonas, con características muy acusadas en este aspecto, a las que la industria privada, no ha atendido por diversas causas, proporcionando de esta manera dicha zona, en la doble vertiente de incremento turístico y desarrollo hotelero.
>
> B.- Servir de planta piloto, y de reguladores de precios y calidades, en aquellas zonas ya cubiertas por la hotelería.

> C.- Corregir defectos de la industria hotelera en zonas muy desarrolladas. El principal, la estacionalidad que provoca grandes altibajos en la capacidad receptiva turística de determinadas zonas.[197]

Estas premisas iniciales se superaron y transformaron, pero el fondo de servir de herramienta de política económica del Estado, siempre prevaleció. Actualmente se da más importancia a otros objetivos como: La promoción de la marca "España" en el extranjero, desarrollo turístico y económico de aquellas zonas donde no acude la iniciativa privada pero que tienen potencial para su desarrollo turístico, y la contribución a la conservación y restauración del patrimonio histórico, ya que muchos establecimientos se asientan en inmuebles de valor histórico y artístico, que conlleva su rehabilitación y restauración.[198]

Los tipos hoteleros son variados debido a que es necesario atender a los distintos tipos de turismo. En sus orígenes se diversificaron en paradores, albergues de carretera y refugios de montaña, que se identificaban con el turismo cultural, y el turismo de naturaleza o de determinados deportes. Según fue evolucionando la red se fueron diversificando los objetivos a cubrir y los tipos hoteleros variaron, de esta forma los refugios de carácter mínimo fueron sustituidos por los burgos turísticos, pensados para un "turismo de masas", más acorde con la época, y que se podía ubicar en una zona de montaña, vinculado a una estación de esquí o en la playa.

Los hoteles siempre estuvieron asociados al ámbito privado y son equivalentes a sus homólogos del ámbito público denominados paradores (§ 1.3.1.b), los albergues de carretera para automovilistas (§ 1.3.1.d) quedaron obsoletos y fueron transformados en parador. Lo mismo ocurriría con los refugios (§ 1.3.1.a) y mesones turísticos (§ 1.3.1.f).

La Red de Paradores estaba en los años de la dictadura franquista formada no sólo por paradores, sino también por albergues de carretera, hoy completamente desaparecidos o transformados en paradores, también por hoteles, con un solo representante de esta categoría en aquel momento, el Hotel Atlántico de Cádiz, los refugios y las hosterías.

El Anteproyecto de Bases para un posible plan de fomento y promoción de turismo, del año 1959 definía los albergues como aquellos que "atienden preferentemente al automovilismo en ruta y llevan el régimen de servicios sueltos para limitar la estancia máxima a 48 horas. El crecimiento del turismo en los últimos años ha obligado a ampliar a casi todos los Albergues, pues mantienen una situación estratégica. Seis han sido construidos después de 1939".[199]

Actualmente la categoría hotelera que prevalece es la de cuatro estrellas –ejemplos de ello son el último parador incorporado a la red, el parador de Alcalá de Henares en Madrid, o el recientemente reformado parador de El Saler en Valencia–, si bien existen algunos paradores de cinco estrellas, como es el caso del Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela o el Hostal San Marcos de León, y de tres estrellas –como es el caso del parador de Puerto Lumbreras en Murcia, el de Alcañiz en Teruel o el de Albacete–

---

197 Nota interior: *Informe sobre el organismo autónomo Administración Turística Española* , mecan., Madrid: [s.d.], 10 p. Ministerio de Información y Turismo [ATE].
Se consideraba que el parador de Torremolinos –Málaga– y el de Guadalupe –Cáceres –atendían prioritariamente al primer objetivo (A), el albergue de carretera de Bailén –Jaén– sirve al segundo objetivo (B), y el parador de Aiguablava –Gerona– sirve al tercer y último objetivo (C).

198 La Administración Turística del Estado se ha reservado la titularidad, utilización, gestión y vigilancia de la Red de Paradores, a pesar de las transferencias a las CCAA de la competencia para la promoción y ordenación del turismo de sus respectivos ámbitos. Los paradores se constituyen como el último reducto que tiene el Estado para la prestación directa de servicios alojamiento turístico, a pesar de algunos intentos en contra por parte de las CCAA (véase por todas la Sentencia del Tribunal Constitucional 1937/1990, de 29 de noviembre).

199 Ministerio de Información y Turismo. Secretaría Técnica. *Anexo 4: Plan de mejora y ampliación de la Red de alojamientos turísticos propiedad del Estado,* p. 2.

Históricamente se ha evolucionado desde la categoría 1ªB,[200] que era la predominante en los paradores y la que se hacía extensiva a todos los albergues de carretera. Algunos paradores contaban con una categoría algo superior, la denominada 1ª A, la cual se aplicó a los paradores de Puerto de Pajares, Pontevedra, Teruel y al Hotel Atlántico de Cádiz.

La Red de Paradores cuenta actualmente con un gran número de inmuebles, por tanto una buena forma de abarcar ordenadamente todos y cada uno de sus inmuebles, con el objeto de estudiar este numeroso y heterogéneo conjunto, consiste en realizar agrupaciones de edificios según características comunes, de aquí surge la clasificación tipológica.

Las distintas variantes de tipos hoteleros concebidas desde los años treinta por el Patronato Nacional del Turismo (PNT) y posteriormente rediseñadas y perfeccionadas por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) vienen a dar respuesta a los distintos tipos de turismo que se constituían como una demanda potencial en aquellos tiempos.

De modo que el "turismo de naturaleza" y "deporte" se atiende a través de los refugios de montaña, destinados a prestar alojamiento a quienes practican el deporte de la caza, o simples excursionistas que quieren el contacto directo con la naturaleza de alta montaña.

CUADRO 19

CLASIFICACIÓN DE LOS INMUEBLES DE LA RED DE ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS DEL ESTADO

EDIFICIOS HISTÓRICOS	EDIFICIOS MIXTOS	EDIFICIOS DE NUEVA PLANTA
Paradores	Paradores	Paradores
Hosterías	Hotel [ENTURSA]	Hosterías
Hostales [ENTURSA]		Hoteles
		Refugios de montaña
		Burgos turísticos
		Mesón turístico
		Club de Prensa
		Palacio de Congresos y Exposiciones

Datos procedentes del IET. Elaboración propia.

Posteriormente, en tiempos del MIT este tipo hotelero se transformaría en el proyecto de los burgos turísticos, algunos de los cuales se situaban próximos a las estaciones de esquí más representativas para prestar alojamiento con carácter temporal, únicamente en la temporada de invierno (§ 1.3.1.e).

El "turismo cultural" se atiende a través de los paradores, que se construyen de nueva planta o se alojaban en monumentos de mayor o menor entidad histórico-artística. De esta forma ese tipo de turismo, no sólo hacía noche en un hotel para poder visitar la zona, sino que además en el tiempo en que se encontraba alojado en el parador, estaba entrando en contacto con la arquitectura monumental de la zona –si se trataba de un parador asentado en un edificio histórico– o con la arquitectura característica de la región o localidad –si se trataba de un parador de nueva planta–

[200] La Reglamentación de Alojamiento Hotelero de 8 de abril de 1939 hace suya la ordenación europea de clasificación hotelera en la que se incluyen las categorías de lujo 1ª A, 1ª B, 2ª y 3ª.



Fig. 15



Fig. 16

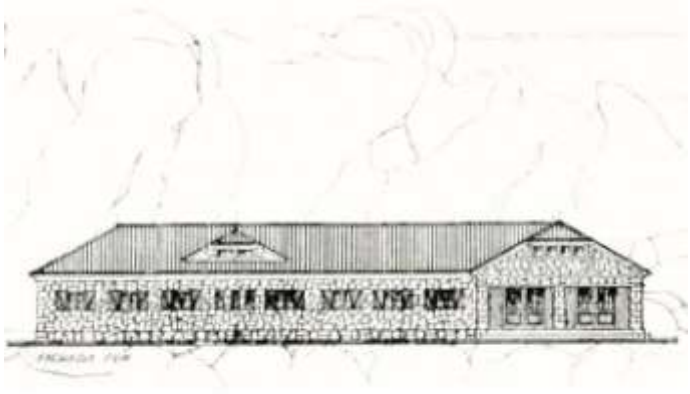


Fig. 17

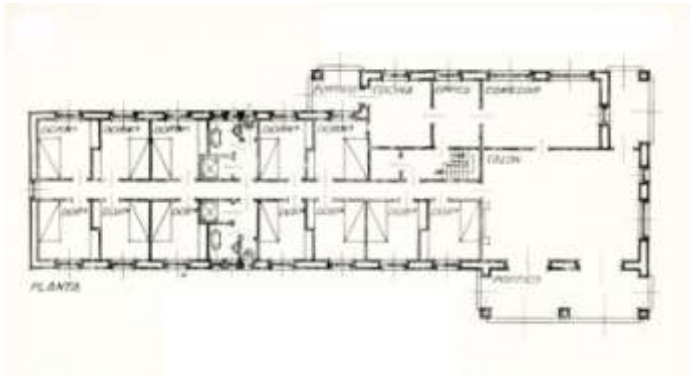


Fig. 18

Fig. 15 y **Fig. 16**: Pequeño refugio-hotel en Áliva del Patronato Nacional del Turismo. Aspecto exterior (1930) (LAVÍN, 1930: 82 y 83).

Fig. 17: Alzado sur del refugio de Áliva, en los Picos de Europa. Valentín Ramón Lavín del Noval (LAVÍN, 1930: 82).

Fig. 18: Planta baja del refugio de Áliva. Valentín Ramón Lavín del Noval (1929) (LAVÍN, 1930: 83).

Fig. 19 y **Fig. 20**: Aspecto interior del refugio, ambientación de refugio de cazadores y montañeros (LAVÍN, 1930: 84).



Fig. 19



Fig. 20

Ésta fue la forma en que el MIT entendió el turismo cultural, sin embargo con anterioridad el PNT lo había entendido a través de la arquitectura contemporánea de los albergues de carretera para automovilistas que atendería a el turismo que se desplazaba haciendo uso de vehículos por las entonces reciñen inauguradas principales vías rápidas de comunicación rodada.

La hostería venía a ser una especialización de establecimiento turístico para atender también a un posible turismo que sólo precisase servicio de restauración, por no existir establecimientos de calidad en la zona.

Las hosterías ideadas en tiempos del PNT tuvieron un gran desarrollo en el comienzo de la red, pero posteriormente el MIT acabaría fijando su atención únicamente en los paradores y transformando aquellas hosterías que todavía continuaban en funcionamiento en paradores, que resultaban más rentables. Una variante de la hostería es el mesón turístico, coetáneo del burgo turístico y que sólo tuvo un representante que se ubicó en La Línea de la Concepción.

El Club Internacional de Prensa o el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid son una singularidad en la historia de la red, un tipo de establecimiento que no permaneció mucho tiempo, y que consistió en atender el servicio de restauración del citado club o palacio. La denominación hotel u hostal estaba dirigida al sector privado, ya que el término parador se lo reservaba la red del Estado, de modo que todos aquellos paradores que tienen el nombre de hotel o el de hostal, fueron generados fuera de la Red de Paradores, generalmente vinculados al crédito hotelero que tenía por objeto la estimulación de la iniciativa privada, y que por alguna causa terminaron incorporándose en la red.

El Instituto Nacional de Industria (INI), en el tiempo que actuó como promotor y gestor hotelero a través de la Empresa Nacional del Turismo, S.A. (ENTURSA) se apropió del término hostal para denominar a algunos de sus establecimientos más emblemáticos.

1.3.1.a. Refugio y parador de montaña

Los establecimientos hoteleros especializados en ofrecer al cliente o turista contacto directo con la naturaleza, con el fin de posibilitar la práctica de ciertos deportes, se denominaron refugios de montaña. En esta línea encontramos también los paradores de montaña, iniciados con el parador de Gredos durante el período de la Comisaría Regia, con características similares en cuanto a sus rasgos arquitectónicos y su ubicación, pero de categoría hotelera superior.

El primer parador fue un parador de montaña, destinado al deporte de la caza y al excursionismo de montaña, cuya equivalencia actual estaría representada por el grupo de paradores enfocados al “turismo de naturaleza”. Estos establecimientos estuvieron marcados por el carácter estacionario de su uso, en invierno en algunos casos vinculado a la práctica de deportes de invierno, y en verano al excursionismo de montaña. Muchos de ellos se abrían por temporadas y permanecían cerrados el resto del año, sólo aquellos que tenían la doble oferta estival e invernal de actividades y deportes, podían estar abiertos todo el año, como fue el caso del parador de Riaño destinado en verano a los deportes de la pesca o caza y en invierno por tener próxima las pistas de esquí de Sierra de Hormas.

La oferta hotelera del refugio fue semejante a la de los paradores y sin embargo la Administración Turística determinó que se constituyese como un tipo hotelero con rasgos propios.

> Estas construcciones de montaña presentan todas características parecidas en lo que se refiere a servicios: instalaciones de calefacción, agua, electricidad y saneamiento, pero difieren en su aspecto

> externo, que se adapta en cada caso al emplazamiento. (…) Tanto en Gredos como en Riaño y en Ordesa, se han creado unos Paradores de Turismo con estilo propio, que no se encuentran en ninguno determinado. Se han recogido elementos de arquitectura popular de la región, y se los ha adaptado a las exigencias modernas. En Gredos se acoplaron viejas portadas de antiguas casas de pueblos tan típicos como Villacastín. En Riaño se adaptaron disposiciones típicas de galerías y porches. En Ordesa, la construcción en general tomó el aspecto de casa alto-aragonesa maciza y robusta (DELGADO ÚBEDA, 1948: 505).

La diferenciación entre refugio y parador de montaña venía dada en función de la capacidad y calidad hotelera del establecimiento. El refugio disponía de menos lujos que el parador de montaña, en tanto que las habitaciones solían tener literas y únicamente disponían de un lavabo en el interior de la habitación, de modo que el aseo y baño se efectuaba en cuartos de uso común a varias habitaciones. Su capacidad era más reducida, y dos de los tres refugios nacionales provinieron de la adaptación de un refugio forestal o privado ya existente, que fue adaptado como establecimiento del Estado.

Los paradores de montaña tenían una capacidad hotelera de unas sesenta plazas mientras que los refugios tenían la mitad de capacidad hotelera. La categoría solía ser 1ª B tanto para los refugios como los paradores, con la excepción de Puerto Pajares que era de categoría 1ª A, aunque existía una diferencia efectiva entre ambos en lo referente al confort y la comodidad, que era superior en el caso de los paradores de montaña.

El concepto funcional inicial de los refugios fue modificándose con el paso del tiempo, ya que la demanda inicial constituida por alpinistas, cazadores y deportistas, fue variando con el paso del tiempo, con lo que a finales de los años cincuenta se personaban visitantes de todas las edades, lo cual obligó a pensar en adaptarlos como paradores de montaña, que ofertaban un mayor confort.[201] Se habían hecho previsiones de nuevos refugios de montaña vinculados a los principales Parques y Cotos Nacionales de propiedad del Estado, con el fin de:

> (…) crear en un plazo breve de tiempo, Refugios especiales para cazadores, pescadores, montañeros y deportistas en general, en los Parques Nacionales o en otros lugares de montaña especialmente indicados para condensar una corriente turística de este tipo. En el Plan (número 13) se citan siete de ellos, de los cuales se recomienda la construcción de tres: Coto de Ronda (Sierra de las Nieves), Aiguas Tortes (en el Lago de San Mauricio) y Covadonga (en la zona de los Lagos) (DELGADO ÚBEDA, 1948: 4)

CUADRO 20

CONSTRUCCIONES DE MONTAÑA DE LA RED DE PARADORES

REFUGIOS	PARADORES DE MONTAÑA
Áliva (Santander) [1930]	Gredos (Ávila) [1928]
Ordesa (Huesca) [1953]	Riaño (León) [1951]
Ojén (Málaga) [1965]	Puerto Pajares (Asturias) [1952]
	Sierra Nevada (Granada) [1966]

Elaboración propia.

El color gris indica los inmuebles que fueron desafectados de la red, para distinguirlos de los que actualmente se encuentran en funcionamiento. Únicamente el de Gredos permanece operativo.

201 Ministerio de Información y Turismo, Anteproyecto de Bases para un posible nuevo plan de fomento y promoción de turismo, 1959, anexo 4, p. 2 [CDTE].

Además, estaban indicados para la construcción de refugios: Cazorla, Sierra Morena y el Coto de Doñana en Huelva, los cuales no se hicieron efectivos, a pesar de que se consideraba especialmente urgente la construcción de un refugio en el Coto de Ronda, Aiguas Tortes y Covadonga (DELGADO ÚBEDA, 1948: 7-8).

El refugio de Juanar-Ojén en la Sierra de Ronda en Málaga y el refugio de Ordesa en el Parque Nacional del Valle de Ordesa (1918), en el alto Pirineo aragonés situado en 1.300 m de altitud, partieron de construcciones preexistentes que fueron ampliadas y adaptadas a las necesidades hoteleras de la red nacional.

El primero, el refugio de Ojén, partió de la casa-refugio de los Marqueses de Larios situada en un coto de caza, que posteriormente fue adaptada como casa forestal, la cual fue deformada como consecuencia de su ampliación, aunque se respetó la imagen característica de arquitectura popular andaluza con el uso de la cal en sus fachadas, cubiertas de teja, rejería de hierro en las ventanas o balcones y chimeneas muy pronunciadas (§ 3.2.4.e).

El segundo, el refugio de Ordesa, partió de las obras inacabadas de una casa forestal iniciada antes de la Guerra Civil (1934-1936),[202] el cual fue considerado por Julián Delgado Úbeda como una transición del tipo hotelero del refugio al parador de montaña (DELGADO ÚBEDA, 1948: 511).

El inmueble fue objeto de importantes modificaciones, para poder albergar habitaciones para excursionistas, cuya calidad era inferior en las habitaciones de planta baja que tenían literas, capacidad de hasta cuatro personas por habitación y baños externos comunes –sólo disponían de lavabo dentro de la habitación– y habitaciones en planta primera de tipo parador con baño privativo.

La Comisaría Regia fue la primera en potenciar el turismo de naturaleza con el parador de Gredos, el cual sería continuado con el Patronato Nacional del Turismo (PNT) con el refugio de Áliva, un nuevo tipo hotelero más pequeño que el parador de montaña, fue continuado con la Dirección General del Turismo (DGT) con el parador de montaña de Riaño, y finalmente fue el Ministerio de Información y Turismo (MIT) el que promovió dos refugios y dos paradores de montaña. El arquitecto que sirvió de enlace entre las actuaciones de la DGT y el MIT fue Julián Delgado Úbeda, el cual llevó a cabo el primer parador junto con José María Muguruza Otaño, y se especializaría posteriormente en este tipo hotelero de montaña debido a su afición por el montañismo,[203] que le llevaría a realizar el parador de Riaño de nueva planta y el refugio de Ordesa a partir de una antigua casa forestal.

---

202 La casa-refugio fue promovida por la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial del Ministerio de Agricultura, a cargo del arquitecto experto en arquitectura de montaña: Julián Delgado Úbeda. Las obras inacabadas fueron cedidas gratuitamente por el Ministerio de Agricultura a la Dirección General del Turismo, según acta de entrega de 14 de mayo de 1947. Las obras fueron terminadas y acondicionadas según las necesidades de la Red de Paradores por el mismo arquitecto que las había iniciado, por imposición del Ministerio de Agricultura que lo cedió. El inmueble se incorporó en la red como refugio nacional en 1953 (CIFRA, 1953: 6), fue objeto de intentos de ampliación en los años cincuenta, con adquisición de los terrenos necesarios en los años sesenta vía expropiación y compraventa, para transformarlo en parador de montaña de 50 habitaciones dobles, aunque finalmente se desafectó de la red el 7 de marzo de 1985. El refugio nacional en el momento de desafectarse de la red contaba con 1.273,75 m^2 construidos, en edificio de dos planta con una tercera definida por el torreón, con una oferta de 18 habitaciones de las que sólo algunas contaban con servicio completo integrado en la habitación y un pabellón anexo de servicios (480 m^2) de dos plantas donde se ubicaba el comedor de clientes, almacenes y bar (VALVERDE, 1984*b*).

203 El arquitecto Julián Delgado Úbeda fue presidente vitalicio de la Federación Española de Montañismo (FEM) desde su fundación, tras la Guerra Civil, hasta su muerte en 1962, formó parte del Grupo Nacional de Alta Montaña (GNAM), ya que fue montañero, aunque no practicó la escalada o alpinismo. Su arquitectura se especializó en las construcciones de montaña, con la que estaba plenamente identificado, su desarrollo como profesional se produjo con el régimen franquista, llevó hasta sus últimas consecuencias su afición ya que dirigió la revista especializada en temas de montaña "Peñalara" durante casi cincuenta años y tuvo varias condecoraciones por el deporte de montaña –la Gran Cruz de Cisneros, medalla de oro del Club Alpino Francés, medalla de oro de la Real Sociedad Española de Alpinismo (RSEA) Peñalara, y medalla de oro de la Federación Española de Montañismo (FEM)– (PÉREZ DE TUDELA, 2004: 179-181; SUÁREZ, 2011: 197-199).

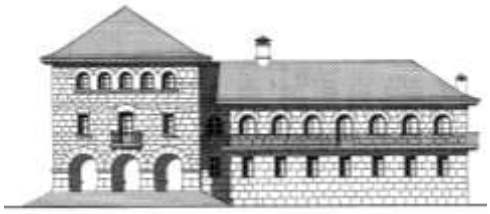


Fig. 21



Fig. 22

Fig. 21: Fachada principal del parador en el Valle de Ordesa, estado actual (abril 1955). Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 22: Alzado principal del parador refugio nacional de Ordesa, reforma y ampliación. (enero 1957) Ministerio de Información y Turismo. [AITE] (no ejecutado)

Fig. 23: Parador refugio de Ordesa (1965) Fuente: Diario ABC (13-06-1965: 16)

Fig. 24: Plano de situación (diciembre 1964) Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 25**: Parcela del parador nacional de Ordesa, según proyecto de reforma y ampliación (enero 1957) Ministerio de Información y Turismo [AITE] (no ejecutado).

Fig. 26: Planta baja del parador en el Valle de Ordesa, estado actual (enero 1957) Ministerio de Información y Turismo.[AITE]. **Fig. 27**: Planta baja del parador de Ordesa, proyecto de ampliación (enero 1957) Ministerio de Información y Turismo [AITE] (no ejecutado).



Fig. 23

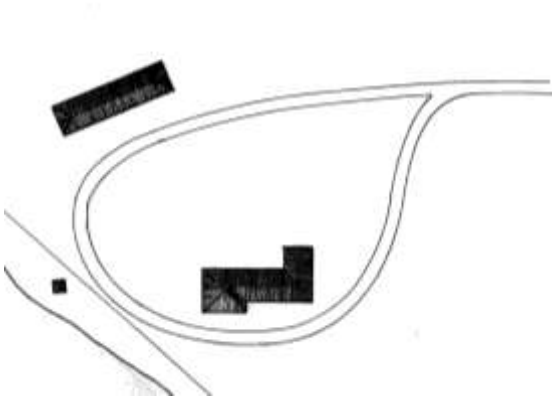


Fig. 24

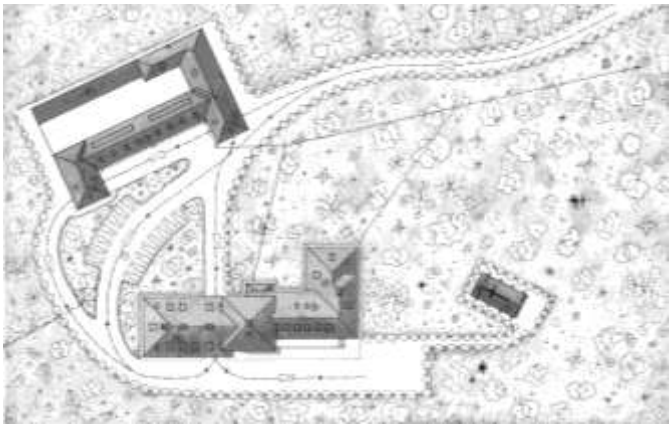


Fig. 25

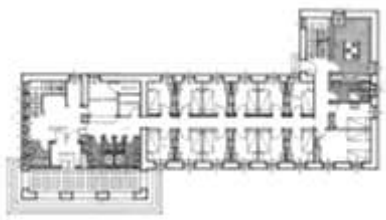


Fig. 26

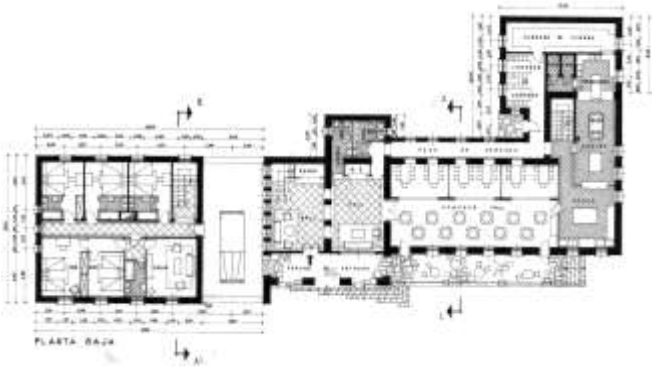


Fig. 27

CUADRO 21

PARADORES Y REFUGIOS DE MONTAÑA

PARADOR/REFUGIO	INMUEBLE	PROMOTOR	APERTURA	CIERRE	TRANSFORMACIÓN	ARQUITECTOS
Gredos [P] (Ávila)	Nueva planta (portadas)	CR	1928	-	Ampliaciones	Julián DELGADO ÚBEDA José María MUGURUZA OTAÑO
Áliva [R] (Santander) [D]	Nueva planta	PNT	1930	1974	-	Valentín Ramón Lavín del Noval
Riaño [P] (León) [D]	Nueva planta	DGT	1951	1969	Ampliación	Julián Delgado Úbeda
Puerto Pajares [P] (Asturias) [D]	Nueva planta	MIT	1952	1984	-	Manuel de Cárdenas Gonzalo de Cárdenas
Ordesa [R] (Huesca) [D]	Casa forestal en obras	MIT	1953	1969	De refugio a parador	Julián Delgado Úbeda
Ojén [R] (Málaga) [D]	Refugio Marqueses de Larios	Privado MIT	1906 1965	1983	-	Julián Luis Manzano Monís
Sierra Nevada [P] (Granada) [D]	Nueva planta	MIT	1966	1993	-	Julián Luis Manzano Monís

[**D**] Inmueble desafectada de la red; [**P**] –Parador de montaña; [**R**] – Refugio de montaña; **CR** – Comisaría Regia del Turismo y la Cultura Artística y Popular; **PNT** – Patronato Nacional del Turismo; **DGT** – Dirección General del Turismo; **MIT** –Ministerio de Información y Turismo.

Características arquitectónicas del refugio y parador de montaña

La característica común a la arquitectura de refugios y paradores de montaña fue la mímesis con los rasgos arquitectónicos característicos de las casas de montaña de la región donde se enclavaban y en los establecimientos más modernos como el de Sierra Nevada (1966) el uso de los materiales vernáculos y los elementos típicos de la arquitectura tradicional tamizados a través de la modernidad, como la inclusión de chimeneas de campana y tubo metálico frente a la tradicional chimenea de campana de bóveda esférica sobre pechinas utilizada por Julián Delgado Úbeda en el refugio de Ordesa.

Tanto el albergue de carretera como el refugio y parador de montaña contaron con salones con chimenea y bancos entorno al hogar, a pesar de ser conceptos distintos, el primero como lugar de paso, y el segundo como lugar de descanso tras las excursiones o práctica de deportes como la caza, pesca o esquí.

El interiorismo de estos establecimientos estaba en consonancia con la idea de evocar la arquitectura vernácula, por lo que los muebles podían ser reutilizados, procedentes de casas solariegas desmanteladas que eran convenientemente restaurados. Como pauta general se trataba de

construcciones de cubierta de pizarra o teja, las primeras muy inclinadas, con buhardillas, uso de mampostería vista para las fachadas, soportales y solanas de madera orientadas al mediodía en la planta noble, también podían tener la variante del balcón corrido, según se tratase de una u otra región. Por lo general no eran construcciones muy altas, que no sobrepasaban el bajo y dos pisos sobre rasante, el último solía ser el bajo cubierta. La decoración con motivos de caza era la típica de lugares como Gredos y Ojén, que estaban directamente vinculados a la práctica de este deporte.

El parador de Puerto Pajares y el refugio de Ordesa tenían un torreón que daba carácter a la composición de sus fachadas y permitía el acceso en el establecimiento. Riaño se adaptaba a una topografía muy pendiente a base de planos de terraza, bajo los cuales se aprovechaba para instalar el garaje y los espacios de servicio del establecimiento. El suelo en mosaico de gres resultaba más duradero que el clásico baldosín catalán de los paradores, ya que con las heladas se astillaba, sin embargo en el interior era lo que se utilizaba con mayor frecuencia.

El refugio de Ordesa, al igual que el primer parador, contaba con construcciones diversas además del estabelecimiento hotelero, como una capilla, un garaje, o algún pabellón destinado a alojar espacios de servicio. El aislamiento de muchos de estos inmuebles se solventaba con pequeñas granjas, como en el caso del refugio de Ordesa que contaba con gallinero, cochiquera, unido a la vivienda del granjero, lavaderos e incluso una estación de aprovisionamiento de combustible.

En los años sesenta el tipo hotelero del refugio y parador de montaña desapareció para dejar paso a simples paradores, y en la década siguiente la especialidad del deporte de invierno fue absorbida en un nuevo tipo más innovador y de arquitectura contemporánea, denominado burgo turístico (§ 1.3.1.e.).

1.3.1.a. Hotel

La denominación “hotel” se solapa en lo que se refiere a sus características tipológicas con la de “parador”, ya que los establecimientos de la red que tienen la denominación de “hotel” fueron generados fuera de la Red de Paradores, y por tanto por un organismo diferente al de la Administración Turística (en lo que sigue AT) Tanto el hotel como el parador “están destinados a estancias largas y en lugares idóneos para el reposo o estratégicos para el conocimiento de la zona”,[204] lo cual nos remite directamente al “turismo cultural”.

El hotel es promovido por la iniciativa privada o por organismos públicos ajenos a la AT, y el parador es exclusivo de la AT del Estado. Sólo el parador de Cádiz y el parador de Ceuta tienen la denominación de Hotel Atlántico y Hotel La Muralla respectivamente, ya que uno procede de la iniciativa privada ayudada con la financiación del Estado, y el otro procede de la promoción pública realizada por la empresa pública del Instituto Nacional de Industria (INI).

El Hotel Atlántico de Cádiz, promovido a instancia del Conde de Güell, quien presionó para que el Estado asumiera su financiación, fue pensando para atender a los turistas que desembarcasen de los grandes trasatlánticos que venían de América (MORENO, 2010: 112), y se integró en la red desde fecha temprana, debido a:

> La intervención del Estado en la construcción y explotación del Hotel Atlántico de Cádiz mediante suscripción de la totalidad de las acciones de la Sociedad anónima creada a tal fin, y de parte de las

[204] Ministerio de Información y Turismo, Anteproyecto de Bases para un posible nuevo plan de fomento y promoción de turismo, 1959, anexo 4, p. 1 [CDTE].

> obligaciones que para ello fueron emitidas, determinó en su día, y por razón del funcionamiento anormal del negocio, el que con fechas nueve y diez de marzo de mil novecientos treinta y uno fuera tomado por parte del entonces Patronato Nacional del Turismo el acuerdo de incautación de activo y pasivo sociales, (…)
>
> Ahora bien, culminada la intervención del Estado al llegarse a la adjudicación del inmueble del Hotel Atlántico de Cádiz, único patrimonio de la Sociedad, por razón de débitos de contribuciones de la empresa aludida, no existe razón para que sea mantenida la subsistencia de una entidad social cuya totalidad de acciones y gran parte de obligaciones pertenecen al Estado, (…). [205]

La empresa mercantil de carácter público que gestionó el citado hotel denominada desde su construcción "Sociedad Gran Hotel Atlántico de Cádiz", se constituyó mediante escritura de 30 de noviembre de 1928, cuyo Consejo de Administración estaba formado por miembros que eran elegidos por el PNT, aunque el Ayuntamiento de Cádiz podía proponer a éste uno de sus miembros. El 1 enero de 1942, la Administración Turística se hizo cargo definitivamente del inmueble, que operaba integrado en la oferta general de la Red de Paradores:

> El Estado, por medio de la Dirección General de Turismo, como subrogado en los derechos de la Sociedad Anónima Gran Hotel Atlántico, de Cádiz, cuya totalidad de acciones ostenta, asume, por disolución de esta Empresa, la propiedad, dirección y administración del patrimonio social y negocio de la misma, complementado por el inmueble denominado Gran Hotel Atlántico, de Cádiz, actualmente adjudicado a la Administración por débitos de contribuciones. A partir del primero de enero de mil novecientos cuarenta y dos, tal negocio podrá ser explotado por la Dirección General de Turismo, directamente o en la forma que dicho Centro directivo estime más beneficiosa para los intereses a su cargo.[206]

En los años cincuenta, recién constituido el Ministerio de Información y Turismo (MIT) se llevó a cabo una regulación que prohibía a los establecimientos hoteleros de iniciativa privada adoptar la denominación "parador" o "albergue" ya fuera de forma aislada o unida a la palabra "turismo", y obligaba a que el resto de establecimientos –hoteles, pensiones, fondas, casas de huéspedes y posadas– se establecieran a una distancia no inferior a diez kilómetros respecto del establecimiento oficial del Estado, para evitar que se hicieran la competencia.[207]

El parador de Ceuta se incorporó a la red en 1986 tras la privatización de la Empresa Nacional del Turismo, S.A. (ENTURSA) aunque había sido rehabilitado en los años sesenta por la citada sociedad estatal. La denominación de los establecimientos de la empresa pública ENTURSA era "hoteles" u "hostales", la denominación "parador" se la reservaba la AT.

El incentivo del sector privado se inició en los años treinta a través del crédito hotelero, cuya primera tentativa de implantación data de 1928 cuando el PNT inició el estudio de la creación de este servicio, que finalmente acabaría por constituirse el 6 de agosto de 1929, con la consiguiente tramitación de los primeros expedientes.[208]

---

205 Jefatura del Estado. Ley, de 16 de octubre de 1941, referente a la propiedad, dirección y administración del Gran Hotel Atlántico de Cádiz. *Boletín Oficial del Estado*, 308 (4 de noviembre), 8609-8610.

206 *Ibídem*, 8609.

207 Decreto de 4 de abril de 1952, por el que se regula la denominación e instalación de Albergues y Paradores, *Boletín Oficial del Estado,* 102 (11 de abril), 1650; y Decreto de 17 de febrero de 1956, por el que se regula la instalación de establecimientos hoteleros de iniciativa privada en la zona de influencia de albergues y paradores del Estado. *Boletín Oficial del Estado,* 63 (5 de marzo), 1494.

208 Los primeros créditos hoteleros se gestionaron para el Hotel de Salamanca, Hoteles de Sitges y Caldetas, o el Hotel Oromana de Alcalá de Guadaira (MORENO GRRIDO, 2010: 103-134).



Fig. 28



Fig. 29



Fig. 30



Fig. 31



Fig. 32

Fig. 28: Hotel Atlántico de Cádiz (*ca.* 1930). Fuente: Internet (Diario de Cádiz). **Fig. 29**: Sección longitudinal del Hotel Atlántico. Proyecto de obras en el Hotel Atlántico de Cádiz. (1954) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 30: Entreplanta del nuevo Hotel Atlántico de Cádiz tras la demolición del primitivo (1975) Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 31: Hotel atlántico (1964) con un pabellón anexo al edificio de 1930. Fuente: Internet (*Diario de Cádiz*).

Fig. 32: Perspectiva del nuevo Hotel Atlántico de Cádiz según el proyecto de Jesús Valverde Viñas (1975) [AITE].

Fig. 33 y **Fig. 34**: Vistas del tercer parador Hotel Atlántico de Cádiz (2012), según proyecto de Luis Collarte. Fuente: Internet (Infoactiva y Paradores de Turismo de España).



Fig. 33



Fig. 34

El crédito hotelero tuvo continuidad en el período de la Dirección General del Turismo y el posterior Ministerio de Información y Turismo (MIT), y tras la desaparición del MIT el crédito hotelero también lo haría.[209] Otra forma de participación del sector privado se encontró a través de los "paradores colaboradores", los cuales podían ser financiados con cargo al crédito hotelero, pero debían cumplir unas características que les acercasen a los rasgos definidores de la Red de Paradores (§ 1.3.1.g).

1.3.1.b. Parador

El parador de turismo es el establecimiento hotelero que da nombre a la red, y se constituye como el tipo hotelero que permaneció a través de las distintas décadas, y el que suplió las deficiencias de los otros, ya que los albergues de carretera para automovilistas terminaron convirtiéndose en paradores, al igual que los refugios de montaña (§ anexo iv).

En 1912, mucho antes de la creación de una red consolidada de establecimientos hoteleros de titularidad estatal, su promotor el marqués, Benigno de la Vega Inclán y Flaquer, realizaba unas declaraciones para el diario de Valladolid *El Norte de Castilla,* que venía a sentar las bases de lo que sería la futura cadena hotelera estatal:

> Lo que se precisa en España para complemento de los grandes hoteles, es un hospedaje de puro carácter español que sea albergue modesto que conserve un carácter tradicional, en el que las paredes estén encaladas y los techos artesonados, y al lado de esto se encuentre en ellos el confort que la vida moderna exige.[210]

Para Mª Luisa Menéndez Robles estos alojamientos genuinamente españoles se llevaron a la práctica con dos variantes, los paradores y las hospederías populares, cuyo arquetipo se gestaría en el Barrio de Santa Cruz de Sevilla.

Se produjo un primer intento fallido de adaptación hotelera de las ruinas de un antiguo monasterio de frailes jerónimos del siglo XV, situado en la sierra cordobesa, y abandonado tras la desamortización. La idea consistía en reconstruir y reedificar la ruina para transformarla en un hotel confortable, en el que predominase la austeridad ornamental. Sin embargo, este intento resultó infructuoso debido a la falta de medios económicos de aquel momento. Éste se puede considerar como el germen de los paradores, cuyo testimonio ha quedado plasmado en una carta,[211] que el marqués dirigió en 1911 a Joaquín Sorolla.

---

209 El crédito hotelero quedó regulado en 1942 tras su aprobación y sería objeto de modificaciones a lo largo de las décadas siguientes, hasta 1977 en que fue disuelto el MIT. En este sentido pueden consultarse las siguientes órdenes ministeriales publicadas en el Boletín Oficial del Estado:
Presidencia del Gobierno. Orden de 13 de mayo de 1943, que aprueba el Reglamento para el Servicio de Crédito Hotelero *Boletín Oficial del Estado,* 135 (15 de mayo), 3425; Orden de 17 de marzo de 1956, por la que se modifica la de 13 de mayo de 1942 que aprobó el Reglamento para el Servicio de Crédito Hotelero. *Boletín Oficial del Estado,* 83 (23 de marzo), 1956; Orden de 15 de febrero de 1968, por la que se modifica determinado preceptos de las normas para la obtención del Crédito Hotelero y para construcciones turísticas. *Boletín Oficial del Estado,* 53 (1 de marzo), 3146-3147; Orden de 20 de octubre de 1965, por la que se regula el Crédito Hotelero y la ayuda para construcciones turísticas, *Boletín Oficial del Estado,* 259 (29 de octubre), 14783-14784; Ministerio de Información y Turismo, Orden de 9 de diciembre de 1965, por la que se establece el procedimiento a seguir para la obtención del Crédito Hotelero. *Boletín Oficial del Estado,* 308 (25 de diciembre), 17411-17412; Presidencia del Gobierno, Orden de 31 de julio de 1972, relativa al Crédito Hotelero y para construcciones turísticas, *Boletín Oficial del Estado,* 184 (2 de agoto), 13928; Ministerio de Información y Turismo, Orden de 31 de enero de 1973, por la que se establece el procedimiento para la obtención del crédito hotelero y para construcciones turísticas. *Boletín Oficial del Estado,* 44 (20 de febrero), 3299-3300.

210 Declaraciones al diario de Valladolid *El Norte de Castilla,* de 8 de septiembre de 1912 (MENÉNDEZ ROBLES 2006: 195).

211 "(…) figúrese Vd. que en esa maravillosa sierra de Córdoba, en el sitio más delicioso y bien orientado se esconde un monumento de fin del siglo XV en ruinas pero con claustro, salones, fachadas, etc. que antes que se destruya quiero

Los alojamientos del Estado del tipo parador fueron denominados "paradores típicos",[212] o simplemente "paradores", durante el período del Patronato monárquico,[213] luego durante la república siguieron denominándose "paradores",[214] aunque incorporaron también el adjetivo ya utilizado por la Comisaría Regia, que los convertía en "paradores nacionales",[215] en tanto que el organismo de la Administración Turística del período se denominaba Patronato Nacional del Turismo (PNT), y continuaron con esta denominación durante el largo período franquista, que fue el que realmente consagró su nombre.

Al llegar la democracia, con la promulgación de la constitución de 1978 y la consiguiente creación de las competencias autonómicas el adjetivo "nacional" deja de tener sentido, y es entonces cuando los establecimientos hoteleros del Estado pasan a la denominación actual de "paradores de turismo".

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define los "paradores nacionales" de la siguiente forma: "En España, cierto tipo de establecimiento hotelero dependiente de organismos oficiales."

Esta definición se queda algo corta ya que lo que hay detrás de un parador es algo más que la singularidad de su titularidad dominical.

Un parador de turismo se define, sin entrar en cuestiones arquitectónicas, como un establecimiento hotelero de titularidad pública cuya finalidad es la de servir de instrumento de política económica-turística a los poderes públicos, cuya categoría hotelera es de carácter medio-alto y se encuentra destinado a una clase social de tipo medio adinerado tanto nacional como extranjera. Se da la circunstancia que cuanto más pequeño es el poder público que ostenta la titularidad, más alta es la categoría hotelera de sus establecimientos.

Las primeras definiciones oficiales del término "parador" se dieron tras la Guerra Civil, de esta forma, el Anteproyecto de Bases para un posible nuevo Plan de fomento y promoción del Turismo,[216] de octubre de 1959, definía los "paradores nacionales" de la siguiente manera:

> Lugares de residencia más o menos larga y excelentes estaciones de reposo. Adaptados la mayoría en antiguos y nobles (castillos, palacios, conventos) cuajados de historia y arte; todos en lugares de interés turístico, monumental o deportivo. Cada uno es un hotel completo con todos los servicios que exige el moderno concepto de la hotelería. Sus precios son los de los hoteles de su clase.[217]

Los paradores son establecimientos hoteleros con personalidad propia, tanto si son construcciones de nueva planta como si se trata de la rehabilitación de un edificio histórico. Julián Delgado Úbeda, uno de los arquitectos que trabajó para la Administración Turística del Estado en los tiempos de la Dirección

---

sostenerlo, conservarlo y hacer la más refinada residencia que quizá exista conservando las ruinas y construyendo en el interior departamentos con terrazas al más maravilloso jardín del mundo con la austeridad en mobiliario y ornamentación de benedictino que con inmenso confort (…)" Fragmento de carta, iniciada en Madrid el 1 de marzo de 1911 y concluida en Sevilla el día 3, *.ob cit*. (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 545).

212 Denominación de uso interno del Patronato Nacional del Turismo. AGA [Sección PNT (3), Fondo 49.2, Caja 12.080].

213 Los folletos publicitarios del primer parador realizados por la Comisaría Regia en español e inglés, ya que tenían un gran número de clientes de origen anglosajón, recogían la denominación "parador nacional". La traducción que se hacía al inglés del término "parador" constaba en la publicidad del parador nacional de Gredos (ca. 1928) como "*wayside inn*" [AMR, FD-1181; FD-1197].

214 Anuncio del Patronato Nacional del Turismo. Diario *ABC* (28-10- 1934: 57).

215 Anuncio del Patronato Nacional del Turismo. Diario *ABC* (20 -05-1934: 26).

216 Ministerio de Información y Turismo. Secretaría Técnica. *Anexo 4: Plan de mejora y ampliación de la Red de alojamientos turísticos propiedad del Estado,* p. 1 [CDTE].

217 Ministerio de Información y Turismo. Secretaría Técnica. *Anexo 4:* Plan de mejora y ampliación de la Red de alojamientos turísticos propiedad del Estado, p. 1 [CDTE].

General del Turismo decía que "un parador de turismo no debe ser jamás un hotel tipo "Palace" o "Ritz" construidos en serie" (DELGADO ÚBEDA, 1948: 505).

> El alto nivel de eficacia alcanzado por los Paradores y Albergues de Turismo, como consecuencia del esfuerzo llevado a cabo por el Estado Español durante muchos años, exige implantar una clara diferenciación entre esta clase de establecimiento y aquellos otros de índole privada de idéntica finalidad, para evitar no sólo las confusiones que puede originar el aprovechamiento ilícito de las corrientes de turismo que el prestigio de los establecimientos oficiales crearon, sino también para impedir que el esfuerzo e iniciativa particular se esterilice en una competencia en lugares ya servido s, mientras existen otros puntos turísticos carentes de servicios de hospedería.[218]

La Administración Turística se vio obligada a regular, e incluso prohibir, la denominación "parador", "albergue", "hostería" y "refugio a todos aquellos establecimientos que no fuesen de promoción pública,[219] ya que el uso de éstas se hizo extensivo al ámbito privado.

Por lo que llegó un momento en que resultaba confuso discernir si el inmueble pertenecía a la Red de Paradores o simplemente era un establecimiento de tipo privado.

De esta forma encontramos en las revistas especializadas en arquitectura de los años cuarenta, cincuenta y sesenta establecimientos que se denominan paradores pero que no pertenecieron nunca a la red oficial. Se trataba de hoteles de titularidad privada, que ni siquiera eran "paradores colaboradores".

Este fue el caso del parador de Xauen en los tiempos del Protectorado español de Marruecos, ubicado dentro del núcleo histórico y construido de nueva planta en el estilo arquitectónico característico de la región (VEGA, 1944*a*: 39-44; 1944*b*: 281), el parador Montemar en Torremolinos de propiedad de Carlota Alessandri y obra del arquitecto José González Edo (GONZÁLEZ EDO, 1945: 17), el parador mediterráneo de José Luís Picardo realizado para el ámbito privado (PICARDO, J. L., 1952), el parador del peñón Ifach en Calpe del arquitecto Miguel López (LÓPEZ, M., 1952: 30-31), el parador de Toledo ubicado en la antigua finca de verano del cardenal Lorenzana (LAGARDE, 1952: 36-37), el parador Sotogrande de Guadiaro en Cádiz de José Antonio Corrales que resaltaba los valores arquitectónicos locales (CORRALES GUTIÉRREZ, 1972: 22; GONZÁLEZ AMEZQUETA, 1966: 13-19), el parador de las Rozas en Madrid de estilo popular castellano (ECHENIQUE, 1945: 293-298), y tantos otros.

1.3.1.c. Hostería

Las hosterías fueron pensadas como establecimientos hoteleros integrados en la Red de Paradores los cuales no disponían de habitaciones para la pernoctación, y cuyo único servicio en consecuencia era el de restauración. La finalidad que se les encomendó fue la de propagar las excelencias de la gastronomía nacional, y especialmente las de la región donde estaban ubicadas.

---

218 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 4 de abril de 1952, por el que se regula la denominación e instalación de Albergues y Paradores. *Boletín Oficial del Estado*, 102, (11 de abril), 1650.

219 Ministerio de la Gobernación. (1940) Orden, de 5 de noviembre de 1940, por la que se regula el empleo de la palabra "turismo" en las denominaciones de establecimientos de hospedaje y similares. *Boletín Oficial del Estado*, 314 (9 de noviembre), 7718 y también posteriormente se regulo a través de: Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 4 de abril de 1952, por el que se regula la denominación e instalación de Albergues y Paradores. *Boletín Oficial del Estado*, 102 (11 de abril), 1650.



Fig. 35

Fig. 35: Fachada de la hostería del Estudiante a la calle Colegios (antigua calle Roma) [AITE].

Fig. 36 y **Fig. 37**: Sección y alzado por el Patio Trilingüe, y sección por escalera del Patio de los Caballos (1954) Proyecto de obras de reforma y consolidación. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]. **Fig. 38**: Patio de los Caballos, de acceso a la Hostería del Estudiante [AITE].

Fig. 39 y **Fig. 40**: Plano de planta baja y primera de la hostería. (1954) Obras de reforma y consolidación. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 41: Acceso a la hostería desde la calle de San Pedro y San Pablo. Fuente: (Huerta, 2012). **Fig. 42** y **Fig. 43**: Comedor principal de la hostería y cuarto contiguo al patio trasero de la hostería (1930) ([s.a.], 1930*a*: 68 y 69).



Fig. 36



Fig. 37



Fig. 38

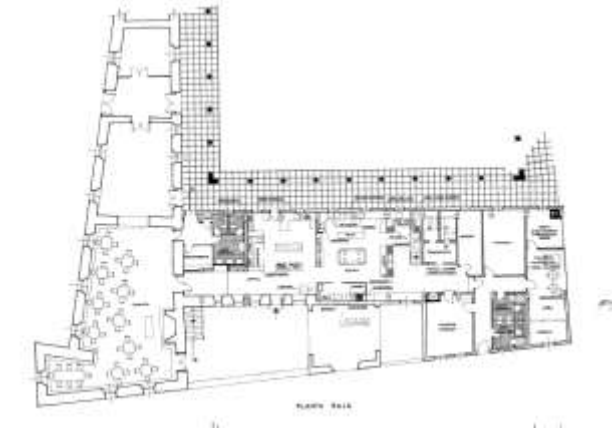


Fig. 39

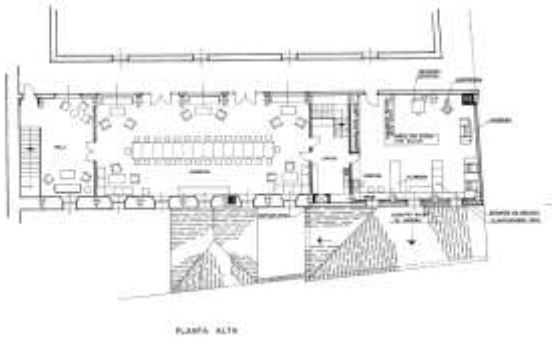


Fig. 40



Fig. 41



Fig. 42

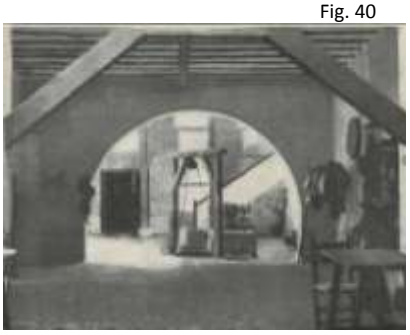


Fig. 43

CUADRO 22

HOSTERÍAS DE TURISMO

Hostería de	Inmueble	Promotor	Apertura	Cierre	Transformación	Arquitectos
La Rábida (Huelva) [D]	Nueva planta	PNT	1930	[193?]	-	José María PÉREZ CARASA
El Estudiante Alcalá de Henares (Madrid)	Colegio de San Jerónimo	PNT	1930	-	1976 Ampliación	Miguel DURÁN SALGADO
Gibralfaro (Málaga)	Nueva planta	DGT	1948	-	1965 Parador	José GONZÁLEZ EDO
Torremolinos (Málaga)	Nueva planta	MIT	1956	-	1956 Parador	Julián Luis MANZANO MONÍS
Artíes (Lérida)	Casa Portolá	MIT	1967	-	1976 Parador	Ignacio GÁRATE ROJAS
Pedraza (Segovia) [D]	Casa de Escobedo	MIT	1967	1993	-	José Luis PICARDO CASTELLÓN
Alcañiz (Teruel)	Castillo Calatravo	MIT	1968	-	1970 Parador	José Luis PICARDO CASTELLÓN
Medinaceli (Soria) [D]	Nueva planta	[PNT] MIT	[1935] 1970	- 1978	Albergue automovilista hostería	C. ARNCIHES y M. DOMÍNGUEZ M. SAINZ DE VICUÑA
Cáceres (Cáceres)	Palacio de Torreorgaz y otros	MIT	1971	-	1993 Parador	José Luis PICARDO CASTELLÓN

[D] Hostería desafectada de la red; PNT – Patronato Nacional del Turismo; DGT – Dirección General del Turismo; MIT –Ministerio de Información y Turismo.

Las hosterías han estado integradas en la Red de Paradores desde su origen, como la primera que fue la hostería de la de La Rábida en Huelva (1930), que se desafectó de la red en los mismos años treinta, seguida de la inauguración de la hostería del Estudiante en Alcalá de Henares (1930), que es la única que hoy sigue en funcionamiento a pesar de haberse inaugurado el parador de Alcalá de Henares (2009) frente a ella en el antiguo Colegio de dominicos de Santo Tomás de los Ángeles y de Aquino, y las

parcelas del Colegio de los Manriques y del Colegio de Mercedarios Descalzos, ambos demolidos en el siglos XIX. Después transcurrieron casi veinte años hasta que se inauguró la hostería de Gibralfaro (1948) en Málaga que perdió su condición al quedar convertida en parador en 1965 (§ anexo i: NPM 05), tras ésta le seguiría la hostería de Torremolinos (1948) en Málaga, también transformada en parador en 1956, la hostería de Artíes (1967) próxima al parador de Viella también fue transformada en parador en 1976 (§ anexo i: ARe 08), la hostería de Pedraza (1967) en Cáceres que se desafectó de la red en 1993 (§ anexo i: ARe 12), y la hostería de Alcañiz (1968) en Teruel, transformada en parador en 1970 (§ anexo i: AM 12 [R]).

El antiguo albergue de carretera de Medinaceli se intentó transformar antes de su cierre definitivo en hostería, pero no se hizo efectivo y en 1978 se desafectó de la red con carácter definitivo. La hostería de Cáceres (1971) fue la que más duró en funcionamiento, después de la del Estudiante, ya que las complicaciones para ejecutar el parador en el palacio Moctezuma prolongaron su existencia hasta 1993, y tras su desaparición sólo quedó la del Estudiante de Alcalá de Henares. A excepción de esta última todas las hosterías suponían una carga para la red, debido a sus constantes pérdidas económicas. La red fue evolucionando desde su inicio cuando los establecimientos eran sencillos restaurantes con algunas habitaciones, hasta la sofisticación en el servicio de restauración como consecuencia de tener una demanda más exigente.

La solución que planteó en los años setenta el Jefe del Departamento de Inspección Técnica de Administración Turística Española (ATE), Francisco Soriano Frade, fue la de convertirlas en paradores. De esta forma la hostería de Alcalá de Henares demandaba ubicarse en algún otro inmueble próximo que permitiera por capacidad incluir habitaciones y rehabilitarlo como hotel de cuatro estrellas, la hostería de Pedraza llegó a tener un proyecto de ampliación y transformación en parador que no pudo materializarse por complicaciones con la adquisición de los terrenos colindantes, por lo que acabaría desafectándose de la red. Un servicio de restauración exclusivo era poco rentable y deseable para ATE, que con sus propias palabras se refería al problema de la siguiente forma:

> (…) el cambio de normas en la alimentación de los clientes, [que] hizo derivar nuestra orientación hacia el producto fácil de las habitaciones, bandeando desde entonces como podemos los graves problemas de una Restauración más complicada, fenómeno irreversible (…) No tiene porqué sorprender en consecuencia la propuesta de convertirlas en paradores, cesando para ello en el ejercicio de esta anómala y exclusiva actividad, tan perjudicial para nuestros intereses (SORIANO FRADE , 1948).

La conversión de las hosterías en paradores fue una constante para el Ministerio de Información y Turismo (MIT), en lo que suponía incluir las hosterías en el programa general de ampliaciones de los paradores (§ 3.2.4.b), cuyas obras consistirían en dotarles de habitaciones.

1.3.1.d. Albergue automovilista

El origen de la red y su primer parador estuvo vinculado a la novedad que representaba el turismo que hacía uso de su propio vehículo, en tanto que el parador nacional de Gredos "(…) sería el primer alojamiento de montaña sobre carretera, base fundamental para fomentar el automovilismo".[220] Tras la Comisaría Regia el interés por el automóvil se hizo más notorio al crear un nuevo tipo hotelero que incluía en su denominación la referencia directa a éste.

[220] [AMR, FD-1202]

Los albergues de carretera para automovilistas surgieron en 1928, cuando el recién creado Patronato Nacional de Turismo (PNT), convocó un concurso de anteproyectos para desarrollar el prototipo de hotel más pequeño de la incipiente Red de Paradores, y dentro de su plan de construcción de nuevos alojamientos turísticos. Los albergues de carretera se constituirían como el pilar de fundamento del comienzo del desarrollo de una oferta de alojamientos turísticos de calidad, la cual nació vinculada al Plan Nacional de Firmes Especiales del Ministerio de Fomento para la construcción de la red de carreteras (RODRÍGUEZ LÁZARO, 2004: 47-122; GUERRERO LÓPEZ, 2003: 69-73).

El PNT conocedor de este plan y en coordinación con el Ministerio de Fomento elaboró el suyo propio, estableció las rutas turísticas del interior, y determinó los puntos clave en los que consideraba oportuno instalar los pequeños alojamientos que servirían de descanso al turista que recorría la geografía española haciendo uso de su propio vehículo. Este nuevo tipo hotelero fue el precursor de los modernos moteles, los cuales ofrecían alojamiento, a cualquier hora del día o de la noche, mediante estancias limitadas a 48 horas, de ahí sus reducidas dimensiones, y con su ubicación geográfica se pretendió dividir el viaje del turista en etapas, que permitieran la pernoctación, comida y abastecimiento de combustible.

Los medios de transporte evolucionaron rápidamente, lo cual supuso que en las décadas siguientes a los años treinta, conforme fue desarrollándose la industria automovilística, fueran desapareciendo paulatinamente los albergues de carretera, debido al incremento de la velocidad de los vehículos que hacía innecesario la proximidad de los albergues pensados para una jornada de viaje calculada en función de una velocidad media de 40 km/h, o bien, el incremento de la demanda de alojamiento hotelero unido a la masificación del turismo hicieron que se produjera la progresiva ampliación de los albergues, hasta llegar incluso a su sustitución por otro tipo hotelero, los paradores nacionales –hoy denominados paradores de turismo–.

El concurso de anteproyectos de albergues de carretera para automovilistas, que se convocó en noviembre de 1928, planteaba la creación de un modelo único de albergue, que por razón de rapidez en la construcción y economía en los medios se adaptase en función de las características singulares de cada ubicación geográfica ([s.a.], 1929*a*: 23-30).

Las bases del concurso fueron muy sencillas, ya que establecieron once puntos en los que se detallaban aspectos tales como el objeto del concurso en el que se pedía que se presentase una perspectiva a escala 1/100 y un avance del presupuesto, se prescindía de la cimentación por no estar aún definido el emplazamiento definitivo. Se buscaba versatilidad para ubicar los albergues en distintos puntos de la geografía, debía constar de planta baja y un piso en los que se detallaba el programa por planta, un garaje adosado o próximo al albergue, el presupuesto se estimaba aproximadamente en 50.000 pts.

También se determinaba el lugar de presentación de los anteproyectos, la composición del jurado para la calificación de los trabajos –formado por dos arquitectos nombrados por el PNT, dos designados por la Sociedad Central de Arquitectos y un funcionario técnico del Patronato como Secretario–, los premios del concurso –primer premio de 1.000 pts., segundo premio de 600 pts., y tercer premio de 400 pts.–, la potestad del PNT de encargar o no el proyecto definitivo y la dirección de obras al arquitecto que estimase oportuno entre los concursantes o fuera de ellos, la propiedad del proyecto ganador a cargo del PNT, y la obligación de cesión de los anteproyectos que solicitase el PNT al tipo de precio que se conviniera con los interesados.[221]

[221] Bases del concurso de anteproyectos de albergues en carretera del Patronato Nacional del Turismo, de 28 de noviembre de 1928, *El Eco Patronal. Boletín de Información*, 159 (año VIII), de 15 de enero de 1929 (DÍEZ-PASTOR, 2005: 118-119).



Fig. 44



Fig. 45



Fig. 46



Fig. 47



Fig. 48

Fig. 44 y **Fig. 45**: Dibujos a mano alzada de los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez (ARNICHES y DOMÍNGUEZ, 1927: 4).

Fig. 46: Folleto. Dirección General del Turismo (1940). Fuente: Colección de folletos [CDTE].

Fig. 47: Albergue de Manzanares (Ciudad Real) (ARNICHES y DOMÍNGUEZ, 1948: 499-204).

Fig. 48 y **Fig. 50**: Prototipo de albergue de carretera (1928) Carlos Arniches y Martín Domínguez. ([s.a.], 1929*a*: 23)

Fig. 49: Soluciones A de "refugio automovilista". Carlos Arniches y Martín Domínguez. ([s.a.], 1929*a*: 24 -25).

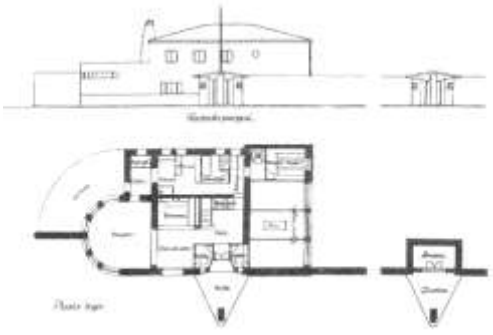


Fig. 49



Fig. 50

Las bases del concurso resultaron completamente abiertas a cualquier tipo de arquitectura, con la única condición de que ésta se destacase de su entorno, pero a la vez se debía adaptar a cualquier emplazamiento geográfico con sólo realizar pequeñas modificaciones.

Muchos de los concursantes optaron por presentar dos soluciones, algunas de ellas muy diferentes entre sí. La solución ganadora sería reproducida por el PNT como un sello en todas y cada una de las ubicaciones propuestas, con sólo pequeños cambios consistentes en simetrías, cambios de orientación, y poco más.

Una solución de arquitectura innovadora, ajena a la arquitectura vernácula de cada lugar permitía destacarse de su entorno y ser atemporal, sin embargo, la solución ganadora recogió de forma sutil los dos aspectos, la "tradición" de una forma poco marcada para no adoptar el carácter de una región determinada y, por tanto, poder encajar en cualquier lugar, y la "modernidad" que se estaba experimentando en otros países.

El jurado calificador decidió a favor de la solución menos rotunda, no se optó ni por lo tradicional, representado en una de las dos propuestas del equipo formado por Luis Martínez Feduchi, Vilata y Vicente Eced, ni por la más clásica representada en una de las propuestas del equipo formado por Arrate y Torriente, ni por la monumental, propuesta por el equipo formado por De la Cuadra y Guinea, ni por la más moderna como la presentada por el equipo formado por Anibal Álvarez y Chumillas (ANSAGASTI, 1929: 23-30).

El anteproyecto ganador propuso una solución híbrida a caballo entre los aspectos tradicionales y los más modernos que, por tanto, respondía muy bien a esa versatilidad para su emplazamiento y en todo caso conseguía destacarse por la presencia de esos elementos sorprendentes, casi abstractos, que se adherían a una arquitectura sencilla y desprovista de toda ornamentación.

A este concurso se presentaron más de sesenta arquitectos, entre los que se encontraban: Fernández Huiddobro, Luis Martínez Feduchi, Vilata y Vicente Eced, Ramón Aníbal Álvarez y Manuel Martínez Chumillas, Fernando de la Cuadra y Jesús Guinea, y el grupo de Arrate y Torriente que obtuvieron el segundo premio. En el jurado calificador se encontraba Pedro Muguruza Otaño, Secundino Zuazo Ugalde, Luis Blanco Soler, Ferdo García Mercadal y el ingeniero Luis Peypoch de Perea, en su cargo de Jefe de la Asesoría de Alojamientos del Patronato (DÍEZ-PASTOR, 2003: 120). Algunos de los concursantes presentaron dos soluciones alternativas para el albergue tipo, quizá con la pretensión de tener una mayor versatilidad frente al jurado, como fue el caso de Arniches y Domínguez, o de Martínez Feduchi, Vilata y Eced, o la de Arrate y Torriente, o la de Fernando de Huidobro.

Carlos Arniches y Martín Domínguez resultaron vencedores del concurso, los cuales habían con anterioridad ensayado este tipo hotelero en el "refugio de automovilistas", que publicaron como modelo experimental, el 23 octubre de 1927, en el periódico *El Sol*, en la sección denominada "La Arquitectura y la vida".[222]

> (…) se nos ocurrió a Carlos y a mi pensar que al irse completando el Circuito de Firmes Especiales, cuya construcción se inauguraba a bombo y platillos, a lo mejor les daba a las gentes por viajar por él en automóvil. ¿No habría llegado el momento de ir previendo dónde se iban a alojar los viajeros a los que sorprendiera la noche por el camino? ¡Eureka! Enviamos a El Sol un bosquejo de hotelillo de carretera, si

[222] El 15 de enero de 1929 se celebró sesión del Comité Ejecutivo y Directivo del PNT en la que se leyó el fallo del concurso de anteproyectos. También el citado comité acordó encargar la redacción del proyecto definitivo a C. Arniches y M. Domínguez.

> tal denominación cupiera en una especie de coche-cama, o poco más, dejado al borde de una cuneta. Pronto olvidamos el asunto " (DOMÍNGUEZ, 1967: 47).

Aquel precedente del albergue adoptaba un modelo más abstracto, el cual tenía una cubierta plana que no era la mejor solución constructiva para determinados puntos de la geografía, de ahí que en el concurso adoptaron la tradicional cubierta a dos aguas, tanto para la solución A como para la solución B.[223]

El PNT pensó realizar hasta un total de 40 albergues, aunque sólo llegó a materializar 12 de ellos en el Plan General de Construcciones de 1929, cuyas obras fueron adjudicadas al contratista Francisco Martínez Ponce por un total de 1.096.236,72 pts. Carlos Arniches y Martín Domínguez se repartieron las direcciones de obra para poder terminar todos los albergues de forma prácticamente simultánea. El PNT hizo una división virtual de la Península –Norte y Sur– de modo que a Carlos Arniches le correspondieron los albergues de Benicarló, Almazán, La Bañeza, Medinaceli, Aranda, Triste, y Puebla de Sanabria, y a Martín Domínguez las obras de los albergues de Quintanar, Manzanares, Puerto Lumbreras, Bailén, y Antequera.

Aunque el replanteo y comienzo de las obras de varios de ellos –Manzanares, Quintanar, Benicarló y Almazán– se realizaron entre octubre y diciembre de 1929, estos albergues no se pudieron terminar ni abrir al público hasta la república.

El presidente del PNT ordenó el 21 de octubre de 1933 la suspensión de todas las obras referentes a los albergues de Antequera, Medinaceli y Triste debido a la insuficiencia de recursos económicos del organismo turístico.[224] Manzanares y Bailén se abrieron en 1932, Quintanar y Almazán en 1933, Aranda de Duero, Benicarló y Medinaceli en 1935, y La Bañeza en 1936, tres meses antes del estallido de la Guerra Civil. Otros cuatro se encontraban más o menos avanzados, de modo que el albergue de Triste –junto al Pantano de la Peña– Antequera, Puerto Lumbreras y Puebla de Sanabria.

El albergue de Almazán y Manzanares fueron durante la guerra sucesivamente hospital de sangre y cuartel general circunstancial. El primero una vez terminada la contienda se abandonó,[225] aunque la Dirección General de Turismo (DGT), organismo heredero del anterior PNT, conservó el albergue como guardería durante muchos años. Tampoco vio la luz el albergue de Triste, aunque la fábrica estaba terminada antes de la guerra, nunca llegó a inaugurarse.

El PNT destinó un presupuesto total de 2.565.236,75 pts., para los 12 primeros albergues que aprobó –el 45% del presupuesto estaba destinado a la construcción, el 20 % a las instalaciones, el 22 % en mobiliario y menaje, y el 13 % para otros–.

---

223 Publicación de octubre de 1927 en el periódico El Sol, sección a cargo de Carlos Arniches y Martín Domingo: "La Arquitectura y la Vida". Los dibujos y planos presentados en esta sección son a mano alzada, incluso las plantas. En este artículo inventan una tipología no existente en el momento, que anuncia el posterior concurso de anteproyectos del Patronato Nacional del Turismo. Aquí la propuesta es con cubiertas aterrazadas y no a cuatro aguas como las ganadoras del concurso. En palabras de J. D. Fullaondo los comedores semicirculares acristalados reflejan el romanticismo de la era del trasatlántico de 1920, tan familiar en las obras de Le Corbusier.

224 Los albergues de Antequera, Almazán y Triste se ofertaron al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para que instalase en ellos escuelas municipales. El ofrecimiento no fue siquiera contestado por el citado departamento ministerial por lo que el PNT acordaría posteriormente –el 3 de diciembre de 1934– la continuación de las obras de Antequera únicamente.

225 Según la escritura de declaración de obra nueva realizada por el Ministerio de Información y Turismo, la cual se hizo extemporáneamente el 29 de octubre de 1965, el edificio construido en 1933 se encontraba en estado ruinoso. Una vez realizada la escritura pública en cuestión el inmueble fue desafectado del Ministerio.

CUADRO 23

ALBERGUES DE CARRETERA PARA AUTOMOVILISTAS

Albergue	Provincia	Promotor	Apertura	Cierre	Km/Carretera
Bailén [D]	Jaén	PNT	1932	1995	300/ Madrid-Córdoba-Sevilla-Cádiz
Manzanares	Ciudad Real	PNT	1932	- [P]	176/ Madrid-Córdoba-Sevilla-Cádiz
Quintanar de la Orden [D]	Toledo	PNT	1933	1970	124/ Madrid- Albacete-Murcia-Cartagena
Almazán [D]	Soria	PNT	1933	1939	184/ Tarazona-Soria- Logroño-Irún
Aranda de Duero [D]	Burgos	PNT	1935	1977	161/ Madrid- Irún por Burgos
La Bañeza [D]	León	PNT	1935	1978	304/ Madrid- La Coruña
Benicarló	Castellón	PNT	1935	- [P]	141 / Valencia-Barcelona
Medinaceli [D]	Soria	PNT	1935	1978	154 / Madrid-Zaragoza
Triste [D]	Huesca	PNT	-	- [P]	118 / Zaragoza- Francia por Jaca
Antequera	Málaga	DGT	1940	- [P]	523 /Córdoba-Málaga
Puebla de Sanabria		DGT	1945	- [P]	390/ Madrid, Ávila- Salamanca-Zamora-Vigo
Puerto Lumbreras*	Murcia	DGT	1946	- [P]	62/ Murcia- Almería

[**D**] Albergues desafectados de la red; - [**P**] Albergues que hoy funcionan como parador de turismo, prácticamente irreconocibles tras las numerosas transformaciones que sufrieron a lo largo del tiempo para adaptarse a la creciente demanda de alojamiento hotelero.

(*) Establecimiento cerrado en 2012 tras la apertura del parador de Lorca, y está pendiente de desascripción de la red.

Características del albergue

Los albergues de carretera fueron establecimientos hoteleros mínimos, cuyo tipo ya había sido experimentado por sus autores en principio a través de arquitecturas mínimas de vivienda, y finalmente a través de un modelo previo de "albergue para automovilistas" en la sección bimensual publicaba en el periódico "El Sol", el cual tenía una gran tirada a nivel nacional.

Normalmente, la publicación iba acompañada de dibujos a mano alzada realizados por los propios arquitectos, que tenían carácter aclaratorio e incluso didáctico en un intento de reconducir la forma de pensar tradicional de la sociedad en cuestiones de arquitectura doméstica, o abrir sus mentes a nuevos tipos arquitectónicos como es el caso del albergue de automovilistas, o simplemente con carácter propagandístico para dar a conocer su obra reciente –reformas de locales en planta baja, como la camisería "Regent", etc.–

La economía, la funcionalidad, la ruptura con los estereotipos del pasado –como pueda ser la supresión del personal de servicio en el ámbito doméstico– que permite evolucionar hacia modelos más contemporáneos, modernos, de vivienda que ya han observado en sus viajes al extranjero, son las intenciones básicas que se escondían en estas publicaciones de *El Sol*.

El albergue tenía una dotación muy reducida de cuatro habitaciones dobles,[226] cuatro habitaciones individuales, y tres plazas de aparcamiento a cubierto. Un programa mínimo si pensamos con la mentalidad de hoy en día, pero hay que entender que a finales de la década de los años veinte, el turismo era prácticamente inexistente, y en todo caso, era un turismo de élite –la nobleza o la burguesía adinerada– que se podían permitir el lujo del ocio.

El exterior debía ser fácilmente reconocible de forma que la construcción se destacase del resto de edificaciones de su entorno, sería un modelo único el que se implantase en cualquier lugar geográfico, siempre vinculado a la carretera principal, como un reclamo de acceso fácil desde aquella. El emplazamiento del albergue estaba siempre cerca de la carretera o a distancia no mayor de 500 m. y bien visible en ambos sentidos de la vía.

Acogía al viajero que estaba de paso. Su aspecto interior era confortable, volcado en la tradición –el hogar, consistente en el confort que ofrece el sentarse a descansar junto a la chimenea– y a su vez en lo innovador, ya que tenía todas las comodidades y avances modernos –duchas, cabina de teléfonos inter-urbano calefacción y en ocasiones, piscina y aire acondicionado– que no eran habituales entonces, aunque ahora parezcan de lo más común.

La característica de aquellos albergues era el contraste, en tanto que se tendía a una arquitectura desnuda, desprovista de toda ornamentación. El aspecto exterior era de casita de aspecto rústico, pero al detener la mirada en sus elementos, tenía detalles sorprendentes que le singularizan y le dotaban de modernidad.

Frente a sus muros de carga desprovistos de decoración, blancos, se recortan los huecos abstractos de las ventanas. Algunos eran grandes ventanales que se volcaban al paisaje de lo que sus autores denominaron “entorno inmediato”.

La cubierta de teja árabe a cuatro aguas, contrastaba con la marquesina de forma triangular que se apoyaba en un único pilar, también de sección triangular. En el acceso principal en el paramento de fachada permitía al cliente introducirse en el albergue a modo de acceso abocinado, característico de los templos románicos o góticos, como forma característica de dignificar y destacar la entrada al albergue.

Dentro del albergue, el confort del hogar con su zona de chimenea completamente tratada con ladrillo visto –la propia chimenea, las paredes, las estanterías para colocar libros o el suelo, ya que se separa del resto del espacio del estar mediante un escalón rematado a sardinel– con el mobiliario cómodo y moderno diseñado exprofeso por los arquitectos para los albergues.

El comedor es el otro elemento singular, en forma de rotonda, que reparte las mesas –busca la mayor superficie acristalada posible, es el elemento formal que devuelve al visitante al interior– entorno al paisaje. Se situaban la mayoría de las mesas en el perímetro de la exedra, la cual contaba en todo su contorno de ventanales con un banco corrido que estaba acolchado.

---

226 Los albergues de carretera tienen un carácter mínimo en cuanto a ahorro de espacio, economía de mantenimiento, funcionalidad, etc. Se calculan para 3 automóviles diarios, con 4 viajeros por automóvil. Lo que hace un total de 12 personas diarias. El número de habitaciones dobles es de 4 (2 camas), y el número de habitaciones individuales es de 4 también (1 cama) Con estos datos tenemos que el número de plazas hoteleras es de 12. El estándar de ocho habitaciones, cuatro dobles y cuatro sencillas, no se sigue en el caso del albergue de Bailén que tiene doce, ocho dobles y cuatro sencillas, y los de Benicarló, Puerto Lumbreras y Aranda de Duero, que tienen sólo siete, cuatro dobles y tres sencillas.

En algunos de los albergues, se prolongaba el comedor con forma de exedra hacia el exterior a través de una terraza o porche, que repetía también la forma de rotonda, o bien, podía estar fuera, ubicado de forma lateral a la rotonda y sin vinculación formal con ella.

La conexión con el exterior era importante ya que el diseño de ese "entono inmediato" había sido muy cuidado, era un jardín diseñado por el paisajista Javier de Winthuysen′ o huerta cultivadas para el abastecimiento del restaurante del albergue.[227]

La colaboración del paisajista con estos arquitectos en los albergues, posteriormente le valió otros encargos, directos por parte del PNT, como es el caso del jardín del parador nacional "Enrique II" de Ciudad Rodrigo. Las habitaciones se ubican en el piso superior, se disponen de forma funcional y ordenada.

El tipo B de albergue que se propuso en el concurso contaba con doce habitaciones, el tipo A, que es el que se ejecuta, cuenta con tan sólo ocho habitaciones. Esta consideración nos hace suponer que el PNT quería un tipo hotelero mínimo. Las habitaciones contaban con lavabo, pero no con baño completo, éste estaba fuera y daba servicio a un grupo de habitaciones próximas.

Los dormitorios del albergue se utilizaban sólo para dormir una noche, por tanto, no necesitan armario ni cómoda para la ropa, pudiéndose reducir sus dimensiones hasta 2 x 3 m. en las individuales y 3,40 x 3 m. en las dobles.

Cada habitación contaba con un mueble que tenía integrado un lavabo. El servicio y baño estaban fuera de las habitaciones y tenían carácter común para un grupo de habitaciones. De igual forma, la capacidad del comedor y de los salones era bastante limitada, por razón de la rapidez con que se utilizaban.

Las características fundamentales de los albergues de carretera era que estaban ubicados en puntos estratégicos de la geografía,[228] en tanto que las distancias de emplazamiento entre unos y otros estaban calculadas de antemano –una jornada de viaje es la distancia que les separaba a unos de otros–, eran fácilmente reconocibles por el viajero, y todos eran iguales, tenían todas las comodidades modernas del momento, unas proporciones reducidas, el coste de mantenimiento del establecimiento era el mínimo posible, y la existencia de agua potable en las cercanías.

Distribución funcional del albergue

Las bases del concurso de anteproyectos definían, de una forma concisa y a la vez detallada en sus apartados cuarto y quinto, el programa de estos pequeños establecimientos hoteleros de carretera:

> 4º.- El albergue ha de constar de planta baja y un piso. En la planta baja habrá un "hall" o sala de estar, comedor, oficio, cocina, despensa, un pequeño almacén y tres habitaciones para el servicio. En esta misma planta, o en una de áticos, si así lo permite la composición del conjunto, deberá haber dos

227 "Javier de Winthuysen era un colaborador habitual de Arniches y Domínguez, quienes le encargaban el diseño de los jardines. Tal es el caso de los albergues de carretera, en los que los arquitectos definían las líneas generales del trazado (caminos, bordillos o muros), el tipo de mobiliario de exterior (bancos, barandillas o estructuras para pérgolas) y las instalaciones necesarias (de riego o de luz) Solían determinar con Winthuysen qué zonas iban a ajardinarse y cuales permanecerían intactas, dónde hacía falta sombra y dónde sol y luz, si iban a colocar árboles de gran porte y hoja perenne o iban a ser de hoja caduca. No obstante, la elección de las especies, su combinación y la ejecución quedaban a cargo exclusivamente de Javier Winthuysen (DIEZ-PASTOR, 2005).

228 Se considera como ubicación estratégica los puntos geográficos de las principales carreteras del Plan Nacional de Firmes Especiales del Ministerio de Fomento, calculados en función de lo que se consideró entonces como una jornada de viaje, la velocidad media de los automóviles (40 km/h) y del tipo de carretera. Se calculó la distancia de ubicación de los albergues teniendo en cuenta que el automovilista pueda realizar una o dos paradas coincidiendo con el horario de las comidas y con el descanso nocturno.

> habitaciones para mecánicos o criados. El piso superior tendrá, como mínimo, cuatro dormitorios capaces para dos camas cada uno, y dos cuartos de baño, uno de ellos en comunicación con uno de los dormitorios. En ambos pisos habrá la correspondiente instalación de retretes y lavabos.
>
> 5º.- Adosado o próximo al albergue ha de proyectarse un garaje, con capacidad para tres automóviles, como mínimo.[229]

El albergue ordenaba su programa de forma compacta y asimétrica ya que uno de los laterales del albergue remataba en exedra, y el otro se prolongaba con un brazo que albergaba la administración del establecimiento.

La distribución del público se hacía hacia los laterales, lo cual era en cierto modo una contradicción con ese acceso abocinado que invitaba a penetrar según el eje de acceso. El cliente del albergue se encontraba de frente la escalera que conducía a la planta de habitaciones, detrás de la escalera había una serie de dependencias que tienen carácter privado.

El espacio público se volcaba hacia la izquierda del acceso, la zona derecha se reservaba a espacios de servicio de uso privado y garajes. Las zonas públicas tenían siempre la referencia de la carretera, que se veía desde sus ventanales debido a la proximidad del edificio a aquella, mientras que los espacios servidores –cocina, administración y demás dependencias– volcaban a la trasera, al campo.

En el extremo opuesto al acceso de clientes, se encontraba el acceso de servicio. A pesar de las reducidísimas dimensiones del edificio y en consecuencia de su programa contaba con todas las peculiaridades que son propias de un hotel de alta categoría actual. La zona de servicio contaba con su propia escalera que se encaja perpendicularmente a la de clientes. Más del 50% del espacio de planta baja era servidor, y volcado siempre al lado izquierdo del edificio –considerado desde el ingreso o acceso–.

La parcela donde se construía cada albergue debía contar con 2.100 m^2 y debía ser cedida gratuitamente por el Ayuntamiento correspondiente, y la construcción del inmueble corría a cargo del PNT. El edifico del albergue tenía dos plantas, ocupaba en planta baja 335 m^2, en planta primera 250 m^2 y en sótano 20 m^2 –despensa y bodega–, además de contar con una construcción anexa de 30 m^2 destinada a lavadero y surtidor de gasolina.

En la baja se disponían las zonas de acceso del cliente –porche, vestíbulo, zona de chimenea y salón comedor– y las zonas de servicio –cocina y vivienda del administrador–. También en planta baja se situaban tres garajes y un pequeño almacén.

En la planta primera se disponían las ocho habitaciones para viajeros –cuatro de una cama y cuatro de dos–, dos cuartos de baño y habitaciones para mecánicos y personal, con sus respectivas zonas de servicio. Cada albergue tenía un pequeño jardín, un garaje y una estación de servicio de gasolina. En ocasiones contaba con un terreno anexo destinado a huerta de cereales y legumbres o para la instalación de granjas avícolas o lecheras.

El programa del albergue constaba de dos cuartos de baño completos con duchas, acceso fácil y directo al albergue por desviación de la carretera, vestíbulo de ingreso, cabina de teléfono, servicios higiénicos, recepción, salón de estar con chimenea de leña –a la izquierda del vestíbulo– con una pequeña

---

229 Bases del concurso de anteproyectos de albergues en carretera del Patronato Nacional del Turismo, de 28 de noviembre de 1928, *El Eco Patronal. Boletín de Información*, 159 (año VIII), de 15 de enero de 1929, 13.

biblioteca, a continuación el comedor –forma de rotonda– con terraza exterior y jardín. Comedor para 30 personas orientado al mediodía, a la derecha del vestíbulo las oficinas de administración y las habitaciones particulares del administrador.

Y en planta baja: servicios de cocina, oficio, cámaras frías, almacenillo, comedor de mecánicos; aparcamiento a cubierto para 3 coches, clínicas de urgencia, y pequeño taller de reparaciones.

> La construcción de estos edificios es a base de mampostería con mortero de cemento para los muros de fachada y traviesas interiores y de viguería de acero laminado para cargaderos, viguetas de piso, limas y correas de la cubierta. El edificio va cubierto en parte con azotea a la catalana, y en parte con cubierta de teja árabe a cuatro aguas. Las instalaciones especiales son: agua fría, agua caliente, con termosifón, teléfono, radio y pararrayos. Como instalaciones complementarias se encuentran, el pozo de agua potable y el pozo séptico con pozo absorbente.[230]

C. Arniches y M. Domínguez adaptaron este modelo a las características peculiares de cada parcela, la posición de la carretera, la forma de acceso desde ésta, la orientación de cada uno de sus elementos, así como, las enormes transformaciones que han tenido a lo largo del tiempo, incluso llegando muchos de ellos a desaparecer ya que fueron cerrados o privatizados. Algunos de estos pequeños albergues de carretera para automovilistas sufrieron importantes transformaciones en épocas posteriores.[231]

El albergue de Antequera se abandonó ya que se adquirió otro terreno en el municipio para proyectar un parador nacional, el cual fue obra del arquitecto funcionario Julián Luis Manzano Monís. Del albergue de Puebla de Sanabria no se conserva documentación original ni de sus ampliaciones, sólo constan planos del parador, actualmente muy transformado tras la reciente obra de reforma integral del edificio. De los albergues de Almazán en Soria, Pantano de la Peña en Huesca, Bailén en Jaén y Benicarló en Castelló no ha quedado ni rastro de documentación. El albergue de Medinaceli en Soria tiene una disposición simétrica respecto a la planta tipo presentada en el concurso, por razón de la ubicación de la carretera, la parcela disponible y la intención general de accesibilidad fácil y reconocible desde la vía.

El albergue de Aranda de Duero, en el plano de las edificaciones del conjunto del albergue en febrero de 1958, aparece como una estructura que ha tenido un gran crecimiento desde lo que es el reconocible albergue original. Se sitúa a ambos lados de la carretera Burgos-Madrid, frente al albergue la zona de surtidor de gasolina, aparcamientos, pabellón de servicio, lavaderos y plancha. La fachada de ingreso se orienta al Este, la exedra de comedor se orienta al Sur y tras ellas un jardín, tal y como hemos definido en lo que es el programa tipo de un albergue.

El albergue de Manzanares en Ciudad Real, hacia 1953 muestra un aspecto muy cambiado respecto al proyecto original, tal y como se aprecia en las imágenes que se muestran a continuación. Se ha perdido la marquesina original de acceso y en su lugar existen otras que nada tienen que ver con aquella. La fachada de acceso se orienta al Este y la exedra del comedor al sur tal y como es característico en todos los albergues.

Las imágenes de los planos de 1953 muestran una fuerte ampliación que convierte al edificio en un elemento macizo que ha perdido toda su frescura inicial. La planta de la ampliación muestra el aspecto compacto del inmueble, que ha perdido su marquesina triangular, y que ha ganado dos patios. Esta forma responde más bien a una tipología de ciudad no a un edificio situado en medio del paisaje, el cual

---

230 Descripción de los arquitectos C. Arniches y M. Domínguez para el albergue de carretera de Quintanar de la Orden [AITE].

231 Este estudio se ha realizado tomando como punto de apoyo la documentación que actualmente tiene en sus archivos el Instituto de Turismo de España (Turespaña) heredero de la administración turística de la etapa de la 2ª República, Patronato Nacional de Turismo, y posteriores transformaciones en otros Organismos en función de los designios políticos del momento.

debe abrirse a la carretera y al paisaje lateral, no cerrarse. El albergue de La Bañeza en León, en el proyecto de ampliación de 1955 aparece ya muy deformado con unos cuerpos traseros que conforman un patio abierto al paisaje.

El albergue de Puerto Lumbreras en Murcia, en el proyecto de ampliación de 1955 ha crecido desmesuradamente. Hasta 2012 era uno de los albergues que se mantenía operativo como parador y conservaba algunos de sus rasgos de identidad –marquesina y chimenea–. Se desvirtuaron los ejes originales de circulación del albergue, se introdujo un nuevo acceso lateral con una marquesina clónica, la exedra perdió potencia a favor de la excesiva elongación del ala de habitaciones, se creó un patio interior que nunca había existido, el edificio ganaba en altura considerablemente, etc. La fachada de ingreso se orientaba en este caso al suroeste, y la exedra al suroeste.[232]

Características arquitectónicas del albergue

En el exterior del albergue lo característico es el contraste entre los elementos tradicionales y los elementos innovadores: La marquesina de ingreso al edificio es de hormigón armado, y tiene una gran potencia expresiva, la arquitectura desnuda de los paramentos, desprovista de toda ornamentación, los vanos recortados de forma abstracta en los muros, los del salón de estar son de gran tamaño para percibir el paisaje, la proximidad de la carretera y el automóvil, el cual es el auténtico protagonista de estas arquitecturas, la exedra o rotonda que supone la apertura al paisaje, que recuerda a la proa de un barco, y que se extiende a través del porche exterior donde el cliente puede comer al aire libre, los murales indicativos de la ubicación del inmueble respecto a los otros existentes en otras carreteras –emplazamiento relativo– con un marcado carácter informativo y decorativo en una arquitectura predominantemente sencilla.

Estos murales son elementos añadidos que se integran perfectamente en una arquitectura que se genera por adición, por tanto es fácil incorporar un elemento más siempre que este siga un esquema de sencillez. Efectivamente, estos murales son muy abstractos, apenas unas líneas y unos grafismos muy simplificados, que son casi infantiles, son los que se aprecian en estos elementos.

En el interior del albergue la idea predominante es el confort y la modernidad, es decir, nuevamente la tradición junto con la innovación que ofrece un confort más frío pero muy eficiente. En este sentido, tenemos los siguientes elementos.

En primer lugar el salón con chimenea. La tradición de sentarse junto al calor del fuego está aquí reinterpretada a través de un espacio, el de la chimenea, tratado con un único material, el ladrillo visto, sin más decoración que la variación en la forma de su disposición en paramentos y suelos. Con este material se conforman las estanterías donde depositar libros, a modo de pequeña biblioteca para el cliente de paso, el remate del escalón mínimo que separa la zona del foco del fuego del resto del estar, mediante la disposición del ladrillo a sardinel, etc.

En segundo lugar, los murales interiores informan de las carreteras inmediatamente próximas, aunque también tienen un carácter decorativo, al igual que ocurre con los murales exteriores. Y en tercer y último lugar, el mobiliario. Proyecto integral de arquitectura. Se aúnan confort, funcionalidad y

232 Únicamente se tiene documentación de cinco de los albergues de Medinaceli en Soria, Aranda de Duero en Burgos, Manzanares en Ciudad Real, La Bañeza en León y Puerto Lumbreras en Murcia. Todos estos planos están fechados en la década de los años cincuenta y sesenta.

modernidad. Aquí también se utiliza un lenguaje desprovisto de decoración y de detalles, tal y como ocurre en la arquitectura.

Esta primera obra de nueva planta de Carlos Arniches y Martín Domínguez, los albergues de carretera, inauguran y permiten ensayar, hasta un total de 12 veces, los principios de una arquitectura con rasgos propios.

Los murales y recursos decorativos del mobiliario, habían sido ensayados antes en las reformas de locales que hicieran entre 1924 y 1928, como es el caso de los murales del recinto de acceso al bar del "Hotel Palace" con dibujos de palmeras, lonas y chumberas en macetas que anunciaban la realidad que se descubriría al atravesar el umbral y acceder a la rotonda interior; también los murales de la tienda "Ballot" para exposición de automóviles son otro ejemplo en este caso con carácter propagandístico de la marca de automóviles que tuvo una muy escasa vida, ya que la tienda se cerró en 1932 (FULLAONDO, 1971: 2-22).

El intento de crear diversos ambientes en el espacio de uso público del albergue había sido ensayado con anterioridad en todos esos locales. La zona de chimenea se significa en el albergue como una zona diferenciada respecto al resto del estar. Incluso, el hecho de recurrir a la rotonda para alojar en ella el comedor nos pude recordar a la rotonda del bar "Hotel Palace" que permitía diferenciar ambientes en todo su perímetro.

En esta obra, los albergues, los arquitectos no acuden a las recurrentes arquerías que suelen utilizar en sus obras, sólo la planta con forma de exedra es el único arco de medio punto que se traza en este proyecto, y que por tanto le acerca más a las formas del barco o del propio automóvil, más que a la tradición vernáculo del uso de los patios o galerías porticadas.

La tradición y la innovación aparecen en cada obra de estos arquitectos como la suma de elementos, consistentes en una simple operación de adición. La tradición en ocasiones marcada por el empleo de materiales tradicionales, pero también por el uso de elementos o formas tradicionales, como son las arquerías, patios y demás.

La innovación marcada por el uso de materiales novedosos, elementos o estructuras nuevas –tipo marquesina, ventanales de grandes dimensiones que permiten la apertura total, etc.–, o en el empleo de instalaciones innovadoras que hoy resultan convencionales pero que en aquella época resultaban nuevas –aire acondicionado, duchas en las habitaciones de los hoteles, etc.–

1.3.1.e. Burgo turístico

El burgo turístico es un tipo de establecimiento hotelero creado por el Ministerio de Información y Turismo (MIT), en los años sesenta y desarrollado en la década siguiente, cuyos únicos exponentes en el mercado fueron los que pertenecieron a la Red de Paradores del Estado, aunque tuvieron un carácter completamente efímero.

Se crearon en la prolífica época del boom del turismo de masas, con destino a un turismo igualmente de masas, en el período desarrollista de la dictadura, y llegó hasta el comienzo de la década de los ochenta en la que se desafectó de la red el único burgo turístico en funcionamiento, y los inmuebles a medio construir de los restantes burgos turísticos, con lo que fue entonces cuando se produjo su total desaparición.



Fig. 51



Fig. 52



Fig. 53



Fig. 54

Fig. 51: Burgo turístico de Orellana La Vieja. Construcción sin concluir. [AITE].**Fig. 52**: Planta general. Burgo turístico de Orellana La Vieja (Badajoz) D. Calero y M. Briñas (1974) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 55: Alzado oeste. Burgo turístico de Jaca (Huesca) Justo F. de Isasi Fernández-Trapa, Guillermo F. Fernández-Baza y Luis Antonio Fernández Gárate (1974) [AITE]. **Fig. 53**: Escuela de hostelería en el Burgo de las Naciones. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 54: Burgo de las Naciones (Santiago de Compostela) Fuente: (Hoz, González y Cano, 1965: 9). **Fig. 56**: Perspectiva general del burgo turístico de La Línea de la Concepción (Cádiz) Rodolfo García-Pablos González Quijano, Rodolfo García-Pablos Ripoll y José Mª García-Pablos Ripoll [AITE].

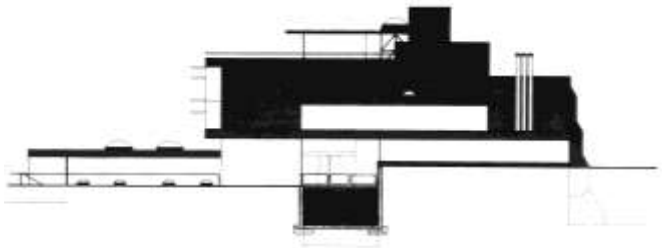


Fig. 55

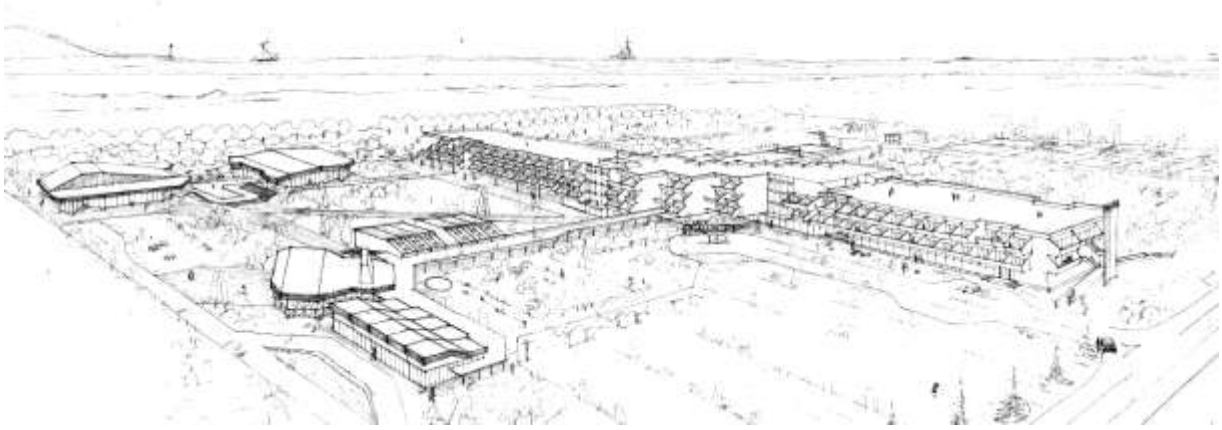


Fig. 56

La creación de este tipo nuevo de establecimiento hotelero nació como idea unitaria, ya que se preveía en el Plan de Desarrollo Económico y Social para el cuatrienio 1972-1975, un total de treinta burgos turísticos y 20.160 plazas hoteleras.

El primer burgo había tenido en principio un sentido religioso ya que se vinculó al Camino de Santiago, posteriormente los burgos de Benasque y Orellana la Vieja cambiaron el concepto, en tanto que se pretendía vincular al "turismo de naturaleza". La misma línea siguieron el resto de burgos turísticos que se vincularon a la naturaleza y a los deportes de invierno. Lo que tuvieron en común todos estos establecimientos fue el carácter estacionario del uso de sus instalaciones, que en el caso del primer burgo resultaba extremo, ya que quedaba vinculado a una periodicidad que venía dada en función del año santo compostelano.

El concepto de burgo turístico llegaría a especializarse hasta el punto de encontrar también sentido vinculado al concepto general de "complejo de vacaciones", como ocurrió con el singular burgo de La Línea de la Concepción que se relacionaba directamente con el "turismo de sol y playa" estival, y por tanto también de carácter periódico y estacionario. La idea principal fue la de dar apoyo al turismo de naturaleza para posibilitar la práctica de los deportes de montaña y nieve, mediante alojamientos incluidos en la red estatal que prestasen servicio con sencillez, comodidad y economía.

Los burgos turísticos habrían de integrarse en la Red de Alojamientos Turísticos del Estado, y en consecuencia estaban destinados a ser explotados por el organismo autónomo dependiente del MIT denominado "Administración Turística Española" (ATE), junto con los paradores.

El número de plazas hoteleras era muy superior a la de los paradores, ya que se fijó en 200 plazas, que demandaban parcelas de grandes dimensiones –mínimo de 20.000 m^2– y que se tenían que ubicar en entornos naturales de montaña, aislados o colindantes con estaciones de esquí.

El servicio de alojamiento que se pretendía prestar con ellos iba dirigido a familias formadas por varios miembros y a grupos de jóvenes deportistas, de ahí que las habitaciones tuvieran una concepción estandarizada en la que se separaba el dormitorio de las zonas de servicio y baño, el cual se deponían fuera de la habitación. El MIT estimaba que la demanda de este tipo de alojamiento crecería, por lo que los burgos turísticos eran diseñados de forma modular para tener la posibilidad de llegar a triplicar su capacidad hotelera, y llegar a las 500 plazas.

Se trataba de un modelo nuevo que debía tener un prototipo, experimentado por primera vez con el burgo turístico de Santiago de Compostela en los años sesenta, posteriormente desarrollado a través de la promoción de otros dos establecimientos en 1973 mediante concurso de anteproyectos –Benasque en Huesca y Orellana la Vieja en Badajoz–[233] y llevado hasta su máxima expresión con la convocatoria de un concurso específico dedicado a los burgos turísticos en el que se promovieron cinco establecimientos –Alp en Gerona, Berga en Barcelona, Jaca en Huesca, Rascafría en Madrid y Súper Espot en Lérida–[234]

Los burgos eran establecimientos de nueva construcción que debían tener una "perfecta adaptación al paisaje de la zona de emplazamiento, y en su caso, a las características del estilo de construcción que

[233] En el concurso de anteproyectos de ocho establecimientos turísticos del Estado se incluyó el burgo de Benasque y el de Orellana la Vieja, junto a los paradores nacionales de Trujillo (Cáceres), Cuenca, Ronda (Málaga) y Castro-Urdiales (Santander), junto con las posadas nacionales de Plasencia (Cáceres) y Logroño.

[234] Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 11 de enero de 1973, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de primer establecimiento de cinco "burgos turísticos" destinados a integrarse en la Red Nacional de Alojamientos Turísticos del Estado. *Boletín Oficial del Estado*, 21, (24 de enero), 1343-1344; y Resolución, de 25 de mayo de 1973, de la Subsecretaría por la que se hace público el fallo del concurso de cinco burgos turísticos. *Boletín Oficial del Estado*, 134 (5 de junio de 1973), 11360.

pudieran existir en sus alrededores",[235] lo cual se materializaría en edificios muy alargados, estructurados en bancadas, y que adoptaban un lenguaje absolutamente moderno.

CUADRO 24

BURGOS TURÍSTICOS

Burgo turístico de	M^2 / personas	Promotor	Apertura	Cierre	Arquitectos
Burgo de las Naciones (Santiago de Compostela) [D] [cesión CAG]	30.000 m^2 400 personas	MIT	1965	1976	Julio CANO LASSO Rafael de la HOZ ARDERIUS Javier GONZÁLEZ GARRA SANTORO
Benasque (Hueca) [D]	30.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1973?]	- [D ?]	- (concurso desierto)
Orellana la Vieja (Badajoz) [D] [cesión CAE]	40.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1973]	- [D 1999]	Manuel BRIÑAS CORONADO Daniel CALERO GONZÁLEZ
Alp (Gerona) [D]	20.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1973?]	- [D ?]	Justo F. de ISASI FERNÁNDEZ-TRAPA Guillermo F. FERNÁNDEZ-BAZA Luis Antonio FERNÁNDEZ GÁRATE
Berga (Barcelona) [D]	57.015 m^2 20.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1974]	- [D 1979]	Fernando M. GARCÍA-ORDOÑEZ Julio José BELLOT PORTA José Manuel HERRERO CUESTA Fco. José PÉREZ-MARSA HDEZ.
Jaca (Burgos) [D]	20.000 m^2 200 personas (ampliable 765)	MIT	- [A 1976]	- [D 1992]	Justo F. de ISASI FERNÁNDEZ-TRAPA Guillermo F. FERNÁNDEZ-BAZA Luis Antonio FERNÁNDEZ GÁRATE
Rascafría (Madrid) [D]	25.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1973?]	- [D ?]	Pedro Antonio HERNÁNDEZ ESCORIAL Y colaboradores de CEU
Súper Espot (Lérida) [D]	20.000 m^2 200 personas	MIT	- [A 1976]	- [D 1992]	Justo FERNÁNDEZ-TRAPA de ISASI Guillermo Fernández FERNÁNDEZ-BAZA Luis Antonio FERNÁNDEZ GÁRATE
La Línea de la Concepción (Cádiz) [D]	672 camas 44 camas serv.	MIT	- [A 1977]	- [D 1980]	Rodolfo GARCÍA-PABLOS GONZÁLEZ QUIJANO Rodolfo GARCÍA-PABLOS RIPOLL José María GARCÍA-PABLOS RIPOLL

[D] Burgos turísticos desafectados de la red; **A** - Afectación del inmueble al MIT; **CAG** – Comunidad Autónoma de Galicia; **CAE** – Comunidad Autónoma de Extremadura; **MIT** –Ministerio de Información y Turismo.

235 Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 11 de enero de 1973, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de primer establecimiento de 5 burgos turísticos destinadas a integrase en la Red Nacional de Alojamientos Turísticos del Estado. *Boletín Oficial del Estado*, de 24 de enero, 1343-1344.

A juicio de Soriano Frade, el Burgo de las Naciones se podía definir como *"*un monstruoso alojamiento*"* que acarreaba a la ATE la onerosa servidumbre de tener que ponerlo a punto,[236] periódicamente para un uso de unos pocos meses, ya que sólo se abría en los "Años Santos" en tanto que estaba en relación al peregrino que hacía el Camino de Santiago en esas singulares fechas. El burgo de las Naciones acabó por desafectarse de la red en 1981.

Este tipo de establecimiento hotelero se creó con el fin de dar una respuesta práctica a la posible demanda de importantes grupos sociales integrados en un determinado sector económico, ésta fue una idea que partió de un planteamiento que presentaba una cierta originalidad, aunque en la práctica sólo llegó a incorporarse a la red un solo burgo turístico, el Burgo de las Naciones de Santiago de Compostela, inaugurado el 1 de julio de 1965, y cuya autoría se debió al equipo de arquitectos formado por Julio Cano Lasso, Rafael de la Hoz Arderius y Javier González Garra.

El resto de burgos turísticos en construcción se desafectaron sin que llegaran ni siquiera a incorporarse en la red debido a los informes negativos que hizo al respecto de este tipo hotelero Francisco Soriano Frade, Jefe del Departamento de Inspección Técnica de la Administración Turística Española (ATE) Soriano Frade definió los rasgos diferenciadores de estos peculiares alojamientos hoteleros en su inédito estudio sobre la Red de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado que realizó en 1978, según el cual:

> Son burgos turísticos, aquellos alojamientos hoteleros especialmente concebidos para los componentes de un amplio sector social, ante quienes despliegan sus múltiples atractivos. Se facilita en ellos pensión completa a un gran número de personas, con preferencia grupos familiares, mediante el pago de unas tarifas, sensiblemente inferiores a las de los hoteles de la misma categoría por la racionalización de sus servicios.
>
> Se estimula su demanda, por los alicientes complementarios de beneficiar a sus huéspedes con determinadas actividades culturales y de animación, a más de facilitarles el ejercicio de numerosas prácticas deportivas, para lo cual disponen en su propio recinto de sendas y complejas instalaciones, expresamente acondicionadas a dichas finalidades (SORIANO FRADE, 1978: 38-39)

Los burgos turísticos se pusieron en marcha en los años setenta, en el período final del MIT, con lo que su desarrollo efectivo no se llegó a consumarse y muchos quedaron a medio construir o inoperativos debido a la crisis económica y la incertidumbre política.

La Secretaría de Estado de Turismo (§ 1.1.7), heredera de los inmuebles y obras del MIT tras su extinción, fue la que se encargó de desafectar los burgos de la red, en tanto que:

> La problemática de los burgos, referida a su peculiar configuración como tipo de alojamiento, es común para el Organismo explotador, "Administración Turística Española". Se estima que, en absoluto, encaja en los esquemas de modalidad de explotación de los paradores, principalísimo objetivo, y que por lo tanto el funcionamiento de los burgos dentro de la red supone un elemento ajeno a sus fines.
>
> (…) La referida falta de medios económicos, que en los ejercicios presupuestarios de 1978-79 y 80, ha obligado a dedicar la mayor parte de las inversiones, en la Red de Paradores al mantenimiento y ampliación de los establecimientos por dotados en sus instalaciones y capacidad, persistirá en el trienio 1981-83, a tenor de las previsiones autorizadas por el Comité para la Elaboración del presupuesto plurianual de inversiones públicas, cuyas directrices en la fase preparatoria de los programas y

[236] La denominación "monstruoso alojamiento" hay que entenderla en el sentido de su capacidad hotelera, ya que duplicaba la de los paradores de turismo de la época.

> fiscalización en la de presentación de estos, obliga a contemplar como inversiones posibles en el futuro inmediato las d estricta conservación de la red.[237]

La consecuencia de estas consideraciones fue que la Administración Turística abandonó el proyecto de los burgos, y empezó a deshacerse de los inmuebles construidos o a medio construir. Se cedió el burgo de La Línea de la Concepción al organismo autónomo Instituto Social del Tiempo Libre del Ministerio de Trabajo, de modo que quedara integrado en el conjunto de sus residencias, y no se reanudaron por falta de medios económicos de las obras paralizadas en los burgos turísticos de Súper Espot y de Orellana la Vieja.

Características arquitectónicas del burgo turístico: Burgo de las Naciones

El Burgo de las Naciones presentaba un esquema estructural algo diferente a los que se pretendieron crear con posterioridad, ya que su destino era dar alojamiento masivo a los peregrinos con ocasión de los periódicos "Años Santos", y su capacidad era de casi 4.000 plazas de hospedaje. Fuera de las temporadas del "Año Santo" las dedicaciones eran de lo más variopintas, como pueda ser como alojamiento religioso, Escuela de Hostelería, aulas para la Universidad Compostelana, alojamiento de estudiantes, cuartel de la Policía Armada, etc., en algunas ocasiones se simultaneaban estos usos sin que resultase interferencia alguna debido a sus enormes dimensiones (CANO, HOZ y GONZÁLEZ, 1965:3).

El único burgo turístico que llegó a funcionar fue el de Santiago de Compostela, cuya construcción se realizó con elementos prefabricados y de forma rápida desde que se tomara posesión de los terrenos el 21 de enero de 1965, hasta el inicio de su funcionamiento parcial el 15 de junio de ese año. Se trataba de una construcción de nueva planta que expresaba con sinceridad su estructura portante –destacada en color azul–, contaba con patios interiores, grandes superficies acristaladas, de construcción ligera y desmontable.[238] El programa distinguía entre los servicios comunes que se alojaban en un edificio específico y dormitorios –en los que se distinguía entre pabellones con cabinas de dormitorio tipo turista con baño propio, y cabinas de dormitorio tipo peregrino con baños comunes al final del pasillo del pabellón–[239] El mobiliario fue diseñado ex profeso para el burgo turístico, con líneas sólidas y sencillas –las camas permitían ser apiladas en altura para componer literas en caso de que fuera necesario–

Otros burgos turísticos que se promovieron por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) con posterioridad fueron los de Orellana la Vieja en Badajoz, Jaca en Huesca y Súper Espot en Lérida ambos destinados a promover la práctica de los deportes de nieve y montañismo, todos ellos de capacidad hotelera mucho más reducida que su precursor el Burgo de las Naciones ya que sus capacidades oscilaban entre los 600 y 700 huéspedes. De todos estos inmuebles sólo el de Santiago de Compostela se hizo realidad, (CANO, HOZ y GONZÁLEZ, 1965), cuatro quedaron en obras –Súper Espot, Jaca, Orellana y La Línea de la Concepción, este último completamente terminado–, dos sólo fueron proyecto –Alp y Berga– y el burgo de Benasque no llegó a tener proyecto ya que fue declarado desierto en el concurso de anteproyectos.

---

237 Oficio de Dirección General de Servicios de inmuebles y obras a Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo, de 4 de agosto de 1980, 3 p. [AITE].

238 Rafael de la Hoz ideó un sistema de paneles UNISECO y armaduras CENO, con soportes y soleras desmontables tipo Córdoba, en los 30.000 m^2 construidos.

239 De los 47 pabellones habitacionales –ninguna de las habitaciones era comunales, se prefirió en todos los casos la habitación doble– 10 eran de clase turista y 37 de clase peregrino –mucho menos confortable que el de turista– Los servicios comunes consistían en la recepción-administración, estar para 800 personas, comedor-cafetería para 900 plazas y autoservicio, cocina, lavandería y lencería, almacenes, centralita de teléfono, aseos, porche y terrazas.

La Línea de la Concepción. Cádiz

El caso de La Línea de la Concepción en Cádiz fue especial, ya que contó con un burgo turístico y un "mesón nacional turístico" (§ 1.3.1.f). El burgo turístico se constituía como un establecimiento diferenciado del mesón, ya que se constituía como un gran complejo de vacaciones ubicado junto a la playa con acceso directo al paseo marítimo que era peatonal, mientras que el mesón turístico se situaba en una parcela interior conectada a la carretera de enlace del Higuerón con la playa de levante.

La configuración arquitectónica del burgo era moderna, no estrictamente lineal, de carácter modular, estructurada en planta baja y tres plantas donde se sitúan las habitaciones concebidas según módulos para habitación doble convencional, o módulos de habitación doble y una cama situadas en espacios diferenciados.

El complejo total de La Línea contaba con un edificio principal –el burgo turístico—, una zona cultural y de recreo, una zona comercial y capilla, la red viaria y aparcamiento, una zona deportiva y de juegos, y zonas verdes. El complejo estaba concebido como lugar de recreo vacacional vinculado a la playa, que Soriano Frade denominaba en sus informes "ciudad de vacaciones en vertical".[240]

Jaca. Huesca

Las obras del burgo turístico de Jaca en Huesca se iniciaron en agosto de 1977, se trataba de un edificio de nueva planta proyectado por el equipo formado por los arquitectos Fernández Isasi, Fernández Fernández y Fernández Gárate, cuyas obras se paralizaron debido a la suspensión de pagos de la empresa constructora, lo cual motivo la resolución del contrato.

Las obras quedaron a medio terminar, con la estructura ejecutada, incluidos los forjados y la cubierta, realizada la tabiquería y las instalaciones y cerramiento exterior sin terminar. El MIT se planteó la posibilidad de transformar el proyecto de burgo turístico en parador, incluso llegó a contratar la redacción del proyecto a los mismos técnicos autores del proyecto primitivo, pero no acabó de cuajar y el edificio acabó desafectándose del ministerio.

El burgo de Jaca se situaba junto al Fuerte del Rapitán, y se comunicaba con él mediante un "pasillo de conexión" que era una galería acristalada, de modo que el edificio de nueva planta del burgo se situaba a continuación del fuerte y muy próximo a éste. La estructura general del inmueble era alargada, con un sistema de comunicación en peine, que contaba con un total de diez núcleos de comunicación vertical para tener acceso a las plantas de habitaciones, las cuales se disponían en sección contrapeadas con una diferencia de ocho escalones. El ascensor sólo permitía acceso a nivel de las habitaciones de la parte trasera y la conexión a las habitaciones delanteras era a través de esos ocho escalones.

El módulo de habitación era singular, ya que no se trataba de un hotel convencional, ya que cada unidad habitacional tenía a su vez dos módulos de habitaciones independientes que se comunicaban con un estar-mirador situado en fachada. Disponía de dos cabinas de inodoro separadas y exteriores al baño, y la zona de baño tenía su propio compartimento independiente. Este inmueble estaba preparado para un turismo no demasiado selecto, sino más bien un turismo de masas que no tuviera muchas exigencias en cuanto al confort y al lujo. El burgo contaba con bar-cafetería, comedor autoservicio, piscina y

[240] El estudio sobre las ciudades de vacaciones fue debatido en la IV Asamblea Hispano Americana de Turismo celebrada en 1975 en Buenos Aires. Francisco Soriano Frade se hacía eco de ello en sus estudios sobre la red de establecimientos turísticos de propiedad del Estado (SORIANO FRADE, 1978).

aparcamiento. Además, se encontraba adyacente al Fuerte del Rapitán por lo que las visitas turísticas estaban garantizadas.

La seriación, estandarización, homogeneidad, sencillez y una cierta modernidad en cuanto al uso de materiales eran la pauta de este inmueble –carpintería de aluminio, vidrio doble, pavimento de goma decorativa de 4 mm, divisiones formadas por paneles prefabricados, rodapiés de PVC de color negro mate, y revestimientos de vinilo–

La categoría prevista para estos nuevos alojamientos era de dos estrellas, ya que iba dirigida a un tipo de turismo familiar, social y masivo. Estos cuatro burgos turísticos que se llegaron a construir con cargo a los presupuestos del Estado no llegaron a incorporarse a la red, se desafectaron.

Súper Espot. Lérida

El caso del burgo turístico de Súper Espot en Lérida es significativo para entender lo que ocurrió con este tipo de establecimiento hotelero, ya que se llegaron a redactar los proyectos de construcción del burgo, su aparcamiento y urbanización, e incluso se llegaron a adjudicar las obra a la empresa Arcos, S.A., la cual se declaró en suspensión de pagos, por lo que el MIT resolvió el contrato en diciembre de 1978.

Sin embargo, las obras no volvieron a contratarse y el proyecto del burgo turístico se olvidó, quizá debió a la falta de recursos económicos que se sucedieron en los años 1978, 1979 y 1980, la consiguiente necesidad de dedicar los escasos recursos disponibles a los paradores, y todo esto unido a la consideración de los burgos turísticos como un tipo poco apropiada para ser integrada en la Red de Paradores.

La sociedad “Pirineos Espot, S.A. fue la que donó a favor del Estado los terrenos necesarios para construir el burgo turístico, en la cual se disponía una cláusula de reversión en caso de no destinarse los terrenos al uso hotelero en marzo de 1976.

El inmueble se desafecta en diciembre de 1982, y en julio de 1992 la sociedad “Pirineos Espot, S.A.” solicitó la reversión de la finca. La configuración arquitectónica de este burgo es muy similar a la del burgo de Jaca, ya que el equipo ganador del concurso de anteproyectos fue el mismo en ambos casos (v. cuadro 25).

Orellana la Vieja. Badajoz

El burgo turístico de Orellana la Vieja nació a raíz del Plan de desarrollo turístico de la zona de los embalses de Badajoz,241 en el nordeste de la provincia, que sería ejecutado a través de un plan parcial especial de ordenación urbana que la Dirección General de Promoción del Turismo del MIT encargó al arquitecto Joaquín Elizaga Asensi.

241 Acuerdo de la Dirección General de Promoción del Turismo del Ministerio de Información y Turismo, de 6 de junio de 1969, el cual supuso la programación de varios proyectos como el parador en el Castillo de Puebla de Alcocer (Badajoz) con sus respectiva carretera de acceso e infraestructuras de abastecimiento de agua y energía eléctrica, el plan de ordenación de un centro turístico junto al embalse de Orellana, la urbanización del centro de Orellana y obras de acceso y servicios básicos, un club náutico e instalaciones deportivas, un camping en la zona de Peloche, la adaptación para mesón refugio de cazadores de la antigua casa de dirección del embalse de Cijara, la adaptación del poblado del embalse de Zújar para turismo juvenil y acondicionamiento de varios tramos de carretera de la zona [AITE].

El encargo comportaba la realización del plan de ordenación del futuro centro turístico junto al embalse de Orellana, un proyecto de club náutico y de instalaciones deportivas complementarias.[242]

El plan contemplaba distintas fases de actuación que consistían en la dosificación de las inversiones para la construcción de una hostería de 150 plazas, un club náutico –con edificio social, cafetería, restaurante, polideportivo y demás anexos necesarios–, y un 32% de las infraestructuras totales necesarias ya que el resto sería por cuenta de las administraciones menores. Se llegó a redactar el proyecto de ingeniería del puerto deportivo y el de arquitectura del club náutico, y el establecimiento hotelero denominado burgo turístico, cuyas obras se llegaron a ejecutar hasta un 40% del total ya que quedó paralizada debido a las dificultades económicas de la empresa constructora adjudicataria de las obras.[243]

En lo que respecta al proyecto del burgo, éste fue seleccionado mediante concurso público que fue adjudicado a los arquitectos Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado, las obras fueron adjudicadas mediante concurso subasta a la empresa Construcciones Becerril, S.A.,[244] las cuales se iniciaron en enero de 1975 y se paralizaron en julio de 1977 ante las dificultades económicas que atravesaba en aquel momento la citada empresa constructora, cuyo contrato administrativo no se resolvería hasta junio de 1979.

Las obras no llegaron nunca a retomarse por el Estado "dada la peculiar configuración como tipo especial de alojamiento, se estimó que no encajaba en los esquemas de modalidad de explotación de los paradores pudiendo suponer un elemento de distorsión en sus fines",[245] lo cual se puede hacer extensivo a todos los burgos turísticos promovidos por el MIT.

El burgo contaba con una estructura modular que en planta tenía forma de molinillo, constituido por núcleo central que permitía el acceso a cada una de las cuatro aspas del citado molinillo. Estos módulos no tenían más de planta baja y dos plantas sobre rasante. El tipo habitacional previsto disponía de tres modelos, uno para seis plazas, otro para 4 plazas y otro para 2 plazas, en total cada módulo-molinillo alojaba 36 plazas hoteleras. Todas las habitaciones disponían de ducha y lavabo, sin embargo el servicio quedaba fuera como un módulo más que albergaba 3 cabinas de inodoros y lavabo.

El proyecto constaba de dos fases, la primera suponía la construcción de una gran parte de los módulos habitacionales y del núcleo central social, y la segunda comportaba la construcción de toda la urbanización, la zona deportiva y los restantes módulos habitacionales.

---

242 Los terrenos de propiedad municipal suponían un total de 40.000 m^2, que estaban ubicados en el sitio denominado "La Barca" en el paraje "Cerro de la Herrería", y a orillas del embalse. Los terrenos fueron cedidos gratuitamente por el Ayuntamiento al Estado (acuerdo municipal de 19 de mayo de 1970) y Decreto 3438/1972, de 7 de diciembre, *Boletín Oficial del Estado*, 303 (19 de diciembre), 22639-22640, por el que se aceptaba la citada donación y se constituía una servidumbre de acceso sobre los terrenos del Ayuntamiento de 6 m de ancho en todas sus partes. La formalización de la escritura pública se produjo el 15 de enero de 1973, y el acta de afectación al Ministerio de Información y Turismo se suscribió el 21 de febrero de 1973.

243 La terminación de las obras supondría la ejecución de dos fases, una primera para 204 plazas que comportarían la realización de la obra civil, las instalaciones, la urbanización interior y zona deportiva. La segunda fase para 300 plazas supondría la ejecución de la zona habitacional (150 habitaciones). La obra había quedado a medio construir de modo que se ejecutaron las cimentaciones, la red de saneamiento interior y estructura estaban totalmente finalizadas, los cerramientos sólo estaban realizados en un 50%, la distribución interior y formación de pendientes de cubierta también estaba ejecutada en un 50%, y la urbanización del recinto tenía tan sólo la explanación de las calles. Datos obtenidos de: *Nota informativa sobre el burgo turístico de Orellana la Vieja (Badajoz)*, , mecan., Madrid, [s. n.], 2 p., Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones, 12 de marzo de 1981 [AITE].

244 La convocatoria del concurso se hizo en el Boletín Oficial del Estado, 286 (29 de noviembre de 1974), y la adjudicación a la empresa constructora por importe de 77.282.873 pts. se hizo según: Ministerio de Información y Turismo. Resolución, de 31 de diciembre de 1974, de la Mesa de Contratación por la que se hace pública la adjudicación definitiva relacionada con la construcción de un burgo turístico nacional en Orellana la Vieja Badajoz, *Boletín Oficial del Estado*, 32 (6 de febrero de 1975), 2602.

245 *Ibídem.*

El núcleo social era el resultado de la disposición del módulo-molinillo de forma centralizada, en la que se dejaban espacios abiertos a modo de patios para que la luz pudiese llegar a las zonas centrales, y en las plantas superiores se disponían algunas de las habitaciones del complejo, mientras que los módulos exclusivos destinados a habitaciones, se disponían los módulos de forma lineal. El aspecto exterior del burgo era modular, compuesto de cubos ubicados en distintas cotas, y elevados sobre *pilotis.*

La obra quedó inacabada y posteriormente sería desafectado de la Administración Central para pasar a manos autonómicas,[246] que se encargarían de realizar las obras necesarias para poder hacer uso del inmueble inacabado (§ 1.2.1.b), aunque con anterioridad al traspaso la Junta de Extremadura gestionaba la citada infraestructura hotelera.

1.3.1.f. Mesón turístico, Palacio de Congresos y Club Internacional de Prensa

La agrupación de los mesones turísticos, el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid con el Club Internacional de Prensa (CIP) presupone la existencia de algún rasgo común entre todos, el cual lo encontramos en su especialización en la prestación de servicios hosteleros, exclusivamente dedicados a la restauración.

Este destino parece acercarles a las hosterías, aunque en estos casos la finalidad del inmueble principal no era sólo la restauración, sino que era la de acoger exposiciones, congresos o ruedas de prensa, según el tipo de inmueble que fuese.

Los mesones turísticos tenían una mayor semejanza con las hosterías, ya que tampoco disponían de habitaciones, sin embargo, los mesones no tenían el tipismo de las hosterías, que se ubicaban en edificios históricos y buscaban una determinada ambientación. El mesón tenía un concepto más moderno en su arquitectura y en sus servicios, aunque el fin fuera el mismo.

El mesón de La Línea de la Concepción estaba conceptualmente vinculado al burgo turístico, y con ello al "turismo de masas", frente a la hostería que tenía un carácter más exclusivo, con salones para un menor número de comensales, e introducía conceptos nuevos como el autoservicio.[247]

El rasgo común del Palacio de Congresos y el Club de Prensa era que no disponían de alojamiento hotelero, se destinaban a otras actividades y la restauración era un servicio que se prestaba con carácter complementario. Los mesones turísticos tampoco disponían de habitaciones, aunque su principal finalidad era la restauración. Todos ellos estuvieron gestionados por el organismo autónomo Administración Turística Española (ATE), directamente dependiente del Ministerio de Información y Turismo (MIT).

Por norma general la restauración como servicio exclusivo de la red, no era deseable, como consecuencia todas las hosterías fueron paulatinamente desapareciendo, otras se transformaron en

246 La Comunidad Autónoma de Extremadura remitió escrito a la Administración Turística del Estado, en el que solicitaba el traspaso del inmueble denominado "burgo turístico de Orellana" que no se incluyó en la relación de bienes inmuebles del RD 2805/1983, de 1 de septiembre, de traspaso a esa Comunidad Autónoma de competencias en materia de turismo. Por lo que se hizo a posteriori a través del RD 335/1999, de 26 de febrero, sobre ampliación de los medios patrimoniales adscritos a los servicios traspasados de la Administración del Estado a la Comunidad Autónoma de Extremadura en materia de turismo, *Boletín Oficial del Estado*, 64 (16 de marzo de 1999), 10434-10435, transfería a la Comunidad Autónoma de Extremadura los 40.000 m^2 de los terrenos correspondientes al burgo turístico de Orellana la Vieja.

247 El mesón de La Línea de la Concepción disponía de una capacidad para 280 plazas de comedor, 150 plazas de cafetería y 150 plazas en régimen de autoservicio.

parador y los inmueble destinados a Club de Prensa o Palacio de Congresos dejaron de estar atendidos a través de ATE, para la cual tenía más sentido unir el servicio de restauración al de alojamiento.

Existe algún ejemplo de parador que no dispone de restaurante, como es el caso del parador de Fuenterrabía, el cual dejó de prestar servicio de restauración, ya que sólo sirve desayunos desde el 1 de febrero de 1982.

Las hosterías podían ofertar alguna plaza hotelera con carácter casi residual, pero en el caso de los mesones, el citado club y el palacio esto no era posible. Los mesones no llegaron a funcionar en la red, se constituyeron como uno de tantos tipos de establecimientos turísticos fallidos del MIT, mientras que el CIP tuvo una cierta duración en la red, como inmueble gestionado y explotado a través de ATE e integrado como un elemento singular en la Red de Paradores.

Los mesones turísticos, el Palacio de Congresos y Exposiciones y el Club fueron promovidos por el MIT, mientras que las hosterías se gestaron en el período del Patronato Nacional del Turismo (PNT) en los tiempos del inicio de la red.

El restaurante del Palacio de Congresos de Madrid estuvo gestionado por ATE entre el 1 de enero de 1972 y el 1 de julio de 1973, un plazo muy breve, prácticamente insignificante o poco representativo para tenerlo en cuenta. El Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid (1964-1970), al igual que el de Torremolinos (1965-1969),[248] formaba parte del patrimonio del Estado cuya gestión y mantenimiento era responsabilidad de la Administración Turística, en aquel momento el MIT.

La conmemoración de los veinticinco años de paz española que realizó el régimen franquista en 1964,[249] supuso la construcción con carácter permanente de un Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones en Madrid, para lo cual el Estado concedió un crédito extraordinario al Ministerio de Información y Turismo, que sería el encargado de promover el concurso de proyectos y las obras de construcción del inmueble.[250]

Se convocó un concurso en el que participaron arquitectos de reconocido prestigio del momento como Pablo Pintado y Riba que resultó adjudicatario de la redacción del proyecto con el primer premio, o los arquitectos Antonio Fernández Alba, José Luís Fernández del Amo e Ignacio Gárate Rojas que obtuvieron el segundo premio, o los arquitectos José Antonio Corrales Gutiérrez y Ramón Vázquez Molezún.

El proyecto ganador organizaba el programa de forma eficaz en tres cuerpos de volúmenes diferentes que formaban una L en planta, pero no presentaba la fuerza plástica de los proyectos que obtuvieron la segunda y tercera posición en el concurso, lo cual vendría a atenuarse con la instalación en la fachada principal del edificio del mosaico diseñado por Joan Miró (ROJALS, 2011: 196).

---

248 El Palacio de Congresos y Exposiciones de Torremolinos es obra de los arquitectos Rafael de La-Hoz Arderius y Gerardo Olivares James, se terminó de construir en 1967 y se inauguró en 1970. Fue construido por una cooperativa de promotores de la Cosa del Sol, pero las dificultades de explotación hicieron necesaria su cesión al Estado y afectación al Ministerio de Información y Turismo.

249 Los actos de conmemoración se desarrollaron durante un período de 9 mese que se inició el 1 de abril de 1964 y concluyeron el 31 de diciembre de 1964, aunque las obras de construcción del Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones se prolongaron hasta 1970. Los actos consistieron, entre otros, en desfiles militares, varios actos culturales consistentes en exposiciones, conferencias y conciertos, la celebración de una olimpiada militar, y la celebración de un sorteo extraordinario de Lotería Nacional. Para más información puede consultarse: Igor CONTRERAS ZUBILLAGA, "El concierto de la paz: Tres encargos estatales para celebrar el 25 aniversario del franquismo" Documento de trabajo 2011/2, Universidad Complutense de Madrid.

250 Jefatura del Estado, Ley 133/1965, de 21 de diciembre, de concesión de varios créditos extraordinarios, importantes en junto 13.182.119 pesetas, al Ministerio de Información y Turismo, con destino a liquidar los gastos realizados en los actos conmemorativos de los XXV años de paz española y a la construcción de un Palacio Nacional de Exposiciones y Congresos, *Boletín Oficial del Estado*, 306 (23 de diciembre), 17228; y Ley 66/1964, de 11 de junio, por la que se destina el beneficio que se obtenga del sorteo de 31 de marzo de 1964 a la construcción de un Palacio de Exposiciones y Congresos que conmemorará los veinticinco años de Paz Española, *Boletín Oficial del Estado* 143 (15 de junio), 7810.

En la línea de innovación de los años sesenta, formó parte de la red un pequeño chalet de nueva planta creado por el MIT y ubicado en la calle Pinar, número 5 de Madrid, destinado a Cafetería-Restaurante del Club Internacional de Prensa, más conocido simplemente como Club de Prensa, cuya singular clientela era en exclusiva los socios del citado club.

Las pérdidas económicas que acarreaba este establecimiento abierto en 1963 obligaron a cerrarlo y desafectarlo de la red en 1980, en el momento en que las pérdidas económicas empezaron a pesar más que su función de agradar a la prensa extranjera, como instrumento de propaganda para ganarse la confianza y buena opinión internacional. El jueves 15 de noviembre de 1962, se celebró el acto de inauguración del CIP, al cual asistió el entonces Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne (CIFRA, 1962: 61).

El mesón se proyectó como un edificio de nueva planta de lenguaje arquitectónico moderno, y el CIP era un edificio ya existente cuyo uso anterior había sido el de sede de la Asociación Hispano-Germana,[251] y posteriormente sede de una institución cultural denominada Instituto Jaime Balmes que no prosperó y fue sustituida por la sede del CIP. Por su parte, los dos palacios de congresos eran edificios de nueva planta de arquitectura contemporánea.

El inmueble de la calle Pinar se reformó con el fin de alojar las instalaciones para la celebración de actos consistente en ruedas de prensa, cócteles, discursos y visitas de personajes representativos de los distintos sectores de la sociedad, y lugar de acogida a las numerosas personalidades extranjeras que llegaban a Madrid para actos oficiales. El MIT se hacía cargo del mantenimiento y conservación del edificio, así como, proveía al club del personal para su funcionamiento administrativo y de servicios. El restaurante y cafetería del CIP era gestionado por Administración Turística Española (ATE) y por tanto estaba incluido en la Red de Paradores, a efectos de balance financiero.

La relevancia arquitectónica del inmueble fue escasa ya que se trataba de una reforma interior de los locales del inmueble ya existente, y dejó de ser responsabilidad de la Administración Turística en 1980, en el momento en el que se desafectó de la red.[252]

Por el contrario, el mesón típico nacional de La Línea de la Concepción fue un proyecto de nueva planta, caracterizado por la modernidad de su lenguaje arquitectónico, en la mismo sentido que el burgo turístico, que contaba con un edificio de 2.085 m^2 de superficie construida repartida entre tres plantas y un pabellón anexo previsto como vivienda del director, aparcamiento para 80 vehículos, garaje, taller, vivienda del administrador, salón comedor para 400 cubiertos y urbanización de toda la parcela. El edificio se terminó de construir en abril de 1978 en una parcela de terreno de 12.444 m^2, pero se desafectó en 1980, al igual que el CIP, motivado por la escasa viabilidad del mesón:

> (…) enclavado dentro de una urbanización privada de promoción inmobiliaria y situado en una zona azotada por vientos de levante. A estos condicionantes negativos se unen problemas de acceso y de

[251] La inauguración de la sede social en la calle del Pinar número 5 para la asociación hispano-germana se publicó en el *diario ABC* (18-4- 1941: 8), cuyo inmueble jugó un papel importante en los años cuarenta en relación a la asociación (BENEYTO,1991: 197-218).

[252] El inmueble que fue sede del Club Internacional de Prensa no se conserva, ya que fue demolido para construir un moderno edifico de fachada de muro cortina, y la calle pinar dejó con el tiempo de estar ocupada por palacetes, aunque se conserven los del comienzo de la numeración.

> servicios urbanos, como son el abastecimiento de agua, energía eléctrica y saneamiento, lo que acentúa su dependencia de la urbanización privada.[253]

El mesón de La Línea de la Concepción se constituiría como el primero de la red, si bien una vez terminadas las obras no llegó a hacerse efectivo el amueblamiento,[254] ni siquiera llegó a tener abastecimiento de agua, ni tampoco los 100 m de carretera de acceso necesarios para llegar desde la carretera principal de la urbanización al mesón. Todo esto unido a que se encontraba en el interior de una urbanización denominada "Santa Margarita" de promoción privada por parte de la empresa Inmobiliaria Campo de Gibraltar, S.A., no llegó a otorgarse la concesión de explotación del mesón ni llegó a ponerse en funcionamiento nunca, por lo que terminó por desafectarse el inmueble en noviembre de 1980.

1.3.1.g. Parador colaborador

La obsesión de la Administración Turística por incentivar la iniciativa privada comenzó desde la misma génesis de la red, con la creación por parte del Patronato Nacional del Turismo (PNT) del crédito hotelero, el cual tendría continuidad en todo el largo período del Ministerio de Información y Turismo (MIT), aunque este último inventó, en los años sesenta, una herramienta más directa que permitiera el citado incentivo, se trataba de los paradores colaboradores.

Una fórmula que no sólo sería utilizaba por el ámbito privado, sino que también otras Administraciones harían uso de la herramienta como forma eficaz de obtener un parador cuando el MIT no podía de forma directa invertir en su localidad o región debido a que se encontraba atendiendo otros paradores nuevos. Fue éste el caso del Ayuntamiento de Lérida y la promoción de un parador colaborador en el Castillo de Gardeny (§ i.3.1).

El Decreto 2245/1966, de 23 de julio, creó un tipo nuevo de establecimiento hotelero denominado parador colaborador, que no fue considerado como parte de la red, sino más bien fueron un elemento anexo importante, que merece la pena ser estudiado.

El MIT en su etapa de máxima actividad constructora de nuevos paradores, se planteó la necesidad además de incorporar más oferta hotelera a la que él mismo producía con sus albergues y paradores, interesando para ello a la hotelería privada. De esta forma el ámbito privado podía beneficiarse directamente de la marca "paradores", al incorporarse como parador colaborador en las guías de promoción turística. Para ello los hoteles del sector privado que quisieran tener el reconocimiento de parador colaborador, debían contar con una serie de requisitos que les hicieran merecedores de este título, los cuales estaban relacionados con aspectos tales como su localización, ambientación exterior e interior, capacidad hotelera y arquitectura:

a) Estar situados en puntos turísticos estratégicos o en centros de visita y excursiones a monumentos o parajes de gran belleza.

---

253 Oficio de Dirección General de Servicios Jurídico Inmobiliaria a Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo, 23 de mayo de 1980, 3 p. [AITE].

254 Aunque el mesón ya construido no fue amueblado, en abril de 1979, J. Gallego redactó un proyecto de interiorismo consistente en el amueblamiento y decoración del mesón turístico, que sólo afectaba a las zonas públicas –restaurante, bar, cafetería y vestíbulo principal–.

b) Estar ambientados en forma análoga a los Paradores y Albergues de la Red de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado, con la decoración y mobiliario apropiados y, en todo caso, acordes con el estilo y tipismo de la región.

c) Disponer de una capacidad adecuada que permita facilitar a los clientes un trato acogedor y familiar, según tradicional usanza de los Paradores y Albergues Nacionales de Turismo.

d) En las zonas de gran concentración hotelera se precisará además que el establecimiento se halle instalado en edificación de manifiesto valor histórico o artístico o que se adapte al estilo de la región o comarca, en el caso de que se trate de edificio de nueva planta. [255]

Con todo esto, el MIT buscaba que la hotelería privada copiara su estilo, lo que podemos definir como el "efecto demostración" del Estado hacia la iniciativa privada.

Los hoteles debían a cambio de recibir esta denominación, amoldar su funcionamiento y prestación de servicios a los facilitados por los paradores. Dentro de esta categoría de paradores colaboradores se reconoció a diez hoteles,[256] que fueron el Hotel La Vega de Antequera (Málaga), el Hotel Conde Jaime de Urgel de Balaguer (Lérida), el Hotel 3*** de Capileira (Granada), el Hotel Casal del Castro de Comillas (Santander), el Hotel Arlanza de Covarrubias (Burgos), el Hotel Huerto del Cura de Elche (Alicante), el Hotel Valle de Güimar en Güimar (Tenerife), el Hotel Mesón Calas Verdes de Mantiel (Guadalajara), el Hotel Hostería del Mar en Peñíscola (Castellón) y el Hotel Fontebella de Tudela (Navarra).

El parador colaborador Hotel Casal del Castro en Comillas –Santander– acusó graves y persistentes deficiencias que a juicio de la inspección llevada a cabo por Administración Turística Española (ATE) le hicieron merecedor de la retirada de la calificación. Estas primeras experiencias hicieron plantear al MIT la necesidad de perfeccionar la normativa de este tipo de establecimientos para tener mucho más sujeto al ámbito privado.

Los hoteles de Capileira y Tudela retiraron su solicitud de "colaborador" debido a ciertos inconvenientes que imposibilitaban terminar la construcción de conformidad con el proyecto aprobado por la Administración Turística. Posteriormente el Hotel Calas Verdes de Mantiel se encontraba en una urbanización que había sido proyectada por el arquitecto Antonio Lamela cerró voluntariamente, por lo que también quedaría excluido de la lista definitiva de paradores colaboradores.

Posteriormente, por Decreto 1357/1971, de 3 de junio, se regularía la obligatoriedad de la clasificación hotelera de los paradores colaboradores en tres o cuatro estrellas, los cuales, además, debían ajustarse a las normas propuestas por ATE y fijadas por la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas en lo relativo a la composición de los menús, precios y usos de las dependencias.

Las principales modificaciones que presentó la nueva regulación para los paradores colaboradores fue la siguiente:

---

255 Ministerio de Información y Turismo. Decreto 2245/1966, de 23 de julio, sobre declaración de paradores y albergues colaboradores de la Red de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado, *Boletín Oficial del Estado*, 217 (10 de septiembre), 11681-11682.

256 Las solicitudes de incorporación de la hotelería privada como parador colaborador fueron numerosas, hasta cuarenta y siete solicitudes que informó ATE, y que tan sólo diez de ellas obtuvieron el reconocimiento como parador colaborador, que permitía a estos hoteles obtener créditos preferentes, eran incluidos en la Guía de Paradores y su calificación como tales en la de Hoteles, se les consideraba empresa turística recomendada, etc. La concesión de la categoría de parador colaborador se produce en el caso del Hotel La Vega de Antequera (Málaga) el 27 de enero de 1967, el Hotel Conde Jaime de Urgel de Balaguer (Lérida) el 17 de junio de 1967, el Hotel *** de Capileira (Granada) el 10 de febrero de 1971, el Hotel Casal de Castro de Comillas (Santander) el 12 de junio de 1967, el Hotel Arlanza de Covarrubias (Burgos) el 12 de junio de 1967, el Hotel Huerto del Cura de Elche (Alicante) el 30 de octubre de 1972, el Hotel Valle de Güimar en Güimar (Tenerife) el 15 de julio de 1967, el Hotel Mesón Calas Verdes de Mantiel (Guadalajara) el 14 de diciembre de 1967, el Hotel Hostería del Mar en Peñíscola (Castellón) el 5 de julio de 1967 y el Hotel Fontebella de Tudela (Navarra) el 17 de noviembre de 1967 (SORIANO FRADE,1985:. 134-140).

c) Haber sido clasificados en la categoría de hotel de tres o cuatro estrellas, caso de tratarse de un alojamiento ya en funcionamiento, o haberles sido comunicado por la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo noveno del Decreto de catorce de enero de mil novecientos sesenta y cinco que ostentarán tal clasificación cuando se trate de industrias que todavía no estén en funcionamiento.

d) Prestar un servicio esmerado y cordial, según la tradicional usanza de los paradores y albergues nacionales de turismo utilizándose siempre productos de primera calidad tanto en el servicio de restaurante como en el de bar.[257]

CUADRO 25

PARADORES COLABORADORES

LOCALIDAD	PARADOR COLABORADOR	CATEGORÍA	INMUEBLE
Balaguer (Lérida)	Conde Jaime de Urgel	4 ****	Nueva planta (moderno)
Comillas* (Santander)	Casal de Castro	4****	Residencia (s. XVII)
Covarrubias (Burgos)	Arlanza	3***	Nueva planta (regional)
Elche (Alicante)	Huerto del Cura	4 ****	Nueva planta (moderno)
Mantiel* (Guadalajara)	Mesón Calas Verdes	[1ª B]	Nueva planta (moderno)
Peñíscola (Castellón)	Hostería del Mar	4 ****	Nueva planta (moderno)

(*) – No llegó a obtener la calificación de "colaborador" aunque fue seleccionado.
Elaboración propia.

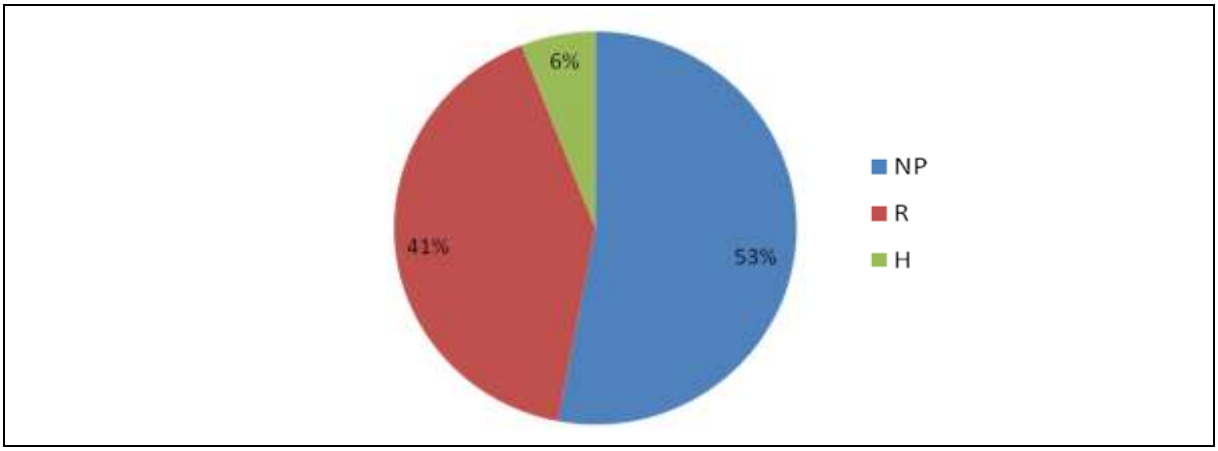
La nueva regulación también se refería al tipo de composición de los menús, los precios y utilización de dependencias, que debían ajustarse a las normas propuestas por ATE y fijadas por la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas del MIT. La normativa de parador colaborador no contempló la posibilidad de incluir otros tipos hoteleros diferentes como "hosterías colaboradoras" o "mesones colaboradores", sólo se quedó en la regulación de los paradores colaboradores a los que les correspondían las siglas PNC, que incluía la palabra nacional entre medias, y la de albergue colaborador, con las siglas ANC.

Otras prerrogativas de las que gozaban los paradores colaboradores eran, entre otros, la posibilidad de obtener créditos hoteleros con carácter preferente, la inclusión de los establecimientos en las rutas nacionales de turismo, o recibir orientación técnica gratuita por parte del Estado en cuanto a servicios, adaptación, decoración, ambiente y mobiliario. ATE no era partidaria de tener en la red hoteles de titularidad privada, ya que entendía que tenían numerosas deficiencias que hacían restar calidad al conjunto de los paradores.

257 Ministerio de Información y Turismo, Decreto 1357/1971, de 3 de junio, por el que se regula la declaración de pardores y albergues colaboradores de la red de establecimientos turísticos del Estado. *Boletín Oficial del Estado,* 153 (28 de junio), 10599-10600.

CUADRO 26

TIPOS DE INMUEBLES DE RED DE PARADORES



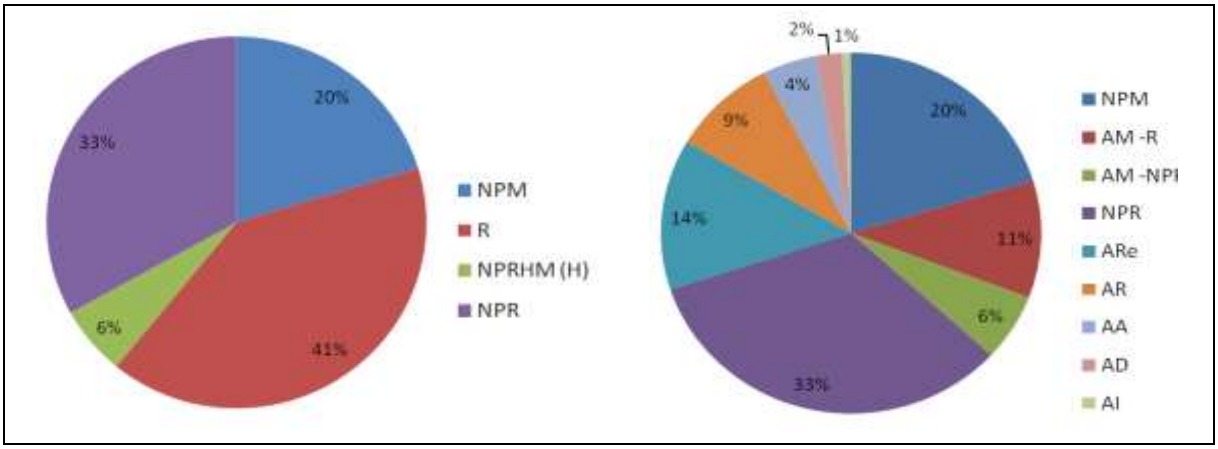
R: Parador tipo rehabilitación (edificios históricos); **H**: Parador tipo híbrido (edificación de nueva planta en recinto histórico militar); **NP**: Parador tipo nueva planta; **NPM**: Nueva planta moderno; **AM –R**: Arquitectura militar (rehabilitación); **AM –NP**: Arquitectura militar (nueva planta en recinto histórico); **NPR**: Nueva planta regional; **ARe**: Arquitectura residencial, **AR**: Arquitectura religiosa; **AA**: Arquitectura asistencial; **AD**: Arquitectura docente; **AI**: Arquitectura industrial.

El cuadro 26 representa en porcentajes el estado en 2012 de los tipos de inmuebles existentes en la Red de Paradores de carácter general: Nueva planta, rehabilitación e híbridos entre ambos, que son los edificios de nueva planta en recinto histórico.

El cuadro 27 representa en porcentajes el estado en 2012 de la Red de Paradores. En el gráfico de la izquierda los tipos de inmuebles de la red en el que se distingue entre edificación de nueva planta moderna, edificación de nueva planta de tipo regional, rehabilitación de edificios históricos e híbridos (nueva planta en recinto histórico militar) En el gráfico de la derecha se ha subdividido la rehabilitación en sus seis subtipos (militar, residencial, religiosa, asistencial, docente e industrial).

CUADRO 27

SUBTIPOS DE INMUEBLES DE LA RED DE PARADORES



Datos: Instituto de Turismo de España (ITE) Clasificación propia. Elaboración según (VADILLO, 2001: 97 y 92).

CUADRO 28

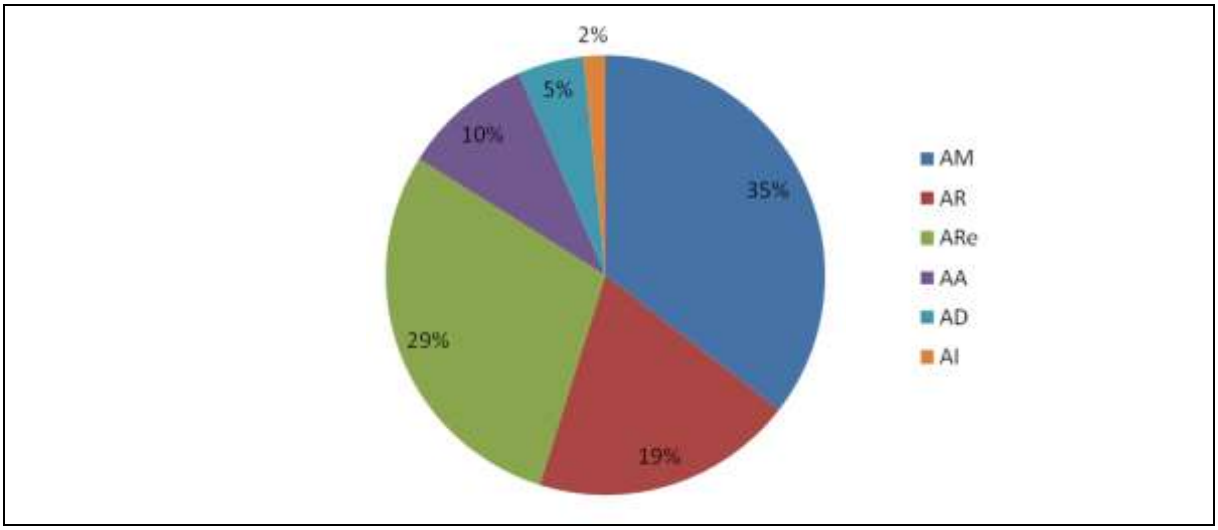
PARADORES COLABORADORES

SOLICITUD	ESTABLECIMIENTO	CIUDAD	PROVINCIA	CONCESIÓN	DENEGACIÓN
1966	Motel La Ría	Puentedeume	La Coruña		12-06-1967
1966	Motel El Hórreo	Concubión	La Coruña		12-06-1967
1966	Hotel Fontebella	Tudela	Navarra	17-11-1967	
1966	Mesón Calas Verdes	Mantiel	Guadalajara	14-12-1967	
1966	Hotel Conde J. de Urgel	Balaguer	Lérida	17-06-1967	
1966	Hotel Condes Pallara	Rialp	Lérida		26-12-1967
1966	Hotel del Parque	S. Andrés Llav.	Barcelona		12-06-1967
1966	Hotel Guitart Rosa	Lloret de Mar	Gerona		[RP]
1966	Hotel Cosmopolita	Playa de Haro	Gerona		22-07-1967
1966	Hotel Arlanza	Covarrubias	Burgos	12-06-1967	
1966	Rest. El Pastor	Ameyugo	Burgos		12-06-1967
1966	Rest. Castillo San Felipe	Puerto de la Cruz	Tenerife		[?]
1966	Hotel –R. El Temple	Ponferrada	León		31-07-1967
1966	Hotel Casal de Castro	Comillas	Santander	12-06-1967	17-01-1970
1967	H. R.*	Sevilla	Sevilla		17-11-1967
1967	H. Los Halcones	Riaza	Segovia		[?]
1967	Mesón D. Quijote	Mota del Cuervo	Cuenca		[?]
1967	Posada S. José*	Cuenca	Cuenca		[A]
1967	Hotel*	Teruel	Teruel		[SCD]
1967	Hotel El Farrell	Caldas Montbuig	Barcelona		09-09-1968
1967	Mesón el Alberche	El Tiemblo	Ávila		[SCD]
1967	Hotel El Mirador	Güimar	Tenerife	15-07-1967	[RP -1982]
1967	Posada del Mar	Rincón Alto	Málaga		06-06-1967
1967	Hotel Los Sultanes	Almería	Almería		12-06-1967
1967	Hotel del Val	Andújar	Almería		19-06-1967
1967	H. Castell de Mata	Mataró	Barcelona		[?]
1967	H-La Fuensanta	Murcia	Murcia		09-04-1968
1967	Hostería del Mar	Peñíscola	Castellón	05-07-1967	
1967	Hotel El Mayorazgo	Limonar Alto	Málaga		15-05-1968
1968	Hotel Gran Sol	San Pol de Mar	Barcelona		[SCD]
1968	Hotel La Vega	Antequera	Málaga	27-01-1969	Baja 1982
1968	Hotel	Palleja	Barcelona		[SCD]
1968	Hotel Mirasierra	Miraflores	Madrid		[?]
1969	Hotel Monte Palomar	Huercal	Almería		[SCD]
1970	H. Fabul. Samaniego	Laguardia	Álava		[?]
1970	Hotel*	Santa Liestra	Huesca		29-12-1970
1970	Hotel*	Capileira	Granada	10-01-1971	
1970	Hotel El Bosque	El Bosque	Cádiz		[?]
1970	Hotel Mas Badó	San Quirico	Barcelona		25-01-1971
1971	Hotel*	Rubielo de Mora	Teruel		[SCD]
1971	Hotel Pou de Glace	Darnius	Gerona		[SCD]
1971	Hotel Rigat	La Molina	Gerona		05-08-1972
1972	Hotel Manila	Banco de Ávila	Ávila		06-04-1974
1972	Hotel Huerto del Cura	Elche	Alicante	30-10-1972	
1973	Hotel Los Podencos	Almuradiel	Ciudad Real		[?]
1975	Hotel Santa Ana	Darnius	Gerona		[?]
1975	H. Conde Floridablanca	Murcia	Murcia		[?]

[RP] Renuncia propia; **[?]** Sin resolución; **[*]** Inmueble a construir, **[A]** Aplazada la construcción del inmueble; **[SCD]** Sin completar documentación.
(SORIANO FRADE, 1985: 140).

CUADRO 29

REHABILITACIÓN DE EDIFICIOS HISTÓRICOS SEGÚN TIPOS (1928-2012)

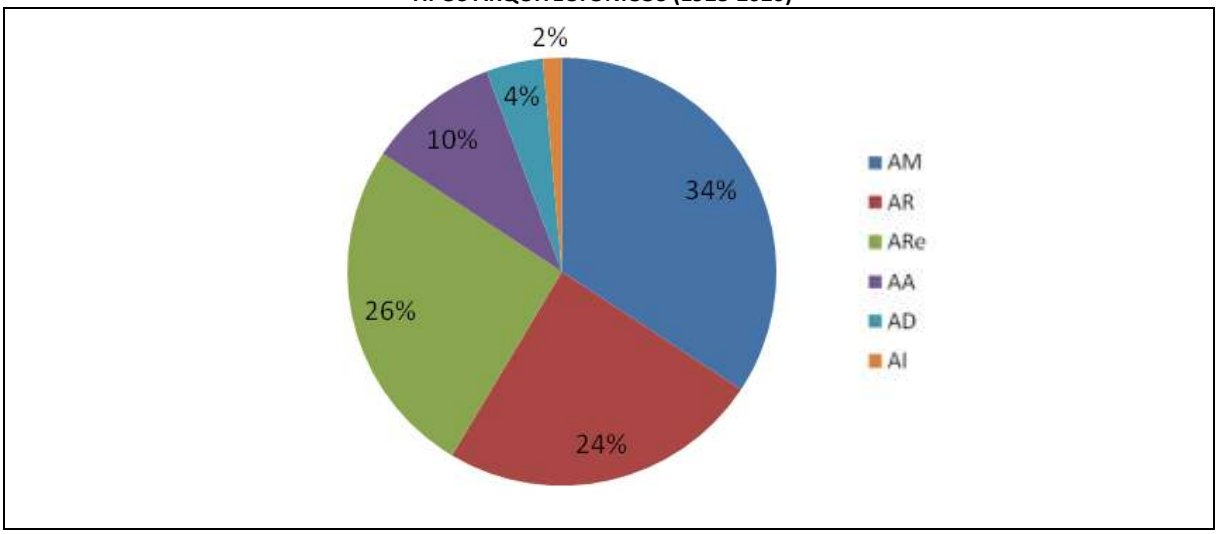


R: Parador tipo rehabilitación (edificios históricos); **H**: Parador tipo híbrido (edificación de nueva planta en recinto histórico militar); **NP**: Parador tipo nueva planta; **NPM**: Nueva planta moderno; **AM –R**: Arquitectura militar (rehabilitación); **AM –NP**: Arquitectura militar (nueva planta en recinto histórico); **NPR**: Nueva planta regional; **ARe**: Arquitectura residencial, **AR**: Arquitectura religiosa; **AA**: Arquitectura asistencial; **AD**: Arquitectura docente; **AI**: Arquitectura industrial.

En el cuadro 29 se muestra la distribución de tipos arquitectónicos según porcentajes en el que sólo se ha tomado en consideración los edificios históricos. En el cuadro 30 se hace una previsión de crecimiento de los edificios históricos de la Red de Paradores, según tipos arquitectónicos, para el año 2020, en el que se ha tomado en cuenta los inmuebles comprometidos como parador (Cangas de Narcea, Vera de Moncayo, Ibiza, Lérida, Morella, Ayegui, Villablino, Badajoz y Alcalá la Real).

CUADRO 30

TIPOS ARQUITECTÓNICOS (1928-2020)



Datos: Instituto de Turismo de España (ITE) Clasificación propia. Elaboración según (VADILLO, 2001: 97 y 92).

Se dieron casos como el del Hotel La Vega en Antequera (Málaga) o el Hotel Güimar de Tenerife que a pesar de haber sido cerrados seguían formando parte de la guía hotelera oficial de establecimientos del Estado, otro como el Hotel Condes de Urgel de Balaguer (Lérida) no tenía la debida limpieza en sus instalaciones, o el Hotel Arlanza de Covarrubias (Burgos) que tenía una muy escasa plantilla de personal, otros no tenían servicios o distinción acordes con su categoría como era el caso del Hotel Huerto del Cura en Elche –Alicante– o la Hostería del Mar en Peñíscola (Castellón).

Las declaraciones de parador colaborador podían producirse con establecimientos en funcionamiento, establecimientos pendientes de apertura que estuviesen sin haber iniciado la construcción, en fase de construcción, o construidos sin haber entrado en servicio,[258] pero siempre ATE tenía la potestad de emitir informe de viabilidad de la declaración y de su permanencia con tal condición, para ello contaba con el Departamento de Inspección Técnica, que no sólo recorría los paradores para examinar su buen estado y funcionamiento, sino que también hacía lo propio con estos paradores colaboradores. Sólo diez hoteles fueron declarados paradores colaboradores (§ 1.3.1.g), de los cuales Capileira de Granada y Fontebella de Navarra estaban a expensas de que se emprendieran o terminaran sus obras de construcción, de acuerdo con los proyectos que habían sido aprobados.

Sin embargo, las obras de estos dos establecimientos no llegaron a consumarse por lo que hubo de ser denegada la declaración de parador colaborador. El Hotel Casal del Castro en Comillas –Santander– le fue finalmente denegada su condición de "colaborador" debido a la persistencia en graves deficiencias que no corregía.

La mayoría de los inmuebles que eligió la Administración Turística como candidatos idóneos para la colaboración fueron casi todos de nueva construcción, a excepción del hotel Casal del Castro que se implantaba en una residencia del siglo XVII, y el hotel Arlanza en Covarrubias que seguía una línea de arquitectura popular que se integraba perfectamente en el centro histórico de la ciudad, por lo que en este sentido era visto por ATE como uno de los mejores paradores colaboradores en lo que se refería a su imagen y ambientación, el cual es definido como "(…) un especial encanto, muy encajado con su estilo y ambientación en el atrayente recinto donde se sitúa, un Burgo castellano, prestigiado por la historia a lo largo de los siglos" (SORIANO FRADE, 1985: 137).

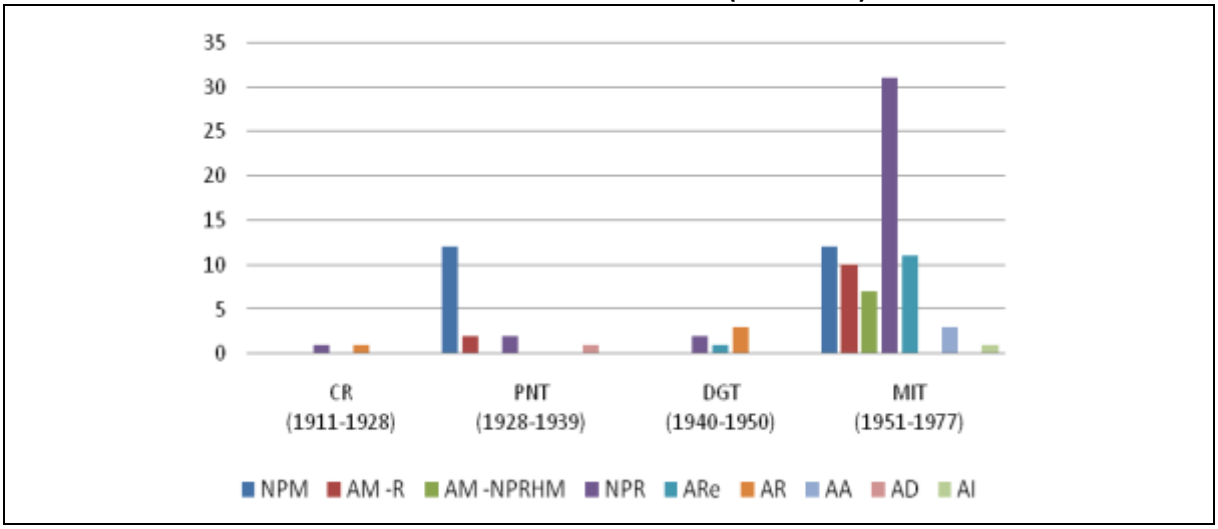
Los paradores colaboradores fueron una iniciativa que no cuajó, al igual que la de otras tantas experiencias de nuevos establecimientos hoteleros (§ 1.3.1.e), debido fundamentalmente al recelo de ATE, al decir: "No podemos ocultar nuestra escasa simpatía hacia lo que sólo ha quedado en platónica declaración de Paradores Colaboradores, porque hasta la fecha, los declarados como tales no han reportado beneficio alguno a quienes deberían obtenerlo de su condición: Los clientes" (SORIANO FRADE, 1985: 135).

La existencia de estos peculiares "colaboradores" de la red se prolongaría durante el tiempo de vigencia del MIT y se extinguió con él en 1977, quizá debido al enorme crecimiento que había tenido la red con sus ochenta y seis establecimientos en funcionamiento en el momento de entregar el relevo a la Secretaría de Estado de Turismo tras la extinción del MIT.

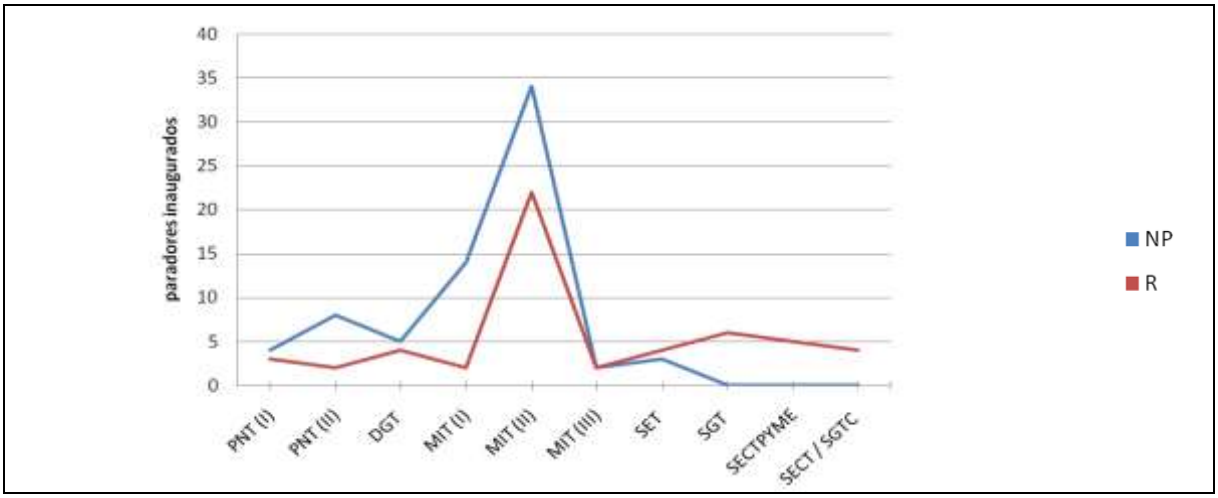
[258] Ministerio de Información y Turismo, Resolución de la Subsecretaría de Turismo por la que se dictan normas para la aplicación del Decreto 2245/1966, de 23 de julio, sobre declaración de Parador y Albergue colaborador de la Red de Establecimientos Turísticos de propiedad del Estado, 13 de abril de 1967, *Boletín Oficial del Estado,* 120 (20 de mayo), 6790-6791.

CUADRO 31

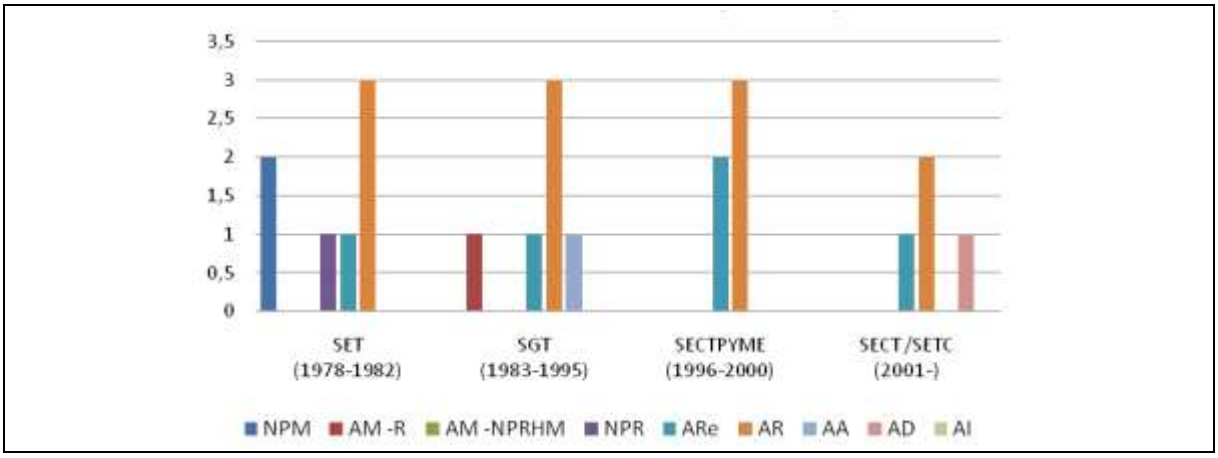
TIPO DE PARADOR POR PERÍODO (1911-2012)



R: Parador tipo rehabilitación (edificios históricos); **H**: Parador tipo híbrido (edificación de nueva planta en recinto histórico militar); **NP**: Parador tipo nueva planta; **NPM**: Nueva planta moderno; **AM –R**: Arquitectura militar (rehabilitación); **AM –NP**: Arquitectura militar (nueva planta en recinto histórico); **NPR**: Nueva planta regional; **ARe**: Arquitectura residencial, **AR**: Arquitectura religiosa; **AA**: Arquitectura asistencial; **AD**: Arquitectura docente; AI: Arquitectura industrial.



PNT (I): Patronato Nacional del Turismo (1928-1930); **PNT (II)**: Patronato Nacional del turismo (1931-1939); **DGT**: Dirección General del Turismo (1940-1950); **MIT (I)**: Mº de Información y Turismo (1951-1963); **MIT (II)**: Mº de Información y Turismo (1964-1975); **MIT (III)**: Mº de Información y Turismo (1976-1978); **SET**: Secretaría de Estado de Turismo (1978-1982); **SGT**: Secretaría General de Turismo (1983-1995); **SECTPYME**: Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y Pequeña y Mediana Empresa (1996-2000); **SECT / SGTC**: Secretaría de Estado Comercio y Turismo / Secretaría General de Turismo y Comercio (2001-).



Datos: Instituto de Turismo de España (ITE). Clasificación propia. Elaboración según (VADILLO, 2001: 97 y 92).

1.3.2. Tipos arquitectónicos

Una vez analizada la cadena hotelera desde el punto de vista de los tipos hoteleros, cabe fijarse exclusivamente en el aspecto arquitectónico de los inmuebles. En este sentido existen dos grandes grupos destacados: El de los edificios históricos y el de los edificios de nueva planta. Dentro de cada grupo general cabe hacer subdivisiones para detallar la clasificación, para los edificios históricos se realiza tomando en consideración el uso original que tuvo el inmueble antes de su rehabilitación –militar, religioso, residencial, docente, asistencial o industrial– y para los edificios de nueva planta en función del lenguaje arquitectónico que utilicen, ya que en todos ellos el uso siempre es el hotelero.

La arquitectura empleada en estos inmuebles de nueva planta viene condicionada por las tendencias de cada período, en algunos casos es innovadora, en otras es tradicional, en otras intenta imitar la edificación histórica, por lo que pueden llegar a resultar equívocos. Los dos grandes grupos para la edificación de primer establecimientos son: La arquitectura moderna y la mimética o regional. Algunos inmuebles no encajan de forma estricta en el tipo de los edificios históricos o de nueva planta, sino que resultan ser un híbrido entre ambos.

Nos referimos a los edificios de nueva planta que se levantan en un recinto histórico, generalmente de carácter militar, estos constituyen un grupo diferente que se estudia dentro del conjunto de los edificios históricos, en el subgrupo de la arquitectura militar, que se analizara en profundidad en la parte II del presente trabajo, al tratar las rehabilitaciones hoteleras del Ministerio de Información y Turismo (§ 3.1.5).

La historia de la cadena hotelera estatal se divide en varios períodos que vienen a coincidir con los cambios político-administrativos que se sucedieron, ya que la red hotelera estatal ha servido como instrumento de política económica a los poderes públicos, en tanto que, el turismo ha sido y es una importante fuente de divisas. El planteamiento inicial buscó atraer al turismo exterior, fundamentalmente norteamericano, y más tarde se enfocaría también hacia el turismo interior, el de la clase media española.

Actualmente el patrimonio hotelero estatal cuenta con noventa y cuatro inmuebles en funcionamiento, aunque ha contado con más cien establecimientos, algunos de ellos hoy cerrados por falta de operatividad hotelera. Menos de la mitad de los inmuebles en uso son de tipo histórico y una pequeña parte son de nueva planta ubicados en recintos históricos, el resto, más del cincuenta por ciento, son edificaciones exclusivamente de nueva construcción.

Estos últimos pueden situarse en entornos de especiales características naturales, algunos pueden incluso ser Parques Nacionales o Naturales según sea su categoría, y en su morfología pueden adoptar la arquitectura característica de la zona o región donde se implantan, o pueden presentar un lenguaje arquitectónico contemporáneo.

Y todo esto sin olvidar el comienzo de la red con el tipo de hotel mínimo, antecedente de los moteles de carretera, los hoy desaparecidos albergues automovilistas, todos iguales con un aspecto de arquitectura racional, fácilmente reconocible por el turista desde la autovía, y una dotación hotelera mínima de 4 habitaciones dobles y 4 habitaciones individuales, ya que sólo se podía pasar 48 horas en ellos, restaurante y surtidor de gasolina propio ya que estaba pensados para el turismo automovilístico.

El período de la Administración Turística española en el que tuvo su hegemonía el Patronato Nacional de Turismo (PNT) predominaron los establecimientos de nueva planta sobre la todavía incipiente rehabilitación de edificios históricos.

El período correspondiente a la Dirección General de Turismo dio rápidamente paso al Ministerio de Información y Turismo (MIT), ambos del período de la dictadura, el cual se constituye como el más importante en lo que se refiere a la incorporación de nuevos inmuebles en la red, en el que también hay un predominio de los de nueva planta.

En la siguiente década tras la desaparición del Ministerio y la consiguiente creación de la Secretaría de Estado de Turismo tomó la delantera la rehabilitación frente a la nueva planta, la cual sería un elemento supletorio, en aquellos casos que no fuera posible rehabilitar un inmueble.

En los ochenta se mantuvo la tendencia anterior y en los noventa se creó la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A. vinculada al Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) a través de la Secretaría de Estado de Turismo, en la que todos los paradores nuevos fueron de intervención en edificios históricos.

Y el siglo XXI trajo consigo en la primera década la importancia de las intervenciones arqueológicas frente a la obra arquitectónica hasta el punto de llegar a decidir por completo sobre la viabilidad del inmueble que se pretendía rehabilitar o construir, y en los años diez predomina nuevamente la rehabilitación sobre la casi inexistente creación de paradores de nueva planta, que aparecen de forma tímida después de tres décadas de silenciado, criterio al que se acude en último caso cuando en la localidad seleccionada no existe ningún inmueble que pueda albergar un hotel de cuatro estrellas con las características de un parador de turismo.

Estos ciclos están marcados por diversas formas de tratar el patrimonio, distintos modos de entender la rehabilitación, y también se diversas formas de gestionar la red.

En cada periodo ha existido un mayor o menor interés por una u otro tipo de inmueble histórico o se ha recurrido directamente a la ejecución de paradores de nueva planta, esto último se ha producido tanto al comienzo con los albergues de carretera para automovilistas como en la etapa más prolífica de todas, la del Ministerio de Información y Turismo.

Dentro de esta amalgama de períodos y de inmuebles, el tipo del castillo, fortaleza o recinto amurallado, que de ahora en adelante denominaremos arquitectura militar, ha sido el preferido en los comienzos de la red, en sus tres primeras etapas. Sin embargo, aunque en los años setenta, ochenta y noventa se había desechado debido fundamentalmente a los problemas de hallazgo de restos arqueológicos que dificultan la rapidez de la obra y obligan a hacer modificaciones del proyecto original en detrimento de la explotación hotelera, en la década de los años diez en el siglo XXI se ha vuelto a rescatar la construcción de nueva planta y la construcción de nueva planta en recinto histórico, el parador de tipo híbrido, en el que debido a los fuertes condicionantes de la arqueología y la debida salvaguarda de los restos arqueológicos surge de su puesta en valor y convivencia con el usos hotelero el parador de tipo hotel-museo.

Uno de los últimos eslabones del tipo de arquitectura militar lo constituye el parador de turismo de Lorca (2012), recientemente inaugurado, el cual viene a completar el perfil de las murallas del castillo histórico, reproduciendo de forma abstracta su volumetría mediante una edificación de nueva planta.

Actualmente el tipo convento o monasterio es el más utilizado para la rehabilitación hotelera como parador, pero han existido otros como puedan ser los palacios, mansiones, casas solariegas, colegios universitarios, hospitales de peregrinos y molinos.

Los inmuebles que componen la red son muy variados, y existe un claro predominio de la edificación de nueva planta, la cual sobrepasa ampliamente al conjunto de inmuebles históricos, y éstos últimos sólo admiten alojamientos hoteleros del tipo parador, hosterías u hostales –aunque este último proviene de otra red que perteneció a ENTURSA–.

Podemos aproximarnos a los edificios históricos y ver cómo han sido tratados desde el punto de vista de la clasificación tipológica por distintos autores.[259]

La evolución del crecimiento patrimonial de la cadena hotelera estatal ha sido muy discontinua a lo largo del tempo. En el comienzo de la década de los ochenta se invirtió la situación de crecimiento mantenido desde el origen en 1928, al incrementarse la proporción de edificación histórica rehabilitada frente a los paradores de nueva planta. Es el período democrático, alejado ya de los tiempos del MIT, y sin embargo, los ideales de los años sesenta se reprodujeron aquí con mayor virulencia si cabe –"nuevos usos para viejos edificios"–

Las CCAA cobraron fuerza a través de sus recién transferidas competencias patrimoniales y turísticas, aunque la cadena hotelera estatal se decidió no desmembrar y continuaría en manos del Estado. Las CCAA acometieron en sus ámbitos territoriales numerosas rehabilitaciones para destinar edificios históricos a nuevos usos institucionales imitando la acción del Estado, quien a su vez continuaría, a partir de estos años, la acción promotora hotelera enfocada exclusivamente en la rehabilitación. La situación continuó creciendo, sobre todo a partir del año 2000 (§ anexo v).

La realidad estadística la podemos ver en las gráficas del cuadro 26, cuadro 27 y cuadro 31, especialmente en este último que muestra la evolución de cada tipo a lo largo del tiempo, donde tenemos que los picos más destacados se dieron en los años sesenta y setenta, ya que fue el período de mayor actividad inmobiliaria, y luego volvió a estabilizarse para tomar la proporción que tenía en un principio. El tipo monástico o conventual sería el que tomase más fuerza en los últimos años y el que será dominante una vez que se inauguren todos los paradores que actualmente están en distintas fases de construcción o proyecto.

Aún así, el número de castillos ya existentes en la red –suponen un 17% sobre el total de inmuebles de la red y un 35% sobre el total de edificios históricos (v. cuadro 29)– y las tres nuevas incorporaciones del tipo castillos que se producirán de forma sucesiva a partir de 2012, mantendrán este tipo como el más numeroso de la red, además de tener los inmuebles de mayor antigüedad y los restos arqueológicos más interesantes y variados en relación al resto de tipos de este patrimonio inmobiliario.

1.3.2.a. Castillos y fortalezas: arquitectura militar

La arquitectura militar nacida de la necesidad de defender al hombre del ataque de otros hombres, fue pensada para la guerra, la cual evolucionó y se especializó a lo largo del tiempo según el tipo de armas

[259] En el estado de la cuestión se analizan los distintos estudios tipológicos que diversos autores han realizado dentro del patrimonio de la Red de Paradores.

de las que debía defenderse. El surgimiento y desarrollo de la artillería, que se haría progresivamente más potente, dejó obsoletos los castillos hasta convertirlos en lugares vulnerables.

La obsolescencia aconteció en el período de máximo desarrollo y esplendor de estas construcciones militares preparadas para la defensa ante asedios. A partir de este momento la arquitectura militar en su función bélica habría de evolucionar drásticamente, a través de los fuertes abaluartados y demás tipos militares que se sucedieron, sin embargo el carácter administrativo que tenían también los castillos medievales, identificados con un sistema de gobierno y organización del territorio durante la Edad Media, permitió la supervivencia de estas construcciones ya obsoletas, en la función de símbolo de poder sobre un territorio y residencia de su propietario. La construcción de nuevos castillos en el período de obsolescencia de su función militar, supuso la creación de "falsos castillos" especializados como residencia señorial, denominados castillos-palacio, que utilizaban los viejos elementos arquitectónicos militares con un sentido ornamental y simbólico.

La liquidación del antiguo sistema de organización defensiva, administrativa y fiscal del territorio de origen medieval, con la evolución de las clases sociales como la burguesía, y la formación de las ciudades como núcleos de importancia, hicieron que estos castillos y fortalezas se abandonasen como lugar de residencia y comenzara su rápida degradación.

Las construcciones defensivas de carácter permanente han estado sometidas a transformaciones que afectaban directamente a su forma de construcción, en función de la evolución de las armas que se utilizaban en cada período, ya que según éstas se hacían más sofisticadas, más compleja se hacía la defensa de estos emplazamientos fortificados. Además, la Península ha sido lugar de cruce de civilizaciones procedentes de oriente y occidente, que han ido dejando aportaciones culturales y artísticas, lo que ha dado lugar a una gran riqueza de tipos de fortalezas (CHUECA, 1989: 438).

"Los castillos se van haciendo y deshaciendo al correr del tiempo y especialmente los musulmanes que, por ser muy antiguos, fueron objeto de multitud de reformas, ampliaciones y transformaciones" (CHUECA, 1989: 140).

Algunos castillos de origen musulmán fueron luego transformados por los cristianos sucesivamente a lo largo de los siglos, debido a la necesidad de adecuación de las defensas a las armas predominantes en el momento, hasta que la evolución de éstas en la Edad Moderna y la posterior aplicación de la aviación a los fines militares, dejó sin posibilidad de adecuación las viejas estructuras militares. Fue necesario ante el ataque aéreo la búsqueda de refugios subterráneos –en España las baterías de costa construidas en los años cuarenta ante el temor de ataque aliado en la II Guerra Mundial, las casamatas, fortines o búnkeres construidos en la Guerra Civil de 1936 son ejemplos de esta arquitectura militar contemporánea– (BENAYAS, 2000: 54).

Las construcciones militares quedaron sin uso y se arruinaron poco a poco, por lo que para intentar paliar esta situación se promulgaba el Decreto de 22 de abril de 1949, que dejaba bajo la tutela del Estado a todos los castillos y fortalezas.[260] Posteriormente, la recuperación de algunos de estos

[260] La protección genérica del Decreto no definía en toda su amplitud el objeto, al no quedar clara la inclusión de elementos defensivos como murallas, torres, atalayas, casas o iglesias fortificadas, castros y las posteriores fortificaciones del siglo XX, por lo que la ley de 16/1985, de 25 de junio de 1985, del Patrimonio Histórico Español, en su disposición adicional segunda consideraría "de interés Cultural y (…) sometidos al régimen previsto en la presente Ley los bienes a que se contraen los Decretos de 22 de abril de 1949, 571/1963 y 449/197" En el año 1968 el Servicio de Información Artística de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia publicaría el segundo volumen del "Inventario de protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: España" dedicado a la "Arquitectura Militar", creado como complemento del

inmuebles se produciría desde el Estado, a través de la Administración Turística, mediante su rehabilitación como hoteles, que aunque se iniciase a finales de los años veinte se sucedería con especial intensidad en la década de los años sesenta y setenta. Otras fortalezas se transformaron en penales, hospitales, campos de cultivo o simples canteras, a pesar de encontrarse protegidos. El proceso de destrucción de los castillos se inició en el siglo XIX y tuvo continuidad en el siglo XX, hasta el desarrollo de una toma de conciencia de la necesidad de preservarlos para evitar su pérdida definitiva, que vendría a través de los arquitectos conservadores del patrimonio.

De todos los inmuebles históricos que se encuentran integrados en la Red de Paradores el tipo militar resulta el más destacado desde el punto de vista cuantitativo, el que integra los inmuebles que tienen más antigüedad –la mayoría de ellos de origen medieval– y el que comporta en sus actuaciones de rehabilitación importantes cambios de imagen debido a la posición, por lo general, elevada o expuesta de estas construcciones militares.

La presencia de restos arqueológicos en su subsuelo es otra constante, que hace necesario determinar el tipo de tratamiento que se les debe dar –adecuación museográfica mediante su integración en el nuevo uso o en el peor de los casos puede conllevar la destrucción de ese patrimonio, como ocurrió en el caso del castillo de Benavente durante las obras de rehabilitación de la Torre del Caracol como parador (1970), en que se procedió sin ningún tipo de miramiento a dinamitar las cimentaciones históricas– (REGUERAS , 2007: 149).

Los castillos son construcciones que tienen una finalidad práctica, y son muy versátiles para las transformaciones dentro del propio uso militar. En los períodos medievales de paz las edificaciones militares reforzaban su sentido residencial y de administración del territorio, pero en cuanto algún acontecimiento bélico se preparaba, se modernizaban mediante la puesta a punto de sus estructuras.

El primer inmueble que se rehabilitó como parador se instaló en un palacio y dejó de lado el castillo que tenía a su lado, fue el parador de Oropesa de Toledo rehabilitado por Luís Martínez Feduchi (1929-1930) Sin atender sólo a cuestiones de disponibilidad de la propiedad, el castillo presentaba escasos espacios habitables que pudieran adaptarse a la condición hotelera, por el contrario el palacio, el único problema que podía presentar era el de compartimentar con destino al uso hotelero, una mayor o menor extensión de salones del inmueble.

El alcázar de Ciudad Rodrigo no fue rehabilitado por el Patronato Nacional del Turismo, sino que fue el Ayuntamiento el que se había encargado de su adecuación hospedera y que acabaría siendo cedida al Estado. El siguiente castillo que se rehabilitó fue ya en 1966, el de Alarcón, y le seguirían en ésta y en la siguiente década las demás intervenciones en edificios que en origen fueron de uso militar.

La arquitectura militar (AM) es una materia muy específica que tiene a su vez unas fuentes especializadas para la obtención de información, como son los archivos históricos militares y también las publicaciones especializadas de la Asociación Española de Amigos de los Castillos (AEAC), creada en 1952, que cobran gran interés a través de su revista denominada “Castillos de España” o de su Boletín, ya que algunos de los arquitectos que han hecho intervenciones en la Red de Paradores han pertenecido a esta asociación y han publicado diversos artículos en su revista, como es el caso de José Luís Picardo Castellón.

Decreto de Protección de los Castillos de 1949. Para más información en relación a la cuestión de protección de los castillos en el ámbito estatal véase: Instituto del Patrimonio Cultural de España. Plan nacional de arquitectura defensiva (2012).

Las aportaciones más interesantes de las publicaciones de la citada asociación son los estudios de cuestiones generales en relación a la arquitectura militar, donde a veces se encuentran referencias a los paradores que se encuentran ubicados en este singular tipo. Las construcciones militares además de ser muy versátiles a las transformaciones para adecuación a las nuevas armas, pueden adoptar muy diversas formas, prueba de ello son las fichas del inventario de la AEAC,[261] que recogen tipos muy variados como son los castros, casas fuertes, torres, castillos medievales palaciegos, castillos medievales militares, recintos amurallados, poblaciones amuralladas con castillo, edificios religiosos fortificados, puentes fortificados, fuertes abaluartados, baterías, fuertes fusileros, palacios con elementos militares, y otros.[262]

Debido al gran número de elementos de una misma clase se diversifican en los nueve tipos siguientes:

> Castillo medieval militar: Incluye desde [el] alcázar roquero, de origen islámico hasta la fortaleza señorial bajomedieval de reducidas dimensiones.
>
> Castillo medieval palaciego: Recinto con elementos militares y civiles.
>
> Torre**:** Sólo torres con función de vigía y protección. Pueden ser vigías, u ópticas, costeras, terrestres, atalayas. Se añadirá en las observaciones del epígrafe.
>
> Recinto amurallado*:* Recinto urbano que rodea un área urbanizada, de carácter fundamentalmente civil.
>
> Población amurallada con castillo: Recinto amurallado urbano que, además, presenta una zona especialmente diseñada como núcleo defensivo, de carácter esencialmente militar.
>
> Palacio con elementos militares: Edificación urbana, por lo general de grandes dimensiones, que presenta elementos defensivos.
>
> Casa fuerte: Edificio rural o urbano, que presenta elementos defensivos.
>
> Fuerte abaluartado: Construcción defensiva preparada para artillería, con baluarte, generalmente de planta poligonal; ubicados en lugares estratégicos.
>
> Fuerte fusilero: Construcciones defensivas del siglo XIX, cuya defensa se basaba en la fusilería*.*[263]

La clasificación del cuadro 32 atiende exclusivamente al tipo de inmueble, en función de las distintas facetas que la complejidad de la arquitectura militar ha presentado a lo largo del tiempo, ya que la fortificación permanente podía estar asociada a una organización religiosa si se trataba de una orden militar, a una residencia señorial, bien por evolución del antiguo palacio militar o por muestra de poder, también podía ser una da las construcciones propias de la Edad Moderna, un castillo medieval, y un recinto amurallado que cobijaba una población o barrio.

El cuadro 32 reproduce una clasificación que se adecúa a las singularidades que presentan los inmuebles militares incluidos en la Red de Paradores*.* La arquitectura militar que sirvió de base para las rehabilitaciones hoteleras de la red cabe integrarla en seis grupos: Castillo militar, fuerte abaluartado, recinto amurallado, casa fuerte, castillo-convento y castillo-palacio. En este sentido el parador de Ciudad

---

261 La Asociación Española de Amigos de los Castillos (AEAC) suscribió un convenio con el Ministerio de Cultura en 1999, el cual había arrancado a su vez del año 1998 cuando se aprobó el Plan Nacional de Castillos. La Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales encargó, dentro del marco del citado plan, un inventario de arquitectura militar española. La institución adecuada para realizarlo se consideró que era la AEAC, que se creó en 1952 y que desde entonces venía dedicando sus esfuerzos a la salvaguarda y estudio de las fortificaciones españolas (SCHENELL, 2008: 152-154).

262 El Ministerio de Cultura en la Carta de Baños de la Encina (2006), redactada tras las Jornadas técnicas sobre castillos y arquitectura defensiva española celebradas en septiembre de 2006 por el Instituto del Patrimonio Histórico Español, hace prevalecer la denominación de "arquitectura defensiva" sobre la de "arquitectura militar", al considerar que el término "militar" podía crear cierta confusión respecto al tipo de bienes que se deseaba proteger, entre los que no deberían estar incluidos los cuarteles y otros elementos de arquitectura militar no fortificados.

263 Descripción dada en el Inventario de arquitectura militar española como criterios para cumplimentar las fichas (PERINAT y ESCRIVÁ DE ROMANÍ, 2004: 393).

Rodrigo, Jaén, Ayamonte, Alarcón, Soria, Villalba, Monzón de Campos y Tortosa responden al tipo castillo militar medieval.

El castillo militar engloba generalmente inmuebles militares de etapa medieval y de pequeño tamaño, como Ciudad Rodrigo, Ayamonte, Alarcón o Monzón de Campos. El alcázar de Ciudad Rodrigo, el castillo de Alarcón y el castillo de Monzón de Campos tienen en común que integran las dependencias hoteleras dentro de las estructuras militares, aunque con posterioridad se realizaron ampliaciones mediante la construcción de alas o pabellones de nueva planta. Las torres militares también se engloban en el tipo castillo militar ya que se refieren a los vestigios que quedan de un gran castillo que por diversas causas acabaron por desaparecer, y de los que sólo se conserva una torre, como el caso de Villalba.

La clasificación como fuerte abaluartado es la menos frecuente de la red, debido a que se apreciaba los inmuebles de etapa medieval y las intervenciones posteriores eran denostadas.

El recinto amurallado se refiere a murallas que servían de fortificación permanente a un conjunto urbano, como lo fue Bayona para defender de los ataques por mar a la población, Lorca con el conjunto de la judería lorquina en su interior, y Alcalá la Real que protegía el Barrio Viejo o de Santo Domingo.

A su vez, el tipo castillo no siempre se encuentra en estado puro, ya que un edificio de uso militar se ha podido transformar en tiempos de paz, o una vez que resultaba obsoleto su diseño, a un uso residencial o incluso palaciego, con lo que el carácter de representatividad y ostentación del poder pasaba a desarrollar un papel primordial.

Tal es el caso del parador de Zafra que responde al tipo de palacio aunque más bien podríamos considerarlo como castillo-palacio ya que históricamente ha tenido las dos funciones, aunque la que prevaleció al final fue la palaciega. Los paradores de Jarandilla de la Vera y de Olite también estarían en esta línea, y los paradores de Oropesa de Toledo y de Fuenterrabía conjugan construcciones civiles –palacios– con construcciones militares, que en el caso de Oropesa se diferencian en edificios independientes del recinto y en el caso de Fuenterrabía está ubicado en el mismo edificio.

El castillo-palacio integra paradores cuyo uso inicial fue militar y que posteriormente se transformaron en residencias o que integran en la misma unidad las dos funciones.

Pero también incluye inmuebles que integran construcciones independientes civiles y militares, que constituyen una unidad estructural y visual como conjunto, como Oropesa de Toledo e Ibiza.

El futuro parador de Ibiza se considera en el mismo grupo que el parador de Oropesa, debido a que integra en su recinto construcciones históricas de distintas épocas tanto militares –castillo– como civiles –casa del gobernador y casa de la ciudad– El parador de Oropesa de Toledo se aloja en el Palacio Nuevo (siglo XVII) y el Palacio Viejo (siglo XIV), e integra en su recinto –y por tanto en su imagen– el castillo, por lo que pertenece a la arquitectura militar, ya que los palacios se construyen en el recinto de las fortificaciones y aprovechan sus muros para sus respectivas construcciones.

El castillo convento se refiere a aquellos inmuebles que disponen de zonas conventuales integradas en una construcción militar, que por norma general han sido de órdenes religiosas militares. Los fuertes abaluartados responden a la arquitectura militar de la etapa moderna, poco frecuente y menospreciada por la Administración Turística, en tanto que el Parque de Artillería y Maestranza de Ceuta fue rehabilitado por el Ministerio de Industria a través de su empresa pública, ENTURSA, y no por la Administración Turística.

CUADRO 32

EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO ARQUITECTURA MILITAR EN LA RED DE PARADORES

CASTILLO MILITAR	FUERTE ABALUARTADO	RECINTO AMURALLADO	CASA FUERTE	CASTILLO-CONVENTO	CASTILLO-PALACIO
Ciudad Rodrigo (1931)	Ceuta (1965)	Bayona (1966)	Artíes (1967)	Verín (1967)	Oropesa (1930)
Jaén (1964)		Lorca (2012)		Alcañiz (1968)	Jarandilla (1966)
Ayamonte (1966)		Alcalá la Real*		Cardona (1976)	Olite (1966)
Alarcón (1966)					Fuenterrabía (1968)
Soria (1966)					Zafra (1968)
Villalba (1967)					Benavente (1972)
Monzón Campos [D] (1975)					Sigüenza (1976)
Tortosa (1976)					Carmona (1976)
					Ibiza*

Elaboración propia, a partir da la clasificación del inventario de arquitectura militar española. (*****) Inmueble en 2012 en fase de preliminares, proyecto u obras de rehabilitación para uso hotelero. [**D**] Inmueble desafectado de la red.

En esta clasificación se han considerado los recitos militares incluidos en el tipo castillo militar, o en recinto amurallado si lo que cobijaba era una población en vez de servir de fortificación permanente a un acuartelamiento militar.

Los recintos militares están compuestos por murallas y torres, sin elementos arquitectónicos de entidad para su rehabilitación hotelera, que obligan a construir paradores de nueva planta, y que constituyen uno de los tipos de parador más peculiar que tiene la red (§ 3.2.4.d), que consideraremos más adelante en otras clasificaciones más exhaustivas (§ 2.2), que tengan en consideración el uso inicial respecto a la intervención de rehabilitación hotelera, que según el inmueble podía obligar a hacer una u otro tipo de intervención, e incluso a generar tipos de paradores nuevos.

1.3.2.b. Otros edificios históricos

Los edificios históricos existentes en la red componen un 41% del total de inmuebles, que sumados al 6% de inmuebles híbridos hacen un 47% que no llega a alcanzar al volumen total de inmuebles de nueva planta que constituyen un 53% del total (§ cuadro 26) La rehabilitación de inmuebles para uso hotelero nació de forma prácticamente simultánea a los paradores de primer establecimiento, a través de la rehabilitación del convento de Jesús en Mérida, a la que le seguirían todas las rehabilitaciones de los años treinta como la del palacio de los Álvarez de Toledo –castillo de Oropesa de Toledo–, el palacio del marqués de Donadío, el Paraninfo y Patio Trilingüe de la Universidad de Alcalá de Henares o el Alcázar de Ciudad Rodrigo.

El gran descubrimiento de la Administración Turística (AT), realizado a través de la Comisaría Regia y posteriormente perfeccionado por el Patronato Nacional del Turismo, fue la rehabilitación hotelera. Este invento sería copiado posteriormente por el sector privado, tanto en el ámbito nacional como internacional, e incluso surgirían otras cadenas hoteleras en Estados extranjeros, como copia de la española. Los edificios históricos son los que dan carácter a la red y los que la distinguen como marca de identidad frente al resto de cadenas hoteleras.

La AT se ha servido de un total de seis tipos arquitectónicos para desarrollar su labor de promoción de España en el extranjero y de salvaguarda del patrimonio nacional. De todos, el tipo industrial es el menos explorado, aunque han existido distintas oportunidades de rehabilitar viejas fábricas, no llegaron a materializarse más que la rehabilitación del molino viejo de Gijón. Los tipos arquitectónicos son: Militar, religioso, residencial, docente, asistencial e industrial. El tipo militar a su vez se subdivide en rehabilitación y recinto histórico. El tipo militar al contar con tanta variedad resulta ser el más numeroso ya que la rehabilitación (AM-R) en sentido estricto de inmuebles militares supone un 11% del total de la red, y la intervención en recinto histórico militar (AM-NP) supone un 6% del total, lo que hace un total de 17% y por tanto dentro de los edificios históricos es el tipo más predominante.

Al tipo militar le sigue en importancia la arquitectura residencial con un 14%, la arquitectura religiosa con un 9%, la arquitectura asistencial con un 4%, la arquitectura docente con un 2% y la arquitectura industrial con un 1%. Si se toman en consideración los inmuebles que actualmente se encuentran comprometidos para su rehabilitación hotelera y que en 2012 se encuentran en fase de obras, en proyecto o en fase preliminar a la redacción del proyecto, se puede hacer una previsión de crecimiento de los paradores históricos de la red. El tipo militar disminuye ligeramente aunque continúa a la cabeza de los tipos arquitectónicos, el tipo que gana mayor protagonismo es el religioso que se convierte en el inmueble característico del período democrático, al pasar de un 19% a un 24% sobre el total de edificios históricos.

La arquitectura militar pasa de un 35% en 2012 a un 34%, la arquitectura religiosa de un 19% a un 24%, la arquitectura residencial pierde importancia al pasar de un 29% en 2012 a un 26% previsto en el futuro, la arquitectura asistencial se mantiene en un 10%, la arquitectura docente pierde importancia al pasar de un 5% en 2012 a un 4% futuro, y la arquitectura industrial se mantiene en el 2% del total de edificios históricos de la red (v. cuadro 29; cuadro 30).

Conventos y monasterios: arquitectura religiosa

La arquitectura religiosa (AR), y en concreto la monástica constituye uno de los grandes capítulos de la Historia del Arte, debido a la singularidad y calidad de sus construcciones. La vida cenobítica requiere de la organización del espacio en el que debe convivir la comunidad religiosa, cada orden monástica –entre otras cabe destacar, la orden benedictina, la orden del Císter, la orden premostratense o la orden cartuja– desarrollaron una estructura propia que dio origen a variaciones dentro de un mismo tipo arquitectónico.

La arquitectura que se gestó tras el ocaso de la orden benedictina y el desarrollo de la casa de Cluny, es el Cister con una arquitectura mucho más contenida y sobria que su antecesora, esto es un nuevo modo de construir, condicionado por el estricto sentido de filiación, el cual homogeneizó a todos los cenobios de la orden. Todos ellos tendrían una idéntica estructura organizativa, orden y proporción, que vino a culminar el proceso evolutivo de la arquitectura monástica medieval.

Dependiendo del espíritu que anime a la orden religiosa, los cenobios pueden ubicarse aislados en el territorio junto a un curso fluvial, que se hace indispensable para su supervivencia, cuando se trata de monjes que llevan una vida cerrada –como pueda ser el caso extremo de la cartuja–, o bien próximos o inmersos en una población si tienen una vida abierta a la comunidad civil y se dedican a la predicación externa –es el caso de los frailes dominicos– La organización de la vida del cenobio se realiza en edificios que se ordenan alrededor de un vacío, el claustro, que sirve para ordenar las dependencias monásticas, de acuerdo a su estricta función o uso, que sigue el rígido horario de vida según la regla que apliquen –Regla de San Benito en el caso del Císter–.

En la panda este del claustro se sitúa la sala capitular, dependencia más importante después de la iglesia, el locutorio y la sala de trabajo de los monjes, en la planta alta se ubica el dormitorio general que tiene una comunicación directa con la iglesia –escalera de maitines– para facilitar el acceso a los monjes en la noche.

A continuación se sitúa el refectorio, por lo general una estancia de grandes dimensiones destinada a comedor de los monjes, y junto a ella la cocina. En la panda oeste del claustro se disponía la cilla o almacén, y sobre ella el dormitorio de conversos o legos.

El esquema general podía complicarse mediante la inclusión de otros claustros destinados a albergar la hospedería, enfermería o novicio. Generalmente el elemento que presentaba más suntuosidad era la iglesia. Contrasta el orden interior con el aparente desorden exterior de los volúmenes destinados a las distintas dependencias monacales.

CUADRO 33

PARADORES DE TURISMO EN EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO "ARQUITECTURA RELIGIOSA"

CONVENTO	MONASTERIO
Mérida (1933)	El Paular [D] (1949)
Granada (1945)	Cangas de Onís (1998)
Seo de Urgel (1979)	Monforte de Lemos (2003)
Almagro (1979)	Cangas de Narcea*
Chinchón (1982)	Veruela*
Trujillo (1984)	Ayegui*
Cuenca (1993)	
Plasencia (2000)	
Nogueira de Ramuín (2004)	
Sto. Domingo de la Calzada (2005)	
Morella*	
Lérida*	

Datos procedentes del ITE. Elaboración propia. El año corresponde con el de inauguración del parador.
(*****) Inmuebles en 2012 en fase de redacción de proyecto o de obra. [**D**] Paradores desafectados de la red.

En la panda sur del claustro se dispone el calefactorio, única sala caldeada del cenobio, donde se sitúa el La cartuja tiene una concepción de la vida cenobítica diferente al resto de órdenes, ya que compagina la vida eremítica con la vida en comunidad. La estructura organizativa espacial que resulta engloba los elementos de una forma diferente, y prescinde de otros. Una amplia zona está destinada al desarrollo de la vida eremítica en celdas independientes, el denominado c*lustrum maius*, y un área organizada según modelo monástico tradicional alrededor del *calustrum minus*.

En el caso del monje podía aislarse en su pequeña celda con huerto propio, y tan sólo se reunía con los otros miembros de la comunidad para la misa diaria, el rezo de maitienes y el de vísperas. Por lo general, la cartuja ostenta menos lujo en sus iglesias, hasta que en el siglo XVII y XVIII la nobleza y las clases adineradas muestren predilección por esta orden.

CUADRO 34

PARADORES DE TURISMO EN EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO "ARQUITECTURA RELIGIOSA"

TIPO	PROVINCIA	NOMBRE	ORDEN	PARADOR
Convento	Mérida	De los hospitalarios	franciscanos	1933
Convento	Granada	San Francisco	franciscanos	1945
Monasterio	El Paular [D]	Santa María	cartujo en origen benedictino actual	1949
Convento	Seo de Urgel. Lérida	Santo Domingo	franciscanos	1979
Convento	Almagro	Santa Catalina	franciscanos	1979
Convento	Chinchón	Santa María del Paraíso	Agustinos descalzos	1982
Convento	Trujillo	Santa Clara o de la Inmaculada concepción	Concepcionistas franciscanos	1984
Convento	Cuenca	San Pablo	dominicos	1993
Monasterio	Cangas de Onís	San Pedro de Villanueva	benedictinos	1998
Convento	Plasencia	San Vicente Ferrer o de Santo Domingo	dominicos	2000
Monasterio	Monforte de Lemos	San Vicente del Pino	benedictinos	2003
Convento	Nogueira de Ramuín	San Esteban de las Ribas del Sil	benedictino	2004
Convento	Santo Domingo de la Calzada	Sto. Domingo Bernardo Fresneda	franciscanos	2005
Conventos	Morella*	San Francisco y de las monjas Agustinas	franciscanos	-
Convento	Lérida*	El Roser o de Santo Domingo	dominicos	-
Monasterio	Cangas de Narcea*	Corias	benedictinos dominicos	-
Monasterio	Vera de Moncayo*	Nuestra Sra. de Veruela	Cisterciense Compañía de Jesús(1877-1975)	.
Monasterio	Ayegui*	Sta.Mª la Real de Irache	benedictino	-

Datos procedentes del ITE. Elaboración propia. El año corresponde con el de inauguración del parador.
(*****) Inmuebles en 2012 en fase de redacción de proyecto o de obra. [**D**] Paradores desafectados de la red.

La vieja cartuja de El Paular, en Madrid, la cual fue parador de turismo entre los años 1949 y 1952, se encuentra actualmente habitada por monjes benedictinos.

El anterior tipo arquitectónico, las construcciones militares podían ser destruidos o construidos por y para las contiendas bélicas. Sin embargo, las construcciones de tipo religioso, los monasterios y conventos sufrieron un duro golpe con las sucesivas exclaustraciones que se produjeron en el trienio constitucional que va de 1820 a 1823 –trienio liberal– aunque tuvieron vuelta atrás tras la caída del régimen liberal, en 1835 y 1855 las desamortizaciones de Mendizábal y Madoz respectivamente.[264]

Con anterioridad las actuaciones municipales entorno a 1810 –concejales afrancesados– supone la destrucción de iglesias, conventos, oratorios, capillas y demás edificios religiosos con el fin de esponjar la trama urbana y poder abrir plazas en las ciudades. Con estas actuaciones cantidades ingentes de cenobios quedan vacíos y son subastados. El cenobio articula los espacios atendiendo a los espacios de uso común y los privativos, al primer grupo pertenece la sala capitular, el refectorio, la iglesia; y al segundo grupo pertenecen las celdas monacales. Este esquema se puede trasponer directamente a la estructura organizativa de un hotel ya que el cliente alojado se moverá entre su habitación y los espacios comunes de recepción, salones y comedor, aunque el programa actual de un hotel de lujo tiene requerimientos mayores.

El monasterio de Vera de Moncayo es uno de esos inmuebles de la red que cabría clasificarlo en otras categorías, en este caso la militar, ya que cuenta con una muralla fortificada con sus torreones que protege el conjunto, desarrollada a partir de un torreón del siglo XIII, que resulta uno de los raros conjuntos defensivos monacales aragoneses (CRIADO , 1993: 55-72).

El parador de Monforte de Lemos supone la suma de un tipo religioso, un tipo residencial y un tipo militar, por lo que se ha tomado en cuenta en el estudio de los tipos militares de la red como tipo religioso fortificado, ya que el parador se asienta en el Convento de San Vicente del Pino.

En una división simple del tipo religioso en sus dos categorías de convento y monasterio, existe en la red un predominio de los conventos sobre los monasterios, ya que estos últimos suelen estar aislados en el territorio y de complicado acceso. Únicamente el monasterio de Santa María del Paular fue desafectado de la red, la tendencia última ha sido la de rehabilitar edificios históricos de tipo religioso, que cobra protagonismo aunque no llega a alcanzar cuantitativamente al tipo militar.

Palacios y casas señoriales: arquitectura residencial

El tipo residencial –arquitectura residencial (ARe)– se compone esencialmente de viviendas que pueden ser más o menos ostentosas –palacios o casas señoriales– o la casa típica de una región concreta –pazos gallegos o casas rurales– Para algunos autores la Red de Paradores cuenta con un gran número de palacios del siglo XVI, y por tanto se constituye como una de los exponentes de la arquitectura civil renacentista (VADILLO, 2001: 99).

Si por una parte, los castillos o fortalezas quedaron sin uso una vez terminadas las guerras, y los conventos o monasterios quedaron igualmente sin función debido a las exclaustraciones del siglo XIX

[264] Juan Álvarez Mendizábal lleva a cabo la extinción de conventos, nacionalización del patrimonio y la asunción por parte del Estado del culto y del clero. Posteriormente en 1844 Narváez paralizaría e proceso de venta de esos inmuebles, pero en 1855 Pascual Madoz retoma el tema y se decreta la venta de todas las propiedades del Estado, del clero, de la Órdenes Militares, cofradías y los comunes de los pueblos, beneficencia e instrucción pública, con algunas excepciones.

con su transmisión onerosa a manos privadas, por otra parte, los palacios quedaron desalojados por la falta de recursos económicos de los herederos de las nobles familias que los fundaron. Según la descripción de la arquitectura española en sus monumentos desaparecidos, narrada por Gayo Nuño los nobles se dedicaron a desmantelar sus casas, se desentendieron de sus solares ya que necesitaban caudales, por lo que muchos palacios fueron malbaratados. En otras ocasiones los palacios quedaron abandonados o alquilados a gentes humildes (GAYO, 1961: 22-23).

Los anticuarios tenían el campo sembrado para comprar artesonados, techumbres completas o portadas de palacios –especialmente significativo es el caso del magnate de la prensa norteamericano William Randolph Hearst que en los años veinte y treinta del siglo XX adquirió y exportó arquitectura religiosa y civil española a EE UU a través de su marchante en España, el arquitecto Arthur Byne– (MERINO, 1993: 211 y ss).

El tipo residencial al igual que el religioso de carácter monástico está diseñado para alojar a un conjunto de personas que debe convivir haciendo uso de espacios privativos y espacios comunitarios. Una vivienda, o un palacio, disponen de espacios comunes –salones– y espacios privados –habitaciones– para sus residentes, si bien la escala es bastante menor que la de los cenobios, salvo que se trata de palacios reales o imperiales.

Los palacios o residencias señoriales pueden corresponder a estructuras organizativas centralizadas entorno a un patio central como ocurre en la mayoría de los inmuebles de tipo palacio rehabilitados como parador –Úbeda con el palacio del Dean Ortega, Cáceres compuesto por la concurrencia del palacio de los marqueses de Torreorgaz y varias casas solariegas de nobles menores, Ávila con el palacio de Piedras Albas con su patio adintelado de doble altura, Zamora y el palacio del conde de Alba y Aliste con un gran patio a base de dobles arquerías renacentistas superpuestas en altura, o Lerma con el palacio ducal que tiene un gran patio central– o estructuras compactas y lineales como es el caso de la casa del inquisidor de Pedraza, rehabilitada por el arquitecto José Luis Picardo como hostería de turismo –casa rural que se caracteriza, a diferencia de las casas segovianas, por carecer de patio central y de galerías superiores–.

En función de la titularidad de estos inmuebles se pueden clasificar en palacios reales –pertenecientes a la Corona–, nobiliarios o casas señoriales –pertenecientes a nobles afincados generalmente en entornos urbanos–, casas institucionales –sede de un organismo o institución– casas solariegas –pertenecientes a nobles menores, generalmente ubicadas en ámbitos rurales, y asociadas a las tierras que le están asignadas– y el característico pazo de Galicia –residencia nobiliaria con rasgos arquitectónicos propios, de entorno rural o urbano–

Dentro del palacio real hay un único ejemplo, la Casa de Infantes de la Granja –Segovia– habilitado como parador en 2007 gracias a la cesión del inmueble que hizo Patrimonio Nacional –integrado antes de la cesión en los bienes de la Corona– Lo que hace distinto a este palacio real de los palacios nobiliarios es que se inserta en un recinto denominado Real Sitio de la Granja de San Ildefonso, que integra el palacio real y demás dependencias, jardines y pabellones anexos que daban servicio al palacio.

El parador se ubica en la Casa de Infantes, pero además se cedió el arruinado edificio de la Guardia de Corps para habilitarlo como centro de convenciones, que focaliza los congresos o cursos y que asegura la venta de las habitaciones del parador para congresistas o en su caso profesores y alumnos.

También se cedió el edificio denominado Canapé que actualmente acoge el centro deportivo del parador, situado junto a la Casa de Infantes.

CUADRO 35

PARADORES DE TURISMO EN EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO "ARQUITECTURA RESIDENCIAL"

PALACIO REAL	PALACIO NOBILIARIO	CASA INSTITUCIONAL	CASA SOLARIEGA	PAZO
La Granja (2007)	Úbeda (1930) Ávila (1966) Musques [D] (1968) Zamora (1968) Cáceres (1971) Argómaniz (1978) Lerma (2003) Limpias (2004)	Ronda (1994) Arcos de la Frontera (1966)	Santillana del Mar (1946) Pedraza (1967) Artíes (1967)	Pontevedra (1955) Cambados (1966)

Fuente: Datos obtenidos del Instituto de Turismo de España. Elaboración propia. [**D**] Paradores desafectados de la red

La mayoría de los tipos residenciales rehabilitados como parador fueron residencias nobiliarias que se organizan según un patio central, un ejemplo claro lo constituye el parador de Lerma cuyo patio fue cubierto mediante un gran lucernario que permite hacer uso del patio como salón multiusos del parador y gran vestíbulo de recepción.

Las otras categorías elegidas para el tipo residencial son las casas institucionales –aquellas que han sido proyectadas como palacio o sede de una institución, corporación, organismo, etc.– y la casa solariega –ubicados en entornos rústicos o alejados de las grandes ciudades que pertenecían a una familia noble menor, y que tenía un carácter menos monumental que el palacio–.

El pazo es uno de los subtipos que se ha establecido junto a la clasificación de la arquitectura residencial según la titularidad del inmueble, que en este caso correspondería a una familia noble afincada en Galicia.

El pazo es por norma general un tipo de vivienda de ámbito rural, aunque en ocasiones puede ser urbana, perteneciente a la nobleza que por norma general muestra unos rasgos propios y que se da exclusivamente en Galicia entre los siglos XVI y XIX.

El característico pazo se configuraba como la suma de una casa y una torre, ambas adosadas. El pazo generalmente ubicado en entornos rurales, comprendía una finca amplia donde se alojaban diferentes construcciones como la capilla, el palomar y sus jardines. Los elementos tipológicos característicos de su arquitectura se valían de soportales, portones blasonados con los escudos nobiliarios de la familia propietaria, escalinatas, zaguanes, balcones, pórticos y chimeneas (PEREIRA, 1996; 1980).

También podían instalarse en entornos urbanos, como el de Pontevedra, transformado en parador, o el pazo de Fefiñanes en Cambados, el cual sirvió de inspiración directa para el parador de Bayona, que responde al tipo militar de subtipo "recinto histórico".

CUADRO 36

CARACTERÍSTICAS DE LOS EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO ARQUITECTURA RESIDENCIAL

TIPO	LOCALIDAD	NOMBRE	FAMILIA	SIGLO	ESTILO
palacio	Úbeda	Palacio del Deán Ortega / del marqués de Donadío	Fernando Ortega Salido	s. XVI	renacentista
casa soloariega	Santillana del Mar	Casa de los Barreda-Bracho	Barreda-Bracho	s. XVII	
pazo	Pontevedra	Pazo de Maceda Palacio Barón de la Casa Goda	Condes de Maceda	s. XVIII	renacentista neoclásico
pazo	Cambados	Pazo de Bazán	Bazán de Torres	s. XVII	
palacio	Ávila	Palacio de Piedras Albas	Marqués de San Juan de Piedras Albas	s. XVI	
casa institucional	Arcos de la Frontera	Casa consistorial	Consistorio		
casa fortificada	Artíes	Casa Portolá	Gaspar de Portolá	s. XVI	renacentista (pirineo)
casa solariega	Pedraza	Casa de Escobedo	Inquisidor Escobedo		
palacio	Musques [D]	Palacio de Muñatoenes			
palacio	Zamora	Palacio de Alba y Aliste	Condes de Alba y Aliste	s. XV	medieval
palacio fortificado	Cáceres	Palacio de Torreorgaz y otros	Marqués de Torre Orgaz	s. XV	medieval
palacio	Argómaniz	Palacio de los Larrea Palacio del Virrey	Larrea	s. XVII	renacentista
casa institucional	Ronda	Casa consistorial	Consistorio		
palacio	Lerma	Palacio Ducal	Duque de Lerma	s. XVII	renacentista
palacio montañés	Limpias	Palacio Eguilior	Conde de Albox	Principios s. XX	Ecléctico “belle epoque”
palacio real	La Granja	Casa de Infantes	La Corona		

Elaboración propia. [**D**] Paradores desafectados de la red.

Los palacios reales no han sido característicos de la rehabilitación hotelera de la Administración Turística, el parador de La Granja es una excepción, el subtipo de arquitectura residencial característico de la red ha sido el palacio nobiliario, al que hay que sumar la variante gallega del pazo, ya que las casas institucionales y casas solariegas le siguen a gran distancia.

Algunos de los inmuebles incluidos en el tipo residencial muestran rasgos fortificados, dentro de los cuales es un claro ejemplo la Casa Portolá de Artíes, la cual fue fortificada en tiempos de Felipe II y por razones defensivas. Los palacios de Torreorgaz en Cáceres y de Benavites en Ávila, actuales paradores de turismo, tienen torres fortificadas como muestra de poder y dominio de su propietario. El parador de Ávila se integro en un inmueble que mostraba almenas y matacanes no solamente en su torre, sino también en el resto del edificio, aunque fueron eliminadas en una restauración anterior a la

rehabilitación como parador. El parador de Ávila se encuentra junto a la muralla medieval que ciñe la ciudad y forma parte del perímetro de la parcela del parador.

El tipo de arquitectura residencial ha quedado estancado desde que se inaugurase el último palacio rehabilitado como parador en 2004, ya que la Administración Turística no ha vuelto a seleccionar inmuebles correspondientes a esta categoría.

Colegios universitarios: arquitectura docente

La arquitectura docente (AD) sólo tiene dos únicos representante en la Red de Paradores, se trata de la hostería del Estudiante y el parador de turismo de Alcalá de Henares. El primero ubicado en el antiguo Colegio de San Jerónimo o Trilingüe es uno de los inmuebles que datan del tiempo del PNT y el segundo ubicado en el antiguo Colegio de Dominicos de Santo Tomás de Aquino y de los Ángeles es uno de los establecimientos de reciente incorporación –inaugurado el 22 de julio de 2009–.

Esta tipo arquitectónico dispone las dependencias docentes entorno a un patio o claustro ya que en ambos inmuebles la enseñanza era impartida por religiosos. Esta forma de ordenación del espacio se acerca a la de los cenobios (AR) e incluso a la asistencial (AA), ya que todos tienen en común ser actividades propias o añadidas a una comunidad religiosa que habita un cenobio. Son los distintos aspectos de la caridad y hospitalidad que practican las órdenes religiosas de conformidad con la regla que sigan (§ 2.2.5).

Alcalá de Henares es un ciudad de tradición universitaria, ambos inmuebles situados uno enfrente del otro, con una calle de por medio, formaban parte del campus universitario en ambos casos dirigidos por comunidades religiosas.[265] Cabe destacar que el parador de Guadalupe aprovecha dos tipos diferentes de construcciones, el hospital y el colegio de infantes que la comunidad religiosa regentaba para enseñar a los niños. Se ha preferido clasificar en el tipo asistencial por ser Guadalupe un importante foco de peregrinación.

La hostería del Estudiante (1930) es uno de los seis inmuebles que se inauguran en el primer ciclo de vida de la Red de Paradores. El PNT adquiere el inmueble en julio de 1929 de la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares, la cual se había formado con objeto de evitar la demolición del inmueble por su propietario. La citada sociedad no disponía de recursos económicos para hacer frente a la restauración del inmueble y solicitó ayuda al PNT, y posteriormente tomó acuerdo de cesión gratuita o en usufructo al citado Patronato.[266]

La hostería forma parte de un exiguo recinto ubicado en la esquina sureste del Patio Trilingüe y con acceso desde el callejón de San Pedro y San Pablo o bien desde la calle principal –antigua calle Roma– a través de un pasillo que permite el ingreso en el citado patio. Las restantes dependencias eran el paraninfo, y demás salas de los condueños y oficina de información.[267]

---

265 Para más información en relación a los colegios universitarios de Alcalá de Henares puede consultarse: Ernesto Echevarría Valiente. (2005) Director: Pilar Chias. Universidad Politécnica de Madrid. Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica.

266 La cesión que realizó finalmente la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares al PNT fue en régimen de usufructo con una duración de 30 años y con destino a la implantación de una hostería. Se cedió el Paraninfo –con sus tres galerías del piso principal norte, oeste y sur – el Patio Trilingüe –con las galerías norte, este y sur que es común a este patio y al Paraninfo–.

267 Este era el aspecto que mostraba la pequeña hostería en 1948 (AZPIROZ, 1948: 493-494).

El pequeño establecimiento turístico sirve comida típica castellana y su aspecto es el de una taberna de la época de los estudiantes, ambientada con mobiliario castellano (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 19-20).

La rehabilitación llevada a cabo por el que fue arquitecto Miguel Durán Salgado se centró en los locales objeto de la cesión, fue muy contenida, ya que centró las aportaciones de tipo pintoresco se centraron fundamentalmente en el mobiliario y ambientación general del local con elementos añadidos tipo chimenea o escaleras.

El parador nuevo de Alcalá de Henares (2009), se ubica en el conjunto conventual que se compone de una iglesia y un edificio anexo destinado a los frailes y colegiales. El colegio se dispone adosado a la iglesia y se organiza tomando como centro un claustro de geometría rectangular, compuesto por galerías superpuestas a doble altura. Las dependencias conventuales del conjunto se ubicaban en la zona oeste, donde estaba la puerta principal del conjunto. Tras la desamortización y su subasta pública fue adquirido por el Ministerio de la Guerra que lo destinaría a cuarteles y oficinas auxiliares del mando mayor. A partir de 1852 y hasta el incendio de 1980 se instalará una prisión de hombres al pasar la afectación del inmueble al Ministerio de Gracia y Justica. Tras el incendio queda sin uso y pasa a ser de titularidad municipal, que será quien lo ceda al Estado con destino a la rehabilitación del conjunto como parador (ARANGUREN y GALLEGOS, 2003; MENOR y BUSTOS, 2010: 226-235).

En el tiempo que el inmueble fue centro penitenciario –en siglo XIX– se construyeron una serie de talleres que forman parte indisoluble del inmueble, que serán objeto de protección en grado ambiental en el Plan Especial de Protección del Casco Histórico (PEPCH).

El claustro del antiguo Colegio de Santo Tomás se destina a parador y los talleres del siglo XIX a Escuela de Hostelería que en un principio se pretendió implantar en el lugar –así consta en el proyecto primitivo– aunque finalmente ésta no se ejecutó y se destinó a centro de convenciones vinculado al parador.

La estética general utilizada en la rehabilitación por los arquitectos Mª José Aranguren y José Gallegos es contemporánea en las adiciones de elementos al viejo edificio, en la que lo nuevo cobra una gran fuerza frente a lo histórico, y pasa a convertirse en una oportunidad para realizar arquitectura contemporánea. La arquitectura docente no tiene importancia cuantitativa dentro de la red, ni se va a incrementar con las futuras incorporaciones de inmuebles. El tipo docente de la red se sitúa en Alcalá de Henares y muy próximos entre sí.

Hospitales, hospicios y hospederías: arquitectura asistencial

En la arquitectura asistencial (AA) se incluyen aquellos edificios que nacieron con la finalidad de poder ejercer la caridad –amor al prójimo– y la hospitalidad –entrega y acogida altruista– (GÓMEZ GARCÍA, 2007). Con ello se hace referencia a los hospitales del camino de peregrinación jacobeo, que cubren las funciones de hospitalidad y asistencia a lo largo de todo su recorrido.

Los hospitales que nacieron con esta filosofía se debieron a órdenes religiosas militares y posteriormente mendicantes, aunque también podían surgir por fundación privada –por la realeza, aristocracia, o burguesía– Con el correr de los siglos se produjeron avances y se optimizó la asistencia,

nacieron en las principales ciudades los hospitales generales que impartieron asistencia médica, y se aproximaron más al concepto de hospital que tenemos en la actualidad.[268]

La peregrinación fluía hacia los lugares sagrados, en un principio de forma espontánea y posteriormente se institucionalizó. En el caso específico de los paradores implantados en edificios históricos en el camino jacobeo –hospitales– conducía a Santiago de Compostela en La Coruña. Sin embargo, Andújar ha sido foco de atracción por su romería, y tras la Guerra Civil se tiñó de valores heroicos y patrióticos debido al asedio del que fue objeto, por lo que fue reconstruida tras la guerra por Regiones Devastadas y pasaría a ser por un breve período parador de turismo (MORENO TORRES, 1941: 24-30; PRIETO MORENO, 1944: 175-184).

Los modelos hospitalarios que integra la Red de Paradores son básicamente tres: La antigua hospedería de Andújar, los hospitales jacobeos, el hospital de Guadalupe –foco de otra importante vía de peregrinación cuyo parador se ubica en el hospital de San Juan Bautistas y el Colegio de Infantes ubicados ambos frente al monasterio– y el hospital general San Sebastián–antiguo hospicio de Badajoz– En las puertas de los cenobios medievales surgieron las hospederías –para uso exclusivo de huéspedes– de los hospitales –para atender a peregrinos y mendigos–[269]

Las órdenes religiosas y militares serán las encargadas de atender a pobres y peregrinos mediante la implantación de hospitales, con ello queda establecido el camino de peregrinación y se constituye a su vez como la forma inmediata de propaganda. El itinerario sagrado deviene de esta forma en una ruta asistencial y sanitaria. El origen de los hospitales está en el extremo oriental del Mediterráneo, en San Simeón Estilista (SHA'ATH, 2008: 78-79), que lo integraba en el gran complejo que suponía su conjunto. La regla benedictina fundada por San Benito de Nursia en el siglo VI para regular la vida cenobítica obligaría a la comunidad religiosa que la regía a ejercer la caridad y hospitalidad con cualquier visitante, peregrino o mendigo que acudiese a sus puertas.

Esta filosofía se traduce en la arquitectura en la implantación de hospederías –para visitantes y eclesiásticos foráneos a la comunidad–, hospitales –acogen a los pobres y mendigos–, limosnearías –locales en los que se proporciona comida–, enfermerías y cementerios.

El tipo de inmueble que interesa en este estudio, son los hospitales ya que este fue el tipo asistencial que adoptó la empresa ENTURSA para su adecuación hotelera que posteriormente revertiría en la Red de Paradores. El hospital de peregrinos de Santo Domingo de la Calzada fue promovido por la Diputación Provincial de Logroño –híbrido producto hotelero característico de la década de los años sesenta y setenta consistente en la promoción y rehabilitación del inmueble por la entidad provincial, la cual conservará la titularidad del inmueble, y la gestión hotelera encargada a ATE por medio de una

---

268 Entre los siglos XIV y XV numerosos hospitales de peregrinos pasaban por graves apuros de financiación, lo que hizo que muchos sucumbiesen. La tendencia centralizadora del momento histórico alcanzó a los hospitales urbanos, para concentrarlos en uno solo. La tendencia iniciada en el siglo XV a fusionar los antiguos hospitales, pequeños y mal dotados, en nuevos hospitales que multiplicaban su capacidad. Son los hospitales generales en los que trabajará personal médico –médicos y cirujanos– especializado y específicamente contratado para ello, lo cual se acerca a nuestro concepto moderno de hospital (GÓMEZ GARCÍA, 2007: 85-86).

269 El autor diferencia varios modelos asistenciales, como son las hospederías, hospitales, refugios y albergues, hospitales portuarios, comedores y convites, limosnearías y casas de caridad, enfermerías, casa de convalecencia y boticas, leproserías y casas de enfermos contagiosos, hospicios, asilos y casas de beneficencia, hospitales generales (GÓMEZ GARCÍA, 2007: 79).

concesión administrativa acordada en 1967–, el inmueble pasaría finalmente a incorporarse a la propiedad estatal y su afectación al MIT en 1978, mediante venta.[270]

CUADRO 37

PARADORES DE TURISMO EN EDIFICIOS HISTÓRICOS DEL TIPO "ARQUITECTURA ASISTENCIAL"

HOSPITALES DE PEREGRINOS	HOSPEDERÍAS	HOSPITALES GENERALES
Guadalupe (1964) León (1965 / 1986) Santiago de Compostela (1954/1986) Sto. Domingo de la Calzada (1964)	Andújar [D] (1944)	Badajoz*

Fuente: Datos obtenidos del Instituto de Turismo de España. Elaboración propia.
(*) Inmuebles en 2012 en fase de redacción de proyecto o de obra.

Por tanto, la rehabilitación de este inmueble, como tantos otros –como es el caso de Ciudad Rodrigo promovido por el Ayuntamiento, Monzón de Campos promovido por la Diputación Provincial de Palencia, San Esteban de las Ribas del Sil promovido por la Junta de Galicia tras la cesión que a título gratuito le había hecho con anterioridad el obispado de Orense (MOGARDE y RODRÍGUEZ, 2004: 169), etc.–, Por tanto, la rehabilitación del antiguo hospital de peregrinos no corrió a cargo del MIT y de sus arquitectos funcionarios o colaboradores.

Algunos paradores vinculados al Camino de Santiago tienen un carácter mixto, en tanto que pueden conjugar funciones asistenciales y religiosas –convento y hospital de peregrinos– como es el significativo caso del Hostal Reyes San Marcos de León que desde su fundación tenía estas funciones de carácter mixto.

Se ha optado por integrar este inmueble en el tipo religioso por considerar más significativa su función conventual. Ya que el claustro del cenobio ubicado inmediatamente anexo a la iglesia es el elemento que pervive, en tanto que el claustro barroco destinado a hospital fue intervenido en la rehabilitación efectuada por Fernando Moreno Barberá en 1964 y quedó desvirtuado mediante la operación consistente en dotar de una sala de gran superficie que sirva para grandes banquetes, el cual se habilitó en el citado claustro (RIVERA, 2008: 184).

El futuro parador de turismo de Badajoz toma como punto de partida el Hospital Provincial San Sebastián, que integra el antiguo Hospicio de la Piedad mandado fundar por Fernando VI en el siglo XVIII. Con la salvedad del parador de Guadalupe y el futuro parador de Badajoz, los otros inmuebles fueron rehabilitados por organismo distintos a la Administración Turística.

La arquitectura asistencial compone uno de los grupos menos numerosos de inmuebles, y su rehabilitación fue en su mayoría foránea al organismo que es objeto de estudio en este trabajo. Para Elena Vadillo Lobo los hospitales componen un conjunto de arquitectura, junto a los pazos, específica de Galicia. Si bien, los pazos se han incluido en este trabajo en el tipo residencial. El estudio de los paradores de Santiago de Compostela, Santo Domingo de la Calzada y San Marcos de León, han sido

[270] El diario Nueva Rioja publicó la noticia "se vende a la Secretaría de Turismo: 51 millones" (30-5-1978) y también "santo Domingo. El parador vendido al Estado en 51.465.437" (3-11-1978).

objeto de estudio histórico dentro del contexto del camino primitivo y el camino francés de la ruta jacobea (CUPEIRO, 2007: 91-127; 2008: 7-35).

Molinos y almacenes agrícolas: arquitectura industrial

El único representante de la arquitectura industrial (AI) en la red es el inmueble de Gijón ubicado en un entorno protegido el Parque de Isabel la Católica. Este tipo no ha vuelto a repetirse aunque ha habido ocasión para ello, con el futuro parador de Béjar, cuya localidad ofrecía una interesante oferta de arquitectura fabril abandonada de principios del siglo XX, perteneciente a la pujante industria que se instaló en la ciudad. Hoy casi todas ellas desmanteladas y en ruinas.[271]

El parador de Gijón no es una obra de rehabilitación, sino más bien una obra de nueva planta de carácter mimético con la arquitectura vernácula. Cuando el inmueble se cedió por el Ayuntamiento al MIT con destino a la construcción de una hostería, la finca contaba con 1.600 m^2 y algunas edificaciones rústicas adosadas a su perímetro –construcciones de mampostería, cubierta de teja curva sobra armadura de madera–, que constaba de una edificación de una planta de 219 m^2 y otra en el ángulo noroeste de dos plantas y 185 m^2. La parcela que ocupó antaño el antiguo molino estaba atravesada de norte a sur por un cauce de agua que sirvió en su momento para hacer funcionar el molino (SAINZ DE VICUÑA, 1965*b*).

Es más que probable que el MIT demoliese estas construcciones de tipo rústico e industrial, que con toda seguridad servirían de almacenes de apoyo al molino, para construir una moderna hostería con aires rústicos o pintorescos. Probablemente se conservaron algunos muros perimetrales para conservar el ambiente general del lugar, el muro sur fue recrecido y se abrieron nuevos huecos en él para configurar un adecuado al acceso al parador.

En Gijón el MIT asienta su primera hostería en la finca que ocupó un molino. La construcción que se conserva es muy reducida. La vieja construcción se habilitó como sidrería y en la trasera, de forma perpendicularmente a esta construcción, se colocó un pabellón de nueva construcción de dos plantas que integraba en planta baja el comedor y bar de la hostería, y en su planta superior apenas 6 habitaciones y la vivienda del administrador.[272]

Posteriores ampliaciones le darían el carácter de parador que actualmente tiene, con la política de transformar las hosterías en paradores que consistiría en este caso en añadir un pabellón más al conjunto para dotarle de una forma claustral abierta por el lado de acceso.

La arquitectura de nueva planta de la ampliación se debe al arquitecto Manuel Sainz de Vicuña y García-Prieto, con un estilo regionalista e imitativo del vernáculo. La prensa local se hizo eco de polémicas surgidas con motivo de la ampliación del parador debido a la condición de espacio protegido que tiene el entorno en el que se asienta (PUENTE, 1973; CANAL, 1973*a; 1973b*).

La edificación que se rehabilitó fue la nave vernácula o molino, que debía estar completamente arruinada por lo que la actuación primera, realizada por Manuel Sainz de Vicuña conjuntamente con

271 El parador de Béjar se decidió instalar en las afueras de la ciudad como edificio de nueva planta y se desechó las naves desmanteladas de la industria textil.

272 Folleto turístico de la Dirección General de Promoción del Turismo del MIT [1969?] Parador Nacional del Molino Viejo. Gijón. Asturias. Los textos se deben a Francisco J. MARTÍN. La propaganda que realiza ATE exalta la reconstrucción del viejo molino que tenía la finca Sin embargo, el viejo molino no se conserva, y si se conservaba se demolió en pos de la adaptación hostelera.

Ignacio Gárate, fue de reconstrucción y adecuación de esa reconstrucción a las nuevas necesidades de la hostería –establecimiento que sólo oferta servicio de restauración a sus clientes–

Los molinos fueron muy abundantes en Gijón durante los siglos XVII y XVIII, ya que eran una de las principales manifestaciones industriales, y se distribuían por las distintas parroquias para utilizar las aguas de fuentes, arroyos e incluso las del mar, que con el vaivén de la marea los hacía funcionar. Por norma general pertenecían a las clases elevadas, o bien eran de varios propietarios que se turnaban a la hora de moler, estableciendo un turno de uso –molinos de vecera– Los grandes molinos eran frecuentemente propiedad de monasterios y mayorazgos, y además de moler su propio grano sacaban rendimiento de los agricultores de la zona.

La arquitectura industrial ha sido desechada sistemáticamente por la Administración Turística para su rehabilitación hotelera, ya que se han ofertado fábricas que eran vistas como inmuebles que era necesario demoler para realizar un establecimiento hotelero de nueva planta. Este fue el caso del parador de Lanzarote que antes de desafectarse de la red se tanteó la posibilidad de trasladarlo a una antigua fábrica de hielo de Arrecife.[273]

La arquitectura industrial es el tipo arquitectónico situado en la retaguardia del conjunto de edificios históricos que compone la red, cuyo crecimiento no se encontraba previsto a través de los paradores comprometidos en 2012.

1.3.2.c. Edificios de nueva planta

La edificación de nueva planta es el tipo de inmueble más abundante en la red, que tuvo su origen en el parador de Gredos de 1928, con el que se inauguró un modelo arquitectónico próximo al refugio de montaña, el cual se valía de cubiertas inclinadas, materiales pétreos para sus fachadas o cubiertas, solanas orientadas al mediodía, y pavimentos pétreos o de madera. El período de mayor crecimiento de la edificación de primer establecimiento fue el del Patronato Nacional del Turismo y el posterior del Ministerio de Información y Turismo. Tras el período de auge comenzó la caída hasta su total desaparición en la década de los ochenta.

A finales de los años veinte y comienzos de los treinta, convivía en España dos formas radicalmente diferentes de hacer arquitectura, por un lado la continuidad del academicismo del comienzo del siglo, y por otro un espíritu de renovación que venía de la mano de los jóvenes arquitectos de la Generación del 25,[274] que anticipaban con su experimentación el racionalismo ortodoxo de los años treinta, representado por el Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATECPAC).

Las primeras innovaciones vinieron con obras como el Rincón de Goya (1927-1928) de Fernando García Mercadal, la gasolinera de Porto Pi (1927) de Casto Fernández-Shaw o la casa del marqués de Villora en la calle Serrano de Madrid (1927-1929) de Rafael Bergamín. La convivencia entre las dos tendencias se dejó sentir en la incipiente Red de Paradores que iniciaba su formación y desarrollo en los años treinta.

---

273 La fábrica de hielo debía ser demolida y el arquitecto que se haría cargo de la construcción del nuevo parador sería Juan Palazuelo Peña que valoraba especialmente la ubicación por su proximidad al castillo de San Felipe. Oficio, de 6 de junio de 1972, del Director Económico Administrativo de Inmuebles y Obras al Subdirector del Departamento. Ministerio de Información y Turismo (PALAZUELO,1969).

274 Término acuñado por primera vez por el arquitecto Carlos Flores en su obra: Arquitectura española contemporánea (1961).



Fig. 57

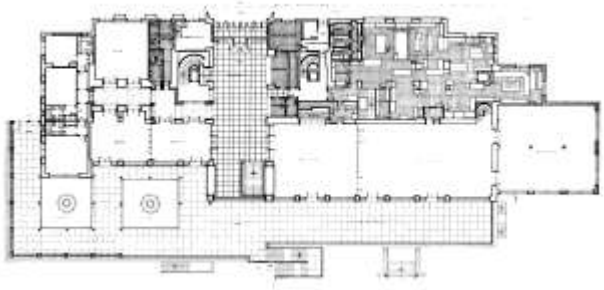


Fig. 58



Fig. 59



Fig. 60



Fig. 61



Fig. 62

Fig. 57: Parador de "La Arruzafa" (Córdoba) Manuel Sainz de Vicuña [AITE].

Fig. 58: Planta baja del parador de Córdoba. Ministerio de Información y Turismo.[AITE].

Fig. 59: Albergue de Santa María de Huerta. Manuel Sainz de Vicuña [AITE].

Fig. 60: Postal. Parador de Javea (Alicante) José .Osuna Fajardo y Nicolau María Rubio Tudurí. Fuente: Internet (Todocolección)

Fig. 61: Plano de planta baja del albergue de Santa María de Huerta. Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 62: Plano de planta baja del parador de Javea. José Osuna Fajardo y Nicolau María Rubio Tudurí. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

El período de la Comisaría Regia había estado marcado por la fuerte personalidad del marqués de la Vega Inclán que sentía el impulso de la renovación en la forma de intervenir en el patrimonio histórico, sin embargo en la edificación de nueva planta se sumaba a la tendencia del momento consistente en realizar una arquitectura anclada al pasado. El marqués se sentía mucho más cómodo con el patrimonio histórico, prueba de ello fue la incorporación de una portada del siglo XV en el edificio nuevo del parador de Gredos (§ 3.2.1.a).

El Patronato Nacional del Turismo potenció la edificación de nueva planta con tipos hoteleros nuevos como la hostería y el refugio, que se materializaron en edificios que seguían la línea regionalista que se había puesto de manifiesto en la Exposición de Sevilla de 1929, mientras que el gusto oficial, en el período del directorio militar, era el de una arquitectura tendente al monumentalismo, el cual no era posible materializar en los pequeños tipos hoteleros que estaba manejando la Administración Turística.

La hostería de la Rábida obra del arquitecto José María Pérez Carasa,[275] conjugaba una arquitectura característica del ámbito local donde se ubicaba, inspirada en el monasterio que tenía frente a ella de paredes encaladas, huecos bien definidos en fachadas, cubierta inclinada y arquerías de medio punto. La hostería se inscribía dentro de la arquitectura regionalista y en continuidad con la obra del marqués en el período de la Comisaría Regia, al igual que el pequeño refugio del Puerto de Áliva, ubicado a 1.800 m de altura sobre el nivel del mar, en los Picos de Europa, cuyo proyecto fue redactado en julio de 1929 por Valentín Ramón Lavín del Noval.

El pequeño refugio sólo tenía 24 plazas hoteleras repartidas en 12 habitaciones dobles en las que se disponían camas de litera, el baño y aseo diferenciado para hombres y mujeres estaba fuera de las habitaciones en el punto medio del pasillo. El inmueble de una sola planta con una cubierta inclinada que permitía un pequeño espacio en el bajo cubierta destinado a las habitaciones de servicio, cuya fachada era de mampostería vista rejuntada con cemento y cubierta de uralita. El aspecto de refugio rústico quedaba mejorado con los materiales modernos, ya que todavía no se traducía a las formas arquitectónicas como ocurriría más tarde con el "albergue automovilista".

En el salón de clientes se disponía una chimenea de gran campana, que se construía "(…) de chapa de hierro, con ángulos y zunchos de refuerzo, y van embutidas en fábrica de ladrillo de modo que pueden ser desmontadas durante los grandes temporales con sólo soltar sus vientos de amarre." (LAVÍN, 1930: 84). El tipismo y aire rústico de la construcción se completaba con el interiorismo que buscaba acercarse a la idea de confort clásico del refugio de montaña. El Patronato Nacional del Turismo fue el organismo de la Administración Turística que se ocupó realmente de potenciar la edificación de nueva planta en la red, a través de la convocatoria de un concurso de anteproyectos de albergues automovilistas, en el cual se puso de manifiesto la doble tendencia del momento en la forma de entender la arquitectura.

El Patronato se decidió por la solución de Carlos Arniches y Martín Domínguez, integrantes de la Generación del 25, que trajo un significativo cambio de rumbo para la arquitectura del turismo promovida desde el Estado. Se optó por una arquitectura innovadora para el nuevo tipo hotelero, y se desmarcó de la estética más conservadora del primer establecimiento ubicado en Gredos. Se rechazaron en el concurso las propuestas menos claras, las que no se habían desprendido de lo antiguo, y se optó por la solución más equilibrada entre el lenguaje moderno y las raíces culturales.

[275] El arquitecto participó en el diseño y construcción del pabellón de Huelva en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, el cual al igual que el resto de pabellones andaluces evocan la arquitectura localista, que toma elementos de La Rábida, Moguer y Palos de la Frontera para la confección del pabellón.

CUADRO 38

ARQUITECTURA DE NUEVA PLANTA DE LA RED DE PARADORES (1928-1977)

	ARQUITECTURA REGIONAL	ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA
PNT	Gredos (Ávila) La Rábida (Huelva) [D] Áliva (Santander) [D]	Hotel Atlántico (Cádiz)
PNT Republicano		Bailén (Jaén) [D] Manzanares (Ciudad Real) Quintanar de la Orden (Toledo) [D] Almazán (Soria) [D] Aranda de Duero (Burgos) [D] La Bañeza (León) [D] Benicarló (Castellón) Medinaceli (Soria) [D]
DGT	Cruz de Tejeda (Gran Canaria) Gibralfaro (Málaga) Riaño (León) [D] Santa Cruz de la Palma (La Palma) Arrecife (Lanzarote) [D]	Antequera (Málaga) Puebla de Sanabria (Zamora) Puerto Lumbreras (Murcia)
MIT (1ª fase)	Puerto Pajares (Asturias) [D] Ordesa (Huesca) [D] Teruel (Teruel) Ribadeo (Lugo) [D] Tordesillas (Valladolid) Villafranca del Bierzo (León) Las Cañadas del Teide (Tenerife) El Ferrol (La Coruña)	Torremolinos (Málaga) Córdoba (Córdoba)
MIT (2ª fase)	Ribadelgado (Zamora) Cazorla (Jaén) Puertomarín (Lugo) Viella (Lérida) Fuente Dé (Santander) Sierra Nevada (Granada) [D] Lequeitio (Vizcaya) [D] Tui (Pontevedra) Toledo (Toledo) El Aaiún (Sáhara) [D] Bielsa (Huesca) Albacete (Albacete) Vic (Barcelona) San Sebastián de La Gomera (La Gomera) Calahorra (La Rioja) Cervera de Pisuerga (Palencia) Sos del Rey Católico (Zaragoza)	Madrigal de las Altas Torres (Ávila) [D] Santa María de Huerta (Soria) [D] Burgo de las Naciones (S. de Compostela) [D] Nerja (Málaga) Javea (Alicante) Aiguablava (Gerona) Mojácar (Almería) El Saler (Valencia) Fuentes de Oñoro (Salamanca) [D] El Rosario (Fuerteventura) [D] Mazagón (Huelva) Melilla (Melilla)

CUADRO 39
ARQUITECTURA DE NUEVA PLANTA DE LA RED DE PARADORES (1977-2012)

	ARQUITECTURA REGIONAL	ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA
SET	Valverde (El Hierro)	Segovia (Segovia) Salamanca
SGT		
SECTPYME		
SECT		
SGT		
SET		
nuevos		Muxía (La Coruña)* Molina de Aragón (Guadalajara)* Villablino (León)* Béjar (Salamanca)*

(*) En proceso de obras o fase de proyecto con anterioridad a 2012, tras el cual sólo Muxía continuaría. [**D**] Inmuebles desafectados de la red.

La arquitectura del turismo se convirtió en una fuente de innovación y experimentación, con un discurso renovado que dejaba atrás los clasicismos de la etapa anterior, y permitía que dos de los jóvenes arquitectos de la Generación del 25 llevasen a cabo por primera vez y a escala nacional un proyecto moderno, que sería consumado por la Dirección General del Turismo tras la Guerra Civil, aunque ya sin la presencia de sus arquitectos autores.

El otro puntal del período lo constituyó frente al regionalismo de la hostería de La Rábida y del refugio de Áliva, la innovación y modernidad de los albergues automovilistas y del Hotel Atlántico de Cádiz,[276] este último de los arquitectos Ricardo Churruca y Dotres y Francisco Fábregas Vehil.

[276] El Hotel Atlántico fue ideado para dar servicio de alojamiento y restauración a los numerosos pasajeros de las distintas líneas marítimas que hacían escala en la ciudad, especialmente los de la Compañía Transatlántica, que dio nombre al

La arquitectura, del hasta entonces único hotel de la red, buscó una cierta modernidad en los grandes volúmenes blancos que definían el edificio, pero también gustó de las raíces culturales locales en el detalle de las ventanas en forma de arco de medio punto, la simetría rotunda general del edificio, las cúpulas gemelas sobre tres tambores telescópicos de remate de las torres que enmarcaban la fachada principal y le dotaban de un carácter monumental.

La planta del hotel era compacta, se inscribía en un cuadrado, contaba con un vestíbulo central cubierto con un gran lucernario y una gran terraza abierta al mar en la parte trasera.[277] El gusto por la simetría le acercaba al clasicismo de la gran hotelería de lujo característica de comienzos del siglo XX. En la planta noble del hotel se disponían salones de altura superior a la del resto del edificio con techos en forma de gran artesa, que se inspiraban en la hotelería de la primera década del siglo, con decoración clásica y moderna combinada.

La Guerra Civil puso freno a las experiencias de innovación de la Administración Turística, que quedarían silenciadas por un largo período, ya que la Dirección General del Turismo que ocupara el puesto de titular y responsable de los inmuebles de la red, a continuación, realizó una vuelta al modelo regional de arquitectura de nueva planta.

El carácter historicista de la arquitectura de posguerra se hizo extensiva a la actividad turística, en la que la mayor parte de los alojamientos hoteleros del Estado se implantaron en localizaciones geográficas de interior, aunque los paradores históricos de Santillana del Mar o la hatería de nueva planta de Gibralfaro en Málaga se situaban en zonas de litoral para comenzar a explotar la futura tendencia del turismo de masas (NEBOT, 2006) El establecimiento de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria inauguró la nueva tendencia regionalista, centrado en la arquitectura tradicional canaria, que copiaba las formas y materiales tradicionales o populares en la construcción del establecimiento, que proyectó y dirigió el arquitecto canario Miguel Martín-Fernández de la Torre, para cuyo interiorismo tuvo la colaboración de su hermano Néstor Martín-Fernández de la Torre, artista de reconocido prestigio en la isla.

> (…) el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria empezó a construir en el año mil novecientos treinta y cinco, un edificio destinado a Parador-albergue en tan destacado lugar. Se iniciaron las obras con gran interés, pero debió a causas de fuerza mayor hubieron de suspenderse en el año siguiente (1936) Tardaron unos años en iniciarse de nuevo los trabajos, que fueron terminado en mil novecientos cuarenta. Una vez terminadas las obras, faltaba la decoración, completar el mobiliario, útiles y enseres, etc., para ponerlo en servicio.
>
> La solución para que dicho parador empezara a prestar servicio, la facilita y alienta la Dirección General de Turismo, con ocasión de la visita a Canarias del lltrmo. Sr. Director General de Turismo, Don Luís A. Bolín, y hace que sintamos el anhelo de ver ampliar la ilusión isleña de disfrutar una nueva instalación desde la que pudiéramos admirar uno de los paisajes más singulares del mundo
>
> Entonces se proyectó un plan de reforma y ampliaciones, que se realizaron rápidamente. Se decora interiormente y se completa el mobiliario para hall, cocina, comedor, habitaciones y enseres de servicio, etc., y queda incorporado a la red general de Paradores de Turismo de España. Bajo la tutela de la

---

277 establecimiento, y ligada al marqués de Comillas. El hotel se proyectó en 1926, de promoción privada con capital aportado a través de una junta de accionistas particulares y se inauguró en 1929 (ROMERO SAMPER, 2003: 44).

El Hotel Atlántico inaugurado en 1929 fue demolido en los años ochenta para construir de nueva planta un parador que respondía al tipo de establecimiento de costa que había construido el Ministerio de Información y Turismo en los años sesenta y setenta. El proyecto del nuevo establecimiento fue redactado por Jesús Valverde Viñas, arquitecto funcionario del departamento y se convocó concurso subasta en 1979 para la construcción del nuevo parador-hotel. El parador de los ochenta fue demolido nuevamente ya en el siglo XXI, con motivo de la obra de reforma completa del edificio que promovió la sociedad estatal gestora del inmueble Paradores de Turismo de España, S.A., cuyo proyecto y dirección correspondieron al arquitecto Luis Collarte Rodríguez y que se inauguró en 2012.

> Dirección General de Turismo empieza a funcionar con la complacencia y aplauso general (MARTÍN-FERNÁNDEZ, 1939).

El albergue de la Cruz de Tejeda fue construido por el Cabildo Insular de Gran Canaria y se incorporó a la Red de Paradores, tras realizar una ampliación del refugio en lo referente a sus servicios de cocina, anexos de ésta y construcción de un cuerpo de edificio para vivienda del administrador.[278] A las obras de nueva planta de Gran Canaria le siguieron las de la hostería de Gibralfaro, también con un peculiar estilo de construcción a cargo del arquitecto José González Edo.[279]

El resto de inauguraciones correspondieron a la promoción del Patronato Nacional de Turismo, que representó el único toque de modernidad del período de la Dirección General del Turismo.

La hostería de Gibralfaro supuso un antecedente de la edificación de nueva planta en recinto histórico, que potenciaría a partir de los años sesenta el Ministerio de Información y Turismo, ya que fue el único caso en que disponiendo de un castillo tan próximo se decidiera construir fuera, en su misma puerta.

En los años cincuenta la arquitectura española tuvo una cierta renovación de la mano de los arquitectos más jóvenes, que contagió a la arquitectura del turismo con una imagen más renovada y contemporánea. El principal escenario de la renovación turística fue la Costa del Sol donde se sucedieron las promociones hoteleras privadas (NEBOT, 2006) Sin embargo, en los primeros años de andadura del Ministerio de Información y Turismo, la nueva construcción se localizó en ubicaciones geográficas de interior y siguió el modelo de arquitectura regional iniciado por la Dirección General del Turismo.

En esta línea estaban los paradores de Riaño (1951),[280] Puerto Pajares (1952), Ordesa (1953) y Ribadeo (1958) Los paradores de Tordesillas (1958) y Villafranca del Bierzo (1959) se inspiraban en casas señoriales clásicas, la primera una casa castellana con un porche de orden gigante de acceso, y la segunda en el pazo gallego.

Los paradores construidos en las islas canarias constituyen un punto aparte de la arquitectura del momento, en la que el modelo regional se experimentó con especial fuerza debido al impulso dado por el Mando Económico de Canarias (§ 1.2.1.a), ya que estos inmuebles aún ubicados en el litoral, siguieron la línea regional del albergue de montaña de la Cruz de Tejeda, aunque silenciaron su componente de modernidad. De esta forma los paradores de la Palma (1951) y Arrecife (1951) recuperan la arquitectura tradicional canaria.

El parador de Torremolinos (1956) sería uno de los precedentes de la promoción turística de la incipiente Costa del Sol, mientras que el parador de Teruel (1958) estaba directamente inspirado en la arquitectura del palacio aragonés del período barroco.

---

278 La obra a cargo de la Dirección General del Turismo para la puesta en funcionamiento como establecimiento de la red se efectuó entre 1946 y 1961. Posteriormente se realizó una obra de reforma y ampliación del albergue turístico entre los años 1957 y 1964. Todas estas obras estuvieron dirigidas por el arquitecto autor del albergue Miguel Martín-Fernández de la Torre.

279 Arquitecto funcionario de carrera perteneciente desde el 15 de julio de 1921 al Cuerpo de Arquitectos al Servicio de Hacienda. Trabajó primero realizando construcciones escolares para el Ministerio de Instrucción Pública y posteriormente se trasladó a Málaga, donde trabajó en la provincia, como arquitecto del Catastro de Urbana de la Delegación Provincial del Ministerio de Hacienda.

280 El parador de Riaño entró en funcionamiento el 7 de julio de 1951 y se cerró el 30 de septiembre de 1969 por indicación de la Dirección General de Obras Hidráulicas, motivado por la construcción del embalse de "La Remolina" en Riaño, que acabaría comportando su desafectación de la red [CADA-8473].



Fig. 63



Fig. 64



Fig. 65



Fig. 66

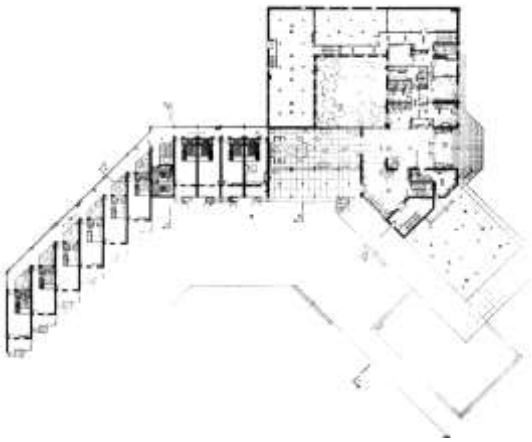


Fig. 67

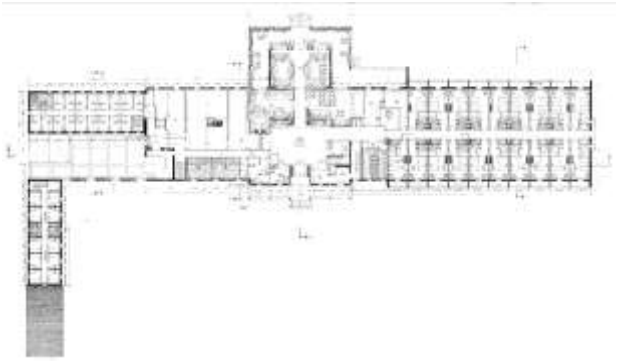


Fig. 68

Fig. 63: Parador de Aiguablava (Gerona) Miguel Durán Reynals y M. Sainz de Vicuña [AITE].

Fig. 64: Plano de planta primera (mobiliario) del parador de Aiguablava. M. Sainz de Vicuña. Secretaría General de Turismo.

Fig. 65: Postal. Parador de Mojácar (Almería) Julián Luis Manzano Monís. Fuente: Internet (Todocolección).

Fig. 66: Postal (1968) Parador Luis Vives en El Saler (Valencia), con campo de golf. José Osuna Fajardo. Fuente: Internet (Todocolección).

Fig. 67: Planta baja del parador de Mojácar [AITE].

Fig. 68: Plano de planta baja del parador de El Saler. José Osuna Farjado. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

En los años sesenta y principios de los setenta se escribieron muchas páginas nuevas para la arquitectura del turismo, especialmente de la mano de la promoción del Estado, que dio como resultado numerosas muestras arquitectónicas de interés y el surgimiento de tipos hoteleros novedosos como el club de golf vinculado a su respectivo campo o el club náutico.

La Administración Turística experimentó la posibilidad de combinar el alojamiento turísticos con ciertos deportes de moda, de esta forma se hizo en Torremolinos (1956) o El Saler (1966) con el deporte del golf, y en Bayona (1966) o el burgo turístico no inaugurado de Orellana la Vieja (§ 1.3.1.e) con el deporte náutico.[281]

El gran despegue para la arquitectura de nueva planta llegó en la década de los sesenta en el período que fue Ministro Manuel Fraga Iribarne, en el que el turismo tuvo especial significancia en la economía española propiciado por un cambio de política del gobierno, que dejaba atrás los criterios autárticos y adoptaba nuevas medidas a través del plan de estabilización de 1959.

La arquitectura del turismo del sector hotelero promovido por el Estado en zonas geográficas de interior se centró en lo regional, mientras que la costa estaría marcada en la red hotelera estatal por la modernidad..

Los inicios de la década de los setenta fueron igualmente fructíferos para la historia de la arquitectura del turismo, ya que la Administración Turística promovió la construcción del Palacio de Congresos y Exposiciones en Torremolinos a cargo del arquitecto Rafael de la Hoz (§ 1.3.1.f).

En 1960 se inauguraron los paradores de Córdoba de carácter moderno, con lo que se despegaba por primera vez del modelo regional, el parador de Tenerife que continúa la línea del resto de paradores canarios y el parador del Ferrol, directamente vinculado con la arquitectura gallega local. En la década de los sesenta los paradores de interior fueron numerosos: Ribadelgado (1964), Cazorla (1964), Puertomarín (1966), Viella (1966), Fuente Dé (1966), Sierra Nevada (1966), Toledo (1968) y Bielsa (1968) El parador de El Aaiún (1968) se inspiraba en los grandes palacios-fortaleza norteafricanos,[282] el parador de Tui (1968) reproducía el tipo del pazo. De una forma más tímida pero simultáneamente a la arquitectura regional, la década de los sesenta trajo consigo una arquitectura más moderna para la Red de Paradores, la cual se asoció al turismo de "sol y playa", en la que el parador podía configurarse como un edificio paralelepipédico de desarrollo horizontal, o como una arquitectura a base de pabellones que se articulaban libremente en varias orientaciones con el fin de colonizar el espacio y tener un contacto directo con su entorno.

El precedente de la nueva arquitectura de los paradores de costa, se materializó con anterioridad en 1956, con la ampliación y transformación de la pequeña hostería de Torremolinos en un moderno parador, que había nacido vinculado a un tipo turístico novedoso que era el campo y club de golf.

En el año 1964 la Costa del Sol se mostraba como un catalizador del turismo (VENTAJAS, 2006: 199), en tanto que Torremolinos y Málaga eran los grandes focos de atracción durante toda la década y parte de la siguiente.

---

281 Por su parte el sector privado promovió de forma paralela a la Administración Turística, entre otros, el club náutico de Madrid de José Antonio Corrales (Arquitectura, nº 28, 1961), el club de golf de Sotogrande de Cádiz, cuyo proyecto se debía a Luis Gutiérrez Soto (*Arquitectura*, nº 104, 1967), el club náutico de la Gomera de Mariano Bayón (*Arquitectura*, nº 115, 1968), o el club náutico Dos Mares en la Manga del Mar Menor de Antonio Bonet (*Arquitectura*, nº 131, 1969).

282 El parador del Aaiún fue construido de nueva planta contiguo al centro urbano, situado a 200 m. de la Plaza de España, en un solar de 6.100 m^2 de superficie cuya orografía era especialmente abrupta [AGA, (15)5 81/12939].



Fig. 69



Fig. 70



Fig. 71



Fig. 72

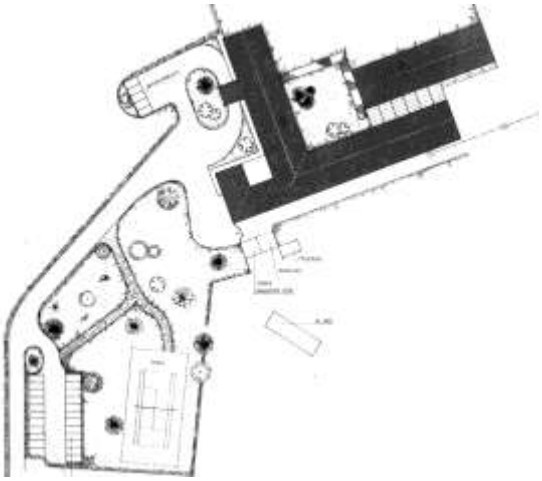


Fig. 73

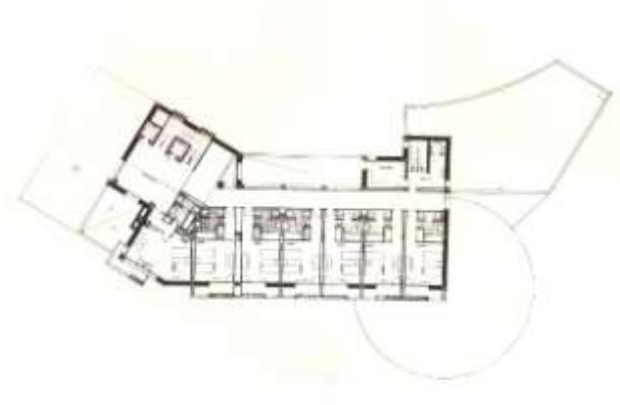


Fig. 74

Fig. 69: Parador nacional en Playa Blanca (Fuerteventura) [AITE].

Fig. 70: Planta baja y urbanización del parador de Fuerteventura. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 71: Postal. Parador nacional Cristóbal Colón, Mazagón (Moguer – Huelva). Fuente: Internet (Todocolección).

Fig. 72: Postal. Parador de Melilla. Fuente: Internet (Todocolección).

Fig. 73: Esquema planta de urbanización del parador de Mazagón (Huelva) Julián Luis Manzano Monís. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 74: Planta tipo habitaciones del parador nacional de Melilla [AITE].

Se celebró en ese mismo año en Cataluña el Congreso de Arquitectura y Turismo que reunió profesionales de toda España,[283] a la que asistieron técnicos y políticos, ya que se estaban llevando a cabo numerosos trabajos en relación al sector, como estudios de ordenación territorial en el Saler y la Albufera de Valencia de Julio Cano Lasso, el de Cadaqués de Federico Correa, o el plan general de la Costa del Sol por Juan Gómez y González de la Buelga (NEVOT, 2006).

La Red de Paradores no se quedó atrás y potenció esta faceta del turismo costero que resultó el gran descubrimiento de la época, y que facilitó el turismo de masas. Con unos pocos paradores situados en los lugares de costa más estratégicos se conseguía un gran éxito de afluencia de turismo.

En esta línea se construyeron los paradores de Nerja (1964) en la Costa del Sol,[284] Javea (1964) en Alicante, Aiguablava (1966) en la Costa Brava, Mojácar (1966) en Almería, El Saler (1966) en Valencia asociado al igual que Torremolinos (1956) al deporte del golf y Mazagón (1968) en Huelva.

La arquitectura de los paradores de interior de los años setenta tuvo continuidad con el parador de Albacete (1970), el parador de la Gomera (1973), el parador de Cervera de Pisuerga (1975) y el parador de Sos del Rey Católico (1975).

El parador de Vic (1972) aparenta ser una casa señorial de inspiración en la clásica masía catalana. El parador de Melilla (1975) se realizó con un lenguaje moderno en la línea de los paradores de costa de la década anterior. Y el parador de Calahorra (1975) siguió el modelo regional, con el que se cerró definitivamente la serie. El final de la década de los setenta supuso el comienzo de una crisis en la arquitectura del turismo, que comenzaba a decaer. La Administración Turística centró sus esfuerzos en concluir los establecimientos hoteleros que había iniciado, que llegarían a su término en el año 1976, todos de rehabilitación de inmuebles históricos.

El Ministerio de Información y Turismo desaparecía en 1977, y el volumen de trabajo decreció notablemente. En este período se abandonó el modelo de parador de tipo regional, cuyo último exponente lo constituyó el parador de la isla del Hierro (1976), con evocación de la arquitectura tradicional canaria, para dar paso a una arquitectura radicalmente moderna con el parador de Segovia (1978) y el de Salamanca (1981), que serían proyectados por arquitectos ajenos a la Administración Turística al ganar por concurso público la realización de los inmuebles. Tras los concursos públicos convocados por el Ministerio en 1972 para promover cinco nuevos paradores y los sucesivos de 1973 destinados a la construcción de varios burgos turísticos (§ 1.3.1.e), no volvió a potenciarse la edificación de nueva planta.

La convocatoria de los concursos de anteproyectos propició una vuelta a la modernidad, a pesar de que las base del concurso dijeran que "los anteproyectos habrán de concebirse dentro de la máxima calidad arquitectónica y con perfecta adaptación al paisaje de la zona de emplazamiento, y en su caso, a las características de estilo de las construcciones que puedan existir en su alrededores,"[285] debido a que los arquitectos funcionarios y colaboradores no podían atender un total de 32 nuevos paradores previstos en el III Plan de Desarrollo Económico y Social para el cuatrienio 1972-1975, que acabaría siendo el último del Ministerio.

---

283 El contenido del congreso se recoge en la revista *Arquitectura* , 65 (1964).

284 Los noticieros y documentales de NO-DO se hizo eco, entre otros, de la inauguración del parador de Nerja en 1966, en la que el Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, visitaba las instalaciones y las inauguraba [NOT N 1211B].

285 Ministerio de Información y Turismo. Orden de 2 de noviembre de 1972, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de primer establecimiento en cinco Paradores nacionales. *Boletín Oficial del Estado,* 278 (20 de noviembre), 20681.

El parador de Segovia con una estructura singular de hormigón armado, ordenaba las dependencias según una forma novedosa de abanico,[286] y el parador de Salamanca con una estructura modular ortogonal según elementos que se adosaban longitudinalmente,[287] para permitir un posible crecimiento, y que recordaba en gran medida la arquitectura de los burgos turísticos.

A continuación la arquitectura del turismo se minimizó, dejó de estar en manos de arquitectos que ejercían la profesión libre y pasó a desarrollarse por funcionarios de la Secretaría General de Turismo, que continuarían la estela dejada por los arquitectos del Ministerio, aunque ya completamente descontextualizado, en una época en la que las Comunidades Autónomas empezaban a cobrar protagonismo tras la transferencia de la competencia sobre el patrimonio, mientras cobraba importancia poco a poco la arqueología.

La arquitectura del turismo dejó a partir de los ochenta de estar identificada con la arquitectura moderna y pasó a identificarse con la evocación histórica al dedicarse exclusivamente a la rehabilitación hotelera.

> (…) una nueva arquitectura del turismo más folclórica, regionalista e interesada en la evocación de los ambientes mediterráneos populares y en la búsqueda de una identidad perdida, lo que hará resultados muy variopintos y alejados del estilo del movimiento moderno que daba forma a estas piezas del turismo en la década anterior (NEBOT, 2006: 6).

La arquitectura moderna en la Red de Paradores ha vuelto a tener cabida a través de la fusión con la arquitectura de rehabilitación, en la que el proyecto de intervención sobre las preexistencias se convierte en un auténtico proyecto de nueva planta que utiliza como escusa el edificio histórico. Por tanto tras el predominio de la edificación de nueva planta en la red durante cinco décadas, la posterior escalada durante dos décadas de la rehabilitación, finalmente se produjo la fusión de ambas en una nueva forma de entender la rehabilitación patrimonial. Desde aquel último parador de tipo regional en la isla del Hierro y los dos paradores modernos de Segovia y Salamanca no se volvió a inaugurar ningún otro parador de nueva planta.

A partir del año 2000 la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME y siguientes Secretarías Generales de Comercio y Turismo hicieron efectiva la adquisición de parcelas destinadas a la construcción de un parador de turismo, ante la imposibilidad de obtener un edificio histórico apropiado en la localidad elegida.

De esta forma surgieron los futuros paradores de Muxía (2009), Molina de Aragón (2009), Villblino (2009) o Béjar (2010) En resumen, la edificación de nueva planta de la Red de Paradores se divide en dos grandes grupos: La arquitectura regional y la arquitectura moderna, que componen un heterogéneo conjunto todavía por estudiar y que se han ido intercalando a lo largo del tiempo, aunque la más predominante sea la primera.

---

286 El parador de Segovia adjudicado al arquitecto Joaquín Pallás López, se emplazaba en 10.000 m^2 de parcela ubicada en los terrenos denominados “Mirador del Terminillo” situados en los alrededores de Segovia, y disponía de 150 plazas hoteleras. El fallo del concurso se publicó en: Ministerio de Información y Turismo. Resolución de la Subsecretaría por la que se hace público el fallo del concurso de anteproyectos para la construcción de cinco Paradores Nacionales de Turismo convocado por Orden ministerial de 2 de noviembre de 1972. *Boletín Oficial del Estado,* 74 (27 de marzo), 6027.

287 El parador de Salamanca adjudicado al equipo formado por Fernando M. García Ordoñez, Julio Bellot Porta, José Manuel Herreo Cuesta y Francisco José Pérez Marsá Hernández, se emplazaba en 25.000 m^2 de la parcela denominada “Teso de la Feria”, y disponía de 200 plazas hoteleras. El fallo del concurso se hizo público en la misma resolución que la del parador de Segovia ya que fueron convocados de forma conjunta junto con otros tres futuros paradores.

Arquitectura regional

La arquitectura de nueva planta de tipo regional surgió en la red con el primer parador, el de Gredos, cuya promoción se debió a la Comisaría Regia, ya que el marqués de la Vega Inclán estaba más interesado en el patrimonio que en la arquitectura moderna. Los paradores que adoptaban las características de la arquitectura local o regional donde se implantaban se convertirían en una obligación al diseño para los edificios de nueva construcción que se realizasen en la hegemonía del Ministerio de Información y Turismo, aunque se trataría más bien de una interpretación libre de los modelos arquitectónicos locales o regionales, ya que se tomaría lo que interesaba como imagen, y se inventaría el resto en función de los intereses hoteleros.

Lo popular se tomaba en un sentido escenográfico y oportunista en lo referente hacer funcionar el programa del parador, en el que se preservaba el aspecto general de una casa grande.

Las construcciones de nueva planta que se realizaron a partir de los años cuarenta retomarían el modelo regional de parador, cuya rasgo fundamental sería el de adoptar los rasgos característicos de la arquitectura de la región donde se implantaba, generalmente la arquitectura vernácula.

La arquitectura regional seguía la línea del gusto por lo folklórico y el tipismo, ensayado por el Patronato Nacional del Turismo en las primeras hosterías nacionales, y la arquitectura monumental estaba en consonancia con el historicismo que se abría camino en la arquitectura de la época.

El parador de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria adoptó la apariencia de la arquitectura popular canaria, y cuya ejecución corrió a cargo de los hermanos Miguel y Néstor Fernández de la Torre, arquitecto y pintor respectivamente, cuya característica era la de disponer muros de mampostería encalada, cubierta a dos aguas y solana de madera.

La arquitectura canaria del período autártico respondió a un tipo regional muy marcado, el cual fue propiciado por el Mando Económico de Canarias (1941-1946) hasta su desaparición una vez finalizada la razón que había propiciado su creación, la II Guerra Mundial (CGC, 1946; NAVARRO, 1983: 460-466; RODRÍGUEZ MARTÍN, J. A., 1983: 305-338). Esta autoridad de carácter económico-militar que tenía el control absoluto y autónomo de los asuntos económicos del archipiélago, dentro de los cuales el turismo jugaba un papel transcendental, impulsó entre otros la hotelería pública en las islas, tanto de los paradores como de los hoteles que posteriormente serían gestionados por ENTURSA (DÍAZ LORENZO #, 2012).

El parador de La Palma (1951) promovido desde esta institución militar se ubicó en la ciudad, en un solar entre medianeras, y adoptó las características balconadas de la arquitectura popular canaria. El albergue de la Cruz de Tejeda (1945) y el parador de Arrecife (1951) en Lanzarote hicieron uso de la mampostería encalada que dejaba ver parcialmente la piedra volcánica en sus paramentos, cubiertas inclinadas o arcos de medio punto. El sentido de esta vuelta a lo popular era el de recuperar el regionalismo para exhibirlo como rasgo de identidad del archipiélago canario con el fin de atraer al turismo.

El parador de Puerto de Cabras en el Puerto del Rosario (Fuerteventura) no fue un establecimiento integrado en la Red de Paradores, sino que se trató de una promoción del Mando Económico de Canarias que no se integró en el patrimonio de la Administración Turística, por el contrario se acabarían integrando en la Red de Paradores, los establecimientos de La Palma y de Arrecife. El parador de Fuerteventura fue finalmente impulsado por el Ayuntamiento en 1964 y el Ministerio de Información y Turismo fue el que materializó su construcción en Playa Blanca, en las afueras de Arrecife.



Fig. 75



Fig. 76



Fig. 77



Fig. 78

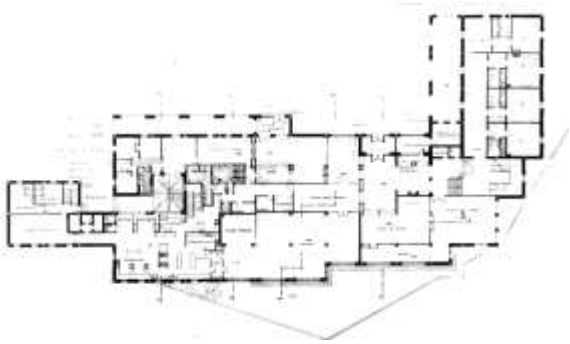


Fig. 79



Fig. 80

Fig. 75: Parador nacional de San Telmo en Tuy (Pontevedra) Fuente: Internet (A. Bouzón Gallego).

Fig. 76: Planta baja del parador de Tuy. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 77: Fotografía área del parador de Calahorra [AITE].

Fig. 78: Fotografía aérea del parador de Teruel [AITE].

Fig. 79: Planta baja del parador de Calahorra (Logroño) Ministerio de Información y Turismo. Carlos Fernández-Cuneca.

Fig. 80: Planta baja del parador de Teruel (1954) José Osuna Fajardo. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Lo mismo ocurriría con el parador de Tenerife ubicado en las Cañadas del Teide cuya parcela sería cedida gratuitamente por el Ayuntamiento al Estado y afectada al citado Ministerio con destino a la construcción de nueva planta de un parador, que se materializó en 1960 con cargo a la Administración Turística. Todos estos paradores quedaban influenciados por la arquitectura regional canaria que se había desarrollado con el Mando Económico de Canarias en la etapa anterior, por lo que las balconadas de madera se integraban con una arquitectura que podía ser más o menos moderna según el arquitecto que realizase el proyecto.

En el caso de Fuerteventura (1968), Juan Palazuelo Peña integraba lo popular con lo moderno en un edificio modular que se extendía horizontalmente y que adoptaba lo vernáculo en la torreta que destacaba en altura y en determinados detalles de las balconadas o terrazas que miraban al mar.

El parador de Tenerife (1960) era realizado por Jesús Valverde Viñas con un sentido más popular y menos moderno, vinculado al viejo concepto de refugio de montaña ya que se ubicaba a los pies del Teide, a 2.200 m. de altitud. El parador de la Gomera (1972) del arquitecto Juan Palazuelo Peña, fue promovido por el Ministerio de Información y Turismo, con el estilo regional canario muy marcado, gracias a un arquitecto que le gustaba empaparse de lo histórico o regional antes de comenzar a proyectar, según se tratase de un parador de nueva planta o de la rehabilitación de un edificio histórico respectivamente.

La planta de este parador era alargada y combinaba el tipo canario de casa-patio con los pabellones alargados destinados a habitaciones, que conectaban con un modelo más moderno de arquitectura. Se trataba de una construcción de no más de dos plantas y perfectamente integrada en su entorno, en la que el diseño del jardín como prolongación del entorno natural del lugar se convertía en el gran protagonista.

El último parador que se construyó en las islas fue el del Hierro (1976) promovido por el Ministerio de Información y Turismo aunque inaugurado con la Secretaría de Estado de Turismo en el período democrático, en el que se siguió nuevamente la vieja influencia de realizar la arquitectura de los paradores canarios con el sentido del período autártico, en el que lo popular cobraba influencia sobre lo moderno o racionalista.

Los paradores de inspiración vernácula del Ministerio de Información y Turismo fueron muy numerosos, la mayoría de ellos se identificaban con el viejo tipo del refugio de montaña, aunque con unas proporciones muy superiores a las de los primeros establecimientos de Gredos y Áliva, lo cual les acerca al concepto de hotel clásico.

El rasgo identificativo era el de plantas sencillas de proporciones rectangulares, que se implantaban en el territorio de forma aislada dominando con su forma rotunda y compacta el entorno como elemento artificial no integrado en su entorno. Las cubiertas eran en todos los casos inclinadas, y el uso de mampostería en fachada y carpinterías de madera era una constante.

Las formas de planta más complejas venían determinadas por preexistencias que tenían que ser adaptadas y ampliadas para las necesidades del parador, como en el caso de Ordesa que se implantó aprovechando una casa-refugio en obras, abandona tras la Guerra Civil, aunque en avanzado estado de ejecución (1934-1936), la cual fue ampliada y acondicionada a las necesidades de la red por el mismo arquitecto que la inició: Julián Delgado Úbeda.

También en este sentido es destacable el caso del parador de Lequeitio (Vizcaya),[288] que fue construido por la Diputación Provincial de Vizcaya como hostal "La Emperatriz" y trapasado al Ministerio de Información y Turismo como parador, el cual entró en funcionamiento en 1968 (CIFRA, 1968*a*: 56), aunque en 1976 cerró sus puertas para ser reformado a cargo del arquitecto Ignacio Gárate Rojas. La rescisión del contrato con la constructora durante la ejecución de las obras de reforma, consolidación y acondicionamiento del establecimiento hizo que se paralizara definitivamente para no volver a incorporarse a la red, pese a que en 1979 se redactó un proyecto de terminación de las obras que no llegó a realizarse (GÁRATE, 1979), en tanto que el inmueble quedó desafectado de la red.

El parador de Viella (1966), en Lérida resultaba singular al adoptar un elemento adosado de forma cónica que alojaba el comedor y salones de clientes, que se integraba con una planta circular en la estructura general rectangular del edificio. Esta composición que introduce círculos para la composición general de la planta fue un rasgo de modernidad, tanto en el diseño del "albergue automovilista" de Carlos Arniches y Martín Domínguez, como en el racionalismo de la arquitectura del arquitecto canario Miguel Martín-Fernández de la Torre en el albergue-refugio de la Cruz de Tejeda en Gran Canaria,[289] que desde entonces no se habían vuelto a repetir.

La mimesis de los paradores de tipo regional llega a ser tal respecto al modelo que se emula que se puede llegar a dudar de si se trata realmente de un edificio histórico, como en el caso del parador de Sos del Rey Católico que simula ser una casa rural de grandes dimensiones, el cual fue incluido dentro de la lista de edificios históricos que Sherban Cantacuzino elaboró con motivo de la publicación de un artículo sobre la red (CANTACUZINO, 1981: 47). En general, los listados de paradores hasta ahora no han acertado en la colocación de los inmuebles en uno u otro tipo, porque muchos resultan ambiguos, además de ser muy numerosos. En realidad el parador de Sos del Rey Católico partió de una parcela que incluía construcciones rústicas de pequeño tamaño que fueron demolidas para realizar de nueva planta el parador de fachada de ladrillo, carpinterías de madera, balconadas a modo de solana sujetas con jabalcones y tornapuntas, y cubierta inclinada.

---

288 El establecimiento hotelero fue construido de nueva planta sobre el solar de la casa palacio Urribarren (1857), del que no se conservaban más que sus ruinas, ya que fue destruida por un incendio durante la Guerra Civil. El palacio había sido mandado construir por José Javier Uribarren (1791-1861), americano, banquero en París y benefactor local, ya que Lequeitio, Zarauz y San Sebastián se habían convertido en los principales focos del turismo de élite desde mediados del siglo XIX, con veraneantes como Isabel II, su corte y determinados hombres de Estado (DUO, 1995). En 1940 el Ayuntamiento de Lequeitio adquirió los restos del edificio y su amplio jardín, mediante compraventa a la Asociación Uribarren, que en parte destinó a parque público. En 1962 el Ayuntamiento cedió gratuitamente a la Diputación Provincial una parte de la finca matriz, la cual se destinaría a la construcción del hostal de la Emperatriz (1956-1958), de 39 habitaciones y 78 plazas hoteleras. Las ruinas de la casa palacio Uribarren situada en Lequeitio fueron demolidas en el siglo XX para construir un establecimiento hotelero, el cual se configuró como edificio de nueva de planta, que se articulaba en tres módulos consecutivos, de forma ligeramente curvada para buscar la máxima exposición al mar. El edificio de cuatro plantas y un semisótano adoptó en fachada la configuración de la arquitectura vernácula y en su interior dispuso en el vestíbulo una escalera de trazo curvilíneo que recordaba la estética del antiguo palacio desaparecido. La construcción del inmueble se realizó por la Diputación Provincial de Vizcaya con cargo al crédito hotelero concedido por el Ministerio de Información y Turismo a mediados de los años cincuenta y entró en servicio en 1959, con explotación por administración en los primeros años, que no resultó demasiado rentable, hasta que en 1968 el Ministerio se hiciera cargo del inmueble y lo integrara en la Red de Paradores, para lo cual era necesario ampliar el número de habitaciones, realizar obras de reforma de las instalaciones y decoración. A partir de entonces se produjo la intervención de Ignacio Gárate Rojas para reformar el hostal según las necesidades y estándares de un parador, ya que el edificio no respondía plenamente a los objetivos del Ministerio.

289 Antes de la Guerra Civil, y por tanto antes de la creación del Mando Económico de Canarias en la posguerra, surgió en las islas una corriente que pretendía recuperar la arquitectura popular canaria, la cual se puso, entre otras, en evidencia en el albergue refugio de Cruz de Tejeda (1935), aunque también en el Pueblo canario (1937) Después de la guerra, el Mando Económico de Canarias propició una arquitectura que representase el período autártico que se configuró como una vuelta a lo regional, con un sentido ecléctico, donde lo popular convivía con lo racional, lo cual vino a suponer la consolidación de la tendencia iniciada antes de la guerra, y que se materializó en obras como la Casa de Turismo del Parque de Santa Catalina (1945) y hotel Santa Catalina (1944), todos obra de Miguel Martín-Fernández de la Torre.

Lo regional ha tenido un gran protagonismo en la Red de Paradores, mucho más que la arquitectura moderna, que casi ha sido una anécdota. Los valores populares han sido propiciados desde las instancias oficiales, como reclamo turístico, tanto con el Comisario Regio que lo adopto para el primer parador, como para el Patronato Nacional del Turismo en el que se propició para determinados tipos hoteleros como la hostería o el refugio de montaña, y finalmente fue llevado a su máxima expresión primero por la Dirección General del Turismo y después por el Ministerio de Información y Turismo. Tras este auge vendría la caída en el más absoluto olvido, e incluso desprecio, que lo asociaba al "estilo parador" (CANTACUZINO, 1981: 46), como algo que había necesariamente que superar. El interés de la Administración Turística por la rehabilitación de edificios históricos propició todavía más el olvido de los viejos modelos regionales de parador.

Arquitectura contemporánea

La arquitectura contemporánea de la red hace referencia a la introducción de la modernidad en el estilo clásico de parador iniciado con la Comisaría Regia, que se identificaba con el modelo regional de establecimiento. En aquella arquitectura regional lo popular y folklórico se recreaban hasta en los más mínimos detalles de la ambientación interior, que se conseguía con el mobiliario, cuyo origen se debe al gusto del marqués de la Vega Inclán por las ambientaciones historicistas, ensayadas en los denominados "museos de ambiente", en los que se reproducía de forma más o menos imaginativa la vivienda de un determinado personaje histórico. Estas evocaciones históricas de interiorismo se inspiraban en modelos conocidos de mobiliario y decoración de épocas anteriores que se reproducían con detalle.

La arquitectura moderna en la red se alejó de esta tendencia general, y propuso una arquitectura novedosa que se situó en el extremo opuesta a lo regional, para abrir una nueva línea de actuación que no llegó a calar tan hondo como aquella.

El desarrollo de la innovación y de la modernidad vino de la mano del racionalismo desarrollado con carácter previo al Movimiento Moderno, por la Generación del 25 de jóvenes arquitectos –conectada a su vez con la conocida generación del 27 del ámbito literario que también supuso la ruptura con el pasado y la propuesta de una nueva línea de acción–

El Patronato Nacional del Turismo propició la entrada de la modernidad en la red a través de la arquitectura de los "albergues automovilistas" de Carlos Arniches y Martín Domínguez (§ 1.3.1.d), ya que el hotel Atlántico de Cádiz tenía un aspecto general clasicista aunque contaba con ciertos toques de modernidad en la abstracción de sus volúmenes, completamente desnudos de ornamentación, pero con una clara simetría general que le conectaba con los grandes hoteles de comienzos de siglo.

La recuperación de la modernidad no vendría hasta comienzos de la década de los sesenta, aunque la hostería de Torremolinos supondría un anuncio de las posteriores intervenciones del Ministerio de Información y Turismo en la Costa del Sol, que serían ampliadas a todas las costas españolas que desarrollaron el turismo en aquella década.[290]

[290] La hostería de Torremolinos se desarrollaría a partir del Club de Golf de Málaga promovido por el ámbito privado para satisfacer la demanda de un turismo británico que acudía atraído por la presencia de la princesa Beatriz de Battremberg, madre de la Reina Victoria Eugenia. Las obras del campo de golf se incoaron en 1926, bajo la dirección del arquitecto Tom Simpson.

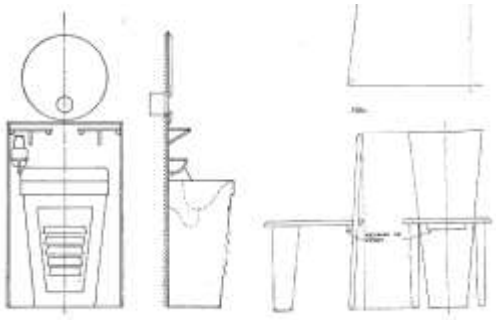


Fig. 81

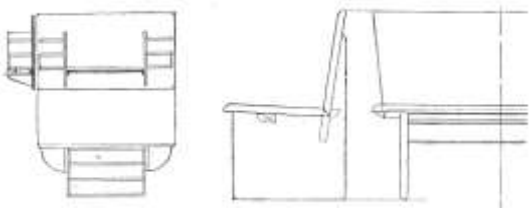


Fig. 82

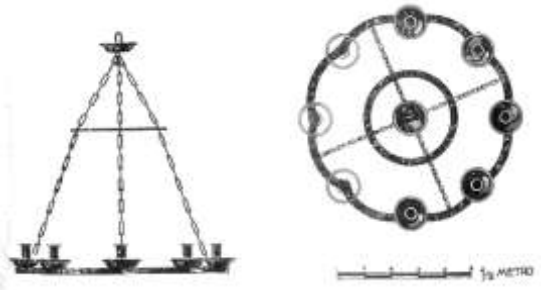


Fig. 83



Fig. 84

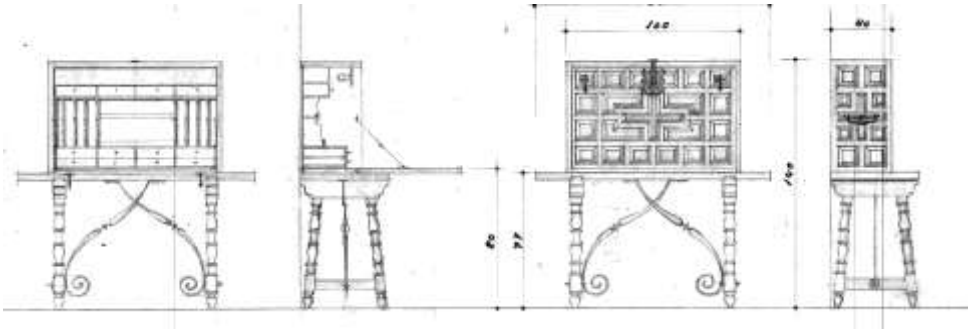


Fig. 85

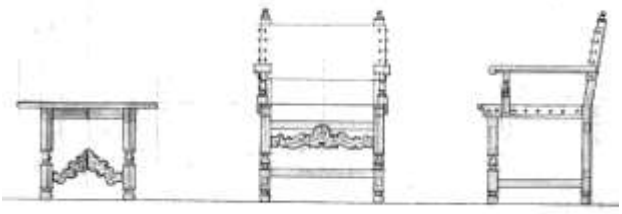


Fig. 86

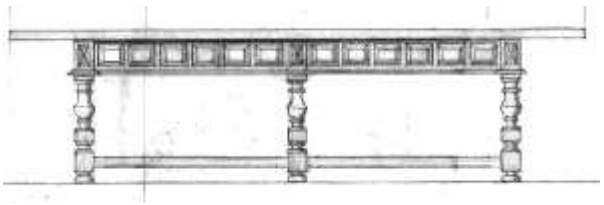


Fig. 87

Fig. 95 y **Fig. 96**: Cubrelavabo mesita escritorio para las habitaciones y banco. Diseño de Carlos Arniches y Martín Domínguez para los albergues automovilistas (Patronato Nacional del Turismo) (ARNICHES y DOMÍNGUEZ, 1948: 504).

Fig. 97: Lámpara para el Santuario de Santa María de la Cabeza en Andújar. Diseño de Francisco Prieto-Moreno (Regiones Devastadas) (PRIETO-MORENO, 1944: 179).

Fig. 98: Modelos de faroles para distintos paradores. (MARTÍNEZ FEDUCHI, 1948a: 478). **Fig. 99**: Bargueño escritorio visto de frente (abierto), sección, frente (cerrado) y costado. Diseño de José Osuna Fajardo para el parador de Vich [AITE].

Fig. 86 y **Fig. 87**: Mesa de centro y sillón tipo frailero para las habitaciones y mesa de salón del parador de Vich. Diseño de José Osuna Fajardo. [AITE]. **Fig. 88**: Diversos tipos de lámparas para el salón y comedor del parador de Aiguablava (1965) Diseño de Ignacio Gárate Rojas y Manuel Sainz de Vicuña [AITE].

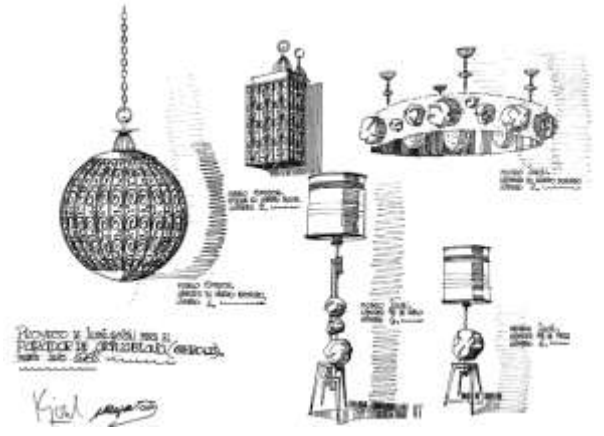


Fig. 88

La importancia de Málaga como centro de atracción de turismo internacional, se comenzó a ver por el Ministerio ya a finales de los años cuarenta, cuando se decidió implantar en el monte Gibralfaro una hostería, cuya arquitectura siguió el modelo regional, más acorde con el entorno monumental del castillo, lo que vendría a facilitar una atalaya desde donde contemplar la ciudad (JPMM, 1959).

En la barriada de Torremolinos se promovería a mediados de los años cincuenta una hostería, que transformaría las instalaciones existentes de la casa de profesores y refugio de jugadores a las necesidades de alojamiento del turismo, que en los años sesenta serían acondicionadas como parador.

La experiencia deportiva asociada al turismo llegó a la hotelería pública por casualidad, ya que ésta había sido promocionada por el Patronato Nacional del Turismo mediante un préstamo hipotecario a la sociedad "Málaga Golf Club",[291] que ante su incumplimiento le fue adjudicado el inmueble por incautación en 1933,[292] y sus construcciones apenas estaban iniciadas:

> (…) dentro de cuyo perímetro existen una casita llamada Casilla del Motor y una chimenea en estado inservible. Que la tasación del inmueble para que sirva de tipo en la subasta que había de celebrarse, se ha verificado por el arquitecto don José González Edo, de acuerdo con lo pactado en la clausula séptima de la escritura de hipoteca y asciende dicha tasación a la suma de ochocientas treinta y cuatro mil setecientas ochenta pesetas, pues si bien la valoración total que figura en la certificación del arquitecto es la de un millón nueve mil setecientas ochenta pesetas con ochenta céntimos, se ha restado de dicha valoración global la suma de la Carretera al campo y de la dotación de agua de Torremolinos, pues todo ello ha sido construido por el Patronato Nacional del Turismo de buena fe y con su propio pecunio después de haberse incautado del campo en diez de junio de mil novecientos treinta y tres y por tanto le pertenece a tenor de la que determina el Código Civil en su artículo 361 como puede comprobarse comparando lo consignado en el acta de incautación con lo consignado en la certificación técnica mencionada.[293]

La sociedad privada había incumplido lo pactado con el Patronato Nacional del Turismo, dentro de lo cual se especificaba la construcción y equipamiento del campo de golf, lo cual apenas había sido iniciado.

El Patronato Nacional del Turismo a partir de su adquisición en 1933 llevó a cabo por mediación del arquitecto José González Edo el equipamiento de las instalaciones, que se acabó materializando en la construcción de un refugio de jugadores y una casa de profesores (GONZÁLEZ EDO, 1944: 18-19), con lo que con una arquitectura regional se inauguraba el tipo deportivo, que en 1956 fue adaptado por el mismo arquitecto en hostería del campo de golf,[294] que acabaría transformándose en parador finalmente en 1963 con el arquitecto Julián Luis Manzano Monís.

La doble tendencia que se desarrollaría en la arquitectura de los paradores de nueva planta de tipo moderno fue ensayada con la hostería de Torremolinos (1956) y con el parador de Córdoba (1960).

---

291 Escritura pública de préstamo hipotecaria, de 28 de febrero de 1930, por la que la Sociedad "Málaga Golf Club" se comprometía a devolver el capital prestado además de preparar según un calendario de plazos el campo y construir el chalet de golf [AITE].

292 Acta de incautación del campo de golf y toma de posesión de éste, de 10 de junio de 1933

293 Testimonio literal de Auto de adjudicación, de 8 de abril de 1936, dictado en procedimiento del artículo 121 de la Ley Hipotecaria, a instancia de abogado del Estado contra la Sociedad "Málaga Golf Club", 5 p., 1-2 [AITE].

294 El campo de golf se mantuvo a pesar de las sucesivas transformaciones que fue realizando la Administración Turística en el establecimiento hotelero, que primero fue hostería y luego parador. Tras la Guerra Civil el campo quedó completamente arrasado por lo que la Dirección General del Turismo encargó a la firma *Simpson and Co., Golf Arquitects* su reconstrucción y ampliación para que contase con 18 hoyos (ROMERO SAMPER, 2003: 76).

La primera se articulaba según pabellones aislados de no más de dos plantas que se extendían en la parcela buscando la mejor orientación y vistas, la cual quedaría definitivamente implantada con la transformación en parador de 1963, a cargo de Julián Luis Manzano.

Esta forma de hacer arquitectura entraría en contraste con la otra tendencia que se ensayó en el parador de Córdoba, que consistía en realizar un edificio compacto que articulaba su fachada mediante terrazas o balcones, con una ordenación de la planta de habitaciones según un pasillo central que propiciaba habitaciones con vistas exteriores –el mar en los futuros paradores de costa– y al interior. Este parador rompió con el estilo de parador característico de las localizaciones de interior que eran de estilo regional, para buscar una modernidad que le anticipa los futuros paradores de costa asociados al turismo de "sol y playa".

El modelo de parador instalado en un edificio compacto proviene de la hotelería clásica, desde el Hotel Atlántico, y tuvo continuidad posterior con el parador de Salamanca. Mientras que el tipo de parador constituido por pabellones y por tanto de desarrollo extensivo es más escaso, el cual se implantó en la red, propiciado por el tipo hotelero del club de golf.

En los años sesenta con el boom económico que conllevó a su vez la explosión del turismo de masas, se potenció el turismo de "sol y playa" en las principales costas españolas mediante la construcción de paradores de turismo, cuyo lenguaje arquitectónico se asemeja al estilo internacional –que ya empezaba a languidecer–

Sin embargo, el turismo interior, entendido como turismo cultural, adoptaba el lenguaje regionalista o folklorista. El estilo internacional como lenguaje arquitectónico se abrió camino en la red a través de los paradores costeros, en los que se buscaba soluciones formales lógicas y funcionales a los problemas constructivos, que sería utilizado hasta 1980 (KAHN y JODEDIO, 2007).

Los paradores de costa que continuaron el esquema clásico ensayado en Córdoba de edificio compacto con terrazas para propiciar las vistas fueron: Nerja (1964) de Julián Luis Manzano Monis, Javea (1964) de José Osuna Fajardo, Aiguablava (1966) de Miguel Duran Reynals y concluyó con Melilla (1973) de Julián Luis Manzano Monis.

La experiencia del racionalismo se hizo extensiva a todas las facetas de la arquitectura turística, como la iniciativa paralela de hotelería pública de ENTURSA, la cual en 1965 rehabilitaba el convento de San Marcos de León a la vez que incluía un pabellón de nueva planta en la trasera, articulado en fachada mediante balcones, y en Ceuta rehabilitaba en 1967 el antiguo Parque y Maestranza de Artillería con la instalación de las habitaciones superiores en el edificio de bóvedas del siglo XVIII, a la vez que las habitaciones estándar se situaban en una edificación de nueva planta con balcones orientados al mar, cuya fachada estaba en consonancia con la forma de hacer arquitectura del Movimiento Moderno.

La experiencia de edificación compacta de estilo internacional tuvo su última expresión en 1980 a través del parador de Cádiz, ya que el Hotel Atlántico obra de 1929 de arquitectura preliminar a la explosión del Movimiento Moderno, fue demolido y en su solar se levantó un parador nuevo, que mantuvo el nombre de Hotel Atlántico, pero ahora con la arquitectura característica del racionalismo de los paradores de costa de los años sesenta y setenta.[295]

[295] El Hotel Atlántico fue objeto en 1954 de "(…) obras de modernización y decoración que dañaron la estructura al picar y taladrar elementos resistentes de hormigón armado para colgar falsos techos, bóvedas y otros elementos decorativos de escayola. (…) que afectaron a la estructura, unidas a nuevas instalaciones de fontanería y saneamiento acopladas al antiguo edificio y que produjeron continuas averías e inundaciones, han llevado al edificio a un estado lamentable que obliga al

CUADRO 40

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

INMUEBLE	ARQUITECTOS	PROMOTOR
Albergues automovilistas (1928)	C. Arniches y M. Domínguez	PNT
Cádiz, Hotel Atlántico (1929)**	Ricardo CHURRUCA y FCO. FÁBREGAS	privado
Córdoba, parador (1960)	Manuel Sainz de Vicuña	MIT
Torremolinos, parador (1963)	Julián Luis Manzano Monis	MIT
Nerja, parador (1964)	Julián Luis Manzano Monis	MIT
Javea, parador (1964)	José Osuna Fajardo	MIT
León, hostal (1965)	Fernando Moreno Barberá	ENTURSA
Aiguablava, parador (1966)	Miguel Duran Reynals	MIT
Mojácar, parador (1966)	Julián Luis Manzano Monis	MIT
El Saler, parador (1966)	Ignacio Gárate Rojas	MIT
Ceuta, hotel La Muralla	Carlos Picardo Castellón	ENTURSA
El Rosario, parador (1968)	Juan Palazuelo Peña	MIT
Mazagón, parador (1968)	Julián Luis Manzano Monis	MIT
Melilla, parador (1973)	Julián Luis Manzano Monis	MIT
Cádiz, Hotel Atlántico (1980)	Jesús Valverde Viñas	SET
Madrigal A. T., albergue (1964)	D. de Corral y J. de Urries	MIT
Sta. Mª de Huerta, parador (1964)	Manuel Sainz de Vicuña	MIT
Fuentes de Oñoro, albergue (1967)	Lorenzo González Iglesias	MIT
Segovia, parador (1978)	Joaquín Pallás López	SET
Salamanca, parador (1981)	Fernando Martínez García-Ordoñez	SET
Cádiz, Hotel Atlántico (2012)	Luis Collarte Rodríguez	PTESA
Molina de Aragón, parador*	Andrés Pérez Ortega	SGTCI
Muxía, parador*	Alfonso Penela Fernández	SGTCI
Villablino, parador*	Carmelo Fernández Militino	SGTCI

Elaboración propia. En color gris se marcan los establecimientos que tienen una disposición según pabellones y en negro los que son de arquitectura compacta. (*****) Paradores en fase de obras o proyecto con anterioridad a 2012, tras esta fecha sólo se continuaría la obra de Muxía. (******) Parador reconstruido en dos períodos distintos, tras su completa demolición.

La característica común de esta arquitectura de los paradores de costa es el color blanco de sus fachadas, el uso de balcones y terrazas orientadas al mar, el carácter compacto del edificio o distribución extensiva según pabellones que colonizan el entorno. La componente regional que conectaba la arquitectura con las raíces culturales desaparece para ser una expresión pura de funcionalidad. La componente de estandarización hace parecer a estos inmuebles semejantes entre sí, lo cual se hizo todavía más notorio en los burgos turísticos.

Los burgos turísticos se inscribieron en esa arquitectura estandarizada, de carácter modular de los cuales sólo se inauguró y funcionó integrado en la red, el Burgo de las Naciones de Santiago de Compostela (§ 1.3.1.e), que supuso un punto y aparte en la arquitectura de paradores debido a sus grandes dimensiones y el uso de materiales novedosos.

cierre inmediato para su posterior intervención (…) con el fin de si era posible salvar el edificio de su demolición total, dedo el indudable valor arquitectónico y ambiental dentro de la historia contemporánea de Cádiz" Juan Palazuelo Peña. Memoria. Proyecto de demoliciones e investigaciones en el Hotel Atlántico (1974) [CADA-5445, exp. 46/1975].
El parador se salvaría de la demolición total en los años setenta, pero acabaría siendo demolido en los ochenta por otro arquitecto del Ministerio, Jesús Valverde Viñas.

Las otras construcciones de paradores que se inscribieron en la modernidad fueron el albergue de Madrigal de las Altas Torres (1964) de Diego de Corral y Jordán de Urries, el parador de Santa María de Huerta (1964) de Manuel Sainz de Vicuña y el albergue de Fuentes de Oñoro (1967) de Lorenzo González Iglesias. Estos establecimientos tenían dimensiones menores que los paradores de costa citados anteriormente, sus fachadas exhibían el ladrillo y se articulaban por volúmenes que no necesariamente eran rígidos, sin que se pudieran adaptar a las peculiaridades del terreno.

Una vez entrada la década de los ochenta se comenzó a ver cambios, a pesar de que el nuevo parador de Cádiz siguiera la línea anterior de los establecimientos de costa.

De esta forma el parador de Segovia (1978) de Joaquín Pallas López proponía una estructura en forma de abanico que se desplegaba y adaptaba al terreno estableciendo distintas cotas de piso, con pequeñas diferencias entre sí. Se trata de una arquitectura funcional al modo del racionalismo que busca la expresividad a través de su estructura de hormigón vista y las formas de abanico de la planta y cubiertas inclinadas.

El parador de Salamanca (1981) de Fernando Martínez García-Ordoñez buscaba la fragmentación en alzado y planta, con la idea de modulación que sumaba elementos en sentido longitudinal para componer el programa del parador.

La renovación de aquella arquitectura consolidada de parador de costa, que había sido repetitiva desde 1960, vino de fuera, a través de los concursos públicos que se convocaron a comienzos de los años setenta, cuyos proyectos y construcciones se materializaron a finales de esa década.

Tras 1981 desaparece la construcción de nueva planta en la red, que no volvió a tener entrada hasta el año 2009 cuando se adquirieron varias parcelas, todas ubicadas en entornos naturales alejadas de la población a excepción de Villablino que se situaba en un solar urbano.

La más singular de las propuestas fue la de Muxía en un entorno protegido, que daba continuidad a aquella vieja idea de los paradores de nueva planta asentados en Parques Nacionales o Naturales, como el parador de Tenerife, ya que el entorno de la playa del Lourido se encontraba protegido por la figura de Natura 2000.

El proyecto de Andrés Perea Ortega para el parador de Molina de Aragón fue el de un edificio compacto cuya planta, sin embargo, resulta completamente abierta al buscar enfocarse al paisaje circundante y especialmente a las vistas hacia el castillo y la población.

La forma general del establecimiento es orgánica, de planta de forma oval y fachada curvilínea, que da continuidad a los paradores de tipo compacto que habían tenido su máxima expresión con inmuebles como el de Nerja, Javea, Aiguablava o Melilla.

El parador de Muxía proyectado por el arquitecto Alfonso Penela Sánchez se articula de forma orgánica y abierta, según pabellones que se adaptan en bancales a las distintas cotas del terreno, y busca en la orientación de cada pieza las vistas hacia la playa del Lourido y la población.

El parador de Muxía parece tener que ver más con el de Segovia en lo que se refiere al aprovechamiento de cotas diferentes del terreno, que con la arquitectura de pabellones de los paradores de costa, que se desarrollaba siempre en una misma cota plana, aunque el parador de Segovia se inscribe en una racionalidad que se vale de formas curvas contundentes y huye de la linealidad, mientras que Alfonso

Penela con una arquitectura contemporánea se vale de formas abiertas y una cierta organicidad próxima a la presentada por Andrés Perea en la articulación interna de los espacios del parador.

El parador de Villablino redactado en diciembre de 2011, por el equipo navarro "Tym asociados",[296] desarrolla una arquitectura fragmentada según volúmenes cúbicos que se concatenan parar formar un recorrido interior que recorre de extremo a extremo el fondo de la parcela. La idea tomada del lugar rompe con la idea de parador compacto, aunque la imagen final resulta muy ciega y masiva. Se conforma como uno de los paradores de última generación, realizado bajo el signo de una arquitectura contemporánea que supone junto con el parador de Molina de Aragón un nuevo despegue de la arquitectura moderna en la red.

Los paradores redactados en 2011 no han sido todavía inaugurados y en 2012 ni siquiera se han empezado las obras de construcción, por lo que la incorporación de estos establecimientos en la red está todavía muy lejana. Se puede concluir que la arquitectura de nueva planta ha tenido en la Red de Paradores su máxima expresión con el racionalismo del Movimiento Moderno que dejó una serie de establecimientos de similares características –linealidad, color blanco en las fachadas, edificación compacta o articulada con pabellones, etc.– casi todos ellos realizados por los arquitectos funcionarios del Ministerio de Información y Turismo o sus colaboradores.

La introducción de variedad en aquella reiteración del modelo de parador de playa vino dada una vez que la costa se abandonó como emplazamiento característico del turismo, y a través de concursos públicos motivados por el exceso de trabajo del último período del Ministerio, en el que entraron propuestas nuevas de edificios como Segovia o Salamanca, las cuales no tendrían continuidad ya que la Secretaría de Estado, heredera de las competencias que tenía sobre la red el Ministerio, dejó de hacer paradores de nueva planta.

El modelo regional de parador que existió desde el origen de la red quedó estigmatizado tras la desaparición de la edificación de nueva planta en la planificación de los nuevos paradores, de modo que las reformas realizadas en los paradores a partir de los años noventa, acometidas por la sociedad Paradores de Turismo de España, S.A. han tendido a eliminar el carácter regional siempre que esto fuera posible, y sustituirlo por el de modernidad.

Tenemos un buen ejemplo en el parador de Villafranca del Bierzo, cuya reforma realizada en 2009, a cargo de José Ignacio y Eduardo Paradinas ha modificado el carácter de pazo que Jesús Valverde Viñas quiso darle en 1959. La modernización se hace especialmente significativa en el interiorismo del parador, que no deja recuerdo del mobiliario diseñado por el Ministerio de Información y Turismo para el pazo de nueva planta.

En 2000 la edificación de nueva planta había resurgido a través de unos pocos nuevos paradores, aunque a partir de 2012 serían los primeros en encabezar la lista de paradores que cerrasen sus puertas al público o prestasen servicio por temporadas, y se ha encauzado la nueva construcción a través de la rehabilitación de edificios históricos ya que la intervención se vuelve el auténtico protagonista frente a las preexistencias. Lo que realmente ha desaparecido y tiende a hacerse desaparecer es la edificación de nueva planta de carácter regional, que se ve sustituida por los valores de la modernidad del momento.

[296] Formado por Carmelo Fernández Militino, Diego Fernández Vidaurre, Alfonso Orueta Janonne, Jaime Suescun Sánchez y David Llorente Basterra.



Fig. 89



Fig. 90



Fig. 91

Fig. 103: Vestíbulo del parador de Lorca, con ambientación contemporánea. Fuente: Internet (Paradores de Turismo de España).

Fig. 104: Salón de cliente alojado del parador de Santo Estevo en Nogueira de Ramuín (Orense) Fuente: Internet (Paradores de Turismo de España, S.A.).

Fig. 105: Cafetería del parador de Lorca, con techo de diseño contemporáneo (Francisco Jurado) Fotografía: Mª Carmen Martínez Ríos.

Fig. 106 y **Fig. 107**: Pasillo de habitaciones en el claustro del parador de Alcalá de Henares (Madrid), de ambientación minimalista, y comedor de desayunos. **Fig. 94**: Deambulatorio de uno de los claustros del parador de Santo Estevo en Nogueira de Ramuín (Orense). Fuente: Internet (Paradores de Turismo de España).



Fig. 92



Fig. 93



Fig. 94

1.4. Otras escalas de intervención

Una vez analizada en profundidad la escala arquitectónica donde se han englobado los tipos hoteleros y los tipos arquitectónicos, cabe analizar las otras escalas de intervención: La superior que se refiere a la repercusión en el entorno inmediato del inmueble, y la inferior que se refiere al amueblamiento y decoración que completaban el parador para ponerlo en uso. La actuación de la Administración Turística en la promoción de los paradores no se quedaba en el aspecto exclusivamente arquitectónico, que consistía en construir de nueva planta o rehabilitar un edificio histórico, sino que la actuación iba más allá al tener implicaciones a escala urbanística, o en su caso incidencia en el paisaje circundante, según se tratase de un entorno urbano o un entorno natural, y a una escala menor o interna, la del interiorismo.

Implantar un parador suponía consumar una obra completa en la que la arquitectura estaba en sintonía con el interiorismo, que por otra parte éste fue el comienzo de las intervenciones de la Administración Turística: Simples reformas interiores de locales (§ 3.2.2). En ocasiones las operaciones urbanísticas eran consumadas por la Administración Turística y en otras eran ejecutadas a iniciativa de los Ayuntamientos. La construcción de un parador en un viejo castillo medieval suponía tener que habilitar un camino de acceso, aparcamiento de vehículos, construir volúmenes nuevos o alterar los ya existentes.

El impacto muchas veces era manifiesto y otras veces quedaba integrado de forma correcta, todo dependía de la habilidad del arquitecto que suscribiese la obra. Los técnicos intervinientes en la historia de la Red de Paradores han tenido mucha importancia, ya que de ellos dependía directamente la evolución o estancamiento de la forma de hacer paradores, sin que existieran unas pautas iniciales establecidas en abstracto desde las instancias políticas que dirigían la Administración Turística. La historia de la red es una historia de personajes cuya mayor o menor personalidad marcaba directamente la forma de hacer los paradores.

Un parador se podía implantar en un entorno natural protegido, con lo cual el impacto sería considerable ya que se trataba de construir allí donde la naturaleza estaba virgen, pero en otras ocasiones se rehabilitaban edificios urbanos que se encontraban degradados, por lo general, y que la rehabilitación para el uso hotelero de lujo requería un esfuerzo añadido de intervención a escala urbana.

Muchas de las intervenciones urbanísticas vinieron condicionadas por la necesidad de poner en valor como monumento un edificio histórico que había quedado oculto en la trama urbana, mediante la eliminación de construcciones parásitas que lo desfiguraban, o simplemente fruto de la avidez de adquisición de solares circundantes para la ampliación del parador que ya estaba en funcionamiento.

Se analizan a continuación estos aspectos, que componen en sí mismos objetos de investigación aislados y que se pueden estudiar como conjunto en su evolución a lo largo de los distintos períodos, o en detalle para cada establecimiento hotelero que se estudie.

A continuación se analizan los conceptos clave que rigen cada uno de estos aspectos del interiorismo, intervención urbana o paisajista de los paradores, como punto de partida para posibles futuras investigaciones.

El tema del interiorismo se ha analizado de forma pormenorizada para cada uno de los inmuebles correspondientes al tipo arquitectónico militar, que son objeto de estudio en este trabajo (§ anexo i), mientras que en el apartado siguiente se pretende únicamente dar una visión global.

1.4.1. Interiorismo y ambientación de los paradores

La implantación de un parador no era un hecho constructivo aislado, sino que desde su mismo origen estuvo vinculado al interiorismo, que era el complemento final de la actuación arquitectónica.

En las intervenciones del Patronato Nacional del Turismo era una actuación esencial, ya que se trataba de reformas de locales y con la Dirección General del Turismo en adelante serían actuaciones de reafirmación de lo que se pretendía transmitir con la arquitectura, al igual que en ocasiones era la única aportación que podía hacer la Administración Turística ante el imperativo de la redacción del proyecto y dirección de la obra desde la Administración Patrimonial.

El edificio del parador podía evocar lo popular y folklórico con una arquitectura de carácter regional o la modernidad con una arquitectura contemporánea, si se trataba de edificios de nueva planta, o lo medieval si se intervenía en un edificio histórico, especialmente del tipo castillo o fortaleza. En todos los casos el mobiliario y decoración ponía el acento al estilo folklórico, popular, contemporáneo, medieval, etc., que pretendía transmitir la arquitectura.

La ambientación interior consistía en crear una escenografía que transportase al espectador al momento histórico que se pretendiese evocar, cuyo origen se encontraba vinculado al gusto del marqués de la Vega Inclán por las ambientaciones historicistas, ensayadas en los denominados "museos de ambiente",[297] en los que se reproducía de forma más o menos imaginativa la vivienda de un determinado personaje histórico.

Estas evocaciones históricas conseguidas a través del interiorismo se inspiraban en modelos conocidos de mobiliario y decoración de épocas anteriores que se reproducían con detalle, además de complementarse con piezas auténticas procedentes de anticuarios, que hacían mimetizar el resto de falsificaciones.

En el período del Ministerio de Información y Turismo la mezcla de lo nuevo y lo histórico, tanto en la arquitectura como en el interiorismo se convirtió en una regla magistral, que se repitió en todas las actuaciones de los años sesenta y setenta. La escenografía para el turismo de los paradores se inició desde Gredos (1928) en la que la caza consistía en el tema clave del establecimiento, unido a un estilo de mobiliario sobrio de carácter básicamente español. El marqués de la Vega Inclán inmerso en la corriente regeneracionalista pretendía recuperar el pasado histórico y artístico español, que conseguía a través de las restauraciones de monumentos que realizaba desde su Comisaría Regia, de las casas y museos de ambiente donde claramente se dibujaba la idea de evocar el pasado.

La forma de hacer uso de ese pasado a través del interiorismo suponía una reinterpretación completa, manipulada para reforzar el acercamiento a una época pasada. El mobiliario de tipo castellano aparecía ya en las casas y museos de ambiente de la Comisaría Regia, desarrolladas a partir de estudios previos históricos de la arquitectura y decoración de las viviendas del Siglo de Oro para la adecuación de la Casa de Cervantes en Valladolid (RIVERA, 1992), en la que aparecían los sillones fraileros, las mesas de patas torneadas de tipo español, los bargueños o los arcones.

En los años treinta, las actuaciones de interiorismo consistían, en realidad, en escenografías compuestas por muebles clásicos de estilo español, cuyo rasgo más marcado era el de la austeridad, muy en la línea

---

297 El tema de los museos de ambiente ha sido estudiado en la tesis doctoral de Mª Luisa Menéndez Robles dentro del tema general de la Comisaría Regia (MENÉNDEZ ROBLES, 2004 #; 2009: 51-75).

del gusto de la aristocracia de la época. Los interioristas de estos primeros paradores eran precisamente aristócratas que reproducían los modelos de decoración que habían visto desde su infancia.

Los años sesenta supusieron cambios para el interiorismo de los paradores ya que era necesario racionalizar los espacios mediante el uso de muebles más funcionales para las zonas comunes, para conseguir un aire menos pesado, en el que la operatividad en el servicio fuera lo esencial para dotar de piezas de decoración.

Además, en los sesenta se asoció el turismo de "sol y playa" con una imagen de modernidad, no ya sólo en la arquitectura sino también en la decoración que entraba en sintonía con el concepto de funcionalidad. Un factor siempre común en los paradores ha sido la unidad arquitectónica y de decoración, al menos esto se ha cumplido hasta el final de los años ochenta.

Los paradores de los últimos tiempos rescatan piezas del pasado, en lo que viene a ser un guiño al estilo clásico del parador de los tiempos del antiguo Ministerio, para integrarlo con piezas confortables contemporáneas.

La funcionalidad fue el factor dominante en los ambientes recreados en los últimos paradores de los años noventa y comienzos de la centuria siguiente.

El parador de Alcalá de Henares sin embargo, ha roto con la tradición y tendencia general al adoptar una estética minimalista ultramoderna, que en ocasiones se aleja de la idea de comodidad para aproximarse más a la de pieza escultórica, donde interesa el valor plástico o estético del mobiliario.

El uso de piezas históricas auténticas combinadas con reproducciones ha sido una constante en los años cincuenta, sesenta y setenta. Destacamos, entre otros, el cantoral del siglo XV adquirido para ornamentar el parador de Lerma, la talla barroca que representa la Inmaculada Concepción para el parador de Úbeda, litografías de Tapies para otros paradores, tapices históricos basados en cartones de Rubens para el parador de Fuenterrabía, o las sillerías de coro de la hostería de Santa Catalina en Jaén.

El mobiliario en tiempos del Ministerio de Información y Turismo se llegó a sistematizar e incluso a estandarizar en lo que se refería a algunas de las piezas, que reiteradamente se utilizaron de forma combinada con otras nuevas en todos los paradores. Surgía de esta forma una seña de identidad de los paradores como marca, en los que siempre se encontraba la armadura medieval junto al mueble castellano, que le distinguía de la hotelería privada.

El mobiliario era diseñado por el arquitecto del Ministerio en un proyecto independiente, para ser contratado como suministro que debería ser fabricado en talleres determinados y bajo la supervisión del arquitecto director de las obras que los había diseñado. El adjudicatario debía desarrollar un modelo en madera o el material requerido a escala 1:1 del mueble o lámpara diseñada, que debería tener el visto bueno del arquitecto, el cual realizaba en obra la recepción de cada uno de los elementos como si se tratase de la propia edificación.

La estética propia de los castillos se inventaba a partir de la hostería de Jaén, en la que no sólo se construía de nueva planta un castillo, sino que se inventaba un repertorio de sillas, fraileros, jamugas, mesas o lámparas de todo tipo para complementar una decoración que se caracterizaba por su sobriedad.[298]

[298] El anexo i de la tesis recoge la biografía completa de cada inmueble de tipo militar, en lo que se refiere a su historia hotelera, y en todos los casos se analiza el interiorismo de cada uno de los establecimientos.

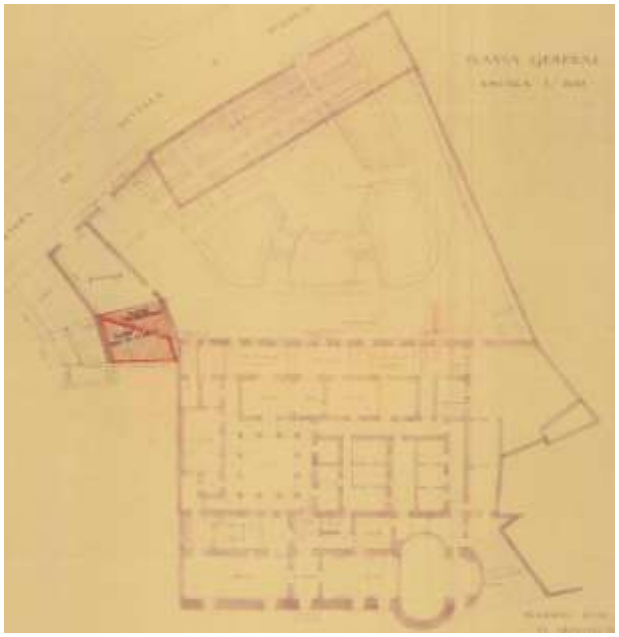


Fig. 95

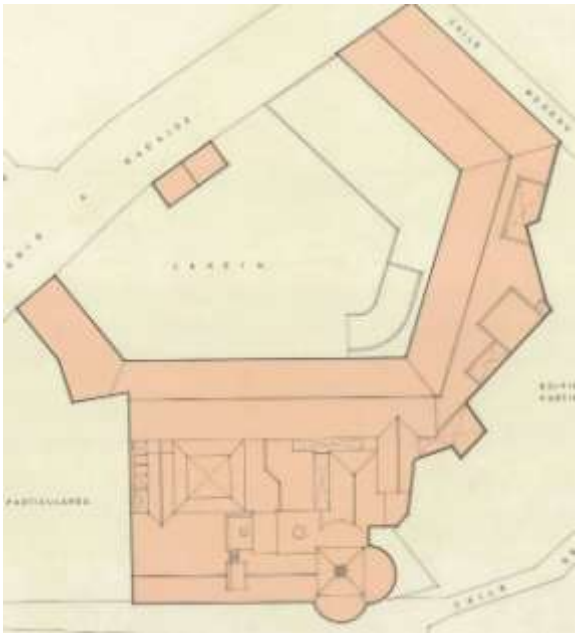


Fig. 96



Fig. 97

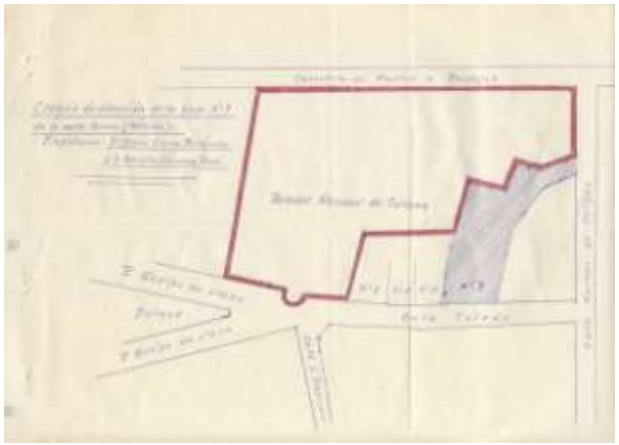


Fig. 98

Fig. 95: Plano del parador de Mérida. 1942 (Julio) Se indican en la trasera las edificaciones expropiadas que son incorporadas al jardín tras su derribo. [AITE]. **Fig. 96**: Ampliación del parador nacional de Mérida. Julián Luis Manzano Monís. (1986) [AITE].

Fig. 97: Estudio de posible adquisición de parcelas colindantes (1963) Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8473]. **Fig. 98**: Estudio posible adquisición inmueble nº 7 de la calle de Toledo, no efectuado (1963) [CADA-8473].

Fig. 99 y **Fig. 100**: Vistas aéreas del parador de Mérida tras la primera ampliación de Julián Luis Manzano Monis (años sesenta) Fotografías: Paisajes españoles nº 46424 y nº 46423.



Fig. 99



Fig. 100

El estilo inventado de mobiliario medieval tenía más que ver con el arquetipo del castillo y la estética propia de los cuentos populares de transmisión oral, que con los auténticos modelos medievales.

Cada tipo de elemento se licitaba en un paquete independiente ya que el tipo de artesano o especialista era diferente para cada uno de ellos: luminarias, mobiliario y textiles. Los dos primeros eran los que tenían una mayor importancia en la cuestión del diseño, especialmente el primero en el que se llegaron a desarrollar modelos muy imaginativos. Algunos modelos de mobiliario y lámparas eran reutilizados aunque hubiesen sido desarrollados para otros paradores, ya que con la inclusión de pequeñas variantes podían parecer nuevos. El parador de Verín y el de Tuy fueron arquitectónicamente iguales, y su mobiliario idéntico, al igual que los planos de mobiliario de Alarcón serían reutilizados para Olite (v. cuadro 68 y cuadro 69), con una simple sustitución de cartelas.

Los dibujos se desarrollaban a modo de croquis a mano alzada, a veces se representaban en sistema diédricio de planta y perfil, con algunas muy escasas cotas. Los adjudicatarios de los contratos de suministro generalmente eran los mismos. En este sentido cabe destacar al especialista en lámparas de forja, bronce y de estilo clásico denominado Pedro Tendero Monviedro, que trabajó repetidamente para el Ministerio de Información y Turismo.

Los gestos utilizados en el diseño del mobiliario eran simples pero exagerados para denotar su medievalismo, de modo que surgía la silla de respaldo alto con mesas alargadas o dispuestas en línea para configurar mesas únicas de comedor de gran longitud. Pero donde se ponía el mayor acento era en la iluminación del parador que para los castillos debía ser lo bastante tétrica como para conseguir una adecuada ambientación. De esta forma las luminarias con diseños de tipo antorcha de desproporcionadas dimensiones suponían el acercamiento a una estética más propia de los castillos de los cuentos de hadas que a una realidad medieval. El color de los cristales de las lámparas generalmente era el ámbar, de ahí que el efecto conseguido fuese el de una luz tenue, como correspondía al ambiente de un castillo.

El parador de Alarcón vino a consolidar la estética del mobiliario del parador-castillo, en el que se realizaron sitiales para reforzar el ambiente medieval, a modo de copia de modelos reales, que se complementaban con sillones individuales y tresillos modernos tapizados en piel, que paliaban la incomodidad de los primeros.

En realidad el verdadero mobiliario medieval era muy escaso e incómodo, ya que en la baja Edad Media predominó en un principio el nomadismo de los señores feudales y los propios reyes, que al moverse entre sus propiedades transportaban su escaso mobiliario, hasta que en el siglo XIV estabilizasen sus residencias.

El repertorio de mobiliario medieval era escaso y muchas veces vinculado a la liturgia religiosa, al constituirse por faldistorios, sillería de coro, armarios de reliquias, arcones de madera, sitiales como símbolo de autoridad, sillas plegables, camas con dosel y cortinas que permitían cerrar el espacio de dormir y armarios para guardar reliquias, documentos o armas.

El mobiliario a partir del siglo XV se perfeccionó y adoptó las formas de ornamentación propias de la arquitectura, como las tracerías de los ventanales procedentes de Francia (ALOMAR, 1972a: 47).

Esta fue la estética copiada o simplemente replicada en los muebles de los paradores, cuyo repertorio de "estilo castillo" era especialmente insistente en la implantación de paradores en castillos o fortalezas, o simples recintos históricos militares, pero también se hacía extensiva a la arquitectura de nueva planta en la que predominaba el estilo de mueble castellano.



Fig. 101



Fig. 102

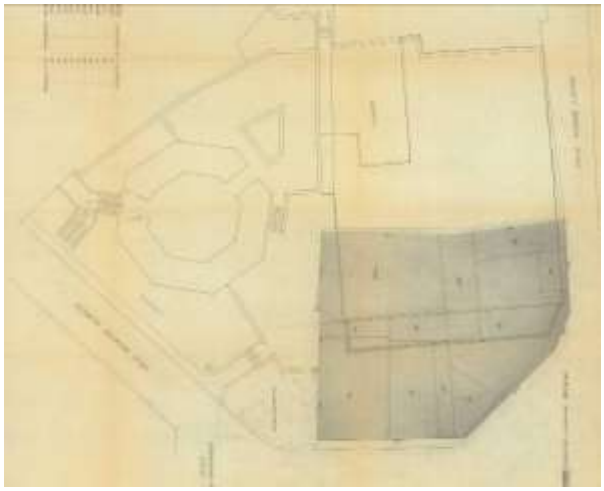


Fig. 103

Fig. 101: Aspecto de la hostería de Villalba antes de su ampliación (1967) (DGPT, 1983: lám. 203). **Fig. 102**: Operación urbanística planificada según 4 fases de expropiación de parce de la manzana. Sólo se completaría la fase 1ª y 2ª. Plano parcelario. Ministerio de Información y Turismo (*ca.* 1960-1969) [AITE].

Fig. 103: Parcela necesaria para la ampliación del parador. Plano del estado actual (1997) Carlos Fernández-Cuenca. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME. [AITE]. **Fig. 104** y **Fig. 105**: Vista de la torre de los Andrade desde la calle Valeriano Valdesuso y plaza de Santa María (1966), antes de la rehabilitación hotelera (Acta de protocolización nº 714 del protocolo general del notario Santiago Santero Duenas) [AITE].



Fig. 104



Fig. 105

La tendencia general era hacer uso de esta forma de mobiliario estandarizada para el Ministerio, que únicamente se alejaba del estereotipo en el caso de que el arquitecto interviniente fuese externo y no habitual del Ministerio, como coocurrió en el caso del parador de Ayamonte (§ anexo i: AM 04 [NP]). Al igual que en la intervención arquitectónica lo nuevo se combinó con lo histórico, al incorporar elementos prestados procedentes de otros edificios que daban el valor de la historia, con otros simplemente copiados y otros ostensiblemente contemporáneos asociados a la idea de confort. La mezcla de conceptos se hacía palpable en el parador de Alarcón que junto a pendones, antorchas y sitiales se disponía un cuadro de gran formato de estética cubista, aunque de temática medieval, en el salón de la hostería, que junto al uso de los tresillos y ceniceros de pie daban el aspecto contemporáneo que hacía entender que se trataba de un lujoso establecimiento hotelero.

El interiorismo quedaba reforzado también con las carpinterías que debían ser de madera y se constituía en el capítulo más importante de la obra del parador, los pavimentos de barro cocido o de piedra, o los cristales emplomados. La ambientación general se conseguía con la suma de numerosos detalles, que al igual que en la arquitectura se sumaban en el mismo edificio a modo de pastiche.

La estética del Ministerio todavía perduró más allá de su desaparición aunque cada vez más vencida por la incorporación de lo contemporáneo. La obra de los paradores perdía unidad a partir de 1991 con la creación de la sociedad Paradores de Turismo de España, S.A., a la que se le dotaba de competencias para realizar el interiorismo de los paradores. La sociedad formaba entonces un gabinete técnico con un importante número de interioristas que eran los encargados de realizar el amueblamiento y decoración de los paradores en la fase final de la obra, y desbancaban en este sentido al arquitecto funcionario autor del proyecto y de la obra. Se había perdido la unidad en la intervención, con un claro alejamiento de la idea inicial que generó la red y la estética de sus establecimientos.

El criterio nuevo fue la diferenciación respecto al modelo consolidado clásico de decoración, que por una parte supuso el recargamiento en las remodelaciones de paradores de etapas anteriores, y que por otra parte en los nuevos incorporó alguna pieza antigua en recuerdo al viejo estilo, pero que tendió a la contemporaneidad. La mezcla que se dio en el parador de San Esteban de las Ribas del Sil combinaba muebles de diseñadores o arquitectos de prestigio, con alguna pieza de mobiliario rescatada del almacén general de la sociedad estatal. En el mismo sentido el parador de Lorca hizo uso de mobiliario procedente de los mismos almacenes y del próximo parador de Puerto Lumbreras junto con mobiliario contemporáneo. Por el contrario el parador de Alcalá de Henares obvió toda referencia al pasado de los paradores para responder a un concepto renovado. La estética de los paradores consagrada en su largo recorrido histórico es añorada por los clientes del siglo XXI, pero la tendencia general de los últimos años ha sido el alejamiento del estilo castellano y la creación de una nueva vía más próxima a la hotelería privada.

1.4.2. Entorno urbano

La actividad urbanística de la Administración Turística se derivó de los procesos de ampliación de los establecimientos en funcionamiento, la cual no comenzó a producirse hasta la posguerra. La implantación de un parador en los tiempos de la Comisaría Regia o del Patronato Nacional del Turismo no tuvo en general una componente urbanística destacable, ya que se limitaba a rehabilitar parte de los locales del inmueble histórico seleccionado, como había ocurrido en Oropesa, Ciudad Rodrigo, Alcalá de Henares o Úbeda, que aunque situados en núcleos urbanos, no prestaban atención a su entorno inmediato, aunque muchas veces se encontrase degradado.



Fig. 106



Fig. 107

Fig. 106 y **Fig. 108**: Postales del parador nacional de Olite (1966), iglesia de Santa María y plaza. [AITE]. Estado del Palacio Viejo de Olite y plaza anterior a la rehabilitación hotelera (1960) [AACF].

Fig. 109 y **Fig. 110**: Croquis de José Luis Picardo Castellón del estado anterior a la rehabilitación y la propuesta hotelera para el monumento y la plaza (*ca.* 1960) [AITE].

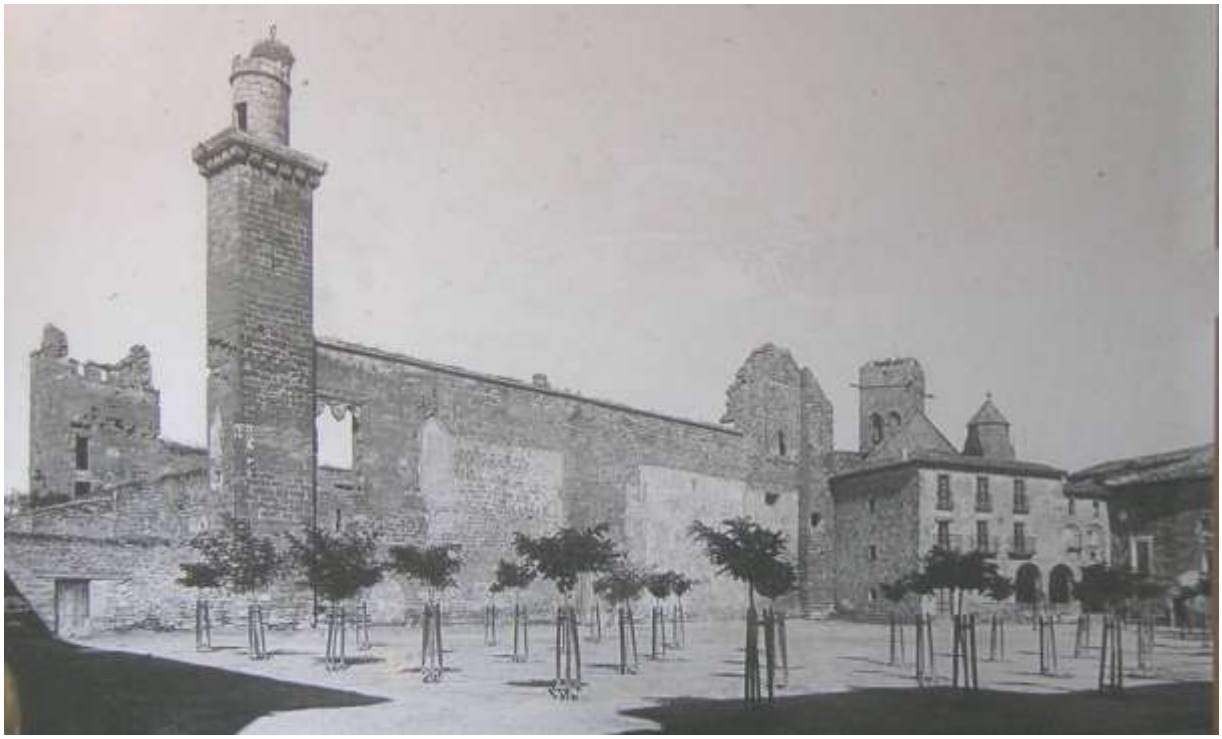
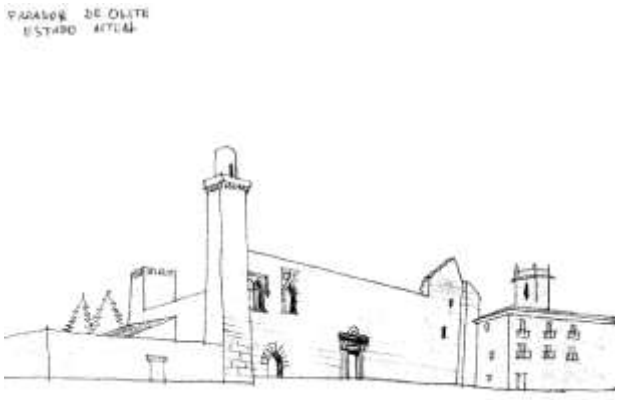


Fig. 108



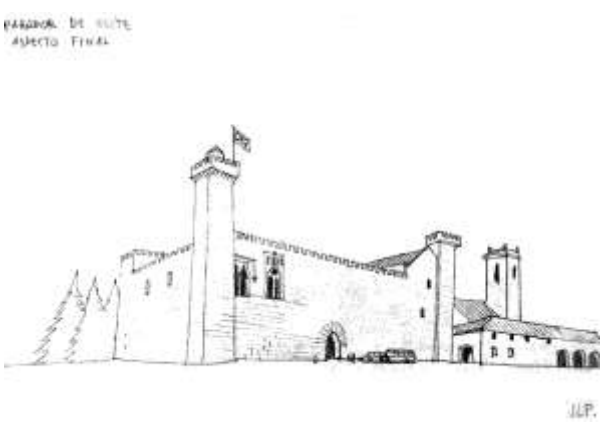


Fig. 109

Fig. 110

La única excepción a la regla general fue el parador de Mérida, para cuya implantación dentro de un núcleo urbano consolidado fue necesaria la adquisición de parcelas colindantes que permitieran el correcto acceso al futuro establecimiento hotelero.[299]

En el ámbito internacional tras la II Guerra Mundial se desató la crisis de los planteamientos de restauración patrimonial hasta entonces esgrimidos en la Carta de Atenas (1931), lo que desembocó en la elaboración de un nuevo documento denominado Carta de Venecia (1964), que supuso la ampliación del concepto de "monumento":

> La noción de monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada, como el ambiente urbano o paisajístico que constituya el testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa o de un acontecimiento histórico. Esta noción se aplica no sólo a las grandes obras, sino también a las obras modestas que, con el tiempo, hayan adquirido un significado cultural.[300]

A partir de entonces se desarrollaba el interés por los conjuntos históricos, por la arquitectura menor que formaba parte de ese entorno del monumento y que muchas veces era coetánea al propio monumento que se pretendía preservar.

En España la restauración se centraba en el ámbito exclusivamente monumental, que tuvo su exponente en la corriente restauradora que se retomaba en la posguerra, en la que el entorno urbano se veía como actuación de realce para el monumento. La práctica restauradora iba dirigida a la reintegración figurativa de la imagen del inmueble, entendido como valor aislado, con lo que únicamente los edificios que gozaban de declaración de monumento nacional estaban amparados bajo las determinaciones del arquitecto de zona correspondiente.

Las rehabilitaciones se realizaban, en la mayoría de los casos, sin estudio previo arqueológico, o estudios previos para determinar la validez del cambio de uso del tipo arquitectónico histórico de que se tratase, y la urgencia de las intervenciones daba como resultado proyectos muy escuetos que dejaban muchas de las decisiones para la ejecución de la obra.

La primera actividad urbanística de la Administración Turística no llegó hasta los años cuarenta, con los intentos previos de adquisición total del Palacio de los Álvarez de Toledo de Oropesa o la adquisición de parcelas colindantes para ampliar el parador de Mérida. Surgió de esta forma el interés por el entorno inmediato del monumento, aunque con un sentido bien diferente al del resto de Europa. Los conjuntos históricos formados por una arquitectura de orden menor, a los cuales se refería la Carta de Venecia (1964), eran ignorados en España al recaer el interés de forma exclusiva en el "monumento",[301] consecuencia inevitable de las restauraciones violetinas que prestaban exceso de atención al inmueble monumental (GONZÁLEZ CAPITEL, 1983: 29-32).

Las actuaciones urbanísticas asociadas a la implantación de un parador se caracterizarían en la etapa del Ministerio de Información y Turismo en que:

---

299 Antonio Gómez Millán describía al marqués de la Vega Inclán, en carta de 11 de julio de 1928, las operaciones urbanísticas que condicionaban la implantación del parador de Mérida:
Hoy se han hecho las primeras gestiones para la adquisición de la casa, que, derribada, debe servir de entrada directa al Hotel desde la carretera. (…) es el resultado de este primer tanteo que nos interesa conocer para la disposición de la entrada posterior y para emplazar la escalera que en este caso hay que proyectar en aquella zona [AMR, FD-1272].

300 Carta de Venecia (1964) Artículo 1º.

301 Los espacios urbanos vinculados al monumento eran ignorados, cuando muchas veces eran coetáneos al propio monumento que se quería proteger. La contemplación del monumento de forma aislada en su vertiente conceptual y física fue propiciado por los epígonos de Viollet-le-Duc, que a partir de su experiencia hicieron uso de la restauración en estilo (GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, 2012: 26).

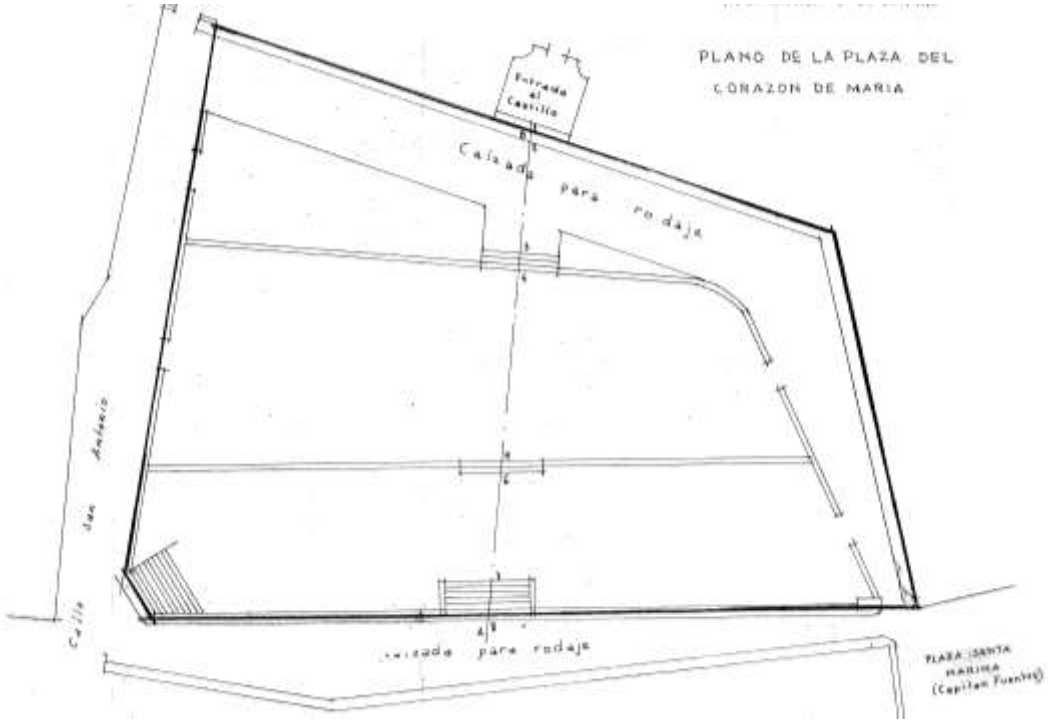


Fig. 111

Fig. 111: Plano y perfil de la plaza del Corazón de María. Ayuntamiento de Zafra. Noviembre (1964) [AITE]. Fig. 112: Plaza frente al alcázar de los Duques de Feria antes de la intervención de 1978. (DGPT, 1983: lám. 142). **Fig. 113**: Plaza del Corazón de María tras las obras de 1978 de la Dirección General de Bellas Artes (1979) [AGA] Obras públicas.

Fig. 114: Alcázar de los Duques de Feria con la cruz en medio de la plaza (1958) Fuente: Internet "el coro de los grillos" **Fig. 115**: Vista del palacio de los Duques de Medinaceli, donde se encontraba instalado el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, a comienzos del siglo XX, sin acondicionar. Fuente: Internet "el coro de los grillos".



Fig. 112



Fig. 113



Fig. 114



Fig. 115

> (…) el asilamiento de los monumentos era el resultado extremo y tajante de la doctrina restauradora lo mismo que de las prácticas urbanísticas higiénico sanitarias por entonces en boga (…) los ayuntamientos fueron los que promovieron estas operaciones apoyadas por el fervor popular y sustentadas en (…) falsamente higienistas y "modernizadoras" donde estaba totalmente ausente una máxima reflexión acerca del valor original e histórico de estos entramados urbanos, en numerosas ocasiones coetáneos a las propias fábricas monumentales que no pueden concebirse de modo aislado a su entorno (CALAMA y GRACIANI, 2001).

Las primeras operaciones de ampliación de establecimientos hoteleros del Estado en funcionamiento, vendrían en la posguerra con la Dirección General del Turismo, que empezó a hacer uso del instrumento de la expropiación forzosa para adquirir los terrenos colindantes necesarios al interés público.

El parador de Mérida fue uno de los primeros establecimientos en que se hizo uso de esta herramienta al iniciarse en 1941 el estudio de las parcelas colindantes para su ampliación,[302] al igual que se iniciaron actuaciones preparatorias en 1947, para la expropiación del inmueble donde se ubicaba el parador de Oropesa de Toledo, consistentes en la tasación del edificio, con el fin de adquirir el Palacio de los Duques de Frías o de los Álvarez de Toledo al completo, debido al exceso de usos que convivían en un mismo espacio (§ anexo i.1: AM 01). Por una parte, el proceso de adquisición del inmueble completo de Oropesa para su ampliación se inició en 1947 y culminó en 1965 con el cierre del establecimiento para ejecutar la obra completa de reforma según el proyecto de Julián Luis Manzano Monís.

Existían viviendas adosadas a las murallas del castillo tanto en el patio de armas, como adosadas exteriormente a la muralla perimetral que le separaba de la urbe. Además la plaza interior del inmueble, antiguo glacis del castillo, era utilizada como coso taurino ocasional, que determinaba la existencia de gradas permanentes en su lateral sur y este, las cuales empequeñecían el citado patio, y quitaban importancia al acceso.

Por otra parte, la ampliación del parador de Mérida debía hacerse de modo que formase "un solo cuerpo con el edificio (…) existente",[303] lo que obligaba a adquirir las parcelas colindantes de la manzana. La primera ampliación de Mérida se realizó en 1963 con el proyecto de Julián Luis Manzano Monis con el que se consolidaba la trasera del inmueble, y la segunda ampliación que supuso la adquisición de más parcelas colindantes, se materializaría en abril de 1986 con el segundo proyecto redactado por el mismo arquitecto, en el que el parador se expandía hacia la zona trasera para abrazar en forma de "U" un espacio central vacío destinado a jardín.

Los terrenos necesarios para la primera ampliación del establecimiento de Mérida se obtuvieron mediante expropiación forzosa y se barajaron distintas posibilidades para el proyecto, en función de que se adquiriesen unas u otras parcelas de particulares.

El resultado fue un parador heterogéneo, de recorridos excesivamente elongados, y que relegó el carácter histórico del antiguo convento de Jesús, a una posición trasera frente al resto del desarrollo del edificio. Con esta operación se daba más énfasis a la entrada posterior que a la que había creado el marqués de la Vega Inclán a través del cuerpo central de la iglesia conventual. Sin embargo, las actuaciones de los años cuarenta no fueron más que un preámbulo de la actuación del Ministerio de Información y Turismo, el auténtico hacedor de modificaciones urbanas sustanciales, amparadas en el realce del establecimiento hotelero.

---

302 Ministerio de la Gobernación. Decreto, de 24 de junio de 1941, por el que se dispone la expropiación urgente y forzosa de unos terrenos lindantes con el Parador Nacional de Mérida. *Boletín Oficial del Estado*, (8 julio 1941), 5120.

303 Oficio, de 23 de abril de 1957, de Jefe Alojamientos a Jefe Obras. Ministerio de Información y Turismo [CADA-8473].

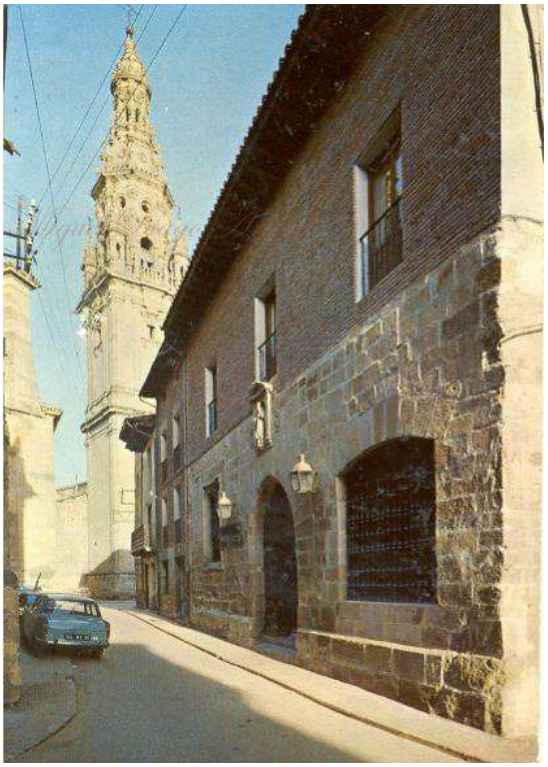


Fig. 116

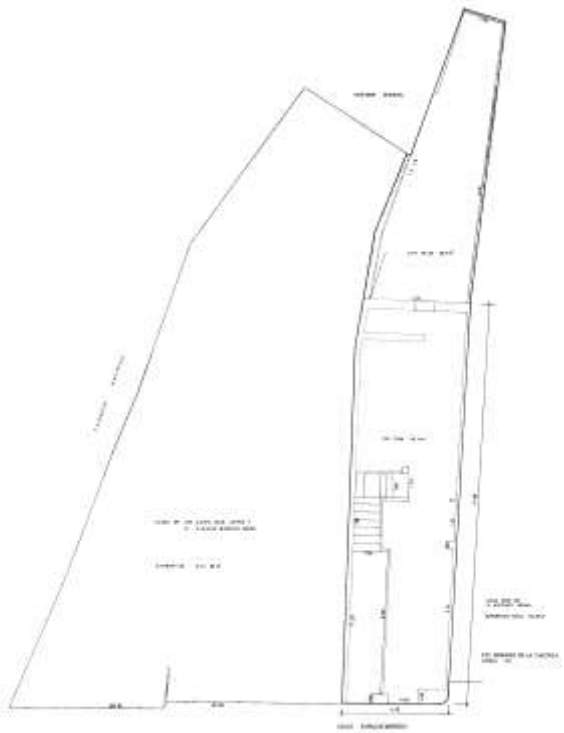


Fig. 117

Fig. 116: Acceso al antiguo Hospital de Peregrinos ubicado en la calle Mayor o de Zumalacarregui. Postal de la Subsecretaría de Turismo.

Fig. 117: Plano de situación su superficies de las parcelas colindantes al parador nacional de turismo de Santo Domingo de la Calzada. Estudio de la posible ampliación. Casa nº 57, 59 y 61 de la calle de Zumalacarregui [AITE].

Fig. 118: Plano del Hospital de Peregrinos de Santo Domingo de la Calzada, con superficies edificables (1.200 m^2) y patios [AITE].

Fig. 119: Plano en el que se marcan en verde las edificaciones que es necesario demoler para consumar la ampliación del parador. Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones) Proyecto de demoliciones previas en el parador de turismo de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja) (1989) Planta baja del estado previo a la demolición [AITE].

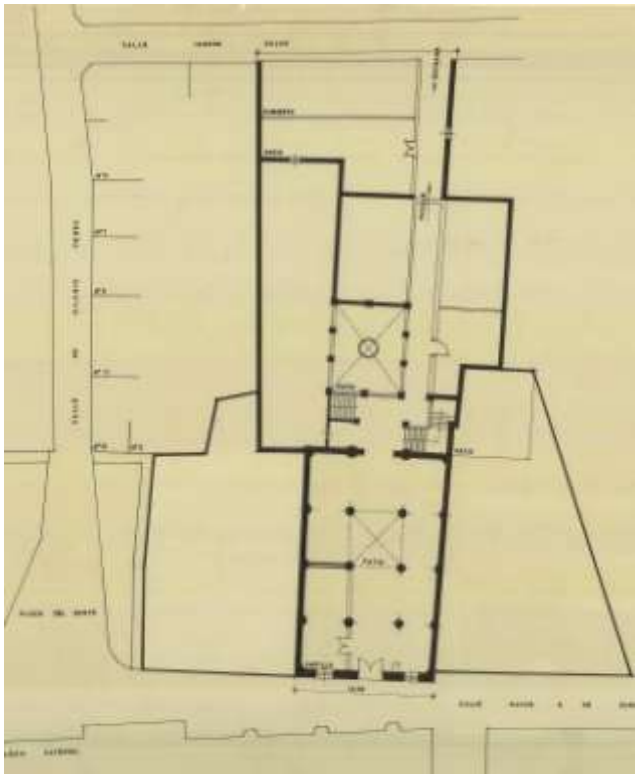


Fig. 118

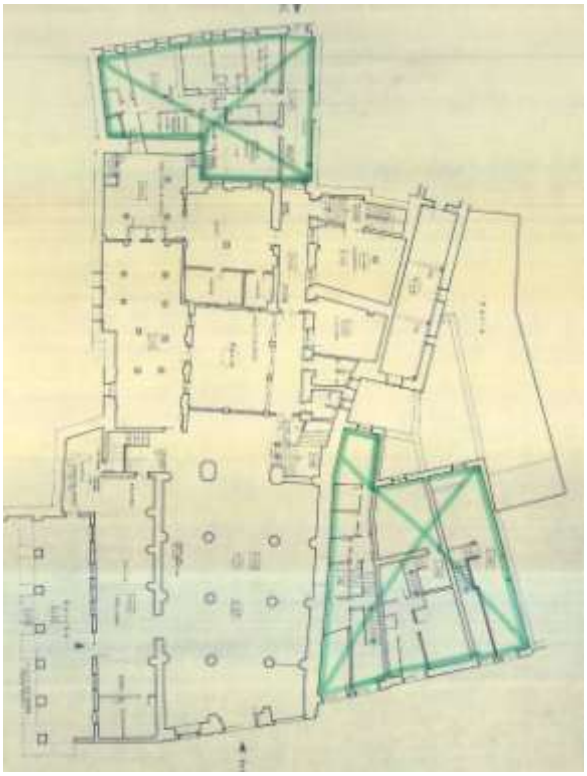


Fig. 119

En ocasiones estas operaciones eran realizadas por la propia Administración Turística fruto de la necesidad de crear espacio en la trama urbana para el futuro establecimiento, como en el caso de Ciudad Rodrigo (§ anexo i.1: AM 02 [R]), Alarcón (§ anexo i.1: AM 05 [R]), Villalba (§ anexo i.1: AM 11) o Fuenterrabía (§ anexo i.1: AM 14), y otras eran orquestadas desde otras Administraciones que como en el caso de Olite (§ anexo i.1: AM 08) o Zafra (§ anexo i.1: AM 14) llevarían a cabo la completa transformación de la plaza a la que el inmueble daba frente.

El Ayuntamiento de Ávila colaboró con el Ministerio de Información y Turismo en los años sesenta para la implantación del parador en el palacio del marqués de Benavites (§ anexo i.1: ARe 05), al cederle los terrenos traseros al inmueble para ampliación de su jardín. La fusión de parcelas conllevó la desaparición de un tramo de la calle Brieva que quedaba incorporado al jardín del parador, para el que se construyó unas escaleras que permitían subir al adarve de la muralla de la ciudad, con la cual lindaba la parcela del establecimiento hotelero. Tiempo después, ya en el período democrático y a través del instrumento del plan general, el Ayuntamiento intentaría devolver la condición anterior a esta zona de la trama urbana, pero la consolidación del parador y sus derechos adquiridos no lo harían viable.

El caso urbanístico más significativo es sin duda el de Villalba, en el que la escasez de espacio se abre camino a través de la expropiación forzosa sucesiva de parcelas de la manzana, programada en un total de cuatro fases por el Ministerio de Información y Turismo (v. cuadro 74).

Otro ejemplo lo constituye la Casa Fuerte Carlos V en Fuenterrabía, la cual fue sometida a una operación de limpieza de viviendas de su entorno inmediato para dejar exento el monumento, a la vez que abrir la plaza de armas del castillo por la calle norte, que se encontraba cerrada por una cerca que impedía la visión lateral del edificio histórico.

La Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia fue la que propuso la adquisición de los inmuebles colindantes al futuro establecimiento hotelero para dejar intacta la ruina existente en el patio de armas del edificio, con lo que la transformación urbana del entorno del edificio se sucedería paulatinamente. El arquitecto encargado de la rehabilitación hotelera de la citada Casa Fuerte, Manuel Sainz de Vicuña, lejos de los postulados del británico John Ruskin pretendió la mejora del monumento mediante la reconstrucción de las partes arruinadas para servir a las necesidades del programa hotelero, aunque el resultado final pareciera decir lo contrario.

El arquitecto de la zona tercera,[304] correspondiente a Guipúzcoa, no permitió la pretendida reconstrucción con fines hoteleros, lo cual obligó a mantener la ruina interior y propuso en compensación la adquisición de los inmuebles colindantes, para la necesaria ampliación de la superficie útil del parador. El resultado de la decisión del arquitecto de zona obligaba a realizar una costosa labor expropiatoria que se extendió a lo largo del tiempo y que no pudo llegar a culminar, a la vez que obligaba a consolidar "la belleza interior de su patio en ruinas que encierra una estética inigualable".[305] Los intentos de actuación en el entorno vendrían también en los años ochenta con el arquitecto Andrés Abásolo encargado de las obras de reforma del inmueble, y la propuesta de un aparcamiento subterráneo que se enterraba aprovechando el fuerte cambio de cota del terreno de la zona norte, el cual no se llegó a materializarse debido a los desencuentros surgidos con el Ayuntamiento, que pretendía recuperar el edifico histórico para el municipio.

304 El arquitecto conservador de la tercera zona era en los años sesenta Manuel Lorente Junquera y el arquitecto auxiliar Fernando Chueca Goitia (desde febrero de 1952).

305 Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Ciencia. Resolución, de 5 de julio de 1966, p. 3 [AITE].

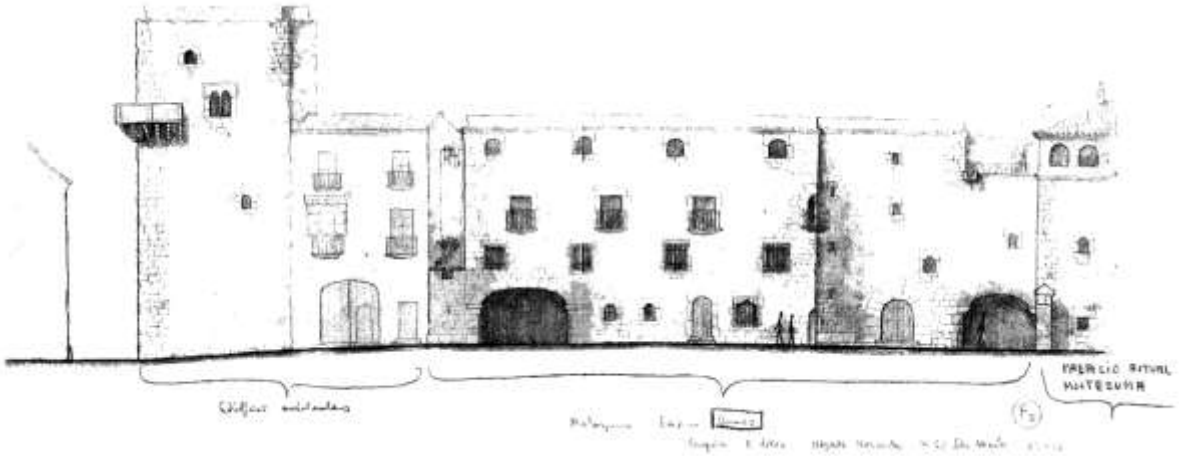


Fig. 120

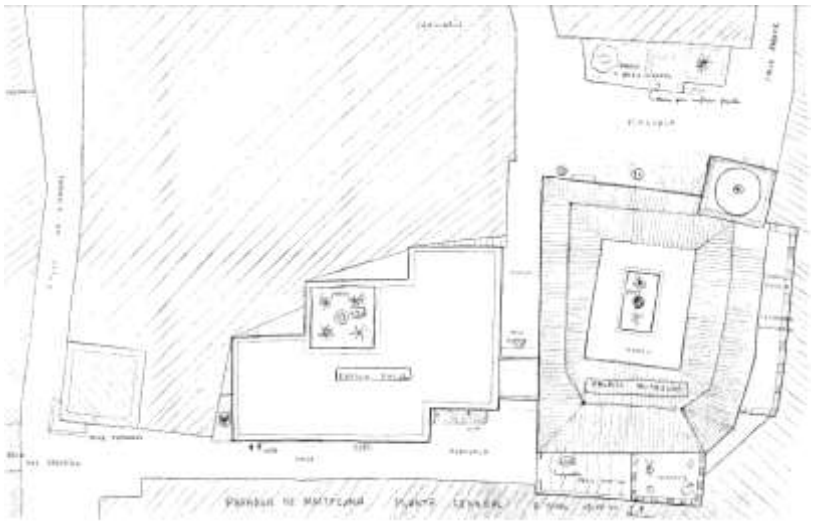


Fig. 121

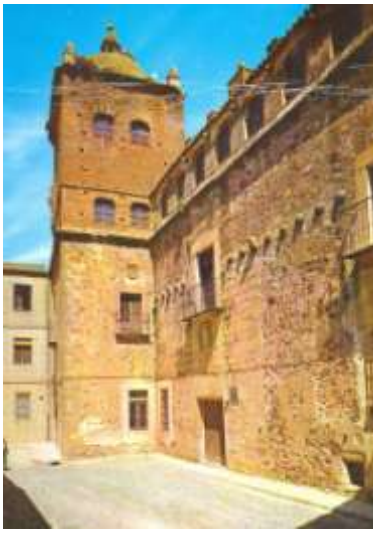


Fig. 122

Fig. 120: Croquis de estudio del alzado del alzado noroeste a calle Santa María, con la construcción de un anexo al Palacio Moctezuma que sirva de ampliación al parador. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo (1971) [AITE]. **Fig. 121**: Planta de la operación de ampliación propuesta para el palacio de Moctezuma. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo. (1971) [AITE].

Fig. 122: Postal del Palacio de Moctezuma, el cual se ve sin restaurar, a comienzos de los setenta cuando el Ministerio de Información y Turismo estudiaba la posibilidad de rehabilitarlo hoteleramente como parador y dejar la antigua hostería de Cáceres para servicio exclusivo de restauración, ubicado en el otro extremo del núcleo histórico de Cáceres.

Fig. 123: Obras de prospección arqueológica en el interior del Palacio Moctezuma. Aparición de la muralla romana [AITE]. **Fig. 124** y **Fig. 125**: Planos de situación de la muralla, hostería nacional y Palacio Moctezuma. Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 123



Fig. 124



Fig. 125

La colaboración entre Administraciones diferentes se dio en Zafra, con la rehabilitación hotelera del alcázar de los Duques de Feria, el cual llevó consigo la ordenación del antiguo patio de armas del castillo, con un sentido de monumento, más que de actuación en el entorno (PARDO FERNÁNDEZ: 2006: 226) El antiguo patio de armas se sumó a la trama urbana como plaza pública, denominada plaza del Corazón de María, la cual fue objeto de una remodelación en 1977, simultánea a las de las plazas Grande y Chica de la localidad, con un sentido pintoresco a la vez que monumental. En el caso de la antigua plaza de armas, fue más bien una operación de realce del monumento operada a través de un proyecto independiente,[306] tras la inauguración en octubre de 1968 del parador nacional de turismo, con el único fin de marcar su protagonismo.

La ejecución de las obras urbanas la realizó la Dirección General de Arquitectura, y consistió en la división del espacio en dos partes situadas a distinta cota, para destinar la superior a estacionamiento de vehículos y acceso al parador, y la inferior a zona de paseo. La operación conllevaba la demolición de casas adyacentes para subrayar la presencia del monumento, pero no pudo llevarse a término. Las obras estuvieron vinculadas a criterios de reintegración visual (PARDO FERNÁNDEZ: 2006: 686), sin que el funcionamiento urbano y su enganche con la restante trama local, fuese tenido en consideración. Éste fue un claro ejemplo del tipo de intervenciones urbanas asociadas a un parador, en este caso consumada por un organismo ajeno a la Administración Turística pero en clara connivencia con ella.

La misma reintegración visual la encontramos desde los primeros bocetos propuestos para el acondicionamiento del Palacio Viejo de Olite como parador nacional, ya que según los dibujos de José Luis Picardo el monumento quedaba limpio de tapias y edificaciones adyacentes, al seguir la misma línea violletiana de intervención en el monumento desarrollada por José Yárnoz Larrosa a comienzos del siglo XX con la reconstrucción del Palacio Nuevo.

Las actuaciones de restauración que se siguieron por parte de la Diputación de Navarra, a iniciativa y por ocurrencia de los arquitectos del Ministerio, en relación a las necesidades visuales del parador nacional promovido en los años sesenta, conllevaron intervenciones urbanísticas necesarias para liberalizar el claustro adyacente a la iglesia de Santa María la Real de Olite (§ anexo i.1: AM 08), que se encontraba amortizado en el patio de una vivienda convencional. La casa fue demolida y el claustro formado por arcos ojivales con tracería en su interior y columnas quedó exento y desnudo de construcción. Otras intervenciones derivadas de procesos de ampliación de un parador fueron las de Santo Domingo de la Calzada (§ 3.2.4.e), cuyo hostal inicial fue promovida por la Diputación Provincial a cargo de Manuel Sainz de Vicuña, uno de los arquitectos del Ministerio de Información y Turismo.

La ampliación del inmueble se iría materializando con el paso del tiempo, primero entre 1969 y 1971 en la que se ampliaba el establecimiento mediante la adquisición de las parcelas colindantes en la zona oriental, para tener acceso desde la Plaza del Santo, y después entre 1989 y 1991 en la que se adquirían dos inmuebles, uno lateral con fachada a la calle Mayor o de Zumalacarregui y el otro en la trasera que daba a la calle Isidoro Salas. Ambos edificios fueron demolidos y vueltos a construir, a excepción de la fachada a la calle Mayor que debía ser conservada

El aparcamiento del parador situado bajo la plaza pública del Santo conllevó su peatonalización, con el consenso del Ayuntamiento.

306 El proyecto de ordenación de la Plaza del Corazón de María de Zafra fue redactado en 1977 por V. Caballero Ungría. [AGA. Sección obras públicas, leg. 51/12383].



Fig. 126



Fig. 127



Fig. 128



Fig. 129

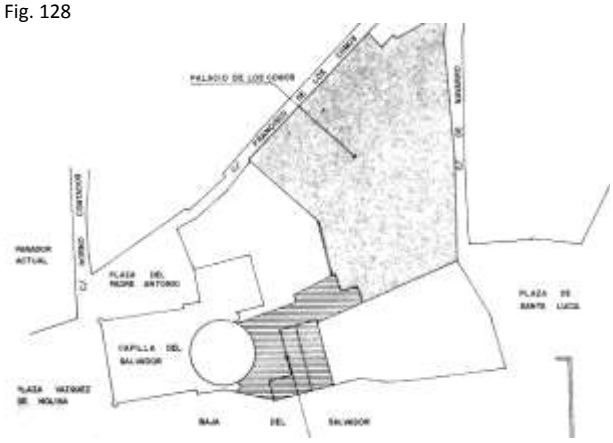


Fig. 130

Fig. 126: Paseo de las delicias y capilla del Salvador (1911) Fuente: Portfolio fotográfico de España. Casa editorial Alberto Martín. **Fig. 127**: Plaza de Vázquez de Molina (años sesenta) [AITE]. Fig. 128: Palacio del marqués de Donadío (1910). Fuente: Museo de Bellas Artes de Granada.
Fig. 129: Iglesia de El Salvador (1920) Fuente: Imprenta de La Loma (cristal) **Fig. 130**: Plano de situación del Palacio de los Cobos y del Hospital de Honrados Viejos. Eduardo Amann Sánchez y Manuel Sainz de Vicuña (1983) [AITE].
Fig. 131: Antigua muralla de Úbeda, descubierta en los trabajos arqueológicos realizados en el solar nº 7 de la Plaza Vázquez de Molina (2006) [AITE] **Fig. 132**: Palacio de Rodrigo Orozco Mexía de Molina, cuyos restos se descubrieron en las prospecciones arqueológicas con motivo de la ampliación del parador en el mismo solar nº 7 de la plaza. (2006) [AITE].



Fig. 131



Fig. 132

La forma de intervenir en el patrimonio y en los conjuntos urbanos del Ministerio de Información y Turismo no se agotaba con su extinción en 1977, prueba de ello fue que durante los años ochenta y comienzos de los noventa se continuaba la misma línea de ampliaciones seguida por el Ministerio, con arquitectos diferentes pero con criterios similares que se veían matizados a través de la legislación patrimonial de 1985 y los nuevos entes autonómicos que detentan el ejercicio de estas competencias.

La operación urbanística más compleja, que pretendía actuaciones de prospección arqueológica a gran escala, fue la de Cáceres a comienzos de los años setenta, que el Ministerio dejó en manos de Juan Palazuelo Peña, un arquitecto preocupado por la historia y el valor arquitectónico-artístico de los inmuebles. Cáceres tenía una pequeña hostería situada en la calle Ancha, próxima a la plaza de San Mateo, en solar contiguo al palacio de Torreorgaz, que había sido acondicionada según proyecto de 1966, por José Luis Picardo Castellón. El Ministerio proyectaba transformar la hostería en parador, por lo que estudió varias posibilidades entre las que se encontraba el palacio Moctezuma, propuesto por el Ayuntamiento.

Juan Palazuelo programó la investigación previa del palacio mediante la ejecución de demoliciones de edificaciones que no tenían valor y excavación arqueológica, que puso de manifiesto la presencia de la muralla romana, cuyo trazado afectaba a las viviendas colindantes, por lo que propuso al Ministerio la adquisición de las fincas colindantes vía expropiación para continuar la investigación, la cual nunca se llevaría a efecto.

El arquitecto usaba como base de proyecto el conocimiento que obtenía del lugar, de su estado actual y de sus restos arqueológicos. El parador en el palacio Moctezuma no se llegó a realizar pero supuso la producción de un estudio arqueológico de la traza de la muralla, y la demolición de algunas de las construcciones colindantes que restaban protagonismo a los edificios monumentales, como la Torre de Espaderos o el palacio de Moctezuma.

Se proyectó el parador en el inmueble con un anexo de nueva construcción de aspecto historicista, para integrase junto con la Torre de Espaderos que se situaba en la esquina de la manzana que daba frente a la plazuela del Socorro. La operación urbanística de haberse llevado a cabo en el entorno del citado palacio destinado a ser rehabilitado como parador, hubiese sido la más importante de todas y cuantas realizó el Ministerio de Información y Turismo.

La hostería siguió funcionando hasta 1984 en que fue cerrada y en 1993 se materializó la ampliación de la antigua hostería para transformarla en parador a manos del arquitecto Mariano Martitegui, que operó sobre el palacio de Torreorgaz y el colindante palacio de Comendadores.

El urbanismo unido a la arqueología se volvió a dar tiempo después en el período democrático y teniendo esta vez como protagonista al parador de Úbeda. Uno de los principales inconvenientes que presentaba este parador era la falta de aparcamiento para clientes, debido a su ubicación en un palacio renacentista en pleno centro histórico, cuya rehabilitación hotelera en 1930 no había tenido en cuenta esta cuestión.

La plaza de Vázquez de Molina a principios del siglo XX tenía arbolado que tapaba las fachadas de los edificios monumentales e incluso de la propia iglesia de El Salvador, tras su rehabilitación hotelera en los años treinta se observa la pérdida de ese arbolado de porte, y en su lugar aparecen otros de pequeño tamaño que se encuentran recién plantados. Sin embargo, el monumentalismo posterior haría eliminar toda vegetación para transformarla en la plaza completamente pavimentada de los años sesenta donde podían estacionar los vehículos contra la fachada del palacio.

CUADRO 41

PARADORES UBICADOS EN NÚCLEOS URBANOS CONSOLIDADOS

LOCALIDAD	INMUEBLE	REHABILITACIÓN	URBANISMO	PROMOTORES (R/U)
Mérida (Badajoz)	Convento de Jesús	Parador (1933) Antonio Gómez	Adquisición parcelas (ampliación)	CR (R) DGT (U)
Oropesa (Toledo)	Palacio de los Álvarez de Toledo	Parador (1930) Luis M. Feduchi	Adquisición inmueble (ampliación) (1964)	PNT (R) MIT (U)
Úbeda (Jaén)	Palacio del Dean Ortega	Parador Ampliación	Adquisición parcelas (ampliación)	PNT (R) SGCT (A)
Ciudad Rodrigo (Salamanca)	Alcázar	Parador (1930) José Mª Muguruza	Adquisición parcelas (ampliación)(1954)	PNT (R) MIT (U)
Santo Domingo de la Calzada	Hospital de peregrinos	Parador (1964) M. Sainz de Vicuña	Adquisición parcelas (ampliación)	MIT (R) MIT (U)
Alarcón (Cuenca)	Castillo	Hostería (1966) Ignacio Garate y M. Sainz de Vicuña	Adquisición parcelas (ampliación)(1966)	MIT (R) MIT (U)
Ávila	Palacio Marqués Benavites	Parador (1966) M. Sainz de Vicuña	Adquisición parcelas (1966-1976) PGOU (1996)	MIT (R) MIT (U) / Ay (U)
Olite (Navarra)	Palacio Real (Palacio Viejo)	Parador (1966) Ignacio Garate	Placeta del Palacio (1966) José Mª Yárnoz	MIT (R) IPV (U)
Arcos de la Frontera	Casa del Corregidor	Parador (1966) José Luis Picardo	Adquisición parcelas (construcción)	MIT (R) MIT (U)
Villalba (Lugo)	Torre de los Andrade	Hostería (1967) Parador (2000)	Manzana (1966-1971) Plaza de los Condes de Villalba (1975)	MIT (R) SETPYME (A) MIT (U) / AV (U)
Fuenterrabía (Guipúzcoa)	Castillo de Carlos V	Parador (1966) Ampliación (1982) Reforma (1988)	Entorno castillo (1987) Francisco de León	MIT (R) A (U)
Zafra (Badajoz)	Alcázar de los Duques de Feria	Parador (1968) Julián Luis Manzano	Plaza del Corazón de María (1977) Víctor Caballero	MIT (R) DGA (U)
Cáceres	Palacio Marqueses de Torreorgaz	Hostería (1971) José Luis Picardo	Adquisición parcelas (ampliación) (1971-1988)	MIT (R) MIT (U)

Elaboración propia. (**R**) rehabilitación, (**U**) urbanismo, (**A**) ampliación, (**CR**) Comisaría Regia, (**PNT**) Patronato Nacional del Turismo, (**DGT**) Dirección General del Turismo, (**MIT**) Ministerio de Información y Turismo, (**SGCT**) Secretaría General de Comercio y Turismo, (**Ay**) Ayuntamiento, (**IPV**) Institución Príncipe de Viana, (**SETPYME**) Secretaría de Estado de Turismo y Pequeña y Mediana Empresa, (**DGA**) Dirección General de Arquitectura.

Los intentos de ampliación del parador y de construcción de un aparcamiento se sucedieron a lo largo del tiempo, en tanto que en un principio la propia plaza Vázquez de Molina se utilizaba como garaje público improvisado, pero finalmente el Ayuntamiento pasó a convertirla en una plaza fundamentalmente peatonal con una pequeña vía lateral de tránsito de vehículos.

El Ministerio de información y Turismo estudió la posibilidad de sustituir el parador existente por otro ante la imposibilidad de su ampliación con algún inmueble próximo, por lo que seleccionó como posible

nuevo parador el denominado Hospital de Santiago,[307] el cual fue informado por Juan Palazuelo Peña que pretendía realizar una serie de actuaciones previas de investigación, derribos y consolidación que le permitiesen redactar el proyecto de adaptación con "el respeto absoluto de sus trazos originales" (PALAZUELO, 1975), que conllevaban eliminación de añadidos históricos para dejar en estado renacentista el inmueble.

El proyecto quedó olvidado tras los cambios que se sucedieron en la transición, la Secretaría de Estado de Turismo retomó la posibilidad de ampliación del parador de Úbeda en la década de los ochenta al fijar su atención en el palacio de los Cobos y el Hospital de Honrados Viejos como posible ampliación, nunca una sustitución como había planteado el antiguo Ministerio.

El arquitecto Eduardo Amann Sánchez y Manuel Sainz de Vicuña acometieron en 1984 las obras de remodelación del parador de Úbeda, a la vez que informaban sobre la posible ampliación (AMANN y SAINZ, 1983), en los citados inmuebles que se encontraban en fincas diferenciadas aunque colindantes y ubicadas en la manzana de la iglesia de El Salvador. El parador de 1930 se preservaría con uso destinado a habitaciones superiores y el nuevo edifico contendría los servicios generales y habitaciones de tipo estándar. Los arquitectos en la década de los ochenta entendían la problemática urbana en términos igualmente monumentalitas:

> Resulta evidente la gran importancia de una posible actuación sobre las fincas ofertadas, que trascendería el tema del alojamiento turístico, para integrarse en la problemática urbana y monumental. No se trata tan sólo de conseguir una solución más o menos coherente, pero aislada dentro de un centro histórico tan significativo como el de Úbeda, sino de considerar que el complejo edificado y turístico que resultaría de la adición del nuevo Parador al actual, englobaría una de las zonas de más alto valor monumental del país y, desde el punto de vista urbano, transformaría con su presencia y utilización, un sector marginado del centro histórico, en un foco de in tensa actividad (AMANN y SAINZ, 1983: 6).

Sin embargo la propuesta para Úbeda sólo se materializó en la remodelación del parador existente que continuaría con la misma problemática de no contar con aparcamiento.

Posteriormente, en los años noventa la Administración Turística adquiría el solar número 7 de la plaza Vázquez de Molina,[308] situado frente al parador existente, con destino a su ampliación y dotación de aparcamiento. El arquitecto Carlos Rodríguez Martín redactó un proyecto de ampliación del parador en la citada parcela fechado en 2000, las obras se iniciaron con la demolición de la vivienda colectiva existente, cuya fachada quedó sujeta mediante andamio estabilizador, y la excavación arqueológica en extensión. Los restos aparecidos eran de tal magnitud que la Comunidad Autónoma no permitió continuar las obras, con lo que el solar quedó relegado y la ampliación del parador de Úbeda una vez más no se pudo consumar.

Los restos arqueológicos se correspondían con el palacio renacentista promovido por Rodrigo de Orozco Mexía de Molina, cuyas obras no llegaron a terminarse y quedó sepultado bajo una montaña de escombros en el siglo XVII con el fin de frenar el expolio del que estaba siendo objeto.

---

307 El nuevo parador de Úbeda se metería en el IV Plan de Desarrollo, su proyecto se redactaría por Juan Palazuelo Peña y se programaría para los años 1977 y 1978, sin embargo no pudo llevarse a efecto debido a la finalización de la dictadura y la apertura hacia la transición democrática, que paralizó todos los planes no iniciados. El palacio del marqués de Donadío dejaba el testigo a otro palacio edificio renacentista del mismo arquitecto, Andrés de Vandelvira, que había sido construido en el siglo XVI, ubicado en la zona más alta de la ciudad en un solar de más de 10.000 m^2, que contaba con un edificio y un templo, además del espacio libre de edificación destinado a huerto de aproximadamente 6.000 m^2 donde se podría construir de nueva planta [CADA-8464].

308 Acta de adscripción al organismo autónomo TURESPAÑA de 7 de octubre de 1998, de un inmueble de 862 m^2 [AITE].

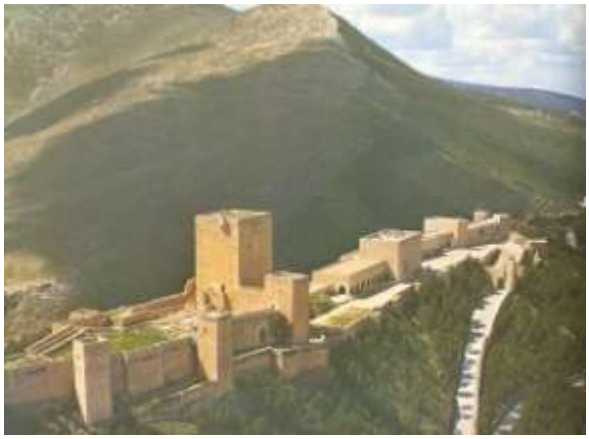


Fig. 133



Fig. 134



Fig. 135

Fig. 133: Vista aérea del parador de Jaén, minimizado tras el castillo del siglo XV en el que destaca la torre del homenaje (DGPT, 1986: 67).

Fig. 134: Castillo de Lorca con el parador en primer término y la Torre Alfonsina destacada en el conjunto (2012) Fotografía: Mª Carmen Martínez Ríos.

Fig. 135: Parador de Carmona situado en el límite del cortado, en el emplazamiento de la muralla perdida (2005) [AITE].

Fig. 136: El parador de Tenerife, situado en el Parque Nacional de las Cañadas del Teide (*ca.* 1960) [AITE]. **Fig. 137**: Vista desde lo alto del acantilado del parador del Hierro, situado a nivel de playa (*ca.* 1981) [AITE].

Fig. 138: Establecimiento hotelero (refugio) de la Cruz de Tejeda (Gran Canaria) (1938) [ACIGC, 12799].



Fig. 136



Fig. 137



Fig. 138

Además, de los restos de la calle empedrada, las murallas cristiana y musulmana, los lienzos volcados de muralla y finalmente el gran hallazgo, el antemuro o barbacana, a modo de muro ciclópeo datado en época medieval cristiana.

La importancia del hallazgo arqueológico fue el descubrimiento de la auténtica dimensión de la plaza de Vázquez de Molina durante el renacimiento, que era el doble de ancha que la actual, en la que frente al palacio del Deán Ortega, actual parador de turismo, se situaba la construcción de un palacio de traza renacentista de dimensiones mayores que las del citado palacio, cuyos restos se encontraban bajo las parcelas colindantes de toda la manzana. En esta ocasión no hubo consenso entre las diferentes Administraciones, ya que la autonómica quería destinar a uso cultural el descubrimiento, y relegaba a una actuación de futuro la adquisición de las parcelas colindantes, sin que la Administración Turística pudiese llevar a término su objetivo de ampliación del parador.

Con este último ejemplo se percibe la importancia urbanística, la cual muchas veces en centros históricos consolidados está directamente vinculada con la cuestión arqueológica. Los presupuestos de la Administración Turística del Estado no han variado pese al tiempo que ha transcurrido desde su creación, la diferencia la marcan las Administraciones periféricas que hacen valer su competencia patrimonial de modo que la Secretaría de Estado de Turismo actúa como simple promotor, sin que tenga el poder de tiempos pasados para ejercer a toda costa su competencia turística.

Las operaciones urbanísticas en el entorno de inmuebles o manzanas de edificaciones seleccionadas para su rehabilitación hotelera se ha dado desde el Ministerio de Información y Turismo, con ejemplos como la transformación de varias parcelas colindantes al barranco, en Arcos de la Frontera en las que se aprovecharían parte de los inmuebles y otros serían simplemente demolidos, hasta las posteriores actuaciones de la Secretaría General de Turismo, con la consolidación de otras parcelas próximas al precipicio, con aprovechamiento de parte de la edificación existente.

Aún hoy en los nuevos paradores como el de Ayegui en el monasterio de Santa María la Real de Irache, la Administración Turística del Estado trabaja en colaboración con el Gobierno de Navarra para no sólo promover la rehabilitación hotelera del monasterio, sino que también adecuar urbanísticamente su entorno inmediato, a la vez que el Ayuntamiento programa la operación urbanística que conlleva la construcción de un aparcamiento público bajo la rasante de la plaza existente frente al edificio monumental. El desarrollo turístico y cultural de la zona, en el entorno del monasterio conlleva necesariamente el desarrollo urbanístico, para la ordenación de un lugar actualmente desatendido.

El cuadro 41 recoge los paradores afectados por obras urbanísticas significativas, aunque se podrían detallar otras operaciones no consumadas como las descritas, entre otros en el parador de Sigüenza (§ anexo i: AM 19 [R]) o el de Alarcón (§ anexo i: AM 05 [R]), que fueron sólo parcialmente ejecutadas ante la imposibilidad de alojar el programa completo del parador en el castillo. Cada actuación de la Administración Turística que conlleva el desarrollo hotelero de un edificio histórico situado en un centro urbano, conlleva a su vez el desarrollo urbanístico de la zona para preparar el lugar al futuro turismo, como soporte adecuado para el asentamiento de otros servicios.

1.4.3. Incidencia en el paisaje

El concepto de intervención patrimonial en la actualidad ha evolucionado desde la cosificación o individuación del objeto de arte –monumento– hasta la valoración de ámbitos mayores e incluso de lo intangible. Con anterioridad se había entendido el monumento a modo de reliquia o fetiche que debía

aislarse o significarse, incluso podía llegar a trasladarse como pieza de museo, lo que se traducía en acciones urbanísticas de sustitución de la trama urbana o de eliminación, para generar vacíos que dignificasen ese monumento. En la segunda década del siglo XXI ya no se hablaría de monumento, sino de "bien cultural" o simplemente de "patrimonio" (RIVERA, 1999: 17 y ss.), los cuales tienen acepciones distintas. El viejo debate de los años veinte sobre conservadores y restauradores había sido ampliamente superado, el nuevo objetivo era ahora conseguir la salvaguarda íntegra del bien cultural.

La Carta de Croacia (2000) dejó atrás el carácter eurocentrista de las anteriores cartas de restauración al ampliar sus miras, con lo que se entendía el concepto de monumento con una visión mayor, en la que tenía cabida desde la idea tradicional de monumento, hasta la arquitectura y artes industriales o pre-industriales, objetos de la ciencia y de la técnica, bienes inmateriales y espirituales no tangibles, jardines con el paisaje y el territorio circundantes, el espíritu y los lugares de la memoria y el recuerdo.

Surgía la necesidad de proteger el contexto (RIVERA, 1999), en el que operaban los objetos declarados, el patrimonio ya no era sólo histórico y físico, sino que ahora entraba de lleno en el mundo de lo intangible, inmaterial o espiritual, y de esta forma saltaba del monumento físico, al área de su entorno inmediato, o incluso al ámbito metropolitano y de aquí entraba de lleno en el territorio. Se incorporaban lugares en los que el hombre había intervenido con fines prácticos y con ello sin querer había creado paisaje al transformar el territorio, como es el caso de las terrazas de cultivo agrícolas, las salinas, canales y acequias que cruzaban el territorio con fines agrícolas o ganaderos.

Por supuesto en este concepto amplio de paisaje también tenían cabida no ya sólo los jardines creados por el hombre de forma artificial, sino también los paisajes naturales como el Cañón del Colorado, las Cataratas de Iguazú, las Cañadas del Teide, etc.

Algunas actuaciones del Organismo turístico estatal se produjeron en cascos urbanos pero otras operaron en entornos naturales, dentro de las cuales destacaron especialmente las intervenciones en arquitectura militar al estar por lo general en posiciones elevadas, ya fueran en entornos urbanos o aislados en el territorio. Aunque también se construyeron edificios de nueva planta en entornos singulares como el primer parador en la Sierra de Gredos, el de Tenerife dentro del propio Parque Nacional, el de la Gomera en lo alto del acantilado con una presencia destacada desde el puerto, y en general todos los del archipiélago canario, los refugios y paradores de montaña.

El estudio que se realiza en la tesis de la arquitectura militar permite ahondar en la cuestión de la incidencia en el paisaje, ya que la mayoría de castillos buscaron ubicaciones en las que se dominase el entorno circundante, y esto sólo podía ser desde una posición elevada desde la que se veía y se podía ser visto. Estas intervenciones medievales eran puramente funcionales, se buscaba la inexpugnabilidad del emplazamiento, se tenía en cuenta el entorno natural y éste se utilizaba con sabiduría, ya que la presencia de un escarpe o un río posibilitaba una defensa natural, por lo que la fortificación aquí no debía contar con especiales ingenios arquitectónicos o militares. Por el contrario la presencia de una llanura hacía vulnerable la fortaleza, por lo que la arquitectura debía desarrollar torres y demás ingenios para defender ese flanco. Generalmente las construcciones castrenses aprovechaban las ventajas del lugar y construían refuerzos o defensas allí donde no existían o eran insuficientes, en una labor conjunta de fusión naturaleza-construcción.

Las fortalezas militares estaban situadas estratégicamente aprovechado la orografía del lugar y valiéndose de ella para cumplir la función de aislamiento, sin embargo estaban plenamente armonizadas con su entorno, ya que fueron el resultado del ingenio humano ante la falta de recursos técnicos de la época y una sabia integración en el entorno, que se conseguía mediante la integración de la arquitectura

con la topografía del lugar, sin violentarla, en lo que se denominó "orogenia arquitectónica" o "apropiación estética de la topografía" que "es arte, ignorado por proyectistas y constructores, que hoy no se practica. Consiste, lo primero, en respetar la Naturaleza; en sentir su configuración y policromía, y en saber integrarlas a la ingeniería y arquitectura." (ANASAGASTI , 1918: 174-175). Se refiere a una forma de proyectar que tiene en cuenta el lugar, que no se traza como un elemento exento que podría como un sello estamparse en cualquier situación geográfica, curiosamente esta fue la forma de proceder del Patronato Nacional del Turismo cuando a través de un concurso de anteproyectos se estableció en 1928 el modelo del tipo de albergue automovilistas, que debería situarse en cualquier vía designada de interés en las rutas o flujos turísticos por España en un intento claro de estandarización.

Las intervenciones que realizase posteriormente el Ministerio de Información y Turismo transformarían el monumento y su entorno inmediato mediante operaciones consistentes en la eliminación de edificios anexos o próximos al monumento, reconstrucción de ruinas con el consiguiente impacto ambiental, apertura de accesos mediante carreteras no existentes a determinados edificios históricos de difícil acceso y demás actuaciones con implicaciones paisajísticas.

En este sentido, José Luís Picardo sería maestro en el arte de ambientar interior y exteriormente los monumentos sobre los que interviniese. En la mayoría de los casos se trataría de castillos, para devolverles un aire de grandiosidad correspondiente al período de esplendor de la construcción y que pudo no haber existido nunca en la forma en la que él lo plantea en su transformación hotelera.

Son numerosos los paradores asentados en entornos naturales o aislados, en ocasiones protegidos, y que al igual que los asentados en monumentos no han estado exentos de polémica en su implantación o posterior ampliación. La despreocupación por el impacto visual en los establecimientos del antiguo Ministerio se traducía en dar importancia al hecho de ver, más que al de ser visto, mientras que posteriormente una vez extinguido el Ministerio se invertiría la situación, impuesta desde la Administración periférica, al valorarse la importancia de no ser visto, más que la de poder ver el entorno. Ésta sería una de las causas que desmotivaría a la Administración Turística a recurrir a la elección de tipos militares para sus paradores, y le avocaría a otros tipos como los conventos y monasterios, ya que la intervención arqueológica no estaba exenta de complicaciones, a la vez que resultaba muy costosa tanto desde el punto de vista económico como del prestigio o imagen del organismo.

Existieron no obstante algunas excepciones a la regla del Ministerio de despreocuparse por la imagen del edificio, que venía determinada por la intervención de uno u otro arquitecto. Tal fue el caso de la hostería de Jaén (§ anexo i: AM 03 [NP]), en el que el edificio se situaba detrás del auténtico castillo construido en la Reconquista, y la imagen desde la ciudad no se veía alterada. Por el contrario el mismo arquitecto no tuvo inconveniente en modificar sustancialmente el perfil del Alcázar de Arriba de Carmona con la edificación inventada del parador (§ anexo i: AM 18 [NP]), en Alcañiz hacer una propuesta de mejora del Castillo Calatravo que resolvía el carácter incompleto del inmueble junto con la necesidad de alojar un mayor número de habitaciones (§ anexo i: AM 12 [R]).

El parador de Sigüenza era un ejercicio de modificación de la imagen lejana del viejo castillo, que habría de recuperar el aspecto guerrero perdido tras numerosas intervenciones posteriores, de la mano de José Luis Picardo (§ anexo i: AM 19 [R]).

La pequeña hostería inicial de Málaga situada en la ladera del Monte Gibralfaro (§ anexo i: NPM 05), próxima a la muralla del castillo, se integraba en el paisaje por sus escasas dimensiones y su configuración a modo de terrazas sucesivas. El arquitecto autor de la obra José González Edo realizó también la ordenación urbanística de la zona, al disponer la repoblación forestal del entorno del castillo

que se convirtió en una zona protegida. El respeto inicial por el paisaje se convirtió posteriormente en olvido, con la actuación de ampliación del parador en tiempos de las Secretarías de Turismo, que estuvo impedida durante algún tiempo debido a la honda polémica que suscitó.

Muchos paradores de nueva construcción se implantaban en el paisaje sin tener en cuenta el impacto visual, y prestaban atención sólo a las vistas que desde el edificio podían percibir. En este sentido se encuentran muchos ejemplos entre ellos el parador de Ayamonte (§ anexo i: AM 04 [NP]), que no sólo ignoraba con su geometría ortogonal el lugar donde se asentaba, sino que además se superpuso sobre los restos arqueológicos de un castillo. En la misma línea el parador de Soria (§ anexo i: AM 09 [NP}), configurado como construcción de ladrillo, buscaba las vistas lejanas, pero su presencia en la cima del monte inmerso entre la corona forestal, planteó durante décadas serias dudas a la Administración patrimonial a la hora de autorizar la ampliación, que finalmente se consumaría en 2002.

La otra tendencia que se desarrolló posteriormente en los tiempos democráticos fue la de intentar el mínimo impacto visual, que de hecho se había apuntado en algunas de las intervenciones que la Dirección General del Turismo o el Ministerio tuvieron que dejar en manos de terceros, generalmente la Administración Patrimonial. El parador de Granada ejecutado dentro de un entorno artificial protegido (§ anexo i: AR 03), la Alhambra, se sirvió en los años setenta de una arquitectura subterránea que aprovechaba los cambios de cota del terreno para minimizar el impacto visual de la edificación de ampliación. También en esta misma línea el parador de Monzón de Campos (§ anexo i: AM 16 [R]), ejecutado por la Diputación Provincial de Palencia, incrementó la superficie necesaria para servicios hoteleros con un semisótano excavado de forma colindante al castillo, a la vez que escondía la actuación hotelera tras los altos muros del patio de armas. Esta misma situación se había dado en el parador de Alarcón (§ anexo i: AM 05 [R]), aunque aquí no se llevó a cabo excavación alguna, sino que más bien se actuó en el interior de los muros del castillo, de forma que se preservasen las vistas lejanas del monumento y se realizaron pequeñas construcciones dispersas en el entorno del edificios para alojar el programa que no cabía en el edificio principal.

La misma idea de ocultación se realizó mediante el recrecido de la superficie disponible del castillo a nivel de planta sótano, por la Comunidad Autónoma de Extremadura, en relación a la hospedería de Alburquerque y de Olivenza (§ 1.2.1.b) Por el contrario, el parador de Lorca (§ anexo i: AM 22 [NP]), iniciado con anterioridad a estas actuaciones, modificaba ostensiblemente la imagen que se percibía del castillo desde la ciudad, con el mismo resultado que los anteriores: la alarma social. Cualquier intervención en un elemento patrimonial que esté arraigado como símbolo identificativo de una comunidad supone rechazo, ya sea por el impacto visual que conlleva, cuando se proyecta desde el interés de ver, o por el impacto patrimonial, cuando se proyecta desde el interés de no ser visto.

Curiosamente la situación del parador de Lorca sería inversa a la del parador de Jaén, ya que en el primero se proyectó el edificio delante del hito histórico, la Torre Alfonsina, mientras que en Jaén se proyectó detrás de él, el verdadero castillo de época medieval. Uno se superponía y modificaba la imagen que aparecía indeleble en el recuerdo de los lorquinos y el otro se ocultaba sin alterar el estado de la cuestión visual, al ocultarse en la vista frontal y quedar minimizado desde la visión lateral al ser muy lejana y no apreciable desde la población. La diferencia entre ambos también era la forma de tratar los restos arqueológicos, que en Lorca eran integrados con el parador y adecuados museográficamente, mientras que en Jaén eran arrasados. Los futuros paradores de Vera de Moncayo (§ anexo i: AR’ 16) e Ibiza (§ anexo i: AM’ 24 [NP]), en contraposición a la experiencia de Lorca, buscaban la ocultación mediante la excavación de grandes sótanos que alojaban complejos y costosos sistemas de conexión subterránea mediante túneles o pozos de ascensores.

La presencia de una fortificación permanente, un castillo y su entorno defensivo que puede acoger una población, definen una forma peculiar de relación con el entorno natural. Se trata de un elemento que se cierra sobre sí mismo, se defiende del exterior, pero que modifica singularmente el lugar donde se emplaza. Esta peculiar forma de diálogo con el entorno se produce también con otros tipos arquitectónicos, como los conventos y monasterios que pueden estar ubicados en lugares aislados, generalmente próximos a un curso de agua, o integrados en entornos urbanos, según la función que tenga encomendada la comunidad religiosa que los habita.

Las experiencias de impacto visual en estos tipos eran similares a los castillos, ya que el parador de Vera de Moncayo sería la respuesta actual ante las cortapisas impuestas desde la autoridad patrimonial, que en otros establecimientos había operado con fórmulas mixtas para el tipo de intervención. En el caso de Cangas de Onís donde se construyó una edificación exenta pero próxima al antiguo monasterio benedictino de San Pedro de Villanueva, llevaba a cabo la amplia excavación del espacio entre ambas piezas para introducir oculto en el cambio de cota del terreno las salas de convenciones e instalaciones necesarias para el funcionamiento del parador (§ 3.2.6.d).

Los paradores de Ronda, Lerma tuvieron importancia desde el punto de vista de la incidencia en el paisaje debido a su posición elevada, como el caso de Ronda situado al borde del cortado, en los que también se realizaba excavación de sótanos. En otras ocasiones el recurso empleado para aumentar la superficie construida consistía en cubrir el patio o claustro, según se tratase de un palacio o de un edificio perteneciente a una congregación religiosa. Solución que se habría reiterado en los últimos paradores desde que Carlos Fernández-Cuenca ejecutara la cubierta del parador de Lerma, tras el cual vendría el segundo parador de Santo Domingo de la Calzada y el de la Granja, a la vez que el parador de Nogueira de Ramuín (Orense) disponía el cerramiento acristalado vertical en una de las crujías del claustro mayor para completar el cerramiento perdido. De la misma forma el proyecto no ejecutado del parador de Ayegui cerraba con muro cortina transparente la crujía del claustro barroco contigua a la zona más antigua del monasterio, por presentar un aspecto inacabado y requerir la comunicación en sus distintos niveles de planta.

El impacto paisajístico ha evolucionado desde los primeros paradores en los que la escasa entidad de las contracciones y del programa no entraba en conflicto con el lugar donde se situaba, hasta llegar al período del Ministerio de Información y Turismo con los burgos turísticos, ubicados en entornos naturales singulares de montaña o de playa, que hubieran conllevado de llevarse a cabo situaciones de conflicto con el lugar debido a sus importantes dimensiones y su configuración alargada ortogonal, despreocupada del lugar donde se asentaban. El burgo turístico que se realizó en el singular paisaje del embalse de Orellana (Badajoz), tenía un carácter modular fragmentado, que presentaba la posibilidad de crecimiento y que le permitía una mejor conexión con su entorno. Sin embargo el proyecto de haberse llevado a cabo completo hubiese supuesto un gran impacto debido a la extensión de la actuación, pero quedó paralizado (§ 1.3.1.e) Arquitectura, paisaje y turismo unidos a través de los paradores, que en su vertiente de implantar edificios de nueva planta en entornos naturales de singulares características, y por tanto atractivos para el turista, determina junto con la rehabilitación de viejas construcciones defensivas la modificación del lugar donde se asientan.

2. LA ARQUITECTURA MILITAR EN LA RED DE PARADORES

2.1. La arquitectura militar en relación al uso hotelero

Los castillos, torres y murallas se constituyen en una fuente de estudio de interés desde el punto de vista del reuso como establecimiento hotelero, ya que su transformación resulta comprometida en tanto que las premisas con las que fueron ideadas y construidas están alejadas de los intereses de los alojamientos turísticos, e incluso vienen a ser contrarias.

Frente a una arquitectura preparada para la defensa, erigida de forma aislada o formando parte de un sistema defensivo superior, cuya finalidad era la protección de un enclave, una vía de comunicación, una fuente de recursos naturales, o una línea de frontera; una instalación hotelera requiere ser permeable, abierta y accesible al turismo. En todo caso, el atractivo de estas construcciones era mayor que sus inconvenientes, ya que el poder de símbolo les hacía especialmente atractivos para su transformación en establecimiento hotelero, en tanto que conectaba directamente con los arquetipos del inconsciente colectivo.

Desde el punto de vista histórico, el uso que tuvieron los castillos o fortalezas fue evolucionando con el tiempo, ya que tuvieron en origen un uso puramente militar, y posteriormente derivaron hacia el residencial, sin embargo la función de ostentación del poder permaneció en ambos casos. En España, una vez alejado el período árabe, tras varios siglos, las fortalezas se harían palacios. Durante siglos toda España fue una fortaleza, se pasó de los primeros campamentos o avanzadas militares a mansiones-fortaleza después.

Estas construcciones defensivas llegaron al siglo XX convertidas en elementos singulares que caracterizaban el paisaje donde se asentaban, las cuales en ocasiones tenían una carga simbólica de representación de un colectivo humano. La evolución de las armas dejó completamente obsoletas muchas de estas construcciones militares que tuvieron que reciclarse para destinarse a otros usos, o simplemente quedaron abandonadas. En muchas ocasiones estas construcciones ya fuera por una u otra

forma de percepción se convirtieron en elementos cuya única utilidad era la de servir como cantera de materiales, que vendría a constituirse en su última función, ya que acabaría haciéndolas desaparecer.

Algunos de estos inmuebles habían sido declarados "monumento" con anterioridad a la declaración conjunta de "monumento histórico-artístico" de 1931, y sin embargo no impidió su deterioro. Posteriormente, llegaría la protección genérica de todos los castillos a través del Decreto de 22 de abril de 1949, que dejaba bajo la protección del Estado a todos los castillos españoles, y que finalmente pasarían a tener la consideración de "Bien de Interés Cultural" (BIC) según lo dispuesto en la disposición adicional primera de la Ley del Patrimonio Histórico Español y las posteriores declaraciones específicas como BIC, para algunos de estos inmuebles, en la categoría de monumento, sitio histórico o recinto arqueológico. La Administración Turística llevaría a cabo una labor directa de recuperación de estos inmuebles históricos a lo largo de las distintas décadas, aunque con criterios de intervención patrimonial diferentes según las épocas.

La funcionalidad fue lo que erigió las construcciones defensivas y la que propició sus transformaciones con el objeto de adecuarse a la evolución de las armas y las estrategias de defensa y ataque de cada tiempo, en cuyas construcciones no había licencias para lo puramente ornamental. Esas transformaciones llegarían a ser drásticas ya que de muros altos y esbeltos con torres de planta circular o cuadrada, se pasó a muros bajos y gruesos, que consagraban la forma geométrica estrellada del recinto a la vez que la ejecución de baluartes en los puntos estratégicos, De la misma forma las condiciones del emplazamiento se modificaron radicalmente, en tanto que las viejas ubicaciones medievales encumbradas se abandonarían para ocupar pequeñas lomas.

La arquitectura militar ha sido eminentemente práctica y por tanto ha sufrido modificaciones según las necesidades de uso en los diferentes períodos históricos, pero también ha tenido una componente psicológica, la de representar el poder de su propietario, o desmotivar al enemigo al hacerle ver que sus fuerzas son inferiores a las que pretende batir. Las construcciones militares del pasado han sido arquitecturas cambiantes que estaban directamente vinculadas con la guerra o cualquier actividad de hostigamiento de unos hombres contra otros, aunque también la arquitectura civil se ha valido de elementos característicos de la arquitectura militar como ornamento o símbolo de fuerza, como en el caso de algunos palacios o casas señoriales, cuyo estudio se incluye en este trabajo de investigación al considerarse como tipos residenciales fortificados.

En otras ocasiones una vivienda, una iglesia o un monasterio podían prepararse para la guerra, con lo que se fortificaban, lo cual también les aproximaba al tipo militar aunque su función de base fuese residencial o religiosa.[309] Los inmuebles que responden a estas características también son incluidos en el objeto de estudio, en tanto que la Red de Paradores ha contado con un total de ciento veinticuatro inmuebles a lo largo de su historia de muy variados tipos, e incluso con matices diversos dentro de un mismo tipo.

La plasticidad de las construcciones militares era el resultado de la calidad en la construcción, el diseño y la técnica constructiva, ya que éstas determinarían la posibilidad de la supervivencia de aquellos a quienes cobijaban. El resultado era una arquitectura cuya única concesión expresiva era la apariencia de inexpugnabilidad, en un afán propagandístico de cara al enemigo, de lo cual encontramos un significativo ejemplo en las construcciones defensivas que levantaron los cruzados en Siria, todas ellas claramente sobredimensionadas con este sentido.

---

[309] Dentro de este grupo entran las curiosas viviendas del Pirineo de Lérida, que se estudian en relación a la Casa Portolá rehabilitada como hostería de Artíes.

Para el nuevo uso hotelero todos los elementos que en su momento fueron útiles para las acciones bélicas se convertían en signos de identidad de un tiempo remoto, generalmente identificado con la Edad Media, los cuales cobraban un valor meramente ornamental en la que la escasez de estos signos en el inmueble podía mejorarse con su incorporación, aunque nunca hubiesen existido en el edificio, ya que lo que se perseguía era el valor simbólico, para que el inmueble jugase el papel que se le había asignado como escenografía pintoresca. La arquitectura militar con su presencia sobre el territorio y sobre la sociedad, al igual que los restantes tipos arquitectónicos históricos, tienen valor como documento histórico que sirve no sólo para documentar acontecimientos históricos, sino también para entender las técnicas constructivas de otras épocas.

La Administración Turística a instancia de los respectivos Ayuntamientos fijó su atención en estas construcciones defensivas sin aparente valor ni función, muchas veces abandonadas, que servirían como materia prima sobra la que trabajar para transformarla en establecimientos hoteleros. El tipo arquitectónico militar serviría a los intereses de la hotelería pública, que la condicionaría ya que un castillo o fortaleza no es precisamente un lugar que se caracterice por el lujo y la comodidad, sino más bien por todo lo contrario, por lo que las adaptaciones que habría de sufrir serían considerables.

El principal problema que planteaba la arquitectura militar procedente del pasado era la de definir qué uso darle, más allá de la mera visita turística del monumento. Los criterios de restauración han ido evolucionando a lo largo del tiempo, han sufrido retrocesos y avances significativos, y los criterios de rehabilitación de estas construcciones para la defensa también han evolucionado, desde el todo vale hasta llegar a plantear en la actualidad ciertas dudas en relación a la validez de los criterios del pasado llevados a la práctica en la realidad actual. La respuesta a estas cuestiones sólo podía nacer de la interacción de la historia, la arqueología, la arquitectura, el urbanismo y el paisajismo. En otro orden de cosas, las técnicas de gestión de estos inmuebles como la singular forma de gestión a través del turismo, su mantenimiento o sostenibilidad en el tiempo se constituyen como otros factores de importancia a tener en consideración en las rehabilitaciones hoteleras de inmuebles militares.[310]

2.1.1. Particularidades de la caracterización hotelera de inmuebles militares

Los elementos característicos de una construcción defensiva permanente constituyen una serie de signos visibles, que se han revelado como sistemas militares óptimos para la defensa de una posición en función de las armas empleadas, y cuya validación se ha producido mediante la experimentación continuada a lo largo del tiempo.

Se distinguen dos grandes períodos del desarrollo de la arquitectura militar, que son la Edad Antigua y la Edad Moderna, ambas diferenciadas según el uso de uno u otro tipo de armas,[311] que contaron con elementos o signos identificativos propios, los cuales serían reconvertidos en el siglo XX por el uso hotelero con valor ornamental y en algún caso funcional pero, en todo caso, diferente al original.

---

310 Reflexión propuesta por Anna Albó y Dídac Gordillo Bel, directores del XXXIV Curset AADIPA, celebrado en Barcelona entre el 15 y el 18 de diciembre de 2011, en las Jornadas Internacionales sobre la intervención en el Patrimonio Arquitectónico, dedicado a "Fortificaciones: Intervenciones en el patrimonio defensivo", a la cual fui invitada a participar como ponente.

311 En la Edad Antigua se hacía uso de los carros, torres de asalto rodantes construidas en madera, arietes –a modo de arpón–, elementos de escala –de madera cuerda o las más sofisticadas extensibles–, catapultas y su posterior evolución los fundíbalos que permitían arrojar mediante impulsión mecánica cuerpos pesados sobre las murallas y construcciones enemigas, o armas incendiarias –carros con preveteros incendiarios, bolas de fuego lanzadas con arco y flecha, con pértigas o con hondas–, etc. A finales del siglo XV con el descubrimiento de las armas de fuego aparecen, entre otras, las bombardas sobre cureñas que obligarán a introducir importantes novedades en el tipo castillero.

La primera de las edades confió en las condiciones orográficas del emplazamiento seleccionado, dispuso murallas esbeltas con refuerzo de torres o cubos, a la vez que el diseño se especializaba al crear corachas, adarves, almenas, matacanes, cadalsos, aspilleras, rastrillo en las puertas, acceso en acodo, albarranas, barbacanas, fosos y demás elementos.[312] Mientras que la segunda confió más en el artificio humano que en las condiciones del lugar, aunque tampoco eran definitivamente desterradas, pero la sofisticación de la poliorcética desarrollada por los ingenieros militares, ganó protagonismo con sus avances en el diseño que supusieron, entre otros, la invención del camino cubierto, revellines o medias lunas, tenazas, redientes, y otras obras exteriores. A la vez que el trazado de los recintos militares adoptaba formas poligonales, de muros bajos y de gran sección, con novedosos elementos como el baluarte, liza, cañoneras, contraescarpa en los fosos, glacis o explanada en pendiente para fundir las defensas con el terreno, garitas, contraguardias, parapetos, troneras o polvorines.[313]

El primer elemento que se tomaba en cuenta era el emplazamiento, el cual suponía la dificultad orográfica en el acceso, ya fuese natural como la de los castillos medievales roqueros, o artificial mediante la construcción de cercas y fosos perimetrales concéntricos.[314] La transformación hotelera de estas perfectas máquinas militares se revelaría compleja en lo que se refería a hacer llegar la acometida de la instalación eléctrica, telefónica, de suministro de agua o el sistema de alcantarillado urbano, lo cual plantearía en pleno siglo XX un serio problema en el momento de valorar la viabilidad del inmueble como establecimiento hotelero, ya que casi todos ellos se encontraban sin estos suministros por ser construcciones abandonados y en estado ruinoso.

Un castillo estaba pensado para ser autosuficiente en caso de asedio, para lo cual contaba con aljibes que captaban el agua de lluvia, cuya ubicación podía ser en la planta sótano de una torre o en medio del patio de armas, ya que las modalidades eran diversas, aunque en todo caso existían varios aljibes. En ocasiones si el castillo aprovechaba la existencia de un río como elemento natural defensivo, podía mediante una coracha y la respectiva torre albarrana hacer llegar un paso protegido hasta la orilla del río donde poder captar el agua. Todos estos sistemas no eran válidos para un hotel moderno, que debería tener suministro de agua corriente en todas las habitaciones, por lo que se encontrarían nuevos usos para los aljibes, que podrían ser utilizados como baso para la piscina del establecimiento hotelero o lugar bajo rasante donde poder ubicar determinadas instalaciones.

La acometida de las instalaciones básicas para el futuro establecimiento, además de disponer de un adecuado vial de acceso, era para la Administración Turística el primer objetivo a cubrir una vez seleccionada la fortaleza como válida para la rehabilitación, que podían ser realizadas a cargo del Estado o de la Administración local que generalmente colaboraba en estos menesteres.

El castillo o fortaleza podía estar constituido por uno o varios recintos con puertas en acodo, el característico sistema defensivo militar andalusí, los cuales habían sido diseñados como trabas para el

---

312 La fortificación del comienzo de la Edad Media era esbelta, elevada de altura y de escaso espesor, lo cual se cumplía tanto respecto de sus cortinas como de sus torres. El invento de la artillería en la primera mitad del siglo XIV, no tuvo uso práctico eficaz en la ofensiva de plazas fuertes hasta el siglo XVI, que supuso las grandes transformaciones de la fortificación permanente que debía adaptarse a la nueva situación de las armas, porque de lo contrario sucumbiría en la ofensiva enemiga.

313 La fortificación de la Edad Moderna supuso grandes cambios en las estructuras fortificadas permanentes de la Edad Media y la creación de otras ex novo. Las antiguas torres o cubos se transformaron en baluartes, con la consiguiente subdivisión de fuegos, en la que se marcan los ángulos y sectores indefensos.

314 La elección del lugar constituía un elemento primordial, en la que se buscaba la fortificación natural del emplazamiento, como podían ser escarpes rocosos, islas, etc. Las condiciones naturales del lugar eran complementadas con otras artificiales, con las cuales se buscaba imitar las condiciones naturales que se daban en otros emplazamientos, pero que el lugar elegido para la fortificación no tenía.

avance enemigo que permitirían bloquearle e impedirle el paso en algún punto del recorrido. Sin embargo, estos elementos resultaban incómodos o de acceso imposible para los modernos vehículos, elemento clave para el turismo que había sido ya entendido como tal desde los años treinta con la creación de los "albergues automovilistas", o lo que era peor, el paso de los autobuses cuando el turista venía en grupos organizados, lo cual ocurriría especialmente a partir de los años sesenta.

La modificación de las puertas de acceso o la apertura de nuevos pasos en los recintos militares sería la tónica generalizada, o el sistema consagrado por la técnica en siglo XXI consistente en realizar túneles para salvar subterráneamente el paso al interior del recinto, los cuales serían de singular sección debido a que deberían permitir el paso de furgonetas de avituallamiento, turismos y autobuses.[315] Muchas veces el hecho de abrir un acceso en la muralla no era problema debido a que el paso del tiempo y los derrumbes, debidos al general abandono de estas construcciones, habían decidido por el promotor hotelero donde realizarlo. Todas estas cuestiones relativas al acceso eran complejas ya que las construcciones defensivas habían sido diseñadas en origen como inexpugnables, aisladas, separadas del exterior por gruesos muros y con escaso número de huecos, no más de los necesarios para poder defenderse del enemigo. El acceso a estos inmuebles, renovados como hitos turísticos debido a su destacada presencia en el territorio, se constituiría en un peregrinaje de ascenso en vehículo hasta su misma puerta, a modo de camino iniciático para el turista-cliente que se alojaría en su interior.

Las fortalezas que se constituían en el núcleo fuerte que protegía una población, podían presentar idéntica problemática que las construcciones aisladas en el territorio, ya que el complejo trazado de las calles del centro urbano resultaban igualmente inaccesibles para los vehículos o autobuses. Esta situación podía conllevar la necesidad de realizar operaciones urbanísticas en el entorno inmediato del monumento para hacer viable la realización del parador (§ 1.4.2).

La fortificación antigua, en la que las condiciones naturales del lugar jugaban un papel primordial, hizo uso de la combinación de materiales tales como la piedra y la madera, lo cual permitió realizar construcciones elevadas, con lo que surgió la muralla, la cual podía estar rodeada de un foso, que sería utilizada para cercar las poblaciones a modo de cinturón de seguridad. En la disposición horizontal, el recinto poligonal de muralla rectilínea fue superado casi de forma inmediata, ya que era ventajoso para el enemigo que se podía acercar sin ser visto, por lo que se inventaron los matacanes ante la necesidad de sobresalir en vertical. Esta cuestión unida a la ventaja de disponer de puntos de la fortaleza salientes respecto al núcleo principal, de modo que disposiciones en las que las zonas salientes protegían a las entrantes, lo que dio como resultado la invención de las torres, las cuales serían de uso generalizado y deberían sobresalir más que las murallas que las ataban. La torre habría de ser de planta cuadrada y podría presentar un gran número de variedades, hasta llegar a la torre albarrana.

La ordenación interior del castillo se realizaba entorno a un elemento vacío denominado patio de armas, que daba acceso al resto de dependencias militares, ya fuera de alojamiento o cuartel, comedores, cantina, armería, polvorín (con el invento de las armas de fuego) o la capilla. El perímetro exterior del recinto era generalmente movido para tener múltiples puntos de defensa frente al exterior. El sistema de ordenación en principio era válido para un hotel que igualmente contaría con zonas comunes y

[315] El parador de Lorca (2012) tiene acceso al interior del recinto bajo la muralla, mediante un túnel que fue ejecutado antes de empezar la obra del parador. El túnel no toca la muralla, pero su trazado supuso la demolición de uno de los aljibes del interior, cuya huella aún hoy se aprecia en la salida del túnel una vez en el interior del recinto del parador. El parador de Morella (sin inaugurar en 2012) aunque se sitúa en dos conventos necesita salvar la muralla igualmente. Y por último el parador de Ibiza (sin inaugurar en 2012) situado en el Castillo y Almudaina, plantea un acceso para el cliente que llegue en vehículo mediante un túnel y pozo con ascensor que permite la llegada a través de un aljibe del siglo XVII a la recepción del parador, ya que la diferencia de cota entre el aparcamiento situado extramuros y el castillo en lo alto del Dalt Vila supone un recorrido de más de veinte metros, que se realiza bajo la muralla, el paseo de ronda y la crujía sur del propio castillo.

privadas, aunque las habitaciones deberían ser individualizadas y disponer su propio baño, aunque en las primeras rehabilitaciones sólo algunas habitaciones disponían de baño singularizado.

El patio de armas de un castillo rodeado de altas murallas suponía la defensa del interior, sin embargo un hotel debía estar abierto al exterior, y desde esa posición privilegiada en alto debía poder mirar al exterior. Éste fue uno de los problemas más acuciantes que se salvó mediante la simple apertura indiscriminada de huecos en los gruesos muros, o posteriormente mediante la superposición de solanas, al igual que los cadalsos se superponían en lo alto de las torre para conseguir mayor superficie de actuación. De esta forma el muro mantenía su condición original ciega y sobre él se colocaban las balconadas de madera que a modo de terrazas corridas permitirían al cliente alojado disponer de vistas e iluminación.[316]

Las intervenciones hoteleras en edificios militares no sólo propiciaron la utilización de la estética característica de lo castrense, sino que se tomaron prestados algunos elementos de la arquitectura tradicional o popular, y de otros tipos arquitectónicos como el religioso. La arquitectura popular tendría entrada a través de las solanas o rejerías de ventanas, y la arquitectura religiosa lo haría a través del uso de las naves construidas con arcos diafragma cubiertos con entrevigado de madera característicos de la arquitectura del románico catalán.

El cadalso militar medieval había sido transformado en mirador de una forma eficaz, al igual que la característica solana de la arquitectura popular lo hacía en terrazas para las habitaciones, de modo que en el caso de la arquitectura militar resultaba un híbrido entre ambos. Las balconadas eran sujetadas al muro mediante un sistema muy ostentoso y tosco consistente en tornapuntas, y uniones mediante herrajes. Estas estructuras podrían sobreponerse a muros históricos o a muros de nueva planta que imitaban ser antiguos.

Los castillos de época medieval fueron los predominantes para las rehabilitaciones hoteleras de la Administración Turística, que los prefería sobre los de la Edad Moderna, debido a la escasa entidad en altura de los muros de estos últimos, que hacía que toda intervención fuese necesariamente vista desde cualquier perspectiva, lo cual no sería un problema respecto a rehabilitar recintos medievales militares constituidos únicamente por cortinas y torres, que obligaban a construir de nueva planta en su interior. Esto nos habla de la indiscutible preferencia que tenía la Administración Turística por lo medieval, fundamentalmente en los años de mayor crecimiento de la red.

La forma de hacer habitable una muralla o un baluarte sería propuesto desde las primeras construcciones por parte de los arquitectos del Ministerio de Información y Turismo, que creaban cuerpos camuflados en las murallas para hacer habitable los sótanos del inmueble principal y que se asomaban con pequeñas ventanas al paisaje.

316 El sistema constructivo de las balconadas se formalizó desde las primeras obras, y posteriormente sólo habría de repetirse, cuyo objetivo era conseguir una imagen brutalista característica de las construcciones castrenses medievales, y que podía disponerse en el exterior o interior según interesase. Los jabalcones podían ser simples o dobles en función de la carga a soportar, se apoyaban en ménsulas de piedra que eran empotradas en los muros de carga de la fachada, sobre los cuales apoyaban vigas dobles de forjado. El encuentro entre las distintas piezas de madera se realizaba mediante pletinas metálicas y escuadras de madera en las uniones de pies derechos con vigas. El forjado de la solana se realizaba igualmente con estructura de madera, al igual que la estructura de cubierta de ésta se sustentaba en pies derechos dobles de madera apoyados en el canto del forjado, y sujetos por angulares metálicos en su cara interior y por herrajes en forma de rombo en la exterior, además de que el forjado de techo apoya sobre zapatas. Las solanas podían ser simples o dobles disponiendo un segundo piso, que vino a caracterizar la imagen de los paradores en los años sesenta y setenta, cuando se abandonó definitivamente.

Este fue el caso de la ampliación de la hostería de Jaén y muy posteriormente el vaciado del caballero de Santa Bárbara en el castillo de Ibiza plantearía una situación semejante pero con tres décadas de diferencia. Al igual que el vaciado de los baluartes de la fortaleza marítima de San Antón en La Coruña planteaba una operación semejante a la puesta en marcha en la hospedería de Alburquerque en Badajoz con las mismas tres décadas de diferencia.

La necesidad de ofrecer al cliente alojado vistas desde la atalaya donde generalmente estaba emplazada la arquitectura militar, propiciaría que, tal y como ya se ha descrito, se incorporaran cadalsos que permitían a modo de pequeños miradores vistas tamizadas, que podían situarse en lugares singulares del establecimiento, o se incorporasen grandes solanas superpuestas a los muros exteriores. Al igual que los adarves o paseos de ronda y los matacanes situados en la arquitectura militar medieval sobre las puertas principales para evitar la entrada por la fuerza al recinto, se transformaran en paseos-mirador en altura y elementos ornamentales que permitían asomarse, para tener una singular vista lejana.

Los huecos de fachada debían ser pequeños y rasgados para recordar las antiguas aspilleras si se habrían nuevos, y otros elementos menores como las gárgolas o las almenas decoraban y ambientaban el conjunto militar transformado al uso hotelero, las cuales podían ser reconstruidas o incorporadas *ex novo* si el edificio histórico las había perdido o simplemente no las había tenido nunca.[317]

Las torres se constituían en el elemento más característico militar, cuya torre principal denominada del Homenaje, generalmente tenía una posición dominante sobre la construcción. El uso hotelero de estas torres consistía en transformarlas en estancias para habitaciones singulares o salones de clientes, siempre que el acceso a través de incómodas escaleras de piedra o de madera se pudiese realizar de una forma más confortable, lo cual suponía modificar sus condiciones originales, que en el caso de que se encontrase arruinada por dentro esto no era inconveniente alguno para rehacer unas escaleras de madera adaptadas a las necesidades modernas.

En función del tamaño de la torre podría tener uso para habitaciones, y en caso de ser muy pequeñas quedaban sin uso público como simples elementos decorativos que podían ser vistos desde el exterior. Generalmente las torres contaban con espacios abovedados de gran interés, que podían ser utilizados como en Ciudad Rodrigo como pequeña cantina del establecimiento, aunque sus restantes pisos no fueron utilizados debido a su mala accesibilidad a través de desiguales escaleras empotradas en el muro.

La construcción abovedada, generalmente de cañón era característica de la arquitectura militar, aunque también podía ser ojival y realizarse en ladrillo o piedra según las características de la construcción de la época. Generalmente se trataba de espacios pequeños cuyo uso hotelero muchas veces resultaba complicado. La arquitectura de la Edad Moderna también hizo uso de las bóvedas de cañón e inventó el sistema “a prueba de bomba” que consistía en cubrir el trasdós de las bóvedas con importantes capas de tierra.

El Instituto Nacional de Industria (INI) rehabilitó hoteleramente uno de estos inmuebles en Ceuta, que posteriormente pasaría a integrarse en la Red de Paradores, y que sería el único plenamente abaluartado de la red frente a los restantes edificios militares que presentaban características de fortificación mixtas.

[317] Un caso bastante singular lo constituye el Castillo Gardeny de Lérida, cuyas obras de rehabilitación al uso hotelero como “parador colaborador” promovido desde la corporación municipal, se llevaron a cabo por Ignacio Gárate Rojas que incorporó matacanes, almenas y realizó la apertura de los huecos necesarios en un edificio que resultaba poco militar por su austeridad y aspecto de paralelepípedo ciego. Las obras quedaron inconclusas pero la huella de este intento de transformación hotelera quedó en el inmueble y aún hoy se puede contemplar como parte de su historia contemporánea.

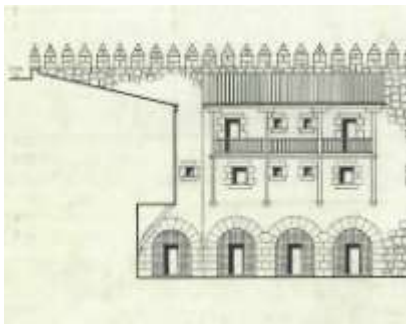


Fig. 139



Fig. 140



Fig. 141

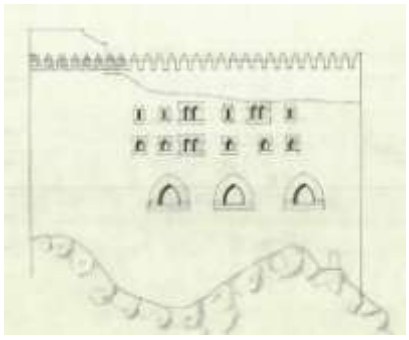


Fig. 142



Fig. 143

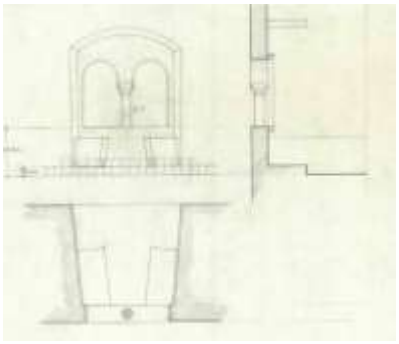


Fig. 144

Fig. 139: Solanas sobrepuestas a muros reconstruidos. J. L. Picardo. Proyecto parador en Puebla de Alcocer (1969) [AITE]. **Fig. 140**: Solanas del parador de Sigüenza (1976) [AITE]. **Fig. 141**: Torre del homenaje de nueva planta, ventanas geminadas y pequeño cadalso-mirador. Hostería de Jaén (1964) [AITE].

Fig. 142: Huecos abiertos en muro histórico. J. L. Picardo. Proyecto de parador en Puebla de Alcocer (1969). **Fig. 143**: Adarve reconstruido en el Castillo de Monzón de Campos. Fuente: Internet (Ayuntamiento Monzón de Campos). **Fig. 144**: Ventana con parteluz y bancos laterales. J. L. Picardo. Proyecto de parador en Puebla de Alcocer (1969) **Fig. 145**: Barbacana del parador de Sigüenza con apertura para vehículos. [AITE] **Fig. 146**: Puerta con matacán. Parador de Ciudad Rodrigo [AITE].

Fig. 147: Torre del homenaje. Parador de Alarcón [AITE]. **Fig. 148**: Arcos diafragma en el comedor del parador de Sigüenza (1976) [AITE]. **Fig. 149**: Bóveda de crucería en el parador de Ciudad Rodrigo. [AITE]. **Fig. 150**: Patio de armas en el parador de Alarcón [AITE].



Fig. 145



Fig. 146



Fig. 147



Fig. 148



Fig. 149



Fig. 150

En todos los casos, ya se trate de inmuebles medievales o inmuebles abaluartados, la existencia de bóvedas se destinaba a espacios singulares del hotel, generalmente las habitaciones de mejor calidad o salones, de dimensiones reducidas ya que una bóveda cubre luces de entre seis o nueve metros, por lo que los quince metros de luz de la bóveda ojival de la hostería de Jaén (§ AM 04), que cubre el salón de clientes es una bóveda falsa, ayudada en su trasdós por la técnica de losa de los años sesenta.

El predominio de espacios perdidos denominados salones de paso era un recurso muy socorrido para hacer uso de espacios no aprovechables en la rehabilitación hotelera, que dan idea de lujo y que se destinan al cliente alojado.

Dentro de los edificios de la red no todos exhiben los rasgos distintivos de la arquitectura militar ya que en ocasiones se implantan en un convento o palacio incluido en un recinto amurallado que sí que lo muestra. Las casas, palacios y conventos fortificados sólo muestran algunos de los elementos citados. Y otros como Ayamonte ignoran el castillo sobre cuyo solar se levantan, y por tanto obvian toda referencia a la cuestión militar.

Las barbacanas o ante muro que protege un acceso, es otro elemento característico del repertorio castrense medieval, el cual supone un obstáculo al reconocimiento de la puerta de entrada del hotel y al acceso de vehículos que tienen que llegar a la misma puerta del establecimiento para poder descargar el equipaje cómodamente. Éste es el caso del Castillo de Sigüenza, cuya barbacana se convirtió en improvisado aparcamiento del parador y lugar donde poder ubicar en el bajo rasante algunas instalaciones o depósitos, y en lo que se refiere al acceso de vehículos no existió inconveniente en abrir los huecos necesarios en el muro para permitir la entrada y salida de vehículos de forma cómoda.

Por su parte el foso de una fortaleza se convertía en un obstáculo anterior a la puerta de acceso, que debido al abandono y paso del tiempo solía estar colmatado por sedimentos, lo que permitía que fueran utilizados para el aparcamiento de vehículos. Encontramos en este sentido ejemplos en el alcázar de Ciudad Rodrigo (Salamanca) reconvertido en parador y en el Fuerte de San Felipe en Setúbal reconvertido en *pousada*. Los otros elementos característicos de los inmuebles militares fueron las armaduras de madera para los forjados que simulaban ser artesonados, que cubrirían espacios públicos singulares del hotel, cuya mayor o menor riqueza dependería de que el inmueble hubiese tenido un uso residencial posterior o simultáneo, aunque en la mayoría de los inmuebles se encontraban arruinados, por lo que generalmente se trata de reproducciones.

Las armaduras podían reproducirse y por tanto falsearse como meros decorados de techo que se descolgaban desde la estructura metálica moderna de forjado, o podían ser auténticos, procedentes del desmontaje de alguna iglesia o edificio singular en ruinas y que era adaptado haciendo recrecer o recortando los elementos que se necesitase.

Completaba el repertorio de elementos característicos empleados en las rehabilitaciones de tipos castrenses, las chimeneas realizadas de nueva construcción con amplias campanas y estructuras columnadas de soporte destinadas a ornar habitaciones y salones públicos, en las cuales se puso especial acento desde las primeras actuaciones de la Administración Turística y se generalizó en el período del Ministerio de Información y Turismo. También los bancos laterales empotrados en la sección del muro en la apertura de determinadas ventanas singulares, los cuales podían ser auténticos o realizados ex novo, las carpinterías características de la arquitectura militar de madera y con ostentosos herrajes que pasaban de tener una función útil a ser meros elementos decorativos, aunque en ocasiones se podía reutilizar una puerta procedente del derribo de otra edificación.



Fig. 151

Fig. 151: Fachada interior del castillo de Óbidos antes de la restauración. Fuente: SIPA (FOTO.00519197). **Fig. 152**: Planta 1ª de la pousada Castillo de Óbidos (1952) [SIPA (DES.00048395)].

Fig. 153: Patio interior del castillo una vez acondicionado como *pousada*, con el aspecto de la misma fachada que la foto anterior [SIPA (FOTO.00520053)].

Fig. 154: Fachada de poniente antes de la rehabilitación. Fuerte de São João Baptista (Peniche) Fuente: SIPA (FOTO.00516929). **Fig. 155**: Sección longitudinal del fuerte (1953) [SIPA (DES.00010966)].

Fig. 156: Acceso a la *pousada* una vez restaurada. [SIPA (FOTO.00516992)] (1953) **Fig. 157**: Planta de acceso de la *pousada* (1953) [SIPA (DES.00010952)].

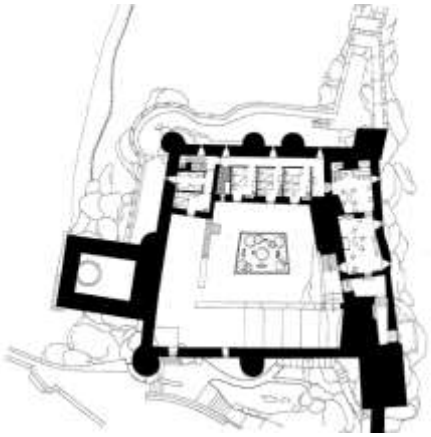


Fig. 152



Fig. 153



Fig. 154



Fig. 155



Fig. 156

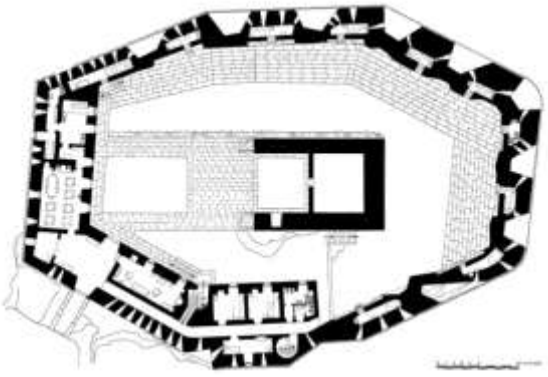


Fig. 157

La temática medieval castrense se hacía extensiva al interiorismo que con su tenue iluminación recordaría la antigua iluminación proporcionada por las antorchas, al igual que el propio mobiliario se inspiraría en los arcones, fraileros, tapices y demás elementos característicos de la época.

La adecuación de la arquitectura militar al uso hotelero pasaba por reconvertir, haciendo uso de la imaginación, cualquier elemento que evocase el Medievo, y que contribuía a generar una escenografía que no sólo se constituía como un museo que poder contemplar, sino que era concebido como alojamiento donde poder tener el confort moderno pero también las incomodidades de vivir en un castillo.

La rehabilitación hotelera de inmuebles militares fue la que se prestaba más al juego escenográfico que se pretendía ofertar al turista, de ahí que fuera reiterado el uso de este tipo de inmuebles aunque se tratase tan sólo de meras cercas medievales con cubos macizos, cuyas arquitecturas reales o levantadas de nueva planta serían mejoradas y reforzadas para exagerar la condición castrense que muchas veces el edificio histórico no exhibía.

2.1.2. Edificios militares de la hotelería pública: el caso portugués

Portugal concluyó la primera serie de las *pousadas* en 1950 con la inauguración de un nuevo tipo denominado "*pousada* histórica" (LOBO, 2006), al adecuar internamente la distribución del castillo de Óbidos que acababa de ser restaurado por la Dirección General de Monumentos Nacionales (DGEMN) a cargo del arquitecto João Filipe Vaz Martins. [318]

El estudio de la historia de la red por periodos establece un total de cinco etapas (Lobo, 2006), que en este trabajo de investigación se ha hecho extensiva a una sexta que se identifica con la nueva gestión acometida tras la privatización parcial de la red. Tras la primera serie de *pousadas* vendría una segunda en la que se acometerían auténticas rehabilitaciones con dos inmuebles de tipo abaluartado y un recinto sobre el que se construiría de nueva planta de modo similar a la forma de proceder española en recintos históricos (§ 3.2.4.d).

La tercera serie sólo supondría la incorporación de un inmueble ubicado en Estremoz (1970), cuya rehabilitación se entendió en términos de gran hotel, que le acercaba a las Hostales de Santiago de Compostela (1954) y de León (1965) que fueron promovidos por ENTURSA (§ 1.2.1.a).

La cuarta serie buscó inmuebles militares de carácter mixto de tipo religioso en Palmela y la intervención en un recinto histórico en el que se acometió una novedosa rehabilitación a escala urbanística en Vila Nova de Cerveira.

[318] El castillo de Òbidos y su cerca que protegía a modo de cinturón la población estaba en los años cuarenta del siglo XX en ruinas, cuando la DGEMN decidió acometer en primer lugar la restauración del castillo, el cual se encontraba sin forjados ni cubiertas, sus muros perimetrales aún en pie al igual que algunas de las crujías interiores guardaban las huellas de las bocas de las chimeneas, huecos de paso y de ventilación, sin embargo la fortaleza daba el aspecto de ser un auténtico muñón. La restauración que se acometería reconstruyó sobre los paramentos existentes hasta llevarlos a una situación de novación completa, para un inmueble que estaba declarado monumento nacional. La recuperación de los detalles decorativos de ventanas y puertas fue la prioridad, al igual que los artesonados para los techos o los zócalos de azulejería artística. En esta situación fue acondicionado el castillo como la primera "*pousada* histórica", en la que se acondicionó la planta segunda para las zonas comunes, con acceso desde la escalinata exterior y las plantas baja y primera para las seis habitaciones del establecimiento. La población de Óbidos tenía un rico patrimonio que se encontraba en condiciones deplorables, por lo que una vez acondicionada e inaugurada la *pousada* en 1950, se llevarían a cabo durante la década siguiente e incluso los primeros años de los setenta, la reconstrucción completa de la cerca defensiva con su adarve, así como de los principales elementos patrimoniales existentes, con todo ello se acometía una de las características operaciones urbanísticas a escala completa de la población motivada por la recuperación de un monumento nacional.



Fig. 158



Fig. 159



Fig. 160



Fig. 161



Fig. 162



Fig. 163

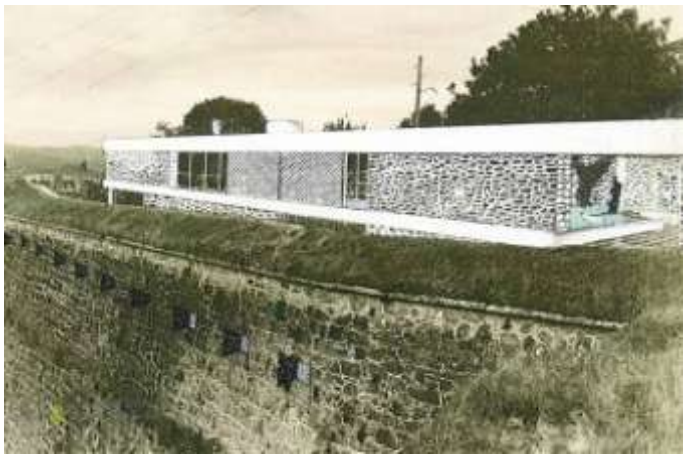


Fig. 164

Fig. 158: Pousada de São Teotonio (Valença do Minho) [SIPA (FOTO.00056806)].

Fig. 159: Los *extremos* del edificio flotan sobre la muralla histórica (1967) [SIPA (FOTO.00056932)]

Fig. 160: Plnata baja de la pousada de Valença do Minho.) [SIPA (FOTO.00670085)].

Fig. 161: Interior de la pousada. Continuidad con el paisaje [SIPA (FOTO.00134784)].

Fig. 162: Planta primera de la *pousada* [SIPA (FOTO.00670086)].

Fig. 163: Remate del edificio sobre pilares en los extremos. [SIPA (FOTO.00134783)].

Fig. 164: Perspectiva fotomontaje de anteproyecto no realizado [SIPA (FOTO.00670084)].

La quinta serie es la última que corresponde a la gestión pública de la explotación por ENATUR con una pauta de modernidad que se deja sentir en tres rehabilitaciones de inmuebles muy diferentes. Y finalmente la sexta serie con las rehabilitaciones de fuertes abaluartados de costa en las Islas Azores y la última incorporación de la ciudadela de Cascaes, como *pousada* de categoría superior.

La primera *pousada* implantada en un edificio histórico respondió al tipo arquitectónico militar, al que le seguiría tres años después la rehabilitación de un singular inmueble del mismo tipo pero de carácter náutico, el Fuerte de Berlenga (siglo XVI),[319] en el archipiélago de las Berlengas dentro del conjunto defensivo de Peniche, ya que se encontraba en un islote conectado mediante un puente con la costa.

El edificio estaba en ruinas y la rehabilitación que se realizó en aquel momento fue la de reconstrucción completa, en lo que había sido una elección de un inmueble declarado "monumento nacional", debido fundamentalmente al carácter pintoresco de su emplazamiento.

Había sin embargo, un problema con el que no se había contado, que era la degradación continua a la que estaba sometida su fábrica debido a la acción directa del mar, y por tanto se trataba de un coste de mantenimiento no tomado en consideración, además de la imposibilidad de crecimiento futuro cuando sólo contaba con ocho habitaciones dobles y una sencilla.

La arquitectura militar de tipo náutico ha sido generalmente desechada por la Administración Turística española debido a la dificultad de acceso (§ 3.2.4.a), ya que los casos que se evaluaron fueron pequeñas islas fortificadas, a las que sólo se podía acceder mediante barco.

La fortaleza de Peniche tenía dos plantas y un semisótano donde poder ubicar las dependencias del establecimiento, las cuales habían constituido los antiguos cuarteles.

En los muros que daban al mar se disponían las casamatas que se transformaban en improvisados miradores para el uso hotelero, cuya azotea era el adarve y contaba con un pequeño cuerpo central que había alojado la capilla, que ahora podía destinarse a uso común del establecimiento.

El patio de armas daba vistosidad al conjunto, el acceso interior a las habitaciones se hacía por estrechas escaleras y pasillos cubiertos con bóveda de cañón, al igual que también las habitaciones eran abovedadas aunque no contaban con baño propio. Las vistas lejanas estaban garantizadas al igual que el sonido continuo y cercano del oleaje.

El inmueble estaba preparado para la defensa artillera de ahí su aspecto abaluartado, aunque constituye una excepción dentro del conjunto de edificios militares rehabilitados hoteleramente por el Estado portugués, ya que de hecho fue desafectado de la red.

---

[319] La ocupación de la zona costera próxima a la isla de Berlenga Grande data del siglo XVI en el que se estableció el monasterio de la Misericordia de la Berlenga de la Orden de San Jerónimo para dar auxilio a los navegantes. João IV determinó en el siglo XVII la demolición del monasterio que se encontraba abandonado y la utilización de sus piedras para la construcción de una fortificación permanente en un islote próximo, la cual sería proyectada por el ingeniero militar Mateus do Couto. Sufriría modificaciones y reconstrucciones dentro del contexto de las acciones bélicas sucesivas, hasta que en 1847 fuera desartillada y abandonada debido a la obsolescencia de su sistema de defensas, de modo que quedaría abandonada con una función de siempre apoyo a la pesca comercial.
Para más información sobre la historia de la fortaleza puede consultarse: João de ALMEIDA. (1946) Roteiro dos monumentos militares portugueses (vol. 2) Lisboa. También puede consultarse la publicación más específica: Dirección General de Monumentos Nacionales (DGEMN) (1953) "Forte da Berlenga". Boletín DGEMN, 74.



Fig. 165



Fig. 166

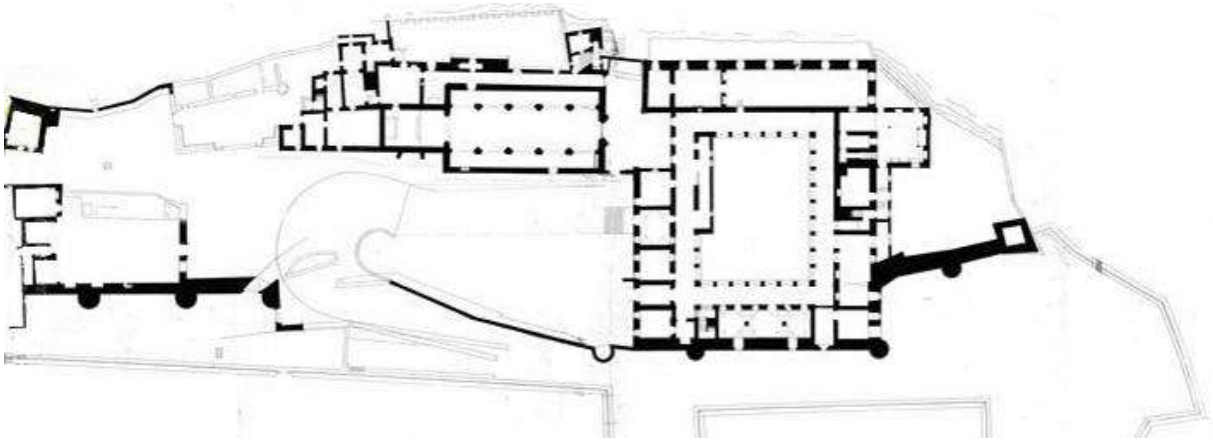


Fig. 167



Fig. 168

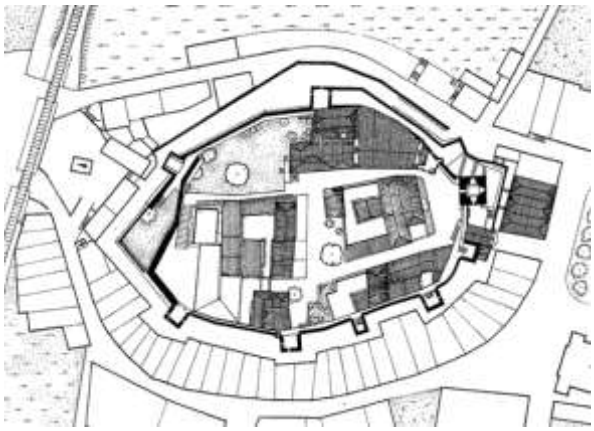


Fig. 169



Fig. 170

Fig. 165: Castillo de Palmela con el convento e iglesia de Santiago en ruinas. [SIPA (FOTO.00515088)].

Fig. 166: Vista de la pousada de Santiago en Palmela (1981) [SIPA (FOTO.00515449)].

Fig. 167: Planta de la rehabilitación del convento e iglesia de Santiago como *pousada.* [SIPA (DES.00048291)]

Fig. 168: Recinto amurallado de Vila Nova de Cerveira antes de la rehabilitación [SIPA (FOTO.00052052)].

Fig. 169: Planta del centro histórico amurallado de Vila Nova de Cerveira rehabilitado como *pousada.* [SIPA (DES.00052731)].

Fig. 170: Estado de las obras de la *pousada* de Dom Diniz (1982) [SIPA (FOTO.00052264)].

Los inmuebles militares de la Red de *Pousadas* componen un discreto conjunto de doce inmuebles (§ 1.2.2.a), de los cuales el último en incorporarse ha sido la fortaleza de la ciudadela de Cascaes, conocida con el nombre de Nuestra Señora de la Luz,[320] cuya inauguración se ha producido el 18 de marzo de 2012, y se ha incorporado como "*pousada* de diseño" con categoría de cinco estrellas.

El tipo predominante en la red portuguesa ha sido el residencial con un total de dieciocho inmuebles, seguido del militar con doce y del religioso que cuenta con diez inmuebles (§ anexo vi.3).

Dentro del tipo militar el subtipo más característico ha sido el mixto que aúna el residencial o religioso con lo militar, por lo que se ha buscado en todo momento la racionalización en la rehabilitación del monumento, ya que los inmuebles rehabilitados tuvieron un uso inicial residencial.

El tipo castillo-palacio abunda en Portugal al igual que el convento o monasterio fortificado o incluido dentro de un recinto militar, generalmente Ministerio de Obras Públicas (MOP) portugués a través de la Dirección General de Monumentos Nacionales (DGEMN) prefirió aquellos que contaban con cuarteles o construcciones admisibles para alojar el programa hotelero, aunque estuviesen en ruina.

Dentro de la segunda serie de *pousadas* se promovieron la rehabilitación de tres inmuebles de carácter militar de muy diferentes características, uno de ellos fue el ya citado en el islote de Berlenga Grande, seguido de la selección de un recinto militar abaluartado en la frontera con España sin más construcción que las cortinas y baluartes sobre los que habría de montar un construcción de nueva planta, y el tercero lo constituyó una intervención de rehabilitación de un fuerte abaluartado situado en Setúbal, que contaba con las edificaciones de los cuarteles en ruina, pero que servirían para alojar el programa hotelero.

La edificación de nueva planta en "recinto histórico" se produjo por primera vez con la *pousada* de São Teotónio (1963) en Valença do Minho,[321] la cual conectaba directamente con los paradores españoles del mismo tipo, que se llevaron a cabo de forma simultánea a los establecimientos portugueses (§ 3.2.4.d), y cuyo inmueble militar abaluartado sirvió de base para construir una pieza de arquitectura nueva de aspecto regional, pero que tendría un juego de espacios completamente moderno, al conseguir desmaterializar los extremos de la edificación en su contacto con el elemento masivo de la muralla, en la búsqueda de la integración de los espacios interiores en el paisaje (FIDALGO, 2008: 34).

Mientras que José Luis Picardo en la hostería de Jaén se inventaba un castillo de nueva planta construido dentro del recinto del Castillo de Santa Catalina, muy del agrado del Ministerio de Información y Turismo, en Portugal el arquitecto João Henrique de Melo Breyner Andresen desarrollaba varios anteproyectos en los que conjugaba la arquitectura histórica de las murallas, con una arquitectura moderna que se apropiaba de los materiales vernáculos.

---

320 La ubicación de la ciudadela de Cascaes es completamente estratégica ya que defiende la costa en la entrada del Tajo al mar. Fue levantada en el siglo XV por mandato de João IV debido a las frecuentes incursiones de los piratas, y para la mejor defensa de Lisboa. aunque posteriormente en el siglo XVII se modifica de torre a baluartes y aumentando la zona de fortificación En 1871 se convirtió en residencia de verano de la familia real, aunque la función inicial del inmueble fue la de cuartel militar. En 1963 se convertiría en residencia de verano del Presidente de la República. En 1992 parte del inmueble fue afectado al Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico por Decreto-Ley 106 F/92, y desde finales de los setenta se vienen realizando campañas arqueológicas para la investigación. El 13 de mayo de 2009 el inmueble fue cedido al Grupo Pestana por plazo de 63 años, con destino a su rehabilitación como *pousada*.

321 Población perteneciente a Viana do Castelo, situada en el margen izquierdo del río Miño, hace frontera con la localidad gallega de Tui, con la cual está conectada mediante un puente.



Fig. 171

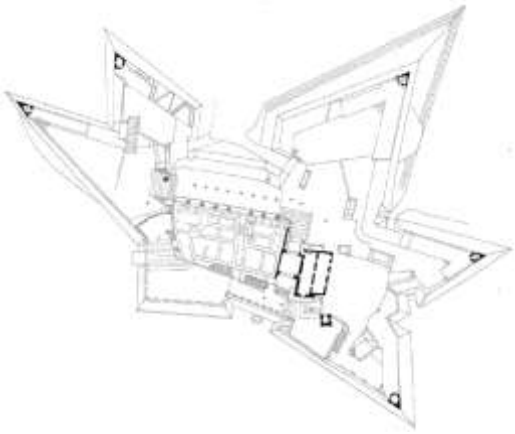


Fig. 172



Fig. 173



Fig. 174

Fig. 171: Castelo de São Filipe (Setúbal) antes de la rehabilitación (1942) [SIPA (FOTO.00524854)].

Fig. 172: Planta de acceso desde el foso. Pousada de Setúbal. [SIPA (DES.00024131)]. **Fig. 173**: *Pousada* de Setúbal (1966) [SIPA (FOTO.00525151)].

Fig. 175: Planta de la fortificación de Estremoz. [SIPA (FOTO.00542953)]. **Fig. 176**: Planta de zonas comunes. Pousada Reinha Santa Isabel (Estremoz) [SIPA (DES.00042103)].

Fig**. 236**: Pousada de Estremoz (1970) [SIPA (FOTO.00157545)].

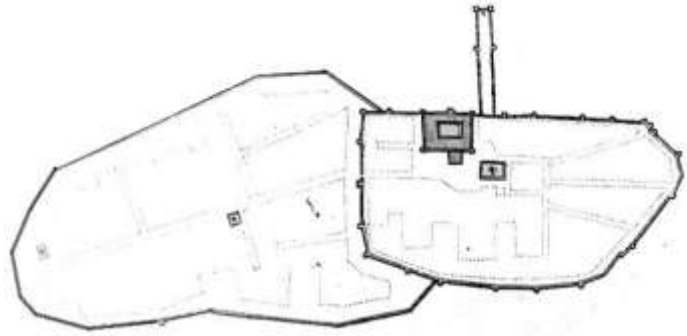


Fig. 175

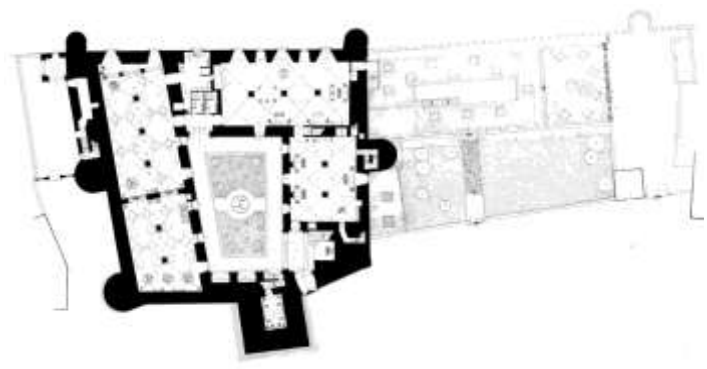


Fig. 176



Fig. 177

CUADRO 42

ARQUITECTURA MILITAR DE LAS POUSADAS

LOCALIZACIÓN	INMUEBLE	PROTECCIÓN	POUSADA (FECHA)
Óbidos	Castillo de Óbidos	MN (16-06-1910) DG 136, 23-06-1910) ZEP (DG, 18-09-1948)	Castillo (1950)
Peniche	Forte da Berlenga	MN (Dec. 23007) DG 196, 30-08-1933 ZEP (DG 176, 27-07-1962)	São João Baptista (1953)
Valença do Minho	Fortificación de la Plaza de Valença do Minho	ZEP fortificación plaza Valença do Minho	São Teotónio (1962)
Setúbal	Castillo de San Felipe	MN (Dec. 23007) DG 196, 30-08-1933 ZEP (DG 176, 27-07-1962)	São Filipe (1964)
Estremoz	Castillo de Estremoz	MN (Dec. 9842) DG 137, 20-06-1924 ZEP (DG 52, 02-03-1972)	Reinha Satan Isabel (1970)
Vila Nova de Cerveira	Castillo de Vila Nova de Cerveira	IIP (Dec. 735/74) DG 297, 21-12-1974 ZEP (DG 252, 30-10-1946)	Dom Diniz (1982)
Alvito	Castillo de Alvito	MN (Dec. 16-06-1910) DG 136, 23-06-1910	Alvito (1993)
Crato	Convento de Flor da Rosa	MN (Dec. 16-06-1910) DG 136, 23-06-1910	Flor da Rosa (1995)
Alcácer do Sal	Convento de Nuestra Señora de Ara Ceoli	MN (Dec. 16-06-1910) DG 136, 23-06-1910	Dom Afonso II (1995)
Horta	Fuerte de Santa Cruz	MN (Dec. 36383) DG 147, 28-01-1947	Horta (2004)
Angra do Heroismo	Castillo de São Sebastião	IIP (Dec. 47508) DG 20, 24-01-1967	Angra do Heroismo (2006)
Cascais	Fortaleza de la Ciudadela (Nuestra Señora de la Luz)	IIP (Dec. 129/77) DR 1ª serie 226, 29-09-1977 ZEP Sintra	Cascais (2012)

MN – Monumento nacional; IIP – Inmueble de interés público; Dec. – Decreto; ZEP – Zona de especial protección.

Los primeros anteproyectos proponían una arquitectura de habitaciones subterráneas con ventanas abiertas en la muralla histórica,[322] en una *pousada* de una sola planta que englobaba todos los servicios comunes a nivel de planta baja, y que conseguía integrar el edificio en la muralla mediante el recurso de hacer uso de ella para el proyecto. Sin embargo, la propuesta no sería del gusto del Ministerio de Obras Públicas (MOP), por lo que fue modificado para convertirse en una *pousada* que se desarrollaba sobre rasante con dos alturas, con una planta baja de servicios comunes y la superior de habitaciones.

[322] Esta propuesta recuerda a la solución que materializaría José Luis Picardo en el Castillo de Santa Catalina para acometer la ampliación que colocaba en ese bajo rasante con huecos abiertos en la muralla , las habitaciones de servicio, y así conseguía liberar la planta primera del establecimiento para obtener un mayor número de habitaciones de clientes.



Fig. 178



Fig. 179

Fig. 178 y **Fig. 179**: Vistas de las murallas y de las construcciones interiores del Fuerte de Santa Cruz en Horta (Islas Azores) (1960) [SIPA (FOTO.00528964) y (FOTO.00528983)]. **Fig. 180**: Perspectiva del albergue de Horta, proyectado por Alberto Cruz (1969). Fuente: SIPA (DES.00087052).

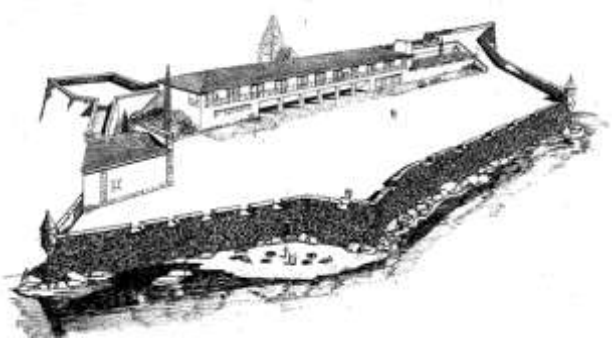


Fig. 180

Fig. 181: Fuerte de São Sebastião. Estado abterior a la restauración. [SIPA (FOTO.00114307)]. **Fig. 182**: Restauración de las edificaciones existentes en el Fuerte São Sebastião. Fuente: SIPA (FOTO.00114396). **Fig. 183**: Estado de las cortinas y baluartes antes de la restauración. [SIPA (FOTO.00114302)]. **Fig. 184**: *Pousada* de Angra do Heroísmo, con edificios de nueva planta contemporáneos. Fuente: Internet (*Pousadas* de Portugal).



Fig. 181



Fig. 182



Fig. 183



Fig. 184

El resultado fue una arquitectura que trataba de producir el menor impacto posible en el lugar, que conseguía una arquitectura moderna en su concepto espacial, con una vestidura regional, conseguida gracias al uso de materiales tradicionales como la piedra.

La segunda serie de *pousadas* terminaba con el castillo de São Filipe en Setúbal, el cual sería rehabilitado hoteleramente en 1965 por los arquitectos Filipe Terzi y João Turriano, desde un estado de ruina total, en el que se conservaban los túneles, galerías subterráneos, a la vez que los baluartes en buen estado, mientras que la edificación de la terraza superior estaba sin cubierta ni forjado, en una situación próxima a la descrita en el caso del Castillo de Óbidos. La rehabilitación permitía obtener un pequeño establecimiento que tenía unas condiciones de acceso muy complicadas, ya que el vehículo había de aparcarse en el foso y subir andando una prolongada rampa de escalones hasta cubrir la diferencia de cota existente entre éste y la terraza superior donde se situaba el patio de armas. Las habitaciones resultantes disponían cuartos de escasa calidad en planta sótano, debido a que sólo tenían iluminación, ventilación y acceso a través de la puerta de entrada que daba al pasillo. Mientras que las habitaciones situadas en la edificación existente sobre la terraza disponía de espléndidas vistas al mar. La reconstrucción que se llevó a cabo en este inmueble fue completa, y se restableció el sistema de galerías subterráneas militares y en parte se les dio uso hotelero.

La tercera serie se *pousadas* promovidas por el Ministerio de Obras Públicas sólo rehabilitaría un único inmueble militar, el castillo-palacio de Estremoz,[323] cuyas obras de adaptación realizadas por el arquitecto Rui Ângelo do Couto supusieron la realización de excavación de dos sótanos de reducidas dimensiones en zona exterior contigua al monumento e interior para poder instalar algunos servicios, en lo que fue una actuación que trató de recuperar el esplendor perdido del monumento nacional que se encontraba en relativo buen estado si lo comparamos con las otras rehabilitaciones anteriores acometidas por el Ministerio.

Se puso el acento en los detalles ornamentales incluida la azulejería para los zócalos,[324] y se dispuso un mobiliario a tono con la época de esplendor del monumento que data del siglo XVII y XVIII.

La fortificación permanente de la población de Palmela se integra por tres elementos que conviven en el cerro que domina las planicies que lo circundan entre dos estuarios, los cuales son el castillo, la iglesia de Santa María y el convento que perteneció a la Orden de Santiago. La cerca tiene un origen medieval con un desarrollo propio, donde la zona más antigua es la más elevada, donde se situaría posteriormente el convento,[325] aunque posteriormente sería en el siglo XVII reforzado en sus dos zonas más vulnerables por un cinturón de baluartes (FERREIRA, 2004).

---

323 Estremoz se encuentra próxima a la frontera española, se trata de una ciudad que fue fortificada en la Edad Media (siglo XIII) con Sancho II y posteriormente fue adaptada en el siglo XVII a las armas utilizadas en la Edad Moderna mediante la construcción de cuatro baluartes, dos baluartes menores y un revellín. El núcleo fuerte de la fortificación lo constituye el castillo con su Torre del Homenaje de 27 m. de altura, que data del siglo XIII. El castillo se encuentra situado en la zona más alta de Estremoz, concluida su construcción en el siglo XIV en el reinado de D. Diniz se construye el palacio real junto al castillo. En el siglo XVII en el reinado de João IV se transforma la fortificación en abaluartada.

324 Los azulejos que se emplearon en la sala de estar de la *pousada* provenían de Deelft del Palacio dos Melo, para lo cual se requirió por parte de la DGEMN autorización superior.

325 El siglo XIII supuso la ocupación cristiana del castillo tras la expulsión de los musulmanes, tras la cual se produjo la donación de la plaza a la Orden de Santiago. La reconstrucción cristiana del castillo se prolongaría durante varios reinados sucesivos, hasta que en el siglo XV se construya primero la iglesia de Santa María y después, en el mismo siglo, el convento, el cual se convertiría en 1482 en la sede de la citada orden, que tendría continuidad hasta que se decretase la desaparición de las órdenes religiosas en 1834. A partir de entonces el emplazamiento era exclusivamente militar, hasta que quede obsoleto por la evolución de las armas y se empiece a utilizar como cantera de materiales de construcción.



Fig. 185



Fig. 186

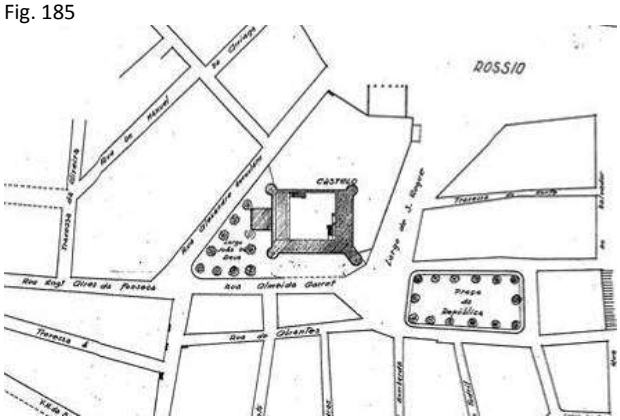


Fig. 187

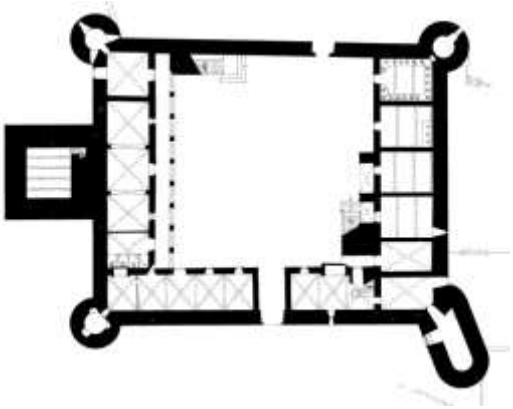


Fig. 188



Fig. 189

Fig. 185: Patio interior del Castillo de Alvito (1945) [SIPA (FOTO.00168935)].

Fig. 186: Patio interior del Castillo de Alvito (2011).

Fig. 187: Plano de situación. Castillo de Alvito [SIPA (DES.00001513)].

Fig. 188: Planta de acceso. Castillo de Alvito [SIPA (DES.00000031)].

Fig. 189: Aspecto de la fachada de acceso del monasterio Flor de Rosa, antes de la rehabilitación. Crato [SIPA (FOTO.00544077].

Fig. 190: Planta general. Levantamiento arquitectónico monasterio Flor de Rosa. Crato (2005) Alberto Martínez Rubio. IPPAR.

Fig. 191: Pabellón de habitaciones de la *pousada* Flor da Resa, obra del arquitecto João Luis Carrilho da Graça [SIPA (FOTO.00131231)].



Fig. 190



Fig. 191

En los años sesenta, antes de la rehabilitación hotelera del convento, cuyos muros se encontraban integrados con la antigua cerca medieval del castillo, se encontraba en ruina, en tanto que no tenía forjados ni cubiertas. La labor de rehabilitación que se acometió en la década de los setenta por el arquitecto Luis dos Santos Castro e Lobo, consistió en la completa reconstrucción a partir de las huellas dejadas por los muros que todavía seguían en pie.

La adaptación del tipo arquitectónico a *pousada* era inmediata y no presentaba ninguna complicación ya que el número de 25 habitaciones suponía aprovechar plenamente la capacidad del antiguo convento sin realizar añadidos, que llegaría a ser en 2002 de 28 habitaciones tras las obras de reforma y ampliación que se realizaron. Un ejemplo único lo constituye la rehabilitación realizada a escala urbana en Vila Nova da Cerveira en la plaza fortificada,[326] que constituye el núcleo histórico de la ciudad, la cual responde al tipo recinto histórico en tanto que sus baluartes y cortinas envuelven el área interior ocupada por diversas edificaciones, entre las cuales se encuentran varias viviendas, la iglesia de la Misericordia y el antiguo edificio del Ayuntamiento.

La rehabilitación acometida primero hasta 1976, por Lixa Filguerias en colaboración con Alcino, y después desde 1976 en adelante por Alcino Soutinho en solitario, supuso la creación de la *pousada* en el interior del recinto, cuyo trazado y construcciones fueron recuperados para el uso hotelero. Las viviendas sirvieron para alojar las habitaciones, a la vez que los servicios comunes de salas de estar, *boite,* servicios varios se dispusieron en el antiguo edificio del Ayuntamiento, y se construyó una innovadora edificación de nueva planta para alojar los comedores de diario y desayunos, que recordaba la arquitectura propuesta por el arquitecto finlandés Alvar Aalto (FERNÁNEZ-PERCURSO, 1988: 171; LOBO, 2006 :210).

La comunicación entre los distintos elementos disgregados se producía a nivel de planta sótano, a través de galerías creadas ex profeso, de modo que la visita turística no quedaba obstaculizada por el funcionamiento hotelero (FIDALGO, 2008: 37) Parte del programa del parador se ubicaba en una construcción existente a la entrada del recinto, para alojar la recepción y las habitaciones del servicio, en un proyecto de gran complejidad que se hizo efectivo a distintas escalas: constructiva, urbana e interiorista, y que tuvo una duración de diez años.

La quinta serie de *pousadas* se inicia con la rehabilitación realizada por el arquitecto Manuel Bagulho en el Castillo de Alvito,[327] inmueble que respondía al tipo castillo-palacio, cuyo carácter militar lo aportaba las aspilleras preparadas para artillería, las almenas, torres y muros ciegos, a la vez que el carácter palaciego venía representado por los ventanales de gran tamaño y riqueza ornamental del piso superior.

Este inmueble era fácil de rehabilitar ya que sus crujías se habilitan como habitaciones y pasillos, aunque se invierte el orden en la crujía oeste ya que las habitaciones se disponen en la fachada interior y el pasillo en la exterior.

---

326 Recinto fortificado de planta de forma oval, constituido por ocho torres cuadrangulares exteriores a las cortinas, que integra el baluarte de San Miguel sobre el río. Fue construido en el siglo XIV y sería reformado en el siglo XVII.

327 Fue mandada construir en el siglo XV por el segundo barón de Alvito, simultáneamente se llevó a cabo la fortificación de la villa de Alvito, durante el reinado de D. Jõao II y es concluido en el de D. Manuel I. En el siglo XVII se obtuvo el marquesado por parte de la familia Lobo da Silveida. Elcastillo-palacio es ocupado hasta 1936 por la familia noble, y el último marqués José Antonio Lobo da Silveira vende a el rey el inmueble aunque les permite residir. Tras la muerte del marqués fue su hija Carolina Duarte la que lo ocupa hasta su muerte en 1936, tras la cual el castillo se integra en la Fundación de la Casa de Bragança, gestora de los bienes de la casa real portuguesa, que en 1975 pasó a ser ocupado por la "Comité de Residentes de Alvito", que pretendieron instalar una escuela.



Fig. 192



Fig. 193

Fig. 192: Castillo, convento e iglesia de Alcácer do Sal, antes de la rehabilitación hotelera. [SIPA (FOTO.00009416)].

Fig. 193: *Pousada* Dom Afonso II (Alcácer do Sal) (1998) (D'Orey, 1998: 37).

Fig. 194: Planta tercera. *Pousada* Dom Afonso II (Alcácer do Sal) (D'Orey, 1998: 26).

Fig. 195: Residencia de cabos y sargentos. Ciudadela de Cascaes. [SIPA (FOTO.00676722)]

Fig. 196*: Pousada* de Cascaes (2012) Fuente: Internet (Joao Morgado).

Fig. 197: Vista aérea de la ciudadela de Cascaes (1965) [SIPA (FOTO.00508542)].

Fig. 198: Proyecto de rehabilitación de la ciudadela de Cascaes, *pousada* y espacios públicos. Gonzalo Byrne y David Sinclair.

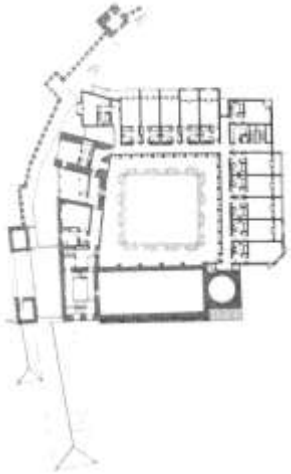


Fig. 194



Fig. 195



Fig. 196



Fig. 197



Fig. 198

El inmueble dispone cuatro torres en las esquinas de una planta cuadrada que deja un patio central vacío, y una quinta torre del homenaje se dispone presidiendo el centro de la crujía norte. Todas las torres se desarrollan externamente a las cortinas,[328] y no se destinan a usos de carácter público debido a su escaso tamaño. Sólo la Torre de la Fuente al ser algo mayor se utiliza como despacho de dirección en planta baja y oficio en la superior. En la planta baja de la torre del homenaje se dispone el autoservicio para los desayunos.

Los espacios en planta baja que estaban destinados al movimiento del servicio están todos abovedados, de modo que la crujía norte a modo de porche desarrolla bóvedas de crucería sujetos sus nervios en ménsulas de tipo *cul de lamp,* al igual que ocurre en la crujía oeste que es la de acceso. La planta baja de la crujía noble situada al sur y la planta baja de la torre del homenaje disponen bóveda de cañón para la generación del forjado del piso siguiente.

La rehabilitación hotelera rompe la plementería de la tercera bóveda ojival de la zona oeste, ya que en este punto sitúa la recepción y era necesario permitir la comunicación vertical en sus proximidades, se trata de una escalera metálica y un ascensor que nada tienen que ver con la arquitectura donde se implantan de forma completamente forzada.

La crujía sur donde se ubicaban los espacios nobles en su piso segundo, como la sala de junta, salón noble y cámara de D. Pedro V, albergan en las dos planta superiores las habitaciones mejores del establecimiento, mientras que en planta baja donde estaban las antiguas dependencias vinculadas de servicio se encuentran abovedadas y se destinan a salones de estancia de la *pousada*. Se conserva el uso inicial de capilla que tenía la sala de planta primera de la crujía oeste además de poderse utilizar como salón de usos múltiples con sólo ocultar el altar.

El inmueble antes de ser rehabilitado hoteleramente fue restaurado por la DGEMN en 1941,[329] además de las obras de rehabilitación de los pisos primero y segundo que se realizaron en 1975 para acondicionar las dependencias del Comité de Residentes de Alvito, y las posteriores restauraciones de 1980 a 1982, tras la cual vendría la de adaptación a uso hotelero en 1991. La quinta serie de *pousadas* además de rehabilitar el castillo-palacio de Alvito, denominado por los portugueses Paço do Lobos, que hacía referencia al apellido de sus nobles propietarios, dio lugar a la rehabilitación de otros dos inmuebles mixtos desde el punto de vista tipológico, que propiciaban la vida monástica, palaciega y guerrera.

La *pousada* Flor de Rosa (1995) en Crato situada en el monasterio fortificado de Santa María de la Flor de Rosa,[330] y la *pousada* de Dom Afonso II en el convento franciscano situado en el castillo de Alcácer de Sal, fueron los dos inmuebles siguiente en incorporarse a la cadena estatal portuguesa. Estas intervenciones supusieron la construcción de pabellones de nueva planta de arquitectura de marcado carácter expresionista contemporáneo, lo cual había quedado apuntado con la pieza aaltiana incorporada en el recinto fortificado de Vila Nova de Cerveira.

---

328 Cada torre tiene una denominación: Torre del campanario en el extremo noroeste, torre de la fuente que es la más alargada en planta situada en el extremo suroeste, la torre de la cerca del extremo sureste y la torre del herrero en el extremo noroeste (FEIO, 1994: 27).

329 La intervención de los años cuarenta fue la más impactante para el monumento ya que se cambió su imagen mediante la consolidación y reconstrucción de las almenas y revocos, además de hacerse demoliciones varias.

330 El monasterio situado en una planicie del alto Alentejo rodeado de terrenos agrícolas a excepción del sur, fue mandando construir por el prior de la Orden del Hospital Álvaro Gonçalves Pereira en la segunda mitad del siglo XIV, debido al carácter fronterizo de su emplazamiento el edificio religioso debe adoptar un carácter marcadamente defensivo.

La restauración del monasterio de Santa María de la Flor de Rosa en Crato se había realizado entre los años cuarenta y sesenta con la política de intervención en el patrimonio característica del denominado Estado Nuevo, por el arquitecto João Luis Carrilho da Graça, consistente en la reconstrucción integral acometida por la DGEMN.[331] La rehabilitación del inmueble al uso hotelero de 1990 a 1995 supondría dejar intacto el edificio histórico, el cual serviría de vestíbulo y lugar donde albergar algunas de los espacios públicos del establecimiento, pero todas las habitaciones se desarrollarían en un edificio anexo de marcado carácter contemporáneo, obra de João Luis Carrilho da Graça, situado en su trasera y conectado con éste mediante una charnela de comunicaciones.[332]

La línea de intervención portuguesa nueva fue la de diferenciar drásticamente, frente a las *pousadas* anteriores y los paradores españoles que seguían la línea de integrar, ya que cuando se realizaban cuerpos anexos se mimetizaban con lo preexistente, de esta forma se había descubierto una nueva forma de hacer *pousadas* que se reiteraría a partir de entonces.

La siguiente intervención patrimonial del Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico (IPPAR) junto con el gestor hotelero ENATUR, se materializó en un último edificio de carácter militar que fue el castillo-convento de Nossa Senhora de Ara Caeli en Alcácer do Sal,[333] en una rehabilitación que fue más allá del simple pabellón anexo enganchado en la trasera por una rótula que se realizó en Crato, para ir a completar el convento con nuevas construcciones en la crujía norte por resultar insuficiente de capacidad. La presencia de los nuevos volúmenes se hace notoria en las vistas lejanas del castillo y desdibujaba la existencia del edificio histórico en la fachada norte que es la de acceso.

El inmueble se encontraba en ruinas cuando el arquitecto Diogo Lino Pimentel recibe el encargo de rehabilitarlo hoteleramente, en plena década de los noventa. La iglesia no tenía cubierta, el castillo presentaba un aspecto de abandono total y el claustro conservaba sus paredes pero sin cubierta ni forjados en sus crujías.

La intervención llevó a cabo importantes excavaciones de sótanos,[334] que supusieron el hallazgo de restos arqueológicos que documentaron la historia del lugar, y que actualmente parte de ellos se exhiben en el propio establecimiento hotelero como parte del atractivo del lugar, configurándose en una "*pousada*-museo".

El claustro de dos pisos se constituye en el núcleo central de desarrollo del la *pousada* con arcos de medio punto y bóvedas de arista en sus crujías, y que ahora se ve recrecido con un tercer nivel retranqueado respecto de la alineación de la fachada del claustro.

Antes de la privatización el IPPAR conjuntamente con ENATUR realizó tres rehabilitaciones hoteleras más, pero de tipos arquitectónicos diferentes, que fueron dos conventos y un palacio, tras los cuales llegaría la privatización que supuso el protagonismo para el sector privado con la presencia del Grupo

---

331 El monasterio se encontraba desde el siglo XIX en ruinas, tras la abolición de las órdenes religiosas, por lo que la DGEMN acometió la reconstrucción de la cabecera de la iglesia que se había derrumbado en el siglo anterior y todas las partes arruinadas del monasterio. El inmueble estaba declarado monumento nacional en 1910 por lo que quedaba justificada la inversión en su reconstrucción completa.

332 Esta novedosa forma de rehabilitación a pousada fue acometida por el Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico (IPPAR) y el entonces gestor hotelero ENATUR de forma conjuga.

333 El monasterio de clarisas fue fundado por D. Sancho I, cuyo período de auge fue entre el siglo XVI y el XVIII. El siglo XIX traería el abandono con la extinción de las órdenes religiosas.

334 Se excavó el prado completo del claustro y los deambulatorios, la crujía norte completa donde va la nueva edificación y junto a la muralla en el extremo sur, con la finalidad de obtener una mayor superficie disponible.

Pestana *Pousadas* (GPP) y el comienzo de un nuevo ciclo de intervenciones que serían continuadoras del período anterior.

Los edificios militares que se rehabilitaron hoteleramente a partir de 2003 se localizaron en principio en las Islas Azores, que hasta entonces no contaban con *pousada,* para lo cual se seleccionó fortalezas permanentes costeras adaptadas a las armas de la Edad Moderna en islas extremas del archipiélago, de modo que en Horta se eligió el Fuerte de Santa Cruz en la isla de Faial,[335] y en Angra do Heroismo el Fuerte de São Sebastião.[336]

Ambos inmuebles se constituyen en recintos amurallados con baluartes en sus extremos, que se configuran en terrazas situadas a distinta cota, más elevada en el lado de tierra, para dominar el mar.

Las casernas militares se disponían contra los muros del cambio de cota de la terraza trasera, por lo que ésta sería la ubicación de la construcción nueva que fuera necesaria para completar las escasas edificaciones que tenía la construcción militar. Con esta operación el impacto visual se produce desde el mar, pero en tierra queda oculto por la mole inmensa de los baluartes y cortinas.

La rehabilitación hotelera del Fuerte de Santa Cruz (2004) supuso la transformación del recinto en pousada ya que con anterioridad la DGEMN había promovido la realización de un albergue (1969) realizado por el arquitecto Alberto Cruz, bajo cuya dirección se llevó a cabo la construcción de un pabellón alargado pegado a la cortina del lado de tierra y que en los laterales permitía la subida a las terrazas situadas en los baluartes de cada esquina. El albergue supuso la demolición de las construcciones militares existentes en el recinto que estaban adosadas a esa cortina trasera, aunque se preservó la capilla de San Antonio en el lateral.

La antigua edificación del albergue de dos pisos se remodeló por completo en 2004 y se respetó también la pequeña capilla existente en el lateral. Se trataba de un proyecto sencillo menos ambicioso que el anterior, pero que encontró una solución similar pero de arquitectura más novedosa que la rehabilitación que se hizo en isla Terceira del mismo archipiélago.

En la misma línea de actuación, la rehabilitación del Fuerte de São Sebastião (2006) realizada por la arquitecta Isabel Santos permitió la recuperación de las construcciones existentes en su interior, la Casa del Gobernador y casernas militares, que quedaron integradas con una construcción contemporánea que se adosaba a las cortinas norte y oeste para quedar invisible del lado de tierra. Se trataba de la combinación de arquitectura ostensiblemente contemporánea, levantada de nueva planta de forma contigua a las construcciones preexistente que se restauraban e incorporaban al conjunto, el cual quedaba oculto al exterior por la trasera de cortinas y baluartes al que se adosaba la construcción.

Se trataba de una fórmula mixta de construcción de nueva planta y rehabilitación en recinto histórico, en un recinto abaluartado que contaba con una muy escasa edificación donde poder alojar el programa de la *pousada*.

---

335 El fuerte se construye en el siglo XVI durante el reinado de João III y Sebatian, la primera fortificación corrió a cargo del ingeniero Bartolomeu Ferraz en el siglo XVI y la posterior modernización de las defensas a cargo de Tommaso Benedetto. En el interior del recinto se encuentra la capilla de San Antonio, que dio nombre en principio al recinto.

336 El fuerte costero de São Sebastião, fue mandado construir por João III en el siglo XVI y reedificado en el siglo XVII por D. Pedro II, forma un recinto poligonal irregular de tipo abaluartado por el lado del mar, que cuenta con tres tipos de baterías y por el flanco de la tierra se encuentra cerrado por otros dos frentes abaluartados. Las tres baterías marinas se encuentran situadas en distinta cota, la primera de la terraza superior, se encuentra elevada en relación a los baluartes, la segunda se sitúa contigua al cuerpo de la plaza, y la tercera es la más moderna de la fortificación. El acceso al recinto se produce por el norte a través de un puente que salva un foso.

CUADRO 43

CLASIFICACIÓN POUSADAS ARQUITECTURA MILITAR SEGÚN EL TIPO DE REHABILITACIÓN HOTELERA

	NUEVA PLANTA EN RECINTO HISTÓRICO	REHABILITACIÓN					
		TIPOS MILITARES				OTROS TIPOS FORTIFICADOS	
		militar	militar y civil	militar-residencial	militar y religioso	residencial	religioso
Inmuebles rehabilitados	Valença do Minho (1962) Vila Nova de Cerveira (1982)	Peniche (1953) Setúbal (1964) Horta (2004) Angra do Heroismo (2006) Cascaes (2012)		Óbidos (1951) Estremoz (1970) Alvito (1993)	Palmela (1969) Crato (1995) Alcacer do Sal (1995)		

Elaboración propia.

Esta intervención realizada en la isla Terceira de las Azores dio continuidad a la ensayada previamente en la isla de Faial del mismo archipiélago, con la transformación en *pousada* del pequeño albergue del Fuerte de Santa Cruz en Horta, que funcionaba hasta entonces ajeno a la Red de *Pousadas*.

La última incorporación a la red ha sido la *pousada* en la fortaleza de la Ciudadela de Cascaes, cuya rehabilitación se ha realizado por los arquitectos Gonçalo Byme y David Sinclair, es una rehabilitación en la línea anterior, marcada por la contemporaneidad que aprovecha el recinto histórico y sus construcciones preexistentes como apoyo para expresarse. La tónica general es huir de todo historicismo, para restaurar los edificios principales e incorporar en la zona no construida unas marquesinas que sobresalen en el exterior sobre las cortinas y los baluartes, que aúnan espacios al aire libre y espacios a cubierto, en la trasera de la fortaleza en la zona oeste. Los interiores son marcadamente contemporáneos tanto en su amueblamiento minimalista como en el lenguaje arquitectónico actual portugués, espacios de doble altura que recuerdan la estética de los museos de Álvaro Siza, la urbanización interior respeta la estética castrense de no tener concesión a la vegetación, se restauran las murallas con su adarve, los edificios singulares del conjunto y se incorporan otros con materiales de chapa o rejilla de acero corten que son la continuidad de las marquesinas que sobresalen, aunque retranqueadas, sobre las defensas exteriores.

Las *pousadas* portuguesas frente a los paradores tienen predominio en la elección de edificios militares en sentido estricto y mixtos con predominio de los residenciales y religiosos (§ cuadro 43), mientras que la edificación de nueva planta en recinto histórico tiene un muy escaso protagonismo frente al dominio en el caso español (v. cuadro 47).

La *pousada* de Valença do Minho es la que responde plenamente al tipo edificación de nueva planta en recinto histórico, ya que la de Vila Nova da Cerveira combina la rehabilitación de construcciones preexistentes en el recinto con la realización de túneles de comunicación entre edificios dispersos y un edificio de nueva planta de aspecto singular.

El predominio de la rehabilitación de edificios puramente militares es claro, todos ellos son construcciones que exhiben defensas características de la Edad Moderna, con predominio de cortinas bajas, baluartes y garitas de vigía en las esquinas, mientras que en España el predominio es de edificios militares que conservan sus defensas de época medieval en las que la existencia de elementos de la Edad Moderna es casi puramente anecdótico, a excepción de Ceuta que fue realizado por el Instituto Nacional de Industria (INI). Las edificaciones militares de tipo castillo-palacio que hemos denominado tipo militar-residencial, se configura con inmuebles como Óbidos, Estremoz y Alvito, de los que el segundo fue palacio real y por tanto es el más lujoso de todos.

Por último el tipo militar-religioso, también característico de Portugal se corresponde con conventos situados en enclaves defensivos que pertenecieron a determinadas órdenes religiosas medievales, y cuyos inmuebles se encuentran integrados con las murallas del recinto. Este es el caso de Santiago en Palmela, el convento de Flor da Rosa en Crato y el convento de Nossa Senhora de Ara Caeli en Alcácer do Sal. Las similitudes son mayores que las diferencias entre *pousadas* y paradores, aunque cada uno tiene sus propias particularidades y el número de establecimientos de la cadena portuguesa es menor que el de la española, sin embargo los porcentajes dedicados a cada uno de los tipos arquitectónicos empleados en las rehabilitaciones se corresponden de una forma aproximada.

2.1.3. Edificios militares en la hotelería autonómica: el caso de Aragón y de Extremadura

Las cadenas hoteleras autonómicas denominadas “Redes de Hospederías” (§ anexo v) correspondientes a Aragón y Extremadura, presentan una gran escasez de inmuebles de tipo militar, pese a que la primera integra un total de diez inmuebles en funcionamiento y la segunda nueve inmuebles también en funcionamiento. Si únicamente atendemos a estos inmuebles vemos que Aragón tiene un solo representante del tipo militar, que sería el Castillo del Papa Luna en Illueca, un tipo de carácter mixto, ya que se trata de un castillo-palacio, mientras que Extremadura no contaría con ninguno. Sin embargo, si atendemos a los proyectos de expansión de estas redes, encontramos que Aragón contaba a comienzos del 2000 con la previsión de la rehabilitación hotelera del catillo-palacio de los Fernández de Heredia situado en Mora de Rubielos como hospedería autonómica o como parador de turismo estatal, y que Extremadura entre sus ocho inmuebles en fase de proyecto o de obras se encuentra el baluarte-convento de San Juan de Dios en Olivenza, y el Castillo de Luna en Alburquerque.

El castillo-palacio de Illueca (§ AM 01–A) evolucionó históricamente desde un mero emplazamiento militar a residencia noble con transformaciones en el edificio que lo convirtieron en uno de los característicos palacios aragoneses,[337] el cual fue rehabilitado hoteleramente e integrado en la Red de Hospederías de Aragón en 2006.

[337] El castillo-palacio se encuentra asentado en el espolón rocoso más elevado de la población de Illueca, cuyo origen se remonta al siglo XIV cuando Juan Martínez de Luna lo manda construir, en el que las dependencias se organizaban entorno a un patio central cuya decoración en la Sala Dorada y en la dependencia anexa eran de tipo mudéjar. En el siglo XVII la familia Luna vendió el inmueble al primer conde de Villaverde Francisco Sanz de Cortés, bajo el cual se realizaron importantes modificaciones en el inmueble que le dotaron de un aspecto más palaciego, como las galerías de arquillos de coronación, se modificó la entrada principal, se amplió el patio de armas del castillo con dos baluartes laterales, se cubrió el patio central y se decoró el mausoleo del Papa Luna. En el siglo XIX el castillo-palacio es heredado por los condes de Arjillo y la familia Bordiú Nava, quienes lo donaron al Ayuntamiento en 1981. Acto seguido el consistorio realizaría obras de restauración en el inmueble, que había sido declarado Monumentos histórico-artísticos pertenecientes al Tesoro Artístico Nacional, según Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de 3 de junio de 1931, *Gaceta de Madrid*, 155 (4 de junio 1931), 1181-1185, p. 1185 (Palacio de Illueca) y en 1985 se planteó la posibilidad de adaptar el inmueble a Instituto de Formación Profesional, que quedaría descartado cuando surgió la posibilidad de alojar una hospedería que se integraría en la Red de Hospederías de Aragón.



Fig. 199



Fig. 200

Fig. 199 y **Fig. 200**: Fachada principal y posterior reconstruida del castillo-palacio de Illueca, rehabilitado entre otros como hospedería de la Red de Hospederías de Aragón (2011). **Fig. 201**: Esquema de la planta de acceso del castillo-palacio de Illueca Guitar, 1982: 52).

Fig. 202: Vista aérea del Castillo de Mora de Rubielos (2000) [AITE]. **Fig. 203**: Plano de situación del castillo y la colegiata de Mora de Rubielos (ALMAGRO, 1975: 12).

Fig. 204: Planta de sótano del castillo antes de la restauración de 1972. (ALMAGRO, 1975: 63). **Fig. 205**: Planta baja del Castillo de Mora de Rubielos antes de la restauración de 1972. (ALMAGRO, 1975: 57). **Fig. 206**: Planta alta del castillo antes de la restauración de 1972. (ALMAGRO, 1975: 61). **Fig. 207**: Cubiertas del castillo. Estudio de restauración de Antonio Almagro Gorbea (1972) (ALMAGRO, 1975: 85).

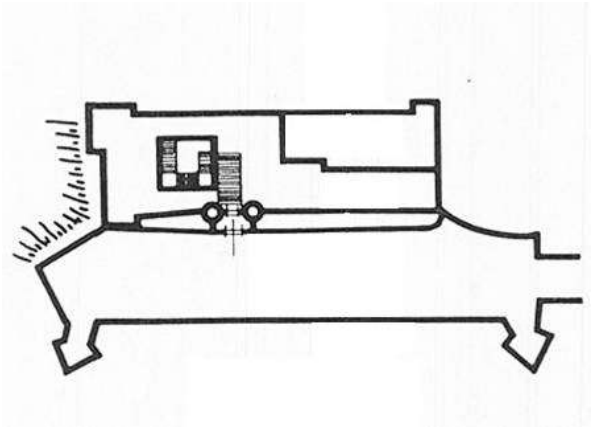


Fig. 201



Fig. 202



Fig. 203



Fig. 204



Fig. 205



Fig. 206

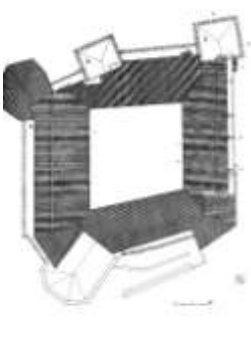


Fig. 207

CUADRO 44

ARQUITECTURA MILITAR EN LA RED DE HOSPEDERÍAS DE ARAGÓN

	NUEVA PLANTA EN RECINTO HISTÓRICO	REHABILITACIÓN					
		TIPOS MILITARES				OTROS TIPOS FORTIFICADOS	
		militar	militar y civil	militar-residencial	militar y religioso	residencial	religioso
Inmuebles		Illueca (2006) [Mora de Rubielos*]					

Elaboración propia. (*) En proceso de rehabilitación hotelera.

La intervención estaba enmarcada en el programa general de recuperación del inmueble que integraban dependencias de las oficinas comarcales, la presidencia y secretaría, el salón de sesiones, oficina del consumidor y la hospedería de 27 habitaciones.

La rehabilitación integral del inmueble con destino a diferentes usos fue acometida por la Diputación General de Aragón (DGA) en colaboración con el Ayuntamiento, el cual realizó la cesión de parte del castillo-palacio a la DGA para su gestión por la Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, SAU con destino a la instalación de una hospedería,[338] cuya intervención supuso la reconstrucción de los volúmenes de la parte posterior del inmueble para alojar las dependencias del establecimiento que se asentarían en las tres últimas plantas del edificio, cuya categoría sería de tres estrellas.

Las comunicaciones verticales del acceso son compartidas con los demás usos con los que tiene que convivir el establecimiento hotelero, por lo que le resta protagonismo y calidad, a la vez que le aleja del modelo actual de los paradores, que en sus primeros años de existencia tuvieron modelos similares en los que se alojaba el establecimiento en parte de los locales de un edificio histórico que era compartido con diversos usos.

El también castillo-palacio de Mora de Rubielos (Teruel) fue planteado como futuro lugar de asentamiento de uno de los establecimientos de la red aragonesa autonómica o un parador de la cadena estatal, pero no llegó a prosperar frente a otras propuestas de hospederías.

La cadena hotelera pública aragonesa es menos expansiva que la extremeña, ya que no cuenta con más de tres futuros establecimientos frente a los ocho que se han planteado para la cadena hotelera extremeña. El castillo-palacio de Mora de Rubielos se planteó como emplazamiento de varios usos que debían convivir, para lo cual se encargó la redacción de un plan director de las obras de rehabilitación necesarias, que plantearían la creación de un hospedería de tres estrellas y 33 habitaciones dobles, un centro de acogida de visitantes, un museo temático audiovisual, un restaurante general para 100 plazas,

[338] Las hospederías de Arguís, Iglesuela del Cid y Monasterio de Roda son propiedad de la Diputación General de Aragón, mientras que las hospederías de Loarre, Mesón de la Dolores, Illueca y Mora de Rubielos son de propiedad de los correspondientes Ayuntamientos con cesión en usufructo por estos a la Diputación General de Aragón por un plazo establecido. La hospedería de Isábena excepcionalmente es de propiedad de la Parroquia local y ha sido cedida en usufructo por plazo de treinta años.

cafetería y tienda gastronómica. Los salones, restaurante y cafetería de la hospedería serían compartidos con los otros usos.[339]

El plan director fue redactado en 1999,[340] por el arquitecto Javier Ricardo Simón Niño, quien a su vez se haría cargo del estudio del aprovechamiento turístico de diversos castillos de la provincia de Teruel en 2004, entre los cuales se encontraba el castillo de Albalate del Arzobispo, Albarracín, Peracense, Valderrobres (§ AMD 05) y Mora de Rubielos, con expresión de las obras necesarias en cada uno y la determinación de su coste.[341]

El castillo de Mora de Rubielos a lo largo de su historia había pasado por diferentes usos, que tras el de residencia pasaría a partir de 1614 por donación de Juan Jorge Fernández de Heredia a la Orden de San Francisco que lo transformó en castillo-convento en el que su patio de armas pasaba a constituirse en claustro y una de sus torres se transformaba en iglesia, hasta que la desamortización del siglo XIX transfirió el inmueble al domino público.

En el año 2000 el Ayuntamiento de Mora de Rubielos se puso en contacto con la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio para la evaluación del inmueble como posible futuro parador, de lo cual se dedujo que era viable siempre que se destinase todo el castillo a establecimiento hotelero de la Red de Paradores, se permitiese, tal y como estableció el plan director, desmontar la cubierta existente realizada en 1979 para ejecutar otra más alta que permitiera disponer un bajo cubierta habitable para el parador y permitir la ejecución de un aparcamiento válido para 50 vehículos en el bajo rasante de la zona anexa a la fachada noroeste del castillo.

El establecimiento se estimaba con 50 habitaciones, que hacían un total de 100 plazas hoteleras, salones, servicios, comedor y espacio para convenciones (QUINTANA, 2000), cuya superficie total sería de 10.052, 50 m^2 construidos, sin contar el patio de 763,50 m^2 que podría quedar descubierto y las terrazas y camino de ronda que hacía un total de 980,51 m^2 de superficie que quedaría sin ser utilizada en el establecimiento hotelero.[342]

El parador que se consideró viable en el castillo nunca llegó a materializarse, ya que se solicitó informe al gestor hotelero desde el punto de vista de la explotación, que pudo ser negativo en lo que se refiere a su viabilidad económica,[343] al igual que la hospedería autonómica quedaría en un simple proyecto.

La Red de Hospederías de Aragón presenta dos únicos ejemplos de rehabilitación de inmuebles militares, una hospedería en funcionamiento que comparte edificio con otros usos y cuya categoría y número de habitaciones le aleja de la red hotelera estatal, y un proyecto no materializado de hospedería o parador

---

339 El Castillo de Mora de Rubielos fue declarado Monumentos histórico-artísticos pertenecientes al Tesoro Artístico Nacional, según Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de 3 de junio de 1931, *Gaceta de Madrid,* 155 (4 de junio 1931), 1181-1185, p. 1184 (Castillo de Mora de Rubielos), además de que Mora de Rubielos fue declarado Conjunto Histórico Artístico la Ciudad según incoación de 28 de junio de 1978 (Boletín de Incoación de 15 de agosto de 1978) Para tener un mayor conocimiento de su historia y de las obras de restauración realizadas por encargo de la Dirección General de Bellas Artes entre 1971 y 1974 puede consultarse las publicaciones de los técnicos intervinientes (ALMAGRO, 1975; CERDÁN, ALMAGRO y ALMAGRO-GORBEA, 1978: 1-20).

340 El plan director fue encargado por la Dirección General de Turismo del Departamento de Economía, Hacienda y Fomento de la Diputación General de Aragón, *Boletín Oficial de Aragón,* 27 (5 marzo 1998), 1231-1232.

341 El arquitecto Javier Ricardo Simón Niño se hizo cargo tras la redacción del plan director del Castillo de Mora de Rubielos de la intervención en el mismo castillo consistente en la eliminación de humedades, consolidación de paramentos y mejora de su accesibilidad (2003-2005), de la intervención de adecuación de los sótanos del mismo castillo (2006-2006) y la primera fase de rehabilitación del castillo para museo temático y centro de interpretación histórica, que tuvo que ser modificado por la aparición del foso del castillo que pasaría a integrarse con el entorno urbano (2007-2009) Todos por encargo del Ayuntamiento de Mora de Rubielos.

342 Nota informativa, de 7 de diciembre de 2000, *Nota Informativa sobre la posibilidad de construcción de un parador en el Castillo de Mora de Rubielos (Teruel)* Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) [AITE].

343 Carta, de 23 de enero de 2001, de Director de TURESPAÑA a Secretaria General de Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE].

de turismo en el Castillo de Mora de Rubielos que hubiese respondido al tipo militar mixto de haberse ejecutado.

La Red de Hospedería de Extremadura es mucho más rica en ejemplos de rehabilitación hotelera de tipos militares que aunque todavía no estén inaugurados, y por tanto en funcionamiento, se encuentran en fase de obras.

Por una parte, está el del Castillo de Luna de Alburquerque (§ AM 01–E), cuyo proyecto inicial fue redactado por la unión temporal de empresas (UTE) Dionisio Hernández Gil y Francisco de Asís Hernández Díaz-Ambrona.[344] Posteriormente, asumiría la dirección de obra y la modificación del proyecto el arquitecto José María Sánchez García,[345] y por otra parte está el baluarte-convento de San Juan de Dios en Olivenza (§ AM 02–E), cuyo proyecto ha sido redactado por el arquitecto José María Sánchez García,[346] y sus obras contratadas con la unión temporal de empresas (UTE) Sando Mármoles Pascual.[347]

Las dos obras de las futuras hospederías de Alburquerque y Olivenza tienen en común que suponen la intervención en inmuebles de tipo militar, aunque de características diferentes.

El primero es un castillo medieval roquero que tiene una línea de defensa correspondiente a la Edad Moderna conocida con el nombre de "Baluarte de los Portugueses", el cual como emplazamiento hotelero, sin responder estrictamente al tipo "edificación de nueva planta en recinto histórico", fue planteado por Dionisio Hernández Gil y Francisco de Asís Hernández Díaz-Ambrona en términos mixtos en los que se empleaban las edificaciones existentes y se construía de nueva planta a los pies del castillo en la zona oriental, una de las más degradadas del conjunto medieval, y se conectaba con el castillo medieval en lo alto mediante un núcleo vertical de ascensores de 35 m de altura y una pasarela acristalada de 20 m de longitud.

La intervención planteaba tres fases, de las cuales la primera atendía a cuestiones de consolidación patrimonial de elementos arquitectónicos como las defensas situadas en la zona sur, muros de la batería de Santa Lucía, muro exterior aljibe ubicado en el norte, restauración de muros y pavimentos de las terrazas, restauración de la escalera de acceso y su entorno desde la falsabraga de los portugueses al patio de armas, reposición de pavimentos de la torre del homenaje, eliminación de vegetación de los muros, y rejuntado general de paramentos con mortero de cal.

La segunda fase tenía previsto ejecutar un edificio de nueva planta en la base del castillo en su zona oriental, a 38 m por debajo del patio de armas del castillo que tendría servicios generales, recepción, 11 habitaciones y la comunicación con el elemento torre donde se situaban los ascensores de comunicación con la parte superior del castillo.

---

344 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Economía y Trabajo. Resolución de 19 de abril de 2006, de la Secretaría General, por la que se hace pública la adjudicación definitiva del expediente A-013/2006 "Asistencia técnica para la redacción del proyecto de ejecución de la hospedería de turismo de Alburquerque" *Diario Oficial de Extremadura,* 51 (2 mayo 2006), 1782.

345 Consejería de Economía y Trabajo. Anuncio de 30 de enero de 2007 por el que se hace pública la adjudicación de "Asistencia técnica de dirección facultativa de las obras de la Hospedería de Turismo en Alburquerque por un Arquitecto" Expte.: A-023/22/06 *Diario Oficial de Extremadura*, 39 (3 abril 2007), 6366.
Resulta adjudicataria la empresa Gromaingeniería, S.L.

346 Resolución, de 1 de octubre de 2008, de la Secretaría General, por la que se hace pública la adjudicación del "Concurso de arquitectura con intervención de jurado para la adaptación del Convento de San Juan de Dios para Hospedería de Turismo, en Olivenza" Expte.: OB088HO05008. (2008062995) *Diario Oficial de Extremadura,* 197 (viernes 10 de octubre de 2009), 27725.

347 Comunidad Autónoma de Extremadura. Resolución de la Secretaría General de la Consejería de Cultura y Turismo, de 14 de diciembre de 2009, por la que se hace pública la adjudicación de la obra de Adaptación Convento de San Juan de Dios a Hospedería de Olivenza. *Boletín Oficial del Estado*, 313 (martes 29 de diciembre de 2009) (Sec. V-A p. 159993).



Fig. 208

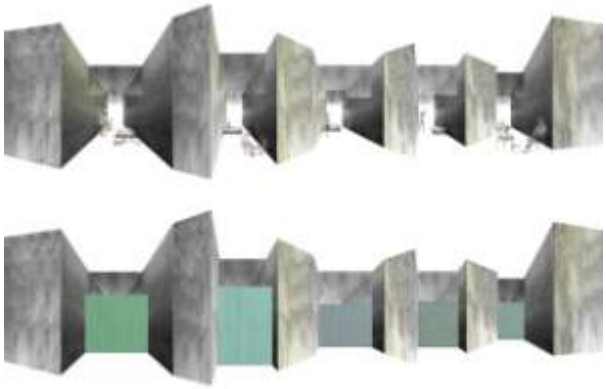


Fig. 209



Fig. 210

Fig. 208: Detalle de plano general de Olivenza (1800) Fuente: The National Archives of the UK (WO 78-1017-1-2). **Fig. 209**: Esquema 3D para el concurso de ideas de la hospedería de Olivenza realizado por el arquitecto José María Sánchez García. (SÁNCHEZ GARCÍA, 2009: 89). **Fig. 210**: Plano de situación del baluarte-convento de San Juan de Dios en Olivenza. (SÁNCHEZ GARCÍA, 2009: 89).

Fig. 211, **Fig. 212** y **Fig. 214**: Secciones, planta primera y planta baja respectivamente, de la ordenación de la hospedería de Olivenza. José María Sánchez García. (SÁNCHEZ GARCÍA, 2009: 90-91). **Fig. 213**: Convento de San Juan de Dios antes de la rehabilitación (2008) Fotografía: Francisco Jurado Jiménez.

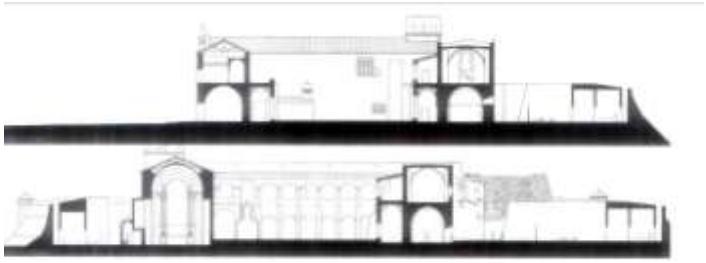


Fig. 211

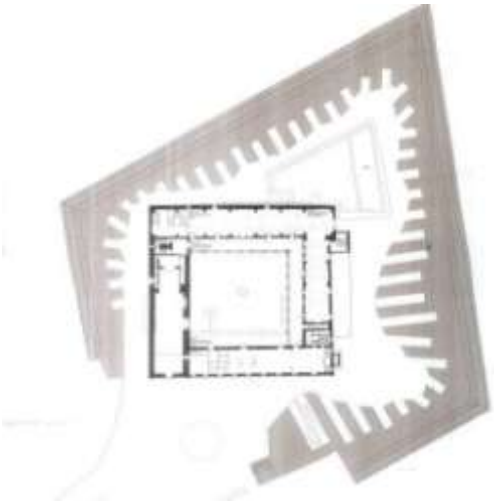


Fig. 212



Fig. 213



Fig. 214

El edificio de nueva planta planteaba una sola planta y un sótano destinado a las instalaciones de la hospedería, además del aparcamiento en superficie previsto de forma adyacente al edificio con capacidad para 40 plazas, con cubrición de acero corten perforado para evitar la insolación.

La tercera y última fase planteaba la rehabilitación de la parte superior del castillo donde iban las restantes 16 habitaciones, que con las de abajo completaban el total necesario de 40 para un establecimiento que se planteaba de cuatro estrellas.

El antiguo albergue juvenil y sus dependencias ubicadas en el interior del castillo eran desmantelados y se aprovechaban parte de sus construcciones de nueva planta, otras se demolían para albergar las dependencias necesarias de la hospedería. Se realizaba una galería subterránea de comunicación de 2 m de ancho entre edificios.

El proyecto no llegaría a materializarse tal y como estaba planteado en este proyecto inicial,[348] en tanto que se realizaría una transformación total de la propuesta que correría a cargo del arquitecto José María Sánchez García el que propondría esconder en el bajo rasante todas las actuaciones que el proyecto anterior proponía de nueva planta, de modo que el edificio a pie del castillo se situaba oculto tras la línea de las antiguas defensas de los portugueses del siglo XVIII con la operación de vaciado de murallas y baluartes, el aparcamiento y túnel de acceso al castillo serían también subterráneos al igual que el ascensor que debería ir empotrado en la roca hasta alcanzar la cota del patio de armas superior.

El nuevo proyecto proponía 38 habitaciones en la parte inferior de los baluartes y 8 habitaciones en la parte superior del castillo medieval, con un total de 46 habitaciones.

> (…) se hace necesario mantener el aspecto tanto exterior como interior del Castillo de Luna, especialmente su volumetría y perfil característico y evitar en la medida de lo posible las interferencias que puedan surgir entre los usos residencial de la hospedería y cultural del castillo.
>
> (…) Se resuelve el proyecto mediante una operación clara: sustracción de materia. Así el edificio queda "excavado" dentro del perfil del baluarte, totalmente integrado en el terreno sin competir con el alzado del castillo.
>
> (…) Un vaciado entre la roca natural y la roca construida que adosada a la antigua muralla del Baluarte de los Portugueses, genera el espacio en doble altura "grieta" que ilumina todas las zonas de relación y circulación del hotel. La habitación se entiende a modo de celda. Se fisura la muralla con unos pequeños cortes abocinados al interior generando una atmosfera de iluminación tenue propia de un castillo (SÁNCHEZ GARCÍA #, 2009).

El vaciado de los baluartes permitía un total de dos plantas, y en el más grande de ellos de hasta tres plantas para poder ubicar el spa y salones comunes. El pasillo de comunicación de estos espacios subterráneos se disponía del lado del terreno y las habitaciones del lado de la muralla, por lo que las habitaciones se iluminaban a través de troneras abiertas *ex novo* en la muralla en forma abocinada y que se traducían en escasas grietas al exterior, [349] mientras que la iluminación de los pasillos se realizaba mediante lucernarios.

---

348 La modificación del proyecto se realizó ante la oposición de la opinión pública y determinadas asociaciones que no querían la construcción de nueva planta en el castillo, especialmente por la torre de comunicaciones de 35 m de altura para subir al castillo (CORDOVILLA, 2008).

349 Los baluartes y defensas sobre los que se interviene, haciendo las perforaciones de las ventanas, habían sido reconstruidos por completo en el siglo XX, por lo que las autoridades patrimoniales permitieron su vaciado y apertura de huecos, con la excepción del baluarte denominado "punta de diamante" que debería ser preservado de toda actuación que se tradujera al exterior, por ser de los pocos elementos históricos que se conservaban íntegros.

La hospedería de Olivenza situada en el baluarte-convento de San Juan de Dios,[350] fue Olivenza, fue objeto de un concurso de ideas con intervención de jurado por parte de la Consejería de Cultura y Turismo de Extremadura, el cual fue ganado por el mismo arquitecto José María Sánchez García que propuso una solución análoga a la ejecutada en las defensas de los portugueses del Castillo de Luna en Alburquerque.

> El programa privado, las habitaciones, se aloja en el baluarte circundante al convento para lo que se realiza una operación de vaciado gracias a la cual se configuran los tres espacios en los que se estructura el proyecto: el edificio existente del convento, el baluarte con las habitaciones y el patio intersticial de circulación y relación entre los dos primeros y que a su vez es una calle que se integra en la trama urbana de Olivenza. Así, en el proyecto existe un doble flujo de circulaciones y uso tanto público como privado y comparte el disfrute del gran patio calle con el pueblo de Olivenza. Los dedos que quedan de la excavación del baluarte son los que configuran este patio, ensanchándolo para crear la calle, y permitir el paseo con una dimensión más doméstica (SÁNCHEZ GARCÍA #, 2009: 89).

El posible soterramiento de algunos de los usos del programa estaba ya establecido desde el pliego que redactase para la convocatoria del concurso de ideas la Consejería de Cultura y Turismo:

> Se propone como posible zona de expansión para encajar el programa de necesidades solicitado la zona norte de la parcela siendo para ello necesario realizar un vaciado de parte del baluarte así como eliminar las rampas existentes. [351]

La idea ganadora del concurso era contundente ya que proponía ubicar las habitaciones de forma subterránea empotradas en el aterramiento de las defensas de Edad Moderna, las cuales deberían ser vaciadas por completo desde las paredes del convento hasta la escarpa de los muros militares para poder construir las habitaciones propuestas en el proyecto.

La delimitación de las habitaciones a modo de peine, con muros perpendiculares a la muralla se realizaba con muros de tapial que hacían uso de las propias tierras extraídas en el vaciado del citado aterramiento militar, y la conexión física entre la unidad habitacional y los espacios comunes de la hospedería se realizaba a través del espacio al aire libre generado tras la excavación, que subrayaba la idea de "patio de armas" del singular edificio militar.

El jurado valoró fundamentalmente las propuestas de carácter subterráneo, en la que se dio el segundo premio compartido a dos propuestas similares que emplazaban las habitaciones de forma convencional en las plantas superiores del convento y los espacios comunes quedaban ubicados en su planta baja y en las zonas ganadas mediante la excavación de los baluartes. Las menciones del concurso de ideas fueron para propuestas que igualmente proponían excavaciones en los baluartes aunque no completas como el caso de la ganadora y de los dos segundos premios.[352]

---

350 El convento de clarisas o de Nuestra Señora de la Concepción se ubica en el noroeste de Olivenza, fue construido en entre el siglo XVI y el XVII, y estaba habitado por monjas clarisas. La necesidad de proteger la población hizo que parte del convento se viera ocupado por la muralla y el edificio incluido en uno de sus baluartes defensivos. En la Guerra de Restauración se abandonó el convento que se destinaría a hospital militar que era atendido por los monjes hospitalarios de San Juan de Dios. Posteriormente sirvió como cuartel de carabineros y de la Guardia Civil, tras los cuales vendría el abandono y ruina. En el momento de proponerse la rehabilitación hotelera (2008) el inmueble se había restaurado por una Escuela Taller y se destinaba a Escuela de Teatro y Danza de Extremadura (1998-2007).

351 Comunidad Autónoma de Extremadura. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Extremadura. Pliego de prescripciones técnicas: Concurso público de arquitectura con intervención de jurado para la adaptación del convento de San Juan de Dios a hospedería de turismo de Olivenza (Badajoz), 15 de mayo de 2008.

352 El segundo premio fue compartido por el arquitecto Alfredo Payá Benedito que se presentó con el lema "ampliación del campo de batalla" y el arquitecto Pedro Peña Amaro con el lema "dentro de…" Las menciones fueron cinco y correspondieron a: Luis Martínez Santa-María con el lema "los señores del límite", Cristina Acha y Miguel Zaballa con el lema "abracadabra·, Pez arquitectos con el lema "ventanas al campo", José Carlos Salcedo con el lema "Olivenza" y Daniel Jiménez junto con Jaime Olivera con el lema "rehab".

Las obras de la hospedería comenzaron por el vaciado de los baluartes, que supusieron el descubrimiento de enterramientos humanos y de unas galerías subterráneas ocultas en el aterramiento.

Los recortes económicos que se sucedieron en los años siguientes en las Administraciones Públicas, dieron como resultado la paralización de las obras y el abandono del proyecto, que con el cambio político-administrativo que supondría la transformación de la Consejería de Cultura y Turismo en Consejería de Fomento, Vivienda, Ordenación del Territorio y Turismo supondría un cambio de rumbo para el inmueble, al convocar un nuevo concurso para transformar el Convento de San Juan de Dios en centro de recepción de visitantes Alqueva, y la reconstrucción de los baluartes, tal y como estaban antes de las obras para su uso como zona ajardinada:

> Los baluartes que rodean el Convento de San Juan de Dios, sufrieron recientemente un proceso de vaciado de las tierras existentes entre el edificio y la muralla exterior de los mismos, realizándose un corte vertical del terreno en la cara interior de la muralla. Para garantizar una estabilidad duradera a lo largo del tiempo es necesario adoptar una solución que garantice la estabilidad de estos baluartes.
>
> (…) el baluarte existente adosado al Convento de San Juan de Dios, ha sufrido un deterioro en uno de los lienzos de la muralla que conforma su perímetro. Este tramo fue reconstruido en los años ochenta. El proyecto debe abordar la reconstrucción de este tramo del baluarte, así como la integración del túnel aparecido durante la fase de vaciado en la base de este baluarte interior.[353]

En contraposición a la Administración Turística del Estado que con el parador de Lorca recuperaba la forma de implantar un establecimiento hotelero en un recinto militar consistente en edificar de nueva planta sobre la rasante del terreno, la Administración Patrimonial del ámbito autonómico de Extremadura optaba por lo contrario, al esconder la nueva edificación necesaria y hacer habitable murallas y baluartes mediante su excavación completa, lo cual ya había sido planteado por el Ministerio de Información y Turismo en los años sesenta en el Castillo de Santa Catalina (§ AM 04) y en la propuesta para el parador en el Castillo de San Antón en La Coruña (§ 3.2.4.a), aunque sólo de forma parcial, así como también por los portugueses experimentaron operaciones similares con el anteproyecto para la *pousada* de Valença do Minho que fue rechazado por el Ministerio de Obras Públicas (MOP).

Frente a la línea del "parador clásico" volcado en el funcionamiento hotelero que sigue la tradición en la forma historicista de hacer establecimientos hoteleros del Estado, se desarrolla una hotelería pública en algunas Comunidades Autónomas que busca el valor de la "idea" sobre el funcionamiento del programa.

De esta forma surgen proyectos que no son una mera ordenación de usos y circulaciones en el inmueble, sino que se busca la emoción en la "idea" que cobra presencia sobre el edificio histórico para pasar a ser la gran protagonista que garantiza el atractivo turístico. Ambas formas de intervención, la del "parador clásico" y las innovadoras hospederías, siempre suponen concesiones sobre el patrimonio, ya que el cambio de uso es drástico en el caso de los tipos arquitectónicos militares.

Desde el punto de vista de la clasificación tipológica de los inmuebles militares seleccionados para las rehabilitaciones en Extremadura (v. cuadro 47), responden al tipo militar correspondiente al período medieval, y al tipo mixto militar-religioso al combinar la estructura del convento que se ve envuelta por la fortificación abaluartada que conlleva el soterramiento de parte de sus muros para ofrecer resistencia a la artillería. La arquitectura militar no es característica de la hotelería pública de las hospederías ni en

[353] Dirección General de Turismo. (Consejería de Fomento, Vivienda, Ordenación del Territorio y Turismo) Pliego de prescripciones técnicas para la redacción del "proyecto básico y de ejecución de centro de recepción de visitantes Alqueva" en el Convento de San Juan de Dios de Olivenza (Badajoz), 14 de agosto de 2012.

el caso de Aragón que ha preferido edificios del tipo palacio ni en el caso de Extremadura que ha preferido conventos o monasterios.

Aragón ha rehabilitado un castillo-palacio que está en la línea del resto de edificaciones residenciales con las que cuenta la red, y Extremadura ha innovado al realizar intervenciones polémicas en edificios militares, en una línea innovadora que propone una arquitectura subterránea que había sido ensayada con carácter puntual y parcial por la Administración Turística del Estado y que en 2012 se encuentra paralizadas debido al recorte generalizado de recursos económicos que ha experimentado las Administraciones Públicas.

La obra de la hospedería de Olivenza ha dejado concluida la fase excavación arqueológica del aterramiento que ha sacado a la luz las galerías existentes en la base del baluarte interior, y está pendiente de una intervención de consolidación que permita mantener la estructura de los muros en el tiempo que dure la falta de recursos económicos, así como, las obras de la hostería de Alburquerque han concluido igualmente su primera fase, que ha supuesto la realización de la estructura de hormigón armado interior de los baluartes que conforma los espacios en distintas plantas.

Las Comunidades Autónomas marcan un nuevo camino para la hotelería pública, que la Administración Turística del Estado no ha sido capaz de iniciar, debido a que sigue aletargada en las formas del "parador clásico", por lo que la innovación le ha llegado a través del gestor hotelero Paradores de Turismo de España, S.A. tras encomendarle la ejecución de algunos de los paradores nuevos o por las Comunidades Autónomas a las que encomendó la ejecución de algunos paradores vía convenio. Todos ellos han sido capaces de materializar ante el estupor de la Administración Turística del Estado una forma contemporánea de hotelería, más en sintonía con la arquitectura del momento.

CUADRO 45

ARQUITECTURA MILITAR EN LA RED DE HOSPEDERÍAS DE EXTREMADURA

	NUEVA PLANTA EN RECINTO HISTÓRICO	REHABILITACIÓN					
		TIPOS MILITARES				OTROS TIPOS FORTIFICADOS	
		militar	militar y civil	militar-residencial	militar y religioso	residencial	religioso
Inmuebles		Alburquerque*			Olivenza*		

Elaboración propia. (*) En proceso de rehabilitación hotelera.

2.1.4. Uso cultural para la arquitectura militar: el caso cubano

La arquitectura militar cubana constituye un conjunto de inmuebles de gran interés que pertenecen al período colonial español, realizadas entre los siglos XVI al XIX , que por tanto pertenecen a la Edad Moderna de las construcciones militares, generalmente de tipo abaluartado y costero. La protección patrimonial que el Plan de Desarrollo Integral del Centro Histórico de La Habana ha dedicado a estos inmuebles ha sido la máxima, denominada de "grado I", que tiene carácter integral ya que sólo permite la conservación y restauración, sin que por tanto pueda estar sujeto a posibles rehabilitaciones que modifiquen parcial o totalmente el tipo arquitectónico.

La cadena hotelera cubana Habaguanex se centra exclusivamente en la rehabilitación hotelera de inmuebles coloniales de La Habana, algunos de grado de protección I, aunque siempre se trata de edificios de tipo residencial o viejos hoteles habaneros.

La Habana conserva del período colonial un destacado sistema de defensa de la ciudad para evitar ataques procedentes del mar, los cuales han sido objeto de la labor de restauración acometida por la Oficina del Historiador de la Ciudad desde sus actuaciones de los años ochenta y sobre todo a partir de 1992, tras la declaración de patrimonio de la humanidad.

La edificación más representativa militar de La Habana es el Castillo de los Tres Reyes del Morro,[354] por ser una de las más grandes, que fue la primera que junto al Castillo de San Carlos de la Cabaña,[355] fueron restauradas por la citada institución, cuyas obras se iniciaron en 1986 y se prolongaron hasta 1992. La restauración de la Fortaleza de San Salvador de La Punta,[356] sería realizada posteriormente en 2002 y el Castillo de la Real Fuerza,[357] se restauraría en 2008.

Todos estos inmuebles no fueron rehabilitados sino únicamente restaurados, en los que se hizo una labor de investigación durante la fase de las obra mediante el procedimiento arqueológico que permitió obtener objetos y datos para componer su historia. El destino final de estos inmuebles fue el de museos, el uso menos arriesgado al que se puede destinar un edificio histórico, ya que se conservan los espacios tal y como eran y la única preocupación fue hacer pasar las instalaciones por sus muros. Las vitrinas se exponen con carácter de muebles en los espacios recuperados.

La abundancia de edificios en mal estado en la ciudad y la necesidad de rehabilitarlos hizo que ante el exceso de oferta no se seleccionasen para el uso hotelero inmuebles militares, algunos de ellos como el Castillo de los Tres Reyes del Morro con una posible buena capacidad interior como el sistema de cuarteles militares ordenados en el interior de la fortaleza que a modo de ciudadela hubiese permitido incorporar el uso hotelero de forma semejante al caso portugués de la ciudadela de Cascaes, aunque siempre habría problemas añadidos como el paso y aparcamiento de vehículos o el suministro del establecimiento.

---

354 Los castillos de Los Tres Reyes (El Morro) y de San Salvador (La Punta) están hermanados por encontrarse a ambos lados de la entrada del puerto habanero para su defensa conjunta, los cuales fueron trazados por el mismo ingeniero militar, Bautista Antonelli, además de haber sido construidos consecutivamente, el primero entre 1589 y 1630 y el segundo entre 1763 y 1774, respectivamente. La traza de la fortaleza del Morro es un polígono irregular que se ajusta rigurosamente a la forma del risco donde se asienta, proyectado del lado del mar en ángulo agudo donde se sitúa un medio baluarte y una torre-fanal, y del lado de tierra está protegido con dos grandes baluartes y un profundo foso. El castillo fue reedificado durante el siglo XVIII (WEISS, 2002: 48-55).

355 Durante el siglo La fortaleza de San Carlos de la Cabaña (siglo XVIII) fue llamada así en honor a Carlos III, construida según el proyecto del ingeniero militar Silvestre Abarca para defender un punto estratégico además que vulnerable de la ciudad de La Habana. Ésta es una de las mayores fortalezas que construyeron los españoles en América, con sus 10 Ha y 700 m de longitud, en la cual es destacable desde el punto de vista arquitectónico la portada de acceso a la fortaleza y el frente de la capilla (WEISS, 2002: 316).

356 El castillo permitía el fuego cruzado con el Castillo del Morro ya que se situaban a ambos lados de la entrada del puerto, con lo que la defensa estaba garantizada. Su trazado trapezoidal con cuatro baluartes unidos por cortinas y con dos pequeñas garitas del lado de tierra, y estaba rodeado de un foso poco profundo excavado en la roca.

357 La Real Fuerza fue construido entre 1577 y 1630, con una planta de forma cuadrada de unos 30 m de lado con baluartes triangulares en cada uno de sus ángulos, con muros de sillería se 6 m de ancho y unos 10n m de altura, cubierta terraplenada sobre bóvedas de cañón y amplio foso de forma cuadrifolia. En tiempos del gobernador Francisco Carreño (1577-1579) se incorporó un piso sobre su cubierta de estructura sencilla a dos aguas que tenía por objeto acoger los dormitorios de la guarnición y de su capitán. En 1590 la casa en el piso superior fue ocupada por el siguiente gobernador Juan de Tejeda. La torrecilla cilíndrica de vigía situada en el extremo del baluarte noroeste se construyó en los tiempos del gobernador Juan Bitrián de Viamonte (1630-1634), la cual se coronó con una Victoria denominada giraldilla. (WEISS, 2002: 43-48).



Fig. 215



Fig. 216



Fig. 217

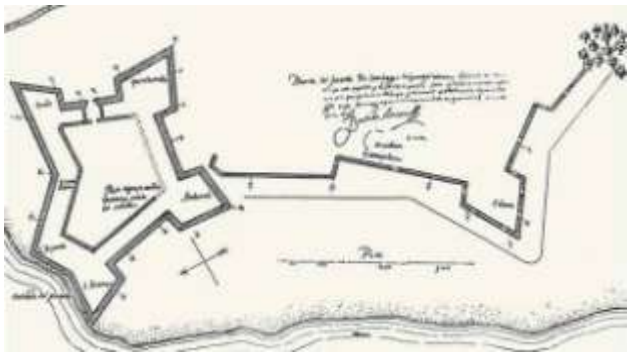


Fig. 218



Fig. 219



Fig. 220



Fig. 221

Fig. 215: Acceso al Castillo de la Real Fuerza (WEISS, 2002: 45).

Fig. 216: Castillo de San Salvador de La Punta a comienzos del siglo XX. Fuente: Internet (Antonelli arquitectos de Gattreo 1550)

Fig. 217: Planta del Castillo de la Real Fuerza (1558-1577). La Habana [Archivo Graziano Gasparini].

Fig. 218: Fuerte de San Salvador de La Punta en La Habana [Archivo Graziano Gasparini].

Fig. 220: El fuerte de los Tres Reyes del Morro en La Habana, obra del ingeniero militar Bautista Antonelli. Fuente: Archivo Graziano Gasparini.

Fig. 221: Castillo de la Real Fuerza dentro del centro histórico de La Habana. [Archivo Graziano Gasparini].

La restauración de la fortaleza de los Tres Reyes del Morro, se realizó entre la Oficina del Historiador y el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, para ser transformado en museo, centros culturales y recreativos que conforman el denominado Parque Histórico-Militar Morro-Cabaña, la fortaleza de La Punta se destinó a museo de San Salvador de La Punta, y el Castillo de la Real Fuerza a museo arqueológico subacuática e historia de la navegación.

La restauración del Castillo de San Salvador se realizó en dos etapas, en la que la primera se realizó entre los años 1998 a 1999 y consistió en la recuperación de los espacios del entorno inmediato de la fortaleza, una actuación puramente urbanística.

La segunda fase comenzó a continuación y terminaría en 2002, tras el desescombro completo del inmueble, sustitución de las estructuras de solanas exteriores de madera en estado ruinosa por otras nuevas que se permiten algunas licencias como modificar la estructura de los barandillas, además de completar el sistema interior de rampas entre distintas cotas del patio de armas que reconstruyen las ausencias dejando en evidencia lo que era antiguo, se llevaron a cabo la pavimentación con canto rodado de los interiores o la reposición de cancelas donde faltaban.

Las casernas superpuestas de estructura de cubierta de madera se rehacen y acondicionan como museo haciendo uso de instalaciones modernas, mientras que los espacios abovedados se incorporan las instalaciones a través de la superposición de paneles expositores adosados a las paredes o a través de los suelos ya que los pavimentos tipo barro son todos nuevos. La intervención más polémica ha sido la realizada en el Castillo de la Real Fuerza, en el que se procedió a:

> (…) suprimir parcialmente el piso alto con el fin de devolver a la fortaleza el estado que tuvo (…) sólo por muy breve tiempo, pues tan pronto como estuvo cubierta la fábrica el gobernador Carreño comenzó a construir sobre ella su “casa”, la cual ha servido de vivienda a los gobernadores y llenado otra funciones ¡por espacio de casi cuatro siglos! (WEISS, 2002: 48).

El desmontaje de la casa superior sobre las defensas fue sólo parcial ya que se dejó la edificación existente en el patio central y tan sólo se desmontó la de los baluartes, ya que el museo necesitaba estancias supletorias de salón de actos. La giraldilla fue sustituida por una réplica en los años sesenta y la escultura original se exhibe dentro de este museo. La otra licencia que se permitió la restauración fue la creación de un puente moderno de acceso de madera para salvar el foso, en un lugar donde había desaparecido. Pese a todas sus posibles licencias las intervenciones en estos inmuebles defensivos son menos traumáticas que las realizadas para el uso hotelero, y que se han visto reiteradamente en el caso español. La arquitectura militar de La Habana se constituye en un fuerte atractivo para el turismo cultural que con escasos recursos en su acondicionamiento museográfico ya que el propio inmueble es una pieza de museo, consigue su objetivo, y se reserva la edificación de tipo residencial para las adaptaciones hoteleras que siempre son menos forzadas en inmuebles que tuvieron usos similares a los que se pretende destinar.

2.2. Clasificación tipológica de la arquitectura militar integrada en la Red de Paradores

Se han dado clasificaciones muy diversas para la arquitectura de la Red de Paradores, por parte de diferentes autores, y todas ellas desde puntos de vista diversos. Algunas clasificaciones son parciales, ya que se limitaron a la parte histórica del patrimonio, y otras completas del patrimonio de la red, que por tanto tomaban en consideración la edificación de nueva planta.

De cada una de esas clasificaciones se ha extraído la correspondiente a la arquitectura militar, y ha sido comparada entre sí. Tras esta operación se ha concluido que era necesario adoptar nuevos criterios de clasificación que aúnen cada uno de ellos y resuelvan algunas incongruencias, en su aplicación práctica respecto a la red.

La clasificación propuesta en el cuadro 32 (§ 1.3.2.a), cuando se analizaba el tipo arquitectónico militar se refería exclusivamente al uso original para el que fueron construidos los inmuebles, para ser congruente con el resto de clasificaciones de los restantes tipos arquitectónicos. Los tipos arquitectónicos completos de la red son: La arquitectura militar (AM) integrada por veintidós inmuebles, arquitectura religiosa (AR) integrada por inmuebles, arquitectura residencial (ARe) integrada por dieciséis inmuebles, arquitectura docente (AD) integrada por dos inmuebles, arquitectura asistencial (AA) integrada por cinco inmuebles, y la arquitectura industrial (AI) formado por un solo inmueble.

De todas ellas la arquitectura militar es la más numerosa y compleja, la cual en un futuro podría contar con dos nuevas incorporaciones, además de que contó con otros nueve inmuebles que aún pertenecientes al organismo turístico del Estado y adquiridos con destino a alojamiento hotelero de la red, no llegaron a rehabilitarse.

Sin embargo, una clasificación de los inmuebles militares según el uso inicial de estos no ayuda a entender el destino final del inmueble una vez rehabilitado hoteleramente, lo cual no ocurre con el resto de tipos arquitectónicos de la red, por lo que cabe decir que esa clasificación inicial es válida sólo como punto de partida, pero se hace necesario reconducirla para adaptarla a la peculiar idiosincrasia del patrimonio objeto de estudio. La clasificación desde el punto de vista del uso inicial del inmueble ayuda a entender su origen (v. cuadro 32), pero no la complejidad y variedades que presenta una vez rehabilitado.

Desde el punto de vista de la transformación hotelera de edificios históricos el tipo arquitectura militar, en un sentido general, se diversifica en dos ámbitos: El “castillo” y el “recinto histórico”.

Esta doble clasificación pretende recoger las dos grandes tendencias de los paradores: La rehabilitación del castillo como parador, o la construcción de nueva planta dentro de un recinto militar.

El recinto histórico es aquel que se constituye por murallas y torres que definen un perímetro, cuyo interior se encuentra desocupado, en el que sólo cabe construir de nueva planta y dejar como telón de fondo unas torres de escasa entidad para alojar el programa característico de un parador o unos lienzos de muralla que no son habitables.

La edificación de nueva planta que puede construirse en el interior del recinto militar puede tomar muy diversas formas, que van desde la mímesis a la radical diferenciación. El grupo de los paradores de tipo recinto militar es muy abundante: Jaén, Bayona, Verín, Carmona, Tortosa, Ayamonte, Soria, Lorca y el futuro parador de Alcalá la Real.

Todos son recintos de origen medieval que pudieron ser transformados en etapas anteriores, y cuyo uso fue el de cerca defensiva de una zona de acuartelamiento o de una población cuyas construcciones se perdieron.

Los inmuebles desafectados que hubiesen respondido al tipo recinto histórico fueron el castillo de los templarios en Ponferrada por no disponer de espacio habitable en su interior, el castillo de Molina de Aragón que está completamente vacío, el castillo de Cuenca del cual sólo quedaban algunos lienzos de muralla y para el que se redactó un proyecto completo de nueva planta, el castillo de Montjuich en

Gerona por tener un proyecto de parador de nueva construcción dentro del perímetro definido por sus baluartes y el fuerte de San Cristóbal en Badajoz sin edificación suficiente para el uso hotelero.

La clasificación aplicable a la edificación de nueva planta que se levanta en su interior podía adoptar una variedad de estilos que tenían mucho que ver con los gustos e intereses del arquitecto interviniente. El parador de Jaén y Carmona querían ser un castillo o un alcázar de la mano de José Luis Picardo, el de Bayona y Verín un pazo reinventado por Jesús Valverde, el parador de Tortosa sería a través de la imaginación de Ignacio Gárate Rojas un castillo-palacio, y finalmente Lorca ya en el siglo XXI retornaría la vieja idea del castillo construido *ex novo* en un recinto histórico militar de tipo medieval. El parador de Ayamonte adoptaba un lenguaje racionalista que ignoraba por completo el castillo sobre el que se levantaba, y el parador de Soria sería una arquitectura igualmente contemporánea pero realizada en ladrillo visto, ya que el castillo se reducía a dispersos restos de la muralla, apenas perceptibles para el visitante.

CUADRO 46

CLASIFICACIÓN PARADORES ARQUITECTURA MILITAR SEGÚN EL TIPO DE REHABILITACIÓN HOTELERA

	NUEVA PLANTA EN RECINTO HISTÓRICO	REHABILITACIÓN					
		TIPOS MILITARES				OTROS TIPOS FORTIFICADOS	
		militar	militar y civil	militar-residencial	militar y religioso	residencial	religioso
Inmuebles rehabilitados	Jaén Bayona Verín Carmona Tortosa Ayamonte Soria Lorca Alcalá la Real*	Ciudad Rodrigo Alarcón Ceuta Monzón Campos Villalba	Oropesa Ibiza*	Jarandilla Vera Olite Fuenterrabía Zafra Benavente Sigüenza	Alcañiz Cardona Monforte Lemos	Artíes Cáceres Ávila	Veruela* Granada
No rehabilitados	Ponferrada Molina Aragón Cuenca Gerona Badajoz			Puebla de Alcocer Valderrobres	Lérida Monzón		

Elaboración propia. (*) Paradores en proyecto o en obras hasta 2012, fecha en la que se abandonarían algunas obras.

La rehabilitación en sentido estricto parte de un edificio histórico que estuvo destinado al uso militar y que tiene suficiente entidad para alojar el programa del parador, aunque esto se cumplió de forma estricta en un principio la demanda de alojamiento hotelero de la red creció con el paso del tiempo hasta llegar al estándar del siglo XXI de 80 habitaciones, con lo que las posibilidades de crecimiento de estos inmuebles se agotaron y necesitaron la construcción de pabellones anexos de nueva planta.

Aun este último caso, el parador se incluye en el tipo rehabilitación y no de nueva planta, ya que la edificación histórica juega un papel absolutamente relevante en el conjunto del establecimiento.

Dentro del concepto de rehabilitación, se distinguen a su vez entre inmuebles puros que han llegado a la rehabilitación desde un uso anterior exclusivamente castrense tras un más o menos largo período de abandono o utilización como cantera de materiales, y los que responden a otros tipos de carácter fortificado.

Los tipos militares a su vez pueden ser: Militares en sentido estricto, o mixtos, si aúnan rasgos de la arquitectura civil o religiosa. Esta arquitectura militar mixta da como resultado las variantes: Militar-civil, militar-residencial y militar-religioso.

En este sentido para el ámbito militar tendríamos exclusivamente castillos medievales completos o incompletos, fuertes o construcciones abaluartadas, como los paradores de Ciudad Rodrigo, Alarcón, Monzón de Campos, el Parque y Maestranza de Artillería de Ceuta y la torre del homenaje del castillo de Villalba.

Los fuertes abaluartados responden a la arquitectura militar de la etapa moderna son poco frecuentes, debido a que era un tipo de construcción menospreciada por la Administración Turística, en tanto que el Hotel La Muralla de Ceuta fue rehabilitado por ENTURSA, no por el Ministerio de Información y Turismo, y todos los fuertes de la Edad Moderna adquiridos no terminaron de ser rehabilitados como el fuerte de San Cristóbal en Badajoz o Montjuich de Gerona.

El parador de Ceuta se considera el único representante de la arquitectura militar moderna abaluartada, ya que se instala en la Maestranza y Parque de Artillería de la ciudad. Algunos de los edificios militares integrados en la red cuentan con baluartes que fueron construidos en etapas posteriores, sin embargo se clasificaron como castillos militares medievales por prevalecer esta etapa sobre las posteriores (v. cuadro 32).

Dentro del grupo de la arquitectura militar que estuvo afectada al MIT con destino a su transformación en parador, se encuentran algunos fuertes abaluartados que no llegaron a rehabilitarse (§ anexo I: i.3).

Villalba y Benavente se encuentran en la misma tesitura ya que ambos son torreones que formaban parte de un castillo medieval militar en el caso de Villalba y de un castillo-palacio del renacimiento en el de Benavente que por razones diversas acabaron por desaparecer, y quedaron sólo sus torres como testigo mudo del esplendor pasado.

Especialmente significativo es el caso de la Torre del Caracol de Benavente, el cual perteneció a un castillo de grandes dimensiones que fue desmontado pieza a pieza al ser utilizado como cantera de materiales de construcción. Benavente se integra en el tipo militar-residencial por ser un castillo-palacio.

En el ámbito militar y civil se integrarían construcciones militares que fueron construidas contiguas a palacios o residencias señoriales o del poder gubernamental, como en el caso del Palacio de los Álvarez de Toledo contiguo al castillo con el que forma una unidad, y la Almudaina de Ibiza igualmente unida a la

vez que separada físicamente en construcciones diversas con el castillo de Ibiza. Ambas construcciones aúnan estructuras medievales con otras renacentistas y barrocas, que en el caso de Ibiza llegan incluso hasta el propio siglo XX debido a que estuvo en uso hasta los años setenta.

La clasificación militar-residencial se identifica con lo que habíamos llamado castillo-palacio, que normalmente representa inmuebles que históricamente cambiaron del uso militar al residencial, dentro del cual encontramos ejemplos como Jarandilla de la Vera, Olite, Fuenterrabía, Zafra, Benavente o Sigüenza. Jarandilla, Olite y Fuenterrabía fueron residencia de la Corona, mientras que Zafra y Benavente lo fueron de familias nobles y Sigüenza evolucionó de castillo militar a residencial episcopal.

La arquitectura militar-religiosa se refiere en su mayoría a construcciones de las Órdenes militares como el Temple o los Hospitalarios, dentro de la cual encontramos ejemplos como Alcañiz y Cardona, que incluían dependencias monásticas dentro de la fortificación defensiva permanente. En este mismo sentido encajan los inmuebles de Gardeny en Lérida y Monzón en Huesca, los cuales no llegaron a rehabilitarse y se acabaron por desafectar de la red.

Alcañiz conjuga construcciones militares, palaciegas y conventuales, ya que fue sede de una orden religiosa de tipo militar. El parador se aloja en el palacio, pero el castillo y el convento forman parte de la imagen del parador, por lo que se distingue como tipo propio, distinto del de Oropesa de Toledo. Algunos inmuebles pertenecen a otros tipos arquitectónicos como el residencial o religioso pero muestran claros rasgos de fortificación permanente, por lo que se encuentran a caballo entre dos tipos arquitectónicos. Esto otros tipos pueden ser residenciales o asistenciales, en los que se aprecian elementos característicos de la arquitectura militar, por lo que se puede decir que se encuentran "fortificados". Se ha optado, en estos casos, por incorporarlos como tipos residenciales –parador de Artíes, parador de Cáceres o parador de Ávila–, tipos religiosos –parador de Granada, Monforte de Lemos o el futuro parador de Veruela– por ser estos otros tipos los predominantes.

El parador de Artíes es un caso especial y único ya que es una vivienda fortificada de la que sólo se conserva su torreón. Estas casas señoriales fortificadas fueron el fruto de la política defensiva que se adoptó en el siglo XVI y XVII para la defensa de los Pirineos ante la posibilidad de ataque enemigo desde Francia.

Artíes responde a un tipo arquitectónico específico de la región donde se implanta, el cual se puede designar como casa fuerte. Los palacios de Torreorgaz en Cáceres y de Benavites en Ávila disponen de torres o elementos característicos de la arquitectura militar, que tienen un sentido de representación del poder de su propietario. El parador de Granada ubicado en el Convento de San Francisco se sitúa en el recinto fortificado de la Alhambra. El parador de Monforte de Lemos integra tres inmuebles: El convento de San Vicente del Pino donde se instala el parador, una pequeña residencia noble y un castillo constituido por recinto amuralladlo y una muy destacada Torre del Homenaje. El parador no hace uso del castillo que está cedido su uso y explotación al Ayuntamiento, pero forma parte de la parcela que integra el establecimiento hotelero.

La antigua hostería de Málaga, construida de nueva planta, se encuentra colindante al castillo de Gibralfaro, dentro de la zona de influencia de sus murallas, por lo que se ha vinculado al estudio de la arquitectura militar. Todos estos inmuebles se constituyen como tipos diversos que muestran rasgos de la arquitectura militar sin serlo de forma estricta, los cuales son estudiados en la parte III del presente trabajo, y se han desarrollado a nivel de fichas en los anexos.

CUADRO 47

PARADOR DE TURISMO - ARQUITECTURA MILITAR

[1928-1930] PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO (monárquico)		
– 1930: Oropesa (Toledo)	Luís MARTÍNEZ FEDUCHI RUIZ	Construcción militar y civil (s. XV)
[1931-1939] PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO (republicano)		
– 1931: Ciudad Rodrigo (Salamanca)	José María MUGURUZA OTAÑO	Castillo (siglo XIV)
[1964-1975] MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO (fase desarrollista) *Administración Turística Española* (ATE)		
– 1964: Jaén (Jaén)	José Luís PICARDO CASTELLÓN	Nueva planta. Recinto militar
– 1965: Ceuta. *ENTURSA* [Parador 1986]	Carlos PICARDO CASTELLÓN	Militar. Época Moderna
– 1966: Ayamonte (Huelva)	Julio VIDAURRE JOFRE	Nueva planta. Recinto militar
– 1966: Alarcón (Cuenca)	M. SAINZ DE VICUÑA e I. GÁRATE ROJAS	Castillo medieval
– 1966: Jarandilla de la Vera (Cáceres)	Manuel SAINZ DE VICUÑA Y GARCÍA-PRIETO	Castillo–Palacio
– 1966: Bayona (Pontevedra)	Jesús VALVERDE VIÑAS	Nueva planta. Recinto militar
– 1966: Olite (Navarra)	Ignacio GÁRATE ROJAS	Castillo medieval (siglo XV)
– 1966: Soria (Soria)	M. SAINZ DE VICUÑA e I. GÁRATE ROJAS	Nueva planta. Recinto militar
– 1967: Verín (Orense)	Jesús VALVERDE VIÑAS	Nueva planta. Recinto militar
– 1967: Artíes (Lérida)	Jesús VALVERDE VIÑAS	Casa fuerte (siglo XVII)
– 1967: Villalba (Lugo)	Jesús VALVERDE VIÑAS	Castillo medieval
– 1968: Alcañiz (Teruel)	José Luís PICARDO CASTELLÓN	Castillo-Convento
– 1968: Fuenterrabía (Guipúzcoa)	Manuel SAINZ DE VICUÑA Y GARCÍA-PRIETO	Castillo-Palacio (siglo X)
– 1968: Zafra (Badajoz)	Julián Luís MANZANO MONÍS	Castillo-Palacio (siglo XV)
– 1972: Benavente (Zamora)	Manuel SAINZ DE VICUÑA Y GARCÍA-PRIETO	Castillo-Palacio renacentista
– 1975: Monzón de Campos (Palencia)	Antonio FONT DE BEDOYA	Castillo medieval
[1976-1982] MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO (fase transición) hasta 1977 y **SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO** (MCT) *Administración Turística Española* (ATE)		
– 1976: Cardona (Barcelona)	Ignacio GÁRATE ROJAS	Nueva planta. Recinto militar
– 1976: Carmona (Sevilla)	José Luís PICARDO CASTELLÓN	Nueva planta. Recinto militar
– 1976: Sigüenza (Guadalajara)	José Luís PICARDO CASTELLÓN	Castillo-Palacio (siglo XIII)
– 1976: Tortosa (Tarragona)	Ignacio GÁRATE ROJAS	Nueva planta. Recinto militar
[1983-1995] SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO (MTTC, hasta 1991; MICT, hasta 1993; MCT hasta 1996) *ATE* (hasta 1991) *y Paradores de Turismo de España, S.A.*		
– 1986: Ceuta [se incorpora a la Red]	Carlos PICARDO CASTELLÓN	Militar. Época Moderna
[2005-2011] SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO (hasta 2009) / **SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO** (2009) / (2012-) **SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO Y COMERCIO INTERIOR** (SGTCI) (Ministerio de Industria, Turismo y Comercio) *Paradores de Turismo de España, S.A.*		
– 2012: Lorca (Murcia)	Carlos FERNÁNDEZ-CUENCA GÓMEZ Carlos RODRÍGUEZ MARTÍN Mª JOSÉ RODRÍGUEZ PÉREZ Francisco JURADO JIMÉNEZ	Nueva planta. Recinto militar
– [Sin inaugurar]: Ibiza (Islas Baleares)	Bárbara DESMONTS BENGOECHEA Jordi RODRÍGUEZ-CARREÑO VILLANGÓMEZ	Construcción militar y civil
– [Sin inaugurar]: Alcalá la Real (Jaén)	Sin adjudicar	Nueva planta. Recinto militar

Fuente: Datos Instituto de Turismo de España. Elaboración propia. Las fechas indican el año de inauguración del parador, que es el año en el que se incorpora a la *Red de Paradores*. Clasificación por períodos político-administrativos.

Si atendemos a la rehabilitación hotelera que se realizó dentro del ámbito específico de la red, se pueden clasificar de otra forma, ya que algunas fortificaciones cuando fueron adquiridas por la Administración Turística en el siglo XX, habían perdido su construcción, y sólo conservaban sus cercas. Estos inmuebles dan lugar en su rehabilitación al tipo recinto histórico. La arquitectura militar es el más complejo de los tipos arquitectónicos, según el tipo de rehabilitación hotelera realizada se pueden distinguir dos grandes grupos: La rehabilitación y la edificación de nueva planta en recinto histórico. Esta clasificación no se da en el resto de tipos arquitectónicos que son siempre exclusivamente rehabilitaciones. La rehabilitación a su vez presenta dos variantes: Los tipos militares propiamente dichos y otros tipos fortificados, ya que como hemos apuntado anteriormente existen residencias y conventos fortificados.

Los tipos militares habíamos visto que son diversos, en tanto que pueden haber servido de forma exclusiva al uso militar, o ser mixtos al compaginar el uso militar con el civil, con el residencial o con el religioso (v. cuadro 32) Algunos de los inmuebles que se afectaron a la Administración Turística con destino a establecimiento hotelero del Estado, no llegaron a rehabilitarse.

En algunos casos se redactaron proyectos, en otras sólo se informaron sin llegar a hacer propuestas arquitectónicas. Estos inmuebles componen un conjunto importante desde el punto de vista cuantitativo que en muchos casos respondía al tipo militar, el cual se incorpora de forma separada en el cuadro 47,para determinar en qué grupo habrían estado integrados. Del resultado de integrar estos inmuebles que pudieron ser paradores y que se acabaron por desafectar, se deduce que el tipo nueva planta en recinto histórico fue el más abundante, seguido del residencial-militar y del estrictamente militar. La existencia de tipos fortificados que responde a otros tipos arquitectónicos es el rasgo que contribuye a hacer más complejo el tipo militar y más enriquecedor su estudio.

Si comparamos los cuadro 32 y cuadro 47, vemos que desde el punto de vista de la rehabilitación hotelera resulta indiferente que un castillo sea militar, un fuerte abaluartado o un recinto amurallado, lo que importa en todos estos casos es si existe una edificación suficiente para alojar el establecimiento hotelero, en cuyo caso se simplifica la clasificación a dos grupos: Castillo y recinto militar.

En el caso de la arquitectura militar que conjuga rasgos de la arquitectura civil o religiosa interesa saber a efectos de rehabilitación si se integran en un mismo edificio o si son edificios aparte, con lo que podría ocurrir como en el caso de Oropesa de Toledo que no se llegase a intervenir en el castillo que queda como un anexo, y en el caso de Alcañiz tampoco se actúa en el resto de construcciones del recinto salvo en la que se designa para alojar el parador.

La relación cronológica de los tipos militares en relación a los períodos político-administrativos por los que atraviesa la Administración Turística arroja como resultado un total de seis fases (v. cuadro 48), de las cuales la más importante es la del Ministerio de Información y Turismo en sus dos subfases.

Sorprende comprobar cómo después de un importante salto temporal entre 1976 y 2012 se vuelve a inaugurar un parador de tipo recinto militar, ya que en 1986 se integró Ceuta como inmuebles producto de la privatización de ENTURSA pero que no fue rehabilitado por la Administración Turística, y por tanto su rehabilitación corresponde a la década de los sesenta.

2.3. Inmuebles militares de la Red de Paradores

En este apartado se estudia la arquitectura militar que ha servido de base a las rehabilitaciones hoteleras de la red, pero únicamente se atiende al uso original del inmueble, con lo que la clasificación dada en el cuadro 32 sería válida, aunque se ha sintetizado para que sea más rápido su entendimiento. El estudio de los inmuebles en relación a su historia, su uso inicial, su evolución a través del tiempo hasta llegar al siglo XX, momento en el que se producen casi todas las adquisiciones con destino a la transformación en parador de turismo, se hace necesario para tener un conocimiento global.

Los inmuebles que se estudian son todos los definidos en el apartado anterior (§ 2.2), lo cual nos ha dado la pista para saber qué inmuebles hay que estudiar, ya que el castillo de Soria sólo conserva de éste su nombre y algún lienzo de muralla, o el castillo de Ayamonte que pereció bajo los cimientos del parador de turismo.

Otros inmuebles como la torre octogonal de Villalba si no se estudian desde su origen y su evolución no se puede entender que perteneciera a un gran complejo de fortificación permanente que desapareció, pero que bajo los cimientos del actual parador se encuentran los restos arqueológicos del castillo.

CUADRO 48

INMUEBLES MILITARES DE LA RED DE PARADORES		
CONSTRUCCIONES MILITARES	**CONSTRUCCIONES MIXTAS**	
	CIVIL Y MILITAR	**RELIGIOSO Y MILITAR**
Ciudad Rodrigo (alcázar)	Oropesa (palacios y castillo)	Alcañiz (castillo calatravo)
Jaén (castillo de Santa Catalina)	Jarandilla de la Vera (palacio)	Cardona (colegiata y castillo)
Ayamonte (castillo)	Bayona (castillo de Monte Real)	Monforte Lemos (convento,castillo)
Alarcón (castillo)	Olite (palacio real)	Vera de Moncayo* (monasterio fortificado)
Soria (castillo)	Verín (castillo de Monterrey)	
Villalba (torre de los Andrade)	Artíes (casa Portolá)	
Monzón de Campos (castillo)	Fuenterrabía (casa fuerte Carlos V)	
Ceuta (murallas reales)	Zafra (castillo-palacio)	
Lorca (castillo)	Benavente (catill-palacio)	
	Carmona (alcázar de arriba)	
	Sigüenza (castillo)	
	Tortosa (castillo de la Zuda)	
	Ibiza* (castillo y almudaina)	
	Alcalá la Real* (Fortaleza la Mota)	

Cuenca (castillo)	Valderrobres (castillo)	Lérida (castillo de Gardeny)
Badajoz (fuerte de San Cristóbal)		Monzón (castillo)
Molina de Aragón (castillo)		Ponferrada (castillo templarios)
Gerona (fuerte de Montjuich)		

Elaboración propia. (*) Inmuebles en fase de obra, proyecto o preliminares al proyecto.

En este sentido en este apartado se acude a los documentos históricos, generalmente fotografías y planos realizados por los militares que permiten desvelar las principales claves de estos edificios y desvelar su verdadera magnitud. Los planos militares a veces documentan proyectos no ejecutados y otras reformas operadas por razón de las guerras. Su modernización debido a la evolución de las armas se deja sentir en casi todos los inmuebles.

La arqueología es muchas veces la clave de las construcciones militares, unas veces obviada y arrasada y otras veces tomada en consideración como si se tratase de un valioso tesoro. Esta es la diferencia entre el modo de intervenir en estos inmuebles, anterior a la legislación del Patrimonio Histórico Español de 1985,[358] y la forma actual con exceso de celo en este sentido.

En el cuadro que se describe a continuación (v. cuadro 48) se da una doble clasificación en construcciones militares en sentido estricto que ya habíamos apuntado anteriormente al clasificar atendiendo al tipo de rehabilitación realizado por la Administración Turística, y construcciones mixtas.

Las construcciones mixtas responden a dos tipos: Civil-militar y religioso-militar. Las primeras disponen de dependencias características del uso residencial como salones y habitaciones, mientras que las religiosas además de sala capitular y dormitorio de monjes pueden contar con un templo, refectorio, etc.

En este cuadro se han tenido en cuenta las construcciones militares desafectadas y no rehabilitadas, como complemento para el posterior estudio de las intenciones que tenía reservada la Administración Turística a estos inmuebles.

2.3.1. Construcciones militares

Los inmuebles militares en sentido estricto son el segundo grupo en importancia de la red, ya que por delante de ellos se encuentran las construcciones mixtas que combinan lo civil con lo militar, que en principio parecen más compatibles para alojar un establecimiento hotelero. Los inmuebles son muy variados, aunque presentan algún rasgo común al tener construcciones de periodo medieval como predominante sobre otros períodos, salvo tres excepciones que son de la Edad Moderna.

Ceuta revisitó en el renacimiento y posteriormente intervino en el siglo XVIII para transformar según las técnicas modernas del baluarte y foso navegable las viejas estructura medievales. El cuartel organizado adosado a las cortinas y baluartes fue el que fue objeto de la rehabilitación hotelera en el siglo XX.

El fuerte de San Cristóbal de Badajoz es un inmueble no rehabilitado, cuyo origen era estrictamente de Edad Moderna, un fuerte exterior que complementaba la defensa de la ciudadela, que con sus formas estrelladas rotundas y su construcción baja aterraplenada ofrecía un muy escaso material para la rehabilitación hotelera.

El castillo de Montjuich en Gerona tenía las mismas características que el fuerte de San Cristóbal, y también quedó desafectado. Jaén de origen árabe posteriormente conquistado para construir una construcción del siglo XV, se divide en dos recintos defensivos. Mientras que Alarcón era un castillo roquero de menores dimensiones ubicado en un enclave difícil de acceso, bien protegido de forma natural.

[358] Jefatura del Estado. Ley 13/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín Oficial del Estado*, 155 (sábado 29 junio 1985), 20342-20352.



Fig. 222



Fig. 223



Fig. 224

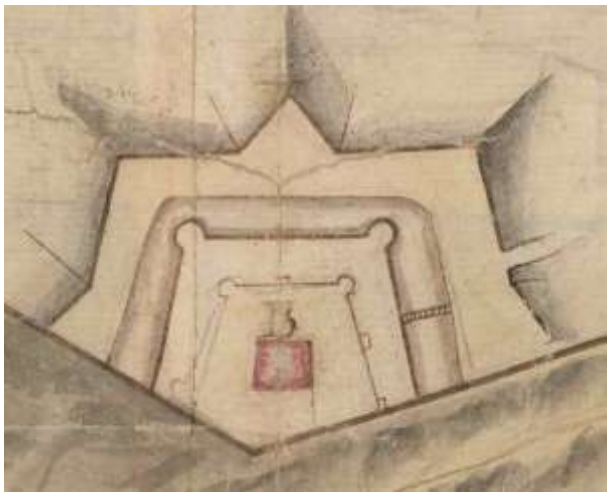


Fig. 225

Fig. 222: Puerta en acodo, de acceso al alcázar (*ca*. 1929-1931) Fotografía: A. Pazos Pérez.

Fig. 223: La misma puerta antes de la restructuración completa del parador (ca. 1975) [AITE].

Fig. 224*:* Estado de la puerta tras la ampliación del parador (2010).

Fig. 225 y **Fig. 226***:*Planta (fragmento del plano) y sección del alcázar de Ciudad Rodrigo. ”Planta de “a plaza de Ciudad Rodrigo conforme está de abril de 1710 y el designio de las que se deben añadir para ponerle en mejor defensa”(1818) Antonio Banderán [AHGMM].

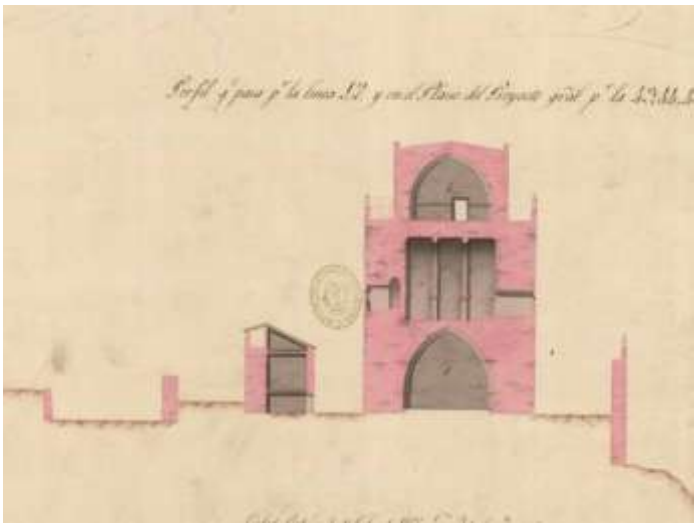


Fig. 226

Ayamonte era un pequeño castillo de origen medieval que fue someramente adecuado a las armas de fuego y que protegía desde lo alto la ciudad.

Alarcón fue un castillo de origen árabe, con un sofisticado sistema de defensa permanente consistente en tres recintos superpuestos, cuyo núcleo es la Torre del Homenaje y el pequeño castillo que la constriñe. El inmueble militar tiene una especial relación con su entorno debido a la extensión de las corachas y albarranas.

El castillo de Soria no guarda más que el recuerdo de su existencia el plano del siglo XIX de Dionisio Baldiola, el cual se hace necesario estudiar arqueológicamente ya que fue volado intencionadamente para evitar que callera en manos de los enemigos. El torreón octogonal del castillo de Villalba es el único elemento que sobrevive junto a algún resto de murallas del la antigua fortificación permanente local. El castillo de Cuenca también conserva muy escasos restos en pie, que actualmente se encuentran consolidados y estudiados parcialmente, aunque pertenece a los inmuebles finalmente no rehabilitados.

Ayamonte, Soria, Villalba y Cuenca se valoran desde la documentación histórica para entender los restos que llegaron al siglo XX, y valorar la presencia de arqueología en su entorno inmediato que documente el castillo que fue.

El castillo de Lorca es el último eslabón de la serie de inmuebles militares integrados en el patrimonio de la Administración Turística del Estado, cuyo análisis y documentación científica se ha seguido durante todo el proceso de la obra del parador, y por tanto ha supuesto una importante fuente de conocimiento de un castillo que hasta entonces estaba parcialmente estudiado en su elementos singulares, como la Torre Alfonsina y la Torre del Espolón.

El castillo de Mollina de Aragón es un pequeño castillo medieval, de origen musulmán, situado en un cerro en medio de una llanura que domina su entorno con sus dos recintos y Torre del Homenaje. Casi todos los castillos militares de la red se sitúan en alto, dominan el entorno para defender una posición o enclave. Tres de ellos se insertan en la trama urbana como el de Ciudad Rodrigo que es el reducto fuerte del recinto amurallado medieval de la ciudad, posteriormente adecuado a las armas de fuego y residencia del alcaide, pero que defiende en uno de sus lados el rio y domina debido a la caía del terreno su entorno.

Villalba es otro castillo a nivel de ciudad, que era el núcleo fuerte del recinto medieval de murallas, las cuales se perdieron y también el resto del castillo del que sólo quedó la Torre del Homenaje de plata octogonal. Ceuta responde a una forma de defensa diferente, que fueron concebidas por los portugueses en su período de dominación.

Dos de los castillos destinados a parador estaban en ruinas en el siglo XX cuando fueron adquiridos por la Administración Turística, lo cual condicionó completamente el tipo de rehabilitación. Se trataba de Ayamonte y Cuenca. La torre de Villalba con su escasa capacidad fue sin embargo tomada en consideración para integrase en la red como una pequeña hostería. Y varios de los inmuebles militares no eran más que recintos amurallados con torres, como Jaén, Lorca, Badajoz, Molina de Aragón y Gerona. La arqueología tenía una fuerte presencia en todos ellos, pero solo fue considerada en Lorca ya que se rehabilitó en el siglo XXI.

A continuación se detalla la historia y características de cada inmueble, donde se presta especial atención a su evolución, las transformaciones militares que sufrieron y lo más importante, la forma en la que el inmueble llegó al siglo XX e incluso en ocasiones se apuntan algunas de las actuaciones de la Administración Turística.

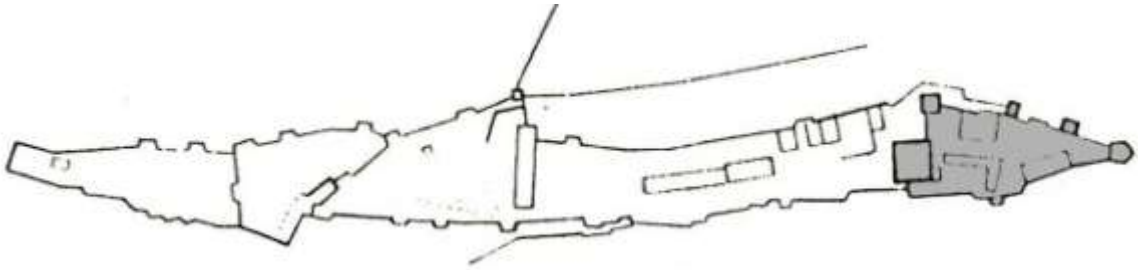


Fig. 227



Fig. 228



Fig. 229

Fig. 227 y **Fig. 230:** Castillo de Santa Catalina(Alcázar Nuevo)Sombreado sobre los esquemas de J. Eslava Galán(1980).

Leyenda: (**1**)Puerta de entrada. (**2**)Torre de las Damas. (**3**) Torre del Homenaje. (**4**) Torre [albarrana] de Sta. Catalina. (**5**) Torre albarrana. (**6**) Restos arqueológicos del palacio islámico. (**7**) Torre de las Troneras. (**8**) Torre de la Vela o Torre Atalaya. (**9**) Poterna. (**10**)Patio de armas.

Fig. 228 y **Fig. 229**: Torres albarranas. Vista desde el acceso y vista interior desde la Torre Atalaya. Fuente: AITE. **Fig. 231**: Vista desde el interior del patio de armas del Alcázar Nuevo (1963) [AITE].

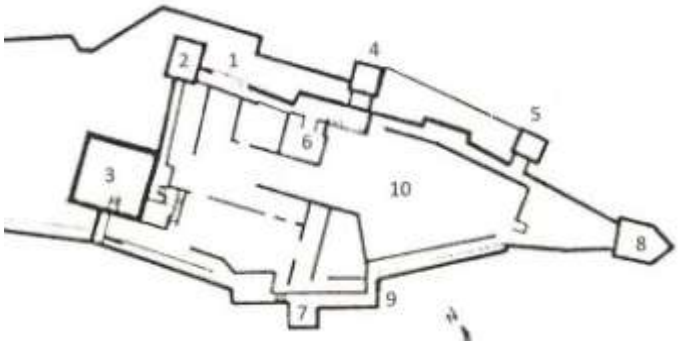


Fig. 230



Fig. 231

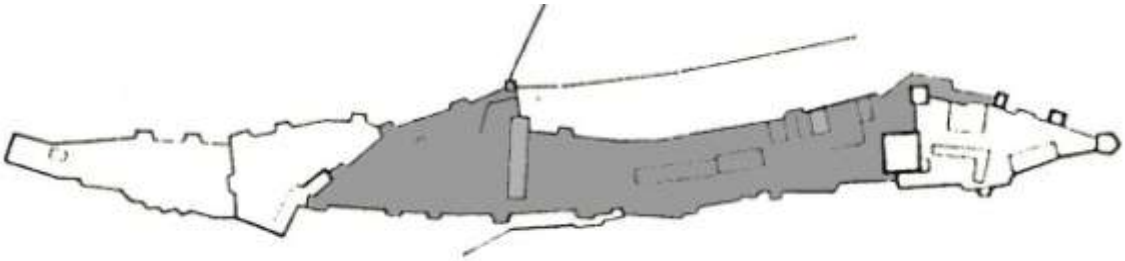


Fig. 232



Fig. 233



Fig. 234



Fig. 235



Fig. 236

Fig. 232:Castillo de Santa Catalina(Alcázar Viejo) Sombreado sobre esquema de J. Eslava Galán(1980). **Fig. 233**: Puerta de acceso al recinto del parador (2010). **Fig. 234**, **Fig. 235** y **Fig. 236:** Carretera de acceso al parador. Obras de reparación de las murallas del Castillo de Santa Catalina como consecuencia de los derrumbes debidos a las fuertes lluvias(*ca.* 1970) [AITE].

Se ha prestado especial atención a la comprensión del inmueble según sus recintos, zonas y usos específicos históricos que ha tendido, para luego poder entender el tipo de rehabilitación que materializaron los distintos arquitectos según las épocas.

En todo caso la arquitectura medieval parece tener un claro protagonismo en las elecciones de inmuebles que realizó la Administración Turística, sin importar la dificultad de acceso o la falta de infraestructuras, en tanto que los inmuebles militares construidos de nueva planta en Época Moderna fueron desestimados y no rehabilitados hoteleramente a pesar de que algunos de ellos llegaron a tener redactado el proyecto.

Alcázar de Ciudad Rodrigo. Salamanca

En una de las cotas más altas donde se ubica la ciudad, se sitúa el alcázar de Enrique II de Trastámara que domina y guarda el paso del río Águeda y el camino que conduce a Portugal. El alcázar se constituye como el núcleo más fuerte dentro del sistema defensivo de la ciudad. Primero surgió la cerca de la ciudad que arranca de la fortificación llevada a cabo por Fernando II, dentro de su política repobladora del reino leonés en la segunda mitad del siglo XII, y después Enrique II manda construir el alcázar en la parte del teso que mira al río y hacia el camino de Portugal.

Se desconoce si el alcázar se levantó sobre los retos de otro ya existente o si fue de nueva planta. Se inicia la construcción en 1372 pero no existe igualdad de pareceres en lo que se refiere a qué arquitecto llevó a cabo su construcción. Sin embargo, todos los autores coinciden en que su primer apellido era Arias, no así en su nombre. .En el siguiente siglo con el reinado de Enrique IV el inmueble estaba arruinado.

El alcázar se sitúa pegado al fuerte cambio de nivel que se produce en la zona Sur de la ciudad, lugar desde el que domina todo el entorno. El alcázar se pega a la cerca de la ciudad en esta zona Sur, y por la zona Norte queda exento y separado de la población por un muro de aproximadamente 2,5 m de altura, esta barrera acentúa su carácter de pequeña fortaleza, dentro de otra de mayor tamaño, la gran plaza de la ciudad, a la que sirve.

Este muro de la zona Norte fue levantado hasta su actual cota cuando el recinto del castillo se acondiciona como parador, y se siguió el trazado de este antiguo muro que había llegado a los años veinte del siglo XX descabezado y ruinoso, tal y como se aprecia en las fotografías de la época. Probablemente este muro se construyó entre los años 1506 y 1507 cuando don Antonio del Águila era el alcaide de la fortaleza (MARTÍN BENITO, 1999: 51-59). En el interior de este muro está el auténtico alcázar que a su vez se compone de un recito previo que protege el núcleo fuerte último de la fortaleza, que es la torre del homenaje. El recinto contornea la torre del homenaje de planta cuadrada, sin embargo este recinto tiene planta poligonal irregular, protegido con torrecillas en los extremos del muro norte, la puerta en la cara este se efectúa a través de una torre de planta cuadrada protegida con matacán permite el acceso en acodo, y se cubre con bóvedas de crucería muy toscas. Está todo almenado este recinto, la torre del homenaje cuenta con tres cámaras abovedadas superpuestas en altura a las que se accede a través de una estrecha escalera embutida en el muro exterior.

La torre del homenaje tiene una singularidad, posee una torre caballera o torre superpuesta de planta más pequeña sobre la que arranca del suelo. Se denomina caballera por estar montada o a caballo de la otra. La torre caballera se debe al alcaide Diego de Águila al poco tiempo de recibir la fortaleza de Enrique IV, se construye con materiales más ligeros que los de la torre original, se trata de fábrica de

ladrillo en sus esquinas y mampuesto de cal y canto en el resto, dispuestas en franjas horizontales separadas por bandas de ladrillo.

La torre caballera en el comienzo del siglo XX no tenía almenas, éstas se han reconstruido; al igual que se ha reconstruido las cubiertas de las torrecillas de las esquinas del recinto exterior que rodea a la torre de homenaje en tanto que en las fotografías de finales de los años XX se ve que estaban desmochadas. Actualmente la torre más próxima a la entrada del castillo está cubierta con una bóveda que debe ser una reconstrucción o idealización de lo que pudo ser el castillo.

En las fotos de época se aprecia la diferencia tan considerable de cota existente entre el nivel del recinto exterior del castillo y el de la calle que le dan carácter de foso. El alcázar es un elemento sobrio, inaccesible, ciego, de difícil acceso, parecido a un laberinto el cual se muestra desde al exterior con una única puerta de entrada. Generalmente son así los castillos, en tanto que la puerta al ser el elemento más débil se protege por torre, matacán, rastrillo, entrada en acodo que da paso al vacío interior constituido por esta singular plaza de armas que rodea a la torre del homenaje, el auténtico núcleo defensivo.

Este patio nos permite la comunicación con las diferentes dependencias de la fortaleza –cuarteles, torre del homenaje, subida al adarve, etc.–

Es una ordenación centralizada en el núcleo de planta cuadrada o torre central que es el punto que alcanza mayor altura del inmueble, la torre del homenaje. Todas estas características parecen en principio incompatibles con el uso hotelero, que debe tener varias entradas –al menos dos clientes y servicio, pero también tenemos las de mercancías, vehículos de los clientes, etc.–

Ahí está el principal reto en este tipo de edificios, aunque también no hay que olvidar que la arquitectura militar está al servicio de la función que desempeña, y admite modificaciones según van cambiado las técnicas de ataque y defensa, por lo que puede admitir una última modificación para cambiar completamente su uso.

Los planos de la plaza de Ciudad Rodrigo tal y como se encontraban en el siglo XVIII (Fig. 225) muestran una planta centralizada prefecta, con un núcleo central que es la Torre del Homenaje y varios recintos amurallados de forma estrellada, pensados para las armas de fuego. No se representa el ala de cuarteles ordenados en dos plantas adosado al lienzo de muralla Norte, que sin embargo, se representa en el perfil –o sección– fechada en el siglo XIX (Fig. 226).

El acceso a la fortaleza en 1710 se producía por la fachada Este del recinto a través de la puerta en acodo, y era necesario salvar mediante un puente un pequeño foso exterior al segundo recinto de murallas que remataban en sus lados Noreste y Noroeste en formas redondeadas que en la actualidad se han perdido por el mero desarrollo urbano de la ciudad.

En el perfil del siglo XIX que en realidad es una copia de otro planto anterior de 1766, firmado por Juan Martín Zermeño, se aprecia el patio de armas con su lienzo Norte de muralla con construcción adosada de cuarteles, un segundo recinto exterior situado a una cota ligeramente más alta que el patio de armas, y un tercer y último recinto exterior al anterior que hace las veces de foso y que está a cota inferior a los anteriores –es el que en la planta de 1710 antes citada se salva con un puentecillo–

El parador cuando se transforma primero en hostería y luego en parador pierde la centralidad de su planta, sus fosos, se le abren otras entradas, en definitiva se transforma en una estructura más permeable al exterior, en tanto que se ha perdido su función defensiva. La construcción adosada a la

muralla Norte, la cual desde fecha temprana se utiliza para instalar la hospedería tenía un uso militar desde el siglo XVIII, por tanto, no es un añadido, es una pieza original.

El primer parador realzó obras para abrir una puerta en la fachada Norte, la cual nunca antes había existido, la entrada se había producido siempre por la fachada Este, donde estaba la entrada a la hospedería que instalase primero en el alcázar el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo. Este último supuso el mínimo de obras posibles de ahí que su aspecto era más genuino al original.

El primer parador, el de los años treinta, desfigurará este acceso original que quedará relegado a una puerta de carruajes de carácter trasero, sin embargo, el arquitecto Carlos Fernández-Cuenca devuelve su función original a la puerta original del alcázar, y relega a un segundo plano la puerta que fue abierta en tiempos de PNT.

Castillo de Santa Catalina. Jaén

El inmueble que nos ocupa sirvió a funciones puramente castrenses, se trata de un recinto histórico militar que data del período musulmán de ocupación de la Península. Durante dos siglos y medio Jaén fue defensa y guarda de los reinos de Castilla, y clave de la conquista del valle del Guadalquivir, por lo que mantuvo su importancia estratégica debido a su proximidad a la frontera con Granada.

El castillo tiene una posición dominante sobre el territorio –permite el control hacia el norte y sur–, cuyo fin fue el control del paso nutual de la cuenca del Guadalquivir a las sierras de Granada, razón por la cual jugó un papel importante a lo largo de la historia. Conserva pocos vestigios árabes, a pesar de ser éste su origen, y en la etapa de ocupación francesa fue utilizado como cuartel general del ejército de ocupación de Andalucía.

El castillo inicial fue el del período califal, pero posteriormente los almorávides reformaron y ampliaron la fortaleza hasta ocupar toda la cresta del cerro sobre el que se asienta. La primera alcazaba era un recinto amurallado independiente de la ciudad, que se construye aprovecha los restos de murallas romanas, y que acogía en su interior la residencia del gobernador y los cuarteles para las tropas. Esta primera alcazaba se dividía en dos partes, un castillo en la cumbre del cerro y la alcazaba propiamente dicha situada en la ladera. La situación de inestabilidad política que vivió Al-Andalus en los siglos XI y XII obligó a trasladarse a la cumbre del cerro la alcazaba de la ladera quedó abandonada. Esto supuso el traslado político-administrativo a un lugar más seguro, la cumbre del cerro., donde se edificó una amplia fortaleza constituida también por dos recintos, es lo que hoy denominamos Alcázar Viejo.

El primer recinto era más pequeño, ocupaba las cotas más bajas del terreno y servía de antesala al segundo recinto o recinto principal situado en las cotas más altas del terreno. En su interior se construyeron varios aljibes, y una fortaleza o castillo en su extremo este, ya que esta era la zona más elevada y estratégica del lugar. También se construyó en su interior un palacio decorado con ataurique polícromos. Tras la reconquista, Alhamar entregó a Fernando III,[359] en 1246, las fortificaciones prácticamente intactas y el rey de Castilla se dispuso a reparar la plaza. Fernando III planeó la construcción de un nuevo alcázar situado en el extremo este, la zona más estratégica, pero serían sus sucesores Alfonso X y Fernando IV los que lo llevarían a efecto el Alcázar Nuevo.

[359] Fernando III completó la conquista del valle del Guadalquivir un lustro después. Murió en 1252 por lo que la consolidación de la conquista quedaría en manos de su sucesor, Alfonso X.

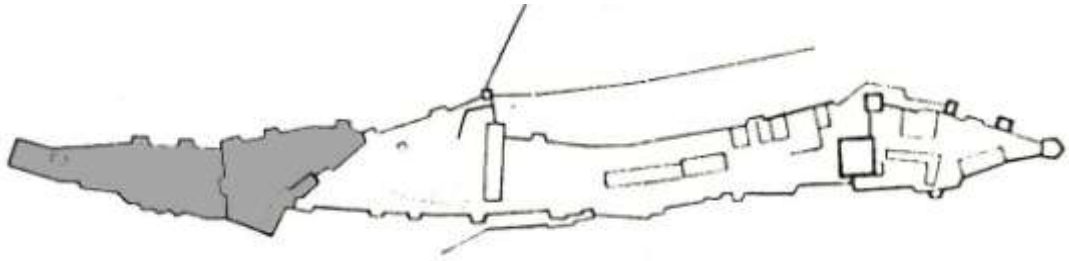


Fig. 237

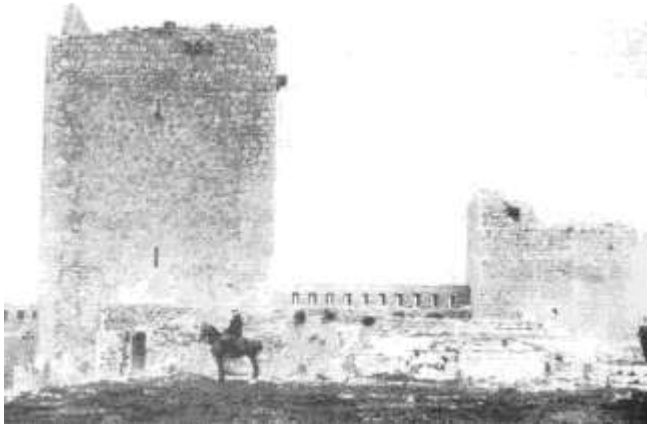


Fig. 238



Fig. 239

Fig. 237:Castillo de Santa Catalina (Abrehuí) Sombreado sobre esquema de J. ESLAVA GALÁN(1980).

Fig. 238, **Fig. 239**, **Fig. 241** y **Fig. 242**: Estado del Castillo de Santa Catalina anterior a la restauración, en el que se aprecia la torre del homenaje, construcciones de los franceses (*ca.* 1910-1920) Fuente: Internet (la memoria fotográfica de Jaén y Jaén antiguo).

Fig. 240: Plano en el que se muestran las defensas Bereberes, con la alcazaba en la coronación del monte y la cerca de con los distintos accesos: Puerta Martos y Puerta de Granada (ESLAVA, 1981: 57).

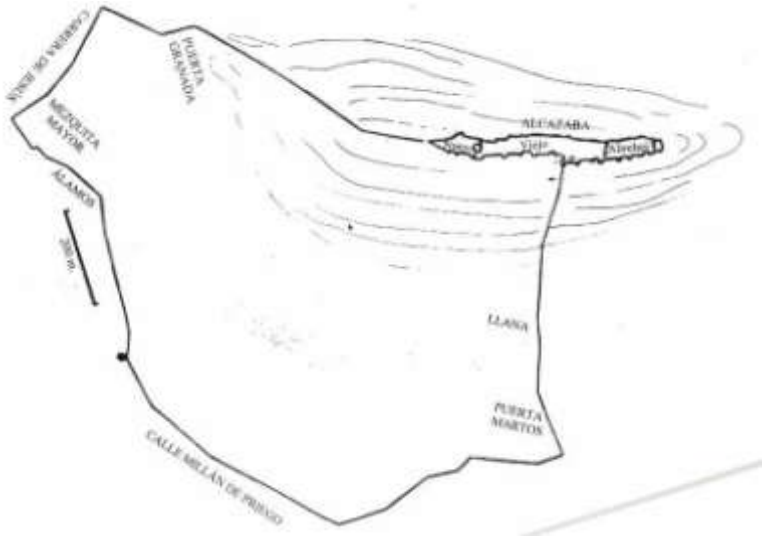


Fig. 240



Fig. 241



Fig. 242

Por tanto, los cristianos acto seguido reformaron la alcazaba y levantaron en el extremo sureste del cerro un castillo, que en parte aprovechó los muros califales existentes, y que es el castillo que hoy en día vemos en pie, aparte de tener completo el recinto amurallado.

El castillo cristiano cuenta con una gran torre del homenaje al noroeste que viene a separar la construcción cristiana que hoy denominamos Alcázar Nuevo, de la obra musulmana denominada en consecuencia Alcázar Viejo.

El recinto fortificado de los dos alcázares se extiende en una delgada franja recortada en el cerro que va de sureste a noroeste. Debido a su extensión longitudinal, el alcázar desde el punto de vista estratégico demandaba una muy numerosa guarnición que Castilla en aquel tiempo no podía permitirse, en tanto que era deficitaria en recursos materiales y humanos. La solución que se adoptó venía a paliar este inconveniente y consistió en reducir el perímetro defensivo para adaptarlo a una guarnición menos numerosa (ESLAVA, 1999:176). En los siglos siguientes el alcázar pierde uso y lo recupera simultáneamente, aunque comienza a ser una estructura abandonada, en tanto que en el siglo XV el alcázar estaba todavía habitado, sin embargo en el siglo XVII se había despoblado aunque seguía en funcionamiento la taberna del castillo.

El Alcázar Nuevo edificado por los cristianos en la segunda mitad del siglo XIII y remodelada posteriormente entre los siglos XIV y XIX, es el que hoy subsiste, ya que el Alcázar Viejo llegó en peores condiciones al siglo XX y sirvió de base para la edificación del parador de turismo a mediados de la década de los años sesenta del siglo XX. De acuerdo con fotografías tomadas con anterioridad a la construcción del establecimiento hotelero, en el Alcázar Viejo quedaban restos de muro de tapial aunque casi todos habían sido forrados de piedra en el siglo XIV por lo que estaban enmascarados por reformad posteriores de los militares.

A los alcázares Nuevo y Viejo de Jaén se añadió posteriormente un tercer recinto, denominado *Abrehuí*, que prolonga el *Alcázar Viejo* en la zona noroeste hasta abarcar los últimos promontorios del cerro rocoso sobre el que se asienta. El *Abrehuí* no existía en la época de la conquista cristiana y por eso los castellanos podían atacar fácilmente esta zona del alcázar. Toda la obra militar se ejecutó en mampostería y en las esquinas se empleó el sillarejo, la cual estuvo de forma discontinua en uso, en el siglo XIV y en el siglo XV en la guerra civil. Después de la caída de Granada, cuando casi todos los castillos en la región quedaron obsoletos y abandonados, el de Jaén se mantuvo como plaza militar hasta mediados del siglo XVIII.

En el siglo XIX los franceses convirtieron el castillo en plaza fuerte y prisión, y para ello tuvieron que realizar obras de adaptación a las nuevas armas del momento ya que el castillo había quedado desfasado en lo que se refiere a sus defensas.

De esta forma, recrecieron los parapetos sobre el almenado primitivo, añadieron troneras para la fusilería e instalaron un parapeto con troneras artilleras en la terraza de la torre del homenaje, se le añadieron nuevos edificios al ser habilitado el castillo como penal e incluso se le dotó con un bloque de nichos para uso como cementerio dentro del espacio diáfano del Alcázar Viejo.

Todos estos añadidos militares para las armas de fuego del siglo XIX perdurarían hasta la reconstrucción del castillo en los años cincuenta, antes de la adaptación como parador de turismo. El 17 de septiembre de 1812 los franceses antes de retirarse incendiaron el castillo. El castillo posteriormente acabaría subastado junto con otros bienes del Estado y fue adquirido por un particular, quien a su vez lo vendería al que fue alcalde de Jaén a principios del siglo XX, don Manuel Ruiz Córdoba. Hasta entonces los

alcázares subsistieron en ruinas y desprovistos de cubiertas, lo cual venía a potenciar todavía más la situación de ruina. La suerte del conjunto monumental que fue declarado monumento en junio de 1931, cambiaría a raíz de la determinación del MIT de construir un parador en su recinto amurallado en los años sesenta.

El Alcázar Nuevo recibe el nombre de Castillo de Santa Catalina, cuya planta tiene forma irregular ya que se adapta al terreno donde se enclava. Todos sus muros se asientan directamente en la roca que aflora en el cerro. En su zona sur el castillo prolonga sus muros en un escarpe casi vertical y hacia el norte el castillo cristiano aprovecha los restos de una fortaleza califal de un período anterior, provista de la característica zarpa escalonada, que complementa con dos grandes torres albarranas unidas a la muralla por arco.

La torre del homenaje tiene planta cuadrada de 15,45 m de lado y aproximadamente una altura de 31 m., consta de tres niveles superpuestos en altura, todos abovedados, y una terraza en la parte superior. Las bóvedas son ojivales de nervios y plementería de ladrillo, su trazado es muy apuntado y los nervios realizan la entrega al muro en las esquinas del cuadrado.

El extremo opuesto a la torre del homenaje está rematado por una singular torre denominada atalaya, de planta pentagonal adaptada a la base rocosa sobre la que se asienta. En la zona sur debido a la escarpadura del terreno tiene los adarves quebrados y no dispone de torres ya que en este punto no son necesarias para la defensa del castillo, con la excepción de un pequeño saliente que era la letrina. El recinto del Alcázar Nuevo define un espacio vacío denominado patio de armas, en el cual se sitúan dos aljibes de gran capacidad. El paramento del Alcázar Nuevo es de mampostería menuda, sillar o sillarejo en los ángulos y ladrillo o dovelas de cantería en los arcos.

El Alcázar Viejo fue arrasado (ESLAVA, 1999:182), casi por completo, en las obras del parador de turismo en los años sesenta, y lo poco que pudiera haber quedado se eliminó en los años setenta cuando se lleva a cabo la ampliación del parador. La mayoría de construcciones que existían en este recinto eran del siglo XIX, la única obra identificable como medieval se limitaba al cerramiento del recinto sobre el escarpe natural del cerro. En su zona sur el recinto se había perdido casi por completo, y era en parte de tapial revestido o parcheado con mampostería.

El cerramiento norte subsiste actualmente casi en el mismo estado que estaba antes de la construcción del establecimiento hotelero por el MIT, se trata de un muro nivelado a la altura del adarve del que sobresalen tres bastiones de planta rectangular. Desde esta zona parte el recinto amurallado mayor que abrazaba en su día la ciudad. Era una disposición característica de alcázar y recinto amurallado entorno a la ciudad de Jaén. La puerta del recinto denominado Alcázar Viejo, actual acceso de vehículos al recinto del parador, es una construcción cristiana del siglo XIII o del siglo XIV, que está muy reconstruida. La puerta se flanquea por dos torres que cobijan el paso.

La torre sur alberga una cámara destinada a residencia del cuerpo de guardia, más debajo de la cual se situaba otra puerta que hoy está desaparecida como consecuencia de la construcción de la carretera de acceso al alcázar que la dejó enterrada. En la zona oeste el recinto disponía de dos torres de mayor volumen edificado, la situada más al sur era albergaba un aposento en su parte superior y servía para proteger la puerta de herradura Ésta era la única verdadera torre que se puede identificar en el Alcázar Viejo, tal y como llegó al siglo antes de las obras del parador.

El Abrehuí es una prolongación del Alcázar Viejo por la zona noroeste. Por el norte la muralla se encuentra reforzada por cinco pequeños bastiones de mampostería que subsisten. En la zona sur la cerca ha desaparecido casi por completo.

El inmueble llegó al siglo XX en estado de abandono, sin uso tras las contiendas bélicas o el uso penitenciario del recinto (SÁNCHEZ TOSTADO, 2000), el cual estaba en manos del Ayuntamiento que lo cedió con al Estado para la implantación de un establecimiento hotelero de la red nacional.

Las zonas que fueron intervenidas con fines hoteleros en el siglo XX fueron el Alcázar Viejo y el Abrehuí, cuyos restos arquitectónicos y arqueológicos sufrirían importantes modificaciones a partir de los años sesenta de manos del arquitecto José Luis Picardo Castellón.

Castillo de Ayamonte. Huelva

El Castillo de Ayamonte conocido con el nombre de la advocación de la iglesia situada en su interior, Nuestra Señora de los Favores, estuvo vinculado al señorío local de la baja Edad Media y fue una fortaleza que estaba ubicada en la cima del cerro del barrio de La Villa, en la zona norte de la población de Ayamonte, y en posición dominante sobre la desembocadura del río Guadiana.

El castillo fue donado por Sancho II a la Orden de Santiago, en la cual aparecía con el nombre de *castelo de Ayamonte*, el cual pudo emplazarse sobre una construcción anterior romana aunque posteriormente sería reconstruido en el siglo XIII, durante la época de reconquista, posteriormente sería varias veces modificado en los siglos XVI, XVII y XVIII, reconstruido tras el terremoto de Lisboa de 1755, y definitivamente abandonado en el siglo XIX. Los pocos restos que quedaban en pie quedaron sepultados en la segunda mitad del siglo XX al llevarse a cabo la construcción del parador de turismo, el cual se ubico en su emplazamiento.

Es posible que la estructura original del castillo se edificara tras la conquista de la localidad por la Orden de Santiago en 1239 con el objeto de ser un lugar de vigilancia costera y control fronterizo frente al reino vecino de Portugal. Las fortalezas de Ayamonte y Cacela fueron concedidos, el 2 de mayo de 1240, a Pelayo Pérez Correa, comendador de *Alcácer do Sal,* y a la Orden de Santiago por el rey portugués Sancho II Capelo (1207-1248).

Durante más de medio siglo permaneció el castillo de Ayamonte en poder de la Orden de Santiago, encargada de guardar la frontera del Algarbe, lo que debió dejar impronta en la estructura de esta fortaleza que debían adaptarse a las novedades de las técnicas defensivas y de las armas.

La Orden de Santiago acabó abandonando el castillo, al ser permutado junto con Alfayat de la Peña. Alfonso X cedió Ayamonte y otros emplazamientos al este del Guadiana a su hija Beatriz de Castilla, como dote, al casarse con Alfonso III de Portugal en 1253. Mediante el tratado de Badajoz de fecha 16 de febrero de 1267 entre los monarcas Alfonso X el Sabio (1221-1284) por Castilla y Alfonso III de Portugal, el castillo de Ayamonte y su término pasaron a ser jurisdicción definitiva del reino de Castilla, estableciéndose la frontera entre ambos reinos en el río Guadiana. En este tratado se reconocía la integración del Reino del Algarve en la Corona de Portugal, y los territorios al este del río Guadiana en las de Castilla.



Fig. 243

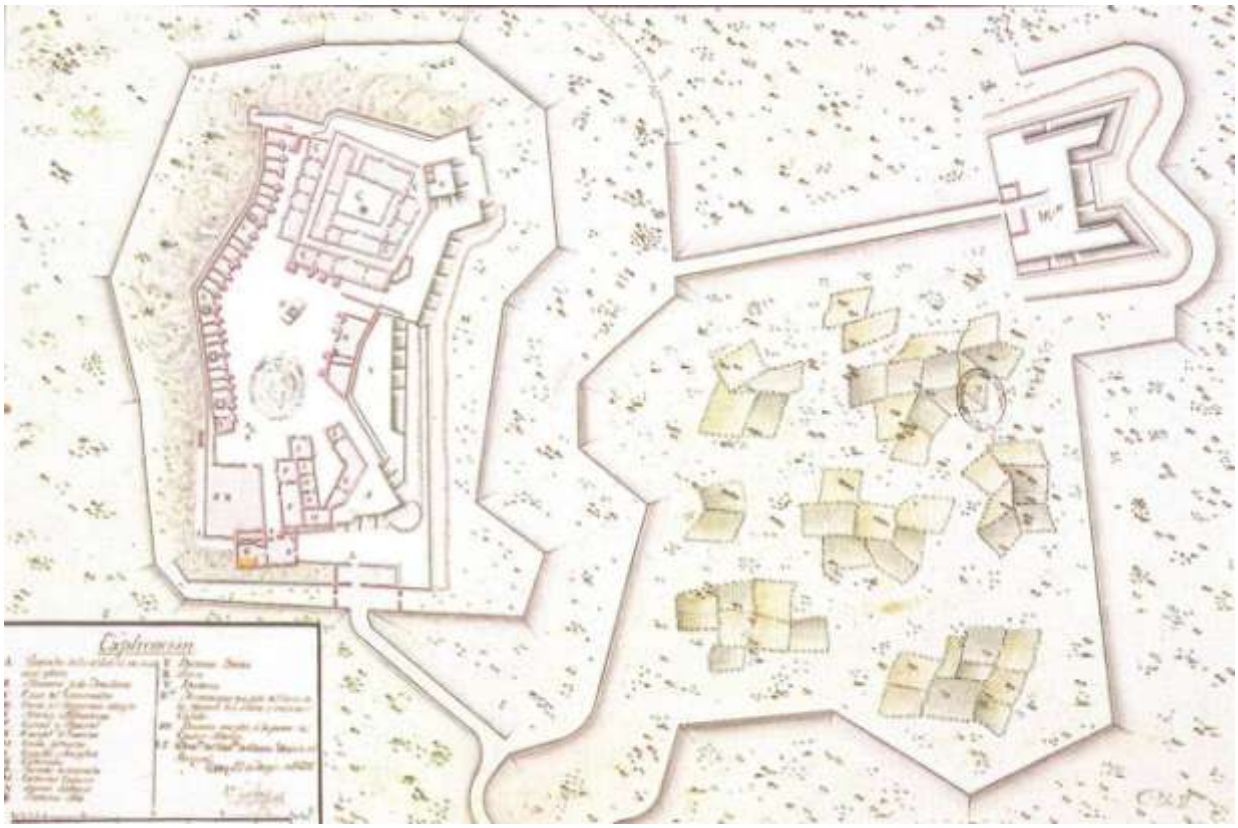


Fig. 244

Fig. 243:Perfiles del plano del castillo de Ayamonte (1725) Atribuido a M. Fovet. (Duclos, 2002: 182). **Fig. 244**: Plano del castillo de Ayamonte (1792) Luis Huet. (Duclos, 202: 228). **Fig. 245**: Ruinas del castillo de Ayamonte (1960) (Duclos, 202: 287). **Fig. 246**: Restos de la torre del homenaje del castillo (1960) (Duclos, 202:287).



Fig. 245



Fig. 246

En 1287, Ayamonte y su castillo fueron adquiridos, junto a Lepe y La Redondela, por Alonso Pérez de Guzmán ("El Bueno"), fundador de la casa de los Guzmán, señores de Sanlúcar y más adelante condes de Niebla y duques de Medina-Sidonia (Casa de Medina-Sidonia).

La venta la realizó el Rey Sancho IV (segundo hijo de Alfonso X El Sabio que reinaría en Castilla entre 1284 y 1295), a la mujer de Alonso Pérez de Guzmán ("El Bueno"), llamada María Alonso Coronel. Prueba de estas modificaciones es el hornabeque conocido con el nombre de “Nuestra Señora del Socorro”, derivado del nombre del cerro, al sureste del castillo, sobre el que se emplazó.

A mediados del siglo XIII, Portugal llevaba a cabo la reconquista de los territorios ocupados por el mundo musulmán, de forma paralela a lo que ocurría al otro lado de la frontera. Las órdenes militares al reconquistar el territorio unas veces lo hacían en nombre de la Corona de Portugal y otras en nombre de Castilla.[360]

La plaza de Ayamonte, opuesta a la de Castro Marim, guardaba la desembocadura del Guadiana, considerado puerto de mar. Desde el punto de vista estratégico era esencial para una hipotética invasión de Portugal, al ser frontera inmediata con Portugal y tener en la otra parte la plaza de Castromanrín muy bien fortificada. Hoy no se conservan huellas del castillo de Ayamonte, sin embargo podemos hacer la restitución a partir de las descripciones dadas por el ingeniero Octavino Menni, como consecuencia de las labores de conservación del inmueble y a los planos que los ingenieros militares del siglo XVIII realizaron del enclave estratégico.

Entre 1640 y 1668 se construyeron refuerzos en las fábricas medievales del castillo, un segundo perímetro defensivo artillado y el hornabeque del Socorro en una zona elevada próxima al castillo principal (DUCLOS, 2002:108).

La disposición del castillo era bastante tortuosa, ya que se había conservado el núcleo medieval, se habían colocado las nuevas dependencias adosadas a las murallas para disponer de una plaza de armas lo suficientemente grande como para ser operativa. Las baterías de las Flores y de las Angustias se situaban en la población, y a ellas se confiaba la defensa del río.

El castillo medieval disponía de una torre de planta circular, lo que habla de un período de construcción en la fase de transición hacia la toma de consideración de la artillería, ya que las torres de planta cuadrada eran características del Medievo. El Castillo de Ayamonte fue una de las piezas clave del sistema defensivo de la frontera con Portugal en la Edad Moderna, junto con Sanlúcar de Guadiana, Puebla de Guzmán, Paymogo y Encinasola, a su vez conectadas con las extremeñas por medio de Fregenal de la Sierra.

La situación estratégica de Ayamonte y su favorable orografía hizo que se centraran los esfuerzos defensivos y ofensivos en esta plaza, en la confrontación con Portugal de 1641.[361] La construcción medieval del castillo contaba con un patio central y una torre del homenaje, posiblemente pudo haber también una muralla que cobijara la iglesia de Nuestra Señora de los Favores, de modo que las actuaciones de 1640 en el castillo consistieron en reforzar sus muros y situar una batería sobre la plataforma, la cual se apoya sobre las antiguas estructuras medievales.

---

360 La orden templaria conquistaba Ayamonte en nombre de Portugal, en 1240.

361 Las labores de fortificación que se llevaron a cabo en el castillo medieval de Ayamonte, entre los años 1666 y 1668, motivados por la guerra con Portugal, fueron registrados en el informe, de 14 de junio de 1669, del ingeniero Octavio Menni.

En las edificaciones del patio central se colocaron la casa del gobernador, los almacenes de munición, pólvora y pertrechos, sobre la Torre del Homenaje el correspondiente puesto de vigía, artillería y fusilería. El resto de edificaciones tipo cuartel de tropa, casa de oficiales se adosaron a la muralla medieval ya reforzada. Los alrededores de la iglesia se ocuparon con la cárcel, el cuerpo de guardia y el horno de pan. El conjunto quedó rodeado de un foso de profundidad media de trazado irregular y su correspondiente camino cubierto.

> Todo el recinto antiguo de el Castillo, que estava mas dispuesto a ruina que a resistencia, se recalzo y restauró de cal y canto, mejorando sus defensas, terraplenandose, abriendole foso, formandole parapetos a prueva, de ormigon con sus cañoneras, y previniendo baterias de hasta 22 piezas de artilleria, cubiertas y con todo desaogo y seguridad. Se le añadio una defensa baja de dos andenes; la primera capaz de mosqueteria, y la segunda de otras seis piezas de artilleria gruesa con su parapeto a prueva, y cañoneras, muy bien acabadas. En lo alto de la torre de el Omenage se derrivó lo que embarazava su capacidad, y se alojaron en ella otras dos piezas de alcance (…) Se han hecho y restaurado ocho alnacenes de polvora, basgtimentos, armas y municiones, cuarteles para cien infantes, un cuerpo de guardia principal, mudada la puerta y puesta en defensa y coronado todo el Castillo y sus puestos esternos y eminentes con uan esntrada cubierta muy desaogada y capaz de Infanteria y Caballeria; y en el puesto del Socorro una tenaza capaz 150 hombres, acabada con su foso, entrada cubierta y parapetos a prueba, todo cortado en el cerro, que era el mayor padrastro del castillo, y revestido de mampostería, como todo lo demás que se ha obrado en esta fortificación (…) (MENNI, 1669).

Se consideró que las dos baterías situadas en la orilla del río junto a la población eran ineficaces, por lo que se quedaría fuera de servicio sólo una de ellas, la de las Flores que mudaría su nombre en el siglo XVII por el de Angustias.

La modernización de la fortificación se completó con un hornabeque en el cercano cerro del Socorro, la cual se constituía en una defensa avanzada comunicada con la principal mediante un camino cubierto. Disponía de una pequeña plaza de armas, desde la que se accedía a una plataforma donde se situaba la artillería. El conjunto estaba formado por dos medios baluartes en forma de tenaza y contaba con su correspondiente foso.

En el siglo XVIII se conservaban las defensas militares constituidas por el Castillo de Nuestra Señora de los Favores, el hornabeque de Nuestra Señora del Socorro, la batería de Buscarruidos, la plaza de armas situada enfrente del convento de San Francisco, la casa del conde de Altamira y la batería de las Angustias. Las labores de refuerzo del siglo anterior se habían limitado al regruesamiento y adaptación de los muros perimetrales existentes, la creación de plataformas para emplazamiento de artillería, ejecución del camino cubierto perimetral con su glacis y la construcción del hornabeque conectado por camino cubierto a la fortificación principal.

En el siglo XVIII el castillo estaba en lamentable estado tras el terremoto de 1755, en el que apenas se habían realizado fortificaciones nuevas a pesar de la gran producción de proyectos de modificación del emplazamiento que se habían hecho a lo largo del siglo. El castillo se encontraba en ruinas, situación que se agravó en el siglo XIX que culminaron con su demolición completa en el siglo XX. De aquellas defensas sólo se conserva el hornabeque del Socorro, el cual fue adaptado a vivienda particular.

Castillo de Alarcón. Cuenca

El castillo denominado “de las Altas Torres”, se ubica en lo alto de un monte de unos 100 m. de altura, cuya cima viene a ser una meseta, situada en un meandro del río Júcar, a cuya orilla se llega a través de

pronunciados escarpes. La meseta es accesible a través de un istmo, mediante una estrecha franja de tierra.

Se trata de una estratégica situación que la propia naturaleza generó, por lo que fue asentamiento sucesivo desde los pueblos celtibéricos, pasando por los romanos y los árabes, dependientes en principio del califato cordobés y luego del reino taifa de *Toleitola*, que hicieron de esta cima una gran fortaleza en pugna con Cuenca.

El castillo se encuentra rodeado por tres líneas de muralla consecutivas, cada una con su puerta y defendida por diferentes torres, que componen un perfecto sistema defensivo del período medieval. Alarcón dejó de ser población cabeza de comarca a la vez que a partir del siglo XV dejó de ser un punto estratégico en los conflictos bélicos, por lo que la fortaleza medieval no sufrió, en los siglos posteriores, modificaciones sustanciales para adecuarse a la artillería. Tras la toma de Cuenca los esfuerzos se centraron en obtener el emplazamiento de Alarcón, cuya conquista por el mundo cristiano se produjo en el reinado de Alfonso VIII, por parte de caballeros extremeños al mando de Fernán Martín de Ceballos, llamado de Alarcón, en el año 1184.

El monarca decidió reconstruir de forma inmediata a la conquista lo que había quedado de la fortaleza y con ello proceder a aumentarla y mejorarla para que no pudiera volver a ser tomada por las armas por el mundo musulmán, sus antiguos propietarios y constructores. Se dictaron medidas para repoblar la villa y su territorio, con lo que en 1186 se concedió un primitivo Fuero, que se vio mejorado en 1256 al concederle el Fuero de Cuenca.

Diez años más tarde el rey donó el castillo a la Orden de Santiago, y posteriormente Fernando III el Santo lo entregó al conde de Larga, quien más tarde se vería obligado a ceder la fortaleza para conseguir su libertad, tras haber sido hecho prisionero en Herrera.

El rey Alfonso X dio a la villa de Alarcón el fuero de Cuenca, y Fernando IV, a principios del siglo XIV concedió a su tío Juan Manuel el señorío de Alarcón, el cual posteriormente pasaría a manos del marqués de Villena. Entre 1194 y 1203 se levantó de forma definitiva el castillo, bajo el control militar de la Orden de Santiago, a la que le había sido entregada la fortaleza junto con los derechos del portazgo. La importancia creciente de Alarcón con los años hizo que durante la Baja Edad Media fuera lugar estratégico de emplazamiento, cuya tenencia fue muy disputada por los grandes aristócratas de la época.

Durante la Edad Media los concejos y linajes de la villa tuvieron actividad en la localidad. El sistema fortificado de Alarcón se adaptaba y aprovechaba al máximo la situación topográfica del lugar. Todavía perduran algunos restos de los muros musulmanes, aunque la fortificación fue restaurada y adaptada en tiempos del infante Juan Manuel, en el siglo XIV, a la muerte del cual el castillo retornó al patrimonio real, para ser cedido en el siglo XV a Juan Pacheco, marqués de Villena, con el que los Reyes Católicos tendrían numerosas disputas.

En el siglo XIX sufrió las guerras carlistas y no sería hasta el siglo XX cuando se comenzase su restauración realizada por la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción en colaboración con la Dirección General de Bellas Artes, y la rehabilitación hotelera operada por el Ministerio de Información y Turismo a partir de 1964.

La primera entrada al castillo se realiza por la Puerta del Campo, la cual ha llegado muy modificada y sin su puente levadizo. Existe otro hondo foso excavado en la roca, cuyas vertientes dan hacia el río.



Fig. 247

Fig. 247: Castillo de Alarcón. Vista en la que se aprecian las distintas líneas defensivas (ca. 1966) [AITE].

Fig. 248: Alzado lateral del castillo (tomado como base para el proyecto de rehabilitación como parador) Proyecto de restauración del castillo (1963) Ministerio de la Vivienda (Dirección General de Arquitectura) [AGCIPCE].

Fig. 249: Planta torre albarrana denominada "Alarconcillo" (1963) [AGCIPCE].

Fig. 250 y **Fig. 251**: Torres albarranas del Castillo de Alarcón (sistema defensas exteriores). Fragmentos de fotografías (2009) Fuente: Internet (Paloma Torrijos).

Fig. 252 y **Fig. 253**: Acceso al castillo y torre del homenaje (*ca.* 1966) [AITE].

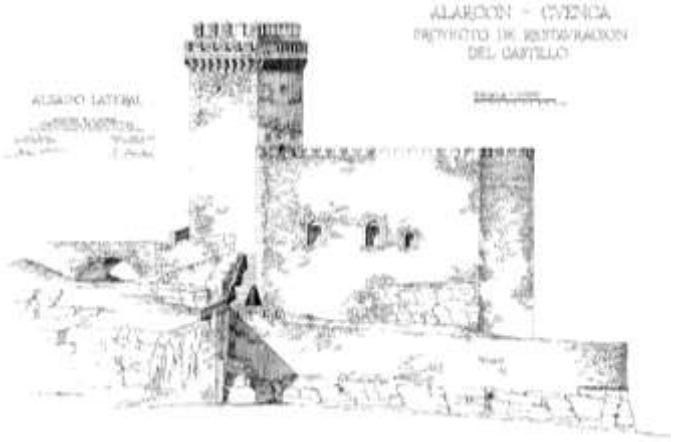


Fig. 248

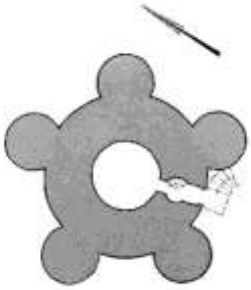


Fig. 249



Fig. 250



Fig. 251



Fig. 252



Fig. 253

A unos cien metros más adelante se encuentra la Puerta de Armas que se encuentra flaqueada por torre pentagonal, que es una albarrana aislada que se sitúa dentro del primer recinto de acceso y precedida de un foso excavado en la roca. Este primer sistema permite el acceso a la segunda puerta del sistema, la Puerta de Enmedio o del Calabozo, que define el segundo recinto fortificado del castillo. Las corachas impiden el tránsito lateral a las laderas del pueblo y al sistema fortificado del castillo.

La tercera puerta permite el ingreso en el recinto de la plaza fuerte, es la entrada del bodegón que con su doble adarve y almenaje guarda el último sistema de defensas de la fortaleza permanente. Estos dos últimos ingresos se encuentran al amparo inmediato de la fortaleza.

La Torre del Homenaje domina el conjunto, que da cara al foso excavado que cubre su frente posterior y permite batir de revés a la torre y puerta de Enmedio y domina el camino hasta la Puerta del Campo, ya que tiene todos los recintos a sus pies, los cuales están superpuestos unos a los otros. Dispone tres fosos en roca y sobre el escarpe se sitúa el castillo con su torre del homenaje, debidamente escalonado para coordinar sus efectos a regulares y bien medidas distancias (ESPINOSA Y MARTÍN-ARTAJO, 1974: 68).

El castillo está construido con muros de gran espesor de mampostería vista, que utiliza refuerzos en los ángulos de sillería, al igual que los huecos de paso y vanos de los paramentos. La torre del Homenaje es de planta rectangular y se destaca notablemente en altura, su aspecto es renacentista debido al remate de coronación de doble adarve a distinta altura, una enrasada en el propio cuerpo de la torre y otra volada sobre canecillos de modillones que hacen la función de matacán. En frente de la Torre del Homenaje y en la zona sur del patio de armas se alzaba el edificio de la guardia, que albergaba en dos pisos la zona de dormitorio común, los hornos y las salas de armas de la tropa.

La planta general del castillo es de forma triangular, que domina todo el sistema de acceso y a su vez es dominado por la Torre del Homenaje, el último reducto de la fortaleza. Las construcciones del castillo que definen en planta el patio de armas se agrupan a modo de V, que se ve cerrada por la Torre del Homenaje, en el extremo o espolón una torre circular maciza remata sobre el cortado rocoso el castillo, a la vez que lo refuerza. La muralla del castillo es de triple altura y se cimienta directamente sobre la roca.

El sistema defensivo está constituido por tres recintos parcialmente concéntricos y escalonados, para evitar que el enemigo atraviese el meandro del río se disponen corachas que cierran el paso y torres albarranas.

Según Federico Bordejé, estas torres albarranas se encuentran separadas y su función es la de impedir la ocupación por asedio de la villa. La composición del castillo con cubillos agrupados resulta singular. La albarrana denominada Torre de Alarconcillo es la primera de la serie, seguida de la de Cañavate, emplazada a la entrada de la curva del río, frente a la cual y de forma subordinada a la plaza se alzaba el castillo del pueblo de Cañavate.

La Torre de los Alarconcillos es un ingenio defensivo a modo de atalaya de vigilancia del flanco norte, separado del castillo, y formado por cuatro torreones macizos de planta circular, al igual que es macizo el torreón circular del espolón del propio castillo.

La Torre del Cañavate está situada al oeste de la península de los Alarconcillos, y servía para impedir el paso en el flanco oeste.

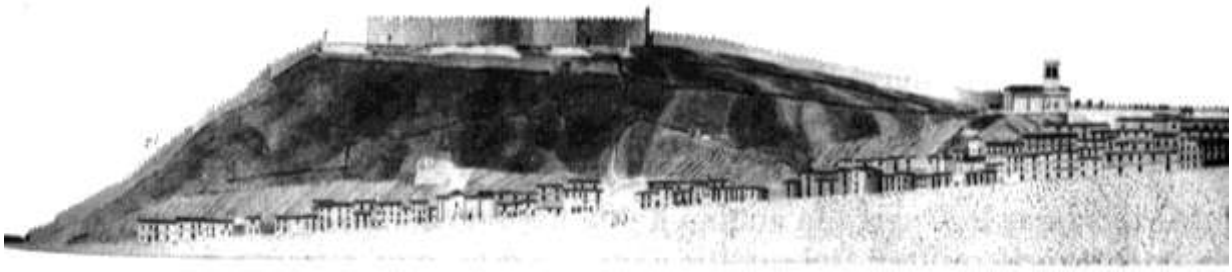


Fig. 254

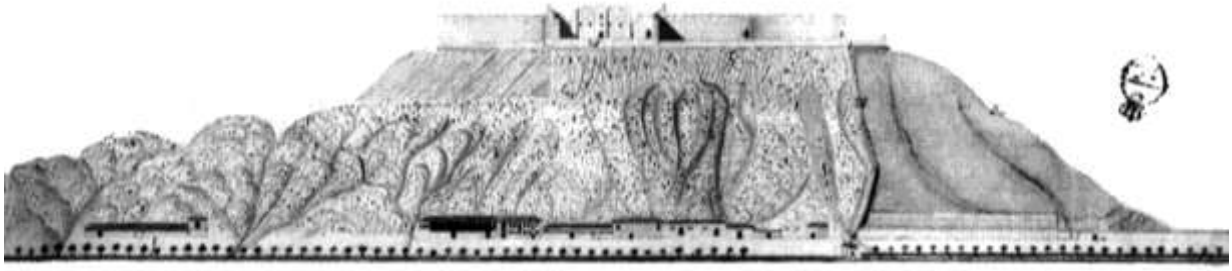


Fig. 255

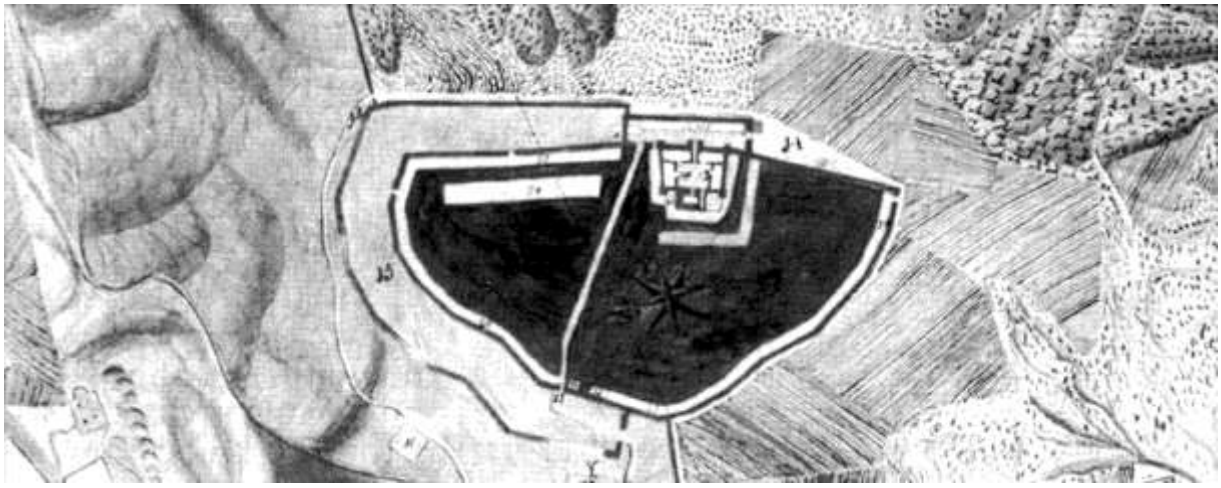


Fig. 256

Fig. 254,**Fig. 255** y **Fig. 256**: Alzados y planta del Castillo de Soria. Dionisio Badiola (1813)"Planos que representan planta y alzado del castillo o fortaleza de la ciudad de Soria, con las casas incendiadas y avenidas a dicha fortaleza en la situación en que se hallaban el día 15 de septiembre de 1812, día que lo evacuaron nuestros enemigos los franceses, al aproximarse la División de esta provincia. Dedicado al Excmo. Sr. Joseph Duran, Mariscal de campo de los Reales Ejércitos de S.M.C.D. Fernando VII y Comandante General de la Provincia de Soria y su Provincia" Fuente: Museo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Fig. 257 y **Fig. 258**: Restos de la torre del homenaje del castillo, convertidos en piscina municipal (2011).



Fig. 257



Fig. 258

El castillo que ha llegado a nuestros días corresponde al período gótico y sirvió a las luchas mantenidas den los siglos XIII al XV, aunque de origen árabe. El inmueble llega al siglo XX en un estado regular de conservación, según se desprende de los informes técnicos de valoración del inmueble anterior a la rehabilitación hotelera:

> (…) compuesto de un torreón y tres crujías en forma de U que cierran con él en patio cuadrangular, ocupando una superficie de 958,68 m^2., siendo la edificada total, considerando las distintas alturas de 1.300 m^2. Únicos elementos aprovechables son los muros, hallándose derruidas cubiertas y forjados.
>
> La propiedad se reduce al terreno ocupado por el Castillo y a la plataforma y ladera Sur hasta la carretera de entrada a la población con una superficie total de 1.976,10 m^2. Pertenecen, al parecer, también a la misma, los torreones aislados conocidos por Torre del Campo y Los Alarconcillos (…) (SAINZ DE VICUÑA, 1963*d*).

El Castillo ha sido ampliado por sus sucesivos propietarios a lo largo de los siglos hasta tener la imagen actual que data de finales del siglo XV. En él residió hasta el siglo XIX, el alcalde de Alarcón, lo cual garantizó su buen estado de conservación. En el año 1964 pasó a manos del Estado mediante expropiación forzosa, con el objeto de destinarlo a la rehabilitación como parador nacional, hasta entonces había sido de titularidad privada.

Castillo de Soria

El castillo de Soria se encuentra situado en el cerro denominado “del Castillo” que corona la población en la zona sur, el cual había sido lugar de asentamiento humano desde la Edad del Bronce con un casto celtibérico. La posición elevada de la fortaleza permitía defender el lado del río Duero, en la entonces frontera de los reinos de Aragón y Castilla.

Existen noticias en el siglo IX de la existencia de una atalaya en el actual emplazamiento del castillo, la cual iría ensanchándose hasta convertirse en un gran alcázar protegido de robustos muros, que cobijaba a unas trescientas casas y una iglesia (MARTÍN, J. A., 1996) En la ladera del cerro más próximo a la ciudad se situó la judería.

La población soriana se extendía en el collado colindante al castillo, la cual hubo de ser cercada por muralla tras los ataques sufridos en el siglo XII por Sancho de Navarra.

En época de ocupación romana el emplazamiento estaba ocupado aunque la población era poco importante, posteriormente con la dominación árabe el castillo era una atalaya o pequeña fortaleza desde donde poder controlar el Duero.

La reconquista del emplazamiento al mundo musulmán se produjo a comienzos del siglo XII por el rey aragonés Alfonso I el Batallador, cuyo hijo Alfonso VII el Emperador realizó el recinto interior y Sancho IV las murallas del recinto exterior.

La ciudad se encontraba fuertemente amurallada en el siglo XII, constituida por un doble recinto y barbacana. La cerca se extendía desde el río Duero hasta la llanura de la dehesa y desde el castillo hasta el cerro del Mirón, en un amplio recinto que protegía la población. Tenía una extensión de cuatro kilómetros y el conjunto urbano de su interior en el siglo XIII no constituía un conjunto urbano cohesionado.

A finales del siglo XVIII la ciudad de Soria había perdido su importancia militar de siglos pasados pero seguía conservando su carácter fortificado. La descripción la tenemos en una carta de fechada el 22 de noviembre de 1808, que el mariscal Ney dirige a Napoleón para comentar que la ciudad de Soria "(…) Disponía de una fortaleza con un alcázar fuerte en el centro con un muro de 45 pies de altura y nueve de espesor, (…) sólido e inexpugnable sin artillería (…) y una muralla de 36 pies de altura y seis de espesor (…)" (CALAMA Y ROSELLÓN, 1989: 77).

El castillo que se documenta en el plano del siglo XIX de Dionisio Badiola, representa un castillo descentrado respecto al perímetro total amurallado, situado en la esquina sureste, cuyo alcázar presenta una planta centralizada tendente al cuadrado, con patio central, torre del homenaje centrada y destacada respecto del lienzo general de uno de los lados, y con torres en las esquinas.

Todas las torres muestran en alzado mayor altura que el conjunto de la construcción, cuya muralla cobija tres niveles de planta, el central el más destacado y con mayor altura por ser el piso noble que el bajo y el superior. Probablemente disponía de una azotea superior, y la construcción estaba rodeada por un foso.

Durante la Guerra de la Independencia el general José Joaquín Durán recuperó el castillo de manos francesa pero ordenó la demolición de la fortaleza, algunos sectores de las murallas e incendiar los conventos de San Benito, la Concepción, San Francisco, San Agustín y el hospital de Santa Isabel, con el objetivo de evitar que volviese a caer en manos enemigas (CALAMA Y ROSELLÓN, 1989: 93).

Al terminar la guerra la ciudad había perdido toda su importancia militar, y sólo quedaban escasos restos de las murallas y del castillo que fueron casi por completo arrasados en la voladura.

El recinto amurallado ocupaba toda la parte superior del cerro y sobresalían cuatro pequeñas torres. La del homenaje, era rectangular, de mampostería con muros de tres metros de espesor, y el interior se dividía en dos pisos conformados mediante bóvedas de ladrillo.

La fortaleza contaba con un recinto exterior o falsa braga, una puerta principal de acceso, el cuerpo de guardia y la casa de Arcaya, en el interior estaba preparada para soportar un largo asedio. Los franceses construyeron cuarteles, tahonas, carbonera, almacén de víveres y aljibes. La muralla estaba coronada de almenas bajaba hasta el río, y en la parte inferior se encontraba el lavadero y un molino.

Para hacerse una idea del castillo es necesario acudir al plano que realizó Dionisio Badiola a principios del siglo XIX, que muestra la ciudad de Soria y su castillo en alzado, planta y perfil antes de ser dinamitado por el general Durán.

La planta general del castillo era trapezoidal, flanqueada por cuatro torres en las esquinas. En la entrada principal contaba con otra torre de mayor tamaño y la Torre del Homenaje se situaba en la parte posterior que era la mejor defendida, como último reducto defensivo.

El recinto interior definía el patio de armas, entorno al cual se distribuían las dependencias y donde se alojaba en su zona este el aljibe. Existía una muralla interior de gran altura que se ceñía a la topografía del cerro, delante de la cual se situaba, del lado de la ciudad, otra muralla exterior, a modo de acceso protegido, la cual se encontraba en estado ruinoso en el siglo XIX.

En el interior del recinto del castillo se situaba la iglesia de San Salvador que servía de capilla de la fortaleza, y que se arruinó a principios del siglo XVII.

La Guerra de la Independencia escribió un singular capítulo en la historia del castillo ya que Soria tuvo un importante papel estratégico en la contienda, debido a su situación geográfica como paso obligado entre Aranda de Duero, que era donde se ubicaba en cuartel general francés, y los frentes de la Rioja, Navarra y Aragón. Soria disponía de una fortaleza difícilmente expugnable a la vez que quedaba fuera de las principales vías de comunicación, por lo que era un buen lugar de almacenaje y aprovisionamiento (PÉREZ RIOJA, 1959: 63).

En 1812 el mariscal de campo y comandante general de la provincia de Soria, José Joaquín Durán y Barazábal conquistó la ciudad de Soria y mandó volar el castillo y buena parte de las murallas ante el temor de que los franceses, pudieran hacerse fuertes en su interior y que la recuperasen.[362]

Una vez terminada la guerra la principal preocupación sería la demolición de la muralla y la construcción de nuevas casas en aquellos solares que habían quedado arruinados fruto de las llamas (PRADO, 2002: 16).

Los planos que se conservan del estado de la población y de su castillo y muralla antes de la citada guerra,[363] muestran la configuración urbanística de la ciudad de Soria a principios del siglo XIX (PRADO, 2002: 9), y se constituyen en un homenaje que Badiola quiso realizar al general Durán, a la vez que dejar constancia del potente sistema defensivo que tuvo Soria antes de la retirada de las tropas francesas.[364] Se conserva parte de la Torre del Homenaje en ruinas, el recinto amurallado interior y restos de la barrera exterior del acceso que se encuentra flanqueada por dos cubos cilíndricos.

Castillo de Villalba. Lugo

Villalba es la cabecera de una gran comarca, ubicada en un cerro no muy pronunciado, que se encontraba en la antigüedad amurallada. Las defensas de la población estaban constituidas en la Edad Media por las murallas que envolvían la población y un castillo situado en la zona angular oeste del recinto amurallado que se constituía a modo de ciudadela, la cual fue derribada a finales del siglo XIX.

La muralla definía un recinto, el de la población, relativamente reducido, que contaba con dos portadas de acceso: Una situada en la herrería y la otra denominada Puerta de Encima, próxima a la Plaza de Santa María. Los accesos al recinto se completaban con un postigo, situado al oeste de la Plaza de Santa María (OTERO, 1963: 13).

La torre del homenaje de planta octogonal es el único elemento que se conserva del antiguo castillo en tanto que Villalba era una ciudad fortificada con sólidos muros en el siglo IX. La torre del Homenaje del castillo tenía acceso desde una entrada en forma de arco de medio punto, situada en el ángulo del recinto de forma poligonal, el cual se completaba con torres menores de planta cuadrada.[365]

362 El 18 de marzo de 1812 tomó Soria José Durán auxiliado por el plano de Dionisio Badiola.

363 Dionisio Badiola (8 de marzo de 1813) Planos que representan planta y alzado del castillo o fortaleza de la ciudad de Soria, con las casas incendiadas y avenidas a dicha fortaleza en la situación en que se hallaban el día 15 de septiembre de 1812, día que lo evacuaron nuestros enemigos los franceses, al aproximarse la División de esta provincia. Dedicado al Excmo. Sr. Joseph Duran, Mariscal de campo de los Reales Ejércitos de S.M.C.D. Fernando VII y Comandante General de la Provincia de Soria y su Provincia. Museo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

364 Los planos fueron presentados en 1819 por Dionisio Badiola como prueba de pensado en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid para la obtención del título de Maestro de obras, junto con otro plano de una iglesia.

365 Según se aprecia en el dibujo de Manuel Mateo Vizoso (1909) (TETTAMANCY, 1912*b*: 257; COOPER, 1991: 1609).



Fig. 259

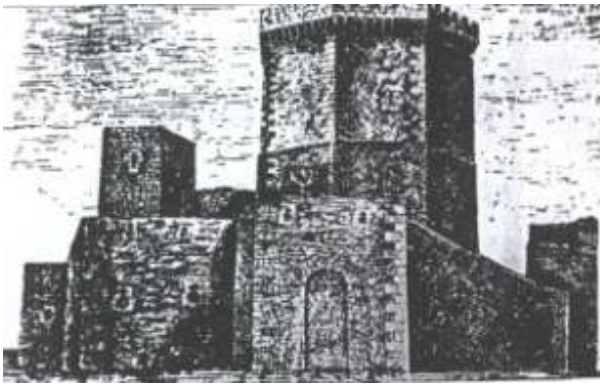


Fig. 260



Fig. 261

Fig. 259: Vista exterior de la población de Villalba en la que se destaca la Torre de los Andrade (*ca.* 1965) Fuente: Folleto (1965) "Villalba: Fiestas de San Ramón y Santa María 1965".

Fig. 260: Dibujo de reconstrucción del Castillo de Villalba de Manuel Mato Vizoso. (TETTAMANCY, 1912: 257).

Fig. 261: Torre de los Andrade (*ca.* 1913) (BALSA, 1913: 155)

Fig. 262 y **Fig. 264**: Viviendas junto a la Torre de los Andrade (ca. 1966) [AITE].

Fig. 263: Torre de los Andrade antes de la rehabilitación hotelera (*ca.* 1960) (READ y MANJÓN, 1977: 120).



Fig. 262



Fig. 263



Fig. 264

> Con ligeros desperfectos, conservábase en aquella época la muralla que cerraba el tal recinto, cuya planta la formaba un trapecio algo prolongado con torres de nueve metros en cuadro, al centro de cada una de sus tres líneas más largas; elevándose en la parte más estrecha del citado trapecio, la gigantesca torre del homenaje.
>
> Próxima a los ángulos formados por la muralla y en la parte más ancha del recinto, aparecían otras dos torres cuadradas; y adosado a aquella y casi pegándose a la torre principal, sobresalía otra torre también cuadrada.
>
> En el interior de la plaza fortificada, levantábase un edificio compuesto de dos departamentos destinados, hasta fines del siglo XVIII, a Casa Audiencia y Cárcel.
>
> Daban entrada a la fortaleza dos puertas colocadas, una al frente y en el centro de las torres del E. y O. La de la primera estaba sobre el foso, que tenía puente levadizo; y la de la segunda, que no ha sido derribada, comunica con la Plaza Mayor del pueblo, teniendo además esta torre por el lado Norte un portillo estrecho por el cual no cabe más que una persona (TETTAMANCY, 1912 b: 256-257).

La forma de construcción se realizó mediante muros de mampostería de pizarra, de gran espesor y uso de sillería de granito para elementos arquitectónicos singulares con algún refuerzo de piedra labrada en forma de mochetas y otros detalles. La torre de planta octogonal se veía coronada por una cornisa volada sostenida por canes, que a modo de matacán envolvente en coronación permitía la defensa para evitar la escalada de la torre en caso de asedio. La primera planta de la torre del Homenaje disponía en fachada de tres saeteras, la segunda planta tenía la puerta que permitía el acceso únicamente en el exterior, en la planta tercera se situaba un ventanal singular denominado "mirador de la condesa" en forma de arco apuntado.

El último propietario del inmueble en 1912, pretendió demoler la torre y lo poco que quedaba del castillo para utilizar sus materiales en la construcción de otras edificaciones, sin embargo la oposición popular que fue respaldada por el gobernador Civil Eusevio Rodríguez y la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo, aunque la protección efectiva mediante normativa no llegaría hasta el Decreto de 22 de abril de 1949.

La torre de los Andrade es el último vestigio de lo que fue un gran castillo militar que se fue perdiendo con el paso del tiempo.[366] La torre llegó al siglo XX aprisionada entre casas de vecindad, interiormente estaba completamente vacía y exhibía importantes grietas. Se encontraba sin cubierta, vacía en su interior, era utilizada como patio de las viviendas, bar y taller que daban a la calle Valeriano Valdesuso.

En su interior se conservaban dos arcos diafragma de medio punto que cruzaban la torre en sentido norte sur en la planta noble o principal, y en el nivel superior se disponían otros dos arcos de medio punto diafragma, de menor tamaño, que atravesaban la torre en sentido este-oeste para definir un nuevo nivel de forjado. Estos arcos definen niveles de forjado de viguería de madera que se perdieron con el paso del tiempo, el funcionamiento estructural es de máxima eficacia debido a la orientación de los arcos de arriba que es de 90º respecto a la de los de abajo (COOPER, 1991: 787) La torre se situaba en el centro del recinto rectangular desaparecido que conformaba el castillo y que contaba a su vez con varias torres perimetrales.

El Ministerio de Información y Turismo llevó a cabo una importante labor urbanística consistente en liberar la torre del corsé de viviendas que le ceñían mediante una ambiciosa operación expropiatoria que pretendía aislar el monumento y ponerlo en valor. Con esta operación la torre quedaría incorporada a la plaza pública, y su torre octogonal convertida en una hostería de turismo (1967), que disponía 12

[366] La demolición de una de sus torres se realizó en 1840 (GAYO, 1961: 226).

habitaciones en su interior, además de incorporar un mínimo de construcción nueva a nivel de planta baja y adosada a ella para alojar el comedor de la hostería y sus principales servicios.

El castillo había sido mandado construir en el siglo XIII por mandato de Rodrigo Sánchez, quizá sobre los restos de una construcción defensiva anterior del siglo XI (ABEL, 2003: 124) El conjunto sufrió los avatares de distintas épocas que acabaría pasando a la Casa Lemos, de modo que Villalba pertenecía al condado de Montenegro, el cual a mediados del siglo XIV era señoría de Fernando Ruiz de Castro, aunque posteriormente por privilegio de Pedro I fue objeto de donación a Fernán Pérez de Andrade.[367] Las contiendas bélicas y revueltas hicieron que el castillo fuera destruido y vuelto a construir en tiempos de otro Fernán Pérez de Andrade, a cuyos descendientes los Reyes Católicos dieron el título de Condes de Villalba.

El título y las propiedades acabarían revirtiendo a la casa de Lemos en el siglo XVIII,[368] y finalmente el condado de Villalba pasó a la casa de Berwick y Alba. En el siglo XIX el castillo permanecía en pie, prueba de ello es la documentación que ha dejado el arqueólogo José Villaamil y Castro (VILLAAMIL, 1888: 232-233), que conformaba un recinto cuadrilongo con torres de planta cuadrada orientadas al sureste, suroeste y noroeste, además de la Torre del Homenaje de 29,57 m. de altura, planta octogonal de 6,58 m. de lado según planos.

En el año 1952 se documentó el estado de la torre y se grafiaron los restos arquitectónicos existentes, donde se comprobó que en el lado sur de la torre se conservaban restos de los muros de la cerca, a una distancia de de la torre de 22,70 m., con hueco de acceso a nivel superior al suelo mediante una escalera, se conservaba también los restos de una tronera y una saetera. Se documentó también la existencia de un pozo en la planta sótano de la torre de planta circular.

La torre conserva restos del arranque del muro perimetral, que permanecían ocultos bajo la hiedra que cubrió la torre y que se volvió a poner de manifiesto tras la obra de limpieza de vegetación que se realizó en 2009, las citadas adarajas del enjarje de la muralla perimetral del recinto fueron consolidadas en 2012 debido al mal estado que presentaban debido a la acción de agentes atmosféricos. Los restos de la cerca con su escalera, saetera y tronera se localizaban en el solar sur contiguo a la torre octogonal, que fue adquirido por la Administración Turística para la construcción del edificio de ampliación del parador cuyas obras fueron recepcionadas en diciembre de 1999. Parte de los restos aparecidos en la excavación de la edificación nueva del parador se encuentran expuestos en el jardín-patio del parador, adosados al muro perimetral de delimitación de la parcela respecto de las viviendas colindantes.

Castillo de Monzón de Campos. Palencia

Monzón de Campos está situado en una llanura dominada al norte y al este por dos colinas sobre las cuales se sitúan fortalezas, el castillo y el Castellón, y próximo a la población se encuentra el cauce del río Carrión. Se halla situado en las estribaciones de la ladera de un páramo, sobre un montículo escarpado, en medio de eriales desde cuyo alto domina la vega del río que se extiende un inmenso llano.

---

367 Privilegio expedido en Murviedro el 1 de mayo de 1364.

368 El catastro del Marqués de la Ensenada (1851) dice que "la Excma. Condesa de Lemos, figura como dueña de una fortaleza, al sitio de la Plaza, tiene una circunferencia 174 varas. Además de una casa de un alto, al sitio de la Tulla, de 11 varas de frente por 16 de fondo. Percibiendo por razón de Pontazgo en el puente de la Magdalena 111 reales de Vellón." Archivo Histórico Provincial de Lugo.

El castillo medieval se construyó al comienzo de la reconquista, situado sobre la vega del Carrión en una suave loma domina todo el territorio, fue construido a comienzos del siglo X en tiempos de Alfonso III en la primera mitad del siglo X (SHARTOU, 1992: 310), y quedó Monzón de Campos como condado, con jurisdicción sobre las tierras del bajo Ucieza, del bajo Avia, las de Ojeda y Herrera, a cargo de Ansur Fernández en la primera mitad de ese siglo.

Ramior II entregó más tarde el condado de Castilla a Ansur Fernández, el cual tuvo una importante acción patrimonial en las comarcas entre el Cea y el Pisuerga, y en zonas al sur del Duero o Peñafiel.

Se produce el claro progreso de la familias aristocráticas del reino, como consecuencia de la consolidación del proceso repoblador del reino de León. A mediados del siglo XIV el castillo alcanza su auge cuando está en posesión del patrimonio de los Rojas, marqueses de Poza.

En el siglo XV se llevó a cabo el denominado "Pacto de Monzón" (1474) por el que Fernando de Aragón lograba atraer a un importante núcleo de nobles castellanos, tales como los Mendoza, el conde de Haro como condestable y el almirante Alfonso Enríquez. En los albores de la Edad Moderna, en el siglo XVI tuvo lugar la guerra de las Comunidades, en la que Monzón de Campos no fue ajeno a los acontecimientos, que albergó al comunero Acuña y facilitó la toma del castillo.

Durante los siglos XI a XIII el castillo fortaleza fue objeto de algunas reformas, y a mediados del siglo XIV el castillo alcanzó su auge cuando está entró a formar parte del patrimonio de los Rojas, marqueses de Poza, que reconstruyeron el inmueble hasta darle el aspecto con que llegaría al siglo XX. Durante los siglos XV, XVI y XVII constituiría una merindad, y en el siglo XIX pasó al partido judicial de Astudillo.

La fortaleza fue doble ya que contaba con dos construcciones a ambos lados del cauce, de las que sólo se conserva el actual castillo de planta regular, pequeño tamaño, lienzos almenados y reductos con cubos angulares.

El castillo de Monzón de Campos fue una fortaleza fronteriza de valor estratégico durante los primeros siglos de la reconquista hasta el siglo XIII, ya que servía como protección ante el enemigo exterior. La fortaleza permanente se erigió en la lucha por recuperar los territorios granjeados por el mundo musulmán, pero más tarde sirvió para frenar la expansión hacia el norte del conde castellano Fernán González.

El inmueble muestra los rasgos característicos de una fortaleza de la reconquista, función para la cual fue construido. Cuenta con dos recintos concéntricos: El más exterior es de planta rectangular y dispone torres circulares en sus esquinas y constituía el antemural que con su foso daba lugar al primer nivel defensivo, el segundo recinto era el castillo propiamente dicho, el cual tenía una planta poligonal con la torre del Homenaje muy destacada el altura y avanzada respecto al recinto de la fortaleza, que se separaba del primer recinto amurallado por un segundo foso o liza.

La torre del Homenaje de planta cuadrada se situaba al sureste y avanzada en el interior de la liza, domina en altura el conjunto de la construcción, su acceso se realizaba a través del albacar en planta baja por un pórtico de arcos apuntados y relieves geométricos, y también era accesible desde el paso de ronda, desde el último de los niveles de los cuatro que tenía la torre (PARDO MONTECARLO *et al*, 1991).

La torre tiene aproximadamente 20 m de altura, que llegan a los 22,16 m si tomamos en consideración el almenado, la planta de la torre del homenaje tiende al cuadrado, aunque sus dimensiones no son iguales en todos sus lados, que viene a ser de 13,30 m de lado, con muros de espesor de hasta 2,80 m.



Fig. 265



Fig. 266

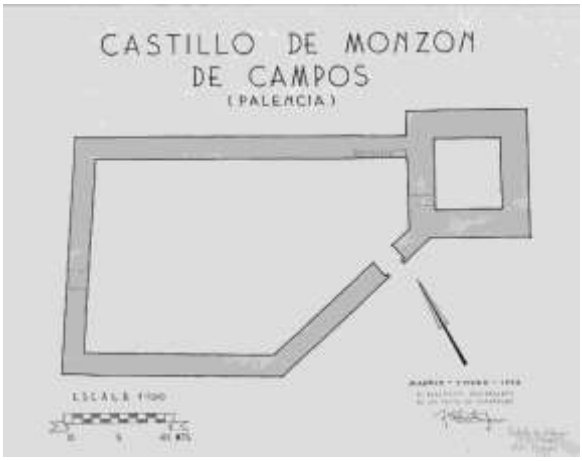


Fig. 267

Fig. 265: Castillo de Monzón de Campos rehabilitado como parador (READ y MANJÓN, 1977: 73). **Fig. 266**: El castillo antes de la rehabilitación hotelera (*ca.*1960) (Foto Mas.), fuente: ABC, Sevilla (29-05-1960: 27). **Fig. 267**: Plano de la plana baja del castillo de Monzón de Campos (1952) Arquitecto conservador de los castillos españoles. [AGCIPCE]. **Fig. 268**: Portada de la iglesia de Cenera (MARTÍN MÍNGUEZ, 1909). **Fig. 269**: Portada de la iglesia de Cenera colocada en el acceso de planta baja de la torre del homenaje del Castillo de Monzón de Campos (*ca.* 1975) (READ y MANJÓN, 1977: 79).

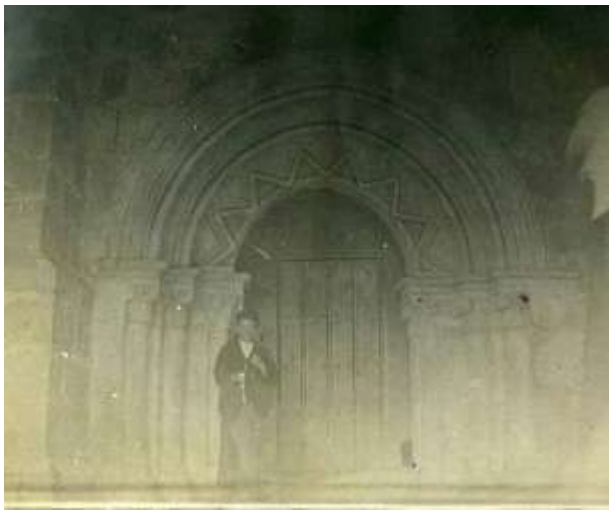


Fig. 268



Fig. 269

La muralla que cerca el recinto interior o segundo de la fortaleza es de gran altura, ya que sitúa el adarve a 12,58 m. de altura sobre el nivel del patio de armas. La longitud mayor del recinto interior es de 36 m., con un ancho del patio de armas máximo de 20 m., lo cual viene a corresponder a una fortaleza de tamaño modesto.

La presencia de ménsulas en las cuatro caras de la torre del homenaje y en el lienzo de la muralla señala la existencia de matacanes defensivos. El ingreso en el recinto interior se producía a través de un arco ojival, la construcción se realizó mediante sillería de granito, se abrieron aspilleras y saeteras en los lienzos con fines defensivos.

En el patio de armas del castillo se disponían pegados a los lienzos interiores las distintas dependencias funcionales de la fortaleza permanente, como cuarteles, cuadras y otras estancias. En 1961 el castillo había perdido todo su almenaje y las plantas de la torre del homenaje, por lo que el Ministerio de Educación Nacional a través de la Dirección General de Patrimonio acometió obras para recuperar la cubierta de la torre e impedir que se arruinase. En 1964 se rehízo el almenado completo el castillo según proyecto del arquitecto conservador de monumentos y jefe de la segunda zona, Anselmo Arenillas Álvarez.[369]

La portada románica que se instaló en la planta baja de la torre del Homenaje como acceso principal se instaló en el castillo procedente de una iglesia de Cimera de Zalima, en Aguilar de Campoo, para salvarla debido a que iba a ser anegada por las aguas.

El edificio sufrió fuertes modificaciones en la rehabilitación hotelera de 1972, que acometió la Diputación Provincial de Palencia, a cargo de los arquitectos Antonio Font de Bedoya y Antonio Font Arellano, padre e hijo respectivamente, la cual supuso rehacer la parte del primer recinto amurallado que estaba desaparecida, el relleno de la liza, se construyó el complejo hotelero en planta semisótano y tres más sobre rasante en el interior del adarve y adosado a tres de los lados de la muralla, que definieron un pequeño espacio central descubierto a modo de patio, con lo que se redujo considerablemente el antiguo patio de armas.

La rehabilitación hotelera respetó el exterior de las murallas, tal y como estaban, mientras que en el interior se construyeron de nueva planta muros de ladrillo aplantillado, soportales de madera, balcones y rejas de hierro, los cuales nada tienen que ver con el antiguo castillo medieval (PARDO MONTECARLO *et al*, 1991: 9-10). En la Torre del Homenaje se reconstruyeron los forjados de las cuatro plantas de las que constaba, y se mantuvo el paso de ronda que había sido restaurado en 1964.

Murallas Reales. Ceuta

Ceuta se sitúa en la península e istmo de Almina, la cual junto con Melilla es la única ciudad europea en el África septentrional. Su situación geográfica frente al peñón de Gibraltar la convierte en estratégica, al permitir el control de la comunicación entre el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo. La ciudad de Ceuta se divide en cuatro sectores que son: Monte Hacho, Almina, Istmo o ciudad y Campo Exterior.

La ciudad se sitúa en la parte más angosta del territorio, en la zona que comunica la península de Almina con el Monte Hacho.

[369] La segunda zona geográfica tenía su sede en Valladolid, y comprendía las provincias de Burgos, Santander, Palencia, Soria, Segovia, Valladolid, Ávila y Salamanca.

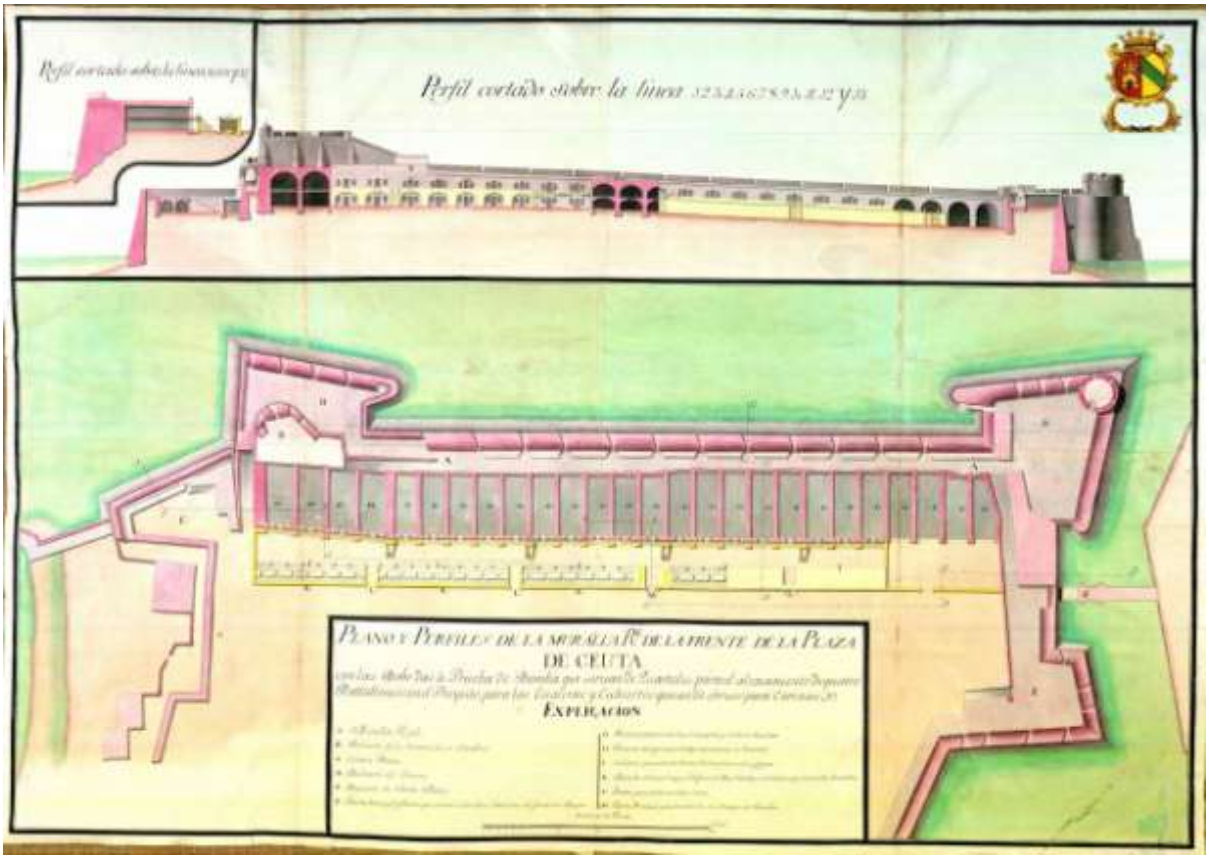


Fig. 270

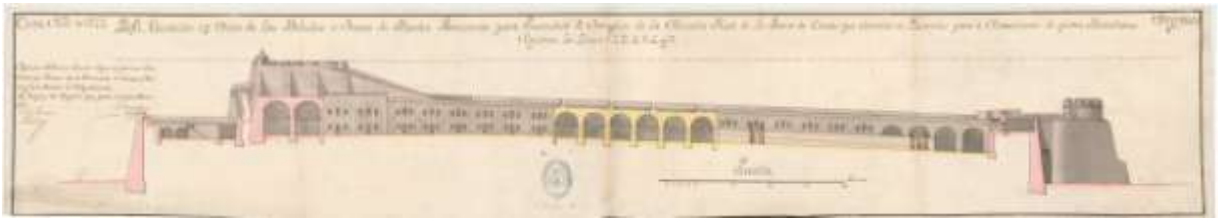


Fig. 271

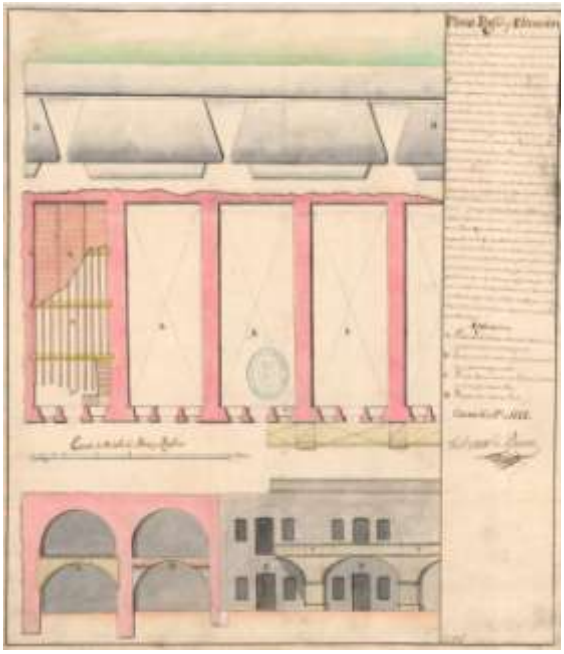


Fig. 272

Fig. 270: "Plano y perfiles de la Muralla Real de la frente de la Plaza de Ceuta con las bóvedas a prueba de bomba que sirven de cuarteles para el alojamiento de cuatro batallones con el proyecto para las escaleras y cubiertas que han de servir para cocinas" (siglos XVIII) [AHGMM] .

Fig. 271: Proyecto. "Perfil, elevación y vista de las bóvedas a prueba de bomba proyectadas para ensanchar el terraplén de la Muralla Real de la Plaza de Ceuta que servirían de cuarteles para el alojamiento de cuatro batallones" (1724) [AHGMM].

Fig. 272: "Plano perfil y elevación de una porción de las veintiuna bóvedas construidas en el terraplén de la Muralla Real (…)" (1757) [AHGMM].

Durante el período medieval (1415-1656) la cerca medieval de la Ceuta musulmana se contrajo al estrecho istmo de comunicación de la península de Almina con el continente. La muralla externamente contaba con un foso y una línea de trincheras y parapetos (VILAR y VILAR, 2002), al modo de muchas ciudades de Al-Andalus.

Ceuta fue conquistada en 1415 por los infantes portugueses Duarte, Enrique y Pedro, que la convirtieron en una ciudad con un puerto comercial importante y transformada en plaza fuerte y base naval (1415-1580).

Portugal se vio obligado a hacer obras de modernización de la fortaleza permanente ceutí debido a la proliferación del uso de la artillería por parte del mundo musulmán. El rey portugués Juan III en 1521 mandó a sus ingenieros militares la modificación de la plaza fuerte, cuyo resultado consistió en que:

> (…) por el frente que mira al campo del moro y parte occidental, se comunicase el muro, y se hiciese una cortina con dos baluartes, y que las mismas obras se efectuasen en el frente que mira a la Almina o parte oriental; que en la que mira a Gibraltar o parte septentrional, corriese un lienzo de muralla con escarpes o declive, plataforma y plaza de artillería en medio; otro del mismo modelo en la parte que mira a Tetuán o mediodía, levantándose esto a proporción tal que la ciudad quedase amparada, pudiendo los defensores causar gran daño a los enemigos que pretendieran atacarla; y por último que [se] levantase con más espesor la coraza o espigón de la izquierda, haciéndose también en las puertas del campo, la de la Almina y la de la ribera de San Pedro. Aprobado este proyecto por el Rey, se ejecutaron las obras (…) (CRIADO y ORTEGA, 1925: 122-123).

A partir de 1580 se produjo la unión ibérica, cuando Felipe II se hace con el trono de Portugal, y sin embargo Ceuta conservó todos sus fueron y derechos.

En 1640 al separarse de nuevo las dos Coronas, los ceutíes decidieron anexionarse a Felipe IV, conscientes de que su supervivencia dependía directamente de la Corona de Castilla. En el siglo XVIII los ingleses intentaron apoderarse de la plaza sin conseguirlo.

En el siglo XIX la Guerra de África (1859-1860) permitió ampliar el límite fronterizo hasta la actual configuración, con lo que la presión constante sobre el frente de tierra se redujo considerablemente.

En el siglo XX se acometieron obras que modificaron el patrimonio de la Ciudad, como la demolición parcial del foso seco de la Almina entre 1931 y 1939, para permitir la construcción del mercado de abastos. La construcción del hotel en la antigua fortificación en los años sesenta traería nuevas modificaciones significativas al patrimonio existente.

La Muralla Real de Ceuta es una cortina de 170 m. de longitud que se extiende entre el baluarte de la Bandera y el de la Coraza. Las citadas murallas se encuentran protegidas por un foso de agua de mar y en su cara interior se construyeron adosadas bóvedas de ladrillo, bajo las cuales se ubicó un “cuartel a prueba de bombas”.

La Muralla Real tiene una altura de aproximadamente 20 m. y se encuentra coronada por merlones, y troneras a media altura en todos los flancos de la cara sur del baluarte de la Coraza.

Se aprecia la huella de una puerta y una ventana cegadas en el lienzo de la Muralla, un altorrelieve con la imagen de la Virgen de África empotrado en la cara sur del baluarte de la Coraza y una rústica gárgola en la parte superior de un orejón del baluarte de la Bandera.

Los paramentos se construyen con sillares en la base y con mampostería en el resto, cuyas aristas se refuerzan al igual que la base con sillería.

El aspecto que ofrece hoy la fortificación permanente de Ceuta es la de una construcción de Época Moderna, aunque reutilizó la construcción medieval preexistente.

> La cerca portuguesa englobó a la fortaleza islámica preexistente. Dos tramos de este lienzo han sido identificados. El primero está situado en el interior del Baluarte de la Coraza. En la bóveda se abre un hueco rectangular de unos nueve metros y medio de altura conservada. Uno de los frentes de este vano corresponde a un tramo de cortina de la cerca omeya, con el típico aparejo de soga y tizones que en la zona superior se remata con tres cordones paralelos dispuestos horizontalmente. En este punto el espesor de la muralla es de aproximadamente un metro y medio.
>
> El segundo tramo se encuentra en la zona central del flanco occidental. Corresponde a un lienzo con una altura conservada de al menos siete metros y trece de recorrido visible. El muro se adelanta en la zona en la que se abre una puerta, de acceso directo o en codo simple, y quiebra nuevamente tras ella hacia el oeste en ángulo recto hasta empotrarse en el trasdós de la cortina de la Muralla Real. Su continuación ha sido localizada a unos 5,50 m al sur de este punto, habiéndose documentado en una longitud de 1,40 m hasta perderse nuevamente en las fábricas más recientes.
>
> La construcción de un muro posterior que cierra este espacio al norte impide poder determinar con certeza su estructura primitiva aunque todo apunta a que posiblemente se tratara de una puerta con codo simple. El espacio que forma el primer tramo del recorrido tiene una forma cuadrangular de unos 2,70 m de lado y está cubierto actualmente por una bóveda de arista rebajada sostenida en cuatro soportes a modo de pechinas algo modificadas. A partir de ahí, el segundo tramo del codo aparece ligeramente oblicuo en la pared conservada estando cubierto por una bóveda de cañón rebajada. La puerta, de dos hojas, abren hacia el interior y estarían apoyadas en sendas mochetas.
>
> Posteriores remodelaciones en época medieval transformarían la puerta hasta convertir el acceso en un doble recodo al añadir una nueva torre al interior. El elemento más destacado de la puerta es sin duda su arco exterior. Ha sido modificado por posteriores remodelaciones que han desfigurado su aspecto original. El estudio realizado permite realizar una aproximación a su estado en el siglo X. Presentaba originalmente una rosca ultrasemicircular aunque han sido eliminados hoy los arranques de su intradós. El vano tenía una anchura de 2,10 cm aproximadamente y una altura total de algo más de 4 m. Las roscas aparecen descentradas como es habitual en puertas de este periodo (HITA, *et al*, [e,p.]).

La muralla renacentista se construyó a partir de 1541 según el proyecto de los ingenieros Arruda y Benedito de Rávena, a modo de forro sobrepuesto a la muralla de época islámica, la cual se utilizó a modo de encofrado perdido para dar más grosor a los paramentos nuevos, lo cual ha permitido a esta conservarse en buen estado.

Las obras de fortificación y adaptación a la artillería comportaron la construcción de un foso navegable denominado de San Felipe, que supuso ensanchar el foso de época medieval y la eliminación de la barbacana del acceso.

La Muralla Real se construyó en forma de talud, se destruyó en la obra renacentista el pretil y almenas de la muralla islámica, a excepción de la zona de acceso a la ciudad. Los muros de la cerca islámica se encuentran en buen estado bajo los muros construidos por los portugueses en el período renacentista.[370]

---

[370] En 2002 se acometieron actuaciones arqueológicas en uno de los espacios del Edificio de Bóvedas que el parador utilizaba como almacén y tratero. La investigación se promovió por parte de la Ciudad Autónoma previo permiso al titular del

Las modificaciones y obras en las Murallas Reales se sucedieron en el siglo XVIII,[371] cuando se construyeron las bóvedas contiguas y adosadas a la muralla, cuya finalidad era prestar alojamiento a la tropa, la cual sería adecuadamente protegida a prueba de bomba, mediante la cubrición de las bóvedas de ladrillo con una importante capa de tierra.

En el siglo XX el inmueble se rehabilitó como establecimiento hotelero y los antiguos cuarteles con bóvedas a prueba de bomba se convirtieron en el "Edificio de Bóvedas" que alojaría las suites del hotel.

El parador de turismo "Hotel La Muralla" de Ceuta se ubica en el antiguo Parque y Maestranza de Artillería de la ciudad, se trata de un edificio mixto, que conjuga la rehabilitación de estructuras históricas con edificaciones de nueva planta para completar la superficie necesaria de todos los usos obligados en un hotel.

Las habitaciones de mayor calidad se sitúan en el inmueble histórico conocido como "Edificio de Bóvedas", denominación dada por ubicarse bajo las bóvedas de ladrillo del siglo XVIII

El inmueble fue transformado en hotel en la década de los años sesenta del siglo XX por la Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA), organismo autónomo dependiente del Instituto Nacional de Industria (INI), y se incorporó a la Red de Paradores de Turismo en 1986, tras la privatización de la citada empresa.

Castillo de Lorca. Murcia

El Castillo de Lorca ha llegado al siglo XXI como un recinto militar sin uso y abandonado, cuyo pasado castrense se remonta al siglo IX cuando Lorca era una ciudad de Al-Andalus que contaba con una infraestructura militar (MUÑOZ CLARÉS, 1999: 9-80), la cual sería amortizada por las posteriores intervenciones que se realizaron en los siglos siguientes.

La situación estratégica del castillo es clara, ya que corona la ciudad desde lo alto de la Sierra del Caño, junto al paraje denominado "Los Pilones", posición desde la cual se domina la principal vía de comunicación de Levante con el sur peninsular, además de controlar de forma directa el valle del río Guadalentín y la depresión prelitoral.[372]

La planta del recinto amurallado es irregular ya que se adapta a la topografía del cerro, y en su interior existen diferentes plataformas de asentamiento que han sido descubiertas a raíz de la excavación arqueológica motivada por la construcción de nueva planta del parador de turismo (2003-2012).

Lorca se ha constituido como un enclave comercial vinculado a la Vía Augusta romana, que permitía la distribución de productos desde el puerto de Cartagena. La ubicación estratégica ha motivado la reutilización de la zona y de sus estructuras construidas con fines defensivos.

inmueble, el Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA), las cuales permitieron documentar la antigua puerta califal de acceso al recinto fortificado de Ceuta en muy buen estado de conservación (HITA *et al*, 2004: 205-243).

371 Plano y perfiles de la Muralla Real de la frente de la Plaza de Ceuta: Con las bóvedas a prueba de bomba que sirven de cuarteles para el alojamiento de cuarto batallones con el proyecto para las escaleras y cubiertas que han de servir para cocinas. (siglo XVIII) [AHGM].

372 El entorno inmediato del castillo presenta una orografía montañosa, que separa el cauce del río Guadalentín de la depresión que constituye la rambla Biznaga. La ciudad se ha expandido a los pies del antiguo castillo, cuyos barrios más próximos al recinto amurallado son los de Santa María, San Pedro y San Juan.



Fig. 273



Fig. 274

Fig. 273,**Fig. 274** y **Fig. 275**: Alzado sur, planta y alzado este del castillo de Lorca, respectivamente. (ORDOVÁS, 1799).

Fig. 276: Vista lejana del Castillo de Lorca (*ca.* 1900-1907) (GONZÁLEZ SIMANCAS, 1997).

Fig. 277: Estado del Castillo de Lorca, con la Torre del Espolón en primer plano, (*ca.* 1900-1907) (GONZÁLEZ SIMANCAS, 1997).



Fig. 275



Fig. 276



Fig. 277

El castillo actual es el resultado de adiciones sucesivas de elementos, ampliaciones, modificaciones y reformas realizadas durante el período útil de la fortificación, como consecuencia del valor simbólico –poder político y militar– y práctico o comercial del emplazamiento.

El recinto militar o castillo se sitúa en uno de los extremos de la ciudad para facilitar los movimientos militares defensivos, sin necesidad de atravesar los diferentes barrios (Hernández Sánchez *et al*, 2012).

Los restos del castillo más antiguos que se han conservado son de época islámica, los cuales son muros de tapial que se ubican en las zonas norte y oeste, el mayor de ellos denominado "Espolón", torreones de la muralla y restos de aljibes.

Lorca se incorporó a la Corona de Castilla en el año 1244, con lo que se convirtió en una ciudad de frontera con el Reino de Granada (JIMÉNEZ ALCÁZAR, 1194; 1997), con la consiguiente implicación militar que tenía esta cuestión, la cual se mantuvo durante casi 250 años.[373] La condición de frontera hizo que la alcazaba modificara su silueta, mediante la construcción de la Torre Alfonsina,[374] la Torre del Espolón y la construcción de varias atalayas en los distintos accesos de la ciudad de Lorca, promovidos por el rey Alfonso X.

El sistema constructivo utilizado hasta el siglo XIII fue de muros de tapial, durante la etapa islámica, que fue sustituido en las intervenciones posteriores –hasta el siglo XV– por la mampostería enripiada, de la cual se hizo uso como refuerzo o sustitución de zonas del recinto en mal estado, se forraron lienzos de muralla que se consideraban débiles y se recrecieron los que eran más resistentes. La sillería se reservaba exclusivamente para el refuerzo de los ángulos de las torres (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, 2003: 93).

A partir de la toma de Granada en 1492, el castillo comienza el declive y la población civil abandona paulatinamente el recinto defensivo para buscar asiento en el llano. El castillo pierde su condición militar para estar en manos de la alcaldía, que tendría continuidad hasta su supresión en el siglo XVIII, tras la cual pasó la Torre Alfonsina a ser almacén de pólvora y para el uso de los efectos del Regimiento Provincial de Murcia.

Al comienzo del siglo XIX la fortaleza se vuelve a adaptar para contener los ataques de las tropas francesas durante la Guerra de Independencia, que afectaron nuevamente a su imagen, especialmente junto a la Torre del Espolón y la plaza de armas de la Torre Alfonsina. Los cambios consintieron en el patio de armas de la Torre Alfonsina, en el que se almenó su perímetro y se añadió a continuación del patio un baluarte de geometría estrellada, además de acondicionarse como cuarteles las edificaciones existentes en su entorno inmediato (ARRIBAS DOMÍNGUEZ, 2010: 24).

En la zona oeste de la Torre Alfonsina se creó una línea nueva de defensa que enlazaba con las ya existentes, todas ellas pensadas para la artillería. En la parte central del recinto, junto al Espolón, se construyeron dos cuerpos nuevos de edificios que se levantaron sobre los restos de un antiguo aljibe. Se almenó el sector oriental de las murallas y se cerró el paso a través de la Puerta del Pescado. En la zona de la Torre del Espolón se construyó una betería de cañones para la defensa occidental del recinto. En esta época el castillo sirvió como base de retaguardia al ejército del centro, como lugar de abastecimiento de municiones y de hospital (MUÑOZ CLARÉS, 1999: 61).

373 El fuero de 1271 establecía que la financiación del mantenimiento de las defensas corría a cargo de la Corona.

374 La Torre Alfonsina se empezó a levantar a comienzos de la segunda mitad del siglo XIII, se concluyó en el mismo siglo, y en las primeras décadas del siglo XV se le dio la forma definitiva al adecuar el grosor de sus muros al entonces generalizado uso de la artillería (ESPÍN, 1925: 67-79).

Lorca no llegó a tener operaciones militares de importancia en el siglo XIX con la ocupación francesa, sin embargo la silueta del castillo se vio modificada. En 1823 el castillo fue con carácter fugaz escenario de un enfrentamiento bélico dentro del marco del final del trienio liberal, pese a que el castillo había perdido su condición militar. A mediados del siglo XIX las tropas militares habían abandonado definitivamente el solar del castillo (MUÑOZ CLARÉS, 1999: 72).

El castillo se encontraba en estado de completo abandono y fue hasta 1877 objeto de arrendamiento a los vecinos de Lorca, para el aprovechamiento de las tierras comprendidas en su recinto antaño militar. El inmueble era de propiedad del Estado a través del Ramo de Guerra, representado en la Comandancia Militar de Cartagena, que posteriormente trataría de enajenar en 1892 sin que llegara a cuajar, mientras el castillo seguía en completo abandono. Al llegar la segunda mitad el siglo XX, el Castillo de Lorca fue reconocido como un bien digno de ser preservado al iniciarse los expedientes de protección legal efectiva, los cuales culminan con la declaración en 1931 de Monumento Histórico Artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional,[375] y posteriormente en 1949 la protección genérica de todos los castillos de España,[376] que quedan desde entonces bajo la tutela del Estado.

En los años cincuenta, José Tamés Alarcón, arquitecto conservador de monumentos de la Dirección General de Bellas Artes para la Séptima Zona –Andalucía Oriental y Murcia–, realiza dos proyectos de intervención dentro del castillo. El primero fechado en 1950 que supuso la intervención en la torre Alfonsina, en la que procede a la modificación de la conformación de los cuatro grandes vanos del cuerpo principal, y el segundo proyecto, fechado en 1957, se encarga de consolidar la Torre del Espolón, en este último caso se trata de trabajos de consolidación de pequeña envergadura, que no modifican la imagen formal preexistente del monumento.

En 1964 la ciudad de Lorca se declara Conjunto Histórico-Artístico,[377] en el que el primer sector de la delimitación es precisamente el cerro del castillo, y la disposición adicional segunda del Patrimonio Histórico Español de 1985 vendría a reconocer el carácter de Bien de Interés Cultural (BIC) en la categoría de Monumento.[378] Como consecuencia de estas declaraciones en la década de los setenta se realizaron algunas obras en el castillo a cargo del arquitecto Pedro Antonio San Martín Moro (GRANADOS, 2010: 168-170),[379] las cuales se centraron en la reconstrucción de la Torre del Espolón, que se encontraba desmochada (MUÑOZ CLARÉS, 1999: 79).

La primera fase del proyecto de restauración, de junio de 1970, se centró en la Torre del Espolón y consistió en realizar labores de desescombro y limpieza. Se desescombró la cisterna existente bajo rasante y la coronación de la Torre del Espolón que se encontraba arruinada tras los derrumbes.

---

375 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Decreto, de 3 de junio de 1931, por el que se declaran Monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional los siguientes. *Gaceta de Madrid*, 1181 (4 de junio), 1181-1185, p. 1183.

376 Ministerio de Educación Nacional. Decreto de 22 de abril de 1949, sobre protección de los castillos españoles. *Boletín Oficial del Estado,* 125 (5 de mayo), 2058-2059.

377 Ministerio de Educación Nacional. Decreto 612/1964, de 5 de marzo, por el que se declara conjunto histórico-artístico la ciudad de Lorca (Murcia) *Boletín Oficial del Estado,* 65 (16 de marzo), 3409.

378 Jefatura del Estado. Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín Oficial del Estado*, 155 (29 de junio), 20342-20352.

La disposición adicional segunda establece que "se consideran (…) de Interés Cultural y quedan sometidos al régimen previsto en la presente Ley los bienes a que se contraen los Decretos de 22 de abril de 1949, (…)", lo cual nos remite directamente a la protección genérica de todos los castillos de España.

379 Pedro Antonio San Martín Moro muere a los 92 años de edad, el 15 de febrero de 2013 (*Boletín de la Junta de Gobierno del COAMU*, 03/13, de 16 de febrero de 2013).

Se limpiaron los nervios y plementerías de las bóvedas, se restauraron las columnas, se sustituyeron los peldaños de la escalera, se reconstruyó el forjado de la primera planta y las bóvedas de la escalera en su salida a la cubierta, se realizaron impermeabilizaciones, se pavimentó de barro cocido la cubierta y se ejecutó la iluminación interior y exterior del castillo (JURADO, 2011*b*). Sin embargo, la citada intervención no recuperó la forma de captación de agua del aljibe e incluyó unas almenas en su coronación sin base documental que apoyase la actuación, las cuales permanecerían hasta que el terremoto de 11 de mayo de 2011 las derribase.[380]

De esta época data el actual acceso que tiene el castillo, que fue realizado a partir del hueco que dejó un torreón arruinado del recinto militar, para permitir el fácil acceso de materiales para la restauración interior del monumento.

En los años ochenta se eliminaron algunos lienzos de muralla que se encontraban arruinados y se construyó un muevo acceso al castillo del sector de mediodía. Además, de picarse enlucidos en el interior de la Torre Alfonsina, construir un acceso en rampa hasta ésta y colocar las antenas de televisión y radio sobre los restos de la torre arruinada de Guillén Pérez de Pima y construcción de instalaciones anexas.

El Castillo de Lorca ha sido de propiedad estatal a través del Ministerio de Guerra hasta que en octubre de 1915 fue cedido al Ministerio de Hacienda, cuya propiedad sería finalmente adquirida por usucapión por Ayuntamiento de Lorca a comienzos de 1992. La titularidad municipal del inmueble determinó los esfuerzos por conseguir la restauración completa del castillo que acabarían materializándose con la creación en diciembre de 1998 del Consorcio para el Desarrollo Turístico y Cultural de Lorca, con el que dio comienzo el proyecto "Lorca Taller del Tiempo" con la pretensión de recuperar el castillo, cuyo proyecto de acondicionamiento y restauración fue realizado por los arquitectos Agustín Ancosta Benavent y Juan García Pedrero junto con la paisajista y bióloga Paloma Ferrer Blas. El resultado fue la transformación de parte del recinto del castillo en un parque temático denominado "Fortaleza del Sol", la cual fue inaugurada el 28 de marzo de 2003.

Simultáneamente a estas actuaciones comenzaba en 2002 el proceso para rehabilitar el recinto restante a la "Fortaleza del Sol" como establecimiento hotelero de la Red de Paradores. En 2002 tuvieron lugar las primeras excavaciones arqueológicas dentro del recinto del castillo cedido al Estado por el Ayuntamiento con destino a la construcción de un parador de turismo, las cuales sacaron a la luz la antigua judería lorquina de finales de la Edad Media, cuya sinagoga es descubierta en 2003 en el transcurso de las excavaciones y en los terrenos que necesitaba ocupar el futuro establecimiento hotelero (GALLARDO y GONZÁLEZ, 2009*a*; 2009*b*).

Los esfuerzos del Ayuntamiento por salvaguardar su castillo se ha visto materializado en 2002 con la inclusión del conjunto del Castillo y de la Sierra del Caño en el Catálogo de Bienes Protegidos por el Plan General Municipal de Ordenación de Lorca, y en 2006 con la aprobación del Plan Especial de Protección de la Muralla de Lorca.[381]

---

380 La aceleración horizontal que produjo el terremoto hizo que las almenas se vinieran abajo en la primera sacudida, y en las segunda derribó toda la parte superior de la torre. El arquitecto Francisco Jurado Jiménez se encargó en 2011 de las obras de emergencia en el castillo tras el terremoto y "la única evidencia de la existencia de almenas en la torre es debida a una reinterpretación historicista realizada en época muy reciente", por lo que no fueron reconstruidas (JURADO, 2011*c*).

381 El Castillo y Sierra del Caño está catalogada con el nº 1 en el Catálogo de de Bienes Protegidos por el Plan General Municipal de Ordenación de Lorca (Resolución de 5 de mayo de 2000) aprobado por en sesión plenaria del Ayuntamiento, de 10 de diciembre de 2002, con la protección de grado 1. El Plan Especial de Protección de la Muralla de Lorca (PEPML) fue publicado en el *Boletín Oficial de la Región de Murcia*, 112 (miércoles 17 de mayo de 2006).

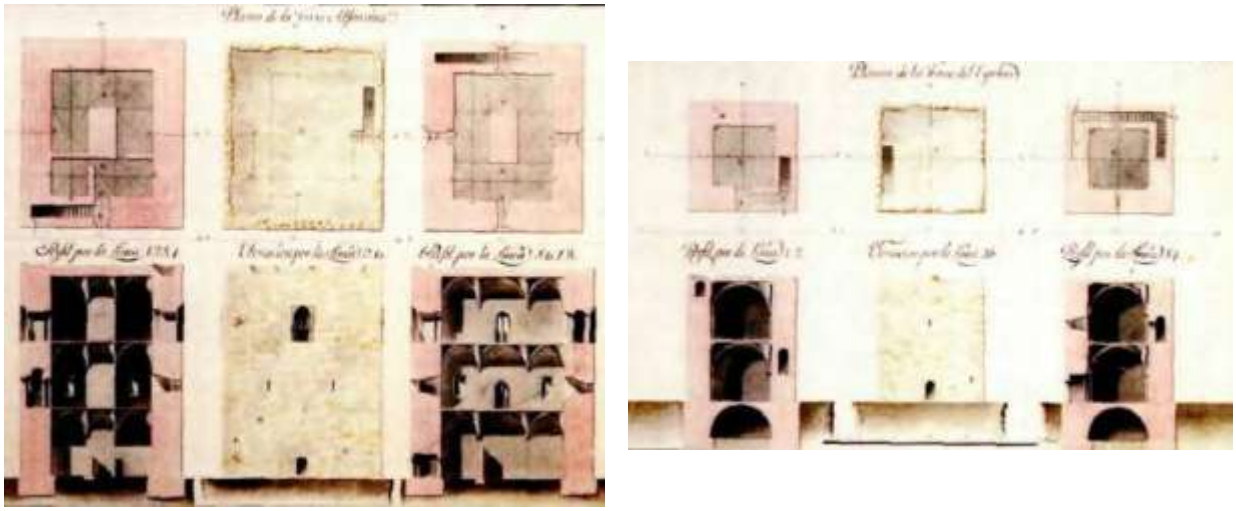


Fig. 278

Fig. 278: Planta, alzado y sección de la Torre Alfonsina y Torre del Espolón. Juan José Ordovás. Atlas Político y militar (1799).

Fig. 279: Planta y alzado de la Torre Alfonsina. Detalle del plano de Jerónimo Martínez de Lara.

Fig. 280: Planta noble de la Torre Alfonsina (*ca.* 1900-1907) (González Simancas, 1997).

Fig. 281 y **Fig. 282**: Interior de la planta noble de la Torre del Espolón y exterior con la bóveda trasdosada por pérdida del cuerpo superior de coronación(*ca.* 1900-1907) (González Simancas , 1997).

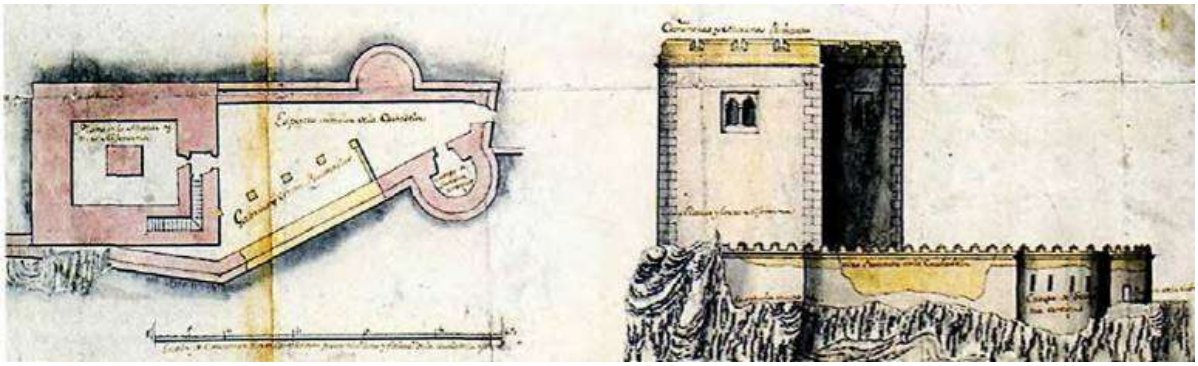


Fig. 279



Fig. 280



Fig. 281



Fig. 282

El 11 de mayo de 2011, se produjeron dos movimientos sísmicos consecutivos en Lorca que provocaron numerosas pérdidas patrimoniales en la ciudad, que afectaron al castillo. Los elementos más afectados fueron la Torre del Espolón que quedó desmochada tras el terremoto, parte de la muralla que se tradujeron en derrumbes parciales y agrietamiento general, la Torre Alfonsina sufrió daños menores en los sillares de coronación y bóveda de ladrillo que cubrió la escalera de salida a su cubierta.

El Ministerio de Cultura encargó al arquitecto Francisco Jurado Jiménez la actuación de emergencia sobre la Torre del Espolón y parte del recinto amuralladlo, mientras que la Administración Turística del Estado encargó al mismo arquitecto la actuación de emergencia en el recinto del parador que incluía la ermita de San Clemente, la Torre Alfonsina y murallas de los terrenos adscritos al Instituto de Turismo de España, cuyas obras se terminarían en mayo de 2012 (JURADO, 2011*a*).

Castillo de Puebla de Alcocer. Badajoz

El origen de la fortificación no está claro ya que algunos autores se decantan por un origen musulmán y otros por ser obra de la familia Sotomayor,[382] aunque en todo caso se pueden distinguir tres fases en su construcción: La fase más antigua se corresponde con el perímetro amurallado de aparejo de mampostería rematada en ladrillo, la segunda fase viene marcada por la construcción de la Torre del Homenaje, la tercera y última fase supuso la construcción del muro norte-sur que divide la fortaleza en dos partes desiguales.

Caracteriza el castillo la división de la función militar de la doméstica mediante recintos, la gran altura de la torre cilíndrica del homenaje y la ausencia de saeteras. Fortaleza de carácter militar, de estilo mudéjar, que fue construida en el siglo XII y reconstruida en el siglo XV por Gutierre de Sotomayor.

Puebla de Alcocer dependió de la ciudad de Toledo y posteriormente pasó a manos de nobles como los García de Toledo o el vizconde de Cabrera, hasta que en el siglo XVI entró a formar parte de los dominios de los Sotomayor. La característica de la fortaleza corresponde a la arquitectura militar de la segunda mitad de la Edad Media, y en su construcción debieron tomar parte alarifes mudéjares, tal y como lo acredita el empleo del ladrillo por fajas y la estructura de las ventanas enmarcadas en recuadros.

El castillo domina la villa desde su situación elevada en el noroeste, desde donde se domina en amplia panorámica sobre La Serena y las cuencas de los ríos Zújar y Guadiana, de planta poligonal irregular permite el ingreso en la zona este mediante una puerta flanqueada por una torre al sureste y el avance de una torre espolón. Ambas torres flanquean y encajonan la entrada, cuyo acceso se constituye como un arco apuntado de ladrillo, en ligero saledizo, para dar lugar a la rasgada y disimulada tronera que constituye la segunda defensa del acceso al castillo, abierta en el intradós.

La tercera defensa en el acceso lo constituye un cuerpo de edificios interiores que fueron la residencia de los señores del castillo. Después las defensas se escalonan en los sucesivos recintos, dominados por la Torre del Homenaje. En el último recinto existe un portillo que permite en la zona oeste bajar a la población. Las murallas del castillo se adaptan a la peculiar topografía y escarpes de la meseta donde se asienta.

[382] Por cédula de 7 de abril de 1445, El rey Juan II cedió la villa de Puebla de Alcocer con su castillo y fortaleza a Gutierre de Sotomayor.



Fig. 283

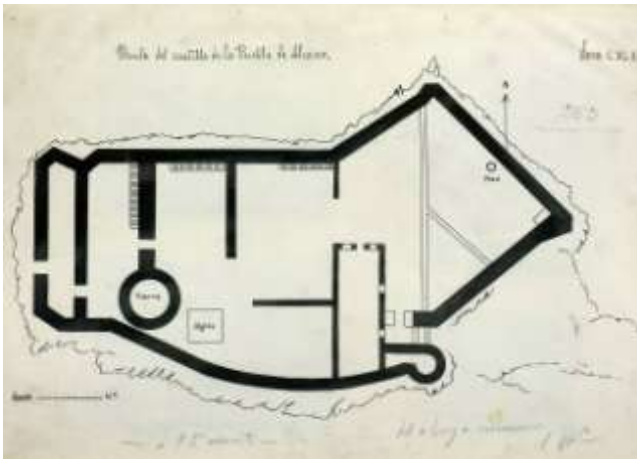


Fig. 284

Fig. 283:Estado actual del Castillo de Puebla de Alcocer. Fuente: Internet (Olivia Domingo Fernández).

Fig. 284: Planta del castillo a cota de acceso (MÉLIDA Y ALINARI, 1925*a*).

Fig. 285, Fig. 286, **Fig. 287** y **Fig. 288**:Castillo de Puebla de Alcocer (*ca.* 1910) (MÉLIDA Y ALINARI, 1925*a*).



Fig. 285



Fig. 286



Fig. 287



Fig. 288

Dispone de torres al norte y noroeste, todas las cortinas o lienzos son rectos menos el de la zona sur que se curva ligeramente. Se construyó con mampostería y en las torres se alterna con dobles hiladas de ladrillo. El espesor de las murallas viene a ser del orden de 2,10 a 2,70 m., y de altura de 20,00 m.

Las dimensiones totales de la fortaleza son de 80,00 m. en sentido longitudinal y transversalmente en su zona más ancha llega a los 47,00 m. en la cabecera occidental.

Interiormente la fortaleza está dividida en varios recintos: El mayor situado en la cabecera y otro frente a la entrada constituido por un cuerpo de edificio en ruinas que dispuso de tres plantas, y cuatro recintos. El recinto mayor hizo las veces de patio de armas.

La delimitación de los recintos se realiza mediante muros perpendiculares al eje longitudinal y al muro del norte. La torre de mayor altura es la del homenaje, que tiene planta circular de 10,00 m de diámetro y altura de 25,00 m., construida con mampostería divida regularmente por dobles hiladas de ladrillo. Dispone de aspilleras y una ventana en lo alto que domina la zona este.

La torre se ve coronada por una serie de canes de mármol que debieron sustentar un cadalso circular corrida. La muralla conserva su almenaje, y mechinales de dos pisos en la muralla del mediodía. El acceso al adarve se realza por el muro norte a través de tres escaleras de piedra, dos de ellas adosadas en los recintos segundo y tercero y otra en el cuarto.

En el tercer recinto hay un aljibe al pie de la torre, y en la cabecera junto al lienzo noroeste se encuentra un pozo. El interior del castillo se encuentra en estado de ruina, aunque puede apreciársela división en recintos como sistema de defensa de finales de la Edad Media. El inmueble en los años treinta era de propiedad del Estado, que intentó venderlo en pública subasta que quedó desierta.[383]

El Ayuntamiento obtuvo por cesión del Estado, la propiedad del inmueble:

> Castillo situado en el paraje "La Sierra", distante unos dos kilómetros de la población. Su parte edificada se encuentra en la actualidad en su casi totalidad descubierta a excepción de pequeños departamentos techados en parte que aproximadamente miden ciento quince metros cuadrados. Ocupa una superficie total de dos mil doscientos cuarenta metros cuadrados, siendo sus linderos: por el Norte, con olivares de término de Puebla de Alcocer; Sur con término de Esparragosa del Caudillo, y al Oeste y Este con la sierra de su nombre para atender a su entretenimiento y conservación dentro de sus posibilidades económicas.[384]

Castillo de Cuenca

El castillo de Cuenca se situaba en la zona más elevada de la ciudad, en el istmo de la península rocosa sobre la que se asienta a caballo entre las hoces del río Júcar y del Huécar, en el punto de mayor estrechamiento entre ambas para defender la entrada superior de la ciudad.

Desde esta atalaya se dominaba la población y los accesos a la Serranía. Los escarpes de esta zona alcanzan los 120 m. por lo que se constituye en un lugar protegido de forma natural, el cual fue aprovechado como zona defensiva ya que con una muralla relativamente corta se protegía con gran eficacia el único lugar de la península que carece de defensas (ALMAGRO, 1980).

383 Blanco y negro (Madrid), (12-01-1930: 50).

384 Ministerio de Hacienda. Decreto 1712/1969, de 24 de julio, por el que ese cede al Ayuntamiento de Puebla de Alcocer el Castillo sito en dicho término propiedad del Estado. *Boletín Oficial del Estado*, 197 (18 de agosto), 13066.

La fortaleza fue de fundación árabe y posteriormente Cuenda sería tomada por Alfonso VIII en el siglo XIII. El castillo fue cedido a la Inquisición en el siglo XVI, época a la que corresponde las últimas intervenciones en el inmueble.

En 1812 en la Guerra de la Independencia, las tropas francesas lo valoran y lo hicieron desaparecer casi por completo, ya que hoy se conservan únicamente escasos restos, tras la cual la fortaleza se utilizaría como cantera de materiales de construcción.

La Cora de Santaver era una de las divisiones territoriales del Califato de Córdoba, que se extendía por las actuales provincias de Cuenca, Guadalajara y Teruel, la cual se adscribía a la marca media, poco poblada y económicamente débil. Al caer el califato de Córdoba en 1031, quedó integrada en la Taifa de Toledo.

Los restos que se conservan de la fortaleza, tanto de época musulmana como de época cristiana, son algunos fragmentos de la muralla y el arco de Bezudo o puerta de acceso del recinto, que fue una de las nueve puertas de la ciudad. El arco del Bezudo se situaba en el barrio alto, denominado del castillo, que se constituía como la entrada más alta de la población y la más próxima al castillo.

El edificio que fue sede del Tribunal de la Inquisición del distrito de Cuenca se construyó en el siglo XVII, y se encuentra muy vinculado al recinto del antiguo castillo, que fue utilizado hasta bien entrado el siglo XX como prisión provincial. Tras barajarse la posibilidad de destinarlo a alojamiento turístico de la Red de Paradores, acabó rehabilitado y transformado en Archivo Histórico Provincial (SERRANO y GARCÍA, 1998: 147-166).

El solar del citado inmueble formó parte de la fortaleza musulmana y del castillo cristiano posterior tras la conquista castellana, hasta que quedó arruinado el comienzo del siglo XVI, tras el abandono que se inició en el siglo anterior. En 1583 se produjo el traslado del Santo Oficio, y en los siglos XVII y XVIII se ejecutaron reformas de mejora y una ampliación en 1609.

La invasión napoleónica le produjo daños parciales ya que volaron la fortaleza, y la parte central y occidental de la fábrica quedaron seriamente afectadas. En el siglo XIX por Decreto de 15 de julio de 1834, quedó abolida definitivamente la Inquisición española, y el inmueble sería convertido en cuartel militar durante las guerras carlistas. En 1890 se realizaron nuevas reformas y se transformó el cuartel en cárcel civil, función que perduró hasta su traslado en la década de los setenta (SOLÍAS *et al,* 1990) El estado actual de la fortaleza presenta actualmente extramuros, una cortina de muralla con torres de diversos tamaños y de disposición irregular que va desde el norte hasta la parte más prominente del istmo, donde se sitúa una gran torre que domina el conjunto.[385]

La zona sur de las defensas fue destruida en el siglo XVI cuando se demolió con el fin de abrir solar para la construcción de un edificio destinado a ser sede de la Inquisición, que posteriormente sería destinado a cárcel. Al recinto se accedía por una puerta situada al norte de esa gran torre, mediante puente que salvaba el foso. Se conserva un fragmento de muralla en la zona que tiene tres torres más pequeñas, la primera servía para proteger junto con la gran torre central la puerta de acceso a la ciudad, la segunda torre a unos 12 m. de la anterior y la tercera torre a unos 10 m. de la segunda, a partir de la cual la muralla se encuentra completamente arruinada. Delante de la muralla se abre un amplio foso, excavado

[385] Para analizar la historia, construcción y características del castillo de Cuenca se ha recurrido al estudio realizado por Antonio Almagro Gorbea, realizado en 1980, al cual ya se ha hecho referencia con anterioridad, cuyo trabajo surgió a raíz de la operación de limpieza realizada bajo la dirección de Manuel Osuna, Director del Museo de Cuenca en 1975, que puso a la luz los restos musulmanes de la fortaleza que pueden datarse en el siglo X.

en la roca, que en la zona de la puerta alcanza los 5,50 m. de profundidad. Delante de la muralla, en el acceso de la ciudad, se sitúa una barbacana, que tenía el acceso desde el puente de entrada a la ciudad, asentada sobre un pequeño escalón rocoso y servía de protección a las dos torres inmediatas a la puerta por el lado norte.

La gran torre de la zona sur que se levanta junto a la puerta al borde del foso, que contaba también con una barbacana que desapareció en parte debido a la construcción del contiguo edificio de la Inquisición. La construcción de la muralla se realizó con aparejo uniforme de mampostería y con esquinas reforzadas con cantería, el cual es más robusto en las torres. El mortero de cal y arena con gravilla se utilizó en las reparaciones tardías que se realizaron en el parapeto de piedra de la torre que flanquea la puerta por el norte (ALMAGRO, 1980: 11).

La puerta de acceso a la ciudad está constituida por un gran arco trazado entre los paramentos laterales de las torres que flanquean el acceso, con una luz de 3,30 m, el cual es obra del siglo XVI.

La construcción cristiana enmascara la musulmana, en parte destruida y tapada por edificaciones del siglo XX adosadas en el interior de la muralla. El sistema defensivo cristiano consistió en regruesar los muros y torres islámicos hacia el exterior, con lo que los espesores que se pudieron alcanzar fueron de 1,50 a 3,50 m., por lo que los restos musulmanes sólo son visibles desde el interior de la ciudad (ALMAGRO, 1980: 12-13).

La torre principal del recinto, que sobresalía unos 5 m. por encima del conjunto fortificado, se puede considerar como el castillo propiamente dicho, y las torres y murallas tenían la misma altura o muy ligeramente superior, como era habitual en las construcciones islámicas de la época. La torre central era un modelo de construcción militar muy difundido en el siglo X en la zona de la marca media, de planta rectangular alargada, cuyas dimensiones de 16,15 m. de largo por 7,35 m. de ancho, y muros de hasta 1,90 m. de espesor.

La planta de la torre habitable tiene apenas 49,50 m^2 de superficie, y se disponen cuatro pisos con sus correspondientes forjados de madera cada 2,50 m. de altura libre. (ALMAGRO, 1980: 13) La puerta de entrada a la torre se encontraba por encima del nivel del suelo para conseguir una mejor defensa, su técnica constructiva era a base de piedras en hiladas regulares, con predominio del sardinel, argamasa de yeso, armaduras de madera en retícula para refuerzo de la fábrica.

La muralla corresponde al modelo típico hispanomusulmán primitivo, de torres macizas de igual altura que los lienzos y sobresalientes hacia el exterior únicamente. Toda la ciudad estaba en la época musulmana incluida en la cerca, ya que Cuenca no tenía arrabal, de cuya cerca se conserva el extremo nororiental de la ciudad (ALMAGRO, 1980: 21).

La muralla musulmana tenía 1,97 m. de espesor y de ella sólo se conserva la cimentación, estaba formada por dos paramentos externos de mampostería bien aparejada, recibida con yeso y un relleno interno de piedras irregulares y yeso a modo de resistente conglomerado. Para asegurara una mejor resistencia se dispusieron cada cierta altura elementos de madera a modo de trabazón, en ambos sentidos longitudinal y transversalmente. Las torres eran macizas de corazón de conglomerado de piedra y yeso (ALMAGRO, 1980: 13).

Con motivo de los preparatorios de las obras del parador en 1975 se llevaron a cabo obras de limpieza, desescombro e investigación arqueológica en el solar objeto de la actuación de la Administración Turística, que finalmente no se ejecutaría en el castillo.

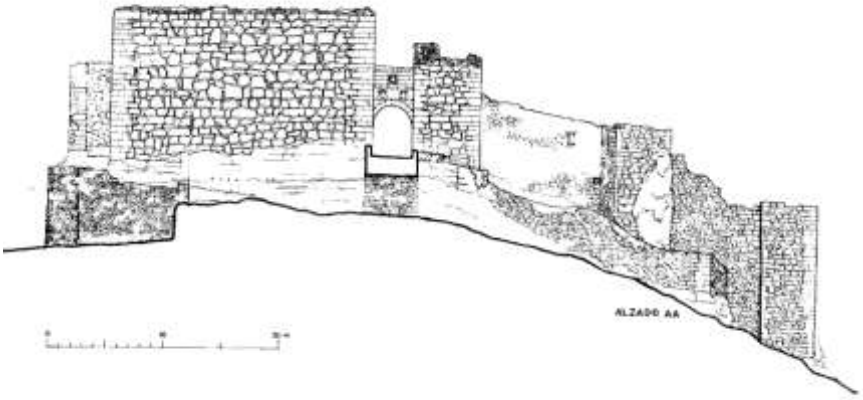


Fig. 289



Fig. 290



Fig. 291

Fig. 289: Alzado de las murallas de época cristiana. Antonio Almagro Gorbea (ALMAGRO, 1980: 14). **Fig. 290:** Murallas del Castillo de Cuenca (*ca.* 1910-1920) Fuente: Internet (Instituto Cervantes). **Fig. 291**: Plano general de la ciudad de Cuenca en época musulmana, en el que se señala el castillo. Antonio Almagro Gorbea (ALMAGRO, 1980: 10) .

Fig. 292: Cornisa de la ciudad de Cuenca, donde se sitúa a la izquierda el antiguo edificio sede del Tribunal de la Inquisición (*ca.* 1975) [AITE].
Fig. 293: Restos de las murallas y puerta del Castillo de Cuenca (*ca.* 1975) [AITE].



Fig. 292



Fig. 293

Fuerte de San Cristóbal. Badajoz

El fuerte de San Cristóbal es el único que subsiste de las defensas exteriores de la antigua plaza fuerte de Badajoz,[386] el cual se levantó en los comienzos de la Guerra de Restauración con Portugal (1640-1668), junto al hornabeque de la cabecera del puente, elementos propios de la arquitectura militar moderna que vinieron a sustituir a las murallas medievales.[387]

Durante los siglos XVII y XVIII sería sucesivamente modificado hasta llegar a su diseño definitivo a mediados del siglo XVIII. En el siglo XIX se utilizó como zona de aislamiento de enfermos en época de epidemias, almacén de pólvora para obras públicas y en pseudoprisión militar.

Ya en el siglo XX, en los años sesenta fue adquirido por el Ayuntamiento para destinarlo a fines turísticos, que no llegó a materializarse y devino en ruina por su abandono.

Tras la conquista de Badajoz por Alfonso IX y la consolidación del reino de Portugal hicieron de la ciudad la convirtieron en frontera expuesta de forma permanente a cualquier conflicto que procediera de Portugal.

Esta situación fue la que determinó la necesidad de una defensa estratégica que hacía uso de los últimos avances en materia de construcción militar, y en la que es constante el amurallamiento del Cerro de San Cristóbal.

El fuerte de San Cristóbal ubicado en el cerro de Orinaza,[388] situado frente a la alcazaba y al otro lado del río Guadiana, fue el primer elemento de la plaza que pertenecía al sistema de fortificación moderno, ya que la vieja alcazaba de la ciudad de muralla almohade resultaba al alcance de la artillería, en el siglo XVII. Por lo que se hizo necesaria la renovación de las defensas.

Se inició la construcción en lo alto del cerro de Orinaza de una tenaza en 1642 con el fin de proteger el castillo y servir de defensa frente a ella, y defensa de la cabecera del puente, como paso obligado de entrada a la ciudad.

La actividad constructiva en la posición se intensificó debido a que el conflicto con Portugal se perpetuaba. Se reconstruyó la fábrica de la muralla, se realizaron las cinco medias lunas proyectadas, dos delante de dos puertas y las otras intercaladas y se habilitaron puestos de artillería, que también se situaron dos baterías dentro del castillo. El puente se reforzó con un reducto y se ensanchó la trinchera que unía el fuerte de San Cristóbal. En el interior del fuerte se construiría un cuartel, fruto de la puesta a punto continuada ante el conflicto prolongado con el país vecino.

En 1698 el ingeniero Juan Muñoz de Ruestra proyecta la transformación completa de las defensas de la ciudad adaptadas en todo el perímetro de muralla y dotada de baluartes. Aunque no todas las obras previstas se ejecutaron, el fuerte de San Cristóbal incorporó una protección inmediata hacia el norte.

386 Las defensas exteriores de Badajoz las constituían diversas atalayas a modo de torres de observación y comunicación, los fuertes exteriores de la fortificación abaluartada –Picuriñas y Pardaleras– entre otras construcciones.

387 El trazado abaluartado propio de la arquitectura militar de la Edad Moderna, construye con muros más bajos que las murallas medievales, los cuales son reforzados por una masa de tierra denominada terraplén y son protegidos por un amplio foso.

388 El cerro de Orinaza se convirtió en un poderoso puesto de control para la protección de la entrada a la ciudad por el puente, y para proteger cualquier ataque por la zona occidental y defender la alcazaba. La altitud del citado cerro por encima de la cota donde se sitúa la alcazaba permitía batir todas las lomas que lo circundaban.

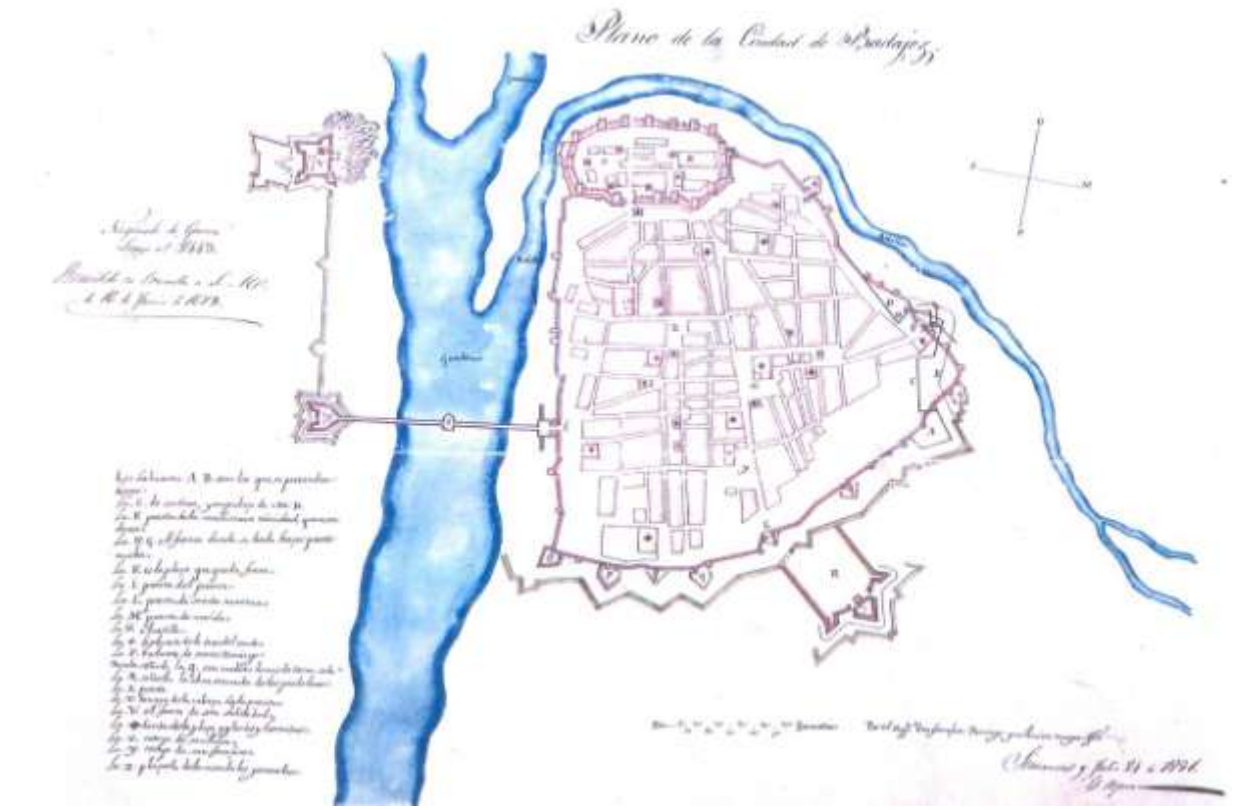


Fig. 294



Fig. 295

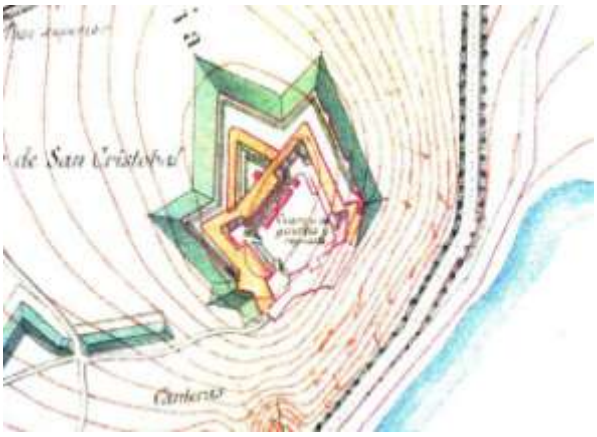


Fig. 296

Fig. 294: Plano de las defensas de la ciudad de Badajoz. Francisco Domingo. (1679) (copia de 1851) IHCM, Colección Aparici-239.

Fig. 295: Grabado de la ciudad amurallada de Badajoz con el fuerte de San Cristóbal a su derecha. (1668) Pier María Baldi. (TEIJEIRO y MELÉNDEZ, (2000: 68).

Fig. 296: Fuerte de San Cristóbal. Detalle de plano de Badajoz (1871) Fuente: Catálogo de elementos de interés histórico artístico y ambiental (Badajoz siglo XIX) Documento de revisión del Plan General Municipal del Ayuntamiento de Badajoz.

En el siglo XVIII el concepto de la fortificación se renovó a la luz de los nuevos avances, y la redacción de proyectos de modificación de las defensas de Badajoz se sucedió, fundamentalmente entre los años 1735 y 1739, lo que dio lugar a una interesante cartografía y documentación.

Estos interesantes proyectos quedaron en su mayoría en simple papel, ya que sólo se materializaron de forma parcial. En 1739 se detuvieron las obras y la plaza de Badajoz quedó en el olvido. A finales del siglo XIX las necesidades de expansión que tenía la población de Badajoz dieron lugar a que el Ayuntamiento solicitara al gobierno militar el derribo de las murallas.

En 1933 el Estado hizo entrega de forma definitiva del recinto amurallado a la ciudad, momento a partir del cual fue eliminada en el proceso de crecimiento y expansión urbanística a manos del Ayuntamiento. El proceso de demolición se prologaría hasta 1965. El fuerte de San Cristóbal tiene una geometría pentagonal, característica de la arquitectura militar moderna, compuesto de un recinto interior donde se ubican algunos edificios destinados a almacén, polvorín y cuerpo de guardia, y un recinto externo formado por tres baluartes, lienzos de muralla que los unen, un revellín, foso y camino cubierto.

El método constructivo utilizado por los ingenieros militares, hacía uso de materiales encontrados en el lugar. En la zona exterior de la muralla se disponía un talud formado por acopio de piedra caliza extraída de las canteras próximas a la Puerta de Mérida. La muralla se llenaba con tierra, para constituirse como masa de resistencia al impacto de la artillería.

Los materiales empleados son la piedra para conformar mamposterías y sillares en los ángulos de baluartes o muros como refuerzo, y la tierra apisonada como relleno de la muralla interior. La única "decoración" admitida en la construcción castrense es un listel de sección curva y recta ejecutado con ladrillo, para marcar el nivel del paseo de ronda al exterior.

La corrección de la traza del fuerte supuso el acortamiento de su perímetro, al suprimirse los ángulos y crear chaflanes para facilitar la defensa.

En el siglo XVIII se culminó el sistema de fortificación exterior con la construcción de un foso, revellines, terraplenes y caminos cubiertos.

Las construcciones del interior del fuerte no podían sobrepasar en altura la cortina para no ser blanco del enemigo, su función era la de servir de polvorín, cuarteles, cocina, almacenes y hospital. Eran construcciones de planta rectangular con cubierta a dos aguas, apoyadas en pies derechos o muro de carga y construidas "a prueba de bomba". El otro elemento importante del fuerte es el aljibe, el cual fue necesario realizar debido a la condición del terreno que no hacía aconsejable la construcción de un pozo, cuya misión era la de almacenar el agua de lluvia y la que se subía desde el Guadiana.

Castillo de Molina de Aragón. Guadalajara

El señorío de Molina de Aragón se remonta al año 1129, en el que el rey Alfonso I el Batallador de Aragón, reconquistó el territorio a los musulmanes. El castillo levantado por el mundo musulmán, donde se posicionaron los reyes del territorio taifa molinés, lugar estratégico en el dominio de los caminos entre Aragón y Castilla, el cual al ser reconquistado se anexionó a Castilla con el nombre de "Molina de los Caballeros". La fortaleza y existente en el momento de la reconquistan venía de mucho más atrás, ya que se tiene noticas de la existencia de un elemento defensivo desde el silgo X.

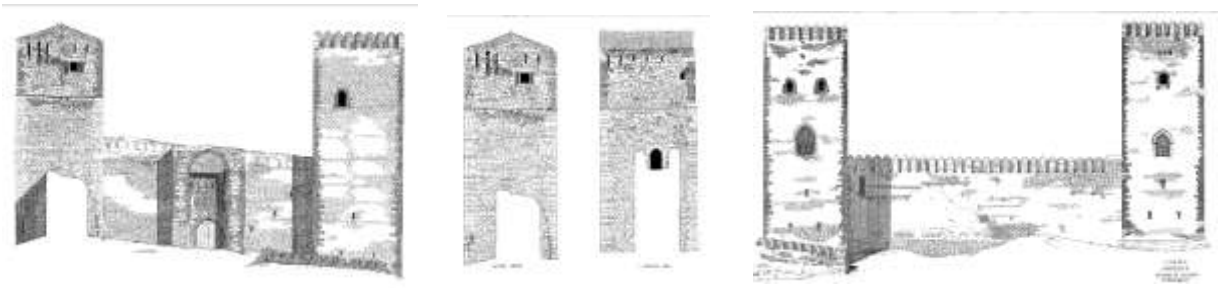


Fig. 297

Fig. 297: Alzado oeste, Torre de la Zarza y alzado sur. Castillo de Molina de Aragón (1995) José Sancho Roda. I.C.R.B.C. [AGCIOCE].

Fig. 298: Torre albarrana del castillo (Torre de Aragón) (*ca.* 1960). Fuente: (ORTIZ ECHAGÜE, 1960: 101).

Fig. 299: Planta general y parcial del Castillo de Molina de Aragón. Fuente: Bellas Artes (ESPINOSA y MARTÍN-ARTAJO, 1974: 140).

Fig. 300, Fig. 301 y **Fig. 302**: Torre de Aragón vista desde el castillo y dos vistas de las torres de paso del adarve o paseo de ronda del Castillo de Molina de Aragón (2011).



Fig. 298

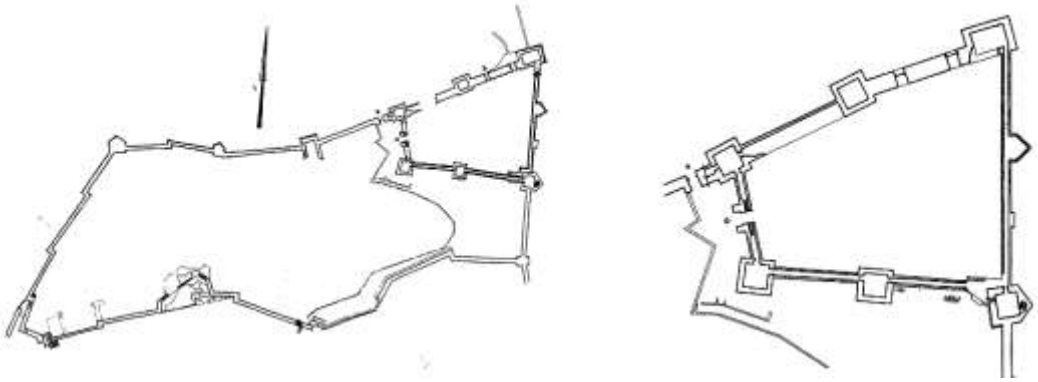


Fig. 299



Fig. 300



Fig. 301



Fig. 302

A la muerte del Batallador en el 1134 se consideraba el emplazamiento estratégico, por ser una marca fronteriza, que lindaba con la zona musulmana de Cuenca.

Se otorgó el señorío de Molina a Pedro de Lara, que tomaría a su cargo la repoblación. La importancia militar del castillo, denominado "el Fuerte de las Torres", fue especialmente significativa en el caso de contiendas interiores, de ahí que siguiera en posesión militar, además de constituir para el reino de Castilla la defensa de la raya con Aragón. El dominio de la familia Lara sobre el territorio y la villa de Molina tuvo continuidad desde que se hizo efectiva la entrega en régimen de behetría en el siglo XII, hasta finales del siglo XII, tras lo cual pasó a ser señorío de los reyes castellanos.

Entre 1369 y 1375 Molina fue posesión de Aragón, tras la cual volvió a Castillo pero le quedó su nombre, antes denominada "Molina de los Caballeros".

Los franceses se hicieron fuertes en el castillo, el cual fue utilizado como cuartel en la Guerra de la Independencia (1808-1814) aunque el año clave para Molina de Aragón fue 1814, cuando la ciudad fue incendiada. A principios del siglo XX la antigua fortaleza medieval queda vacía sin función militar. El castillo de Molina de Aragón es la típica alcazaba bajomedieval que consiste en un recinto amurallado amplio que recoge en su interior la edificación militar propiamente dicha. El castillo-alcázar junto con la muralla que cercaba la población constituye un sistema defensivo completo y extenso.

El castillo conserva su primitiva estructura musulmana, la cual fue posteriormente muy reformada por los sucesores del conde Manrique, que fueron Alfonso el buen infante de Molina y su hija Blanca. La arquitectura cristiana militar del siglo XII no habría levantado una fortaleza de estas dimensiones, por lo que su origen es claramente musulmán, el de la antigua alcazaba, como tantos otros castillos reconquistados.

El interior del alcázar se corresponde a la posterior construcción cristiana del siglo XII, en la que "se sitúa la dudosa residencia señorial" (ESPINOSA y MARTÍN-ARAUJO, 1974: 138).

En el patio central del recinto del castillo tenía en su muro norte adosado el palacio de los condes, y en la parte sur se encontraban las caballerizas, cocinas, habitaciones de la soldadesca, cuerpos de guardia y calabozos.

El castillo de Molina de Aragón se divide en tres partes: El alcázar interior, el albarcar que cobijaba un barrio completo en tiempos de doña Blanca y la torre albarrana denominada Torre de Aragón, que lo completa como construcción exterior más elevada.

El alcázar se configura como un recinto de planta tendente al rectángulo, de forma trapezoidal, y la ubicación del castillo en flanqueado de ocho torres, de las cuales la mitad son más elevadas. De las ocho torres quedan en pie la de doña Blanca, de Caballeros, de Armas y de Veladores, las cuales se encuentran intercomunicadas a través del adarve almenado

Los adarves disponen de doble almenaje en los flancos meridional y occidental. La ubicación del castillo en ladera se ve paliada por la presencia de la Torre de Aragón que lo bate y controla, por estar situada en la cima.

El castillo tuvo una larga ocupación militar durante el siglo XIX, y aun así se conservan las bóvedas de crucería de planta baja de las torres y ventanales góticos del siglo XIII, que hacen situar la construcción del castillo en una residencia señorial ya que esos ventanales no son adecuados para las guerras.

La Torre de Aragón estaba comunicada con el alcázar mediante una poterna abierta en alguna de sus torres más próxima a aquella, que comunicaba con la coracha que ascendía hasta la cima y comunicaba con la citada torre de Aragón. Hoy se conserva una puerta abierta en el siglo XIX que cuenta con rastrillo y se abre sobre el foso, por lo que debió contar con puente levadizo.

El alcázar se cubre por dentro mediante una barrera, cuyo muro descendía hasta enlazar con la puerta del recinto exterior. El recinto general del alcázar tiene una forma alargada y situado en pendiente, flanqueado por seis torres, cuyo sistema tiene continuidad con el recinto mayor que englobaba la antigua población, del que sólo se conservan parte de sus murallas. Algunas torres del albarcar se encuentran completamente macizadas y son de planta pentagonal, salvo la del Reloj. El albarcar hoy se encuentra desierto, pero conserva el juego de puertas de acceso en perfecto estado, para la comunicación con el campo y la ciudad. Las puertas se defienden por arcos que forman amplias buheras verticales, que sin embargo existían también en la Torre de Aragón pero se han perdido.

La torre albarrana de Medinaceli defiende la entrada principal de la ciudad por la desaparecida puerta de los Baños. Otras puertas destacables eran la de las Cabras y la de Hogalobos, ambas situadas al fondo de unos estrechos embudos cuyo acceso era difícil. La Puerta de Cabras aislada e independiente del castillo, se encontraba batida desde lo alto del albarcar para atacar por detrás al enemigo que quedaba encajonado en el citado embudo previo a la puerta.

La Torre de Aragón ubicada sobre la cima, domina el conjunto, fue rebajada su altura en 1836, al quedar descabezada mediante la eliminación de la bóveda superior y el arco o buhera. La torre se ciñe por un recinto perimetral a ella, y a su vez rodeado el conjunto por un pequeño foso, que en su día enlazaba con la coracha que bajaba hasta el castillo también sustituida después por una trinchera de trazado en zigzag.

La Torre de Aragón tiene un acceso su recinto propio de doble puerta a organizada en recodo, cuyo recinto cuenta con adarve, y la torre cuenta con una terraza y tres plantas, y probablemente un sótano hoy cegado. Esta torre de planta pentagonal fue la primitiva construcción, sede del castro celtíbero, puesta en forma de defensa por los árabes, y diseñada como un auténtico castillo independiente, que sin embargo estuvo comunicado siempre con el castillo mayor.

Fuerte de Montjuich. Gerona

El castillo de Montjuich es una fortificación de la Edad Moderna, de nueva planta, situada en la montaña que le da nombre, perfectamente adaptada al terreno a la vez que mantiene la característica forma estrellada simétrica de las construcciones defensivas de la época, la cual formaba parte de un sistema exterior de defensa de la ciudad de Gerona junto con los dos fuertes de la zona este o zona de las Pedreras y las cuatro torres exteriores a la ciudad, situadas en las alturas que la rodeaban, comunicados entre sí y apoyados unos en otros para impedir el paso.

Los fuertes de la zona este eran los del Condestable (1653-1675) y Reina Ana, así como las cuatro torres que controlaban la zona norte eran la de San Juan, San Narciso, San Daniel y San Luis.

Las defensas se completarían en 1654 cuando se construyeron los baluartes San Francisco y del Areny, que serían aumentadas en 1675 al levantarse los reductos del Calvario, del Cavildo y el de la Ciudad.

El último de estos fortines, el de Capuchinos, se construyó en 1678, mientras que Montjuich se había construido en el siglo XVII.

El uso del sistema defensivo de la ciudad de Gerona se prolongó hasta el siglo XIX, ya que en 1814 fue inutilizado por orden del mariscal Louis-Gabriel Suchet, tras haberse construido la última torre del conjunto en 1812 la cual quedó arruinada tras las acciones bélicas de 1843,[389] con lo que el inmueble quedaría obsoleto e iniciaría la fase de abandono y degradación.

A finales del siglo XVII el sistema defensivo de Gerona quedó completado con sus defensas a ambos lados del río Oñar, consistente en una serie de baluartes: San Pedro, de Sarracinas, de la Merced, de Figuerola, de la Santa Cruz, del Gobernador, de Santa Clara, el de San Francisco, la luneta de Bournonville –entre los baluartes de San Pedro y de Figuerola– En 1653 concluyó la guerra de Cataluña, sin embargo la guerra con Francia continuó hasta la firma de la Paz de los Pirineos en 1659, mientras que en Portugal siguió la guerra hasta 1668 en la que se les reconoció la independencia a cambio de la plaza de Ceuta.

En la segunda mitad del siglo XVII la fortificación se limitó a pequeñas reparaciones debido a la situación económica del reino. Al concluir la Guerra de Secesión de Cataluña, Felipe IV mandó levantar en torno a la ciudad de Gerona una serie de fortificaciones, motivadas por el asedio que había sufrido en 1635, que conllevó una modernización del recinto amurallado medieval.

Se proyectaron varios baluartes muy irregulares en el margen izquierdo del río Onyar, cuyas obras se prolongaron hasta 1676, y que se completó en 1678 con la construcción de la luneta de Bournonville, para constituir un refuerzo en la zona norte.

Se construyó también en Gerona el castillo de Montjuich, en el año 1653, cuyas obras se prolongaron hasta 1875, promovido por Felipe IV, en el norte de la población y se eligió un lugar favorable desde el punto de vista topográfico ya que se situó elevado. El objetivo de esta construcción era puramente estratégico ya que permitía la defensa del acceso norte de la ciudad. Se construyeron simultáneamente a este fuerte, cuatro torres denominadas de San Juan, San Narciso, San Luis y San Daniel, todas desaparecidas tras la Guerra de la Independencia en 1812.

La planta general de la fortaleza era aproximadamente cuadrada, simétrica y regular, con cuatro pequeños baluartes en cada esquina, enlazados con cortinas de una longitud media de 150 m. cada una, y de longitud total de 170 m. de lado.

El conjunto se hacía rodear por un foso que se disponía en dos de sus lados y las cortinas norte y este, estaban cubiertas por revellines, a los cuales se podía llegar por las poternas a través de un pasadizo defendido por una caponera, se trataba de un camino cubierto que rodeaba todo el perímetro de la construcción. La puerta de la fortaleza se encontraba del lado de la ciudad, en el sur, y permitía el alojamiento de personal y disponía de otras dependencias (DÍAZ y TORRES, 1998:29-30).

En el interior existía una gran plaza de armas y algunas edificaciones, en la zona sur de la plaza hoy se observa los restos de las bóvedas que formaban los grandes dependencias cubiertas del castillo construidas a prueba de bomba, en la parte central de la plaza se sitúan dos edificaciones que son el cuartel y la casa del gobernador, además de una gran cisterna bajo rasante en el centro de la plaza. Bajo los terraplenes se situaban las casamatas que tenían acceso desde la plaza de armas.

[389] La Torre Suchet fue mandada construir en el año 1812 por los franceses al mando del mariscal Suchet, de carácter conmemorativo para sustituir la que se arruinó en el año 1809 durante el sitio, al incendiarse la pólvora que almacenaba.

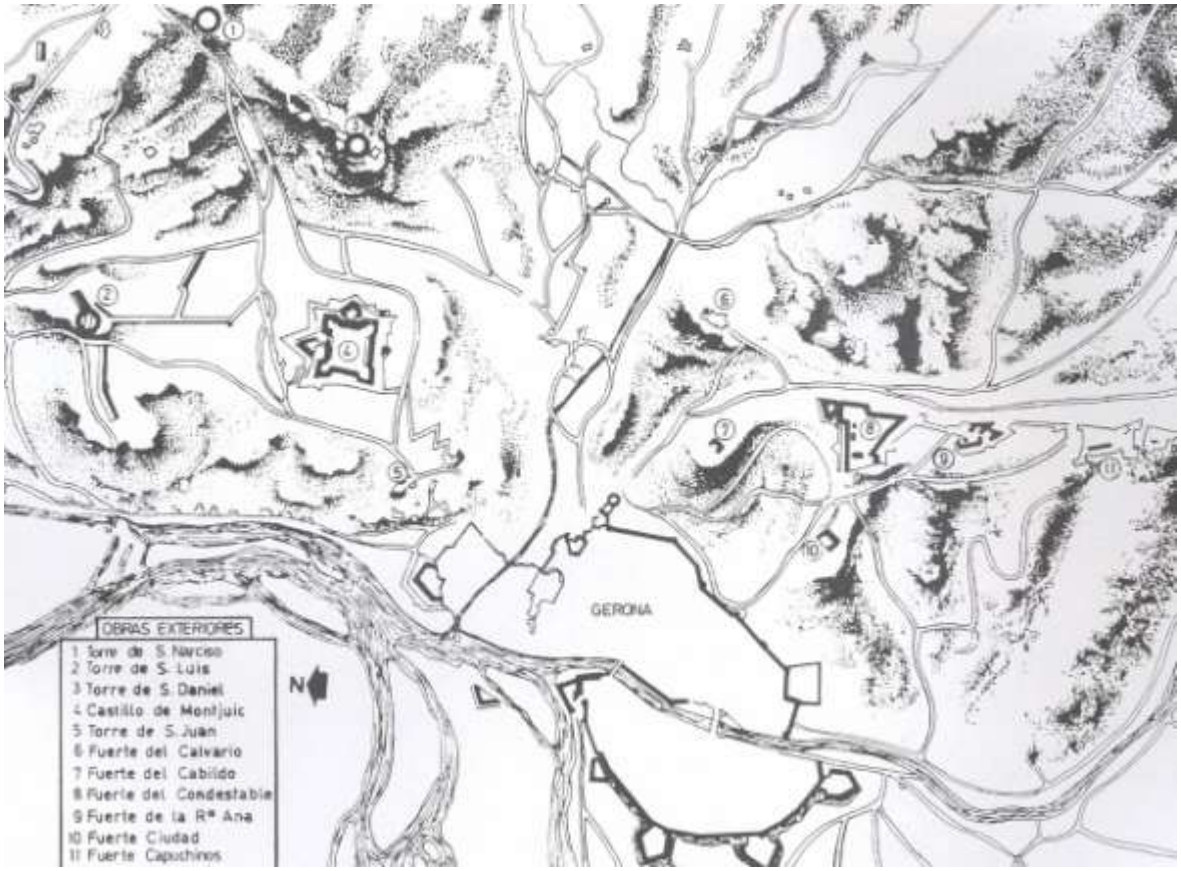


Fig. 303

Fig. 303: Plano de Gerona y alrededores con su sistema de defensa (*ca*. último tercio siglo XIX) El Castillo de Montjuich se sitúa en el nº 4 del plano. (DÍAZ y TORRES, 1998: 38).

Fig. 304: Plano del Castillo de Montjuich de Gerona (1773) Instituto de Historia de Cultura Militar. Madrid, nº 2451, signatura A-29-45, hoja nº 3. (DÍAZ CAPMANY, 2004: 185).

Fig. 305 y Fig**. 306**: Castillo de Montjuich. Gerona (2007). Fuente: Internet (Hada).



Fig. 304



Fig. 305



Fig. 306

La construcción de los muros se realizó con revestimiento de mampostería, mientras que los ángulos tenían sillería para reforzar, al igual que las impostas de los muros exteriores. La fortaleza permanente de Montjuich sirvió en las guerras de Sucesión e Independencia (1808-1809), que sufrieron daños considerables tras la última guerra terminaron las defensas arruinadas e inutilizadas para el fin que habían sido concebidas, debido a la evolución de la táctica y la estrategia militar durante el silgo XIX, que las dejarían obsoletas y serían abandonada (DÍAZ y TORRES, 1998:29-31).

En 1930 el Ayuntamiento adquirió parte de la montaña donde se asienta la antigua fortaleza, para construir la escuela pública. Los proyectos de urbanización en el lugar se han reiterado, ya que en 1933 se redactó uno de estos proyectos y en 1973 otra vez. El Plan General de Montjuich (1955) determinó que la fortaleza fuera zona verde, tras lo cual sería ocupada por vivienda espontánea de carácter ilegal (DÍAZ CAPMANY y TORRES, 1998).

En 1966 el Ministerio del Ejército sacó a subasta pública los terrenos de la montaña de Montjuich que fueron adquiridos junto con los terrenos limítrofes por Fernando de Vilallonga, para promover una construcción, sin atender al Ayuntamiento que en 1961 había solicitado la cesión.

En 1967 se aprobó el Plan Parcial de Montjuich y en 1971 se evacuaron las viviendas del inmueble, y el Ayuntamiento no adquirió el inmueble de forma efectiva hasta 1984 mediante cesión de Fernando de Vilallonga del inmueble a cambio de concesiones urbanísticas.

Durante la década de los setenta el Ayuntamiento aún sin tener la titularidad del inmueble interesó al Ministerio de Información y Turismo para la construcción de un parador nacional en el viejo castillo de Montjuich, que aunque llegó a redactarse un proyecto nunca llegaría a materializarse ante los cambios políticos de mediados de la década y la no disponibilidad inmediata de los terrenos. Al igual que el castillo de Montjuich fue construido en su momento de nueva planta como elemento que formaba parte de un sistema defensivo de la ciudad completo y efectivo, el proyecto del parador nacional se realizó como una construcción igualmente de nueva planta que se construía dentro del recinto y que no tomaba en consideración las preexistencias, al situarse sobre el plano perfecto definido por la plaza de armas del castillo.

2.3.2. Construcciones mixtas

Las construcciones mixtas son aquellas que no sólo albergan una función militar, sino que combinan o aúnan otras funciones como la residencial o la religiosa. La existencia de esta dualidad pude deberse a que una residencia o un monasterio se revista con elementos militares como vestidura para mostrar poder o autoridad, o simplemente como una necesaria defensa de cara a las acciones hostiles del exterior.

Los inmuebles que cubren funciones militares conjuntamente con otras son más versátiles para la rehabilitación hotelera, prueba de ellos es que el volumen más importante de inmuebles rehabilitados se encuentra en esta sección, especialmente los de tipo residencial. El uso militar en sentido estricto comporta inmuebles más herméticos que estos otros que deben atender a otras funciones, por lo que resultan idóneos a los intereses de la Administración Turística que busca decorados medievales pero que además funcionen hoteleramente. En este sentido un edificio con elementos militares que ya tiene abiertos generosos ventanales para la entrada de luz, resulta mucho más útil que un espartano cuartel con los huecos estrictos y mínimos necesarios.

2.3.2.a. Civil y militar

Los edificios de tipo mixto que combinan lo civil y militar son aquellos que fueron construidos como residencia señorial a la vez que cumplía con la función defensiva o en ocasiones no era más que una vestidura de poder o representatividad.

La mayoría de los inmuebles que seleccionó la Administración Turística para su rehabilitación aunaban la función residencial y la defensiva en un mismo inmueble, en otras ocasiones se desdoblaba en edificios diferentes o elementos diferentes, como podía ser un palacio o casa señorial y unas murallas o castillo contiguo.

El castillo y palacio de oropesa de Toledo combina arquitectura militar y civil, en dos edificios diferenciados, ya que el castillo está adosado a los palacios de origen medieval y barroco. En esta ocasión resultó más adecuado rehabilitar un palacio que un castillo que tenía un escaso número de dependencias útiles y se encontraba en estado de ruina.

También el castillo y almudaina de Ibiza incluye dos tipos de construcciones muy próximas, la castrense representada por las murallas medievales y cuarteles de Época Moderna, junto con la Casa del Gobernador o la Casa de la Ciudad o Edificio de Bóvedas que responden a otro tipo de uso pero que están incluidas en el recinto defensivo de la fortificación permanente.

Los casos más singulares y que comportan un punto y aparte a la hora de realizar las rehabilitaciones hoteleras son el castillo de la Zuda, el castillo de Monte Real en Bayona, el alcázar de Carmona y el arrabal de la Fortaleza de la Mota en Alcalá la Real. Lo que tienen en común estos inmuebles es que sus construcciones residenciales se encuentran arruinadas aunque se ubican dentro de un recinto militar que conserva en buen estado sus defensas. En este sentido el tipo de rehabilitación válido sólo puede ser el de construir de nueva planta y aprovechar en la medida que sea posible las ruinas o elementos encontrados.

El antiguo palacio del castillo de la Zuda en Tortosa a penas conservaba algún muro en pie que fue integrado en la nueva construcción, el alcázar de Carmona en ruinas en el interior del recinto principal, sirvió de inspiración para levantar de nueva planta un nuevo alcázar en un lugar donde históricamente no había existido tal construcción, en el patio de armas del acceso. El Castillo de Monte Real de Bayona era un recinto que cobijaba las casas de la población pero que en el siglo XIX se transformó en residencia de verano nobiliaria, por lo que éste último uso fue el que primo y sobre cuyo palacete se levantó el actual parador que aprovechó parte de los elementos de aquel edificio que a su vez reutilizaba elementos del antiguo convento de San Francisco.

A pesar del uso religioso se ha preferido dar preferencia al uso residencial que fue del que se partió para la rehabilitación hotelera, sin que se pretendiera ningún tipo de repristinación al uso religioso que en la época no era el importante, ya que la razón de ser del parador de Bayona fue el buen estado de conservación del recinto, de sus murallas y torres perimetrales. La bóveda ojival del antiguo convento franciscano no es más que una anécdota en el amplio despliegue del parador como pazo.

El arrabal de la Fortaleza de la Mota en Alcalá la Real responde al uso residencial con un perímetro defensivo constituido con murallas, cuyas viviendas se conservan como resto arqueológico que debe ser preservado e integrado en la construcción del parador.

Los inmuebles que aúnan en un mismo edificio la función defensiva o militar con la residencial son los preferidos de la Administración Turística, como pueda ser Jarandilla de la Vera, un castillo que dispone

de unas muy pobres defensas pero que dispone un patio porticado al interior y elementos de mirador con decoración de arcos conopiales. Al igual que el castillo de Olite que pese a su función y apariencia defensiva integra ventanales góticos de grandes dimensiones en su austera fachada. Este edificio es el fruto de la evolución del uso en el tiempo.

La casa Portolá en Artíes es un tipo defensivo interesante que no ha sido todavía estudiado, y que se integra en un conjunto de viviendas del Pirineo leridano que en tiempos del Felipe II fueron transformadas para ser utilizadas en la defensa militar de la zona. Todas ellas muestran rasgos de identidad como conjunto con sus torres fortificadas adosadas a una vivienda convencional del Pirineo que puede integra garitas de vigía en las esquinas. Ante la escasa documentación existente en relación a este tema se ha investigado y se apunta la línea posible de estudio de este interesante modelo castrense, reconocido y protegido por la normativa estatal.

En la misma línea de integración en un solo edificio del aspecto defensivo con el residencial-palaciego se encuentra el Castillo de Zafra, cuyo aspecto medieval fue transformado de forma magistral al uso residencial, mediante una sencilla operación de adición de elementos sobre los herméticos muros medievales. Fuenterrabía también aunaba las dos funciones pero en varios edificios dispuestos alrededor de un patio, de los cuales sólo llegó al siglo XX, y por tanto a la rehabilitación hotelera, el singular edificio militar que alojaba a la tropa. El Castillo de Benavente también del renacimiento, primaba el uso palaciego sobre el militar, pero sólo llegó hasta nuestros días un de sus torres, por lo que la rehabilitación tendría mucho de invención y de edificio de nueva planta.

El Castillo de Sigüenza integraba la residencia episcopal dentro de la construcción medieval defensiva, y fue completamente reconstruido y reinventado como alojamiento hotelero debido a que se encontraba completamente arruinado tras la Guerra Civil. Por último el Castillo de Valderrobres fue otra singular residencia de carácter defensivo, debido a su origen puramente militar, que habría de ser transformado con el tiempo, sin embargo este inmuebles es el único de la serie de edificios de tipo mixto civil-militar que no acabó rehabilitado como parador de turismo, quizá debido a la mala accesibilidad que presentaba a través de las estrechas calles de la población, lo cual sin embargo no pareció ser obstáculo para rehabilitar hoteleramente, en el siglo XXI, el castillo y almudaina de Ibiza.

Palacio y castillo de Oropesa. Toledo

El origen de la fortaleza de Oropesa de Toledo y su consecuente función militar arranca de la dominación musulmana, cuya construcción se realizaba con muros de tapial y sus cubos eran castilletes, ambas construcciones pueden apreciarse aún hoy en la zona noreste o zona del Castillo Viejo. La reconquista se produce de la mano de Alfonso VI en el año 1082, aunque la fortaleza tal y como nos la encontramos hoy es probable que sea del último tercio del siglo XV.

El Castillo Viejo tiene una planta cuadrilonga que desde su posición elevada le permite dominar el territorio, y contaba con cuatro torres de planta circular con sus cortinas que las unían. Las otras torres que pudieron existir se perdieron con la construcción del Castillo Nuevo, que se adosó a su cerramiento meridional.

El Castillo Nuevo forma un todo con el Castillo Viejo, su construcción viene a completar la anterior. Las torres de sus esquinas son todas diferentes en cuanto al tamaño y forma. La construcción se realiza con mampostería muy regular aunque determinados elementos están realizados con sillería tanto en las torres como en las cortinas. El interior del Castillo Nuevo es una gran plaza, el vacío característico en torno al cual se ordenan las distintas dependencias del castillo, el cual se denomina patio de armas.

En la cara interior de la cortina occidental del castillo se encuentra una amplia escalera que permite la subida al adarve, esta se encuentra restaurada ya que llegó al siglo XX medio derruida, tal y como se observa en fotos de la época. La torre del homenaje del castillo es el elemento más significativo del conjunto debido a su tamaño, a la calidad de su ejecución, y por encontrase coronada por cuatro garitas vigías.

El castillo de Oropesa mantuvo aún después de la reconquista su función militar, por su condición fronteriza respecto al dominio musulmán, los cuales dominaban la orilla sur del Tajo extremeño.

La función militar la tuvieron tanto el Castillo Viejo como el Castillo Nuevo, ya que fue más bien una residencia señorial un tanto austera, de ahí que se construyesen posteriormente los dos palacios de forma sucesiva en el tiempo. Los castillos fueron la residencia de los condes de Oropesa, y terminada la sucesión directa de los Álvarez de Toledo a comienzos del siglo XIX, es heredada por los duques de Frías, quienes se encuentran un inmueble muy deteriorado y saqueado tras la invasión francesa.

El Palacio Viejo o Palacio de Dª Elvira ubicado en la zona norte del inmueble, fue construido por el I conde de Oropesa, don Fernando Álvarez de Toledo y Zúñiga, a finales del siglo XIV y es de estilo gótico-mudéjar. Este palacio se encuentra apoyado en la muralla de la fortaleza

El Palacio Nuevo se construye en el siglo XVI, la cual será iniciada en tiempos del II conde don Francisco Álvarez de Toledo y terminada en los del IV conde, don Juan Álvarez de Toledo, llamado el Santo. Se trata de una residencia feudal, la embocadura de la puerta en la fachada principal del palacio fue sustituida en 1743, y el palacio quedó incompleto, lo cual se puede apreciar debido a los numerosos muros que han quedado cortados, que se encuentran en lugares poco visibles. El peinador de la duquesa con sus sillares almohadillados se proyectó con su homónimo en el lado

Norte de la fachada, pero éste no llegó a ejecutarse, se puede apreciar la forma ochavada en la esquina Norte del palacio a la espera de la pequeña torrecilla, lo cual también lo podemos deducir de la composición estrictamente simétrica que tiene el Palacio en su fachada occidental, el cual queda roto por el denominado peinador de la duquesa que no encuentra su homónimo en el otro lado del eje de simetría.

El Palacio Nuevo tiene una gran altura, en tanto que se disponen tres pisos con entreplantas, lo que hace un total de cinco pisos, al interior el patio al que dan las dos galerías que atan el *Palacio Viejo* y el *Nuevo* mediante dos órdenes superpuestos de columnas jónicas monolíticas.

El inmueble es por tanto una amalgama de edificaciones nobles construidas alrededor de un patio principal que sirve como nudo de comunicaciones y accesos a los distintos edificios que son de momentos históricos diferentes y que por tanto no parten de un plan o proyecto inicial de conjunto sino que son fruto de actuaciones sucesivas de adición.

Los espacios nobles se sitúan al norte con el Palacio Viejo, al oeste con el Palacio Nuevo y la zona de capilla o iglesia situada en el ala sur.

Las zonas servidora cierran a modo de paréntesis las zonas servidoras, nos referimos al ala sur, Castillo Nuevo y Castillo Viejo. El vacío central es el patio principal o patio de las galerías que se sitúa en el centro del conjunto como elemento ordenador.

Si observamos la fachada principal del Palacio Nuevo vemos que es asimétrica por la presencia de la torrecilla en forma ochavo conocida como el nombre de Peinador de la duquesa. Es probable que se proyectase un elemento idéntico en el extremo norte de la fachada ya que existen vestigios de ello, en tanto que esta zona presenta muros no acabados y la esquina inferior norte del Palacio Nuevo tiene matada la esquina, en espera de la construcción de la torrecilla ochavada gemela de la que se construyó.

En la década de los años ochenta del siglo XX se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Oropesa de Toledo [AHMOT] un plano fechado en 1739 denominado *"*Palacio de la Villa de Oropesa*",* del "Maestro de Obras de Architectura" de la Excma. Sra. Dª María Ana Pacheco Toledo Portugal y Cordova [sic], condesa de Oropesa de Alcaudete (…)", en el cual se reproduce el estado del inmueble en el siglo XVIII y se describe con una leyenda cada una de las dependencias del conjunto señorial. Según este plano el mirador ochavo sirvió para alojara el archivo.

El Palacio Nuevo se compone de una serie de salones unidos en *enfilade* que permiten estar comunicados visualmente unos con otros de lado a lado según su eje longitudinal. Uno de los espacios es más bajo ya que aloja un entresuelo que servía de guardapistolas.

Esta zona fue transformada por el primer parador, hoy es igual que en origen una zona de paso entre salones sucesivos con un techo más bajo en el que se aloja un asiento junto a la ventana.

La primera crujía del Palacio Nuevo se compone de una sucesión de salones principales dispuestos unos a continuación de los otros. Esta ordenación será en parte respetada por el parador, ya que en su extremo Norte se colocará el antiguo comedor comunicado con un salón. Hoy son todo salones igual que en origen. La siguiente crujía del Palacio Nuevo situada de forma retrasada respecto a la principal y desplazada hacia el Norte está mucho más compartimentada.

Dispone de salones con bóvedas de menor tamaño que la crujía principal, aunque no existe la chimenea que Luis M. Feduchi proyectará en esta zona.

En los patios traseros de luces se sitúan en sus sótanos los aljibes que muestran el brocal en estos patios. El palacio Nuevo y Viejo dispone de varios pequeños oratorios y de una capilla o iglesia de grandes dimensiones.

En el plano del "Palacio de la Villa de Oropesa" de 1739 se denomina "Vivienda de los Señores Toledo al Palacio Nuevo y Vivienda de la Señora Dª Mencía al Palacio Viejo". La escalera principal semiexterior de acceso desde el patio principal al corredor alto o galería, fue respetada por Luis M. Feduchi como acceso principal al parador, al igual que el salón vestíbulo del Palacio Nuevo, aunque en la última reforma de los años noventa se convirtió en un salón de paso.

La galería alta se encontraba compartimentada, se separaba las zonas de columnas de piedra o zona noble de la zona de galería de madera más estrecha y destinada al servicio o al acceso de espacios no privados. La terraza que posteriormente fue edificada por el MIT mediante la construcción de un cuerpo ortogonal a la trasera del Palacio Nuevo, se denomina en el plano jardín alto, bajo el cual en parte se sitúan las caballerizas y en parte un aljibe cuyo brocal está en ese jardín elevado.

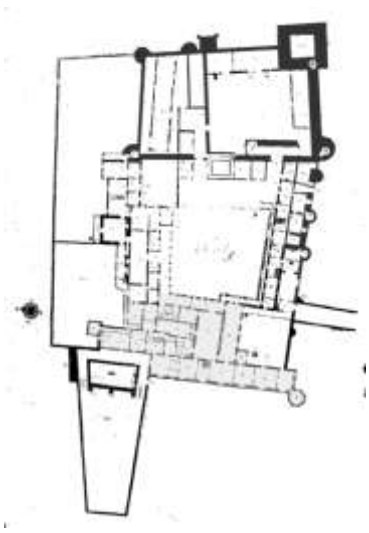


Fig. 307

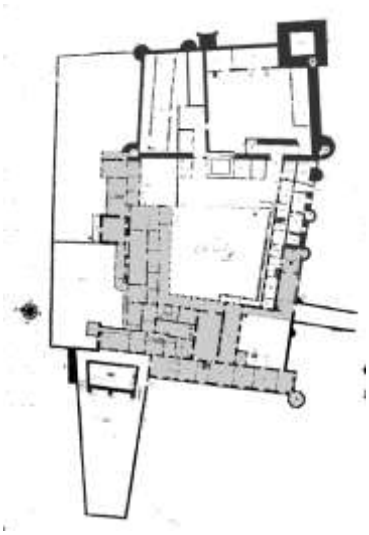


Fig. 308

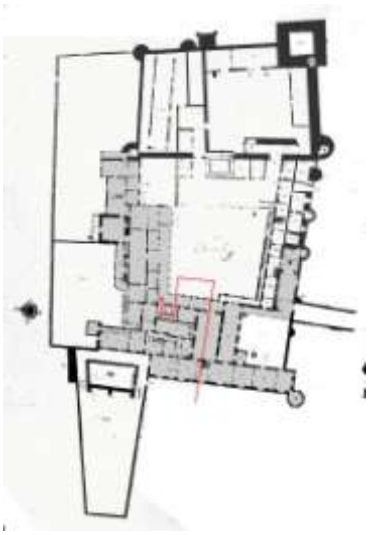


Fig. 309

Plano base: Manuel OLÍAS, maestro de obras de los condes. (1739) Plano del conjunto monumental de Oropesa de Toledo [AHMOT].

Fig. 307: Vivienda de los Señores Toledo (Palacio Nuevo), en la zona occidental del inmueble.

Fig. 308: Zonas nobles del inmueble. Palacio Nuevo en zona occidental y Palacio Viejo en zona norte, y capilla o iglesia en zona meridional.

Fig. 311: Acceso a las zonas nobles del inmueble a través de la secuencia: exterior, paso abovedado, patio principal, escalera, corredor en piso noble. **Fig. 311**: Vivienda de la Señora Dª Mencía (Palacio Viejo) **Fig. 312**: Zonas de servicio del inmueble (ala sur del palacio, Castillos Viejo y Nuevo).

Fig. 312: Acceso a las zonas de servicio del inmueble (Ala Sur del palacio, Castillos Viejo y Nuevo).

Fig. 313: Logia cegada al ser utilizada como Cuartel de la Guardia Civil (*ca.* 1960) [AITE].



Fig. 310

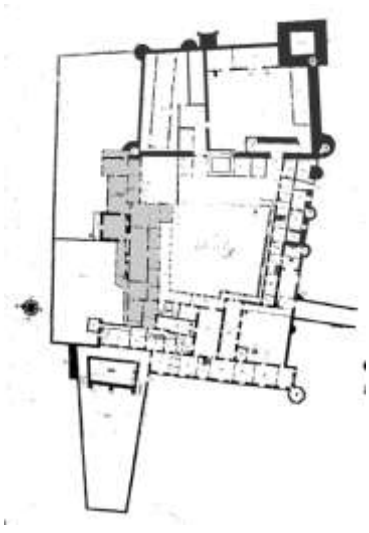


Fig. 311

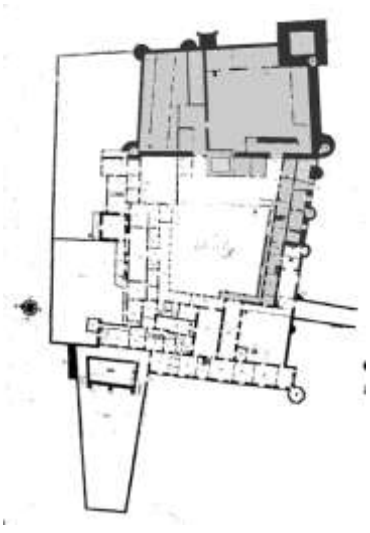


Fig. 312

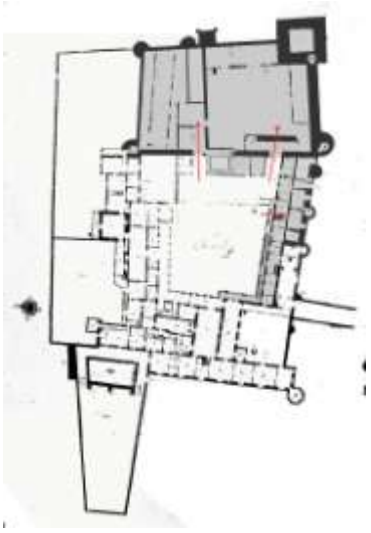


Fig. 313

El ala sur es fundamentalmente de servicio con las dependencias destinadas a este tipo de personal y también se ubica en esta zona la capilla o iglesia que a su vez conecta con una galería de arcos elevada que se define como "acometimiento de un paso que se comenzó hacer sobre arcos de ladrillo a una tribuna de la Iglesia Mayor desde dicho Palacio a 186 pies de línea, debajo del cual hay algunas viviendas que ocupa el corregidor y otros, y hoy está desbaratado" (GARCÍA GIL, 1982: 220).

En junio de 1982 el arquitecto Francisco Jurado Jiménez[390] proyecta la restauración de un curioso conjunto de dos filas de arcos ubicados entre las viviendas que se encuentran frente a la iglesia de la Asunción en Oropesa de Toledo, por encargo del Ministerio de Cultura. Estos arcos son los restos que quedan de ese paso elevado que conectaba el palacio con la iglesia.

Según F. Jurado Jiménez los arcos de ladrillo y las viviendas que tienen a sus pies se construyeron a la vez en el silgo XVII (JURADO, 1983), es una construcción inacabada como consecuencia de la muerte en 1621 del conde de Oropesa y el traslado de la residencia de su viuda de Oropesa a Madrid en 1627, la construcción se realizó desde el palacio hacia la iglesia y quedó inacabado el último, tramo el que acometía a la iglesia. Los tramos de arquería que faltan han sido demolidos para construir las viviendas.

El citado plano de 1739 detalla un par de líneas gruesas que acometen de forma diagonal en lado Sur del Palacio Nuevo, este hallazgo permitió verificar las hipótesis planteadas por el arquitecto F. Jurado Jiménez que consistieron en lo siguiente:

> (…) viene a corroborar nuestras afirmaciones, ya que en el mismo [Palacio de la Villa de Oropesa] aparece el arranque de la doble fila de arcos desde el Palacio (arranque es hoy sólo perceptible por una disminución del grosor de la muralla de dicho Palacio) y en el que se cita como "arcos de ladrillo que van por encima de la casa del Corregidor y otros hasta la iglesia de la Asunción…" y, ya en esa fecha, se indica como obra inacabada (JURADO, 1983:58).

Castillo de Jarandilla de la Vera. Cáceres

La población de Jarandilla fue denominada en tiempos de Carlos V "la corte de La Vera" ya que en ella vivió el monarca desde el 14 de noviembre de 1556 hasta el 3 de febrero de ese mismo año, antes de retirarse al monasterio de San Jerónimo de Yuste ubicado en las estribaciones de la sierra de Gredos.

En la zona norte de la población se sitúa el castillo que fue la residencia de Carlos V, el cual lejos de ser una construcción medieval, es un castillo-palacio de defensas muy pobres que tienen un sentido más decorativo que militar, ya que se trata de una edificación del renacimiento pensada como residencia señorial de recreo.

La finca donde se enclava tiene la denominación de "La Aliseda", antigua residencia de los condes de Oropesa, que se situaba separada de la población por la carretera.

---

390 El arquitecto Francisco Jurado Jiménez intervendría años después en la dirección de obra del parador de turismo de Lorca (Murcia) a partir del año 2008, ya que ganaba por concurso ,en diciembre de 2007, el contrato de consultoría y asistencia correspondiente, y con ello entraba a formar parte de la historia de la red de establecimientos hoteleros del Estado. También redactaría y dirigiría las obras complementarias del aparcamiento, consolidación de la ermita de San Clemente y urbanización del parador de turismo de Lorca, cuyo contrato de servicios también ganó por procedimiento abierto, antiguamente denominado concurso, en mayo de 2009. También realizaría algunos proyectos de obras de tipo menor en el parador de Tortosa y en Jarandilla de la Vera, consistentes en el primer caso en la consolidación y adecuación de la cueva del siglo XVIII existente en el subsuelo del recinto fortificado donde se ubica el parador de Tortosa, y el proyecto modificado de la consolidación de un tramo de muralla del mismo parador y cubierta de los restos arqueológicos aparecidos, y en el segundo caso, consistente en actuaciones de emergencia para consolidar tramos de muralla del recinto del parador de Jarandilla.



Fig. 314

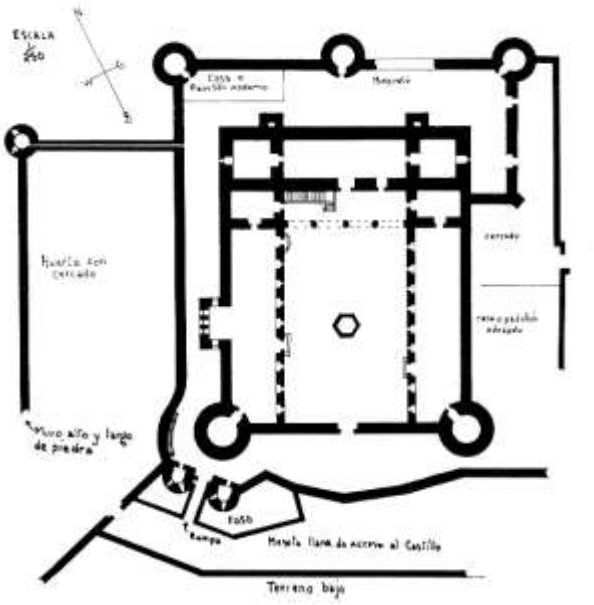


Fig. 315

Fig. 314: Castillo de Jarandilla de la Vera visto desde el norte (*ca*. 1960) Fuente: Desconocida (fotografía enmarcada en establecimiento hostelero de Jarandilla de la Vera).

Fig. 315: Plano de Federico Bordejé y Garcés (*ca.* 1960) (VELO, 1964).

Fig. 316: Patio del castillo (ca. 1914) (MÉLIDA Y ALINARI: 1924: figura 242).

Fig. 317: Fachada oriental del Castillo de Jarandilla de la Vera (*ca.* 1963) [AITE].



Fig. 316



Fig. 317

García Álvarez de Toledo fue el primer señor de Oropesa y de Jarandilla,[391] al que sucedió Fernando Álvarez de Toledo, y tras él García Álvarez de Toledo y Ayala, el cual se retiró a vivir en Jarandilla en 1442 y fue quien mandó construir el castillo para su residencia.

Posteriormente el castillo lo hereda Fernando Álvarez de Toledo, que obtuvo el título de conde de Oropesa, que acabaría uniéndose a la Casa de Frías, y desde 1891 la poseyó Guillermo Fernández de Velasco y Balfe.

Al comienzo del siglo XIX el castillo fue saqueado en la Guerra de la Independencia, transcurrido este período fue objeto de varias reformas y abandono sucesivo.

Tras venir a menos la Casa de Oropesa, el castillo pasó a ser propiedad de un particular que lo restauró e incluyó elementos modernos en su antigua fisonomía (CASTELAO, 1936: 80). El último propietario privado fue Soledad Vega Ortiz, quien donó el castillo al pueblo, cuya propiedad se gestionaba a través de la fundación benéfico docente de la Soledad y San Manuel.

El edificio sirvió a usos diferentes como colegio, orfanato, vivienda particular, y el último uso antes de su cesión al Estado para su rehabilitación hotelera e integración en la Red de Paradores en 1966 fue de instituto.

El castillo-palacio se rodeaba de una doble muralla, una interior y otra exterior, entre las cuales se situaba en el margen noroeste se situaba el huerto de los naranjos, el acceso al castillo se producía a través de puente levadizo enmarcado por dos cubos, situado en el flanco oeste de la muralla aunque la puerta principal del edificio se situaba en el suroeste y una profunda cava se salvaba por el puente.

El edificio tiene planta rectangular, con torres en las esquinas que son de planta cilíndrica en los lados noroeste y sur, y cuadrangulares en los lados opuestos. Los torreones cilíndricos se unen mediante una galería almenada, que corona la fachada principal de acceso del edificio.

El castillo-palacio se articula entorno a un patio central, que podríamos considerar el patio de armas, de planta cuadrada y con galería abalaustrada de doble altura, que a modo de solana se ve coronada por una elaborada barandilla que remata la coronación de todo el patio. La galería cobijaba las escaleras que permiten el acceso al piso superior y en los laterales del patio se situaban puertas que permitían el acceso a las distintas dependencias de la planta baja. Las habitaciones del ala oeste fueron las que ocupó el emperador en su estancia en el castillo, las cuales cuentan con un singular mirador orientado al oeste que se articulaba con cinco arcos conopiales sobre columnillas, y que tenía vistas al huerto de naranjos existente en las inmediaciones de sus aposentos.

En la parte posterior del castillo y separada de él se realizó una construcción rematada por dos torreones cilíndricos, en uno de los cuales se situó la antigua capilla de la fortaleza.

El castillo-palacio se enclava en una finca de gran extensión que cuenta en las inmediaciones a la edificación de un estanque de 83 m. x 43 m., a tan solo 35 m. de la fachada sureste del castillo, que sirvió para el recreo de sus moradores y en cuyo centro existía un cenador.

391 Jarandilla de la Vera perteneció a Plasencia hasta que Enrique II hizo donación del señorío de la villa de Jarandilla a García Álvarez de Toledo, futuro conde de Oropesa con lo que las tierras de la localidad pasarían a integrarse en el condado de Oropesa.

El castillo se encontraba blasonado con los escudos de los Figueroa y Toledos, el cual fue mandado edificar en 1442 por Garci-Álvarez de Toledo, en la época que se inicia el paso de las construcciones militares a las mansiones señoriales, y de la cual participa de ambas (CASTELAO, 1935: 72).

Al tratarse de una edificación mixta, de carácter castrense y señorial a la vez, dispone en su planta baja de cuadras y cuartel, mientras que el lateral oeste de la planta baja se dedicaba a zona de residencia.

El patio de armas del castillo es un rasgo propio de los palacios urbanos (LAMPÉREZ, 1913; 1922: 339 y ss), aunque el castillo-palacio no responde a un estilo determinado, ya que aglutina elementos propios de la arquitectura militar que utiliza con un sentido decorativo, con otros propios de la arquitectura palaciega del renacimiento.

Castillo de Olite. Navarra

El Palacio Real de Olite es un castillo-palacio complejo en su traza, que cuenta con dos núcleos diferenciados: el Palacio Viejo y el Palacio Nuevo, y dentro de este último cabe distinguir a su vez entre el Palacio de la Reina y el Palacio del Rey. Aunque hasta mediados del siglo XIII no hay constancia de la existencia de un palacio real en Olite, el núcleo más antiguo del castillo, Palacio Viejo, se levantó sobre una antigua construcción de época romana.

Sancho el Fuerte levantó el primer palacio, lo que denominamos Palacio Viejo, el cual se distribuía entorno a un patio central de planta rectangular. La capilla de San Jorge se situaba en una de las torres, en la crujía de la fachada principal se situaba la sala principal del castillo denominada la de *Cort*, que en el segundo piso se correspondía con la cámara larga y también en esta última planta se situaban las habitaciones principales del palacio (JESUÉ y RAMÍREZ, 1989).

En el palacio se alojaban los gobernadores y lugartenientes de los monarcas. Carlos III quiso convertir el palacio existente en Olite en su residencia,[392] para lo cual no destruyó el palacio existente ni lo reformó, simplemente construyó una ampliación contigua, que es lo que conocemos como Palacio Nuevo, cuyas obras comenzaron a finales del siglo XIV, y fueron integrándose nuevos edificios. Para la realización de la ampliación fue necesario adquirir los terrenos colindantes que se encontraban desocupados.[393] El Palacio Nuevo tuvo como núcleo principal una gran torre situada en el centro cuya planta es de forma trapezoidal con una puerta en su cara norte, a la cual se le añadiría más tarde la denominada Torre Nueva en planta baja abovedada que en el piso primero alojaba la Sala de la Reina. Estas dos torres hacen mención a los dos palacios, de la reina y del rey respectivamente, cuyo conjunto cuenta con una serie de torres exteriores: la Ochavada, la del Aljibe, la del Portal de Fenero, la de Cuatro Vientos y la de la Joyosa Guarda.

La primera fase de la ampliación se inició con el Palacio de la Reina y continuó en una segunda fase con el Palacio del Rey que requirió una nueva adquisición de terrenos dentro del núcleo urbano de Olite. El Palacio del Rey que se constituía de una gran torre apoyada en el muro de cierre de la villa y la

392 Carlos III fue rey de Navarra (1387-1425), fue el último de los reyes de la dinastía de Evreux, el cual creó en 1423 el principado de Viana.

393 Se realizaron varias operaciones urbanísticas de importancia con el fin de adquirir terrenos contiguos al Palacio Viejo para poder materializar la ampliación. Se adquirió por compraventa en 1388 una serie de casas y solares con destino a hacer una plaza delante del Palacio Viejo que ofreciera un acceso más digno y amplio al inmueble. En 1399 se volvió a adquirir nuevos solares y varias casas en la zona de la iglesia de Santa María para edificar las nuevas habitaciones de la reina, seguido de las adquisiciones de 1401 de casas y solares de la judería vecina para ampliar las habitaciones de la reina.

denominada "galería dorada". La obra arquitectónica se completaba con la paisajística que se materializaba en el jardín ubicado en la actual explanada de los franciscanos, donde dispusieron un pequeño parque zoológico.

Entre los años 1411 y 1414 se completó la edificación de las torres exteriores del palacio. La decoración interior del palacio se realizaba con cornisas de ladrillo, yeserías moriscas, artesonados o zócalos de azulejería.[394] En el interior se disponían grandes chimeneas, en las paredes se disponían pinturas, tapices y mobiliario consistente en camas, arcas, arcones, cofres, mesas y bancos. Entre el Palacio Viejo y la iglesia de Santa María se alzó el denominado Palacio de la Reina, integrado dentro de la ampliación conocida como Palacio Nuevo, fue realizado con materiales de ladrillo y madera que quedaron arrasados en un incendio, y del que sólo se conserva la capilla de San Jorge, el muro de cierre y el acceso a la bodega.

Navarra se vio conquistada por los ejércitos de Fernando I el Católico en 1512, con lo que se incorporaría al reino de la Corona de Castilla tres años después. El palacio fue por un tiempo mansión ocasional de virreyes o alojamiento esporádico de monarcas españoles de paso en Olite.

En 1556 se había autorizado a los marqueses de Cortes a ocupar el palacio a cambio de una renta y el coste de las obras de mantenimiento necesarias. Posteriormente fue concedida la alcaldía del palacio con carácter hereditario a los Ezpeleta de Beire, quienes lo ostentaron hasta el siglo XIX.A finales del siglo XVIII el palacio sufrió un incendio que lo dejó muy deteriorado, la Guerra de la Independencia (1808-1813) trajo un nuevo incendio al palacio, esta vez intencionado, cuando en 1813 se prende para evitar que las tropas francesas en retirada se pudieran hacer fuertes en el palacio (GIL, 2004: 124). Posteriormente hubo varios intentos de convertir el palacio en Casa Consistorial o utilizar sus piedras como cantera para la construcción de otras edificaciones (JESUÉ y RAMÍREZ, 1989: 78), para lo cual realizó gestiones ante el Ministerio de Hacienda para que le fuese cedido el inmueble.

En 1914 la Diputación navarra adquirió por compraventa el inmueble con el fin de acometer su restauración,[395] por lo que en julio de 1923 convocó un concurso con tal fin, a cuyos participantes se les otorgó un plazo de un año para presentar "un anteproyecto que parezca el más conveniente para lograr la restauración del Castillo-Palacio de Olite, reparándose los desperfectos que amenazan su conservación, y le pongan en condiciones de ser visitado sin riesgo alguno".[396]

---

394 Los únicos restos de aquella decoración que revestía los muros interiores del palacio sólo se conserva en la denominada Cámara de los Yesos, que cuenta con motivos del mudéjar aragonés y del arte hispanomusulmán. Se trata de paneles de yeso decorados con lazos, motivos vegetales y pequeños escudos. Se conservan tan sólo 10 paneles con sus respectivas cenefas.

395 La finca fue transmitida mediante compraventa a la Diputación Foral de Navarra por María de Ezpeleta Samaniego, marquesa viuda del Amparo, Ortuño de Ezpeleta Samaniego, duque de Castroterreño, Josefa de Echavarri y Galiano, marquesa viuda de Monte Hermoso, y José María de Rojas y Ezpeleta, marqués de Aventos, según escritura otorgada en Pamplona el 26 de junio de 1914, ante el notario Salvador Echaide [AITE].

396 Diputación Foral y Provincial de Navarra Concurso entre Arquitectos para la reconstrucción y conservación del Palacio Real de Olite. Pamplona, 31 de julio de 1923. Boletín Oficial de la Provincia de Navarra, número 96, de 10 de agosto de 1923.
Las bases del concurso establecían 10 puntos: El primero establecía el objeto, el segundo establecía la necesidad de alojar al conserje sin que se hiciera notorio, el tercero el número de planos, características de la memoria y presupuesto a presentar, el cuarto la consignación de anualidades presupuestarias para la ejecución de la obra consistente en un gasto anual de entre 3.000 y 1.000 pts. anuales, el quinto el carácter anónimo de los anteproyectos para la evaluación del jurado, el sexto el plazo de presentación de ofertas que terminaba a las 14 horas del día 31 de julio de 1924, el séptimo los derechos de la Diputación para elegir y juzgar, el octavo los honorarios facultativos de 20.000 pts., el noveno determinaba que el ganador del concurso tendría también encomendada la dirección facultativa de la obras y el décimo hacía referencia a la retirada de los trabajos que no resultasen ganadores.



Fig. 318



Fig. 319

Fig. 318 y **Fig. 319**: Vista general del Palacio Real de Olite (*ca*. 1916) (CASTRO, 1916: 294 y 299).

Fig. 320, **Fig. 321** y **Fig. 322**: Alzado interior del muro suroeste, planta y alzado interior con detalle de la Torre de la Prisión y de los Picos del Palacio Viejo (Palacio Real de Olite) Croquis de Regino Borobio (1923) [AACF].

Fig. 323, **Fig. 324** y **Fig. 325**: Torre de las Toronjas, Torre de las Tres Coronas en el palacio-castillo de Olite y arquería de las Cigüeñas en estado de ruina (*ca.* 1916) (CASTRO, 1916: 298, 296 y 299).

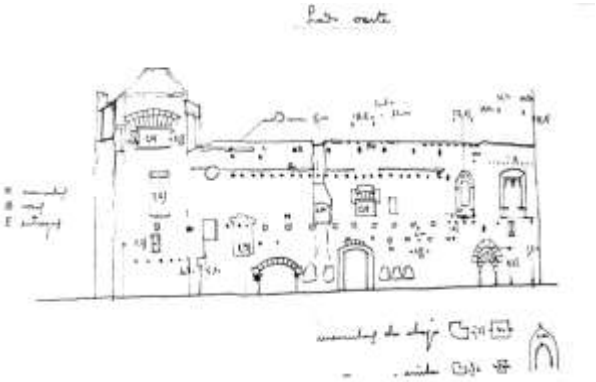


Fig. 320

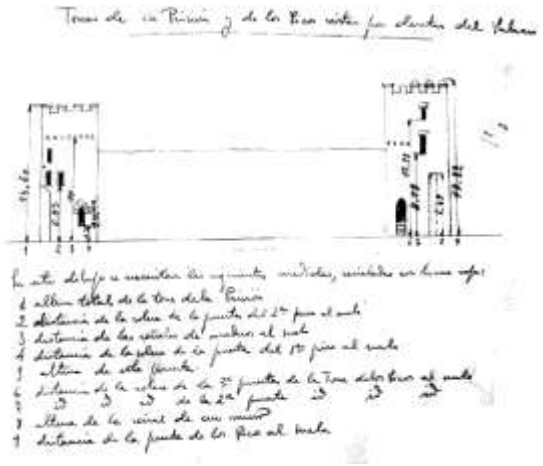


Fig. 321

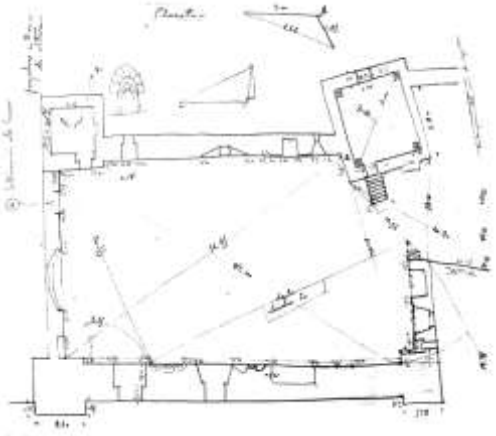


Fig. 322



Fig. 323



Fig. 324

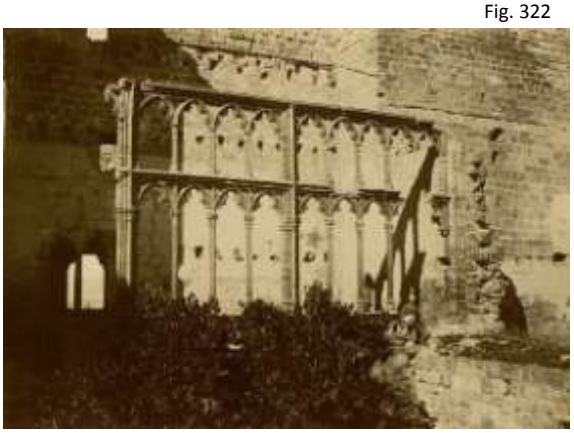


Fig. 325

Al concurso de anteproyecto sólo se presentaron tres propuestas: La de los hermanos Javier y José Yárnoz Larrosa, que resultó ganadora,[397] la de Regino Borobio Ojeda y Leopoldo Carrera Díez, y la de José Alzugaray Jácome.

El criterio de restauración con que se acometió la restauración del monumento fue de tipo violletiano, ya que:

> No bastaría, sin embargo, impedir que el monumento se derrumbara, porque ello equivaldría a borrar tácticamente muchos capítulos de nuestro pasado. Lejos de convertirlo, Navarra está obligada, por imperativo patriótico, no sólo a procurar que esas páginas históricas, hoy mutiladas y dispersas, no sean aventadas por el soplo de la indiferencia común, sino también a reconstituirlas con cuidadoso esmero, dándolas, con la ayuda de una investigación tenaz, unidad cronológica, forma y espíritu. Conservar lo que del Palacio Real de Olite subsiste en la actualidad, sería muy poco; tanto como poseer desordenada e incompleta la ya escasa documentación de un archivo. La restauración supone, en cambio, resucitar lo pretérito, reconstruir la historia para admiración de extraños y estímulo de propios (YÁRNOZ y YÁRNOZ, 1925: 315).

El plan de actuación que se siguió en la reconstrucción del palacio dio comienzo por la consolidación de la galería del rey, en peligro inminente de desaparición, siguió por desmontar elementos arruinados que no podían ser consolidados, como el caso de la torre de los Cuatro Vientos, y terminó con el desescombro de las ruinas, tras la cual se pudo organizar la intervención por sectores en el monumento (GIL, 2004: 136). La Comisión de Monumentos instó a la Diputación para que consiguiera del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes la declaración del inmueble como "monumento nacional",[398] que se hizo efectiva en enero de 1925 de forma conjunta para el Palacio Real y la iglesia de Santa María la Real.[399]

En 1940 la Diputación Foral de Navarra creó la Institución Príncipe de Viana como encargada de la conservación del patrimonio artístico e histórico,[400] la cual organizaría una oficina técnica a cuyo frente se situó el arquitecto José Yárnoz Larrosa y se estableció unos almacenes y talleres de cantería en el Palacio Viejo de Olite, en cuya ubicación perdurarían hasta que fuesen desalojados para la rehabilitación hotelera que llevó a cabo el Ministerio de Información y Turismo, con destino a su transformación en parador nacional.

Entre los años 1940 y 1963 la Institución Príncipe de Viana trabajó sin descanso, entre otros, en la restauración del Palacio Real de Olite, cuyos esfuerzos de centraron en el Palacio Nuevo, mientras el Palacio Viejo continuaba usándose como almacén y taller de cantería, por lo que continuaba sin ser

---

397 La Diputación remitió los anteproyectos del concurso a la Academia de San Fernando para que emitieran informe en el que se señalase su parecer en relación a las propuestas presentadas. La Diputación en sesión de 7 de abril de 1925 asume el fallo de la Academia de San Fernando y determina que José Yárnoz Larrosa, uno de los arquitectos ganadores del concurso, sea nombrado "arquitecto conservador o restaurador del Palacio Real de Olite" La Diputación en sesión de 11 de noviembre de 1926, nombró a José Yárnoz responsable de todos los trabajos que en lo sucesivo debieran realizarse en el citado palacio.

398 Las Comisiones de Monumentos surgen por Decreto de 13 de junio de 1844, tras varios precedentes y la devastación ocasionada en el patrimonio por la Guerra de la Independencia.

399 Los informes previos a la declaración de monumento del Palacio Real de Olite y la iglesia de Santa María la Real, por parte de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando fueron publicados en: *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, 61, de 1925 (tomo XVI), 2-9.

400 La Diputación Foral de Navarra quedó facultada por Orden de 11 de noviembre de 1940 (Boletín Oficial de 1 de diciembre de 1940) a atender directamente la custodia, conservación y restauración de los monumentos histórico-artísticos de la provincia, cuya competencia delegó en la Institución Príncipe de Viana y la Sección de Patrimonio Artístico con José Yárnoz Larrosa a la cabeza.

restaurado, en tanto que sólo quedaban en pie los muros de fachada y las torres completas: De la Cigüeña situada al noroeste, de San Jorge, de la Prisión al nordeste y una cuarta al suroeste.

A partir de 1963 se iniciaron las gestiones con el Ministerio de Información y Turismo para la rehabilitación del Palacio Viejo previa la donación al Estado de esta parte del inmueble.

Torre fortificada de la Casa Portolá. Artíes

El Valle de Arán tiene una especial significancia orográfica, dentro de la cordillera pirenaica, ya que es vecino directo de Francia, y ha desarrollado fueros y costumbres propias a lo largo de su historia. La peculiaridad geográfica del Valle ha propiciado su aislamiento y difícil comunicación con el resto de la provincia e incluso de la Península, lo que le ha permitido desarrollar rasgos propios de identidad, hasta que en el año 1948 se inauguró el túnel de Viella.

Aproximadamente un treinta por ciento del territorio del Valle está por encima de los 2.000 metros de altitud, y su clima atlántico mantiene un grueso manto de nieve en los puertos de montaña durante varios meses al año, que incide directamente en el tipo de arquitectura de muros de mampostería gruesos y cubiertas muy inclinadas de pizarra.

Las incursiones de los romanos supusieron el establecimiento en el Valle de puestos avanzados con torres denominadas *casteras* o *castellum*, comunicadas entre sí mediante caminos. El Valle fue una vía directa de entrada de la romanización.

Las primeras referencias al Valle de Arán aparecen en el siglo X en el que se vincula al condado de Ribagorza. El Valle cambió de manos varias veces durante los siglos XII y XIII, ya que pasó sucesivamente a los condes soberanos de Bigorra, a los condes de Cominges o a los reyes de Aragón. Con la llegada de Jaime I el Conquistador se produjo una mayor influencia de la Corona de Aragón en Arán que aseguró a la población aranesa protección y derecho.

En el año 1175, el Valle de Arán entró a formar parte de la Corona de Aragón con Alfonso II, sin embargo a partir del siglo XIV y durante tres siglos, la zona fue objeto de constante disputa, entre Francia y el Reino de Aragón, por parte de nobles que intentaban gobernar con fórmulas feudales amparadas en el apoyo de reyes y señores, hasta que en 1313 los ciudadanos araneses decidieron anexionarse a la Corona de Aragón.

El feudalismo se dio únicamente en las tierras del Bajo Arán, cuyos señores feudales mantenían estrechas relaciones con la nobleza occitana y se mostraban contrarios al dominio catalán-aragonés. No obstante, los araneses mantuvieron su sistema de autogobierno, consistente en una división territorial que contaba con un sistema de tierras comunales, donde la casa y la familia eran la base de la organización social y económica. Fue entonces cuando Jaime II otorgó una serie de privilegios a la región, que en 1415 se unió a los condados catalanes.

El Valle de Arán mantuvo un sistema defensivo bien equilibrado, en tanto que fue escenario de diferentes batallas en el siglo XV, cuando tuvo lugar, primero, la guerra de Juan II de Aragón contra la Generalitat de Catalunya y poco después, la guerra con Hug Roger III, conde de Pallars.

En el siglo XVII las guerras entre luteranos y católicos tuvieron una repercusión importante en el territorio aranés debido a su emplazamiento geográfico.

Lo cual llevó a Felipe II a desarrollar una política de fortificaciones en la frontera pirenaica, durante los siglos XV y XVII, consistente en la fortificación de las iglesias locales,[401] la construcción de los castillos de Viella, Salardú, Artíes y Vilac, y la fortificación de un gran número de construcciones civiles y casas particulares de familias acomodadas.[402]

La función de esta red defensiva era hacer frente al enemigo y ofrecer refugio a la población del Valle. (RIERA y ROS, 2008) Tras una época pacífica y de bienestar en el Valle de Aran durante gran parte del siglo XVII, llegó el siglo siguiente con las guerras de Napoleón y la Primera Guerra Carlista (1833-1840), que dio como resultado la construcción de los fuertes del siglo XIX, ya que las antiguas fortificaciones medievales eran inservibles ante las nuevas armas y técnicas militares.

En 1810 empieza la construcción del Fuerte de la Santa Cruz, cerca de Viella, para la vigilancia del territorio por parte de las tropas francesas, el cual en 1815 fue abandonado. En el mismo lugar, las tropas isabelinas levantaron el Fuerte de la Libertad en 1836, que se derrumbó en 1842 por un Decreto Real.

En 1810 el Valle fue testigo directo de la invasión napoleónica, la cual entró en la Península por el Puerto de Viella, pero en 1815, tras la caída de Napoleón, el Valle fue devuelto a la Corona española.

Las últimas fortificaciones datan de la Guerra Civil y la posterior invasión de los maquis de 19 de octubre de 1944. El Partido Comunista de España y la Agrupación de Guerrilleros planean la operación de reconquista de España, se producen los combates en Canejan, Les, Bossòst, Es Bòrdes, Unha y Salardú, y las tropas franquistas acaban con la insurrección.

Las viviendas fortificadas del período renacentista, fruto de la política defensiva propiciada por Felipe II, dio como resultado un singular patrimonio pirenaico, que se engloba dentro del tipo de la arquitectura defensiva, aunque estrictamente se trate de viviendas señoriales emplazadas en el medio rural.

Las características de estas viviendas en general, son comunes, ya que disponen de no más de dos plantas con desván en el bajo cubierto gracias a la pronunciada cubierta que permite un espacio habitable, y que puede disponer buhardillas para captar la luz exterior.

La presencia de una torre o una garita defensiva es una constante en estas viviendas, la cual puede adoptar una planta de forma cuadrada, octogonal o circular.

La torre se adosa y sobresale del volumen general de la vivienda, estratégicamente situada en una esquina para dominar la calle y espacio circundante, destaca en altura respecto al resto de construcciones, es por norma general muy ciega, y dispone aspilleras en su fachada que marcan el carácter defensivo, aunque algunas presentan grandes huecos abiertos con posterioridad.

La cubierta es cónica o a modo de chapitel, sujeta mediante una armadura de madera que se cubre con pizarra, generalmente con una inclinación muy pronunciada para evacuar rápidamente la nieve.

---

401 Salardú tenía una iglesia fuerte cercada de muro y torre donde se podían recoger en caso de necesidad los vecinos de Bagergue, Unya, Salardú y Gessa. Otro castillo o iglesia fuerte era la de Artíes que daba igual servicio de cobijo a la población. Beïtran tenía también iglesia fuerte como las otras donde recoger a la población de Casarill, Escunyau y Beïtren. Viella contaba con una iglesia fuerte a modo de castillo donde cobijar a la población de Viella, Casau y Gausacs. Vilach con su iglesia fuerte, contaba con algunas piezas de artillería donde dar cobijo a Vilach, Mont, Mont Corbau y Bolla. La fortaleza de Castell León daba cobijo a Lambert, Villa Arrós, Volamós, Arreós, Arro y Castel León (CATALÀ, 1979: 1528-1529).

402 Son ejemplos de estas casas fortificadas la de Santesmasses en Viella, de tres plantas y de propiedad del mariscal de Martinhon, el cual estuvo vinculado a las luchas entre hugonotes y católicos. También la Casa Portolá localizada en Artíes, la Casa Rosa en Gessa que perteneció a los Portolá de Artíes y la Casa Brastet de Unha, también de carácter militar. Todas estas casas se construyeron entre los siglos XVI y XVII.

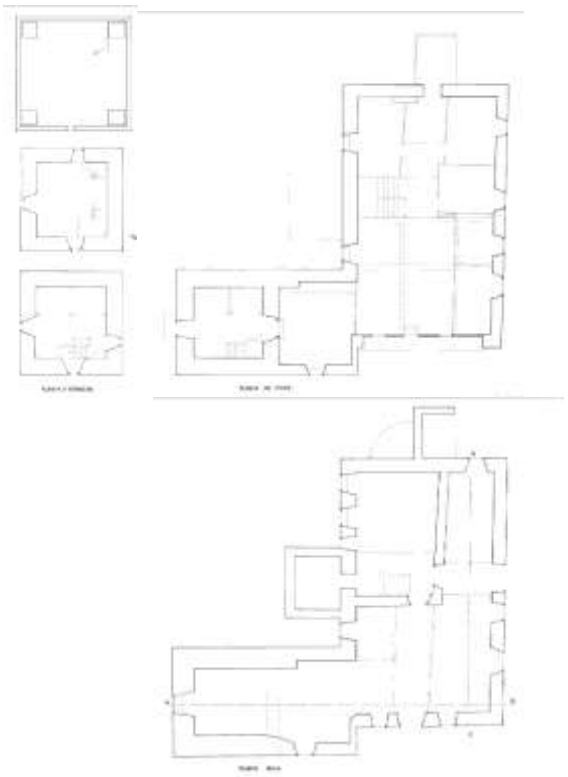


Fig. 326



Fig. 327

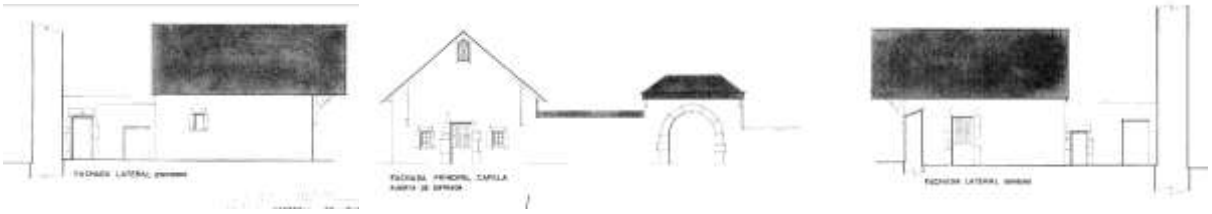


Fig. 328

Fig. 326: Planta baja, primera, segunda, tercera y cuarta de la Casa Portolá. Ministerio de Información y Turismo (1964) [AITE]. **Fig. 327**: Casa Portolá (1890-1914) [ACEC]. **Fig. 328**: Capilla de San Antonio. Ministerio de Información y Turismo (1964) [AITE]. **Fig. 329**: Casa Rosa (1890-1914), con torre cilíndrica en la esquina. [ACEC]. **Fig. 330**: Casa Brastet, con garita en la esquina (1890-1914) [ACEC]. **Fig. 331**: Casa Santesmasses (1890-1914), con torre octogonal en la esquina [ACEC].



Fig. 329



Fig. 330



Fig. 331

La casa puede disponer como complemento otros elementos defensivos como las garitas de vigía en alguna zona estratégica no dominada por la vigilancia de la torre. Sin embargo, la vivienda asociada a esta torre es convencional e incluso con grandes huecos de dinteles pétreos cuatripartitos, de proporción rectangular en los cuadrantes inferiores y cuadrada en los superiores, los cuales son comunes a las casas señoriales de la zona del renacimiento.

Todos estos elementos defensivos, propios de la arquitectura militar resultan sorprendentes en casas que tienen puertas convencionales fácilmente accesibles, o dinteles de las ventanas caladas. La única defensa es la torre a la cual se tiene acceso desde el interior de la vivienda, generalmente la escalera de acceso a las plantas superiores se produce desde la planta primera de la vivienda, no directamente desde la planta baja. La construcción se realiza con muros de carga de mampostería revestida al exterior.

Estas viviendas contaban con un recinto cercado con muro de mampostería vista de altura suficiente para no permitir ver en el interior, donde se disponía el espacio de desahogo de la vivienda. Esta cerca exterior contaba con un portalón de acceso generalmente cobijado por un tejadillo. La Casa Portolá de Artíes se sitúa dentro del contexto de la fortificación de viviendas de nobles en el siglo XVI y XVII, la cual perteneció a Gaspar de Portolá y de Rovira.[403] Se trataba de un edificio sin ningún tipo de ostentación, una casa característica del medio rural en la que sobresalía una torre de 19,29 m de altura que se coronaba por una cubierta de pizarra a cuatro aguas de pendiente muy acusada.

CUADRO 49

VIVIENDAS FORTIFICADAS DEL VALLE DE ARÁN

LOCALIZACIÓN	INMUEBLE	FECHA	DEFENSAS	PROTECCIÓN
Gessa (Valle de Arán)	Casa Rosa	1589	torre (circular) aspilleras	BIC-Monumento (22-05-1980)
Unha (Valle de Arán)	Casa Brastet	1597	garita (circular) aspilleras	BIC-Monumento (08-11-1988)
Viella (Valle de Arán)	Casa Santesmasses o Torre del General Martinhon	1610	torre (octogonal) garitas aspilleras	BIC-Monumento (08-11-1988)
Artíes (Valle de Arán)	Casa Portolá	1678	torre (cuadrada) aspilleras	BIC-Monumento (07-05-1980)

Las casas señoriales fortificadas del Valle de Arán constituyen un tipo arquitectónico que no ha sido estudiado. Los inmuebles seleccionados son los que muestran mayores rasgos de similitud aunque hay otras casas señoriales en las que no se perciben defensas tan ostentosas. Elaboración propia.

403 Gaspar de Portolá y de Rovira (1717-1786), consiguió anexionar la Alta California al Virreinato de Nueva España en 1776. En 1767 fue enviado a la Baja California e investido como gobernador político y militar de aquel territorio, que posteriormente en 1768 realizó incursiones en la Alta California para expulsar a los jesuitas, frenar el avance ruso y británico. Tomó posesión de Monterrey el 24 de mayo de 1770.. Hasta 1785 ocupó el cargo de gobernador de Puebla, tras lo cual vuelve a España.

La torre en planta baja y primera era completamente ciega, ya que sólo abría pequeñas ventanas a partir de la planta segunda y tercera. La cuarta planta, bajo la cubierta, disponía una buhardilla. Las aspilleras se reparten en los distintos niveles de la torre, en planta primera y segunda, según las necesidades de defensa.

El cuerpo superior de la torre, el que cuenta con una buhardilla, está volado respecto al nivel de fachada mediante canecillos que muestran decoración zoomorfa en los canes de las esquinas, y se construye mediante arcos de medio punto rebajados de lado a lado de la fachada, los cuales se aprecian en el interior. Con posterioridad se abrieron en la torre ventanas en planta baja y un balcón en planta primera que desvirtúan el sentido defensivo inicial de la construcción. La casa disponía de 220,23 m^2 en planta baja, 196,85 m^2 en la planta superior y un bajo cubierta de 177,30 m^2, lo que hace un total de 594,38 m^2

La torre de la Casa Portolá presenta la singularidad de estar en planta baja solidarizada con un cuerpo previo de planta baja y primera, que le ata con el cuerpo rectangular correspondiente a la vivienda. A nivel de planta baja, la torre dispone una bóveda de cañón rebajada, en el sentido longitudinal de acceso, para conformar el forjado de la planta primera, lo cual independiza desde el punto de visa defensivo la torre en sus niveles superiores, a los cuales no se tiene acceso desde la planta baja.

El nivel de planta baja de la torre se encuentra enlazado con el resto de la vivienda y es un espacio vividero más de ésta, mientras que a partir de la planta primera la torre empieza a desempeñar su función defensiva, ya que el único acceso es desde el interior de la planta primera de la vivienda. El resto de niveles de la torre son accesibles a través de una escalera propia adosada al muro que comunica el nivel segundo con el tercero, y el tercero con el cuarto mediante otra escalera diferente de caracol situada en la esquina siguiente al desembarco que enlaza con el cuarto y último nivel de la buhardilla.

En planta baja de la vivienda se situaba en el extremo sureste la cocina con la panza del horno que sobresalía en fachada, y el establo con acceso de animales desde el exterior e independizado de la zona de escalera mediante un vestíbulo. En la planta primera se situaban las habitaciones.

La cerca exterior de la parcela tenía una altura de aproximadamente 1,80 m, rematada con vierteaguas de pizarra y portalón de acceso definido por un gran arco de medio punto con tejadillo de cobijo. Además la cerca recogía el cuerpo de la capilla de San Antonio con acceso desde el exterior, y de apenas 20 m^2, unas dimensiones mínimas para albergar un pequeño altar y unos bancos, con doble acceso desde la calle y desde el interior de la parcela.

La casa y torre quedaban englobadas en una finca que disponía de terrenos anexos destinados a corral, huerto, capilla y cuadra, con una superficie total de parcela de unos 7.662 m^2 El inmueble continuaba siendo de la familia Portolá en la primera mitad del siglo XX en estado de abandono, hasta que Antonio Portolá Berart vendió al Ayuntamiento el inmueble por 500.000 pts., cuya escritura de compraventa fue formalizada el 10 de septiembre de 1964 ante el notario José María Álvarez Vega.[404]

El inmueble que formaba parte del denominado "Coto Portolá" fue cedido en 1966, por el Ayuntamiento a favor del Estado, con destino a la rehabilitación de la "Casa Portolá, castillo del siglo XVI" como refugio anexo al parador de Viella. El arquitecto Jesús Valverde Viñas, funcionario del Ministerio de Información y Turismo, se encargaría de demoler el inmueble a excepción de la torre debido a que "se encuentra en

[404] Edicto (Expediente núm. 17-64) *Boletín Oficial de la Provincia de Lérida*, 121 (octubre de 1964), 959.

muy malas condiciones de estabilidad, aparte de que su distribución actual, por su disposición, no tiene aprovechamiento para la instalación que se pretende".[405]

La torre y la capilla se respetaron pero el resto del inmueble fue demolido y se construyó de nueva planta un edifico que se inspiraba en la arquitectura popular aranesa pero que nada tenía que ver con la antigua Casa Portolá. El edificio original no contaba con las características ventanas de dintel pétreo característico del renacimiento, esta fue quizá la razón por la que sin demasiado miramiento fue demolido.

Casa Fuerte de Carlos V. Fuenterrabía

La fundación de la plaza fuerte se debe a Sancho Abarca y su posterior ampliación y fortificación a Sancho el Fuerte. La fortaleza existió a finales del siglo XIII como elemento representativo de la plaza fuerte. Más tarde los Reyes Católicos construyeron un castillo, el cual Carlos V mandó ampliar y restaurar. La fortaleza se ubica en alto, con vocación de ciudadela, ya que al igual que en el caso de Ciudad Rodrigo se trata de un alcázar o fortaleza que se constituye como el elemento fuerte del recinto amurallado que protege a la población. Al igual que aquella se ubica en una posición dominante que le permite controlar el estuario de Bidasoa y el territorio circundante.

La planta es de geometría contundente, es una estructura cuadrangular cerrada alrededor de un patio, de fachadas lisas, con muros de aproximadamente tres metros de espesor en su perímetro norte, oeste y sur, y en su lado oriental de dos metros de espesor.

Como en todas las construcciones militares que estamos estudiando prima el carácter táctico o estratégico frente al estético, interiormente es tosco en tanto que dispone de crujías estrechas paralelas a las pandas del patio, que en el caso del ala oeste en las crujías paralelas a la fachada principal, se voltean bóvedas de cañón que se sitúan a gran altura definiendo espacios a cuádruple altura, que se subdividen en algunos puntos mediante artesonados de madera que definen espacios más vivideros.

El edificio era a la vez castillo y palacio., los cuales son el resultado de actuaciones sucesivas a lo largo del tiempo, debido a ese carácter cambiante que tiene la arquitectura militar que siempre responde a una finalidad práctica o funcional.

Los muros que han llegado en pie hasta nuestros días son el núcleo trasero construido a finales de la Edad Media que es el que se encuentra más deteriorado, de planta cuadrada con patio central y restos de cubos en sus extremos, que fue complementado por varias ampliaciones sucesivas y posteriores, de las cuales la más significativa es la que manda construir Carlos V que viene a deformar el extremo oeste de la planta cuadrada perfecta, y se convierte en una estructura de paralelepípedo que se adosa a un núcleo cuadrado con patio central.

El ala oeste, la de la fachada principal era la zona militar, mientras que una vez atravesado el patio nos encontrábamos en la zona palaciega ubicada en el ala este, la cual servía de habitación y alojamiento al Gobernador y las personas de la familia real que estuviesen de paso por la villa. El lienzo de la muralla era de menor altura que los muros del castillo, de los cuales se conservan pocos restos ya que fueron destruidos por los franceses en 1794, y actualmente sus cimientos se encuentran ocultos bajo construcciones de particulares.

[405] Oficio del Servicio de Arquitectura (Jesús Valverde Viñas) al Subsecretario de Turismo, de 26 de marzo de 1965 [AITE].

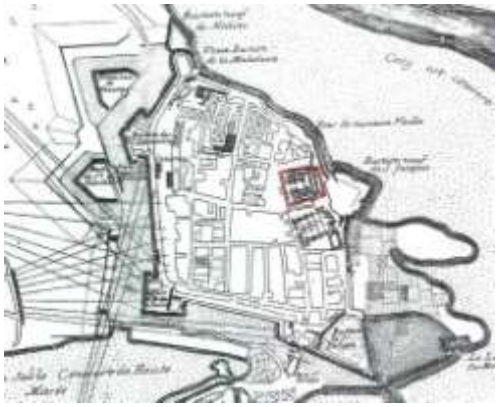


Fig. 332

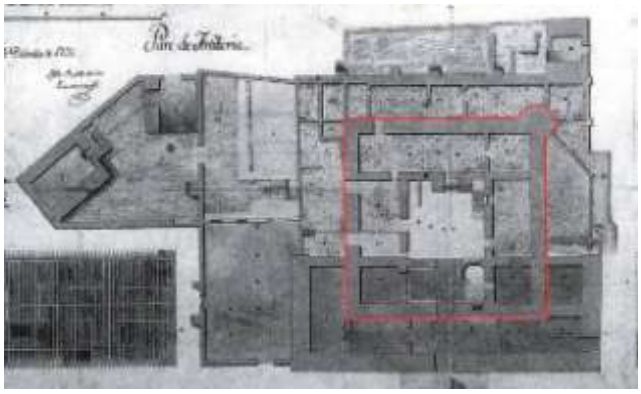


Fig. 333

Fig. 332: Nicolás de Fer. Sitio de Fuenterrabía (1719) En el plano se observa que la ciudadela en el siglo XVIII estaba pensada como un conjunto defensivo cuya cabeza era el castillo que se situaba junto a la iglesia parroquial. En la planta se observa el núcleo primitivo medieval de la fortaleza, de forma cuadrada, y ordenado entorno a un patio central (marcado en rojo). **Fig. 333** y **Fig. 337**: José de la Quintana. Planta del Castillo de Carlos V. Planta baja (1797). **Fig. 334**, **Fig. 335** y **Fig. 336***:* José de la Quintana. Planta del Castillo de Carlos V, 1797. Perfil y elevación que pasa por la línea 1, 2 y 3 (**Fig. 334**), perfil y elevación que pasa por la línea 4, 5 y 6 (**Fig. 335**), perfil y elevación que pasa por la línea 7, 8 y 9 (**Fig. 336**).

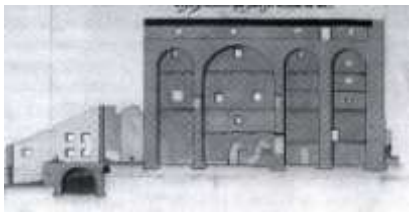


Fig. 334



Fig. 335

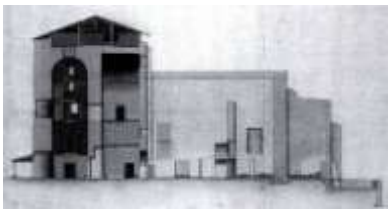


Fig. 336

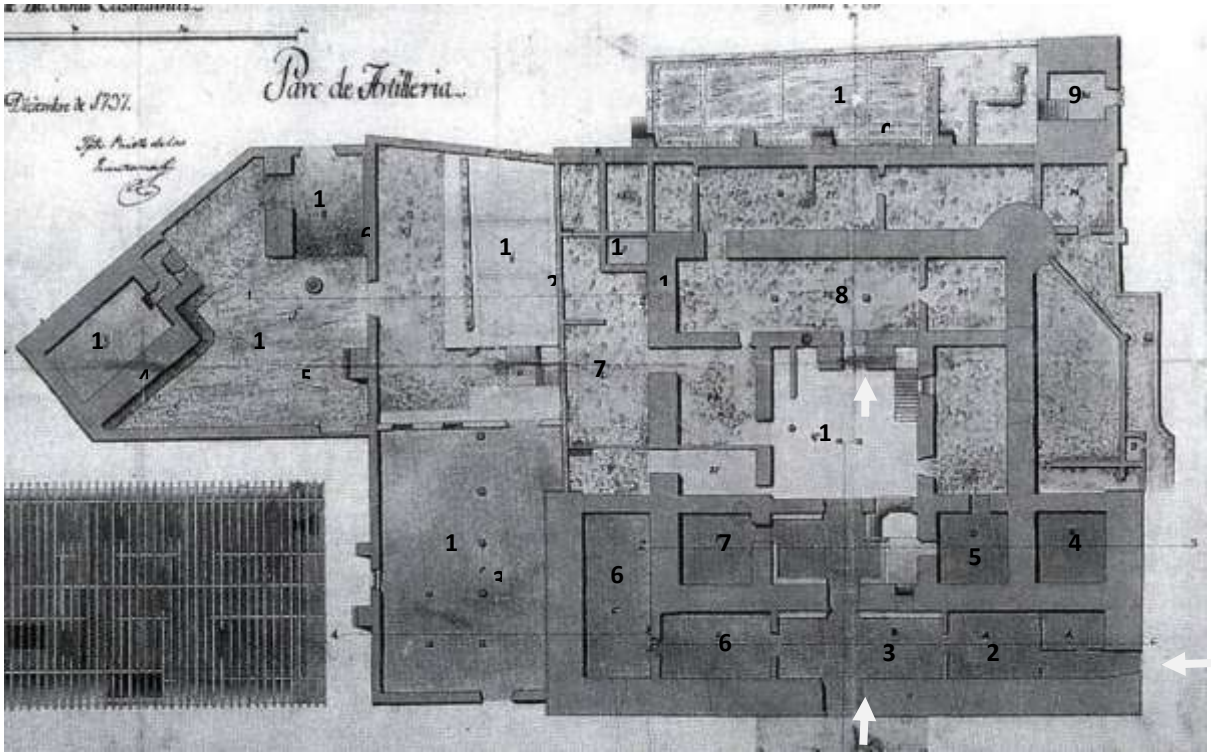


Fig. 337

Leyenda: (**1**) Patio. (**2**) Alojamiento del cuerpo de guarnición principal de la tropa. (**3**) Compañía de Inválidos. (**4**) Cuarto sin uso. (**5**) Caballerizas. (**6**) Calabozos. (**7**) Almacén de leña y carbón y antiguas cocinas.(**8**) Alojamiento Gobernador y Plana Mayor. (**9**) Aposentos a prueba de bomba. (**10**) Jardines del Gobernador que dan al muro este que tiene contrafuertes. (**11**) Comunes. (**12**) Espacio subterráneo que antes era el laboratorio de mixtos, almacén a prueba de bomba cerrado por tres bóvedas de arista. (**13**) Almacén cubierto para efectos de artillería. (**14**) Almacén a prueba de bomba. (**15**) Patio bajo del parque de artillería, para colocar las pilas de balas y demás municiones. (**16**) Puerta para facilitar el paso a los trenes de artillería o cureñas portadoras de los cañones y demás municiones al servicio de la plaza.

El castillo presenta una facha a la plaza de armas de carácter abstracto, ya que es una gran mole paralelepipédica sin apenas huecos y con la única decoración del escudo del emperador sobre la puerta de acceso que se abre con una estereotomía de arco plano de siete dovelas alargadas de gran tamaño, y cuyas ventanas son añadidos posteriores ya que resultan puntos vulnerables a posibles ataques. La estructura cuadrangular del castillo lo aleja de las tipologías castrenses vascas.

En la fachada sur se conserva un hueco original que daba acceso a las caballerizas desde el lado de la plaza de la iglesia parroquial. En la fachada norte se conservan algunos restos de lo que fue el parque de artillería del recinto militar y su almacén de pólvora, algunos de los cuales se encuentran ocultos bajo las edificaciones de viviendas de esta zona.

El documento que permite conocer el estado del inmueble en origen, es un documento del siglo XVIII que está dimensionado teniendo en cuenta las varas castellanas, cuya autoría se debe al militar José Prieto de la Quintana y que fue trazado para dar las condiciones de defensa de Fuenterrabía.

El documento muestra un edificio en precario estado de conservación debido a la destrucción causada por el ejército francés en 1794, y así se hace constar en su leyenda y en la proyección del armazón del tejado que cubría la plataforma o batería, para impedir la filtración del agua en la bóveda. Los documentos están dibujados y acuarelados con el característico código de colores que utilizan los militares, el color rosa para los muros realmente construidos.

Castillo de Zafra. Badajoz

El origen de Zafra es muy antiguo, ya que fue asentamiento celta, romano y posteriormente islámico, cuando adquirió una gran importancia desde el punto de vista comercial. Zafra tuvo dos castillos, uno primitivo encumbrado, de función estrictamente militar denominado *El Castellar* que desapareció con el paso del tiempo, probablemente en la época de Carlos I, y el otro de tipo nobiliario o señorial que es el que ha llegado hasta nuestros días (SARTHOU, 1992: 275).

En tiempos de Alfonso IX, Zafra fue efímeramente conquistada pero volvió a caer en manos musulmanas, hasta que Fernando III el Santo la reconquistó en el siglo XIII, para ser cedida a la Orden de Santiago.

En el siglo XIV se convirtió en señorío de varios personajes, el último el arzobispo de Toledo, y en 1394 por cesión real mediante compra pasó a Gomes I Suárez de Figueroa,[406] lo cual supondría el despegue definitivo de la villa, que habría de convertirse en el señorío de los Suárez de Figueroa, señores de la Casa de Villalba y más tarde del Condado y Ducado de Feria. Zafra fue una ciudad amurallada con castillo, de la que se conservan escasos restos, ya que fueron rebasados por el crecimiento poblacional.

La muralla se empezó a construir en 1426 y concluyó en 1449, por mandato de Gomes I Suárez de Figueroa, con el fin de dar cobijo a la población y controlar las relaciones económicas y fiscales, ya que la villa se encontraba en un llano sin defensa natural alguna.

> (…) el trazado del recinto y sitios de las puertas se reconocen. Pero de las murallas y de sus torres no quedan restos. No hay pues, más que las dos puertas indicadas. Borró las huellas del recinto el ensanche de la ciudad (MÉLIDA Y ALINARI, 1925*a*: 434).

[406] Los límites de su mandato dentro del señorío de Feria fueron de 1394 a 1429.

El perímetro del recinto amurallado tenía forma ovalada y contaba inicialmente con cuatro puertas de acceso, a las cuales se le añadieron otras tantas con lo que un número de accesos se duplicó. La puerta principal era la de Sevilla, asociada al mercado ganadero, que desapareció en 1890.

El acceso al alcázar estaba guardado por la muralla que protegía la plaza de armas situada en la testera del edificio, a la cual se podía acceder desde dos puertas: La Puerta del Acebuche y la Puerta de los Carros. El alcázar es una fortaleza que fue construida entre 1437 y 1443 con el fin de completar la defensa de la villa a la vez que se continuaban la construcción de la muralla iniciada años atrás,[407] por orden de Lorenzo II Suárez de Figueroa,[408] descendiente de la realeza castellana, fundador del señorío de Feria y maestre de la Orden de Santiago.

El edificio en su aspecto exterior responde a la arquitectura palaciega gótica del siglo XV, aunque su decoración está en consonancia con el estilo mudéjar, para cuya construcción se partió de las ruinas de una construcción anterior. El alcázar fue paulatinamente mutando su aspecto defensivo por el de una residencia señorial, para lo cual tuvo que sufrir numerosas modificaciones.[409]

El alcázar se situaba en una pequeña elevación del terreno, en el extremo suroeste del antiguo recinto amurallado, y estaba rodeado por terrenos destinados a huerta que se conocían con el nombre de "Huerta Honda", próximo a un cruce de caminos de tradición ganadera (GARCÍA MORALES, 2008: 5).

Los siglos XV, XVI y XVII fueron especialmente prolíficos para la villa, ya que se llevó a cabo la construcción de la iglesia de la Candelaria, numerosos conventos y dos hospitales, al mismo tiempo que se iban realizando sucesivas obras en el castillo-palacio (PARDO, 2006: 647).

En el inmueble se distinguen tres épocas distintas de construcción, que corresponden a los siglos XV, XVI y XVII, y a los correspondientes tres estilos árabe, gótico y renacimiento (SARTHOU, 1992: 275).

El edificio que muestra rasgos característicos de las construcciones palaciegas góticas del siglo XV, tiene una planta cuadrada simétrica en la que se disponen nueve torres en su perímetro, de las cuales destaca la de homenaje que tiene mayor volumen y altura. La estructura del edificio es de muros de carga de gran espesor para disponer tres alturas, la cubierta inclinada con faldones que vierten al patio.

El interior se orna con artesonados mudéjares, de los cuales destaca especialmente el de la capilla, situada en la planta tercera, a modo de cúpula de forma octogonal policromada, la sala dorada con artesonado con lacería mudéjar, pinturas al fresco en el salón mayor, yeserías góticas para los frisos, y hornacinas con esculturas. Un gran patio central organiza el espacio interior con dependencias en torno a él, algunas con artesonado de madera policromado que ponen de manifiesto el carácter palaciego del inmueble. El edificio se manifiesta por su altura y potencia constructiva en la trama urbana de la villa, para resaltar el poder de su propietario, acentuada por sus torres.

> [En la] primera fase de remodelación del alcázar medieval (…) los cambios serán profundos, aunque se tuvo especial interés en mantener los viejos signos externos defensivos (…) las obras consistieron en la edificación en el centro del núcleo interior del alcázar, de un patio de mármol blanco de líneas

---

407 La fecha de conclusión de las obras del alcázar 1443, consta en una lápida situada en el acceso a la torre del homenaje.

408 La Casa de Feria pasa a ser condado con Lorenzo II Suárez de Figueroa, el cual detenta el poder del Estado de Feria de 1460 a 1567, y es el que convierte Zafra en el centro del citado Estado, que motivó el inicio de la construcción de su residencia señorial, el alcázar. La fortificación del alcázar concluyó con el siguiente conde, Lorenzo III Suárez de Figueroa y Toledo, cuyo mandato fue de 1506 a 1528, y en 1521 fundó el convento de Santa Marina, sobre un antiguo eremitorio que se encontraba dentro del recinto amurallado de la villa.

409 La primera residencia de los señores de Feria no fue el alcázar ya que mientras ésta se construía la vivían en el Hospital de Santiago.

> clasicistas, en sustitución de las primitivas crujías. Pero la idea básica fue la de obtener espacios polifuncionales abiertos a él, y conseguidos a costa de las antiguas zonas de servicio que ahora pasan a ocupar dos alas de nueva construcción adosadas a ambos lados de la puerta principal del alcázar. Se edificaron también dos galerías abiertas, que rompieron con el hermetismo primitivo y permitían asomarse a un nuevo jardín, que vendría a complementar a la vieja Huerta Honda como escenario de fiestas y juegos a imitación de la corte (RUBIO MASA, 2001: 111).

En el siglo XVI se convirtió el condado de Feria en ducado por voluntad de Felipe II, y el alcázar medieval fue modernizado, con el fin principal de desvestir al edificio de su aspecto castrense y darle un nuevo aire de residencia señorial.

En 1600 el segundo duque de Feria Lorenzo III de Figueroa y Córdoba,[410] ordenó realizar una amplia remodelación en el alcázar medieval,[411] que consistió en la construcción de un patio de mármol estilo renacentista, dos nuevas alas con azoteas adosadas a ambos lados de la puerta principal rematadas de balaustres y galerías abiertas a un nuevo jardín, que vendría a completar la vieja Huerta Honda. Las galerías se remataban con balaustres y sus fachadas estaban revocadas. El alcázar tenía un gran patio de armas frente a su puerta, al que se accedía por la Puerta de Acebuche, que era el acceso principal al alcázar. Hoy el patio de armas está integrado en la trama de la ciudad como plaza urbana y la iglesia de Santa María se destina a centro cultural.

La operación de transformación que operó el renacimiento en el inmueble fue aditiva, para conseguir abrir el edificio defensivo, hasta entonces completamente hermético, al exterior como corresponde a un palacio, en vez de abrir huecos directamente en la fachada. Sin embargo, la transformación del alcázar que tendría lugar en el siglo XX supuso "(…) el momento de máxima destrucción de la galería ocurrió cuando el palacio fue reconvertido en Parador Nacional. Entonces se derribó la fachada meridional y todo lo que quedase del interior, para construir un nuevo edificio más ancho en el que disponer habitaciones para los huéspedes" (RUBIO MASA, 2001: 133). Entre los años 1605 y 1609 el alcázar sufrió otra modificación importante, la cual consistió en unir el palacio con la vecina iglesia conventual de Santa Marina,[412] que fue a su vez reedificada con la intención de que formase cuerpo con la residencia nobiliaria, mediante un "pasadizo". Estas actuaciones fueron ejecutadas por maestros alarifes madrileños y canteros extremeños.

La nueva construcción se ejecutó en la zona suroeste del alcázar, situada de forma contigua a la Puerta de Acebuche, y consistió en una edificación de carácter residencial que nada tenía que ver con la castrense, constituida por una única crujía, de fachada de ladrillo, la cual unía el alcázar con la iglesia conventual vecina de Santa Marina. Esta edificación es conocida como "Casa de la Bomba", cuyo nombre hace mención a la bomba de agua que hay contigua a la Puerta de Acebuche. Desaparecidos los Suárez de Figueroa en el siglo XVII, el palacio sufre una larga decadencia y se dedicó a distintas usos.[413]

---

410 Su mandato fue de 1571 a 1607.

411 Los maestros mayores sucesivos de las obras ducales, Francisco de Montiel y su hijo Bartolomé González de Montiel, que intervinieron en la alcázar a comienzos del siglo XVII son prácticamente desconocidos en la historiografía. Se conoce su autoría en la intervención a través de la carta de pago de abril de 1615 (RUBIO MASA, 2001).

412 El convento Santa Marina unido al Alcázar de los Duques de Feria por medio de una construcción del s. XVII realizada en ladrillo con recercos de piedra para puertas, ventanas y zócalos, fue promovido por Juana Dormer, primera duquesa de Feria y madre de Lorenzo III Suárez de Figueroa y Córdoba. La nueva construcción se realizó sobre un solar del s. XVI. ocupado por un convento de monjas de Santa Clara, levantado a su vez sobre una antigua ermita dedicada a Santa Marina.

413 Lorenzo IV Gaspar Suárez de Figueroa y Córdoba fue el último duque del Estado y Casa de Feria con estos apellidos, el cual murió repentinamente siendo un niño en 1637. El título pasó a una rama colateral, la de los marqueses de Priego, a Alonso Fernández de Córdoba y Figueroa (RUBIO MASA, 2010).



Fig. 338



Fig. 339



Fig. 340

Fig. 338: Puerta de la Huerta Honda (*ca.* 1940-1949) Fue sustituida con posterioridad. Fuente: Internet (El coro de los grillos).

Fig. 339: Artesonado de una cámara del alcázar de Zafra. (MÉLIDA Y **ALINARI**, 1925*a*: lám. CLXII).

Fig. 340: Patio renacentista del alcázar de los Duques de Feria en Zafra. Fuente: Internet: (El coro de los grillos").

Fig. 341: Planta del alcázar de Zafra, de José Ramón Mélida y Alinari (MÉLIDA Y **ALINARI**, 1925*a*: lám. XLXI).

Fig. 342: Fachada trasera del alcázar de Zafra. (MÉLIDA Y **ALINARI**, 1925*a*: lám. CLX)

Fig. 343: Fachada principal del alcázar de Zafra. Fuente: Catálogo monumental de Badajoz (MÉLIDA Y **ALINARI**, 1925*a*: lám. CLX).

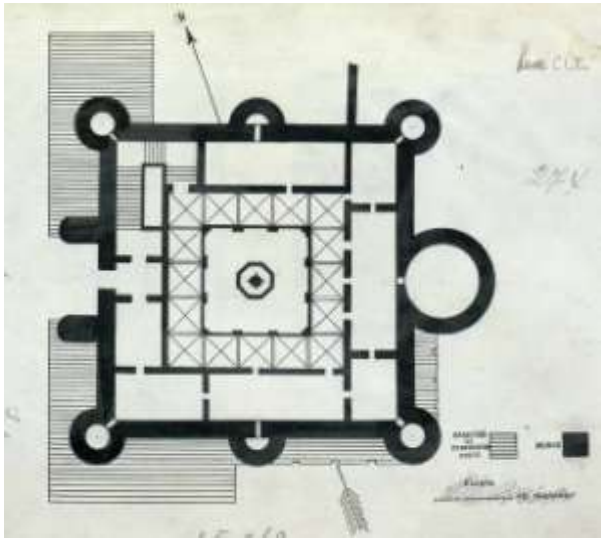


Fig. 341



Fig. 342



Fig. 343

En 1810 los franceses durante la Guerra de la Independencia tomaron el castillo y realizaron algunas modificaciones, que consistieron en establecer en la iglesia contigua de Santa Marina un hospital militar, y la construcción del siglo XVII que une la iglesia y el alcázar pasó a llamarse Cuartel de la Bomba.

El alcázar durante el siglo XIX alojó los servicios de contaduría del ducado de Feria y marquesado de Villalba, además de servir de vivienda al contador, los tres oficiales y el portero con sus respectivas familias. A finales del siglo XIX el edificio se encontraba en estado completo de abandono, y no fue hasta comienzos del siglo XX cuando el denominado "palacio de Medinaceli" se habilite como Colegio de la Purísima Concepción que permanecería durante las dos primeras décadas del siglo y en los años treinta pasaría a ser Instituto Nacional de Segunda Enseñanza. La rehabilitación hotelera del inmueble a cargo del Ministerio de Información y Turismo no llegaría hasta mediados de los años sesenta y con ella las modificaciones definitivas del alcázar y Casa de la Bomba.

Torre del Caracol. Benavente

La Torre del Caracol es el único elemento arquitectónico que se conserva de un gran castillo denominado Fortaleza de la Mota de Benavente, el cual fue levantado en tiempos de Fernando II (1157-1188) y Alfonso IX (1188-1230), en el período de separación entre los reinos de Castillo y León.[414]

> (...) tan sólo permanece la colosal torre de ángulo, que llamaban del Caracol, y es obra excelente del quinto conde D. Alonso, hacia la segunda decena del siglo XVI, según su estilo híbrido de gótico y romano y los escudos testifican. Es un cuadrado de 17 metros, sin contar la prolongación que la ensancha más hacia el oeste; en tres de sus ángulos vuelan desde cierta altura redondos cubos, y en las principales fachadas se espacian sendos miradores bajo arcos escarzanos, con balcones apoyados en hileras de ménsulas y provistos de antepechos con claraboyas góticas, a juzgar por el breve trozo que se conserva; campean además hacia el sur repetidamente las armas de los Pimenteles y Velascos dentro de láureas; las cornisas se guarnecen, ya con bolas, ya con dentellones, ya con veneras heráldicas. Por dentro constaba de tres pisos techados: el primero se reducía a octógono por lo alto mediante trompas; el segundo era de poca altura y con aposentos redondos dentro de las torrecillas, y así también el tercero. Hacia es este se le adherían dos pisos de galerías con arcos columnas, y más afuera otro gran arco ligándola con una segunda torre completamente destruida ya, pero visible en grabados antiguos y una fotografía, que adjunta va red producida, como también otra de la puerta principal (GÓMEZ-MORENO, 1927: 258-259).

Benavente se componía a efectos defensivos durante la Edad Media de un castillo y de un recinto amurallado que cobijaba la población.[415]

El emplazamiento del castillo tuvo su fundamento en razones defensivas, ya que su posición en alto permitía el dominio visual de las vegas de los ríos Esla y Órbigo. El talud abierto sobre este último río hacía las veces de defensa natural en el lado oeste de la población, la cual fue completamente cercada debido a su situación junto a un curso fluvial y en el punto de confluencia de las principales vías de comunicación de la región.

414 La torre del Caracol es el torreón suroeste de una gran fortaleza que sufrió un incendio en 1809, fue desmantelada progresivamente durante todo el siglo XIX y finalmente reducida a una única torre en la primera mitad del siglo XX al ser utilizado como cantera de materiales de construcción.

415 La villa contaba con seis puertas situadas en diferentes orientaciones: Puerta del Puente, Puerta de San Andrés, Puerta de Santa Cruz, Puerta de Astorga, Puerta de San Antón y Puerta del Río.

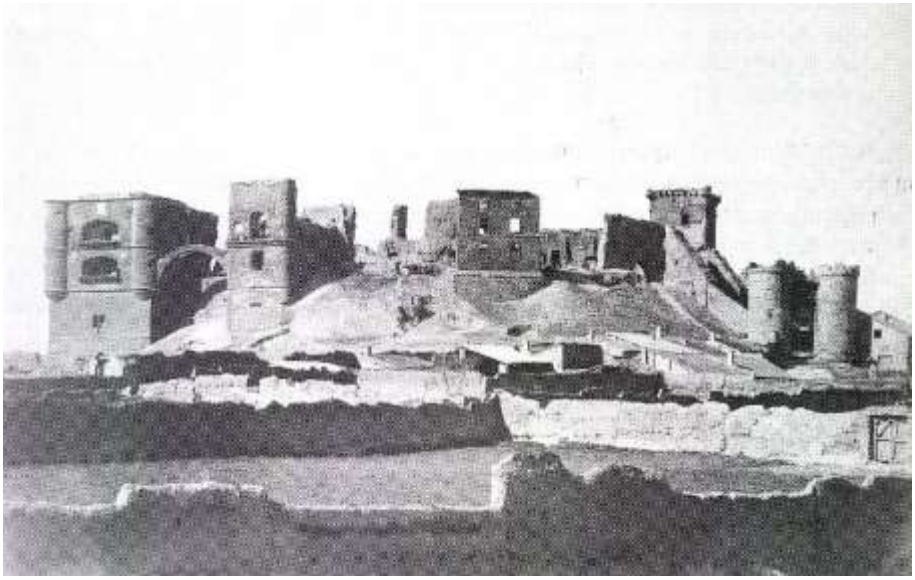


Fig. 344



Fig. 345

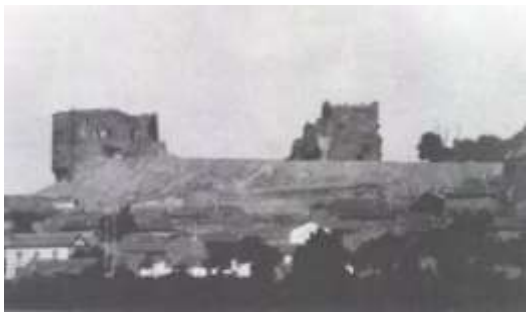


Fig. 346



Fig. 347

Fig. 344: Fotografía del Castillo de Benavente tomada desde el sur (1890) (REGUERAS, 2007:83).

Fig. 345: Estado del castillo a finales del siglo XIX. A. Vázquez (REGUERAS, 2007:86).

Fig. 346: El castillo de la Mota (*ca.* 1920-1929) (GONZÁLEZ, *et al.*, 1998:132)

Fig. 347: Enciclopedia Universal Espasa-Calpe (1910) (REGUERAS, 2007:89)

Fig. 348: Pablo Testera. Torre del Caracol, desde el noroeste (1929) (REGUERAS, 2007:124).

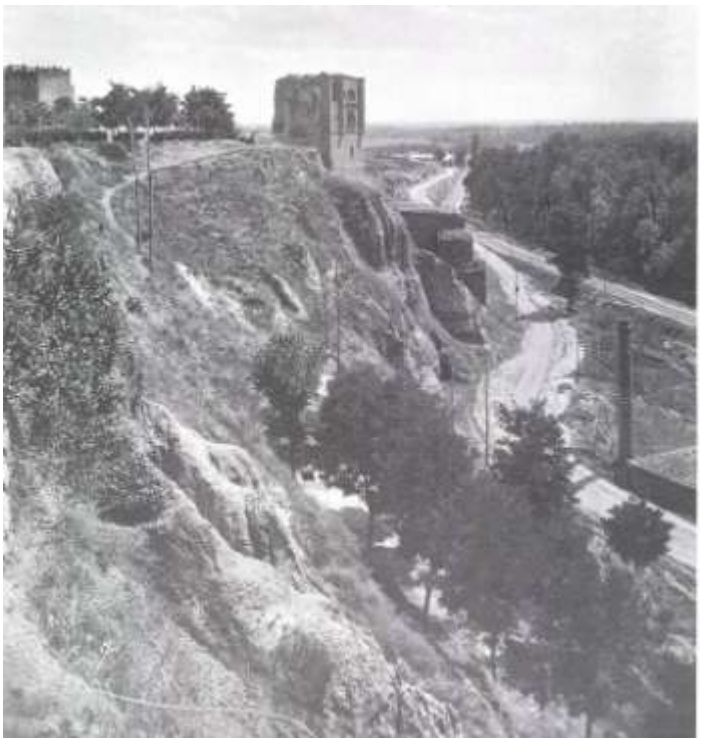


Fig. 348

En su origen Benavente fue un emplazamiento de carácter militar, en el período de repoblación, aunque a partir de la segunda mitad del siglo XIV la villa y su fortaleza inician un lento proceso en el que se enseñorea (GONZÁLEZ, REGUERAS y MARTÍN, 1998: 34).

La transformación de la villa en señoría de los Pimentel no dio lugar a modificaciones en el antiguo alcázar de la ciudad, cuyo inmueble se convirtió en la residencia habitual de la familia condal. Se mantuvo la condición militar del inmueble en la primera etapa residencial de la fortaleza.

El segundo conde de Pimentel fue el que realizó las primeras reformas significativas que transformarían las estructuras castrenses en un castillo-palacio,[416] el cual se vio consolidado y engrandecido con el tercer y cuarto conde de Benavente.

El conjunto se componía del castillo-palacio, un jardín que convertía el conjunto en una villa suburbana y un bosque destinado a la práctica de la caza.

El interior del inmueble, ordenaba sus muros de forma tripartita con zócalos de azulejería, paramentos con labores de yesería tallada, y techos con armadura de madera labrada y policromada.

> La torre del caracol (…) debió de albergar también estancias de prestigio. De tres pisos, con techumbres de madera, el inferior octogonal sobre trompas angulares, es el único espacio del castillo donde se han detectado, entre los escombros, vestigios constructivos *in situ*: viguería a medio arder y clavazón metálica de las armaduras de la techumbre, teja árabe y, en el estrato inferior, ubicados en las esquinas, restos de azulejos desprendidos de las paredes. Por los mechinales de los muros internos no hay duda de la división tripartita del inmueble. En el que fuera mediano se documentaron, aún adheridos a aquellos, azulejos y tracerías de yeso dorado adosadas a la cara interior del paramento meridional, que hoy pueden verse decorando el parador. En el centro del piso inferior se descubrió la construcción de éste, una suerte de trampilla de unos dos metros de lado que fue, sin aviso, brutalmente hormigonada. Probable comunicación subterránea con la salida exterior del bastión conservado dispuesto a orillas del Órbigo, fue transformado a principios de los años 90 del pasado siglo al variar el cauce del río (…)(GONZÁLEZ, REGUERAS y MARTÍN, 1998: 72-73).

En el siglo XVII y XVIII los condes se trasladaron a la corte y el alcázar entró en decadencia, hasta llegar a la Guerra de la Independencia, en la que sufrió un incendio que marca su degradación completa.

El proceso de quiebra de los propietarios del castillo lleva a la enajenación gradual de las propiedades de Benavente, y en pública subasta la antigua fortaleza de los Condes de Benavente.[417]

La historia de la fortaleza quedó vinculada desde entonces al servicio de traída de aguas potables, ya que el responsable del contrato instaló un depósito de agua encima de los restos de la Torre del Homenaje del castillo, la cual es diferente a la Torre del Caracol que conseguiría sobrevivir. La torre del homenaje permaneció en pie hasta que en 1930 se desmontó el depósito que tenía sobre sus estructuras, con lo que la torre fue demolida.

---

416 El condado de Benavente fue otorgado por Enrique III al noble portugués Juan Alfonso Pimentel el 17 de mayo de 1398, dentro del cual se encontraba el castillo. El segundo conde de Pimentel fue Rodrigo Alfonso Pimentel (1420-1440), el tercer titular fue Alfonso Pimentel (1440-1459), el cuarto conde fue Rodrigo Alfonso Pimentel (1461-1499), el quinto Alonso Pimentel (1499-1530).

417 Anuncio en el Boletín Oficial de la Provincia de Zamora y varios periódicos públicos de la enajenación con precio de salida de 23.000 pts. de la fortaleza. Madrid. La subasta pública se llevó a cabo el 30 de noviembre de 1898, aunque el Ayuntamiento estuvo interesado en su adquisición fue finalmente adquirido por el importe de 23.000 pts., por parte de un vecino de Benavente, Telesforo Benito, el cual suscribió el 5 de octubre de 1898 un contrato de servicio de traída de aguas potables a la población y su explotación por período de 50 años.

El castillo era utilizado como cantera de materiales, cuando al comienzo del siglo XX realizó el propietario del castillo una cesión de los derechos de explotación del servicio de aguas a favor de su familia.[418]

Entre 1903 y 1905 visita la fortaleza Manuel Gómez-Moreno, en su visita de inmuebles históricos para formar el Catálogo Monumental de Zamora y dio cuenta de su mal estado y degradación. El proceso de demolición del castillo se realizó desde finales del siglo XIX a 1930, en el cual intervinieron tanto los propietarios de la Empresa de Aguas, a su vez propietarios de la fortaleza y el propio Ayuntamiento,[419] una vez que consiguió adquirir el inmueble.

El Ayuntamiento de Benavente realizó la demolición sistemática de la fortaleza desde 1925 a 1930, que consistió en el derribo del castillo para extracción de tierra y piedra, que eran invertidos en el ensanche de los paseos y nuevos jardines de La Mota.

Entre abril de 1929 y abril de 1930 se produjo la negociación y venta de algunos de los elementos arquitectónicos de la fortaleza, que habían sido previamente desmontados por su propietario, al arquitecto Arthur Byne, marchante en España del millonario norteamericano William Randolph Hearst,[420] gran aficionado al coleccionismo de arte (MERINO, 1993).

Alcázar de Arriba. Carmona

La posición geográfica y topográfica dominante sobre el territorio de la plaza fuerte de Carmona le dota de forma natural del carácter defensivo. El Alcázar de Arriba de Carmona, también denominado Alcázar Real, se sitúa en el ángulo sur oriental del conjunto amurallado, al borde del escarpe del Alcor, y domina la vega del río Corbones.

La función estratégica de su posición tiene su fundamento en el dominio de las comunicaciones entre Sevilla y Córdoba.

El Alcázar de Arriba era el mayor dimensiones de los tres existentes en la ciudad de Carmona durante el período medieval, cuya extensión de 15.000 m^2 cuenta con baldíos defensivos en sus flancos norte y oeste, con lo que la superficie se extiende a 25.000 m^2.

El Alcázar está dotado de un recinto central constituido por una muralla con dos puertas y seis torres. En su interior se ubica el palacio, organizada entorno a un gran patio central, de forma cuadrada flaqueado de galerías. Las principales torres son la del Homenaje en el ángulo nordeste, la Menor en el ángulo noroeste, la del Trono en el centro del lienzo oeste, la Mayor en el ángulo sudoeste, la de la Piedad en el ángulo sudeste y la del Balcón en el centro del lienzo este. Además, el recinto principal se completa con una barbacana y cuenta con un segundo recinto amurallado reforzado por un foso externo a la muralla, que única se sitúa en los laterales norte y oeste. En estos nuevos lienzos se sitúan cuatro torres menores y dos accesos, que dan paso a patios de armas tanto al norte como al sur del recinto central. El acceso principal de la fortaleza se sitúa en el flanco occidental del recinto exterior, dando frente a la ciudad.

---

418 Teleforo Benito cede los derechos de explotación del servicio de aguas potables de Benavente y con él los derechos sobre la fortaleza de la Mota, a su padre Patricio Benito Peña, su hermana Julia Benito León y sus cuñados Rogelio Casado u Cecilio de la Fuente.

419 El Ayuntamiento adquiere la fortaleza mediante compraventa de 7 de diciembre de 1925, por 8.780 pts.

420 Hearst adquirió por mediación de Byne un arco de puerta, una bóveda, una ventana en arco de medio punto, una celosía, dos molduras y un complejo alfiz que enmarcaba un escudo acompañado de una inscripción gótica, todas las piezas eran del siglo XV. En total vendrían a ser unas 700 piedras, que fueron transportadas a EEUU y allí se les perdió la pista.

El espacio destinado al palacio se constituye como el corazón del conjunto, fue mandado construir por Pedro I, aunque no se sabe con certeza si fue construido sobre los restos arquitectónicos de la residencia de los gobernadores anteriores o del efímero rey del Reino de Taifa de *Qarmuna*. Se encuentra en muy mal estado de conservación, cuenta con una traza similar a la del Alcázar de Sevilla (CÓMEZ, 2006), con un patio rectangular situado en uno de los lados del palacio de dimensiones de 23 x 18 m. muy similar al alcázar sevillano, al igual que existe un patio de tránsito en el ángulo sudoeste muy similar al sevillano Patio de las Muñecas (ANGLADA Y GALERA, 2002).

El origen de la fortificación se encuentra en el período de dominio musulmán, probablemente en el siglo IX. Posteriormente sufrió numerosas reformas y ampliaciones.

Las reformas de adaptación a la artillería fueron promovidas por los Reyes Católicos, aunque la pólvora se utilizaba por los andalusíes granadinos desde el siglo XIV y por los cristianos desde 1331. Con estas reformas se abrieron aspilleras de palo y orbe, se realizó la construcción del cubete en la esquina noroeste de la muralla. Fue considerado el primer fortín artillero de la Península Ibérica y fue diseñado por Francisco Ramírez, Capitán de los Artilleros del Reino y Secretario de los Reyes.

El cubete es una construcción a modo de bastión cañonero, de planta en forma de herradura, que está situado en el ángulo noroeste del recinto primero y externo al foso. Realizado en piedra sirve para cubrir con su posición avanzada un ángulo de 270 grados.

El alcázar sufrió daños en el siglo XVI motivados por el terremoto de Almería, que obligó a realizar reparaciones, tras el cual vendría el desinterés por el recinto debido a que quedó obsoleto debido a la evolución de las armas. A partir de entonces la atención que tuvieron las murallas fue únicamente la de evitar posibles desprendimientos, aunque el alcázar se mantenía en uso como residencia de los alcaides de la ciudad.

En el siglo XVII la epidemia de peste motiva la transformación del alcázar en un improvisado hospital y cementerio con carácter únicamente provisional. El terremoto de Lisboa de 1 de noviembre de 1755 supuso el abandono definitivo del conjunto defensivo. En el siglo siguiente el recinto tendría un nuevo uso como plaza de toros,[421] a lo que seguiría la construcción de viviendas en el alcor, a la vez que los muros del recinto eran aprovechados para instalar viviendas marginales. La ruina y el desuso hicieron que se iniciara la labor de expolio en el viejo recinto fortificado, que se convirtió en cantera de materiales de construcción.

La Comisión Nacional de Monumentos decidió proteger lo poco que quedaba del alcázar, para lo cual fue comisionado Juan Fernández López (SÁNCHEZ-MATAMOROS y MONTERO, 1997: 95), y fue finalmente declarado monumento histórico-artístico la "Puerta de Córdoba y alcázar en Carmona"[422] mediante la declaración conjunta de 1931.

A mediados del siglo XX el Ayuntamiento puso a disposición del Ministerio de Información y Turismo todo el inmueble con el fin de destinarlo a parador de turismo, que se ubico fuera del recinto del alcázar en el extremo este del conjunto, y dejó sin tocar ni restaurar el resto del inmueble.

---

421 La plaza de toros se construyó en 1871 y el plano de George Bonsor del siglo XIX refleja la posición de la plaza de toros dentro del conjunto (FERNÁNDEZ LÓPEZ, 1886: 397).

422 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Decreto de 3 de junio de 1931, *Boletín Oficial del Estado*, 155 (4 de junio), 1181-1185, p. 1184.



Fig. 349

Fig. 349: Plano de George Bonsor (siglo XIX) (FERNÁNDEZ LÓPEZ, 1886: 397).

Leyenda: (**1**) Cuerpo de guardia. (**2**)Plaza de armas. (**3**) Torre de la Piedad. (**4**) Torre Mayor de la Pólvora. (**5**) Torre de los Infantes. (**6**) Torre Menor. (**7**) Torre del homenaje. (**8**) Cubete artillero. (**9**) Alcázar. (**10**) Plaza de toros en el siglo XIX. (**11**) Foso exterior.

Fig. 350: Tercer recinto. Alcázar de Pedro I. **Fig. 351**: Segundo recinto. **Fig. 352**: Primer recinto. **Fig. 353**: Barbacana del segundo recinto.



Fig. 350



Fig. 351

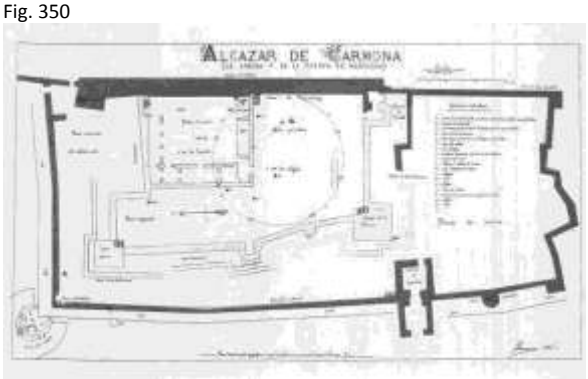


Fig. 352

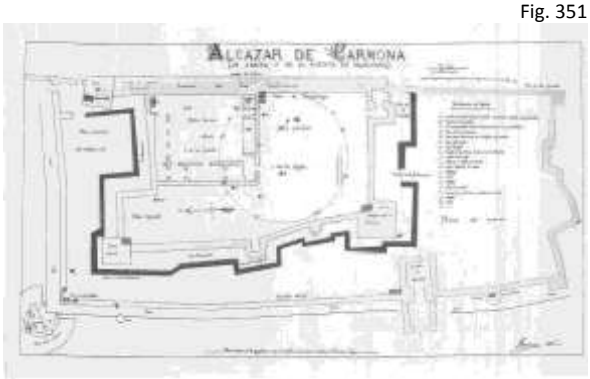


Fig. 353

En 2008 el Ayuntamiento interesó a la Secretaría General de Comercio y Turismo para que le fuese cedido gratuitamente aquellas zonas del alcázar de las que el parador de turismo no hacía uso, con el objetivo de preparar la zona para hacer visitas guiadas a los restos de alcázar de Pedro I.

Castillo de Sigüenza. Guadalajara

El castillo se sitúa en una loma, en posición dominante, en el margen izquierdo del río Henares, rodeado de las estribaciones de la sierra Ministra, cuya situación fue probablemente el emplazamiento del castro o torre de vigilancia en la cúspide del cerro.

Se conservan escasos vestigios que constaten la ocupación romana, sin embargo se pueden observar en la base de la torre noroeste del castillo, por lo que el castillo se asienta sobre un basamento de época romana. En el período visigodo el cerro del castillo estuvo igualmente ocupado con fines militares.

La ocupación musulmana trajo consigo la transformación de la ciudad en una medina, que ante el avance de los reyes castellanos, en el siglo IX, se erigió en lo alto del cerro una alcazaba, de mayores dimensiones que el castillejo visigótico existente, y muy próximo al actual castillo.

El castillo que ha llegado a nuestros días se puede considerar árabe, ya que a pesar de las sucesivas transformaciones todavía conserva el carácter de alcazaba.

La planta del castillo es un amplio cuadrilátero irregular muy alargado en el sentido norte-sur, construido con muros de mampostería reforzados con torreones de planta cuadrada, situados en las esquinas, en el centro de los lienzos, y que sobresalen en planta del cuadrilátero general. El recinto tiene 124 m de longitud en el eje mayor, y transversalmente tiene 91 en la cortina septentrional y 42 m en la meridional, de modo que la superficie interior que definen sus muros es de aproximadamente 7.000 m^2.

En el interior del recinto se disponían edificaciones adosadas a la cara interior del muro perimetral de un solo piso, que definían un amplio patio de armas en su interior, en cuyo centro se situaba un pozo.

La residencia del obispo se situaba en la zona este, cuyas construcciones desdibujan la imagen militar general del inmueble, ya que cuenta con balconadas.

La entrada principal en el ala norte se protege con una barbacana que fue construida a finales del siglo XV por el obispo Pedro González de Mendoza, con el fin de aumentar el poder defensivo de su residencia de cara a la ciudad.

La alcazaba fue tomada por el obispo Bernardo de Agén en 1124, y la ciudad de Sigüenza se convirtió en un punto estratégico que se transformó en sede episcopal, localizada su residencia en la vieja alcazaba que conservó sin más alternaciones, convertida desde entonces en un castillo-palacio.

A comienzos del siglo XIV el obispo Simón Girón de Cineros realizó en el castillo-palacio importantes obras, que consistieron en la construcción de una puerta monumental en el ala norte, flanqueada por torres de forma semicilíndrica y almenadas, con matacanes para la defensa y que permitía el acceso desde la ciudad. La puerta ojival que protegen las dos torres semicilíndricas se ve protegido por un arco-solio, sobre el que se desarrollaba el adarve. En el lienzo occidental levantó otra puerta parecida, junto al extremo sur, sobre el foso que permitía la entrada desde el campo. Esta última puerta fue tabicada en los siglos XVII o XVIII y sustituida por una ventana enrejada (LAYNA, 1959: 16).



Fig. 354

Fig. 354: Fotografía aérea del estado del inmueble antes de la rehabilitación (*ca.* 1960) [FMA].

Fig. 355, **Fig. 356** y **Fig. 357**: Distintos aspectos parciales del estado del inmueble antes de la rehabilitación hotelera. En primer lugar patio de armas, detalle de forjados y cubierta, y puerta con el escudo del Obispo Díaz de la Guerra y al fondo la puerta de entrada al Salón del Trono (*ca.* 1960) (MARTÍNEZ, J. A., 1983: 12 y 13).



Fig. 355



Fig. 356



Fig. 357

El lienzo meridional cuenta con dos torres de planta cuadrada, en los que se abrieron para el uso residencial balcones en el siglo XVIII, fruto de las actuaciones de ampliación y mejora del obispo Díaz de la Guerra. El uso del edificio militar como palacio episcopal, conllevaron amplias reformas, especialmente en el siglo XVIII, que desdibujaron la imagen militar y le dieron un sentido de construcción civil. En el cuerpo nordeste se sitúa la capilla episcopal.

Durante la guerra de Sucesión el castillo-palacio sirvió con frecuencia para alojar tropas de ambos bandos. En el siglo XIX la ocupación francesa convirtió el castillo en cuartel y depósito de bastimentos y almacén general de los franceses. Tras la ocupación en 1811 volvieron los prelados a alojarse en el castillo-palacio, hasta que a mediados del siglo XIX trasladaron su residencia al edificio de la Universidad.

Una vez desocupado el castillo alojó a cuartel de la Guardia Civil, uso que se mantendría hasta la Guerra Civil, en que fue casi completamente destruido. Tanto la artillería como la aviación causaron daños irreparables en el inmueble, sobre todo en la zona palaciega.

La ocupación del inmueble para uso de la Guardia Civil, desde la segunda mitad del siglo XIX, conllevó la ejecución de obras arbitrarias de adaptación. Tras la guerra casi todas las edificaciones interiores quedaron sin cubierta, numerosos muros cayeron y otros fueron desmochados, se perdió la viguería de madera de los forjados. El uso del castillo como cantera de materiales, especialmente las maderas de sus artesonados, cobró importancia a partir de 1941 cuando la Dirección General de Regiones Devastadas se hizo cargo de las obras de reconstrucción de la catedral (MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, 2003: 45).

El castillo estaba completamente arruinado, aunque seguía siendo de propiedad eclesiástica. El obispo Muñoyerro, arzobispo de Sión, ante la imposibilidad económica de recuperar el castillo propuso al Estado que adquiriese la propiedad, que se hizo efectiva y se afectó al Ministerio de Educación Nacional (MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, 2003: 45).

El Castillo de Sigüenza responde al tipo de alcazaba, adoptada de los musulmanes por los cristianos peninsulares, que durante los primeros siglos de la Reconquista permitía alojar a una considerable guarnición. Las alcazabas por norma general se emplazaban en lomas de escasa altura y cumbre en meseta, ocupaban un área bastante extensa, permitía alojar a la población en caso de necesidad. Tiempo después el castillo perdió su función primigenia militar para transformarse en elementos que garantizaban el poder, a la vez que servía de residencia a quien ostentaba el dominio.

Castillo de la Zuda. Tortosa

El castillo se localiza en el Valle del rio Ebro, cuyo tramo final discurre entre la sierra del *Port Cardó i el Coll de l'Alba*. La base de la fortificación tiene restos romanos e islámicos a nivel arqueológicos, restos arquitectónicos de las murallas medievales, murallas de la Edad Moderna con baluartes, adaptaciones a las guerras carlistas y a la guerra civil.

En esta ubicación existió un castro ibérico cuyas murallas recrecieron los romanos y posteriormente los musulmanes en 714. Tras la reconquista se convirtió la fortaleza en residencia real en los tiempos de Jaime I, y terminaría A lo largo de la dilatada historia de la fortificación destacan tres períodos que estuvieron bajo la dominación de distintos propietarios: Abderramán III que mandó construir el pozo o zuda que da nombre al conjunto fortificado, el conde Ramón Berenguer IV que consumó la reconquista en Tortosa en 1148, el rey Jaime I y finalmente la Orden del Temple.

Jaime II adquirió la Zuda en 1394 de la Orden junto con otros castillos de la región, a cambio de Peñíscol y otras plazas.

El Castillo de la Zuda se levanta sobre una formación rocosa, cuyas murallas están instaladas en el perímetro de una colina situada entre el barranco del Cèlio y el Rastre. La superficie de la colina es una meseta que sirve de asiento al castillo, y tras la muralla perimetral en el lado sureste se extiende otra muralla que delimita y guarda la entrada del recinto del castillo. También pertenece al conjunto de la Zuda una extensión de baluartes adosados al pie de la base norte de la colina, denominada Poterna del general Ortega.

Tortosa es un lugar estratégico desde el punto de vista geográfico, porque en la ella confluyen las comunicaciones entre Cataluña, Valencia y Aragón.

Las murallas de Tortosa componen un conjunto fortificado de gran extensión, cuyo perímetro construido es de 4.977 m., que definen 110.500 m^2 de superficie y 46.964,56 m^2 de superficie de los elementos construidos del sector (HOFBAUEROVÁ *et al*, 2012: 255-272).

El conjunto de las defensas de Tortosa se divide en varios sectores: Las murallas del castillo de la Zuda o de San Juan (sector 1), avanzadas del castillo de la Zuda o de San Juan (sector 2), murallas de barrio de *Remolins* (sector 3), Fuerte del Bonet y murallas adyacentes (sector 4), murallas del barrio del Rastre (sector 5), fortificación de la colina Sitjar (sector 6), y Fuerte de Orleans (sector 7), Fortificación de las Tenazas (sector 8) y sector fluvial y restos constructivos a nivel arqueológico (sector 9) (HOFBAUEROVÁ *et al*, 2012: 256-262).

La configuración actual de las murallas de la Zuda (sector 1) tiene la apariencia que las modificaciones de los siglos XIV al XV le produjeron en su fisonomía, por lo que son el resultado de un proceso histórico bastante largo. Las modificaciones mayores se produjeron en los siglos XVII y XVIII, en el que se vio adaptada a las nuevas tácticas militares, que consistieron en la construcción de cañoneras mediante el terraplenado de las torres y de los paramentos superiores como refuerzo. La Zuda se ha constituido como una ciudadela posicionada sobre la ciudad a lo largo de los siglos.

En el siglo XIX se conservaban algunas de las edificaciones que existieron dentro del recinto de la Zuda que consistían en una edificación de alargada de dos pisos en una de sus tramos y de uno en el otro que disponía un paso de carruajes en planta baja mediante un arco de medio punto, una capilla, un aljibe construido sobre rasante y un entramado de galerías subterráneas interconectadas visualmente para captar luz con la azud que permitía dotar de abastecimiento de agua al recinto.[423]

La edificación principal aparece grafiada en planos históricos como señoría, que permitía en su fachada oeste acceder al entramado de galerías subterráneas conectadas con la azuda o pozo principal del castillo.

Esta construcción de mampostería que había perdido su revestimiento, llegó al siglo XX en ruinas, con algunos elementos singulares como arcos apuntados de gran trazado, otros de medio punto en planta baja y ventanas de grandes dimensiones. La cisterna era un elemento diferenciado del polvorín, el cual estaba situado en el extremo norte contaba con una zona destinada a mazmorra.

[423] Los edificios aparecen grafiados en el plano de 1871 denominado "Cortes y vistas de los edificios del Fuerte de San Juan" levantados por la Brigada Topográfica, dibujado por el cabo primero Mariano Huertas [AHGMM].

En la meseta definida por el recinto amurallado se ubican en el subsuelo unas cuevas artificiales que cuentan con iluminación natural en algunos de los puntos de su recorrido.

Estas cuevas datan de finales del siglo XVII o comienzos del siglo XVIII, y fueron construidas por los militares, quienes aprovecharon los silos subterráneos existentes que se habían excavado en época medieval, para intercomunicar las galerías, constituyéndose como resultado un entramado subterráneo laberíntico que se mete bajo la edificación residencial que se conservaba. Junto a estas galerías existe un pozo o zuda de gran diámetro, para captación de las aguas subterráneas, que también comunica con las citadas galerías. Las bocas de los silos, al igual que el gran ojo del pozo hacen las veces de lucernario natural.

Las construcciones de avanzada del castillo de la Zuda (sector 2), asentada sobre una loma de unos 300 m. de largo que supone la continuación por el flanco este de la colina donde se asienta la Zuda, se componen de diversos elementos y construcciones más recientes que se ejecutaron a lo largo de los siglos XVII y XVIII, que integraron las preexistencias y crearon así un conjunto de tres subsectores bien definidos. Su primer recinto está libre de edificaciones, que permitía proteger el acceso a la Zuda. Dos de sus muros formaban parte de la muralla medieval de la ciudad. El espacio destinado a las primeras avanzadas se inicia con el foso al pie de las murallas medievales, que se flanquean en el norte y sur por barbacanas bajas de planta semicircular con cañoneras en su coronación. A continuación del foso se encuentra el principal elemento defensivo que es el hornabec, formado por dos semibaluartes laterales unidos por un cuerpo alargado central.

Las segundas avanzadas tienen un espacio central a modo de plaza de armas, que dispone de antemuros o barbacanas desde donde dominar los barrancos del Cèlio y del Rastre. El frente este se encuentra abaluartado de forma irregular. Al sur se sitúa un semibaluarte, de una cortina y al norte otro semibaluarte que limita el acceso desde la barbacana. Delante del potente frente abaluartado protege la cortina un camino cubierto que dificulta el acceso, y finalmente se dispone un amplio glacis.

Las murallas del bario de Remolins (sector 3) constituyen un sector lineal próximo al barranco de Cèlio, el barrio de Remolins y los jardines del Príncipe. Su existencia se remonta con anterioridad a la renovación completa de las murallas medievales, cuya finalidad era la de separar el barrio judío. Dispone de una torre denominada del Cèlio y de una muralla de unos 7,50 m. de alzado actual y 205,50 m. de longitud.

El Fuerte o reducto Bonet o del Rastro (sector 4) se encontraba representado en los planos de 1648, posteriormente en el siglo XVIII se realizaron reformas y se le adosaron al norte y al sur lienzos de murallas que le unían a las avanzadas y al Sitjar respectivamente. De esta forma el Bonet pasó a formar parte del primer recinto defensivo del barrio del Rastro. Se trata de una pequeña fortificación con su correspondiente foso, localizada en la zona norte baja, cuya configuración consiste en una gran terraza en planta baja y un pequeño patio distribuidor en la parte posterior. El acceso se realiza a través de un zaguán, y el paso de ronda se sustenta en unos arcos. Desde el patio se accede a dos patios rectangulares, uno de los cuales contiene una cisterna. En la coronación de los paños exteriores se sitúan las cañoneras. En el ángulo exterior se ubica una garita, que ostenta un escudo labrado en piedra.

La fortificación de la colina Sitjar (sector 6) es una fortificación que incluye construcciones de época barroca y un tramo de muralla medieval, en la cual hasta los años sesenta del siglo XX estaba ubicada la principal caserna militar de Tortosa que fue sustituida por el hospital Virgen de la Cinta que aún hoy permanece. La fortificación del sector se inicia en el siglo XIV, que es cuando se integra con la muralla de la ciudad.

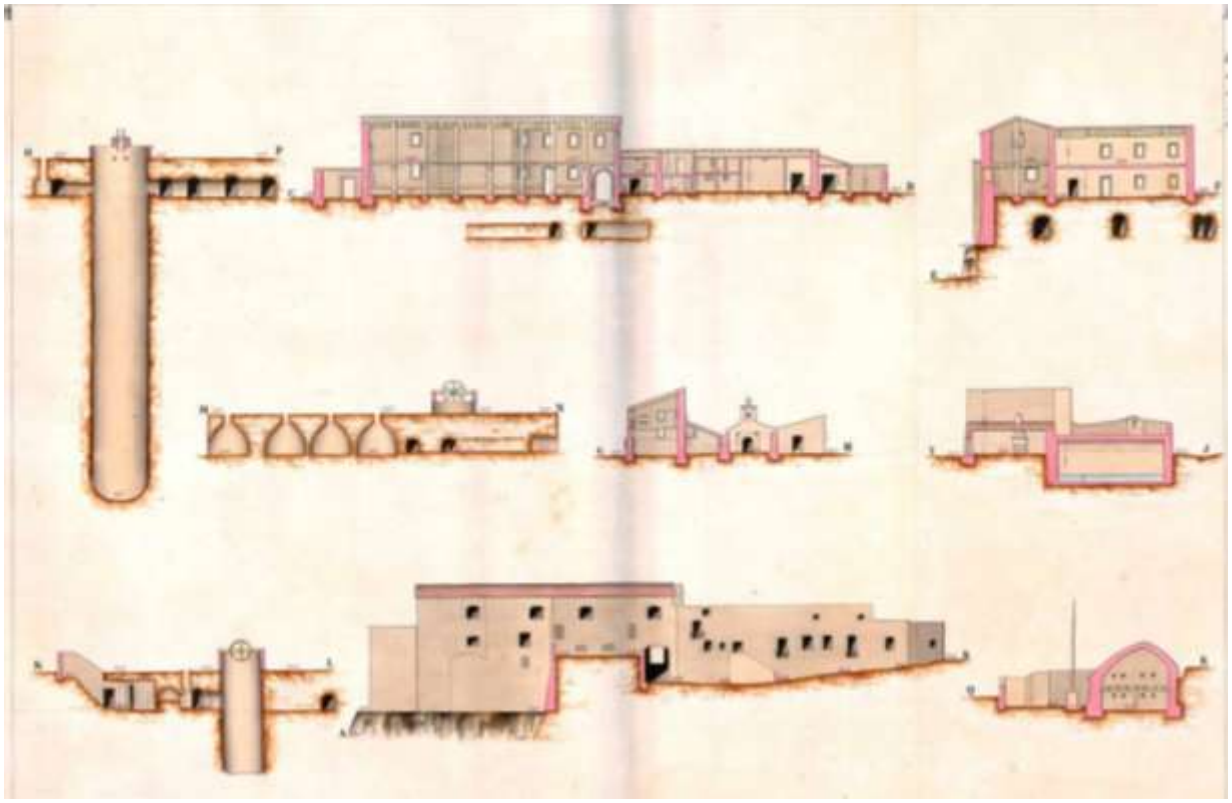


Fig. 358

Fig. 358: Plano de cortes y vistas de los edificios del Fuerte de San Juan, levantados por la Brigada Topográfica con la cinta rodete. (1871) Dibujado por el Cabo 1º Mariano Huertas [AHGMM].

Fig. 359: Plano de la plaza de Tortosa (1813) [CACCGE, Ar.F-T.8-C.3-311].

Fig. 360 y **Fig. 361**: Plano del sitio de Tortosa (Tarragona) Estrategia militar 1869-1901, (1810) Plano completo y detalle del castillo de la Zuda o de San Juan, con la representación de las distintas construcciones situadas en la plataforma superior [CACCGE, Ar.F-T.8-C.3-304 (1)].



Fig. 359



Fig. 360



Fig. 361

En el siglo XVII se realiza la construcción de tres baluartes, que se denominan del Carmen, debido al convento carmelita próximo, del Santo Cristo y el del Espíritu Santo, los cuales están construidos estratégicamente en los ángulos de las cortinas.

El Fuerte de Orleans (sector 7) pertenece al sistema de defensas exteriores, que fue construido estratégicamente en el perímetro de la ciudad entre los siglos XVII y XVIII. Junto a este sistema de defensas exteriores se suman las avanzadas de la Zuda, el Fuerte Bonet y la fortificación de las Tenazas.

El fuerte queda completamente condicionado por su emplazamiento, y se compone de un baluarte y unas tenazas. El primero está rodeado de un profundo foso en tres de sus cinco paramentos, dispone de un camino cubierto y de glacis. Es un baluarte clásico barroco con cañoneras en su coronación para los puestos de artillería. El volumen interior está terraplenado con excepción de tres espacios situados en la parte posterior.

Almudaina y castillo. Ibiza

Las islas mediterráneas han sido siempre bases estratégicas de aprovisionamiento en los itinerarios colonizadores marítimos de fenicios, griegos y cartagineses, como lo fueron después de romanos e islámicos.

El emplazamiento de Ibiza se constituye en una pequeña península formada por cerros, entre los que destaca un promontorio rocoso de ochenta metros de altura y con una bahía protegida de los vientos.

En la cima del Puig de Vila se ubicó la acrópolis de la ciudad púnica y romana, la cual en el siglo VI, se fortificó, y posteriormente los andalusíes lo convirtieron en castillo y almudaina.

La almudaina era el lugar donde se concentraban las instalaciones de carácter gubernativo y residencial y el castillo tenía una función castrense, y ambos de forma conjunta constituían una auténtica fortaleza que dominaba desde lo alto la ciudad medieval fortificada.

El castillo y almudaina conservaron su carácter militar hasta los años setenta del siglo XX, y a lo largo de su dilatada historia sufrieron diversas modificaciones en función de las necesidades impuesta en cada momento histórico.

La dominación musulmana se produjo en el año 902, en la que la villa se vuelve fortificada con una triple cerca, con foso, muchas torres y un castillo en la zona más alta. En la parte más elevada de la colina se situó sobre la antigua fortaleza bizantina la alcazaba con una función exclusivamente militar, como reducto último de la defensa, la cual fue ampliada y modificada.

Junto a este *castell* se situaba la almudaina o ciudadela, cuya función era defensiva y residencial. Y contigua al conjunto de castillo y almudaina se situaba la mezquita, probablemente asentada sobre un antiguo templo romano. El poder militar y religioso estaban juntos para protegerse y apoyarse, los cuales constituyen una unidad diferenciada de la medina.

Castillo y almudaina tienen su propia cerca y puertas de acceso, la población situada en el *dalt vila*, después se adosaban escalonadamente, en la ladera norte del lado del puerto, se situaba la *vila mitjana* y la *vila d'avall*, las cuales se constituyen en el primer arrabal de la ciudad.



Fig. 362

Fig. 362: Ingenieros militares. Plano de la Fuerza de Ibiza. (1740) [Archivo del Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)].

Fig. 363: Planta del castillo de Ibiza en la que se destaca el Edificio Poulet y el edificio de Bóvedas adosado a su trasera. (1729) [Archivo del Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)].

Fig. 364: Delimitación del castillo y de la almudaina de Ibiza, según plano de A. Costa (TORRES, J. R., 2000: 44).

Fig. 365: Arxiduc Lluís Salvador. Castillo de Ibiza visto desde el campanario de la catedral (Torre de Santa María) Litografía de "Les antigues Pitiüses" procedente de "Die Balearen" (hacia 1867) Fuente: Facsímil publicado por Caixa de Balears. Sa Nostra.

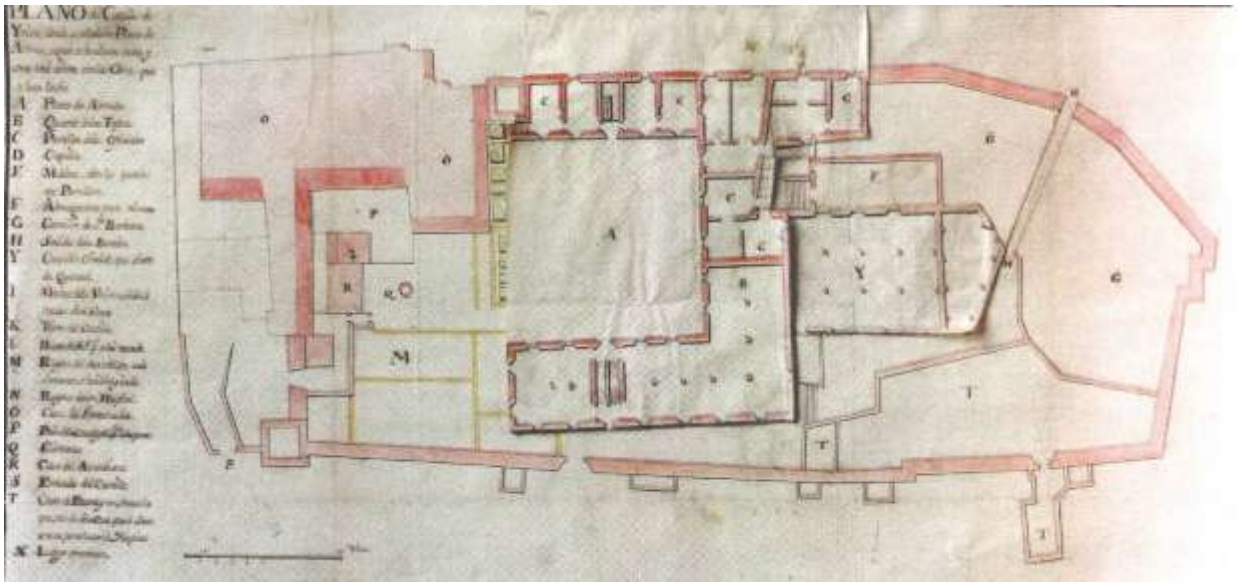


Fig. 363

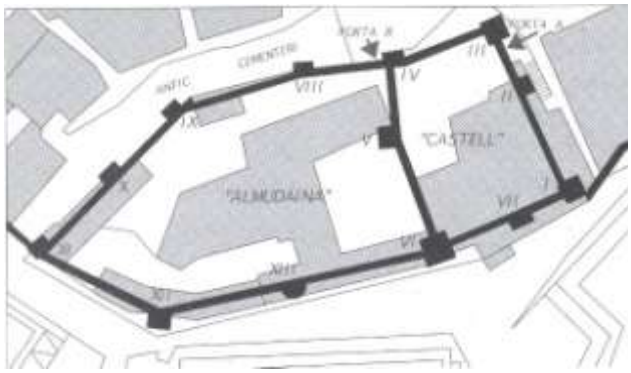


Fig. 364



Fig. 365

El dominio musulmán (902-1235) cesó en la isla cuando Jaime I reconquista al mundo árabe Ibiza, que pasará a convertirse en un feudo eclesiástico catalán, ya que la isla fue repoblada por payeses catalanes, principalmente ampurdaneses.

La estructura urbana de la ciudad continuó igual que en el tiempo de dominio musulmán, hasta mediados del siglo XVI, con sus tres recintos medievales que daban cobijo a la población. Se construye sobre el solar de la mezquita la iglesia de Santa María, como símbolo de la reconquista, mientras que las edificaciones funcionales como el castillo y almudaina, no varían su fisonomía. Se demolió la cerca intermedia que separaba la *vila mitjana* de la *vila superior*.

El siglo XVI fue el "siglo de oro" del imperio español, que trajo consigo para las islas importantes modificaciones de la fisonomía de sus fortificaciones permanentes debido a la obsesión de la época por el ataque turco. La estrategia de Felipe II ante el asalto turco insistente de las islas fue la de crear plazas fuertes para defender los puertos más importantes.

Ibiza se convierte en un punto militar estratégico de la política de Felipe II, con lo que pasa de ser una villa a ser Real Fuerza. La construcción de las nuevas murallas en 1554 se hacía necesaria, debido a que la cerca medieval había quedado inservible ante la evolución de las armas de fuego. En la construcción de los baluartes y cortinas se produjeron dos fases, con dos proyectos diferentes y sucesivos. El primer proyecto realizado por el ingeniero de la corte Juan Bautista Calvi, se limitaba a seguir paralelamente el perímetro de la cerca exterior medieval que utilizaba como encofrado perdido para relleno del terraplén, y contaba con siete baluartes.

En 1564 Calvi muere, y tras el ataque turco a la ciudadela de 1558, se decide paralizar las obras de fortificación y variar el trazado inicial. Surge entonces un nuevo proyecto a cargo del ingeniero Jacob Paleazzo, "El Fratín", que supuso la elongación del perímetro amurallado hasta casi 2000 m, añadió un nuevo baluarte y un revellín. Se incluyó en el trazado la inclusión de la población que había surgido de forma espontánea en el *Puig* de Santa Lucía.

Ibiza recuperó su importancia militar en el siglo XVIII, en los que el ingeniero francés Simón Poulet realizará varias obras en la isla, como el edificio de cuarteles del interior del castillo. El castillo se dedica a uso exclusivo militar, que mantuvo hasta 1972 cuando fue cedido al Ayuntamiento, mucho tiempo después de perder su interés estratégico militar. La configuración que ha llegado al siglo XXI es producto de la evolución del recinto en los últimos siglos, e incluye edificaciones del siglo XVI como el Edificio de las Bóvedas y bajos del cuartel de Simón Poulet, del siglo XVIII como los cuarteles proyectados por Simón Poulet en 1729 y las casernas militares del siglo XX, superpuestas al Caballero de la Almudaina.

En la parte sureste del castillo se sitúa la Casa del Gobernador, la cual es una de las construcciones medievales del conjunto que fue sucesivamente transformada. De ella cabe destacar los restos de la muralla islámica de tapial con sus correspondientes torres que se conservan en los lados este –desde la torre m a la I– y sur –desde la torre I a la VII, conocida como Torre del Homenaje– A partir de los años ochenta, se efectuó la cesión del inmueble al Ayuntamiento, por lo que se llevaron a cabo una serie de intervenciones aisladas de restauración del castillo, como la escalera de acceso desde la calle Universidad, a cargo de Elías Torres Tur y José María Martínez Lapeña, la Torre del Homenaje y el edificio de las Bóvedas. Paralelamente a estas obras se llevaron a cabo trabajos de investigación arqueológica y documental que han dado lugar varias publicaciones monográficas (TORRES, J. R., 2000; FERRER y TUR, 2003).

A partir de 1999, tras la redacción del proyecto de viabilidad del castillo, promovido por el *Consell Insular d'Eivissa i Formente*ra, se iniciaron una serie de campañas arqueológicas con la finalidad de ampliar las informaciones existentes hasta ese y momento y prever la incidencia de los hallazgos en actuaciones futuras. El resultado de estas campañas se recogió en las memorias de excavación.[424]

Los primeros sondeos fueron realizados en 1988 y 1989, a raíz de las obras de substitución de la escalera de entrada al castillo y la reforma interior de la sala de las Bóvedas.[425] Posteriormente, en 1998, se llevó a cabo el seguimiento de los trabajos de picado de muros, demolición de estructuras y excavación parcial del relleno de la sala adosada a la Torre VII.

Se conservan algunos de los tramos de muralla entre las edificaciones existentes, como los lienzos de muralla de tapial, situados bajo el edificio de la Casa del Gobernador, que va desde la torre III a la VI en dirección oeste, y a la torre II, en dirección norte.

Otros elementos consustanciales al castillo son las torres, actualmente aparecen perfectamente definidas e identificadas las torres I, II, III, VI, VII, VIII, IX. Merece una mención especial la torre del Homenaje y la torre VII, así como el espacio entre ambas donde se localizaron restos árabes de gran interés.

Una parte importante del subsuelo de la Casa del Gobernador, sobre todo la zona extramuros al lienzo medieval, fue excavado en las intervenciones anteriores al 2000 y durante la campaña del 2001. En el primero se pudo documentar, un muro de tapial situado bajo la fachada sur del edificio y la parte inferior del paramento este de la torre VI, construida con bloques regulares de piedra caliza. Y se localizó una canalización de época antigua, y también un muro de tapial, comprobándose que la fachada del edificio que se le superpone marca la trayectoria de este elemento.

Las torre VI, conocida como Torre del Homenaje, es uno de los elementos más destacables y mejor conservados del recinto, consta de 3 plantas, y su interior ha sido excavado completamente. Entre ella y la torre VI existe un espacio, que actualmente carece de accesibilidad desde el patio de armas, donde se localizaron interesantes restos medievales de época islámica que se conservan in situ.

Respecto a las torres VIII y IX, situadas en lado norte del recinto, que presentan edificaciones modernas enmascarando su estructura, deberían ser liberadas de dichas casetas y recuperadas como espacios libres que pueden convertirse en una especie de miradores desde donde se divisaría la ciudad y el puerto.

Otros espacios arqueológicos interesantes son los situados bajo los cuarteles del siglo XVIII, se trata de una sala semisótano, cubierta con una bóveda de cañón que conecta con otro espacio cuadrangular, donde se localizó un interesante molino de pólvora.

Respecto al primer ámbito se trata de una sala con planta en forma de codo anterior a la construcción del edificio Poulet. Por los datos extraídos en las excavaciones, parece que se construyó en el siglo XVI, adosándose al interior de la muralla perimetral de la almudaina. Se excavó la parte más profunda de la

---

424 La primera Campaña de Excavaciones en el Castillo de Ibiza (octubre-diciembre del 2000), de Enrique Díes Cusí, la segunda Campaña de Sondeos en el Castell d'Eivissa (Junio-Septiembre de 2001), de Javier Navarro y Natalia Laínez, y la tercera de sondeos arqueológicos en el Castillo de Ibiza, fase III, de Marco Aurelio Esquembre y Francisco A. Molina.

425 Los resultados de aquellas excavaciones fueron publicados en el "Estudi Arqueològic i Històric del Castell d'Eivissa, que también incluye datos del seguimiento arqueológico realizado durante las obres de restauración de la torre del homenaje y otros espacios de la planta baja de la Casa del Gobernador, situados a extramuros del lienzo de muralla medieval.

sala, quedando por investigar la parte contigua al acceso. En su interior se localizaron restos de estructuras de época antigua y, a un nivel más superficial, la piedra de un molino.

Respecto a la sala cuadrangular adyacente, bajo el embaldosado se localizó una interesante estructura circular compuesta por ocho morteros dispuestos en batería, de los que se conservan 5. En el centro se documentó una base que sustentaría una estructura superior. Este original ingenio parece tener relación con la fabricación de pólvora.

Entre los restos hallados durante la excavación de este ámbito, cabe destacar la localización de varias balas de cañón así como restos de fusiles, de los que se deduciría que el uso de esta habitación estuvo relacionado con el almacenamiento y elaboración de materiales relacionados con el armamento. Por otro parte, la documentación escrita alude a este espacio como Torre de la Pólvora.

Otros elementos interesantes sin conexión directa con la fortificación son las cisternas localizadas en el subsuelo. La de mayor tamaño corresponde a un depósito que figura en el plano de Simon Poulet de 1729, situada en la zona del patio de armas. Es de planta rectangular y se halla dividida en dos salas longitudinales comunicadas mediante arcadas. Su construcción parece remontarse al siglo XVI. Otras cisternas documentadas son 4 ejemplares de época púnica, aunque podrían localizarse algunas más. Morfológicamente son cavidades de forma alargada con extremos absidales, aunque también pueden presentar forma de codo. Suelen están excavadas en la roca y pueden alcanzar gran profundidad, como la existente bajo el patio de armas que tiene más de 6 m. Dos cavidades más del mismo tipo se localizan al norte del edificio Poulet, una de ellas fue documentada en el sondeo VII del año 2000. En forma de codo se excavó un ejemplar situado al sur del edificio del edificio de las bóvedas, conservaba bajo el pavimento de la zona.

En el siglo XX el castillo y almudaina de Ibiza de titularidad municipal se convierte en el foco de interés del Ayuntamiento que promovió diversas restauraciones y campañas arqueológicas parciales. El intento de destinar a un uso final el inmueble, y con ello garantizar su mantenimiento se hace imperativo ante el avance de la ruina desde los años setenta debido al abandono de sus estructuras. La azotea de la Casa de la Ciudad se convierte en sostén de grandes mástiles para antenas.

El proyecto de rehabilitación del conjunto del castillo de Ibiza promovido por el *Consell d'Eivissa i Formentera* a cargo de los "profesionales para el castillo asociados, UTE" no prosperó,[426] y sólo se ejecutó parcialmente, hasta que en el año 2000 la Administración Turística del Estado se interesase por el inmuebles para su rehabilitación hotelera.

Castillo de Valderrobres. Teruel

El castillo se encuentra situado en la parte alta de la población de Valderrobres, en el Valle del Matarraña, y forma conjunto con la iglesia arzobispal de Santa María que se sitúa contigua al elemento castrense. Se trata de un castillo construido en la etapa gótica, siglo XII, tras la reconquista sobre los restos de un castillo musulmán anterior denominado "La Peña de Azna Lagaya", y que es uno de los exponentes de la arquitectura civil aragonesa, especialmente por la galería de arcos en el último piso.

[426] La UTE estaba constituida por los arquitectos Jordi Rodríguez-Carreño Villangómez, Manuel Pina Herranz, Antón González-Capitel Martínez y Rafael Fernández del Amo López Gil, el ingeniero industrial José Antonio Cachón Torres, el ingeniero agrónomo Krystelle-Nathalie Rausell Ferrario, la arqueóloga Elisa Pacheco Cardona, el ingeniero técnico industrial Sergio Ruiz González, el ingeniero técnico de telecomunicaciones Vicente Torres Costa y el arquitecto técnico Uffe Korshoj Nieissen.

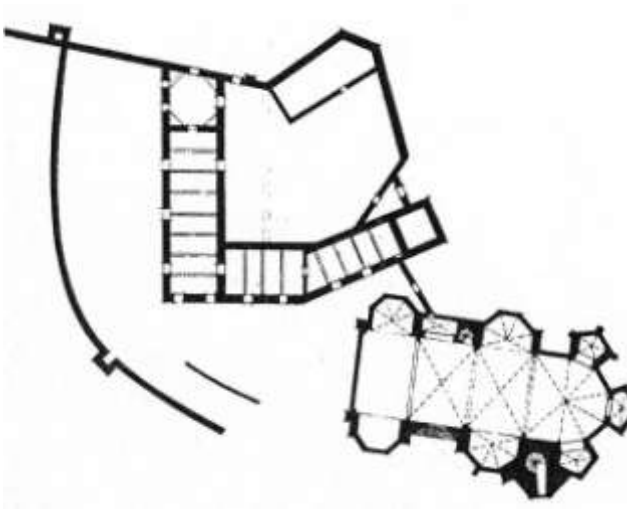


Fig. 366



Fig. 367

Fig. 366: Planta primera del castillo e iglesia de Santa María la Mayor en Valderrobres, con el puente de conexión entre ambos (GUITARD, 1988 : 33).

Fig. 367: Plano de situación donde se ha marcado el castillo, en la posición más elevada de la población, en el que se delimita el conjunto histórico artístico de Valderrobres (Teruel) Plano de la Subdirección General del Patrimonio Artístico. Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos. Ministerio de Cultura (1980) [AGCIPCE].

Fig. 368: Postal antigua en la que se ve el acceso al centro histórico de Valderrobres con el castillo sin restaurar. Fuente: Internet (todocoleccion)

Fig. 369 y **Fig. 370**: Aspecto general y detalle del castillo antes de la restauración (OTIZ, J., 1960: 50 y 51).



Fig. 368



Fig. 369



Fig. 370

Existen dos fases temporales claras en la vida útil del inmueble, la primera que es la de tipo defensivo, que fue la que motivó su construcción, y la segunda como residencia.

Entre los siglos XII y XIV se produce el uso militar del castillo, en el que en una primera etapa se lleva a cabo la construcción de una simple torre, entre finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII, que se construye alrededor de la roca natural a modo de prolongación natural de la defensa que ofrecía el lugar.

En una segunda etapa el edificio entra en desuso y es abandonado, entre finales del siglo XIII y 1307, debido a que los propietarios trasladaron su vivienda a la parte baja de Valderrobres, se trataba de los Oteyza En la tercera etapa del ciclo castrense la torre se reconstruye entre 1340 y 1349, por Pedro López de Luna, para construir muros bajos cercanos a la iglesia y un pasadizo en planta baja entre el castillo y la iglesia que se sitúa contigua al castillo.

El castillo militar se transformó en un castillo-palacio entre los siglos XIV y XVI. En una primera etapa (1390-1415), García Fernández de Heredia, termina de construir la planta baja, primera y el pasadizo entre el catillo y la iglesia en planta primera. En una segunda etapa del ciclo residencial (1431-1456), Dalmacio de Mur y Cervellón, construye la segunda planta del inmueble. Y en el último período del ciclo residencial (1539-1575), Hernando de Aragón, ordena la construcción del pórtico distribuidor de la planta primera del edificio.

La planta del castillo es un polígono irregular, que dispone en su interior un patio o plaza de armas, en torno al cual se disponen las distintas dependencias. Actualmente el inmueble cuenta con cuatro plantas: La planta baja estructurada en dos alas situadas en ángulo recto, donde se sitúan las caballerizas, bodegas, calabozos y vestíbulo; la planta primera tiene acceso a través de dos escalinatas y se constituye en el piso noble que alberga salones, comedor, biblioteca, y habitaciones del obispo; en la segunda planta se disponían las dependencias del servicio y de recreo de los propietarios estructuradas entorno a un patio; y la última planta para el cuerpo de guardia y la cocina.

La planta baja tiene el vestíbulo de acceso, que es una sala cuadrada a la que se accede directamente desde el patio de armas exterior, que cuenta con un gran arco diafragma central. A continuación del vestíbulo se encuentran las caballerizas de planta rectangular, la cual es la única que conserva la bóveda de cañón apuntada original, al igual que el empedrado de pavimentación original. Al fondo de las caballerizas se ubica un cuarto de unos 60 m^2 que estaba destinado a alojar al personal que cuidaba de los caballos.

En planta baja se sitúa una sala alargada que dispone de un banco corrido adosado a las paredes, cuya función debió de ser la de sala de espera aunque tradicionalmente se la conoce como “sala capitular”, y se encuentra situada en una cota más elevada que la del vestíbulo de acceso.

La cubierta compuesta de viguería de madera que se asienta sobre arcos diafragma que no llegan a apoyar en el suelo, dejando liberada la zona del banco, se encuentra completamente reconstruida tras la restauración ya que este ala del edificio se encontraba completamente en ruinas con tan solo los muros de cerramiento y arcos diafragma en pie. A continuación de la “sala capitular” se sitúa la bodega con el mismo tipo de cubrición a base de arcos diafragma, aunque en este caso no se encuentra reconstruida, y tras la bodega, en el extremo, la planta baja de la torre.

El primer piso tiene acceso desde la escalinata que conecta con el vestíbulo de planta baja, que desembarca en una logia. La sala de las chimeneas se ubica en el tramo de fachada sobre el vestíbulo y las caballerizas, y se constituye en la sala noble del conjunto, que conecta directamente con la cocina.

Los otros salones de la planta primera son el del lado sur y el de los leones, además de la cámara dorada situada en la torre.

En la planta segunda el espacio central del gran patio superior quedaba definido por la cúspide de la peña sobre la que se asentaba el castillo, que tiene restos arqueológicos que delatan el uso a cubierto de la zona situada en el ángulo este del castillo, actuando a modo de claustro.

Completaban el resto de la planta las zonas destinadas a galería sur y oeste, además de la cúpula del horno que sobresale en este nivel procedente de la cocina de la planta noble.

Una vez terminada la reconquista, en 1175, el rey Alfonso II donó la población de Valderrobres al obispo de Zaragoza, Pedro Torroja, el cual pasaría a constituirse en señor feudal sobre los citados territorios.

La construcción monumental en Valderrobres se lleva a cabo entre 1340 y 1349, por el arzobispo Pedro López de Luna.

A partir de 1390 el arzobispo García Fernández de Heredia reemprende las obras y transforma la vieja torre defensiva en un palacio para residencia propia. La reconstrucción se realiza en estilo gótico, se amplió posteriormente entre 1431 y 1456, y en 1545 fue de nuevo reformado por Hernando de Aragón que añadió la gran cocina.

En el siglo XVII cesa el uso residencial, ya que desde 1655 fue utilizado como prisión del prior La Seo Ximeno Capdete, y el inmueble acabó siendo abandonado tras la desamortización de Mendizabal del siglo XIX, que comportan que el castillo pase a la propiedad del Estado.

El último uso bélico fue en las guerras carlistas por parte del general Cabrera, que ocupó el castillo en 1836. En el siglo XX el castillo permanece sin uso, en estado de ruina y fue objeto de expolio.

El monumento no sería restaurado hasta 1980 y a ser utilizado para usos turísticos y culturales, de la mano de la Diputación de Teruel.[427]

Castillo de Monte Real. Bayona

El castillo de Monte Real es una península formada por roca granítica que fue fortificada por el hombre con fines defensivos, cuya actuación no fue unitaria, sino fruto de sucesivas intervenciones a lo largo del tiempo.

Se trata de una triple serie de murallas de gran espesor reforzadas por baluartes, que fueron construidos entre los siglos XVI a XVII, que definen tres recintos de desigual tamaño: Un primer recinto de pequeñas dimensiones en el acceso, comprendido entre el baluarte denominado El Cangrejo y la barbacana, un segundo recinto de forma alargada definido entre la zona de baluartes y la muralla primitiva, y un tercer recinto que comprende el núcleo principal donde se cobijaba la población y que es el actual recinto del parador de turismo.

Se trata de una fortaleza moderna que fue reedificada en épocas diferentes y por tanto adaptada a varios sistemas de defensa, aunque siempre para el uso de armas de fuego.

427 Las restauraciones se sucedieron entre 1982 y 1983, posteriormente, en 1991 se ejecutó la cubierta del último piso, y en 2003 se acometió la restauración del patio de armas y el muro contra el terrero.

En el siglo XVI Bayona se encontraba fortificada con una estructura medieval a base de murallas almenadas y torreones cuadrados, por lo que se promovió su modernización al sistema abaluartado, para ser efectivo a las nuevas técnicas y armas. El promotor de tal operación fue el capitán general de Galicia marqués de Cerralbo, el cual visitó acompañado del ingeniero Frantín Monte Real con el fin de informar sobre el estado de sus defensas e informar a Felipe II.

Para su recuperación era necesario construir caballeros, dotarla de artillería, baluartes, fosos y demás. Promovió el marqués de Cerralbo la ejecución de un fuerte en tierra con dos baluartes en el istmo de la península de Monte Real, y la construcción de diversas plataformas para artillería. Especialmente se recomendaba un baluarte en la Puerta del Sol. Las obras fueron encomendadas por Cerralbo a Pedro Bermúdez, el cual se separó considerablemente de las recomendaciones del informe del ingeniero Fratín.

El castillo se une a la villa mediante un istmo de arena, tras el cual se encuentra la puerta monumental que guarda el acceso al castillo y que data del siglo XVII, coronada por el escudo de los Austrias. La puerta principal de acceso daba paso al exterior de las murallas del segundo recinto defensivo. La citada puerta se encuentra defendida por una barbacana y en ángulo desde ésta se abre la cortina y enlaza con el reducto denominado El Cangrejo. Esta cortina une el hornabeque y la gran terraza con las largas cortinas del primer recinto.

El baluarte exterior llamado del Reloj, y junto a la Puerta del Sol se erige la Torre del Reloj, de forma cuadrangular coronada de almenas. Esta torre alojaba la campana del reloj, la cual servía también como señal de alarma cuando el enemigo estaba a la vista.

La Puerta del Sol contigua a la Torre del Reloj, la cual era una especie de bastilla unida al camino de ronda, para permitir el acceso sobre los bastiones en caso de ataque, que fue construida junto al baluarte anexo por el Gobernador Pedro Bermúdez en 1586.

Las murallas que se unen con la Torre del Reloj constituyen el segundo recinto fortificado de la plaza. Una vez franqueado el recinto se situaba la casa de alféizares góticos y torre almenada, que perteneció al primer Conde de Gondomar cuando fue nombrado Gobernador de la plaza.

La Torre del Príncipe es otro de los elementos destacables de refuerzo del recinto militar que se sitúa frente a las islas Cíes, para dominar el mar a modo de atalaya dentro del recinto del castillo con el objeto de vigilar los movimientos que se produzcan en el puerto. Tiene forma de torreón abovedado e interiormente tiene una escalera de caracol que conduce a una plataforma rodeada de almenas. Sobre la puerta de la citada torre se sitúan tres escudos de armas: De España, Bayona y el tercero sin identificar. Fue esta torre reedificada en tiempos del Gobernador Payo Gómez de Sotomayor en 1663. La plaza fuerte contaba con una cisterna para abastecer de agua a la guarnición y a los vecinos, realizada en sillería, está situada al mediodía del antiguo emplazamiento del convento de San Francisco. El pozo construido en tiempos del reinado de Felipe II, está situado más debajo de la cisterna, permitía bajar a través de una espaciosa escalera de 46 peldaños hasta una considerable profundidad.

El pozo es una estructura construida en piedra que se acodala a modo de entibado y permite configurar el agujero, el cual exteriormente se configura mediante pabellón de arcos apoyados en columnas y cerrado por tres lados.

La mayor parte de las defensas que quedan hoy en pie en Monte Real son obra del siglo XVII, que fueron ejecutadas durante el reinado de Felipe IV, cuando se encontraba en guerra con Portugal.



Fig. 371

Fig. 371: Plano de la plaza de Bayona del Miñor en el reino de Galicia (1729) [AITE].

Leyenda: (**1**) Antiguo recinto. (**2**) Torre y puerta real. (**3**) Torre de la Tinaja.(**4**) Batería de San Antón. (**5**) Puerta de San Antón. (**6**) Batería y Torre del Príncipe. (**7**) Batería de Santiago. (**8**) Puerta del Pozo o de San Francisco. (**9**) Batería de la Ferraria. (**10**) Puerta y almacén de Madruga. (**11**) Segundo recinto o falsagraba. (**12**) Baluarte de la Conchera. (**13**) Baluartillo del Medio. (**14**) [ilegible] (**15**) Baluarte del Puente.(**16**) Puerta del Sol y Reloj.(**17**) Medialuna del Cangrejo.(**18**) Medialuna del Condestable.(**19**) Espigín.(**20**) Torre de la Catena.(**21**) Convento de San Francisco.(22) Pozo.(**23**) Cisterna.(**24**) Ermita de San Antonio.(25) Casa Ayuntamiento.(**26**) Cárcel pública.(**27**)Molino de viento.(**28**) Casas que sirven de cuartel.(**29**) Almacén de pólvora.(**30**) Plaza del mercado.

Fig. 372: Monte Real en 1960. Paisajes españoles. Fotografías aéreas. [AITE] **Fig. 373**: Planta general del Castillo de Monte Real en 1963, estado del recinto según la ordenación del siglo XIX como finca estival de recreo de la familia Elduayen.

Leyenda: (**1**) Primer recinto.(**2**) Segundo recinto.(**3**) Tercer recinto.(**A**) ElCantiño.(**B**) Puerta del Sol.(**C**) Tenaza.(**D**) Torre del Príncipe.(**E**) Pozo.(**F**) Casa de Pedro Madruga.(**G**) Estanque artificial (jardín siglo XIX) (**H**) Palacio neogótico.(**I**) Cocheras.(**J**) Torre del Reloj. (**K**) Puerta Real.(**L**) Estanque.



Fig. 372

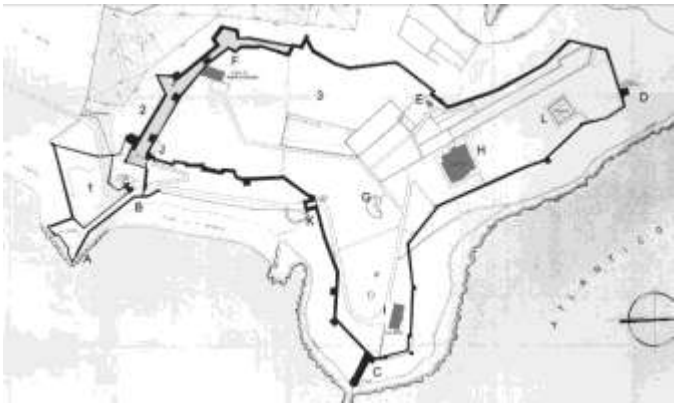


Fig. 373

Monte Real es un bastión bastante extenso que dispone una larga extensión de cortinas de muralla, en el que su antiguo foso se ve ocupado por pinos. La muralla se construyó de bloques de granito y sillares bien labrados, y contó con una poterna para ir al mar.

La primera fase lateral del trazado abaluartado se destaca perfectamente del muro de cierre del recinto. Las dos fases oblicuas del bastión se unen en ángulo agudo, y la muralla renacentista reviste la mampostería con sillares al modo romano. El muro de cierre que une el hornabeque sobre el puerto tiene troneras para la artillería.

La antigua villa de Bayona denominada "Erizana", cambió el nombre por el de "Monte de Buey", y con anterioridad al siglo XV no estaba amurallada, ya que la propia posición escarpada e inaccesible de su emplazamiento era considerada defensiva, frente a posibles invasores.

La plaza fuerte fue conquistada por Recaredo en el año 587, y tras la ocupación árabe durante veinte años, fue reconquistada por Alfonso V.

Los Reyes de Castilla, Isabel y Fernando fueron los que mandaron la fortificación de la pequeña península de "Monte de Buey", y fue entonces cuando pasó a denominarse "Monte Real".[428] Para fomentar la rápida población del recinto amurallado, se otorgaron privilegios a sus pobladores civiles.

La población fue desalojando con el paso del tiempo Monte Real para ocupar la zona externa, de modo que el recinto quedó exclusivamente de uso militar. Los modernos adelantos de la artillería harían que el castillo quedase completamente inútil, y acabó siendo abandonado también por los militares.

En 1843 las baterías de Monte Real se apagaron par siempre, y el 22 de enero de 1959 por Real Orden se dispuso el abandono militar del castillo. Desde ese momento comenzó el proceso de degradación del recinto, el cual el 1848 se encontraba en avanzado estado de demolición. Monte Real pasó a ser un recinto abandonado donde obtener materiales de construcción para las casas nuevas, especialmente el propio castillo y el Convento de San Francisco que se ubicaba en su interior, y que tras la desamortización del siglo XIX quedó igualmente abandonado.

En 1875 el marqués del Pazo de la Merced, José Elduayen, adquirió el castillo y lo transformó en su residencia estival de recreo, tras realizar importantes obras sobre los restos arruinados del antiguo convento franciscano, que quedaron integrados en su palacete neogótico.

El convento de San Francisco situado en el interior del recinto se encontraba en ruinas cuando José Elduayen adquirió la península, para transformarla en una moderna residencia del siglo XIX, la cual fue construida de nueva planta sin apenas aprovechar más que una crujía del antiguo convento.

El convento había sido fundado extramuros de Monte Real en 1541 por Francisco Juan Pascual, y en 1583 se trasladaron dentro de la península amurallada para no estar expuestos a los posibles invasores. Sobre la puerta principal se situaba el escudo franciscano, ya que esta era la orden que lo regentaba, y sobre la puerta de entrada a la iglesia se situaba otro escudo de armas. Su fachada era de sillería de granito, ejecutada de conformidad con el estilo del siglo XVI, y disponía de varias capillas de patronato particular.

Las distintas construcciones existentes dentro del recinto de Monte Real fueron desapareciendo con el paso del tiempo, los restos del convento fueron aprovechados en la residencia de Elduayen y

[428] Según Real Cédula , de 15 de enero de 1497.

posteriormente fueron completamente demolidos por el Ministerio de Información y Turismo cuando se acometieron las obras del parador nacional de turismo.

Los elementos que quedan en pie son la antigua casa de Pedro Madruga que se encuentra en estado de ruina, el aljibe y pozo en buen estado de conservación y algunas de las estructuras de jardín creadas por Elduayen en el siglo XIX dentro de Monte Real.

Arrabal Viejo de la Fortaleza de la Mota. Alcalá la Real

La antigua ciudad de Alcalá la Real, fue un enclave estratégico entre el reino de Granada y los reinos de Castilla y León, cuyo asentamiento se realizó sobre un escarpado cerro a más de mil metros de altura, desde donde se podía controlar el pasos desde la Vega de Granada, las tierras costeras de Almería en el camino que conducía a Córdoba y a las tierras altas del Guadalquivir.

Este estratégico cerro denominado La Mota, fue lugar de asentamiento, control y protección desde tiempos remotos. En la época ibérica y romana también se han detectado indicios y aunque los restos son escasos, son suficientes como para dejar constancia del paso por el cerro de la Mota de los representantes de aquellas antiguas culturas ocuparon las zonas llanas, en las laderas de las colinas y cerca de agua, donde organizaron sus sistemas de producción agropecuaria.

La estabilidad política y el crecimiento de la población, durante los siglos XV y XVI, obligaron a pasar de un simple castillo defensivo a una gran fortaleza que se componía de varios barrios con sus correspondientes cinturones de murallas.

Desde la época musulmana la construcción del Arrabal Viejo de la fortaleza de La Mota constituyó la base del desarrollo urbanístico de Alcalá la Real, ya que se pasó de una ciudad fortificada a una ciudad nueva más extensa al añadirse al recinto amurallado principal en el cerro de La Mota un tercer recinto de murallas que dio lugar al Arrabal Viejo o Barrio de Santo Domingo, cuyo centro era la antigua mezquita, que había sido transformada en iglesia.

Tras la conquista cristiana por el rey Alfonso XI la ciudad fortificada de La Mota quedó ocupada por familias nobles, el Arrabal Viejo quedó ocupado por la población común. El Arrabal Viejo formó un espacio urbano de expansión del recinto de la ciudad fortificada durante los siglos anteriores a la reconquista, delimitado por su muralla y cobijando una población semirural y algún edificio importante como la mezquita.

Tras la conquista de Granada se estimuló desde las antiguas zonas fronterizas, una intensa actividad repobladora en los nuevos territorios conquistados. Esto, unido a los numerosos privilegios que ya poseía Alcalá la Real, hizo que atrajera tal cantidad de población que el censo se quintuplico en pocos años, viéndose obligada a sobrepasar el recinto amurallado y extenderse en nuevos barrios a partir de las partes altas de las laderas de la Mota. A partir del reinado de los Reyes Católicos se amplió la ciudad desde la puerta del Arrabal de Santo Domingo con diversos arrabales más, como el Arrabal Nuevo. El aspecto anterior del Arrabal Viejo de semiurbano se perdió, al quedar definitivamente urbanizado con varios viales y la edificación de las viviendas alineadas con las calles principales y también se amplió el espacio urbano en el exterior de la muralla del barrio de Santo Domingo.

Las murallas del Arrabal Viejo formaban una segunda muralla del recinto fortificado de La Mota, la cual se encontraba reforzada con torres, cubos y construcciones albarranas en las puertas.

El Arrabal Viejo debió tener una estructura urbana muy compacta, según señalan las ordenanzas municipales, que según se acercaba a la fortaleza sus calles se estrechaban más. Las casas contaban con zonas excavadas en el terreno, y hasta muy avanzado el siglo XVI el camino de paso entre la edificación y la muralla debía respetarse por razones defensivas.

El Arrabal Viejo con su carácter marcadamente defensivo en época musulmana, se encontraba constreñido por su muralla para impedir cualquier intento de penetración bélica, de modo que sólo existía una única puerta. En tiempos posteriores tras la reconquista se realizaría en varias aperturas a la muralla.

La comunicación entre el Arrabal Viejo y el recinto principal del cerro era complicado debido a lo escarpado del lugar, y debido a que el Arrabal era objeto de continuos ataques por lo que no interesaba una comunicación directa con el barrio alto.

Las puertas nuevas que se abrieron jugaron un papel urbanístico destacado posterior, ya que el entramado vial arrancó de muchas de ellas.

La mezquita del Arrabal Viejo fue transformada en iglesia mudéjar y reedificada en estilo gótico y renacentista, la cual se ubicaba en la parte alta central del barrio (CALVO AGUILAR, 1998).

A partir de principios del siglo XVII, La Mota fuera despoblándose paulatinamente, al extremo de que en el siglo XVIII sólo quedaban cuatro vecinos dedicados al culto de la Iglesia Abacial, único edificio que siguió en funciones hasta que las tropas francesas ordenaron en 1810, el traslado de los objetos de culto para unir el templo al resto de las fortificaciones que estructuraban la parte sur oriental de la Mota.

El Arrabal Viejo fue igualmente despoblándose a finales del siglo XVI, continuó durante el siglo XVII en el que se convirtió en un terreno de erial, labranza o cayó en desuso, y culminó el proceso a mediados del siglo XIX con la desaparición completa del barrio.

La iglesia parroquial de Santo Domingo se abandonó, quedó desmantelada, convertida en almacén y dependencia para usos militares. Las tropas francesas, en su retirada, la incendiaron, provocando el desprendimiento de la bóveda de la nave. Más adelante, la reforma liberal del siglo XIX, propició la desaparición de la Abadía lo cual contribuyó a su abandono y consecuente deterioro. Esta situación se agravó con la decisión municipal de convertirla en cementerio. Este hecho contribuyó a que las bóvedas de crucería y la cúpula de la capilla mayor se derrumbaran a fines del año 1874. Todo este conjunto, con sus naturales modificaciones coyunturales, se mantuvo prácticamente en pie hasta mediados del siglo XIX, en que, incluso por ordenanzas municipales, se fue demoliendo hasta mostrar el aspecto que tiene hoy.

La situación global de abandono y desmantelamiento de la fortaleza de la mota, que la llevó a convertirse en un espacio dedicado en almacén municipal, en escombrera y principalmente en vertedero, cambió a en la segunda mitad del siglo XX, cuando comenzó a desarrollarse una incipiente inquietud por la recuperación de este emblemático monumento.

En los años cincuenta La Mota deja de utilizarse como cementerio, al construirse uno nuevo municipal en la carretera de Montefría, y desalojarse en gran parte el ubicado en la fortaleza. Una vez liberado del uso como necrópolis, La Mota fue objeto de las actuaciones de Regiones Devastadas, que comenzaron por el acondicionamiento de las bóvedas de los pies de la iglesia Mayor Abacial.

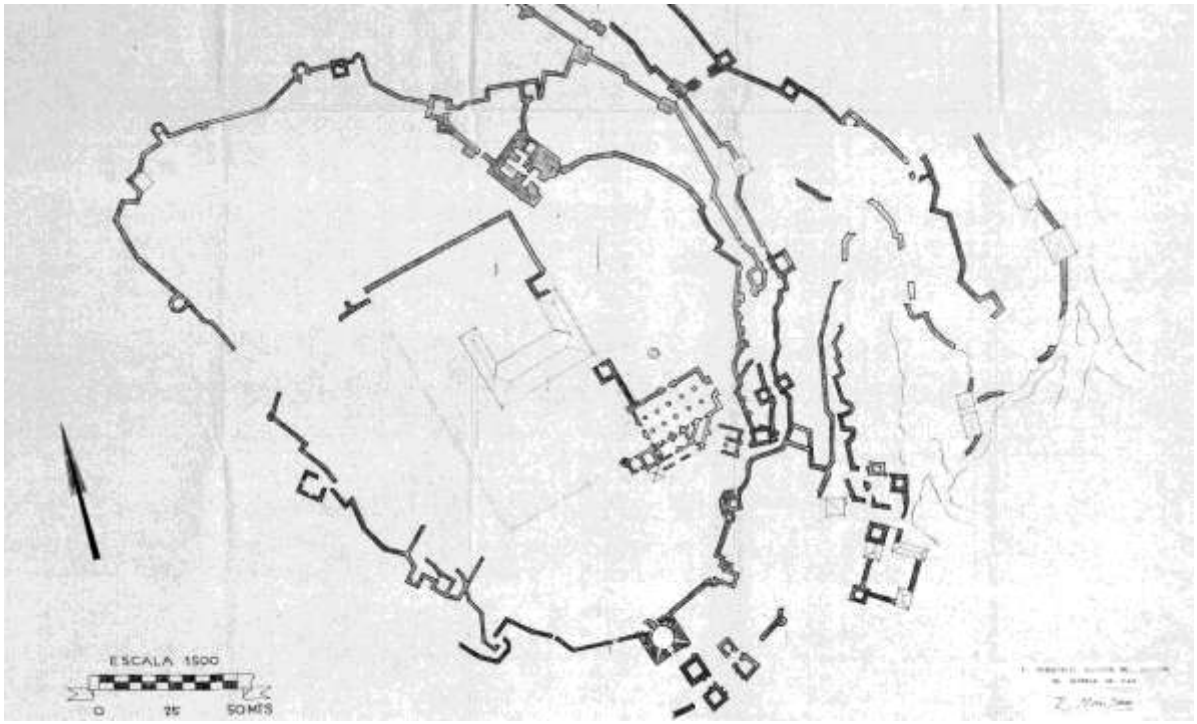


Fig. 374

Fig. 374: Castillo de Alcalá la Real (Jaén) El arquitecto adjunto del Patrimonio Histórico Nacional [IPCE].

Fig. 375: Callejón de Santo Domingo. Fotografía anterior a las excavaciones arqueológicas realizadas con motivo del parador [AMAR].

Fig. 376, **Fig. 377** y **Fig. 378**: Iglesia de Santo Domingo de Silos en obras. Fotografías de las obras de emergencia realizadas en el año 1979 por la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, del Ministerio de Cultura. D.M.R. (1979) [AMAR].



Fig. 375



Fig. 376



Fig. 377



Fig. 378

Después de la declaración en 1967 de Conjunto Histórico Artístico para Alcalá la Real, se iniciaron una serie de actuaciones, al principio de forma aislada, y partir de finales de las década de los ochenta de forma más sistemática, encaminadas a la recuperación, conservación y puesta en valor del citado monumento. A mediados del siglo XX se produjo un terremoto que arruinó parte de la Torre del Homenaje de la alcazaba, por lo que entre los años 1971 y 1973 se procedió a su reconstrucción y se completó con almenas la coronación de la torre, como era característico de las intervenciones de la época.

La Dirección General de Bellas Artes acometió en 1979, por iniciativa municipal y del consejero local de Bellas Artes, obras de urgencia de restauración de la iglesia de Santo Domingo de Silos.[429] En 2001 el Ayuntamiento acometería unas nuevas obras de emergencia que cuajaron de andamios la iglesia, debido a su avanzado estado de ruina, según proyecto del arquitecto José Manuel Cuello Sáenz. Las primeras prospecciones arqueológicas de La Mota datan de los años ochenta mediante un Plan de Empleo Rural. En 1975 se habían rebajado en dos metros el relleno que cerraba la entrada principal e interior de la iglesia Mayor Abacial, fruto del uso como cementerio y el escombro de las bóvedas que se cayeron (CALVO AGUILAR, 2009) La parcela de La Mota que se destinaría al futuro parador se sitúa extramuros del primer recinto amurallado, al sureste en el segundo recinto, dentro del arrabal viejo o de Santo Domingo.

2.3.2.b. Religioso y militar

La arquitectura de carácter mixto que aúna lo castrense con lo militar está constituida por aquellas fortificaciones permanentes que daban cobijo a una comunidad religiosa, en cuyas estructura se superponen las dependencias características de un monasterio o convento con las de los castillos y fortalezas. En la Edad Media al mismo tiempo que los señores territoriales levantaban sus castillos, las Órdenes monásticas que disponían de tierras fortificaban sus monasterios, que respondían en función de la regla que seguían a uno u otro tipo de arquitectura.

Durante el siglo XII existió el predominio de la regla benedictina que construía de acuerdo a los cánones del estilo románico, la Orden del Cister seguía la regla de San Benito que fue perfeccionada por San Bernardo tras la relajación de la anterior en la aplicación de sus reglas, y a su vez la nueva relajación en la aplicación de la regla supuso el auge de las Órdenes militares caballerescas. Los premostratenses de San Noberto y los cartujos de San Bruno componían el resto de reglas monásticas del período.

Las Órdenes militares surgieron a partir de éstas con algunas variantes, en la Edad Media, cuya orientación no era tan sólo social y religioso sino que además se le unía una finalidad militar. Paralelamente a las Órdenes militares operaban otras convencionales como los franciscanos y dominicos.

La razón de ser de las Órdenes militares era la finalidad de las armas en la cruzada contra el mundo musulmán, dentro de las cuales se encontraba las Órdenes del Temple, de San Juan de Jerusalén, del Santo Sepulcro, del Hospital y otras europeas. Las Órdenes que habían nacido con motivo de las cruzadas y que eran características españolas eran la de Calatrava, Alcántara y Santiago.

Las fortalezas monásticas medievales fortificaron sus conventos por razón militar o de señorío, como representación de poder. Las Órdenes militares construían sus edificios con la doble finalidad de

[429] Ayuntamiento de Alcalá la Real. Memoria histórica de la iglesia de Santo Domingo de Silos, mecan.

fortaleza y convento, que en la Península cuajaron a raíz de la reconquista del territorio al mundo islámico. La Orden del Temple contó, entre otros, con el Castillo Gardeny en Lérida, con el Castillo de Monzón en Huesca y el Castillo de Ponferrada. Todos estos inmuebles tienen en común que fueron adquiridos por la Administración Turística con destino a su rehabilitación hotelera, pero que no llegó a hacerse efectiva debido a diversas causas.

Tres de los castillos-convento que fueron destinados a parador de turismo fueron posesión de la Orden del Temple como el castillo de Ponferrada, de Mozón en Huesca y el castillo Gardeny de Lérida, y una de la Orden de Calatrava en el caso del convento-casillo de los calatravos de Alcañiz (Teruel).

Son muy numerosos los conventos fortificados del período medieval, que por razón del temor al mundo musulmán que ocupaba la Península y en las ubicaciones de costa a las incursiones de la piratería, y sin embargo, la Administración Turística no hizo uso más que de tres de estos inmuebles y otros tres se terminaron por desafectar por no ser rehabilitados.

Alcañiz, Cardona y Ponferrada conjugaban construcciones civiles, religiosas y militares dentro del mismo recinto, ya que en el castillo de Alcañiz a demás de las dependencias monásticas que incluían una iglesia, se adosaba al conjunto un palacio barroco. En el caso de Cardona dentro del mismo recinto convivían las dependencias conventuales con el palacio ducal, y en Ponferrada ocurría lo mismo.

La forma en que estos inmuebles llegan al siglo XX fue desigual, ya que Ponferrada tenía prácticamente arruinado su interior, mientras que Lérida se mantenía en relativo buen estado debido a las labores de restauración realizadas desde la Dirección General de Bellas Artes. Cardona estaba arruinado aunque conservaba en pie parte de sus estructuras que habían sido también empezadas a restaurar por la misma entidad cuando es adquirido por la Administración Turística.

Gardeny y Monzón son construcciones templarías de similares características, ubicadas en alto con recintos fortificados que cobijan construcciones dispersas entre las que se encuentra siempre una iglesia de reducidas dimensiones, una torre del homenaje, y demás dependencias anejas.

El Castillo de Monterrey en Verín aúna construcciones palaciegas y militares en el mismo recintos, sin embargo la Administración Turística no se valió en este caso del recinto principal, sino de la zona de protección de la falsabraga que incluía bajo su protección el antiguo convento-colegio de Jesuitas que se encontraba en estado completo de ruina y que no sirvió de base visible al parador, que se levantó por completo de nueva planta.

Monforte de Lemos es la última de estas fortalezas monásticas que se incorporan a la red, e integra un palacio, un castillo y un convento. Son los tres elementos diferenciados sin que exista elemento alguno que los ate, salvo su proximidad y ubicación en lo alto del cerro dominando la población. El castillo tiene su propia cerca y encierra una robusta torre del homenaje. El convento de San Vicente del Pino se construyó en el período barroco y es de una indiscutible calidad arquitectónica. Y el palacio se encontraba medio derruido cuando fue adquirido por la Administración Turística.

Castillo de Monterrey. Verín

Construido sobre un alcor para dominar el valle de Monterrey, que ha jugado un importante papel militar en la historia de Galicia, debido a su proximidad con la frontera portuguesa. Fue testigo de las guerras de Portugal del siglo XVII, después de la de Sucesión y finalmente la de la Independencia.

El primer asentamiento defensivo del lugar fue el denominado *castrum* Baroncelli o castro de Berin, posteriormente las invasiones árabes y la consecuente despoblación. La primera torre defensiva fue construida en Monterrey por orden de Alfonso III tras la recuperación de la villa y el comienzo de la repoblación.

En las guerras entre leoneses y castellanos el castillo cobró cierto protagonismo al ser ocupado por estos últimos en 1198, y se convirtió en punto estratégico tras la independencia de Portugal pretendido por la Corona. Con Alfonso X pasa a ser de dominio real, que manda construir en 1274 la iglesia de Santa María de Gracia que sería posteriormente reparada en el siglo XVII.

Desde comienzos del siglo XV fue posesión de un importante dominio señorial,[430] durante el cual se llevarían a cabo importantes construcciones.Se constituye por tres recintos amurallados que lo rodean y seis puertas, en su interior albergan un conjunto de edificios que fueron construidos en diversos momentos de la historia y con estilos arquitectónicos diferentes, pero todos ellos con la misma función militar.

El castillo se compone de un patio de armas, palacio renacentista, Torre del Homenaje de finales del siglo XV, cuya construcción se inspiró en la Torre de Damas situada al sur.

El núcleo central o recinto principal del castillo se estableció desde principios del siglo XIV, en la que la iglesia románica de Santa María de Gracia (1274) queda situada adyacente al recinto amurallado con torres defensivas.

En el siglo XV se construyó la Torre del Homenaje (1482) por orden de Sancho de Ulloa, primer conde de Monterrey, y un recinto externo que protege a la población e integra el primitivo recinto fuerte del castillo que se mantiene intacto. Por lo que el antiguo recinto ve incrementado su extensión al acoger a la iglesia, el hospital y las dos torres, y dentro de él surgirían las casas civiles y dependencias militares y religiosas, que bajo el dominio de los Zúñigas, Biedmas, Ulloas, Acevedos y Fonsecas llegarían a dominar gran parte de la actual provincia de Orense.

Entre los distintos recintos murados fueron levantándose en épocas distintas diversas instalaciones monásticas, de las cuales la primera fue la de los franciscanos en 1302, con un convento en la parte septentrional de la fortaleza permanente, que posteriormente se trasladaría a las afueras del recinto murado y pasaría a denominarse “de Afuera”. Otro convento fue el de los Mercedarios establecido en 1482 y el último convento fue el de los Jesuitas en el siglo XVI.

El acceso a la Torre del Homenaje, de altura de 23 m. y muros de espesor de hasta 3,5 m., se hacía por la muralla a través de una cuesta cubierta.

La planta segunda permitía es acceso a través de una escalera exterior de madera que da paso a un sala con chimenea y dos ventanales abovedados al norte y sur, con bancos adosados en el espesor del muro. El tercer piso se abre al oeste una ventana con bancos laterales y un portillo que permite el acceso a la terraza.Durante el siglo XVII se lleva a cabo la construcción extramuros del convento-colegio de Jesuitas (1555) que fue el emplazamiento que la Administración Turística decidiera en el siglo XX para el parador de turismo, y dentro del recinto interior más primitivo se acomete la obra del palacio de los condes (1613), mandado construir por Gaspar de Acevedo y del VI conde Manuel de Fonseca y Zúñiga, de modo que el signo militar del recinto cambia a residencial-palaciego.

[430] Del dominio real pasó a dominio señorial mediante un privilegio que el rey Juan II concedió a Íñigo Ortiz de Zúñiga.

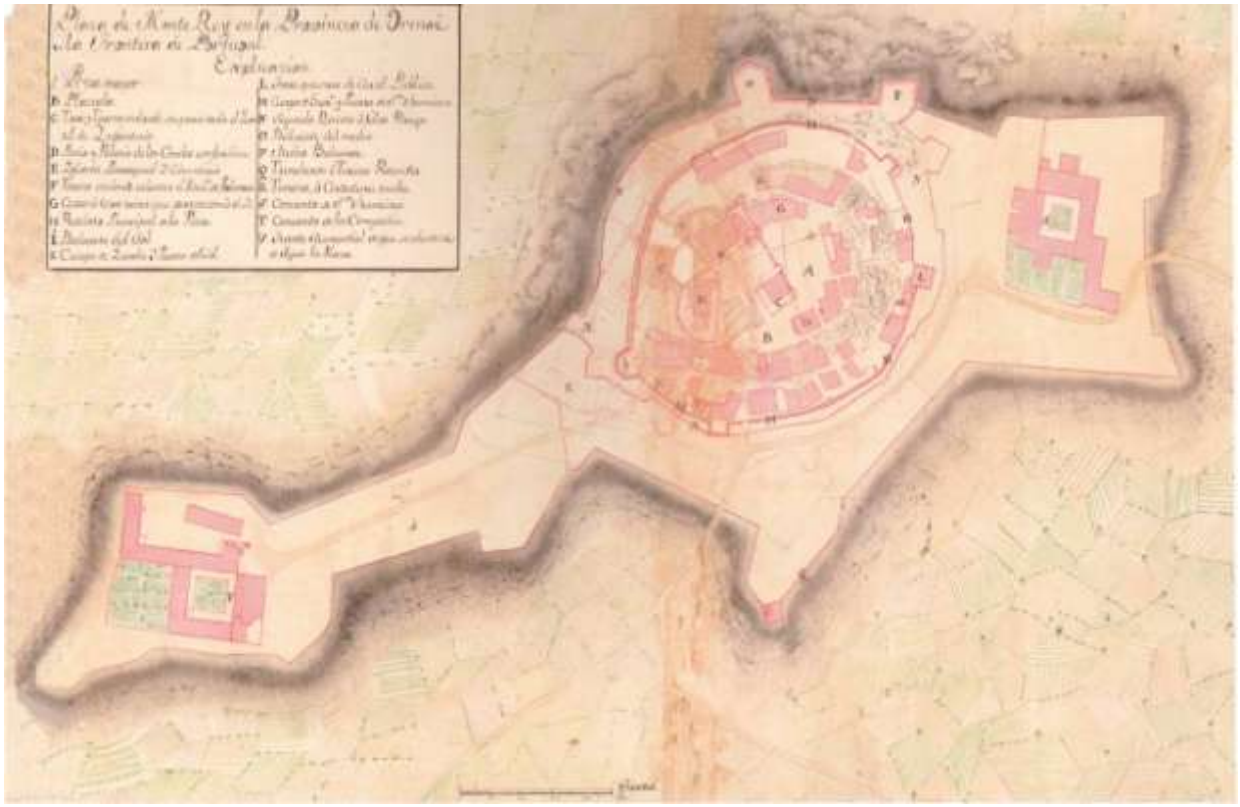


Fig. 379

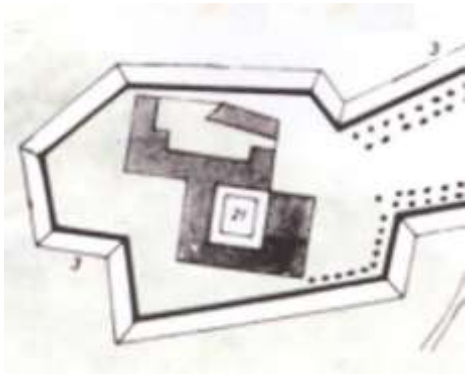


Fig. 380

Fig. 379: Plaza de Monte Rey en la provincia de Orense en la frontera de Portugal (s. XVIII) Leyenda: (**A**) Plaza mayor. (**B**) Plazuela. (**C**) Torre y terreno en donde sea parapetado el cuartel de infantería. (**D**) Patio y palacio de los condes con jardines. (**E**) Iglesia parroquial y cementerio. (**F**) Terreno en donde está el almacén de pólvora. (**G**) Casas que pertenecen a S.M. (**H**) Recinto principal de la plaza. (**I**) Baluarte del sol. (**K**) Cuerpo de guardia y puerta del sol. (**L**) Torre que sirve de cárcel pública. (**M**) Cuerpo de guardia y puerta de San Francisco. (N) Segundo recinto o falsabraga. (**O**) Baluarte del medio. (**P**) Medio baluarte. (**Q**) Terreno recinto o trinchera. (R) Terraza nueva. (**S**) Convento de San Francisco. (**T**) Convento de la Compañía. (**V**) Fuente manantial del que se abastase la plaza. (DASAIRAS, 2008: 95) **Fig. 380**: Detalle colegio de los Jesuitas en Monterrey (1798) (DASAIRAS, 2008: 94). **Fig. 381**: Vista del castillo desde el parador (*ca.* 1967) [AITE]. **Fig. 382**: Torre de las Damas en el castillo (CASTRO, 1918: 160).



Fig. 381



Fig. 382

La fachada del palacio que da al patio de armas consta de dos niveles formando galerías de arcos rebajados de diferentes tamaños, y el cuerpo superior consta de un balcón corrido. Se trata de un característico pazo con su chimenea en una de sus salas, capilla en planta baja y demás dependencias.

El siglo XVII estuvo marcado por la modernización de las defensas de la población, que supuso la construcción de una envolvente externa a la cerca medieval que se trazaba con el sistema abaluartado característico de la época entre los años 1621 y 1659, incluida una atalaya que se fortifica a la moderna en estrella y según la técnica del Vauban, para albergar una dotación de cincuenta hombres que protegían la única fuente y el flanco más débil de Monterrey.

Para la defensa del convento-colegio de Jesuitas se dispuso una batería, se talaron bosques próximos, se cerró el recinto de la falsabraga, y se repararon los fosos.

La Guerra de Separación de Portugal que comenzó en 1640 puso de manifiesto la necesidad de reforzar las defensas según la poliorcética moderna y se construyeron otras nuevas, por lo que Monterrey pasó a ser un fuerte real con tropa regular a las órdenes del marqués de Tarazona, en previsión de un ataque de los portugueses.

Finalmente las obras de fortificación permanente concluyen en 1664 cuando se acomete la protección más externa del recinto, la denominada falsabraga que aúna las contracciones externas de la población: El convento-colegio de Jesuitas y el nuevo convento de San Francisco construido en el siglo XV.

El abandono de Monterrey vino determinado en primer lugar por sus propietarios los condes, después aunque conservó su carácter militar quedó obsoleto con la evolución de las armas, por lo que sería definitivamente abandonado.

El crecimiento y formación del conjunto defensivo parte de un castro galaico romano formado por dos recintos, tras lo cual vendría la entrada árabe que dio como resultado la despoblación de la zona y la conversión del lugar en eremitorio durante el altomedievo en el que se construyó una torre defensiva.

A estas construcciones le sucedió la transformación de la muralla de protección de la ciudad a estilo de las fortificaciones modernas con construcción de baluartes (1621-1659).

La posterior repoblación supuso la construcción de la iglesia en el 1274, en el que se mantienen los dos recintos iniciales del castrum. No fue hasta el siglo XIV cuando se construye la Torre de las Damas y la de las murallas. En este período se construiría el convento de franciscanos (1302) y el hospital de peregrinos (1391), cuya existencia denota la importancia de Verín en las rutas jacobeas. Este recinto fortificado se mantuvo y en el siglo XV se construye la torre el homenaje (1482) y una muralla que protege la ciudad.

El siglo XVII marcó la construcción dentro del recinto militar del palacio (1613) y extramuros se levanta el convento-colegio de jesuitas (1555).

El periodo final se dio a partir de 1664, en el que se construye la falsa braga que une el convento franciscano y el convento-colegio de jesuitas con la fortificación principal situado en el lugar denominado del Penedo Branco, cuya comunidad religiosa perduraría hasta la expulsión de los Jesuitas en el año 1767 decretada por Carlos III (HERNÁNDEZ FIGUEIREDO y PENÍN, 2008: 101-141), en el que el inmueble pasó a denominarse “de Santiago El Real” bajo la tutela de los franciscanos. Sin embargo, la desamortización trajo consigo el abandono del inmueble que se vio expoliado y dispersado su patrimonio mueble.

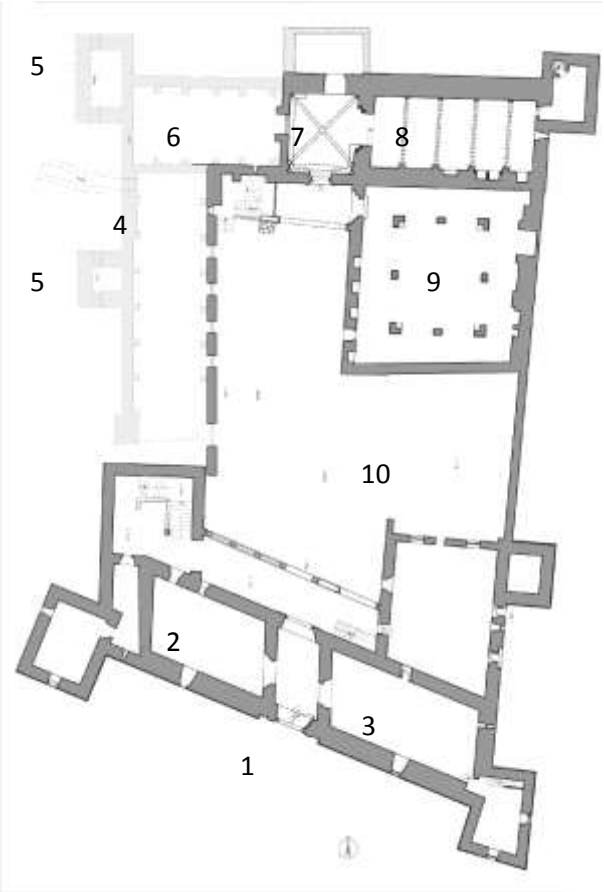


Fig. 384



Fig. 383

Gris oscuro: Época moderna. Gris claro: Época medieval. 1. Acceso al Castillo; 2 Guardia; 3. Caballerizas; 4. Sala Capitular; 5. Torre; 6. Refectorio; 7. Atrio-Torre del Homenaje; 8. Iglesia; 9. Claustro; 10. Pozo-aljibe.



Fig. 385



Fig. 386

Fig. 384: Planta del castillo de Alcañiz según J. M. Benavente y J. Mª Esteba. Elaboración propia.

Fig. 383, **Fig. 385**, **Fig. 386**, **Fig. 387**, **Fig. 388**, **Fig. 389** y **Fig. 390**: Fotografías facilitadas por el Ayuntamiento al Ministerio de Información y Turismo para su rehabilitación como parador (1962). Gracia Jargue.



Fig. 387



Fig. 388



Fig. 389



Fig. 390

En los años sesenta el lugar que ocupó en su día el antiguo convento-colegio de Jesuitas fue seleccionado por el Ministerio de Información y Turismo para la construcción de nueva planta de un parador de turismo a cargo del arquitecto Jesús Valverde Viñas, con lo que los restos del anterior edificio quedaron arrasados e ignorados bajo la nueva construcción. En el siglo XX el expolio de Monterrey fue incesante, en el cual fueron sustraídas piezas variadas como mobiliario, armas o útiles antiguos. En 1931 el inmueble fue declarado monumento histórico-artístico.

A partir de 1961 la fortaleza comenzó a reconstruirse bajo la dirección del arquitecto Pons Sorolla. Los antiguos edificios de propiedad de la Casa de Alba y del estamento militar se encontraban bajo la tutela de la Consejería de Cultura de la Junta de Galicia.

Castillo de la Orden Calatrava. Alcañiz

Las características del inmueble, del castillo, integran una abadía de calatravos y un palacio barroco, es decir, conjuga arquitectura militar, religiosa y civil. La fundación de la fortaleza se remonta a los tiempos inmediatamente posteriores a la donación que efectúa el rey Alfonso II de la villa y castillo de Alcañiz a la orden de Calatrava,[431] en 1179.

El castillo donado o estaba ubicado en otro lugar o no se conservan sus restos, ya que las excavaciones arqueológicas realizadas en el lugar muestran un verdadero castillo-abadía, de marcada influencia cisterciense. Por tanto la fortaleza que conocemos hoy comienza a edificarse por la Orden en el siglo XII y sus obras continuarán hasta principios del siglo XIII.

Sin embargo, la construcción no se va a parar en el estilo románico ya que posteriormente se van a ir incorporando construcciones o añadidos a las ya existentes, como es el caso de la singular Torre del Homenaje, la cual se genera como crecimiento vertical del atrio de la iglesia que se realiza en estilo gótico (siglo XIV) Este crecimiento comporta la realización de dos plantas sobre el espacio abovedado de crucería del atrio. Los pisos superiores se cubren con arcos diafragmas[432] apuntados y entrevigado de madera entre ellos.

El último piso de la torre del Homenaje está realizado en el siglo XIX con materiales pobres, a modo de torre caballera, el cual fue sustituido por sillería en los años cuarenta del siglo XX cuando se acomete la restauración del inmueble. La Torre del Homenaje tiene gran interés histórico y artístico debido a las pinturas góticas que se conservan en su atrio y en el piso noble, así como, en el claustro.

El palacio barroco ejecutado con ladrillo sobre las bóvedas de las caballerizas y el cuerpo de guardia del conjunto, se remata en torres en sus extremos ejecutadas con sillería, el cual fue mandado construir en 1728 por Felipe V para su hijo el infante don Felipe, a quien nombra comendador de la fortaleza.

La zona más antigua del conjunto se sitúa en el extremo noroccidental, donde encontramos los restos medievales de dos torres, el refectorio y sala capitular. Las funciones militar y religiosa aparecen perfectamente entrelazadas, ya que la orden tenía ambos caracteres.

---

431 La orden de Calatrava había sido fundada en 1158 por el abad de Fitero, Raimundo Serrat, y por el antiguo caballero monje Diego Velázquez, para defender la plaza de Calatrava, cuya regla era la propia del Cister, aprobada por el papa Alejandro III en 1164.

432 Los arcos diafragma son de uso frecuente en el gótico levantino, influido en gran medida por la arquitectura cisterciense, y más especialmente en los edificios de carácter civil.

Estas dependencias descubiertas en la excavación arqueológica que dirigió J. A. Benavente Serrano. Estas dependencias, hoy perdidas, se encuentran en parte bajo los cimientos de la ampliación del parador realizada en 2001, se vienen a completar con los elementos que han llegado hasta nuestros días –la iglesia, atrio y claustro–.

La zona Sur del inmueble tenía, y tiene hoy en día, el acceso al recinto y por tanto, aquí se ubicaba el cuerpo de guardia y las caballerizas cubiertos con bóveda de cañón apuntado, todo ello englobado actualmente por el palacio que se construyó en el siglo XVII, cuenta con dos torres en los extremos del flanco sur. El conjunto tiene un aire de austeridad que responde muy bien al espíritu de una orden militar y a la orden cisterciense.

El castillo de Alcañiz no participó activamente en las contiendas de la época moderna, aunque si jugó su papel en la guerra de Sucesión, prueba de todo ello es que en el período barroco se transforma la fortaleza-cenobio en residencia palaciega, de modo que el conjunto que en época medieval estaba constituido por un alcázar torreado de planta regular cuadrada o trapezoidal, al modo de otros castillos de órdenes militares existentes, pierde su unidad constructiva. Los torreones extremos de la fachada meridional se transforman al igual que se crea una nueva fachada muy plástica decorada con el solo uso del ladrillo, el interior del edificio conserva las sobrias dependencias castrenses. Este tipo de operaciones de travestismo son características del período barroco, que tiene auténtica maestría en la manipulación de las escenas urbanas, o el aspecto exterior e interior de los edificios.

La fachada asume a pesar de su fecha de construcción el estilo renacentista característico de los palacios aragoneses del siglo XVI, al interior la fachada del palacio se abre hacia el patio de armas con un pórtico de dos plantas.

Colegiata y castillo. Cardona

Cardona fue villa ducal y se alza en un promontorio en uno de los márgenes del río Cardener, afluente del Llobregat. El castillo y la colegiata de San Vicente se alzan en la cumbre del cerro a 546 m. sobre el nivel del mar, lugar desde el que domina la población.[433]

La fecha clave fue la reconquista de Cardona por Luis el Piadoso y la Carta de Población, para un conjunto monumental que se puede segregar en cuatro partes en función de su papel funcional y dos espacios abiertos que sirven de rótula entre ellos.

En Cardona se dio una complicada interrelación entre la comunidad religiosa y el poder aristocrático-militar. La pieza más destacable del recinto fortificado es la Torre de la Minyona, por su antigüedad, y la iglesia de la colegiata, por su valor artístico como representante del románico-lombardo europeo.

Las otras dos piezas fundamentales son el palacio ducal con sus dependencias anexas y la *domus* eclesiástica, que conforman los espacios abiertos que sirven para articular los distintos volúmenes del

[433] El castillo de Cardona, sus fortificaciones y el conjunto abacial ha sido objeto de estudio en diversas publicaciones a lo largo del tiempo, como el Catálogo Monumental de Cataluña publicado en Barcelona (1884), de Pablo Piferrer u Francisco Pi i Margall. También posteriormente Sarthou Carreres en su libro "Castillo de España" (1986),Montserrat Casas i Nadal en su obra "La Canónica de Sant Vicenc de Cardona a i'Edat Mitjana", y Antoni Bach con su "Historia de Cardona" (1992).

enrevesado conjunto. El patio del palacio ducal conecta estos edificios que se encuentran situados en distintas cotas, y el claustro (siglos XIV a XV) ordena la zona conventual.[434]

La fortificación del lugar se produjo en una secuencia temporal, a diferencia de la colegiata que fue objeto de una actuación arquitectónica individual, que supuso la realización sucesiva de modificaciones para adaptarse a las distintas funciones, cuya adaptación definitiva al uso militar se alcanzó en 1794, tras un complejo período preparatorio, que conllevó sufrir asedio en 1711 por parte del teniente general Muret, duque de Vendôme.[435]

A partir del año 1738 se producirían nuevas reformas en el castillo, al ser ocupado por las tropas borbónicas de Felipe V, con lo que la decadencia de la comunidad eclesiástica de la colegiata de San Vicente vendría dada por la ocupación militar del castillo.

A finales del siglo XVIII la crisis política y bélica que originó el triunfo de la Revolución Francesa hizo que se modernizase el sistema de defensas del castillo, con las consiguientes modificaciones del conjunto amurallado.

El siglo XIX trajo consigo otro tipo de crisis, en este caso de ámbito nacional entre los liberales y apostólicos que tuvo también su incidencia en el castillo, al construirse un polvorín complementario en 1846.

El último acontecimiento bélico fue la Guerra Civil que dio un cierto protagonismo al castillo. El siglo XX traería consigo la declaración de monumento histórico para la Colegiata y propuesta de reutilización del castillo para el uso hotelero.

En la zona oeste de Cardona se ubica una mina de sal gema, cuya explotación minera ha sido durante siglos la razón de ser del emplazamiento. Cardona fue una ciudad amurallada medieval unida al castillo, que conservó su cerca hasta 1927.

El recinto del castillo de Cardona protege e un conjunto de edificios de tipo civil y religioso, el antiguo palacio ducal y la colegiata de San Vicente con sus dependencias monásticas.

Las primeras construcciones que se realizaron en el emplazamiento de la fortaleza datan del siglo VIII, posteriormente reconstruida en el siglo IX y en el siglo X se construyó San Vicente y su iglesia, dentro del recinto del castillo.

En el siglo XII la iglesia era parroquia que se reconstruyó con el estilo románico como basílica, la cual estaba asociada a una pequeña comunidad religiosa que habitaba en el castillo.

La mina de sal fue repartida entre el poder religioso, la basílica de titularidad de la comunidad que habitaba el monasterio del castillo,[436] que obtuvo la parte oriental y el poder militar-civil representado desde 1375 por los vizcondes,[437] el castillo, que obtuvo la mitad occidental.

---

434 La comunidad religiosa pasó por distintas reformas y adaptaciones a normativas diversas, como la de Aquisgran (1019), la regla de San Agustín (1080), la dependencia de Sant Ruf d'Avinyó (1100-1182), y la normativa de finales de 1311.

435 La función militar del castillo y sus consecuencias en este período histórico desde la perspectiva borbónica quedan recogidas por Mateu Bruguera con su "Historia del memorable sitio y bloqueo de Barcelona y defensa de los fueros y privilegios de Cataluña en 1713 y 1714".

436 La comunidad religiosa de Cardona se transformó en canónica agustina, que se regía por un abad y un prior.

437 Los vizcondes pasaron a ser condes y en 1491 duques.

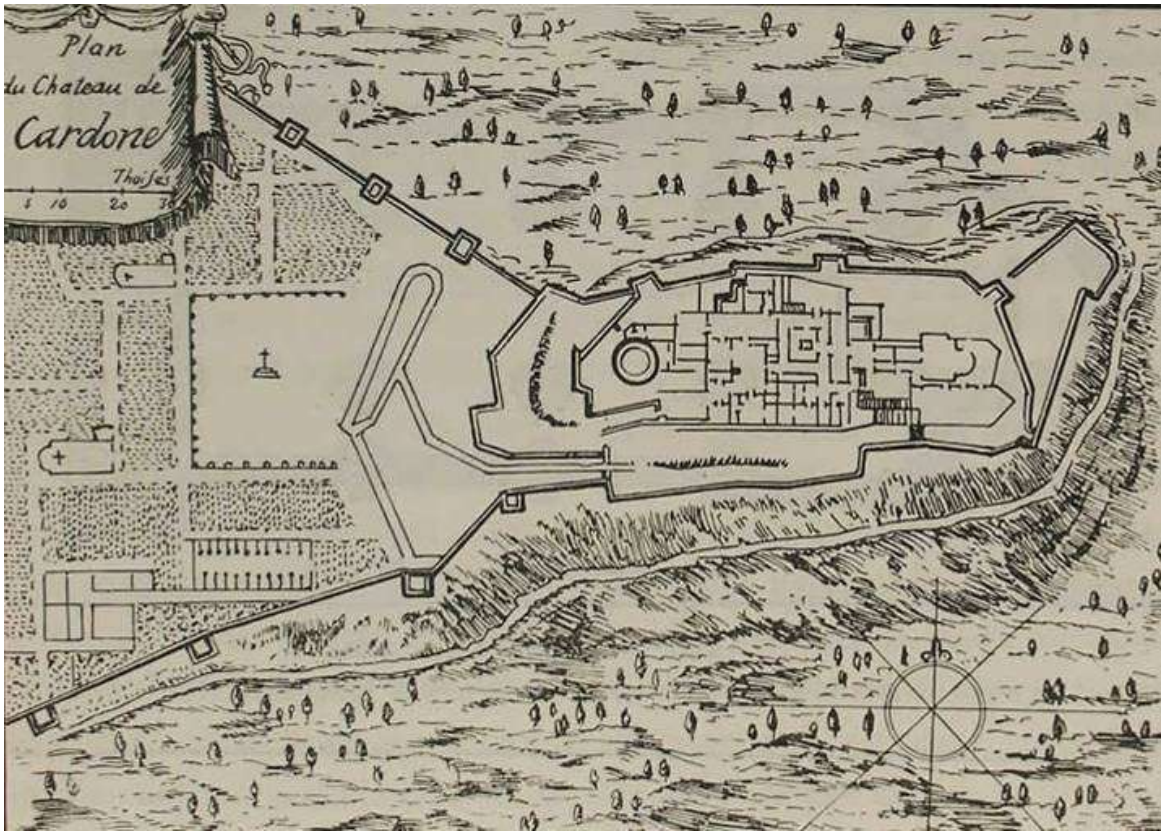


Fig. 391

Fig. 391: Cardona, planta de la iglesia-castillo. L. A. Marggiorotti (Der fer, les forces de l'Europe, 1693).

Fig. 392: Vista lejana del Castillo [AITE].

Fig. 393: Iglesia de San Vicente de Cardona [AITE].

Fig. 394 y **Fig. 395**: Dos vistas del claustro del castillo de Cardona, antes de la rehabilitación hotelera [AITE].



Fig. 392



Fig. 393



Fig. 394



Fig. 395

En el siglo XVI se construyó la cerca defensiva del castillo, mediante la construcción de muros, barbacanas, torres, lizas, fosos y se repararon las casas de los canónigos, del abad y la iglesia. A finales del citado siglo los duques dejaron de vivir en el castillo al trasladarse a la villa, por lo que ganó protagonismo en el conjunto la comunidad de canónigos que se acabó transformando en colegiata, regida por un abad.

La militarización del castillo se fue haciendo más ostensible durante el siglo XVII, en tanto que modernizó sus estructuras defensivas en función de los avances del armamento y las técnicas defensivas, mediante la construcción de baluartes.[438]

Entre los años 1681 y 1683 se llevó a cabo la construcción de la capilla de San Ramón Nonato, en el extremo occidental del castillo, en el emplazamiento de la denominada habitación de Perot Call en la que murió el santo en los tiempos de los vizcondes.

El siglo XVII convirtió Cardona en un bastión de control interno de Cataluña central y transformó el antiguo castillo medieval en una fortaleza abaluartada de carácter permanente, hasta entonces el poder había estado centralizado en el alcalde del duque de Cardona, cuya jurisdicción era el castillo y villa de Cardona. El destino del castillo de Cardona quedaría a partir de ese momento en manos de de un gobierno militar.

La Guerra de Sucesión en el siglo XVIII dejó arruinado el castillo, especialmente las viviendas de los canónigos y del abad, que hubieron de trasladarse a vivir a la villa. La iglesia se convirtió en un almacén y a partir de 1794 fue ocupado por la milicia y se utilizó como cuartel te tropa, uso que se mantuvo hasta el siglo XIX en el que las necesidades funcionales militares hicieron que se forjaran dos pisos dentro de la iglesia para poder hacerla habitable, con lo que el templo románico quedó completamente desfigurado.

La Guerra de la Independencia y las carlistas dejaron huella en la fortaleza que tuvo que ser adecuada a las necesidades bélicas, por lo que la torre de la Minyona, situada en la zona de poniente del recinto, fue despojada de sus almenas y se instaló en su coronación una cañonera, se construyeron las cocinas, el cuerpo de guardia para oficiales, el parque de ingenieros, la cantina, la prisión, el polvorín o los almacenes de artillería (LACUESTA, 1996: 303).

En el año 1890, se retiraron la mayor parte de las baterías de Cardona y en 1903 el castillo quedó desguarnecido por Real Orden de 2 de febrero, con lo que finalmente la comandancia militar era suprimida por Real Orden de 31 de diciembre (GALERA, 2007: 5-7).

La colegiata estaba en ruinas y abandonada, sin que la comunidad religiosa pudiera habitarla. En la Guerra Civil el castillo fue utilizado como prisión militar y la torre de la Minyona se transformó en un depósito de agua.

Tras la guerra el conjunto militar quedó nuevamente abandonado, aunque el Decreto del Ministerio de Instrucción Pública del año 1931 declara a "San Vicente de Cardona" monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional,[439] no se realizaron intervenciones de restauración, por lo que habría que esperar hasta el Decreto, de 22 de abril de 1949, del Ministerio de Educación Nacional que ponía bajo la tutela del Estado al conjunto de los castillos españoles para que a iniciativa del Servicio de

[438] El castillo tuvo un gran protagonismo en la Guerra de Sucesión (1705-1714) de la mano de los duques de Cardona.

[439] Ministerio de Instrucción Pública. Decreto, de 3 de junio de 1931. *Gaceta de Madrid*,155 (4 de junio de 1934), 1181-1185, p. 1182.

Defensa del patrimonio Artístico Nacional del citado departamento ministerial se llevara a cabo las primeras restauraciones.

Las primeras labores de restauración se acometieron entre 1917 y 1942 por Jeroni Martorell, arquitecto director del Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos, centradas en la iglesia de San Vicente.

Posteriormente las labores de restauración se acometieron en distintas fases, que se articularon en encargos sucesivos al arquitecto Alejandro Ferrant entre 1949 y 1969, por parte de la Dirección General de Bellas Artes.[440]

La primera fase se realizó entre 1950 y 1956 y se centró en la iglesia, la cual fue despojada de los forjados construidos en el siglo anterior por los militares, a la vez que se atirantaron las bóvedas, se limpiaron los revocos de los paramentos interiores y se restauró la piedra.[441]

A partir de 1957 se inició la reconstrucción del cimborrio de la iglesia, se hicieron cubiertas nuevas, se limpiaron y repararon los paramentos exteriores de las naves y de los ábsides, para dejar la sillería vista. También se acometieron obras de restauración en la cripta de la iglesia situada bajo el presbiterio y se recuperaron los antiguos accesos laterales.

Se realizó una excavación arqueológica a los pies de la iglesia, en el atrio previo de ingreso, dirigida por arqueólogos del Museo Arqueológico de Barcelona. El resultado de la actuación fue el descubrimiento de pinturas murales que fueron arrancadas de su lugar de origen para pasar a formar parte de la colección permanente del citado museo arqueológico.

La última fase de restauración se acometió entre los años 1968 y 1969, que consistieron en consolidar algunas de las dependencias de la antigua colegiata, como el refectorio, el patio ducal o en la torre de la Minyona para eliminar el depósito de agua.

Entre los años 1970 y 1972 intervinieron los arquitectos Guillem Saez y Joan Bassegoda, por encargo de la Dirección General de Bellas Artes, en la torre Minyona y en la colegiata, y la restauración de la capilla de San Ramón se llevó a cabo por Camil Pallàs entre 1964 y 1968.

El claustro gótico quedó sin restaurar, ya que sólo se acometieron obras de desescombro y limpieza, aunque se demolieron algunas dependencias construidas en el siglo XIX para el uso de cuartel, ya que se encontraban en estado de ruina.

Simultáneamente a las obras de restauración de la Dirección General de Bellas Artes, el Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos de la Diputación de Barcelona, entre los años 1964 y 1968, llevó a cabo la restauración de la antigua capilla de San Ramón Nonato, cuyas obras fueron encargadas al arquitecto Camil Pallàs que era el director del citado Servicio. Las obras consistieron en construir cubiertas nuevas y forjados intermedios, además de abrir una ventana geminada en la fachada sur. La pequeña capilla fue “mejorada” en la intervención, al sustituir la pequeña puerta de entrada por un gran ventanal acristalado, al igual que fue retocado el portal de acceso al recinto.

---

440 Alejandro Ferrant Vázquez era el arquitecto conservador de la cuarta zona, que tenía su centro en Barcelona y abarcaba las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante y Baleares.

441 Posteriormente, a comienzos de los años setenta, Ignacio Gárate Rojas al acometer la rehabilitación del conjunto como parador de turismo, se fijaría en la intervención realizada en esta época en la iglesia, y seguiría sus mismas pautas de actuación.

En 1969 se adoptó la decisión de destinar el conjunto a parador de turismo, tras la visita del Ministro de Información y Turismo. El parador debía ocupar las antiguas dependencias del castillo, parte de la colegiata, los accesos y el antiguo palacio ducal que se encontraba en ruinas. La iglesia y el claustro no fueron intervenidos por el arquitecto encargado de la rehabilitación hotelera, Ignacio Gárate Rojas, que se acabó inaugurando en 1976.

Simultáneamente a la intervención del Ministerio de Información y Turismo, entre los años 1970 y 1971 se llevaron a cabo algunas obras menores por parte de los arquitectos Juan Bassegoda Novell y Guillermo Sáez Aragonés, encargadas por el Ministerio de Educación, que afectaban a la antigua tahona del extremo nororiental del castillo, a la cisterna existente bajo el patio ducal y a la pavimentación interior de la torre de la Minyona y de la iglesia. Tras la intervención del parador se acometió en 1986, por parte del Departamento de Cultura de la Generalidad de Cataluña y bajo la dirección del arquitecto Esteve March, la restauración del claustro gótico, que consistió en completar las alas que le faltaban.

Castillo y monasterio de San Vicente del Pino. Monforte de Lemos

El conjunto monumental existente sobre el monte de San Vicente, llamado desde antiguo *Castro Dactonio*, arrasada por los árabes en los años 712 y 713, dispone en su cumbre a modo de meseta la antigua fortaleza constituida por una torre rodeada de murallas que fue la sede de los condes de Lemos. En el centro del llano se eleva una colina que domina la campiña circundante, en su cumbre se erigen las tres edificaciones: Militar, religiosa y residencial. Junto a la construcción castrense otras edificaciones se levantaron en diversas épocas, de las cuales el castillo es la más antigua, que son el antiguo monasterio benedictino de San Vicente, del siglo X,[442] con su iglesia aneja, y casa señorial de los condes de Lemos próxima a estos, que fue edificada en el siglo XVIII.

La fortaleza se construyó en el siglo XIII se produjo la refundación de Monforte, la cual contó con la ayuda del abad benedictino quien cedió parte de los terrenos del monasterio en la ladera del monte para construir un castillo y recinto defensivo. La construcción militar se remonta a la época romana, donde se constituyó un castillo o fortaleza que permaneció hasta la invasión musulmana, tras la cual quedaría destruido y sobre sus restos se reedificaría en la reconquista el monasterio de San Vicente del Pino, en tiempos de Alfonso II el Casto, cuya ubicación se situó en principio en la falda de la colina y no en su ubicación actual en lo alto de la colina.

Las murallas bajas del monasterio fueron obra de los fundadores del cenobio, para asegurar su defensa desde los primeros siglos de la reconquista.

El señorío de las tierras de Lemos y Sarría fue concedido a principios del siglo XII a los condes de Astorga, del Bierzo y de Sarría, momento en el cual se empieza a establecer la población. El rey Alfonso VI de Castilla confirmó civilmente la jurisdicción eclesiástica del monasterio y aprobó la creación del Concejo de la villa.

En 1125 Juan Fernández tomó el nombre de señores de Idaia y Lemos, cuyos descendientes serían los denominados condes de Lemos, de los cuales el primero fue Pedro Álvarez Osorio que fue nombrado por el rey Enrique IV en 1456, y terminaría en la casa ducal de Alba, actual poseedor del título y las tierras.

[442] La primera fecha cierta en la que se cita la existencia del monasterio es en 915, en un documento donde se discute el cargo abacial.

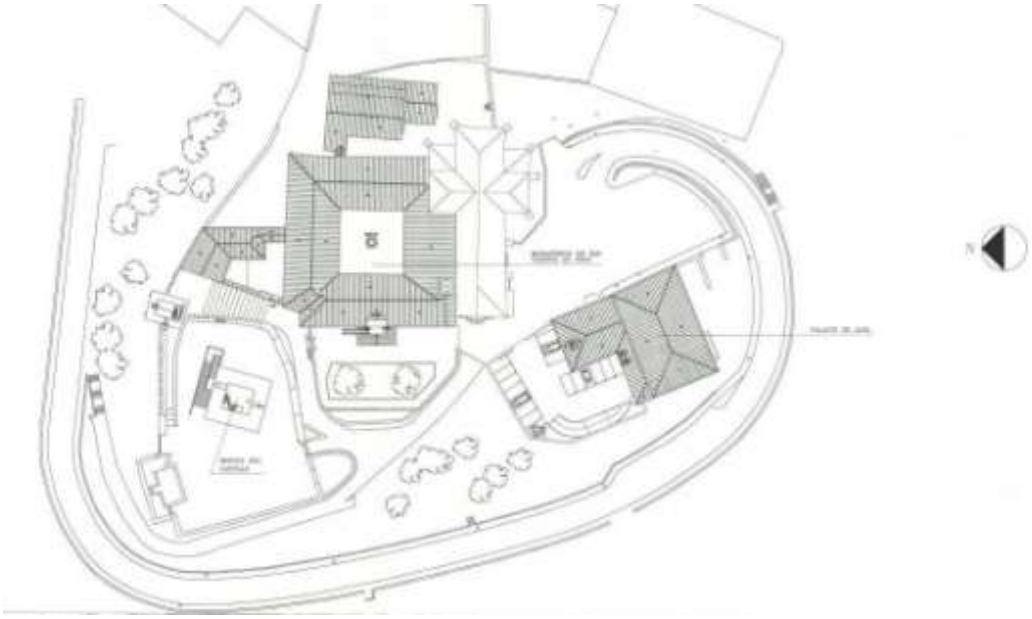


Fig. 396



Fig. 397



Fig. 398

Fig. 396: Carlos Fernández-Cuenca Gómez. Plano de emplazamiento. Proyecto básico de parador en Monforte de Lemos (Lugo), marzo 1999. Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) [AITE]. **Fig. 397**: Refectorio del convento de San Vicente del Pino. Estado del inmuebles previo a la rehabilitación hotelera. [AITE]. **Fig. 398**: Interior del palacio. [AITE] **Fig. 399**: (ORTIZ ECHAGÜE, 1960: lám. 314). **Fig. 400**: Claustro antes de la rehabilitación hotelera. [AITE]. **Fig. 401**: Artesonado en el acceso del convento [AITE].



Fig. 399



Fig. 400



Fig. 401

La rebelión de los hermandinos causó en el castillo y sus cercas considerables destrozos, por lo que fue necesario proceder a su reconstrucción. El edificio del Colegio de los Escolapios, antes de los Jesuitas fue fundado a finales del siglo XVI y la iglesia aneja es de estilo renacentista.

El elemento destacado en altura del conjunto es la torre del homenaje del castillo, el cual fue la pieza fundamental de la defensa medieval de Monforte, cuya planta es casi cuadrangular, de 13,12 m. de largo y 12,05 m. de ancho, que se levanta sobre un basamento escalonado y se corona de parapetos volados sobre molduras ménsula, que hacen la función de matacanes.

El grosor de sus paredes alcanza en algunos puntos los 3,50 m. y fue levantada en los siglos XIII y XIV, cuyas zonas más antiguas son el este, parte de la norte y parte de la sur. Se puede apreciara a simple vista la reconstrucción de la torre de unos 30 m. de altura, que fue realizada por el conde Pedro Álvarez de Osorio.

La torre tiene cuatro pisos sujetos cuyos forjados intermedios se constituyen mediante vigas de madera apoyadas en impostas muy salientes o ménsulas corridas de piedra, mientras que el tercer y último piso se cubre con una bóveda de cañón apuntado en sentido norte-sur, que conforma la cubierta a modo de terraza coronada por almenas y matacanes.

La escalera de comunicación entre pisos es de madera, y la comunicación con la terraza se realiza mediante una escalera de piedra contenida en el grosor del muro. El piso abovedado cuenta con un ventanal ajimezado que se denomina “de la Reina”, que dispone bancos laterales en el espesor del muro.

Los huecos de la torre son el de acceso en planta primera con dintel y arco de descarga, una aspillera, el citado ventanal ajimezado de la planta tercera con arcos trebolados y tímpano, una ventana cuadrada protegida con reja y otra con dintel corte entre sillares volados. En el interior es destacable la gran chimenea de leña abierta en el grueso del muro a la altura de la segunda planta.

La terraza conduce el agua de lluvia hasta el aljibe de la planta baja y cuenta con un aliviadero en la zona este. La torre del homenaje de Monforte de Lemos es la mayor que se conserva en Galicia y era el centro de la vida el interior de la fortaleza defensiva, permite dominar la comarca de Lemos marcada por el curso del río Cabe.

La fortificación permanente donde se encuentra la torre del homenaje está conformada por una muralla perimetral que traza un recinto de planta irregular, en el cual destaca el torreón en el ángulo noroeste de planta rectangular. El estado de conservación del recinto era malo cuando se acometieron las obras de restauración en el siglo XX anteriores a la rehabilitación hotelera (MÉLIDA POCH, 1970).

La construcción se realiza en sillería granítica, consta de cuatro plantas, cuya puerta de acceso se encuentra elevada respecto al nivel del suelo. El nivel de planta baja de la torre no tiene acceso directo desde el exterior, ya que se entra a la torre desde la planta primera, y el acceso a planta baja se realiza desde la planta primera, probablemente era el aljibe abovedado de la torre, aprovisionado desde alguna mina.

El palacio o casa señorial de los condes de Lemos, situada contigua al monasterio y fortaleza, era el elemento que se encontraba en el siglo XX en peor estado de conservación, debido al incendio que sufrió en 1672 que dejó en escombros el antiguo patio porticado del palacio con brocal de pozo en medio (HERVES RAIGOSO, 2003). Su portada de acceso pertenecía al siglo XVI, pero estaba completamente reconstruido en el siglo XVIII, de planta rectangular y modestas dimensiones.

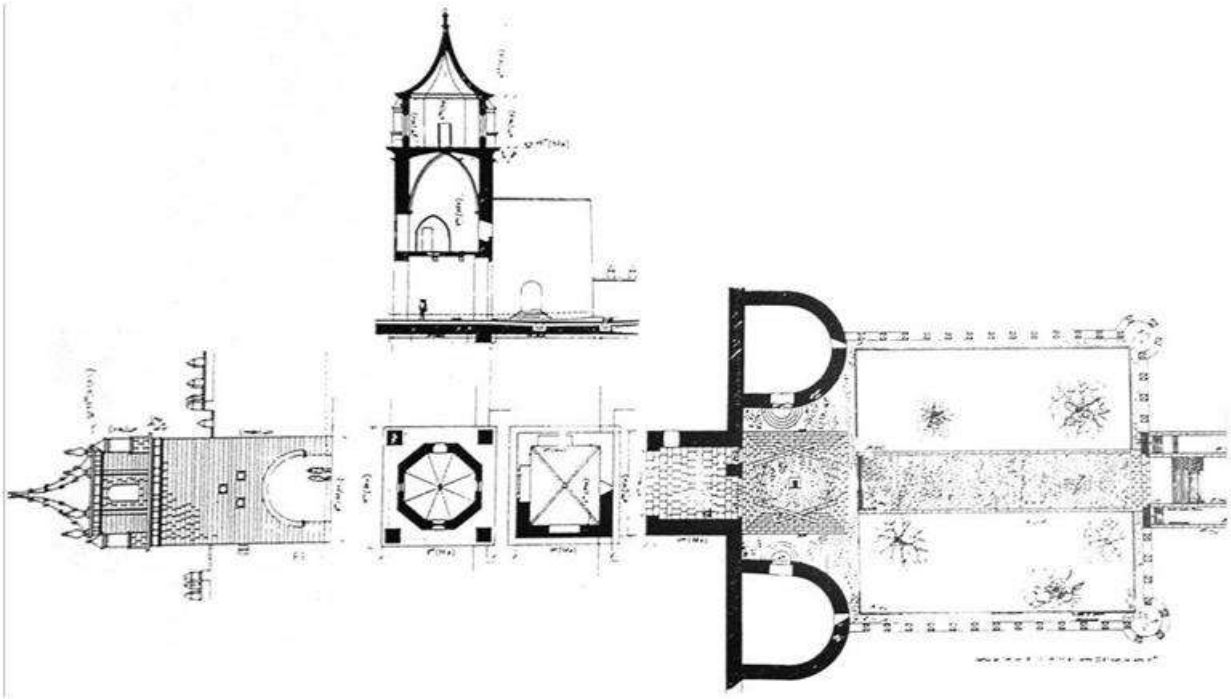


Fig. 402



Fig. 403

Fig. 402: Planta alzados y secciones de la puerta de acceso al monasterio de Veruela. Dibujos realizados por María Luisa López Sarda. Fuente: (López, M. L., 1996: 221).

Fig. 403 y **Fig. 405**: Cerca exterior del monasterio de Santa María de Veruela. Fuente: Jesús A. Orte (Criado, 1996: 58).

Fig. 406: Grabado de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre dedicado al monasterio de Veruela (1967), para reproducir en sellos de 3,5 pts. (CRIADO, 1996: 59).

Fig. 404



Fig. 405



Fig. 406

La fábrica que exhibe hoy el monasterio fue sustituida de otra de época anterior, comenzó a levantarse en 1626 debido a un incendio que había dejado en mal estado el monasterio (RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, 1987). En la segunda mitad del siglo XVII se realizaron la fachada barroca, la sacristía y el refectorio. La última fase de construcción se inició en el siglo XVIII y se extendió hasta 1892, en la que se realizaron los claustros y las escaleras.

El monasterio benedictino fue fundado en el siglo XVI y lo primero que comenzó a construirse fue la iglesia de trazas todavía románicas, con una sola nave con contrafuertes exteriores, de bóvedas ojivales del período de transición del gótico al renacimiento, mientras que la portada fue acabada en el siglo XVII.

El convento se desarrolla entorno al claustro construido en el renacimiento, y con un aljibe construido en 1599 por Fernando de la Sierra, en el prado del claustro que manifiesta su bóveda al exterior y con acceso desde una pequeña construcción a modo de templete de planta circular del barroco tardío que es una réplica de la torre, situada en el centro del claustro, que hacía las veces de brocal. El convento se construye con sillares de piedra granítica, y es de buena factura arquitectónica, el cual cuenta con tres plantas, menos un ala que tiene cuatro, al aprovechar la caída del terreno en ladera en ese flanco, donde se sitúa el refectorio, la cocina y almacenes.

En planta baja se sitúan los servicios generales del convento y en las dos plantas restantes las celdas. En la última planta del convento se situó en el siglo XX una residencia de estudiantes. El convento fue transformado en los años sesenta en colegio-internado, por lo que sufrió considerables modificaciones en su interior.

En general el conjunto llega al siglo XX en mal estado debido a su abandono. El castillo y palacio de los condes de Lemos estaban en la propiedad de la duquesa de Alba en el momento que la Administración Turística decide rehabilitar los inmuebles para su incorporación en la cadena hotelera estatal.

Real Monasterio de Santa María de Veruela. Vera del Moncayo

El monasterio cisterciense de Veruela,[443] ubicado en el Somontano aragonés en el pedestal noroeste de la Sierra del Moncayo, entra dentro de las fortalezas monásticas medievales (SARTHOU, 1986: 485), al disponer de una cerca defensiva de casi de un kilómetro de perímetro, que se encuentra reforzada en el acceso por una torre, considerada torre del homenaje, y nueve cubos que se disponen en los cambios de ángulo o en mitad de los lienzos norte y sur.

Aunque la cerca es una fábrica tardía erigida en el siglo XVI, constituye un ejemplo de fortificación defensiva de carácter permanente que unido a la necesidad de aislamiento de la comunidad religiosa que lo habitaba, concede protección con su carácter militar en un enclave de frontera (CRIADO, 1996: 55).

El inmueble fue objeto de protección patrimonial con carácter anterior a la protección genérica del Decreto de 22 de abril de 1949, dentro de la cual también entraría el citado inmueble por su marcado carácter defensivo.[444]

[443] Para más información sobre el monasterio de Veruela desde el punto de vita metrológico en función de sus medidas originales utilizadas para su construcción, puede consultarse la publicación, fruto de la tesis doctoral (LÓPEZ SARDA, 1996).

[444] La iglesia, claustro y sala capitular del monasterio de Santa María de Veruela fue declarado monumento nacional por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, mediante Real Orden de 24 de febrero de 1919, *Gaceta de Madrid*, 62 (3 de

La cerca almenada construida con un mampuesto fraguado con mortero de cal y arena, enlucidos por ambas caras, tiene una altura de 7 m., mientras que los cubos con sus 8 m. sobresalen y destacan sobre aquella. El elemento de mayor calidad arquitectónica lo constituye la torre del homenaje que fue comenzada a construir en el siglo XII, junio con las trazas de la iglesia que se iniciaría desde el presbiterio.

El conjunto amurallado de Veruela estaba en realidad constituido por tres zonas diferenciadas: La cerca exterior, la plaza y muralla de delante de los cubos de la puerta principal, y la cerca de la plaza grande que fue seriamente modificado a lo largo de la historia (SANZ ARTIBUCILLA, 1942; BLANCO, 1949; CRIADO, 1996).

El ingreso en el recinto se produce a través de la plaza y muralla delante de los cubos de la puerta principal, que a modo de barbacana define un pequeño patio de armas de planta rectangular y unos 600 m^2, previo al paso por debajo de la Torre del Homenaje que permite el acceso a la avenida de acceso que lleva a la entrada del monasterio. El carácter de esta plaza que incrementa la monumentalidad es conmemorativo (CRIADO, 1996: 58).

La puerta principal del recinto monástico se realizaba a través de esta puerta fuerte, en la que la Torre del Homenaje aparece flanqueada de dos bastiones de 9 x 9 x 9, con una planta cuadrada, y que también fueron iniciadas sus construcciones a finales del siglo XII. La torre cuenta con tres plantas construidas en momentos históricos diferentes, lo cual se pone de manifiesto en el tipo de aparejo diferente de cada nivel. La baja se ejecutó a finales del siglo XII, la primera planta utilizada como prisión fue ejecutada en el siglo XIII por orden de Pedro Garcés,[445] cuyo espacio se cubre con una bóveda ojival y pinturas murales en sus paredes. La planta segunda fue el fruto de las modificaciones del renacimiento en 1546 y es más permeable a la luz exterior que la planta primera.

La cerca de la plaza grande fue concebida en origen como una gran plaza murada delante de las dependencias monásticas, que permitía ocultar la presencia de la huerta. Su configuración inicial se vería modificada en 1553 al edificar el abad Carlos Cerdán Gurrea el palacio abacial, que se situaba en el eje mayor del recinto, además de las posteriores modificaciones del siglo XIX a cargo de los jesuitas.

El recinto interior de 51.500 m^2 cobija en su interior el monasterio constituido por construcciones de carácter religioso de diferentes estilos y épocas. La fundación del monasterio se realizó en 1145, constituyéndose en el primer establecimiento del Cister en el Reino de Aragón.[446] Tras su fundación autorizada en 1151, comenzaron en el mismo siglo XII la edificación de la estructura monástica, de acuerdo con los esquemas habituales de la Orden, cuyas obras se extenderían hasta finales del siglo XIII, aunque el claustro y la cilla serían modificados a finales del siglo XIV.

El momento de esplendor del monasterio llegaría en el siglo XVI con abades como Hernando de Aragón, Lope Marco o Carlos Cerdán Gurrea que serían los encargados de remodelar y ampliar el conjunto ya existente, a la vez que se construiría el recinto amurallado con su singular puerta de acceso.[447] De esta forma quedaba establecida la fase más antigua de la edificación, el monasterio viejo, y en el siglo XVII

---

marzo de 1919), 794-796, y ampliada la declaración a todo el monasterio incluido su recinto amurallado mediante Real Orden. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes) de 29 de noviembre de 1928, *Gaceta de Madrid*, 336, de 1 de diciembre de 1928, 1408.

445 Abad del monasterio entre 1288 y 1292.

446 García Ramírez, rey de Navarra donó el 1145 el lugar de Veruela a los monjes cistercienses de Nienzebas, cuya posesión sería posteriormente confirmada por Ramón Berenguer IV de Aragón.

447 Del período del renacimiento datan el refectorio, biblioteca, dormitorio comunitario de monjes, la portada de la fachada oeste del monasterio antiguo y la capilla de San Bernardo situada en el testero norte del transepto de la iglesia abacial.

con la ampliación que se realiza para construir un nuevo claustro quedaría conformado lo que se conoce como monasterio nuevo.

La construcción de la primera etapa, la más antigua, se caracteriza por el empleo de materiales nobles como la piedra, mientras que en la segunda parte, la iniciada en el renacimiento, el material empleado sería el ladrillo.

La diferencia de calidad constructiva entre el claustro nuevo y viejo quedaba marcada por el empleo de muros de carga de tapial y ladrillo para el claustro nuevo y de sillares y mampostería para el claustro viejo.

El claustro viejo de planta cuadrada dispone dos plantas, de las cuales la baja es gótica del siglo XIV y la superior renacentista del siglo XVI, a la cual dan las dependencias principales asociadas a la vida cenobítica como la sala capitular, en la crujía sur del claustro se sitúa la cocina, refectorio y calefactorio, y anexo éste último el escritorio y las letrinas.

El claustro nuevo del siglo XVII de mayores dimensiones, se encuentra adosado a la crujía este del claustro viejo y se encuentra ejecutado en ladrillo, el cual sufriría modificaciones en los siglos siguientes como fue la elevación de una planta en todo el perímetro exterior según los mismos criterios compositivos y constructivos del siglo que lo erigió. También se llevó a cabo la partición del gran espacio central en dos claustro menores mediante la construcción de una nave central que supuso la liquidación de parte de la fachada existente.

“El esta ampliación que vino a casi duplicar as demensiones del antiguo claustro, no disponía de una puerta propia de acceso, sino que más bien había sido una ampliación doméstica” (LÓPEZ, L. M., 1996: 287), en tanto que los espacios principales de la comunidad ya habían sido construidos con anterioridad.

El monasterio quedó abandonado en 1835 y entró en decadencia a raíz de las desamortizaciones del siglo XIX, tras la cual sufriría un incendio que arruinaría parte de sus objetos muebles. El monasterio tras la desamortización pasó a ser de titularidad estatal, el cual sería dividió en seis lotes para su venta en pública subasta en 1844.[448] Para compensar la situación de ruina del inmueble se crearía una Junta conservadora del monasterio el 21 de enero de 1846, aunque en 1877 el Estado dejaría en manos de la Compañía de Jesús el inmueble para que sirviera de aloja a la comunidad religiosa. Los jesuitas no estarían más allá de 1973, cuando abandonaron definitivamente el inmueble, el cual revertiría al Estado ya que era monumento nacional, que a su vez entregaría en usufructo a la Diputación Provincial de Zaragoza.

En los años ochenta el inmueble sería objeto de restauración a cargo del arquitecto José María Valero, aunque también la Diputación Provincial de Zaragoza debido a la falta de uso de un recinto de importantes dimensione, ejecutaron determinadas construcciones de nueva planta, como un museo del vino, dentro del recinto amurallado del monasterio que permitirían dar vida al lugar, al igual que se proyectó e incluso se llegó a ejecutar en la zona occidental del monasterio una hospedería que podría ser explotada por la cadena hotelera autonómica Red de Hospederías de Aragón, pero que aún terminadas las obras no llegaría a entrar en funcionamiento, tras la decisión de su transformación en parador de turismo.

[448] De las seis partes, cinco fueron vendidas en la subasta y la parte restante que correspondía a la edificación (monumento nacional) fue conservada aunque quedaría abandonada.

Castillo de Gardeny. Lérida

El Castillo Gardeny es un complejo conventual construido por los templarios en la segunda mitad del siglo XII que acabaría convertido en un fortín militar en los siglos XVII y XVIII, y cuyo nombre responde al significado de "guardia" o "vigilancia" (CATALÀ, 1979: 869).

Fue sede de la Orden Templaria desde la segunda mitad del siglo XII a principios del siglo XV, tras el cual se convertiría en convento hospitalario hasta la segunda mitad del siglo XVII. Las actuaciones posteriores vendrían a consolidar las estructuras ya existentes. El establecimiento en Gardeny de la Orden Templaria fue la consecuencia de la conquista de Lérida, donde se levantó el convento siete años después de aquella.

A diferencia de otros castillos que fueron reaprovechados y reformados por los templarios como el de Monzón (§ AMD 03), Gardeny fue una construcción de nueva planta, el cual respondía al tipo de castillo-convento que, como en el caso de Monzón, era una evolución del tipo "irregular disperso", de la clasificación de Vicente Lampérez (LAMPÉREZ, 1930).

La antigua fisonomía de la fortaleza quedó enmascarada raíz de las grandes reformas realizadas entre los siglos XVII y XVIII, que afectarían al perímetro de murallas al transformarse en un fortín moderno adaptado al uso de la pólvora en las actuaciones bélicas ofensivas y defensivas. La disposición de Gardeny fue según un doble recinto amurallado.[449]

El recinto superior disponía la articulación del conjunto de construcciones conventuales en torno a un patio central: Iglesia, cementerio, cisterna, casa-habitación y la torre del homenaje (ERITJA y RIUDOR, 2002: 11).[450]

El dominio templario se consolidó en el siglo XIII pero en el siglo XIV se abolió la Orden,[451] con lo que en el año 1317 las posesiones templarias de Cataluña y Aragón serían entregadas a la Orden del Hospital de Jerusalén. Gardeny se convertiría en un convento hospitalario y empezaría la decadencia del inmueble, a pesar de que existiera una cierta actividad constructiva en el inmueble.

En el año 1772 los hospitalarios transmitieron la propiedad de la iglesia del conjunto conventual, al integrarse en el conjunto militar cuando se convirtió en cuartel militar.

Durante la Edad Moderna las tierras del cerro de Gardeny nuevamente se convirtieron en un enclave de gran interés estratégico, como enclave de control y asedio de la ciudad.

En este sentido se realizarían nuevas construcciones de Gardeny, se reforzaron las murallas de la ciudad, fue construida la fortaleza militar de *Cap-pont* y la *Seu Vella* se transformada en una ciudadela. La refortificación de Gardeny culminó a principios del siglo XVIII con la guerra de Sucesión. Gardeny se constituía en fortaleza secundaria frente al castillo principal que era la *Seu Vella*.

---

449 Según se aprecia en la láminas de Anton Van den Wyngaerde del año1563, Gardeny contaba con un recinto inferior, situado a una cota más baja, y un recinto destinado a espacio conventual, situado a una cota superior. El conjunto se constituía por edificios conventuales, murallas y torres.

450 El Castillo Gardeny ha sido ampliamente estudiado por Xavier Eritja y Noemí Riudor (Xiqar: Proytectos culturales), en cuyo informe técnico inédito se ha basado el presente apartado dedicado a Gardeny, aunque también en el estudio previo de Pere Català i Roca (CATALÀ, 1979: 869-877) Las consideraciones y conclusiones contenidas en este apartado son el fruto de la investigación del citado informe técnico.

451 El papa Clemente V emitió la bula Vox in excelso en 1312, que abolió la orden del Temple.

La colina de Gardeny se convertiría en una avanzada respecto de uno de los accesos principales de la ciudad, el camino real que conectaba con Aragón. El objetivo fue entonces fortificar el cerro mediante la construcción de una ciudadela y dos baluartes o reductos: la ciudadela de Gardeny, situada en el extremo noreste de la colina, y los baluartes o reductos del Pilar y de Fernando, situados ambos en el extremo suroeste de la colina.

Las primeras obras fueron de terraplenado y afectarían al sector de poniente, y supusieron la construcción de los baluartes de la zona oeste del recinto que a modo de avanzada reforzarían la muralla medieval de la banda de poniente.

Después los antiguos terraplenes realizados durante los primeros años de guerra fueron sustituidos por baluartes, en la zona meridionales del recinto. Se acometieron también obras de nivelación del terreno para establecer una única cota en la fortaleza, la cual afectó notablemente a la Torre-habitación, la cual habría de transformar su planta baja en sótano.

En 1680 se acometieron obras de ampliación de las defensas de poniente para asegurar las defensas, y en el siglo siguiente, con la Guerra de Sucesión (1707) se vuelven a constatar nuevas reformas importantes en la fortaleza. Con la victoria de las tropas borbónicas sobre Lleida en el año 1707, se iniciaba un segundo momento constructivo que afectó a las anteriores ciudadelas militares. Finalmente, la última reforma fue la habilitación de un camino de ronda exterior que recorría el perímetro de murallas. Gardeny entra en el siglo XX en relativo buen estado de conservación, sin embargo en la década de los cuarenta se produjo el traslado de los cuarteles militares de la colina de Gardeny, con lo que pasaría a ser un espacio marginal integrado en el moderno complejo militar, que iniciaría el proceso de degradación.

Desde la década de los años cuarenta y una vez finalizada la Guerra Civil española, la Paeria de la posguerra cedió el cerro al Ministerio del Ejército a cambio de que las tropas abandonaran las instalaciones militares de la colina de la *Seu Vella* para instalarse en un emplazamiento alternativo que era Gardeny, donde se materializó la construcción de la nueva Ciudad Militar.

Los restos del antiguo castillo de Gardeny se integraron con el acuartelamiento, sufrió las modificaciones fruto de las necesidades militares modernas, y cuyos edificios históricos no serían restaurados hasta el abandono del lugar. El nuevo acuartelamiento de infantería denominado General Sanjurjo y el de artillería denominado Templarios, se situaban separados por un campo de deportes que utilizaban de forma conjunta.

Los militares llevaron a cabo en los años cincuenta la construcción de un garaje de vehículos en la parte oeste del conjunto y, se realizarían una serie de obras de nivelación que destruyeron el complejo de murallas y fosos de la parte de poniente. Las obras de nivelación hicieron desaparecer los baluartes y fosos del fortín moderno, del siglo XVII. La muralla y una torre medievales que cerraban el espacio conventual por el sector meridional también desaparecían con la intervención del aparcamiento y se le añadió un talud de tapial en época moderna.

En 1964 abandonaron Gardeny, para alojarse en un nuevo recinto militar externo, y la titularidad del inmueble pasó a ser municipal, A finales de la década de los sesenta, se realizarían diversas actuaciones arquitectónicas en la casa fuerte sin estudio histórico-arqueológico previo. Entre los años 1968 y 1971, se intentó materializar el proyecto de realizar un parador colaborador por parte del Ayuntamiento, el cual aun empezadas sus obras fue abandonado. Posteriormente se pensó en una nueva iniciativa que convirtiera el lugar en un museo de historia militar de Lérida, el cual tampoco cuajó.



Fig. 407



Fig. 408

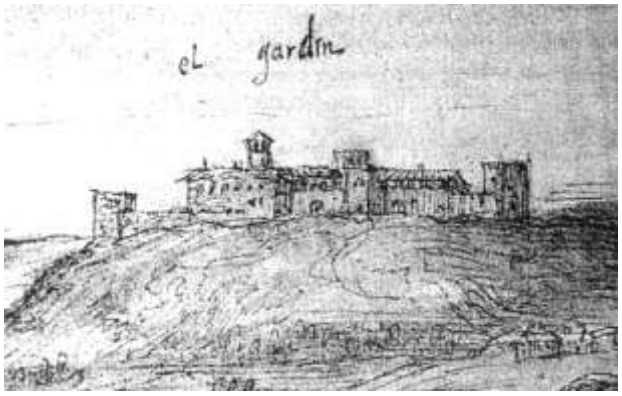


Fig. 409

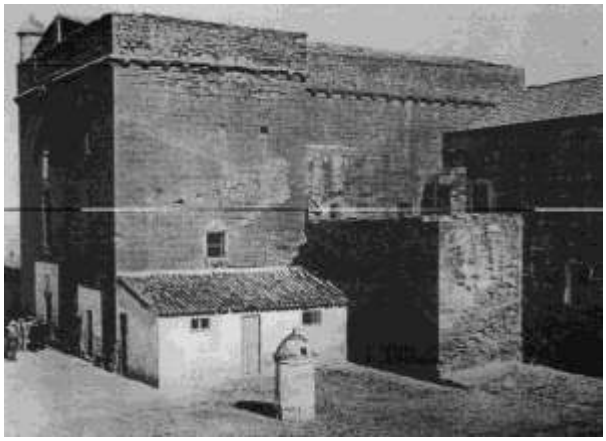


Fig. 410

Fig. 407: Ministère de la Défense (1707) (CATLLAR y ARMENGOL, 1987: 94-95).

Fig. 408: Fotografía del Castillo Gardeny. (ERITJA y RIUDOR, 2002: 2).

Fig. 409: Castillo Gardeny (1563) (ERITJA y RIUDOR, 2002: 8).

Fig. 410: Fotografía de la Torre-habitación de Gardeny en 1911. (ERITJA y RIUDOR, 2002: 99)

Fig. 411: Proyecto de reformas de 1733. Servicio Histórico Militar de Madrid [1733], (J. Fuguet, p. 165).

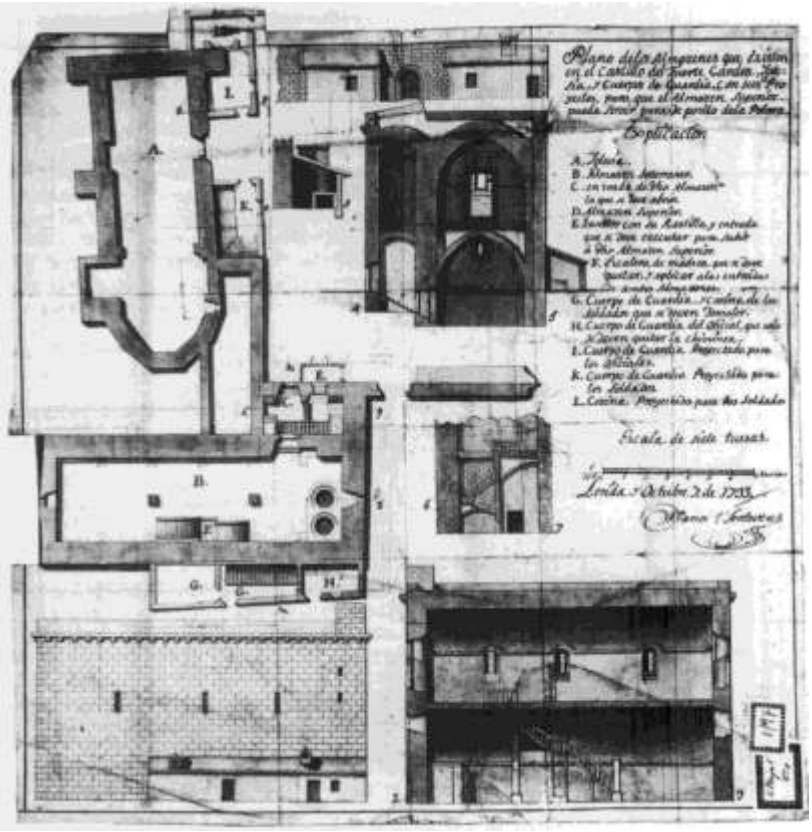


Fig. 411

En 1987 a raíz de una pequeña actuación en la iglesia, fueron descubiertas las pinturas murales del siglo XIII, en una de las capillas y en una parte del muro lateral de la iglesia datadas. El inicio de la desmilitarización de la ciudad desde 1996, supuso la venta desde 1998 de las antiguas instalaciones militares del Ministerio.

Los tipos conventuales templarios se vinculaban a lo militar y se articulaban entorno a un patio central que hacía las veces de claustro conventual (ERITJA y RIUDOR, 2002). Se componía de un conjunto de edificaciones protegidas dentro de un recinto amurallado, cuyos elementos principales son la iglesia de Santa María, la torre-habitación, la terraza-corredor y la capilla del foso.

La iglesia constituye un interesante ejemplo de arquitectura templaria perteneciente al "románico de transición de la segunda mitad del siglo XII" (FUGUET, 1995: 167-170), que dispone una sola nave de planta longitudinal cubierta con bóveda de cañón apuntada y cuyo ábside es poligonal.

El estado actual de la iglesia es el resultado de varias intervenciones históricas, como la efectuada en la cabecera realizada a mediados del siglo XVIII para rehacer su cubierta, ya que había quedado deteriorada tras los conflictos bélicos del siglo XVII. En el último cuarto del siglo XII se habían acometido la ejecución de los contrafuertes de la iglesia, el frontispicio y el campanario.

Tras las reformas que cambiaron sustancialmente el aspecto exterior de la iglesia vinieron las de la primera mitad del siglo XIII que supusieron intervención en el espacio del presbiterio, encaminadas a modificar la imagen interior del templo, ante la necesidad de la comunidad de disponer de un espacio en la iglesia reservado para la actividad litúrgica (ERITJA y RIUDOR, 2002: 34).

La fachada occidental de la iglesia de Santa María de Gardeny es una construcción de la antigua fortaleza templaria, formada por frontispicio, espadaña y dos contrafuertes. El campanario de espadaña se ve representado en el dibujo realizado en 1563 por Anton Van den Wyngaerde, la cual superaba la altura del edificio de la Torre-habitación habría.

En una campaña de restauración llevada a cabo por los servicios de la Generalidad de Cataluña se puso al descubierto un importante conjunto de pintura mural que decoraba la capilla y parte del muro lateral. Dentro del conjunto conventual el elemento que junto a la iglesia cobraba gran importancia era los fosos o cementerio, que se situada en el extremo suroeste del conjunto, exteriores a la iglesia Un primer foso, donde se enterrarían los frailes y otras personalidades notables, y un segundo foso de los nobles que se situaría en la zona noreste y el nuevo cementerio más alejado en el foso común.

La Torre-habitación era una construcción de dos plantas que podríamos considerar como el auténtico "castillo", la cual internamente se articulaba en espacios destinados a funciones diversas: La Casa, la torre y la bodega. La nave de la segunda planta tenía función residencial y la planta baja era el espacio destinado a almacén. La citada torre o donjón tenía una torre menor adosada al cuerpo principal del edificio, que cumpliría la función específica de torre del homenaje.

La casa estaba situada en la segunda planta y la planta baja funcionaba como espacio de almacén. La Casa era uno de los espacio más grandes del conjunto de la Torre-habitación, y presentaba una nave cubierta con bóveda de cañón apuntada, cuyas dimensiones eran de de 25,7 x 7,7 m. El espacio más noble del conjunto era el del edificio de la torre, el cual tenía la única ventana decorada del conjunto de la Torre-habitación. Tenía unas reducidas dimensiones 10 x 7 m., y se adosaba a la construcción de la Casa, para quedar integrado en la planta superior en una sala cubierta con bóveda de cañón apuntado. Existía una chimenea en el ángulo suroeste de la nave, lugar donde aún hoy queda algún testimonio de este elemento.

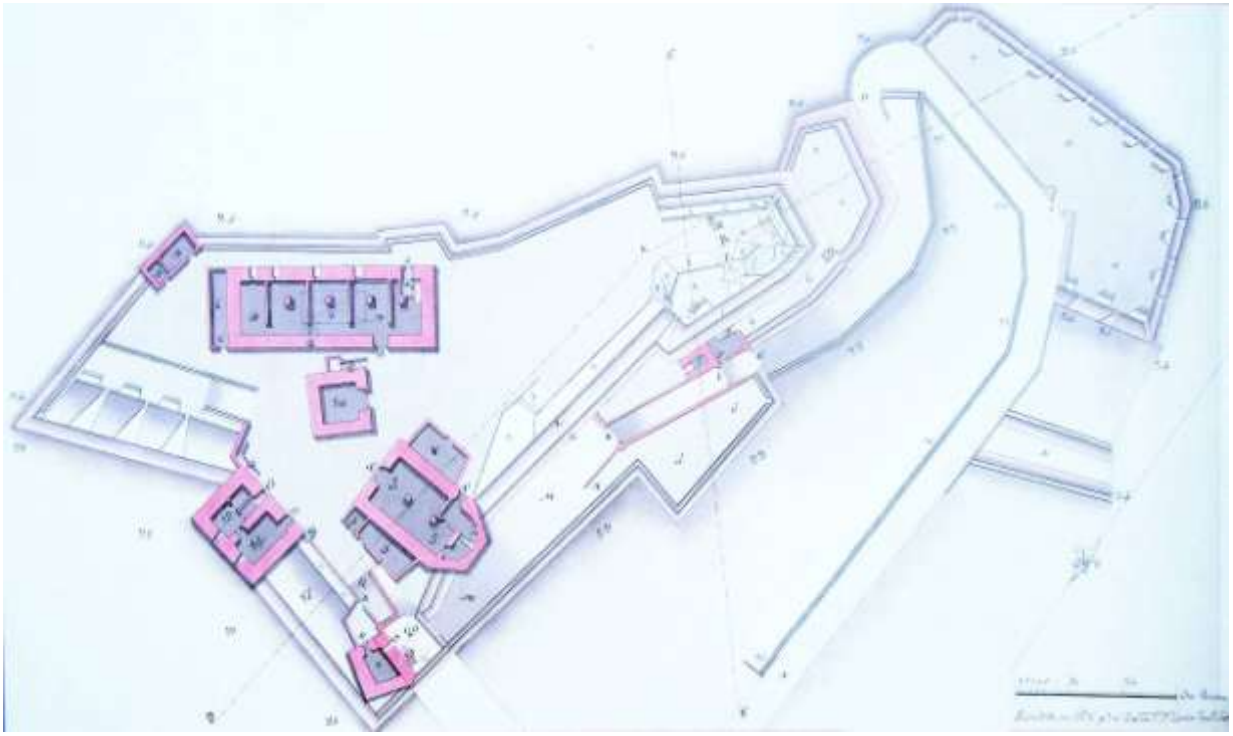


Fig. 412

Fig. 412: Plano del Castillo de Monzón sus fortificaciones y edificios interiores. (1836) Instituto de Historia y Cultura Militar. Servicio de archivo.

Fig. 413: Plano del Castillo de Monzón. Exposición del castillo. Arquitecto director Javier Gutiérrez Sánchez.. (1) Torre de Jaime I. (2) Capilla. (3) Torre del Homenaje. (4) Sala de los Caballeros. (5) Dependencias o dormitorios.

Fig. 414: Capilla del Castillo de Monzón. Fuente: Exposición del castillo. Arquitecto director Javier Gutiérrez Sánchez.

Fig. 415: Castillo de Monzón. (ORTIZ ECHAGÜE, 1960: lám. 60).

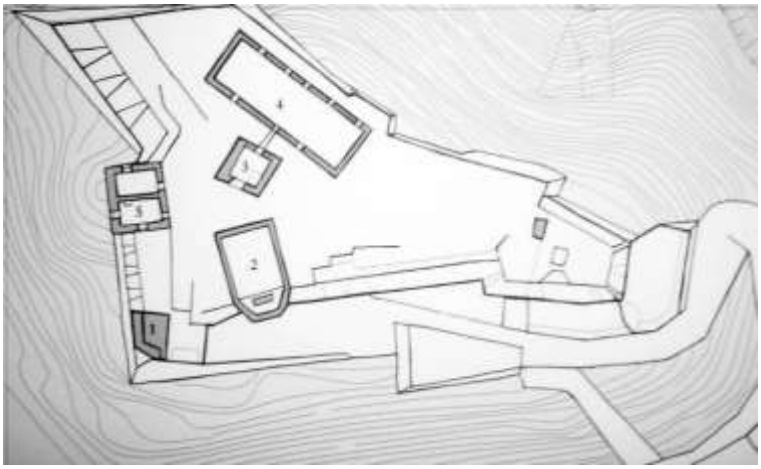


Fig. 413



Fig. 414

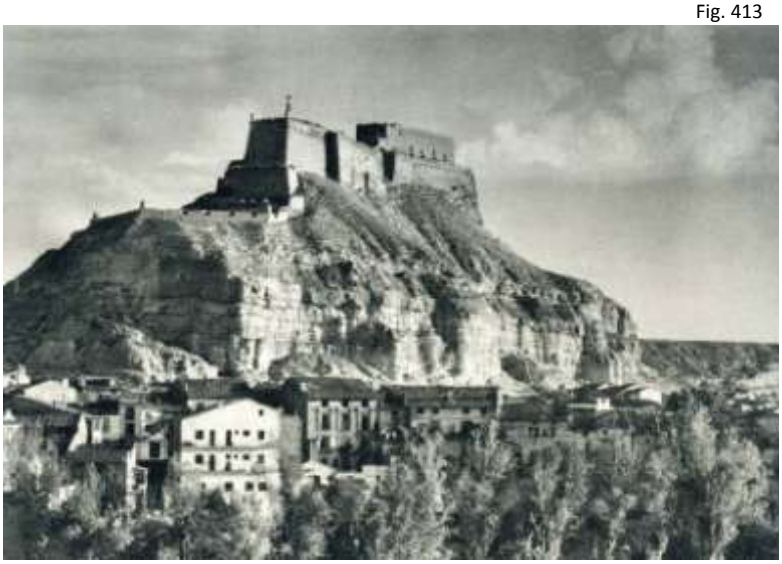


Fig. 415

La posición elevada de la Torre-habitación respecto al resto del conjunto, la convirtió en un punto de vigía, una vez construida su terraza plana. Las almenas y matacanes que ornamentan hoy la Torre-habitación son fruto de la intervención de Ignacio Gárate Rojas con destino a la rehabilitación del conjunto como parador colaborador.

Castillo de Monzón. Huesca

El castillo de Monzón se encuentra asentado sobre un cerro de laderas escarpadas del valle del Cinca, con una posición claramente dominante sobre la ciudad y el territorio circundante. El origen de la posición fortificada en el cerro de Monzón tiene orígenes remotos en el castro prerrománico donde estuvo la fábrica de moneda o ceca ibérica *Mansha* que citan algunos autores, y otros la vinculan a origen romano de la villa de *Tolous.* Sin embargo, la única certeza que se tiene es de la existencia de un castillo en la época de ocupación árabe, como clave de la defensa de la denominada Marca Superior de Al-Andalus.

Tras la reconquista en 1089 por Sancho Ramírez, el castillo de Monzón se incorpora a Aragón. En 1143 Ramón Berenguer IV entregó a Pedro Rovira, delegado del Temple, el castillo de Monzón. La Orden de los Caballeros Pobres de Cristo y del Reino de Jerusalén, los Templarios, llevan al auge a la fortaleza de Monzón,[452] como centro de loa amplia encomienda aragonesa, hasta que llegó su disolución en 1307 con la desaparición de la Orden.

Al desparecer la Orden revirtió a la Corona Aragonesa, la cual lo cedió junto con su encomienda a la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, denominados hospitalarios. El castillo y su encomienda tuvieron continuidad hasta la desintegración de las órdenes militares en tiempos de Isabel II, dependiente de la Castellanía de Amposta.

Durante el período hospitalario que abarcó lo que restaba de la Edad Media y el primer siglo de la Edad Moderna, fue el centro administrativo de la Orden, más que un núcleo militar.

En tiempos de Felipe IV la situación cambió debido a la sublevación catalana contra la Corona, en la que dentro de la Guerra de Secesión la plaza de Monzón fue una pieza clave de la defensa de la monarquía frente a las tropas franco-catalanas, quienes se hicieron con la fortaleza en 1643. Una vez recuperada continuó siendo plaza fuerte clave de la contienda. Durante los siglos XVIII y XIX el castillo de Monzón continuó en su función militar de plaza de armas, en la Guerra de Sucesión el ingeniero real Francisco Mauleón realizó un plan de fortificación de traza moderna abaluartada sobre la base medieval, que sería aumentado y continuado posteriormente.

Las paredes de roca que habían hecho en la etapa medieval de muralla natural fueron cubiertas con ladrillo y en distintas fases se construyeron baluartes, baterías, puestos de guardia y foso. Entre las obras realizadas en este siglo XVIII se encontraba un horno excavado en la roca, posteriormente destinado a caballerizas gracias a que se abrió un vano en el extremo opuesto al de acceso para facilitar la ventilación, y en el siglo XIX transformado en lugar a prueba de bombas, especialmente utilizado durante la guerra de 1936 a 1939.

[452] Las donaciones reales y particulares a la encomienda de Monzón hicieron que fuera adquiriendo importantes propiedades, que abarcaban las localidades de Alcort, Alfándega, Ariéstotlas, Binaced, Benéfar, Castejón del Puente, Cofita, Fonclara, Pueyo de Santa Crux, Ripol y Valcarsa, así como algunas casas en Fraga, que llevó a la encomienda de Monzón a ser una de las principales de la Orden en Aragón. En el siglo XIII Jaime I les protegió con lo que la encomienda adquirió más riqueza y prestigio, que les llevaría en 1289 a ser la más rica.

El castillo se asienta sobre una base rocosa que permitió la excavación de varias galerías o pasadizos que parten del templo y del cuerpo de dormitorios, las cuales pueden ser de origen medieval. Estas galerías fueron reutilizadas y ampliadas en el siglo XIX, especialmente en la zona sudoeste. Los aljibes del castillo se encuentran igualmente excavados en la roca, situados en la subida del castillo y bajo la Sala Capitular, éste último de grandes dimensiones y 240 m^3 de capacidad.

El avance de las técnicas y estrategias militares obligaron a situar piezas de artillería o baterías y polvorines a prueba de bomba, como el excavado en 1709 en el extremo norte del castillo. Las tropas de Felipe V permanecieron en la fortaleza tras la victoria, para vigilar la próxima Cataluña y para hacer cumplir las cargas fiscales impuestas a Aragón. En el siglo XIX vuelve nuevamente el papel de plaza de armas para la fortaleza al estallar la Guerra de la Independencia, con la ocupación francesa efectiva a cargo del Virrey Gabriel Suchet. En 1892 fue cuartel de artillería y durante la Guerra Civil fue utilizado por un grupo miliciano del cuerpo de fortificaciones, a la vez que sirvió de refugio a la población durante los bombardeos.

Las guerras carlistas y los conflictos entre los liberales y los conservadores habidos en la mitad de la centuria siguieron dando el protagonismo a la fortaleza que no dejó de tener ocupación militar, la cual quedaría obsoleta una vez que se consiguió la pacificación. Esto unido a la desamortización de las órdenes militares queda abandonado y sin uso, aunque protegido por el Decreto genérico del año 1949 que dejaba bajo la tutela del Estado a todos los castillos españoles.

El castillo de planta irregular se alza sobre estructuras de origen musulmán, que tras la reconquista se erigió sobre sus restos la fortaleza medieval cristiana que aún en gran parte se conserva, donde destaca como pieza fundamental su Torre del Homenaje, construida con machones de arenisca y cajones de bolos de río cizallados aparejados en *opus spicatum* (VEGAS, MILETO y CRITINI, 2009: 365).

La entrada primitiva al castillo pudo situarse en la ladera sur, donde se han descubierto los restos de dos templos superpuestos dedicados a San Juan, datados entre los siglos XI y XIV, mientras que el acceso actual fue diseñado en Época Moderna para evitar el ataque enemigo.

La zona más antigua es la correspondiente a la zona superior del recinto cuya Torre del Homenaje es de época islámica, es el elemento más primitivo del conjunto, posiblemente del siglo IX o X, mientras que las cuatro restantes construcciones fueron edificadas en el siglo XII por los templarios, que conjugaron las construcciones defensivas con las conventuales.[453]

La envolvente externa que permite el acceso y su rampa de comunicación corresponden a las intervenciones del siglo XVII y XVIII, donde se sitúan a distintos niveles los baluartes, la Batería de las Horcas como puesto avanzado de artillería y guardia de principios del siglo XVIII, con sus garitas para fusilería.

La rampa de acceso es bastante empinada y conduce al acceso del recinto en la cumbre, y pasa por el calabozo de San Miguel o caballerizas que se encuentra excavado en la roca y atraviesa de lado a lado el castillo en un nivel bajo la rasante de éste.

La fortaleza cuenta con un recinto perimetral que cobija en lo alto del cerro una serie de edificaciones dispersas en el patio de armas, que configuran las distintas dependencias, entre las que se encuentra la

[453] La torre del homenaje fue objeto por parte del Ministerio de Cultura de una restauración singularizada, a cargo del arquitecto Antonio Alcubierre García. Y las edificaciones templarias de la zona sur del castillo fueron objeto de una restauración del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ICRBC) del Ministerio de Cultura, a cargo de Manuel Manzano-Monís y López-Chicheri en 1996.

torre denominada “de Jaime I”, pero también están los dormitorios, la capilla, la sala capitular, y el refectorio. Todas las construcciones se levantan con muros a la romana de doble hoja de sillería labrada en piedra arenisca y relleno de cal y canto, que tienen su origen en el siglo XII (VEGAS, MILETO y CRITINI, 2009: 365).

La sala capitulara y refectorio, denominada “de los Caballeros”, se sitúan en una construcción de traza rectangular de 35 m. por 12 m., uno de los edificios más grandes del complejo, realizada con muros de sillería y cubierta con bóveda de cañón apuntada, fue utilizada como cuartel a partir del siglo XVII, y en los años ochenta del siglo XX fue sometida a algunas intervenciones de restauración que alteraron significativamente su imagen, que borraron en gran medida las huellas del acuartelamiento de los siglos XVIII y XIX en pos de una repristinación y unidad de estilo. En uno de los laterales de este edificio se sitúa un pozo que comunica un el aljibe.

La Torre de Jaime I, realizada en el mismo período y con los mismos materiales de arenisca, a la que se accede tras salvar un foso por una puerta con bóveda de ladrillo y después de subir una pronunciada pendiente. Dispone dos plantas que fueron edificadas por los templarios y recibe el nombre por la creencia de que en ella se alojó Jaime I mientras permaneció en el castillo durante su niñez.

La capilla, se constituye en el elemento de mayor interés de la fortaleza el cual presenta un ábside semioctogonal que al sobresalir del límite de la muralla se constituía en un auténtico torreón defensivo que se asienta en el nivel más bajo. Es obra del período románico tardío y tiene influencias de la arquitectura cisterciense.

Los dormitorios situados en la zona sur en un cuerpo o dependencia independiente del resto de edificaciones, se sitúan en un torreón de 11 m. por 14 m., que disponía de dos estancias independientes superpuestas en altura y comunicadas por una escalera de sillería terminada en balconada. El uso del torreón fue como cuartel, dormitorios y concina en Época Moderna. El muro del cuerpo de dormitorios se prolonga al exterior hasta la base las murallas, en el que pudo estar con anterioridad la entrada original del castillo.

Castillo Los Templarios. Ponferrada

El Castillo de Ponferrada es un recinto que se sitúa al borde del barranco del río Sil, en un altozano al que se adapta topográficamente. La ronda baja es un recinto primero que a modo de falsabraga rodea el recinto más primitivo, cuyas torres montan en el recinto bajo. Su posición era claramente estratégica ya que custodiaba en origen el camino de Santiago a su paso por el río Sil.

Inicialmente el castillo fue un pequeño poblado con una cerca realizada con cantos y barro en el siglo XII, la cual sería reforzada mediante muro de cal y canto en el siglo XIII, en época de los Templarios.

La villa que dio origen a las primeras fortificaciones permanentes en Ponferrada estaba constituida por barrios dispersos, conformados por pequeñas iglesias junto a los puentes o caminos.

El altozano que ocupa hoy el castillo pudo ser uno de estos barrios, que se fortificó y denominó *castrum*, cuya cerca se venía a corresponder con el perímetro de la ronda alta del actual castillo. En 1178 Fernando II de León permitió que los Templarios estableciesen una encomienda en Ponferrada, que sería la que se establecería en la fortificación.

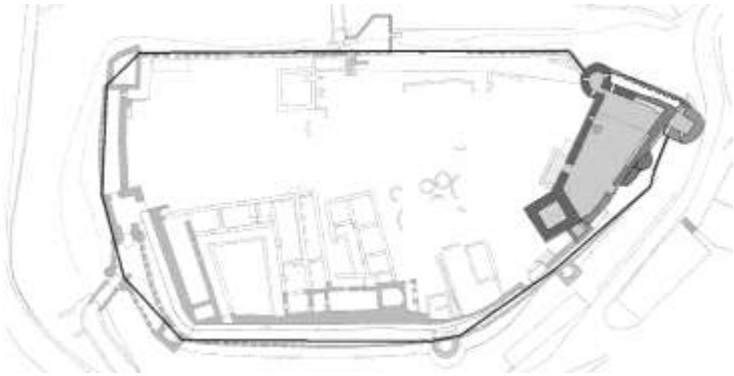


Fig. 416



Fig. 417

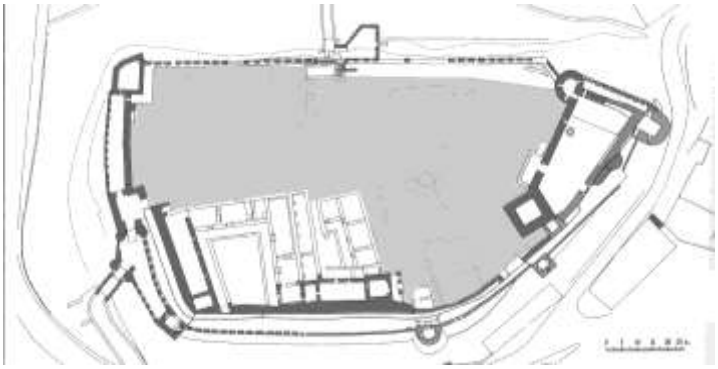


Fig. 418



Fig. 419

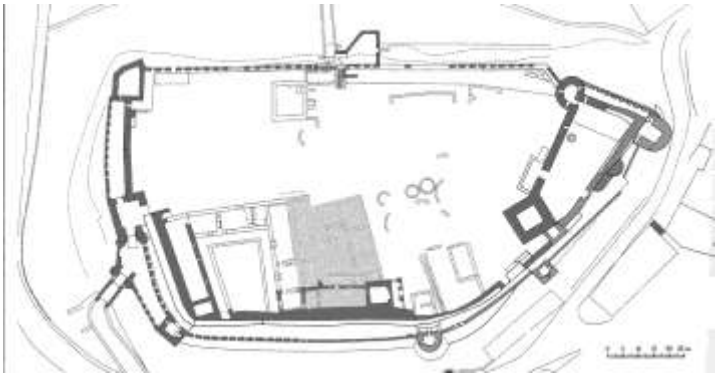


Fig. 420



Fig. 421

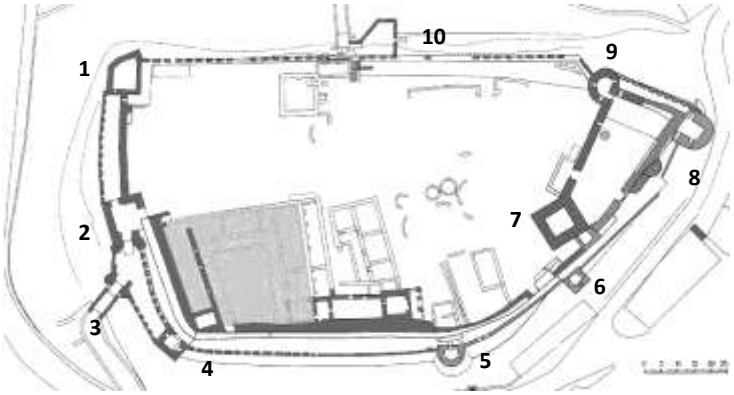


Fig. 422



Fig. 423

Plano base base de Fernando COBOS, Estudio Arquitectura. Proyecto de rehabilitación y puesta en uso del Castillo de los Templarios (COBOS y CASTRO, 2002: 13).

Fig. 416: Cerca templaria del siglo XIII y Castillo Viejo del siglo XIV. **Fig. 417**: Castillo Viejo. **Fig. 418**: Castillo Nuevo. Torres y palacios añadidos en el siglo XV a la cerca templaria. **Fig. 419**: Puente levadizo y barbacana. Fig. 420: Palacio Viejo. Siglo XV. **Fig. 421**: Palacio Viejo. **Fig. 422**: Palacio Nuevo. Siglo XV.

Fig. 423: Palacio Nuevo. (**1**) Torre de Manclín. (**2**) Torre de la Puerta o de los Caracoles. (**3**) Puerta del Puente Levadizo. (**4**) Torre de Cabrera. (**5**) Torre de Malvecino. (**6**) Torre de Malpica. (**7**) Homenaje Viejo, y adosada exterior la Torre de los Reyes Católicos o de Juan de Torres. (**8**) Cubo Nuevo u Homenaje Nuevo. (**9**) Cubo Viejo o del Duque. (**10**) Baluarte.

Sin embargo, la conclusión de la Orden en el siglo XIV supuso que su nuevo señor, Fernández de Castro,[454] levantase un castillo en el extremo norte, lo que hoy conocemos como Castillo Viejo, que durante el siglo XV pertenecería al duque de Arjona, a su hermana Beatriz de Castro y al esposo de ésta, Pedro Álvarez de Osorio, conde de Lemos, quien realizó importantes obras para convertir lo que quedaba del recinto templario en un fuerte palacio que hoy conocemos como Castillo Nuevo. Su nieto, el siguiente conde de Lemos se sublevó contra los Reyes Católicos, que tomaron Castillo en 1483 y realizaron obras en el castillo bajo la alcaidía real de Juan de Torres.

La obra del Castillo Viejo se redujo a una cortadura del recinto existente de cal y canto, que aislaba un sector de éste y ofrecía al exterior un ángulo agudo y reforzado ejecutado en sillería (COBOS y CASTRO, 2002).

El castillo es el resultado de obras sucesivas en el tiempo, donde las más antiguas documentadas son las del siglo XII al XIII, de las que quedan muy escasos restos, seguidamente se sucedieron las obras del Castillo Viejo anteriores al año 1340, después se realizaron la fábricas de Pedro de Castro (1340-1343), tras las cuales realizó obras Pedro Álvarez de Castro en distintas fases(1440-1483) Las obras de los Reyes Católicos comprenden la horquilla 1486-1504, y tras éstas las de restauración de los siglos XIX y XX, hasta la última intervención de 1996 a 1998, del arquitecto Fernando Cobos Guerra.

El acceso principal al castillo estaba defendido por una torre previa al puente levadizo, por la que se accedía a un recinto bajo o barbacana. Desde la puerta se accedía a la ronda baja y al interior del recinto principal, el cual se divide en: Castillo Viejo y Castillo Nuevo.

La condición de recinto de la fortaleza es el resultado de la adición de diversos elementos, torres y defensas de distintas épocas, con estilos arquitectónicos diferentes.

La ronda baja era continua desde la torre de Monclín en el extremo oeste al Cubo Viejo en el extremo sur del recinto primitivo o Castillo Viejo, por lo que esta ronda recorría todo el frente principal de la fortaleza.

La ronda o adarve alto queda interrumpida por el Castillo Viejo y por la Torre de Monclín ya citada, de planta irregular que en origen tenía galerías de madera en las caras interiores del recinto.

En la zona oriental del recinto principal se situaba el elemento militar que se separaba del resto mediante un lienzo que unía el Cubo Viejo o del Duque y la Torre del Homenaje Viejo, el cual constituía un recinto aparte del principal denominado Castillo Viejo.

El restante recinto se denominaba Castillo Nuevo, que se corresponde a las obras posteriores del siglo XV que lo hicieron mayor, tras la marcha de los Templarios en 1343. Con el paso del tiempo el Castillo Viejo pasó a ser el castillo propiamente dicho. El foso y la barbacana del citado castillo primitivo son un añadido posterior, como refuerzo para la defensa del acceso del castillo, por la que se penetraba a través de un puente levadizo que salvaba el foso.

El Castillo Nuevo alberga la zona residencial o palaciega, que se configuraban como un conjunto de edificaciones articuladas entorno a dos patios, situadas en el sureste de la fortaleza, de galerías porticadas de madera. Fue construido por el conde de Lemos a mediados del siglo XV, cuyas salas albergan la biblioteca templaria.

[454] Pedro Fernández de Castro promovió la construcción de algunas fortificaciones de Galicia del siglo XIV, además del Castillo Viejo de Ponferrada, como la torre del homenaje de Monforte de Lemos en Lugo (§ 2.3.2.b).

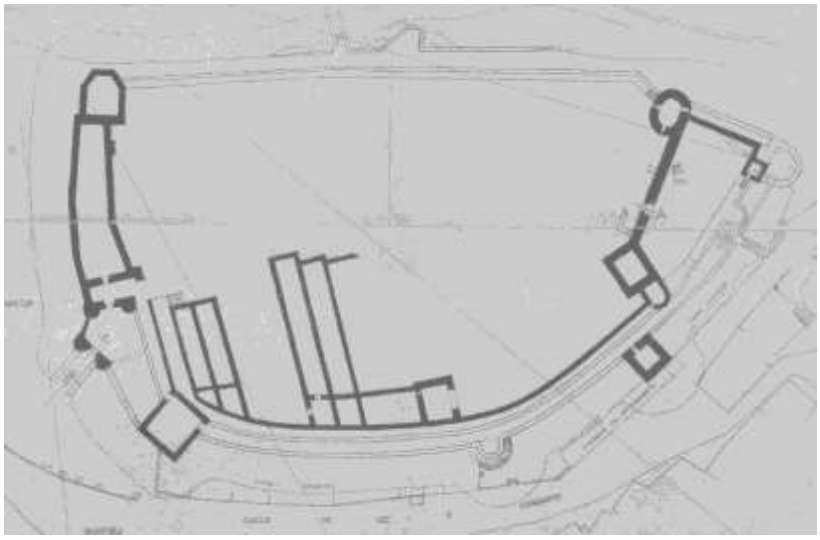


Fig. 424



Fig. 425



Fig. 426

Fig. 424: Francisco Pons Sorolla Castillo de Ponferrada. Planta general. (1955) Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)

Fig. 425: Puerta de acceso al castillo (ORTIZ ECHAGÜE, 60: 248).

Fig. 426: Vista del castillo desde el camino de las Quintas o del matadero viejo. Postales de la colección Romero (COUREL, 2004: 75).

Fig. 427: Vista del acceso al castillo desde la iglesia de San Andrés, en los años treinta (COUREL, 2004: 73).

Fig. 428: Vista aérea de Ponferrada y su castillo, (*ca.* 1967-1969). Colección M. S. P. (COUREL, 2004: 69).



Fig. 427



Fig. 428

El palacio se componía de dos patios, el principal situado al sur y otro de servicio próximo al Castillo Viejo, al norte. Entorno al patio principal se disponían la sala de armas y bodega en el ala suroeste, el zaguán y antebodega en el ala noroeste, mientras que la sala rica y el mirador de azulejos se situaban en el ala noroeste.

El patio menor o de servicio daba a la zona de caballerizas y paneras y vinculado a la ronda o corredor alto al que el palacio era adyacente en su zona sureste, se situaba la sala de los azulejos y el cenador alto y bajo.

El recinto principal constituido por los dos castillos disponía de una serie de edificaciones externas, como la coracha o mina que desde el castillo bajaba hasta el río Sil, cuyo baluarte inferior albergaba el pozo situado en la orilla del río.

Las torres del castillo circundan todo el perímetro del castillo y se convierten en las grandes protagonistas (§ Fig. 422), entre ellas la Torre de Cabrera pertenece a la primera etapa de obras de Pedro Álvarez Osorio, la cual está abierta por la gola y se encuentra encabalgada (COBOS y CASTRO, 2002).

La Torre de Malvecino y Malpica presentan la característica de estar engarzadas en la ronda baja y comunican mediante pasarela de madera con el adarve de la ronda alta. La más antigua parece ser la de Malpica, y la de Malvecino fue construida directamente para artillería por lo que es posterior.

El Castillo Viejo dispone de dos entradas, una situada en la plaza del Castillo Nuevo y otra tapiada desde la ronda baja que el siglo XIX transformó en un mero portillo. El Cubo Viejo o del Duque y Cubo Nuevo flanquean la cara norte del castillo y son de épocas diferentes, ya que el primero se levantó en la primera mitad del siglo XIV promovido por el duque de Arjona, y el segundo de la segunda mitad del siglo XV promovido por Pedro Álvarez de Osorio.

El Cubo Nuevo se construyó sobre la ronda baja de la fortaleza, y sin embargo permitió la continuidad del recorrido bajo él a través de su primer nivel. La Torre del Homenaje Viejo presenta dos niveles, el inferior cubierto con bóveda y una superior o sala de armas.

Durante los siglos XVII y XVIII el castillo sufrió un rápido deterioro ante la falta de dotación presupuestaria por parte del Estado destinada a su conservación, al resultar inhabitable el Castillo Viejo fruto de su abandono en el siglo XVI. La Guerra de la Independencia supuso una cierta puesta a punto de la fortaleza con consecuencia del conflicto. A partir de mediados del siglo XIX el inmueble fue utilizado como cantera por parte del Ayuntamiento, hasta que en el siglo XX la fortaleza se acabe declarando monumento nacional.[455]

El castillo sufría continuos derrumbes debido al abandono y depredación a la que estaba sometido, los cuales se constatan en la zona suroeste del Castillo Viejo y en la muralla de la ronda baja junto a la Torre de Malvecino.Las obras de restauración en el inmueble se sucedieron a partir de 1955 con arquitectos como Luis Menéndez Pidal y Francisco Pons Sorolla, que llevaron a cabo una labor de reconstrucción, en los años setenta el arquitecto Eduardo González Mercadé continúa los arreglos puntuales de la fortaleza. En los ochenta con Marco Antonio Garcés se llevaron a cabo los primeros sondeos arqueológicos, y finalmente en 1994 la Administración autonómica realiza el encargo de realizar un plan director de restauración del castillo, tras un período previo de estudios e investigación.

[455] Fue incoado expediente sobre declaración de monumento nacional del castillo de Ponferrada (León) por Instrucción Pública y Bellas Artes. Real Orden de 7 de febrero de 1924. *Gaceta de Madrid*, 45 (14 de febrero), 807.

3. REHABILITACIÓN PARA USO HOTELERO DE INMUEBLES MILITARES POR LA ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA ESPAÑOLA (1928-2012)

3.1. Consideraciones previas entorno a la cuestión del turismo en la gestión del patrimonio: hotelería pública

La gestión del patrimonio a través de la vía del turismo fue utilizado por la Administración Turística española en los años treinta en un innovador proyecto que comportaba la recuperación de viejos edificios abandonados para destinarlos al uso hotelero, el cual se inició a través de la Comisaría Regia y se hizo extensiva a la Red de Paradores con el Patronato Nacional del Turismo, al dotársele de un sentido de red y constituirse en una actuación sistemática.

Una peculiaridad de España consistió en aplicar el turismo a la cuestión patrimonial en el campo de la hotelería pública, dentro del cual fue pionera la actividad española, ya que lo común era restaurar el patrimonio con fines exclusivamente culturales, como también hizo la Comisaría Regia en el caso de Mérida respecto de los restos arqueológicos romanos, en Sevilla respecto del alcázar o en Granda en el recinto de la Alhambra.

Aquel comienzo que se desarrollaría a través de las décadas se fue reforzando a lo largo del tiempo, con ello se había encontrado un uso social a los bienes patrimoniales, en principio los considerados como "monumentos" aunque posteriormente el concepto se haría extensivos a otros campos, para hablar de forma más general de "patrimonio cultural".[456]

En un principio el binomio patrimonio y turismo apareció vinculado al turismo cultural, y por extensión al patrimonio natural, a aquel que tiene por:

> (…) objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre éstos en tanto en cuanto contribuye –para satisfacer sus propios fines–

[456] El patrimonio cultural es el conjunto de bienes materiales e inmateriales que se identifican con una sociedad, en la medida que son portadores de valores culturales que le son propios a la sociedad. El valor simbólico es muy importante en este tipo de bienes, que les hace merecedores de una especial protección relativa a su conservación y al uso que se pueda hacer de ellos (HARRISON: 1994; PRATS, 1998: 63-76; BALLART y JUAN-TRESSERAS, 2001; y HERNÁNDEZ, 2002).

> a su mantenimiento y protección. Esta forma de turismo justifica, de hecho, los esfuerzos que tal mantenimiento y protección exigen de la comunidad humana, debido a los beneficios socio-culturales y económicos que comporta para toda la población implicada.[457]

De hecho la hotelería pública se implantó en entornos *naturales* para vincularse con un deporte como la caza o el excursionismo, o en localizaciones de interior vinculado a un monumento o zona monumental que podía o no estar protegida a través de la correspondiente declaración.

Con posterioridad la idea de base se mantuvo pero los conceptos evolucionaron, al entenderse el turismo nacional e internacional como vehículo para el intercambio cultural, que hacía responsable a la comunidad anfitriona y a los visitantes, de la cultura y patrimonio de esa comunidad.[458]

Apareció entonces la idea de aplicar recursos didácticos para la difusión de esa cultura a los visitantes, los cuales la sociedad Paradores ha aplicado ya en el siglo XXI, al idear el "parador museo",[459] que permite un recorrido por la historia a través de paneles situados en las zonas públicas del establecimiento. Sin embargo esa historia siempre es la del pasado más remoto del edificio, la que está vinculada a su construcción y primer uso, y que no saca a la luz los criterios que se utilizaron para la intervención rehabilitadora llevada a cabo en el siglo XX. Con este sistema se potencia el turismo cultural, de paso en el establecimiento, además del clásico cliente alojado.

Sin embargo, la intervención arquitectónica se puede vincular con la difusión y uso turístico-cultural posterior del inmueble, que no comporte exclusivamente el prestar servicio de alojamiento y restauración, a través de la "puesta en valor" de los restos arqueológicos aparecidos durante el proceso de la obra del parador.

En este sentido, aparece el auténtico "parador museo", que hasta ahora sólo se ha materializado claramente con el parador último inaugurado en Lorca, pero que podrá tener posteriores secuelas en los futuros paradores.

El esfuerzo económico ejercido por el Estado para excavar y documentar la historia anterior del inmueble, obligado por ley a través de las Comunidades Autónomas que ejercen su competencia sobre el patrimonio, se puede posteriormente explotar de cara al turismo, con fines didácticos, económicos y de sostenibilidad de ese patrimonio, para que no sea una simple carga inicial en la fase de construcción.

Hasta ahora la Administración Turística dejaba sin mostrar el yacimiento arqueológico que quedaba dentro del edificio sin que fuese adecuado museográficamente, o si era viable cedía su uso, explotación y mantenimiento a un tercero, generalmente de ámbito municipal, para que llevara a cabo su explotación cultural, ya que ésta no estaba en el objeto de la Sociedad de Paradores que hasta ahora sólo ha perseguido la sola gestión hotelera de los inmuebles.

El turismo en el principio del siglo XX era incipiente, reservado a una pequeña élite que se acercaba a los bienes del patrimonio cultural, con un perfil sociocultural alto, con conciencia medioambiental y que apreciaba las diferencias culturales (VELASCO, 2009: 241), pero se fue expandiendo hasta llegar al turismo

---

457 Carta de turismo cultural. Adoptada por ICOMOS en noviembre de 1976, la cual hacía un llamamiento a los Estados para la aplicación en ese patrimonio que se iba a gestionar a través del turismo, de la Convención Internacional para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural adoptada el 16 de noviembre de 1972, y la Recomendación de Nairobi.

458 Carta internacional sobre turismo cultural: La gestión del turismo en los sitios con Patrimonio significativo (1999). Adoptada por ICOMOS en la 12ª Asamblea General de Méjico, en octubre de 1999.

459 Los paradores museo son todos edificios históricos de carácter religioso, militar o residencial, y hacen un total de ocho inmuebles: Cangas de Onís, Cardona, Granada, León, Oropesa, Santiago de Compostela, Nogueira de Ramuín (San Esteban de las Ribas del Sil) y Úbeda.

de masas de los años sesenta en el que el "sol y playa" de las costas se convertía en el gran descubrimiento para España que abría de forma masiva las puertas al turismo extranjero.

Se reconoció en el siglo XX la cultura como un proceso que se transformaba en función de las vivencias de las personas, a la vez que el turismo se comenzó a percibir como una actividad socioeconómica de importancia.[460] Se distinguen tres las etapas de interacción economía-turismo, ya que en la primera mitad del siglo se vio bajo una óptica fundamentalmente social en la que se apuntaba incipientemente la cuestión económica, en la segunda mitad del siglo surgió el concepto nuevo del "turismo de masas" que se enfocó en una óptica productiva, característica de la era postindustrial, y con un sentido puramente económico.

La tercera y última etapa se vinculó a la creación de la Organización Mundial del Turismo (OMT) que desarrolló el concepto de turismo cultural, tras la cual vendrían las Cartas internacionales dedicadas al turismo de 1976 y 1999, que tomaban conciencia de la dimensión y vínculo indisoluble del binomio patrimonio-turismo para evitar la degradación de aquel ante el abuso en que se había incurrido en etapas anteriores.

La situación debido a la óptica puramente económica, la del turismo de masas, trajo problemas en las décadas siguientes, que serían abordadas tras un enfoque nuevo del tema. El perfil del turismo de masas era muy diferente del aquel primer turismo de unos pocos interesados en los valores culturales, y fue entonces cuando surgió la degradación del patrimonio, en la que éste se convertía en un bien de consumo.

La Administración Turística también siguió esta línea aplicada en la hotelería pública, en la que se ampliaron y produjeron nuevos paradores de forma casi sistemática, lo cual comportaba peligro para un patrimonio que era visto en términos exclusivamente económicos, como un medio para alcanzar un fin.

El patrimonio era rehabilitado para dotaciones hoteleras que excedían considerablemente la capacidad alojativa del edificio histórico, por lo que las operaciones resultaban traumáticas al incorporar cuerpos nuevos construidos de nueva planta como anexos o, en los peores casos, plantas completas levantadas sobre el edificio histórico, con lo que se adulteraba considerablemente la imagen del inmueble.

La Administración Turística ante la fuerte demanda de alojamiento hotelero en sus establecimientos entró en una espiral de reformas y ampliaciones sistemáticas, que no tenían en cuenta los valores del patrimonio, ya que éste era visto como medio instrumental para alcanzar un objetivo.

El patrimonio en relación al turismo puede presentar también ciertos peligros como es la falta de autenticidad, la de crear un producto artificial que nada tiene que ver con el valor cultural del bien pero que resulta desde el punto de vista económico rentable por atraer al turismo. Los paradores tienen algo de artificio, de decorado preparado para el turista, que tiene mucho que ver con las casas y museos de ambiente inventados por el marqués de la Vega Inclán en los años veinte.

La idea iniciada por la Comisaría Regia de crear hoteles ambientados en épocas pretéritas ubicados en edificios históricos, fue continuada por los restantes organismos oficiales turísticos, hasta llegar a su plenitud y perfeccionamiento con el Ministerio de Información y Turismo, tras el cual se seguiría la estela de las etapas anteriores pero sin innovación, como una mera repetición de los avances del pasado, en un claro período de crisis que se iniciaba justo tras la desaparición del citado Ministerio.

[460] La cuestión del patrimonio y del turismo ha sido objeto de estudio en Cuba, vinculado a la idea de sostenibilidad. En este sentido se puede consultar (CRUZ, 2002: 1-20).

Fue entonces, cuando la artificiosidad empezó a verse como algo vinculado con el pasado y con las ideas del régimen anterior, cuando en realidad se había borrado la huella del origen, la cual era anterior a la Guerra Civil, con la Comisaría Regia.

Los decorados y los paradores historicistas pasaron a ser vistos como algo propio del pasado, y la Administración Turística volvió su mirada hacia la hotelería privada que ofrecía la más innovadora modernidad aplicada a la rehabilitación. Ésta ha sido la línea última desarrollada por la Sociedad Paradores en sus intervenciones directas en los nuevos paradores y sobre todo en el ejercicio de su competencia sobre la reforma de los paradores en funcionamiento.

La sostenibilidad es un concepto actual vinculado al binomio turismo y patrimonio, que supone la generación de ingresos a través de una actividad económica de la Administración, que es la hotelería pública, en la que esa rentabilidad revierte en el patrimonio y permite mantenerlo. Sin embargo, no todos los paradores son rentables, razón por la cual el Estado obliga a su gestor hotelero a mantener la explotación de inmuebles que la hotelería privada habría abandonado hace tiempo, en pos del interés general.

La rentabilidad de la red pública se produce por compensación de unos inmuebles con otros, e históricamente se han producido desafectaciones de algunos establecimientos, fundamentados en la falta de sostenibilidad económica o la obsolescencia, aunque otras veces era debido a razones coyunturales como, entre otros, la pérdida de la soberanía sobre el territorio o la inundación debido a la construcción de un pantano.

Por tanto la gestión del patrimonio a través del turismo sigue siendo una fórmula adecuada, que se ha mantenido durante mucho tiempo, pero que ha evolucionado, y prueba de su operatividad es la existencia de modelos de hotelería pública en otros países como Portugal o Cuba, ambas en fase de crecimiento, que aplican a sus respectivos patrimonios el uso hotelero como tabla de salvación de un patrimonio que de otra forma estaría muerto.

3.2. Paradores y arquitectura militar: el debate sobre la intervención en el patrimonio

Los primeros organismos turísticos estatales no sólo tuvieron competencias para el turismo, sino que existió una delgada línea que pudieron traspasar con facilidad, la de la competencia patrimonial, que en un principio estaba enfocada tan sólo para la difusión del arte, la cultura y demás atractivos del país. La conjugación de estos dos factores –turismo y patrimonio– resultó ser una fórmula muy efectiva, que unida a la escasez de establecimientos hoteleros de cierta calidad y a la carencia de iniciativa privada en la industria hotelera, trajo consigo una consecuencia inesperada, la rehabilitación de inmuebles históricos como establecimientos hoteleros, en vez de ceñirse exclusivamente a la realización de edificios de nueva planta.

La conjugación del patrimonio con el turismo se produjo, por tanto, debido a que se invistió tanto de competencias patrimoniales como turísticas a los primeros organismos oficiales del Estado, y una vez establecida la norma, ésta continuaría sin más a lo largo del tiempo como un derecho propio.

Los paradores aunaron la posibilidad de atraer al turismo debido a la representatividad de los inmuebles adoptados para su rehabilitación, a la vez que permitía no sólo la visita de esos monumentos sino que

además, también se prestaba servicio de alojamiento y restauración dentro del propio monumento, con lo que la carencia de infraestructura hotelera se veía salvada.

A comienzos del siglo XX, España contaba con un importante volumen de edificios históricos que habían subsistido a lo largo del tiempo pero que se encontraban sin uso o función, a falta de restauración efectiva, y que suponían la preocupación de cada municipio en el que se enclavaban ya que carecían de medios económicos para ello.

La rehabilitación de edificios históricos como establecimiento hotelero del Estado vino a aliviar en parte esta situación, en tanto que cada Ayuntamiento reiteraría solicitudes en este sentido al Estado, a través de la Administración Turística.

Entre estos inmuebles históricos se encontraban palacios y casas señoriales que permanecían cerradas debido a la imposibilidad de sus propietarios de sostenerlos económicamente, o conventos y monasterios que habían sido objeto de las sucesivas desamortizaciones del siglo XIX, y catillos o fortalezas –construcciones de carácter militar– que habían perdido la función para la cual habían sido creados, y se convertían en artefactos inútiles.

La arquitectura militar debido a su carácter funcional y adaptabilidad según las necesidades militares podían volver a ser utilizados en caso de que se produjera un nuevo conflicto bélico, con lo que eran reformadas a las necesidades del momento. Pero llegó un tiempo en que las armas evolucionaron de tal forma, que muchas de estas construcciones quedaron absolutamente obsoletas y sin posibilidad de volver a ser utilizadas con fines defensivos, por lo que se transformaron en estupendas canteras de materiales de construcción, que en el mejor de los casos serían empleados para realizar nuevos edificios, pero que en el peor de ellos, simplemente serían una fuente de material para obtener grava y ser empleados en la construcción de carreteras.

De esta forma fueron desmontados pieza a pieza numerosos castillos y fortalezas, el caso más singular dentro de los inmuebles que actualmente se encuentran rehabilitados como parador de turismo, lo constituye el castillo de Benavente, un castillo-palacio del renacimiento, que desapareció en las primeras décadas del siglo XX fruto de la rapiña de sus materiales. Únicamente se preservó una de sus torres: la Torre del Caracol.

También dentro de los inmuebles de la red, es singular el caso del castillo de Ayamonte, el cual se perdió debido a que fue utilizado como cantera de materiales, el caso del desaparecido Castillo de Soria, que fue volado intencionadamente para impedir que callera en manos del enemigo, o el antiguo convento-colegio de Jesuitas en Verín que tras la desamortización sería utilizado como cantera de materiales hasta que no quedaron más que ruinas, sobre las que se levantó el parador de turismo, que se toma en consideración en este trabajo por estar construido el antiguo convento dentro del perímetro defensivo de la falsabraga que se construyó en el siglo XVII.

Todos estos inmuebles fueron en los años sesenta rehabilitados por la Administración Turística e incorporados en la red. La Torre del Caracol se integró con la nueva construcción del parador que se adosaría en dos de sus fachadas, el edificio de nueva planta del parador de Ayamonte se levantó sobre el solar del castillo completamente indiferente a sus restos, el Parque del Castillo de Soria integró los restos del antiguo castillo –generalmente restos de las murallas– con la edificación de nueva planta del parador de lenguaje racionalista, y el antiguo cenobio y colegio de Jesuitas de Monterrey quedó sepultado bajo el edificio de nueva planta que asemejaba ser un pazo, que constituye el parador de Verín.

La Administración Turística se valió de cada uno de estos inmuebles históricos para sus necesidades hoteleras, y dio lugar a uno de los dos tipos de inmuebles de la red, la del "parador de rehabilitación." Aunque ésta constituye una pequeña parte del total de inmuebles de la red, en la que predomina el tipo de parador de nueva planta sobre la de rehabilitación de un edificio histórico (v. cuadro 26, cuadro 27, cuadro 31 y cuadro 29).

Las competencias de la Comisión Nacional del Turismo*,* primer organismo de la Administración Turística, no fueron más allá de la publicación y difusión en el extranjero de datos históricos, descripciones de monumentos y descripción de atractivos artísticos y naturales. Al menos esto fue lo que figuró en el papel, ya que en la realidad resultó ser un organismo inoperante. Si bien el tipo de descripción de las funciones competenciales se sucedió y amplió en el texto fundacional del siguiente organismo.

El turismo nació enfocado a despertar la atención de los visitantes extranjeros, y el arte o la cultura no eran más que medios atractivos para el reclamo de esos visitantes foráneos. Los primeros organismos oficiales desconocieron en un principio las propias necesidades turísticas del país, ya que se enfocaron hacia el exterior con fines puramente económicos, que se tradujeron en la consigna de conseguir el máximo número de divisas. En este sentido, América era el foco de interés para la Comisaría Regia, ya que se alude directamente a este continente en el artículo 5º de su Real Decreto fundacional.[461]

La Comisaría Regia tenía encomendadas funciones de difusión y propaganda de la España artística y popular. El marqués de la Vega Inclán, el Comisario Regio, contaba con el favor del monarca y con una gran libertad de acción que le llevó a realizar restauraciones a través del organismo turístico que lideraba, para luego difundirlo mediante folletos y libros. Sus competencias estaban en "vigilar la conservación eficaz y procurar la exhibición adecuada de la España artística, monumental y pintoresca",[462] pero esto no comportaba ejercer directamente la acción conservadora o la invención de escenografías atractivas para los turistas –los museos de ambiente–, al igual que debía procurar "facilitar el conocimiento y estudio de España, procurando la comodidad de los alojamientos, la seguridad y rapidez de las comunicaciones y el acceso a las bellezas culturales y artísticas de nuestra Patria",[463] pero tampoco comportaba realizar los hoteles con cargo a los recursos propios del Estado mediante una acción directa y personalista.

El marqués pudo experimentar por primera vez la materialización de las teorías más respetuosas con el patrimonio, las de la Escuela Conservadora, para ello no dudó en realizar aportaciones económicas propias, ya que el cauce oficial no le asignaba un presupuesto de importancia. Probablemente la acción mercantil que realizaba el marqués con objetos de arte que vendía a anticuarios extranjeros –fundamentalmente parisinos– pudo aliviar esta falta de recursos a la vez que incrementaba sus colecciones privadas de arte.[464]

El breve período de la Comisaría Regia sirvió para sentar las bases de lo que serían los dos tipos básicos de parador (§ 1.1.2), el de "nueva planta" representado por el parador de Gredos y el de "rehabilitación" de edificios históricos representado por la adecuación del convento de Jesús como parador de Mérida.

---

461 El marqués de la Vega Inclán era un hombre culto que antes de dedicarse a la política se había formado viajando por el mundo, especialmente por Europa, África y América. Con esta última tenía un especial vínculo ya que era amigo del dueño de la *Hispanic Society of America,* Archer Huntington.

462 Presidencia del Consejo de Ministros. Real Decreto, de 19 de junio de 1911, por el que se crea en la Presidencia de Ministros una Comisaría Regia encargada de procurar el desarrollo del turismo y la divulgación de la cultura artística popular. *Gaceta de Madrid*, 171 (20 de junio), 805.

463 *Ibídem*, 805.

464 Para más información en relación a la acción mercantil del marqués véase la tesis doctoral realizada sobre la Comisaría Regia (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 459-482).

La norma fundacional del Patronato Nacional del Turismo (PNT), el tercero en orden cronológioco de los organismo que se sucedieron en de la Administración Turística, otorgaba competencia para "estimular el desarrollo de la industria hotelera, otorgando auxilios en los casos en que interese especialmente al turismo",[465] pero nuevamente no comportaba ejecutar directamente y con cargo a los presupuestos del Estado esos establecimientos hoteleros.

El PNT fue el que consolidó y desarrolló la Red de Paradores como tal, algo que no había sido más que una semilla con el organismo oficial anterior –la Comisaría Regia–, ya que en ningún momento los dos primeros establecimientos tuvieron vocación de conjunto, unidad o continuidad. Se trató más bien de actuaciones aisladas, de carácter personalista, y con objetivos diferentes –el parador de Gredos sirvió a las necesidades de los cazadores y excursionistas de la Sierra de Gredos, mientras que el parador de Mérida nació para servir las necesidades de alojamiento de los visitantes de la exposición iberoamericana de 1929 celebrada en Sevilla, y en tanto que actividad efímera, se buscó el respaldo de otra razón que se encontró en la de dar alojamiento a los visitantes de los restos arqueológicos romanos recién restaurados de Mérida–.

El PNT le dio sentido como conjunto a la red, fue el organismo que la creó como tal, y a partir de aquí se propició la construcción de establecimientos hoteleros de nueva planta mediante la convocatoria de un concurso de anteproyectos (§ 1.3.1.d).

El resto de tipos hoteleros vendrían a consolidarse a continuación con los refugios de montaña, hosterías y paradores. Algunos inmuebles históricos se incorporan a los fines del PNT en este período, pero es más bien como consecuencia de las ofertas realizadas desde el ámbito municipal.

Los Ayuntamientos fueron los que tendieron a ofertar edificios históricos existentes en sus respectivos municipios siempre que se encontrasen sin uso, para su rehabilitación como parador. Esta práctica cobró cierta fuerza, pero siempre estuvo a la cabeza la edificación de nueva planta, lo cual se continuaría hasta más allá de la dictadura. En la década de los años ochenta se produjo un punto de inflexión, a partir del cual se empezó a hacer únicamente rehabilitación de edificios históricos para incorporarlos a la red.

Dentro de las rehabilitaciones de edificios históricos del período del PNT se realizaron las primeras intervenciones sobre inmuebles de carácter militar, la primera vino representada por el castillo de Oropesa de Toledo, un edificio que integraba construcciones militares y civiles en el mismo recinto, y el alcázar de Ciudad Rodrigo, edificio de carácter puramente militar. Ambos se incorporaron a la red en el período de los años treinta como pequeños establecimientos hoteleros de no más de 5 ó 9 habitaciones que ocupaban sólo algunos de los locales de los edificios históricos donde se alojaban, compartían el edificio con otros usos de carácter público municipal, y cuyas intervenciones de rehabilitación no se podían tildar como tales ya que no eran más que meras adecuaciones interiores de locales o actuaciones de interiorismo sin apenas intervención arquitectónica. Estos primeros paradores se quedarían rápidamente obsoletos debido a la creciente demanda hotelera de las siguientes décadas, por lo que fueron completamente reformados y ampliados con posterioridad.

El Estado se vio obligado a suplir la carencia de actividad empresarial e incentivar al sector privado mediante apoyo económico directo a los posibles empresarios, dentro de los cuales es destacable el caso ya descrito del establecimiento de Cádiz (§ 1.3.1.a) y su singular rescate en términos financieros,

[465] Presidencia del Consejo de Ministros. Real Decreto, núm. 745, de 25 de abril de 1928, por el que se crea el Patronato Nacional del Turismo, refundiéndose en él la Comisaría Regia del Turismo, instituida por Real Decreto de 19 de junio de 1911. *Gaceta de Madrid*,117 (26 de abril de 1928), 484-487, p. 485.

hasta el punto de que el Estado se hizo directamente cargo del inmueble, incluida su dirección, gestión y explotación.[466]

Las circunstancias del momento –la crisis económica que se vivió en los años treinta– convirtieron al Estado en empresario hotelero, ya que la idea inicial no era llevar a cabo la administración directa de los inmuebles, sino sólo construirlos para arrendarlos al sector privado. Sin embargo, los empresarios y particulares desconocían el sector hotelero y no sabían cómo manejarse en él. Las condiciones que impuso el Estado para estos arrendamientos resultaron excesivas en momentos de crisis economía, por lo que el PNT a parte de construir los inmuebles tuvo que organizarse para explotarlos (MORENO, 2010*a*).

La historia de la Red de Paradores no es más que la confluencia de una serie de factores y circunstancias que derivaron en la creación de un importante patrimonio que tenía asignados fines turísticos. Esta red sólo dejaría de crecer durante los últimos años de la Guerra Civil, pero continuaría más allá de los cambios políticos y administrativos.

Tras la Guerra Civil la ordenación general de la Administración del Estado cambió radicalmente, una de las características que se dieron desde el final de la guerra fue la dispersión y solape de competencias entre distintos organismos, lo cual vendría a potenciar la continuidad de la Administración Turística en sus prácticas rehabilitadoras (MUÑOZ COSME, 1989: 44-45).

Los organismos que surgieron con el nuevo régimen con competencias patrimoniales fueron, además de la Dirección General de Bellas Artes integrada en el Ministerio de Educación Nacional, la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, la Dirección General de Arquitectura y la Dirección General del Turismo, todas ellas integradas en el Ministerio de Gobernación.

La actuación de Regiones Devastadas se ciñó al período de la postguerra, hasta los años cincuenta, cuyas actuaciones tuvieron un marcado carácter propagandístico. Es destacable el caso del parador de Andújar, aunque fuera de las actuaciones correspondientes a la arquitectura militar, debido a que se llevó a cabo la reconstrucción del antiguo santuario y la edificación de nueva planta del establecimiento hotelero, adosada en su lado sur, que fue realiza por Regiones Devastadas y posteriormente integrados en la Red de Paradores.

La irrupción de un organismo en las competencias de otro se hacía mediante una autorización que tomaba la forma de Orden Ministerial. La avidez de trabajo de este organismo le llevó, en 1948, a solicitar al Ministro de la Gobernación autorización para continuar con el ejercicio de las competencias de la Dirección General del Turismo, cuando el Subdirector de Regiones Devastadas decía poder encargarse de las obras de la construcción del parador de Guadalupe –rehabilitación del antiguo Colegio Seminario de Infantes– ya que en aquel momento se estaban haciendo cargo de las obras del Ayuntamiento y del cementerio local.[467]

En la década de los sesenta Regiones Devastadas es eliminada de la estructura de la Administración Central del Estado al dejar de tener sentido, una vez superado el período de la postguerra, con lo que sus competencias pasaron a integrarse en la Dirección General de Arquitectura.

El siguiente organismo, el Ministerio de Información y Turismo (MIT), actuaba directamente en los edificios históricos a través de las rehabilitaciones hoteleras para la red de alojamientos turísticos del

---

466 Dirección General del Turismo. Nota informativa del Abogado del Estado, de 23 de octubre de 1939 [AITE].

467 Carta, de 7 de abril de 1948, de Gonzalo de Cárdenas, Subdirector de la Dirección General de Regiones Devastadas, a Blas Pérez González, Ministro de la Gobernación [AITE].

Estado o indirectamente ya que informaba con carácter preceptivo todas las intervenciones que hubiesen de realizarse en monumentos ubicados en centros y zonas declaradas de interés turístico nacional.[468]

Las actuaciones del MIT siguieron la línea del resto de actuaciones oficiales que suponían la continuación de una trayectoria tradicionalista, de modo que el organismo turístico que en su comienzo con la Comisaría Regia se había situado en la vanguardia de las actuaciones restauradoras, se sumaba ahora al resto de organismos oficiales, situándose en el extremo opuesto, contrario a las ideas que el marqués de la Vega Inclán había defendido.

El MIT fue un organismo muy ambicioso que tuvo un gran volumen de actuaciones –se llegaron a inaugurar 67 inmuebles, de los que el ministro Manuel Fraga Iribarne (1962-1969) inauguró 42, con lo que se posicionó como el político que más paradores promovió–, dentro de los cuales la rehabilitación hotelera de edificios del tipo "arquitectura militar" se convirtió entre las décadas de los años sesenta y setenta en la más habitual. Los castillos y fortalezas se constituyeron en el tipo de inmueble más importante de la red desde el punto de vista cuantitativo, y en consecuencia el tipo arquitectónico preferido por el MIT para sus adaptaciones hoteleras, ya que se trataba de los edificios más antiguos de la red y los que mejor representan el periodo más valorado por el Ministerio y sus arquitectos: La Edad Media.

Numerosos castillos y fortalezas sin uso fueron afectadas al citado Ministerio con fines hoteleros, generalmente se trataba de edificios que conservaban en gran medida sus componentes medievales, aunque en muchas ocasiones habían incorporado posteriormente baluartes, fruto de las necesidades derivadas de la defensa frente a las armas de la Edad Moderna. Es significativo en este sentido el hecho de que el único inmueble con predominio estricto de otros períodos frente al medieval integrado en la red provenga de la privatización de la Empresa Nacional del Turismo (ENTURSA) a través del Hotel la Muralla de Ceuta. Otros inmuebles como el Castillo de Montjuich de Gerona o el fuete de San Cristóbal en Badajoz fueron literalmente desechados por no ser considerados construcciones históricas que mereciese la pena preservar de la desaparición debido a su abandono. Se dio claramente preferencia a edificios fundamentalmente medievales, e incluso en Ceuta en los años sesenta la Administración Turística negociaba con el Ayuntamiento la cesión de un solar para construir de nueva planta, que hizo efectivo en 1962 y sobre el que llegó a redactar un proyecto.[469]

El afán del MIT por incorporar en la red nuevos edificios militares transformados en cómodos y modernos estabelecimientos hoteleros, le llevó a crear un tipo híbrido entre la rehabilitación en sentido estricto y la nueva planta, es lo que denominamos edificación de "nueva planta en recinto histórico." Generalmente estos recintos históricos tenían carácter militar, y se trataba de meros recintos definidos por murallas y torres de mayor o menor entidad, pero en todo caso insuficientes para albergar las necesidades de superficie exigidas por el cada vez más complejo programa de un parador.

Este nuevo tipo, híbrido entre los dos tipos establecidos desde la Comisaría Regia, sería más eficaz que la implantación del parador en un edificio histórico, ya que sin renunciar a la presencia de elementos

---

468 Real Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, sob.re estructura orgánica y funciones del Ministerio de Cultura, art. 4º.

469 El Ministerio de Información y Turismo gestionó la cesión gratuita por parte del Ayuntamiento de unos terrenos sin edificar situados en el Llano de las Damas o Camino del Otero, en el denominado Campo Exterior de la Ciudad de Ceuta, con 9.364,33 m^2, sobre el cual redactó un proyecto de parador de nueva planta el arquitecto José Osuna Fajardo. El Instituto Nacional de Industria (INI) gestione el proyecto a través de la Comisión Gestora de Turismo, se puso en contacto con el MIT para solicitar que le fuera cedido la realización del proyecto, lo cual supuso la reversión de los terrenos al Ayuntamiento y la posterior decisión del INI de construir el hotel en el antiguo Parque de Artillería y Maestranza de la ciudad [CADA-8469].

históricos que daban un valor añadido al parador, la construcción de un edificio de nueva planta permitía conseguir exactamente el número de habitaciones deseado.

Ese edificio de nueva construcción podría adoptar las formas de un castillo "inventado", que tomaba elementos de la imaginería propia de las construcciones militares, las cuales eran utilizadas con absoluta libertad para dar como resultado un castillo imposible. En otras ocasiones el edificio de nueva planta podía simplemente estar en consonancia con la arquitectura tradicional del lugar o ser radicalmente contemporáneo.

Las rehabilitaciones de los años sesenta y setenta fueron las de mayor impacto desde el punto de vista patrimonial, dentro del conjunto de las actuaciones que había acometido hasta aquel momento la Administración Turística. Hay que buscar la causa en el fuerte crecimiento económico que se dejó sentir en la década de los sesenta, acompañado del boom turístico, en el que se hablaba por primera vez de turismo de masas, el cual trajo consigo la necesidad de incrementar la dotación hotelera de los paradores con la consiguiente obsolescencia de todos aquellos que se habían inaugurado en los períodos anteriores. El MIT llevó entonces a cabo una labor sin precedentes de revisión, reforma y ampliación de todos los paradores en funcionamiento. Toda esta actividad se canalizó a través de la Subdirección General de Inmuebles y Obras que contaban con dos arquitectos funcionarios y tres arquitectos externos, colaboradores habituales del MIT, además de poder convocar concursos de anteproyectos con carácter ocasional.

En 1976 se inauguraron sucesivamente los cuatro últimos paradores del tipo "arquitectura militar", el cual no volvería a tener protagonismo en la red hasta que en 1986 se incorporase el Hotel la Muralla de Ceuta –inmueble rehabilitado hoteleramente por ENTURSA en los años sesenta–, hasta llegar al año 2000 en que la Administración Turística estatal adscribió en 2002 una parte del Castillo de Lorca (Murcia) con destino a su rehabilitación como parador, en 2005, adscribió el Castillo y Almudaina de Ibiza o cuando en 2006 llevó a cabo la adscripción de parte del recinto de la Fortaleza de la Mota en Alcalá la Real (Jaén).

Para Alfonso Muñoz Cosme las actuaciones del MIT resultaban desconectadas de los programas generales de actuación de Bellas Artes, y se constituyeron como obras puntuales al margen de la labor de los organismos oficiales encargados de la conservación y protección del patrimonio (MUÑOZ COSME, 1989: 161). Sin embargo, cualquier actuación que realizaba el MIT en monumentos o recintos históricos estaba directamente obligada a someterse a informe de los técnicos de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional (1938-1966) o Ministerio de Educación y Ciencia (1966 en adelante), que en ocasiones obligaban a modificar los objetivos inicialmente establecidos –caso del parador de Fuenterrabía que por indicación del técnico de Bellas Artes se mantuvo parte de la ruina de la Casa Fuerte de Carlos V, en vez de reconstruirla tal y como estaba programado, lo cual supuso una considerable merma de la capacidad hotelera, y una falsa apariencia de respeto a la ruina–.

En otras ocasiones, el organismo oficial con competencias patrimoniales imponía de forma específica qué técnico debía llevar a cabo la rehabilitación hotelera del inmueble histórico –ese fue el caso, en la década anterior, del parador de Granada, cuya rehabilitación se efectuó por el arquitecto conservador de zona, por imposición directa del Ministerio de Educación Nacional.– El tipo de actuaciones que llevó a cabo el MIT fueron rápidas, todo estaba programado como si se tratase de una máquina de fabricar paradores, los obstáculos se salvaban con facilidad y existía una buena relación con los organismos con competencias patrimoniales, ya que todos pensaban igual para dar prioridad a los intereses de ejecución presupuestaria.

El MIT estaba organizado en Direcciones Generales, dentro de las cuales se encontraba la Dirección General de Turismo, cuyas competencias se centraban en inspeccionar, gestionar, promover y fomentar "las actividades relacionadas con la organización de viajes, la industria hospedera y la información, atracción y propaganda respecto de forasteros; fomentar el interés dentro y fuera de España por el conocimiento de la vida y territorio nacional (…)"[470] En el mandato de fomentar el interés por los atractivos de nuestro país, tanto dentro como fuera del territorio nacional, suponía volver la vista no sólo al turismo exterior sino al creciente turismo interior, y dio pie para que se fomentase a través de la construcción de paradores.

Las disposiciones competenciales nunca establecían explícitamente la capacidad de promoción hotelera propia, pero ya se había consolidado plenamente, en tanto que, además, se establecía que la citada Dirección General "atenderá al fomento de los establecimientos turísticos y profesionales con ellos relacionados, a la información gráfica y de todo orden en idiomas nacional y extranjero (…)",[471] y le encomienda la Red de Alojamientos Turísticos propiedad del Estado, la cual dependerá directamente de ella. En 1977 desapareció el MIT para dar paso a una simple Secretaría de Estado de Turismo integrada en el Ministerio de Comercio y Turismo, así como, se creó el Ministerio de Cultura, a la vez que la Constitución de 1978 otorgaba competencias a las CCAA en materia de "patrimonio monumental de interés de la Comunidad Autónoma",[472] y la "promoción y ordenación del turismo en su ámbito territorial",[473] cuya consecuencia inmediata sería la transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas.

El Estado perdía la mayoría de competencias en materia de turismo, pero conservaba de forma íntegra la competencia sobre la Red de Paradores, como el último reducto posible de intervención directa del Estado para conseguir la excelencia turística.

El Estado conservaba competencias para la "defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal, sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas",[474] y las únicas competencias que quedaban vacías de titularidad autonómica fueron las de promocionar al Estado español como nación en el extranjero. En este sentido el Estado conservaba un abundante patrimonio de oficinas de turismo en el extranjero, y en España los dos palacios de congresos y exposiciones, además de ser anfitrión de la Organización Mundial del Turismo (OMT) que había establecido en los años setenta su sede en Madrid.

Las normas que regularon los organismos turísticos oficiales del Estado del período democrático no volvieron a citar aspectos patrimoniales, se ciñeron exclusivamente a cuestiones relativas al turismo y asignaron primero ATE y después de 1991, Paradores de Turismo de España, S.A. a uno u otro organismo de la Administración Turística para que controlase su eficiencia.

En las últimas décadas, ya en el siglo XXI, las necesidades hoteleras han evolucionado considerablemente. Ahora existe también una dotación hotelera complementaria, común a la mayoría

---

470 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 15 de febrero de 1952, orgánico del Ministerio de Información y Turismo. *Boletín Oficial del Estado*, 55 (febrero), 851-853, p. 853.

471 *Ibídem,* 853.

472 Constitución española, 31 de octubre, art. 148.16º.

473 *Ibídem*, art. 148.18º.

474 *Ibídem,* art. 149.28º.

de hoteles de categoría superior, consistente en la ampliación del programa mediante la dotación de un spa, piscina exterior o cubierta y centro de convenciones.[475]

Estos espacios diáfanos son difíciles de conseguir en edificios históricos, de ahí que se realicen generalmente excavación de sótanos, para albergar en espacios bajo rasante este tipo de necesidades.

La situación actual es compleja ya que tanto el Estado como la sociedad de Paradores pueden realizar obras dentro del campo de competencias establecido en el pliego de la concesión administrativa, por lo que en ocasiones las intervenciones se solapan o se pueden llegar a corregir unas a otras, aunque el Estado se haya reservado la competencia para intervenir en los elementos patrimoniales y estructurales de los edificios que integran la red.[476] De acuerdo con el pliego de la concesión corresponde al Estado:

> La iniciativa, decisión y ejecución de la construcción de nuevos paradores de turismo de nueva planta o la rehabilitación o adaptación de edificios ya existentes para dedicarlos a tal fin. (…) La iniciativa, decisión y ejecución referente a las obras más significativas que afecten a los inmuebles incorporados a la red (obras de ampliación, estructurales, obras derivadas de necesidades geotécnicas o acontecimientos extraordinarios e imprevistos y las de restauración que afecten a edificios histórico-artísticos).[477]

Y corresponde a la sociedad estatal:

> La ejecución de las obras que sean precisas para la remodelación y rehabilitación de todo o parte de los inmuebles e instalaciones, (…) las de reparación, conservación y mantenimiento de tales inmuebles derivadas del desgaste producido por el mero transcurso del tiempo, y en general, de todas aquellas cuya iniciativa no corresponda a TURESPAÑA. La decisión y ejecución de la adquisición y reposición del amueblamiento decoración y dotaciones hoteleras (…).[478]

La Red de Paradores ha ido evolucionando a través del tiempo e incorporando nuevos inmuebles, aunque los tipos arquitectónicos se establecieron casi desde el comienzo.

El rasgo significativo de ésta ha sido la continuidad a través de regímenes políticos muy diferentes entre sí, su crecimiento ininterrumpido y el papel de intervención en el patrimonio que ha tenido la Administración Turística y que ha sido diferente según los períodos aunque se haya mantenido el espíritu que lo originó.

3.2.1. La Escuela Conservadora y el Marqués de la Vega Inclán

En la segunda mitad del siglo XIX se manifestaban con fuerza las teorías de Viollet-le-Duc, a la vez que se producía el paulatino desarrollo del historicismo –fundamentalmente el neogótico– y se generaba, la hasta entonces nueva, disciplina de la intervención en los edificios históricos denominada "restauración",[479] la cual sería la pauta de actuación en materia de patrimonio en el cambio de siglo. Una

---

475 Generalmente el centro de convenciones en el caso de los paradores se trata de un salón de usos múltiples de unos 500 m^2 que puede ser divisible en tres mediante paneles móviles y que sirve para convenciones, exposiciones, banquetes o cualquier otro uso.

477 Pliego de la concesión del uso y ocupación de los edificios e instalaciones de los paradores de turismo a Paradores de Turismo de España, S.A., de marzo de 2005, modificación por acuerdo de 6 de mayo de 2010,. 5-6 [AITE].

478 *Ibídem*, 6.

479 Término acuñado por el propio Viollet-le-Duc.

vez desechado convenientemente el lenguaje neoclásico, se realizaron numerosas intervenciones en edificios que comportaron grandes alteraciones de sus estructuras (MUÑOZ COSME, 1989: 82-83).

Otra tendencia bien distinta, heredada con ciertos matices de Ruskin, se empezaba a gestar de forma simultánea, que tendría continuidad durante el primer tercio del siglo XX, se trataba de las teorías más modernas, las que estaban más interesadas por la arqueología, como las restauraciones de Ricardo Vázquez Bosco en la mezquita de Córdoba y en Median Az-Zahara.

Entre tanto la normativa se desarrollaba en la época, al materializarse en la etapa de Primo de Rivera la ley sobre el Tesoro Artístico Nacional,[480] en la que se trataba la cuestión de la falta de unidad de criterios en la práctica de la restauración, y culminaba en 1929 con la división de España en seis zonas tuteladas cada una por un arquitecto. La función de cada zona era la de conservar el patrimonio de su ámbito, para lo cual se daban "reglas e instrucciones",[481] que primaban en la restauración la "general armonía, unidad o carácter del monumento", a la vez que daban la posibilidad de reconstruir lo perdido siempre que se mantuviese el carácter general del edificio (NAVASCUÉS, 1987:295).

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, España volvió la vista hacia los esplendores de su historia pasada, tras la pérdida de las colonias de ultramar en 1898, y dio lugar en paralelo a la Generación del 98 que comportaba el resurgimiento de forma excepcional de las artes y las letras –literatura, pintura, escultura, música y arquitectura.– Vino a coincidir temporalmente con el "regeneracionismo", que se había iniciado en el siglo XIX con la mismo enfoque pesimista debido a la decadencia de la nación, pero bajo una visión más científica, con la que se había visto identificado el marqués de la Vega Inclán (RIVERA, 1992*b*: 35).

En este contexto fue en el que surgió el debate sobre las formas de intervenir edificios históricos, que serían radicalmente diferentes –"escuela restauradora" y "escuela conservadora"–, por lo que se suscitó la polémica ante dos enfoques encontrados.[482]

La "escuela restauradora" estuvo integrada por la mayoría de los arquitectos del momento, encabezados por Vicente Lampérez, y sus criterios de intervención patrimonial estuvieron próximos a los preconizados por Viollet-le-Duc en el siglo anterior, consistentes en la "purificación" de los edificios históricos, reinventarlos para llevarlos a la perfección, en lo que se ha denominado "volver a su estado primigenio", un estadio que pudo nunca existir ya que se trataba de una idealización.

---

480 Presidencia del Consejo de Ministros. Real Decreto-ley, de 9 de agosto de 1926, relativo al Tesoro artístico arqueológico nacional. *Gaceta de Madrid,* 227 (15 de agosto 1926), 1025-1031.

481 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Real Decreto núm. 1.772, de 26 de julio de 1926. *Gaceta de Madrid,* 209 (28 de julio de 1929), 711-712.
Los arquitectos conservadores de zona fue una estructura profesional creada en 1929 para hacerse cargo de la tutela de los monumentos y su conservación. La estructura de zonas para la conservación del patrimonio se haría extensiva con modificaciones a las etapas venideras, y perduraría hasta 1980, tras la transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas, que dejó en su poder la competencia patrimonial, con lo que la división en zonas venía dada en función del ámbito territorial, con la diferencia de que cada autonomía tenía capacidad legislativa propia en materia de patrimonio, dentro del marco general establecido por el Estado.
Las seis zonas en que el citado Real Decreto dividió el territorio español fueron: (1ª) Asturias, Coruña, León, Lugo, Orense, Palencia, Pontevedra, Santander y Zamora, (2ª) Álava, Burgos, Guipúzcoa, Huesca, Logroño, Navarra, Soria, Vizcaya y Zaragoza, (3ª) Baleares, Barcelona, Castellón, Gerona, Lérida, Tarragona, Teruel y Valencia, (4ª) Ávila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Salamanca, Segovia, Toledo y Valladolid, (5ª) Badajoz, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Huelva, Sevilla y Canarias, (6ª) Albacete, Alicante, Almería, Granada, Murcia, Jaén y Málaga.

482 El debate no estará exento de polémica y ataques personales al decir que "(…) es un hecho atrevido, revolucionario, y capital en nuestra arquitectura; una *conservación* acometida según la más pura y ruda teoría arqueológica, la del patio del Yeso, en el alcázar de Sevilla, monumento mahometano del siglo XI. No tiene estilo, es la *ortopedia* arquitectónica sin vestidura estética. Razónala su inspirador con noble y respetable franqueza, expónela a la crítica y la presenta como modelo para las que hayan de acometerse en la Alhambra" (SANTIBÁÑEZ DEL RÍO, 1918: 14-23).



Fig. 429



Fig. 430

Fig. 429: Cartel sobre el dintel de la puerta noroeste del parador de Gredos (*ca.* 1960-1969) [AITE].

Fig. 430: Planta acceso del parador de Gredos (1960) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 431: Parador de Gredos en Ávila. Fachada principal, puerta de acceso. Puerta aprovechada de edificio desmantelado en Villacastín (*ca.* 1960-1969) [AITE].

Fig. 432: Parador de Gredos en Ávila. Fachada menor con puerta procedente de edificio antiguo, cuyo emplazamiento original estaba en Villacastín (*ca.* 1960-1969) [AITE].



Fig. 431



Fig. 432



Fig. 433

Fig. 433: Parador de Mérida (Badajoz) Fachada principal del parador a través de la iglesia. Tratamiento de huecos de carácter doméstico en su fachada (*ca.* 1960-1969) [AITE].

Fig. 434: Parador de Mérida (Badajoz) Planta baja, obra del arquitecto Antonio Gómez Millán. En la planta aparecen coloreada la construcción histórica ([S.A.], 1948*c*: 475).

Fig. 435: Parador de Mérida (Badajoz) Fachada trasera. Tratamiento mimético de huecos respecto de la fahcada de la iglesia, e incluso incorporación de un óculo de ésta (*ca.* 1960-1969) [AITE].

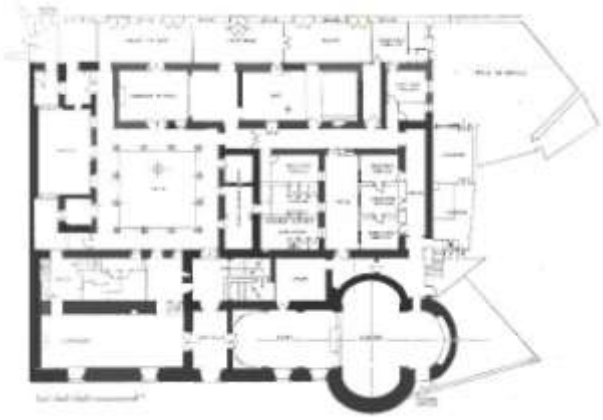


Fig. 434



Fig. 435

Por el contrario, la "escuela conservadora" contaba entre sus filas con todo tipo de intelectuales, no arquitectos, entre los que se encontraban arqueólogos, literatos o políticos como el marqués de la Vega Inclán o el conde de Santibáñez del Río, el cual seguía el mismo discurso que el marqués sin hacer aportaciones propias. Estos ideólogos dieron una gran importancia a los añadidos históricos preexistentes del edificio, fuera cual fuera su época de construcción.

El edificio y sus añadidos se configuraban como un documento completo que permitía conocer la biografía del inmueble, por lo que la única intervención que veían viable era la de consolidación y conservación, de ahí el nombre de la corriente que representaban, "conservadora". El sustrato teórico de esta escuela estaba primero, en las teorías del británico John Ruskin y su "no intervención", y después en el italiano Camillo Boito con su *restauro moderno* y su "mínima intervención", lo cual dejaba margen para que los arquitectos pudieran intervenir,[483] aunque Boito no sería citado en los discursos de Vega Inclán o Santibáñez del Río. Algunos arquitectos se incorporaron en las filas de la línea "conservadora", entre ellos, fue destacable la labor de Leopoldo Torres Balbás, cuyas teorías fueron muy similares a las de su coetáneo Gustavo Giovannoni en Italia, Paul León en Francia o la misma Carta de Atenas, en cuya redacción todos ellos intervinieron. En resumen, la "escuela restauradora" representaba la forma de hacer general de los arquitectos, la forma conocida y practicada en la época, mientras que la "escuela conservadora" representaba las nuevas tendencias, que en un principio eran puramente teóricas, hasta que empezaran a cobrar forma a través de las experiencias restauradoras promovidas por el rey, orientadas por el marqués de la Vega Inclán y ejecutadas por arquitectos afines a este último.

En ese clima de contraposición teórica de las dos escuelas nació la Comisaría Regia para el Turismo y la Cultura Artística (1911-1928), cuyas competencias se centraron en el turismo y el patrimonio, ya que estaba entre sus cometidos procurar la exhibición adecuada de la España artística, monumental y pintoresca,[484] por tanto el nuevo organismo tenía entre sus funciones, mantener los monumentos y asociarlos a la naciente actividad económica y recreativa de los viajeros o turistas (ESTEBAN, 2007: 9).

Las funciones que integraban el recién creado organismo del turismo supusieron la asunción de competencias que anteriormente habían estado encomendadas a los ministerios de Estado, Gobernación, Fomento e Instrucción Pública. Su Comisario Regio, Benigno de la Vega Inclán y Flaquer, marqués de la Vega Inclán, tenía una estrecha amistad con la Casa Real, era experto en arte, aficionado al coleccionismo, incansable viajero y marchante de arte español en el extranjero.[485] Su personalidad y gustos marcaron el comienzo de la hotelería pública, debido a que su forma de pensar se enraizaba en el "regeneracionismo", para volver la vista al pasado histórico mediante la exaltación de la cultura española. Su preocupación por la economía y la autofinanciación de las labores de recuperación del patrimonio histórico, le llevó a rescatar la idea del debate iniciado tras la Revolución Francesa de la reutilización de los viejos edificios (RIVERA, 1992: 35), en la que el tema del reuso tuvo que ser entendido a gran escala ante el abundante patrimonio incautado a la Corona, nobleza e Iglesia.

La clave de la actuación del marqués estuvo en la reinterpretación del pasado para usarlo como proyecto de futuro (RIVERA, 1992: 37), que aplicó para la creación de la hotelería pública en la que la historia

---

483 El marqués de la Vega Inclán y el conde de Santibáñez del Río citarán directamente a Ruskin en sus escritos, aunque no así a quien siguen en la práctica, a Camilo Boito, al entender el monumento como un documento, realización de consolidaciones únicamente cuando es necesario actuar, en el caso de que se actúe lo nuevo debe distinguirse de lo histórico o antiguo, es válido utilizar la arquitectura contemporánea para hacer efectiva esa diferenciación, o, entre otras, la eliminación de las molduras y la decoración para completar lo que falta mediante la analogía formal únicamente.

484 Presidencia del Consejo de Ministros. REAL DECRETO, de 19 de junio de 1911, *Gaceta de Madrid,* 171 (20 de junio de 1911), 805.

485 Para ahondar en la vida y obra del marqués de la Vega Inclán (1858-1942) existen notables trabajos sobre el tema: (MENÉNDEZ ROBLES, 2006; TRAVER, 1965).

jugaba un papel fundamental tanto en el valor aportado por el viejo edificio como por la recuperación del ambiente de ese pasado a través del interiorismo.

El marqués se sintió identificado con las teorías "conservadoras" a través de sus arquitectos y dentro del ámbito de las funciones que le fueron encomendadas en calidad de Comisario Regio, a pesar de no ser más que un político, por lo que habría de rodearse de técnicos que ejecutasen su forma de pensar. Para ello la Comisaría Regia contó con una oficina técnica en la que trabajaron arquitectos como Eladio Laredo, el cual fue capaz de modificar su forma de intervención "restauradora" en pro del marqués y su vinculación a la intervención "conservadora", además de los arquitectos Vicente Traver Tomás –persona de su absoluta confianza–, José Gómez Millán y otros.[486]

Debido a esa dualidad de competencias patrimoniales y turísticas de la Comisaría Regia, se llevaron a cabo las primeras restauraciones que materializaron los postulados de la "escuela conservadora", hasta entonces puramente teóricos, en la restauración del Patio del Yeso del Alcázar de Sevilla. Prueba de la fuerza y tesón que invirtió el marqués en apoyar los postulados conservadores, fueron las publicaciones que realizaba el organismo turístico que dirigía, en la que se enumeraban las obras de construcción, consolidación y propaganda –Casa del Greco en Toledo, sinagoga del Tránsito de Toledo, barrio de Santa Cruz en Sevilla, la citada obra del Patio del Yeso en el Alcázar de Sevilla, y Casa de Cervantes en Valladolid– (COMISARÍA REGIA, 1919: 3-7), a la vez que defendía la teoría antirrestauradora al decir que:

> Nuestros más preciados monumentos, que son símbolo viviente y representativo de nuestro Arte, de nuestra Tradición y de nuestra Historia, serán borrados en pocos años y perderán todo su interés, a no ser que la acción gubernamental no intervenga con tanta energía como discreta orientación. (COMISARÍA REGIA, 1919: 18).

El marqués tenía una visión "moderna" de la gestión de los monumentos, como generadores de ingresos económicos y como documentos de la historia y de la cultura española que no debían ser manipulados o distorsionados. De la interactuación de estas dos ideas nació la hotelería estatal aplicada a la rehabilitación de edificios de valor patrimonial o histórico, y todas las actuaciones previas que realizó el marqués con su equipo de arquitectos en la recuperación de monumentos o la creación de las casas museo, supusieron ensayos previos para la creación de los primeros paradores.

En los últimos cinco años de vida de la Comisaría Regia se produjeron cambios políticos de importancia –golpe de Estado por parte del militar Primo de Rivera e instauración de la consecuente dictadura, consentida por el monarca– que llevarían consigo cambios en la organización administrativa del Estado a la vez que supondrían la cristalización de una nueva gestión del patrimonio histórico y artístico de España, en concreto, se produjeron estos cambios en el período que iba de 1923 a 1930 cuando despuntaban los planteamientos patrimoniales gestados en la primera década del siglo XX.

La primera de las fechas, 1923, estuvo marcada por el inicio de la dictadura primoriverrista y por los fallecimientos de los arquitectos que habían sido los puntales del discurso de la teoría de la restauración –Vicente Lampérez, Ricardo Bosco y Lluís Domèbeh i Montaner– La segunda fecha, 1930, comportaba el

---

[486] Antes de ser Comisario Regio el marqués acomete en 1905 con el arquitecto Eladio Laredo la recuperación de las ruinas de un edificio mudéjar como Casa del Greco en Toledo, es la primera vez que se realiza en España una reconstrucción de un ambiente histórico. En 1911, recién nombrado el marqués Comisario Regio realiza la restauración de la Sinagoga del Tránsito con el mismo arquitecto, Eladio Laredo. La creación de la Casa de Cervantes en Valladolid a partir de casas en mal estado de conservación que son adquiridas por el Estado y el propio marqués para su rehabilitación y son ejecutadas por los arquitectos Eladio Laredo y Vicente Traver de forma conjunta, otras obras de restauración y actuaciones en monumentos como la Alhambra de Granada de la mano del arquitecto Leopoldo Torres Balbás, igualmente afín a las ideas del marqués en materia de restauración. El barrio de Santa Cruz será ejecutado por el arquitecto del Patrimonio Real José Gómez Millán y el arquitecto municipal Juan Talavera (RIVERA, 1992: 37 y ss.).

final de las exposiciones de Sevilla y Barcelona, la fundación del grupo español ligado al Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) denominado Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATECPAC), y en el terreno político la descomposición de la monarquía de Alfonso XIII. Todos estos factores derivaron en la segunda República que también supuso importantes cambios en materia de legislación, control y organización administrativa de la acción estatal en la cuestión patrimonial y turística.

Tal y como se ha comentado, en julio de 1929, un año después del funcionamiento del nuevo organismo turístico, el Patronato Nacional del Turismo, se creaba la primera estructura de tutela patrimonial promovida por el Estado mediante la división del territorio español en seis zonas a cuyo cargó se designaba a un arquitecto no funcionario, cuyo vínculo con la Administración era un contrato que debía ser renovado periódicamente.[487] Los criterios y directrices patrimoniales a seguir en cada zona territorial eran determinados por un órgano rector denominado Junta del Patronato del Tesoro Artístico Nacional. La estructura de organización territorial en zonas se vio modificada en 1936 y se mantendría con ciertas adaptaciones por el régimen político dictatorial que se implantase tras la Guerra Civil. Los arquitectos de zona cobraron entonces importancia en el proceso de promoción de los nuevos paradores, e incluso algunos de ellos llegaron a redactar los proyectos de rehabilitación correspondientes. Los criterios empleados para la implantación de los dos primeros paradores, promovidos en el período de la Comisaría Regia, dejaron sentadas las bases de las principales características de los futuros establecimientos, cuyas características se detallan en los apartados siguientes (§ 3.2.1.a; 3.2.1.b).

El Comisario Regio no pudo inaugurar como tal ninguno de los establecimientos que promovió (§ 3.2), ya que en abril de 1928, la Comisaría Regia se vio sustituida por el Patronato Nacional del Turismo (1928-1939), organismo en el que ya no estuvo presente el marqués, el cual quedaría definitivamente marginado de las cuestiones turísticas, aunque pudo seguir al frente de la gestión de las obras del parador de Mérida hasta su finalización. El marqués de la Vega Inclán fue el promotor de la hotelería pública, y el que inició la primera auténtica rehabilitación hotelera de un edificio histórico con el parador de Mérida, ya que las intervenciones que se iniciaron y concluyeron antes de la inauguración del citado parador fueron meras reformas de locales.

3.2.1.a. Construcción de nueva planta: parador de Gredos

La gestación del primer parador surgió en los tiempos de hegemonía de la Comisaría Regia del Turismo y de la Cultura Artística y Popular, debido a la confluencia de varios factores. De una parte, como ya se ha comentado al tratar los tipos hoteleros (§ 1.3.1.a), surgió del interés del monarca Alfonso XIII por la caza, en tanto que la adquisición de terrenos para coto de caza se produjo en 1905 cuando una comisión de propietarios del núcleo central de la Sierra de Gredos hicieron cesión al rey de esos terrenos para que los transformase en un coto de la cabra hispánica, con el objeto de evitar su total extinción.[488] Y de otra

[487] Los arquitectos de zona en julio de 1929 son Ferrant Vázquez, Ríos Balaguer, Martorell Terrats, Moya Lledós, Gutiérrez Moreno y Torres Balbás. La estructura territorial de los arquitectos de zona se verá modificada en junio de 1936 como consecuencia de la aprobación del reglamento de desarrollo de la ley del Tesoro Artístico y la efectividad de la autonomía de Cataluña –Zona primera: Alejandro Ferrat Vázquez; Zona segunda: Francisco Íñiguez; Zona tercera: Constantino Candeira Pérez; Zona cuarta: José María Rodríguez Cano; Zona quinta: Félix Hernández Giménez; Zona sexta: Leopoldo Torres Balbás (ESTEBAN CHAPAPRÍA, 2007: 93-235).

[488] La citada comisión de propietarios estaba presidida por Francisco Silvela y estaba formada por los marqueses de Ivanrey, Santa María de Solvela, Torrecilla y Villaviciosa de Asturias, y los señores Félix Gregorio, Florencio de la Peña y Cipriano Blas Martín. AGP, caja 15976, expediente 6; *ob. cit*. por Milagrosa ROMERO SAMPER (2003: 29).

parte, nació del interés por el excursionismo y alpinismo en la zona de la Sierra de Gredos surgido entre 1911 y 1919, que supuso la creación de varios clubes o sociedades.[489]

El emplazamiento para el "parador o alojamiento de reposo" fue elegido por el marqués de la Vega Inclán, con el beneplácito del rey, en un paraje denominado "Venta de Risquilla", ubicado en el Km 43 antes de llegar a Hoyos del Espino, a 1.650 m. de altitud, abrigado para el invierno y con buenas vistas hacia el pinar del macizo de Gredos.[490] El lugar seleccionado carecía de arbolado, la carretera no estaba balizada, y los animales no solían frecuentar aquel paraje. La dotación hotelera de este primer parador fue de 40 plazas hoteleras y de 150 a 200 comensales.[491] La adquisición de los terrenos, una vez seleccionados, se formalizó mediante acuerdo de 18 de mayo de 1926 del Ayuntamiento de Navarredonda de la Sierra de Ávila, mediante el cual se cedieron gratuitamente al Estado –Comisaría Regia– tres parcelas de 5.265 m^2, 11.560 m^2 y 600 m^2 respectivamente, las cuales serían agrupadas en una sola de 17.425 m^2, en el sitio denominado del Risquillo, en el monte de Navahondilla.[492] Se trataba de un emplazamiento para el establecimiento hotelero cercano a la carretera y en lugar visible, para cuya construcción se destinaron 90.000 pts., que fue posteriormente incrementado con 25.000 pts. ya que las obras resultaron más costosas de lo que en un principio se consideró –traída de aguas, dotación de una buena calefacción para hacer frente a las bajas temperaturas del invierno, etc.–

Las obras se iniciaron en agosto de 1926 bajo la dirección del arquitecto Julián Delgado Úbeda (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 198) y concluyeron el 24 de abril de 1927, [493] con la ejecución de la terraza exterior para dar servicio a unas 150 ó 200 personas. Se trataba de un edificio de nueva planta que hacía uso de materiales vernáculos como la pizarra o el granito.[494] El parador de Gredos, a pesar de ser una construcción de nueva planta, integró en su fachada principal una portada de un edificio civil del siglo XV, que puso de manifiesto los gustos e intereses del Comisario Regio por el patrimonio y la cultura.[495] La otra portada del siglo XVI, que actualmente exhibe el parador, pudo ser igualmente adquirida por la Comisaría Regia (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 198), aunque se colocó en la fachada lateral del edificio muy posteriormente. La prensa de la época hacía referencia a la portada situada en el hastial del edificio constituida por "(…) un gran arco con un moldurado arrabá, auténtico del siglo XVII, que ha sido quitado de un caserón de esa época (…)" (GARCÍA BELLIDO, 1927: 534), y también a las "interesantes portadas de los siglos XV y XVI, procedentes de Villacastín" ([s.a.], 1928*b*: 25), aunque la segunda portada no aparece retratada en las fotografías hasta las reformas que se efectuaron en los años cuarenta tras la guerra, en tiempos ya de la Dirección General del Turismo.[496]

---

489 Entre las sociedades de alpinistas y excursionistas cabe desatacar la Sociedad Gredos-Tormes, el Sindicato de Turismo del Barco de Ávila, la Sociedad de Arenas-Gredos, y El Excursionista de Gredos y el sindicato de alpinistas de Navalperal de Tormes que tuvo una efímera duración (ROMERO SAMPER, 2003: 29).

490 Carta que dirige el marqués de la Vega Inclán al marqués de Torres de Mendoza. AGP, caja 15592, expediente 1, *ob. cit.* por Milagrosa Romero Samper (2003: 35-36).

491 AGP, caja 12428, expediente 11*, ob. cit.* por Milagrosa ROMERO SAMPER (2003: 36).

492 Certificado, de 27 de abril de 1966, del Jefe del Servicio de Inmuebles del Ministerio de Información y Turismo [AITE].

493 Oficio, de 25 de septiembre de 1928, del Director General de Bellas Artes, Sección 15, al marqués de la Vega Inclán [AMR, FD-1204].

494 Aunque inicialmente la obra del parador de Gredos la acometió Delgado Úbeda en solitario, posteriormente en los años cuarenta se llevó a cabo la ampliación del parador de Gredos por Julián Delgado Úbeda junto con José María Muguruza Otaño, tal y como consta en el archivo del Instituto de Turismo de España (IET), y también aparece documentada en algunas revistas especializadas de arquitectura de la época (DELGADO y MUGURUZA, 1948: 506-508).

495 La Comisaría Regia ha sido objeto de un trabajo de investigación y dentro de ésta los dos primeros paradores (MENÉNDEZ ROBLES, 2006).

496 El marqués de la Vega Inclán aludió a las portadas en una brevísima anotación de 1928 que decía "adquisición traslado y colocación en el Parador de Navarredonda (Gredos) de dos portadas de sillería de los siglos XV y XVI" (MENÉNDEZ ROBLES, 2006: 505). Sin embargo, al comprobar las fotografías de la época se ve únicamente instalada la portada principal de acceso correspondiente al siglo XV, ya que el parador inicial era muy pequeño y no necesitaba tener dos puertas

La idea de incorporar elementos históricos prestados, procedentes de construcciones antiguas que se encontrasen en ruina o hubiesen sido demolidas, se convertiría en una constante posterior, en la "etapa dorada" de los paradores correspondiente al Ministerio de Información y Turismo (1951-1977). La legislación de 1915 sobre monumentos arquitectónicos artísticos toleraba tal conducta,[497] al centrarse tan sólo en la prohibición de su exportación pero no de su traslado dentro del territorio nacional para su ulterior *reuso* en otro edificio, en lo que era una consideración "mueble" de los elementos arquitectónicos del edificio histórico, desvinculada de su entorno (CASTILLO, 1997: 125; GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, 2012: 23).

La forma de intervenir en materia de hotelería pública había quedado establecida ya desde el principio, a partir de la cual sólo restaría repetir y perfeccionar el modelo original. Se fueron incorporando sucesivamente en el edificio del parador las dos portadas procedentes del derribo de edificios de la localidad segoviana de Villacastín, las cuales con esta operación fueron salvadas, al igual que existían antecedentes del uso, por parte del marqués, de arquitectura procedentes de edificios históricos incorporadas a la nueva construcción –el caso de la Casa Cervantes de Valladolid que incorpora en su jardín la fachada del Hospital de la Resurrección de 1579, como elemento ornamental de carácter puramente post-romántico– (RIVERA, 1992: 44).[498] La puerta histórica más antigua fue la primera en colocarse en el parador, y se situó en el acceso principal para dignificarlo. Más tarde, la otra portada se dispuso en el acceso lateral, fruto de reconsideraciones posteriores de los accesos del establecimiento. Esta última portada iría cobrando fuerza en sucesivas ampliaciones y reformas hasta convertirse en la puerta principal de acceso, con lo que la portada del siglo XV quedó como residuo al relegarse con las ampliaciones del edificio a un lateral, en una zona periférica del inmueble.

El edificio de nueva planta de aspecto de arquitectura regional montañera hacía uso de pilares de piedra esbeltos para el porche e interior del inmueble, la cimentación se constituía mediante zanjas corridas de hormigón en masa y pozos para los pilares, estructura de hormigón armado, forjado de viguería metálica y bovedilla, cubierta de madera y revestimiento de pizarra, chimeneas para los salones, pavimentos pétreos en las zonas de paso o salones, y pavimento de madera en las habitaciones.[499] La apertura del

---

historiadas, aunque lateralmente contaba con una puerta recortada en el muro sobre la cual se disponía el cartel pintado en su dintel que decía: "Parador Nacional de Gredos". La portada lateral correspondiente al siglo XVI, situada en la fachada noroeste, se vio instalada en un hueco creado ex novo, aunque no aparece en las fotografías hasta los años cuarenta, tras las obras realizadas entre 1942 y 1945 por Julián Delgado Úbeda y José María Muguruza Otaño. Estas obras supusieron la realización de las primeras modificaciones de ampliación y reordenación del parador, que trajeron consigo la colocación de este acceso lateral en un hueco que antes había sido ventana, y la puerta lateral del cartel se vio transformada en ventana, aunque se respetase el citado cartel. La colocación de la segunda portada histórica del edificio se produjo con motivo de la reordenación de los accesos en las obras que la Dirección General del Turismo acometió para reforma y ampliación del parador, que supusieron dar continuidad a la línea iniciada por el Comisario Regio. En las ampliaciones posteriores acometidas por Manuel Sainz de Vicuña (Ministerio de Información y Turismo) esta segunda portada del siglo XVI sería desplazada al nuevo centro de gravedad del edificio, en orientación noreste, donde se encuentra actualmente. La portada del siglo XV nunca se trasladó, ni sufrió modificación alguna, ya que se constituía como la imagen del parador, que había sido recogida en los carteles turísticos de 1930, realizados por el artista Roberto Domingo Fallola, a pesar de haber sido relegada de su función inicial al quedar en un extremo del parador tras las sucesivas ampliaciones.

497 La legislación sobre monumentos arquitectónicos artísticos de la época del marqués establecía en su artículo 2º:

> El Municipio, la Provincia y el Estado tendrán el derecho de tanteo para la compra del mismo o de los elementos arquitectónicos que lo integran, si su derribo no tuviese por objeto la reconstrucción en territorio nacional. Este derecho podrá ser ejercido por dicho orden de preferencia y durante un período de tres meses para su adquisición, para su desmontaje y reconstrucción donde les convenga o para su conservación en los Museos municipales, provinciales o nacionales. [Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Ley, 4 de marzo de 1915, *Gaceta de Madrid*, 64 (5 de marzo de 1915), 708-709].

498 También son destacables dentro de las obras realizadas por la Comisaría Regia del Turismo, el apartado correspondiente a la consolidación de ruinas y conservación de monumentos, dentro de los cuales se destacaban entre otras: el traslado de la Puerta de Marchen y su instalación en los jardines nuevos de los Reales Alcázares de Sevilla (1915), el traslado e instalación en los jardines de Valladolid del Arco de ingreso del Convento de la Armedilla (Cogeces del Monte) (1925), o la construcción de una capilla absidal para emplazar y exhibir un artesonado mudéjar (1924-1925) (MÉLIDA, 1925).

499 Nota Informativa, *Parador de Gredos*, , mecan., Madrid, [s.n.], 1 p., Ministerio de Información y Turismo [AITE].

establecimiento se produjo en abril o mayo de 1928, con explotación privada que tendría continuidad hasta 1929,[500] tras la cual fue el PNT el que se hizo cargo directamente de la administración del establecimiento.

El imprescindible mobiliario fue cuidadosamente seleccionado para ambientar el edificio con ciertos toques alusivos a la caza, en tanto que las experiencias del marqués en el interiorismo con la Casa del Greco (1905-1910), en Toledo, o Casa de Cervantes (1912-1916), en Valladolid, supusieron ensayos previos de ambientaciones en las que sustrajo la esencia del tipo español, y a partir de entonces tendría gran repercusión para todas sus actuaciones, y aún después de su marcha de los estamentos oficiales del turismo, ya que se convirtió en un modelo de interiorismo seguido en todos los paradores, que llegaría incluso hasta el período de la democracia, y que se consolidaría como el denominado "estilo castellano" (RIVERA, 1992: 38-39).

3.2.1.b. Rehabilitación de edificios históricos: parador de Mérida

El parador de Gredos entró en servicio el 24 de abril de 1928, un día antes de la firma del Real Decreto que sustituía la Comisaría Regia por el Patronato Nacional del Turismo (PNT), sin embargo, justo al término de las obras se había decidido iniciar la promoción de otro inmueble como establecimiento hotelero en la localidad de Mérida, para dotar de alojamiento a la ciudad con motivo de la celebración de las Exposición Iberoamericana de Sevilla que tendría lugar en 1929, y que estimulase a la vez que facilitase la visita a los monumentos romanos de la zona.[501] En esta ocasión no se realizó un edificio de nueva planta, sino que se acometió la rehabilitación de un antiguo convento que era de propiedad municipal y se destinaba desde 1851 al uso de cárcel y juzgados de partido. Este parador se empezó en el período de la Comisaría Regia pero se inauguró muy tarde, en 1933, sin posibilidad de cumplir el fin que lo había impulsado, servir de alojamiento de paso a los visitantes de la Exposición de Sevilla de 1929. El parador de Oropesa se inició en 1929 y se inauguró en 1930, por lo que le tomó la delantera al parador de Mérida, que debería haber sido el primero de los establecimientos de tipo histórico de la Red de Paradores.

La rehabilitación se encargó al arquitecto Antonio Gómez Millán,[502] y las obras se autorizaron por Real Orden de 12 de junio de 1928, las cuales tuvieron su inicio efectivo el 11 de julio de ese año,[503] tres meses antes de la inauguración del parador de Gredos.[504] La dotación presupuestaria para el parador de rehabilitación fue más cuantiosa que la de su predecesor, con un importe de 250.000 pts. Las obras se

---

500 La explotación de este primer parador se dio a la casa Lhardy, en relación al servicio de restaurante.

501 En enero de 1928, la Comisaría Regia tenía realizados los estudios previos de adaptación del inmueble seleccionado en Mérida, a cargo del arquitecto Antonio Gómez Millán, para cuyas obras solicitaba al Presidente del Consejo de Ministros el importe de 250.000 pts. de dotación presupuestaria del capítulo de Monumentos (conservación del Tesoro artístico de España) [AMR, FD-1368-1; FD-1369-2].

502 Antonio Gómez Millán (1883-1956), era hermano de José Gómez Millán (1878-1962) y Aurelio Gómez Millán (1898-1991), y todos eran arquitectos. José era arquitecto del Patrimonio Real y trabajó con el marqués de la Vega Inclán en el barrio de Santa Cruz de Sevilla y Antonio fue arquitecto de la Diputación Provincial de Sevilla entre 1912 y 1930, en el tiempo que estuvo realizando las obras del parador. Entre los años 1916 y 1925 Antonio realiza las obras de reconstrucción de la escena del teatro romano de Mérida, aunque también hizo edificación de nueva planta con una forma personal de acercamiento al lenguaje modernista y un alejamiento de la arquitectura regionalista sevillana imperante en el momento. (GÓMEZ DE TERREROS, 1993; 1994; 1995; 2001).

503 Según consta en telefonema, de la citada fecha, de Antonio Gómez Millán al marqués de la Vega Inclán [AMR, FD-1276].

504 El arquitecto Antonio Gómez Millán recibió el encargo de adaptación del antiguo convento hospital de los Ermitaños de Jesús o de los Hospitalarios a establecimiento hotelero, en tanto que ya había trabajado con anterioridad con el marqués en el Huerto del Rey de los reales alcázares de Sevilla y se encontraba en aquel momento acometiendo obras de restauración de los restos romanos de Mérida –teatro, anfiteatro, y otros restos romanos–.

prolongaron más allá de lo previsto y el parador no pudo abrir sus puertas para la Exposición Iberoamericana, sin embargo, el marqués continuó al frente de la gestión de las obras sin limitar su labor de "(…) albañil ni de tapicero adornista",[505] aunque ya relevado de su cargo político de Comisario Regio. El Ayuntamiento dirigió cartas a los directivos del nuevo organismo político, el PNT, para solicitarles la pronta conclusión de las obras en el edificio que había sido cedido a título gratuito del municipio al Estado, en 1928 y por un período de treinta años, con destino a la rehabilitación como parador.[506]

La rehabilitación del viejo edificio del convento se encontraba con el grueso de la obra prácticamente acabada cuando, el 20 de octubre de 1930, el Patronato Nacional del Turismo relevó al marqués de la Vega Inclán,[507] en tanto que el arquitecto Vicente Traver Tomas en nombre del marqués realizaba un informe del estado de éstas para que pudieran ser concluidas por el Patronato Nacional del Turismo, en tanto que faltaba por realizar:

> Solado y zócalo en las dos crugias [sic] del fondo en piso bajo y las puertas en los huecos de paso y una ventana. Colocación en la cocina del fogón y fregadero. Pavimentar el garege [sic], apertura de hueco de entrada y construcción del foso de limpieza. Pintura de portage y colocación de cristales. Repaso de la fachada y arreglo de la puerta de calle. Construcción de un murete de sostenimiento en el jardín del fondo (TRAVER, 1930).

Las obras del parador se encontraban completamente terminadas, el 27 de marzo de 1931, cuando el marqués de la Vega Inclán hizo entrega oficial al Patronato del edificio del parador con cuantos muebles y enseres se almacenasen en su interior. Para ello se suscribió un acta que dejaba constancia del valor de las obras realizadas por cada uno de ellos. Vicente Traver y José de Castañeda y Bel,[508] entregaron el parador en nombre del marqués y Luis Peypoch y Casto Fernández-Shaw lo recibieron en nombre del Patronato. La antigua cárcel de Mérida –antiguo convento de Jesús de la Orden de Santa Clara–, de planta rectangular, con dos patios, dos plantas (baja y superior) y un total de 1.458,00 m^2, fue rehabilitado para el uso hotelero. Se llevó a cabo la adaptación y consolidación del edificio histórico, con importantes labores de desescombro y limpieza.

Las obras de mera consolidación se tradujeron en la limpieza general de la sillería, guarniciones de los huecos y columnas del claustro principal, aunque se procedió al picado de los enfoscados y enlucidos de los muros, ya que el último uso del edificio había sido el de prisión. Las intervenciones de mayor importancia sobre el edificio histórico consistieron en los recrecidos de nueva construcción de la zona posterior, que conllevaron una doble actuación: la superposición de una crujía nueva de tres plantas sobre la fachada posterior existente, a la vez que el recrecido en una planta de la que había sido hasta entonces la fachada trasera del edificio, para alcanzar la nueva altura de la crujía añadida. La nueva configuración ganaba una planta sobre el edificio existente, al disponer de planta baja y dos plantas.

---

505 Expresión contenida en una memoria que describe los efectos del relevo del Comisario Regio al frente de la labor de promoción del turismo [AMR, FD-1202].

506 El edificio denominado cárcel o antiguo convento de Jesús constaba en el patrimonio municipal como bien de propios, desde hace más de cincuenta años. El Ayuntamiento lo cede al Estado al objeto de poder rehabilitar el inmueble para el uso hotelero, y pasados los treinta años de la cesión, el Estado debía devolver el inmueble con todos sus enseres al Ayuntamiento que sería el que se haría cargo de todas las mejoras introducidas en ese tiempo sin que el Estado tuviera derecho a indemnización alguna. (Acuerdo del Ayuntamiento de 15 de mayo de 1933). Esto no llegó a cumplirse, ya que en 1955 el Ministerio de Información y Turismo –el Estado– efectuó la compraventa del inmueble, con lo que pasó del patrimonio municipal al estatal.

507 La razón de la entrega fue la necesidad de dar cumplimiento a la Real Orden núm. 2.269, de 14 de noviembre de 1928. *Gaceta de Madrid*, 320 (15 de noviembre), 1040.

508 El arquitecto Vicente Traver Tomás era la mano derecha del marqués de la Vega Inclán, además de ser su biógrafo. José Castañeda y Bel fue el secretario de las Fundaciones Vega Inclán y secretario del Museo Romántico.



Fig. 436



Fig. 437



Fig. 438

Fig. 436: Primer parador (1928) (ROMERO SAMPER, 2003: 33). **Fig. 437:** Portada del siglo XVI colocada como acceso secundario en la fachada noroeste (*ca.* 1960-1969), y puerta del cartel en el dintel transformada en ventana [AITE]. **Fig. 438**: Fotografía del estado actual del inmueble (2012). **Fig. 439**: Planta de acceso del parador de Gredos. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones (1987). Se han sombreados la estructura perteneciente al primera parador de 1928 [AITE]. Leyenda: (**1**) Portada siglo XV. (**2**) Puerta lateral con cartel en dintel que dice "Parador Nacional de Gredos", transformada en ventana en el plano de planta. (**3**) Puerta lateral donde se colocó por primera vez la portada del siglo XVI, también transformada en ventana en el plano. (**4**) Puerta principal actual de acceso al parador, con la portada del siglo XVI trasladada desde su posición inicial en (**3**) a la posición que hoy se constituye en el acceso principal del establecimiento.

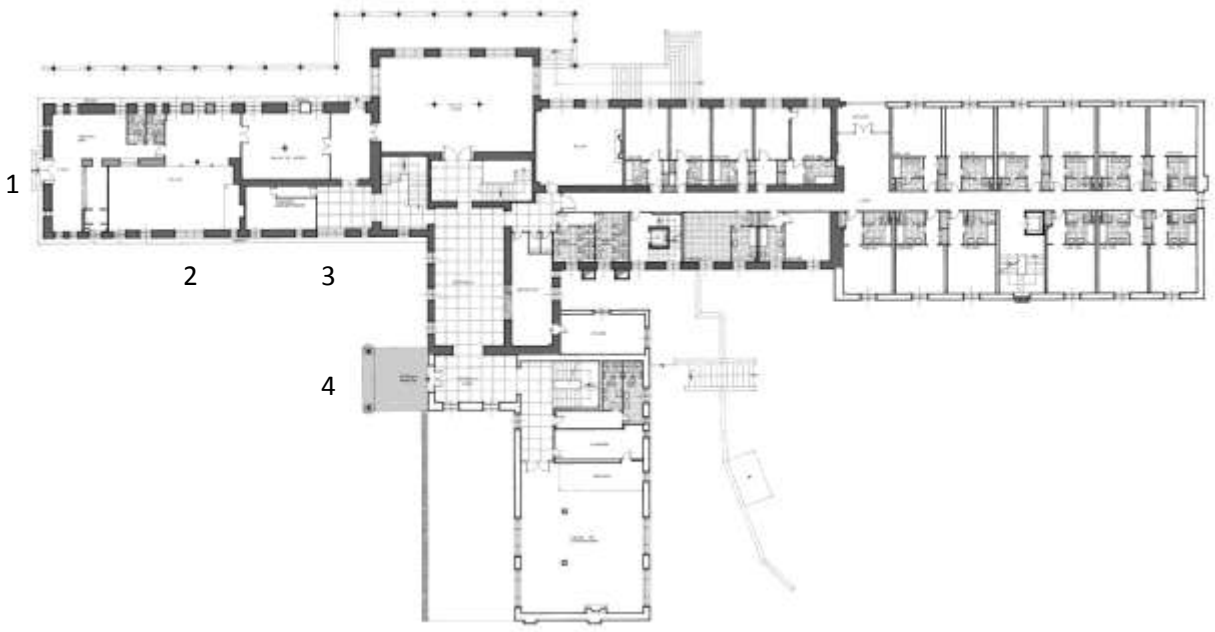


Fig. 439

También se llevó a cabo la apertura de huecos de paso en todo el edificio, arreglo de tejados, reconstrucción de cubiertas, nuevos techos-rasos en el inmueble, pavimento de losetas de cemento en todo el edificio salvo en el patio que eran de losa que imitaba piedra, además de compartimentarse el interior mediante la construcción de tabiques de panderete, de conformidad a la nueva distribución. Se colmató casi por completo uno de los claustros del convento, el más próximo a la cabecera de la iglesia, que carecía de columnas o pilares. El uso que tenía este claustro secundario era como jardín, dentro del cual Gómez Millán construyó dos crujías perpendiculares a la fachada principal, donde alojó las doce habitaciones del servicio, entre su planta baja y primera, cuya superficie era en total de 202,50 m^2. El antiguo claustro-jardín quedaba reducido a un estrecho paso al aire libre en la zona del edificio destinada a circulación del personal trabajador del establecimiento.

El edificio hotelero cobró un gran espesor en su trasera o zona interior, al construirse la nueva crujía, incorporada en el espacio exterior existente entre la fachada y el muro trasero de contención de tierras, debido a la importante diferencia de cota entre la rasante general del edificio y la parcela posterior colindante al convento. El edificio histórico se vio notablemente ampliado para aumentar la superficie útil necesaria para el nuevo uso, con la creación –invención de una nueva fachada– y un considerable desmonte de tierras del jardín –de hasta 2 m de altura– para atenuar la presencia del patio inglés y dejar una franja de 8 m, a nivel del piso de planta baja del establecimiento hotelero.

En el patio se llevó a cabo la construcción de una cornisa nueva con ladrillo visto y canes de madera tallados. Se colocaron zócalos de azulejo de carácter antiguo y ladrillo prensado en el jardín posterior. El jardín se ordenó en planta, al igual que se hizo con la plaza existente en la fachada principal del inmueble. Se colocaron trece bañeras, cincuenta y un lavabos, diecinueve retretes y nueve bidés. La compañía telefónica, a su vez, colocó cincuenta teléfonos en el establecimiento.

Las obras se retrasaron por las contingencias sobrevenidas nada más empezar que comportaron la sustitución del arquitecto,[509] el carácter personalista de la gestión del marqués que decidía junto a éste en obra,[510] y la necesidad de acometer las actuaciones de restauración del convento, mediante la consolidación y adaptación hotelera del inmueble. Además, de tener que hacer frente al método arqueológico, del que gustaba el marqués, que era perfectamente aplicable en el citado inmueble ya que se había erigido sobre el que probablemente fue el templo romano dedicado al culto oficial "a la concordia del Augusto" e inmediatos sucesores divinizados (MÉLIDA Y ALINARI, 1925*b*: 70-71), transformado posteriormente en basílica visigótica y finalmente en convento de los hospitalarios.[511]

---

509 Antonio Gómez Millán enfermó inesperadamente a los dos meses de iniciase las obras, con síntomas consistentes en elevadas fiebres y cuyo diagnóstico definió su hermano como "paludismo", por lo que éste solicitó a la Comisaría Regia la sustitución del arquitecto director de obra, según carta de 10 de septiembre de 1928, de José Gómez Millán [AMR, FD-1278]. Efectivamente, en los archivos del legado Vega Inclán consta el pago por los servicios prestados al arquitecto Luis Rivas, el cual daba cuenta al marqués de las obras entre abril de 1929 y marzo de 1930 [AMR, FD-1260-1]. El citado nuevo director de obra consensuó todas las decisiones de obra con el marqués, para cuya ejecución buscaba su autorización. El tratamiento patrimonial al inmueble fue de absoluto respeto a los elementos significativos existentes, como se desprende de algunas de sus apreciaciones: "las puertas de algunas habitaciones son bajas pero no se pueden subir por la bóveda unas y otras por no estropear el cerco de granito", aunque en otras ocasiones se modificaban elementos de menor importancia ante las necesidades hoteleras al aseverar que "las ventanas que dan al patinillo son las que hay que modificar porque no dan casi luz a las habitaciones" [AMR, FD-1243-1; FD-1243-2].

510 Durante el año 1930, existió numerosa correspondencia entre el constructor, Juan Zapata, y el Secretario del marqués, José Castañeda, para decidir con todo lujo de detalles los acabos y su disposición en el parador [AMR, FD-1264; FD-1266; fd-1268; FD-1296].

511 El convento de Jesús construido en 1646 aprovechó los restos del citado templo romano: columnas reutilizadas en la construcción del claustro (algunas columnas llevan inscripciones de caracteres árabes ya que fueron con anterioridad utilizadas en una mezquita), cornisas reubicadas en el edificio y un pedestal de mármol con la inscripción "CONCORDIAE AVGVSTI" que especificaba el culto del templo en el siglo II.

> La construcción antigua del edifico, acusada en su muros de gran espesor, bóvedas y restos arquitectónicos encontrados, y los diferentes destinos a que ha servido, el último principalmente (Cárcel) han hecho que las obras realizadas hayan tenido una gran importancia en su aspecto general de adaptación y consolidación, con apertura de huecos, arreglo de tejados, suelos, etc. (TRAVER, 1930).

Sin embargo, no se trataba de una rehabilitación pura, ya que se llevaron a cabo construcciones de nueva planta y añadidos adosados al inmueble que vinieron a distorsionar su forma original, en tanto que a las incorporaciones de nueva construcción ya descritas había que añadir la ampliación de la crujía occidental del convento, colindante con el claustro principal, con el fin de poder alojar la cocina del parador.[512]

Los criterios de la *escuela conservadora* no pudieron aplicarse de forma pura como se había hecho en intervenciones de restauración o de mera consolidación, ya que la necesidad de espacio para ubicar un número aceptable da habitaciones hizo necesario recurrir a recrecidos y pabellones nuevos que modificaron el edificio histórico. El recrecido de la crujía posterior llevó al arquitecto a inventar una nueva fachada, para la cual aplicó el carácter de la arquitectura de la región.

El tratamiento de la fachada principal del parador (el lateral de la iglesia) y la trasera con su nueva fachada se realizaron de forma semejante, al incorporar huecos característicos de la arquitectura residencial en la iglesia y un óculo igual a los de la iglesia, característicos de la arquitectura religiosa, en la fachada trasera de carácter más doméstico. La intervención patrimonial con sus añadidos cobraba unidad gracias a la sencilla actuación consistente en unificar las envolventes del convento y su iglesia.

La rehabilitación se ciñó casi exclusivamente al edificio histórico aunque incluyó algunos anexos y recrecidos parciales de crujías. Las ampliaciones mayores vendrían en tiempos posteriores, primero en 1966 y después con la ampliación descomunal que se llevó a cabo en 1986 acometida por el arquitecto Julián Luís Manzano Monís.

El proyecto de Gómez Millán dotaba de una entrada secundaria en la fachada norte del complejo conventual, y una singular entrada principal a través del crucero de la iglesia, ubicada al sur, que condenaba la cabecera de la iglesia como almacén y puerta de entrada del servicio del parador.

Las habitaciones se situaban en los dos pisos superiores. Manzano Monís al ampliar en los ochenta el inmueble recuperó el uso del altar de la iglesia como salones del establecimiento hotelero, y lo separó de la zona de paso con una cancela metálica que actualmente aún se conserva.

Vega Inclán hizo entrega al Estado del "parador" de Mérida, en marzo de 1931, y a partir de ese momento se hizo cargo el PNT de la gestión del inmueble, tal y como se preceptuó en Real Orden de 1928, según la cual:

> (…) el Parador de Gredos y Hotel de Mérida, una vez ultimadas sus obras, y al terminar el presente ejercicio económico [1928], la Casa de los Tiros en Granada, se afecten para su cuidado al Patronato

[512] Datos procedentes del informe que realiza Vicente Traver Tomás en calidad de representante del marqués de la Vega Inclán, para dar cumplimiento a lo dispuesto en la Real Orden núm. 2.269, de 14 de noviembre de 1928, *Gaceta de Madrid,* 320 (15 de noviembre), 1040, que consiste en la entrega del parador nacional de Mérida al Patronato Nacional del Turismo, con cuantos muebles y enseres se almacenen en él, previa la elaboración del correspondiente inventario. Los datos del citado informe se recogen a su vez en el acta que suscriben los representantes del marqués de la Vega Inclán –el arquitecto Vicente Traver Tomás y José Castañeda y Bel– y del PNT –el ingeniero L. Peypoch y el arquitecto Casto Fernández-Shaw– que suscriben, el 27 de marzo de 1931, una vez terminado el inmueble.

> Nacional de Turismo, que deberá formar el inventario de cuantas obras corran a su cargo, patrocine o subvencione.[513]

El alcance de la intervención de la Comisaría Regia no fue más allá de la ejecución de estos dos paradores, si bien el marqués fijó los dos tipos significativos de la futura red, por una parte, el tipo de "nueva planta" con aire regional, perfectamente ambientado en su interior –en el caso de Gredos con el tema de la caza y el mobiliario sobrio castellano– y por otra parte, el tipo "histórico" que comportaba la rehabilitación de un edificio que tuvo un uso inicial diferente, en este caso religioso –aunque sirvió de alojamiento a una comunidad de personas, que se alojaban en celdas individuales o dormitorios, y contaban con espacios comunes para la comida, trabajo, oración, etc.–

Además, desde el punto de vista urbanístico los dos paradores comportaron la doble futura tendencia de la red, la implantación del establecimiento en ámbitos naturales de valor ambiental y aislado en el territorio –en el caso de Gredos–, o la implantación del parador en un entorno urbano consolidado –en el caso de Mérida que determinaba la realización de algunas operaciones urbanísticas en el entorno inmediato del "monumento"–.

El PNT continuó todas las iniciativas del marqués, a la vez que dotaba de nuevo impulso a la rehabilitación de inmuebles que entonces se producían por doquier –el Ayuntamiento de Úbeda acordó la cesión del Palacio del marqués de Donadío en sesión celebrada el 16 de septiembre de 1929, el Ayuntamiento de Oropesa de Toledo acordó la cesión de los locales necesarios para la instalación de un parador en el Palacio de los Duques de Frías en sesión celebrada el 4 de diciembre de 1928–.[514] Todas estas actuaciones se realizaron fuera de la hegemonía de la Comisaría Regia, por lo que son atribuibles al PNT y la Junta de Hosterías y Paradores que se formaría finales de 1928.

3.2.2. La Carta de Atenas y su incidencia en las rehabilitaciones del Patronato Nacional del Turismo

La labor restauradora en España se había iniciado en el último tercio del siglo XIX, mediante la intervención en la arquitectura medieval, fundamentalmente religiosa, de las catedrales góticas e iglesias románicas, para lo cual se había optado por los criterios violletianos, propios de la corriente estilística europea, que en España se materializaron en la corriente "restauradora".

Como ya se ha citado, la Administración Turística iniciaba su andadura en la experiencia rehabilitadora en un panorama teórico y práctico dividido en dos tendencias radicalmente diferentes (§ 3.2), la "conservadora" fue la que acabó triunfando en los años treinta al ser sus presupuestos asumidos en la legislación patrimonial de 1933.[515] La Carta de Atenas vino a plantear un método de trabajo para la actividad de intervención patrimonial, entendida ésta a nivel de la arquitectura monumental o de las ruinas arqueológicas. Los conjuntos históricos no despertaban todavía el interés de la normativa, y la Administración sólo podía ejercer el control sobre los inmuebles que habían sido declarados "monumento".

---

513 Presidencia del Consejo de Ministros. Real Orden núm. 2.269, de 14 de noviembre de 1928. *Gaceta de Madrid,* 320 (15 de noviembre), 320.

514 En relación a Úbeda véase Carta de 11 de junio de 1929, AGA CRT 4.056, *ob. cit.* por Mª Luisa Menéndez Robles (2006: 203); en relación a Oropesa véase Acta nº 15, folio 23-24, Sesión extraordinaria de 4 de diciembre de 1928, [AHMOT, Caja 323].

515 Al asumirse las teorías *conservadoras* se potenciaba las ideas de Camilo Boito con el *restauro moderno* o Gustavo Giovannoni con el *restauro científico.*

El Patronato Nacional del Turismo (PNT), creado en abril de 1928, tenía entre sus cometidos, al igual que la extinta Comisaría Regia, además de las cuestiones propiamente turísticas, la creación de museos, levantar el censo de monumentos y propiciar la restauración. El organismo había sido creado por el Directorio, el cual había tenido una visión eminentemente práctica ante la cuestión patrimonial, al reconocer la importancia económica que el sector turístico podía llegar a tener.

A partir de 1931, con la proclamación de la segunda República, se promovió, aún más, la cultura y se acometieron actuaciones en pro de la defensa del patrimonio. La diferencia fundamental entre el período de la Comisaría Regia y el del PNT estuvo marcado por la presencia o ausencia del marqués de la Vega Inclán, ya que su implicación directa en las actuaciones de restauración o rehabilitación de inmuebles para uno u otro fin, comportaba la imposición de sus ideas, correspondientes a la teoría "conservadora", por tanto, el período de la Comisaría Regia fue marcadamente personalista.

Sin embargo, el PNT sería más libre en este sentido, ya que estaba regido por un Comité Directivo y Ejecutivo formado por una cadena jerarquizada de personas (v. cuadro 11), todas ellas pertenecientes a la nobleza en el período de 1928 a 1931 y de toda condición a partir de 1931, por lo que en esta etapa cada arquitecto podría intervenir según su parecer, aunque las normas de intervención patrimonial que habían cobrado fuerza y que apoyaron los estamentos políticos y administrativos fueron las "conservadoras", que habían sido las que se habían impuesto en el ámbito internacional.

Los órganos políticos encargados de la conservación del patrimonio eran el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y la Dirección General de Bellas Artes dotados de estructura técnica y administrativa coordinada desde una subsecretaría para la consecución de sus fines. Sin embargo, la Administración Turística podía ejercer ciertas actuaciones con incidencia directa en el patrimonio en el ejercicio de su competencia turística, sin control alguno si el inmueble no se encontraba bajo la declaración de "monumento".

Una medida normativa de importancia para la cuestión patrimonial realizada por el gobierno, fue la declaración conjunta de monumento histórico-artístico de un total de 897 inmuebles, entre los que se encontraban algunos de los futuros paradores –el Hospital Real de Santiago en la Coruña, el castillo de Santa Catalina de Jaén, la torre del Caracol de Benavente, o el castillo de Lorca–.[516]

El gobierno provisional de la segunda República dotó de protección al patrimonio mediante medidas legislativas de forma casi inmediata, al publicar el decreto de mayo de 1931 de medidas urgentes y eficaces para la defensa del Patrimonio Artístico Nacional con el fin de evitar la enajenación y exportación de bienes patrimoniales españoles.[517]

Una vez aprobada la Constitución de 1931, se elaboró la ley de 13 de mayo de 1933 de defensa, conservación y acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional, cuyo texto respondía a los criterios europeos más novedosos imperantes en el momento, que recogería las recomendaciones de la Carta de Atenas redactada en octubre de 1931 y por tanto coetánea a la elaboración de la ley. Se legisló sobre conjuntos urbanos, se delimitó el ámbito del interés público y privado, y se sancionó la práctica de la conservación frente a la restauración al decir que "se prohíbe todo intento de reconstrucción de los monumentos, procurándose por todos los medios de la técnica su conservación y consolidación,

---

516 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Decreto, de 3 de junio de 1931, *Gaceta de Madrid,* 155 (4 de junio), 1181-1185.

517 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Decreto, de 22 de mayo de 1931, *Gaceta de Madrid,* 143 (23 de mayo), 880-881; y la corrección de errores publicada en la *Gaceta de Madrid,* 146 (26 de mayo), 949-950.

limitándose a restaurar lo que sea absolutamente indispensable y dejando siempre reconocibles las adiciones".[518]

España intensificó la relación con el resto de Europa a la vez que participaba en conferencias internacionales en las que se trataba cuestiones en relación a la conservación ya fuese de bienes muebles, –Roma, 1930– de conservación de monumentos –Atenas, 1931– o de la problemática de los museos –Madrid, 1934–. Las conclusiones de la conferencia celebrada en Atenas se sintetizaron en un documento internacional denominado Carta de Atenas, en cuya redacción participaron, entre otros muchos, Gustavo Giovannoni por Italia o Leopoldo Torres Balbás por España.

La Carta de Atenas vino a codificar un conjunto de normas sobre restauración que eran válidas para una pluralidad de Estados. Entre sus puntos se consideran obras de arte los monumentos –valor de civilización–, el mantenimiento es el método más eficaz de salvaguarda de los inmuebles y así evitar las reintegraciones totales o parciales, cuando se necesario reparar se ha de respetar todas las etapas históricas y artísticas que haya tenido el edificio, es necesario mantener el uso inicial del inmueble o el más parecido posible –aquí aparece la problemática del re-uso de edificios antiguos para adaptarlos a funciones vivas, cuya temática ha sido estudiada por algunos autores (RIVERA, 1997: 221-230)–.

La intervención sobre la ruina debía hacerse con el criterio de la conservación y se aconsejaba siempre que se pudiera la anastilosis, los materiales nuevos que se empleasen deberían ser reconocibles fácilmente. Se afrontaba el problema de la conservación del paisaje y el ambiente como recomendación. Los arquitectos del momento que intervinieron en la rehabilitación de edificios históricos con fines hoteleros fueron Luís Martínez Feduchi Ruiz en el parador de Oropesa de Toledo, o José de Azpiroz en la Hostería de Alcalá de Henares, y los arquitectos que intervinieron en los establecimientos hoteleros de nueva planta fueron José María Pérez Carasa en la hostería de la Rábida, Ricardo Churuca y Dotres junto con Francisco Fábregas Vehil en el hotel Atlántico de Cádiz, Valentín Ramón Lavín del Noval en el refugio de Áliva, Carlos Arniches Moltó y Martín Domínguez Esteban con los "albergues automovilistas".[519]

3.2.2.a. Los primeros edificios militares: Oropesa de Toledo y Ciudad Rodrigo

La Comisaría Regia supuso el origen de la red, mientras que el Patronato Nacional del Turismo (PNT) continuando su labor propuso simultáneamente varios inmuebles para su rehabilitación, entre ellos estaban dos edificios de carácter militar: El Castillo de Oropesa de Toledo (§ anexo i.1: AM 01) y el Alcázar de Ciudad Rodrigo en Salamanca (§ anexo i.1: AM 02).

El primero se componía de un recinto amurallado que integraba en su cerca construcciones militares que eran las más antiguas, y construcciones civiles que se materializan en un palacio medieval y otro barroco. Lo militar y civil quedaban separados por un patio que había sido el antiguo glacis del castillo.

El primer parador se ubicó en parte de los locales del Palacio Nuevo denominado "de los Álvarez de Toledo" o "de los duques de Frías" y desechó el edificio militar, que únicamente era un telón de fondo

518 Ministerio de instrucción pública y Bellas Arte. Ley, de 13 de mayo de 1933, *Gaceta de Madrid*, 145 (25 de mayo), 1393-1399, 1395. El artículo 19 del Título Primero de los Inmuebles describe las actuaciones proscritas en razón de los monumentos histórico-artísticos, en se inspira directamente en la Carta de Atenas.

519 El Hotel Atlántico es de promoción privada, gracias al apoyo otorgado por el Patronato Nacional del Turismo a través del crédito hotelero concedido a empresarios o particulares, que se incorporó a la Red de Paradores en fecha temprana debido al anormal funcionamiento de la sociedad "Grand Hotel Atlántico" que lo constituyó. La Sociedad Grand Hotel Atlántico se funda el 30 de noviembre de 1928 con un capital de aportación total del Patronato Nacional del Turismo, se trataba de una sociedad estatal. En marzo de 1931 el Estado acuerda disolver la citada sociedad y hacerse cargo del activo y pasivo de la sociedad, debido a los importantes auxilios que tuvo que hacer el Estado, frente a la escasa aportación particular.

para el futuro establecimiento. El castillo pertenecía al Estado, y sin embargo se prefirió gestionar la adquisición de algunos de los locales del citado palacio, quizá porque respondía mejor a las necesidades del parador, más acordes con la comodidad, que las espartanas instalaciones estrictamente militares.

El alcázar de Ciudad Rodrigo por el contrario era una construcción militar que se constituía como el núcleo fuerte de la ciudad que se encontraba completamente amurallada. Los espacios que ofrecía para el alojamiento eran los antiguos cuarteles y dependencias militares.

En ambos casos la decisión de instalar un establecimiento hotelero estuvo promovida desde la Administración local, la cual ofertó parte de los locales de estos inmueble para su rehabilitación hotelera, que en el caso de Ciudad Rodrigo promovió incluso a su cargo la adquisición de algunos locales del Ministerio del Ejército y la posterior reforma interior de éstos para acondicionarlos como hospedería que llegaría a entrar en funcionamiento.

En ambos casos la Administración Turística, personalizada en el Patronato Nacional del Turismo no acometía la rehabilitación de los inmuebles, ya que se trataba en ambos casos de reformas interiores de locales, de operaciones que estaban fuertemente marcadas por el interiorismo y ambientación interior de los inmuebles. En Ciudad Rodrigo las obras menores se encargaron a un funcionario no arquitecto para que supervisara las obras en las que habían de intervenir diferentes oficios como pintores, electricistas, fontaneros y carpinteros. Se revisó el mobiliario de la hospedería y se modificó y reforzó para que el establecimiento tuviera la calidad exigible a un parador de la incipiente red estatal.

En Oropesa se partía de unos locales cedidos por el Ayuntamiento que debían acondicionarse con unas obras mínimas de reforma, en las que se dio especial significancia a la ambientación interior ya que las obras quedaron a cargo del joven arquitecto Luis Martínez Feduchi, quien prestó especial cuidado en este aspecto.

El proceso de adquisición de parte de los locales del inmueble denominado Palacio Nuevo de Oropesa de Toledo se inició en 1928, el proyecto y las obras se consumaron en 1929 y el parador se inauguró en enero de 1930. Mientras que el acondicionamiento de parte de los locales del alcázar de Ciudad Rodrigo como hospedería se realizó por parte del Ayuntamiento en 1929, la cesión y el acondicionamiento de la hospedería como parador se ejecutaron en 1931 y se inauguró en el mismo año.

En ambos casos se trataba de operaciones muy rápidas, no autenticas rehabilitaciones, sino meras reformas de interior donde tenía especial significancia la ambientación en el sentido historicista iniciado por el marqués de la Vega Inclán. Por lo que se trataba en ambos casos de actuaciones previas a la Carta de Atenas y a la legislación específica sobre patrimonio de 1933, que estaban inmersas en la dualidad del momento “conservación”-“restauración” que dependía del arquitecto interviniente en función de que fuese afín a una u otra línea de acción.

El Patronato Nacional del Turismo había mostrado una clara intención renovadora a través de la elección del prototipo de “albergue automovilista” en 1928, inclinándose en el caso de la edificación de nueva planta hacia la incipiente modernidad, frente a la Comisaría Regia que potenció la arquitectura historicista contemporánea. Sin embargo, en materia de intervención patrimonial, una vez desaparecido el marqués de la escena turística, se seguiría una línea más clásica vinculada con el respeto al edificio sobre el que se intervenía. De modo que arquitectos como Luis Martínez Feduchi que eran capaces de adscribirse a las tendencias más avanzadas en la arquitectura de nueva planta, mostraban una posición radicalmente opuesta con la intervención realizadas en los paradores.

En los años treinta el Patronato Nacional del Turismo estaba a cargo de un gran número de personalidades procedentes de las altas clases sociales, generalmente con título nobiliario, lo cual en estas dos intervenciones realizadas en el período monárquico se dejaba sentir en la cuestión del interiorismo, el cual se dejaba en manos de un asesor especializado que era uno de estos nobles. De ahí que la adecuación de la hospedería de Ciudad Rodrigo no necesitase arquitecto.

Los inmuebles fueron aprovechados por la Administración Turística en función de las disponibilidades y ofertas del Ayuntamiento, de ahí que el alcázar de Ciudad Rodrigo tuviera abierto un acceso no histórico a través de una brecha en el antiguo muro defensivo militar, y el acceso al parador de Oropesa se realizaba a través de un patio común que compartía con otros usos desde el que era necesario subir al primer piso a través de unas escaleras exteriores que conducían al parador.

El establecimiento de Ciudad Rodrigo se codeaba con el museo regional y el de Oropesa de Toledo con el cuartel de la Guardia Civil, escuela, teatro municipal, plaza de toros y viviendas de maestros. El urbanismo en ambos casos no importaba, ya que los inmuebles se encontraban ocupados por usos parásitos que se habían incorporado en el siglo XX, en un claro predominio de la funcionalidad a toda costa, y que hacía que se encontrasen desfigurados. La conciencia de preocupación por el monumento no se despertó hasta la posguerra y fundamentalmente con el futuro Ministerio de Información y Turismo.

El inmueble de Oropesa de Toledo tenía incoado en 1923 expediente de protección patrimonial pero no así el alcázar de Ciudad Rodrigo que era de titularidad del Estado y afectado al Ramo de Guerra, por lo que podía ser objeto de modificaciones sin restricción. En ambos casos no se conservan los proyectos de reforma de los inmuebles, sólo se pueden analizar desde la toma de datos del estado actual de los periodos posteriores y realizar conjeturas de cómo pudo ser. Por tanto, la característica del período fue la experimentación o ensayo de la hotelería pública sin que existiera más experiencia que la previa de la Comisaría Regia con el marqués, la condición que animaba las actuaciones era la de provisionalidad en tanto que el Estado no adquiría la titularidad de los inmuebles ya que se trataba de una cesión gratuita, sin transmisión del dominio en el caso de Oropesa y una cesión de un derecho de usufructo en el de Ciudad Rodrigo. Estos primeros paradores tuvieron una componente elitista bastante acusada, ya que eran muy pequeños en cuanto al número de plazas hoteleras, y disponían de dormitorios específicos para el servicio o chófer del cliente alojado. Las habitaciones podían disponer de baño propio o de servicio común con sólo un lavabo en la habitación. Estamos todavía lejos del turismo de masas y el acercamiento del turismo a estos establecimientos era todavía muy moderado.

El inmueble al no ser de titularidad de la Administración Turística no se le sacaba partido, ya que por ejemplo no se hacía uso de la Torre del Homenaje del alcázar de Ciudad Rodrigo o no se utilizaba más que una parte del Palacio de los duques de Frías en Oropesa. Eran actuaciones funcionales en las que se sacaba partido a lo que se tenía disponible.

Las operaciones arquitectónicas de más relevancia en estos inmuebles no iban más allá de la mera apertura de huecos en función de las necesidades en lugares donde antes no habían existido, y la ambientación interior del establecimiento con elementos muebles, y sin alardes interiores arquitectónicos. La intervención arquitectónica operada en el parador de Mérida a través de las directrices dadas por el marqués no volverían a repetirse hasta los años cuarenta, en la que se realizaría la rehabilitación del convento de San Francisco en la Alhambra de Granada como parador nacional, con criterios de intervención patrimonial diferentes, aunque llevada a cabo por el arquitecto de patrimonio. El tipo militar se trataba igual que el residencial de Úbeda o el docente de Alcalá de Henares, en todos los casos la intervención era similar y siempre de tipo menor. El edificio no sufría grandes

transformaciones porque en realidad ya las había sufrido anteriormente, y lo que se hacía era aprovechar parte de esas instalaciones disponibles, no se corregía la arquitectura ni se ampliaba.

3.2.2.b. Otros edificios históricos

Además de las obras de rehabilitación del castillo de los Álvarez de Toledo en Oropesa, del alcázar de Ciudad Rodrigo y las obras todavía en marcha de la rehabilitación hotelera del convento de Jesús en Mérida, se acometieron otras dos intervenciones patrimoniales. Si las actuaciones en la arquitectura de tipo militar fueron rápidas por tratarse de reformas interiores de locales, las obras de restauración y rehabilitación de algunos de los locales de la antigua Universidad de Alcalá de Henares estuvieron en la misma línea. Se trató en todos los casos de intervenciones de interiorismo, especialmente acusada en el caso de la hostería de Alcalá de Henares, que se puede calificar como una auténtica escenografía para transportar a los tiempos de Cervantes, al turista que visitase la ciudad y quisiese comer con todo el tipismo de aquella época pasada.

La adquisición de los inmuebles no era en propiedad, sino con fórmulas diversas que subrayaban la provisionalidad de la situación, aunque se pudiese mantener por treinta años, como en el caso de la hostería. La gestión de las obras se realizaba a través de miembros de confianza del Patronato Nacional de Turismo (PNT), de condición nobiliaria, y los proyectos eran encomendados a arquitectos que tenían algún tipo de vínculo con el citado organismo.

El PNT del período republicano centró sus esfuerzos en la edificación de nueva planta de carácter innovador y moderno (§ 1.3.1.d), por lo que las rehabilitaciones fueron promovidas desde el período monárquico. La única rehabilitación completa que se acometió en el período fue la de Úbeda, ya que fue posible adquirir el inmueble completo mediante donación realizada por el Ayuntamiento.

La intervención de restauración se acometió simultáneamente a las obras de rehabilitación, en la misma línea que se había procedió en los otros edificios, que no precisó realizar compartimentación alguna ya que se aprovecharon las habitaciones y salones ya existentes en el palacio. Se llevó a cabo la ambientación interior del establecimiento hotelero, que pasó a denominarse “Hospedería del Rey” ([s.a.], 1932: 11), la cual “en su interior, (…) han sido instaladas cuantas dependencias fueron precisas, con tal sentido y conocimiento de lo que deberían ser sobre lo que habían sido, que el visitante se halla gratamente sorprendido y desde luego satisfecho ante tal alarde de simpatía, gusto y ambiente acogedor” ([s.a.], 1932: 12).

Todos los proyectos patrimoniales, turísticos y de cualquier otra índole quedaron bruscamente frenados con la Guerra Civil. Entre 1936 y 1939 la acción promotora de los alojamientos turísticos del Estado se vio detenida –única ocasión en su historia en la que se dio esta circunstancia– y muchos de los inmuebles de la red sufrieron cuantiosos daños, algunos incluso no volvieron a abrir sus puertas tras la contienda, otros no llegaron a terminar de construirse o no llegaron a inaugurarse –en este último bloque tenemos a dos de los albergues de carretera para automovilistas, edificación de nueva plana–

El parador de Oropesa fue tomado por el General Bartomen de la decimoprimera división del bando nacional, que se instala en agosto de 1936 en el Palacio Nuevo. La guerra tuvo una repercusión directa sobre el patrimonio, muchos inmuebles quedaron arruinados o simplemente dañados, en función del grado de exposición que tuvieron en el proceso bélico.

La mentalidad patrimonial que hasta entonces había estado inmersa en los postulados internacionales, en el respeto al monumento como documento histórico, en los métodos nuevos de restauración, que se

habían producido en Italia y habían sido exportados a España y que finalmente se integraron en la Carta de Atenas, después de ese lapso de tiempo de tres años, todo quedó superado ante la desoladora realidad de la devastación de los monumentos. Necesariamente los criterios habrían de cambiar, ante la urgencia de reconstruir otra vez el legado histórico. Todo ello tuvo una influencia directa en los criterios de rehabilitación hotelera que utilizó el Estado a partir de este momento y en el impulso sin precedentes que se dio al turismo, con la proliferación de los paradores y la rehabilitación masiva de inmuebles para usos turísticos con unos criterios que suponían una vuelta al pasado, a la "escuela restauradora".

El parador de Úbeda. Jaén (1930)

El inmueble fue donado gratuitamente por el Ayuntamiento de Úbeda al Patronato Nacional del Turismo en septiembre de 1929,[520] para ser de forma inmediata restaurado y reformado para adaptarlo a parador del reino por el arquitecto que se encontraba en aquel momento terminando las obras del Hotel Atlántico de Cádiz: Ricardo Churruca y Dotres ([s.a.], 1930*c*: 356).

El antiguo palacio del marqués de Donadío, posteriormente conocido como palacio del Deán Ortega,[521] fue objeto de obras de reforma por importe de proyecto de 100.205,38 pts., subastadas por el Comité Directivo y Ejecutivo del Patronato, con José Antonio de Sangróniz como Secretario General, el 26 de agosto de 1929.[522] A la subasta sólo se presentaron dos únicos licitadores y fue adjudicada por importe de 90.000 pts.[523] La complejidad de la intervención conllevó un presupuesto adicional de 41.931,66 pts., cuya finalidad era atender la necesaria restauración del palacio. Las obras adicionales de consolidación y reparación del inmueble, destinadas a la estabilidad y habilitación del edificio como futuro parador nacional, se realizaron según proyecto suscrito en Barcelona el 5 de octubre de 1929, por el mismo arquitecto.[524]

---

520 Las gestiones para la implantación del parador fueron iniciadas mucho antes por parte del Ayuntamiento de Úbeda, el cual ofreció al PNT en un primer momento el antiguo edificio del Pósito, utilizado en aquel momento como cárcel, que fue desestimado por ser considerado insuficiente (CAZABÁN, 1929: 17). Las crónicas de la época especifican como en enero de 1929 el consistorio adquirió el inmueble con fines hoteleros (Diario *El Sol*, 12-01-1929: 4), en tanto que la ciudad había sido incluida en las rutas del turismo. La adquisición se hacía con el fin de ofrecerlo al Patronato Nacional del Turismo, cuyas gestiones previas se habían coordinado por la marquesa de San Juan de Bautista, la cual posteriormente se encargaría junto con el arquitecto autor de la rehabilitación de la coordinación del amueblamiento y decoración del parador (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 17). La adquisición del palacio por el Ayuntamiento fue realizada el 7 de mayo de 1929 mediante escritura de compraventa por importe de 115.000 pts., a su último propietario privado: Miguel Fernández de Liencres y Nájera, hijo de Ángel Fernández de Liencres y Herrerea, marqués del Donadío. La titularidad del inmueble en unas únicas manos era el resultado de la compra de todas las partes en las que había sido dividida la propiedad del inmueble como consecuencia de la herencia del marqués a sus dos hermanos (escritura de compraventa de 28-1-1916 y 12-2-1916), sus cuatro hijos (escritura de compraventa de 15-6-1915) y a Mª Dolores Garrido y Cobo (escritura de compraventa de 10-4-1916).

521 Fernando Ortega Salido (1490-1571), Deán de la catedral de Málaga y Chantre, además de capellán mayor de la Sacra Capilla Funeraria del Salvador, fue el fundador del palacio. Mientras que el marqués de Donadío fue el último propietario privado del palacio, antes de ser enajenado al municipio a comienzos del siglo XX.

522 Patronato Nacional del Turismo. Acuerdo del Comité directivo y ejecutivo del Patronato, de 8 de agosto de 1929. *Gaceta de Madrid*, 223, 11 agosto 1929, 209.

523 Los licitadores eran Juan Moreno Ruz, vecino de Úbeda, que ofertó 90.000 pts. y resultó adjudicatario, y el otro licitador era Jesús Requena Ortiz que residía en Madrid y ofertó 93.000,80 pts., según consta en el acta de subasta para las obras de reforma del palacio llamado del marqués de Donadío, en Úbeda, provincia de Jaén por el Patronato Nacional del Turismo, en Madrid el 26 de agosto de 1929, ante el abogado notario Pedro Menor y Bolivar.

524 El presupuesto adicional de obras debió requerirse como consecuencia de las necesidades sobrevenidas durante la ejecución, en tanto que entre el proyecto principal de la "reforma del palacio del marqués de Donadío" y su adicional no había más de dos meses de diferencia. Ricardo Churruca (1900-1963) era sobrino del conde de Güell quien le había encargado a su vez el proyecto y dirección del Hotel Atlántico de Cádiz, del que era promotor. El citado hotel fue inaugurado en noviembre de 1929 (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 6; MASID #, [s.f.]), fechas en las que ya tenía el encargo de la rehabilitación del palacio del marqués de Donadío como parador de turismo, en tanto que el conde de Güell ostentaba un cargo en el Comité Directivo y Ejecutivo del PNT (v. cuadro 11).



Fig. 440



Fig. 441

Fig. 440: Plaza Vázquez de Molina (Úbeda) con iglesia del Salvador y Palacio del marqués de Donadío (parador nacional) (1973), fotografía de R. Arranz [AITE].

Fig. 441: Fachada principal del parador (1984) Eduardo Aman y Manuel Sainz de Vicuña. Secretaría General de Turismo [AITE].
Fig. 442: Planta baja del parador (sin ampliación) (*ca.* 1948) (MIGUEL, 1948*a:* 482).

Fig. 443: Galería superior del patio con acristalamiento (*ca.* 1973) [AITE]. **Fig. 444**: Planta baja del parador "Condestable Dávalos" Proyecto de ampliación y reforma (1963) Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 445, **Fig. 446, Fig. 447 y Fig. 448**: Acceso al palacio, patio interior, escaleras principales y deambulatorio en planta noble (*ca*. 1973) [AITE].



Fig. 442



Fig. 443

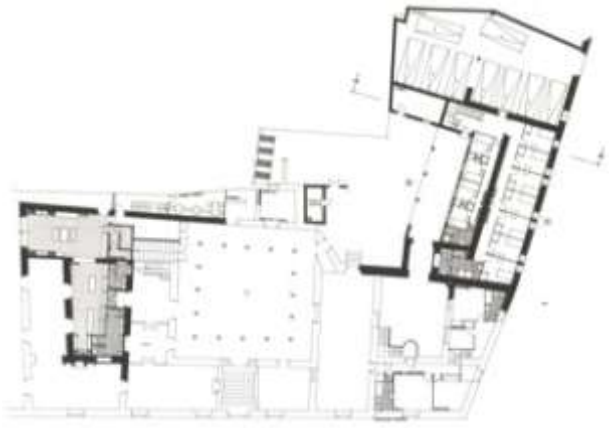


Fig. 444



Fig. 445



Fig. 446



Fig. 447



Fig. 448

Son destacables, entre otras, las actuaciones en la cubierta para reparar el entramado, reponer pares que faltaban, y en general desmontar la cubierta existente para volverla a hacer con entramado nuevo.

En el patio se llevaron a cabo apeos de las columnas de mármol para cortar el fuste de cuatro de ellas y sustituir piezas dañadas por otras nuevas de mármol blanco del país. En el patio se realizó el atirantamiento de hierro para todos los medallones centrales con rosetón. Se dispuso una viga en "U", sujeta en dados de piedra labrada empotrados en los arcos, en todo el perímetro del patio con pernos de arriostramiento y empalmes. Se desmontó y se volvió a colocar el techo artesonado –se repararon las piezas que faltaban o se sustituyó la madera que estaba en malas condiciones–. También se llevó a cabo el desmontaje de la cornisa, friso, arquitrabe, témpanos, arcos y columnas hasta el piso, para volver a montar los arcos en los que se sustituyeron las piezas que no estaban en buenas condiciones –piedras reventadas, desechas por heladicidad o partidas– El piso superior del patio se acristaló para proteger el acceso a las habitaciones, con una sencilla operación que respetó la barandilla metálica existente –probablemente la original renacentista era pétrea– y dispuso una carpintería anclada en el interior.

En general, las actuaciones que se llevaron a cabo fueron de consolidación del edificio histórico, en la que se hizo uso de tecnologías modernas en la intervención estructural y en la apertura de huecos de grandes dimensiones en función de las necesidades del programa hotelero –cargaderos en muros históricos para permitir un comedor de mayor dimensión–.[525] También se realizó la sustitución y reposición de piezas en mal estado por otras similares aunque nuevas para mantener la configuración estructural –en columnas, arcos, artesonados, etc.–,[526] en lo que fue una intervención discreta aunque no del todo ortodoxa de acuerdo a los preceptos que se suscribirían en la Carta de Atenas, un año después de la inauguración del parador.

El parador-palacio tenía unas dimensiones modestas, ya que contaba con 15 habitaciones, 7 de ellas con baño propio, estaba provisto de calefacción central y agua corriente, salones comunes, comedor con chimenea, bar, garaje, y sobre el garaje se situaban las habitaciones de chóferes. El inmueble no requirió grandes ampliaciones como se habían realizado en Mérida en el período anterior (§ 3.2.1.b), debido a que se trataba de un inmueble de 2.280,93 m^2, de mayor dimensión que el convento.

La planta del palacio era originalmente rectangular, tenía acceso desde la plaza Vázquez de Molina y desde el callejón del Horno Contador como puerta accesoria y cochera del palacio. La posterior ampliación de los años sesenta deformó la planta regular del palacio, al ampliar lateralmente el inmueble gracias a la expansión del establecimiento hacia el solar de unas casas colindantes existentes en la calle lateral (§ 1.4.2).

La ambientación del parador era tan cuidada que se tenían en cuenta hasta los más insignificantes detalles, como pueda ser el menaje –algo que continuaría arraigado en los futuros paradores que se hicieran en la etapa de la Dirección General del Turismo– ya que la vajilla del parador se hacía a imitación de una del siglo XVII propiedad de las monjas trinitarias de Andújar, también las labores artesanales de forja, enrejados, farolas y cerámicas se realizaron imitando modelos antiguos. "Su mobiliario y la decoración interior corresponden al carácter arquitectónico del palacio" ([s.a.], 1948*a*:

525 La *Carta de Atenas* (1931) permitía el empleo de materiales modernos con la finalidad de la conservación para evitar la reconstrucción y aconsejaba su disimulo (apartado V), que en parte fue aplicado en Úbeda aunque el atirantado de hierro era necesariamente visible en el patio.

526 La misma carta trataba la cuestión de la diferenciación de elementos añadidos respecto a los históricos (apartado IV), que en el caso de Úbeda fueron sustituidos con materiales de características semejantes para evitar el efecto parcheado. En todo caso la restauración del patio fue respetuosa con el edifico histórico.

481). El PNT denominó al parador "Hospedería del Rey" y la Dirección General del Turismo posterior lo convirtió en el parador nacional "del Condestable Dávalos", el cual contaba:

> (…) con un gran patio señorial, un amplio y cómodo cuarto de estar, y un comedor amueblado al estilo regional. En estas dos últimas dependencias existen magníficas chimeneas para leña. En el sótano hay instalada una clásica bodega, de típico ambiente. Los dormitorios para huéspedes se encuentran en el piso superior, donde hay 15 habitaciones: cinco sencillas y diez dobles. El mobiliario de estas estancias, de clásica traza española, es sencillo y confortable, constituyendo su conjunto y el decorado de estas habitaciones una verdadera exposición del arte popular español. Siete de los dormitorios tienen baño privado, y existen además dos baños generales ([s.a.], 1948*a*: 481).

Hostería del Estudiante. Alcalá de Henares (1930)

La hostería del Estudiante fue uno de los seis inmuebles que se inauguraron en el primer ciclo de vida de la Red de Paradores. El Patronato Nacional del Turismo adquirió el inmueble en julio de 1929 de la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares, la cual se había formado con objeto de evitar que su propietario consumara la demolición del edificio. La citada Sociedad preocupada del estado en el que se encontraba el Paraninfo y Patio Trilingüe,[527] que formaban parte del colegio de Escolapios, solicitó a la orden religiosa que procediera a su reparación (HUERTA, 2012). El colegio además de no disponer de fondos para el mantenimiento del inmueble no necesitaba hacer uso de los citados locales, por lo que la Sociedad de Condueños habría de dirigirse al Ayuntamiento y al Rectorado de la Universidad, a la vez que solicitaba un presupuesto para la reparación y limpieza del inmueble.

Las obras recogían actividades tales como el blanqueo general de las galerías bajas del Patio Trilingüe, reparación del empedrado de las galerías y limpieza y enarenado del prado central, y colocación de una verja en la puerta de carros. Por su parte, el Paraninfo necesitaba una limpieza general, blanqueo de las galerías, reparación de las ventanas, blanqueo del salón principal, retejado, reparación de bovedillas y limas.[528]

La sociedad no disponía de recursos económicos para hacer frente al presupuesto resultante para la restauración del inmueble, por lo que solicitó a través de Francisco Huerta, Presidente del Sindicato de Iniciativas Turísticas, ayuda al Patronato Nacional del Turismo (PNT), el cual aceptó acometer las obras de reparación que integró en un marco más ambicioso, consistente en transformar los locales ofertados como establecimiento turístico del Estado.[529] Posteriormente, la Sociedad de Condueños tomaría acuerdo de cesión gratuita o en usufructo al citado Patronato.[530] El Patronato Nacional del Turismo

---

527 El Paraninfo ocupaba la crujía occidental del Patio Trilingüe, en tanto que ambos respondían a la estética renacentista con que se había construido el Colegio Menor de San Jerónimo o Colegio Trilingüe en el que estaban integrados. La denominación "trilingüe" se debía a que el colegio acogió en su fundación a estudiantes de latín, griego y hebreo. El inmueble ha sido estudiado en la tesis doctoral de Ernesto Echevarría Valiente (2005).

528 El presupuesto de las obras ascendía a un total de 8.975 pts. y fueron ofertadas por el maestro de obras Guillermo Barco Fernández, de Alcalá de Henares, el 10 de enero de 1929 [AITE].

529 El Patronato Nacional del Turismo designó, a solicitud del conde de Güell, una comisión que denominó "de los monumentos que fueron Universidad de Alcalá de Henares" para que realizase la evaluación del inmueble y viera sus posibilidades a efectos turísticos. La comisión estaría constituida por la marquesa de San Juan de Buenavista, el conde de Canga-Argüelles, el conde de Cedilo y Julio Cavestany y de Anduaga. La "excursión" de la citada comisión a Alcalá de Henares, con fines evaluatorios, se produjo el miércoles 13 de marzo de 1929, en horario de mañana [AITE].

530 La cesión que realizó finalmente la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá de Henares al PNT fue en régimen de usufructo con una duración de 30 años y con destino a la implantación de una hostería. Se cedió el Paraninfo –con sus tres galerías del piso principal norte, oeste y sur – el Patio Trilingüe –con las galerías norte, este y sur que era común al patio y al Paraninfo–.

designó a un arquitecto, Miguel Durán Salgado,[531] para que acometiera el proyecto de restauración y rehabilitación de los locales, aunque existía un proyecto anterior de restauración de todo el inmueble encargado por el Ministerio de Instrucción Pública, y redactado por el antiguo arquitecto municipal, José de Azpiroz.

La adquisición del inmueble se produjo en condiciones de provisionalidad, al igual que había ocurrido con los dos edificios de tipo militar, mediante el citado contrato de cesión del usufructo al Patronato, de algunos de los locales del inmueble.[532]

La hostería formaba parte de un exiguo recinto ubicado en la esquina sureste del Patio Trilingüe y con acceso en principio exclusivo desde el callejón de San Pedro y San Pablo, que permitía el ingreso en un pequeño patio denominado "de los Caballos". Posteriormente, se duplicó el acceso con otra puerta desde la calle principal –antigua calle Roma– a través de un pasillo que permitía el ingreso en el Patio Trilingüe.[533] Las restantes dependencias eran el Paraninfo,[534] y demás salas de los condueños y oficina de información.

La descripción que se realizó en la época de su construcción caracteriza el establecimiento, como un decorado creado ex profeso con una estética costumbrista:

> Pasado el patio de entrada, al que se ha conservado todo su rancio sabor, entrase en espaciosa estancia de característico envigado; un indudable acierto ha presidido en su entornado y típico decorado, formado con mil detalles diversos, que no son nada, y lo son todo para el observador y el visitante inquieto, que tantos otros lugares vio.
>
> (…) Gran chimenea a la antigua usanza, dijéremos que preside el concierto de mesas, sillas y bancos, en los que se encuentran representados cuantos modelos creó el recio arte popular castellano, sobre un piso de ladrillo tosco, hermano del de algún viejo mesón (…) Tinajas ventrudas, oscuros pellejos, que guardan los mostos (…)
>
> Canterera, serijos forrados de cuero, vajilla talaverana, manteles de lienzo burdo, pieles de cabras y ovejas, y ruedos de espartos sobre el enladrillado; mantas y alforjas, con su vivos o pardos colores sobre asiento y en los respaldares de las sillas y algún asiento suplido por tal cual jamuga, coronados por una antigua guitarra colgada al desgaire en una pared (…) ([s.a.], 1930: 68-69).

En esta ocasión se volvía a prestar especial significancia al interiorismo y ambientación general de un establecimiento que fue pensado sólo para prestar servicio de restauración, idea novedosa para la red, frente a los paradores, refugios y "albergues automovilistas" que completaban el resto de la oferta del Patronato Nacional del Turismo.

---

531 El arquitecto Miguel Durán Salgado de Loriga (1854-1950), realizó el pabellón de Galicia de la exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, incardinado en la arquitectura regionalista. Fue arquitecto del Ministerio de Hacienda y el conservador del Palacio Real.

532 Los locales que comprendía la cesión eran el Paraninfo con sus tres galerías del piso principal, norte, poniente y mediodía. El Patio Trilingüe con las galería norte, oriental y la de poniente,que es común a este patio y al Paraninfo. En el patio podía el PNT, si lo consideraba conveniente o necesario, a sus fines inutilizar, con cerramiento de fábrica, por su parte la puerta de comunicación con los locales que ocupaban las Escuelas Pías en aquel momento. Y también puerta y zaguán de acceso desde la indicada calle de Roma o de Fernández Solvestre al referido patio. El plazo de la duración era de treinta años y no se abonó cantidad alguna a la Sociedad de Condueños. Se prohibió la apertura de huecos que mirasen al Patio de Filósofos. La entrega efectiva del inmueble al PNT se produjo el 18 de julio de 1929 [AITE].

533 La doble puerta de la hostería por el extremo oriental y meridional aparece representada en los planos de 1948 (AZPIROZ, 1948: 493-494).

534 El Paraninfo ajeno a la hostería fue utilizado una vez realizada la restauración para actos protocolarios tales como: la clausura del I congreso de la sección española de la unión internacional de abogados (el 6 de junio de 1930), y otros actos similares como el realizado en la primavera de 1932.

El pequeño establecimiento turístico servía comida típica castellana y su aspecto era el de una taberna de la época de los estudiantes, ambientada con mobiliario castellano (FERNÁNDEZ FUSTER, 1959: 19-20), el cual fue calificado por algunas voces de la época de "(…) falsificación costumbrista ordenada según la estética de la Zarzuela grande".[535]

El arquitecto Miguel Durán llevó a cabo la restauración del Paraninfo y Patio Trilingüe (HUERTA, 2012), el primero muy afectado por humedades, al que le faltaba el mobiliario adosado a la pared de la tribuna y banco corrido, el cual sería repuesto en la intervención de Turismo. La rehabilitación de las dependencias como hostería fueron una operación de ambientación e interiorismo, más que una rehabilitación, como ocurría por regla general en los años treinta.

El arquitecto trataba de recrear una hostería al más puro estilo castizo de la época de Cervantes, en un lugar donde nunca había existido tal establecimiento. El arte popular castellano era el gran protagonista, ya que se hacía convivir una gran chimenea a la antigua usanza, pavimento de ladrillo, mobiliario castellano y todo tipo de detalles propios del arte popular –alforjas, mantas, ruedos de esparto, pieles de cabra, manteles de lienzo burdo, cantareras y vajilla talaverana–.[536]

La rehabilitación llevada a cabo en los locales objeto de la cesión, fue muy contenida, ya que centró las aportaciones de tipo pintoresco fundamentalmente en el mobiliario y ambientación general del local con elementos añadidos tipo chimenea o escaleras. Anteriormente a la cesión al Patronato Nacional del Turismo se había redactado un proyecto de consolidación y reparación de cubiertas y solados que se hacía extensivo a todo el recinto universitario y que había sido redactado por el arquitecto José de Azpiroz.

Al mismo tiempo la Administración Turística estudiaba la posibilidad de instalar un parador en algún otro inmueble de Alcalá de Henares, para lo cual se evaluó la posibilidad del antiguo Colegio del Rey, situado al lado de la iglesia que fue de Jesuitas de propiedad privada, y el palacio de Revillagigedo situado en la calle de Escritores con fachada y entrada principal muy próxima al convento de Magdalenas, más barato de adquisición que el anterior.[537]

El parador no se llegó a promover, una vez centrados los esfuerzos en la hostería del Estudiante, la cual se acabó inaugurando en noviembre de 1930. En la Guerra Civil el recinto universitario se vio seriamente dañado, por lo que habría de ser reconstruido el Patio Trilingüe y la pequeña hostería que alojaba en dos de sus crujías,[538] en tiempos ya del siguiente organismo turístico, la Dirección General del Turismo (§ 3.2.3).

---

535 Escrito en los diarios de Manuel Azaña en agosto de 1932 (HUERTA, 2012).

536 La Hostería del Estudiante fue promovida por el entonces delegado del Patronato Nacional del Turismo, Julio Cavestany, y se definen y detallan sus primeras obras en las revistas de arquitectura de la época (FERNÁNDEZ-SHAW [dir.], 1930: 68-71).

537 Nota informativa: *edificios de Alcalá de Henares que pudieran servir para la instalación del parador* Patronato Nacional de Turismo. Expediente 1234, (*ca.* 1928-1930) [AITE].

538 La Dirección General del Turismo reconstruyó el citado patio, para lo cual solicitó mano de obra al Patronato Nacional para la Redención de Penas por el Trabajo (GÓMEZ OLIVER y MARTÍNEZ LÓPEZ, 2007). Los planos de la hostería del Estudiante realizados en julio de 1954, por el Ministerio de Información y Turismo, para las obras de reforma y consolidación del edificio, muestran que gran parte de los muros de la crujía oriental del patio son de nueva construcción, frente a los gruesos muros históricos de la crujía meridional y parte de la oriental (tal y como hizo notar José Luis García Grinda, miembro del tribunal de la prelectura de la presenta tesis doctoral), lo cual puede ser fruto de la reconstrucción tras la contienda que permitiría a la Dirección General del Turismo recomponer los locales según sus necesidades, y que era práctica habitual de la época.

La hostería del Estudiante fue el único establecimiento de su tipo que sobrevivió a lo largo del tiempo, ya que las restantes hosterías fueron desafectadas de la red o transformadas en establecimientos más rentables, generalmente en paradores (§ 1.3.1.c).

3.2.3. Resurgimiento de criterios de la Escuela Restauradora: Dirección General del Turismo

Tras la guerra, España pierde el pulso del resto de Europa, queda aislada y tiene una evolución muy diferente a la de los otros países. Los criterios de restauración europeos irían en una línea evolucionista, mientras que España volvería a criterios ya superados en el pasado, y continuaría un largo período en esa línea, hasta la llegada de la democracia.

Una gran parte del patrimonio español había quedado seriamente dañado tras la contienda, al igual que ocurría con el conjunto de establecimientos hoteleros del Estado. Se requería en aquel momento desarrollar medidas urgentes para la recuperación patrimonial, por lo que el nuevo régimen se hizo cargo de la situación, y reorganizó la estructura político-administrativa para atender a estas cuestiones.

El régimen franquista ha sido ampliamente estudiado (LLORENTE, 1995; ESTEBAN CHAPAPRÍA, 2007: 23), en tanto que el estado de la cuestión distingue tres etapas sucesivas en lo que se refiere a la intervención patrimonial. La primera se desarrolla desde el término de la guerra civil hasta 1941, en la que la Dirección General de Bellas Artes se encargaba de la recuperación de obras de arte, museos, educación artística, música y excavaciones. La Ley de 30 de enero de 1938 organizaba la Administración Central del Estado en ministerios subordinados a la Presidencia, entre los cuales se encontraba el Ministerio de Educación Nacional al que se le dotó de competencias en materia de Bellas Artes.

En este momento se adoptaron medidas tendentes a deshacer actuaciones de la segunda República, como fue la de volver a dar protagonismo a las Comisiones Provinciales de Monumentos, que el Reglamento de la Ley del Tesoro Artístico de 1936 había declarado a extinguir.

Para la conservación del patrimonio histórico se distribuyó en zonas el territorio español en junio de 1936 –que había modificado a su vez la estructura inicial de 1929 ante la efectiva autonomía de Cataluña– y ahora el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, en julio de 1938, organizaba el territorio dominado por el bando nacional durante la guerra, y en marzo de 1940 se realizaba la distribución completa de todo el territorio español que fue la que finalmente perdurase.[539]

El sistema de zonas geográficas para la conservación del patrimonio, creado en la segunda República, fue continuado e incluso perfeccionado por el nuevo régimen, al incluir el puesto de arquitecto auxiliar.[540] La sustitución de técnicos y profesionales dedicados a la restauración fue parcial, ya que únicamente Torres

[539] La Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional que databa de abril de 1938, había asumido todas las funciones de la Junta del Tesoro Artístico, la cual fijó su residencia en Madrid. El territorio nacional quedaba estructurado en siete zonas: Primera Zona con centro en León, Segunda Zona con centro en Valladolid, Tercera Zona con sede en Zaragoza, Cuarta Zona con sede en Barcelona, Quinta Zona con sede en Madrid, Sexta Zona con sede en Sevilla y Séptima Zona con sede en Granada. En abril de 1940 se producen ciertas modificaciones en los nombramientos de los cargos de estas zonas. El Comisario General será Francisco Íniguez Almech y el Subcomisario General Luis de Villanueva Echevarría. El Comisario de la Primera Zona será Manuel de Cárdenas Pastor y el arquitecto conservador Luis Menéndez-Pidal; la Segunda Zona con el arquitecto auxiliar Anselmo Arenillas Álvarez; la Tercera Zona con Manuel Chamoso Lamas como Comisario y Manuel Lorente Junquera como arquitecto conservador; la Cuarta Zona con Luis Monreal Tejada como Comisario y Alejandro Ferrant Vázquez como arquitecto conservador; la Quinta Zona con Antonio Floriano Cumbreño como Comisario José María Rodríguez Cano como arquitecto conservador y José Manuel González-Valcárcel como arquitecto auxiliar; la Sexta Zona con Joaquín Romero Murube como Comisario y Félix Hernández Jiménez como arquitecto conservador; y la Séptima Zona con Antonio Gallego Burín como Comisario y Francisco Prieto-Moreno como arquitecto auxiliar.

[540] La figura de los arquitectos auxiliares de zona había sido ya planteada en el Reglamento de la Ley del Tesoro Artístico Nacional, del año 1936.

Balbás y Martorello fueron efectivamente relevados de sus puestos. La actividad de las comisarías se inició en junio de 1938, y las que más actividad desarrollaron –quizá debido a la mayor crudeza de la devastación patrimonial de la zona– fue la de Levante y Cantabria.

Como ya se ha citado anteriormente (§ 3.2), en septiembre de 1939 se creaba la Dirección General de Arquitectura (DGA), dependiente del Ministerio de Gobernación, a cuyo frente se situó Pedro Muguruza Otaño para dirigir la actuación de los arquitectos en servicios públicos, a la vez que dirigir sus actuaciones profesionales, cuyas actuaciones patrimoniales tendieron a huir de las reconstrucciones aunque siempre con un fondo de monumentalismo, falta de rigor o de respeto por las preexistencias y búsqueda de una rentabilidad política inmediata (MUÑOZ COSME, 1989: 131).

Al frente del Ministerio de Educación Nacional se situó José Ibáñez Martín entre 1939 y 1951. Simultáneamente a la creación de la DGA se creó la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones (DGRDR), también dependiente del Ministerio de Gobernación, cuyo objetivo fundamental fue la reconstrucción tras la guerra de todos los daños producidos en aquella, los cuales habían sido cuantiosos, por lo que se constituyó en el organismo que más actividad tuvo en la época.

El segundo período del régimen franquista se desarrolló desde mayo de 1941 a julio de 1945, en el que se creaba el Museo Nacional de Arquitectura en 1943, se realizaron exposiciones nacionales de Bellas Artes y exposiciones internacionales –en Berlín y Lisboa–.

La tercera etapa comenzó a desarrollarse tras el término de la II Guerra Mundial y recorrió varios años hasta llegar a 1956, en el que el cargo de Ministro Nacional de Educación se vio relevado en 1956 por Joaquín Ruiz Jiménez. Pero el organismo dedicado exclusivamente a la reconstrucción de monumentos había nacido como Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones (SNRDR), durante el período de la guerra, y se transformó tras ella en una Dirección General, en agosto de 1939,[541] la cual llevó a cabo en vez de Bellas Artes, los trabajos más duros de reconstrucción, incluso de monumentos (ESTEBAN CHAPAPRÍA, 2007: 44).

En 1939 la DGRDR y la DGA estaban integradas en el Ministerio de Gobernación, y repartían sus competencias, aunque la intervención patrimonial se la reservó la primera, la cual llegó incluso a rehabilitar con fines hoteleros un edificio histórico, el Santuario de Santa María de la Cabeza como parador nacional de turismo de Andújar. Éste sería el único inmueble de la red en el que pudo intervenir aunque intentó granjearse alguna otra intervención en los establecimientos hoteleros del Estado, no llegó a hacerse efectiva, ya la que la Administración Turística se opuso a que fueran ejercidas sus competencias por otro organismo ajeno a ella.

La finalidad del SNRDR había consistido en la reconstrucción y preservación del patrimonio con fines puramente propagandísticos, y su sucesora la DGRDR tuvo nuevamente como principal encomienda la propaganda política a través de la restauración o reconstrucción de bienes de toda clase que hubiesen sido dañados por efecto de la guerra. Comenzó a funcionar en los años cuarenta y su actuación se prologó hasta los cincuenta, a veces intervino sobre inmuebles no dañados en la contienda, y desapareció en 1960, al integrarse sus competencias en la DGA, ya que había sido ampliamente superado el período de la posguerra debido al empuje económico que se empezaba a experimentar en esa nueva década.

---

541 Jefatura del Estado. Ley, de 3 de agosto de 1939, modificando la organización de la Administración Central del Estado establecida por las de 30 de enero y 29 de diciembre de 1938. *Boletín Oficial del Estado*, 221 (9 de agosto de 1939), 4326-4327.

La característica del período franquista fue el solape de competencias entre organismos, de modo que no sólo se daba a nivel de direcciones generales, sino que también al nivel de ministerios, al entrar en la cuestión patrimonial departamentos ministeriales dispares como el de Educación Nacional, el de Gobernación, el de Vivienda o el de Información y Turismo.

El antecesor remoto de éste último había tenido en tiempos de Alfonso XIII competencia patrimonial, a través de la Comisaría Regia, que tras la guerra se vio reducida a la exclusiva competencia turística, pero su Red de Paradores primaba la rehabilitación hotelera de edificios históricos, por lo que la decisión sobre el patrimonio estaba garantizada.

La Administración Turística de la época de la posguerra fue la Dirección General del Turismo (DGT), que al igual que la DGRDR, provenía de la transformación del antiguo Servicio Nacional del Turismo en Dirección General, que operó durante la guerra en la zona nacional, que al igual que éste estaba enfocado a una promoción del turismo entendida desde un punto de vista propagandístico, en el sentido de propaganda de guerra.[542] En el año 1951 la DGT se vio transformada en Ministerio de Información y Turismo, el organismo político-administrativo de mayor importancia que ha tenido la Administración Turística a lo largo de toda su historia, y cuya duración se hizo extensiva a varias décadas.

Tanto la DGRDR como la DGT actuaban sobre el patrimonio monumental para llevar a cabo su restauración y reconstrucción, con fines hoteleros en el caso de la última, pero todas ellas con similares criterios de intervención en patrimonio, en la que las reconstrucciones completas e idealización de los edificios históricos fueron la tónica general de la época, ya fuera con fines de exaltación del nuevo régimen o de funcionamiento y operatividad hotelera respectivamente.

Actividad patrimonial de la Dirección General del Turismo (1939-1951)

La actividad del organismo turístico creado tras la Guerra Civil como transformación del Servicio Nacional del Turismo –dedicado a la propaganda fundamentalmente– y denominado Dirección General del Turismo, se enfrentaba a un patrimonio igualmente devastado que había que ir reconstruyendo poco a poco.

Ésta fue la labor de reconstrucción de los inmuebles llevada a término, como fue el caso del parador de Oropesa de Toledo, que había sido completamente desmantelado durante la guerra para ser utilizado como cuartel militar, el campo de golf de Torremolinos de titularidad de la Administración Turística desde 1933 que había quedado completamente arrasado tras la contienda, o la situación lamentable en que quedaron muchos de los "albergues automovilistas" que prestaron servicio en la retaguardia como hospital (ROMERO SAMPER, 2003: 60).

La promoción de nuevos inmuebles como establecimiento hotelero fue escasa en este período, debido a la carestía económica de la posguerra, aunque se llevó a cabo la incorporación de tres establecimientos que comportaron la rehabilitación de edificios históricos. Se trataba del parador de Andújar situado en el Santuario de Santa María de la Cabeza, que tuvo una muy corta vida en la red, el parador de Granada dentro del recinto de la Alhambra y el parador de Santillana del Mar ubicado en la casa señorial del linaje

542 Ambos bandos enfocaron el turismo hacia la propaganda de guerra, tanto el Patronato Nacional del Turismo como el Servicio Nacional del Turismo, que se tradujo entre otros, en interesantes carteles de tipo fotográfico o dibujado, que exponían los desastres de la guerra realizados por el bando contrario a través de los monumentos asolados por bombardeos. Los originales de estos carteles se custodian en el Centro de Documentación del Turismo de España (CDTE) del Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) Ninguna de estos carteles se refería a los paradores, sino más bien a las obras arquitectónicas o pictóricas consagradas.

Barreda-Bracho. Se habían seleccionado tipos arquitectónicos religiosos y residenciales, en la línea de los períodos anteriores, en los que se adquirió de forma completa el edificio para operar una rehabilitación global, con los criterios nuevos rescatados de la superada "escuela restauradora".

La Dirección General del Turismo no acometió las obras de forma directa ya que lo dejó en manos de los arquitectos de zona, otro organismo como la Dirección General de Regiones Devastadas o incorporó a la red inmuebles de promoción privada. Éste último fue el caso del establecimiento de Santillana del Mar que había sido rehabilitado por iniciativa del conde de Güell.

El período de la Dirección General del Turismo fue de transición y preparación del futuro organismo turístico constituido por el Ministerio, ya que el turismo quedo frenado en la etapa correspondiente a la II Guerra Mundial, y tras el año 1945 comenzaría a recuperarse y crecer el empuje de la red.

La promoción de nuevos paradores siguió la línea iniciada con el Patronato Nacional del Turismo, consistente en impulsar la edificación de nueva planta sobre la rehabilitación de inmuebles históricos, pauta que fue mantenida en todo el período preconstitucional –anterior a la Constitución de 1978– a partir del cual se produjo la inversión de la tendencia mantenida hasta el momento en toda la historia de la Administración Turística.

El hecho más significativo de la época fue el de mantener la gestión del período anterior en lo que se refería a completar el proyecto global de los "albergues automovilistas" (§ 1.3.1.d), iniciado en 1928 por el extinto Patronato Nacional del Turismo, algunos de cuyos inmuebles habían quedado a medio construir antes del estallido de la guerra. Se retomó el proyecto para llevarlo a término, sólo que los arquitectos autores ya no fueron tomados en consideración, y otros técnicos se hicieron cargo de las obras, para completar la urbanización de la parcela o las necesarias reformas fruto de su puesta en funcionamiento.

La Dirección General del Turismo promovió nuevos paradores de tipo histórico, ya que en el período de la posguerra primaba la recuperación de monumentos dañados, de modo que la edificación de nueva planta se incorporó a la red de forma circunstancial, ya que eran inmuebles que procedían de períodos anteriores. Entre éstos inmuebles de nueva construcción estaba el albergue-refugio de Cruz de Tejeda en Gran Canaria que fue ofertado por el Cabildo Insular para su incorporación a la red, ya que había sido promovido por éste antes de la guerra, al igual que el establecimiento de Torremolinos adquirido tras la incautación del inmueble a la empresa "Málaga Golf Club" que lo gestionaba, por incumplimiento de las obligaciones señaladas en el préstamo hipotecario que había suscrito con el Patronato Nacional del Turismo por (§ 1.3.2.c). Los otros dos paradores del archipiélago canario, ubicados en la isla de La Palma y en Lanzarote fueron promovidos por el Mando Económico de las Islas Canarias (§ 1.3.2.c), por lo que nuevamente teníamos el oportunismo de incorporar promociones hoteleras de otros organismos oficiales para conformar la red.

El único edificio de nueva planta que fue promovido expresamente por la Dirección General del Turismo fue el parador de Riaño en León,[543] cuyos terrenos fueron adquiridos mediante compraventa, sus obras encargadas al arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Julián Delgado Úbeda,[544]

---

543 Ubicado en el paraje denominado "Prado Cabado" de Riaño, ocupaba una parcela de 6.867 m^2 que se obtuvieron por compraventa a siete particulares diferentes. La orden de 15 de diciembre de 1944, del Ministerio de Gobernación acordaba la adquisición de los terrenos. La compraventa se materializó en escritura pública de 31 de diciembre de 1944 [CADA-8473].

544 Julián Delgado Úbeda había acometido en el período de la Comisaría Regia y bajo las directrices del Marqués de la Vega Inclán la construcción del primer parador, en la Sierra de Gredos (1928), que sería entre los años cuarenta y cincuenta objeto de reformas, que no ampliarían su volumen pero que supondrían la modificación de la cubierta, sus chimeneas, la eliminación de la puerta lateral del parador para su recolocación en la misma fachada en un hueco de ventana que ahora se

y cuya construcción se materializaría en una arquitectura característica de la montaña que respondía al tipo regional (§ 1.3.2.c).

Las actuaciones llevadas a cabo por la Dirección General del Turismo se publicitaron en la Revista Nacional de Arquitectura en 1948, en la que se dedicaba su número 84 exclusivamente a los establecimientos hoteleros del Estado, ya fueran de nueva planta como de rehabilitación. Entre estos estaban las intervenciones en edificios históricos referenciadas en este trabajo de investigación (§ 3.3.1.), los paradores en proyecto –algunos de nueva planta, como el parador de Puerto Contreras de José María Muguruza nunca llegarían a incorporarse a la red– y los heredados de la etapa anterior.

La Dirección General del Turismo asumió plenamente el papel del anterior Patronato Nacional del Turismo, y continuó la labor de diversificación de los tipos hoteleros –albergue automovilista, parador, hotel, hostería, refugio y club de campo de Torremolinos– y además, recuperó el incentivo al sector privado a través del crédito hotelero igual que había hecho su antecesor.[545] Sin embargo, esa continuidad formal en las estructuras y manera de gestión de los inmuebles de la Red de Paradores, no se vio igualada en lo que se refería a los criterios de intervención en edificios históricos que hicieran los arquitectos.

Se producía un relevo de los técnicos intervinientes, que se vio claramente materializada en el olvido de Carlos Arniches, que aunque se quedó en España fue minusvalorado, y Martín Domínguez que se exilió a Cuba. A la vez que dentro del ámbito de la Administración Turística los arquitectos de zona, creados en el período anterior, cobraron fuerza en las intervenciones patrimoniales de la Administración Turística, e incluso llegaron a granjearse en algunos casos las obras de rehabilitación hotelera del inmueble que tenían bajo su tutela. Éste sería el caso de Francisco Prieto-Moreno, que se hizo cargo de la rehabilitación hotelera del convento de San Francisco y del Santuario de Santa María de la Cabeza, ya que tenía asignada la competencia para restaurar y conservar la zona de Jaén, Granada, Málaga, Murcia y las zonas de soberanía española del norte de África.

Otros arquitectos como José María Muguruza Otaño, o incluso su hermano Pedro Muguruza Otaño, cobraron protagonismo en la labor de la Administración Turística, que en el caso del primero se materializaría en numerosas intervenciones de paradores. La obra de nueva construcción de la hostería de Gibralfaro en Málaga, fue asignada a José González Edo, arquitecto funcionario destinado en Málaga que acometía en aquel momento las labores de restauración de la alcazaba.

El período estuvo marcado por la pérdida del control científico de las intervenciones en patrimonio, por parte de las instancias consultivas, la desconexión respecto al proceso evolutivo internacional y el desconocimiento de los debates surgidos tras la posguerra en Europa, pero sobre todo estuvo caracterizado por la gran escasez de medios económicos y de todo tipo.

---

engalanaría con la portada del siglos XVI, cuya adquisición había sido descrita por el marqués de la Vega Inclán, además de la eliminación de la fuente-abrevadero existente adosada en una de las fachadas y la modificación del entorno inmediato del parador. En 1943 la Dirección General del Turismo encargó a los arquitectos Julián Delgado Úbeda y José María Muguruza Otaño, la valoración del inmueble, y en 1948 la Administración Turística materializó la adquisición de terrenos adyacentes al parador. La ampliación del parador de Gredos se haría efectiva mediante el proyecto redactado por el arquitecto Manuel Sainz de Vicuña en 1962, con el Ministerio de Información y Turismo. La Dirección General del Turismo sólo acometió reformas en el edificio existente, sin la inclusión de nuevos volúmenes.

545 Prueba de la continuidad del crédito hotelero es la Orden del Ministerio de Hacienda, de 27 de marzo de 1942, por la que se autoriza al Banco de Crédito Industrial para la concesión de préstamos a la industria hotelera, da acuerdo con la Dirección General del Turismo, modificada por Orden, de 17 de mayo de 1949, por la que se reforma el artículo segundo de la de 27 de marzo de 1942, que creó el servicio del "Crédito Hotelero" en el Banco Industrial, y la Orden de la Presidencia del Gobierno, de 13 de abril de 1942, por la que se aprueba el Reglamento para el Servicio de Crédito Hotelero, *Boletín Oficial del Estado,* 135 (15 de mayo), 3425.

La Dirección General de Regiones Devastadas fue la que llevó a cabo en este período la primera reconstrucción de un inmueble con fines hoteleros –reconstrucción del inmueble con marcado carácter político– Se trataba de la rehabilitación del Santuario de Santa María de la Cabeza de Andújar en Jaén, que integró un pequeño parador de nueva planta adosado a la edificación religiosa, la cual fue completamente reconstruida.

La pauta del momento se caracterizó por las reconstrucciones excesivas de los monumentos arruinados tras la guerra, que se tradujeron en actuaciones carentes de todo método. Se volvió al lenguaje más tradicionalista y se rechazó por completo las posturas de vanguardia de la arquitectura moderna ya que se vieron como representantes de la modernidad introducida por la segunda República. La tradición y cultura populares fueron valoradas tanto para la realización de rehabilitaciones de edificios históricos como para la edificación de nueva planta.

3.2.3.a. Recinto militar de Gibralfaro y la Alhambra de Granada

Nos encontramos ante dos formas singulares de intervenir en recintos históricos militares, que anticiparon, aún de forma tímida, el futuro tipo del parador en "recinto historio", ideado a partir del establecimiento de Jaén por el Ministerio de Información y Turismo, y bajo la dirección del arquitecto José Luis Picardo Castellón (§ 3.2.4.d).

Tanto la Alhambra de Granada (§ anexo i.1: AR 03) como el castillo de Gibralfaro en Málaga (§ anexo i.1: NPR 05) fueron recintos defensivos donde se destacaban las murallas, torres y demás elementos militares. La Alhambra contaba con la singularidad de conservar edificaciones de valor patrimonial en su interior, por lo que éstas podían servir directamente como base de la rehabilitación hotelera.

El castillo de Gibralfaro no contaba con estas construcciones internas y en tanto que la Administración Turística todavía se encontraba en mantillas en lo que se refería a su experiencia rehabilitadora,[546] todavía de escaso recorrido, al no estar preparada para idear una nueva forma de intervenir en los edificios militares de tipo "recinto", se optaría por una solución poco imaginativa que consistía en construir la hostería de nueva construcción extramuros, aunque en el mismo acceso de la fortaleza. Ninguno de los dos establecimientos hoteleros en recinto militar de esta época hacía hincapié en el sentido defensivo del lugar, sino más bien aparecía como un mero telón de fondo que dotaba al parador u hostería de un valor ambiental histórico, representado en el monte Gibralfaro por la muralla y su entorno arbolado, y en el caso de Granada por las edificaciones nazarís y el jardín del Generalife en el cual se integraba.

Los inmuebles defensivos que se eligieron como emplazamiento para el establecimiento hotelero estaban bajo la tutela patrimonial del arquitecto de zona Francisco Prieto-Moreno y Pardo, quien se reservaría la rehabilitación del convento de San Francisco, ubicado dentro del recinto de la Alhambra, en vez de permitir la realización del proyecto y dirección de las obras a la Administración Turística. En este sentido es importante destacar la inexistencia todavía de una plantilla fija de técnicos en la Dirección

546 El castillo de Gibralfaro constaba de dos recintos murados, uno de ellos era la barbacana. En su interior se distinguían dos zonas: la zona alta denominada patio principal era donde se situaba la mezquita, baños y la Torre Mayor, y la segunda zona se situaba en las terrazas media y baja donde se situaban las caballerizas, servicios y residencia de la tropa. La comunicación entre la fortaleza de Gibralfaro y la Alcazaba situada en frente se realizaba a través de una coracha, compuesta por un doble muro que albergaba un pasillo protegido.

General del Turismo,[547] ya que para la realización de los paradores se recurría a arquitectos funcionarios de otras Administraciones.

Esto puso de manifiesto la injerencia de las competencias de unos organismos en las competencias de otros, ya que la cesión del antiguo convento, utilizado como improvisada residencia de pintores de la Alhambra, establecía como condición *sine qua non* que "todas las obras que en el edificio puedan realizarse habrán de ajustarse a las normas que rigen sobre Monumentos Nacionales y habrán de efectuarse, necesariamente, bajo la dirección técnica del Arquitecto Conservador de la Alhambra".[548]

La labor de Francisco Prieto-Moreno acometida en la Alhambra como arquitecto conservador de la séptima zona del Patrimonio Artístico Nacional, se desarrolló entre 1936 y 1978, dentro de la cual realizaría la rehabilitación del convento de San Francisco como parador en 1945 y posteriormente acometería su ampliación definitiva en 1975, tas varias ampliaciones sucesivas desde la década de los cincuenta a los sesenta, y no exenta de fuertes tensiones en el seno del Patronato de la Alhambra y Generalife, del cual formaba parte como vocal.

El caso de Granada permite el estudio comparado entre las intervenciones de mera consolidación y restauración y las de rehabilitación, la primera acometida por Leopoldo Torres Balbás para transformar el ex convento de San Francisco de la Alhambra en Residencia de Pintores y Paisajistas, de carácter mínimo en cuanto a su intervención, y las posteriores rehabilitaciones acometidas por Francisco Prieto-Moreno de mayor magnitud, dentro del marco de la Red de Paradores, especialmente la de los años setenta cuando el parador demandaría unas exigencias mayores de espacio debido a la masiva afluencia de turistas.

La cuestión de la arqueología siempre fue muy importante en las intervenciones realizadas en el antiguo convento, ya que había sido construido sobre un palacio nazarí, que sería preservado en todas las intervenciones realizadas, e incluso se llegaría a dejar descubierta la nave de la iglesia para congelar el estado de ruina con que había llegado a comienzos del siglo XX. La actuación sería de mera consolidación, que sólo haría necesario preservar el altar mayor y crucero de las inclemencias del tiempo, por conservar restos de mayor importancia arquitectónica y artística, decisión que tomó Leopoldo Torres Balbás en la primera restauración y que se mantuvo posteriormente, de modo que la iglesia se convertiría en un patio para el parador.

La intervención de Francisco Prieto-Moreno en el recinto de la Alhambra, en principio estuvo próxima a los postulados seguidos por su antecesor Leopoldo Torres Balbás, pero con el paso del tiempo acabaría por despegarse de aquellos, para realizar diseños de elementos arquitectónicos nuevos de marcado carácter funcional, reconstrucciones, y sobre todo meras labores de conservación, acompañadas de prospecciones arqueológicas para documentar e investigar la historia del lugar (ROMERO GALLARDO, 2010).

La rehabilitación hotelera que operó en el antiguo convento tuvo los tres componentes que supusieron la introducción de nuevos elementos por exigencias funcionales, reconstrucción de otros y simple consolidación donde era posible. Además de hacer uso de materiales modernos como el hormigón con sentido estructural que ocultaba tras una apariencia de estructura histórica, junto con otros

547 El arquitecto Manuel Sainz de Vicuña y García-Prieto ingresa como interino en la Dirección General del Turismo el 4 de noviembre de 1944, al igual que el aparejador Ángel Ortiz García-Diego lo hace el 23 de enero de 1945. Ministerio de Información y Turismo. Orden de 30 de abril de 1960, sobre reconocimiento de servicios a efectos de derechos pasivos y de antigüedad de funcionarios pertenecientes a los Cuerpos Facultativos de Arquitectos y Aparejadores al servicio del Ministerio de Información y Turismo. *Boletín Oficial del Estado*, 114 (12 mayo de 1960), 6347.

548 Ministerio de Educación Nacional. Orden de 26 de noviembre de 1942, por la que se cede a la Dirección General de Turismo la Residencia de Pintores de la Alhambra (Granada) *Boletín Oficial del Estado*, 335, 9790-9791.

tradicionales como el ladrillo o el tapial, lo cual sería posteriormente emulado hasta la saciedad por los arquitectos del futuro Ministerio de Información y Turismo.

La rehabilitación primera que se realizó en los años cuarenta en el ex convento de San Francisco aprovechó al máximo las posibilidades que presentaba el edificio histórico, con el único recurso de reconstruir la planta segunda de la crujía oriental que había sido desmontada por Leopoldo Torres Balbás, ya que aunque fuera un añadido serviría para incorporar un mayor número de habitaciones y en todo caso formaba parte de la historia del edificio. También se excavó un patio inglés y se completó el convento en planta baja, mediante la operación consistente en excavar en el terreno, en la zona suroeste, la esquina del edificio que históricamente no se había ejecutado, con la finalidad de dotar de mayor capacidad al inmueble sin impacto visual alguno.

Las primeras ampliaciones que se realizasen posteriormente serían a base de pabellones que a modo de tentáculos que extenderían la superficie disponible del convento, los cuales serían reorganizados en sucesivas intervenciones, hasta que en los setenta se realizase una configuración nueva completa y unitaria, que venía a corregir cuestiones de perspectiva visual del entorno que hasta entonces no se habían tenido en cuenta.

El arquitecto atendió los intereses de la Dirección General del Turismo y después los del exigente Ministerio en el que se transformó, que demandó la ampliación del parador, aunque intentó en todo momento minimizar el impacto visual de los pabellones nuevos a construir, mediante el recurso de esconder los volúmenes de servicios del parador bajo la rasante del terreno, en una operación paisajística que consistió en utilizar los cambios de cota del terreno con esta finalidad y ajardinar todo el entorno inmediato del parador, con lo que se despegaría del uso histórico de huerta.

También en el establecimiento turístico propuesto en el monte Gibralfaro intervendría un arquitecto funcionario destinado en Málaga, ajeno a la Administración Turística, que había estado realizando la restauración de la alcazaba desde 1941, la cual se encontraba vinculada desde el punto de vista defensivo con el castillo de Gibralfaro al estar unidas físicamente por una coracha. En ambos casos se primaba el conocimiento del monumento sobre la experiencia hotelera del técnico interviniente, en ejercicio de su competencia para la conservación y restauración del monumento.

Probablemente el conocimiento e intervención llevada a cabo por José González Edo en la alcazaba de Málaga evitó la posibilidad de que la hostería de Gibralfaro se hubiese convertido en la primera experiencia de intervención hotelera de nueva planta en un recinto histórico militar. Fue la primera y última vez que la Administración Turística teniendo tan próximo un castillo decidiera ubicarse en sus inmediaciones. En futuras intervenciones el recinto del castillo siempre sería seleccionado como lugar idóneo para la instalación del establecimiento hotelero.

La hostería de Gibralfaro fue una edificación de nueva planta que se proyectaba desde el interior para dar importancia a las vistas lejanas desde su posición elevada, mediante porches formados por arquerías o terrazas, y se adaptaba a la ladera mediante distintos niveles. El uso de una mampostería rugosa dotaba de una gran plasticidad a la fachada, y le aproximaba a una arquitectura que buscaba su inspiración en la propia muralla del castillo.[549]

[549] La fábrica del castillo era de mampostería de piedras de mediano tamaño trabadas con mortero de cal y arena en sus zonas las zonas bajas del lienzo a modo de zócalo de refuerzo, mientras que en las zonas superiores se empleaba el tapial de arena y cal con piezas de pizarra. Para los arcos, bóvedas y jambas de las puertas se utilizaba el ladrillo.

Hasta el momento la experiencia de la Administración Turística con edificaciones militares se había supeditado a un palacio barroco unido a un castillo en Oropesa de Toledo y un alcázar de condición urbana en Ciudad Rodrigo. Faltaba por experimentar plenamente la rehabilitación en fortalezas como Alarcón para detectar los inconvenientes de estos encumbrados edificios históricos, para cuestiones como la accesibilidad en vehículo, las acometidas de las infraestructuras básicas o la inconveniencia de los restos arqueológicos que impedían conducir la obra con la premura deseada.

En la etapa de la Dirección General del Turismo, la Administración Turística se dejaba llevar por las circunstancias y las ofertas que se le ofrecían desde otros organismos, debido a su escaso carácter y falta de un equipo técnico especializado, lo cual sería una de las principales premisas del Ministerio de Información y Turismo para comenzar a funcionar.

3.2.3.b. Otros edificios históricos

La actividad hotelera de la Dirección General del Turismo estuvo a tenor de la coyuntura económica del momento, y se dejó llevar ante una situación de injerencia de otras Administraciones en la competencia hotelera de la Administración Turística.

Las promociones de nuevos paradores se centraron en la recuperación de un patrimonio maltrecho tras la guerra, y la edificación de nueva planta le vino dada por la situación del momento en la que se debía terminar la actividad iniciada en el período anterior con los "albergues automovilistas", aprovechar la oportunidad de integrar en la red un establecimiento ya construido ofertado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, al que sólo habría que hacer pequeñas reformas de interiorismo, a la vez que permitir que un arquitecto local ofertado desde el Ayuntamiento se hiciera cargo de la obra de la hostería de Gibralfaro en Málaga.

Desde el punto de vista de la intervención patrimonial, la posguerra supuso la entrada en una dinámica en la que la reconstrucción y la vuelta a los postulados historicistas fueron la tónica dominante, los cuales se materializaron en las rehabilitaciones hoteleras de edificios históricos y los paradores de nueva planta respectivamente.

La rehabilitación monumental también siguió la misma línea de oportunismo de otras Administraciones, en la que el Ministerio de Educación Nacional obligaba a la Dirección General del Turismo a encargar las obras de rehabilitación del monasterio cartujo de El Paular al arquitecto conservador del monumento Pedro Muguruza Otaño, que llevó a cabo la reconstrucción de la hospedería que había funcionado desde los tiempos de los cartujos, ubicada en el que fue el palacio de Enrique III.

Esta situación se volvería a repetir con la rehabilitación del convento de San Francisco en la Alhambra de Granada, en la que igualmente fue impuesto el técnico interviniente por el citado Ministerio de Educación Nacional, al tratarse también de un inmueble declarado monumento. Por su parte la Dirección General de Regiones Devastadas se apropiaba del proyecto y ejecución del establecimiento que habría de instalarse en el Santuario de Santa María de la Cabeza, construcción de nueva planta adyacente al edificio histórico que fue completamente reconstruido por el arquitecto Francisco Prieto-Moreno. En aquel momento el rango de la Administración Patrimonial era superior a la de la Turística, por lo que podía obligar y disponer el ejercicio de unas competencias que entendía que le eran propias y debían ser ejercidas por los arquitectos capacitados para ello.



Fig. 449

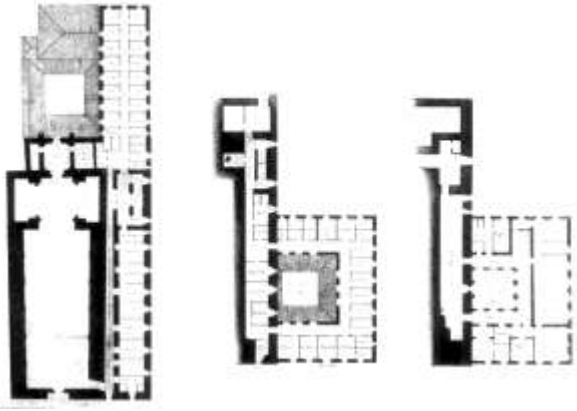


Fig. 450

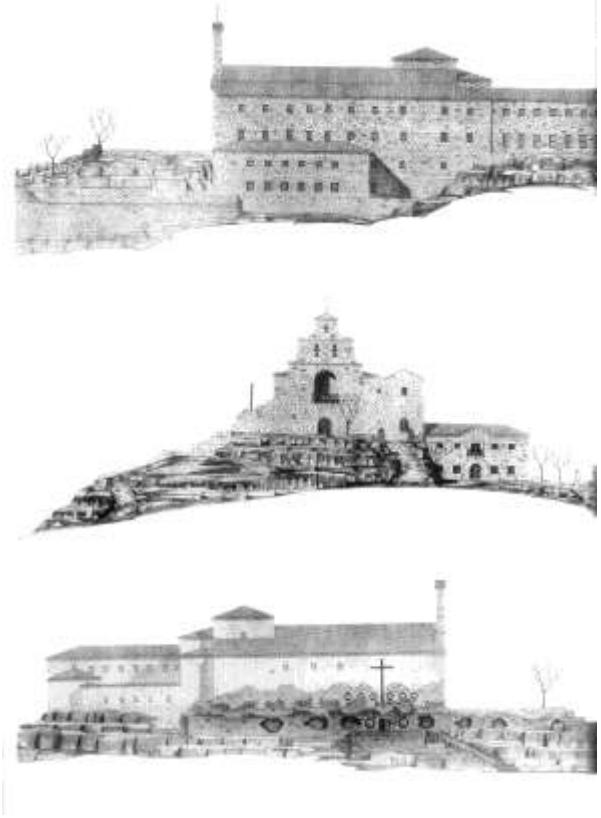


Fig. 451



Fig. 452



Fig. 453

Fig. 449: Comedor de la hospedería (*ca*. 1941) (PRIETO-MORENO, 1948: 486).

Fig. 450: Planta del monasterio y de la hospedería y planta de dormitorios de la hospedería. Francisco Prieto Moreno (PRIETO-MORENO, 1948: 488).

Fig. 451: Reconstrucción del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. Francisco Prieto Moreno. Alzado sur (arriba) y alzado este (abajo) (*ca.* 1941) (MORENO TORRES, 1941: 26).

Fig. 452: Hospedería de Andújar (Jaén) (*ca.* 1948) (PRIETO-MORENO, 1948: 487).

Fig. 453: Diseños de la vajilla de la hospedería del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza (Andújar) Francisco Prieto-Moreno (PRIETO-MORENO, 1954: 216 y 218).

La situación cambiaría radicalmente en el momento que ambas Administraciones se sitúen en el mismo rango político-administrativo, con lo cual la colisión y desacuerdo en ocasiones se hacía ostensible entre los arquitectos de zona y los de la Administración Turística, menos sensibilizados con la cuestión patrimonial ya que veían con óptica hotelera y funcional la rehabilitación. Las actuaciones de la Administración Turística economizaron la inversión a realizar en ocasiones gracias a que los inmuebles que se les ofrecían desde instancias públicas provinciales o locales y desde particulares, requerían pequeñas inversiones por encontrarse el inmueble ya rehabilitado hoteleramente. Este fue el caso del denominado "parador Gil Blas" perteneciente al conde de Güell ubicado en Santillana del Mar. La restauración de la posguerra se alejaba del carácter documental del monumento ya que la veracidad histórica no le interesaba, se trataba de exaltar con la monumentalidad el patrimonio español, más allá de una mera consolidación de ruinas.

La rehabilitación hotelera suponía un cambio radical de uso en inmuebles que habían sido construidos para albergar a una comunidad religiosa o a una familita noble. Fueron entonces transformados en hotel sin que se tuvieran que hacer todavía grandes añadidos ya que el tirón turístico todavía no se podía dar debido al estallido de la segunda Guerra Mundial, por lo que la demanda turística era todavía pequeña. La urgencia de las intervenciones se traduciría en pobreza técnica, con proyectos exiguos, poco definidos que dejaban para la obra la toma de decisiones importantes. Esta situación se mantendría con el Ministerio de Información y Turismo debido al enorme volumen de trabajo que tenía asignado cada técnico.

La obra hotelera que muestra ese carácter propagandístico es la que ejecutó Francisco Prieto-Moreno por encargo de Regiones Devastadas, con el parador de Andújar ubicado dentro del programa de reconstrucción del santuario que se acometió entre 1941 y 1944. Se construyó con carácter eminentemente funcional un edificio de nueva planta que adosado a las reconstruidas ruinas del inmueble histórico, permitía alojar en planta baja y primera el parador y en las otras restantes plantas el convento de trinitario.

El parador se conectaba con el claustro mediante una amplia escalera,[550] por lo que estaba directamente relacionado con aquel. El parador convivía con otros usos, en la misma forma que en el período anterior había ocurrido con el parador de Oropesa o Ciudad Rodrigo, que en este caso se materializaba con el santuario, seminario y casa cuartel de la Guardia Civil.[551]

La destrucción de la que había sido objeto el patrimonio durante la guerra hizo que España abordara la cuestión de la reconstrucción completa del monumento, con un sentido de recuperación simbólica del patrimonio perdido, y en el desvío definitivo de los postulados rigurosos de la Carta de Atenas, debido a la masiva destrucción del patrimonio arquitectónico y a la urgencia de su recuperación. El nuevo régimen envistió la recuperación del patrimonio de un sentido político que suponía la exaltación de lo nacional, que supuso una vuelta a lo regional e historicista. No obstante, la tónica general de la intervención patrimonial se veía matizada en función de la forma de entender la praxis por cada arquitecto. El período de la Dirección General del Turismo se constituyó en un tiempo de preparación de lo que estaba por venir, y las rehabilitaciones hoteleras acometidas por otros Organismos, en ejercicio por delegación de la competencia de la Administración Turística, servirían de patrón para las futuras formas de intervención de los técnicos del Ministerio de Información y Turismo.

---

550 El parador contaba con 640 m^2 construidos y un solar de 1.016 m^2.

551 El parador cerró sus puertas en 1970, y sufrió debido al abandono un deterioro muy rápido que llevaría en 1972 al Ministerio de Información y Turismo a solicitar su desafectación. En 1974 la resolución de la Comisión Liquidadora de Regiones Devastadas acordó afectar el edificio al Ministerio de la Gobernación, con destino a uso de la Dirección General de la Guardia Civil.

Parador de Andújar. Jaén (1944)

Este parador se incorporó a la red en noviembre de 1944, aunque anteriormente, justo después de la Guerra Civil, había sido rehabilitado por la Dirección General de Regiones Devastadas. El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza había quedado arruinado después de la conflagración bélica, por lo que se acometería su recuperación con un sentido fundamentalmente político, imbuido de la exaltación de la victoria, la cual se apreciaba en la publicidad que se le dio a las obras de reconstrucción, a través de la Revista Nacional de Arquitectura, en la que su director, José Moreno Torres, explicaba de forma explícita el tipo de intervención que se había operado sobre el inmueble histórico al decir que el Organismo que regentaba:

> (…) ha entendido siempre que su misión no era estrictamente la de reconstruir con fiel exactitud lo que antes existía, sin que era necesario aplicar a la reconstrucción del suelo español el sentido revolucionario del Movimiento Nacional, con la misma intensidad y eficacia con que se produjeron las fuerzas armadas para ganar la guerra, y así, paralelamente, estar en condiciones de ganar la paz (MORENO-TORRES , 1941: 24).

El proyecto fue redactado por el arquitecto conservador de la zona séptima, Francisco Prieto-Moreno, cuya sede se encontraba en Granda y abarcaba las provincias de Granada, Málaga, Almería, Jaén, Murcia, las plazas de soberanía española y el norte de África, y con él se consiguió aunar el concepto de tradición religiosa que tenía el santuario con "la memoria gloriosa de sus defensores" (MORENO-TORRES , 1941: 30). Fueron los conceptos de fe y tradición –referida a la romería que se destacaba como una de las más significativas de Andalucía–, algo que era ensalzado por el nuevo régimen, y en este lugar en particular se daba con especial fuerza.[552]

La guerra destruyó casi completamente el santuario, que había pasado a convertirse en un icono ideológico tras la resistencia de sus ocupantes al asedio, por lo que se decidió realizar su reconstrucción para la exaltación de sus mártires. Para ello, se creó la Junta de reconstrucción del edificio, bajo la presidencia del Director General de Regiones Devastadas, la cual decidió ampliar el pequeño monasterio del santuario –regentado por la comunidad trinitaria– y la construcción de una hospedería con dotación hotelera de seis habitaciones individuales y cinco dobles. La construcción del establecimiento hotelero, quedaba justificada por los atractivos turísticos y cinegéticos del emplazamiento –existencia de cotos de caza mayor para la caza de ciervo, jabalí, lince, lobo y *capra hispánica* en los riscos más altos–.

El santuario con la reconstrucción tuvo tres partes bien destacadas, la Cripta de los Caídos, como símbolo de exaltación política que daba sentido al desembolso económico realizado en el difícil momento de la postguerra –se recurrió a las donaciones de suscripción nacional que llegaron a reunir dos millones de pesetas–, el santuario propiamente dicho y la hospedería de nueva planta –futuro parador– (PRIETO-MORENO, 1944: 175). Se cuidaron especialmente todos los detalles que complementan a la arquitectura, incluso la forja, se llevó a cabo la reconstrucción de la forja de hierro del siglo XIV que cerraba el presbiterio, de la cual sólo quedaban pequeños fragmentos dispersos, por parte de la Escuela de Artes y Oficios de Granada. En este caso primaba el sentimiento de recuperar lo perdido tras la guerra y se dejaban atrás todos aquellos postulados de diferenciar lo viejo de lo nuevo que habían sido propugnados a través de la Carta de Atenas a comienzos de los años treinta. Para la cruz terminal del Vía Crucis se acudía a modelos de la forja tradicional de la Andalucía del siglo XVI (PRIETO-MORENO, 1949:

[552] Prieto-Moreno nos refiere los hechos heroicos que se vivieron en el Santuario que sufrió asedio desde el comienzo de la guerra por parte del ejército republicano y que acabó sucumbiendo tras una larga resistencia el día primero de mayo. En el Santuario se habían refugiado varios guardias civiles y paisanos, bajo el mando del Capitán Cortés, afines al ejército sublevado (PRIETO-MORENO, 1948: 486).

176) Fueron objeto de diseño las forjas de hierro de balcones, lámparas, faroles o puertas, además de diseñarse la vajilla de cerámica de Andújar para la hospedería del citado santuario (PRIETO-MORENO, 1948: 211-218). El santuario, cripta y dependencias de los monjes trinitarios se situaban en la cota más elevada, y se dejaba la zona sur más baja para las dependencias del pequeño parador, que en un principio se pensó como hospedería del monasterio, pero que terminó integrándose en la Red de Paradores, para el cual se pensó en el turismo religioso o sociopolítico, o cazadores debido a las importantes fincas de caza existentes en el entorno inmediato.

El parador funcionó de forma irregular, ya que abría sus puertas en función de las temporadas de montería y romería del santuario y continuó en funcionamiento hasta abril de 1970 cuando el Ministerio de Información y Turismo decidió desafectarlo de la red. Este primer parador que se construyó en la postguerra sentó las bases de los futuros establecimientos hoteleros del Estado, que suponía la tendencia a las reconstrucciones y completamientos del edificio histórico, incluso, con el objeto de mejorarlo. El interiorismo de este parador inauguraba la serie del "estilo castellano", que ya había sido en los períodos de la Comisaría Regia apuntada en las actuaciones primeras que realizara el marqués, la aportación del nuevo régimen fue la sistematización en la aplicación de este modelo, que llegaría a conformar una poderosa imagen de marca de identidad.

Parador de Santillana del Mar. Santander (1946)

La Sección de Alojamientos de la Dirección General del Turismo instruyó en 1944, expediente para la adquisición de la finca donde se ubicaba en régimen de arrendamiento el denominado "parador Gil Blas" de Santillana del Mar,[553] un establecimiento hotelero de titularidad privada, para ello previamente había tenido que ser informado por el Director General de Propiedades, por el Interventor General de la Administración del Estado, tener la conformidad del Consejo de Ministros y el acuerdo de designación de representante de la Administración, que recayó en el Jefe de la Sección de Alojamientos de la citada Dirección General.[554]

Los trámites previos jurídicos de adquisición del inmueble tuvieron por objeto garantizar la libertad para la realización de obras de reforma o ampliación en el edificio, ya que en régimen de arrendamiento éstas se veían claramente mermadas. El inmueble estaba sujeto a varios contratos, en tanto que desde 1927 estaba arrendado a Juan Antonio Güell y López, conde de Güell y marqués de Comillas, por plazo de 20 años, a excepción del piso segundo –arrendado a la Administración, destinado a archivo de los marqueses propietarios del inmueble y vivienda del administrador– y los locales en el piso bajo destinados a teatro y local para cómicos y decoradores.[555]

553 El conde de Güell había promovido por su cuenta el establecimiento hotelero con el nombre de "Gil Blas" en Santillana del Mar en el año 1928, con el fin de proporcionar alojamiento a los turistas que quisiesen visitar las cuevas de Altamira. Es probable que el acondicionamiento del inmueble se lo encargase a su sobrino Ricardo Churruca y Dotres, al igual que había hecho con el Hotel Atlántico y el parador de Úbeda, ya que todos son aproximadamente del mismo período. A partir de 1944 comenzaron las gestiones para incorporar el inmueble a la red de alojamientos turísticos del Estado (ROMERO SAMPER, 2003: 44).

554 Se instruye el expediente nº 8/1944, bajo la dirección Luis Antonio Bolín Bidwell, primer Director General del Turismo, para la adquisición del inmueble ubicado en el nº 8 de la plaza de Isabel II (antes denominada de la Constitución) que cuenta en planta baja con varias dependencias, cuadra, pajar y huerta en la zona O. –el edificio cuenta con 550 m2 y la huerta con 5 áreas y 37 centiáreas– Se designa a Enrique Silvela Tordesillas, Jefe de la Sección de Alojamientos de la DGT como representante de la Administración en la compraventa del inmueble.

555 La propiedad del inmueble pertenecía a Blanca de Pedro y Barreda, marquesa de Robledo de Cahvela, quien la había adquirido a su vez en 1930 de su madre María del Dulce Nombre Barreda Fuentes, marquesa de Benemejis y de Listallo.



Fig. 454



Fig. 455



Fig. 456

Fig. 454: Fachada principal del parador de Gil Blas (*ca*. 1960) [AITE].

Fig. 455, Fig. 456: y **Fig. 460**: Salón del parador, zaguán de acceso y escaleras del patio. (*ca.* 1960) [AITE].

Fig. 457 y **Fig. 459**: Planta primera (habitaciones) y baja del parador de Santillana del Mar, ampliadas. 1958 (marzo) Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 458: Planta baja del parador, antes de la ampliación (*ca.* 1948) José María Muguruza Otaño. Dirección General del Turismo (MUGURUZA, 1948: 485).



Fig. 457



Fig. 458



Fig. 459



Fig. 460

El inmueble conocido como casa de los Barreda-Bracho, constaba de tres partes bien diferenciadas, la más antigua (siglo XIV) compuesta de una torre, la principal ubicada en el centro del solar era el palacio o casa nobiliaria propiamente dicho (finales del siglo XVIII) con fachada alineada a la plaza, y una construcción secundaria que servía de unión a las otras dos citadas con anterioridad.

El parador ubicado bajo el régimen de arrendamiento no había requerido de grandes obras de rehabilitación, sino únicamente de acondicionamiento general del interior de los locales destinados a "parador", por lo que nuevamente teníamos una intervención puramente de interiorismo. La distribución de las dependencias del parador suponían destinar la construcción secundaria y la más antigua (torre) a cocinas, oficio, almacenes y despacho del administrador en la planta baja, y en planta alta los dormitorios del servicio, de modo que el desván quedaba sin uso. El palacio constaba con tres plantas, en la que en planta baja se ubicaban los salones, comedor, zaguán de acceso, cuartos de aseo y pórtico abierto al jardín. La planta primera estaba arrendada al conde de Güell, y por tanto no era operativa para el parador.

En planta segunda se ubicaban los dormitorios de viajeros que disponían de dos únicos cuartos de baño. La planta tercera estaba sin uso. La construcción del inmueble era la característica de la región, con muros de mampostería y cantería, pisos y entramado de madera, y cubierta de teja curva con aleros volados en la fachada principal. El palacio tenía una mayor riqueza constructiva, contaba con cimientos de mampostería, cantería en la fachada principal, balcones y rejas de hierro forjado, huecos rematados en el interior y en el exterior con cantería, forjados de entramado de madera, los tabiques de distribución de las habitaciones eran sencillos, escalera de tres pisos de piedra y de 2,15 m de anchura, carpinterías de pino con ventanillos fraileros para balcones y ventanas, pavimentos de madera y barro, revocos de cal para los revestimientos y azulejos en baños y concina.[556]

Una vez adquirido el inmueble, éste sería objeto de obras de acondicionamiento por parte del arquitecto José María Muguruza Otaño. El parador remodelado y ampliado en los locales que fueron adquiridos, se inauguró el 21 de junio de 1946. El interiorismo del inmueble volvía a conjugar el uso de cuadros, grabados, arcones en consonancia con la época pasada que se quería evocar, de ahí el nombre del parador "Gil Blas" que nos anunciaba otro tiempo.[557] La vida en el palacio parecía que tuviera continuidad desde aquel momento en que la familia Barreda-Brocho abandonó el inmueble para trasladarse al palacete de Peredo. Ésta fue la intención que se perseguía en el acondicionamiento del parador de Santillana del Mar, que tras la intervención de J. M. Muguruza contaba con nueve habitaciones en planta primera –cinco de ellas con baño privado–, siete habitaciones en planta segunda –dos de ellas con baño privado–, calefacción, teléfono y baños generales. En este primer momento la dotación hotelera estaba contenida a los límites marcados por el inmueble histórico, estábamos en los tiempos de la autarquía, en la que las necesidades del viajero o turista eran todavía escasas.

En las décadas siguientes se produciría el despertar del turismo y el desarrollismo económico, que traería consigo la necesidad de revisar la dotación hotelera de todos aquellos establecimientos que hasta entonces estaban en funcionamiento, lo que supuso una labor de ampliación y deformación de los edificios históricos existentes en la red, especialmente a partir del año 1958 cuando se creaba la Administración Turística Española (ATE) con su inspector de paradores, y las propuestas desmesuradas de programa operativo para los nuevos edificios históricos que se rehabilitasen como parador.

---

556 La descripción del inmueble procede del informe que realiza el arquitecto José María Muguruza Otaño, el 19 de diciembre de 1943, para la valoración de la finca ocupada por el parador de Gil Blas en Santillana del Mar, a efectos de su adquisición por compraventa.

557 Nombre dado por el héroe de la novela *Gil Blas de Santillana* del escritor francés Alain René Lesage.

El parador de Santillana del Mar, fue revisado bajo esta óptica desarrollista, en tanto que entre 1957 y 1960 el arquitecto Jesús Valverde Viñas –arquitecto funcionario bajo la supervisión del Arquitecto Jefe José Osuna Fajardo– realizaba la ampliación del parador mediante la construcción de un cuerpo anexo en la parte posterior y la habilitación del desván para habitaciones.

Las dieciséis habitaciones iniciales se quedaron pequeñas para la creciente demanda turística, por lo que se adquirieron terrenos colindantes, y en el año 1963, un terreno que disponía de manantial de agua potable que permitía el correcto abastecimiento del parador. Los intentos de adquisición de nuevos terrenos para la ampliación, se sucedieron entre 1974 y 1975 pero no llegaron a buen término ya que quedaron paralizados por la crisis económica y el final del régimen franquista.

Parador de El Paular. Rascafría (1949)

Este establecimiento perteneció a la Red de Paradores durante un breve período de tiempo, ya que se inauguró en julio de 1949 y se cerró en junio de 1952, apenas tres años de duración. Aunque posteriormente, al comienzo de la década de los setenta, se incorporó a la cadena hotelera ENTURSA, S. A., igualmente estatal –dependiente del Instituto Nacional de Industria (INI)–[558] Tras la desamortización y abandono de la antigua cartuja, se había vendido el inmueble en pública subasta y había sido adquirido por numerosos propietarios. La Dirección General de Bellas Artes inició expediente de adquisición del inmueble por expropiación –utilidad pública– e inició las labores de restauración y rehabilitación, con una previa campaña de excavación arqueológica.

La zona de palacio se destinó a hospedería turística –el inmueble respondía al tipo convento-palacio, característico de España y Portugal– El parador ocupó las crujías del Patio de la Cadena y el de Juan II. La superficie destinada a parador fue ampliada respecto de la original extendiendo la rehabilitación hotelera al Patio del Ave María. La rehabilitación del inmueble que se encontraba en ruinas se encomendó al arquitecto Pedro Muguruza Otaño, conservador del monumento, el cual a su vez había iniciado antes de la Guerra Civil las primeras actuaciones de restauración por encargo de la Administración titular del inmueble.[559]

La redacción del proyecto del parador se realizó por el propio Pedro Muguruza en septiembre de 1946, por imposición directa del Ministerio de Educación Nacional, al condicionar la cesión de los terrenos necesarios para la instalación del parador a la dirección del citado arquitecto conservador del monumento.

Las obras consistieron en la recuperación de la antigua hospedería de los monjes cartujos, y se llevaron a cabo en 1948, por la promoción de la Dirección General del Turismo del Ministerio de la Gobernación., titular de la competencia de la red de titularidad estatal.[560] Se hizo entrega del monasterio, antigua

---

558 El Jefe del Estado inauguró el parador de El Paular el 15 de julio de 1949 ("S. E. el Jefe del Estado inauguró el parador de El Paular: construido por la Dirección General de Turismo" *La Vanguardia española,* sábado 16 de julio de 1949, p. 3), y cierra sus puertas como parador el 1 de septiembre de 1952 ("cierre del parador del Paular", *La Vanguardia española,* miércoles 26 de noviembre de 1952, p. 3) Entre finales de los años cincuenta y finales de los sesenta, el antiguo parador fue gestionado como hostería por la comunidad religiosa benedictina que habitaba el convento, la cual se inauguró el 1 de junio de 1958 ("Mañana se inaugura la Hostería de El Paular" *ABC,* sábado 31 de mayo de 1958, 55).

559 Realiza el levantamiento de planos completo del conjunto entre 1923 y 1925, posteriormente, una vez terminada la guerra se le encomendó la restauración del conjunto.

560 Parador de turismo en el Monasterio del Paular. Proyecto de obras nuevas. Madrid, septiembre de 1946, (Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando) La cesión de los terrenos se lleva a cabo mediante Orden de 2 de marzo de 1944, del Ministerio de Educación Nacional (*Boletín Oficial del Estado*, 71, 2089).

cartuja, en usufructo a la Provincia Española de la Orden Benedictina, la cual habitó en 1957 la zona de la antigua cartuja, una vez llevada a cabo la restauración por la Dirección General de Arquitectura.[561] Todas las intervenciones en el monumento, de esta época, fueron realizadas por el mismo arquitecto. Posteriormente, una vez que se desafectara de la red El Paular se incorporaría a las obras de reforma de la hospedería –regentada por la comunidad benedictina– y restauración del arquitecto José Manuel González Valcárcel. En 1971 la hospedería se integró en la cadena ENTURSA como hotel de cuatro estrellas, hasta que en 1986 se privatice la empresa pública y revirtiera el inmueble al Ministerio de Cultura.

3.2.4. Auge de la práctica de la Escuela Restauradora: Ministerio de Información y Turismo

La etapa que se abre a continuación con la Administración Turística supuso la culminación de los postulados y tendencias iniciados en la etapa de la Dirección General del Turismo. El organismo turístico se haría todopoderoso con un rango político-administrativo muy superior al que hasta entonces había tenido. La primera década de funcionamiento en los años cincuenta fue de organización interna, conclusión de los proyectos iniciados en fases anteriores e inicio de los futuros planes de adquisición y construcción de paradores.

El cambio en la concepción básica de la restauración arquitectónica se había producido en los años cuarenta, en la que no se prestaba atención a la veracidad histórica y se buscaba intencionadamente el monumentalismo, en tanto que las intervenciones no se quedaban en meras consolidaciones de los monumentos. La práctica de la etapa siguiente sería heredera de la anterior, a la vez que hundía sus raíces en la vieja "escuela restauradora" de comienzo de siglo, lo cual resulta anacrónico al aperturismo e industrialización que comenzaría a vivir España a partir de los años sesenta.

Las rehabilitaciones hoteleras de la Administración Turística se fueron haciendo cada vez más exigentes en cuanto a la necesidad de espacios para el programa a la vez que se incrementaba la demanda de plazas hoteleras, por lo que la alteración de las características morfológicas de los tipos arquitectónicos estaría en todo momento garantizada. Se acometieron las intervenciones patrimoniales más forzadas y el afán de depredación de edificios históricos del Ministerio no tuvo límite, especialmente en la fase central de bonanza económica. El historicismo fue la pauta general en las rehabilitaciones, se reconstruyen ruinas con materiales idénticos o similares a los históricos, se intercambian elementos arquitectónicos del propio edificio o procedentes de otros que no tienen que ver, se busca la copia de la obra antigua aunque no su forma de construcción.

El resultado final es una escenografía o decorado convincente para el turista, que parezca antiguo o histórico, cuyo afán de emulación de lo antiguo se traduce incluso al interiorismo. El mobiliario se constituye como auténticas copias de elementos antiguos, que en ocasiones eran fantaseadas por el arquitecto. Se trataba de una obra unitaria realizada por la misma mano de principio a fin, en la que los arquitectos jugaron un papel de gran importancia en el Ministerio.

La "unidad de estilo" fue una obsesión para los arquitectos de la Administración Turística, los cuales en sus proyectos despreciaban añadidos posteriores.

---

561 El usufructo se formaliza mediante Decreto de 15 de enero de 1954, del Ministerio de Educación Nacional, *Boletín Oficial del Estado*, 54 (23 de febrero de 1954), 1004.

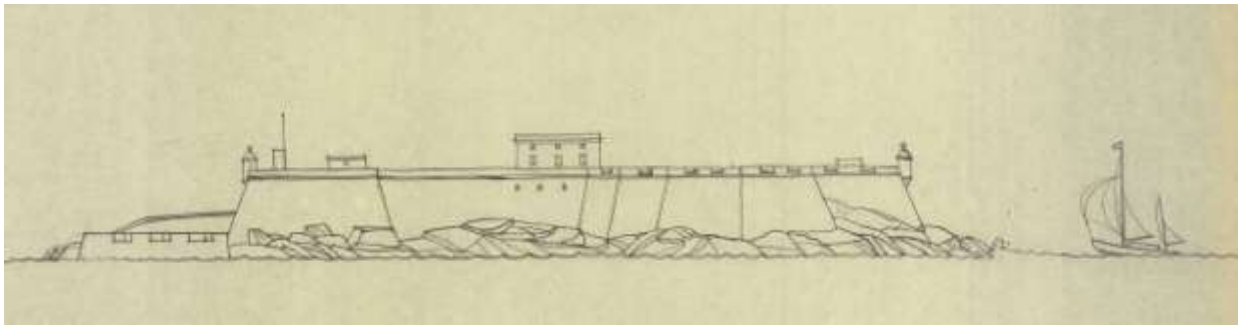


Fig. 461

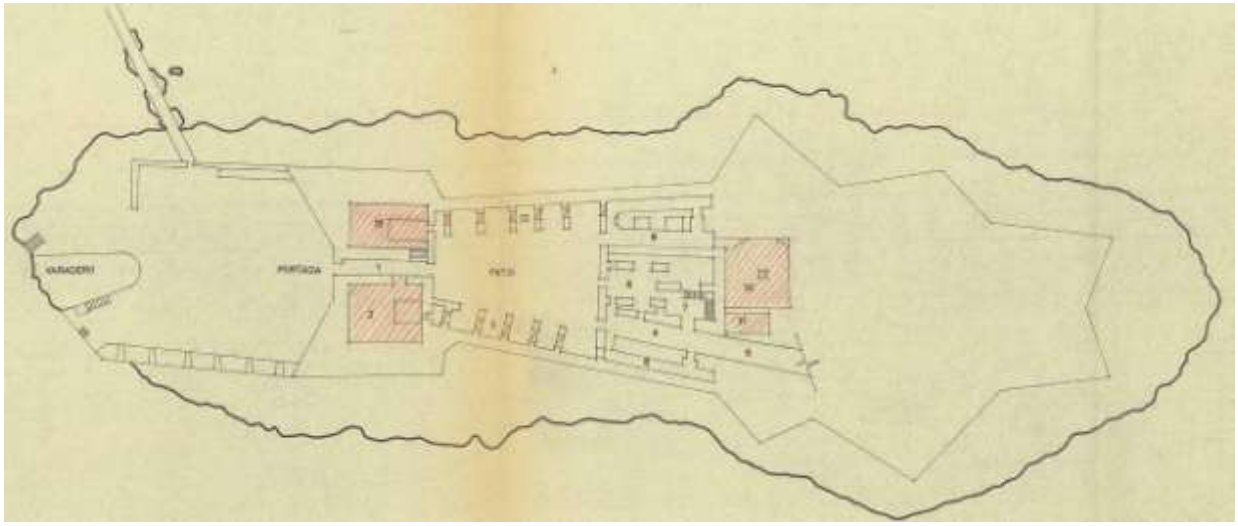


Fig. 462

Fig. 462: Alzado del castillo de San Antón. La Coruña. José Luis Picardo Castellón (1969) [CADA-8550].

Fig. 463: Planta baja. Croquis de posible instalación de parador en el castillo de San Antón. La Coruña. José Luis Picardo (1969).

Leyenda: (**1**) Entrada. (**2**) Recepción en muro vaciado. (**3**) Paso clientes. (**4**) Hall. (**5**) Aseos. (**6**) Paso a la plataforma. (**7**) Bar y escalera nueva. (**8**) Comedor. (**9**) Oficio. (**10**) Cocina. (**11**) Calderas. (**12**) Paso servicio. (**13**) Lavandería y vestuario de servicio en nuevo vaciado [CADA-8550].

Fig. 464, **Fig. 465** y **Fig. 466**: Fotografías proporcionadas por el Ayuntamiento de La Coruña al Ministerio de Información y Turismo, tomadas en una cena de gala ofrecida al Jefe del Estado. Foto Blanco [CADA-8550].



Fig. 463



Fig. 464



Fig. 465



Fig. 466

Este tipo de actuaciones se pusieron especialmente de manifiesto en la arquitectura militar en la que se valoraba exclusivamente la etapa medieval, la cual tenía una iconografía propia que se podría introducir en el edificio si la pobreza de su arquitectura así lo hiciese necesario, o si necesitaba correcciones por haber quedado desvirtuada su "traza original",[562] con el correr de los siglos y sus múltiples transformaciones.

El interés por la arquitectura medieval fue reiterado en la época, lo cual se traducía en actuaciones en las catedrales e iglesias, las cuales no formaban parte de los tipos arquitectónicos necesarios a la Administración Turística, por lo que el acento medieval se ponía en la arquitectura defensiva de los castillos y fortaleza. Ésta se convertiría en la obsesión del Ministerio que no haría más que incorporar nuevos paradores de este tipo en la red, con lo que llegarían a ser el conjunto de inmuebles más numeroso.

La orientación del nuevo régimen había sido desde la posguerra el rechazo a la arquitectura moderna que suponía la vuelta al pasado, que provocó la tendencia hacia "un monumentalismo y colosalismo típico de las arquitecturas fascistas, un engrandecimiento de los aspectos casticistas de la arquitectura popular" (MUÑOZ COSME, 1989: 117). Sin embargo, la Administración Turística había sido flexible al concluir la labor de los "albergues automovilistas", y en las décadas siguientes, al tomar distancia respecto a la guerra, se permitiría la entrada de otros conceptos vinculados a la modernidad que supondrían la introducción de establecimientos hoteleros muy modernos como el de Javea o Aiguablava. En materia de restauración, la Administración Turística seguiría por el contrario una misma línea de acción desde el principio hasta el final, que consistía en el abandono del rigor histórico y científico, sin considerar el edificio como un todo o conjunto. La investigación arqueológica acometida por algunos de los arquitectos colaboradores del Ministerio era sólo una pauta para poder proyectar e inventar sobre lo descubierto, ya que estas actuaciones suponían la demolición de elementos en pos de la investigación.

El interés de la historia era para copiar o emular sus formas en la rehabilitación hotelera, no un interés científico como documento a preservar que sirviera de base a futuras investigaciones. En los años sesenta se asiste a un importante momento de desarrollo técnico, que fue introducido en las restauraciones aunque enmarcados en una apariencia de antigüedad. Las actuaciones del Ministerio de Información y Turismo se orientan dentro del marco general de la intervención patrimonial oficial de la época, "se mantiene en el más puro tradicionalismo [aunque] existen algunos rasgos que hacen que estas intervenciones formen un conjunto definido y singular" (MUÑOZ COSME, 1989: 161). Como contrapunto en Europa se redactaba la Carta de Venecia (1964) debido al nuevo estado de cosas,[563] en la que se desarrollaba el interés por los conjuntos históricos al desarrollarse el concepto de monumento dado en la Carta de Atenas (1931) que se había quedado corto.[564]

España permanecía al margen de la actividad internacional en la cuestión de la restauración patrimonial, y avanzaba anclada en el pasado, arrasando los entornos urbanos de los monumentos, que en el caso de los paradores afectaba a aquellos edificios históricos que se ubican en centros urbanos (§ 1.4.2).

---

562 Frase esgrimida una y otra vez por los arquitectos del Ministerio de Información y Turismo en las escuetas memorias de sus proyectos. Especialmente José Luis Picardo y Juan Palazuelo Peña, los arquitectos más motivados por encontrar inspiración proyectual en la historia del edificio.

563 Carta internacional sobre la conservación y la restauración de los monumentos y de los sitios. Venecia (1964) Texto aprobado en el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos.

564 La Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1972), organizada por la UNESCO en París, cuyo texto fue aprobado por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, equiparó los bienes naturales a los culturales, a la vez que se creaba la denominación "Patrimonio de la Humanidad".

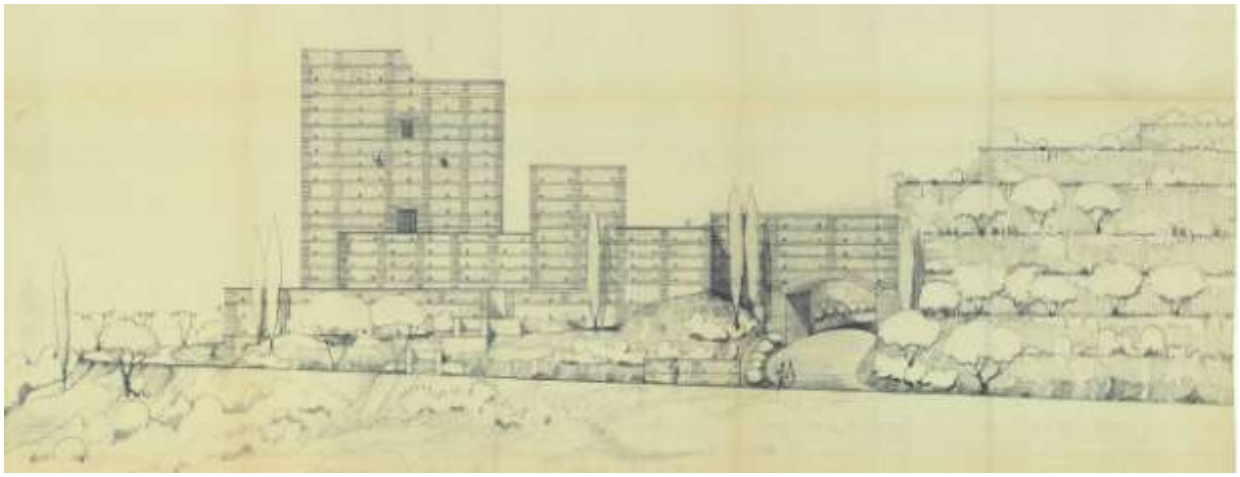


Fig. 441

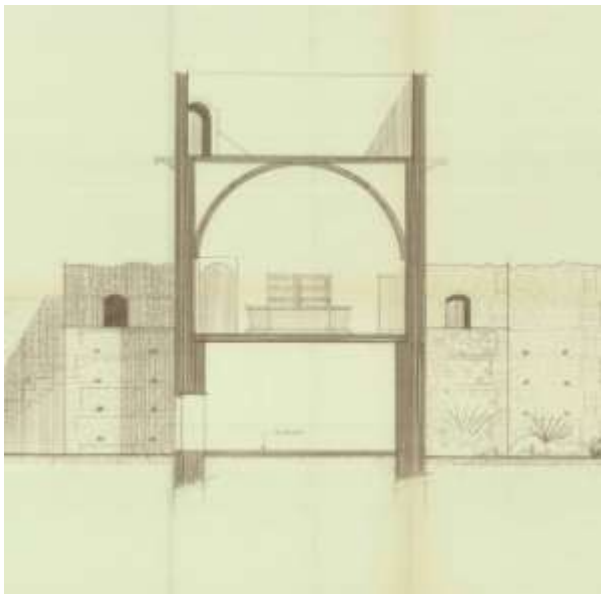


Fig. 442

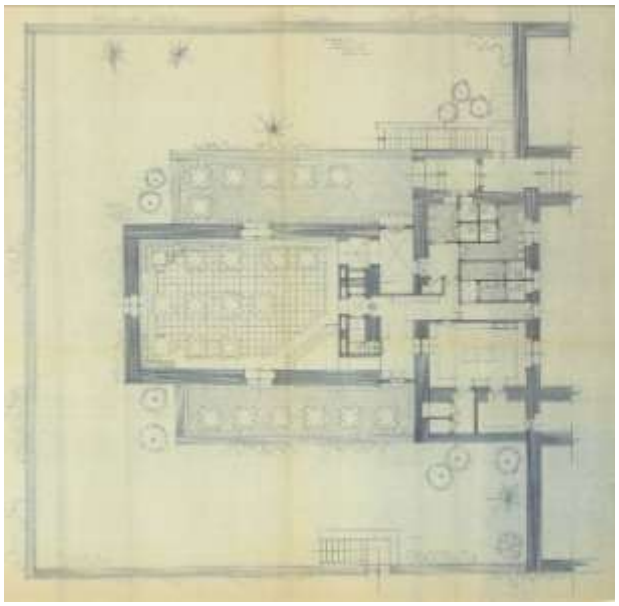


Fig. 443

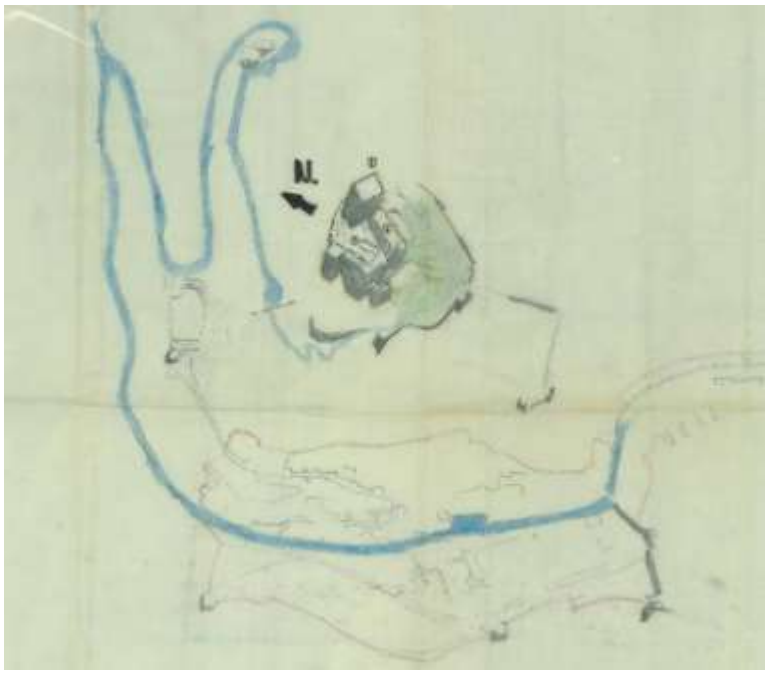


Fig. 444

Fig. 441, **Fig. 442** y **Fig. 443**: Alzado, fragmento de sección y planta baja del bar-restaurante ubicado en el castillo de Santa Elena. Proyecto de obras de consolidación y restauración del castillo de Santa Elena (Silla del Moro) Alhambra (Granada) Francisco Prieto-Moreno (1970) [CADA-8475].

Fig. 444: Castillo de Segura de la Sierra (Jaén) Croquis de José Luis Picardo Castellón (1975) Leyenda: (Rojo) Contorno del pueblo. (Amarillo) Contorno de la fortaleza. (Verde) Zona de posible edificación. (Azul grueso) Carretera. (Azul fino) Camino. (Línea de rayas y puntos) Fin carretera y comienzo camino.

Leyenda: (**1**) Torre del homenaje. Esta torre consta de tres plantas y azote, esta última tiene 12 x 3 m. (**2**) Capilla. (**3**) Patio de armas [CADA-8464].

Posteriormente, los italianos situados en la vanguardia de la teoría en materia de restauración elaboran la Carta del Restauro (1972),[565] en la que se centra la cuestión de la rehabilitación de tipos arquitectónicos históricos, cuyo proyecto de rehabilitación debía ir precedido de un exhaustivo estudio del monumento elaborado desde distintos puntos de vista:

> Siempre al objeto de asegurar la supervivencia de los monumentos, se h avenido considerando detenidamente la posibilidad de nuevas utilizaciones de los edificios monumentales antiguos, cuando no resulten incompatibles con los intereses histórico-artísticos. Las obras de adaptación deberán quedar limitadas al mínimo, conservando escrupulosamente las formas externas y evitando alteraciones sensibles de las características tipológicas, de la organización estructural y de la secuencia de los espacios internos.[566]

La actuación española completamente alejada de estos planteamientos, acometía las rehabilitaciones hoteleras con urgencia por inaugurar el establecimiento, sin estudios previos, sin valorar la bonanza tipológica para la base hotelera, en la que se experimentó con casi todos los tipos arquitecticos en una búsqueda de la novedad. El movimiento internacional en materia de restauración fue muy prolijo en la década de los setenta,[567] mientras España permanecía al margen con sus viejos planteamientos, especialmente la Administración Turística que reconocía y consignaba como una identidad de marca en la forma de rehabilitar hoteleramente los edificios históricos, para dejar olvidado su origen con el marqués de la Vega Inclán con el parador de Mérida.

Equipo técnico y organización de la actividad patrimonial del Ministerio de Información y Turismo

En el tercer cuarto del siglo XX el turismo experimentó en España un crecimiento sin precedentes, al convertirse en un fenómeno de masas, que trajo consigo la bonanza económica y la proliferación de la promoción de nuevos establecimientos hoteleros del Estado. Se desterraron paulatinamente las medidas restrictivas a la apertura exterior, para abandonar el interés inicial de los años cincuenta por un turismo elitista de unos pocos, y entrar de lleno en la atracción no selectiva de un turismo colectivo que se desarrollaría a gran escala. Los poderes públicos vieron este campo, hasta entonces no explorado, como una fuente de beneficios a corto plazo, sin que se viera entonces los posibles costes económicos, sociales y patrimoniales a medio y largo plazo.

En julio de 1951, el recién creado Ministerio de Información y Turismo (MIT), asumía las competencias y estructuras de la Subsecretaría de Educación Popular y de la Dirección General del Turismo, que hasta entonces se encuadraban en los Ministerios de Educación Nacional y de la Gobernación respectivamente. Se consolidaba de esta forma un modelo de política turística centralizado que conllevaba un modelo de desarrollo turístico intensivo.[568]

---

565 La Carta del *Restauro* se sitúa en el contexto italiano, en el que Cesare Brandi publica la "Teoría del *restauro*", tras su labor en la dirección del Instituto Central para la Restauración de Roma.

566 Carta del *Restauro* (1972) Instituto Centrale del Restauro. Anejo B: Instrucciones para la dirección de las restauraciones arquitectónicas.

567 Carta europea del patrimonio arquitectónico. Ámsterdam (1975), adoptada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa y proclamada en el Congreso de Ámsterdam de octubre de 1975. También la Recomendación relativa a la salvaguarda de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea. Nairobi (1976), aprobada por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

568 El Ministerio de Información y Turismo se convertiría, después del Ministerio de Gobernación en uno de los más influyentes del país. De modo que el turismo adquirió el rango de industria prioritaria (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2001: 209).

La Red de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado, la Administración de los Establecimientos Turísticos de Deportes y la Administración de la Póliza de Turismo, quedaban encuadrado en las competencias de la Dirección General de Turismo del nuevo Ministerio, cuya estructura se mantenía vigente hasta 1958 cuando se creara el organismo autónomo de la Póliza del Turismo y se refunde la Red de Establecimientos Turísticos Propiedad del Estado con la Administración de los Establecimientos Turísticos de Deportes, junto con el Departamento de Rutas Nacionales, que ahora quedan integradas en otro organismo autónomo denominado Administración Turística Española (ATE) –precedente inmediato de Paradores de Turismo de España, S. A.–

La actuación promotora general, y rehabilitadora en particular, del Ministerio de Información y Turismo se incrementó considerablemente al crear primero un Gabinete Técnico-Administrativo y después una Subdirección General de Inmuebles y Obras,[569] que a través de sus arquitectos funcionarios y colaboradores externos, llevaba a cabo en poco tiempo un gran número de intervenciones.[570] No sólo se acometen nuevos paradores, sino que se revisó la dotación y capacidad hotelera de los establecimientos construidos en períodos anteriores. En este momento fue cuando se produjeron las grandes ampliaciones que transformaron los pequeños albergues de carretera en paradores, o ampliaciones de los paradores del PNT, sin embargo, algunos inmuebles no corrieron igual suerte y fueron desafectados de la red. Para dar sostenimiento económico a la maquinaria promotora que se empezaba a poner en funcionamiento, se crearon los "Planes de Albergues y Paradores", primero, y los "Planes de Paradores", después, de vigencia bianual, al igual que los previos "Planes de Adquisición" de los inmuebles –ya que en esta época se realizaban compraventas y expropiaciones forzosas que requerían para ser atendidos contar con asignación presupuestaria–.

El Ministerio montó una unidad técnica encargada de todas las fases de la promoción de un parador, que iban desde la adquisición del inmueble, la redacción de proyectos, dirección de obras, gestión de alquileres e inmobiliaria de la red en funcionamiento, para lo cual era necesario disponer de una plantilla de personal con formación jurídica y técnica. Esta necesidad se convirtió en imperiosa a comienzos de los años sesenta cuando se produce la expansión de la red, con lo que se constituye el Servicio de Inmuebles de la Subsecretaría de Información y Turismo:

> El especial tratamiento y las características propias del régimen de propiedad y alquileres, con su señalado matiz jurídico-civil, hipotecario y arrendaticio urbano y su peculiar regulación administrativa, así como los criterios sustentados de manera expresa en el presente caso por los órganos, a cuyo cargo se halla el Patrimonio del Estado, aconsejan la creación de un Servicio con agilidad necesaria y dedicación exclusiva a tales menesteres (…).[571]

---

569 El arquitecto José Osuna Fajardo se incorporó al Ministerio de Información y Turismo como asesor técnico el 5 de abril de 1952, con la condición de interino. El Ministerio convocó oposiciones para tener un cuerpo facultativo de arquitectos y aparejadores propio, que supuso la adquisición de la titularidad de la plaza por José Osuna Fajardo con fecha 13 de febrero de 1952. Además el interino de la Dirección General del Turismo, Manuel Sainz de Vicuña, adquiría la condición de funcionario el 2 de marzo de 1953, junto con otros interinos procedentes de otros organismos como Jesús Valverde Viñas o Julián Luis Manzano Monís. De esta forma se había formado el equipo de facultativos que acometerían en las siguientes décadas las obras de los nuevos paradores. A este equipo habría de añadírseles, a partir de los años sesenta, los colaboradores fijos externos como José Luís Picardo Castellón, Juan Palazuelo Peña o Ignacio Gárate Rojas. Todos ellos fueron los grandes hacedores de los paradores en la etapa de oro de la Administración Turística.

570 El decreto de 15 de febrero de 1952, *Boletín Oficial del Estado*, 55 (24 de febrero de 1952), 851-853, creaba el Gabinete Técnico Administrativo –definido en el artículo 8 del citado decreto– mientras que la Subdirección General de Inmuebles y Obras incardinada en la Subsecretaría de Información y Turismo es posterior (definida en el decreto 64/1968, de 18 de enero, *Boletín Oficial del Estado*, 18 (20 de enero de 1968), 825-831.

571 Ministerio de Información y Turismo. Decreto 2130/1963 de 24 de julio, por el que se crea en la Subsecretaría de Información y Turismo el Servicio de Inmuebles. *Boletín Oficial del Estado*, 214s(septiembre 1963), 13092.

El gabinete técnico-administrativo heredado de la Dirección General del Turismo estaba formado por interinos, por lo que entre 1951 y 1953 el Ministerio de Información y Turismo convoca oposiciones para crear un Cuerpo Facultativo de arquitectos y aparejadores al servicio del citado Ministerio.[572]

El Servicio de Inmuebles en noviembre de 1967 se transformó en el Servicio de Inmuebles y Obras para integrar bajo una misma coordinación las labores jurídicas y técnicas, fruto de la experiencia demostrada en la década.[573] Además, la unidad técnica contaba con personal laboral fijo, los denominados "colaboradores" entre los que se encontraban José Luis Picardo Castellón, Juan Palazuelo Peña e Ignacio Gárate Rojas.[574]

En los últimos años del Ministerio se incorporó como personal laboral Mariano Martitegui Cáceres, quien junto al arquitecto funcionario Carlos Fernández-Cuenca Gómez representaron el último eslabón de técnicos del viejo Ministerio, que le sobrevivieron y fueron auténticos continuadores en el período democrático de las Secretarías de Estado o Generales de Turismo, de la forma de hacer paradores que se había consolidado durante los sesenta y setenta. La reorganización administrativa que acometió el Ministerio supuso la creación de un gestor hotelero diferenciado, con carácter de organismo autónomo e integrado en la Administración Central denominado Administración Turística Española (ATE),[575] el cual

---

572 El arquitecto José Osuna Fajardo ingresó en el Cuerpo de Facultativos Arquitectos y Aparejadores del Ministerio de Información y Turismo, el 13 de febrero de 1953, y ocupó la plaza de Jefe Superior Asesor Técnico. Sin embargo, poco después ocuparía la plaza de Arquitecto Jefe Superior del Cuerpo Facultativo de Arquitectos al servicio del MIT (Ministro de Información y Turismo. Decreto, de 13 de marzo de 1953, *Boletín Oficial del Estado*, 88 (29 de marzo de 1953).
El arquitecto Jesús Valverde Viñas ingresó como funcionario, el 2 de marzo de 1953, con la plaza de Arquitecto, y posteriormente pasaría a ocupar la plaza de Jefe del Servicio de Arquitectura hasta su fallecimiento en 1990. El arquitecto Manuel Sainz de Vicuña ingresó el 2 de marzo de 1953 en la plaza de Arquitecto, y fue posteriormente nombrado Subdirector General de Planeamiento de la Dirección General de Ordenación del Turismo (Orden, de 13 de octubre de 1973, *Boletín Oficial del Estado*, 257 (26 de octubre de 1973), 20686) El arquitecto Julián Luis Manzano Monís ingresó 2 de marzo de 1953 en la plaza de Arquitecto, en la que se mantuvo hasta su jubilación el 3 de mayo de 1984. Los aparejadores que adquirieron la condición de funcionarios del Cuerpo Facultativo de Arquitectos y Aparejadores del Ministerio fueron Eduardo Atarés y Ruiz de Salcés, Mariano Martínez Sierra, Juan Martín Martínez, Joaquín Hernández Vista, Antonio Manchón Baeza, Ángel Ortiz García-Diego, Fernando Cobo González y Santiago Vallhonrat Merino. La última oposición convocada por el Ministerio de Información y Turismo se produjo en el penúltimo año de su existencia (Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 29 de julio de 1976, por la que el que se convoca oposición para la provisión de una vacante en el Cuerpo de Arquitectos del Departamento), en la que se presentaron algunos de los arquitectos que formaban parte del personal laboral de carácter fijo del Ministerio, los denominados "colaboradores". La citada oposición debió de ser ganada por el único de los participantes que adquirió la condición de funcionario, Carlos Fernández-Cuenca Gómez. Entre los opositores se encontraba José Luis Picardo Castellón, Joaquín Sainz de Vicuña. Melgarejo (hijo de Manuel Sainz de Vicuña y García Prieto), Mariano Martitegui Cáceres, Ignacio Gárate Rojas. (Ministerio de Información y Turismo. Resolución, de 23 de junio de 1977, *Boletín Oficial del Estado*, 152 (27 de junio de 1977), 14328.

573 Ministerio de Información y Turismo. Decreto 2865/1967, de 26 de octubre, por el que se crea en la Subsecretaría de Información y Turismo el Servicio de Inmuebles y Obras. *Boletín Oficial del Estado*, 270 (11 noviembre 1967), 15606.
El Servicio de Inmuebles y Obras quedaba integrado por las Secciones de Arquitectura, Proyectos, Construcciones y Obras, Actos Públicos, Conservación de inmuebles, Adquisiciones y alquileres, y Administrativa. Posteriormente cada sección se subdividió en negociados y unidades administrativas (Ministerio de Información y Turismo. Orden de 23 de abril de 1969, por la que se estructura en Negociados y Unidades Administrativas la Unidad de Inmuebles y Obras. *Boletín Oficial del Estado*, 107 (5 mayo 1969), 6681-6682.

574 Los colaboradores fijos surgieron a partir del amplio Plan de Obras programado por Turismo en los años sesenta, a raíz del I Plan de Desarrollo (1964-1967) y siguientes, que contemplaban la posibilidad de crear esta figura ante la insuficiencia de técnicos disponibles en la plantilla del Departamento. El Ministerio distinguía tres tipos de técnicos: El arquitecto colaborador fijo, el arquitecto funcionario y el arquitecto contratado a través de un concurso público para la realización de una obra determinada. Los colaboradores funcionaban como personal de plantilla junto con los funcionarios, aunque no percibían un sueldo, de modo que sus honorarios se establecían por trabajo en aplicación del RD, de 1 de diciembre de 1922, al que había de aplicarse las deducciones establecidas para obras del Estado, Provincia y Municipio del Decreto, de 7 de julio de 1933. Los colaboradores fijos cobraban dietas de desplazamiento, que eran incrementadas al doble cuando se trataba de trabajos realizados fuera de Madrid.

575 En 1958 al reestructurarse la Dirección General de Turismo, como Secretaría General, con una Sección Técnica y siete Secciones encargadas del Servicio Exterior, Información y Documentación, Inspección y Reclamaciones y Obras. Dependientes de ella con carácter de organismo autónomo se crea Administración Turística Española (ATE) y la Administración de la Póliza de Turismo.

iría cobrando fuerza en con el paso del tiempo en lo referente a sus opiniones en la cuestión inmobiliaria.

En la presidencia de ATE se situó Enrique Silvela Tordesillas,[576] que dotaba de unidad a la gestión hotelera, al encomendársele la explotación y gestión de los establecimientos turísticos del Estado, la gestión de espacios de uso deportivo, los denominados "Establecimientos Turísticos de Deporte" y la puesta en marcha de las "Rutas Nacionales de Turismo", herederas de las antiguas rutas de guerra del Servicio Nacional de Turismo (§ 1.1.4). Los técnicos del Ministerio de Información y Turismo realizaron una labor completa que abarcaba desde el aspecto puramente arquitectónico al del interiorismo, e incluso, el de la dotación hotelera, cuyos diseños eran específicamente proyectados con el "estilo castellano", implantado y generalizado como marca o imagen de la Red de Paradores. La actuación inmobiliaria frenética de la Subsecretaría de Turismo les llevó a adquirir inmuebles por doquier, algunos de ellos edificios históricos, que tras ser estudiados por el técnico correspondiente eran, en ocasiones, rechazados y quedaban olvidados, aunque afectados al Organismo.

El cúmulo de inmuebles inoperativos llegó a tener una cierta importancia por su volumen, por lo que el MIT se vio obligado a llevar a cabo la labor de desafectación de aquellos inmuebles que no tenían perspectivas de rehabilitación. En esta tesitura se encontraban también los paradores en funcionamiento que no resultaban rentables, o aquellos que se consideraba que habían cumplido la función para la cual habían sido creados, por lo que fueron devueltos al Patrimonio del Estado para servir a otros fin distinto del turístico.

Se consolidó una forma de intervenir en el patrimonio que fue seguida por los jóvenes arquitectos que se integraron en los últimos años del MIT, los cuales se constituyeron posteriormente, en el período de la democracia, en los continuadores de los criterios rehabilitadores consolidados en la dictadura.

3.2.4.a. Política de adquisición de inmuebles

La promoción de los paradores nuevos se realizaba como norma general a instancia de parte, ya que normalmente era un Ayuntamiento el que solicitaba a través del Gobierno Civil o de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, la instalación de un parador.

El Ministerio evaluaba la viabilidad técnica, para lo cual encomendaba a uno de los arquitectos del departamento la elaboración del correspondiente informe, y Administración Turística Española (ATE) evaluaba la viabilidad económica de la explotación. En ocasiones esta circunstancia no se daba y era la Dirección General del Patrimonio del Estado del Ministerio de Hacienda la que ofertaba un determinado edificio histórico para su afectación al Ministerio de Información y Turismo con destino a su rehabilitación hotelera.

La avidez en materia inmobiliaria del Ministerio fue especialmente significativa durante los años sesenta y setenta. La mayoría de los inmuebles adquiridos en los sesenta se rehabilitaron, mientras que un gran número de inmuebles obtenidos en los setenta, quedaron sin intervenir (v. cuadro 50).

La oferta de inmuebles al Ministerio de Información y Turismo se incrementó notablemente en los años setenta, con la oferta de numerosos castillos, ya que se había convertido en el tipo arquitectónico

[576] Enrique Silvela Tordesillas formó parte del Patronato Nacional del Turismo desde 1928. En la presidencia de ATE estuvo desde su fundación en 1958, hasta su jubilación en 1967 (ROMERO SAMPER, 2003: 89).

"estrella" de la red. Los inmuebles que se afectaron al departamento ministerial y que no se rehabilitaron fueron: parte del recinto del castillo de Cuenca (§ AMD 07), el castillo de Monzón (§ AMD 03), el castillo Los Templarios de Ponferrada (§ AMD 04), el castillo-palacio de Valderrobres (§ AMD 05) y el castillo de Molina de Aragón (§ AMD 06).

El castillo de Cuenca fue objeto de un proyecto, para lo cual se convocó un concurso de anteproyectos, cuyas obras no se acabaron materializando por cuestiones de estética y sobre todo debido a la escasez presupuestaria de la década siguiente. Los castillos de Monzón, Ponferrada, Valderrobres y Molina de Aragón no tuvieron proyecto, pero no así el parador colaborador promovido por el Ayuntamiento de Lérida en el castillo Gardeny, encargado al arquitecto Ignacio Gárate Rojas, el parador en el castillo de Montjuich, en Gerona, encargado también al mismo arquitecto, o el parador de Puebla de Alcocer, en Badajoz, encargado a José Luis Picardo Castellón.

El castillo Gardeny (§ AMD 01), fue una promoción del Ayuntamiento de Lérida que contrató la redacción del proyecto y las obras al arquitecto colaborador del Ministerio, las cuales se empezarían para transformar el edificio militar en un parador colaborador, pero la imposibilidad de adquisición de los terrenos militares colindantes, necesarios para ejecutar el pabellón de nueva planta de las habitaciones, desbarató el proyecto que quedó a medio construir (§ anexo: i.3). El castillo de Montjuich en Gerona fue un proyecto de parador del Ministerio de Información y Turismo que no se materializó debido a la no obtención de la propiedad del inmueble y la llegada del período de crisis y decadencia del Ministerio.

El parador de Puebla de Alcocer no prosperó debido al rechazo por parte de ATE, a pesar de estar englobado en un proyecto mayor destinado a promover turísticamente la zona del Guadiana. El Fuerte San Cristóbal de Badajoz fue otro inmueble que se tanteó como posibilidad para construir un parador en la capital extremeña, que no acabó por cuajar y ni siquiera llegó a tener proyecto. Muchos de estos inmuebles eran informados por los arquitectos del Ministerio, que al tratarse de castillos o fortalezas casi siempre eran encargados a José Luis Picardo, quien visitó el castillo de San Antón en La Coruña para instalar un parador marítimo, el recinto amurallado de la ciudadela de Sagunto en Valencia, la plaza grande del castillo de Trujillo o terrenos de titularidad municipal existentes delante de la explanada de acceso a la puerta principal del citado castillo, el "Pueblo Gitano" o casas-cueva ubicado en la falda del monte de la alcazaba de Almería y la propia alcazaba y el castillo de Segura de la Sierra en Jaén como posible futuro parador de turismo.

La posibilidad de crear un parador marítimo se había contemplado en algunas ocasiones, siempre a nivel de informe evaluatorio sin que en ningún caso llegase a materializarse. La isla fortificada de San Antón en La Coruña serviría a un muy exclusivo turismo nacional e internacional que acudiría en barco, para lo cual habría de ser restaurado el varadero de botes. La propuesta vino de la mano del Ayuntamiento y la idea no llegó a prosperar por lo limitado de la oferta hotelera y lo reducido de su exclusiva clientela El parador no contaría más que con diez habitaciones, con un total de veinte plazas hoteleras, un salón comedor para sesenta comensales y un pequeño bar. Picardo propuso ampliar la capacidad del inmueble militar mediante el vaciado de los dos baluartes de acceso, en los que instalaba la recepción y las zonas de servicio. La obra nueva también se construyó sobre rasante para permitir el emplazamiento del escaso programa del parador. La intervención patrimonial no sólo suponía el vaciado de los baluartes, sino también acondicionar la antigua cocina para que diera servicio al restaurante del establecimiento, desmontar el faro existente y "artillar con piezas históricas auténticas los bastiones" (PICARDO, J. L., 1969*b*).



Fig. 467

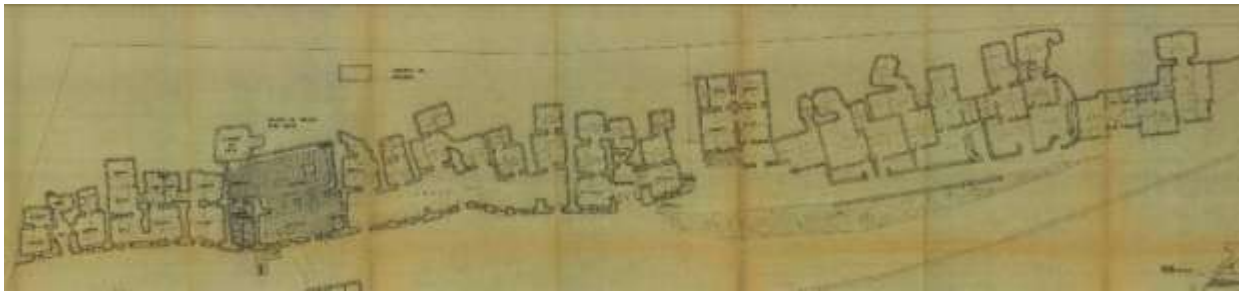


Fig. 468

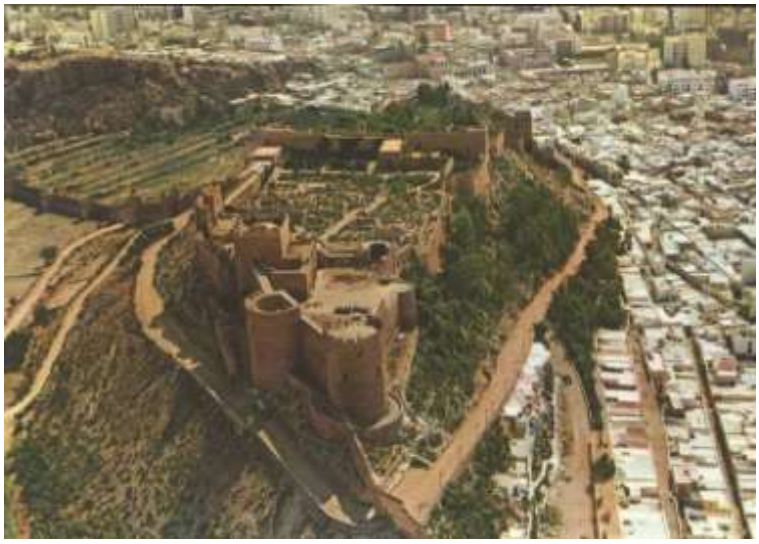


Fig. 469

Fig. 467: "Mesón Gitano" o "Pueblo Gitano". Almería (1974) [CADA-8469].

Fig. 468: Plano de planta baja del Mesón Gitano. Hotel. (1968) Fernando Cassinello Pérez [CADA-8469].

Fig. 469: Alcazaba de Almería y Mesón Gitano ubicado en la falda del monte de la alcazaba. Vista aérea de la ciudad y alcazaba. Postal (nº 47) Edición: García Garrabella y Cía. Zaragoza [CADA-8469].

Fig. 470: Plano de zonificación de la posible ubicación del establecimiento hotelero.

Leyenda: (**A**) Emplazamiento en la ladera suroeste de la alcazaba en donde se halla el "Mesón del Gitano". (**B**) Emplazamiento en la colina, frente a la alcazaba hacia el norte, según la línea de las murallas de San Cristóbal [CADA-8469].



Fig. 470

El recinto amurallado de la ciudadela de Sagunto se encontraba en ruinas cuando fue visitado por el arquitecto del Ministerio, con el fin de evaluar la viabilidad de un futuro parador que sería ejecutado por el Ayuntamiento con ayuda del crédito del Estado, para pasar a integrase en la red y ser explotado por ATE. José Luis Picardo encontró numerosos inconvenientes en esta ubicación debido a que toda la construcción habría de ser de nueva planta, no disponía de acceso en la zona este donde se quería emplazar la edificación, por lo que habría de ser construida con el posible perjuicio a los restos arqueológicos existentes, además de tener unas vistas muy amplias pero que se transformarían con la construcción de una planta industrial que restaría "interés turístico" a la zona (PICARDO, J. L., 1971*d*). La evaluación del castillo de Trujillo también fue realizada por José Luis Picardo, el cual establecía que:

> Este precioso y monumental Castillo es muy impresionante por fuera por sus altos lienzos y torres, pero realmente es muy pequeño de planta y su actual estructura no ofrece capacidad para un Parador de 100 plazas como está proyectado y tampoco resultaría aceptable el hacer un cuerpo adosado pues dañaría estéticamente el actual y señero monumento histórico (PICARDO, J. L., 1972*a*).

En el año siguiente la explanada de titularidad municipal existente delante de la puerta del castillo fue sacado a concurso de anteproyectos que fue dejado desierto, ante la resistencia de la Sociedad de Amigos de Trujillo que se negaba a la construcción del parador en aquel emplazamiento.

El informe de Picardo además había descartado la viabilidad técnica del parador, por lo que sería encargado a otro arquitecto especialista en conventos, Juan Palazuelo, la evaluación de otros inmuebles de Trujillo de tipo conventual.[577] El "Mesón Gitano" o "Pueblo Gitano" de Almería se tuvieron en consideración junto con la alcazaba existente en la cumbre de la loma sobre la que se situaba, como posible complemento a la adecuación de la alcazaba como establecimiento de la red. El informe de evaluación fue realizado por José Luis Picardo que consideró inadecuados ambos inmuebles. Se preveía la utilización del mesón gitano como lugar donde situar el túnel y montacargas de acceso a la alcazaba situada en lo alto.

Por una parte, el citado mesón estaba sujeto a concesión administrativa otorgada por el Ayuntamiento a un particular por plazo de cincuenta años, y fue promovido como establecimiento hotelero modesto gracias al crédito hotelero otorgado por el Ministerio de Información y Turismo en 1967 (Expediente nº 303-J),[578] cuyo proyecto de acondicionamiento fue realizado por el arquitecto Fernando Cassinello Pérez, que sin embargo sería menospreciado por el Ministerio al decir que:

> El Mesón Gitano, no puede tener vida como entidad independiente, ya que carece de Comedores, salones y espacios suficientes para las ochenta plazas de alojamiento de que consta. El mobiliario en su mayor parte, es de muy escasa calidad y carece incluso de tipismo adecuado a esta clase de viviendas-cuevas. Es muy pobre y carece de confort, por lo que no tiene dignidad para un alojamiento hotelero de tres estrellas, que es la clasificación que actualmente tiene. (…) ha estado cerrado prácticamente al público, por lo que carece de ambiente vital, y se observa un tipismo fío, sin el calor necesario para hacerlo agradable.[579]

---

577 Juan Palazuelo evaluó en primer lugar la Casa fuerte d los Escobar y alcázar de los Altamirano, pese a su escasa capacidad y la negativa de sus propietarios a transmitir el dominio, en segundo lugar el conventual en ruinas de la Magdalena, en tercer lugar el casino, en cuarto lugar el convento de la Merced, en quinto lugar el convento de Santa Clara o concepcionistas y en sexto lugar el convento de San Antonio. De todos los inmuebles evaluados se acabaría rehabilitando hoteleramente por Juan Palazuelo el convento de Santa Clara ofertado en el informe en quinto lugar (PALAZUELO, 1973*a*).

578 El "Mesón Gitano" contaba con 35 habitaciones dobles de tipo cueva, 120 plazas de comedor, y 1 piscina de 12 x 6 m. La construcción era muy modesta y contaba con un garaje para 15 vehículos.

579 Nota informativa: *nota informativa para el Sr. Ministro* , mecan., Madrid: [s.n.], 1974, 2 p., Ministerio de Información y Turismo [CADA-8469].

CUADRO 50

OFERTAS DE INMUEBLES DE TIPO MILITAR AL MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO

FECHA	LOCALIDAD	PROVINCIA	INMUEBLE	PROPIEDAD	ARQUITECTO	INFORME
1959	Valencia	Valencia	cuartel		-	-
1963	Reinosa	Santander	castillo Argüeso	Ayuntamiento	J. Valverde	13-09-1963
1964	Ainsa	Huesca	castillo	Estado	-	-
1966	Tarragona	Tarragona	fortín S .Jordi	Ayuntamiento	-	-
1967	Játiva	Valencia	castillo	Privada	-	-
1969	La Coruña	La Coruña	castillo S. Antón	Ayuntamiento	J. L. Picardo	07-05-1969
1970	Vélez-Blanco	Almería	castillo-alcázar	C.I.T.	M. S. de Vicuña	19-09-1970
1971	Sagunto	Valencia	castillo	Estado	J. L. Picardo	03-05-1971
1971	Consuegra	Toledo	castillo	Ayuntamiento	-	-
1971	Argentera	Tarragona	castillo	Privada	-	-
1971	Los Yebenes	Toledo	castillo	Ayuntamiento	-	-
1972	Sobroso	Pontevedra	castillo	Privada	-	-
1972	Sotomayor	Pontevedra	castillo	Privada	-	-
1972	Segorbe	Castellón	castillo Estrella	Ayuntamiento	-	-
1972	Trujillo	Cáceres	castillo	Ayuntamiento	J. L. Picardo	12-07-1972
					J. Palazuelo	08-08-1973
1973	Jalance	Valencia	castillo	Estado	-	-
1973	Riaza	Segovia	castillo-palacio	Privada	-	-
1973	Vélez-Málaga	Málaga	castillo	Ayuntamiento	-	-
1973	Tarragona	Tarragona	fortín de Reina	Privada	-	-
1973	Silla del Moro	Granada	castillo Sta. Elena		-	-
1973	Monclar	Lérida	castillo	Privada	-	-
1973	Ibiza	Ibiza	castillo	Ayuntamiento	-	-
1973	Mahón	Menorca	Isla del Rey	Mº Ejército	-	-
1973	Villalpando	Zamora	Puerta amurall.	Estado	-	-
1973	Fuentes Vald.	Palencia	castillo	Privada	-	-
1973	Morón Caball.	Sevilla	castillo	Ayuntamiento	-	-
1974	Almería	Almería	mesón gitano	Privada	J. L. Picardo	10-05-1974
1974	Almería	Almería	alcazaba		J. L. Picardo	10-05-1974
					F. Prieto-Moreno	05-10-1971
1974	Segura Sierra	Jaén	castillo	Ayuntamiento	J. L. Picardo	09-01-1974
1975	Loarre	Huesca	castillo	Estado	-	-
1975	Castro Cald.	Orense	castillo	Duquesa Alba	-	-
1975	Jerez Caball.	Badajoz	castillo	Ayuntamiento	-	-
1975	Villena	Alicante	castillo Atalaya	Ayuntamiento	-	-
1975	Motril	Córdoba	castillo Carchuna	Ayuntamiento	-	-
1976	Isla Tabarca	Alicante	casa del Gobern.	privada	-	-
1977	Fuensaldaña	Valladolid	castillo	Dip. Provincial	-	-

[CADA-8558; 8456; 8464; 8465; 8469; 8473; 8475; 8483; 8546; 8550].

Por otra parte, la alcazaba situada en lo alto contaba con tres recintos de los cuales a juicio de José Luis Picardo ninguno era aprovechable,[580] sin embargo en la zona norte de la alcazaba y exento de ésta

[580] El primer recinto contaba con el palacio gótico, el segundo recinto con excavaciones arqueológicas no adecuado para realizar una nueva edificación, y el tercer recinto tenía un muy acusado desnivel y se encontraba acondicionado como jardín, el cual no era recomendable levantar (PICARDO, J. L., 1974*b*).

existía una fortificación denominada "hoya" o "joya "que conformaba una meseta plana libre de edificación e idónea para las pretensiones del Ministerio. Con anterioridad el arquitecto de zona Francisco Prieto-Moreno había informado la posibilidad de emplazar una hospedería en la alcazaba, para lo cual se proponía el Mirador de la Reina que comportaba la reconstrucción del palacio musulmán, en el sector del ángulo noroeste del segundo recinto entre la muralla norte y la Torre de la Vela. Para ambas ubicaciones "sería necesaria la redacción de un proyecto muy meditado bajo el punto de vista ambientación, en cuanto a volúmenes, silueta y composición de fachadas (…)" (PRIETO-MORENO, 1971).

El arquitecto de zona también elaboró un proyecto de bar-restaurante en el castillo de Santa Elena en "Silla del Moro" (1970), dentro de la provincia de Granda, que fue a parar a manos del Ministerio de Información y Turismo, a través del Delegado Provincial del citado Departamento, juntamente con la ampliación del parador de San Francisco de Granada, las cuales habían de ser aprobadas por el Patronato de la Alhambra, del que dependía también el monumento andalusí conocido como "Silla del Moro" pese a su inicial resistencia.[581] El castillo de Segura de la Sierra fue ofrecido por el Ayuntamiento tras haber sido reconstruido por la Dirección General de Bellas Artes su torre del homenaje y capilla mozárabe.[582] En la evaluación se vio la posibilidad de construir de nueva planta en una zona próxima al castillo debido a su escasa capacidad. El acceso sería resuelto mediante proyecto que había sido encargado por la Dirección General de Bellas Artes al arquitecto provincial Luis Berges Roldán.

El inmueble no se promovió como parador y ni siquiera se llegó a adquirir el castillo. Todos estos edificios de tipo militar informados por Picardo no se rehabilitaron hoteleramente, ni se llegaron a afectar al Ministerio de Información y Turismo, quedaron en meras evaluaciones con croquis de distribución del posible programa del establecimiento. Se archivaron y olvidaron, pero sin embargo sirven para advertir la especialización de cada técnico en un tipo arquitectónico y las propuestas de intervención en los inmuebles que estaban en la misma línea de las rehabilitaciones efectivas que se consumaron en los sesenta y setenta.

Jesús Valverde, arquitecto Jefe del Servicio de Arquitectura del Ministerio informó el anteproyecto de posible parador en el castillo de Argüeso en Santander, redactado por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda, que se trataba de un establecimiento mínimo con 22 plazas hoteleras que llevaba a cabo la reconstrucción del monumento en ruina, la apertura de nuevos huecos necesarios, construcción de cuerpos de una sola planta adosados al interior de la muralla perimetral, y la reconstrucción de las almenas de las dos torres y de la muralla exterior. La comparativa con los proyectos del Ministerio muestra una memoria más elaborada y justificada, aunque en el fondo el tipo de intervención patrimonial es exactamente igual.

Manuel Sainz de Vicuña informó la posibilidad de ubicar en el castillo de Vélez-Málaga un parador, cuya evaluación fue favorable desde el punto de vista técnico aunque impuso la condición del estudio de viabilidad económica, debido a la proximidad al establecimiento en funcionamiento de Puerto Lumbreras (SAINZ DE VICUÑA, 1970*e*). El mayor porcentaje de inmuebles ofertados por Ayuntamiento y particulares era de tipos militares, de los cuales sólo unos pocos fueron informados por los técnicos del Ministerio y muy pocos tuvieron un proyecto. Es destacable la participación del arquitecto de zona Francisco Prieto-Moreno en la propuesta de proyectos para el Ministerio y la ejecución material de dos

581 Nota informativa: *instalación de un restaurante en la "Silla del Moro" (Granda)* , mecan., 17 de julio de 1973. Ministerio de Información y Turismo. Delegación Provincial del Departamento [CADA-8475].

582 Nota informativa: *Castillo de Segura de la Sierra (Jaén)* , mecan., Madrid: [s.n.], 1972, 1 p. Ministerio de Información y Turismo [CADA-8464].

de ellos, uno en Andújar (1944) y otro en Granada (1945) con la posterior ampliación en los años setenta.

3.2.4.b. Política de ampliación y reforma de paradores en funcionamiento

La necesidad de ampliar los paradores existentes surgió en la posguerra, con un patrimonio inmobiliario de diecisiete establecimientos de distinto tipo, cuya capacidad era muy escasa al contar de promedio con doce habitaciones por edificio.[583]

El parador de Mérida fue realizado por el marqués de la Vega Inclán con doce habitaciones, que serían ampliadas en 1948 a veintiocho. Los paradores que se realizaron en la posguerra continuaron la misma línea de capacidad hotelera, con paradores como el de Andújar con dieciséis habitaciones, aunque se inició el interés por ampliar los establecimientos como el de Mérida que empezaba a resultar algo escaso de alojamiento. Desde comienzos de los años cuarenta se promovieron las primeras expropiaciones de terrenos colindantes al parador de Mérida,[584] que en aquel momento era uno de los más antiguos de la red, ya que había sido promovido y construido en el período de la Comisaría Regia. Sin embargo, el despegue del turismo y con él, el de la necesidad de ampliación de los paradores en funcionamiento realizados en períodos anteriores, se modificaría especialmente a partir de los años sesenta, ya que aquel concepto de un turismo de élite poco numeroso se transformaría en su antónimo.

La inquietud por incrementar la red se empezaba a dejar sentir ya desde el período de la Dirección General del Turismo con la promulgación de leyes que incrementaban la dotación presupuestaria destinada a la red hotelera del Estado.

En 1947 se preveía a través de una ley la intensificación de las obras y ampliaciones de establecimientos en funcionamiento, con vigencia hasta 1957, aunque posteriormente la ley de 1953 de vigencia hasta 1958, del Ministerio de Información y Turismo, trazaría una nueva programación en la que se incluirían veinte nuevos paradores, lo que iría seguido de actuaciones puntuales de expropiación, hasta llegar a los años sesenta en el que la programación se hizo sistemática mediante planes bianuales o cuatrienales que se sucederían hasta comienzos de los setenta (v. cuadro 51), en el que la crisis económica desmotivaría la programación de los años siguientes.

La planificación de las obras de la red se inició a través del "Plan de Albergues y Paradores de Turismo" de 1953, con una programación de obras, construcciones e instalaciones de veinte nuevos albergues, paradores y hosterías, para los que se habilitaban los créditos necesarios.[585] Algunos de los emplazamientos elegidos inicialmente fueron modificados para cumplir de forma óptima la finalidad que los promovió, en casi todos los casos el nuevo emplazamiento por imperativo de estas circunstancias se situaba en terrenos cuya adquisición resultaba más gravosa al Estado.

---

583 La Dirección General del Turismo contaba con un total de 5 paradores, 1 hotel, 2 hosterías, 1 refugio y 8 albergues automovilistas. Este patrimonio se habría ampliado en 1951 notablemente, al incorporar doce inmuebles más. El parador de Gredos tenía excepcionalmente más de veinte habitaciones –contaba con 31 en 1943 cuando se realiza la valoración del inmueble por la Dirección General del Turismo– mientras que el hotel-refugio del Puerto de Áliva sólo contaba con 12 habitaciones, el parador de Úbeda con 15 habitaciones, el de Mérida con 12 habitaciones, el de Oropesa con 9 habitaciones, el de Ciudad Rodrigo con 18 habitaciones, y los albergues automovilistas con 8 habitaciones cada uno.

584 Ministerio de la Gobernación. Decreto de 24 de junio de 1941, por el que se dispone la expropiación urgente y forzosa de unos terrenos lindantes con el Parador Nacional de Mérida. *Boletín Oficial del Estado,* 8 junio 1941, 5120.

585 Ley, de 17 de julio de 1953, por la que se aprueba el Plan de Albergues y Paradores de Turismo y se habilitan los créditos necesarios. *Boletín Oficial del Estado*, 200 (19 julio 1953), 4365-4366.

Dentro de este plan se desarrollaron establecimientos nuevos como el de El Ferrol del Caudillo (La Coruña), "La Arruzafa" (Córdoba), Las Cañadas del Teide (Tenerife), Teruel, Ribadeo (Lugo), Tordesillas (Valladolid), Villacastín (Segovia) y Villafranca del Bierzo (León).

CUADRO 51

PROGRAMACIÓN DE ADQUISICIONES Y OBRAS INMOBILIARIAS DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO

PERÍODO	DECRETO	ADQUISICIÓN	CONSTRUCCIÓN	REHABILITACIÓN	AMPLIACIÓN	REFORMA
1963	311/1963	Cruz Tejeda (A) Bayona (P) Javea (P) Nerja Guadalupe Ayamonte Sierra Nevada Fuente Dé Jaén	Cazorla Valle de Arán Aiguablava Sta. Mª Huerta Serranía Ronda		Cádiz Riaño* Gredos Tenerife Tordesillas Áliva	La Palma Úbeda Villacastín Gibralfaro A. Henares Medinaceli
1963	1125/1963	Cambados Jarandilla Vera				
1964-65	496/1964		El Saler Mojácar Arcos Frontera Ávila Verín Serranía Ronda II	Jarandilla la Vera Alarcón Olite Zamora* Jaén Bayona Madrigal A.T. Cambados Pedraza	Mérida Oropesa Úbeda	Pajares Ordesa C.Rodrigo A. Henares Gibralfaro (HS)
1964-65	1550/1964			Soria		
1966-67	514/1966		Toledo (P) Valle Pineta (P) Biesca (P) Tuy (P) Mazagón (P) Fuerteventura (P) El Aaiún (P)	Zafra (P) Fuenterrabía (P) Zamora (P) Artíes (HS) Gijón (HS) Pedraza (HS) Villalba (HS) Alcañiz (HS)	Bayona El Saler (CG)	
1968-71	1299/1968		Albacete (P) Elorrio (P) Melilla (P) Voch (P) La Gomera (P) El Hierro (P) Menoría (P)	Benavente (P) Carmona (P) Cáceres (HS)		
1968-71	1127/1969		Calahorra (P) Fuentes C.(P) Sos Rey C.(P)	Argómaniz (P) Chinchón (HS)		

(*) Sustitución posterior por otros inmuebles u obras ante las dificultades surgidas para su adquisición o ejecución de las obras.
(**P**) parador; (**HS**) hostería; (**CG**) campo de golf; (**A**) albergue.

En 1954, el año siguiente a la puesta en funcionamiento del citado plan, se produjo un mayor flujo de visitantes extranjeros a España que el previsto inicialmente, con lo que continuaba la tendencia creciente desde 1950, a la vez que se producía una mayor movilidad vacacional de la población española motivada por la disposición monetaria, un nuevo sentido de vida y el incremento del parque

automovilístico de la población. Todo ello era interpretado por las autoridades gubernamentales en términos de insuficiencia del alojamiento turístico de propiedad del Estado.

En el año 1955, se redactaba un borrador de anteproyecto de ley sobre el "Plan de Albergues y Paradores de Turismo" que programaba futuras obras necesarias como las correspondientes a la hostería de Torremolinos que habría de transformarse en parador con cuarenta y dos habitaciones dobles y un campo de golf de dieciocho hoyos, el albergue de Bailén que necesitaba una ampliación semejante a la que se había realizado en el de Manzanares, el albergue de Benicarló en el que se daba la misma circunstancia que en el anterior, el parador de Santillana del Mar que precisaba su reconstrucción debido al mal estado del edificio a la vez que realizar una ampliación, el parador de Mérida demandaba una ampliación por tener una situación estratégica en una ruta de gran movimiento turístico, el parador de Riaño el cual se había inaugurado con carácter provisional ya que no tenía terminadas sus obras por lo que requería ser terminado a la vez que ampliado, el refugio nacional de Áliva demandaba su reparación y ampliación, el hotel Atlántico de Cádiz para cuya ampliación el Ayuntamiento había cedido terrenos del parque Genovés que debía ponerse en marcha, y el parador de La Cruz Tejeda de propiedad del Cabildo Insular que pretendía igualmente ser ampliado.

La construcción de nuevos alojamientos se proyectaba de forma simultánea a las labores de reforma y ampliación en aquel borrador de anteproyecto, para el Valle de Arán (Lérida), Santa María de Huerta, Aiguablava, Guadalupe y Soria. El anteproyecto no llegó a publicarse oficialmente pero su contenido sería seguido e incluido en otras programaciones. La expropiación forzosa se revelaba como herramienta rápida y eficaz de adquisición de los terrenos colindantes a los establecimientos en funcionamiento, y su utilización se convertía en habitual al recurrir sistemáticamente a su empleo.

Para ello el Ministerio organizó toda una maquinaria de programación de las actuaciones a través del marco general de los "Planes de Desarrollo Económico y Social",[586] que en la cuestión inmobiliaria de la red se detallaba posteriormente mediante específicos "Planes de Obras" que preparaba la Dirección General de Promoción del Turismo englobada en el Ministerio de Información y Turismo. Con carácter previo a la creación del primer "Plan de Desarrollo Económico y Social", la programación de los nuevos paradores y la ampliación de los existentes se realizaba mediante "Planes de Adquisiciones y Obras" (v. cuadro 51), de vigencia en el ejercicio en curso, los cuales se veían apoyados económicamente mediante suplementos de crédito.[587]

---

586 Durante la dictadura se dieron tres Planes de Desarrollo, el primero tuvo una vigencia de 1964 a 1967 (Jefatura del Estado. Ley 194/1963, de 28 de diciembre, por la que se aprueba el Plan de Desarrollo Económico y Social para el período 1964-1967 y se dictan normas relativas a su ejecución. *Boletín Oficial del Estado,* 312 (30 diciembre 1963), 18190-18198, el segundo se dio de 1968 a 1971 (Jefatura del Estado. Ley 1/1969, de 11 de febrero, por el que se aprueba el II Plan de Desarrollo Económico y Social. *Boletín Oficial del Estado,* 37 (12 febrero 1969), 2137-2142), y el tercer plan de desarrollo de 1972 a 1975 (Jefatura del Estado. Ley 22/1972, de 10 de mayo, de aprobación del III Plan de Desarrollo Económico y Social. *Boletín Oficial del Estado,* 113 (11 mayo 1972), 8239-8525. En 1975 se estaba preparando el IV Plan de Desarrollo para el período 1976 a 1979, que no llegó a presentarse a las Cortes, debido a los acontecimientos políticos que se desataron a partir de noviembre de ese año, con la consiguiente desaparición de la Comisión del Plan primero y el Ministerio de Planificación más tarde.

587 En diciembre de 1962 se concedía un suplemento de crédito de 25.000.000 pts. y otro de 75.000.000 pts., con destino al Ministerio de Información y Turismo para que atendiera "las inversiones productoras de ingresos, construcciones e instalaciones y ampliación y reforma de las existentes", y "para la compra de terrenos y edificios, obras de construcción y terminación de hoteles, paradores, albergues y hosterías de la Dirección General del Turismo y campo de golf de Málaga, adquisición de mobiliario y efectos de toda clase, etc." Ley 172/1962, de 24 de diciembre, de concesión de un suplemento de crédito de 25.000.000 de pesetas y dotación de otro de 175.000.000 en la misma Sección del de 1963, al Ministerio de Información y Turismo, con destino a la construcción de nuevos paradores de turismo y ampliación de los existentes *Boletín Oficial del Estado,* 312 (29 diciembre 1962), 18398.

El primer Plan de Desarrollo Económico y Social ya consideraba el "(…) tema de los paradores y albergues "(…) de la máxima importancia (…) [que requería] alojamientos en ruta que permitan hacer más cómodo el desplazamiento hasta [las zonas de interés turístico]",[588] los cuales se materializarían en una programación más específica realizada por la Subsecretaría de Turismo del Ministerio, a través de "Planes de Obras" con vigencia de dos años (v. cuadro 51), en los cuales se detallaban las inversiones a realizar en la red.

Durante el período anterior en los años cincuenta las actuaciones no se programaban, ya que se promulgó una ley por la que determinaba la distribución en cuatro anualidades del crédito necesario para llevar a cabo un "Plan de Albergues y Paradores de Turismo",[589] que comportaba veinte nuevos establecimientos, sin determinar de cuales se trataba. Para ello posteriormente, se dictaban decretos que se publicaban en el Boletín Oficial del Estado con efectos inmediatos, que determinaban el emplazamiento, calificación y destino del presupuesto en función de las necesidades.

De esta forma se procedería para expropiar los terrenos colindantes al albergue de Benicarló con el objeto de evitar que se construyese en aquella zona y ampliarse de esta forma la huerta y jardín a la vez que dedicarla a zona de deportes,[590] la "adquisición de la totalidad del inmueble donde se encuentra instalado el Parador Nacional de Oropesa",[591] la adquisición mediante expropiación de una parcela colindante con el Parador Nacional de "La Arruzafa" en Córdoba,[592] la adquisición a efectos de expropiación de terrenos en Tordesillas para la construcción de un albergue de carretera,[593] y la adquisición por la misma vía de los terrenos colindantes con el albergue de Manzanares.[594]

En el año 1954 se creaba el Departamento de Obras del Plan Nacional de Turismo que aunaba la labor de la Secretaría General para la Ordenación Económico Social y la Dirección General del Turismo, ubicadas cada una en diferentes departamentos ministeriales, el cual tendría un asesor artístico de alojamientos e instalaciones que sería José Luis Miranda Barcaiztegui, marqués de Miranda.[595] El citado departamento tenía encomendado la gestión administrativa de los expedientes iniciados o que se comenzasen como consecuencia del "Plan de Albergues y Paradores de Turismo".

---

588 Presidencia del Gobierno. Plan de Desarrollo Económico y Social para el período 1964-1967 (Continuación) *Boletín Oficial del Estado,* 56 (5 marzo 1964), 2956-3009, p. 2958.

589 El citado plan era el resultado del trabajo conjunto de Secretaría General para la Ordenación Económico-Social dependiente de la Presidencia del Gobierno y la Dirección General del Turismo incardinada en el Ministerio de Información y Turismo. Ley, de 17 de julio de 1953, por la que se aprueba el Plan de Albergues y Paradores de Turismo y se habilitan los créditos necesarios. BOE núm. 200, de 19 julio 1953, 4365-4366.

590 Ministerio de Información y Turismo. Decreto de 27 de marzo de 1953, por el que se declara de urgencia la adquisición, a los efectos de la Ley de expropiación forzosa, de los terrenos lindantes con el Albergue de Carretera de Benicarló. *Boletín Oficial del Estado,* 180 (29 junio), 1953,39261.

591 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 27 de noviembre de 1953, por el que se declara de urgencia, a efectos de las Leyes de 7 de octubre de 1939 y de 17 de julio de 1953, la adquisición del inmueble del Parador Nacional de Oropesa. *Boletín Oficial del Estado,* 350 (19 diciembre 1953), 7423.

592 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 28 de enero de 1955, por el que se declara de urgencia la expropiación de una parcela colindante con el Parador Nacional de "La Arruzafa" en Córdoba. BOE núm. 45, de 14 febrero 1955, 905-906. Y Decreto 817/1959, de 13 de mayo, sobre expropiación de terrenos para el Parador Nacional de Turismo de la Arruzafa (Córdoba) *Boletín Oficial del Estado,* 117 (16 mayo 1959), 7137.

593 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 23 de diciembre de 1955, por el que se declara de utilidad pública, a efectos de expropiación, la adquisición de una parcela de terreno en Tordesillas (Valladolid) para la construcción de un albergue de carretera. *Boletín Oficial del Estado,* 51 (20 febrero 1956), 1179.

594 Ministerio de Información y Turismo. Decreto, de 12 de diciembre de 1958, por el que se declara de urgencia la ocupación de los bienes afectados por la expropiación forzosa de terrenos colindantes con el Albergue de Manzanares (Ciudad Real) *Boletín Oficial del Estado,* 313 (31 diciembre 1958), 12081.

595 Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 1 de noviembre de 1955, por la que se nombra Asesor artístico de alojamientos e instalaciones del Departamento de obras del Plan Nacional de Turismo a don José Luis Miranda Barcaiztegui. *Boletín Oficial del Estado,* 358 (24 diciembre 1955), 7812.

La problemática de ampliación de las instalaciones del establecimiento hotelero implantado en un monumento venía condicionada por la necesidad de introducir un mayor número de habitaciones o servicios hoteleros complementarios, lo cual abocaba a construir de nueva planta cuerpos anexos, ante edificios históricos que tenían agotadas sus posibilidades de capacidad. De la interacción entre lo nuevo y lo viejo surgió la problemática de la aplicación de uno u otro tipo de lenguaje arquitectónico, que fue denominado por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) "coordinación artístico-histórica con el monumento original" (IET, 1973).

Evidentemente esta coordinación era entendida en términos de mimesis total y absoluta con la construcción histórica, para hacer ver que lo nuevo también era viejo.

La construcción de anexos se convertió en una práctica habitual del MIT para la promoción de paradores nuevos en monumentos, debido al considerable incremento, con respecto a etapas anteriores, del número de plazas hoteleras y la escasa capacidad de los edificios históricos seleccionados. Aquellos establecimientos que no se ampliaron en esta etapa, como el de Alarcón en Cuenca (§ AM 05), fue debido a la imposibilidad de materialización de la propuesta, no a una intención de preservar con escaso alojamiento uno de los paradores emblemáticos de la red, ya que contaba con importante demanda.

Sin embargo, para solventar la problemática de la escasa capacidad de un castillo o fortaleza, descubrieron una nueva forma de hacer paradores que aunque de nueva planta, no renunciaba al valor de la historia. Surgió así el parador de tipo híbrido denominado "construcción de nueva planta en recinto histórico" en la que el anexo de nueva construcción se convertía en el motivo principal del parador (§ 3.2.4.d), y lo histórico quedaba como comparsa exterior, justificativa de la selección del emplazamiento.

Los paradores implantados en recintos históricos respondían siempre al tipo militar, ya que la red se sirvió de fortificaciones permanentes que sólo conservaban las murallas perimetrales o torres incómodas de acceso y de escasa superficie disponible.

Esta forma de proceder estaba en contraposición a los propios principios impuestos para regir la hotelería privada, ya que la construcción de cuerpos de nueva construcción era un sistema de alojamiento combatido y sancionado fuertemente por MIT en lo que se refería a los paradores colaboradores (§ 1.3.1.g), fundamentado en el rechazo que despertaba en el cliente alojarse en estos anexos en hoteles implantados en monumentos, que estaban dotados de categoría superior.[596]

El aumento de la demanda hotelera de los paradores obligó al MIT a llevar a cabo una política de reestructuración de los paradores en funcionamiento, que conllevó su completa desfiguración respecto a los modelos originales promovidos en etapas anteriores de la Administración Turística.

Las nuevas exigencias se centraban en la existencia de un mayor número de clientes, que conllevaba no sólo la necesidad de ampliar el número de habitaciones sino además, la capacidad de los salones, del comedor, de las cocinas, de las dependencias del servicio, etc.

La visión de la problemática y su solución pasaba por una óptica puramente comercialista que se alejaba de la idea inicial de la creación de la cadena hotelera de titularidad pública, por lo que se hacía necesario un adecuado equilibrio entre los objetivos comerciales y los político-sociales.

---

596 *Ibídem.*

Los "albergues automovilistas" habían quedado claramente desfasados, se podía afirmar que habían cumplido la función para la que habían sido creados y que en los años sesenta se encontraban obsoletos, en tanto que "el crecimiento del Turismo en los últimos tiempos ha obligado a ampliar casi todos los Albergues, pues mantienen una situación estratégica. Seis han sido construidos después de 1939".[597]

Los albergues fueron construidos con una dotación inicial en los años treinta de tan solo ocho habitaciones, de las cuales cuatro eran dobles y cuatro sencillas. La Dirección General del Turismo había consignado una cantidad presupuestaria anual entre 1948 y 1957 de cinco millones de pesetas destinada a la intensificación de las obras y ampliación de los paradores de turismo,[598] con la cual se llevó a cabo la ampliación de los albergues mediante la dotación de cuatro habitaciones adicionales, hasta llegar a disponer de ocho camas más. En los años cincuenta la dotación para los nuevos albergues se consideraba que debía estar entre un mínimo de veinte y un máximo de cuarenta camas, lo cual permitía incrementar considerablemente el rendimiento económico manteniendo unos gastos de explotación similares a los iniciales.

Se pensó en convertir los "albergues automovilistas" en hoteles de tres estrellas, categoría inferior al estándar fijado en la red para los paradores –cuatro estrellas– en lo que supondría pasar a denominarse "posadas nacionales", hecho que no llegó a hacerse efectivo y que quedó como un camino más explorado parcialmente por el MIT, aunque no consumado. La realidad fue que algunos albergues se transformaron en paradores y otros se desafectaron de la red.

Los "albergues automovilistas" de Manzanares, Antequera, Puebla de Sanabria y Puerto Lumbreras fueron parcialmente demolidos y transformados en paradores mediante la construcción de nueva planta de un establecimiento mucho mayor.[599] El albergue de Medinaceli tras cinco años de cierre fue transformado en hostería y se puso en servicio el 1 de julio de 1977 para abrir sus puertas sólo en verano, con lo que tras dos temporadas en funcionamiento cerró definitivamente el 30 de septiembre de 1978, por el contrario algunas hosterías fueron transformadas en parador por resultar más interesante disponer de alojamiento, como fue el caso de Gibralfaro, Torremolinos, Artíes y Alcañiz.[600]

Estos establecimientos fueron ampliados mediante operaciones que consistieron en demoler el antiguo edificio del "albergue automovilista" y construir de nueva planta, operación que se haría extensiva mucho más allá de la existencia del MIT, cuando ya en el período democrático se acometió la ampliación del Hotel Atlántico de Cádiz mediante su demolición, para construir de nueva planta el establecimiento que entraría en funcionamiento el 1 de mayo de 1982.

Los costes de las obras se incrementaban notablemente, especialmente las que llevaba a cabo el Estado a través de ENTURSA, ya que en 1954 se inauguraba el Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela, cuyo coste había sido por si sólo más elevado que el consignado en la Ley de 1953 para la construcción de los veinte albergues y paradores.

---

597 Anteproyecto de Bases para un posible nuevo Plan de fomento y promoción de Turismo. (1959) Anexo 4: Plan de mejora y ampliación de la Red de Alojamientos Turísticos propiedad del Estado [AITE].

598 Jefatura del Estado. Ley, de 27 de diciembre de 1947, sobre intensificación de obras y ampliación de Paradores de Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 364 (30 diciembre), 6906.

599 El albergue automovilista de Manzanares fue construido de nueva planta el 15 de mayo de 1982 por Manuel Sainz de Vicuña, al igual que el de Antequera lo sería el 31 de julio de 1982 a cargo de Julián Luis Manzano Monís que construiría un parador de tipo regional inspirado en la arquitectura andaluza, el de Puebla de Sanabria el 15 de agosto de 1982 y el de Puerto Lumbreras el 1 de mayo de 1978 a cargo de Manuel Sainz de Vicuña.

600 La hostería de Gibralfaro fue transformada en parador desde el 5 de septiembre de 1965, la hostería de Torremolinos desde el 12 de julio de 1963, la de Artíes desde el 1 de noviembre de 1977 y la de Alcañiz desde el 18 de agosto de 1970.

Al igual que había ocurrido con los paradores en obras de Córdoba y Teruel cuyo presupuesto se había incrementado notablemente.[601] Estas dos últimas construcciones motivaron que el Departamento de Obras del Plan Nacional de Turismo decidiera elevar el crédito disponible en el Plan de Albergues y Paradores y distribuirlo en dos anualidades correspondientes a los ejercicios económicos de 1956 y 1957.[602]

Las ampliaciones más tempranas de edificios militares de la red se produjeron en 1954 en el alcázar de Ciudad Rodrigo en el que la capacidad hotelera se veía incrementada de treinta y ocho a cincuenta y ocho al construirse de nueva planta un anexo en los terrenos colindantes.

Los paradores en edificios militares incorporados a la red en los años sesenta fueron en su mayoría ampliados en los setenta, al igual que el parador de Ciudad Rodrigo para el cual José Luis Picardo realizó un estudio para incrementar la capacidad hotelera del establecimiento y hacer uso de la torre del homenaje. El parador de Jaén era de nueva planta pero se decidió ampliar casi de forma inmediata a su entrada en funcionamiento, al igual que los paradores de Ayamonte, Bayona y Alcañiz fueron otros ejemplos de esta misma situación.

Otros edificios militares de la red fueron ampliados posteriormente en los ochenta como Granada, Jarandilla de la Vera, Soria, Villalba, Fuenterrabía, Zafra o Cáceres, por no haber podido consumar sus respectivas ampliaciones en los sesenta. Algunos inmuebles que habían sido ampliados fueron posteriormente reformados y se volvieron a ampliar como en el caso de Granada, Ayamonte, Soria o Villalba ya en los noventa.

El proceso de ampliación, reforma y desde los años noventa en delante de modernización, ha sido imparable. Aquellos inmuebles que no se acabaron de ampliar fue debido a la coyuntura del momento que lo impidió, no por voluntad expresa de la Administración Turística, que sólo atenuó la expansión de la red en los períodos de crisis económica, sin que llegase a detenerse por completo.

3.2.4.c. Rehabilitación de construcciones militares

De todos los inmuebles históricos que se encuentran integrados en la Red de Paradores el tipo militar resulta el más destacado desde el punto de vista cuantitativo, el que integra los inmuebles que tienen más antigüedad y el que comporta las rehabilitaciones con cambios de imagen más comprometidas. El estudio de la arquitectura militar de la red supone el análisis de su "etapa dorada", la del Ministerio de Información y Turismo, ya que fue este organismo el que dio un impulso sin precedentes a la rehabilitación de este tipo de inmuebles, hasta entonces apenas ensayada por sus antecesores.

La arqueológica siempre presente en estas construcciones no se revelaría como una disciplina fundamental que complementase la labor arquitectónica, hasta el final de la década de los ochenta y gracias a la Ley del Patrimonio Histórico Español. La arqueología jugó a partir de entonces un papel transcendental en la rehabilitación hotelera de los tipos militares de la red, especialmente en los de tipo

---

601 El avance que sirvió de base a la Ley de 1953 consignaba nueve millones de pesetas y cinco millones de pesetas para La Arruzafa y Teruel respectivamente, cuando las cifras que tendrían comprometidas posteriormente alcanzarían los catorce millones doscientos nueve mil pesetas y doce millones seiscientos cuarenta y cinco mil pesetas, sin que en esta cifra estuviese incluido su mobiliario y menaje que también iban por cuenta del Estado.

602 Comisión Interministerial de Turismo. Anteproyecto de ley sobre el Plan de Albergues y Paradores de Turismo., mecan., Madrid, 1955 (enero) [CDTE].

recinto histórico debido a que en ellos lo que se hacía básicamente, era excavar para construir los cimientos y sótanos del estabelecimiento.

En la época del viejo Ministerio se destacaba una forma de construir que se manifestaba superpuesta al edificio existente, la cual siempre consistía en construir grandes volúmenes nuevos en recintos históricos o pabellones que complementaban la capacidad de aquel. En el siglo XXI, la importancia de la arqueología y el peso que tendrían en las intervenciones monumentales otras disciplinas como la de los restauradores, arqueólogos, historiadores, etc., haría que la intervención se tendiera a esconder, surgiendo de esta forma las arquitecturas subterráneas, las cuales sólo de forma puntual se habían dado en determinadas ampliaciones realizadas por el Ministerio sobre establecimientos hoteleros ya construidos, cuya capacidad había quedado obsoleta (§ anexo i.1: 03 [NP]), o la realizada por Francisco Prieto-Moreno en los setenta para ampliar el parador nacional de San Francisco dentro del recinto de la Alhambra de Granada (§ anexo i: AR 03).

Los edificios militares integrados en la red respondieron a siete subtipos (§ cuadro 32): castillo militar, torre militar, construcción militar y civil, castillo-palacio, castillo-convento, fuerte abaluartado y recinto militar, los cuales a su vez se han agrupado en construcciones militares en sentido estricto y mixtas, ya sean combinadas con lo civil o con lo religioso (v. cuadro 47). El subtipo más importante lo constituye el denominado "recinto histórico", seguido del castillo-palacio y el castillo militar.

El período histórico más valorado por la Administración Turística ha sido el de la Edad Media, a través de la elección de castillos y fortalezas para la rehabilitación hotelera, mientras que la Edad Moderna con sus fuertes abaluartados no fue suficientemente apreciada, aunque realizase algunas adquisiciones con fines hoteleros de inmuebles de este tipo que no llegaron a rehabilitarse. El Parque de Artillería y Maestranza de Ceuta, que englobaba las Murallas Reales, fue rehabilitado hoteleramente por ENTURSA y posteriormente tras su privatización se integró como parador en la red.

Algunos inmuebles históricos de la red pertenecientes a otros tipos arquitectónicos diferentes al militar, muestran rasgos de éste. En esta situación existen tipos residenciales y religiosos fortificados, cuyo caso más singular es la Casa Portolá de Artíes, pero también el Palacio de Benavites en Ávila o el Palacio de Torreorgaz en Cáceres, que muestran también rasgos de fortificación, aunque estos últimos con un sentido simbólico para representar el poder de su propietario.

El tipo religioso se puede ver igualmente fortificado, como en los casos del Monasterio de Veruela protegido en su perímetro por una muralla que cuenta con torre del homenaje en el acceso, o el convento de San Francisco ubicado en un recinto mayor fortificado: la Alhambra.

El estudio de la hostería del Monte Gibralfaro, junto al castillo y alcazaba de Málaga se estudia como caso singular que antecede a la creación de una forma novedosa de implantar paradores, la edificación de nueva planta en recinto histórico militar.

El interés que prestó el Ministerio al tipo militar, le hizo llegar a establecer toda una teoría de la práctica y ejecución de la implantación de establecimientos hoteleros en castillos y fortalezas, a la vez que los criterios patrimoniales u hoteleros debían relajarse ante la iniciativa ministerial:

> Como se trata de Castillos y Monumentos histórico-artísticos de gran categoría, hay que tener en cuenta que por no ser edificios de nueva planta no se pueden obtener las condiciones de mayor comodidad para su funcionamiento, teniendo unas características que forzaran su explotación que deben tener en cuenta estas circunstancias de ser monumentos. Con respecto al cumplimiento de las normas legales sobre clasificación hotelera, (…) los paradores y similares construidos aprovechando o adoptando

> edificaciones antiguas o de carácter artístico. Este aprovechamiento pide una suavización en las exigencias de programa, superficies e instalaciones por necesidad de adaptarse a lo existente. En cambio deben exigirse ciertas características de ambientación, mobiliario y decoración.[603]

La serie de los castillos del Ministerio tuvo comienzo en tiempos del ministro Manuel Fraga Iribarne con la rehabilitación del castillo de Santa Catalina de Jaén (1964), aunque la primera rehabilitación en sentido estricto que realizase el Ministerio no se produciría hasta la adquisición del castillo de Alarcón (1966), debido a la imposibilidad de afectar el recinto fortificado completo, lo cual propició la única posibilidad de asentar el establecimiento hotelero en el propio seno de la fortificación, que hasta entonces se había dejado sin intervenir, como había ocurrido en el castillo de Santa Catalina.

A esta intervención le siguieron otras, a pesar de que el gestor hotelero Administración Turística Española (ATE) encontrara serios inconvenientes en realizar la explotación en tan complejas ubicaciones, lo que dejaría de lado algunos proyectos ya redactados, como la implantación de un parador en el castillo de Puebla de Alcocer, redactado en 1969 por José Luis Picardo (§ anexo i.2: AMD 02).

No obstante, se llevó a cabo la implantación de paradores en otros inmuebles militares como el castillo-palacio de los Álvarez de Toledo en Jarandilla de la Vera (1966), el palacio Real de Olite (1966 y 1972), la Torre de los Andrade en Villalba (1967), la casa Fuerte de Carlos V en Fuenterrabía (1968), el alcázar de Zafra (1968), el castillo Calatravo de Alcañiz (1968) y el castillo de Monzón de Campos (1975).

La forma de rehabilitar estos castillos se consolidaba desde el principio y se iría perfeccionando y desarrollando a lo largo de la década, llegando a encontrar su máxima expresión en la década siguiente, momento en el cual el Ministerio de Información y Turismo desaparecía.

La redacción de proyectos y dirección de las obras se realizaba con carácter habitual, salvo algunas excepciones, por los técnicos del Ministerio y su plantilla de colaboradores externos, consolidada desde el comienzo con las primeras intervenciones, lo cual se traducía en una forma homogénea de intervenir en la que de forma tácita se respetaban unos principios generales dentro del marco particular de los gustos de cada arquitecto. El interés del Ministerio por potenciar lo regional se dejaba sentir en las intervenciones en castillos, debido a que en las rehabilitaciones se tomaban prestados elementos ajenos a lo militar para permitir conseguir los fines hoteleros en cuanto a superficie disponible, confort y ambientación histórica.

Las solanas de madera se incorporaban a los patios de armas para definir terrazas con vistas para las habitaciones o simples pasillos de acceso a éstas cuando se hacía uso de todo el espesor de la crujía del inmueble para el dormitorio. Las solanas permitían disponer terrazas con vistas lejanas, debido a que los castillos se ubicaban casi siempre en posiciones encumbradas, además de perforar los muros de piedra para realizar nuevas ventanas destinadas a los distintos espacios del parador, a los que se les daba una forma abocinada, e incluso podían llegar a disponer bancos laterales en el espesor del muro, como copia de modelos históricos generales, que podían estar presentes o no en el propio edificio.

Las chimeneas de gran formato fueron un elemento estándar para los comedores, salones e incluso en el comienzo de los años sesenta para algunas habitaciones. Todas ellas no existentes en origen en el inmueble pero realizadas para conseguir su integración, como si siempre hubiesen estado allí.

---

603 Ministerio de Información y Turismo. "Nota general a todos los paradores ante consignados", 10 de febrero de 1970. Se refiere a la también nota informativa: *Informe sobre las cuestiones consideradas en el desplazamiento de esta Jefatura de Unidad a las localidades de Seo de Urgel, Monzñon, Cardona, Tortosa y Santes Creus, en los días 4 al 7 del presente mes,* , mecan.,, 10 de febrero de 1970. Ministerio de Información y Turismo [CADA-8469].

El empleo de arcos diafragma para constituir naves diáfanas donde situar el comedor del establecimiento hotelero fue un recurso habitual utilizado por todos los arquitectos del Ministerio, que se incorporaba en la composición del parador como elemento prestado de otro estilo arquitectónico, aunque también de época medieval. La composición a modo de pastiche se configuraba con elementos del propio edificio histórico,[604] elementos prestados de otros tipos arquitectónicos generalmente religiosos, otros construidos nuevos como réplica de modelos antiguos y otros contemporáneos que permanecían ocultos pero eran fundamentales para dotar del confort necesario, que generalmente tenía que ver con las instalaciones y el sistema portante del edificio.

La forma de intervención patrimonial según la "unidad de estilo" fue el rasgo común a las intervenciones en castillos, donde lo medieval o "guerrero" era el elemento a potenciar, en el que se eliminaban sin miramientos elementos posteriores que desvirtuasen ese esquema ideal medieval, aún en contra de los intereses hoteleros. La unidad de estilo se teñía de oportunismo muchas veces al tener como fondo la necesidad de encajar el programa del parador en el inmueble histórico, ya que no se estaba ante una mera restauración.

En ocasiones el inmueble sobre el que se intervenía resultaba poco atractivo para el uso hotelero, por lo que el arquitecto se permitía licencias tales como la mejora de su construcción mediante la incorporación de elementos arquitectónicos militares ya consolidados en la imaginería universal en relación al arquetipo de "castillo medieval", tales como almenas que aparecerían por doquier, matacanes para dar mayor fuerza a las puertas de acceso creadas *ex novo*, cadalsos, aspilleras, gárgolas, torres y demás elementos.

El lugar y sus estructuras históricas se convirtieron en un mero pretexto sobre el que inventar un alojamiento hotelero, que de forma casi anecdótica tomaba algún elemento de su historia y lo reforzaba para dotar de cierto contenido la visita turística al establecimiento, de lo cual sería especialmente maestro José Luis Picardo.

La toma de datos previa se realizaba directamente por el equipo técnico del Ministerio o bien se encargaba de forma externa a través de la Delegación Provincial correspondiente, con el fin de obtener un plano topográfico preciso en cuanto a curvas de nivel, sin la realización de estudios arqueológicos previos, que únicamente se limitarían a recoger en el plano, de una forma somera, su presencia.

La consecuencia inevitable de la falta de interés por lo arqueológico fue la incidencia en este sustrato que conllevó la carencia de documentación y eliminación de estructuras de forma sistemática. La excepción a esta regla general fue la intervención acometida por el arquitecto de zona Francisco Prieto-Moreno que como conservador de la Alhambra y el Generalife respetó las restauraciones realizadas por su predecesor Leopoldo Torres Balbás, que dejaron consolidados en el ex convento de San Francisco importantes restos nazarís pertenecientes a un antiguo palacio y baños árabes.

También se realizaba una toma de fotografías no sólo del monumento sino de la arquitectura popular de la población donde se asentaba. Estos elementos de la toma de datos eran la base sobre la que construir el proyecto, ya que a modo de pastiche se haría uso de todos ellos mediante combinaciones y superposiciones que se realizaban con toda libertad.

---

[604] La denominación "pastiche" se entiende desde el punto de vista de la arquitectura como "aquel edificio que aparenta tener una construcción que no tiene" (CAPITEL, 1983: 34), cuyo concepto liga perfectamente con la idea base de las intervenciones en los paradores: escenografías pensadas para el turismo. La arquitectura e incluso el mobiliario toma determinados elementos característicos de la iconografía general medieval y se combinan, de forma que dan la impresión de ser una creación independiente.

El estudio previo histórico podía ser realizado por el propio arquitecto, según fueran sus intereses, para poder inspirar alguna cuestión de ambientación del inmueble y del posterior mobiliario que también proyectaría cuando estuviese prácticamente terminada la obra. Era especialmente propenso a estos estudios históricos José Luis Picardo, Ignacio Gárate y Juan Palazuelo, además de que este último gustaba de las intervenciones previas arqueológicas en las que se llevaban a cabo demoliciones de elementos no interesantes al período que se pretendía preservar y que eran la clave para ambientar el parador.

El inmueble sobre el que se intervenía podía haber sido objeto de restauración previa por parte de la Administración Patrimonial, por lo que la toma de datos se haría en este sentido en relación a la copia de criterios o elementos ya empleados, que servían de inspiración o se tomaban literalmente, como ocurrió en la rehabilitación del palacio Real de Olite o el castillo de Cardona, sobre la restauración ejecutada en el primero por José Yárnoz y en el segundo las sucesivas intervenciones de Alejandro Ferrant y Camil Pallás.

El resultado tras esa leve toma de datos inicial era un "proyecto administrativo", en el que se dejaba para la obra el descubrimiento de la realidad del terreno, sus posibles estructuras históricas ocultas a la vista y cualquier otra contingencia. La rapidez en la redacción de los proyectos era la norma general y posteriormente en obra la presión era una constante por parte de los altos cargos del Ministerio, para llevar a término la construcción y poder inaugurar en un tiempo lo más reducido posible. Todas las obras de rehabilitación realizadas en castillos tuvieron sus imprevistos, fruto de la falta de toma de datos rigurosa, que obligaron a hacer reformados del proyecto y complementarios.

El estudio previo también conllevaba un análisis urbanístico para permitir el acceso de vehículos y autobuses al establecimiento y la adquisición de parcelas colindantes, si se situaba en un entorno urbano, para limpiar el monumento de construcciones que "afearan" la visión del futuro parador. En el caso de castillos aislados en el territorio, la necesidad primera era la de crear la carretera de acceso hasta su puerta y disponer una zona de aparcamiento.

El criterio de la "unidad de estilo" combinado con el interés hotelero se tradujo en forzar el ajuste del programa dentro del edificio histórico, materializado a través de intervenciones que tenían por objeto crear escenografías medievales en las que se combinaba lo histórico con el confort de un hotel moderno, amparado por la exaltación de ciertos arquetipos medievales en lo que se refería a la arquitectura defensiva.

Las intervenciones del Ministerio supusieron en todos los casos la construcción de pabellones anexos de nueva planta, debido a que la demanda de alojamiento se incrementó notablemente en los sesenta con el boom turístico experimentado en España. Esta forma de actuar se hizo extensiva a los paradores que se encontraban en funcionamiento, como Oropesa de Toledo (§ anexo i.1: AM 01 [R]) o Ciudad Rodrigo (§ anexo i.1: AM 02 [R]).

En el parador de Oropesa no fue necesario construir grandes volúmenes nuevos debido a que el Palacio Viejo colindante al parador se pudo adquirir y sólo se recreció un volumen sobre una terraza en la trasera del Palacio Nuevo para incrementar el número de habitaciones.

En Ciudad Rodrigo fue necesario construir en la parcela colindante un edificio nuevo con un patio central que se conectaba al viejo alcázar. Las rehabilitaciones que en la década de los sesenta se conformaron con la capacidad existente en el edificio histórico, como en Jarandilla de la Vera, casi de forma inmediata se aumentaron en su capacidad de alojamiento mediante la construcción de pabellones anexos que

adoptaban materiales miméticos a los del edificio histórico o se integraban en el entorno del monumento, al adoptar la arquitectura característica de las construcciones que rodeaban al "castillo", como en el caso de Olite y Villalba.

La construcción nueva siempre estaba presente a través de reconstrucciones completas de ruinas, recrecidos realizados sobre las estructuras históricas, que podían ser de crujías completas, o pabellones nuevos que utilizaban materiales iguales a los históricos, generalmente mampostería, que escondían estructuras contemporáneas con apariencia de históricas.

En los primeros paradores se utilizaban muros de carga con estructura horizontal metálica y posteriormente estructura metálica o de hormigón a base de pilares y vigas. No se confiaba en los muros de carga existentes por lo que se trasdosaba una estructura metálica al interior, sobre la que construir los forjados con toda seguridad, que en ocasiones suponía la demolición incluso de los muros de carga según las necesidades, a lo cual sería especialmente propenso Jesús Valverde Viñas.

Por lo general, la posición de la escalera del uso inicial no resultaba adecuada al nuevo uso hotelero y su distribución del programa, por lo que era desmontada para en el mejor de los casos ser trasladada a otro lugar dentro del propio edificio, pero en la mayoría de ellos era eliminada y sustituida por otra nueva con apariencia de histórica. No se confiaba en los elementos estructurales existentes en el edificio y se prefería las estructuras y materiales contemporáneos que habrían de ocultarse a la vista del cliente alojado.

Para compensar la eliminación necesaria de algunos elementos arquitectónicos del edificio se incorporaban elementos prestados procedentes de otros inmuebles, generalmente de tipo religioso. La incorporación y adaptación de artesonados de iglesias se convirtió en la pauta general de la época, ya iniciado por el marqués de la Vega Inclán al incorporar una portada del siglo XV en el parador de Gredos (§ 3.2.1).

En contraposición se prestaba un gran interés a los materiales y técnicas artesanales de los distintos oficios como el de carpintero, herrero, cantero, etc., al igual que el de ebanista para el mobiliario, ya que era necesario crear copias de elementos históricos lo más fieles posible.

Preocupaba especialmente la calidad de la ejecución de cualquier elemento que fuese destinado al futuro establecimiento como: los artesonados nuevos realizados a modo de copia de modelos históricos o inspirados en ellos, las lacerías utilizadas en algunas de las carpinterías de los castillos-parador para las puertas principales, de las habitaciones o de los armarios, las rejas que ornaban las ventanas o puertas a modo de cancela, la talla de piedra para reconstruir partes ausentes del inmueble histórico. En este sentido, Juan Palazuelo tuvo auténtica obsesión por hacer uso de materiales viejos para que la apariencia vetusta fuera lo más real posible.

Las claves para entender el período del Ministerio y su interés por lo medieval se revelaban a través de la sistemática elección de castillos y fortalezas como sede de sus alojamientos hoteleros, que se tradujeron en intervenciones que conllevaban demoliciones parciales o totales de construcciones históricas, desmontaje de elementos no convenientes al uso hotelero, reconstrucción de murallas y demás elementos arquitectónicos, incorporación y adaptación de elementos históricos procedentes de otros edificios y la realización de construcciones nuevas que quedaban ocultas o camufladas con apariencia de históricas.

Década de los sesenta: recuperación del tipo militar

Las primeras experiencias de intervención en edificios militares del Ministerio fueron de tipo "recinto histórico" (§ 3.2.4.d), donde se podía intervenir con gran libertad al ser la construcción íntegramente de nueva planta. Todos los castillos estaban bajo la tutela del Estado y sin embargo el control que la Administración Patrimonial realizaba sobre estos edificios era de mero trámite, con alguna situación de conflicto en la que se traslucía el auténtico sentir de los técnicos que tenían asignada la tutela y conservación del patrimonio, pero que era rápidamente acallado por los altos cargos ministeriales. En general en todos los expedientes se obtuvo la autorización de Bellas Artes sin ningún tipo de inconveniente pese a que las actuaciones eran poco respetuosas con las preexistencias del edificio, que eran libremente manipuladas por los técnicos del Ministerio según los fines hoteleros.

El castillo de Alarcón (§ anexo i.1: AM 05 [R]) transformado en hostería, fue la primera rehabilitación estricta que se realizase de un castillo. El castillo se encontraba en mal estado debido a su abandono, y sobre el que intervino Ignacio Gárate junto con Manuel Sainz de Vicuña, para crear la iconografía básica del parador de tipo "castillo", que posteriormente habría de repetirse en las posteriores intervenciones.

El carácter militar de la torre del homenaje se enfatuzó al cerrarse el acceso directo de planta baja, se incorporaron solanas de madera en el patio de armas que dotaron al castillo de un aspecto popular, se incorporaron arcos diafragma apuntados para configurar el comedor y salones del establecimiento, y se cuidó el diseño de carpinterías de madera y mobiliario que se realizaron como réplica de modelos históricos.

En Alarcón la preocupación principal fue la de conseguir espacios habitables en el pequeño castillo, que a pesar de destinarse a hostería contaba con un reducido número de habitaciones. En esta intervención se daba continuidad al aspecto y recursos utilizados por José Luis Picardo en el castillo de Santa Catalina, aunque en este caso se realizaba sobre un auténtico castillo, no sobre una construcción de nueva planta en la que todo valía, de modo que los condicionantes eran mayores. Se prestaba atención a conservar la apariencia exterior de la fortaleza con su sistema de triple recinto y se modificaba drásticamente el interior, a la vez que todas las dependencias comunicadas desde el patio de armas daban acceso a las distintas estancias de la hostería.

Pronto surgió tras su inauguración la necesidad de aumentar el número de habitaciones y convertirlo en parador, por lo que tras algunas dificultades en la adquisición de los terrenos se redactó un proyecto de construcción de pabellón externo al castillo, ubicado en sus inmediaciones. A mediados de los ochenta se llevó a cabo una reforma completa del inmueble, por la Secretaría de Estado de Turismo, heredera del antiguo Ministerio de Información y Turismo.

De forma simultánea a la redacción del proyecto de la hostería de Alarcón, el arquitecto Manuel Sainz de Vicuña, esta vez en solitario, redactaba el proyecto de rehabilitación hotelera del castillo-palacio de Jarandilla de la Vera en Cáceres (§ anexo i1: AM 06 [R]), que aunque había pertenecido a la familia de los Álvarez de Toledo, vinculados con el castillo de Oropesa, se pretendió poner de manifiesto un hecho histórico más transcendente, la breve estancia del emperador Carlos V antes de su retiro definitivo al Monasterio de Yuste, por lo que todos los esfuerzos fueron encaminados en este sentido que se tradujo en la falsificación del edificio.

El castillo-palacio con sus pobres defensas pertenecía al Renacimiento, momento en el que la función militar de estas construcciones se había extinguido pero se preservaba su función residencial y simbólica como sede del poder sobre un territorio. El inmueble fue adquirido por el Ministerio cuando se

encontraba en uso como sede de la Fundación la Soledad y San Manuel, que como tal había sido restaurado. La actuación del Ministerio se superpuso a la ya existente que consistió en la eliminación de elementos palaciegos de carácter ornamental en el interior como eran los pináculos, cresterías o los arcos conopiales del Mirador del Emperador, con el fin de conseguir un aspecto más severo y con ello un carácter más medieval.

El inmueble aparentemente en el exterior permanecería igual, con la salvedad de la apertura de numerosos huecos, y sin embargo el interior se veía completamente reformado. Se incorporaba una planta en todo el perímetro del patio, se eliminaba el adarve y las escaleras exteriores del patio al igual que la fuente existente en su centro.

La falsificación del inmueble llegaba con la inclusión en fachada del escudo del emperador, la operación entendida en sentido global consistió en conseguir mayor espacio para las habitaciones a la vez que eliminar elementos que desvirtuaran el pretendido carácter medieval del edificio. La idealización del monumento a través de la "unidad de estilo" se hacía más patente en esta intervención que en la de Alarcón que partía de una base castrense más clara.

La ampliación del parador se proyectaba en la década de los setenta por Manuel Sainz de Vicuña y se ejecutaba en la propia década, aunque se modificó la conexión entre el edificio histórico y el de ampliación, mediante la interposición de un pequeño cuerpo de transición entre ambos. El enorme jardín que rodeaba el castillo-palacio se dejaba sin intervenir aunque en el proyecto se recogía una intervención en el entorno próximo al edificio.

El Palacio Real de Olite (§ anexo i.1: AM 08[R]) se encontraba parcialmente restaurado según el criterio violletiano de mejora del monumento, por la Diputación Foral de Navarra, cuyas obras se venían realizando desde los años veinte a cargo de José Yárnoz Larrosa. El Ministerio encargaba a Ignacio Gárate la rehabilitación hotelera de la parte más arruinada del palacio denominada Palacio Viejo, para lo cual realizaría la reconstrucción completa de la ruina, en tanto que el palacio sólo conservaba en pie el perímetro exterior de sus fachadas con sus torres. El proyecto del parador partió del proyecto de restauración del propio Yárnoz y de la toma de datos de la intervención llevada a cabo en el Palacio Nuevo, que se tradujo en la copia literal de elementos arquitectónicos y de las pautas generales de actuación.

El parador fue objeto de una ampliación entre 1972 y 1975 que consistió en la adquisición de terneros colindantes para construir de nueva planta un edificio de ladrillo que se integraba y mimetizaba con los edificios de viviendas de la población existente en el entorno del Palacio Real y que se conectaba por un cuerpo bajo intermedio.

Con anterioridad a la intervención en construcciones defensivas permanentes constituidas por una única torre, se acometió la rehabilitación de la Casa Portolá de Artíes, como secuela de la construcción de nueva planta del parador de Viella. La Casa Portolá (§ anexo i.1: ARe 08) compuesta por una vivienda con una destacada torre que le dotaba del carácter defensivo y que se encontraba en mal estado de conservación, por lo que el arquitecto del Ministerio Jesús Valverde Viñas procedió a su demolición a excepción de la torre y la pequeña capilla dedicada a San Antonio. La casa se demolió y en su lugar se levantó una construcción nueva inspirada en la típica construcción del Pirineo de Lérida, en una completa falsificación de lo que fue la residencia de los Portolá. El inmueble se destinaba a hostería y poco después se planeaba su ampliación y transformación en parador, a cargo de otro arquitecto del Ministerio: Ignacio Gárate Rojas. La operación pasaba por la necesaria adquisición de los terrenos

colindantes para construir de nueva planta, aunque se respetó la construcción de la hostería con su destacada torre, que acabaría en la ampliación quedando sin uso.

La hostería de Villalba instalada en la antigua Torre de los Andrade (§ anexo i.1: AM 12 [R]), se iniciaba un año antes de inaugurarse los establecimientos de Alarcón, Jarandilla de la Vera y Olite, en lo que supuso una compleja operación urbanística de adquisición por fases de parcelas para liberar la manzana y poder instalar en un principio una pequeña hostería que contaba con una dotación mínima de habitaciones. La rehabilitación partía de una torre que conservaba sólo su estructura exterior y varios arcos diafragma en el interior que servirían en parte para definir los niveles de forjado. Se construía de nueva planta una pequeña edificación de forma triangular que permitiera alojar los servicios del establecimiento. Se incentivaba el carácter medieval mediante la invención de un puente levadizo como acceso al primer piso, la colocación de cadenas para la puerta levadiza, reconstrucción de las almenas perdidas y en definitiva el acondicionamiento del interior de la torre con habitaciones, comedor y salones de la hostería, en tanto que su ruina interior permitía al arquitecto intervenir con toda libertad.

La ampliación de la hostería y su transformación en parador fue objeto de varios proyectos que no pudieron acabar de tomar forma hasta 1997, motivado por las dificultades para obtener las parcelas colindantes.

La Casa Fuerte de Carlos V en Fuenterrabía (§ anexo i.1: AM 14 [R]) conservaba en relativo buen estado las dependencias militares de su frente al espacio público, mientras que las residenciales existentes en su trasera se encontraban arruinadas. La intervención en el inmueble se llevó a cabo por Manuel Sainz de Vicuña de forma casi simultánea a las actuaciones de Alarcón y Jarandilla, que se inscribieron dentro del perímetro del edificio histórico, donde propuso la reconstrucción del ala oriental, norte y meridional del inmueble a la vez que respetaba el ala occidental, que era la zona militar más contundente y en mejor estado de conservación con sus bóvedas de cañón. Sin embargo, la intervención de los técnicos del Ministerio de Educación Nacional obligaron a replantear completamente el proyecto a la vez que embarcaba al Ministerio de Información y Turismo en un largo proceso de adquisición de parcelas colindantes, con el fin de esponjar la actuación del parador y dejar intacta la ruina de su patio de armas, la cual había sido consolidada en 1959 para dejar intacto su aspecto, que combinado con la vegetación constituía "el rincón plástico más atrayente del Castillo".[605]

La propuesta del Ministerio según el criterio general de mejora e idealización del monumento con fines hoteleros, al pretender la simple reconstrucción del monumento allí donde presentaba ausencias, pero no fue permitida por la autoridad patrimonial, lo que obligó a dejar intacta la ruina interior en una falsa intención de evocación ruskiniana, completamente contraria a la forma de actuar del antiguo Ministerio. El parador se implantó dentro del perímetro del edificio histórico y una vez inaugurado inició el proceso de adquisición de inmuebles colindantes que se demoró más allá de la existencia del propio Ministerio. La pretendida ampliación del parador no pudo llevarse a efecto debido a cuestiones urbanísticas, jurídicas y coyunturales. De modo que los proyectos de ampliación con edificios de nueva planta de impacto visual considerable en la trasera del monumento, no se pudieron materializar, y en los noventa se acabaría realizando una reforma interior del establecimiento que mediante la eliminación del comedor y su reordenación completa, posibilitaba la creación de un mayor número de habitaciones.

---

605 La evocación a las teorías de Ruskin (1819-1900) era aquí clara por parte del Ministerio de Educación Nacional, según se recoge en el Oficio de 5 de julio de 1966, del Director General del citado Ministerio al Subsecretario de Turismo del Ministerio de Información y Turismo, en el que se informa el proyecto de rehabilitación hotelera de la Casa Fuerte de Carlos V en Fuenterrabía [AITE].

El Palacio de Medinaceli también conocido como Palacio de los Duques de Feria (§ anexo i.1: AM 15 [R]), fue junto con la denominada Casa de la Bomba seleccionados por el Ministerio para implantar un parador en Zafra. La suma de los dos inmuebles hizo innecesario realizar añadidos de nueva construcción, salvo con carácter parcial en zonas interiores del edificio y no visibles desde el espacio público. La peculiaridad de este inmueble era que no llegaba en estado puro medieval sino que tenía importantes transformaciones realizadas en el Renacimiento que supusieron su transformación en castillo-palacio. El arquitecto del Ministerio asignado al inmueble, Julián Luis Manzano Monís, desechaba en la primera propuesta del proyecto de rehabilitación los elementos añadidos renacentistas en la trasera del castillo al proponer su eliminación, lo cual fue impedido por el arquitecto de zona José Menéndez-Pidal. El edificio de la Bomba sólo respetaba su fachada y el resto se construía de nuevo en una falta de confianza en la estructura y en la no operatividad de su distribución interior. Este parador conllevó la realización de operaciones urbanísticas de mejora de su entorno inmediato y la reordenación de su trasera donde se ubicaba la piscina y vestuarios del establecimiento (§ 1.4.2). No fue necesario llevar a cabo ampliaciones ya que la rehabilitación partió de dos edificios históricos que colmaron las necesidades hoteleras de espacio.

El palacio barroco integrado en el castillo Calatravo de Alcañiz (§ anexo i.1: AM 13 [R]), fue el lugar escogido por el Ministerio para la implantación de una hostería, el cual había sido anteriormente restaurado parcialmente por el arquitecto de zona Manuel Lorente Junquera y la iglesia del conjunto por Fernando Chueca Goitia en diversas intervenciones. El arquitecto redactor de la hostería José Luis Picardo realizó una ordenación de un programa hotelero poco exigente por no ser intensivo, al disponer de un escaso número de habitaciones. El gusto por el diseño de cualquier mínimo detalle del establecimiento fue la característica de la intervención, que se circunscribió al perímetro del edificio histórico.

Posteriormente a su inauguración en 1975, se redactaba un proyecto de ampliación que transformaba la hostería en parador y suponía la invención de un cuerpo de nueva planta que completaba el lado oriental del castillo, con la inclusión de una torre de articulación en el extremo noroeste a modo de copia de la existente en el palacio. El proyecto fue redactado por José Luis Picardo con fachadas de carácter historicista que copiaban los elementos existentes en el palacio barroco, con cuya operación se conseguía completar el conjunto monumental que resultaba inacabado con sus zonas arruinadas. La ampliación quedó en un mero proyecto que no se materializó hasta el año 2001 con unos criterios patrimoniales y arqueológicos bien diferentes a los del antiguo Ministerio, que obligaron a cambiar las fachadas y hacerlas más abstractas que las propuestas por Picardo.

Otras intervenciones en inmuebles que presentaban rasgos de fortificación eran los palacios del marqués de Benavites, transformado en parador de Ávila (§ anexo i.1: ARe 05), el cual se encontraba muy transformado en el siglo XX, lo que vino a justificar las drásticas modificaciones a las que fue sometido en la rehabilitación hotelera llevada a cabo por los arquitectos Manuel Sainz de Vicuña y Diego del Corral, consistentes en la creación de cuerpos de nueva construcción adosados al pequeño palacio.

El aspecto exterior del antiguo palacio se vio modificado al eliminarse almenas, construirse portadas de inspiración historicista como puerta principal, la transformación de la antigua puerta del palacio en ventana, colocación de solanas acristaladas a modo de galería en su trasera, eliminación de zócalos cerámicos del patio y habitaciones, y la simplificación de la decoración del patio interior del palacio. El proyecto de ampliación que supondría el crecimiento de la construcción de nueva planta no se realizó hasta 1980, a cargo únicamente de Manuel Sainz de Vicuña.

Fueron destacables en el período, algunos de los proyectos fallidos que quedaron en mero dibujo sobre el papel o abandonados tras iniciarse las obras. El primero es el caso del parador de Puebla de Alcocer (§ anexo i.2: AMD 02 [R]) cuyo proyecto realizado por José Luis Picardo suponía la reconstrucción completa del castillo con el mismo sentido y criterio con que años más tarde intervino en Sigüenza. Mientras que el castillo Gardeny de Lérida (§ i.2: AMD 01 [R]) promovido como parador colaborador, supuso la mejora del aspecto medieval del que carecía el monumento, mediante la inclusión de almenas, ventanales y matacanes donde la composición hotelera lo aconsejaba. El proyecto y obra fueron realizados por Ignacio Gárate Rojas, contratado por el Ayuntamiento de Lérida, pero las contingencias surgidas para obtener una mayor superficie donde construir el pabellón de nueva construcción de habitaciones de la hostería, hizo que se malograse. El inmueble quedaba con la huella de la intervención hotelera pese a las posteriores restauraciones.

Década de los setenta: *manierismo*

En la siguiente década el Ministerio experimentaba con nuevas construcciones defensivas, reiterando las fórmulas aprendidas en los sesenta hasta llegar a su máxima expresión, en lo que se puede denominar la etapa *manierista* del Ministerio en la forma de implantar paradores en castillos y fortalezas.

La mayoría de los inmuebles necesitaron realizar cuerpos de nueva construcción, o reconstrucciones completas del edificio histórico, algunos de ellos debido a la exigua capacidad hotelera del inmueble que servía como base. Tal fue el caso de la Torre del Caracol de la fortaleza de la Mota en Benavente, en la que no se implantaba una sencilla hostería, sino un parador dotado de 44 plazas hoteleras.

Los arquitectos colaboradores Ignacio Gárate y José Luis Picardo acometieron sus últimas obras para la Administración Turística, en las cuales se repetía el repertorio constructivo y de interiorismo consolidado en obras anteriores, que a su vez se veía amplificado. El tipo hotelero de la hostería no se abandonaba ya que sirvieron para localidades como Cáceres y Artíes, aunque se pensara en su transformación en parador casi de forma inmediata a su inauguración.

El palacio de Torreorgaz en Cáceres fue acondicionado por José Luis Picardo como una pequeña hostería (§ anexo i.1: ARe 12), que se situó en los terrenos colindantes al palacio ya que éste se reservaba como sede de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo. La implantación de la hostería se realizó en los terrenos correspondientes al jardín, cuadras y pabellones de servicio del palacio, con la consiguiente demolición de construcciones, que sólo respetaron un pequeño cuerpo abovedado de las caballerizas que fue recrecido y reinventado como hostería. La trasera de la parcela dejaba un gran patio para destacar el palacio, y construía de nueva planta en su perímetro con fachadas de aspecto historicista para no desentonar en el conjunto monumental de Cáceres.

La cuestión más interesante de esta hostería fue su intento de transformación en parador mediante el abandono del viejo emplazamiento para rehabilitar el Palacio Moctezuma o Casa de los Señores Álvarez de Toledo, situado en el otro extremo del centro histórico de Cáceres cuyo proyecto encargado a Juan Palazuelo comportaba operaciones urbanísticas a escala de su entorno inmediato con intervención arqueológica para descubrir la antigua muralla romana de la ciudad. La ampliación se acabaría materializando con posterioridad a la desaparición del Ministerio, en 1988, dentro del propio palacio de Torreorgaz al modificar definitivamente el aspecto de la antigua hostería, mientras que el proyecto en el Palacio Moctezuma quedaba completamente olvidado.

La fórmula elegida para transformar una exigua torre de una fortaleza en un parador había sido ensayada por Jesús Valverde Viñas en Villalba, en la que al igual que en el caso de la Torre del Caracol de Benavente (§ anexo i.1: AM 15 [R]), se partió de una construcción en completa ruina que carecía de forjados y cubiertas. Los estudios previos fueron visuales en la medida que la construcción en ruinas era accesible, de ahí la escasez de datos previos, que supusieron la redacción del proyecto a ciegas. La investigación quedaba reservada a la marcha de la obra, con inconvenientes como la dificultad de ejecutar la excavación de sótanos y los cimientos de los pabellones nuevos al encontrar los cimientos de los muros del castillo. La obra del parador supervisada por Luis Menéndez-Pidal no estaba exenta de polémica,[606] debido a la radical intervención que supuso transformar la vieja torre, único vestigio del gran castillo de los condes de Benavente, en un lujoso establecimiento hotelero.

Durante el proceso de la obra, en el desescombro de la torre, se obtuvieron numerosos restos cerámicos y yeserías procedentes de la ornamentación del viejo castillo-palacio, muchos de los cuales se perdieron, aunque una pequeña parte se integraba en el parador sin criterio científico alguno, a la vez que sirvieron de inspiración al arquitecto para la decoración del establecimiento hotelero. La forma que debía adoptar el edificio fue objeto de debate ya que el arquitecto del Ministerio encargado de las obras, Manuel Sainz de Vicuña, realizó una primera composición para el parador con forma de "U" que englobaba la torre, aunque finalmente la forma elegida fue mediante dos poco imaginativos pabellones conectados a dos de las caras de la torre, que conformaban una "V". El elemento histórico incluía algunos de los espacios públicos como salones y bar, y los pabellones de nueva construcción las habitaciones, comedor y servicios. La cubierta de la Torre del Caracol se cerró en su piso superior mediante un artesonado mudéjar procedente de una iglesia, que fue adecuadamente recrecido mediante una operación de mímesis de materiales y ornamentación mediante policromía.

La construcción nueva realizada junto a la torre adoptaba los mismos materiales que ésta, el ladrillo y piedra, a la vez que sus formas, con arcos de medio punto. La trasera del torreón se vio reconstruida en la medida que convenía al nuevo uso. El parador fue ampliado durante el propio proceso de obra, en el que las altas jerarquías del departamento decidieron que había de ser aumentada la capacidad hotelera, conseguida con una simple redistribución del programa en la volumetría prevista, que se canalizó a través de un proyecto reformado.

La intervención en el castillo de Monzón de Campos (§ anexo i.1: AM 16 [R]) no fue representativa del Ministerio en tanto que se realizó por la Diputación Provincial de Palencia, en un acuerdo para que fuera gestionado hoteleramente por Administración Turística Española (ATE).

Antonio Font de Bedoya y seguidamente su hijo Antonio Font Arellano fueron los encargados de la rehabilitación hotelera del pequeño castillo que se realizó según la línea del parador de Alarcón con la inclusión de crujías interiores al patio de armas, en forma de solanas, en este caso de soportes de piedra, cuya misión era dar alojamiento al número suficiente de habitaciones. El castillo contaba con una torre del homenaje cuyo acceso en planta baja fue dignificado mediante la inclusión de una portada románica procedente de una iglesia que quedó sumergida bajo las aguas del pantano de Aguilar de Campoo, en la línea del Ministerio de incluir elementos prestados procedentes de edificios de carácter religioso. El parador permaneció tres años en la red y se desafectó por no ser considerado rentable.

606 El descontento del arquitecto de zona se traslucía en la carta que el ministro Fraga Iribarne remitía, el 17 de septiembre de 1969, al ministro de Obras Públicas en relación al parador de Carmona, en el que en nota final hablaba de "labor de obstrucción" que Menéndez-Pidal llevaba a cabo en las obras de construcción del parador de Benavente [AITE].

El parador de Cardona (anexo i.1: AM 17 [R]) se implantó en la fortaleza que integraba los restos del palacio ducal, con la colegiata y las sucesivas fortificaciones del emplazamiento. Ignacio Gárate acometió su rehabilitación al reconstruir y reinventar el viejo palacio y parte de las dependencias monacales, sin estudio e investigación previa *in situ*, que supusieron ir modificando el proyecto sobre la marcha. El sentido de acceso del parador fue ascensional a partir de una torre que reconstruyó en base a una imagen de la fortaleza reproducida en un grabado del siglo XIX. La restauración previa del inmueble realizada por Bellas Artes, a cargo de Alejandro Ferrant, sirvió al arquitecto de modelo para la rehabilitación hotelera, en la que algunos de los gestos de los volúmenes del parador se sacaron de la propuesta de restauración del conjunto realizada por Camil Pallás, arquitecto de la Diputación de Barcelona.

Es interesante la reflexión que Ignacio Gárate hizo tiempo después sobre la intervención que tuvo en Cardona en lo referente a la falta de interés por los revestimientos de muros, que fueron sistemáticamente eliminados, al igual que se había hecho en la restauración de la Colegiata de San Vicente con anterioridad (§ GÁRATE, 1996: 53). La volumetría del parador tendió a la abstracción y al uso de materiales pétreos para entrar en sintonía con el monumento e integrase en él, a la vez que se conseguía la ambientación adecuada para el establecimiento hotelero.

José Luis Picardo intervino en el castillo de Sigüenza (§ anexo i.1: AM 19 [R]) que transformaba el inmueble según los intereses hoteleros, mediante la aplicación del criterio de la "unidad de estilo", que se vio reforzado por la consulta al historiador Federico Bordejé y Garcés y al propio arquitecto de zona Luis Menéndez-Pidal. La operación consistió en la reconstrucción completa del interior del inmueble, con grandes dosis de invención, ya que se encontraba devastado tras la Guerra Civil, y la "limpieza" de la apariencia exterior del monumento, al que se le devolvió el aspecto medieval que debió tener. Los recursos internos fueron los característicos, consistentes en construir solanas para servir de terraza de las habitaciones, arcos diafragma apuntados en el comedor de diario y el de banquetes, y demás elementos.

Las cuatro últimas obras en castillos que inauguraba en 1976 el Ministerio de Información y Turismo, antes de desaparecer en el año siguiente, fueron dos a cargo de Ignacio Gárate y otras dos de José Luis Picardo, dos de rehabilitación y otras dos de nueva planta en recinto histórico, tras las cuales el interés por los castillo decayó hasta quedar olvidado.

3.2.4.d. Construcción de nueva planta en recinto histórico militar

La preferencia del tipo arquitectónico militar durante la década de los sesenta dio como resultado una nueva forma de rehabilitación hotelera, que acabó consolidándose debido a su eficacia, la cual consistió en construir de nueva planta en un recinto histórico.

La necesidad de ampliar cada vez más la oferta hotelera en cuanto a capacidad de alojamiento y servicios, unido al gusto por lo medieval y el valor de marca que proporcionaba la historia y antigüedad de los edificios, llevó al Ministerio de Información y Turismo a aprovechar construcciones defensivas que habían sido simplemente la cerca de protección de una ciudadela.

Estos inmuebles disponían aparentemente de espacios vacíos en su interior donde poder construir a capricho, por norma general se situaban en ubicaciones elevadas, por lo que la llegada en vehículo hasta su emplazamiento resultaba un interesante viaje turístico. Lo que en un principio parecían ventajas, también comportaba inconvenientes como era la necesidad de construir un adecuado acceso para

autobuses y vehículos, además de hacer llegar todas las infraestructuras necesarias para el funcionamiento hotelero, como el agua, luz, gas, alcantarillado y teléfono.

Los Ayuntamientos vieron la oportunidad de ofertar a la Administración Turística inmuebles que parecían no servir para nada, de hecho en décadas anteriores muchos de estos castillos y fortalezas habían servido como simple cantera de materiales, por lo que muchos de ellos se encontraban muy degradados. La nueva forma de promover paradores fue una aparente tabla de salvación para estos inmuebles olvidados, los cuales empezaron a proliferar en la red desde el comienzo de la década de los sesenta.

La edificación de nueva planta en recinto histórico se dio exclusivamente en recintos de tipo militar, preferentemente medievales. Los inmuebles seleccionados fueron numerosos (§ 3.2.4.a), pero no todos llegaron a rehabilitarse, muchas veces estos recintos tuvieron el inconveniente de presentar restos arqueológicos que eran arrasados sin mayor inconveniente.

Un recinto histórico militar estaba formado por murallas y torres, las cuales podían tener mayor o menor entidad, pero en todo caso resultaban insuficientes para alojar el programa característico de un parador. En esta tesitura encontramos inmuebles como el castillo de Santa Catalina en Jaén que contaba con la cerca, un castillo del siglo XV en un extremo del recinto y numerosas construcciones en ruinas en su interior (§ anexo i: AM 03), el alcázar de Carmona en Sevilla que también tenía su cerca en ruinas (§ anexo i: AM 18), el castillo de la Zuda en Tortosa con restos de construcciones en su interior además de contar con una cueva bajo rasante (§ anexo i: AM 20), Montereal en Bayona del que se conservaba los restos del antiguo convento franciscano en su interior (§ anexo i: AM 07), Monterrey en Verín con los restos muy arruinados del antiguo colegio de jesuitas dentro del recinto de la falsabraga (§ anexo i: AM 10), el castillo de Ayamonte con importantes restos completamente arruinados (§ anexo i: AM 04) y el castillo de Soria del que sólo quedaban fragmentos dispersos de lo que fue un gran castillo con su cerca defensiva (§ anexo i: AM 09).

Todos los inmuebles tenían en común el haber sido seleccionados por el Ministerio de Información y Turismo para su rehabilitación hotelera, otros como la alcazaba de Almería (§ 3.2.4.a), el castillo de Molina de Aragón (§ anexo i: AMD 06), el castillo de Cuenca (§ AMD 07) o el castillo de Montjuich de Gerona (§ anexo i: AMD 08) se quedaron en simples proyectos o informes.

Muy posteriormente a la desaparición del Ministerio de Información y Turismo se hizo resurgir el viejo modelo de parador en recinto histórico a través de la selección del castillo de Lorca en Murcia (§ anexo i: AM 22) como futuro asentamiento para un parador en el año 2000, con lo que se recuperó el viejo modelo ministerial de parador (§ 3.2.6).

Construir de nueva planta en un recinto histórico permitió conseguir el número de habitaciones necesario y los espacios adecuados al programa, sin tener los inconvenientes de tener que adaptarse a construcciones militares de escaso volumen edificado y grandes inconvenientes para disponer de espacios diáfanos destinados a comedor o salón de banquetes. De modo que la edificación de nueva planta en recinto histórico se convirtió en la forma más frecuente de incorporar inmuebles militares al uso hotelero, durante los años de vigencia del Ministerio de Información y Turismo, en los que la pauta general era adquirir el recinto completo para sólo intervenir en una parte y dejar sin restaurar la zona no ocupada por el establecimiento hotelero.

CUADRO 52

EDIFICACIÓN DE NUEVA PLANTA EN RECINTO HSITÓRICO MILITAR

ARQUITECTURA MIMÉTICA		ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA
HISTÓRICA (CASTILLO)	VERNACULA (REGIONAL)	
Jaén (1964)	[Málaga (1948)]	Ayamonte (1966)
Carmona (1976)	Bayona (1966)	Soria (1966)
Tortosa (1976)	Verín (1967)	Cuenca* (1973)
		Gerona* (1973)

Elaboración propia. La fecha corresponde a la inauguración del establecimiento hotelero, a excepción de las marcadas con asterisco que se refieren a la fecha de la redacción del proyecto. (*) Proyecto no ejecutado.

La actuación consistió en construir de nueva planta en el interior del recinto defensivo y dejar como telón de fondo las torres y murallas, las cuales investían al lugar del valor histórico necesario para dotar de interés turístico al lugar. La mezcla de lo antiguo con lo nuevo fue una fórmula muy efectiva para la Administración Turística, en tanto que confundía al hacer parecer que lo nuevo era también viejo, ya fuese referido a la propia edificación o al mobiliario que complementaba en el interior la pretendida ambientación medieval. Esta forma de intervenir resultaba más eficiente que la rehabilitación hotelera de un castillo o fortaleza, ya que permitía alcanzar la capacidad de alojamiento deseada.

La hostería del castillo de Santa Catalina (1954) en Jaén fue el primer parador de tipo "nueva planta en recinto histórico", fruto de la decisión del arquitecto José Luis Picardo Castellón de no ubicar el programa del establecimiento hotelero en el alcázar nuevo (siglo XV), que habría dado como resultado una rehabilitación convencional con algún elemento reconstruido, sino que se ubicó en el alcázar viejo carente de toda edificación aprovechable.

> Se resolvió no ocupar el Alcázar, pues quedaría muy adulterado con la incrustación de los servicios del nuevo y moderno tema. Además, este nuevo edificio necesitaría ventanales para gozar de las espléndidas vistas, y o bien se hacían rasgando los ciegos muros de la fortaleza o asomando un nuevo cuerpo por encima de sus almenas; ambas soluciones inadmisibles.
>
> Se eligió un emplazamiento separado del Alcázar para respetar su integridad, aunque dentro del recinto y con una silueta que no quitara realce a la gallardía de las torres (PICARDO, 1967: 39).

El alcázar viejo estaba en ruinas tanto en lo referente a su cerca como a las construcciones realizadas por los franceses en el siglo XIX, fruto de la adecuación militar del recinto durante el último acontecimiento bélico, algunas de las cuales se encontraban todavía en pie por lo que fueron demolidas al llevarse a cabo la construcción de la hostería nacional de turismo.

A pesar de contar con la ventaja inicial de decidir el número de habitaciones, la hostería de Jaén en el castillo fue casi automáticamente ampliada tras su inauguración debido al éxito de demanda que tuvo.[607] En general, esto ocurrió con el resto de establecimientos de este tipo, todos los paradores de

[607] La hostería fue creada para servir de desahogo al albergue de Bailén en los que se refería al servicio de restauración, y el hecho de disponer habitaciones en el castillo fue algo completamente anecdótico. El interés por el castillo desbancaría al pequeño albergue que quedaría estando obsoleto y se desafectaría de la red, mientras que el Castillo de Santa Catalina se transformaba de hostería a parador con la reforma realizada a cargo del mismo arquitecto José Luis Picardo, durante la década de los setenta.

tipo recinto construidos en los sesenta fueron sistemáticamente ampliados en los setenta, lo cual nos habla de un incremento muy notable del turismo en esta etapa, ya que estábamos ante el "turismo de masas".

La rapidez en la ejecución para atender esa demanda dio como resultado una peor calidad arquitectónica y constructiva de las edificaciones de la ampliación, que en el caso del establecimiento de Jaén fue bastante ostensible respecto a la notable calidad de materiales y oficios intervinientes en la hostería fundacional.

Los arquitectos del antiguo Ministerio que realizaron edificación de nueva planta en recinto histórico fueron José Luis Picardo Castellón al intervenir en la hostería de Jaén con el que inauguraba el tipo y el parador de Carmona, Jesús Valverde Viñas con su intervención en el parador de Bayona y el de Verín, Julio Vidaurre Jofre en el parador de Ayamonte, e Ignacio Gárate Rojas con los paradores de Tortosa y Soria, este último en colaboración con Manuel Sainz de Vicuña.

En la edificación de nueva planta en recinto histórico se buscó no sólo el telón de fondo del recinto militar, sino que se incorporaron elementos arquitectónicos o se copiaron modelos históricos en la nueva construcción. Cada arquitecto proyectaba el parador según su gusto y estilo, a la vez que se especializaba en un tipo determinado de rehabilitación o construcción.

El arquitecto funcionario Jesús Valverde Viñas prefirió intervenir en Galicia, su tierra natal, y el tipo arquitectónico que adoptó para esta región fue el del "pazo", el cual empleó en un total de cinco paradores, de los cuales dos fueron rehabilitaciones y tres edificaciones de nueva planta en recinto histórico militar. La articulación de los inmuebles se hizo entorno a uno o varios patios centrales, se disponía siempre una torre almenada de mayor altura que el resto de las construcciones, y las circulaciones se canalizaban alrededor de esos patios. Este modelo llegó incluso a repetirlo en los años ochenta para la propuesta del futuro parador de La Palma (§ 3.2.5.a), cuya disposición en planta fue similar a las anteriores, con una torre de estilo militar y las clásicas balconadas de madera características de la construcción popular del archipiélago canario.

El arquitecto colaborador José Luis Picardo Castellón se especializó en castillos, de los cuales rehabilitó un total de cuatro, en los que la construcción de nueva planta que se incorporaba en el inmuebles castrense o en el "recinto" suponía recurrir al repertorio arquitectónico de otros tipos como el religioso o el militar, los cuales eran mezclados indiscriminadamente en sus obras. La forma de ordenación de sus plantas fue la demandada por el lugar, ya fuese alargada debido a la forma del recinto del alcázar viejo en Santa Catalina de Jaén o centralizada según dos patios, uno público y otro privado en el alcázar de Arriba de Carmona.

El edificio de nueva construcción que se levantaba en el recinto podía adoptar una u otro lenguaje, ya fuese a imitación del inmuebles histórico sobre el que se emplazaba, al reproducir el aspecto de un castillo que nunca existió, imitar el tipo arquitectónico característicos de la región, o una arquitectura de leguaje contemporáneo.

En el primer grupo, el de la mímesis con el modelo del castillo se encontraba la hostería de Jaén, el parador de Carmona y el de Tortosa. Todos ellos tenían en común el haber adoptado una volumetría contundente que asemejaba murallas y torres, de muros ciegos que disponían elementos sobrepuestos a modo de galerías de madera para las habitaciones, o simples huecos recortados en muros de mampostería casi ciegos.

El uso de elementos característicos de la arquitectura defensiva era también empleado como ornamento, y consistía en incorporar a esa arquitectura de muros ciegos almenas, matacanes, aspilleras, cadalsos, etc. La libertad en la intervención se hacía efectiva no sólo sobre el edificio de nueva construcción, sino que se hacía extensiva al monumento conformado por murallas y torres, de modo que al final lo nuevo y lo viejo quedaban integrados como si se tratase de una sola unidad.

En esta línea de actuación estaba José Luis Picardo e Ignacio Gárate Rojas, que hicieron uso de ventanas geminadas, arcos de medio punto de dovelas destacadas, arcos apuntados y otros elementos para las fachadas de sus construcciones.

En el segundo grupo, el de la arquitectura de carácter regional se encontraba el parador de Bayona y el de Verín, ambos del mismo arquitecto y de aspecto muy semejante. Se evocaba en estas construcciones el característico pazo gallego, aquellas viviendas señoriales enclavadas en entornos rurales que disponían de elementos distintivos como la torre almenada, las solanas, una capilla, o el patio de ordenación de los espacios. En el caso de Bayona se hizo una réplica del modelo arquitectónico general del pazo, a la vez que se realizó una copia de elementos arquitectónicos procedentes de inmuebles existentes en Galicia del siglo XVII o XVIII, con el uso del balcón volado en la esquina de la torre, que se convirtió en el elemento singular de acceso.[608]

El tercer grupo, el de la arquitectura contemporánea estuvo conformado por paradores como el de Ayamonte de lenguaje claramente moderno y el de Soria, más en sintonía con la arquitectura española característica de los años cuarenta. Estas construcciones tuvieron en común el hecho de ignorar los restos existentes a sus pies, lo cual fue especialmente significativo en Ayamonte cuyos restos fueron completamente demolidos para hacer espacio a la cimentación del nuevo edificio, de forma similar a lo que ocurrió en Benavente, pero en Ayamonte con restos arquitectónicos de importancia en lo que se refería a la torre del homenaje.

En cuanto al recinto militar en su condición de monumento, sobre el que se asentaba esta construcción nueva, era restaurado con la intención de mejorarlo, lo cual conllevó intervenciones e idealizaciones, en definitiva falsificación del documento arquitectónico histórico.

Se prefirió partir de cero en las intervenciones en recinto, por lo que no se tuvo reparo en demoler las edificaciones existentes, restos arqueológicos, realizar vaciados de baluartes o murallas para obtener espacio para el programa hotelero en lo que aparentemente era no hacer daño al monumento.[609]

Se valoraba especialmente y únicamente el período histórico medieval, por lo que los añadidos de períodos posteriores eran eliminados para devolver al monumento su estado puro, al igual que se podía mejorar o retocar el monumento sin base histórica o investigación arqueológica que lo fundamentase.

La incorporación en la actuación de elementos verdaderamente históricos era un valor añadido "obligado" entre tanta falsificación de nueva planta, que podía materializarse en el empleo de una

608 El balcón de esquina, las almenas y gárgolas voladas en los extremos de la torre son una copia del *pazo* de Fefiñanes en Cambados.

609 Esta forma de intervenir era característica de José Luis Picardo, que en paradores como el de Jaén proponía y consumaba la ampliación de la pequeña hostería mediante la creación de un volumen de habitaciones de servicios escondido en la muralla perimetral del recinto, en el que se había aprovechado un zona de éste que se encontraba en mal estado para la actuación.

bóveda de crucería, blasones nobiliarios, artesonados de iglesias o simplemente mobiliario procedente de anticuarios.[610]

La copia de elementos arquitectónicos históricos o populares se hizo característica de los años sesenta, en la década siguiente se perdió la imaginación y se valieron de modelos ya utilizados con éxito en la década anterior, mediante el empleo de jabalcones, solanas de madera, matacanes, almenas, cadalsos, etc.

Los elementos arquitectónicos empleados para levantar naves diáfanas necesarias para los comedores o salones de banquetes, eran los arcos diafragma cubiertos con viguería vista de madera, que respondía al tipo arquitectónico monástico característico del período medieval. El material que quedaba visto en estas obras era la piedra, los techos de los salones principales se cubrían con armaduras que eran reproducciones o réplicas de elementos antiguos y en ocasionar verdaderas armaduras procedentes de iglesias arruinadas. Las chimeneas de gran formato con gran campana, que habían sido ya realizadas desde los tiempos del Patronato Nacional del Turismo en establecimientos como la hostería de Alcalá de Henares o el comedor principal del parador de Ciudad Rodrigo, eran aquí recicladas para ornar cada habitación o los salones y comedor del nuevo castillo, en un intento de emular los banquetes medievales.

La inspiración de la obra del parador se tomaba del lugar, para lo cual se hacía una toma de datos fotográfica, mediciones y documentación histórica referente a la ubicación del inmueble, siempre que el gusto del arquitecto así lo propiciase, ya que no existían normas al respecto. De esta forma el parador de nueva planta de Tortosa asumió en su traza los restos de construcciones existentes en el lugar que le convirtieron en un improvisado castillo-palacio con un cuerpo de balconadas de tipo castellano destinado a alojar las habitaciones de clientes.

Todas las intervenciones de este tipo comportaron la destrucción de elementos arquitectónicos o arqueológicos en mayor o menor medida, cuyos restos más interesantes podían ser incluidos en la construcción nueva del parador.

Aunque el primer parador que inauguró la nueva forma de implantar paradores en inmuebles de carácter militar fue Jaén, con anterioridad la Dirección General del Turismo había promovido la hostería de Gibralfaro (§ 3.2.3.a), a las puertas del castillo que unido con la coracha a la Alcazaba constituyó la construcción defensiva permanente de Málaga. El parador se implantaba en la zona de influencia de la muralla aunque todavía no en su interior, con los problemas arqueológicos que conllevaba, por lo que la Administración Turística no se hizo cargo de la restauración del castillo.

Década de los sesenta

La hostería de Jaén (§ anexo i: AM03 [NP]) construida como pequeño establecimiento hotelero que diera desahogo al albergue de Bailén, acabó cobrando todo el protagonismo al desbancar al antiguo albergue automovilista, que finalmente terminó desafectado de la red. Por el contrario la hostería se transformó en parador, a cargo del mismo arquitecto que la había proyectado inicialmente: José Luis Picardo.

610 El parador de Bayona adornaba la escalera de la torre vestíbulo de acceso mediante la colocación de una bóveda de crucería procedente de uno de los salones del palacete neogótico que fue demolido, y que a su vez provenía de aprovechar una de las capillas de la iglesia conventual de San Francisco existente en Monte Real (§ anexo i: AM 08 [NP]).

Por primera vez se estableció la iconografía característica del Ministerio en el repertorio de los castillos-parador, en el que se construyó una falsa torre del homenaje que albergaba los espacios nobles del edificio, que se cubrió parcialmente con una descomunal bóveda de crucería que aparentaba ser histórica, aunque sus proporciones delataban que no podía ser más que un simple decorado a modo de falso techo. El esfuerzo por copiar elementos históricos para dotar de riqueza al establecimiento era notorio, a través de las armaduras de artesonados o la colocación de escudos en la fachada de acceso procedentes de otros edificios. Las copias tenían cabida en un edificio que quería ser un castillo, a través de los despieces de arcos apuntados o de medio punto que definían los huecos de paso, cadalsos reinventados como miradores, gárgolas, muros ciegos y aunque no dispusiese almenas, éstas se reservaban para la verdadera muralla histórica del recinto.

La política de ampliación de la hostería comenzó en principio con operaciones de vaciado del subsuelo junto a la muralla perimetral del recinto, para terminar por construir de nueva planta el espacio sobrante del alcázar viejo donde estaba situada la pequeña hostería. La incorporación de elementos de otros edificios, la copia de elementos existentes en el propio alcázar nuevo del castillo de Santa Catalina y la inserción de esquemas compositivos longitudinales como la nave de arcos diafragma y pabellones conectados por torres, se utilizaba en el espacio estrecho y alargado del alcázar viejo.

La inclusión de las solanas en los pabellones de habitaciones permitió disponer de vistas lejanas y valorar el carácter ciego de los muros. El éxito turístico de la operación no sólo llevó al Ministerio a ampliar la hostería de Jaén, sino también a repetir la experiencia en otros recintos defensivos, a la vez que el arquitecto José Luis Picardo adquiría la condición de “experto en castillos”.

La siguiente experiencia dentro de un recinto histórico militar, se realizó en Ayamonte (§ anexo i: AM 04 [NP]), aunque el arquitecto encargado de las obras fue ajeno al Ministerio: Julián Vidaurre Jofre. Los restos del castillo fueron representados en el plano topográfico que se utilizó para el proyecto del parador, el cual se impuso a modo de trama ortogonal sobre los restos de la torre del homenaje y los muros del castillo. La falta de toma de datos inicial trajo consigo sorpresas en lo referente al terreno y los restos arqueológicos, que fueron demolidos. La arquitectura que se sobrepuso a la construcción defensiva tuvo un lenguaje moderno de muros blancos, espacios cerrados con iluminación a través de patios en las zonas destinadas a las habitaciones, según la tradición mediterránea de la arquitectura popular, mientras que el espacio central que acogía los espacios comunes estaba completamente abierto al paisaje circundante según un gran contenedor que no compartimentaba el espacio y cuya organización se realizaba en bancales comunicados por escaleras.

La serie de la nueva planta en recinto histórico militar deparaba nuevas sorpresas, ya que el castillo de Monte Real (§ anexo i: AM 07 [NP]) constituido como península amurallada que había cobijado la población de Bayona en origen, llegó a manos del Ministerio transformada en residencia estival de una familia noble. El edificio principal se levantaba sobre las ruinas de lo que había sido el convento de San Francisco, que fue en parte aprovechado para construir en el siglo XIX un palacete, cuya arquitectura fue repudiada por el Ministerio y demolida para aprovechar algunas de sus piezas, especialmente la bóveda ojival del antiguo convento. El parador adoptó la configuración y estética del pazo gallego, cuya torre fue el núcleo principal de acceso, con almenas, pórtico y balcón en esquina copiado literalmente de modelos arquitectónicos gallegos. La arquitectura nueva del parador de esta forma incorporaba elementos medievales históricos pertenecientes al uso religioso, copiaba la estética de los pazos y copiaba algunos de sus elementos distintivos, reinventados para el nuevo uso hotelero.

El parador fue ampliado por el propio arquitecto Jesús Valverde Viñas, que lo proyecto en inicio, con calidades y recursos estéticos menores que los utilizados en origen. El parador creció de forma poco

clara configurando nuevos patios a continuación del ya existente, e incorporando una torre gemela en proporciones a la principal, aunque sin sus recursos estéticos que quedaban simplificados a la mínima expresión.

La intervención que realizó el Ministerio en el castillo de Soria (§ anexo i: AM 09 [NP]) se dejó en manos de Manuel Sainz de Vicuña e Ignacio Gárate, que a su vez estaban realizando la rehabilitación del castillo de Alarcón. El castillo había sido destruido para evitar que cayera en manos de los franceses, por lo que su voladura había descompuesto la muralla en fragmentos de mayor o menor entidad, a la vez que el núcleo fuerte principal quedaba como simple muñón irreconocible.

El Ministerio se decidió por una parcela en forma de luna que tenía tramos discontinuos de muralla en su perímetro y fragmentos dispersos en su interior. El edificio del parador sólo podía ser de nueva planta, en el que se utilizaba el ladrillo como expresión de sus fachadas, cubierta a dos aguas y ventanales para contemplar vistas lejanas de acuerdo con su posición elevada en el cerro. Los espacios interiores públicos dieron una mayor expresión de modernidad al constituirse en un espacio único, ordenado en cotas diferentes, comunicadas por pequeños tramos de escalera y abierto a las vistas lejanas, en lo que era acercarse conceptualmente a la arquitectura del parador de Ayamonte. El edificio se fragmentaba para adaptarse a la forma de la parcela y dejaba sin intervenir la muralla de su perímetro.

La ampliación del parador de Soria se preparó en la década de los setenta pero su demora hizo que no se pusiese en funcionamiento hasta la creación de la Secretaría de Estado de Turismo, continuadora del Ministerio pero sin su poder, que supuso la imposibilidad de ampliar el volumen construido por imposición de la Administración Patrimonial. La reordenación de la edificación existente del parador permitió “ampliar” el establecimiento, y no fue hasta el siglo XXI cuando se pudo llevar a término la construcción de un nuevo edificio conectado con el viejo parador.

La preferencia a la rehabilitación de un castillo-palacio como era el de Monterrey en Verín (§ anexo i: AM 10 [NP]) se hizo patente por al solicitar en un principio su adquisición con fines hoteleros, sin embargo el hecho de que el la Dirección General de Arquitectura estuviese presente ya en el inmueble a través de un proyecto y obras de restauración, imposibilitaron que acabara siendo rehabilitado como parador nacional.

La propuesta alternativa de inmueble donde asentar el establecimiento se encontraba dentro del perímetro de la fortificación, denominado falsabraga, en el emplazamiento de un antiguo convento y colegio de jesuitas, cuyos escasos restos acabaron por ser demolidos. La configuración del parador fue la del pazo, en tanto que Jesús Valverde era el técnico interviniente, con la estética consolidada en Bayona pero más simplificado. El parador de Tuy y el de Verín, ejecutados por el arquitecto de forma simultánea, fueron prácticamente iguales con pequeños cambios de composición.

Década de los setenta

El final de la existencia del Ministerio llegó con las últimas inauguraciones de paradores-castillo, de los cuales dos de ellos respondieron al tipo “edificación de nueva planta en recinto histórico”: el Alcázar de Arriba de Carmona y el castillo de la Zuda de Tortosa.

El parador de Carmona (§ anexo i: AM 18 [NP]) fue el último parador que realizó el arquitecto José Luis Picardo. La operación consistió en construir un alcázar a modo de réplica del existente en ruinas en el recinto colindante de la fortificación, y situado en la denominada plaza de armas.

El edificio se ordenaba según dos patios, uno de carácter público y otro de servicios o privado, en el cual se utilizarían todos los recursos empleados en establecimientos anteriores. Se puso especial hincapié en los artesonados, alguno histórico y la mayoría copias e idealizaciones de modelos históricos. El patio público adoptaba una estética de inspiración hispano-musulmana, con sus arcos de medio punto peraltados sobre columnas de piedra caliza, con el empleo del ladrillo, los motivos ornamentales en azulejos, carpinterías y pavimentos de lacería, o la fuente en el centro del patio a ras de suelo.

El motivo de arcos diafragma de estética medieval, al ser apuntados, se repitió para el comedor de diario como en tantas otras obras anteriores. La decoración y mobiliario diseñado en la misma línea por el arquitecto vino a complementar el juego escenográfico.

El parador fue ampliado durante el propio proceso de la obra, ya que se aprovechó la obligada necesidad de hacer un proyecto reformado para acometer trabajos de mejora del terreno que había sido muy castigado por los terremotos y se encontraba muy fragmentado. Nuevamente la falta de toma de datos de aspectos esenciales para la obra supuso realizar variaciones del proyecto sobre la marcha, en este caso de gravedad debido a que el edificio se construyó sobre una zona de falla del terreno que dio considerables problemas durante varias décadas posteriores a su inauguración. Con la ampliación el edificio dejaba de tener un carácter compacto y pasaba a tener un pabellón lateral, con lo que la zona perimetral que había perdido la muralla se reinventaba a modo de edificio.

El parador de Tortosa (§ anexo i: AM 20 [NP]) construido sobre los restos del palacio medieval *Palau del Castell,* aprovechaba sus muros y los incorporaba junto con una torre del recinto al diseño del parador, a la vez que construyó de nueva planta un gran pabellón de habitaciones al que superpuso la estética castellana popular de las solanas.

La problemática de la obra derivada de la falta de toma de datos rigurosa previa, se derivó de la existencia de un cueva a modo de intrincados laberintos entorno a la zuda o pozo de captación de aguas, que obligaron a demoler muros históricos para volverlos a construir en posiciones que no eran las originales. La estética libre empleada en el inmueble se inspiraba en los restos de columnas y arcos encontrados en la remoción de tierras en obra, al decorar las fachadas del pretendido edificio histórico, del que apenas se aprovecharon unos escasos muros. En el interior la estética de arcos diafragma de configuración apuntada se reiteraba, al igual que el empleo de chimeneas o ventanales adornados con vidrios emplomados.

Con la inauguración de este parador concluyó el recorrido del Ministerio en lo referente al parador-castillo, y con él llegaba a término la implantación de establecimientos hoteleros en recintos históricos. Fueron destacables también los proyectos malogrados de paradores de nueva planta en recintos de castillos como el de Cuenca (§ anexo i: AMD 07 [NP]) y Montjuich en Gerona (§ anexo i: AMD 08 [NP])

El parador de Cuenca fue objeto de un concurso de anteproyectos que ganó Julio Cano Lasso y Alberto Campo Baeza, con una contundente propuesta que pretendió construir un castillo moderno mediante el uso de materiales como la mampostería o el hormigón ciclópeo, implantado dentro del antiguo recinto histórico militar.

La estética empleada se alejaba de los viejos recursos empleados por los técnicos del Ministerio, al emplear una lenguaje abstracto para un castillo que se destacaba debido a sus muros ciegos, su

destacada torre del homenaje y su carácter modular. La capacidad hotelera de 200 plazas resultaba excesiva para un inmueble que se superponía en el recinto histórico sin llegar a tocarlo, aunque lo hiciera sobre el solar de la antigua cárcel provincial que demolía.

El recurso de las solanas se vio sustituido por el de huecos rasgados de configuración vertical en toda la altura del edificio, que contrastaban con los muros ciegos. El parador se encontraba dividido en dos pabellones comunicados mediante un túnel subterráneo ya que en superficie la parcela estaba atravesada por una carretera. El innovador proyecto con claros rasgos de inspiración en la volumetría de los castillos, no se llegó a construir al redactarse en el período final del Ministerio, además de estar teñido de una cierta polémica por el impacto visual que supuso su ejecución.

El inmueble fue posteriormente objeto de investigación arqueológica a solicitud del arquitecto Juan Palazuelo Peña, que acabó informando la no viabilidad del proyecto por la presencia de vestigios del castillo en la zona a intervenir. Se daba carpetazo definitivo al proyecto y se comenzaba a evaluar otros emplazamientos próximos, que acabaron tras varias propuestas implantando el parador en el convento de San Pablo, ya en tiempos de la Secretaría de Estado de Turismo al final de la década de los ochenta (§ 3.2.6.d).

El parador propuesto para Gerona por Ignacio Gárate se implantaba sobre un recinto militar de la Edad Moderna, el fuerte abaluartado de Montjuich. La configuración cerrada del recinto con sus cortinas, baluartes, revellines y hornabeques, constituyó un nuevo desafío para el proyecto de un parador, ya que únicamente ENTURSA en los años sesenta había rehabilitado el Parque de Artillería y Maestranza de Ceuta. La solución aquí propuesta fue bien distinta de aquella, en tanto que en el inmueble de Gerona no había cuarteles donde implantar el programa, al tratarse de una estructura amurallada de geometría contundente estrellada, con su interior sin edificaciones y muros en estado de ruina.

El elemento escogido por el arquitecto como significativo fue los restos de muros de gran espesor con arcos de medio punto, que sirvieron de telón previo al edificio del parador, cuya estética de lenguaje contemporáneo adoptó una configuración horizontal.

El parador de gran capacidad no parecía encajar en aquel pequeño recinto militar, y quedó en un simple proyecto que no llegó a prosperar debido a la tardanza en la adquisición del inmueble y al cambio de criterio de ubicación propiciado por el cambio de titularidad de la cartera ministerial. La rehabilitación se hizo preferible a la edificación de nueva planta, con lo que se abandonó definitivamente el proyecto de Montjuich que se asemejaba a la estética de los burgos turísticos: un tipo de establecimiento denostado (§ 1.3.1.e).

Otros recintos militares que fueron adquiridos por el Ministerio con fines hoteleros pero que no llegaron a desarrollar proyecto fueron el castillo de Ponferrada (§ anexo i: AMD 04) y el de Molina de Aragón (§ anexo I: AMD 06), formados en ambos casos por murallas y torres que no podrían haber alojado el programa del parador, y que por tanto hubiesen estado avocados a la realización de edificaciones nuevas.

3.2.4.e. Otras rehabilitaciones de edificios históricos

A diferencia de las construcciones defensivas que estaban todas protegidas desde 1949 por el Decreto que dejaba bajo la tutela del Estado a todos los castillos y fortalezas existentes en España, las restantes construcciones, fundamentalmente palacios y casas señoriales, carecían de toda protección (§ anexo vi).

Existían algunas excepciones como la casa de la Inquisición de Pedraza, integrada en la declaración de 1951 de conjunto monumental por tener "una riquísima historia medieval y su nombre aparece con frecuencia en las crónicas de Castilla, singularmente en los reinados de Juan I y Enrique IV, en que fue señorío de la poderosa familia de los Herreras",[611] que fue rehabilitada por José Luis Picardo, en la que se conservaba la estructura portante del inmueble, aunque se mejorase y alterasen sus fachadas y distribución interior.

Arcos de la Frontera estaba desde 1962 declarado monumento histórico-artístico, y el conjunto formado por el castillo, palacio y ermita de Muñatones eran monumento histórico-artístico desde 1944,[612] cuyo castillo no se ha incluido en la relación de arquitectura militar debido a que éste nunca formó parte de la Red de Paradores, ya que el inmueble que se rehabilitó hoteleramente para ser explotado por Administración Turística Española (ATE) fue exclusivamente el palacio.

El monasterio de Guadalupe estaba también protegido desde 1943 como conjunto histórico,[613] en el que de forma análogo al anterior se afectó a la red únicamente el antiguo hospital y colegio de infantes, de modo que el monasterio no se llegó a integrar en la explotación hotelera por deseo expreso de las autoridades patrimoniales, ya que tenía una mayor tradición de protección desde el siglo XIX. Esta situación de no protección del patrimonio residencial, fundamentalmente palacios renacentistas, dejaba a merced de los caprichos hoteleros del Ministerio de Información y Turismo estos inmuebles, que eran cedidos por las autoridades locales o provinciales al Estado. El caso más significativo fue la rehabilitación del palacio de los Condes de Alba y Aliste en Zamora, en la que la intervención de demolición casi completa de las estructuras portantes del edificio histórico hicieron intervenir al arquitecto de zona para denunciar la situación, que no pudo más que en parte ser solventada debido a la falta de competencia de las autoridades patrimoniales para intervenir en un inmueble no declarado monumento.

Los tipos arquitectónicos predominantes fueron los militares, pero también se acometieron en la etapa del Ministerio rehabilitaciones de tipos residenciales, ya fueran palacios o casas señoriales, seguido de dos hospitales y un molino, la mitad de ellos ubicados en entornos urbanos y la otra mitad en entornos rurales.

Las intervenciones urbanas supusieron importantes operaciones urbanísticas que pretendían agrupar parcelas, eliminar edificios que tapaban vistas, ordenar accesos o simplemente obtener terrenos colindantes para poder materializar la ampliación del parador (§ 1.4.2). El caso más significativo fue el de Pontevedra que se prolongó a lo largo del tiempo, hasta ultimar con la construcción del aparcamiento bajo rasante. Las ampliaciones en algunas ocasiones fueron sucesivas en distintas décadas, y algunas no se pudieron llegar a consumar como la de Pedraza que comportó la desafectación del inmueble de la red.

---

611 Ministerio de Educación Nacional. Decreto de 30 de marzo de 1951, por el que ese declara conjunto monumental la villa de Pedraza de la Sierra (Segovia) *Boletín Oficial del Estado,* 102 (12 abril), 1618-1619.

612 Ministerio de Educación Nacional. Decreto de 29 de septiembre de 1944, por el que se declara Monumento Histórico-Artístico el conjunto formado por las ruinas del Castillo, del Palacio y de la Ermita de Muñatones (Vizcaya) *Boletín Oficial del Estado,* 293 (19 octubre), 7881-7882.

613 Ministerio de Educación Nacional. Decreto, de 27 de septiembre de 1943, por el que se declara Monumento Histórico-Artístico todo el poblado de Guadalupe (Cáceres) *Boletín Oficial del Estado,* 283 (10 octubre), 9808.
El 1 de marzo de 1879 fue declarado Monumento el Monasterio de Guadalupe (Real Orden de 1 de mayo de 1879), y fue conformado el 19 de enero de 1929 (Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Real Orden 314, de declaración de Monumento nacional del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) *Gaceta de Madrid*, 58 (27 febrero), 1522.

La *repristinación* del monumento fue el criterio general aplicado en todas las rehabilitaciones, con escasas variantes respecto de las intervenicones en castillos y fortalezas, en las que se realizaron demoliciones, reconstrucciones y ampliación de la capacidad del edificio histórico.

En casi todos los casos la rehabilitación trajo consigo la construcción de nueva planta situada en una trasera o lateral del edificio histórico, para que éste siempre fuese el elemento de vestíbulo al parador a la vez que incorporase, en la medida de sus posibilidades de capacidad, los espacios comunes del parador. Los elementos accesorios que formaban parte del inmueble, como construcciones anexas, jardines y demás, fueron alterados completamente ya que únicamente se tomaba en consideración el monumento principal.

A continuación se detallan algunos de los elementos clave de las rehabilitaciones hoteleras que se operaron en estos otros edificios históricos, en los que la forma de intervenir era más o menos similar a la de las construcciones defensivas, aunque más ágil al no tener trabas cuando se carecía de protección patrimonial.

Parador de Pontevedra (1955)

El antiguo Pazo de Maceda, situado a orillas del río Lerez, denominado Palacio del Barón de la Casa Goda, fue donado gratuitamente por el Ayuntamiento al Estado –Administración Turística– mediante acuerdo de 31 de mayo de 1951, con la finalidad de rehabilitarlo como parador. Se cedieron un total de 2.118,54 m^2 computados con su patio y huerta. El arquitecto que se encargó de las actuaciones fue Manuel Sainz de Vicuña y García Prieto,[614] cuyo primer proyecto databa del año siguiente a la formalización de la adquisición del inmueble. Este primer proyecto se ciñó a la edificación preexistente, contaba con salones, comedor y cocina en planta baja, trece habitaciones y un salón en planta primera y catorce habitaciones en planta segunda.

La huerta del pazo se transformó en jardín, que se ordenó en dos niveles, lo cual era característico de Galicia. La existencia de jardines elevados respecto al nivel general de la calle era una constante en la arquitectura popular y señorial gallega, que permitía conectar a cota con alguno de los pisos altos del inmueble. En el parador se conectaba el jardín trasero con la planta primera a través de un salón que acogía una amplia chimenea que resultaba desproporcionada para el pequeño espacio en el que se alojaba. Las chimeneas eran elementos característicos de esta etapa del MIT tanto para salones, comedor como para habitaciones. Aquí sólo se disponía en los espacios de uso común, como el comedor o los salones de cliente alojado. La planta de acceso no permitía conectar con la trasera del inmueble, y por tanto no tenía acceso al jardín, ya que era necesario subir al piso noble para hacer esta operación.

El interiorismo del parador fue realizado por el arquitecto en la tónica general que se comenzaba a consolidar en aquel momento, mediante el uso del mueble característico español, de toque y aspecto historicista.[615] El parador se encontraba dentro de la trama urbana de Pontevedra, por lo que una vez terminadas las obras, el MIT apreció que el acceso al parador estaba muy constreñido, por lo que requería ser esponjado mediante una operación urbanística en su entorno inmediato (§ 1.4.2).

---

614 Según el testimonio de su autor, esta fue el primer parador realizado por el arquitecto ya que una tentativa en 1946 de establecimiento hotelero ubicado entre La Bañeza y La Coruña, quedó frustrada (ROMERO SAMPER, 2003: 97).

615 El catedrático Figueira Valverde aportó algunos grabados y piezas de Sargadelos en préstamo del Museo de Pontevedra (ROMERO SAMPER, 2003: 91), que se integrarían en el primer parador gallego que se realiza de forma simultánea al Hostal Reyes Católicos de Santiago de Compostela promovido por ENTURSA un año antes.



Fig. 471



Fig. 472



Fig. 473

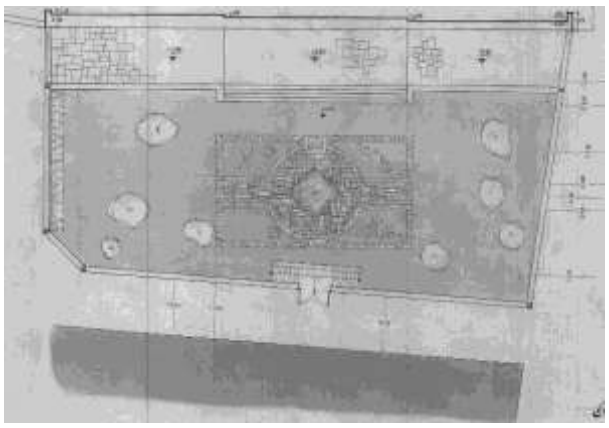


Fig. 474

Fig. 471 y **Fig. 472:** Fachada posterior y principal del Pazo de Maceda anterior a la rehabilitación hotelera [AITE].

Fig. 473 y **Fig. 474**: Plano del entorno inmediato del parador. Obras exteriores al parador Casa del Barón (Pontevedra) (1954) Plano de conjunto y de detalle del jardín frente al parador Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 475: Plano del aparcamiento del parador. Proyecto de obras varias: Garaje. Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Fig. 476: Estado del inmueble anterior a la rehabilitación (1951) Plano del estado actual. Planta segunda. Manuel Sainz de Vicuña. Dirección General del Turismo [AITE]. **Fig. 477**: Plano de planta segunda. Proyecto de reforma. Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

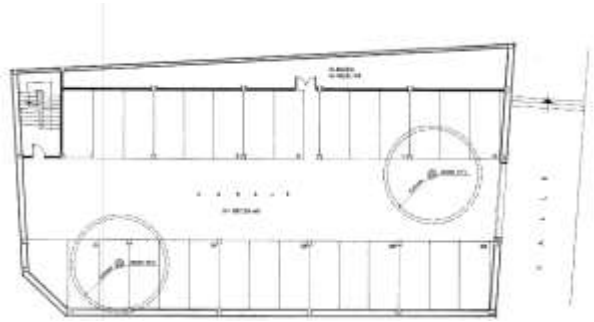


Fig. 475

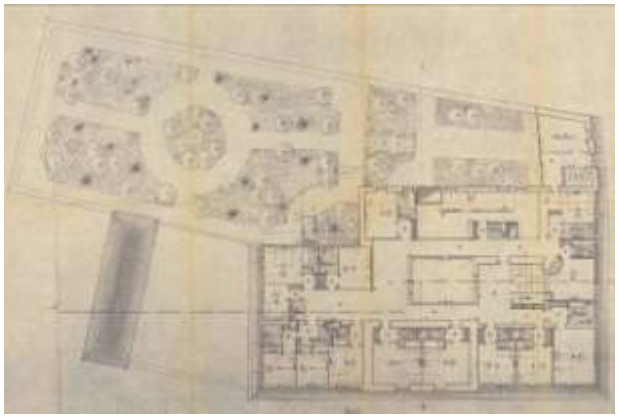


Fig. 476

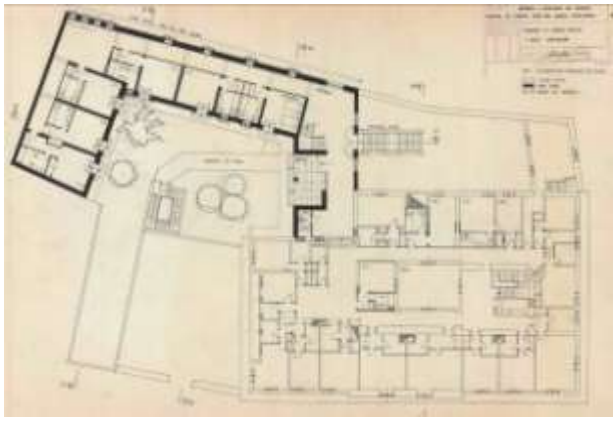


Fig. 477

En 1954 el MIT adquiere para mejorar el acceso del parador, una parcela de forma irregular de 965 m^2 mediante compraventa, y en 1961 un solar y parte de un edificio que entorpecen las vistas del acceso del parador, con un total de 252 m^2. Todas estas actuaciones conllevaban una importante labor de gestión para llegar a un consenso con los propietarios particulares, que muchas veces eran ejercidas directamente por el arquitecto redactor y director de las obras del parador, en esta ocasión Manuel Sainz de Vicuña, que con su doble función de funcionario técnico y gestor contribuía en todas las fases del proceso.

Las indemnizaciones que tuvo que pagar el Ministerio a los propietarios de la casa nº 1 de la calle de San Telmo de Pontevedra ascendieron a 153.377,75 pts. Con estas adquisiciones la superficie de la parcela del parador era de 2.257 m^2 y la construida de 1.003 m^2.

El establecimiento tenía una mala situación de acceso, que se había puesto de manifiesto una vez terminado y en funcionamiento el hotel. El Ministerio de Información y Turismo (MIT) se planteaba adquirir entonces, todo el solar y la edificación situada frente al parador, con ello podría ocupar la calle Maceda para poderla utilizar como lonja privada que sirviera de continuación al jardín. También se proponía trazar una nueva calle en prolongación de la acera sur de la plaza del Muelle para realizar su cesión al Municipio. También se llevaría a cabo la construcción de un edificio con pórticos destinado a garajes y dormitorio de mecánicos en el espacio ocupado por la edificación que se pretendía adquirir.

La última de las operaciones consistía en adquirir y derribar un edificio que cerraba la plaza del Muelle, con lo cual se podría tener acceso directo al parador desde la carretera de La Coruña y Puente del Burgo y vistas directas del parador desde el río y paisaje circundante. Para cumplir con estos objetivos el MIT no dudaba en recurrir a la expropiación forzosa en caso de que los particulares se negasen a llegar a un acuerdo de compraventa.

Las obras del parador no concluyeron con las operaciones urbanísticas, ya que ese primer parador habilitado en el comienzo de los años cincuenta se quedó pequeño ante la fuerte demanda turística de los años sesenta, de ahí que el MIT encargó al mismo arquitecto, Manuel Sainz de Vicuña, realizar una ampliación para dotarlo de más plazas hoteleras. El resultado fue catastrófico para el jardín –antiguo huerto del pazo– que supuso la eliminación del jardín elevado, en el que sólo se respetó la escalera exterior de acceso, que ahora iba a conectar con una extensión amorfa del edificio que hacía perder la formalidad rectangular a la planta y convertía los recorridos de clientes en algo tedioso debido a su carácter de fondo de saco. Con estas ampliaciones surgía el problema de tener habitaciones ubicadas en zonas del edificio histórico y habitaciones ubicadas en anodinas alas de nueva planta, que conllevaba en ocasiones la mímesis con las partes históricas para solventar este problema.

Este parador tuvo una intensa actividad en lo que a obras se refiere entre las décadas de los años cincuenta y setenta, que se vería concluida con la llegada de la crisis económica en los últimos años del Ministerio.

Parador de Villacastín. Segovia (1961)

El Patronato Nacional del Turismo adquirió mediante compraventa, en 1933, una parcela de 5.185 m^2, denominada “Casa Quemada” en Perella, término municipal de Villacastín, en cuyo recinto existían varias edificaciones –una edificación en estado ruinoso y tres encerraderos conocidos con los nombres de Rancho, Vache y Lonja y Ropena**–.**

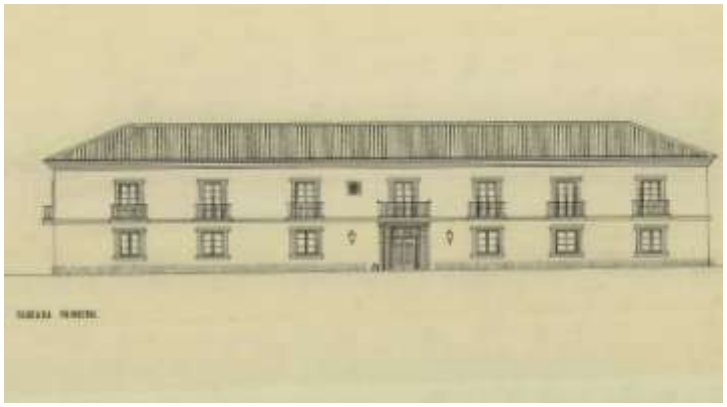


Fig. 478



Fig. 479

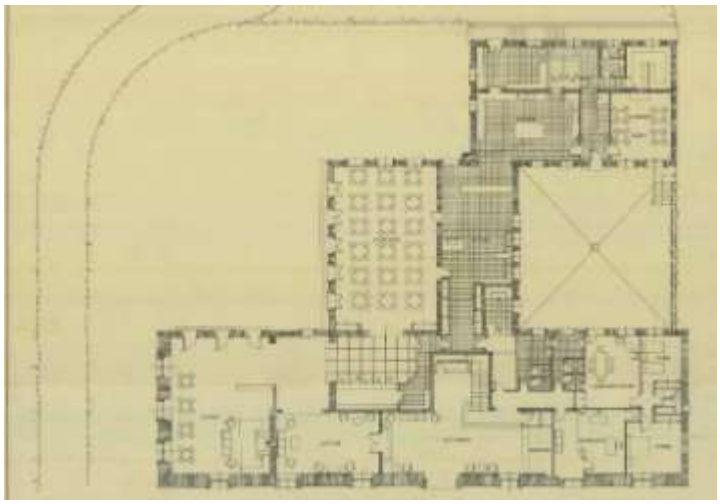


Fig. 480



Fig. 481

Fig. 478: Alzado principal del parador de turismo de Villacastín. (1956) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 479 y **Fig. 481**: Fotografías del parador de Villacastín. Interior y puerta de acceso respectivamente. Fuente: ABC (Madrid) (17-08-1961: 7). **Fig. 480**: Planta baja del parador de turismo de Villacastín (1964) Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 482**: Plano de situación (1957) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

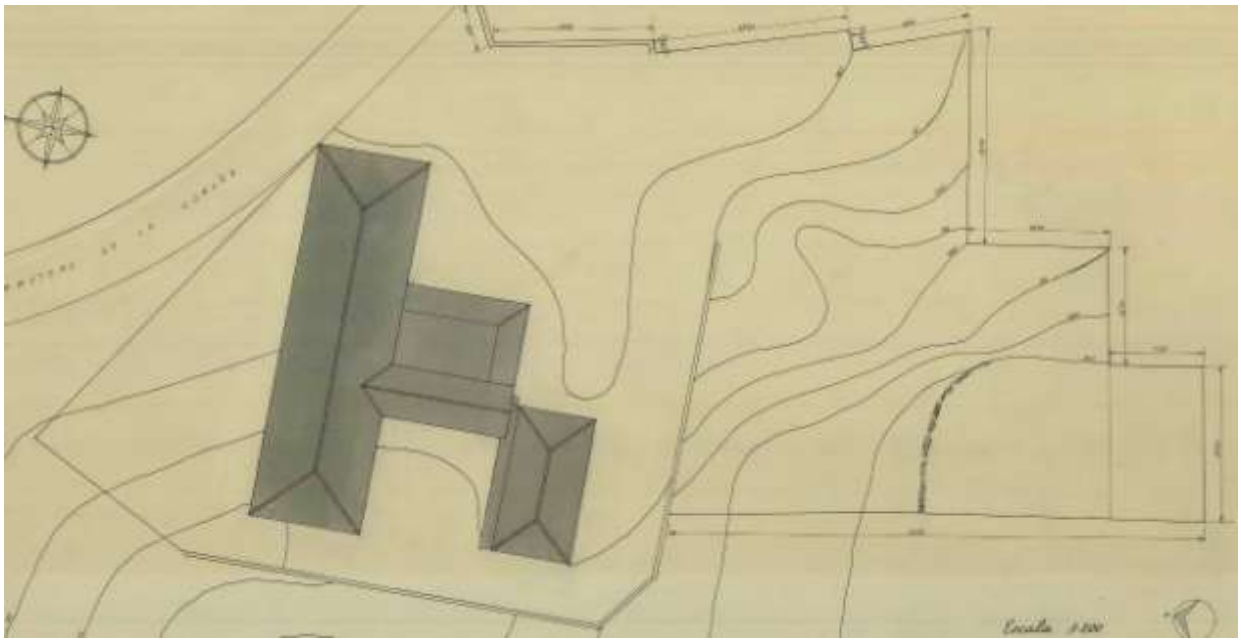


Fig. 482

En 1940 el Director General del Turismo remitió carta al Director General de Bellas Artes en la que le daba cuenta del inmueble de Villacastín. En el tono genral de la carta se percibía su falta de interés en un inmueble que le había venido heredado del organismo anterior, y cuyas obras se vieron prolongadas hasta el comienzo de la década de los años sesenta.

> La Dirección General del Turismo es propietaria actualmente de un edificio en construcción en las cercanías de Villacastín, edificio destinado a Parador que heredó de la República y que yo personalmente no hubiera situado en ese lugar, siendo probable que se ponga a la venta una vez terminado.[616]

Las expectativas de Luis Antonio Bolín no se cumplieron literalmente, aunque el establecimiento de Villacastín sobreviviera todo el período de existencia del Ministerio de Información y Turismo (MIT), ya que acabó desafectándose de la red en 1984 –en los tiempos de la Secretaría General de Turismo adscrita al Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones–.[617]

Las edificaciones existentes en la parcela pudieron ser demolidas y replicadas, o se pudo respetar la fachada principal y rehacer de nuevo todo lo demás, en todo caso se trata de suposiciones ya que no se dispone de documentación fidedigna. El parador nacional, que en un principio se inauguró como albergue nacional de turismo, constaba de dos edificios exentos, uno destinado a clientes y el otro a servicio. El primer edificio constaba de tres cuerpos desiguales en altura y tenía una superficie total de 1.872,30 m^2, el segundo edificio contaba con 587,17 m^2, que hacía un total de 2.450 m^2 construidos.

Las características constructivas del edificio eran de muro de mampostería revestido y pintado para la fachada principal, impostas, recercado de huecos y alero de piedra granítica, y cubierta de teja curva. La estructura general del edificio era a base de muros de carga, con divisiones interiores de mampostería y tabicones revestidos de yeso y pintados. Las carpinterías eran de madera maciza con cuarterones y disponía de cerrajería de hierro forjado. Los solados eran de granito, entarimado de madera y baldosa de barro –característica de los paradores de la época–.

Las obras fueron encargadas al arquitecto funcionario Julián Luis Manzano Monís, que dotó al edificio de dos plantas, aspecto rústico y geometría de fachada perfectamente simétrica y de todas las comodidades que podía ofrecer la época –habitaciones con baño y teléfono, salones de estar, comedor, bar y garajes–.

La decoración del albergue siguió una vez más los cánones castellanos, ya que Castilla con su estilo era adecuado para dar expresión de la centralidad del gobierno y la unificación de todo el territorio nacional con un estilo procedente del mismo centro geográfico.

En los tiempos del MIT la arquitectura y el interiorismo corrían a cargo del arquitecto, en este caso Julián Luis Manzano Monís, quien diseñó los muebles y lámparas del albergue. Éstas últimas fueron realizadas de forma artesanal por Pedro Tendero, cuyos talleres trabajaban el cristal, bronce, hierro y otros metales para el diseño de arañas, lámparas, apliques y objetos artísticos para la iluminación que pudiese diseñar el arquitecto (CUEVAS, 1961: 7).

La obra principal fue contratada con la empresa constructora de Madrid Arco, S. A., y las instalaciones de calefacción y saneamiento fueron ejecutadas por Seifort y Biénzobas. S. A. En 1965 se afectaba a la superficie del inmueble una parcela de 160 m^2 con destino a zona de accesos del parador procedente de

---

616 Carta, de 23 de enero de 1940, de Luis A. Bolín, Director General del Turismo, a el marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes –Ministerio de Educación Nacional– [AITE].

617 Acta de desafectación, de 21 de diciembre de 1984, suscrita por el Delegado de Hacienda y el Director Provincial del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones [AITE].



Fig. 483



Fig. 484

Fig. 483 y **Fig. 484** : Alzado este, alzado sur y planta baja de la casa forestal de Juanar en la Sierra Blanca de Ojén (Málaga) (febrero 1963) Ingeniero Jefe de la Séptima División Hidrológica Forestal [AITE].

Fig. 486 y **Fig. 487**: Alzado este, alzado sur y palta baja del refugio de cazadores en la Sierra de Ronda (Málaga) (abril 1963) Julián Luis Manzano Monís. Ministerio de Información y Turismo. Plano del proyecto de ampliación y reforma [AITE].

Fig. 485, Fig. 488 y **Fig. 489**: Refugio de Juanar (27 de julio de 1971) Postal de la Subsecretaría de Turismo, ediciones Piqué, serie AP, nº 1, 3 y 4 [AITE].



Fig. 485

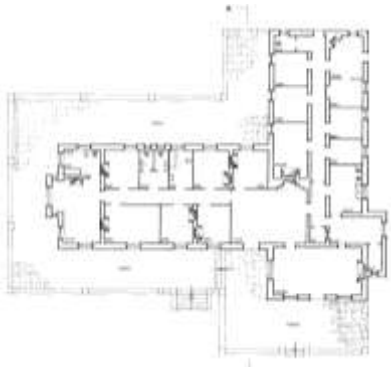


Fig. 486



Fig. 487



Fig. 488



Fig. 489

Obras Públicas, con lo que al igual que en los otros inmuebles que hemos analizado se llevaron a cabo mejoras de carácter urbanístico en el entorno inmediato del establecimiento, aunque en este caso tuvo carácter de obra mínima.

Ojén. Málaga (1964)

El establecimiento hotelero de Ojén fue promovido por el Ministerio de Información y Turismo como refugio (§ 1.3.1.a), situado en el coto nacional de caza de la Sierra de Ronda,[618] en el paraje denominado Sierra Blanca. La intervención fue de rehabilitación ya que se partió de una antigua casa forestal cuya denominación era la de "Casa Juanar", utilizada como casa del guarda, que a su vez había sido casa-refugio de caza del marqués de Larios.[619]

La edificación de la que se partió fue una construcción de una sola planta, con un total de 496,50 m^2, que había constituido el antiguo palacete cinegético del marquesado, además de una segunda pequeña construcción contigua a la anterior de tan sólo 60 m^2utilizada como lavadero y cuadras, ambas ubicadas dentro de un monte catalogado cuya titularidad pertenecía al Ministerio de Agricultura.

En 1963 se promovió la adquisición del inmueble con fines turísticos, el cual se utilizaba como casa forestal y contaba con once habitaciones. La habitación principal tenía baño y aseo propio, mientras que en el caso de las restantes era externo, además de disponer chimenea individual en siete de las habitaciones. El resto de dependencias las componían el baño, dos aseos, un oficio, un salón, un comedor y dos cocinas, de los cuales los tres últimos contaban con chimenea.

El refugio disponía una cubierta inclinada a cuatro aguas, coronada de esbeltas chimeneas que se destacaban sobre la cubierta, y alargados ventanales ornados con rejas de hierro de forja. La planta del edificio era en forma de "T" perfectamente orientada en su eje longitudinal norte-sur, de modo que las habitaciones principales se orientaban a poniente y saliente.

La Administración Turística fijó su atención en Ojén y en su coto nacional de caza, especialmente valorado por la presencia de la *capra hispánica Schimp*y *cervus capreolus*, en donde habría de segregarse una parcela de 8.560 m^2del monte catalogado afectado al patrimonio forestal del Estado, que contaba con pinos, alcornoques, quejidos, algarrobos y encinas, cuya titularidad se encontraba afectada al Ministerio de Agricultura a través de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Pluvial.[620] La parcela contenía las edificaciones que habían pertenecido a la casa Larios como palacete refugio de caza, conocido como Casa Juanar, cuya titularidad se había transmitido en 1942 junto con el coto de la Sierra Blanca de propiedad del marquesado de Larios, que contribuyeron posteriormente en 1945 a la creación del coto nacional de caza.

---

618 Jefatura del Estado. Ley, de 23 de diciembre de 1948, por la que se crea el "Coto Nacional de Caza de la Serranía de Ronda" Boletín Oficial del Estado, 360, (25 diciembre), 5764-5765.

619 El refugio de Ojén fue construido como pabellón de caza en 1906 por José Aurelio Larios y Larios (1869-1921), segundo marqués de Guadiaro y tercer marqués de Larios, cuya dinastía se remontaba al siglo XIX, con Martín Larios y Herreros (1801-1873) La fortuna de la familia se inició con el primer marqués de Larios, que estuvo vinculado a Málaga y cuya fortuna se originó entre otros, de la exportación del grafito de la sierra de Ojén, y de las inversiones en negocios mercantiles (SIEIRO, 2007: 55).

620 La administración del inmueble catalogado se realizaba por la Séptima División Hidrológico-Forestal de Málaga, y con la transmisión se efectuó una limitación al Ministerio de Información y Turismo, en tanto que el vuelo del monte y el aprovechamiento forestal de la parcela seguirían administrándose por el Patrimonio Forestal del Estado.



Fig. 490



Fig. 491

Fig. 490: Fachada principal norte del Colegio de Infantes (Guadalupe), a la calle del Marqués de la Romana. Estado anterior a la rehabilitación hotelera [AITE]. **Fig. 491**: Colegio de Infantes y Hospital de San Juan Bautista rehabilitados como parador nacional de turismo de Guadalupe [AITE]. **Fig. 492**: Estado anterior a la rehabilitación del patio del Colegio de Infantes [AITE].

Fig. 493: Patio del Colegio de Infantes tras la rehabilitación de José Luis Picardo [AITE]. **Fig. 494**: Planta baja del proyecto de parador de turismo en Guadalupe (Cáceres) (1963) José Luis Picardo Castellón. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 495: Planta zona de jardín. Proyecto de parador de turismo en Guadalupe (Cáceres) (1963) José Luis Picardo Castellón. Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 492



Fig. 493

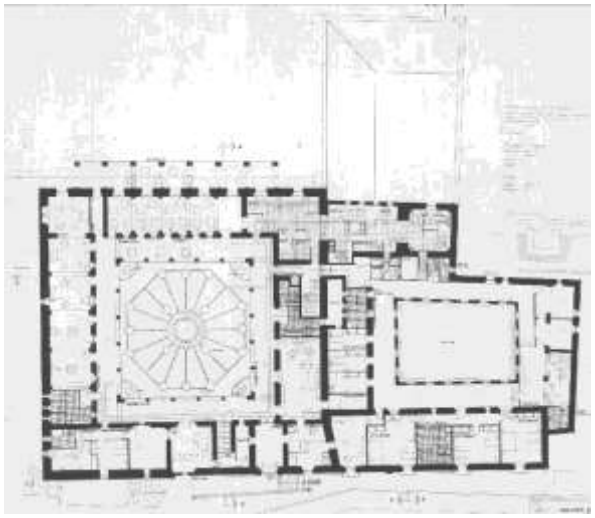


Fig. 494

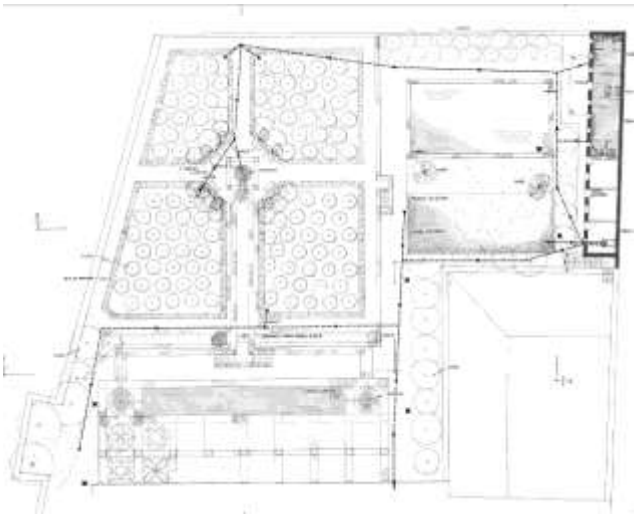


Fig. 495

La promoción del futuro establecimiento de la red dio comienzo en 1963 cuando el Ministerio incluyó en el plan de construcciones e instalaciones de paradores y albergues de la red nacional de alojamientos propiedad del Estado, la construcción de un albergue para cazadores en Ojén, en la zona determinada por los técnicos del Departamento, tras la visita efectuada con los ingenieros dependientes del Patrimonio Forestal.[621]

Enrique Silvela Tordesillas, Director de Administración Turística Española (ATE), consideró válida la idea de crear un refugio-parador en la Sierra de Ronda, por lo que apoyó la propuesta:

> Prevista la puesta en servicio del Coto Nacional de caza existente en la Sierra de Ronda (Málaga), se considera conveniente la instalación en la misma de un Refugio-Parador Nacional del Turismo, que al mismo tiempo que brinde alojamiento a los cazadores pueda ser utilizado por turistas en general, deseosos de encontrar reposo en las debidas condiciones de comodidad y disfrutar de los maravillosos paisajes de aquella comarca.[622]

El acta de afectación del inmueble con destino a la Red de Paradores se formalizó el 10 de octubre de 1963, y acto seguido se designó al arquitecto Julián Luis Manzano Monís para la redacción del correspondiente proyecto de adaptación, el cual comportaba la ampliación del pequeño refugio existente.[623]

El inmueble creció hacia el noroeste, incorporó una pequeña zona de sótano destinada a las instalaciones de calefacción, electrógeno y trastero, de 100,87 m^2, una planta primera de 174,62 m^2 que albergaba los dormitorios del servicio del establecimiento –ocho habitaciones dobles, de las cuales la mitad de ellas iban destinadas al servicio femenino, la otra mitad al servicio masculino, y los correspondientes aseos–La planta baja se incrementó hasta los 861,26 m^2 que sirvieron para disponer en gran parte de la edificación antigua la vivienda del administrador, la lavandería, el salón social, el salón bar, la recepción y 9 habitaciones dobles, ya que el ala nueva acogía la cocina, almacenes y salón comedor de clientes.

La superficie construida total era de 1.296,33 m^2, y se realizó un pabellón exento de nueva construcción de 159,58 m^2 destinado a vivienda del guarda y cuadras. El refugio renovado mantenía el aspecto constructivo de la antigua casa refugio, con muros de fábrica de ladrillo enfoscado y encalado, cubierta de teja árabe, carpintería de madera, rejas de hierro forjado y solados de barro cocido, que a su vez entraba en sintonía con la arquitectura tradicional local.

El refugio de Juanar-Ojén se inauguró por el ministro Manuel Fraga Iribarne el 28 de febrero de 1965 (JIMÉNEZ, 1965: 7), y estuvo en funcionamiento hasta el 1 de junio de 1978 en que se cerró debido a la onerosidad y déficit de la explotación,[624] ya que en el acta de la comisión del organismo autónomo ATE,

---

621 Oficio, de 24 de enero de 1963, del Subsecretario de Turismo al Director General de Montes, Caza y Pesca Fluvial. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

622 Oficio, de 18 de abril de 1963, del Director General de Administración Turística al Subsecretario de Turismo. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

623 La habilitación de crédito presupuestario se realizó motivada en la necesidad de ampliar el inmueble, mediante la elevación de una planta en el edificio existente, para dotar los servicios necesarios para un establecimiento hotelero de la red nacional. Ministerio de Información y Turismo. Decreto 1792/1963, de 12 de julio, por el que se autoriza al Ministerio de Información y Turismo para realizar un gasto de 4.360.651,18 pesetas, para la realización mediante subasta de las obras de ampliación y reforma del refugio de Cazadores de Sierra de Ronda (Málaga), cuyo plazo de ejecución excede del comprendido en el período del presupuesto vigente. *Boletín Oficial del Estado*, 177 (25 julio), 11275.

624 En la misma fecha se cerró el establecimiento de Pajares, cuyo expediente de desafectación se había iniciado el 28 de abril de 1978. El mobiliario y enseres del establecimiento se distribuyeron entre los paradores de la zona.

de 21 y 26 de septiembre de 1977, se acordó su cierre a corto y medio plazo, además de su posible reversión al Patrimonio del Estado.[625]

El inmueble se dio de baja de la Red de Paradores pero no se desafectó de la Administración Turística, ya que fue entregada en los ochenta a la Diputación Provincial de Málaga vía concesión administrativa de ocupación del inmueble.[626] El concesionario no quedaba obligado al abono de canon alguno, pero sin embargo, debía realizar a su costa determinadas obras valoradas en 15.347.660 pts.,[627] consistentes en la mejora de la carretera de acceso al establecimiento, captación de aguas, acondicionamiento de la piscina y obras de mejora y acondicionamiento del mirador.

El inmueble mantuvo su uso hotelero, aunque ya sin la denominación de parador o albergue, en manos de la sociedad cooperativa limitada, y bajo la denominación de hostelería Juanar.[628]

Parador de Guadalupe. Cáceres (1964)

Este parador se promovió en 1948, en el período de la anterior Dirección General de Turismo, en el que se pensaba instalar una hospedería o parador dentro del propio monasterio jerónimo, sin embargo el arquitecto conservador de zona, Luis Menéndez-Pidal Álvarez informó desfavorablemente esta posibilidad y dio como alternativa la instalación del parador en el antiguo Colegio Seminario de Infantes, situado justo enfrente del monasterio, cuya propiedad correspondía en aquel momento a la marquesa viuda de la Romana. Luis Menéndez-Pidal con ello protegía la intimidad de la comunidad religiosa franciscana residente aún en la actualidad en el monasterio, y que la pequeña hospedería monacal estuviese regentada por la comunidad religiosa y no por la Dirección General del Turismo.[629]

Sus sugerencias fueron atendidas y la Dirección General de Regiones Devastadas intentó hacerse con las obras del futuro parador, pero éstas no llegaron a cuajar, a pesar de que tenía en su currículum el parador de Andújar (1944) y el parador de Puerto Pajares (1952), el cual se había planteado simultáneamente como alojamiento de montaña y albergue de carretera (ROMERO SAMPER, 2003: 89).

El antiguo Colegio Seminario de Infantes de Guadalupe fue más tarde adquirido por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) con el fin de su rehabilitación como parador de turismo, las gestiones con su propietaria, la marquesa viuda de la Romana,[630] se iniciaron en 1951 y concluyeron tras numerosas tasaciones y ofertas de compraventa amistosa en 1954, ya que la latente amenaza de la expropiación forzosa no llegó nunca a materializarse.

---

625 Oficio, de 2 de junio de 1978, del Director General de Servicios al Secretario de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo [AIET].

626 Pliego de condiciones particulares que han de regir en la concesión de ocupación del refugio nacional de Ojén (Málaga), de 8 de octubre de 1984. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE].

627 Oficio, de 24 de enero de 1985, del Subdirector General de Inmuebles y Obras al Decano del Colegio Notarial de Madrid. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones [AITE].

628 Oficio, de 27 de febrero de 1985, del Director Provincial del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones al Director General de la Administración Turística Española [AITE].

629 Los dos hermanos arquitectos, Luis y José Menéndez-Pidal Álvarez acabaron redactando el proyecto de adaptación las dependencias del antiguo claustro gótico de Guadalupe como hospedería del monasterio (MENÉNDEZ-PIDAL, 1948: 514-517).

630 María Asunción Falcó y Gándara, marquesa viuda de la Romana, cuyo marido Pedro Caro y Martínez de Irujo, marqués de la Romana había fallecido y en consecuencia heredó el inmueble que la DGT –posteriormente MIT– quería adquirir.

El edificio histórico se distribuía en torno a un patio central, a modo de claustro, que se encuentra rodeado de las correspondientes galerías de una sola crujía en cada uno de sus lados. Las antiguas estancias del inmueble eran salones, la capilla, cocina de palacio, etc.

La construcción a base de gruesos muros de carga ejecutados en mampostería y ladrillo, entramados de piso de madera vista, cubierta de estructura de madera, teja curva, carpinterías de madera, pavimentos de baldosa de barro cocido, cal en las zonas de servicio o de entramados de madera en las zonas más nobles, y alguna instalación más moderna –cocina, baños y retretes–. El zaguán conservaba un artesonado mudéjar y pavimento de canto rodado característico de la localidad.

El estado general de conservación era regular debido al escaso uso al que le destinaba su dueña, como archivo de la familia. Debido a la escasez de dotación presupuestaria no se acometieron las obras de rehabilitación hasta la década de los sesenta, en tanto que el proyecto de adaptación como parador era redactado por José Luis Picardo Castellón en julio de 1963 y las obras concluyeron en diciembre de 1965.[631]

En obra debieron surgir necesidades nuevas para la ampliación del parador, ya que en diciembre de 1962 se realizaron trámites para la adquisición de nuevos terrenos colindantes con el parador, que se hicieron efectivos en julio de 1963, y se afectaron en 1967 –comprendían una casa palacio de 1.164,56 m^2, el huerto del colegio de 558,95 m^2 y una parcela de 2.000 m^2–.

El arquitecto que más tarde llegaría a perfeccionar el arte del reuso de edificios históricos para fines hoteleros, José Luis Picardo, explicaba textualmente en su propia obra, todas las actuaciones rehabilitadoras operadas en el antiguo Colegio de Infantes o de Gramática y Hospital de San Juan Bautista –su primer parador realizado para el MIT y vinculada al antiguo monasterio jerónimo de Guadalupe– en la que decía:

> Fundamentalmente las obras en este Colegio [de Infantes o de Gramática] para su transformación en parador consistieron en enlazarlo con el hospital vecino [de San Juan Bautista], crear el jardín trasero vaciando el terreno que llegaba a la primera planta, construir el porche al Sur, abrir huecos en las fachadas, ya que este edificio no tenía más hueco al exterior que la puerta de entrada, también se transformó la distribución interior para instalar las habitaciones y cuartos de baño y para ventilar estos se construyeron las chimeneas que se ven desde el patio. Las obras se acabaron en 1965 y el arquitecto del proyecto, de las obras y de la decoración ha sido Don José Luís Picardo.[632]

La intervención de José Luis Picardo consistió en la reconstrucción del inmueble y su adaptación hotelera, la cual estaba llena de detalles no sólo arquitectónicos, sino también de mobiliario y elementos ornamentales cerámicos. El parador quedó instalado en el Colegio de Infantes y en el Hospital de San Juan Bautista –también llamado Hospital de Hombres–.

El antiguo Colegio de Infantes y terrenos que tenía al fondo eran utilizados para las zonas nobles del parador –zona residencial del parador, con sus habitaciones, salas y salones de estancia–, de uso público, y reservó el Hospital para distribuir el resto del programa –dependencias del servicio, cocinas, anejos, residencia del personal de servicio, garaje–. "Para ello tuvo que demoler en parte las estructuras de ambos edificios, reconstruyéndolas después tal y como habían sido, cubriendo de nuevo a todo el conjunto." (MENÉNDEZ-PIDAL, 1967: 43).

631 La dirección de obra se realizó con el aparejado Mario Martínez Sierra, cuyo nombre aparece en un ladrillo cerámico en los muros del Colegio de Infantes en zona fácilmente visible por cualquiera.

632 Cartel cerámico, empotrado en el muro del patio, situado a la vista del público. Parador de turismo de Guadalupe.



Fig. 496



Fig. 497

Fig. 496 y **Fig. 497**: Jardines del parador. Postales del parador nacional "Zurbarán", Guadalupe (Cáceres) Serie AN (nº 1 y 3 respectivamente) Subsecretaría de Turismo. Ediciones Piqué (Barcelona).

Fig. 498: Perspectiva del Real Monasterio y del parador nacional. José Luis Picardo Castellón (MENÉNDEZ-PIDAL, 1967: 45).

Fig. 499 y **Fig. 500**: Habitación y salón. Postales del parador nacional "Zurbarán", Guadalupe (Cáceres) Serie AN (nº 6 y 4 respectivamente) Subsecretaría de Turismo. Ediciones Piqué (Barcelona).

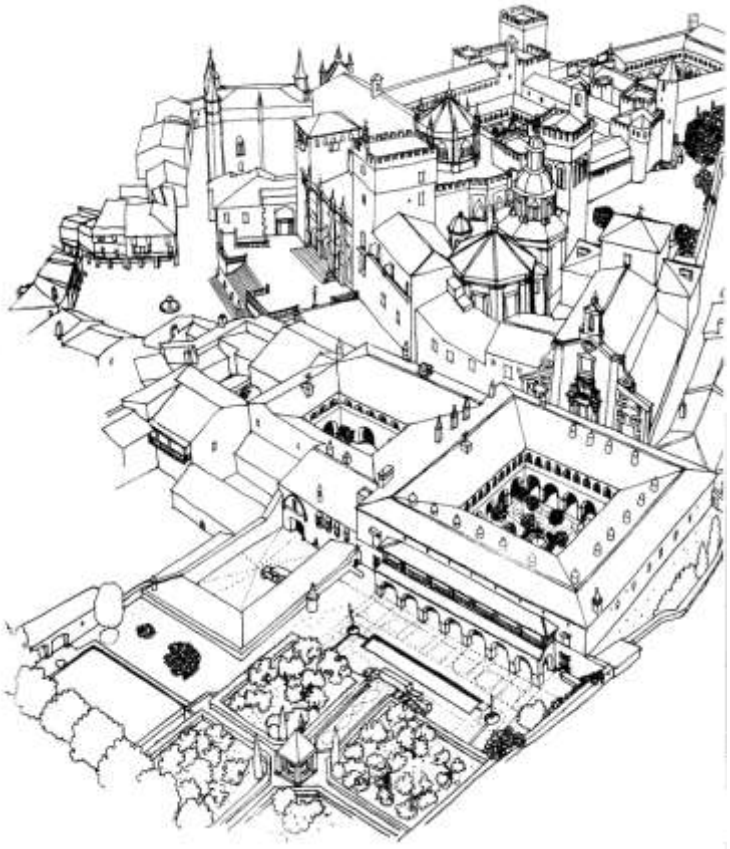


Fig. 498



Fig. 499



Fig. 500

Se ocuparon todos los locales de los edificios históricos sin desfigurarlos, a juicio del arquitecto de zona, para el que todo eran elogios: "Durante el curso de las obras tuve ocasión de tratar asiduamente al señor Picardo, comentando las incidencias y problemas allí planteados, resueltos siempre por él con la más exquisita sensibilidad y maestría" (MENÉNDEZ-PIDAL, 1967: 43).

El jardín de olivos y arrayanes en la trasera del Colegio de Infantes, obtenido mediante vaciado de tierras para formas dos grades mesetas a diferente cota, y juegos de agua. La ventilación de los baños de las habitaciones situadas entorno al patio del antiguo colegio, asoma por los tejados y se rematan con "graciosas cubiertas de cerámica vidriada en blanco, azul y verde, acentuándose así el mudejarismo de todo el bellísimo conjunto de estas partes, tan prodigadas en Cáceres, con sus típicas y monumentales chimeneas." (MENÉNDEZ-PIDAL, 1967: 44) La decoración del parador se realizó a cargo del arquitecto, incluido el mobiliario, en el que se destacaban sobre las paredes encaladas las estructuras de techos y artesonados de madera, el solado de barro cocido, característico de los paradores desde los tiempos de la Comisaría Regia, y la azulejería a modo de composiciones o cuadros inspirados en la propia historia del edificio.[633] El mobiliario se inspiró en el de los palacios antiguos españoles, de trazas sobrias y sencillas. El arquitecto agrupó dos edificios dispares y los hermanó para la nueva función de alojamiento turístico de la Red de Paradores.

En 1972 el MIT volvía a plantearse nuevas obras en el parador para ampliar la dotación hotelera y crear un gran comedor de banquetes a la vez que ampliar la cocina. La adquisición de los terrenos necesarios se hizo efectiva en 1978, y José Luis Picardo redactaba el proyecto de ampliación entre 1981 y 1984, ya en tiempos de la Secretaría de Estado de Turismo del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Parador de Santo Domingo de la Calzada. Logroño (1964)

Este parador es un caso singular de gestión híbrida del establecimiento, ya que no se gestó directamente por el Ministerio de Información y Turismo (MIT), sino que se promovió con cargo al crédito hotelero, cuyo concurso ganó la Diputación Provincial de Logroño.[634]

El parador se gestó en 1965 con motivo del Año Santo Compostelano, y se encuentra instalado en el Hospital del Santo o de Peregrinos, asentado sobre un antiguo palacio de los reyes de Navarra. Este inmueble es uno de los pocos casos de gestión híbrida, en tanto que la titularidad del inmueble correspondía a la Diputación Provincial de Logroño y la explotación la realizaba el organismo autónomo Administración Turística Española (ATE), dependiente del MIT, en régimen de concesión administrativa de cincuenta años otorgada por la Diputación.[635]

---

633 Los cuadros compuestos con azulejos se convirtieron en característico de las intervenciones de José Luís Picardo para los paradores. Se realizaron con cerámica que evocaba la de Talavera de la Reina, en las que se representaban escenas de armas con un tratamiento moderno. También en estas composiciones cerámicas el arquitecto hacía reproducir textos escritos por él, en los que se evocaba la historia del lugar y su intervención en el monumento.

634 Resolución de la Secretaría de Turismo, de 20 de octubre de 1965, por la que se anuncia concurso público de crédito hotelero por valor de quince millones de pesetas (15.000.000 de pesetas) para la construcción de una hostería en Santo Domingo de la Calzada (Logroño) *Boletín Oficial del Estado,* 258 (38 de octubre de 1965), 14767.
El plazo para la devolución del crédito se estableció en un máximo de veinte años y el hotel debería adaptarse a la reglamentación hotelera vigente en el momento. El concurso fue resuelto por la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas del Ministerio de Información y Turismo.

635 La Diputación Provincial de Logroño adquiere el inmueble en octubre de 1967, animada por la Dirección General de Promoción del Turismo para que acudiera a un concurso de crédito especial en edificio histórico y se hiciera cargo de su construcción, bajo la promesa de compensaciones económicas.



Fig. 501



Fig. 502

Fig. 501 y **Fig. 502**: Fotografías del interior del antiguo hospital en el que se asienta el parador de turismo [AITE]. **Fig. 503**: Proyecto de Hostal Santo Domingo Hospital de Peregrinos. Planta baja. (1965) Manuel Sainz de Vicuña. Santo Domingo de la Calzada (Logroño) (Plano nº 3) [AITE]. **Fig. 504** y **Fig. 505**: Planta baja y secciones. Proyecto de reforma, ampliación y modernización del parador de turismo Santo Domingo de la Calzada (La Rioja) (1990) Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones. (plano 8) [AITE].



Fig. 503

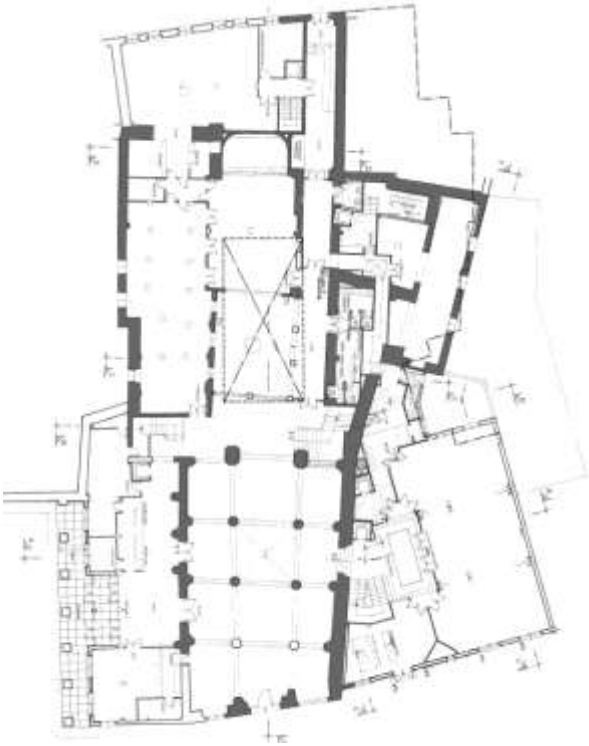


Fig. 504

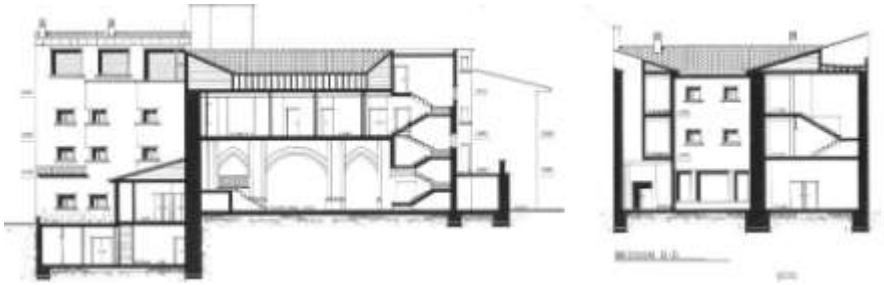


Fig. 505

Este inmueble de propiedad provincial fue creciendo poco a poco (§1.4.2), y fagocitó el espacio construido en su entorno inmediato, lo cual se consiguió con simples operación de compra de edificios colindantes.

El parador acabó desbordando sus límites, que en un principio se ceñían al edificio histórico y fue creciendo hacia los lados, con lo que perdió su esencia primigenia. Se trataba de una compleja operación urbanística, en la que la demanda dotacional hotelera iba desfigurando a lo largo del tiempo el carácter del edifico histórico.

El hospital de peregrinos que llegó al siglo XX , era el producto de las reconstrucción realizada en el siglo XV, el espacio del edificio histórico más singular era el cuerpo formado por tres naves longitudinales definidas por columnas octogonales y sobre las que se volteaban arcos de medio punto en la nave central y apuntados en las laterales.

El edificio ocupaba una parcela intermedia de manzana muy estrecha y alargada, aspecto éste característico de la arquitectura hospitalaria jacobea. Sobre los arcos no se volteaban bóvedas, el forjado de piso que se situaba sobre estas estructuras era de entramado de madera, por lo que venían a constituirse como arcos diafragma.

En el proyecto inicial de Manuel Sainz de Vicuña, de enero de 1965, el acceso al parador se producía directamente por la calle mayor o de Zumalacarregui, precedida de un vestíbulo a modo de cortavientos que permitía encajar la conserjería y la recepción a ambos lados de la puerta, que daba después paso al salón de arcos. El régimen de la concesión administrativa que suscribió ATE con la Diputación Provincial de Logroño, propietaria del inmueble, permitió realizar obras al concesionario en tanto que:

> Se autoriza al concesionario para realizar en el inmueble las obras que precise para el desenvolvimiento de la actividad industrial siempre que no modifiquen la estructura actual y no perjudiquen o menoscaben el interés histórico-artístico del edificio. Al término de la concesión quedarán las obras en beneficio de la Corporación pero el concesionario podrá retirar aquellos elementos de la instalación necesarios para la explotación de la industria hotelera aun cuando se hallen incorporados al inmueble, si fueren de su propiedad.[636]

La Diputación Provincial se hizo cargo de las obras con cargo al crédito hotelero obtenido del MIT, de modo que el primer hostal contó con doce habitaciones, aunque se vería rápidamente incrementada en cinco más –con un total de diecisiete habitaciones– y posteriormente se acometió otra ampliación que suponía incrementar en diez habitaciones, lo que llevaba a un total de veintisiete habitaciones, además de haber abierto fachada a la Plaza de la Catedral.

El inmueble intentó ser vendido al Estado en el año 1978, pero no llegaron a cuajar las gestiones debido a que los recursos económicos existentes en el Estado era necesario aplicarlos a los inmuebles ya integrados en la red, y se prefirió continuar con la situación híbrida existente de propiedad provincial y gestión hotelera estatal, de modo que en 1985 tuvieron continuidad los intentos de retomar el tema de la adquisición de la titularidad por parte del Estado (MARTÍN LOSA, 1978*a* y 1978*b*).

[636] Concesión administrativa de la explotación de la hospedería de Santo Domingo de la Calzada. Artículo 5º. Obras e instalaciones que haya de realizar el concesionario. La Diputación Provincial de Logroño tomó acuerdo de ofrecer la explotación hotelera del inmueble que había rehabilitado al organismo autónomo ATE en régimen de concesión administrativa, el 27 de octubre de 1967, cuyo contrato se suscribió el 13 de noviembre de 1967. El concesionario quedaba autorizado a realizar obras en el inmueble siempre que no modificase la estructura y se respete el interés histórico-artístico del edificio.



Fig. 506



Fig. 507

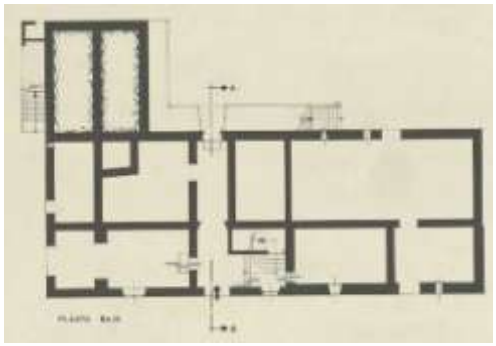


Fig. 508

Fig. 506: Fachada principal oeste, al Paseo de La Calzada y mar de Arosa, del antiguo Pazo de Bazán de Cambados. Fuente: Informe turístico sobre el Pazo de Bazán en Cambados (febrero 1963) [AITE]. **Fig. 507**: Hostería de Cambados. Postal editada por Alarde Oviedo (1970). **Fig. 508**: Planta baja del antiguo pazo, según el estado actual del proyecto de la hostería de Cambados. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 509: Parador nacional de Cambados, una vez consumada la ampliación. Plano de planta general del proyecto de ampliación del parador en el Pazo de Bazán en Cambados (Pontevedra) Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]. **Fig. 510**: Planta baja de la antigua hostería de Cambados. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 511**: Planta baja del parador tras la ampliación. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 509



Fig. 510

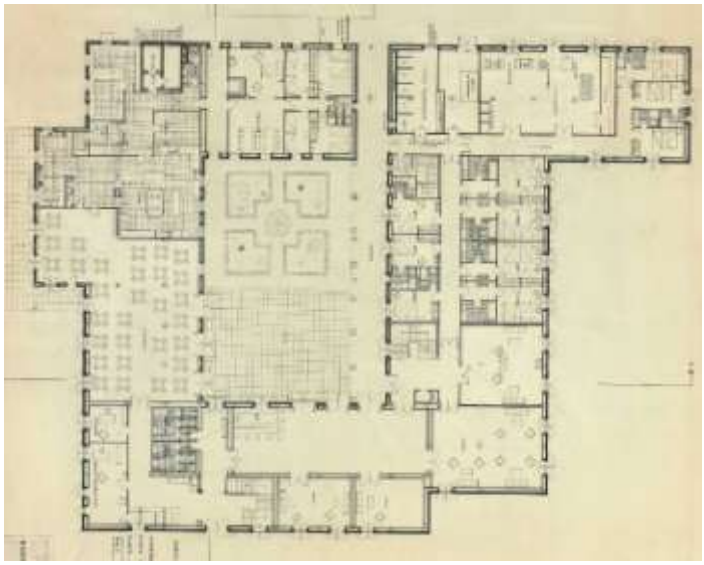


Fig. 511

Se produjeron tres momentos diferentes de intervención en el inmueble, en los dos primeros el arquitecto funcionario que llevaba a cabo la rehabilitación pertenecía al Cuerpo de Arquitectos del MIT, a pesar de que la propiedad del inmueble no era estatal, y la última rehabilitación se llevó a cabo por un arquitecto que formaba parte del personal laboral del organismo –Secretaría General del Turismo adscrita al Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones– cuando el inmueble fuera adquirido por el Estado, además de haberse efectuado la compra de los edificios colindantes, algunos de ellos en acusado estado de ruina.

En enero de 1965, Manuel Sainz de Vicuña redactó el proyecto del Hostal de Santo Domingo de la Calzada en el antiguo Hospital de Peregrinos, que contaba en planta baja con el vestíbulo de acceso, el gran salón de arcos –espacio histórico no comunicado todavía con los solares contiguos– lavandería, cocina, comedor y aseos. En la planta primera se distribuyeron 5 habitaciones con baño y existía un pequeño patio central que servía para iluminar los espacios que no era posible iluminar desde fachada.

Posteriormente, entre 1969 y 1971, el mismo arquitecto que hizo la primera rehabilitación realizaba una primera ampliación que consistía en dotar de un acceso lateral a modo de pórtico –resultado de la adquisición del inmueble colindante con acceso desde la Plaza del Santo, que permitía tras el vestíbulo ingreso directo al salón comedor.

La última intervención de importancia se debió al arquitecto Mariano Martitegui Cáceres, quien entre agosto de 1989 y junio de 1991 llevó a cabo los diferentes documentos proyectuales de la reforma, ampliación y modernización del establecimiento, que conllevaban llevarlo a una dotación hotelera más competitiva para el momento, pero que suponía una nueva ordenación interna del inmueble.

Martitegui describía las actuaciones arquitectónicas necesarias para acometer la rehabilitación del pequeño edificio histórico.

Éstas consistieron en practicar aberturas en los gruesos muros laterales del salón de arcos –uno de estos huecos ya estaba abierta en el muro sureste–, ahora se acometía la apertura en el muro noroeste, ya que el arquitecto detectaba la presencia de un arco cegado que pretendía recuperar a su "estado original" en el interior de la nave, y en el área de ampliación –extradós del arco– rehacerlo por completo ya que no se había construido para ser visto en este lado que se comportaba como una mera medianera. Frente a este hueco nuevo en el otro muro medianero histórico abría otro arco cegado con sillería para disponer un paso diferente al que estableció Manuel Sainz de Vicuña.

Las operaciones se realizaron con total libertad, se llevaba a cabo el traslado de un arco de piedra a otra posición más conveniente.

La pared de piedra del patio que se hizo nueva en las rehabilitaciones anteriores, ahora se veía demolida en parte para dar luz al comedor nuevo propuesto y se rehacía el resto. La casa colindante con el edificio histórico por el noroeste se adquiría para poder esponjar el parador hacia esta zona, aunque el inmueble se encontraba en ruinas se llevaba a cabo la demolición y se respetaba la fachada –se recuperaban los balcones de hierro forjado, el portal de acceso, el escudo de armas y los quince canecillos de madera labrada con forma de hoja de acanto–.

El inmueble quedaba dotado de sesenta y una habitaciones y un aparcamiento subterráneo de veintiséis plazas de garaje, que supuso algún desvelo para su efectiva consecución, en tanto que permitía peatonalizar la Plaza del Santo, gracias al acuerdo consensuado con el Ayuntamiento.

La actuación del MIT no fue desmedida, ya que el inmueble no era de su propiedad, y no podía más que ceñirse a la actuación dentro del edificio objeto de la concesión al organismo autónomo ATE, por ello, el MIT intentó en los años setenta, y casi llevó a efecto, la adquisición de la propiedad para llevar a cabo las grades ampliaciones que tenía previsto.

Éstas llegaron ya en la democracia, con una intervención desmedida, digna de los mejores tiempos del antiguo Ministerio, y realizada por arquitectos internos de la Secretaría de Estado de Turismo que habían tomado contacto con la anterior generación de técnicos del citado departamento ministerial de información y turismo.

La Administración Turística daba así continuidad a su forma de hacer paradores a pesar de haber cambiado la legislación y los agentes competentes en materia de patrimonio.

Parador de Cambados. Pontevedra (1955)

El emplazamiento adecuado para situar una hostería nacional en la ruta turística La Coruña-Vigo con continuidad por la costa hacia la frontera portuguesa, fue el Pazo de Bazán en Combados.[637] El inmueble seleccionado fue la granja de Bazán, una pequeña casa solariega construida con muros de carga de piedra, de apenas 500 m^2 repartidos en planta baja y piso primero, que se enclavaban en una finca de mayores dimensiones destinada a huerta y jardín con importante arbolado,[638] de superficie total de 8,944 m^2.

La finca iba a ser objeto de subasta judicial y el Ministerio de Información y Turismo (MIT) consiguió que no se materializara para que el Estado pudiese adquirir el inmueble mediante compraventa a sus herederos, sin necesidad de concurrir a pública subasta. El inmueble se adquirió en 1963, tras incorporarlo en el Plan de Adquisiciones y Obras del organismo.[639] El arquitecto Jefe del Servicio de Arquitectura, Jesús Valverde Viñas se ocupó de la redacción del proyecto de la hostería y de la dirección de las obras, al tratarse de un establecimiento que se implantaba en Galicia, y ser ésta de su competencia.

La pequeña construcción original fue fagocitada por la nueva construcción de la hostería construida ex novo con estructura de pilares de hormigón armado y aplacado de piedra, en tanto que nada se conservó de la construcción original –ni sus escaleras exteriores para acceso al piso alto, ni su escalera– La hostería contaba en el piso superior con ocho habitaciones dobles, la vivienda del administrador y

637 El Pazo de Bazán se situaba dentro de un parque arbolado en mitad de la villa, situado en el Paseo de La Calzada y Mar de Arosa, con acceso desde él. El inmueble fue construido en el siglo XVII por un Bazán Torres, emparentado con una Abraldes de Mendoza, de quienes descendieron importantes personajes como Ángela Antonia de Bazán, condesa de Torrubia, Pedro Juan de Bazán y Herdia, maestre de Campo de las Guerras de Italia, Bernardo Francisco de Bazán y Mariño de Lobera, embajador de España en Portugal, y Miguel de Pardo-Bazán quien intervino en el Batallón Leterario compostelano y fue abuelo de Emila Pardo-Bazán, la condesa académica.

638 El terreno que rodeaba al pazo tenía un jardín en el que abundaban los magnolios y camelios, que flanqueaban largos paseos de setos floridos que conducían al parque de eucaliptus, robles y plataneras. En medio del jardín se ubicaba la casa, y la finca se flanqueaba por una muralla de piedra a excepción de la zona oeste, o frente de la casa, que se cerraba con una verja de hierro.

639 Decreto 1125/1963, de 9 de mayo, por el que se modifica el 311/1963, de 7 de febrero, por el que se estableció el Plan de Adquisiciones y Obras para la red de alojamientos turísticos, propiedad del Estado, durante el presente ejercicio. *Boletín Oficial del Estado,* 121 (21 de mayo de 1963) (artículo segundo).

nueve habitaciones individuales. Las obras se ejecutaron casi inmediatamente a la adquisición de los terrenos, gracias a que el proyecto se había realizado simultáneamente a las gestiones de promoción.[640]

Jesús Valverde demolió el viejo edificio y al construir de nueva planta respetó el volumen principal del antiguo pazo,[641] la posición de las escaleras principales y la distribución interior de esta crujía para construir un edificio acorde con las necesidades del establecimiento hotelero, a la vez que inventaba un cuerpo perpendicular al original del pazo de dimensiones mayores.

Se abrieron nuevos huecos en todas las fachadas, se incrementó en una planta la nueva construcción trasera y se modificó el aspecto exterior de las antiguas fachadas de mampostería vista, por un revestimiento pétreo que unificaba las fachadas de lo nuevo y lo viejo, a la vez que permitía dar un aspecto de regularidad constructiva. En el caso del pazo Bazán fue posible construir de nueva planta imitando a lo antiguo, e incluso mejorándolo en función de las necesidades hoteleras, gracias a que el inmueble no se encontraba protegido por declaración monumental alguna. Esta era una forma habitual de proceder del Ministerio, que se repetiría en numerosas ocasiones.

La hostería contaba con una marisquería que se prolongaba al exterior mediante una terraza, además de contar con el característico comedor de diario. Las veinticinco plazas hoteleras resultaron insuficientes para la demanda del establecimiento, por lo que habría de ser incrementado hasta llegar a las setenta y cuatro habitaciones, con lo que el edificio pasaría a tener una configuración de edificio-patio que nada tenía que ver con la pequeña construcción original de muros de piedra y forma de "L" que se integraba en su jardín arbolado.

La antigua hostería contaba con un pabellón de servicios que incluía las habitaciones del personal trabajador del establecimiento, ubicado en la trasera norte del edificio y adosado al vallado perimetral. En planta baja contaba con almacenes y en planta primera con seis habitaciones individuales que disponían de un baño y servicio común.

El aspecto exterior del inmueble seguía la misma línea que el edificio principal. Este pabellón quedaría eliminado en la ampliación que dio una configuración de edificio-patio al establecimiento, que con esta operación pasaba de ser una hostería a ser un parador. Sin embargo, la falta de previsión hizo necesario construir un pequeño anexo exento de una sola planta para alojar la lavandería que se ubicó adosado a la fachada este del parador, que se unía por galerías porticadas al edificio principal, compuesto de tejadillo a dos aguas y tres columnas clásicas en cada fachada.

La ampliación fue adornada con una torre de cuatro plantas de cubierta plana y remate almenado, del mismo estilo que la del "pazo de Montereal" en Bayona, que servía para alojar el cuarto de poleas y maquinaria en planta alta, aunque su cometido era el de dignificar el núcleo vertical de comunicaciones del nuevo cuerpo de habitaciones.

El sistema constructivo fue análogo al utilizado en la hostería y en el parador de Bayona, ya que se realizaron de forma simultánea y suponía economía de medios en un período en el que la producción de nuevos paradores era de carácter masivo.

---

640 Ministerio de Información y Turismo. Junta Central de Adquisiciones y Obras. Resolución. Anuncio obras construcción Hostería de Cambados. *Boletín Oficial de la Provincia de Pontevedra*, 119 (año 1964), miércoles 27 de mayo, 569.

641 Los planos de estructura del la primitiva hostería muestran cimentación de zapatas para estructura de hormigón armado de carácter puntual, y no hay rastro de muros de carga de piedra. Fuente: Plano de replanteo y cimentación de la Hostería en el Pazo de Bazán en Cambados (Pontevedra) Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 512

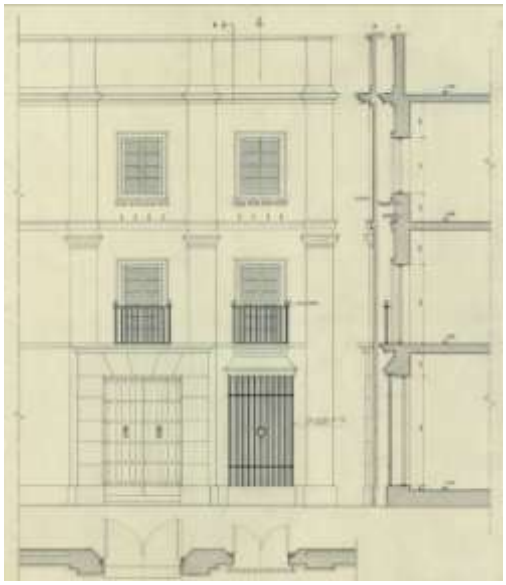


Fig. 513

Fig. 546: Parador nacional de Arcos de la Frontera, fachada a la Plaza de España [AITE]. **Fig. 513**: Detalle de fachada de edificio preexistente, a la Plaza de España. Proyecto parador nacional. (1964) José Luis Picardo, MIT [AITE]. **Fig. 514**: Plano de las fincas nº 16 al 23 de la Plaza de España y nº 4 de la calle Santa María de la Asunción. (1957) [AITE] Fig. 549: Planta baja. Proyecto parador nacional de Arcos de la Frontera. (1964) José Luis Picardo. MIT [AITE]. **Fig. 515**: Fachada trasera del parador antes (1964) y después de la ampliación (1974) José Luis Picardo. MIT [AITE]. **Fig. 517**: Balconadas antes de la ampliación [AITE].

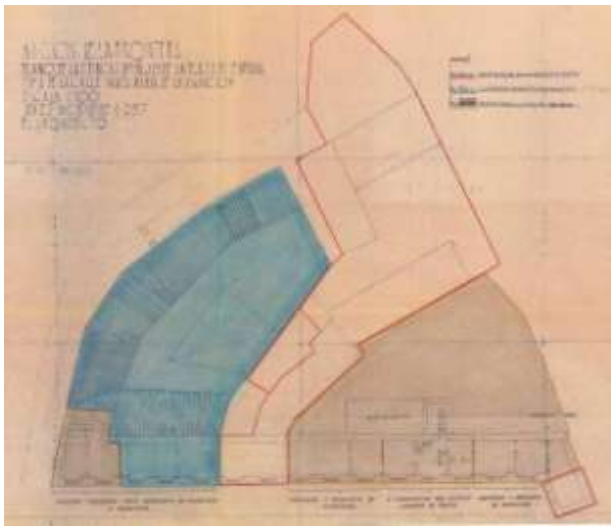


Fig. 514

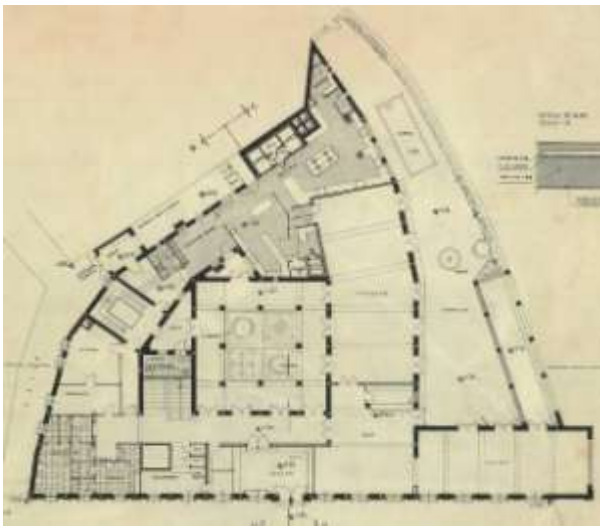


Fig. 515

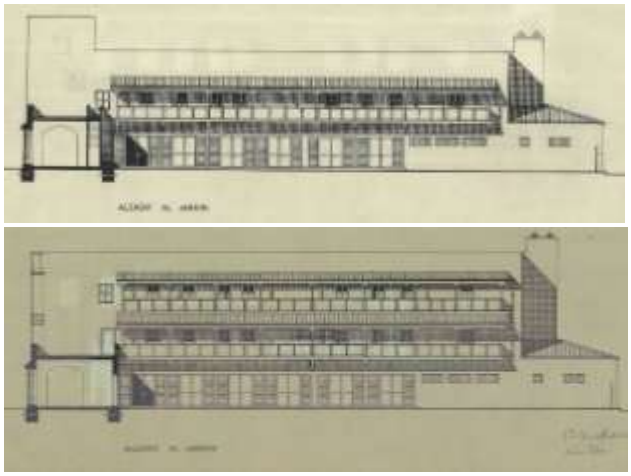


Fig. 516



Fig. 517

De esta forma consolidaba el tipo de parador característico de Galicia que repetiría más tarde en Verín, que conllevaba también el uso por doquier de pórticos de columnas y dinteles de piedra. Casi inmediatamente a su inauguración, el MIT decidió ampliar la dotación de alojamiento, dentro del marco de su política de transformación de hosterías en paradores.

Las obras de ampliación acabaron de transformar la fisonomía del antiguo edificio, del cual ya no quedó rastro, al sumarse en planta una "L" que conformaba con la "L" de la hostería un patio. El proyecto y las obras se acometieron en los años setenta, y se debieron al mismo arquitecto.

Parador de Arcos de la Frontera. Cádiz (1966)

Los terrenos que se seleccionan por parte del Ministerio de Información y Turismo (MIT) para la construcción del parador, comprendían toda una manzana del centro histórico de Arcos de la Frontera.

La manzana ubicada en la plaza de España –frente al castillo– estaba ocupada por varios inmuebles, algunos de propiedad de particulares y otros de propiedad municipal –el antiguo matadero municipal, y dependencias accesorias donde el Ayuntamiento tenía instaladas las oficinas de la Policía Urbana y Rural y la Recaudación Municipal. El Ayuntamiento quedó encargado de la adquisición de los terrenos, algunos de los cuales fueron por compraventa y otros por expropiación forzosa debido a que no se llegó a un acuerdo con el particular propietario.[642]

El problema que surgió posteriormente fue la cesión al Estado de los inmuebles, ya que para consumarla debían pasar treinta años desde que se había hecho efectiva la compraventa.[643] El único inmueble que se rehabilitó de todos los existentes en la manzana, fue el que daba fachada a la plaza, edificio que se constituyó en el pasado como palacio o casa consistorial.

El resto de edificaciones fueron demolidas y se recuperaron 7 columnas completas de 2,35 m de fuste que ordenaban un patio interior de una de las edificaciones, con la finalidad de ser aprovechadas en el futuro parador. Lo único que se conservó fue la fachada del edificio, el resto fue igualmente demolido para conformar una estructura de pilares de hormigón convencional. El arquitecto encargado de la redacción del proyecto fue José Luís Picardo Castellón, el cual visitó los terrenos los días 23, 24 y 25 de febrero de 1964 para estudiar las características arquitectónicas del pueblo para poderlas asimilar en la arquitectura que debería tener el parador.

En boca del arquitecto los terrenos del parador fueron definidos de la siguiente manera:

> El lugar escogido le pareció excelente [referido a José Luis Picardo] y la fachada a la Plaza, muy bella y que se debe conservar pues forma perfecta ordenación con el resto de la Plaza. La edificación interior de la manzana no tiene valor por lo tanto no valdrá mucho dinero expropiarla no ofrecerá dificultad para el nuevo proyecto, ya que no hay porqué conservarla.[644]

642 La declaración de utilidad pública de los edificios que integraban la manzana a efectos de su ocupación –trámite obligado en los expedientes de expropiación forzosa– y para su posterior cesión gratuita al Estado con el fin de la construcción de un parador se llevó a cabo mediante Edicto de 28 de febrero de 1964, *Boletín Oficial de la Provincia de Cádiz*, 60 (jueves 1 de marzo), 2.

643 Esta exigencia venía prescrita en el artículo 96 del Reglamento de Bienes de las Corporaciones Locales de la época, que posteriormente fue derogado por el Decreto 565/1975, de 13 de marzo, momento a partir del cual el Ayuntamiento podría llevar a término la donación de los terrenos al Estado.

644 Oficio de 2 de marzo de 1964, del Servicio de Arquitectura (suscrito por José Luis Picardo) a la Subsecretaría de Turismo del Ministerio de Información y Turismo (Mod. 616), [AITE].



Fig. 518



Fig. 519

Fig. 518: Galería tradicional. Antigua Hostería del Molino Viejo de Gijón (*ca.*1960-1969) [AITE]. **Fig. 519**: Postal la fachada de acceso a la Hostería Nacional del Molino Viejo de Gijón (Oviedo) Serie 56 (nº 1) Ediciones Fisa (Barcelona) (*ca.*1960-1969).

Fig. 520: Plano de la superficie de cesión al Ministerio de Información y Turismo. Arquitecto municipal E. Álvarez-Salas y Moris (julio 1965) [AITE]. **Fig. 521**: Edificaciones existentes en el inmueble antes de su demolición. Molino. Fachada norte (trasera de la parcela) Plano de estado actual. Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 522: Planta baja. Proyecto de Hostería del Molino Viejo de Gijón (febrero 1966) Ignacio Gárate Rojas y Manuel Sainz de Vicuña. [AITE]
Fig. 523: Planta baja. Proyecto de ampliación y reforma del parador hostería del Molino Viejo en Gijón. (julio 1983) Secretaría General de Turismo [AITE].



Fig. 520

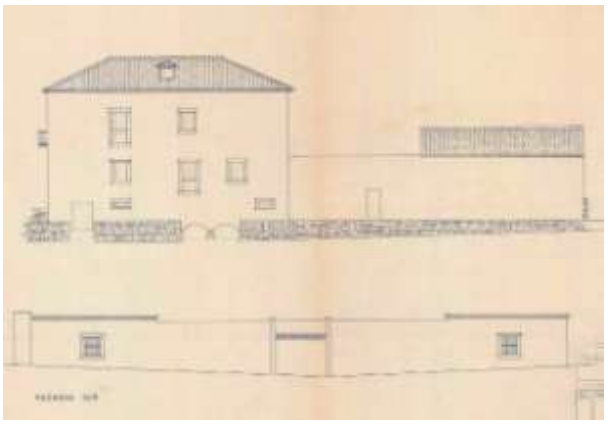


Fig. 521

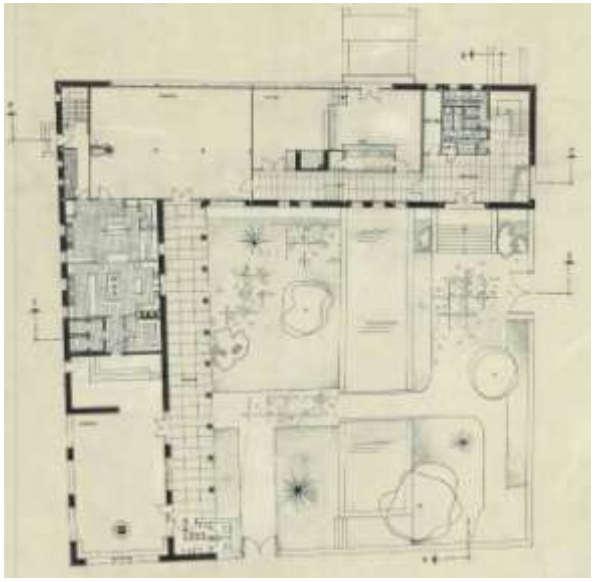


Fig. 522

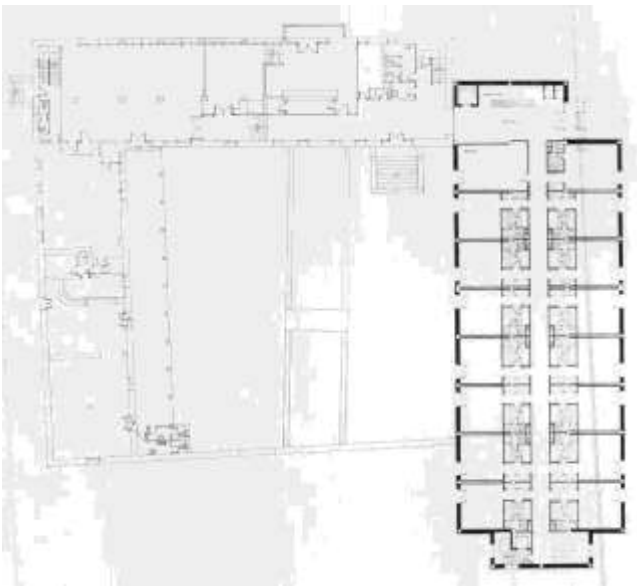


Fig. 523

La construcción de este parador presentó una dificultad de tipo estructural, ya que la ubicación del inmueble sobre una colina cortada verticalmente al paso del río Guadalete, estaba condicionada por la grieta que se había producido en el siglo XVIII tras el terremoto de Lisboa, cuya consecuencia inmediata había sido la aparición de una importante grieta de 15 cm de ancho, de forma paralela al tajo, que atravesaba la manzana de lo que sería el futuro parador (NUÑEZ DE PRADO, 1756: 7-8).

En un principio el MIT pensó encargar un estudio geológico del terreno sobre el que se quería asentar el parador con el fin de aprovechar toda la parcela, al Servicio Geológico de Obras Públicas.

En el verano de 1964 el ingeniero del citado Servicio Federico Macan Vilar remite al MIT un informe previo en el que presupuesta el coste de la ejecución de varios sondeos en la zona afectada. Sin embargo el Servicio de Arquitectura del MIT decidió no construir en la zona desgajada del macizo rocoso por la grieta, de modo que José Luis Picardo ciñe la edificación al interior de la parcela y sobre la zona fracturada traza una amplia terraza que asoma al paisaje sobre el cortado.[645] La operación urbanística llevada a cabo en la manzana –de una superficie total de 1.243,89 m^2–, por el Ayuntamiento, se inició en el mes de febrero de 1964 y concluyó en febrero de 1965 con la demolición de todos sus inmuebles, a excepción de la fachada de la plaza. Entretanto, el MIT había incluido en su Plan de Construcciones y obras del bienio 1964-65 las obras del parador en Arcos de la Frontera.[646] Como es habitual en los años sesenta mientras se realizaba el proceso de adquisición de los inmuebles, se llevaba a cabo la redacción del proyecto y la contratación de las obras.

La empresa que resultó adjudicataria en el proceso de subasta fue Urbis, la cual llevó a cabo la demolición de los edificios de viviendas existentes en la manzana.[647]

El proyecto inicial de José Luis Picardo, de octubre de 1964, se ejecuta una vez terminadas las demoliciones, cuenta con 20 habitaciones dobles y 16 de servicio, pero no se llevan a cabo más que 9 habitaciones con las cuales el parador funcionó hasta que se materializó una ampliación que realizó el mismo arquitecto, según proyecto de mayo de 1974, para llegar a un total de 18 habitaciones, obtenidas al construir un piso más sobre la crujía que tiene vistas al cortado.

Este parador es la tercera obra de rehabilitación que realizó Picardo, tras las inauguraciones de 1964 de Guadalupe y Jaén. En esta ocasión volvía a ensayar recursos ya experimentados en obras anteriores, como el uso de los azulejos sevillanos, diseño historicista para las cancelas que dan al patio, bóvedas falsas de escayola para los pasillos de las habitaciones, diseño de cualquier pequeña pieza o detalle –herrajes de bronce, hierro para tiradores, llamadores de puertas, fallebas, pasadores clavos o bisagras– arcos diafragma para el comedor con entrevigado de madera visto, etc.

Todos los detalles provienen del estudio de la arquitectura local, de la mímesis con ésta, que se materializa en las viguetas de madera de pino vistas con entrevigado de escayola colocada formado bóveda para e l zaguán de acceso, galería baja, patio, bar, salón y comedor.

645 Oficio de 24 de noviembre de 1964, del Servicio de Arquitectura (suscrito por Jesús Valverde) a la Subsecretaría de Turismo del MIT (Mod. 616), [AITE].

646 Decreto 496/1964, de 20 de febrero, por el que se fija el Plan de obras de esta Subsecretaría de Turismo para el bienio 1964-65, *Boletín Oficial del Estado*, 59 (9 de marzo), 311.

647 La subasta de las obras se anuncia en la Resolución de la Junta Central de Adquisición y Obras por la que se convoca subasta para el proyecto de parador nacional de turismo en Arcos de la Frontera (Cádiz) por un importe de ejecución material de 13.078.725,08 pesetas, *Boletín Oficial del Estado,* 278 (septiembre de 1964); y la adjudicación de las obras se produce por Orden del MIT de 16 de diciembre de 1964 por importe de 12.065.125,64 pesetas.



Fig. 524



Fig. 525

Fig. 524 y **Fig. 525**: Fachada posterior. Hostería de Pedraza (años sesenta) [AITE] **Fig. 526**: Estado anterior a la rehabilitación hostelera. Fachada posterior del inmueble [AITE]. **Fig. 527**: Estado anterior a la rehabilitación. Fachada principal [AITE].

Fig. 528: Postal. Fachada principal de la Hostería nacional Pintor Zuloaga de Pedraza. Serie BQ nº 1.

Fig. 529: Planta baja. Proyecto de hostería de Pedraza de la Sierra (Segovia) José Luis Picardo Castellón. (marzo 1966) Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 530: Disposición de habitaciones para convertirlo en parador. Croquis ampliación de la Hostería de Pedraza (Segovia) José Luis Picardo Castellón (noviembre 1967) Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 526



Fig. 527



Fig. 528

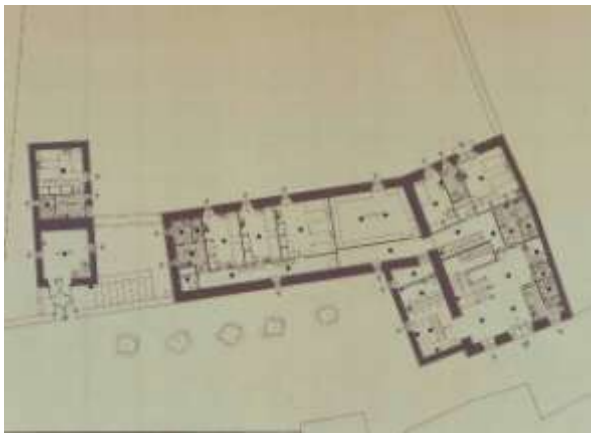


Fig. 529



Fig. 530

El pavimento es de barro cocido de forma generalizada para todo el parador y de mármol para los baños de las habitaciones, las puertas de cuarterones con herrajes de bronce, chimenea en el comedor, balconada de madera volada con jabalcones en la crujía que mira al cortado, y el patio del parador se configura con las columnas aprovechadas de la construcción preexistente en la manzana –a las cuales tiene que incorporar una más para conseguir un patio de tres columnas en cada lado– sobre las que voltea arcos de medio punto que dotan al edificio de un aire historicista. Los problemas con la grieta se sucederían a principios de 1983, y una vez extinguido el MIT, debido a los fuertes desprendimientos de rocas del cortado que obligaron a la Secretaría General de Turismo a ejecutar anclajes del macizo rocoso.[648] La reforma del año 1995 fue realizada por el arquitecto Mariano Martitegui y consistió en renovar la terraza y galería que en su día diseñó y ejecutó José Luis Picardo.

Parador de Gijón. Asturias (1967)

La hostería inicial se promovió a finales de los años sesenta. El encargo del proyecto y dirección de obra se le otorgó al arquitecto funcionario Manuel Sainz de Vicuña y al arquitecto colaborador Ignacio Gárate Rojas. Este inmueble es el único representante de la arquitectura industrial (§ 1.3.2.b), aunque la rehabilitación que se llevó a cabo no fue tal, sino más bien una demolición y sustitución de las pequeñas construcciones industriales por otras más adecuadas al programa de la hostería, aunque de inspiración rústica, en la que el tipismo fue la clave de la intervención.

La misma operación había sido llevada a cabo en el antiguo Pazo de Bazán en Cambados por su compañero el arquitecto Jesús Valverde Viñas, en este caso como en aquel la demolición vino propiciada por la falta protección patrimonial del inmueble, además de la total ausencia de sensibilidad hacia el patrimonio industrial.

El proyecto de la hostería fue de 1966, el cual sería suscrito por Manuel Sainz de Vicuña e Ignacio Gárate Rojas, arquitectos que ya habían trabajado conjuntamente en el parador de Alarcón y la ampliación para su transformación en parador dataría de julio de 1983, la cual fue realizada únicamente por el arquitecto funcionario Manuel Sainz de Vicuña, debido a que tras el Ministerio de Información y Turismo se extinguieron las colaboraciones de arquitectos con la Secretaría de Estado de Turismo, en tanto que Ignacio Gárate no adquirió la condición de funcionario.

El parador de Gijón no fue una obra de rehabilitación, sino más bien una obra de nueva planta de carácter mimético con la arquitectura vernácula de la región, ya que las modestas construcciones existentes en la parcela fueron demolidas sin contemplaciones.

El Ayuntamiento cedió al Ministerio de Información y Turismo (MIT) una finca de 1.600 m^2 con destino a la construcción de una hostería. La finca contaba con algunas edificaciones rústicas adosadas a su perímetro, cuya construcción era de mampostería y cubierta de teja curva sobra armadura de madera. Se trataba de una edificación de una planta de 219 m^2 y otra en el ángulo noroeste de dos plantas y 185 m^2, la cual debía ser el antiguo molino.

[648] El titular de la prensa de la época "Una enorme grieta obliga a clausurar el parador. Arcos: La peña se desmorona" (ABC Sevilla, miércoles 23 de marzo de 1983) pone de manifiesto la gravedad de los desprendimientos. Como consecuencia el arquitecto Jesús Valverde Viñas redacta en febrero de 1984 un proyecto de afianzamiento provisional del macizo rocoso sobre el que se asienta el parador nacional de Arcos de la Frontera, que comportó el cosido total de la histórica grieta.



Fig. 531



Fig. 532



Fig. 533

Fig. 531: Parador de Muñatones en el palacio Salazar (1970) Fuente: Internet (Rufino Manterola Lejarza).

Fig. 532: Palacio Salazar [Paradores de Turismo de España, S. A.].

Fig**. 533**: Fotografía de la Torre del Homenaje del castillo de San Martín en Muñatones. Fuente: Internet (Rufino Manterota Lejarza).

Fig. 534: Plano de situación del castillo de Muñatones (Excma. Diputación de Vizcaya), 1970. [AHFV] Educación, deportes y turismo 281, C–1032 – Exp 19.

Fig. 535: Plano de planta primera del Palacio Salazar. Proyecto de adaptación de un hotel de ruta en las actuales dependencias del castillo de Muñatones. (1964) Álvaro Libano. [AHFV] Educación, deportes y turismo 281, C–1032 – Exp 19.

Fig. 536 y **Fig. 537**: castillo de San Martín de Muñatones y palacio Salazar. Acto político (1971) Fuente: Internet (Rufino Manterota Lejarza).



Fig. 534

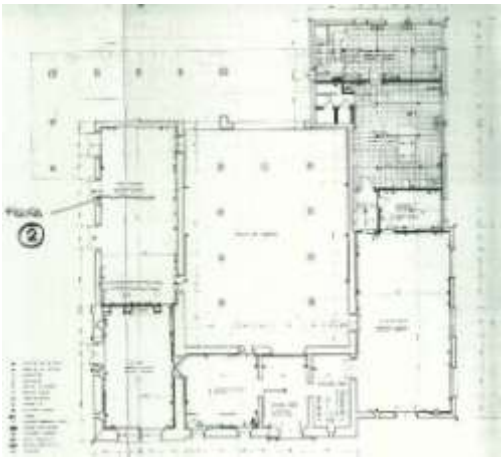


Fig. 535



Fig. 536



Fig. 537

Además se conservaba el cauce de agua que atravesaba la parcela de norte a sur, que sirvió en su momento para hacer funcionar el molino (SAINZ DE VICUÑA, 1965*b*), el cual fluía bajo dos arcos de medio punto hacia la trasera del edificio y se perdía en el parque municipal.

Es más que probable que el MIT demoliese estas construcciones de tipo rústico e industrial, que con toda seguridad servirían de almacenes de apoyo al molino, para construir una moderna hostería con aires rústicos y de vocación claramente pintoresca.

Probablemente se respetaron algunos muros perimetrales para conservar el ambiente general del lugar, el muro sur fue recrecido y se abrieron nuevos huecos en él para configurar un adecuado acceso al parador.

En realidad se puede afirmar que el MIT asentó la hostería en la finca que ocupó el antiguo molino, en condiciones de ruina en el momento en que se afectó el inmueble a la Administración Turística, razón que sería utilizada como escusa para su demolición ya que no permitía alojar el programa característico de un moderno establecimiento hostelero.

La construcción que se conservaba era muy reducida, por lo que la vieja construcción se habilitó como sidrería y en la trasera, de forma perpendicular a esta construcción, se colocó un pabellón de nueva construcción de dos plantas que integraba en planta baja el comedor y bar de la hostería, y en su planta superior apenas 6 habitaciones y la vivienda del administrador.[649]

La construcción de la hostería adoptó una planta en forma de "L", la cual respetó el cauce visto de agua, que servía para dar ambiente a la hostería, por lo que el edificio que se montaba sobre el curso fluvial hubo de respetar el doble arco de medio punto que lo salvaba a nivel de planta semisótano. Los detalles interiores ponían el acento en el gusto por lo regional, con el diseño de una chimenea de gran campana de piedra, galerías de soportes de madera con zapata para apoyo de vigas o techos de viguetas vistas de madera. La apariencia rústica enmascaraba el uso de materiales y técnicas contemporáneas, como solía ser habitual en la época, y común a los arquitectos del MIT. La posterior ampliación de los años ochenta le daría el carácter de parador que actualmente tiene, con la política de transformar las hosterías en paradores que consistiría en este caso en añadir un pabellón más al conjunto para dotarle de una forma claustral abierta por el lado de acceso, de forma análoga a la ampliación de la hostería de Cambados.

Los arquitectos de la Administración Turística seguían un modelo fijo de establecimiento hotelero, en el que la actuación realizada por un compañero podía ser imitada siempre que el guión así lo exigiese. De esta forma se formaba una identidad y carácter de marca, que les llevó a hacer todos los establecimientos muy similares, tanto en su configuración arquitectónica como en su mobiliario.

La arquitectura de nueva planta de la ampliación se debe al arquitecto Manuel Sainz de Vicuña y García-Prieto, con un estilo regionalista e imitativo del vernáculo. La prensa local se hizo eco de las polémicas surgidas con motivo de la ampliación del parador debido a la condición de espacio protegido que tenía el entorno en el que se asentaba,[650] que finalizaría con el otorgamiento de la licencia municipal de obras el

649 Folleto turístico de la Dirección General de Promoción del Turismo del MIT [1969?] Parador Nacional del Molino Viejo. Gijón. Asturias. Los textos se deben a Francisco J. MARTÍN. La propaganda que realiza ATE exalta la reconstrucción del viejo molino que tenía la finca. Sin embargo, el viejo molino no se conserva, y si se conservaba se demolió en pos de la adaptación hostelera.

650 La polémica se encuentra recogida en las notas de prensa como el diario La Nueva España en el artículo suscrito por PUENTE cuyo titular era: "No a la cesión de terrenos en el parque de Isabel la Católica" *La Nueva España, de* 18 de noviembre de 1973; también el artículo suscrito por CANAL, J. A."La permanente desestima la petición de cesión de terrenos del parque para ampliar el parador del molino viejo" *El Comercio,* de 22 de noviembre de 1973); y CANAL, J. A. "La

11 de abril de 1984. La construcción primitiva de la hostería alojaba el comedor, salón de estar y cafetería, mientras que la edificación nueva acogía las habitaciones necesarias para que el inmueble adquiriese la condición de parador.

Hostería de Pedraza. Segovia (1967)

El edificio histórico que ocupaba la hostería de Pedraza perteneció al Inquisidor Escobedo y posteriormente pasó a manos de la familia Zamarriego, que vendió el inmueble al Ayuntamiento por una cantidad simbólica y a su vez éste lo cedió al Ministerio de Información y Turismo (MIT) con destino a su rehabilitación como hostería de turismo.[651]

La hostería entró dentro del plan de conversión de hosterías en paradores que llevó a cabo el MIT en los años sesenta (SORIANO FRADE, 1985: 87-89).

La antigua hostería de Pedraza llegaría al siglo XXI desafectada de la Red de Paradores, aunque se encuentre adscrita al Instituto de Turismo de España –TURESPAÑA–, organismo autónomo estatal responsable de la gestión inmobiliaria de los paradores, en tanto que su explotación hotelera ha sido objeto de concesión administrativa a una sociedad privada que explota el inmueble.[652]

El inmueble se encontraba en ruinas, por lo que el Ministerio tuvo libertad para intervenir en un edificio de aire rústico que no se encontraba afectado por protección alguna, de ahí que la rehabilitación que se llevó a cabo en el inmueble de la mano del arquitecto José Luis Picardo consistió fundamentalmente en mejorar la pobreza del edificio histórico, mediante la inclusión de balconadas, reordenación general de los huecos de fachada, y la creación de una ambientación interior de tipo rústico y pintoresco –chimenea rústica para el comedor, carpinterías de madera con diseños que recrean modelos populares, bancos, banquetas, sillones, arcas, armarios toriero, aparadores, tinajas y faroles– Se trataba de una clara operación de *repristinación* del edificio histórico, que pretendía subrayar el tipismo, lo cual era común para todas las hosterías, desde aquella primera que promoviese la Administración Turística en los años treinta en Alcalá de Henares.

El mobiliario se configuró ex profeso para la hostería mediante los diseños del arquitecto José Luis Picardo, en madera de nogal, encina y pino –las aristas se rozaron para simular que eran muebles viejos– Nuevamente aparecía la idea de ambientación pintoresca del inmueble, aunque aquí también la arquitectura había sido mejorada y recreada imitando modelos regionales rurales. Esta rehabilitación se llevó a cabo por el MIT, el cual se caracterizaba por este tipo de acciones, y José Luis Picardo fue uno de los más destacados arquitectos que sirvió a los propósitos de idealización del organismo turístico del período desarrollista de los sesenta.

La pequeña hostería se inauguró en diciembre de 1967, aunque en noviembre de ese mismo año el arquitecto había informado la posibilidad de ampliar el establecimiento mediante la adquisición de los

---

ampliación del parador de turismo no debe hacerse a costa de disminuir la superficie del parque de Isabel la Católica" *El Comercio,* de 18 de noviembre 1973.

651 El Ayuntamiento de Pedraza adquirió la finca por 300.000 pts. que ofreció en venta al Estado, por el precio simbólico de 1.000 pts. para que se afectase al Ministerio de Información y Turismo con destino a la construcción de una hostería de turismo, cuya compraventa se haría efectiva mediante escritura pública formalizada el 16 de diciembre de 1966, y el acta de afectación al Ministerio de Información y Turismo se realizó el 30 de abril de 1973. El Ayuntamiento a su vez había comprado el inmueble a Lorenzo Zamarriego Clemente, mediante escritura otorgada el 9 de diciembre de 1964.

652 El anuncio del concurso público para la concesión administrativa de la explotación de la Hostería del "Pintor Zuloaga" y finca anexa –bienes de dominio público destinados a una finalidad turística– se publicó en el BOE el 6 de abril de 1993, y fue adjudicada a la sociedad Hostería de Pedraza, S.A.L.

terrenos edificados colindantes, para poder dotar de 28 habitaciones, con lo que la hostería pasaría a ser un parador –dotada no sólo de servicio de restauración sino también de alojamiento–, cuya consecución era defendida por el arquitecto:

> El primer punto sobre su escepticismo del beneficio económico de ampliar el establecimiento con habitaciones de clientes, se contrapone con el informe de A.T.E., que expuso determinadamente. El que en una primera fase fuese solo Hostería restaurante sin habitaciones, no fue sino solo por ser muy limitado el gasto para la obra. La ampliación hacia las parcelas que posee dicho Sr. Hernández Gil es la más conveniente a juicio firme de cuantas personalidades de este Ministerio han visitado el establecimiento por la posibilidad de gozar de vistas al sur y a la sierra, pues las vistas que ahora posee la Hostería son a un valle angosto y desprovisto de la belleza de la Sierra (PICARDO, J. L., 1970*a*).

El MIT autorizó la transformación de la hostería en parador mediante orden ministerial de septiembre de 1969, para lo cual José Luis Picardo realizó un croquis en el que distribuía las habitaciones en un pequeño anexo de nueva planta que incorpora la fachada preexistente de la edificación que tiene que ser objeto de adquisición.

> La Hostería posee una fachada al norte a la que se ha dotado de un jardín y una galería volada para contemplar el paisaje pero como quiera que las vistas bellas son las de la Sierra de Guadarrama que desde este jardín y galería resultan muy esquinadas y sobre todo esta vista se hace sobre unos solares sin edificar en su totalidad que quedan vecinos por el Este de la Hostería. Por todo lo cual parece conveniente adquirir esos solares con los que se garantizan [sic] las vistas a la sierra y pueda ampliarse la Hostería a Parador haciendo unas habitaciones.
>
> (…) puede construirse un adosado de dos plantas empleando la misma entrada principal de la Hostería, su vestíbulo y su escalera y pueden hacerse a una fase reducida de:
>
> a) un salón estar y 8 habitaciones con un presupuesto de 4.000.000 pts. u otra más completa.
>
> b) con 1 salón estar y 16 habitaciones con un presupuesto de 7.000.000 de pesetas (PICARDO, J. L., 1967*a*).

La rehabilitación respetó la configuración arquitectónica general del inmueble, con sus muros de carga, aunque se permitió amplias licencias que abrían o cerraban huecos a capricho, además de incorporar en la fachada trasera la galería de madera sujeta con jabalcones que ya había sido ensayada en la hostería de Jaén (1964), para dar un aspecto rústico a la vez que medieval. La ampliación no llegó a materializarse debido a que el instrumento que se utilizó para la adquisición, la expropiación forzosa, adoleció de varios defectos procesales en la tramitación del expediente, que fueron alegados por uno de los propietarios afectados, e invalidó todo el procedimiento.

Parador de San Julián de Musques. Vizcaya (1968)

La rehabilitación del inmueble histórico en el que se asentaba el parador de Muñatones en San Julián de Musques,[653] al igual que el parador de Santo Domingo de la Calzada y el de Monzón de Campos, se llevó a cabo por un organismo ajeno al MIT, en este caso la Diputación de Vizcaya, la cual, además, era la propietaria del inmueble.

[653] La denominación actual de la población es Muskiz, según consta en la resolución de 3 de marzo de 1981 publicada en el Boletín Oficial del País Vasco de 13 de abril de 1981 y en el Boletín Oficial del Estado, de 22 de abril de 1989.



Fig. 538



Fig. 539

Fig. 538: Estado del inmueble anterior a la rehabilitación. Fachada a la Plaza de Cánovas [AITE]. **Fig. 539**: Fachada principal del parador (años setenta) Postal [AITE]. **Fig. 540**: Planta baja del palacio anterior a la rehabilitación. Estado actual. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 541**: Planta baja (carpinterías y pavimentos) Proyecto de parador nacional de Zamora. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 542**: Plano de situación del parador nacional. Jesús Valverde Viñas. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 543**: Plano de situación del proyecto de ampliación del parador de turismo de Zamora. Carlos Fernández-Cuenca. Secretaría General de Turismo (1993) [AITE].

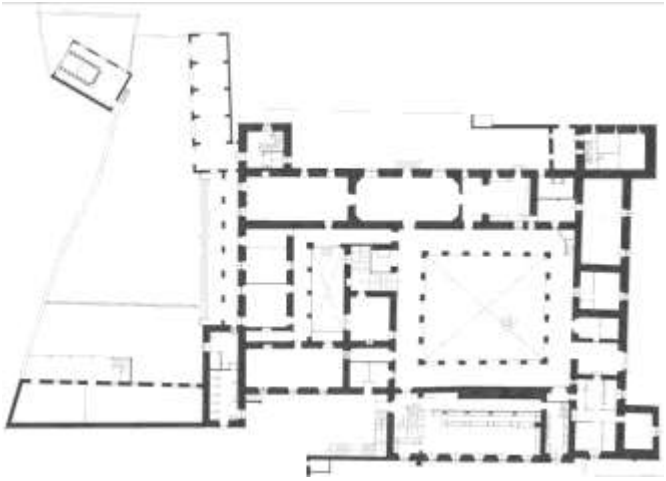


Fig. 540

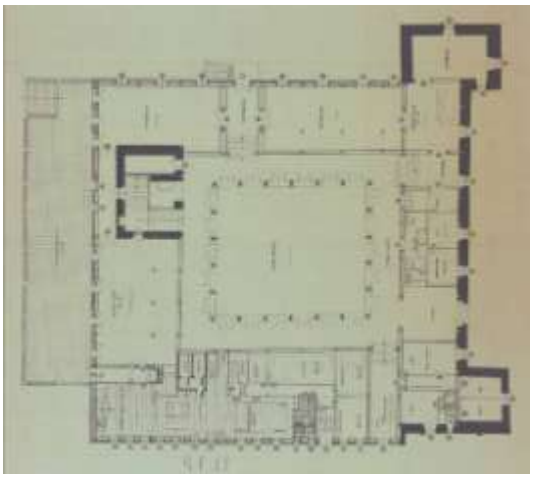


Fig. 541

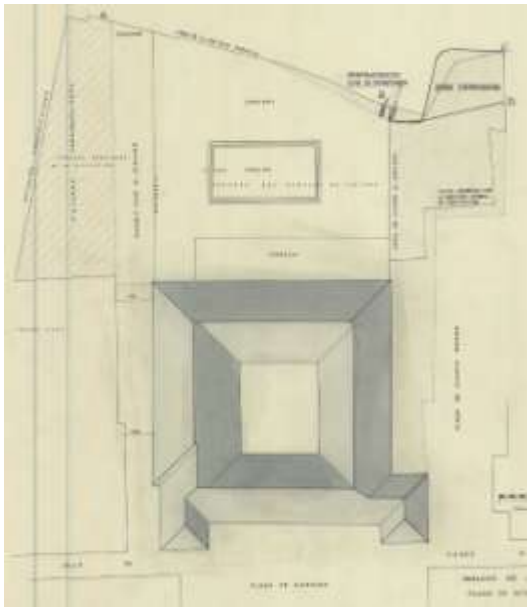


Fig. 542

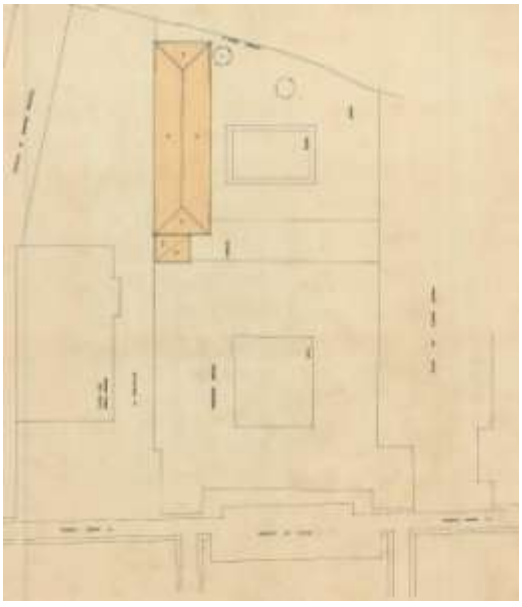


Fig. 543

El parador se asentó en un antiguo caserón de mampostería con patio central y torre en una de sus esquinas, conocido con el nombre de Palacio Salazar, ubicado frente a una construcción militar del siglo XV denominada castillo de Muñatones –consistente en una torre central ubicada en el centro del patio de armas y rodeada de murallas rematadas en torres circulares en sus esquinas, muy semejante al alcázar de Ciudad Rodrigo, aunque en este caso la planta es un cuadrado perfecto–.

El conjunto formado por las ruinas del castillo, del palacio y de la ermita de Muñatones fueron declarados monumento histórico artístico en 1944.[654]

El inmueble antes de integrase en la Red de Paradores mediante acuerdo de la Diputación Provincial de Vizcaya y ATE, en régimen de concesión administrativa por plazo de 10 años prorrogable, es rehabilitado en 1964 por la corporación provincial como hostal cuyas obras se encomiendan al arquitecto Álvaro Libano Pérez-Ullibarri.[655]

El hostal que después se convirtió en parador constaba de recepción, salón, comedor, cocina, bar y "patio de armas" en planta baja, y de 16 habitaciones que se distribuían en planta primera, a lo que había que sumarle la habitación de la torre en planta segunda.

El edificio contaba también con un sótano donde se alojaban los aseos y las bodegas. La construcción de carácter vernáculo hacía uso de la mampostería en el exterior con recercos de sillería en piedra arenisca para los huecos, ladrillo para las particiones interiores de las habitaciones, teja curva para la cubierta, y bovedilla con tablero de rasilla para los forjados.

El hostal de Muñatones limitaba su funcionamiento a determinadas épocas del año y su explotación no resultaba rentable para la Diputación, por lo que se acordó con el MIT la integración del inmueble en la explotación de la *Red de Paradores*, que requeriría ciertas obras de acondicionamiento (ECHEVARRÍA, 1968: 71).

El parador estuvo operativo sólo hasta enero de 1973, fecha en la que se cierra debido a la construcción de la refinería de la empresa Petronor, S. A. colindante con la parcela del parador (CIFRA, 1973: 33).

Una vez desafectado el parador, la Diputación realizó la declaración definitiva de enajenación del Hostal de Muñatones a favor de la empresa petroquímica, la cual acondicionó el inmueble, una vez adquirido, como sede social de sus oficinas en la localidad.[656]

El castillo se mantuvo en la propiedad pública y se destina en la actualidad a escuela-taller de la Diputación y del INEM.

Esta rehabilitación no es un ejemplo significativo de las actuaciones del MIT debido a que fue únicamente una concesión administrativa a su organismo autónomo ATE, y la intervención arquitectónica se hizo por técnicos de la zona y fue coordinada por la corporación provincial.

---

654 Ministerio de Educación Nacional. Decreto, de 29 de septiembre de 1944, por el que se declara monumento histórico artístico el conjunto formado por las ruinas del castillo, del palacio y de la ermita de Muñatones (Vizcaya) *Boletín Oficial del Estado*, 293 (19 de octubre), 7382-7383.

655 El proyecto de adaptación de un hotel de ruta en las actuales dependencias del castillo de Muñatones se redacta en agosto de 1964, mientras que el acuerdo entre la Diputación Provincial de Vizcaya y ATE se firma el 31 de mayo de 1968, pero no entra en vigor hasta el 1 de enero de 1969. AHFV Educación, Deportes y Turismo 281, C-1033 –Exp.4 y C-1032-Exp.-24

656 AHMM, 1313/013 y 2106/002.

Parador de Zamora (1968)

El palacio de los condes de Alba y Aliste, no formaba parte de la catalogación monumental y artística en el momento que el Ministerio de Información y Turismo (MIT) decide acometer su rehabilitación como parador de turismo. En los años sesenta, estaba ocupado por el Colegio de Nuestra Señora del Tránsito –hogar infantil y servicios de enseñanza de niños a él acogidos– y la propiedad era de la Diputación Provincial de Zamora. El antiguo hospicio provincial ubicado en el palacio quedaba desalojado, y deja su superficie libre para la implantación del establecimiento hotelero, el cual constaba de planta sótano, baja y un piso alto que se articulaba alrededor de patios, y cuya superficie escriturada era de 4.769,56 m^2 El palacio de estilo renacentista fue levantado en el siglo XVI, y conservaba sus fachadas con portada de acceso, un patio con dos órdenes de galerías superpuestos, con zaguán de acceso, escalera de trazas igualmente renacentistas con acceso desde el patio y en el centro del patio se ubicaba una fuente de carácter monumental.

La Diputación provincial realizó en 1963 la cesión del edificio a favor del Estado,[657] el Ministerio incluyó el inmueble en la planificación de obras de la Subsecretaría de Turismo,[658] y se redactó el consecuente proyecto de rehabilitación por el Arquitecto Jefe del Servicio del MIT, Jesús Valverde Viñas, el cual sólo recuperó el patio renacentista y llevó a cabo la demolición de las ampliaciones posteriores realizadas para el uso de hospicio que tuvo el inmueble. Si comparamos el estado del inmueble antes de la rehabilitación y el posterior se aprecia que casi toda la estructura de muros de carga interiores y exteriores del palacio fueron sustituidas por estructura puntual de pilares, y únicamente se respetaron los muros originales en la fachada principal que daba a la Plaza de Cánovas, situada al oeste, y los muros del núcleo de escaleras renacentista.

La planta baja y primera del palacio alojaría las dependencias comunes del parador, en el semisótano las de servicio e instalaciones, la planta segunda disponía de un total de dieciséis habitaciones dobles, dos suites situadas en cada torre y dieciocho habitaciones de servicio. En la parte trasera se adosaba un cuerpo añadido que alojaba a nivel de planta baja las dependencias de servicio de la piscina y su cubierta hacía las veces de terraza para el comedor de diario.

La fachada principal fue mejorada al reproducirse las ventanas del cuerpo central en las torres, se abrieron ventanas tapiadas y se respetó la portada del palacio, que únicamente eliminó los signos que indicaban que aquello había sido un antiguo hospicio.

Al no estar declarado monumento no existía obligación por parte del MIT de someter a informe de las autoridades patrimoniales el proyecto del futuro parador, por lo que este trámite no se siguió y las obras dieron comienzo.[659] Durante las obra el arquitecto conservador de monumentos de la zona primera, Luis

---

657 La Diputación Provincial de Zamora acordó en sesión de 31 de mayo de 1963, hacer donación al Estado del inmueble, cuyo acuerdo fue aprobado por el Ministerio de la Gobernación por resolución de 28 de octubre de 1963, y el Estado aceptó la donación por Decreto 1835/1964, de 18 de junio, por el que se acepta la donación al Estado que hace la Excma. Diputación Provincial de Zamora de un inmuebles radicado en dicha capital en su calle Ramos Carrión número 15, conocido por "Palacio de los Condes de Alba y de Aliste", con destino a la instalación de un parador nacional de turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 158 (2 julio 1964), 8553. La donación se formalizó en escritura pública autorizada el 29 de noviembre de 1965, y por acta formalizada el 10 de marzo de 1966 se terminaría afectando al Ministerio de Información y Turismo.

658 Ministerio de Información y Turismo. Decreto 496/1964, de 20 de febrero, por el que se establece el Plan de Obras de la Subsecretaría de Turismo para el presente bienio 1964-1965. *Boletín Oficial del Estado*, 59 (9 febrero 1964), 3111.
El apartado b) incluye la previsión de las obras de habilitación para parador nacional del palacio de los Condes de Alba y Aliste en Zamora.

659 Ministerio de Información y Turismo. Resolución de la Junta Central de Adquisiciones y Obras, de 9 de enero de 1963, por la que se convoca subasta para la construcción de un parador nacional de turismo en Zamora, por un importe de 25.728.440 pesetas. *Boletín Oficial del Estado,* 36 (11 febrero 1960), 1654.

Menéndez Pidal realizó visita casual al inmueble, lo cual motivó que se dirigiera a la Real Academia de San Fernando, debido a su condición de académico, para denunciar las demoliciones indiscriminadas que se estaban llevando a cabo en el edificio. A raíz de la cual, la Real Academia puso objeciones al proyecto y solicitó al Ministro de Información y Turismo que le fuese remitido un ejemplar del proyecto para someterlo a informe en una de sus sesiones, de la cual se realizaron las siguientes observaciones:

> 1º) Se desmonta de su lugar a la bellísima escalera, proyectándose otra completamente diferente en su planta y disposición, manifestando en la memoria, solamente, que se aprovechará la escalera, pero modificando fundamentalmente sus trazas, sin necesidad alguna a modo de ver de esta Corporación, por estimar debe quedar intacta en su lugar.
>
> 2º) En el gran patio renacentista, hoy día alterado con unos refuerzos sobrepuestos, no se restaura el antepecho que tuvo la segunda galería construida sobre la planta baja. Las huellas del antepecho están claramente a la vista en todos los costados de las columnas de sus galerías.
>
> 3º) Se propone desmontar por completo el gran patio renacentista, para volver a montarlo en su lugar, siendo opuesta esta Real Academia a semejantes obras, que sólo deben hacerse en las partes que lo precisen por lo muy peligrosa que resulta siempre esta operación para mantener debidamente al monumento.[660]

El proyecto de Jesús Valverde proponía demoler casi todo el edificio y volverlo a construir de nueva planta con estructura de muros y pilares de hormigón, actuación muy común en este arquitecto, amparado en la falta de solidez de los muros de tapial descompuesto de sus cerramientos interiores y exteriores. Luis Menéndez Pidal calificó de "desdichado pastiche" la obra que se estaba ejecutando y se tomó la libertad de ordenar in situ su paralización, al comprobar que se estaban demoliendo los muros de fachada.

Esta acción resultó desde el punto de vista político, intolerable, aunque cumplió con su objetivo que consistía en salvar de la indiscriminada demolición el edificio histórico. Las obras continuaron pero Jesús Valverde se vio obligado a seguir las indicaciones del arquitecto de zona, más aún cuando en el año siguiente, el Ministerio de Educación Nacional incoara expediente de declaración de Conjunto Histórico Artístico a la ciudad de Zamora, que engloba al citado palacio.[661] La obra del parador continuó con la prohibición expresa de la Subsecretaría de Turismo en relación a permitir la entrada a toda persona ajena a la obra, incluido el arquitecto de zona, y se inauguró en junio de 1968.

El inmueble fue ampliado en la década de los noventa, mediante la construcción de un pabellón que elongaba una de las crujías del claustro en la zona trasera situada al este, que utilizaba materiales similares que se articulaba con el edificio existente mediante un volumen menor intermedio entre las dos actuaciones, situado en la terraza de la piscina, el cual servía para alojar un núcleo vertical de comunicaciones.

---

660 Informe resultante de la sesión de la Real Academia celebrada el 4 de abril de 1966, en relación a las obras en ejecución del parador de turismo en el palacio de los condes de Alba y Aliste de Zamora.

661 Ministerio de Educación Nacional. Resolución de la Dirección General de Bellas Artes por la que se incoa expediente de declaración de Conjunto Histórico Artístico la ciudad de Zamora, de 9 de marzo de 1967, *Boletín Oficial del Estado,* 74 (28 de marzo), 4160.



Fig. 544



Fig. 545

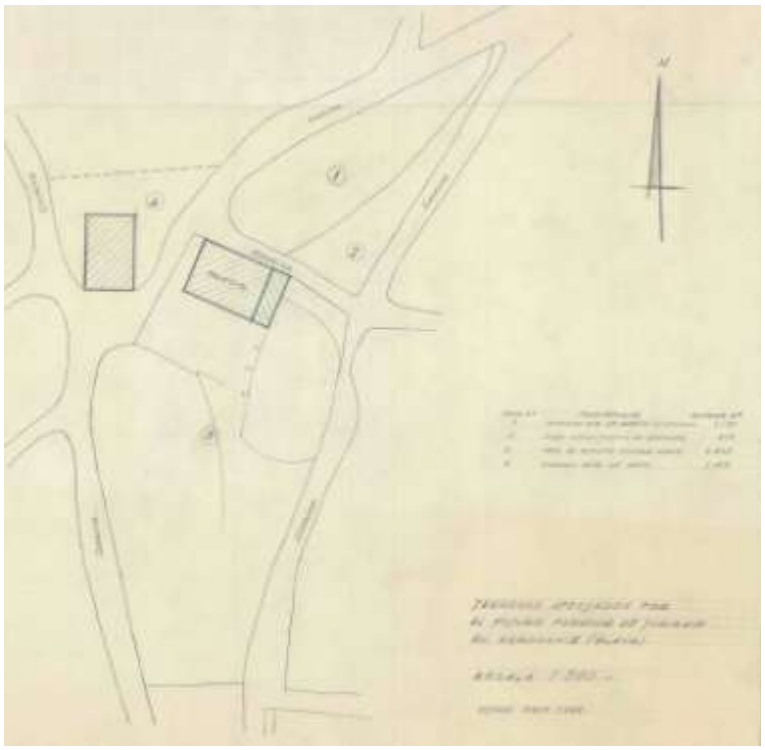


Fig. 546

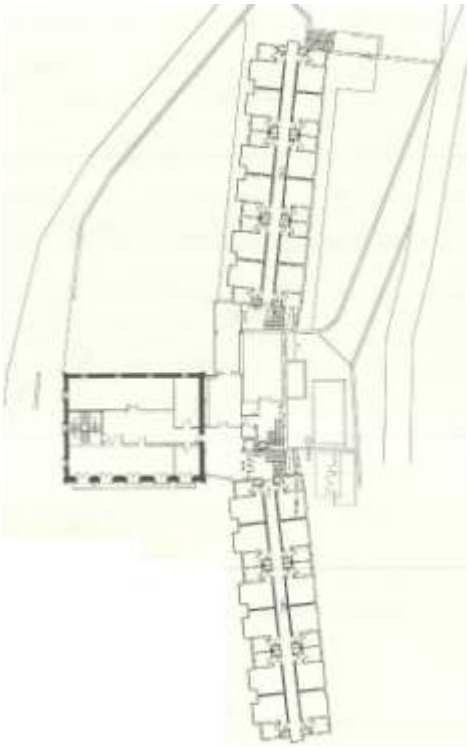


Fig. 547

Fig. 544 y **Fig. 545**: Estado anterior del palacio a la rehabilitación hotelera. Fachada principal y lateral donde se adosaría el cuerpo de nueva planta destinado a alojar las habitaciones [AITE]. **Fig. 546**: Plano de situación que refleja los inmuebles objeto d la cesión al Estado, que comprende el palacio y la casa anexa de carácter rural (1969) [AITE].

Fig. 547: Planta primera. Proyecto de ampliación del parador nacional de turismo de Argómaniz. Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

Fig. 548: Casa rural de los Larrea anexa al palacio. Proyecto de reconstrucción para casa auxiliar de servicios en el parador nacional de turismo en Argómaniz (Álava) (1984) Manuel Sainz de Vicuña. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones [AITE]. **Fig. 549**: Alzado lateral izquierdo. Proyecto de parador nacional de turismo en Argómaniz (Álava) Manuel Sainz de Vicuña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].



Fig. 548



Fig. 549

La redacción del proyecto y dirección de obra se debió al arquitecto funcionario Carlos Fernández-Cuenca, que modificó la distribución del programa del parador al eliminar las habitaciones de servicio para obtener un mayor espacio para disponer habitaciones (FERNÁNDEZ-CUENCA, 1993) Se pasaba de dieciocho habitaciones a veintiséis, lo que unido a las veinticinco habitaciones del pabellón de nueva construcción, se llegaba a cincuenta y una, de las cuales cuatro eran suites.

El parador al igual que otros establecimientos urbanos de la red presentaba el inconveniente de no disponer de garaje propio, lo cual se mantuvo con la ampliación.

Parador de Argómaniz. Álava (1977)

El Palacio de los Larrea o del Virrey de Méjico, construido a finales del siglo XVII, tenía unas dimensiones muy modestas para albergar un hotel de la capacidad exigida por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) en los años sesenta, por lo que se construiría un pabellón anexo de grandes dimensiones en su trasera, que conectaría en perpendicular con las estructuras renacentistas.

El edificio constaba con una planta rectangular, tejado a cuatro aguas, tres alturas y fachada con soportal de arquerías (BEGOÑA AZCÁRRAGA, 1986) El inmueble comprendía la Casa-Palacio, huerta frente al palacio, terreno erial frente al palacio, monte titulado "Robledal", y era o plaza de la Casa-Palacio, y fue donado en 1973 por la Diputación Foral de Álava, el cual había sido obtenido por ésta, con anterioridad, por expropiación forzosa.[662]

El parador fue incluido en el Plan de Obras de la Dirección General en el inmueble cedido por la Diputación que daba como resultado un número poco significativo de habitaciones,[663] un total de 17 habitaciones, cuyo proyecto estaba completamente terminado a finales de la década de los setenta.

El arquitecto encargado de las obras fue el Jefe de la Sección Técnica, el funcionario perteneciente al Cuerpo de Facultativos al Servicio del MIT, Manuel Sainz de Vicuña. La estética del pabellón nuevo fue a base de grandes cristaleras y chapado de piedra. La planta rectangular del palacio se transformó con la rehabilitación en parador, en una "L", al incluir el pabellón de habitaciones nuevo, cuyas proporciones fueron superiores a las del propio palacio.

El proyecto de rehabilitación conservaba la estructura de muros de carga del palacio, y construía adosado a su lateral este un pabellón de nueva construcción de estructura de pilares y vigas de hormigón junto con los muros de contención de la trasera para resolver el cambio de cota del terreno del lateral este del palacio.

El pabellón de habitaciones estaba elevado respecto al nivel de piso del palacio, lo cual hacía necesario disponer escalones entre ambos. La fachada lateral este del palacio no se veía alterado debido a que tenía adosado una construcción de dos plantas de carácter rural que se encontraba en estado de ruina.

El proyecto recuperaba el zaguán de acceso al palacio que estaba bien conservado, aunque se había utilizado como almacén improvisado de aperos de labranza, debido a la condición rural del inmueble.

662 Decreto 1219/1972, de 27 de abril, por el que se acepta la donación al Estado por la Diputación Foral de Álava de unos inmuebles sitos en el pueblo de Argómaniz, Ayuntamiento de Elburgo –Álava–, con destino a parador nacional de turismo, *Boletín Oficial del Estado*, 119 (18 de mayo de 1972), 8717.

663 Decreto 1127/1969, de 22 de mayo, por el que se establece el Plan de Obras de la Dirección General de Promoción del Turismo, en su segunda fase, correspondiente al cuatrienio 1968-1971, *Boletín Oficial del Estado,* 140 (12 de junio de 1969), 9181.

La ampliación se completaría con la construcción de un pabellón exento de servicios destinado a alojar las habitaciones de los empleados, cuya configuración en planta reproducía la general del parador.

El palacio alojaba los servicios comunes de carácter público, y disponía en el bajo cubierta, el salón comedor del parador, cuya estructura vista de madera le daba la ambientación necesaria rústica. Todas las actuaciones se realizaron libremente sin necesidad de contar con el informe de las autoridades patrimoniales al no estar el edificio protegido mediante declaración de monumento.

En este parador, como en otros del período se decidió sobre la marcha la poca conveniencia de tan escueto número de habitaciones, por lo que se le encargó a Manuel Sainz de Vicuña estudiar la posibilidad de aumentar su dotación, lo cual se consiguió mediante la articulación de un pabellón más grade que el anterior e igualmente adosado en la trasera, aunque en esta ocasión se adoptó la forma en planta de "T", con ello se llegó al número óptimo de 80 plazas hoteleras.

Las habitaciones en ambos pabellones laterales se disponían con vistas interiores y exteriores, mediante un acceso de pasillo central, que se agrupaba por núcleos de servicio y habitaciones contiguas. Se trataba de una configuración muy moderna que se contraponía al inmueble histórico. Iniciadas las obras del parador se requirió a la Diputación Foral de Álava a que ejecutara a su cargo las obras de suministro de agua potable, electricidad y construcción de la carretera de acceso al parador desde la N-I –un tramo de unos 800 m–.[664]

Las posesiones de los Larrea en Argómaniz fueron dos inmuebles de características muy diferentes, por una parte el palacio que sería acondicionado como establecimiento hotelero del Estado y por otra parte una casa señorial rural construida con anterioridad en el siglo XVI, de dos plantas y de dimensiones muy modestas, que sería acondicionada como dependencias de servicio del parador, al estar situada frente al palacio. Ambos fueron cedidos en el mismo acto por la Diputación Foral de Álava.

Se trataba de una casa de tipo rústico, considerada accesoria del palacio por ocupar una vivienda, de más antigüedad que el palacio y que se adquirió por el MIT para su reconstrucción como casa auxiliar de servicio, cuyo proyecto se redactó en junio de 1983 por el mismo arquitecto. El proyecto configuraba una planta más respecto a la existente.

Posteriormente, las actuaciones de las Secretarías de Estado o Secretarías Generales de Turismo se ciñeron a aspectos menores, como el refuerzo de forjados en octubre de 1992, o la eliminación de barreras arquitectónicas en junio de 1994.

3.2.5. Práctica rehabilitadora tras la transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas

España salía de un período carente de tradición teórica en materia de restauración, cuya práctica se había caracterizado por la homogeneidad en la aplicación de unos criterios anacrónicos que no propiciaban el debate teórico (MUÑOZ COSME, 1989: 169).

La situación era de claro retraso respecto a los restantes países europeos que habían debatido tras la Segunda Guerra Mundial teorías diferentes y elaborado algunos documentos en relación a la cuestión patrimonial, lo cual propiciaría una atención hacia el exterior antes de poder elaborar teorías propias, que sólo llegarían a partir de los ochenta.

---

664 La prensa local recogía los datos referentes al parador con artículos como "El parador de Argómaniz" del diario *Correo español el Pueblo Vasco* (15-12-1972) y también con el mismo titular en *La Gaceta del Norte* (15-12-1972).

La democracia trajo importantes cambios para el ámbito patrimonial, en el que éste se vio recogido en la propia constitución de 1978, entendido como un bien que debe ser conservado, protegido a la vez que sanciona los atentados contra ese patrimonio.[665]

En este período se asisten a importantes cambios en la cuestión legislativa, organizativa administrativa y política, que supondrían en la cuestión patrimonial la toma de contacto con la escena internacional y el comienzo de la asimilación de las teorías y postulados patrimoniales ya ensayados en Europa.

La constitución prepara la desintegración de la centralización administrativa que había caracterizado las décadas anteriores, lo cual repercutiría en la pérdida de protagonismo de la Administración Turística. A mediados de los ochenta una nueva legislación en materia de patrimonio ve la luz, en la que el patrimonio no sólo integra bienes de valor histórico y artístico, sino que se expande para abarcar el concepto internacional que se refiere a la civilización humana, con el término nuevo de bien de interés cultural.[666]

La ley del Patrimonio Histórico Español de 1985 deroga la legislación republicana de 1933, y da una nueva significación al patrimonio al integrar los bines muebles e inmuebles, entendidos en estos últimos:

> (…) los elementos consustanciales con los edificios y formen parte de los mismos o de su entorno, o lo hayan formado, aunque en el caso de poder ser separados constituyan un todo perfecto de fácil aplicación a otras construcciones o a usos distintos del suyo original, cualquiera que sea la materia de que estén formados y aunque su separación no perjudique visiblemente al mérito histórico o artístico del inmueble al que están adheridos.

Dentro de los bienes de interés cultural de tipo inmueble pueden darse variantes denominadas categorías, que son las de monumento, jardín, conjunto histórico y sitio histórico, así como, zona arqueológica.

La ley consagra aspectos contrarios a las prácticas habituales de la Administración Turística, del período de mayor desarrollo de la red estatal, e incluso en la propia definición de inmueble a proteger trata la cuestión de la no separación de elementos o fases que forman parte de su historia. Recordemos que el Ministerio de Información y Turismo gustaba de incorporar elementos arquitectónicos procedentes de otros edificios históricos para que el establecimiento que promovía de nueva planta tuviera el valor de la historia, y podía ser una bóveda, una armadura de un artesonado, etc., además, de eliminar partes del edificio no deseables al estilo puro que se pretendía preservar.

A mediados de la década de los setenta se produjeron cambios importantes que tuvieron repercusión directa en la gestión inmobiliaria de la Red de Paradores. El Ministerio de Información y Turismo, organismo propulsor de un gran número de paradores en las décadas anteriores desaparece, al ser sustituido por un sencilla Secretaría de Estado de Turismo adscrita al Ministerio de Comercio y Turismo. Todo el proceso anterior sería revisado y valorado a la luz de los nuevos tiempos, para acabar incorporando cambios sustanciales.

La Secretaría de Estado fue heredera directa de la Subsecretaría de Turismo del Ministerio de Información y Turismo, por lo que aquellos inmuebles rústicos o urbanos afectados en su día a ésta con

---

665 Constitución española (1978) Artículo 46. Conservación del patrimonio artístico.

666 La denominación de bien cultural había sido utilizada por vez primera en 1954 en la Convención de la Haya para la protección de bienes culturales en caso de conflicto bélico. Y a partir de entonces el Consejo de Europa lo adoptó en sus resoluciones. España quedó al margen de toda la nueva cuestión patrimonial (GONZÁLEZ-VARAS, 1999).

destino a la construcción de establecimientos hoteleros del Estado, pasaron a disposición de la Secretaría.

Frente al desbordamiento y la frenética actividad del Ministerio de Información y Turismo, el departamento recién creado llevó una labor más tranquila, que en primer lugar consistió en ordenar la importancia de las actuaciones iniciadas en el período anterior, cuáles eran merecedoras de continuar y cuales debían abortarse.

La década de los ochenta se continúa con la inercia del largo período anterior, con una forma de intervención patrimonial que acusa el viejo posicionamiento con el que se inició a comienzos del siglo XX el discurso práctico de la restauración monumental española, ya que "(…) un cierto número de profesionales que optan por un tipo de intervención que continúa siendo historicista en esencia, pero en la que se puede apreciar una visión del monumento y su valor documental distinta" (CALAMA y GRACIANI, 2001: 172).

En el caso de la Administración Turística supuso dar continuidad a los planteamientos de los años sesenta y setenta, debido a que los técnicos continuadores de las rehabilitaciones hoteleras se habían formado en los postulados del antiguo Ministerio, además de que algunos de los viejos arquitectos continuaban en servicio en la primera mitad de los años ochenta.

Los resultados de intervenciones como las de Chinchón (1982), Trujillo (1984), e incluso las de los noventa en Cuenca (1993), Ronda (1996) o Cangas de Onís (1998) estaban en la línea historicista seguida por el Ministerio, más que en continuidad con la doctrina conservadora de los años treinta que quedaba mucho más atrás.

Paralelamente empezó a surgir, aunque en principio fuera de las actuaciones de la Administración Turística, una doble vertiente, por un lado la de aquellos arquitectos que seguían la doctrina brandiana y del restauro crítico, y por otro lado aquellos que introducían en la restauración un exceso de contemporaneidad al destacarse el proyecto de restauración sobre el edificio histórico sobre el que se intervenía, en tanto que "(…) se extiende en ciertos círculos una forma de intervenir sobre los edificios en la que el nuevo diseño adquiere un papel protagonista en la actividad proyectiva, a veces a costa de realizar irreversibles actuaciones sobre la arquitectura histórica" (GONZÁLEZ-VARAS, 1999: 317).

La planificación de la política de establecimientos hoteleros de la red cambió, al establecerse criterios diferentes para la instalación de paradores, cuya explotación había de ser encomendada al organismo autónomo Administración Turística Española (ATE).

Se consideró prioritario destinar las inversiones disponibles a consolidar los inmuebles ya existentes, y reducir el crecimiento de la red. En este sentido, el programa de inversiones para los años 1980 a 1983, seleccionaba solares en los que pudieran construirse paradores que obedeciesen a alguno de los nuevos criterios establecidos: "a) Abrir nuevas rutas para potenciar zonas insuficientemente dotadas, b) Servir de apoyo para el acceso a zonas desarrolladas turísticamente, c) Conservar edificios histórico-artísticos, d) Estar asentados en zonas, áreas o ciudades que tengan especial atracción para el turismo."[667]

La Comisión de Alojamientos de la Secretaría de Estado que se formó con el fin de evaluar estas cuestiones decidió desembarazarse de un gran número de inmuebles por no interesar a los fines de la citada Secretaría, y convino la desafectación de un gran número de ellos –entre los cuales estaba el

[667] Ministerio de Turismo y Comercio. Oficio de la Secretaría de Estado de Turismo a la Dirección General del Patrimonio del Estado, de 25 de junio de 1979 [AITE].

palacio de Moctezuma de Cáceres–, y también aquellos inmuebles cuyos expedientes de adquisición se encontraban paralizados por causas diversas. Todos los inmuebles cedidos por corporaciones municipales o provinciales que no servían a los fines de la Secretaría fueron objeto de reversión a sus respectivos donantes.

La actividad promotora de paradores nuevos se había visto intensificada en los últimos años de existencia del Ministerio de Información y Turismo, hasta el punto de llegar a convocar sucesivos concursos públicos debido a la insuficiente dotación de plantilla de funcionarios especialistas en la materia. En noviembre de 1972 se convoca concurso de anteproyectos para la construcción de cinco paradores nacionales de turismo enclavados en diferentes localidades –Albarracín, Barcelona, Salamanca, Segovia y Seo de Urgel– y en noviembre de 1973 se convoca otro concurso de anteproyectos, esta vez referido a ocho establecimientos hoteleros –Trujillo, Cuenca, Ronda, Castro-Urdiales, posada en Logroño, burgo turístico en Orellana la Vieja y burgo turísticos de Benasque en Huesca–.[668]

El fallo de estos concursos tuvo repercusión directa sobre los paradores que se decidieron en el período inmediatamente posterior y siguiente a la desaparición del Ministerio. La mayoría de paradores de rehabilitación fueron desechados por no adecuarse al artículo 3º de las bases del concurso consistente en que:

> Los anteproyectos habrán de concebirse dentro de la máxima calidad arquitectónica y con perfecta adaptación al paisaje de la zona de emplazamiento y, en su caso, a las características de estilo de las construcciones que puedan existir en sus alrededores. Asimismo deberán tenerse en cuenta las normas de clasificación de hoteles (…), considerando que los establecimientos hoteleros objeto del presente concurso han de reunir las condiciones mínimas exigidas a un hotel de cuatro estrellas.[669]

Con esta excusa el Ministerio de Información y Turismo declaraba desierto el concurso en lo que se refería al parador de Montjuich en Barcelona, el de rehabilitación del convento de Santo Domingo en Seo de Urgel, el parador de Trujillo en terrenos próximos al castillo, la rehabilitación de la Casa Consistorial de Ronda, la posada de Logroño y el burgo turístico de Benasque en Huesca. Sin embargo, se seleccionaban proyectos ganadores en casi todos los paradores propuestos para la construcción de nueva planta.[670]

En general, ninguno de los proyectos se adaptaba a los gustos historicistas de los técnicos y políticos del viejo Ministerio que componían el tribunal del concurso, la única de las propuestas no historicistas que finalmente progresaría sería la del parador de Seo de Urgel de los arquitectos Ramón Vázquez Molezún, José de la Mata e Ignacio Luzárraga María-Tomé, la cual implicaba una ordenación en peine, con la creación de tres patios sucesivos y el traslado del claustro histórico respecto de su posición original.

---

668 Ministerio de Información y Turismo. Orden de 24 de marzo de 1973, por el que se convoca concurso de anteproyectos para obras de construcción de nueva planta de ocho establecimientos hoteleros destinados a integrase en la Red Nacional de Alojamientos Turísticos del Estado, cuya explotación y gestión está encomendada a Organismo autónomo del Ministerio de Información y Turismo "Administración Turística Española" (ATE) *Boletín Oficial del Estado*, 80 (3 de abril de 1973).

669 Ministerio de Información y Turismo. Orden de 2 de noviembre de 1972, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de primer establecimiento de 5 paradores nacionales. *Boletín Oficial del Estado*, 278 (20 de noviembre), 20681

670 Para el parador de Albarracín a los arquitectos José Manuel López Pérez Morales, Javier Frechilla y José Rodríguez Noriega Vizcaíno. Para el parador de Salamanca a Fernando M. García Ordoñez, Julio Bellot Porta, José Manuel Herrero Cuesta y Francisco José Pérez-Marsá Hernández. Para el parador de Segovia a Joaquín Pallás López. Para el parador de Cuenca a Julio Cano Lasso y Alberto Campo Baeza. Para el parador de Castro-Urdiales a Fernando Obregón Ansorena y Luis María Sánchez Diezma. Y para el burgo turístico de Orellana la Vieja a Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado.

El año 1978 trajo consigo la promulgación de la Constitución a la vez que cambios sustanciales a partir de este momento, con ello comienza el proceso de transferencia de competencias en materia de turismo y patrimonio a las Comunidades Autónomas, las cuales además, tendrían capacidad legislativa en sus ámbitos respectivos.

El Ministerio de Información y Turismo había dejado en fase de construcción diversas obras de nuevos paradores que se concluyeron e inauguraron en los últimos años de la década de los setenta, por lo que los criterios de intervención patrimonial de estos paradores respondían todavía al momento anterior. Este fue el caso del parador de Seo de Urgel, Almagro, Chinchón y Trujillo.

Con estos inmuebles se cierra definitivamente la herencia de actuaciones del Ministerio de Información y Turismo, y se constituyen en las últimas intervenciones de los arquitectos colaboradores José Luis El Ministerio parecía haber agotado los tipos arquitectónicos militares para sus rehabilitaciones hoteleras, ya que la Secretaría de Estado de Turismo tuvo que concluir e inaugurar paradores que respondían a otros tipos. Desde la finalización del Ministerio en adelante se abandonarían los tipos de inmueble militares, de los cuales la red estaba saturada, para enfocarse hacia los de carácter religioso.

No obstante, como consecuencia de la etapa anterior, algunos Ayuntamientos y sobre todo la Dirección General del Patrimonio del Estado continuaron ofertando a la Administración Turística algunos inmuebles militares (§ cuadro 53), que esta rechazaría sistemáticamente, alegando la escasez de dotación presupuestaria que había de ser aplicada a los establecimientos en funcionamiento.

Picardo Castellón, Ignacio Gárate Rojas y Juan Palazuelo Peña, que ante la implacable reducción de promociones nuevas, no fueron necesarios, en tanto que la Secretaría de Estado encargaría directamente a los arquitectos funcionarios las siguientes obras de paradores que se establecieron en los años siguientes. Los arquitectos funcionarios del Ministerio de Información y Turismo se fueron jubilando progresivamente en estos años, de modo que Manuel Sainz de Vicuña inauguró su último parador en 1984, el de Trujillo.

En el último año del Ministerio el arquitecto Carlos Fernández-Cuenca había obtenido su plaza de funcionario por lo que se constituiría en el futuro de la unidad de inmuebles de la Secretaría de Estado de Turismo.

En junio de 1985 se publica la Ley del Patrimonio Histórico Español, que contemplaba la nueva estructura administrativa descentralizada con la presencia de las Comunidades Autónomas. La citada Ley estatal fue seguida por las Leyes de diversas Comunidades Autónomas, y entre todas ellas se diseñó un estatuto jurídico nuevo para los bienes de interés cultural, tanto de titularidad pública como privada.

En 1986 se privatizó la Empresa Nacional del Turismo (ENTURSA) y tres de sus inmuebles fueron afectados al Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones para integrarlos en la Red de Paradores. Mediante acta de 24 de febrero de 1986 el Hotel La Muralla de Ceuta, el Hostal San Marcos de León y el Hostal Reyes Católicos fueron integrados al patrimonio del Estado para su inmediata afectación al citado Ministerio. Estos inmuebles respondían también a la forma de rehabilitar del período anterior, en los que el Instituto Nacional de Industria actuaba de una forma muy similar al Ministerio de Información y Turismo, para realizar hoteles de gran capacidad de alojamiento sobre pequeñas construcciones históricas.

A continuación se detallan algunos de los aspectos más significativos de las rehabilitaciones hoteleras de los inmuebles que fueron inaugurados en el período que va de 1977 a 1984.

CUADRO 53

OFERTAS DE INMUEBLES DE TIPO MILITAR A LA SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO

FECHA	LOCALIDAD	PROVINCIA	INMUEBLE	PROPIEDAD	ARQUITECTO	INFORME
1978	Torres-Torres	Valencia	castillo	Estado	-	-
1979	Cartagena	Murcia	castillo Atalaya	Ayuntamiento	M. S. de Vicuña	20-10-1979
1979	Lloret de Mar	Gerona	castillo San Juan	Estado	-	-
1980	Rello	Soria	castillo	Estado	-	-
1980	Chaorna	Soria	castillo	Estado	-	-
1981	Arcos de Jalón	Soria	castillo	Estado	-	-
1981	S. Mª Huerta	Soria	castillo Belimbre	Estado	-	-
1981	S. Mª Huerta	Soria	castillo	Estado	-	-

[CADA-8456; 8469 y 8475]

3.2.5.a. Reiteración de modelos militares: La Palma

En el contexto del inicio de la década de los ochenta, con la Secretaría de Estado de Turismo, el parador de La Palma se veía obsoleto, debido a la evolución de las prestaciones hoteleras modernas y la imposibilidad de ampliación de un establecimiento promovido en el período de la II Guerra Mundial por el Mando Económico de Canarias. Por lo que la ampliación se propondría como novación, para construir un establecimiento de nueva planta y capacidad muy superior, que le sería asignado al arquitecto funcionario Jesús Valverde Viñas.

El proyecto planteado para el nuevo parador integraba como pieza principal una torre militar característica de la construcción canaria. La torre era de nueva planta pero replicaba los modelos históricos existentes, al igual que había hecho respecto de la característica torre del *pazo* para las construcciones del norte peninsular, como en Bayona (1966), Verín (1967), Tui (1968), Cervera de Pisuerga (1975) y la ampliación del parador de Cambados en los años setenta, respecto a la rehabilitación inicial realizada en 1966 por el mismo arquitecto.

El parador existente situado en Santa Cruz de la Palma (1951) quedaría transformado en una simple "posada nacional", establecimiento de carácter análogo a los antiguos albergues al ser su categoría de tres estrellas.

El parador de La Palma (§ 1.3.2.c) había sido construido en la década de los cincuenta,[671] promovido desde el Mando Económico de las Canarias, una institución militar que tuvo a su cargo el control económico de las islas en los años cuarenta bajo el mandato del Capitán General, cuya construcción de nueva planta se había encargado al arquitecto canario José Enrique Marrero Regalado.

El parador de 36 habitaciones, repartidas en dos plantas, era un edificio de nueva construcción que aunaba la arquitectura popular canaria con sus balconadas de madera superpuestas a un edificio moderno convencional construido entre medianeras en el centro histórico de la capital.

[671] Solar de 389 m^2 escriturados (413 m^2 en plano) ubicado en la calle de Álvarez de Abreu 13, el cual fue adquirido por la Dirección General del Turismo mediante compraventa de 24 de julio de 1945.

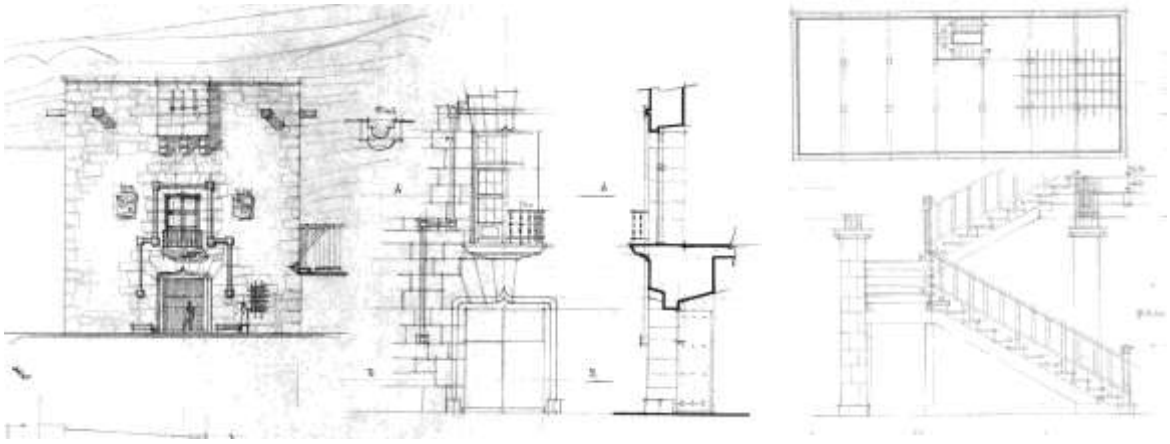


Fig. 550



Fig. 551

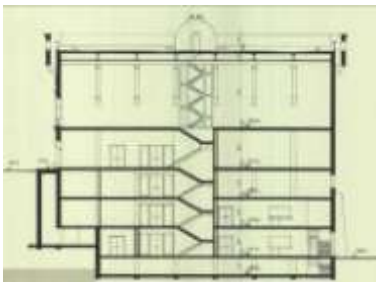


Fig. 552



Fig. 553

Fig. 550: Detalle de la torre de acceso al parador de La Palma según el proyecto de Jesús Valverde Viñas, de enero de 1982 [AITE].

Fig. 551: Alzado posterior. Proyecto de parador nacional en la isla de La Palma. 1982 (enero) Jesús Valverde Viñas. Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

Fig. 552: Sección longitudinal de la torre de acceso. Mismo proyecto.

Fig. 553: Plano general de saneamiento del mismo proyecto. En gris aparece sombreado el edificio y en gris oscuro la posición de la torre de acceso.

Fig. 554 y **Fig. 555**: Acuarelas que muestran la vista principal de acceso y posterior con zona de piscina del parador proyectado por Jesús Valverde Viñas. Autor desconocido [AITE].



Fig. 554



Fig. 555

El Ministerio de Información y Turismo en la década siguiente propuso su reforma ya que las dieciocho habitaciones existentes por planta carecían de baño propio.

Se encargó la reforma del parador al arquitecto canario Miguel Martín-Fernández de la Torre, cuyo proyecto redactado en 1962 sería de reforma de las habitaciones y de sus instalaciones, con lo que se obtendría por planta 14 habitaciones con baño propio.

Las obras concluyeron en 1966 y en 1971 la Comisión Informativa de Turismo del Cabildo Insular de La Palma proponía la necesidad de construir un gran hotel insular o un parador de 400 ó 600 plazas hoteleras, ya que se consideraba obsoleto el existente.

El Ministro de Información y Turismo realizó visita a la isla en el año siguiente, con el compromiso de que el número de plazas hoteleras fuera de 200, tras la cual el arquitecto del departamento ministerial Juan Palazuelo Peña se desplazaría a la isla para, en colaboración con el Cabildo Insular, seleccionar el emplazamiento debido para el nuevo establecimiento.

Los terrenos elegidos estaban situados en "El Zumacal" en el término municipal de Breña Baja, los cuales serían cedidos gratuitamente por el citado organismo insular.[672]

Los problemas presupuestarios de los años setenta y el final del Ministerio en 1977, dejaron colgada la posibilidad de novar el parador de La Palma, a pesar de tener en posesión los terrenos necesarios. Una vez establecida la Secretaría de Estado de Turismo, se programarían las inversiones para el cuatrienio 1981-1984, dentro de la cual se encontraba la materialización del viejo proyecto del Ministerio, para lo cual se reconsideró el emplazamiento del establecimiento y se estudiaron seis nuevas posibilidades para finalmente decidirse por la parcela que ya tenían afectada desde 1976,[673] donada por el Cabildo Insular.

La topografía presentaba el inconveniente de tener pendientes muy pronunciadas, que fueron los que serían los que motivarían la paralización de las obras y su abandono, pero presentaban la ventaja de su lejanía respecto de las líneas de aproximación de aviones al nuevo aeropuerto.

Jesús Valverde Viñas realizó en abril de 1981 visita a las islas, emitió informe sobre las parcelas propuestas y finalmente redactó un anteproyecto de parador en la parcela del "Zumacal", que finalmente al ser el lugar seleccionado se acabaría por transformar en proyecto, tras un suplemento de cesión por parte del Cabildo Insular de terrenos colindantes a los ya afectados antiguamente.[674]

El nuevo parador planteaba un complejo hotelero orientado al este en una parcela con fuertes cambios de cota, que darían como resultado que la zona de acceso tuviese entre dos y tres plantas y la zona posterior ganase altura y permitiese hasta seis niveles de planta.

---

672 La parcela 24.614,40 m^2 fue cedida por el Cabildo Insular a favor del Estado, y aceptada por éste (Ministerio de Hacienda. Decreto 3683/1974, de 19 de diciembre, por el que se acepta la donación al Estado por el Cabildo Insular de La Palma (Tenerife) de un inmueble de 24.014,40 metros cuadrados sito en término municipal de Breñabaja (Tenerife) con destino a la construcción de un Parador Nacional de Turismo. (*Boletín Oficial del Estado*, 21 (24 enero 1975), 1608), cuya escritura pública se suscribió el 5 de febrero de 1976 y el acta de afectación al Ministerio de Información y Turismo se hizo efectiva el 20 de abril de 1976.

673 Administración Turística Española (ATE) el gestor hotelero planteó la conveniencia de variar el emplazamiento, y situarlo en la parte occidental de la isla en vez de la oriental, lo que suponía emplazarlo en la zona entre el antiguo aeropuerto a Los Llanos de Ariadne, zona donde se concentraba el flujo turístico.

674 Ministerio de Hacienda. Real Decreto 3789/1982, de 12 de noviembre, por el que se acepta la donación al Estado por el Cabildo Insular de La Palma (Tenerife) de un inmueble de 24.380,74 metros cuadrados, sito en término municipal de Breña Baja, con destino a la construcción de un Parador Nacional de Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 284 (26 noviembre 1982), 32567. El acta de afectación al Ministerio de Transportes, Turismo y Comercio se realiza con fecha 27 de junio de 1983.

El acceso se producía a través de una torre de planta rectangular que parecía tener tres alturas pero que en su parte trasera alcanza las seis plantas.

La torre era una réplica o interpretación de la Torre del Conde de la Gomera,[675] cuyo diseño historicista mezclaba elementos militares y palaciegos, ya que introducía una puerta en planta baja de arco conopial y balcón superior, todo ello enmarcado por un alfiz decorado.

Las ventanas de una torre defensiva debían ser pequeñas y funcionales mientras que en la torre de acceso al parador eran balcones ornamentales, y la puerta normalmente situada en planta primera y accesible desde un podio exterior, aquí era una puerta directa desde planta baja. Los materiales empleados eran a imitación del de las fortalezas antiguas con piedra volcánica con construcción de muros mediante mamposterías y cal en los paramentos como impermeabilización.

El carácter nobiliario de la torre levantada *ex novo* se veía reforzado por dos escudos situados a ambos lados del balcón principal. El remate superior de cada paño de la torre era una garita con matacanes inspirada en la de la Torre de los Condes de La Gomera, se disponían gárgolas próximas a los extremos de la coronación para desaguar la terraza superior, elemento inventado que tenía más que ver con las torres de los *pazos* realizadas por el Ministerio en Galicia.

En la zona posterior que daba a la piscina, la torre ganaba más altura por la caída del terreno y disponía cuatro contrafuertes que cubrían las dos plantas de contacto con el terreno como si en su interior existiesen bóvedas que ejerciesen empujes horizontales que fuese necesario contrarrestar. La apariencia externa seudocastrense contrastaba con la estructura interior de pilares de hormigón armado como el resto del edificio, que adoptaba la estética popular canaria con sus características balconadas de madera.[676]

Este parador no se llegó a construir tal cual lo había proyectado Jesús Valverde Viñas, se trataba de un edificio de nueva planta en una parcela de terreno sin ningún elemento arquitectónico preexistente en el que se construía una parador articulado en torno a varios patios en los que se utilizaba la arquitectura característica de la región, y se realizaba un elemento de inspiración militar para dignificar el acceso al establecimiento.

La arquitectura de los paradores realizada en las islas canarias siempre ha estado influida por lo popular desde que el Mando Económico se hiciera cargo de la promoción de los primeros establecimientos hoteleros de importancia en las islas, y tendría continuidad en todos los paradores, ya que aunque Jesús Valverde no llegó a terminar las obras del parador, las cuales no quedaron más que iniciadas a nivel de

---

675 Construcción militar del siglo XV, mandada construir por Hernán Pedraza el Viejo, en la que a partir de 1522 sería vivienda del primer Conde de La Gomera, Guillén Peraza. La altura de la torre es de aproximadamente 15 m, de planta cuadrada de unos 40 m de lado y 2 m de espesor de muros. Durante el período de conquista de las islas Canarias se construyeron varias torres defensivas, de las cuales la de La Gomera es la única que se conserva. En su construcción se empleó piedra volcánica y se encalaron sus muros, de modo que dejaron vistos los sillares de refuerzo de las esquinas y algunas de las piedras de la mampostería utilizada en sus lienzos. El elemento singular lo constituye las garitas situadas en medio de los paños de cada lado de la torre en coronación y con acceso desde la terraza superior. Esta forma de realizar garitas o matacanes en torres o construcciones defensivas es típica de las islas canarias (PINTO, 1996: 314-319).

676 (…) Su ubicación era, normalmente, sobre la portada de la casa y en segunda planta. Es característico del balcón canario estar reposado sobre "canes", con antepechos de balaustres y cojinetes, pies derechos y cubiertas de teja. Los canes son los soportes de los balcones que, en ocasiones, son la continuación de las vigas de las habitaciones. Hay canes dobles y sencillos, encontrándose gran variedad de perfiles, dibujos y tallas. Sobre los canes se forma la "tribuna", compuesta por el antepecho de cojinetes y balaustres, y los soportes sobre los que apoya el tejado. La tribuna se cubre con techo de madera que, a su vez, se remata con teja curva, y en algunas ocasiones es prolongación de la cubierta de la casa. (…) Su función no era sólo la de mejorar la ventilación de la casa o de la de proporcionar sombra sino que se trataba de un símbolo de ostentación del propietario. (GUTIÉRREZ GARCÍA y PÉREZ DÍAZ, 2011).

cimentación, posteriormente en los noventa el también arquitecto funcionario Carlos Fernández-Cuenca llevaría a cabo la culminación de las obras e introduciría sustanciales modificaciones que conllevarían la eliminación del aspecto historicista de la torre.

La no conclusión de las obras vino motivada por problemas geotécnicos que dejó la obra a nivel de cimentación del cuerpo central de espacios comunes y faltó por ejecutar la zona destinada en el lateral norte a las habitaciones dispuestas en forma terrazas superpuestas en un volumen que disponía de hasta seis plantas. Al retomarse las obras en los noventa con el proyecto redactado en 1993 por Carlos Fernández-Cuenca, fue necesario realizar con carácter previo un proyecto de demoliciones y preparación de los accesos del nuevo parador de turismo, que sería suscrito por el mismo arquitecto en 1995.

El proyecto del nuevo parador articulaba el programa en pabellones que se articulaban desde un patio tipo canario central y se asentaban en las distintas cotas del terreno de forma natural.

El acceso se realizaba a través del pabellón central que comunicaba directamente con el patio central, y la torre presidía el cuerpo situado delante del acceso, desprovista de su anterior carácter militar, y relegada a ser un núcleo periférico de comunicaciones entre las distintas plantas de habitaciones.[677]

Simultáneamente al comienzo de las obras de demolición de las cimentaciones del antiguo proyecto de Jesús Valverde Viñas sería objeto de compraventa al Cabildo Insular,[678] con lo que la antigua idea de convertirlo en un establecimiento menor de la Red de Paradores, de categoría inferior, quedaría desechada ya que la Secretaría General de Turismo sólo contemplaba la existencia de "paradores".

3.2.5.b. Rehabilitación de tipos religiosos

La arquitectura monástica no tuvo un gran protagonismo en la red, a pesar de que el marqués de la Vega Inclán designase un convento para su primera rehabilitación hotelera, con el parador de Mérida (§ 3.2.1.b). Tras esta incorporación le siguió el convento de San Francisco, integrado en el recinto de la Alhambra de Granada (§ 3.2.3.a), y El Paular en Rascafría (§ 3.2.3.b), de escasa duración en la red.

El poco éxito de este tipo arquitectónico se debió al interés por el tipo militar, sin embargo en los últimos años del Ministerio de Información y Turismo se despertó un interés creciente por estos inmuebles, que dio como resultado que la Secretaría de Estado de Turismo, tras la desaparición del Ministerio en 1977, inaugurase paradores como el de Seo de Urgel (Lérida), Almagro (Ciudad Real), Chinchón (Madrid) y Trujillo (Cáceres), a pesar de que este último se intentó realizar en el castillo de la localidad. La última experiencia con tipos militares se vio frustrada con el parador de La Palma, debido a los inconvenientes topográficos que presentaba la parcela seleccionada, en la que se pretendía ejecutar un un establecimiento de nueva planta, que mezclaba el carácter historicista, al pretender realizar una réplica de una torre defensiva, con la arquitectura característica de la región mediante el empleo de los signos identificativos de la arquitectura tradicional canaria.

---

677 La parcela del parador tenía un total de 48.994,30 m^2 y la superficie construida era de 6.383,64 m^2. Contaba con 26 habitaciones situadas en planta baja, 38 en planta primera y 13 en planta segunda, con un total de 77 habitaciones. La certificación final de las obras se produjo el 20 de mayo de 1999, la cual sería suscrita por la dirección facultativa formada por el arquitecto Carlos Fernández-Cuenca y el aparejador Pedro Escribano Benítez.

678 Ministerio de Comercio y Turismo. Convenio para la venta del actual parador de Santa Cruz de La Palma al Cabildo Insular de La Palma y construcción de un nuevo parador, de 7 de abril de 1995. El convenio fue suscrito por el Presidente del Instituto de Turismo de España y Secretario General de Turismo, el Presidente del Cabildo Insular de La Palma y el Presidente de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A.

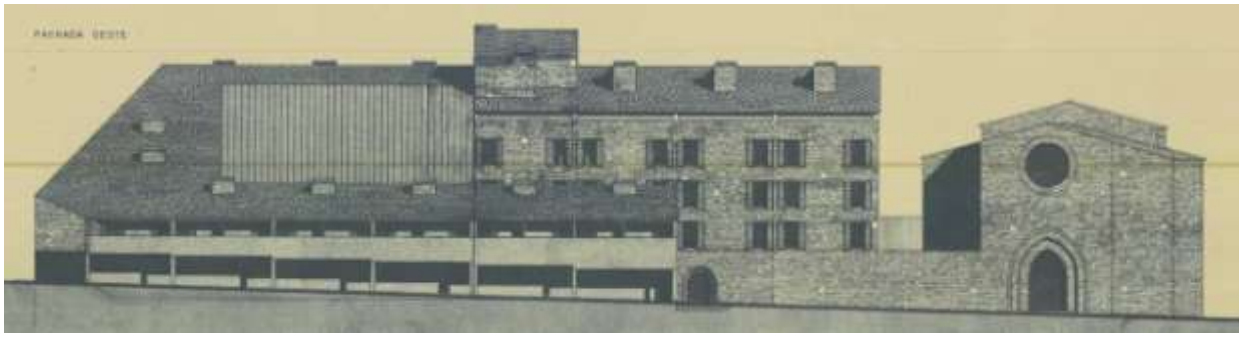


Fig. 556

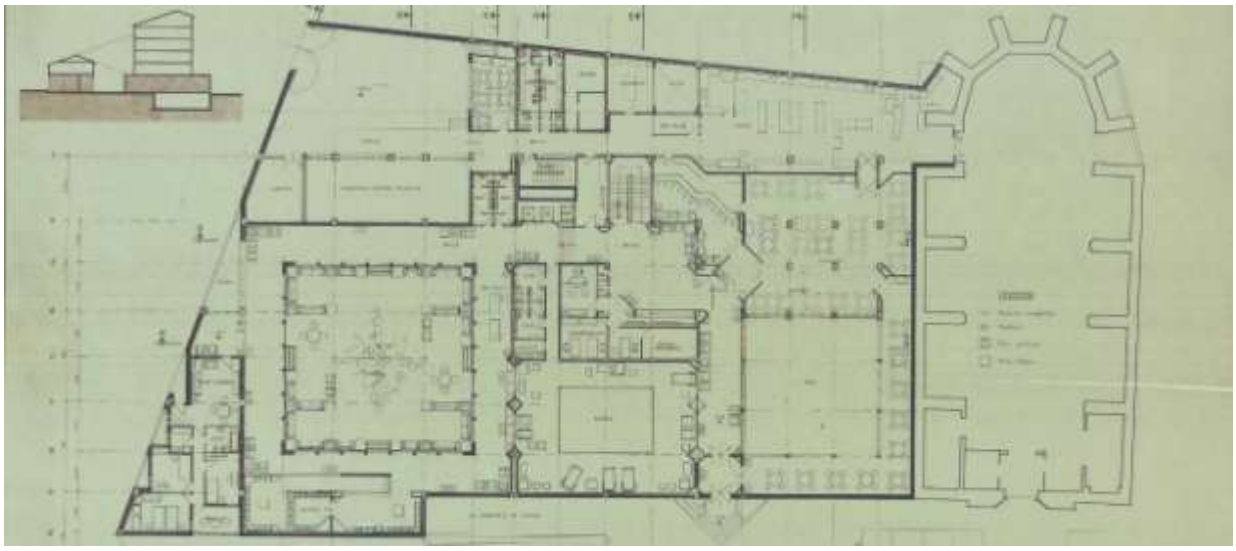


Fig. 557

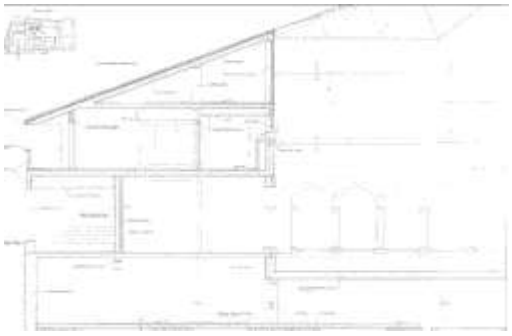


Fig. 556: Fachadas oeste y norte. Mariano Martitegui Cáceres. Proyecto de modernización y actualización del parador nacional de Seu d'Urgel (Lérida) (1987) Secretaría General de Turismo.

Fig. 557: Planta baja. R. V. Molezún y J. de la Mata. (EDES, Empresa de Estudios y Proyecto Técnicos, S.A.) Proyecto de parador nacional del Estado en Seo de Urgel. (1974) Ministerio de Información y Turismo.

Fig. 558 y **Fig. 559**: Fachada de acceso del parador de Seo de Urgel y detalle del claustro interior principal, reconstruido en un emplazamiento diferente al original y utilizado como salones de clientes. Fotografías: Administración Turística Española (ATE) (1987).



Fig. 558



Fig. 559

El tipo religioso comenzóa cobrar fuerza a partir de este momento ya que fue el legado directo que dejó el Ministerio a su sucesor la Secretaría de Estado de Turismo, que entendió la facilidad y eficacia de rehabilitar hoteleramente inmuebles que en origen ya habían sido diseñados con dependencias comunes y privativas de dormitorios, en los que sólo había que hacer pequeños cambios para su transformación. De esta forma Juan Palazuelo había cobrado fuerza en el último período ya que la rehabilitación de conventos y monasterios fue su rasgo identificativo.

Las sucesivas Secretarías de Turismo experimentaron con los tipos religiosos y dejaron atrás definitivamente los tipos militares, con nuevos paradores como el de Cuenca (§ 3.2.6.d), que supondría abandonar la vieja idea de implantar el establecimiento hotelero en el castillo por el convento de San Pablo; Cangas de Onís con el monasterio de San Pedro (§ 3.2.6.d), Plasencia con el convento de Santo Domingo (§ 3.2.6.d); Monforte de Lemos (§ 3.2.6.c) que supondría rechazar el castillo existente en la parcela y ubicar en el convento de San Vicente del Pino el parador; Nogueira de Ramuín (Orense) con el convento de San Esteban de la Ribas del Sil (§ 3.2.6.d); o el segundo parador de Santo Domingo de la Calzada ubicado en el convento de Santo Domingo Bernardo de Fresneda (§ 3.2.6.d).

La arquitectura religiosa tomó fuerza sin llegar a alcanzar en número a los edificios militares, seguido en segundo lugar por los edificios de tipo residencial. Aún así se puede afirmar que los conventos y monasterios se convertirían en el tipo de obra característica de rehabilitación del siglo XXI debido a los numerosos inmuebles de estas características que se escogieron para los futuros paradores (§ 3.2.6.e).

Parador de Seo de Urgel. Lérida (1979)

El inmueble seleccionado para la instalación de un parador fue el antiguo convento de Santo Domingo, anteriormente destinado a cárcel y juzgados, además de incluir su iglesia, el cual fue cedido gratuitamente por el Ayuntamiento mediante escritura de 3 de abril de 1975.[679] El concurso de anteproyectos convocado en marzo de 1973 había dejado desierto el apartado de las propuestas para el parador nacional de Seo de Urgel.

El tribunal no se había atrevido a seleccionar a ninguno de los candidatos presentados, por no cumplir el criterio de adecuación al estilo de los edificios existentes en el entorno, ya que el Ministerio de Información y Turismo (MIT) tenía en mente el croquis de propuesta de ordenación del convento de Santo Domingo de José Luis Picardo, consistente en recuperar el volumen del claustro con sus dos plantas, añadir en el fondo de la parcela un pabellón de nueva planta y permitir acceso por el sur y por el oeste de forma ortogonal a los pies de la iglesia. José Luis Picardo respetaba en su posición original el claustro, y dotaba de especial protagonismo a la iglesia. La solución que se materializó finalmente fue la de los arquitectos Ramón Vázquez Molezún, José de la Mata e Ignacio Luzárraga María-Tomé,[680] que rompieron con el orden espacial del antiguo convento arruinado, del cual apenas quedaba sólo la iglesia y el claustro. Se excavaba en gran parte la parcela para disponer en planta sótano el garaje, sobre el cual se situaba la reconstrucción del viejo claustro del convento en una posición que no le correspondía, el inmueble se revestía exteriormente con mampostería vista de pizarra, disponía cubierta de cerchas en el espacio claustral, y dejaba ajardinado el claustro más próximo a la iglesia, al igual que el menor de ellos que se destinaba a la piscina del establecimiento.

679 Mediante acta de 24 de julio de 1975 se afectó el inmueble al Ministerio de Información y Turismo [AITE].

680 Los tres arquitectos formaban la Empresa de Estudios y Proyectos Técnicos, S. A. (EDES).

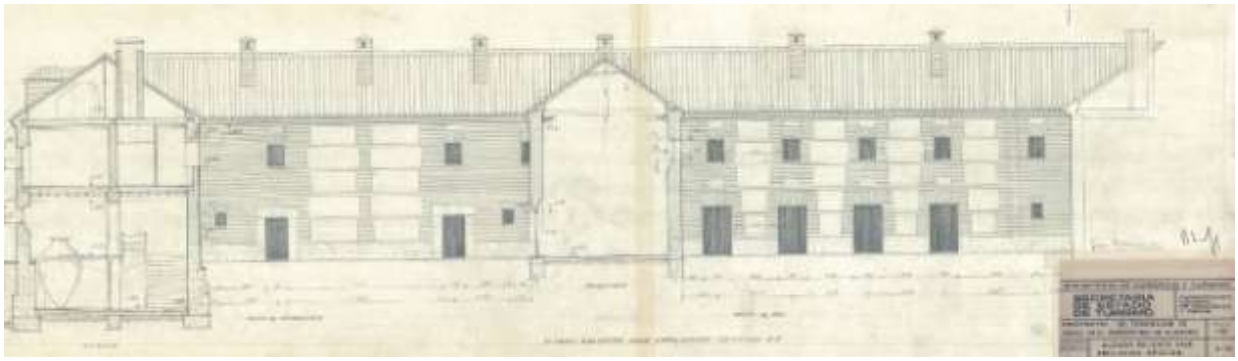


Fig. 560

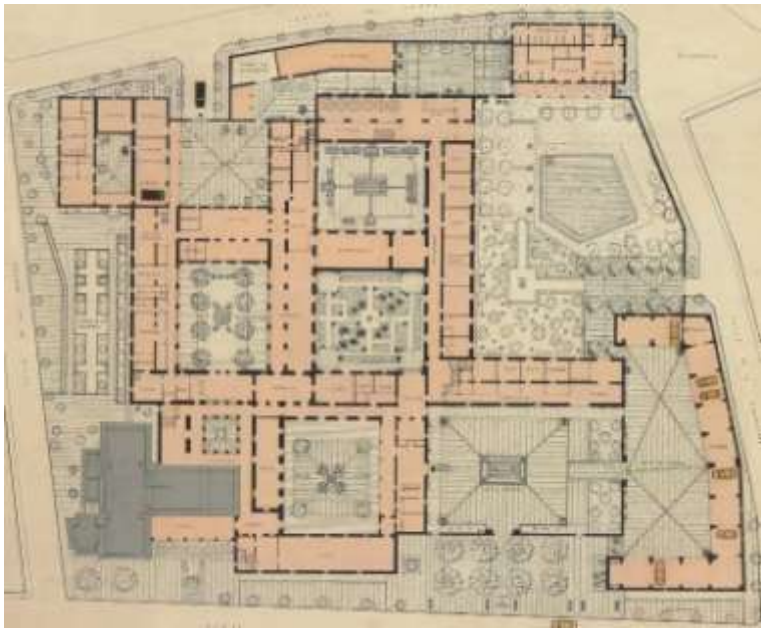


Fig. 561

Fig. 560: Alzado saliente nave de ampliación. Proyecto de terminación de obras en el parador nacional de Almagro (1978) Juan Palazuelo Peña y Ramón Melgarejo Rueda. Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE].

Fig. 561: Planta general del proyecto complementario de parador nacional del Almagro [AITE].

Fig. 562: Fachada parador de Almagro. Folleto (1986) [AITE]**.**

Fig. 563: Croquis del proyecto del parador de Almagro. Juan Palazuelo Peña y Ramón Melgarejo Rueda [AITE].



Fig. 562

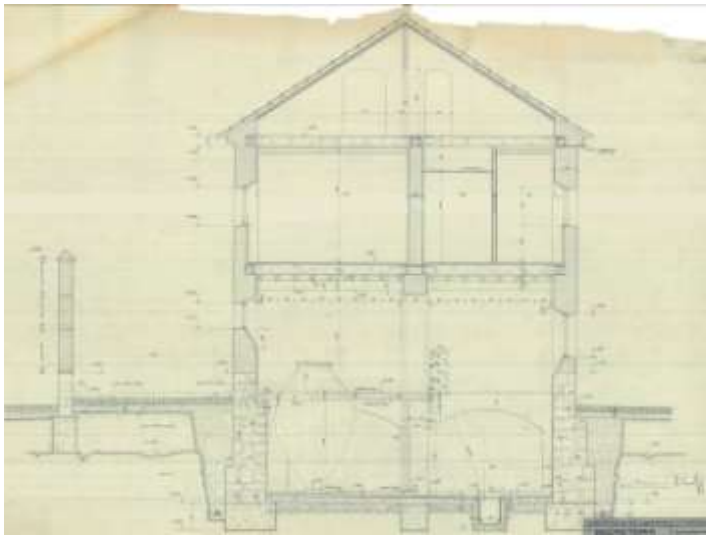


Fig. 563

La planta baja se destinaba a espacios de uso común, en los que el claustro principal se disponía cubierto con el uso de salón de clientes, el comedor y bar se situaba contiguo a la iglesia, aunque ésta no se destinaba a uso alguno. De la planta primera a la cuarta se dispousieron las habitaciones.

El parador se articulaba sobre la base del garaje con un cuerpo paralelo a la calle de dos alturas y uno posterior, tras los claustros, de hasta cuatro plantas.

Las indicaciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Educación y Ciencia, en noviembre de 1974, fueron muy someras al informar el proyecto al decir que "deberán conservarse, en debida forma, las construcciones antiguas actualmente existentes y las que pudieran aparecer en la construcción del edificio".[681] Era previsible la aparición de restos arqueológicos que sería necesario conservar in situ o, en su caso trasladar, pertenecientes a la antigua judería que existió junto a la iglesia.

El proyecto que se construyó dispuso su acceso por el oeste en el mismo plano de fachada de la iglesia, con lo que no se potenciaba esta última.

El auténtico claustro fue desplazado de su ubicación original y se crearon otros dos para ordenar los espacios a modo de peine. La redacción del proyecto databa de marzo de 1974 y la inauguración de junio de 1979, lo cual da a entender las complicaciones habidas en la obra debido a la presencia de restos arqueológicos, que pudieron motivar los retrasos. Los arquitectos ganadores del concurso y autores del proyecto, no volvieron a intervenir en el inmueble tras su inauguración, ya que la política sería desde entonces que las obras de reparación y los nuevos paradores fueran realizados por el personal funcionario o laboral de la Secretaría de Estado de Turismo.[682]

El funcionamiento del inmueble dio como resultado la insuficiencia del comedor para atender la demanda por lo que desde la Inspección de Administración Turística Española (ATE) se propondría:

> La inmediata solución a este problema, consistiría en la ampliación del comedor, cubriendo un patio contiguo al mismo. Como el patio es descubierto podría tener luz natural con claraboyas o lucernarios.
>
> La antigua Iglesia del Convento, en cuyo solar está construido el Parador, forma parte de su conjunto, aunque el estilo moderno en que se ha edificado nuestro alojamiento haya desvirtuado esta unidad arquitectónica. La Iglesia carece de valores artísticos, y creo, también históricos.
>
> Atendiendo a su proximidad, podría ser habilitada para una ambivalencia de actos sociales, culturales o de otra índole, todos ellos encaminados a proporcionar una ocupación más constante (SORIANO FRADE, 1985: 28-29).

La consecuencia fue que la Secretaría de Estado de Turismo encargó en junio de 1982 la redacción de un proyecto para convertir la iglesia conventual en una sala de usos múltiples, cuyo redactor fue el arquitecto funcionario Julián Luis Manzano Monís que transformó la nave única de la iglesia en un espacio para salón de actos, las capillas laterales en salas de descanso, el servicio colocado a los pies, y en la cabecera el escenario.

---

681 Ministerio de Educación Nacional. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Informe preceptivo del proyecto de 18 de noviembre de 1974 [AITE].

682 En febrero de 1983 se acometieron obras de reparación en el parador por el arquitecto funcionario Julián Luis Manzano Monís, en julio de ese mismo año también por el mismo arquitecto se acometieron obras de reforma del parador. En octubre de 1987 el arquitecto laboral Mariano Martitegui realizaba obras de modernización y actualización del parador.



Fig. 564



Fig. 565

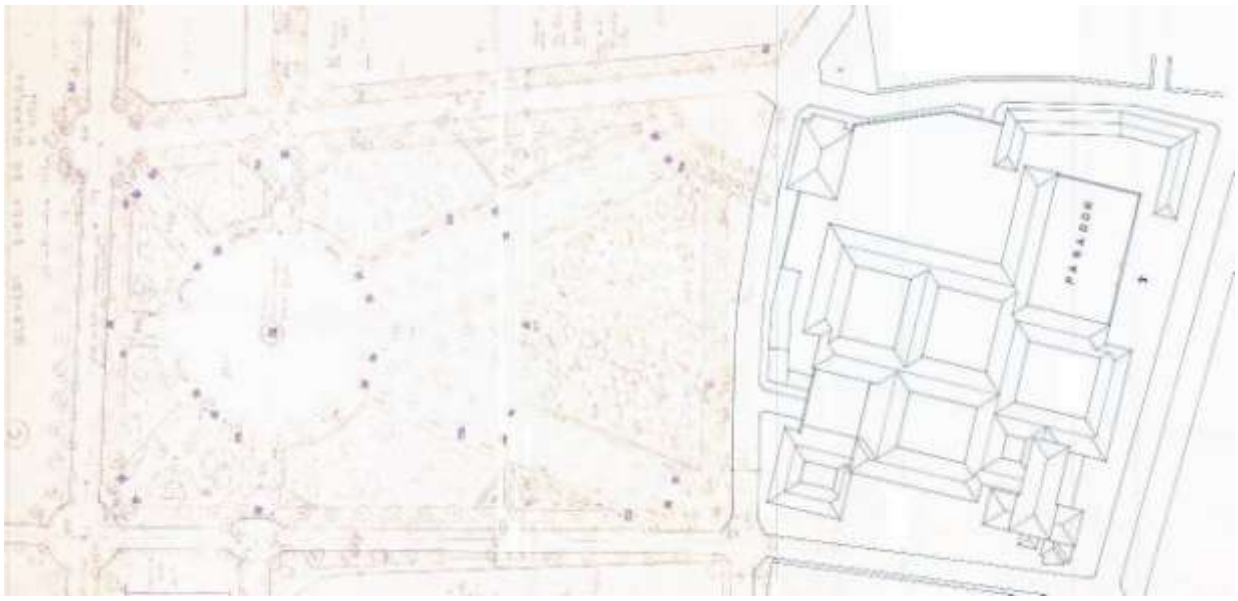


Fig. 566

Fig. 564 y **Fig. 565** : Estado actual del parador de Almagro (2012) Jardines. Fuente: Paradores de Turismo de España. **Fig. 573**: Alameda del parador de Almagro. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 567**: Infraestructura de la red de riego de la alameda del parador de Almagro. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo [AITE]. **Fig. 578**: Planta del patio de entrada, piscina y cocheras. Proyecto de transformación del convento de San Francisco en Almagro en parador nacional de turismo. Juan Palazuelo Peña. Ministerio de Información y Turismo [AITE].

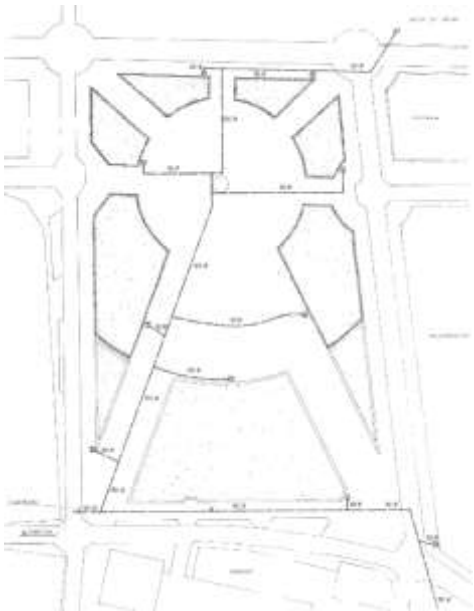


Fig. 567

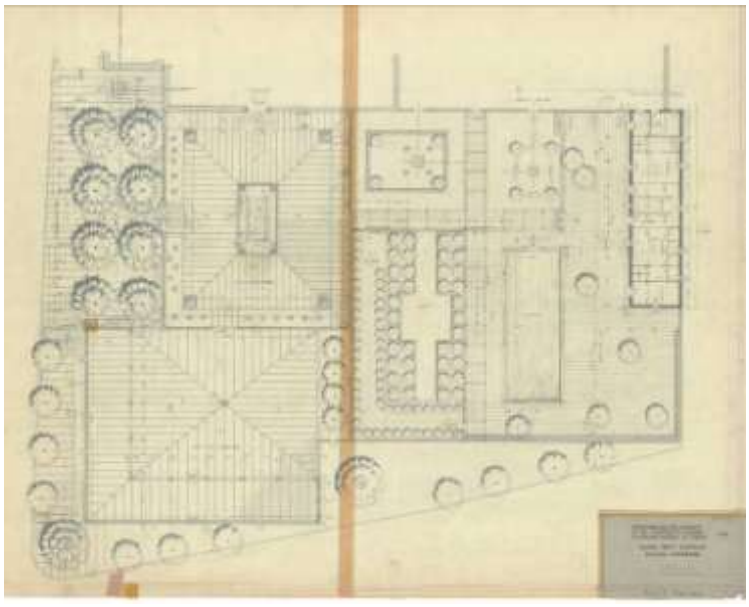


Fig. 568

Sin embargo, el proyecto no llegó a ejecutarse debido al resultado negativo del estudio elaborado por Administración Turística Española (ATE) en relación a la rentabilidad económica de la inversión, y al recorte presupuestario fijado por el Comité de Inversiones Públicas para el cuatrienio 1980-1983, por lo que se decidió invertir en la ejecución de una cubierta para el patio contiguo al comedor, tal y como se había propuesto desde sus servicios de inspección.[683] Este parador se aprueba, redacta y construye en los últimos años del MIT, por lo que se puede considerar íntegramente del período anterior, ya que no dio tiempo a desarrollarse la nueva política de los organismos que cobraron fuerza después de 1978.

Parador de Almagro. Ciudad Real (1979)

Ubicado en el antiguo convento de San Francisco (siglos XVI y XVII), cuya propiedad fue cedida por el Ayuntamiento a favor del Estado, para afectarlo al Ministerio de Información y Turismo (MIT) en octubre de 1972.[684]

El Ayuntamiento antes de realizar la cesión al Estado, ensayó la posibilidad de acometer por sí mismo la transformación del inmueble en hotel, con la salvaguarda económica del crédito hotelero, además de haber encargado el proyecto a dos técnicos, uno de ellos Juan Palazuelo Peña, arquitecto habitual de la Subdirección General de Inmuebles y Obras del Ministerio. El proyecto se denominó de "restauración y transformación del convento de San Francisco en Hotel de 1ª categoría, tres estrellas, en Almagro (Ciudad Real)", redactado por Juan Palazuelo Peña y Ramón Melgarejo Rueda en agosto de 1968 para el Ayuntamiento de la localidad.

El Ayuntamiento acabó vencido por la carencia económica para llevar a término el citado proyecto de rehabilitación y cedió el inmueble junto con el citado proyecto. Las obras se fueron ralentizando debido al descenso en el ritmo de suministro de materiales, hasta que acabaron por paralizarse completamente en julio de 1977 ante la suspensión de pagos de la empresa adjudicataria y ejecutora de las obras Arcos, S. A., por lo que la obra se cerró y se mantuvo su guarda y custodia.

El MIT encargó la redacción del proyecto de transformación del convento de San Francisco en parador a los mismos arquitectos contratados por el Ayuntamiento a tal efecto. Aunque parecía que las obras estaban prácticamente terminadas, había que tener en cuenta que estuvieron paralizadas durante un año, razón por la cual se había producido su deterioro que afectaba a las instalaciones, albañilería, solados, alicatados, pintura, carpintería y cerrajería.

El proyecto fue aprobado por la superioridad del departamento en noviembre de 1978, y recibió el nombre de obras de terminación del parador nacional que databa de agosto de 1978. La rehabilitación era entendida en términos de reconstrucción, restauración y ampliación del viejo convento del siglo XVII que se encontraba en estado de completa ruina, para lo cual los arquitectos tenían auténtica obsesión por realizar las obras con especial cuidado en lo que se consideraba una "obra de auténtica artesanía de la construcción" (PALAZUELO y MELGAREJO, 1978*a*), en la que los materiales y los sistemas empleados en la ejecución debían ser los mismos que se utilizaron en su construcción original.

683 En el año 1983 el Ayuntamiento solicitó la reversión de la iglesia de Santo Domingo debido a que se dejó sin uso, la cual se hizo efectiva mediante Real Decreto 2355/1984, de 14 de noviembre, por el que se accede a la reversión solicitada por el Ayuntamiento de Seo de Urgel (Lérida) de un inmueble que donó al Estado, *Boletín Oficial del Estado,* 6 (7 enero 1985), 384-385, y el acta de desafectación se suscribió el 24 de octubre de 1983.

684 Decreto 3344/1971, de 23 de diciembre, por el que se acepta la donación al Estado por el Ayuntamiento de Almagro – Ciudad Real– de un inmueble de 9.798 metros cuadrados, radicado en el mismo término municipal, con destino a la construcción de un centro hotelero, *Boletín Oficial del Estado*, 16 (19 de enero de 1972), 978.

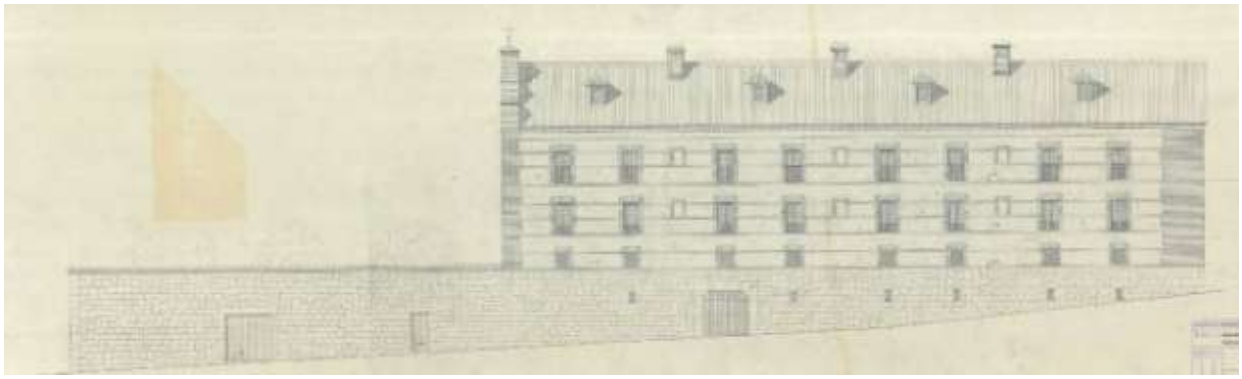


Fig. 569

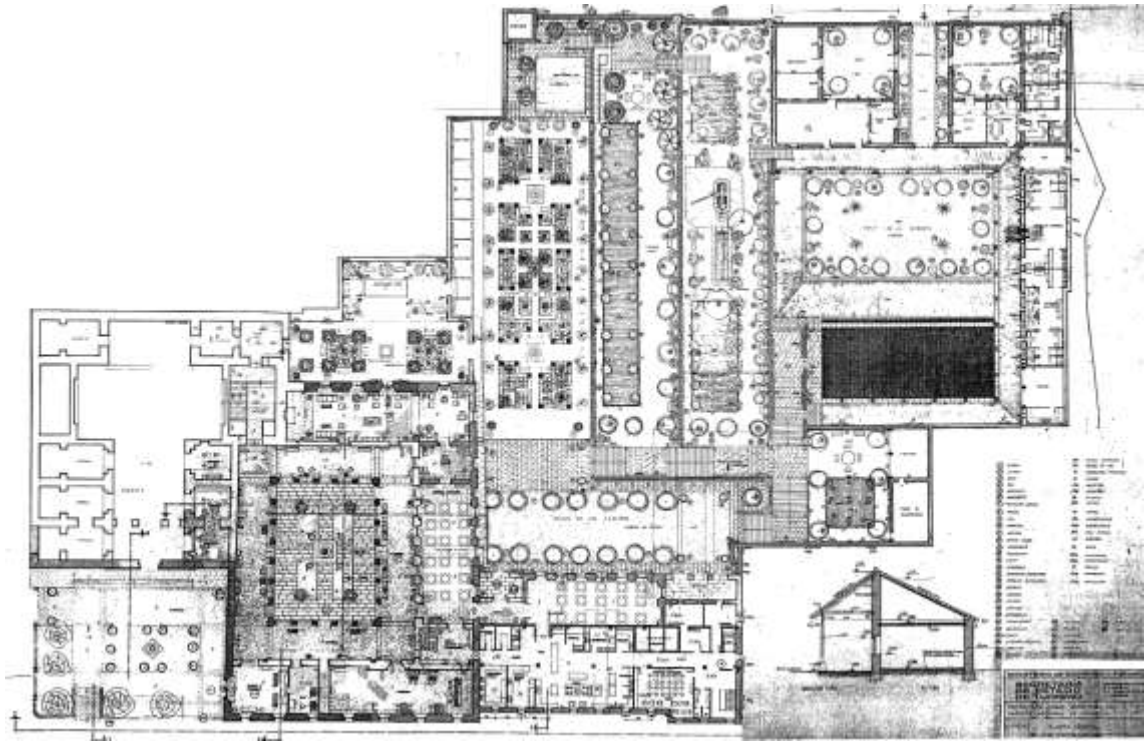


Fig. 570

Fig. 569 y Fig**. 570**: Planta baja (calefacción y refrigeración) Juan Palazuelo Peña. Proyecto de parador nacional de turismo en Chinchón. Ministerio de Información y Turismo.

Fig. 571 y **Fig. 572**: Fotografías del interior del claustro y escalera. Parador de Chinchón. Fuente: Administración Turística Española (ATE) (1987).



Fig. 571



Fig. 572

> Los empedrados exteriores e interiores, se realizarán con piedra de [sic] recogida de los varios tamaños a emplear, y para su ejecución se seguirán los trazados y sistemas de ejemplos existentes en diversas zonas y edificios del pueblo.
>
> Los solados con losas de piedra en exteriores e interiores se ejecutarán con piedra caliza de canteras de Valdepeñas, pero esta piedra será antigua, esto es, proveniente de derribos para conseguir la antigüedad total del material.
>
> Los solados con losas de barro cocido en exteriores e interiores serán ejecutadas con baldosa de barro cocido en tejares antiguos, trabajado a mano, cocida en hornos de leña y secada y manipulada también a mano.
>
> Todos los elementos de cerámica de la obra y los alicatados en revestimientos totales, en frisos, en mesas, poyos, cenefas, zócalos, etc. etc. serán ejecutados con elementos similares hasta los ahora empleados. Los azulejos serán cocidos y vidriados en hornos especiales de artesanía, cuya tradición aun se conserva en provincias como Sevilla, Granada, Jaén, Toledo, etc. y estarán pintados a mano siguiendo modelos, colores, y calidades, existentes en obra, y otros modelos nuevos para lugares determinados (PALAZUELO y MELGAREJO, 1978*a*: 10).

La rehabilitación y restauración era entendida en términos de copia y mimesis absoluta con lo antiguo, hasta el punto de servirse de materiales aprovechados de otras construcciones, y una auténtica obsesión por la labor artesanal. Existía una labor previa al proyecto de toma de datos de la arquitectura popular y de los monumentos de la zona, para poder copiar exactamente sus características en una obra, que en realidad no había sido estudiada.

El gusto por lo viejo y lo artesanal se había extensivo a las carpinterías de armar y de taller para las que debía emplearse madera vieja procedente de derribos cuya ejecución también había de hacerse siguiendo procedimientos artesanales ancestrales, los elementos de cerrajería de puertas y ventanas también debían ser ejecutados por artesanos que siguieran las antiguas artes de la forja de los siglos XVI y XVII, las pinturas sobre fábrica se ejecutaban a la cal y al temple liso, en los que se empleaban tierras naturales de diferentes colores y siempre con procedimientos artesanales, y las vidrierías emplomadas también artesanales. La intervención de los arquitectos era de enriquecer la arquitectura con todo tipo de detalles que recreasen la arquitectura renacentista que servía de base para la rehabilitación:

> (…) la carpintería por ejecutar, es mucha, y se trata de una carpintería muy especial, de estilo y moldaje [sic] renacimiento con una enorme autenticidad. Debe realizarse con madera vieja y en talleres artesanales.
>
> (…) Toda la cerrajería en elementos para puertas y ventanas, es de auténtico estilo renacimiento y debe ser ejecutada en forja realizada en talleres artesanales, a mano, unidad por unidad.
>
> La cerrajería en verjas, cancelas, barandillas y remates, ha de tener también la misma calidad, y por tanto debe ser realizada en forja, en talleres artesanales, a mano, unidad por unidad (PALAZUELO y MELGAREJO, 1978*b*).

El resultado era una obra que parecía antigua aunque había sido ejecutada en el siglo XX con un coste presupuestario bastante considerable,[685] una intervención que no buscaba la autenticidad del monumento sino su idealización.

[685] El coste de las obras de terminación del parador nacional de Almagro ascendían a 62.340.999,39 pts., en la que el capítulo más destacado por importe era el de carpintería y cerrajería.



Fig. 573

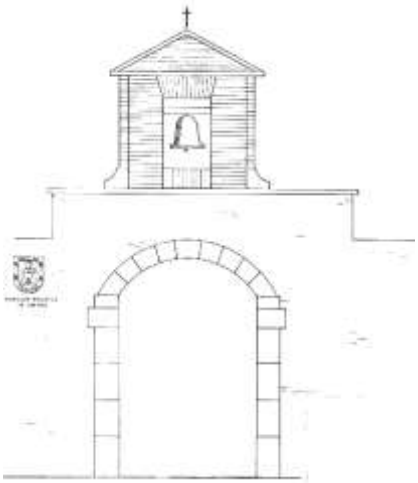


Fig. 574

Fig. 573: Proceso de la obra del parador de Trujillo. Fotografía aérea. Nº 37-4 (enero 1983) [AITE]. **Fig. 570**: Alzado de la puerta de acceso al parador. Parador nacional de turismo de Trujillo. (1984) Manuel Sainz de Vicuña. Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Telecomunicaciones [AITE]. **Fig. 575**: Planta baja del convento de Santa Clara antes de la rehabilitación hotelera [AITE]. **Fig. 571**: Plano de planta baja. Convento de Santa Clara en Trujillo. **Fig. 572**: Planta cota +9,25 (edificio nuevo) y +10,50 (edificio existente) Proyecto de parador nacional de turismo en Trujillo (Cáceres) (1981) Manuel Sainz de Vicuña. Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transporte y Comunicaciones. **Fig. 577**, **Fig. 578** y **Fig. 579:** Convento de Santa Clara. Estado anterior a la rehabilitación [AITE].

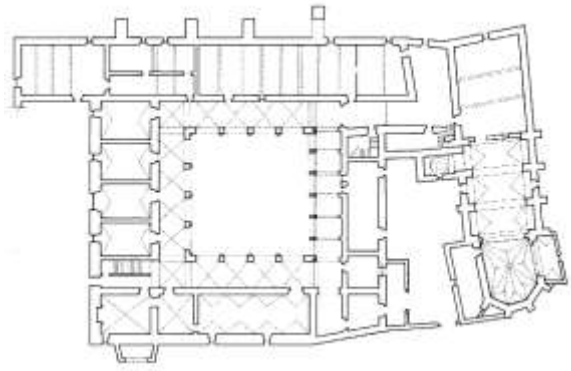


Fig. 575

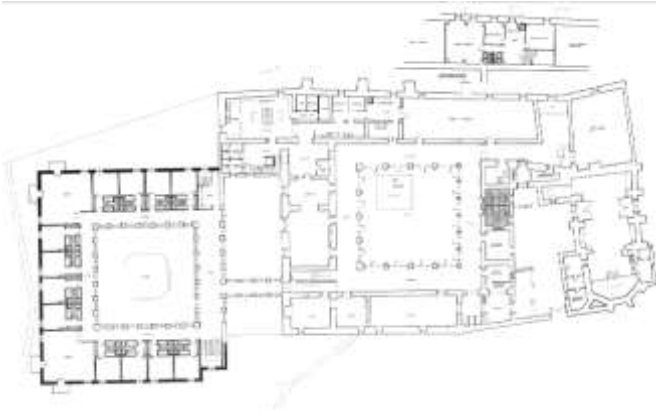


Fig. 576



Fig. 577



Fig. 578



Fig. 579

Una vez iniciado el proyecto surgió la necesidad de ampliar el parador, para la cual se adquirieron nuevos terrenos en 1974, las obras se ejecutaron hasta 1979 y el amueblamiento del parador se realizó en este mismo año.[686]

Juan Palazuelo interesado por la historia y las características estilísticas o arquitectónicas del inmueble estuvo en contacto continuado con el arquitecto conservador de zona de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia.

El convento contaba con varios claustros, huerta y alameda, que fueron cuidadosamente estudiados por los arquitectos en su diseño, materiales y tipo de plantación. El patio del apeadero permitía el acceso al parador desde el aparcamiento en superficie, la recepción se situaba entre el patio del apeadero y el patio de los arcos, las habitaciones se distribuyeron fundamentalmente en el piso superior aunque en planta baja se aprovechaba parte del patio del boj, otros patios tenían un carácter público –el patio de las pilastras para el comedor, el patio del agua para el bar y la bodega–

La forma de intervención seguía la línea historicista del arquitecto Juan Palazuelo, ya ensayada con anterioridad en la etapa del MIT, aquellos detalles de construcción, materiales, etc. que no se pueden encontrar en el propio edificio se copian de otros edificios históricos locales –el trazado del guardapolvos del arco de la puerta exterior de acceso al patio del apeadero se trazó con un solo centro, como en el edificio del matadero local–.

En abril de 1998 la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME promovió obras de reforma del parador que encargó al arquitecto de plantilla Mariano Martitegui Cáceres, las cuales se centraron en la modernización de las instalaciones y adecuación a normativa de accesibilidad.

Hostería de Chinchón. Madrid (1982)

El antiguo convento de los agustinos descalzos de Chichón (siglo XVII) fue rehabilitado por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) entre los primeros años de la década de los setenta y los dos primeros años de la siguiente, como hostería nacional por Juan Palazuelo Peña, arquitecto colaborador de la Sección Técnica de la Subdirección General de Inmuebles y Obras. El inmueble estaba compuesto por la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, el convento,[687] y el huerto contiguo, los cuales hacían una superficie total de 7.500 m^2, que fueron donados por el Ayuntamiento a favor del Estado, para su posterior adscripción al MIT con destino a la construcción de una hostería nacional de turismo.[688]

686 Ministerio de Comercio y Turismo, Resolución de la Mesa de Contratación, de 19 de julio de 1979, por el que se hace pública la adjudicación definitiva del concurso-subasta para obras de terminación del parador nacional de Almagro –Ciudad Real– , *Boletín Oficial del Estado,* 192 (13 de agosto de 1979), 19082. Además, el suministro de mobiliario se convoca a concurso mediante RESOLUCIÓN de 8 de marzo de 1971, *Boletín Oficial del Estado*, 85 (16 de marzo de 1979), 6634.

687 El primer convento de agustinos calzados fue fundado por los primeros señores de Chinchón a finales del siglo XV, posteriormente (1626) la orden de agustinos traslada el convento y comienza la construcción del que sería parador de turismo. En la guerra de la Independencia los monjes fueron expulsados del convento, y aunque regresaron en 1814, la desamortización los expulsó definitivamente.

688 El Estado incautó el convento tras la desamortización, yen 1864, posteriormente lo cedería al Ayuntamiento para establecer en él el juzgado y la cárcel. La iglesia continuaría dedicada al culto tal y como se encontraba en los años setenta cuando se acometen las obras de rehabilitación hotelera. Tras la Guerra Civil se instaló en el inmueble reconstruido, la sede de Falange Española.

La donación del inmueble por parte del Ayuntamiento con destino a su rehabilitación hotelera, se realiza mediante escritura pública de 21 de mayo de 1973, y la afectación del inmueble al MIT se produce mediante acta de 7 de septiembre de 1973.

El convento estaba destinado a diversos usos que mantenían el inmueble con vida, entre ellos el de oficina del juzgado municipal, oficinas de Falange Española, cárcel y viviendas de los alguaciles. Las reformas de adaptación habían desfigurado la función original del inmueble, y tanto el convento como la iglesia se encontraban a juicio de Juan Palazuelo "(…) en estado lamentable, ruina de una parte, y de la otra, pérdida total de sus proporciones, detalles y carácter y estilo arquitectónico" (PALAZUELO, 1971*b*).

El sistema constructivo del inmueble constituido por muros resistentes de mampostería con verdugadas, recercado de huecos, esquinas, cornisas y remates de ladrillo, forjados de vigas de madera y bovedilla de yeso y cubierta de teja curva sobre estructura de madera.

Los muros construidos para ser vistos de mampostería y ladrillo, sin enfoscados o revocos posteriores, cuyas piedras eso sí estaban rejuntadas con mortero de cal.

La forma de intervención patrimonial empleada en este inmueble fue la característica del MIT, sin que aquí se sintieran todavía los cambios que pronto se empezaron a operar. Juan Palazuelo preparaba de forma meticulosa sus obras, las reintegraciones y restauraciones en la forma original del edificio eran objeto de un estudio in situ en el inmueble, y en caso de no encontrarse vestigios en él se buscaban soluciones de la arquitectura vernácula.

> El primero y principal imperativo del proyecto ha sido la reconstrucción y restauración del edificio principal, hasta conseguir reintegrarlo a su estado original. Como complemento de esta reconstrucción, se proyecta una ampliación siempre proporcionada y supeditada al volumen original y siguiendo siempre y con todo rigor el estilo del convento. Todo esto ha sido posible gracias a la existencia, en algunos rincones del edificio, de ejemplos suficientes con los cuales estudiar los detalles y reconstruir y ampliar el convento.
>
> Para ello es necesario empezar por derribar totalmente las zonas que después de su ruina fueron indebidamente reconstruidas, y descubrir las zonas auténticas, cubiertas por obras de mantenimiento o adaptación. También se derriban las zonas y elementos que amenazan ruina, para su posterior reconstrucción.
>
> Sobre los cimientos del antiguo convento propiamente dicho, después de derribar muros y naves y de restaurara otras, se proyecta la zona fundamental que constituye el nuevo Parador (PALAZUELO, 1971*b*: 3.)

La memoria del proyecto era todo un decálogo de teoría de la restauración, en la que se buscaba la repristinación del monumento al estilo de Viollet-le-Duc, a la vez que las necesarias ampliaciones que debían alojar el programa de la hostería, que no encajaba dentro del monumento, se convertían en una réplica ejecutada según el estilo del inmueble histórico, que previamente había sido analizado por Juan Palazuelo.

No había nada que se dejase al azar, para componer una pieza de arte, en la que el monumento tenía más valor que la dotación hotelera que se podía ver algo disminuida en pro de la conservación y originalidad del edificio que tenía entre manos, supeditado "(…) siempre y en todo momento, en sus detalles y en su conjunto a mantener rigurosamente el estilo arquitectónico y el carácter y espíritu del edificio original" (PALAZUELO, 1971*b*: 5).

Por un lado, la restauración era concebida en términos de volver a obtener las mismas calidades originales, empleando materiales de derribo o nuevos, que debían ser fabricados y tratados según los ejemplos existentes en el propio edificio. Por otro lado, la nueva construcción debía ser ejecutada según el sistema de las obras originales del edificio, y en el caso de no encontrarse ejemplos en el monumento

se recurría a edificios de la localidad. El resultado era entre copia y réplica, un monumento mejorado, cuyo valor documental se había enmascarado, o en el peor de los casos perdido.

La dotación hotelera era de 28 dormitorios dobles, 180 plazas de comedor y 26 dormitorios de servicio para alojar a los empleados. Los espacios de uso común del establecimiento se situaban entorno al claustro y en planta baja, para destinar las plantas superiores a dormitorios de clientes y de servicio. El antiguo huerto del convento de una superficie de 2.500 m^2 se convertía en un jardín inspirado en el carácter de huerto que tuvo en origen, con una gran alberca o piscina, varias fuentes y pabellones auxiliares de estilo clásico.

La forma de construcción era puramente artesanal para conseguir llevar el edificio conventual restaurado a su forma original. Además, la construcción de nueva planta prevista en la zona del huerto debía ser igualmente construida con materiales y formas tradicionales de ejecución.

Este aspecto le diferencia radicalmente del Arquitecto Jefe del Servicio Jesús Valverde Viñas, que solía realizar estructuras de muros y pilares de hormigón armado sin importar que estuviese interviniendo en un edificio histórico o no y en ocasiones demolía directamente el pequeño o inadecuado edificio preexistente.

Los detalles se cuidaban en extremo, hasta el punto de llegar a diseñar un jardín de "estilo español" en el antiguo huerto del convento, que se ordenaba en bancales sucesivos, y donde se plantaba una gran variedad de vegetación –madreselva, hiedra, rosales, boj, laurel, lila, parra, adelfa, ciprés, higuera, tilo, níspero, etc.– una alberca-piscina, varias fuentes y pabellones auxiliares de "estilos clásicos".

Se proyectó también la reconstrucción de la fachada de la iglesia conventual, para eliminar las obras sucesivas en el tiempo de mantenimiento.

La ejecución de las obras tuvieron un período de detención, debido a la suspensión de pagos de la empresa constructora, y a partir de entonces se decidió realizar un proyecto de ampliación en lo que antiguamente fueron las dependencias agrícolas de los frailes. Juan Palazuelo redactaba este proyecto de ampliación a mediados de 1980, y la inauguración se producía en julio de 1982 (MONTEJO, 1981: 38).

Parador de Trujillo. Cáceres (1984)

El parador fue objeto del concurso de anteproyectos publicado por el Ministerio de Información y Turismo (MIT) en noviembre de 1973, y fue declarado desierto, por no adecuarse al entorno donde se emplazaba. Aunque la razón de fondo fue la fuerte oposición que se encontró para promover un parador en el centro histórico de Trujillo vinculado al castillo.

Los terrenos destinados al futuro parador habían sido ofrecidos por el Ayuntamiento de Trujillo, que podían ser dentro del castillo, en la plaza grande del castillo o en los terrenos adquiridos por la corporación situados delante de la explanada de acceso a la puerta principal del referido castillo.[689]

El asentamiento del parador presentado como base en el concurso de anteproyectos era en unos terrenos próximos al castillo, lo cual sería impugnada por la "Asociación de Amigos de Trujillo",[690] de la

[689] Certificado del Secretario habilitado del Excmo. Ayuntamiento de Trujillo (Cáceres), de 4 de diciembre de 1972 [CADA-8469].

que formaban parte personas con destacado relieve en la vida social, cuyo presidente era el conde de Romanones, y que pretendían la construcción de un parador en los alrededores de la villa, fuera de la zona monumental, en contraposición a las autoridades provinciales y locales que lo deseaban en las proximidades del monumento.

A las voces en contra de la ubicación del parador en el castillo se sumó la del mismísimo Director General de Bellas Artes, que se dirigía en los siguientes términos al ministro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez Bella:

> La semana pasado he visitado detenidamente Trujillo (…) Me ha alegrado mucho saber que tu Ministerio prepara allí un Parador. Mi deber es proponerte que no lo hagáis en el solar inmediato al Castillo, del cual, por lo visto, os ha hablado el Ayuntamiento. Dado que ahora tú tienes el criterio de que los Paradores sean grandes para que sean rentables, edificarlo en ese sitio equivaldría a tapar la vista del Castillo y deformar todo el carácter de lo que en la patria chica de Pizarro es llamado "la Villa". (…) En cualquier caso, hacer que los turistas suban con sus coches, maletas e impedimenta hasta el sitio más alto, por medio de calles de difícil trazado, para una vez allí no tener las vistas de la propia ciudad, sería notoriamente desacertado.[691]

El problema se había zanjado en el momento en que el arquitecto José Luis Picardo redactó un informe en el que echaba por tierra la viabilidad del castillo, al decir que era "muy pequeño de planta y su actual estructura no ofrece capacidad para un Parador de 100 plazas como está proyectado y tampoco resultaría aceptable el hacer un cuerpo adosado pues dañaría estéticamente el actual señero monumento histórico" (PICARDO, J. L., 1972*b*).

Ante la resistencia se trataba de buscar un lugar más adecuado que el del castillo, en la que la "labor de encontrar un edificio noble que se recupere para la instalación de un parador"[692] fue considerada la mejor alternativa a construir de nueva planta en las inmediaciones del monumento, o en su mismo recinto.

Como alternativa para emplazar el parador se escogió tras la comprobación de varios inmuebles,[693] el Convento de Santa Clara (siglo XVI) ocupado por las monjas concepcionistas franciscanas, que era un edificio de grandes dimensiones, de tres plantas, tres claustros renacentistas, un gran huerto y una pequeña iglesia del siglo XV.

> La situación es aceptable, pues dista exactamente 200 metros de la carretera y poco más de la Plaza Mayor. Su superficie construida y su huerto se estiman suficientes para albergar un Parador Nacional.

---

690 La citada Asociación tenía por cometido, según se establecía en sus estatutos fundacionales, la labor de ayudar a la restauración y conservación de los restos artísticos e históricos de la ciudad de Trujillo, así como cooperar simultáneamente al desarrollo social y económico de la ciudad.

691 Carta del Director de Bellas Artes, Florentino Pérez-Embid, al Ministro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez Bella, de 10 de abril de 1973 [CADA-8469].

692 Carta del Director de Ordenación del Turismo al Presidente de la Diputación Provincial de Cáceres y Procurador en Cortes, de 12 de noviembre de 1973 [CADA-8469].

693 Se analizaron varias posibilidades por parte del arquitecto Juan Palazuelo Peña, como fueron el convento de San Antonio situado en la plaza del Campillo donde pasaba la travesía de la carretera de Madrid, el convento de Santa Clara o Concepcionistas franciscanas en la zona sureste de la ciudad, el casino situado en una plaza ajardinada en la salida de la carretera de Cáceres, el conventual de la Magdalena en las afueras de la ciudad bajo el castillo-alcazaba y la Casa fuerte de los Escobar y Alcázar de los Altamirano situada al borde de la muralla, contigua a la Puerta o Arco de San Andrés y frente a la Capilla del mismo nombre. Juan Palazuelo hizo una prelación de los inmuebles, en la que el primer lugar lo ocupaba la Casa fuete, seguida de las ruinas conventuales de la Magdalena, el convento de la Merced, el casino, el convento de Santa Clara y el convento de San Antonio (PALAZUELO, 1973*b*).

> Es pues aceptable este Convento de Santa Clara, edificado de gran carácter e indiscutible valor Arquitectónico e Histórico. La única dificultad que presenta, es que las monjas no quieren abandonarlo, y en su deseo están apoyadas por el Obispado. (PALAZUELO, 1973*b*: 2).

Se encargó de informar el arquitecto Juan Palazuelo Peña, aunque el proyecto fue finalmente redactado por Manuel Sainz de Vicuña. La rehabilitación comportaba la intervención sobre los dos núcleos independientes –la iglesia y el monasterio– y tomó definitivo impulso su promoción debido a la celebración del Año Arquitectónico Europeo en 1975, patrocinado por el Consejo de Europa, en la que se destacaba Trujillo como ciudad monumental.

El proyecto de Manuel Sainz de Vicuña se redactó en septiembre de 1981, y supuso la habilitación de 46 habitaciones dobles, 1 individual, salones de estar, bar, comedor y alberca-piscina.

Las obras se adjudicaron a la Empresa Constructora de Obras Municipales, S. A. por importe de 211.780.112 pts.,[694] las cuales fueron objeto de un proyecto reformado-adicional debido a la heterogeneidad del terreno donde había de cimentarse la edificación de nueva planta, en la antigua huerta del convento.

La estructura de forjados, muros y elementos resistentes del antiguo convento se había pensado mantener y reforzar, sin embargo se encontró que estaba en muy malas condiciones:

> (…) iniciadas las demoliciones previstas en la zona antigua, y el desescombro existente, se ha apreciado que el estado de algunos elementos que, aparentemente, ofrecían condiciones aceptables de aprovechamiento, es francamente ruinoso, no pudiendo en forma alguna, por el peligro que presentan, ser utilizables en la nueva construcción.
>
> Entre ellos, la situación de los forjados de madera de planta alta, se hallan descompuestos, incluso habiéndose producido en la obra hundimientos en alguna zona; requerirá la construcción de un forjado nuevo; también la cubierta, una vez desmontada la teja, presenta estado de ruina, que exige la sustitución de entablado, y elementos resistentes, ya que del cálculo efectuado, resulta que no garantizan éstas la estabilidad requerida por la carga y luz de los vanos.
>
> (…) hemos recogido en este reformado-adicional además de la construcción de una planta más en el edificio nuevo, y de la reconstrucción total de los forjados y cubiertas del convento (…) (SAINZ DE VICUÑA, 1982*e*).

Se realizó una edificación de nueva planta exenta, a modo de segundo claustro, que se ubicó en el huerto, a cota más baja que el edifico antiguo, a fin de no cortar visibilidad a éste, así como, mantener la perspectiva tradicional del volumen.

La estructura del claustro de ampliación se realizó con pilares y vigas de hormigón armado, y se conectó con el claustro primitivo renacentista, mediante volúmenes intermedios. La inauguración del establecimiento hotelero se produjo en 1984.

694 Orden Ministerial de 7 de julio de 1982. La baja de adjudicación fue de 24,89 % sobre un presupuesto de licitación de 281.959941 pts., el plazo de ejecución de 2 años, a contar desde la fecha del acta de replanteo e inicio de las obras que se suscribió el 7 de julio de 1982.

3.2.6. Nuevas tendencias en rehabilitación: Secretarías de Turismo

Una vez normalizado el funcionamiento de la nueva organización territorial, tras la creación de las Comunidades Autónomas, y una vez transferida tanto la competencia patrimonial como la turística, se produjeron cambios sustanciales en la gestación de los nuevos paradores, que supondrían el incremento de plazos en la aprobación de los proyectos y en la ejecución de las obras. A partir de entonces desde que se tomara la decisión de construir un parador o rehabilitar un edificio histórico, transcurriría no menos de diez años, frente a los escasos tres o cuatro años del período del Ministerio de Información y Turismo (MIT).

Los arquitectos colaboradores habituales del Ministerio ya no serían requeridos para la toma de decisiones, redacción de proyectos o dirección de las obras de los nuevos paradores. Las diferentes Secretarías contaban con arquitectos funcionarios o laborales de plantilla, que atendían las reformas, modernizaciones, nuevos paradores, y demás.

El volumen de promociones bajó considerablemente respecto a las décadas anteriores, tras modificar la política de adquisición de inmuebles para centrarse en la mejora de los establecimientos en funcionamiento. La Administración Turística heredera del antiguo Ministerio, continuaría en la misma línea de intervenciones de épocas anteriores sobre todo en el momento inicial de reordenación en la década de los ochenta, con lo que el proceso de evolución habría quedado agotado.

Los arquitectos del período anterior se jubilarían a lo largo de esta década y los colaboradores ya no tendrían entrada dentro del nuevo orden en el que sólo se contaría con el personal fijo al servicio de la Administración Pública, y los nuevos arquitectos, algunos pertenecientes al cuerpo de facultativos del antiguo Ministerio, se incorporaban para tomar el relevo de los anteriores. El proceso de evolución se había estancado una vez que se había alcanzado la cumbre, en la que se consiguió una imagen de marca que dio como resultado el *manierismo* en la forma de hacer paradores en los años setenta.

A partir de la década de los noventa en adelante se materializaba un curioso proceso consistente en la generación de una doble vía en la forma de hacer paradores, por una parte una línea continuista con el proceso anterior que podríamos denominar de “parador clásico” y por otra parte una nueva vía completamente innovadora propiciada por la delegación de la competencia para la creación de nuevos paradores en terceros, entre ellos el propio gestor hotelero. Esta última vía la podemos denominar de tipo “parador innovador”, en consonancia con la línea más reciente de las “*pousadas* de arquitecto” acuñada por la arquitecta Susana LOBO (2006), en el estudio de la red portuguesa.

La Administración Turística del Estado había perdido rango político-administrativo lo cual propició, al igual que había ocurrido en los tiempos de la Dirección General del Turismo, que otros agentes externos a ella se hicieran cargo de su competencia exclusiva para la construcción de nueva planta de paradores de turismo o rehabilitación hotelera de edificios históricos. Éste fue el proceso al que denominamos “ruptura”, ya que el resultado sería la disociación y falta de unidad en la forma de hacer paradores en la que la tradición y la vanguardia pugnaban por conseguir la hegemonía, en un confuso proceso que sería admisible dentro de una red en la que cada establecimiento tenía carácter y personalidad propia.

En los noventa se iniciaba el proceso de ruptura en el que la transformación del organismo autónomo Administración Turística Española (ATE) en una novedosa sociedad estatal, con la denominación Paradores de Turismo de España, S.A., supondría el comienzo de la actividad de un organismo al que no sólo se le otorgaba la función de gestionar hoteleramente la red, sino que también y de forma progresiva se le iría invistiendo de competencias para la ejecución de obras.

Lo que en un principio fue la obligación de mantener el valor de los inmuebles a lo largo del tiempo, se convertiría en una herramienta que les investía de la posibilidad de realizar obras de mantenimiento y puesta en normativa de muchos de los inmuebles que habían quedado obsoletos. La sociedad creó un gabinete técnico en el que las obras de los paradores eran contratadas externamente, y que por tanto sus técnicos asumían un papel de meros gestores.

La primera fórmula para la ruptura se produjo desde las reformas completas de los paradores que comenzase a realizar la sociedad estatal, que unido a la asunción de la competencia exclusiva para amueblar y decorar el establecimiento, supuso la pérdida de unidad en la obra arquitectónica resultante en los nuevos paradores. Por lo que la Administración Turística vería mermada su actividad al no poder realizar el diseño del mobiliario y la ambientación del parador, que quedaría a partir de entonces en manos de interioristas de la sociedad estatal. Se había perdido una de las tres bases que habían marcado el éxito anterior de la red, ya que el arquitecto dejaba de ser interiorista, y la unidad arquitectónica sólo podría estar en coherencia con la urbanística.

La Administración Turística a través de su personal de plantilla continuaba haciendo los nuevos paradores, ya que esta competencia se la reservaba de forma exclusiva el Estado, pero la sociedad pública a través de la reforma completa de los paradores en funcionamiento iniciaba una línea completamente diferente de establecimientos que se alejaba por completo de los planteamientos clásico del Ministerio de Información y Turismo, en los que todavía seguía sumida la actuación de los técnicos del Estado.

Los arquitectos del Estado eran el funcionario del antiguo Cuerpo de facultativos del Ministerio de Información y Turismo, Carlos Fernández-Cuneca, el laboral Mariano Martitegui Cáceres y la fugaz participación del funcionario del Cuerpo de Arquitectos de la Hacienda Pública, Andrés Abásolo Sánchez y la también la fugaz estancia del arquitecto del Misterio de Fomento, Eduardo Ammán Sánchez.

En los noventa y primeros años del nuevo siglo se inauguraron los paradores de Cuenca, Ronda, Cangas de Onís, Plasencia, Lerma, Monforte de Lemos y Limpias, todos ellos en la pauta de establecimiento clásico de la red, aunque en estas ocasiones el interiorismo era realizado por un tercero, ajeno a la redacción del proyecto y a la dirección técnica de las obras, que se incorporaba al final del proceso de obra, y que pertenecía a Paradores de Turismo de España, S.A.

La ruptura se consumó de forma completa cuando se delegó en terceros, ajenos a la Administración Turística, la competencia para la creación de nuevos paradores, no ya sólo al gestor hotelero que vería culminar su experiencia promotora en la rehabilitación hotelera del antiguo convento o colegio de Santo Tomás del siglo XVII y las edificaciones anexas a la antigua cárcel (siglo XIX) de Alcalá de Henares, o la novación del antiguo Hotel Atlántico de Cádiz a través de su demolición para transformarse al igual que el anterior en un establecimiento muy moderno, alejado de los viejos planteamientos de la red y próximo a la hotelería privada actual.

Los siguientes paradores de San Esteban de las Ribas del Sil (2004), Santo Domingo Bernardo de Fresneda (2005), La Granja (2007) y Alcalá de Henares (2009) no fueron rehabilitados por la Administración Turística estatal, sino que se encomendaron a sociedades estatales o vía convenio a Comunidades Autónomas interesadas en promover los paradores de su ámbito territorial. Mientras tanto, la Secretaría de Estado de Turismo actual tenía en cartera catorce nuevos paradores, casi todos ellos de rehabilitación.

El primer grupo de paradores inaugurados entre 1993 y 2004, fueron proyectados por arquitectos de plantilla de la Secretaría General o Secretaría de Estado correspondiente, en general se trataba de rehabilitaciones en las que se sustituía por completo la estructura horizontal del edificio histórico, se respetaba la estructura de muros de carga, se construían pabellones anexos para incrementar la capacidad hotelera del parador, se integraba el edificio en un entorno de jardines y se realizaba seguimiento arqueológico en las zonas de excavación de sótanos o de nueva planta.

En otras ocasiones se dejaba únicamente la estructura de muros de fachada del edificio histórico y se construía una nueva estructura sustentante vertical y horizontal del inmueble –el caso más extremo fue el del parador de Ronda en el que sólo se respetó un tramo de fachada de la antigua Casa Consistorial y se demolió el resto–

El segundo grupo de paradores inaugurados entre 2004 y 2009, fueron proyectados por arquitectos independientes de la Administración Turística del Estado y la coordinación de los trabajos no se ejerció directamente por la Secretaría General de Turismo, sino que ésta realizaría convenios de colaboración con Comunidades Autónomas o sociedades estatales para que llevasen a cabo la gestión integral de la construcción del parador de que se tratase.

Estos paradores resultaron muy diferentes al resto de inmuebles de la red, en los que se destacaba la gran modernidad de las actuaciones, es decir, la actuación proyectual sobre el edificio histórico, cuya elección se realizaba a través de un mecanismo hasta entonces no explorado por la Administración Turística del Estado: los concursos de ideas con intervención de jurado.

Estos paradores se situarían en la misma línea que las *pousadas* "históricas-diseño" de la cadena portuguesas, actualmente privatizadas al ser gestionadas por el Grupo Pestana, definido como diseño arquitectónico e interiorista de líneas depuradas, con una estética minimalista, simplicidad de las formas que se integran de forma armoniosa con el edificio histórico, el cual se vería reforzado por una arquitectura de vanguardia a la vez que confortable.[695]

A partir de 2005 se produjo un proceso más, que marcó la diferencia con el período del Ministerio, se trataba de la completa externalización de la redacción de proyectos y dirección de las obras de la Administración Turística del Estado, mediante concursos públicos convencionales, cuya finalidad era la de suscribir contratos de consultoría y asistencia o de servicios. Simultáneamente se producía la renovación de la plantilla de técnicos de la Secretaría de Turismo, aunque asumirían únicamente el papel de gestores, de la mismo forma que llevaban haciendo desde los noventa los técnicos de la sociedad estatal, lo cual permitió la entrada de arquitectos muy diversos en la promoción de los nuevos paradores, que propició el acercamiento a la forma del "parador innovador".

La diferencia con los paradores realizados por el gestor hotelero fue la búsqueda de experiencia en la restauración patrimonial de los técnicos seleccionados en el concurso y no exclusivamente la experiencia hotelera, lo que supuso un cambio en la forma de hacer paradores y en la propia imagen de la red, propiciada por la especialización patrimonial de algunos de los arquitectos intervinientes. En este sentido el parador de Lorca o el futuro parador de Veruela, estaban a caballo entre la forma antigua de rehabilitar y la nueva, al disponer de dos fases marcadas: una primera con proyecto y dirección primera de funcionarios, y otro posterior con modificaciones del proyecto y dirección de arquitectos externos, que pusieron orden y resolvieron la cuestión patrimonial pendiente de la fase anterior.

---

695 En esta línea de innovación de la Red de Pousadas portuguesas tenemos la pousada de Santa Maria do Bouro en Amarés, la pousada de Dom Alfonso II en Alcázar do Sal, la pousada de Flor da Rosa en Crato, la pousada de Nossa Senhora da Assunçao en Arraiolos, Pousada de palacio de Estoi, y pousada de São Sebastião en Angra do Heroísmo en las Azores.

3.2.6.a. Nueva política de adquisición de inmuebles

Iniciada la década de los noventa las Comunidades Autónomas se encontraban plenamente instaladas en sus competencias y se convirtieron en un nuevo agente promotor de la hotelería pública, ya fuese de forma directa a través de la creación de cadenas hoteleras de titularidad propia (§ 1.2.1.b), o ya fuese a través de la solicitud a la Administración Turística del Estado de la creación de paradores en su ámbito territorial, a las cuales se les podría incluso delegar la competencia para redactar los proyectos y construir las obras de algunos de los nuevos establecimientos.

Las ofertas de inmuebles militares se verían sustancialmente disminuidas frente a una gran variedad de tipos arquitectónicos (v. cuadro 56), los cuales deberían ser de titularidad pública para que se pudiese consumar la cesión gratuita al Estado y posterior adscripción a la Secretaría de Estado o General de Turismo.[696]

La competencia para la autorización de los proyectos de implantación de establecimientos hoteleros del Estado en edificios de carácter monumental que estuviesen protegidos estaba en manos de las

Comunidades Autónomas, las cuales generalmente a través de las Comisiones Provinciales de Patrimonio, dependientes de las Consejería de Cultura correspondientes a sus Gobiernos Autonómicos, ejercían las facultades transferidas en la década de los ochenta.

La Administración Turística del Estado redactaba los proyectos de implantación de los paradores de turismo en los edificios históricos, los cuales tenían predominio sobre los de nueva planta a partir de la desaparición del Ministerio de Información y Turismo, solicitaba licencia de obras a los respectivos Ayuntamientos, quienes a su vez estaban obligados a enviar el proyecto a las Comisiones Provinciales de Patrimonio para someterlo a informe, el cual podría ser favorable, favorable con prescripciones o desfavorable, en cuyo caso imposibilitaba el otorgamiento de la licencia.

Cualquier modificación que sufriera el proyecto original tenía que estar nuevamente sometida a informe aprobatorio autonómico, previa a la modificación de la licencia.

De modo que la promoción de nuevos paradores en edificios de carácter monumental obligaba al trabajo conjunto entre las tres Administraciones, municipal, autonómica y local, frente a la forma de proceder del antiguo Ministerio en la que la Corporación local tenía una escasa participación y la Administración estatal competente en materia de patrimonio emitía un informe de puro trámite, que únicamente el exceso de celo de algunos de los arquitectos de zona podía suponer algún tipo de obstáculo a la libertad de acción de la Administración Turística en su labor rehabilitadora.

Aunque la Administración Turística había perdido su rango de Ministerio, no perdería sus competencias sobre la Red de Paradores, por lo que los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas seguirían solicitando la promoción de paradores dentro de sus ámbitos locales o territoriales respectivamente.

[696] La Administración Turística del Estado a partir de 1991 era el Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA), un organismo autónomo adscrito al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, a través de la Secretaría General (o de Estado) de Turismo. La denominación del Ministerio fue cambiando y la de la Secretaría de Turismo oscilaría entre ser General o de Estado, este último con rango a nivel de Gobierno. Lo que permanecería sería el nombre del organismo autónomo.

CUADRO 54

OFERTAS DE INMUEBLES A LAS SECRETARÍAS DE TURISMO

LOCALIDAD	INMUEBLE	TIPO	SOLICITANTE (TITULARIDAD)	PROMOCIÓN
Alcalá la Real (Jaén)	Fortaleza de la Mota	AM (NP)	Ayuntamiento (Ayuntamiento y Parlamento)	Parador (2006)
Guadix (Granada)	convento	AR	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)	castillo de Santiago	AM (R)	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
Jaca (Huesca)	Fortaleza	AM (R)	Estatal (Patrimonio del Estado)	-
Mora de Rubielos (Teruel)	castillo Fernández de Heredia	AM (R)	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	Hospedería de Aragón
Béjar (Salamanca)	El Bosque	ARe	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	Parador (2010)
	Nueva planta	NPM		
El Burgo Osma (Soria)	Universidad Santa Catalina	AD	Junta de C. y León (Ayuntamiento y Junta C. y León)	-
Medina Campo (Valladolid)	Hospital	AA	Fundación (Ayuntamiento)	-
Brihuega (Guadalajara)			Ayuntamiento y Privado (Ayuntamiento)	-
Molina de Aragón (Guadalajara)	castillo	AM (NP)	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	Parador (2009)
	Nueva planta	NPM		
Figueras (Gerona)	Fortaleza de San Fernando	AM (R)	Estado	-
Medellín (Badajoz)	castillo	AM (R)	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
	Nueva planta	NPM		
El Escorial (Madrid)	Palacio	ARe	Patrimonio Nacional (CA Madrid)	-
San Sebastián (Guipúzcoa)	Palacio	ARe	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
Llanes (Asturias)	Palacio	ARe	Privado (Particular)	-
Islas Cies (Pontevedra)	Nueva planta	NPM	Privado (Particular)	-
Arévalo (Ávila)	Colegio de jesuitas	AR	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
Morata de Jalón (Zaragoza)	Palacio	ARe	Ayuntamiento (Ayuntamiento)	-
Belalcázar (Córdoba)	castillo-palacio de los Sotomayor	AM (R)	Privado (Asociación privada)	-
S. C. de la Laguna (Tenerife)	Palacio	ARe	Ayuntamiento (Gobierno de Canarias)	-
Huévar de Aljarafe (Sevilla)	-	-	Privado (Particular)	-
Almonte (Huelva)	-	-	- (Ayuntamiento)	-
Piedrabuena (Ciudad Real)	-	-	-	-
Fromista (Palencia)	Colegio	AD	- (Subdelegación del Gobierno)	-
Villena (Alicante)	-	-	- (Ayuntamiento)	-
Sahagún (León)	Nueva planta	NPM	Privado (Particular)	-
Oña (Burgos)	Monasterio	AR	Diputación Provincial Burgos (Diputación Provincial Burgos)	-

Elaboración propia. Las ofertas de edificios militares se encuentran sombradas en gris.

En este sentido, con el objeto de recuperar parte de la propiedad del conjunto monumental de San Isidoro del Campo, la Junta de Andalucía a través de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura establecería una serie de directrices para llevar a término su rehabilitación, uso y mantenimiento futuro, para lo cual en 1988 se establecieron acuerdos con la Sociedad Estatal Expo'92 y con el Banco de España.

Posteriormente se acordaría con la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones la rehabilitación hotelera del monumento, y con el Ayuntamiento de Santiponce el desarrollo de un plan especial no sólo sobre el territorio sino sobre el territorio circundante. Las iniciativas quedaron materializadas en un proyecto de ejecución encargado por la citada Secretaría a los arquitectos Antonio González Cordón y Víctor Pérez Escolano con la colaboración de Carlos García Vázquez (GONZÁLEZ CORDÓN *et al*, 1990) El programa del parador se incluía en la zona del claustro grande y se construía de nueva planta una edificación para cerrarlo, que incluía 106 habitaciones dobles y 2 suites, el cual nunca llegaría a ejecutarse.

En 2004 se habían acumulado un gran número de solicitudes por parte de distintas entidades que estaban pendientes de decidir para su promoción en la siguiente década, de las cuales nueve tenían que ver con edificios de carácter militar cuyo ofrecimiento venía generalmente por parte de Ayuntamientos.

La red estaba saturada y los nuevos paradores que se irían decidiendo se acumulaban, entre ellos parte del recinto de la Fortaleza de la Mota de Alcalá la Real (§ AM' 24) en Jaén, que sería adscrito en 2006, aunque las gestiones se iniciaron en 1989, Béjar (Salamanca) adscrito en 2010 y Molina de Aragón (Guadalajara) adscrito en 2009. Todos estos inmuebles serían seleccionados para acometer obras de nueva planta, ya que el primero respondía al tipo "recinto histórico" y el resto eran parcelas sin construcción alguna.

Béjar tuvo un abanico de posibilidades importante para la elección de inmueble, entre los que estuvo en primer término la finca renacentista de El Bosque, antigua propiedad ducal, que sería objeto de oposición por parte de determinados sectores locales debido a que era necesario realizar una edificación de nueva planta ante la escasa capacidad del palacete histórico. Tras la realización de una nueva valoración de diferentes inmuebles, entre los que estuvieron algunas de las viejas fábricas textiles próximas al río,[697] se decidió una parcela exterior a la población que permitía construir de nueva planta y tener vistas al castillo.

Los largos plazos en la tramitación de la cesión del inmueble del Ayuntamiento al Estado motivaron que llegara su adscripción demasiado tarde para que se pudieran iniciar las inversiones del futuro parador, que con la crisis económica quedaría en lista de espera con otros tantos inmuebles.

No obstante, el castillo-palacio ducal de Béjar,[698] ocupado por el Instituto de Enseñanza Secundaria, situado en el corazón del centro histórico de la ciudad, se consideraba mejor elección que la realización de nueva planta de un edificio en las afueras de la población, ya que estaba en la línea monumentalita del "parador clásico" que estaba siguiendo la Administración Turística del Estado desde la desaparición del viejo Ministerio. La implantación del parador en el inmueble supondría la necesidad de desocupar el

697 Entre los inmuebles ofertados se encontraba el convento de San Francisco, parcela en la Fuente del Lobo, parcela en el Monte Mario, parcela en el Parque de la Antigua, antigua fábrica de tintes Francés-Bruno, antigua industria Hispanotextil, antigua fábrica de la industria textil García y Gascón, parcela en el Llano Alto y una parcela en el sector de promoción urbanística del Plan Parcial denominado La Cerrallana, que fue el seleccionado por la Administración Turística.

698 El palacio ducal edificado por los Zúñigas, en el siglo XVI, se asienta sobre el antiguo castillo medieval. En la parte posterior del castillo-palacio se conservan restos de lo que fue la entrada principal de la alcazaba.

edificio de estudiantes y reubicarlos en algún otro lugar, razón por la cual esta posibilidad no se pudo materializar.

El castillo de Molina de Aragón (§ anexo i: AMD 06) ofertado por el Ayuntamiento desde los tiempos del Ministerio de Información y Turismo, no sería designado como apropiado por la Secretaría General de Turismo que se reafirmaría en la decisión del antiguo Ministerio de no considerarlo apropiado por el exceso de pendiente de su topografía, además de tener la experiencia directa de los problemas planteados en el castillo de Lorca (2003-2012) debido a la aparición de restos arqueológicos.

La elección final en Molina de Aragón se decantaría por una parcela externa al centro de la ciudad y con vistas al castillo, que avocaba a construir de nueva planta el parador.

Las antiguas fórmulas de adquisición de inmuebles con destino a la promoción de nuevos paradores habían cambiado sustancialmente en los últimos años del Ministerio de Información y Turismo y tras éste existiría una clara continuidad.

La adopción de la decisión de adquirir inmuebles vía cesión gratuita Ayuntamientos se consolidó como forma de hacer partícipe a la Administración local de la inversión que suponía la implantación de un parador, que en definitiva repercutiría en beneficio del municipio. La expropiación forzosa se dejó de lado al igual que la compraventa directa a particulares, las cuales hacían que aquellas operaciones urbanísticas en la implantación de un parador en los años sesenta quedasen en manos de las autoridades locales que a través de las distintas figuras del planeamiento serían las competentes para colaborara en este sentido con el Estado.

El ámbito autonómico también tomaría contacto con el Estado para promover paradores en su territorio, como la Junta de Extremadura que pese a haber desarrollado un hotelería propia de su ámbito, proponía primero el palacete de Llerena que sería rechazado y rehabilitado como hospedería de la red autonómica, y la fortaleza de Medellín (Badajoz) en segundo término.[699] La Red de Paradores tenía en el comienzo del nuevo siglo un gran número de establecimientos en funcionamiento por lo que ya no sólo primaba el carácter monumental del edificio sino también la distancia respecto a otros establecimientos de la red para que no se hiciesen la competencia.

El castillo de Medellín, del siglo XIII, se situaba en un promontorio dominando la población y el paso del río Guadiana, el cual sólo conservaba su cerca perimetral y una subdivisión interior en dos recintos, con sus torres.[700] El tipo de parador que podría realizarse en el castillo debería responder necesariamente al viejo tipo "edificación de nueva planta en recinto histórico" (§ 3.2.4.d), con la problemática de encontrar en su interior los antiguos aljibes de suministro de agua a sus residentes, además de las trazas de las diferentes edificaciones de tipo residencial que seguramente cobijó en su interior.[701]

---

699 La solicitud por parte del Ayuntamiento y la Junta de Extremadura de la realización de un parador en el Castillo de Medellín databa de abril de 2000, en la que se proponía la ubicación del futuro establecimiento hotelero en el recinto oriental, de modo que el recinto occidental en el que se hallaban situadas las ruinas de la iglesia de Nuestra Señora del Castillo quedaría reservado para aparcamiento. La titularidad del inmueble era municipal.

700 El castillo de origen andalusí, tras la reconquista fue reedificado y pasó a la propiedad de los condes de Medellón, tiene planta poligonal próxima a la forma de una elipse, se adapta a la topografía del cerro donde estratégicamente se sitúa. Se encuentra constituido por dos recintos casi iguales, que se dividen por un muro, el situado en una cota inferior es la barbacana o recinto exterior del castillo, y el segundo es el castillo propiamente dicho. La construcción se realiza con mampostería, sillarejo y sillería (ANDRÉS *et al,* 1985: 51-65).

701 Desde 1833 hasta los últimos tiempos el interior del recinto más oriental del castillo fue utilizado como cementerio. Aunque tras las restauraciones posteriores sería objeto de visitas turísticas únicamente.

Al igual que ocurriera con el castillo de Molina de Aragón el de Medellín presentaba similares características aunque con pendientes no tan pronunciadas como el primero, pero no fue seleccionado debido al exceso de inmuebles que tenía en cartera la Secretaría General de Turismo.

Los castillos de Mollina de Aragón, Medellín, Mora de Rubielos y Alcalá la Real respondían a fortalezas permanentes cuya fisonomía más representativa era de etapa medieval, de los cuales sólo el castillo-palacio de Mora de Rubielos permitía alojar en sus dependencias el establecimiento hotelero, el resto eran todos del tipo recinto. La Administración Turística se habría decidido en el año 2000 por el castillo de Lorca que respondía al tipo "recinto histórico", a la vez que con posterioridad, en 2006, también elegiría otro recinto en Alcalá la Real (Jaén).

Con características similares al castillo de Mora de Rubielos, el castillo-palacio de Sotomayor en Belalcázar (Córdoba) y el de Santiago en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), serían tanteados para posibilitar la implantación de un parador en ellos, aunque no serían comprometidos.

Mora de Rubielos se consideró adecuado como parador siempre que no compartiera su volumen construido con otros usos, por lo que acabaría por quedar como futura hospedería de la red hotelera autonómica aragonesa (§ 1.2.1.b), ya que demandaba menos superficie útil que los paradores, lo que le permitía compartir edificio con otros usos. En la misma línea de volumen construido aunque de uso exclusivo como parador de turismo, el castillo y Almudaina de Ibiza sería, sin embargo, seleccionado y adscrito en 2005 para alojar el futuro establecimiento de la red estatal, el primero de las islas Baleares.

El castillo-palacio de los Sotomayor en Belalcázar (Córdoba) también fue ofertado como futuro parador de turismo, cuyo inmueble sería de titularidad privada hasta 2007, en que fue adquirido mediante compraventa por la Junta de Andalucía, que debería restaurarlo o destinarlo a un uso que permitiera su conservación y mantenimiento. El inmueble no fue seleccionado por la Administración Turística como futuro emplazamiento para uno de sus establecimientos, quizá debido a su escaso volumen edificado, a pesar de tener una Torres del Homenaje de gran altura.

También en la línea de castillo-palacio, aunque de carácter urbano en este caso, el castillo de Santiago en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) incluido en el listado de inmuebles ofertados a la Secretaría General de Turismo para su rehabilitación hotelera, de titularidad municipal, fue objeto de concesión administrativa en 2003 para la gestión y rehabilitación por una empresa privada y por plazo temporal de 50 años, ante la imposibilidad de su promoción como parador de turismo.

Otros inmuebles ofertados del tipo militar, fueron construidos en la Edad Moderna, la cual no era habitual de la Red de Paradores que siempre había preferido inmuebles defensivos cuya fisonomía fuese fundamentalmente de etapa medieval, de modo que la fortaleza de Jaca (Huesca), la de Figueras (Gerona) y el Fuerte del Rosario y de la Victoria Chica de Melilla, no respondían a los cánones habituales de la red por lo que tendrían menos oportunidades que los anteriores ya citados.

Estas fortalezas de geometría muy marcada y cerradas en sí mismas, a veces resultaban excesivamente grandes por lo que podían ser propuestas para varios usos, como el caso del castillo de San Fernando en Figueras,[702] los cuales fueron definidos a través de un Plan Director redactado por Rafael Vila i Rodríguez

[702] Construcción defensiva militar del siglo XVIII para cubrir a Cataluña de los posibles ataques del país vecino, mandada construir por Fernando VI y sería proyectada por el Comandante General del Cuerpo de Ingenieros Juan Martín Zermeño. Su forma geométrica cerrada de pentágono irregular con un desarrollo simétrico según el eje transversal este-oeste, posee un doble recinto, uno interior formado por baluartes y otro exterior constituido por tres hornabeques, contraguardia y revellines. La fortaleza cuenta con edificaciones en su interior que tuvieron el uso de arsenal, hospital, edificio del Estado

que le encargara en 2000 el Instituto del Patrimonio Histórico Español (IPHE) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El castillo de San Fernando en origen fue una plaza militar del tipo fuerte o ciudadela, que se constituía en una de las más grandes construidas en el mundo (PCM, 2003), cuyo recinto interior conservaba el urbanismo y edificaciones con las que fue concebida.

El Plan Director situaba en el extremo sur la zona delimitada para el parador, que comprendía el baluarte de San Dalmacio,[703] cuyo acceso se produciría por la cortina sur, juntamente con el acceso al centro de convenciones. La zona destinada al parador se articulaba en el Plan con la posibilidad de llevar a cabo la reconstrucción, que sin embargo habría de convivir con otros uso como el turístico destinado a centro de interpretación y visitas, centro de congresos, centro de actividades didácticas, museo, uso público sin definir, club de oficiales y centro de hípica. El parador en el castillo de San Fernando no prosperó al igual que tampoco lo hizo en los años sesenta la posibilidad de destinar el castillo de Montjuich (Barcelona) o sus inmediaciones a establecimiento hotelero del Estado.

La *pousada* de Cascaes (2012) en Portugal responde a la rehabilitación hotelera completa de una ciudadela abaluartada, del tipo de las propuestas por los diferentes Ayuntamientos españoles en la década primera del nuevo siglo.

La ciudadela de Jaca (Huesca) en uso por el ejército español hubiese requerido ser desocupada para destinarse a uso turístico-hotelero,[704] por lo que no prosperaría como inmueble sobre el que pudiera asentarse un futuro parador, aunque forma parte del listado de ofertas que recibió la Administración Turística del Estado.

La oferta por parte del gobierno autonómico de Melilla de 2006, proponía la rehabilitación hotelera de los fuertes del Rosario y la Victoria Chica, para alojar usos complementarios del parador de nueva construcción situado en sus proximidades, que había sido construido en la etapa final del Ministerio de Información y Turismo. Nuevamente la Administración Turística tenía que decidir sobre inmuebles adaptados a las armas de la Época Moderna que se encontraban en completa ruina y abandono. El más próximo era el Fuerte de la Victoria Chica, de planta centralizada estrellada, con patio interior y estancias abovedadas en su perímetro, el cual presentaba una complicada conexión con el edifico del parador, obra del arquitecto Julián Luis Manzano-Monís del año 1973, y de arquitectura moderna correspondiente a esa singular línea de los paradores de arquitectura de lenguaje contemporáneo vinculados fundamentalmente al turismo de "sol y playa" (§ 1.3.2.c), y que se proponía para alojar el spa y centro de lúdico del parador.

Los fuertes quedaron descartados debido al coste de la inversión necesaria para un uso complementario de un parador que ya estaba en funcionamiento, y debido a los numerosos compromisos ya decididos que tenía la Secretaría General de Turismo.[705]

Las elecciones de inmuebles que se realizaron para los futuros paradores fueron en su mayoría del tipo "recinto histórico" sin construcciones en su interior que pudieran alojar el programa estándar de un

---

Mayor de Artillería, hornos, iglesia y seis pabellones desinados a viviendas. En el bajo rasante se sitúan las grandes cisternas que prestaban suministro de agua a los residentes.

703 En el baluarte se situaría el jardín y la piscina del parador, con la posibilidad de ubicar dentro de las cortinas algunas de las habitaciones, y el aparcamiento se situaría en planta sótano.

704 El recinto de la Ciudadela de Jaca es un auténtico acuartelamiento en pleno funcionamiento, el cual acoge al Mando y Plana Mayor del Regimiento de Cazadores de Montaña Galicia nº 64, heredero del Tercio de Lombardía, y diversas dependencias y servicios de Plaza.

705 Secretaría General de Turismo. Nota Informativa sobre la viabilidad de incorporar al parador de turismo de Melilla los Fuertes que le rodena por el noroeste, de 14 de septiembre de 2006 [AITE].

parador, que para la Secretaría General de Turismo era de 80 habitaciones, spa y centro de convenciones. Tan sólo uno de los inmuebles seleccionados, el castillo de Ibiza, permitiría consumar una obra completa de rehabilitación al integrar el programa del parador en las distintas dependencias preexistentes, sin descartar la excavación de sótanos para ganar espacio habitable para servicios o instalaciones. En este último caso, primó en la elección la necesidad de rehabilitar un inmueble que se encontraba en progresiva degradación desde que en los setenta los militares abandonar su uso, a pesar de los esfuerzos de las Administraciones local y autonómica por sacar a flote el inmueble con actuaciones pequeñas, no suficientes para llegar a la restauración completa del castillo.

El viejo tipo de parador de nueva planta en recinto histórico permitiría cumplir el estándar general sin dificultades, mientras que Ibiza sólo permitiría 72 habitaciones con un pequeño spa y un salón de usos múltiples no compartimentadle debido a las bóvedas de crucería con las que se cubría el único espacio de grandes dimensiones existente en todo el castillo.

El final de la década de los ochenta, los noventa y el comienzo del nuevo siglo estaría marcado por un volumen importante de ofertas de inmuebles, entre los cuales el tipo militar sería realmente escaso, y el compromiso de inmueble como futuros paradores sería absolutamente contado, en tanto que el número de establecimientos en funcionamiento de la red rondaba el centenar. El "parador" sería el único tipo hotelero promovido en este amplio período, y la selección de inmuebles para los futuros paradores supondría la recuperación del tipo militar con la elección del castillo de Lorca, el de Ibiza y parte del recinto de la fortaleza de la Mota en Alcalá la Real en Jaén.

3.2.6.b. La herencia de ENTURSA: Ceuta y otros inmuebles históricos

La Empresa Nacional del Turismo, S.A. (ENTURSA), adscrita al Instituto Nacional de Turismo (INI), creada en el seno del Ministerio de Industria empezaba su andadura en los años sesenta, aunque como ya se comentó (§ 1.2.1.a), había funcionado desde mediados de los cincuenta a través de una Comisión Gestora preparatoria de su constitución. El paralelismo en las actuaciones con el Ministerio de Información y Turismo podría llegar a producirse, como efectivamente ocurrió en el caso de Ceuta, donde el INI se inmiscuyó en un asunto ya empezado por el Ministerio, en el que se pretendía la promoción de un futuro parador en Ceuta que sería gestionado hoteleramente por Administración Turística Española (ATE).

Ya se ha hecho mención a la primera etapa de ENTURSA (§ 1.2.1.a), en la que se promovieraon rehabilitaciones para uso hotelero de categoría cinco estrellas, que se vio frenada ante la evidencia financiera que imposibilitaba la amortización de las desmesuradas inversiones iniciales. Lo que empezó con mucha fuerza con las actuaciones de Santiago de Compostela y León, se iría apagando con Ceuta (§ i.1: AM 21), de categoría de cuatro estrellas, y El Paular, último establecimiento hotelero de la "serie histórica" de ENTURSA, el cual había formado parte de la Red de Paradores en los años cuarenta (§ 3.2.3.b).

La empresa pública daría por concluida, con El Paular, la etapa de empleo de edificios históricos para iniciar una etapa de edificación de nueva planta, sin descartar la categoría superior de cinco estrellas en la mayoría de los casos. A pesar de todos los esfuerzos la empresa pública no era económicamente sostenible, y a mediados de los años ochenta, ENTURSA era privatizada debido a sus problemas financieros. Su corta andadura de escasamente tres décadas, arrojaba la necesidad de enajenar su patrimonio inmobiliario, dentro del cual se mantenían los cuatro edificios históricos de la etapa inicial.

La empresa había estado centrada en la promoción y gestión hotelera de los inmuebles por ella construidos, cuya primera etapa grandilocuente se había centrado en la ejecución de costosísimas rehabilitaciones de edificios históricos que eran convertidos en hoteles de cinco estrellas, con todas las características de la modernidad del momento, a la vez que un cierto enfoque historicista.

La idea de base era la misma que se empezó a utilizar en los tiempos de la Comisaría Regia en relación a los paradores:

> Se considera interesante la fórmula de ofrecer al turismo nuestros monumentos transformándolos de acuerdo con las necesidades de la vida moderna. Se obtiene así un doble objetivo; salvar nuestros monumentos y facilitar la oportunidad de vivirlos. La instalación hotelera es el medio mejor de lograr ambas finalidades (COMISIÓN GESTORA DE ENTURSA, 1962).

Aunque la diferencia entre el INI y el Ministerio de Información y Turismo venía dado por el objetivo perseguido, el cual aunque cualitativamente igual tenía una diferencia cuantitativa clara, ya que "(…) al I.N.I. le interesaba explotar únicamente instalaciones grandes, y en cambio Turismo tenía montada su organización para explotar instalaciones pequeñas (…)"[706]

El Hotel La Muralla de Ceuta (1967) era uno de estos inmuebles promovidos en aquella etapa por el INI, tras los hostales de Santiago de Compostela (1954) y León (1965), los cuales acabarían formado parte de la Red de Paradores tras la desaparición de ENTURSA.

El hotel de Ceuta se implantaba en un edificio de carácter militar cuya fisonomía característica era de baluartes, cortinas, foso de agua de mar, bóvedas a prueba de bomba y cuarteles del siglo XVIII. La rehabilitación del inmueble se produjo dentro de la década de los sesenta, con los criterios predominantes de la época que le igualaban con las actuaciones del Ministerio de Información y Turismo. Para la transformación del inmueble militar en hotel de lujo se procedió a la demolición de las edificaciones más modernas que daban frente a la plaza de África, entre las cuales se encontraba la denominada Torre del Reloj, que formaba parte del edificio principal del conjunto.

Para la rehabilitación se demolió por completo las edificaciones del perímetro de la plaza y del interior, de modo que sólo se respetaron las Murallas Reales con sus bóvedas del XVIII que conformaban un edificio alargado de dos alturas con ventilación por uno de sus lados ya que el otro quedaba aprisionado por el espesor de las citadas murallas.

La edificación del hotel supuso la construcción de nueva planta conjuntamente con la rehabilitación del citado "edificio de bóvedas" que quedaba parcialmente desaprovechado en el extremo del Baluarte de la Coraza al ser demasiado alargado.

La excavación de la cimentación nueva y de los sótanos de los cuerpos nuevos construidos se realizó con maquinaria que arrasó los restos arqueológicos existentes, entre los que se encontraba la cimentación de la Torre de la Mora situada en el frente que daba a la plaza de África, demolida a comienzos del siglo XX en pos de la modernidad.

---

706 Nota informativa del Instituto Nacional de Industria (INI*). Visita del Gerente [del INI] a D. Luis Carrero Blanco el 28 de mayo de 1963*, mecan., p. 3. En la citada reunión se trató el tema de la adquisición del convento de San Marcos de León y terrenos colindantes para implantar un hotel de lujo, y el tema de la adquisición del Parque y Maestranza de Artillería de Ceuta con el mismo fin [AITE].

La cubierta del "edificio de bóvedas" había estado colmatada de edificaciones que hubieron de ser desalojadas, por lo que los merlones que se desmontaron en su día debieron ser reconstruidos para completar el esplendor del monumento.

El Ministerio de Información y Turismo había previsto la construcción de un parador en Ceuta a comienzos de los años sesenta, para lo cual llegó a tener terrenos adscritos y proyecto redactado por el arquitecto José Osuna Fajardo, que no llegó a materializarse debido a la intromisión de la Comisión Gestora del INI, previa a la formación de ENTURSA, que se puso en comunicación con el Ministro, Manuel Fraga Iribarne, para solicitarle el ejercicio de la competencia de construcción del parador.

La delegación de la competencia se haría efectiva y el que en un principio estuvo pensado como parador de nueva planta de tipo moderno, tal y como eran los otros proyectos de parador "tipo costa" de José Osuna Fajardo, se transformó en la devolución de los terrenos del Ministerio al Ayuntamiento, ya que el INI pretendía la construcción de un gran hotel moderno y de capacidad superior al pretendido parador.

El INI en consonancia con sus dos actuaciones anteriores en edificios históricos de calidad arquitectónica y monumentalismo, seleccionó un inmueble que se encontraba ocupado por los militares, el Parque y Maestranza de Artillería de Ceuta. Las Murallas Reales junto con las construcciones militares de distintas épocas construidas en su entorno inmediato constituían un recinto que serviría a los intereses del gestor hotelero del INI, el cual negociaría con el Ejército la compraventa del inmueble, tras la cual encargaría el proyecto a uno de sus arquitectos, Carlos Picardo Castellón.

En 1986 el Hotel La Muralla de Ceuta se incorpora al patrimonio inmobiliario de la Red de Paradores, y la Administración Turística del Estado se veía obligada a realizar obras previas a su incorporación a la oferta hotelera de la red estatal. Por lo que tras un período de silencio en la cuestión de los tipos militares, el arquitecto funcionario de la Secretaría General de Turismo, Carlos Fernández-Cuenca se enfrentaba a la reforma y ampliación del inmueble.

Las obras supusieron en un principio la modernización de las instalaciones de cocina y lavandería, seguidas del resto de instalaciones generales del edificio y culmina con la ampliación de la capacidad hotelera del establecimiento.

El INI no había consumado la ampliación del Hotel La Muralla que tenía previsto realizar a comienzos de los años setenta, debido a la falta de recursos, sin embargo Carlos Picardo Castellón había dejado redactado el proyecto, en el cual el arquitecto de la Secretaría General de Turismo se basaría para consumar una ampliación consistente en levantar una planta al pabellón de habitaciones de nueva construcción y colmatar las bóvedas del extremo del Baluarte de la Coraza con nuevas habitaciones. Por tanto, en los ochenta se consumaría con ligeras variaciones la ampliación prevista en la década anterior, lo cual estaba en sintonía directa con la línea continuista que sería propiciada por los técnicos de la Administración Turística del Estado en las dos décadas siguientes a la desaparición del Ministerio de Información y Turismo, con la ejecución de los denominados "paradores clásicos".

Las tres acotaciones de la Comisión Gestora de ENTURSA en los edificios que luego pasaron a integrarse en la Red de Paradores tuvieron en común que estaban protegidos, y por tanto estaban sometidos a informe del Ministerio de Educación Nacional, dos de ellos estaban en manos del Ejército y fueron adquiridos mediante compraventa ejecutando una transformación urbanística de ámbito local, la intervención supuso desmontajes de elementos arquitectónicos o demolición indiscriminada de edificios, los establecimientos hoteleros resultantes tenían una capacidad hotelera muy superior a la de

los paradores que debía rondar las 200 ó 300 plazas, la oferta complementaria era igualmente superior a la de los paradores al igual que el importe presupuestario aplicado a la rehabilitación.

En tres décadas de actividad no alcanzaría más allá de una docena de inmuebles frente a la gran expansión que empezaba a tener la otra red estatal de los paradores.

En el momento de la enajenación del patrimonio de ENTURSA el Estado consideró conveniente mantener la titularidad de los tres inmuebles de carácter monumental:

> (…) se consideró conveniente segregar, con carácter previo a la venta de ENTURSA, los tres Hoteles históricos –Reyes Católicos, San Marcos y La Muralla–, ya que, de una parte, los inmuebles en que se ubican son edificios de interés histórico-artístico, y, de otra, la específica situación legal de dichos inmuebles complicaría la transmisión al Sector privado de los títulos por los que se explotan, además de que su imagen pública es asimilable a la de los Paradores Nacionales. La valoración que han hecho los ofertantes por la explotación de estos hoteles alcanza la cifra de 2.500 millones de pesetas.
>
> Por los motivos expuestos, el Instituto [Nacional de Industria] propone que estos tres Hoteles sean devueltos al Patrimonio del Estado, para su adscripción al Organismo Autónomo Administración Turística Española, que asumiría la explotación de los mismos.[707]

En Consejo de Administración del Instituto Nacional de Industria (INI),[708] se acordó vender a Hoteles de Lujo Españoles, S.A. todas las acciones del capital social de ENTURSA con la condición de que los tres hoteles históricos denominados Hostal de los Reyes Católicos, Hostal de San Marcos y Hotel La Muralla, serían integrados en la Red de Paradores.

Santiago de Compostela (1954)

La Comisión Gestora de la Empresa Nacional del Turismo creada por el Instituto Nacional de Industria (INI) llevaría a cabo en 1950 un primer estudio hotelero vinculado al Año Santo compostelano de 1954, mediante la realización de un anteproyecto de hospedería de peregrinos en Santiago de Compostela, cuya redacción sería realizada por el arquitecto Fernando Moreno Barberá, Juan Gómez González, Julio Cano Lasso y Rafael de la Joya. Se estudió el emplazamiento de la hospedería que se eligió en una zona denominada La Estila, en una parcela de 41.000 m^2, situada junto al centro monumental de la ciudad pero en el lugar donde se desarrolla el ensanche.

La experiencia pretendía crear alojamiento para 1.000 plazas, con un comedor para quinientos comensales, que se manifestaban en pabellones aislados de nueva planta de lenguaje contemporáneo:

> El criterio estético fue el de integrar estas edificaciones en la silueta de Santiago, construyéndolas en piedra para unificarlas con los edificios existentes, sin la menor concesión a los lugares comunes de la llamada arquitectura regional, y con la técnica moderna de adaptación al terreno por medio de pabellones aislados, con amplios espacios libres entre los mismos, que sólo en Galicia y el norte de España se puede utilizar con fundamento, ya que se mantienen verdes por sí solos (MORENO *et al*, 1954: 4).

---

707 Ministerio de Industria y Energía. Extracto del Expediente para Consejo de Ministros. "Acuerdo por el que autoriza al Instituto Nacional de Industria para vender la totalidad de las acciones representativas del capital social de la Empresa Nacional de Turismo, S.A,. (ENTURSA), y a la Compañía "Iberia" Líneas Aéreas de España, S.A. para participar en la constitución de Iberswiss Catering, S.A."

708 El Consejo de Administración del INI se celebró el 30 de octubre de 1985.

La propuesta vinculada a los peregrinos les ponía directamente en sintonía con la iniciativa llevada a cabo en la siguiente década por el Ministerio de Información y Turismo a través de la experiencia de los burgos turísticos, de los cuales sólo llegaría a construirse el Burgo de las Naciones en Santiago de Compostela, cuyas obras se debieron al equipo de arquitectos formado por Julio Cano Lasso que había adquirido experiencia con el anteproyecto para la Comisión Gestora de ENTURSA, Rafael de la Hoz Arderius y Javier González Garra (§ 1.3.1.e).

La propuesta inicial del INI se encaminó, al igual que posteriormente lo haría el Ministerio de Información y Turismo con los burgos turísticos, en un sentido populista de propiciar alojamiento para las masas.[709] Aquella idea se convertiría en su opuesta al quedarse vacío el antiguo edifico del Hospital Real de Santiago de Compostela,[710] para volver la vista hacia un turismo de élite, sin olvidar igualmente el objetivo inicial del alojamiento de peregrinos, para lo cual era necesario diseñar establecimientos hoteleros de gran capacidad.[711] De esta forma surgía la posibilidad de rehabilitar un edificio histórico para uso hotelero, teniendo la larga experiencia de los paradores como ejemplo, cuyo equipo de arquitectos sería el mismo que hiciese el anteproyecto y que ahora se encargaría de la redacción del proyecto y dirección de las obras de rehabilitación.

Los objetivos de la futura cadena hotelera ENTURSA quedaban establecidos por la confluencia de todos los factores iniciales que motivaron la implantación del hotel para alojamiento de peregrinos en el inmueble que históricamente había sido diseñado para ello. Los factores característicos desde entonces serían: las grandes dimensiones de sus establecimientos, la necesidad de encontrar un edificio histórico de valor patrimonial y de carácter monumental, y el gusto por el gran lujo.

El proyecto fue redactado por los arquitectos con una gran calidad en los detalles y un gran número de planos, las obras se ejecutaron en tan sólo nueve meses y medio bajo la dirección de Fernando Moreno Barberá, que transformaron por completo el edificio de hospital a hotel de cinco estrellas, tras eliminar las sucesivas obras ejecutadas a lo largo del tiempo que habían desvirtuado el inmueble. Se valoró la recuperación de pavimentos, carpinterías, huecos cejados, etc. La rehabilitación supuso intervención en la estructura:

> (…) la ruina era mucho mayor de lo que a primera vista se observaba. Hubo que reconstruir, desmontar antes, a veces con gran peligro, la totalidad de las cubiertas, la totalidad de los forjados, la totalidad de la carpintería, la totalidad de los pavimentos; desmontar todas las instalaciones y hacerlas totalmente nuevas, y, en muchos casos, inyectar con cemento y recalzar y consolidar muros y columnas durante noches enteras para evitar el inminente derrumbamiento del edificio. (…) se restituía el edificio a su esencia, con el conocimiento de la Dirección General de Bellas Artes y su Sección de Conservación de Monumentos (…) (MORENO *et al,* 1954: 6).

---

709 El anteproyecto se fundamentó en el estudio de la experiencia de los albergues de peregrinos de Roma, desechando los dormitorios y aseos colectivos, para conseguir una mayor calidad. En los períodos de baja afluencia de peregrinos la hospedería podría estar ocupada por estudiantes.

710 Se había terminado el hospital del Seguro de Enfermedad en Santiago de Compostela, que dejaba desocupado el Hospital Real que fue fundado en el siglo XV para hospedar a los peregrinos.

711 "(…) se ha proyectado con un concepto social. Para buscar una comparación fácil podría decirse que la instalación es comparable a la de un transatlántico: existen habitaciones de todas las categorías, desde el departamento de gran lujo, con salón, hasta la cama en un dormitorio colectivo. Asimismo, el servicio de comedores: se ha instalado un restaurante de lujo, otro de tipo medio, una cafetería de servicio rápido y un local para cervecería y marisquería, todos servidos desde la misma cocina. Todos podrán, pues, encontrar en el Hostal la habitación o restaurante que más convenga a sus posibilidades, sin discriminación aparente, pues la entrada y los servicios de recepción son los mismos para todos los huéspedes, como corresponde al sentido cristiano que debe presidir una instalación de esta clase" (MORENO *et al*, 1954: 6).



Fig. 580

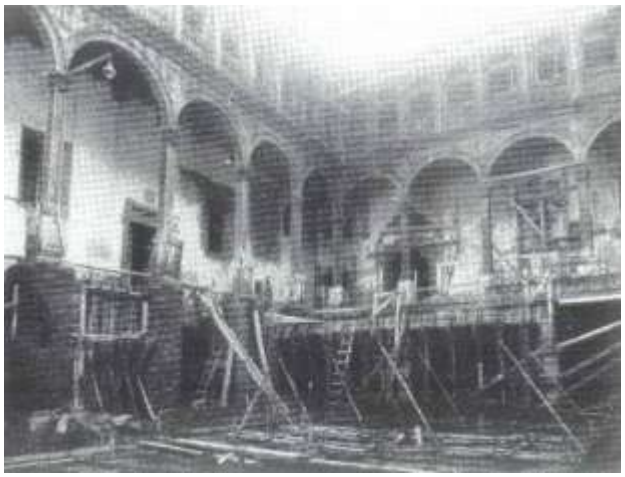


Fig. 581



Fig. 582

Fig. 580: Obras de rehabilitación del Hospital Real de Santiago de Compostela como establecimiento hotelero (1955) realizadas por el INI. Fuente: (MORENO *et al,* 1954: 5). **Fig. 581**: Estado de las obras en uno de los patios en el que se excava por completo el prado para realizar un sótano de instalaciones (MORENO *et al,* 1954: 9). **Fig. 582**: Otra perspectiva del mismo patio en la fase de excavación (MORENO *et al*, 1954: 9).

Fig. 583: Comisión Gestora de ENTURSA. Fernando Moreno Barberá, Juan Gómez González, Julio Cano Lasso y Rafael de la Joya. Planta baja. Santiago de Compostela: Hospedería de peregrinos. (septiembre 1953) [AITE].

Fig. 584: Planta sótano. Plano del "Hostal Reyes Católicos" en Santiago de Compostela. ENTURSA, (enero 1977) [AITE]. **Fig. 585**: Ministerio de Información y Turismo. José Osuna Fajardo, Jesús Valverde Viñas y Julián Luis Manzano-Monís. Proyecto de consolidación y reforma del Hospital Real de Santiago de Compostela para su adaptación a parador de turismo y albergue de peregrinos (diciembre 1952) [AITE].

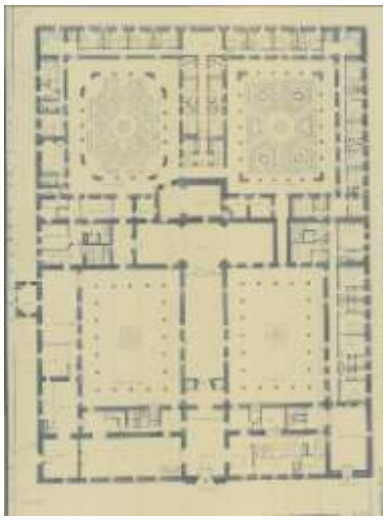


Fig. 583

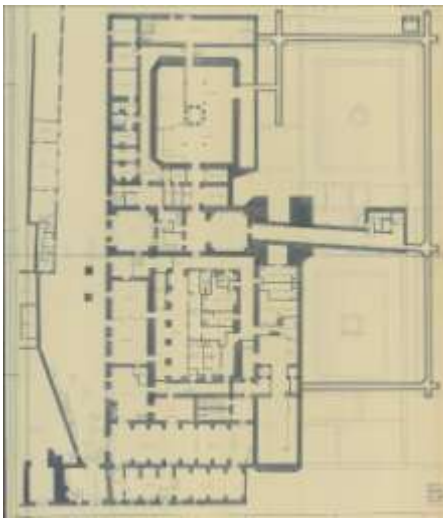


Fig. 584

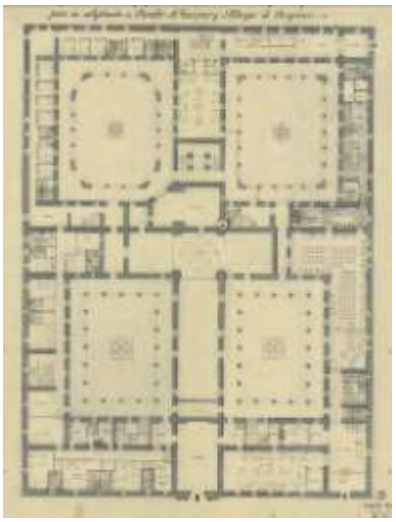


Fig. 585

El desmontaje de todas las cubiertas y su reposición permitió ampliar la capacidad del edificio mediante el recrecido de las crujías que no eran vistas desde el exterior, al considerarse que se encontraban inacabadas, las cuales utilizarían materiales miméticos para no destacar con el edificio histórico. Se corrigió la pendiente de la cubierta, que se rehízo mezclando teja nueva y vieja. Se mejora la posición de los huecos góticos de las galerías para conseguir perspectivas adecuadas, el bar sin embargo se inserta en un espacio completamente moderno que tras la barra reproduce un mural de mosaico, al igual que un mosaico preside la escalera de llegada al viejo sótano del hospital que era utilizado como carbonera del hospital que el arquitecto transforma en marisquería.[712]

El espacio restante necesario para las modernas instalaciones, se obtuvo vaciando totalmente dos de los cuatro patios que tenía el edifico hasta los 6 m. de profundidad, lo cual se realizó de forma simultánea a la consolidación de las estructuras superiores,[713] al igual que bajo la iglesia se excavó un túnel de conexión de los sectores este y oeste del edificio hasta entonces incomunicados. Al igual que se vació el portal del edificio para obtener un sótano donde situar la parrilla o sala de fiestas, se abrieron arcos rebajados como hueco de paso en muros, se colocaron chimeneas de piedra allí donde nunca habían existido y se realizaron de nueva construcción artesonados a modo de falsos techos. Se buscaba el valor de la historia pero también la modernidad que se mezclaban a capricho en el establecimiento, por lo que se intercalaban copias exactas de muebles antiguos con otros completamente modernos, de forma similar a la que se hacía en los paradores.

La intromisión del INI en los asuntos del Ministerio de Información y Turismo debió realizarse en el comienzo de las gestiones para la rehabilitación hotelera del Hospital Real, ya que los arquitectos del Ministerio, José Osuna Fajardo, Jesús Valverde Viñas y Julián Luis Manzano-Monís realizaron una evaluación y distribución del programa hotelero en el citado inmueble (OSUNA *et al*, 1952).

El proyecto se sustanciaba sobre un inmueble que tenía un total de 7.893 m^2 de superficie, de los cuales 2.295 m^2 correspondían a la planta baja, 2.184 m^2 a la planta primera y 3.414 m^2 a la planta segunda. El proyecto no llegó a materializarse ya que fue el INI el que acometió la rehabilitación, con la diferencia sustancial del programa y el número y calidad de las habitaciones, que era inferior, no necesitaba excavar sótanos y las cubiertas de los dos patios que daban frente a la plaza del Obradoiro eran más altas que las traseras, que serían recrecidas en el proyecto de Fernando Moreno Barberá.

El Hospital Real de Santiago de Compostela,[714] fue donado por la Diputación de La Coruña a favor del Estado el 30 de abril de 1955, con destino a destinarlo a hospedería de peregrinos, para lo cual adscribió su usufructo a la Presidencia del Gobierno a través del INI.[715]

---

712 La Comisión Gestora de ENTURSA convocó un concurso de bocetos para las pinturas de los cuatro patios, y el frente de la capilla del Hospital Real, cuyo jurado presidido por el arquitecto Fernando Moreno Barberá, los vocales Daniel Vázquez Díaz, José María Planes, Juan Gómez González y Julio Cano Lasso, otorgó el primer premio del patio nº 1 al boceto de Javier Clavo, el segundo, a Manuel Mampasso, el tercero a Pedro Mozos, y el cuarto José L. Rodríguez Sánchez. Declaró desierto el premio primero del patio nº 4 y concedió dos premios *exaequo* al arquitecto José Luis Picardo y a Francisco Farreras. El primer premio del frente de la capilla fue para Javier Clavo.

713 El prado de uno de los patios alojaría la sala de máquinas y calderas, cuya ventilación se produciría a través del brocal del pozo que existía en su centro, y el otro patio alojaría los vestuarios y almacenes de servicio.

714 El Hospital Real fue fundado por los Reyes Católicos con el fin de hospedar a los "pobres peregrinos y enfermos que allí venieren en romería", mediante carta real de merced dada en Madrid el 3 de mayo de 1499. El lugar donde se emplazó el hospital estaba ocupado por diversas casas y huertas particulares o pertenecientes al monasterio de San Martín o al cabildo de la ciudad. Las obras se iniciaron el 15 de abril de 1501 bajo la maestría de obras de Enrique Egas, denominado maestre Enrique. El hospital empezó a funcionar poco después de haberse concluido la cubierta de la crujía exterior en el año 1506.

715 La entrega efectiva al INI se hizo mediante acta de 2 de julio d 1956, suscrita por el Delegado de Hacienda de La Coruña y un delegado del INI. A partir del 14 de febrero de 1964 tras la constitución efectiva de ENTURSA, el INI le hizo aportación del usufructo del edificio y edificaciones anejas a las que se refería.

El inmueble pasó al Patrimonio del Estado y se afectó al Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones con destino a incorporarse en la Red de Paradores el 24 de febrero de 1986, de forma simultánea al Hostal de San Marcos de León y el Hotel La Muralla de Ceuta. Como ocurriría con los otros inmuebles la Administración Turística del Estado acometería de forma inmediata obras de reforma previa a su entrada en servicio como parador, en el caso de los tres inmuebles se encargó el funcionario Carlos Fernández-Cuenca, el cual redactó proyectos de obra menores concernientes a la modernización y reforma de las instalaciones, la adecuación de los salones de clientes, zonas comunes del año 1987 a 1989, y obras de restauración en la cubierta del hospital y de la capilla, del año 1991 a 1994.

El establecimiento de Ceuta y el de Santiago de Compostela no serían objeto de obras de importancia, no así León en la que la sociedad estatal gestora de los inmuebles prepara un proyecto de ampliación y modernización completa del inmueble en la línea de su primera intervención, aunque ahora bajo las directrices patrimoniales autonómicas.

León (1965)

El presidente del Instituto Nacional de Industria (INI) solicitó dedicar al turismo como hotel el convento de San Marcos de León,[716] cuya propuesta fue informada favorablemente por el Ministerio de Información y Turismo, el Ministerio de Industria y el Ministerio de Hacienda, que obtendría finalmente la autorización en Consejo de Ministros de 5 de julio de 1963.[717] Las razones que se esgrimieron para la conveniencia de instalar un hotel en León en el antiguo convento de San Marcos buscaban su justificación en el valor turístico del Camino de Santiago, dentro del cual se encontraba León, el futuro "Año Santo" de 1965, los valores turísticos de León y su provincia, el carácter monumental del inmueble donde se pretendía implantar el hotel, así como la posibilidad de poder trabajar en cadena con el Hostal de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela, al estar enclavados ambos en una ruta de carácter internacional.

El antiguo convento y hospital de peregrinos de San Marcos de León estaba en uso militar desde el siglo XIX, por el Ministerio del Ejército en los años sesenta, ya que el edificio principal se utilizaba como cuartel y en su trasera tenía instaladas cuadras para caballos destinadas al Deposito de Sementales de la 7ª Regional Militar.

La titularidad de los terrenos que interesaban al INI estaba repartida en tres partes, de las cuales la más importante que contenía el propio edificio del convento y su trasera (8.946 m^2) eran por del Estado y estaba adscritos al Ministerio del Ejército, la iglesia y sacristía del convento (2.912 m^2) también eran de propiedad del Estado aunque estaban adscritas al Ministerio de Educación Nacional, mientras que los terrenos situados en el lateral opuesto al río eran de propiedad municipal aunque estaban ocupados por edificaciones de los militares anejas al "Cuartel de San Marcos" (7.909 m^2).

716 El Convento de San Marcos de León fue casa primada de la Orden de Santiago, además de ser hospital de peregrinos desde fecha temprana debido a que se encontraba dentro del Camino de Santiago. En el siglo XVI se encontraba en estado ruinoso por lo que los Reyes Católicos ordenaron su reconstrucción, que concluiría en la primera década del siglo XVIII.

717 Las inversiones que aprobó el Consejo de Ministros para la nueva actividad eran de 186.300.000 pts. correspondientes a la contraprestación del Estado a la Diócesis de León por la cesión del convento y 174.300.000 pates al resto de las operaciones necesarias para la construcción del hotel. El Comité de Gerencia del INI y su Consejo de Administración, acordaron a su vez, encomendar a la Empresa Auxiliar de la Industria, S.A. (AUXINI) la realización de las obras necesarias a cuyo fin el INI proveería los fondos necesarios.

La Comisión Gestora de Turismo del INI realizó gestiones para adquirir estos inmuebles con el objeto de rehabilitar la antigua Casa de Peregrinos y sus huertas anexas como establecimiento hotelero de lujo.[718]El consejero-gerente de la citada Comisión Gestora de ENTURSA era el arquitecto Fernando Moreno Barberá, el cual no sólo intervendría en la fase de adquisición de los terrenos, sino también se encargaría de la redacción del proyecto y dirección de las obras del futuro hotel, al igual que había hecho en Santiago de Compostela con el Hostal de los Reyes Católicos.

La sección de arquitectura del Instituto Nacional de Industria (INI) quedaba encargada de la redacción del proyecto del Hostal San Marcos de León, situado en la zona noroeste de la ciudad en una parcela de 19.757 m^2, que comprendía la adaptación del edificio de San Marcos del siglo XVI, la antigua Casa Primada de la Orden de los Caballeros de Santiago y la construcción de un edificio de nueva planta para completar la capacidad hotelera ligada al rendimiento de la explotación de un hotel de la categoría oficial denominada "de lujo".

> La idea que preside el presente proyecto, es la de ofrecer al turismo nacional e internacional, una instalación hotelera en la que se conjuguen el pasado y el presente, conservando y revalorizando lo artístico y tradicional y añadiendo el confort y adelantos modernos que exigen las necesidades de la vida actual.
>
> (…) La disposición volumétrica tiende a conservar la importancia y autonomía del edificio antiguo de San Marcos. Su volumen quedará totalmente definido y en cierto modo aislado, ya que la unión con la edificación nueva ser realiza a través de un cuerpo rebajado de transición, cuya cota máxima de cubierta será inferior a la correspondiente de aquel edificio (ENTURSA, 1964: 1-2).

Los espacios públicos del hostal se situarían en la edificación histórica, a la cual se le daba el protagonismo monumentalita característico de la época, y las habitaciones se alojarían en la edificación de nueva planta.

La edificación de nueva planta que se construyó en la trasera, al igual que en Ceuta completaba el número de habitaciones necesario.

El pabellón nuevo se conectó en la trasera del edificio histórico de forma ortogonal, sin que tuviera presencia alguna en la plaza de San Marcos. Su modulación se realizaba de modo que conservase elementos arquitectónicos clásicos en consonancia con el edificio antiguo, aunque la solución respondiera a cánones completamente actuales, por lo que era en la composición y el ritmo de los elementos arquitectónicos donde se buscaba la semejanza. "El tratamiento responde a la idea de conservación del carácter a través de los materiales, pero adoptando soluciones actuales para la estructura" (ENTURSA, 1964: 7).

Se proyectó la instalación de un museo de arte en la planta baja del ala principal contigua a la iglesia del edificio de San Marcos.

---

[718] El 18 de mayo de 1962 la Junta Central de Acuartelamiento del Ministerio del Ejército se dirigió al INI en contestación a su solicitud de adquisición de las dependencias militares en uso correspondientes al "Cuartel de San Marcos" en León, en la que acordaba el traslado de las instalaciones militares a cambio de una contraprestación económica de 14.000.000 pts. Mientras que el Ayuntamiento cedería gratuitamente los terrenos necesarios para el establecimiento hotelero. Al igual que hubo de ser compensada económicamente a la Diócesis de León con 12.000.000 pts., por quedar privada del usufructo que disfrutaba sobre la iglesia conventual, en principio en un primer período a cargo de los PP Jesuitas (1860-1868) y después a cargo de los PP Escolapios (1877-1892) El Decreto de 9 de enero de 1875 mandaba devolver los edificios exentos de servicios públicos, en tanto que la iglesia no utilizada por el Ejército que se había instalado en 1892, por lo que en 1916 el Obispo de León reclamó el inmueble y se reiteró la solicitud en 1951, que fue informado favorablemente por el Ministerio de Hacienda.



Fig. 586



Fig. 587



Fig. 588

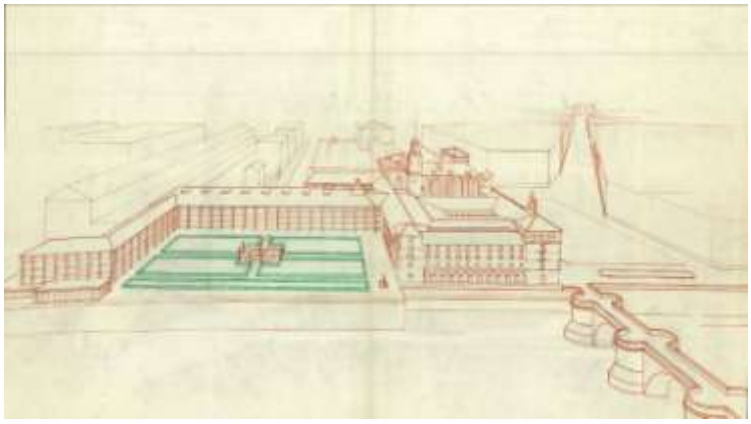


Fig. 589

Fig. 586 y **Fig. 587:** Fachada principal del inmueble y pabellón trasero de caballerizas (1962) [AITE]. **Fig. 588**: Estado del inmueble cuando alojaba el Cuartel de San Marcos (1962) [AITE].

Fig. 589: Fernando Moreno Barberá. Hostal San Marcos (León) Perspectiva general para jardinería. (27 julio 1965) Empresa Nacional de Turismo, S.A. [AITE] **Fig. 588**: Empresa Nacional de Turismo, S.A. Conjunto –Estado actual (León) (agosto 1963) Situación del inmueble antes de la rehabilitación con el cuerpo de caballerizas situado de forma ortogonal en la trasera de San Marcos [AITE].

Fig. 590, **Fig. 591** y **Fig. 592**: Fotografías del estado del inmueble antes de la rehabilitación: Claustro oriental que sería conservado en la rehabilitación, claustro occidental que sería por completo desmontado y lateral este del inmueble respectivamente.



Fig. 590



Fig. 591



Fig. 592

El hotel contaba con restaurante y sala de fiestas, instalaciones deportivas y piscina para personas no residentes en el hostal, al igual que Ceuta. Por razones de explotación la sala de fiestas se dividía en dos recintos independientes, una *boîte* de flamenco "destinada a manifestaciones folklóricas" (ENTURSA, 1964: 18), y otra sala como local de reunión y baile de sociedad.

El hostal tenía como objeto causar impacto en el cliente con los espacios y la suntuosidad de la edificación antigua, lo cual se consiguió con los recursos arquitectónicos existentes en el edificio histórico, como la apertura de seis grandes huecos acristalados para recibir luz en el vestíbulo desde el claustro gótico que se encontraba próximo, o potenciar la escalera monumental del edificio, la cual "se conserva íntegramente como escalera principal, para el acceso a la entreplanta de comedores y planta noble" (ENTURSA, 1964: 6), y se le añadía un tramo a través del muro de la caja de escalera que posibilite el uso exclusivo para la visita de la galería del claustro.[719]

La diversificación del programa era mucho más compleja que la de los paradores ya que diferenciaba por tipos de clientes entre comedor de diario, comedor privado, restaurante rápido o relai, comedor de desayunos, comedor de banquetes, y bar. Existían cocinas diferenciadas por usos, que abarcaba desde una cocina principal, otra de cocina rápida o relai y la de los desayunos.

Las habitaciones del hotel situadas en el edificio histórico eran de carácter superior y de generosas dimensiones ya que se adaptaban a los huecos existentes en fachada, a la vez que su interiorismo era de carácter historicista. Algunas habitaciones singulares se situaban en los torreones de los extremos del edificio ya que eran dúplex, una auténtica novedad para este tipo de establecimientos, cuya comunicación interior podía ser cancelada para ser utilizadas como habitaciones independientes en función de la demanda.

La habitación estándar era la que se situaba en el pabellón de nueva construcción cuyas vistas estaban orientadas hacia el río Bernesga, con una decoración moderna y una cristalera de lado a lado de la habitación. El hotel dispone de habitaciones "de correos", entendidos estos como los chóferes de los clientes o su servicio con carácter general. Por lo que está en consonancia directa con los primeros paradores y albergues de la red de alojamientos del Estado, con un sentido claramente elitista. Al igual que existen habitaciones para el personal de servicio del hotel.

La intervención patrimonial en el monumento supuso rehacer cubiertas, suprimir forjados de madera y consolidar los cimientos del margen del río. La actuación incorporaba un pabellón de nueva planta de cinco pisos en la trasera del edificio histórico en el emplazamiento que ocupaba las antiguas cuadras militares y con unas dimensiones similares, aunque se vería ampliado en su extremo norte para conformar una "L", el edificio histórico se veía sustancialmente alterado en el claustro occidental, debido al desmontaje de sus crujías norte y oeste para conseguir la apertura del espacio hacia la trasera norte del río, presidida por la fachada de nueva construcción del pabellón de habitaciones.

Los arcos y pilares del claustro occidental se desmontaron y fueron recolocados parcialmente en la fachada que daba al rio (CUPEIRO, 2007: 118), ya que sólo utilizaba once de los arcos de los veintidós que tenía el claustro original. La operación forzaba la apertura trasera y la escalera principal embutida entre muros debía necesariamente ser modificada, ya que su configuración servía para dar servicio principalmente al claustro oriental, y en la nueva estructuración espacial el protagonismo público se lo

[719] La integridad de la conservación de la escalera a la que se refiere Fernando Moreno Barberá, pasa por el desmontaje de bóvedas para permitir el paso de un tramo de escalera al piso superior, en una búsqueda escenográfica y efectista, que también lleva a cabo la modificación del arranque de la escalera.

llevaba el claustro occidental donde se situaba la recepción del hotel, por lo que se vería modificada para ser vista desde el vestíbulo.

La razón para este desmontaje del claustro la encontramos en la necesidad de alojar un sótano en el bajo rasante, demandado por el complejo programa del establecimiento, al igual que la necesidad de conseguir locales de mayores luces que el ancho de crujía del edificio, de tan sólo seis metros (DEBEN, 1972: 88). También en la trasera del edificio donde se situaba el pabellón de nueva planta se excavó una zona de acceso de mercancías, de servicios e instalaciones.

El edificio histórico perdía su configuración simétrica y se convertía en una amalgama de espacios que dejaban una trasera diáfana en la que poder situar un gran espacio destinado a banquetes, con esta operación se había perdido el tipo arquitectónico (RIVERA, 2008: 184-185).

El hostal se inauguraba el 23 de julio de 1965, en el Año Santo, que fue también el motivo de fondo de la inauguración del hostal de los Reyes Católicos, inaugurado en 1954. En el tiempo en que el hostal funcionó dentro de la red de ENTURSA se produjeron obras menores de mantenimiento a cargo del arquitecto Carlos Picardo Castellón.

La privatización de ENTURSA hizo que los hostales y el hotel de Ceuta fueran desafectados del INI para incorporarse al Patrimonio del Estado y procederá la sucesiva entrega al Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones,[720] tras la cual la Secretaría General de Turismo encargaría al arquitecto Carlos Fernández-Cuenca la adecuación del hostal para su incorporación a la red del Estado.

Se sucedieron los proyectos de reforma y modernización del establecimiento entre los años 1987 a 1988, que insistían en cuestiones relativas a la decoración de los salones principales, modernización de baños e instalaciones, obras exteriores de aparcamiento para clientes, y otras cuestiones similares.

En la década de los noventa el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura redactaba un proyecto de restauración del ex convento de San Marcos que afectaba a la fachada fundamentalmente, cuya autoría correspondía al arquitecto Ignacio Represa Bermejo en mayo de 1991, que serían ejecutadas en 1994 por la Secretaría General de Turismo, y posteriormente se acometerían también obras de restauración de las cubiertas de la iglesia, aunque ya en el año 2000.

Todas las obras realizadas por Carlos Fernández-Cuenca hasta el comienzo del siglo XXI son menores, por lo que la reforma completa del inmueble y ampliación del programa vendría en 2010 a cargo de Paradores de Turismo de España, S.A. que tras convocar concurso designaría a los arquitectos José Luis Maroto y José Luis Ibáñez para la rehabilitación integral, restauración y ampliación del parador de turismo de San Marcos en León.

> El proyecto (...) acomete una reordenación interior que mejora y pone en valor la edificación existente adaptándola a los nuevos criterios de sostenibilidad y accesibilidad, manteniendo su carácter de hospedería histórica. En la ZONA HISTORICA se sitúa el acceso principal, los salones y las habitaciones más representativas del Parador que aumentan su superficie.
>
> (…) La ZONA DE AMPLIACION se realiza bajo rasante en el jardín existente para evitar el impacto visual de una nueva edificación. La plataforma sobre elevada del jardín impide disfrutar de una amplia panorámica del río desde el Parador. Un nuevo centro de convenciones se abre al nuevo jardín de ribera con vistas sobre éste y el río y contará con dos nuevos accesos. Se propone aterrazarla, recuperando la

[720] Acta, de 23 de febrero de 1986 [AITE].

> configuración natural de la ribera con una escala más amable para la visión desde el río y la pasarela peatonal, mejorando así, este paseo para la ciudad. (…) Un nuevo claustro acristalado ilumina y distribuye la nueva zona de ampliación (MAROTO e IBAÑEZ #, 2010).

En consonancia con las actuaciones arquitectónicas de modernización que comportan la ruptura con la forma de intervenir de las Secretarías de Turismo, la sociedad estatal se propuso una reforma completa del viejo establecimiento de ENTURSA, que apenas había sido tocado posteriormente por la Administración Turística del Estado, que conllevaría su ampliación en la zona trasera de forma subterránea, como viene siendo característico de las intervenciones patrimoniales actuales que evitan todo "impacto visual". En este caso se traduce en la creación de un "claustro" en el bajo rasante de iluminación del zócalo-terraza al río que acoge el denso programa del centro de convenciones, spa y demás servicios del parador.

3.2.6.c. Resurgimiento de los tipos militares: Monforte de Lemos y Lorca

Una vez desaparecido el Ministerio de Información y Turismo, la Administración Turística no volvería a prestar interés a la rehabilitación hotelera de edificios de carácter militar, ya que 1976 fue la última fecha en la que se produjo la inauguración sucesiva de los paradores de Cardona (Barcelona) en febrero, Carmona (Sevilla) en marzo, Sigüenza (Guadalajara) en julio y Tortosa (Tarragona) en septiembre.

El tipo militar quedó sumido en el olvido debido al recorte presupuestario realizado en la década final de los setenta, además de que las últimas elecciones de inmuebles del Ministerio tendieron al tipo arquitectónico religioso. El legado que le quedó a la Secretaría de Estado de Turismo fue el de la rehabilitación de conventos y monasterios (§ 3.2.5.b), cuyas obras ya estaban en curso, y que serían asumidas por la Secretaría de Estado de Turismo a partir de 1977 y aceptadas como tipo arquitectónico óptimo para la rehabilitación de los futuros paradores.

La reaparición del tipo militar se produciría como consecuencia de la integración en la red de un inmueble procedente de una intervención de los años sesenta realizada por el Ministerio de Industria a través del Instituto Nacional de Industria (INI) y de su medio instrumental, la empresa pública denominada ENTURSA (§ 1.2.1.a), la cual sería privatizada en 1986 con la consiguiente adscripción de sus inmuebles monumentales a la Red de Paradores, con el fin de evitar su pérdida por enajenación. El legado de ENTURSA fue, entre otros, un inmueble militar (§ 3.2.6.b), el Hotel La Muralla de Ceuta (§ anexo i: AM 21 [R]), que supuso una nueva toma de contacto con el tipo perdido, debido a que la Secretaría General de Turismo tendría que acometer obras de puesta a punto antes de su incorporación en la Red de Paradores.

La otra fórmula de recuperación del tipo militar vendría en la década de los noventa con el parador de Monforte de Lemos en Lugo (§ anexo i: AR 13), con la elección de un edificio histórico que aunaba tres tipos arquitectónicos en la misma parcela que sería objeto de cesión a la Administración Turística del Estado: Un convento, un palacio en estado de ruina y un castillo compuesto de una cerca defensiva con una torre del homenaje en su interior. El auténtico protagonista de la actuación hotelera sería el convento de San Vicente del Pino, de arquitectura barroca para alojamiento de las dependencias comunes y habitaciones del parador, el palacio sería el que alojaría tras su casi completa reconstrucción el centro de convenciones y el castillo quedaría como mera comparsa que no se emplearía más que como reclamo turístico, cuya gestión quedaría cedida al Ayuntamiento para su explotación cultural.

El Ayuntamiento de Monforte de Lemos solicitó al año siguiente de iniciarse la explotación del parador, la cesión del uso y disfrute de la torre del homenaje que se encontraba adscrita al Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) con el fin de poderlo explotar turísticamente, ya que el parador no hacía uso alguno del inmueble. El Secretario General de Turismo autorizó la concesión de cesión del uso de la citada torre por plazo de diez años prorrogable hasta un total de setenta y cinco años.[721]

En realidad el parador de Monforte de Lemos respondía a un tipo diferente al militar, se trataba de un convento con celdas donde poder ubicar las habitaciones de clientes, un refectorio donde situar el comedor de diario, una cocina, un vestíbulo, una sala capitular que podía destinarse al uso público, o unas huertas que podían convertirse en jardines.

La construcción militar resultaba muy pequeña e incómoda, ya que tenía acceso desde unas escaleras que comunicaban con el piso primero, se desarrollaba en altura con una escasa superficie por planta, su recinto defensivo le aislaba del resto de construcciones y era especialmente complejo de conectar con las otras construcciones. La Administración Turística del Estado aceptaba la adscripción del inmueble con carácter de símbolo, cuyas obras de restauración acometería para propiciar la "puesta en valor" del inmueble conjuntamente con el uso hotelero del antiguo convento y palacio.

Las obras de rehabilitación del convento benedictino de San Vicente del Pino tendrían en común con las del castillo de Lorca (§ anexo i: AM 22 [NP]), la fuerte polémica suscitada en la opinión pública, que en ambos casos se materializaría en intervención judicial aunque finalmente sería sobreseida y archivada. También en Lorca se dejaría sin intervenir la Torre Alfonsina, aunque el proyecto de origen barajaba la posibilidad de acondicionarla como singular centro de convenciones asociado al edificio de nueva planta del parador.

La protección patrimonial de los inmuebles era diferente, ya que en Lorca se trataba de un bien de interés cultural en la categoría de monumento, mientras que el convento de San Vicente del Pino y la casa-palacio de los Condes de Lemos no eran más que bienes inventariados en el Inventario General del Patrimonio Cultural de Galicia, en tanto que el castillo de San Vicente era bien de interés cultural en la categoría de monumento pero no se intervenía hoteleramente. El castillo, casa-palacio y convento de Monforte de Lemos al estar incluidos en el recinto histórico se veían afectados por la declaración genérica de bien de interés cultural en la categoría de conjunto histórico. En ambos casos tendría especial transcendencia en la crítica de la actuación rehabilitadora, el impacto patrimonial más que el impacto visual, es decir la propia actuación sobre los elementos arquitectónicos o los restos arqueológicos protegidos.

La arqueología condicionaría la ejecución en ambos casos de los proyectos de aparcamiento subterráneo que finalmente habrían de materializarse en ubicaciones alternativas o simplemente en superficie. La intervención arquitectónica en Monforte de Lemos sería analizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando a requerimiento del juez, y en el caso de Lorca sería analiza la forma de excavación arqueológica y el tratamiento de los restos. En Monforte de Lemos se ponía en tela de juicio la forma de intervención que eliminaba escaleras, estructuras de forjado o de cubierta para construirlas de nuevo con materiales contemporáneos, que respetaba las fachadas interiores y exteriores, a la vez que la configuración volumétrica general del edificio. La construcción de pabellones anexos con materiales similares a los del edificio histórico pero con una configuración moderna, permitía mimetizar en Monforte de Lemos la actuación de ampliación del espacio disponible del convento, que sin embargo en

[721] La autorización se produjo el 28 de junio de 2006 y se regía por el pliego de condiciones que han de regir en la concesión de cesión del uso de la Torre del Homenaje perteneciente a la finca del parador de turismo de Monforte de Lemos (Lugo).

Lorca sería por completo de nueva planta y con el uso de mampostería y ladrillo, con apariencia volumétrica similar a la del "castillo".

Ambas intervenciones tuvieron en común el seguimiento del proceso completo de rehabilitación, desde la primera visita al inmueble hasta la inauguración, por parte de los técnicos autonómicos pertenecientes al organismo que debía autorizar las actuaciones patrimoniales. Los proyectos se modificaban durante el transcurso de la obra, que en el caso de Lorca llegaron incluso a estar paradas, y se realizaban proyectos complementarios que asumían la urbanización y restauración de los elementos aparecidos en el proceso de las obras. En ambos casos se dejaron yacimientos arqueológicos consolidados para ser expuestos a la intemperie, aunque todo tenía un precio, que era el de realizar unas actuaciones no del todo loables, tal y como apuntaron en su informe los académicos, que podían llegar a implicar cambios de imagen considerables en el inmueble. En este sentido es especialmente destacable el caso de Lorca, que se materializaba en un gran volumen edificado dentro del recinto del castillo, que en gran parte estaría hueco para cobijar restos arqueológicos de importancia como la sinagoga y los restos adyacentes. En el caso de Monforte de Lemos las intervenciones pese a ser objeto de críticas y discrepancias fueron consideradas por la Academia como respetuosas con el tipo arquitectónico que se prendía restaurar.

En los años ochenta había decaído el empleo de paradores del tipo "edificación de nueva planta en recinto histórico", ya que la Administración Turística se había centrado a partir de entonces en la rehabilitación de tipos arquitectónicos fundamentalmente religiosos, hasta que en el comienzo del siglo XXI se hiciera resucitar el viejo modelo hotelero de la red, al seleccionar el castillo de Lorca como emplazamiento idóneo para uno de los futuros paradores de la red.

El salto temporal hizo que la Administración Turística hubiese perdido la tradición en el empleo de este tipo, además de enfrentarse a unas condiciones normativas e institucionales muy diferentes en lo que se refería a la cuestión patrimonial. La presencia de restos arqueológicos pondría de manifiesto la razón de ser de la cerca defensiva: Las viviendas y edificios singulares que estaban cobijados tras sus muros.

Las complicaciones que trajo consigo el uso de un modelo de parador procedente del pasado, del tiempo del Ministerio de Información y Turismo, haría que en los años siguientes se rechazasen sistemáticamente las ofertas de castillos para la rehabilitación hotelera.

El parador de Molina de Aragón que había sido ofertado por el Ayuntamiento para su construcción en el recinto del castillo local en los años sesenta (§ i.3.2), fue rechazado y en su lugar se seleccionó una parcela ajena al centro histórico y con vistas al castillo, pese a la reticencia del Ayuntamiento por situar el parador en la singular fortaleza, que respondía al tipo "recinto histórico" y que abocaba a construir el parador de nueva planta en su interior.

Tras la experiencia de Lorca parecía poco probable que el tipo de parador de nueva planta en recinto histórico se volviera a repetir, ya que respondía a una forma antigua de intervenir, donde la arqueología en tiempos del Ministerio era una cuestión molesta pero no preocupante ya que no se tomaba en cuenta. El empleo de este modelo en Lorca se vería traducido en coste de tiempo, dinero e imagen debido a la opinión en contra que provocaría en algunos sectores de la sociedad. Y sin embargo, dentro de la cartera de futuros paradores se seleccionaría otro un inmueble que respondía al tipo recinto, que se ubicaba en la Fortaleza de la Mota de Alcalá la Real (Jaén), que tras los recortes presupuestarios de 2011 quedaría en suspenso (§ anexo i: AM' 24 [NP]).

Tras Monforte de Lemos la auténtica elección de un tipo militar para su integración en la red vendría con el castillo de Lorca, ya en el año 2000, aunque la localidad de Lorca estuvo presente en las evaluaciones de la Administración Turística desde los años treinta del siglo pasado cuando el Patronato Nacional del Turismo estudiaba las posibles ubicaciones para sus doce "albergues automovilistas". El albergue de Murcia se acabó estableciendo en Puerto Lumbreras y fue inaugurado por la Dirección General del Turismo tras la guerra (§ 1.3.1.d).

El castillo de Lorca sería no obstante designado como posible futuro parador en la década de los ochenta a través de un concurso de ideas que ganara Ignacio Mendaro Corsini y José Luís Izquierdo Payán, que no pasaría de una propuesta en papel.[722] En la década de los noventa la Comunidad Autónoma volvería a insistir al Estado en relación a la implantación de un parador en la región debido a la obsolescencia en la que se encontraba el viejo albergue de Puerto Lumbreras.

La elección de emplazamiento se inició con varias propuestas tanto en Lorca como en Caravaca de la Cruz, que acabarían designado la primera como lugar idóneo y especialmente su castillo. Las autoridades patrimoniales en principio pusieron inconvenientes a la implantación dentro del recinto del castillo, ya que preferían ubicaciones externas. El parador estaba en todo caso condicionado a ser un edificio de nueva construcción, en el que se buscaría, como en los viejos tiempos del Ministerio, un elemento que le diera el valor de la historia, que podría ser perfectamente el castillo, ya que la política de promoción de nuevos paradores desde los ochenta había sido la de rehabilitar inmuebles históricos. En el caso del castillo, éste quedaría como telón de fondo pero sus murallas que estaban en situación de precariedad y abandono, podrían ser restauradas, con lo que la restauración de torres y murallas justificaría la elección.

Esta decisión se vio finalmente válida por las autoridades patrimoniales competentes, que en el caso de los paradores serían las del ámbito regional,[723] por lo que se designó el castillo como ubicación y comenzó la evaluación de la parcela que se designaría dentro de su recinto. El castillo de titularidad municipal tenía un elemento marcadamente singular, la Torre Alfonsina, que sería cedida al Estado, junto con el baluarte de la Guerra de la Independencia conocido con el nombre de "patio estrellado" y murallas perimetrales, con destino a integrarse en el futuro parador.

El proceso de las obras del parador de Lorca sería complejo, con distintos técnicos responsables que se sucederían en el tiempo y con una duración que se haría extensiva a diez años, desde que se iniciara la obra de ingeniería del túnel de acceso, ya que la entrada al recinto del parador se produciría sin tocar las murallas, por debajo de ellas.

De esta forma, después de dos décadas de inoperancia de los tipos militares la Administración Turística decidía rescatar el viejo modelo del parador de nueva planta en recinto histórico. La situación en este caso era diferente a la del castillo de Santa Catalina (Jaén) o del castillo de Motereal en Bayona, debido a

---

722 Concurso de ideas convocado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca, en colaboración con el Ayuntamiento, para la rehabilitación y promoción del Castillo de Lorca (1987) Los arquitectos ubican el parador en la trasera del recinto que no tiene vistas desde la población, montado sobre las modificaciones introducidas sobre la base de las defensas medievales en el siglo XIX, con motivo de la adaptación a las armas de fuego. Sobre las defensas artilleras se levantaba en dos plantas el parador propuesto por Ignacio Mendaro y José Luis Izquierdo, en una posición trasera a la Torre Alfonsina, y por tanto sin tanto impacto visual como la posición que se decidiera en el año 2000.

723 La Red de Paradores del Estado es explotada comercialmente por una sociedad estatal, cuya actividad es de tipo mercantil, consistente en la gestión y explotación hostelera de los inmuebles que el Estado le ha entregado. No se trata de un servicio público, en tanto que ni siquiera es Administración Pública, sino que se constituye en un ente institucional de la Administración Pública, que realiza una actividad económica de la citada Administración. Por lo que de conformidad con el reparto de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas, es competente esta última para autorizar las cuestiones patrimoniales sobre los edificios históricos que se quieran rehabilitar como paradores de turismo.

que el impacto visual sería importante al haberse elegido unos terrenos dentro del castillo que estaban expuestos a las vistas desde la Avenida de Europa, una de las principales arterias urbanas de Lorca, frente a la hostería de Jaén cuyo volumen edificado se escondió tras el auténtico castillo (Alcázar Nuevo) edificado tras la Reconquista, o la península aislada del castillo de Montereal en Bayona, rodeada de una densa masa forestal y de agua por tres de sus frentes.

Los primeros bocetos del parador se constituían en un edificio de nueva construcción que se implantaba en los terrenos que serían objeto de la cesión, y que ignoraban completamente las estructuras históricas. La traza de ese primer parador se debió a uno de los arquitectos continuistas de la línea marcada por el Ministerio de Información y Turismo, Carlos Fernández-Cuenca, el mismo que realizó el parador de Monforte de Lemos. El edificio se aproximaba al baluarte y a la muralla perimetral en tanto que parecía querer buscar la posición más elevada. Las primeras propuestas se movieron entre el modelo alcázar y el modelo fragmentado en tres bloques de edificación, de carácter más contemporáneo.

La arquitectura que se proponía era por completo bajo rasante, con los característicos sótanos destinados a aparcamiento, como si se tratase de un edificio urbano. Los terrenos albergaban oculto un extenso yacimiento arqueológico correspondiente a la judería que albergó Lorca, con su sinagoga que quedaba protegida tras las murallas perimetrales.

El acceso al castillo se realizaba históricamente por la puerta de San Clemente o por la puerta del Pescado, ambas muy próximas. Éstas resultaban pequeñas por lo que fue necesario realizar un túnel bajo la muralla que resolviese directamente el posicionamiento de camiones, maquinaria de obra y futuros vehículos de clientes en el recinto.

La excavación no se había realizado con carácter previo por lo que fue una auténtica sorpresa cada zona del terreno que se excavaba arqueológicamente para poder cimentar la edificación de nueva planta, lo cual supondría numerosos retrasos y modificaciones de proyecto, que debieron ser realizadas con la obra ya en marcha.

La edificación proyectada tenía el carácter monumentalita de los paradores clásicos, ya que sus trazas habían sido iniciadas por el último de los arquitectos pertenecientes al Ministerio de Información y Turismo, que había aprendido de los antiguos funcionarios y colaboradores de aquel. Los materiales que se habían proyectado tenían que ver con la apariencia de histórico, cuyo énfasis se ponía especialmente en los artesonados de “cinta y saetino” o “cuarterones”, que deberían situares a modo de falsos techos en todos los espacios públicos.

Los espacios estaban sobredimensionados y las habitaciones eran las clásicas constituidas por vestíbulo que daba acceso al baño y a la habitación que tenía unas dimensiones que debían permitir alojar una zona de saloncito. El vestidor se situaba en el vestíbulo de acceso y contaba con varias suites, de las cuales las más singulares serían las situadas en la torre de acceso. El vestíbulo era el cuerpo central que a modo de torre articulaba dos cuerpos lineales no ortogonales de habitaciones.

La imagen de parador clásico se vio modificada en Lorca por la incorporación del arquitecto Francisco Jurado a partir de 2008, que daría un cambio de rumbo a la propia estética de los elementos que quedaban por ejecutar como los artesonados, sobre todo al tratamiento de los restos arqueológicos del recinto y la restauración de la ermita de San Clemente, situada muy próxima al parador.

Monforte de Lemos y Lorca serían el reducto final, especialmente el último, del tipo militar materializado en un parador de estética clásica, con fuertes condicionantes arqueológicos y de imagen, al estar en

posición elevada sobre la población, que tuvieron oposición durante el proceso de la obra y que quedaría acallada tras su inauguración.

3.2.6.d. Otras rehabilitaciones de edificios históricos

En la década de los ochenta tuvo continuidad el interés por los monasterios y conventos, como tipo más adecuado para la rehabilitación hotelera dentro del contexto de la Red de Paradores. Algunos inmuebles como el castillo de Cuenca habían sido desechados como posible emplazamiento del parador en la década anterior, y serían retomados en la nueva década al elegirse el convento de San Pablo como lugar idóneo, a pesar de que el inmueble no se pudiese adquirir en propiedad y se realizase un simple arrendamiento.

El cambio en la forma de intervención no se propició con el cambio generacional del personal técnico, tras la jubilación progresiva de los arquitectos del antiguo Ministerio de Información y Turismo, sino que por el contrario se daría continuidad al ya consolidado "parador clásico".

Se trataba fundamentalmente del funcionario Carlos Fernández-Cuenca y el laboral Mariano Martitegui, y otros arquitectos que estuvieron de forma fugaz en la Administración Turística estatal. Estos dos arquitectos, cada uno en su estilo, continuaron haciendo rehabilitaciones cuyo resultado final buscaba la apariencia de histórico sin serlo, aunque dentro del margen general permitido por la nueva legislación y la ya consolidada prohibición de reconstrucción mimética de monumentos.

De esta forma se rescataban únicamente las ideas más avanzadas del antiguo Ministerio, como la realización de pabellones anexos no miméticos con el edificio histórico, realizados por Ignacio Gárate Rojas en Olite o Jesús Valverde Viñas en Villalba, la construcción subterránea de espacios para albergar servicios del parador, vaciados de patios o claustros como los que hizo Fernando Moreno Barberá en Santiago de Compostela y León, recrecidos parciales de elementos del edificio histórico, que serían los que tomarían fuerza en el nuevo tiempo.

El resultado final perseguido sería la misma escenografía destinada al turista, aunque oculta tras un velo de conservación del patrimonio. El nivel de exigencia de la autoridad patrimonial competente era muy elevado, ya que los técnicos autonómicos llevaban un seguimiento completo del proceso de rehabilitación del inmueble de principio a fin, en tanto que la mayor o menor rigurosidad en la aplicación de los criterios patrimoniales dependía de cada ámbito autonómico. La Administración Turística estatal quedaba en manos de las exigencias autonómicas, con lo que se situaba en el extremo opuesto de la antigua forma de promover paradores en la que el Ministerio tenía una gran fuerza.

La falta de unificación de criterios propiciada por el margen discrecional legislativo de cada autonomía se traducía en diferencias en la forma de intervenir en unos inmuebles y otros, lo cual no importaba en tanto que cada parador debía tener personalidad propia, ya que esa era la idea que había regido desde el origen.

El predominio de la arquitectura religiosa se hacía ostensible a través de la elección de futuros paradores en el convento de San Pablo en Cuenca, el de San Pedro de Villanueva en Cangas de Onís, el de Santo Domingo en Plasencia, el de San Vicente del Pino en Monforte de Lemos, el de San Esteban de las Ribas del Sil en Nogueira de Ramuín o el de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada.

Dentro del grupo de inmuebles adquiridos con fines hoteleros tendrían cabida otros tipos arquitectónicos como la casa consistorial de Ronda, el Palacio Elduayen en Limpia, la Casa de Infantes y el edificio de la Guardia de Corps en la Granja y el colegio-convento de Santo Tomás en Alcalá de Henares.

Las intervenciones en uno y otros se dividirían en dos bloques: los más innovadores a cargo de agentes externos a la Administración Turística del Estado y los más conservadores en la línea del parador clásico del antiguo Ministerio.

En el primer grupo estaban San Esteban de las Ribas del Sil, Santo Domingo Bernardo de Fresneda, los edificios del Sitio Real de La Granja y el colegio y convento de Santo Tomás en Alcalá de Henares. Los restantes paradores eran promovidos directamente por las Secretarías de Turismo de ámbito estatal y eran proyectados y dirigidos por sus técnicos funcionarios de plantilla.

Parador de Cuenca (1993)

La construcción de un parador de turismo en Cuenca fue a iniciativa del Ministerio de Información y Turismo (MIT), cuando en noviembre de 1973 se afectó al citado departamento ministerial el denominado castillo de Cuenca, cuyo uso histórico posterior había sido el de Prisión Provincial. Al mismo tiempo se sacaba a concurso la elaboración de un anteproyecto del parador en los terrenos citados, que fue otorgado por unanimidad al equipo formado por Julio Cano Lasso y Alberto Campo Baeza.[724]

El MIT había dado prioridad a otros paradores de otras provincias, por lo que no fue integrado en el plan de obras de nuevos establecimientos hoteleros. Este retraso motivó que se retomaran las actuaciones en 1975, y se encargó al arquitecto Juan Palazuelo Peña, el cual solicita un plan de prospecciones arqueológicas en el castillo que pusieron de manifiesto la imposibilidad de materializar el parador. El proyecto ganador del concurso no llegó a ejecutarse, en tanto que se trataba de una planta orgánica de carácter pintoresco, de inspiración histórica y con matices historicistas evidentes.[725]

El proyecto dotaba al parador de 200 plazas hoteleras, con el inconveniente de tener una vía de tal y como establecía las bases del concurso de anteproyectos,[726] tráfico a través del edificio histórico y que fue definido por los altos cargos del MIT como un proyecto "muy bueno, pero inadecuado para un castillo medieval en un conjunto histórico",[727] en realidad no fue más que una escusa para dejar de lado la promoción del parador en un momento de escasez presupuestaria, en el que se priorizó otros paradores.

Tras las excavaciones arqueológicas en el castillo se vio la necesidad de variar la ubicación, y se pensó en el convento de la Orden de Carmelitas Descalzos, adyacente al castillo y antigua cárcel de 6.500 m^2 construidos, en el que también, a juicio del arquitecto Juan Palazuelo, había que hacer una campaña de investigación y derribos para descubrir las trazas originales del edificio histórico para poder proyectar con conocimiento de causa.

724 Ministerio de Información y Turismo. Resolución de la Subsecretaría de Información y Turismo, por la que se hace público el fallo del concurso de anteproyectos para la construcción de ocho establecimientos hoteleros convocado por el Ministerio de Información y Turismo. *Boletín Oficial del Estado*, 262 (1 de enero de 1973), 21097.

725 Definición dada por Antón Capitel en sus notas sobre la figura de Julio Cano en la arquitectura española, de 1992.

726 Ministerio de Información y Turismo. Orden Ministerial, de 24 de marzo de 1973. *Boletín Oficial del Estado,* 80 (3 de abril), 6614.

727 Carta del Delegado Provincial de la Secretaría de Estado de Turismo en Cuenca a el Director General de Servicios, de 13 de diciembre de 1978, [AITE].



Fig. 593



Fig. 594



Fig. 595



Fig. 596

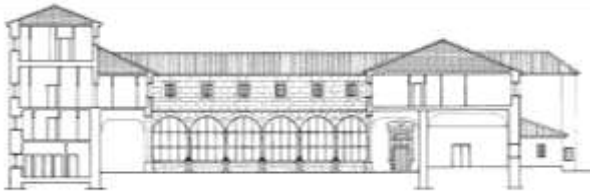


Fig. 597



Fig. 598

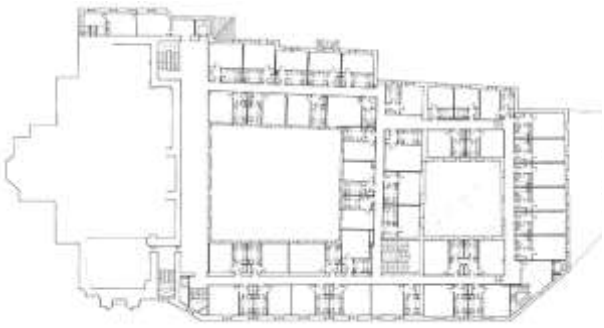


Fig. 599

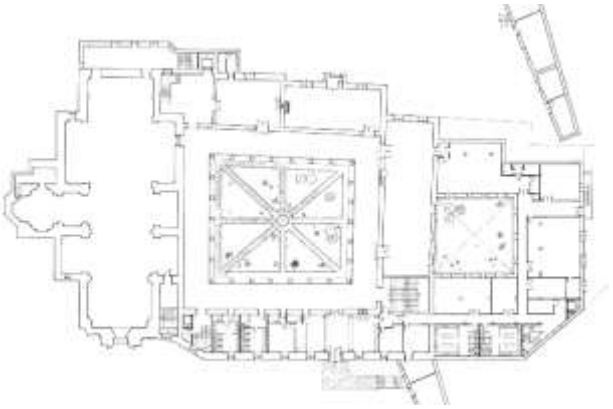


Fig. 600

Fig. 593: Convento de San Pablo rehabilitado como parador de turismo. Fuente: Internet (Spaincenter).

Fig. 594: Convento de San Pablo. Fuente: Internet (fotos.org).

Fig. 595 y **Fig. 596**: Alzado principal antes de la rehabilitación (**Fig. 596**) y después (**Fig. 595**) Proyecto de parador de turismo en el convento de San Pablo (Cuenca) (1989) Carlos Fernández-Cuenca. Secretaría General de Turismo [AITE].

Fig. 626 y Fig. 598: Sección del convento antes de la rehabilitación hotelera (**Fig. 598**) y después (Fig**. 626**), del mismo proyecto [AITE].

Fig. 599 y **Fig. 600**: Planta primera y baja del parador. Mismo proyecto [AITE].

El convento estaba ocupado por la comunidad religiosa y requería construir un nuevo convento para reubicarles y poder así disponer del edificio histórico. En consecuencia, esta nueva ubicación del parador se malogra también. En 1984 se solicita la mutación demanial del castillo al Ministerio de Cultura, que en el mismo año encargan la rehabilitación del inmueble en Archivo Histórico Provincial.[728]

En noviembre de 1989 la Secretaría de Estado de Turismo impulsa definitivamente la promoción del parador de Cuenca. El inmueble seleccionado es el antiguo Convento de San Pablo, que dispone de dos claustros, y que fue objeto de arrendamiento a la Diócesis de Cuenca.

El proyecto se redacta por el arquitecto funcionario Carlos Fernández-Cuenca en noviembre de 1989, el cual supone la sustitución de toda la estructura horizontal del edificio histórico, respeto de los muros de carga del claustro viejo, y renovación de la estructura portante del segundo claustro por estructura de pilares.

Las actuaciones estuvieron en los elementos patrimoniales estuvieron sometidas al seguimiento y aprobación de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Cuenca, aunque con posterioridad a la inauguración en 1993, la sociedad estatal gestora de la explotación llevó a cabo obras de reforma del interiorismo del parador que comportaron cambios de imagen en el claustro viejo, recepción y salones de comedor del parador.[729]

Una vez terminadas las obras de rehabilitación del convento como parador, le siguieron otras obras menores realizadas por el arquitecto autor del parador, que consistieron en el acondicionamiento exterior del parador en febrero de 1993, la construcción de un mirador y ampliación del ajardinamiento del parador en julio de 1998, obras de adoquinado, protección y tratamiento de agua y acústico en los exteriores del parador y terminaron en marzo de 2001 con la restauración del claustro. La declaración de BIC en la categoría de monumento no se declara hasta octubre de 2006.

Parador de Ronda. Málaga (1994)

Las gestiones para la implantación de un parador en Ronda se iniciaron a mediados de los años setenta en tiempos del antiguo Ministerio de Información y Turismo, mediante las cuales se consumó la cesión de una parcela de 1.997,31 m^2 con destino a la construcción de un parador nacional,[730] que no se llegó a escriturar, en tanto que el consistorio ofertó la permuta de los terrenos ya aceptados en donación por el Estado por otros en el lugar denominado "Virgen de la Cabeza" de 16.000 m^2.

El solar donado estaba ocupado por la Casa Consistorial y Mercado de Abastos de Ronda, que requeriría su demolición por considerarse edificaciones sin interés.

728 El encargo promovido por el Ministerio de Cultura se realiza en 1984 y finalizan las obras en 1991, al equipo de arquitectos formado por Carlos Rubio Carvajal y Enrique Álvarez-Sala Walther.

729 Las obras se acometieron en el año 2000 y supusieron la sustitución del pavimento pétreo que había sido colocado con la autorización de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico en su día por un pavimento en damero de ajedrez que actualmente exhibe el citado claustro, a base de piezas de 40x40 en mármol blanco y negro, además de las pinturas realizadas en sus paredes, modificaciones en las rejillas de salida del aire acondicionado en el artesonado en el comedor del parador.

730 Ministerio de Hacienda. Decreto 1112/1974, de 4 de abril, por el que se acepta la donación al Estado por el Ayuntamiento de Ronda (Málaga) de un inmueble de 1.997,31 metros cuadrados, sito en el mismo término municipal, con destino a la construcción de un Parador Nacional de Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 99 (25 abril 1974), 8534-8535.



Fig. 601



Fig. 602



Fig. 603

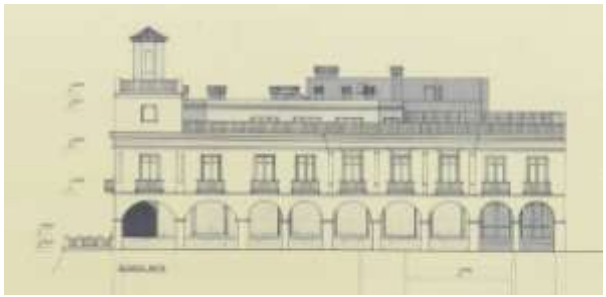


Fig. 604

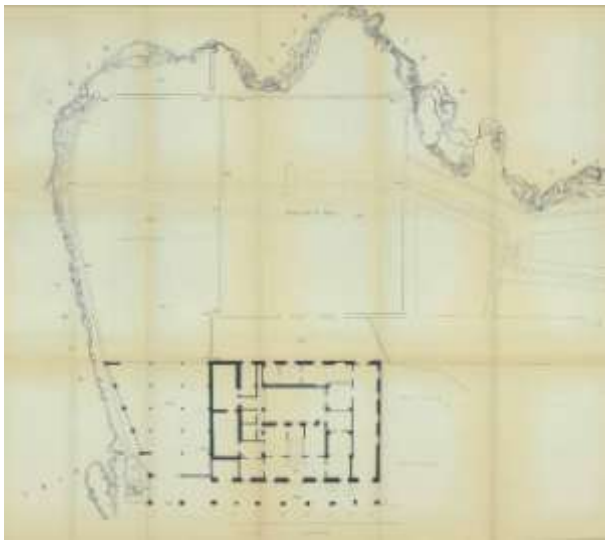


Fig. 605

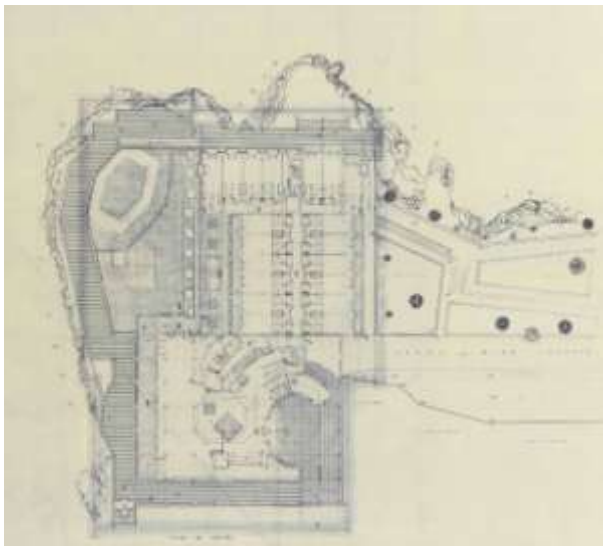


Fig. 606



Fig. 607

Fig. 601 y **Fig. 602**: Fachada y escalera principal de la Casa Consistorial de Ronda antes de la rehabilitación hotelera [AITE].

Fig. 603: Fachada a conservar y detalles de apuntalamiento. Proyecto de demolición: Parador de turismo de Ronda. (septiembre 1990) Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo [AITE]. **Fig. 604**: Alzado este. Proyecto básico: Parador de turismo de Ronda. (septiembre 1990) Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo.

Fig. 605: Emplazamiento: Plaza de España. Ronda (Málaga) Proyecto de estado actual: Ayuntamiento antiguo de Ronda y alrededores (febrero 1989) Francisco Viruel Benítez.

Fig. 606: Emplazamiento. Proyecto básico: Parador de Turismo de Ronda. (septiembre 1990) Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría General de Turismo.

Fig. 607: Parador de Ronda (2012) Se aprecia la desaparición de la torre de la esquina. Fuente: Internet (Trekearth).

Se habían barajado distintas posibilidades para la implantación del parador, para decidirse finalmente por un solar ubicado en la plaza de España, en pleno centro, sobre la carretera Villamartín-Ronda-San Pedro de Alcántara, con una trasera al tajo del río Guadalevín, que comportaría la ejecución de un edificio de nueva planta, aunque el arquitecto que evaluó los solares opinaba que "sería más interesante la adquisición de un terreno o casas dentro del casco antiguo para su remodelación, pues tendría más interés turístico".[731]

El Ministerio en vez de encargar a uno de sus arquitectos la redacción del proyecto, convocó un concurso en el que la elaboración y posterior dirección de las obras del futuro parador de Ronda se convocaba de forma conjunta con otros siete establecimientos hoteleros.[732]

Se había planificado una capacidad hotelera de 150 plazas, que habrían de construirse sobre los 1.997 m^2 de parcela en la que se pensaba demoler las edificaciones existentes, ya que la convocatoria hablaba de construcción de nueva planta. Se presentaron dos anteproyectos propuestas para el futuro establecimiento, las cuales no fueron tomadas en consideración por el jurado, ya que se declaró desierto por "estimar que ninguno de ellos cumple las características del concurso, sobre adaptación al paisaje y adecuación al estilo de las edificaciones existentes en el entorno".[733] Tras la no selección de anteproyecto alguno, el parador de Ronda quedaría olvidado hasta que en la década de los ochenta el cierre del antiguo refugio de Ojén (§ 1.3.1.a) motivara la compensación a la provincia y zona turística afectada, con la construcción de un parador nacional en los terrenos de Ronda valorados en su día por el Ministerio. Los terrenos correspondientes a la Casa Consistorial y Mercado de Abastos tuvieron que ser objeto de una nueva cesión al Estado,[734] de los cuales correspondían al primero 1.134,60 m^2 y al segundo 8.324 m^2, a los que habría de sumarse una parcela colindante que el Estado adquirió por compraventa al Ayuntamiento de Ronda.[735]

El Ayuntamiento consideraba que se podría aprovechar para el futuro parador "por lo menos la fachada principal y la escalera central",[736] tal y como se cumpliría aunque de forma parcial. El arquitecto Mariano Martitegui Cáceres de la Secretaría General de Turismo realiza un boceto de propuesta de parador en el solar ofertado, en el que se mantiene la crujía del edificio consistorial que da a la plaza y se transforma el resto en una edificación de nueva construcción de aspecto muy diferente a la forma final que acabaría adoptando el parador. Las escaleras que se pretendía preservar del viejo edificio son demolidas y se sitúan otras en una posición similar a las preexistentes.

---

731 Julián Luis Manzano-Monís. "Informe sobre la visita a Ronda (Málaga) con objeto de inspeccionar terrenos a un posible parador de turismo" Informe inédito.

732 Ministerio de Información y Turismo. Orden, de 24 de marzo de 1973, por la que se convoca concurso de anteproyectos para obras de construcción de nueva planta de ocho establecimientos hoteleros destinados a integrarse en la Red Nacional de Alojamientos Turísticos del Estado. *Boletín Oficial del Estado*, 80 (3 abril 1973), 6614-6615.
Los establecimientos hoteleros que relaciona la convocatoria son: parador nacional de Trujillo (Cáceres), parador nacional de Cuenca, parador nacional de Ronda (Málaga), parador nacional de Castro-Urdiales (Santander), parador nacional de Plasencia (Cáceres), parador nacional de Logroño, burgo turístico de Orellana la Vieja (Badajoz), y burgo turístico de Benasque (Huesca).

733 Ministerio de Información y Turismo. Resolución de la Subsecretaría de Información y Turismo por la que se hace público el fallo del concurso de anteproyectos para la construcción de ocho establecimientos hoteleros convocado por Ministerio de Información y Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 262 (1 noviembre 1973), 21097.

734 Ministerio de Hacienda. Real Decreto 443/1988, de 6 de mayo, por el que se acepta la donación al Estado por el Ayuntamiento de Ronda (Málaga) de unos inmuebles de 1.134,60 y 646,25 metros cuadrados, sitos en su término municipal con destino a la construcción de un Parador Nacional de Turismo. *Boletín Oficial del Estado,* 113 (miércoles 11 mayo 1988), 14352.

735 Acta de afectación al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de un inmueble patrimonial sito en Ronda (Málaga) con destino a parador de turismo. (3 de marzo de 1993) [AITE].

736 Carta de 19 de septiembre de 1983, del Alcalde de Ronda (Málaga) al Secretario General de Turismo [AITE].

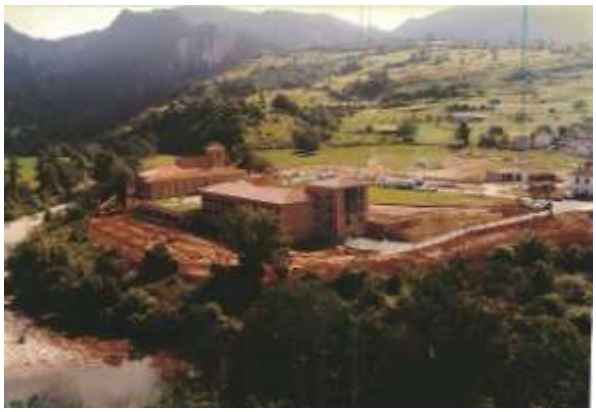


Fig. 608



Fig. 609

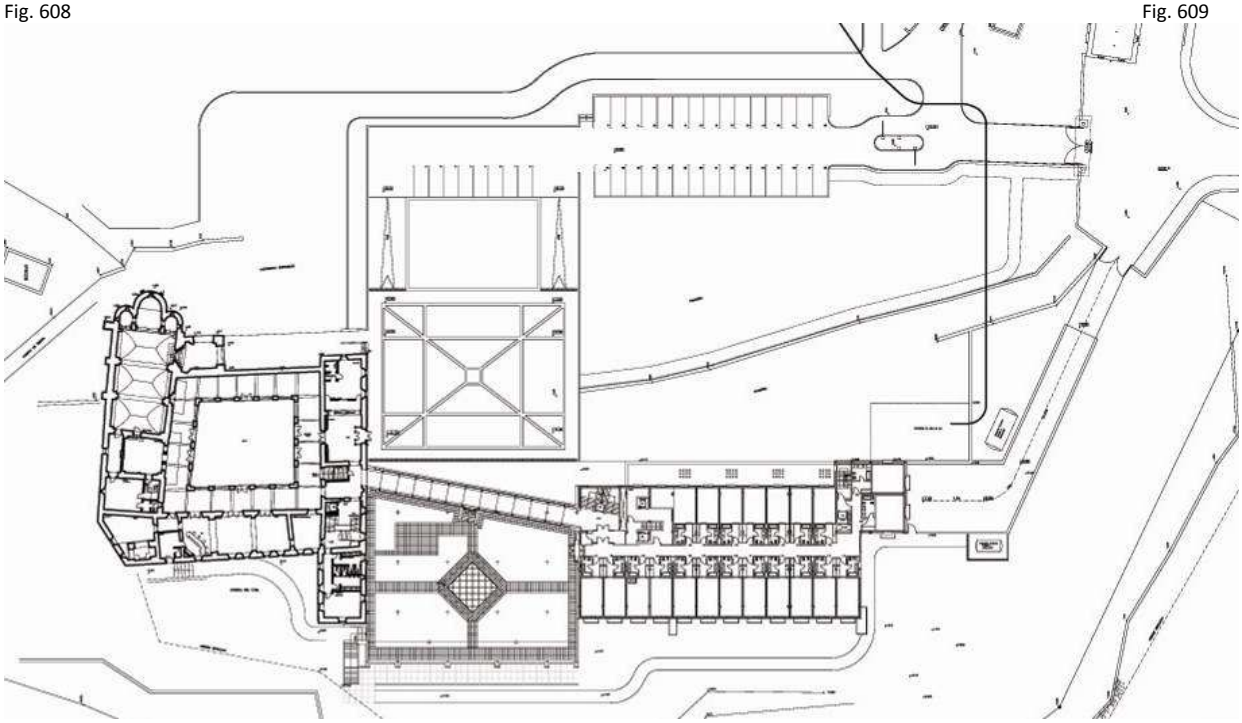


Fig. 610

Fig. 608: Vista del parador después de la obra de rehabilitación (1998) [AITE]. **Fig. 609**: Vista aérea del convento durante las obras de rehabilitación hotelera (1997) [AITE].
Fig. 610: Planta semisótano. Proyecto segundo modificado del parador de turismo en el monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís) 1996 (abril) Mariano Martitegui Cáceres. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME [AIET].
Fig. 611: Pozo construido en el siglo XVII, hallado durante las obras de implantación del parador. [AITE] **Fig. 612**: Galería de comunicación en superficie del edificio histórico con el de nueva planta (1998) [AITE]. **Fig. 613**: Lucernaro de iluminación del edificio-zócalo que comunica el convneto con el edificio de nueva planta (1998) [AITE].
Fig. 614: Piso superior del claustro rehabilitado hoteleramente (1998) [AITE].



Fig. 611



Fig. 612



Fig. 613



Fig. 614

La oferta hotelera se propuso en aquel primer boceto con 120 plazas, en una configuración de edificio de mera zonificación del programa sin idea general de ordenación.

Este parador casi por completo sería de nueva planta, ya que la edificación preexistente fue demolida a excepción de la crujía de fachada –el soportal y la torre del antiguo edificio de la Casa Consistorial– El motivo arquitectónico de las arcadas es utilizado por el arquitecto Mariano Martitegui Cáceres como elemento articulador de las fachadas del nuevo edificio.

La posición al borde del barranco del parador, y el puente de gran altura que se sitúa próximo hace de este parador algo excepcional, aunque la edificación sea de nueva planta. Mariano Martitegui hace desaparecer las trazas de la antigua edificación, que queda como telón que oculta la gran modernidad de la estructura estérea con la que se cubre la llegada de coches a la puerta del parador. En planta se traza una forma orgánica para recoger la llegada del vehículo. Resulta sorprendente el contraste entre el exterior mimético con el edificio preexistente y el interior de modernidad tecnológica.

La edificación de nueva planta tiene tres niveles, y cuatro en el lado que da al barranco, con cubierta a cuatro aguas con teja curva, y terrazas de las habitaciones empotradas en ella. Se llevó a cabo la excavación de dos sótanos para destinarlos a aparcamiento subterráneo del parador. Se realizó con carácter previo un proyecto de demolición en septiembre de 1990, y el proyecto básico y de ejecución se redactaron simultáneamente aunque como documentos separados. La Secretaría General de Turismo inaugura el parador en 1996.

Parador de Cangas de Onís. Asturias (1998)

El monasterio benedictino de San Pedro de Villanueva,[737] obtuvo la declaración de BIC en la categoría de monumento en el momento de la intervención, ya que se había establecido la protección patrimonial en 1907, por el que se declaraba monumento nacional tras la incoación del párroco y vecinos de San Pedro de Villanueva.[738]

La iniciativa de implantar un parador en el monasterio partió de la Comunidad Autónoma, la cual a través de la Consejería de Industria, Comercio y Turismo del Principado de Asturias, negociaba vía convenio de colaboración con el Arzobispado de Oviedo, titular del inmueble, la cesión del uso del edificio y parcela de terreno afín, con destino a que la primera realizase acuerdo con el Ministerio de Transportes, Turismo y Comercio para el establecimiento de un parador de turismo.[739]

En febrero de 1998 el arquitecto de la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME, Mariano Martitegui Cáceres redactaba el proyecto de rehabilitación del monasterio para convertirlo en el parador de turismo de Cangas de Onís. El monasterio tenía un único claustro, de dimensiones muy modestas aunque de notable calidad arquitectónica, por lo que fue necesario construir un pabellón de

737 El monasterio se fundó en el siglo XII, aunque la iglesia se había construido previamente en el período prerrománico, por la orden religiosa que seguía la regla de San Benito, hasta la desamortización del siglo XIX, tras el cual quedaría abandonado y sería objeto de diferentes usos, entre ellos el de casa parroquial. Sin embargo, la iglesia continuó con uso religioso como parroquia local. El monasterio fue objeto de reformas importantes en el siglo XVIII, que conllevaron la reducción de una sola nave las tres naves del templo, el cual estaba dedicado a la advocación de Santa María de Villanueva estuvo funcionando como parroquia de forma independiente del monasterio hasta el año 1684.

738 Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Real Orden, de 31 de julio de 1907, *Gaceta de Madrid*, 218 (6 agosto), 526

739 Se materializa primero en un acuerdo de intenciones, de 25 de octubre de 1989, entre la Consejería de Industria, Comercio y Turismo y la Secretaría General de Turismo para la explotación del monasterio. Posteriormente se suscribe convenio de colaboración de fecha 30 de diciembre de 1989, entre el Arzobispado de Oviedo y el Principado de Asturias, en relación a la rehabilitación y ampliación del monasterio como parador de turismo.

habitaciones de nueva planta que además integrase los salones de banquetes y convenciones. El recurso que empleaba Mariano Martitegui era el de levantar un cuerpo paralelepípedo separado del edificio histórico, unido en superficie mediante una galería cerrada que ataba en diagonal las dos edificaciones, y conectados ambos edificios en planta sótano y semisótano, mediante edificación que albergaría las salas de convenciones del establecimiento.

La excavación que se acometió fue de importancia y conllevó la ejecución de catas previas y posterior excavación durante la obra realizada de 1995 a 1997, que sacaron a la luz en la sala contigua al antiguo refectorio parte de las estructuras románicas del siglo XII, y sus orígenes en el prerrománico. La zona denominada Huerta del Cura, situada entre el río y el ala oriental de cenobio, tuvo también excavación que atestiguó las crecidas históricas del río Sella y parte de la estructura fundacional del inmueble. El proyecto se vio modificado por la presencia de los restos arqueológicos y sufrió modificaciones como consecuencia, y las dos salas contiguas al núcleo vertical de comunicaciones instalado en edificio histórico que comunicarían con la construcción nueva bajo rasante, se adecuaron museográficamente debido a la importancia de los restos aparecidos, que impidieron el uso de los espacios para el establecimiento hotelero.

Para no tener un gran volumen construido sobre rasante, esconde en la planta sótano y semisótano la dotación complementaria del parador –centro de convenciones– Al exterior la edificación nueva sigue la tendencia de otras rehabilitaciones de la época de mímesis de formas y materiales con el edificio histórico al que le sirve de comparsa.

Se han cuidado especialmente las alturas, ya que no se sobre pasa la altura total del monasterio, en el alzado posterior se tienen dos plantas y en el principal tres plantas debido a las condiciones del terreno.

El comedor se sitúa en la edificación bajo rasante entre la edificación histórica y la de nueva construcción, algunas habitaciones se sitúan en las antiguas celdas de los monjes. El deambulatorio de la galería alta del claustro tiene 3,5 m de ancho, de ahí que se meta los baños dentro de la crujía de la celda, comiendo algo de espacio a la habitación. El claustro no tiene bóvedas en sus galerías, sólo techumbre de madera.

El resultado de la intervención es la creación de una edificación de nueva planta de aspecto mimético respecto de las construcciones del entorno, separada del edificio histórico sobre rasante, aunque unida de forma subterránea. La inauguración del parador se produjo en 1998.

Parador de Plasencia. Cáceres (2000)

La posibilidad de implantar un establecimiento hotelero de la red nacional se barajó en los tiempos del antiguo Ministerio de Información y Turismo, que llegó a estudiar varios inmuebles de carácter monumental dentro del núcleo histórico de Plasencia, y finalmente la ejecución de una posada nacional de nueva construcción en las afueras de la ciudad. Las primeras opciones no fueron consideradas óptimas ya que se trataba del palacio del Deán y el palacio de Dr. Trujillo, ambos considerados muy pequeños para el programa del parador (PICARDO, J. L., 1970*f*), y la última opción consistente en un edificio de nueva construcción de gran capacidad hotelera salió a concurso y fue declarado desierto.[740]

[740] El concurso de anteproyectos (Ministerio de Información y Turismo, Orden de 24 de marzo de 1973, Boletín Oficial del Estado, 80 (3 de abril), 6614-6615) disponía la construcción de una posada nacional en Plasencia de 200 plazas hoteleras en una parcela en el paraje denominado "Rayo y Calzoncillo", adquirida por el Ministerio de 33.800 m^2 (AGÜI, 1973), que al

Años después y con un escenario político-administrativo diferente, se retomaba el tema de la implantación de un parador en Plasencia, con el sentido de recuperar un edificio histórico.

El convento de Santo Domingo –habitado por los PP dominicos desde su origen– o de San Vicente Ferrer de Plasencia ubicado en una elevación junto a la catedral en la zona noroccidental de la población e intramuros, adosado en dos puntos a la muralla,[741] fue cedido por la Consejería de Turismo, Transportes y Comunicaciones de la Junta de Extremadura a favor del Estado con destino a su rehabilitación como parador de turismo. La iglesia de tres naves que forma parte del conjunto fue excluida de la actuación. El estado de conservación era regular, en tanto que tenía deteriorados los muros, cubiertas, y completamente arruinado el lado oeste debido a las humedades.

Se realizaron estudios previos en relación al estado estructural del edificio histórico, cuyo resultado decidió al arquitecto a realizar demoliciones.

> (…) el estado de los muros, en general, es aceptable, pero toda la estructura horizontal, a excepción de la reparada en los últimos años de uso, constituida por forjados y vigas de madera, se considera totalmente inaprovechable, por lo que se procede a su sustitución.
>
> Además, es necesaria la construcción de un nuevo edificio, en dos plantas, que se construye en el patio interior, y que queda bajo el nivel del suelo para evitar el impacto en el resto de la edificación, dedicado a aparcamiento y servicios (MARTITEGUI, 1995*a*: 2).

El claustro tiene dos pisos con arcos carpaneles, sin bóvedas en las galerías, que se cubren con techumbre mudéjar de madera.

En el proyecto los usos originales se conservan a nivel general, ya que el refectorio se destina a comedor de clientes, la sala capitular a salón de convenciones, las celdas a habitaciones de clientes, los espacios intermedios y perimetrales a estancias públicas de clientes y salones.

> El claustro en origen abierto se cierra en sus dos plantas con cristal y carpintería mínimamente visible, para destinarlo a estancia o salón de paso, y el prado se ajardina. La cubierta se ve sustituida por completo con teja vieja, y se respeta la concepción de volúmenes, distribución de pendientes y demás. Según la memoria del proyecto "se pretende con esto que el impacto de la obra "no exista" respecto a la concepción de volúmenes y vistas exteriores actuales" (MARTITEGUI, 1995*a*: 11-12).

El área de habitaciones se sitúa en el cuerpo longitudinal dedicado antiguamente a celdas del convento en el que se mantienen los muros longitudinales, los huecos y se rehacen los forjados.

---

quedar desierta se adjudicó el proyecto a Pallás. Las obras se programaron dentro del IV Plan de Desarrollo que nunca llegó a realizarse, con lo que la parcela afectada al Ministerio el 16 de junio de 1976, se acabaría desafectando el 28 de septiembre de 1979.

741 La población de Plasencia llegó a su esplendor entre los siglos XV y XVII debido a la importante presencia nobiliaria y señorial, época en la que se inscribe la fundación del convento de San Vicente Ferrer por parte de una de las familias más relevantes de la época, los Zúñiga-Pimentel. Álvaro Zúñiga-Pimentel y Leonor Pimentel duques de Arévalo y condes de Plasencia mediante donación mandan construir el convento, el cual se ubicó en un solar colindante con el palacio de Mirabel, la principal residencia de los citados duques. El convento se construyó sobre la antigua Mota o fortaleza placentina, bajo las directrices del maestro cantero Pedro González, acompañado por su hijo Francisco González y los maestros Malueños, Daras y García de Escalante. En 1484 la duquesa donó el convento a los dominicos, el cual a lo largo de toda su existencia sería objeto de numerosas obras de reforma hasta su total abandono a principios de la década de los noventa (MATESANZ, 2008).



Fig. 615



Fig. 616

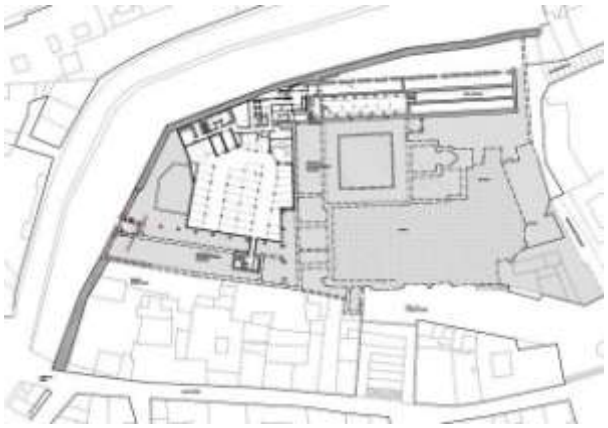


Fig. 617

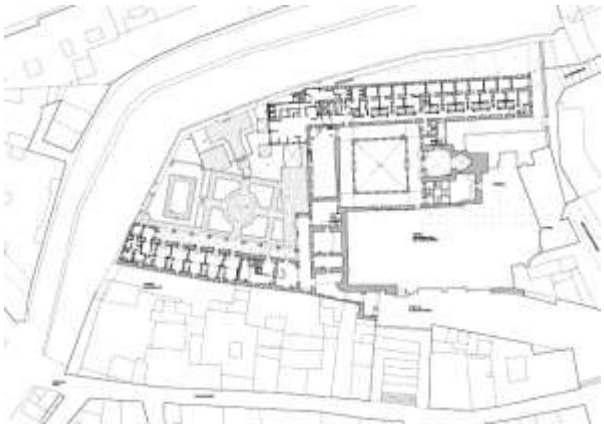


Fig. 618



Fig. 619

Fig. 615: Convento de San Vicente Ferrer (Plasencia) antes de la rehabilitación [AITE].

Fig. 616: Plano al ojo y al paso de la Ciudad de Plasencia y de sus alrededores hasta el alcance del fusil. Año de 1839. Iznardo [AITE].

Fig. 617 y **Fig. 618**: Plano de planta baja y sótano 1º. Proyecto desescombro y apeo de la bóveda bajo el ala de cátedras. Parador de turismo de Plasencia. Valentín Berriochoa Sánchez-Moreno (enero 2008) Secretaría de Estado de Turismo y Comercio [AITE].

Fig. 619: Escalera "al aire" Parador de Plasencia. Fuente: Interenet

Fig. 620: Excavación arqueológica durante la obra del parador (1996-2000) [AITE].

Fig. 621: Estado actual planta baja. Proyecto de parador de turismo en Plasencia (Cáceres) Mariano Martitegui Cáceres (noviembre 1994) Secretaría de Comercio y Turismo [AITE].



Fig. 620

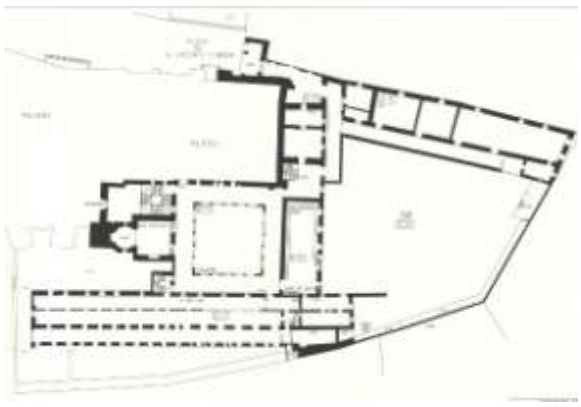


Fig. 621

Se consolidaron algunas de las estructuras, aunque se rehicieron por completo los forjados y se colocaron vigas falsas de madera en el deambulatorio para recuperar el aspecto visual histórico, como viene siendo habitual en todas las intervenciones de esta época. La zona del monasterio entre el comedor, sala capitular y jardín frontal se demolió completamente debido a su estado ruinoso, con lo que se procedió a su reconstrucción total.

El cuerpo longitudinal dedicado en su último uso a aulas, se situaría en planta baja la recepción, administración, salas de convenciones, vestuarios y aseos de piscina. Mientras que en la planta primera se situaron siete habitaciones.

De conformidad con el Plan General de Plasencia se planteó en proyecto una vía de acceso a la altura del número 1 de la calle Higuerillas, ejecutado a través de la muralla histórica de la ciudad. El aparcamiento subterráneo se separaría 5 m del borde de la muralla y de los cimientos del edificio histórico, en cuyo sótano se situarían los aparcamientos, áreas de servicio y acceso de mercancías del establecimiento hotelero.

En el jardín se ubicó la piscina para uso de clientes y se diseño unos espacios ajardinados en el que se combinaba la pradera con los árboles de porte. En lo referente a los elementos arquitectónicos de interés:

> Hay que hacer especial hincapié en que se prevé la restauración de todos los elementos arquitectónicos y ornamentales de interés existentes, bóvedas, escalaras de piedra, arcos, lienzos de piedra, artesonados, etc. (MARTITEGUI, 1995*a*: 14).

Los elementos arquitectónicos de interés que fueron objeto de especificación en lo referente a su estado de conservación, fueron las fachadas del convento, el claustro, la sala capitular, la escalera “al aire” y la antesala de la sacristía, la escalera del lado noroeste y del suroeste, el púlpito, pozo y banco corrido del refectorio, sarcófago, esculturas, fustes, capiteles, fragmentos de entablamento y altar.

El proyecto incorpora el informe procedente de las actuaciones preparatorias elaborado por una empresa especializada consistente en el análisis de los elementos que requieren restauración en el edificio histórico –piedra, pintura mural, esgrafiados, artesonados, madera en general, y azulejería–

El proyecto es una suma de partes dispersas realizadas por distintos especialistas, las cuales fueron objeto de contratación independiente, en la que el arquitecto se ocupa de la parte técnica exclusivamente y asume los trabajos realizados por terceros especialistas.

La superficie construida del monasterio alcanza un total de 6.979 m^2 y la superficie de la construcción de nueva planta, una parte de ella subterránea, alcanza los 9.748,84 m^2 Se excavó un aparcamiento de dos plantas en el patio mayor del complejo religioso, las habitaciones de clientes se ubican en el lugar que en su día ocuparon las celdas de los monjes, el salón comedor se ubica en el antiguo receptorio, la capilla que da al claustro se transforma en sala de exposiciones, y el acceso al parador se produce desde la plaza de Vicente Ferrer, cuya puerta se sitúa junto al templo.

A parte de la construcción de nueva planta del sótano, se construyen algunos pequeños añadidos de nueva planta junto a la construcción histórica para completar el programa del parador. Los forjados son sustituidos por completo, y se realizan de estructura metálica.

La excavación del aparcamiento estuvo bajo la supervisión de arqueólogos, los cuales informaban de los hallazgos a la Comisión de Patrimonio de la Junta de Extremadura, que sacarían a la luz restos arqueológicos que implicarían cambios en el proyecto:

> Se produce un cambio de diseño, del Aparcamiento eliminando las rampas de acceso, para sustituirlas por monta-coches, y reconfigurando la distribución en una sola planta de aparcamiento, a mayor nivel. (…) Esta solución presenta un aumento de [la] estructura [del] garaje en 113 M^2 y de 430 M^2 en cubierta (…) (MARTITEGUI, 1997).

En el proceso de demoliciones previas a la ejecución de la obra se pusieron de manifiesto pinturas y artesonados en la zona de las antiguas celdas del convento de dominico, del siglo XV, descubiertos al derribar los tabiques de separación de las celdas que indicaba que el espacio no estuvo tabicado en otra época (GARCÍA JIMÉNEZ y GARCÍA SANZ, 1988).

El proyecto se redactó en octubre de 1992, con un posterior modificado en noviembre de 1994, las obras duraron de 1995 hasta 1999, bajo la supervisión arqueológica en la que se pusieron de manifiesto numerosos hallazgos que documentan la historia del lugar, y la inauguración de este parador se realizó en 2000.

Parador de Lerma. Burgos (2003)

El palacio ducal de Lerma era propiedad del Banco Español de Crédito en la década de los noventa, su estado de conservación era malo, daba la sensación de abandono, su estructura de forjado y su cubierta de madera presentaba hundimiento parcial. El inmueble tras su uso histórico como cuartel militar napoleónico durante la Guerra de la Independencia, pasaría en el siglo XX a tener usos diversos como el de viviendas, almacenes, comercio y oficinas.

En marzo de 1997 el citado Banco junto con la Junta de Castilla y León, la Diputación Provincial de Burgos y la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME, suscriben un acuerdo de intenciones para comprometerse a rehabilitar el palacio ducal como parador de turismo. El palacio ducal junto con una parcela ubicada en la zona este del palacio cedida por el Ayuntamiento a favor del Estado con destino al aparcamiento subterráneo del parador, conforman el conjunto de inmuebles que se transforma en parador de turismo.

El palacio ducal se levantó sobre los restos del antiguo castillo de Lerma,[742] por lo que la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León exigió que los trabajos preparatorios a la redacción del proyecto contasen con un estudio arqueológico que permitiera documentar el antiguo castillo.[743] Entre los años 1998 y 1999 se llevó a cabo a solicitud del arquitecto redactor del proyecto y director de las obras, Carlos Fernández-Cuenca, un estudio geotécnico de los daños estructurales, estudio geotécnico y demoliciones exploratorias en el interior del palacio.

---

742 La fortificación tenía una planta rectangular con cuatro cubos cilíndricos en sus esquinas, y una barbacana que arrancaba del cubo situado en la esquina sureste y seguía la línea norte y noroeste a lo largo del cortado del río. Los restos del castillo se conservan embutidos en las fábricas de planta baja de la zona suroeste del actual palacio. En el siglo XVII el duque de Lerma mandó ampliar el castillo y convertirlo en un palacio, cuyo encargo realizó a Francisco de Mora, quien llevó a cabo el derribo de los torreones orientados al sur, la reducción del espesor de las fábricas, levantó una planta sobre la existente y creó con ello una nueva edificación rectangular algo más ancha que el primitivo trazado de la fortaleza, con cubierta a cuatro aguas en los torreones conservados. Antes de concluir las obras el duque encargó al arquitecto la realización de una casa palacio adosado a la ya existente, que se ubicaría en la zona norte a pesar de las dificultades por el importante desnivel existente. Finalmente la construcción adosada y el castillo habrían de unificarse en una sola pieza, cuyas obras serían encargadas al arquitecto Juan Gómez de Mora, sobrino del fallecido Francisco, el cual levantaría en las esquinas cuatro torres que dotarían al inmueble de mayor monumentalidad (CERVERA VERA, 1967).

743 El edificio a pesar de su lamentable estado de conservación estaba declarado BIC en la categoría de monumento, que había sido incoado el 14 de julio de 1977.

La redacción del proyecto tuvo como punto de partida el proyecto básico de 1990, del arquitecto Pío García-Escudero, que trataba la rehabilitación del palacio y conversión en hotel de 114 habitaciones por encargo de la sociedad MARENMA, S.A., el cual no se llegó a materializar. Posteriormente, en 1998, la Sociedad Estatal Paradores de Turismo de España, S.A. había encargado al arquitecto José María Pérez González la redacción de un proyecto de rehabilitación del inmueble como parador, pero tampoco tuvo éxito.

El nuevo parador que en principio parecía que sería realizado con la participación de la sociedad estatal, quedó en manos exclusivas del Estado al encargarle en enero de 1998 a uno de los técnicos de la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME la redacción del proyecto de rehabilitación del palacio ducal de Lerma.

El arquitecto funcionario Carlos Fernández-Cuenca hizo una valoración histórica e interpreta constructivamente los restos arqueológicos aparecidos en las labores exploratorias previas exigidas por la Comisión Territorial, que detallaría en la memoria de su proyecto, y que le acerca a la metódica forma de proceder del arquitecto Juan Palazuelo Peña.[744] Con carácter previo a la rehabilitación se acometieron labores de prospección arqueológica que pusieron de manifiesto ciertas discrepancias respecto a la historia conocida hasta entonces del castillo-palacio:

> En las calas realizadas se han podido descubrir restos (…) [de] dos elementos gemelos en la zona correspondiente [al] castillo que en nuestra opinión tienen una influencia decisiva en la disposición de alturas y niveles del Palacio. Se trata de dos grandes naves rectangulares de idénticas dimensiones, y cubiertas ambas por bóvedas de piedra de medio cañón. (…) En nuestra opinión dichas naves corresponden a la fortaleza original, y no son resultado de las modificaciones de Francisco de Mora en las sucesivas ampliaciones.
>
> Por tanto, dejando al margen la zona del Palacio más reciente, que se conserva tal y como se construyó, salvo modificaciones que más adelante veremos, de la zona más antigua, donde estuvo situada la primitiva fortaleza, dentro del "maremagno" de fábricas existentes, producto de las sucesivas modificaciones, los elementos más destacables en su interior son las naves gemelas de piedra, de clara procedencia medieval, y el resto del cubo SE (FERNÁNDEZ-CUENCA, 1998*b*: 4).

Tras la investigación histórica-arquitectónica que acomete personalmente el arquitecto, llega a la conclusión de que el palacio había perdido "no sólo la cubierta de pizarra con sus buhardillas escurialenses a ejes de ventana, sino los cuatro esbeltos chapiteles de sus torres" (FERNÁNDEZ-CUENCA, 1998*b*: 5), en tanto que exhibían en contraposición una cubierta de teja curva sobre estructura de madera y arcos de fábrica, al igual que en la desmochadas torres.

La intervención patrimonial pretendía recuperar el palacio ducal en su aspecto primitivo, para lo cual se documenta ese estado anterior al que se pretende llegar, que supone recuperar las cubiertas de pizarra, sus buhardillas, chapiteles sobre las cuatro torres de las esquinas del palacio, sus fachadas, cerrajería y demás elementos perdidos con el paso del tiempo.

Al igual que pretendía mejorar los desaguisados producto de operaciones posteriores, ya que la desaparición del pasaje o cuerpo de edificios que enlazaba el palacio con la cercana iglesia de San Blas, aparecía a modo de muñón con sus huecos transformados en ventanas sin ningún criterio de uniformidad respecto al resto de la fachada.

---

[744] Se valora especialmente en la citada memoria, las naves gemelas de piedra medievales y los restos del cubo sureste de la primitiva fortaleza.



Fig. 622



Fig. 623



Fig. 624



Fig. 625

Fig. 622: Mercado de Lerma, con el Palacio Ducal al fondo (*ca.* 1920) (GONZÁLEZ, E., 2003: 11).

Fig. 623: Parador de Lerma tras la terminación de las obras (*ca.* 2003) [AITE].

Fig. 624: Patio del palacio (*ca.* 1920) (GONZÁLEZ, E., 2003: 57)

Fig. 625: Patio del parador con lucernario (*ca.* 2003) [AITE].

Fig. 626, **Fig. 627** y Fig. 628: Planta primera (habitaciones), planta baja del palacio según el estado previo a la rehabilitación, y planta baja reformada del palacio. Carlos Fernández-Cuenca Gómez. Proyecto de parador de turismo Palacio del Duque de Lerma, Lerma (Burgos), 2001 (marzo) Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. TURESPAÑA [AITE].



Fig. 626

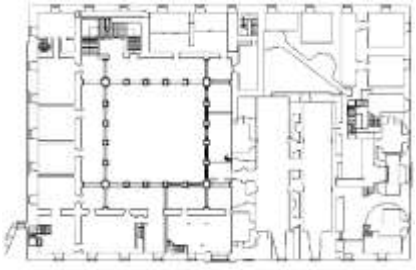


Fig. 627

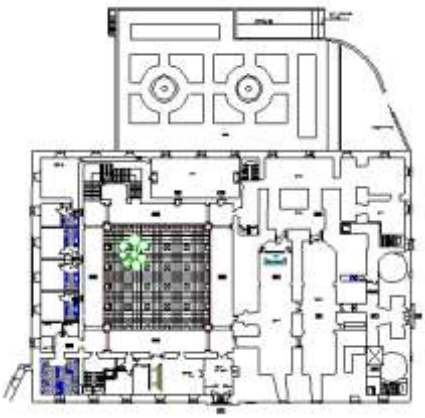


Fig. 628

El arquitecto planteaba debido al mal estado del edificio, la necesidad de contratar aparte con una empresa especializada el estudio de la solidez y durabilidad del palacio, mediante pruebas de carga, análisis de la piedra, humedad del terreno, realización de calas o sondeos para estudiar el terreno tanto de la zona de relleno como en la destinada al futuro aparcamiento exterior de establecimiento y antiguo paseo-mirador.

La dotación hotelera que se conseguía era de 70 habitaciones, comedor de día y de desayunos, salones para banquetes y convenciones, patio cubierto mediante estructura acristalada con policarbonato celular, que compone una forma piramidal –peraltada en el centro para dejar espacio para la ventilación–, cafetería y bar, spa en el antiguo sótano del palacio, aparcamiento subterráneo en los terrenos ubicados al E cedidos por el Ayuntamiento y jardines sobre ellos al estilo renacentista –*arte topiarius*– con un total de 15.436 m^2 construidos. La recuperación de los chapiteles de las torres conseguía una superficie utilizable de 224 m^2, cuyas estructuras se construirían con un sistema tradicional de cubierta de pizarra y aguja con cubierta de plomo, rematada con una bola y una cruz en unos casos y pararrayos en otros.

El proyecto básico se redactó en abril de 1998 y la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, en ejercicio de sus competencias, lo aprobó con prescripciones:

> 1º.- de la fachada Este, deben situarse a ejes con los huecos de las restantes plantas.
>
> 3º.- Los huecos de paso a las escaleras serán adintelados.
>
> 4º.- Debe existir correspondencia de huecos en la panda Oeste del patio.
>
> 5º.- En los trabajos previos debe realizarse un estudio arqueológico que permita documentar el antiguo Castillo.
>
> 6º.- La Comisión sugiere la posibilidad de incrementar la altura libre del deambulatorio y que se sustituya la fuente en el patio por elementos móviles (FERNÁNDEZ-CUENCA, 1998*b*: 14).

Las escuetas prescripciones fueron asumidas en el proyecto y con carácter previo se ejecutó una obra de demoliciones y un estudio patológico y geotécnico del edificio, que recuerda a las actuaciones de "estudio, investigación y demoliciones previas" de Juan Palazuelo, aunque la Junta de Castilla y León solicitaba la incorporación de un arqueólogo para todas que se fueran a hacer en el edificio histórico.

La estructura del edificio se respeta en lo que son sus elementos verticales, y la horizontal se ve modificada debido a su estado arruinado por forjados de viguetas metálicas, zunchos de atado y refuerzo en la zona del patio.

La cubierta se ve sustituida por estructura metálica tubular, al igual que las buhardillas y los chapiteles, en los que se sintetizaría la estructura clásica al diseño en tubo metálico.

El patio central se cubriría con una estructura igualmente metálica anclada en vigas perimetrales de reparto en los muros de piedra.

El proyecto de estructuras no fue realizado por el arquitecto, sino que fue objeto de contratación externa en el que se describe la auténtica dimensión de la obra de rehabilitación del parador:

> (…) el proyecto de intervención en el Palacio no sólo pretende consolidar y restaurar el Palacio, sino que persigue incrementar notablemente su espacio interior útil. Ello se consigue realizando vaciados en sótano, añadiendo una entreplanta y convirtiendo en habitables y diáfanas las plantas bajo las cubiertas y los chapiteles (FERNÁNDEZ-CUENCA, 1999*d*: 3).



Fig. 629

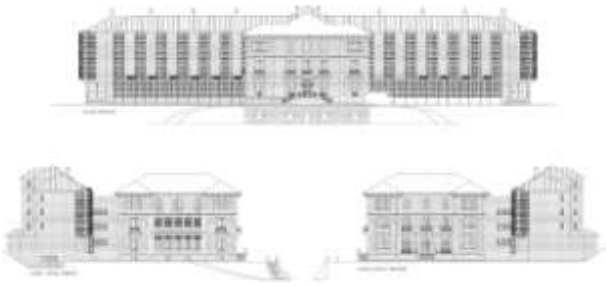


Fig. 630



Fig. 631



Fig. 632

Fig. 629: Fachada principal del Palacio Eguilior trasformado en parador [AITE].

Fig. 630 y **Fig. 632**: Alzado principal, lateral derecho y lateral izquierdo del parador de Limpias. Carlos Fernández-Cuenca. Proyecto de parador de turismo Palacio Eguilor (Limpias), 2004 (febrero) [AITE].

Fig. 631: Alzado trasero del palacio y fachada del pabellón de nueva construcción del parador [AITE].

Fig. 633, **Fig. 634** y **Fig. 635**: Escalera principal, cristaleras emplomadas del las escaleras y desembarco superior de las escaleras de madera del palacio [AIET].



Fig. 633



Fig. 634



Fig. 635

La actividad hotelera debía ir necesariamente acompañada por una dotación de aparcamiento suficiente que se materializaría en el local subterráneo ubicado junto a las fachadas del palacio, de dos plantas bajo la rasante. De forma simultánea la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME había encargado al mismo arquitecto la rehabilitación de tres inmuebles históricos como parador de turismo, que serían inaugurados uno detrás del otro, en Lerma, Monforte de Lemos y Limpias.

Parador de Limpias. Cantabria (2004)

A comienzos de 1999 el arquitecto Carlos Fernández-Cuenca del departamento de inmuebles de la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME es enviado al municipio de Limpias para analizar la viabilidad del palacio Eguilior como futuro parador de turismo, obra de comienzos del siglo XX del arquitecto Emilio de la Torriente Aguirre, que fue propiedad del conde de Albox.

El palacio de planta baja y dos plantas, contaba con una superficie de 1.683,20 m^2 y un cuerpo bajo de caballerizas y servicios anexo, ubicado todo ello en una finca de 44.700 m^2.

La planta del palacio era cuadrada y con forma de "H", sus dimensiones eran excesivamente escasas para alojar un parador, pero se pensó ya desde el principio en la construcción de un edificio anexo de nueva planta para poder alcanzar los 8.695 m^2 construidos y 65 habitaciones necesarias.

Las dimensiones de este cuerpo nuevo sobrepasarían en más del doble la superficie en planta del palacio, y se sitúa en el emplazamiento de las antiguas caballerizas y construcciones de servicio del palacio, para lo cual fue necesario demolerlas.

> (…) se decide construir el nuevo edificio a espaldas del Palacio demoliendo previamente el añadido de servicio con posterioridad a la construcción de aquel se edificó en forma de L y con cubierta plana, posiblemente par tendedero. Es el único sitio posible para su construcción, puesto que las otras tres fachadas son impensables en la principal, por razones obvias y en las dos laterales, restaría importancia al Palacio, con su arquitectura simétrica de estilo ecléctico. Por ello la única solución es en la fachada posterior, pero separada de ella por pasillos, para así, al hacer también simétrico el nuevo edificio, convertirlo en un telón de fondo que revalorice el palacio (FERNÁNDEZ-CUENCA, 2000*a*: 2).

Como es siempre habitual en las intervenciones de esta época, se demuelen las estructuras horizontales del edificio preexistente –forjados de estructura de madera en los que no se confía por encontrarse en mal estado– y en esta ocasión además, se demuele toda la estructura interior vertical del edificio, para excavar un sótano más amplio que ocupe toda la planta del palacio y pueda albergar el spa, por lo que se hace nueva la estructura portante interior mediante pilares metálicos enfundados en madera moldurada con capiteles y plintos para imitar los antiguos.[745]

La intervención rehabilitadora que se realiza en el palacio es una demolición casi completa en la que se respeta la cáscara exterior para construir de nuevo forjados y estructura interior del edificio imitando en la medida de lo posible lo preexistente.

> (…) la zona más representativa, ya que situamos aquí la entrada coincidiendo con la entrada principal del palacio, conservando los niveles originales así como la doble escalera, e incluso el portón de madera que se rehará conservando los herrajes.

[745] El palacio contaba con un pequeño sótano en forma de L de 179 m^2, que resultaba excesivamente pequeño para las necesidades del parador. La ampliación del sótano no presentaría dificultad técnica alguna para una intervención que iba a suponer la demolición de todos los forjados y estructura central del edificio para rehacerlos por completo.

> (…) El resto de la planta se deja diáfana salvo el salón a la izquierda y el despacho de dirección. Se restaurarán dos de las chimeneas de calefacción existentes, la caja de la escalara, y se tratará toda la madera de la escalera y de los pilares que la sustentan. El resto de la estructura se hará nuevo, con pilares metálicos enfundados en madera moldurada con capiteles y plintos (FERNÁNDEZ-CUENCA, 2000*a*: 3-4).

El edificio nuevo consistiría en una estructura de hormigón armado, situada en la ladera para lo cual fue necesario realizar un importante desmontaje de tierras, el cual con su aspecto pretendía integrarse en la arquitectura típica montañesa y no destacar sobre el palacio, pero sus dimensiones y altura hacían que se consiguiese el efecto contrario al pretendido, e incluso el cuerpo intermedio de conexión con el palacio, resulta demasiado alto ya que ocupa las tres plantas del palacio.

La composición de la nueva edificación era la de una pastilla simétrica, que situaba los núcleos de comunicación vertical y enlace con el sótano del palacio en el centro geométrico del paralelepípedo. En un extremo se situaban los locales de instalaciones y el garaje con capacidad para 32 vehículos, con acceso desde la calzada, en el otro extremo de la pastilla situaba las zonas de servicio. Los 453,42 m^2 de superficie en planta del palacio contrastaban notablemente con los 1.657,21 m^2 de planta de la nueva construcción.

La comunicación vertical en el palacio se realizaba por la escalar principal entre la planta baja y la noble situada en primera, mientras que la comunicación con la planta segunda que había estado destinada al servicio, se realizaba por una escalera lateral sin ninguna relevancia, por lo que se relegaría a la comunicación de a través del edificio nuevo, y desaparecería toda referencia al uso inicial como residencia, al ser necesario ocupara toda la planta noble con las habitaciones de clientes.

Las labores de restauración se concentran en las fachadas del palacio, en un esfuerzo de mantener la apariencia del cascarón y modificar su contenido por completo.

> Se restaurarán y limpiarán las fachadas de piedra de mampostería rejuntando y los esquinales de sillería, así como las carpinterías y cerrajerías, sin variación de huecos. Hay que señalar el mal estado de las cerrajerías de barandillas que será necesario rehacer.
>
> Como se indicó en la planta de cubierta, se hará nuevo todo el alero, es decir canecillos (dos órdenes) tabicas, saetines, techillos, etc., según la construcción tradicional en madera.
>
> Toda la carpintería exterior será similar en materiales y calidad especialmente la puerta principal que mantendrá los herrajes, aunque prevista para permanecer abierta (FERNÁNDEZ-CUENCA, 2000*a*:9).

El palacio Egulior muestra al exterior mampostería de Escobedo con esquinas guarnecidas de sillería, el alero es amplio y se apoya en dos órdenes de canecillos de madera.

El edificio nuevo busca una piel de revestimiento a base de chapado de piedra igual a la existente en el palacio,[746] con el mismo tipo de careado y rejuntado que aquel. Es la técnica del estilo mimético tantas veces seguida por los arquitectos del antiguo Ministerio, aunque en este caso llevada a cabo con técnicas modernas. En la fachada de este pabellón nuevo se integran unos miradores que se inspiran en el modelo clásico cántabro, aunque aquí con perfilería de aluminio lacado y acristalado con climalit, en consonancia con la antigua consigna de hacer uso en los paradores de la arquitectura característica de la región donde se emplaza.

---

[746] Chapado de piedra en todas las fachadas del edificio de nueva construcción con el mismo tipo de piedra que el edificio histórico, de unos 10 a 15 cm. de espesor, con el mismo careado, rejuntado y con los esquinales de sillería algo más gruesa, similar a las características de las fachadas pétreas del palacio.

Con este tipo de actuaciones podemos entender que las rehabilitaciones llevadas a cabo por las Secretarías de Estado siguientes al Ministerio de Información y Turismo (MIT) son continuadoras de las formas de hacer de aquellos arquitectos, aunque aquí se adopta la técnica de los nuevos tiempos. Estos técnicos que intervienen en los años noventa y comienzos del siglo XXI tuvieron contacto con los antiguos arquitectos de la Sección Técnica del MIT, y aprendieron directamente de los proyectos y obras de éstos. La imitación de lo antiguo con técnicas modernas para adecuarse a las necesidades de funcionamiento del hotel, ahora no se hace extensivo al mobiliario, que desde 1991 es realizado por la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A., a través de sus interioristas.

Nogueira de Ramuín. Orense (2004)

El monasterio benedictino de San Esteban de las Ribas del Sil, [747] situado en un entorno aislado de toda población, aunque relativamente próximo a Nogueira de Ramuín, inmerso en un bosque caducifolio de robles, castaños y laureles, se encontraba parcialmente en ruina ya que las alas oeste y sur de la edificación eran las únicas que conservaban sus cubiertas. El resto del inmueble estaba en arruinado en tanto que sólo se conservaba los muros perimetrales de fachada y los claustros en relativo buen estado.

La Comunidad Autónoma de Galicia, presidida por el ex ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne, ostentaba la titularidad del derecho real de uso del monasterio con carácter temporal de noventa y nueve años, el cual sería solicitado por el Estado al efecto de cesión del inmueble para implantar en él un parador de turismo en su 12.998,11 m^2 de superficie útil. La cesión se materializó con la condición de que el Estado mantuviese el Centro de Interpretación del monasterio que había sido habilitado por la Dirección General de Turismo dependiente de la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, situado en la planta baja del ala sur.[748]

La titularidad del inmueble la mantenía el Obispado de Orense que había cedido el derecho de uso a la Comunidad Autónoma,[749] la cual a su vez había transmitido el derecho al Estado. El monasterio y los terrenos exteriores necesarios para la construcción de un aparcamiento subterráneo para el parador fueron igualmente cedidos, aunque en este último caso por el Ayuntamiento.[750]

---

747 El monasterio es uno de los más importantes de Orense, ya que su origen se remonta al siglo VI, aunque fue en el siglo X cedido por el rey Ordoño II al abad Franquila, con el cual el monasterio llegaría a su esplendor. El monasterio cuenta con tres claustros de distinto tamaño y estilos, el claustro más antiguo del cenobio data del siglo XIII, denominado claustro "Dos Bispos". La iglesia monástica es de origen románico aunque su construcción se vio prolongada hasta el siglo XVIII, al igual que la fachada del monasterio que es de estilo barroco. En el siglo XVI el monasterio se ve transformado cuando se construyen los otros dos claustros de estilo renacentista, denominados "Dos Cabaleiros" y "Do Viveiro" respectivamente. Es el tiempo de la llegada de la Orden de San Benito de Valladolid, mediante la cual el cenobio pasa a tener Colegio de Artes para la formación de monjes, que se prolongaría hasta la exclaustración del siglo XIX.

748 Consejería de Economía y Hacienda. Decreto 149/2004, de 7 de julio, por el que se cede al Estado, a título gratuito, la titularidad del derecho real de uso constituido sobre el monasterio de Santo *Estevo* de Ribas del Sil, situado en el término municipal de Nogueira de Ramuín (Ourense) Diario Oficial de Galicia, nº 135, miércoles, 14 de julio de 2004, p. 10.093-10.094. La escritura pública de cesión del monasterio entre la Xunta de Galicia y la Diócesis de Orense fue suscrita el 29 de marzo de 2003.

749 Según convenio de 8 de agosto de 2000, entre la Comunidad Autónoma de Galicia y el Obispado de Orense en relación al uso del monasterio de San Esteban de las Ribas del Sil. Posteriormente el convenio sería modificado el 30 de julio de 2003.

750 Consejería de Economía y Hacienda. Decreto 360/2002, do 19 de diciembre, por el que se acepta la cesión a título gratuito del derecho real de uso de los terrenos situados en concejo de Nogueira de Ramuín (Orense) destinados a la construcción de un aparcamiento en el entorno del monasterio de San Esteban de las Ribas del Sil. Diario Oficial de Galicia, nº 11, viernes, 17 de enero de 2003, p. 571-572. Y Consejería de Economía y Hacienda. Decreto 171/2004, de 22 de julio, por el que se cede al Estado, a título gratuito, la titulariza de los derechos reales de uso constituidos sobre los terrenos contiguos al monasterio de Santo *Estevo* de Ribas de Sil, situado en el término municipal de Nogueira de Ramuín (Orense) Diario Oficial de Galicia, nº 146, jueves 29 de julio de 2004, p. 10.829.



Fig. 636



Fig. 637

Fig. 636: Estado del monasterio antes de la rehabilitación, con las cubiertas tan sólo en el ala sur y oeste. Fuente: Archivo de Caixa Ourense. **Fig. 637**: Muro cortina que completa la crujía perdida en el claustro mayor. Parador de turismo de San Esteban de las Ribas del Sil (Orense). **Fig. 638**: Plano de planta baja del parador. [PTESA]. **Fig. 639**: Plano de planta primera del parador. [PTESA]. **Fig. 640**: Las antiguas caballerizas del monasterio transformadas en comedor de diario del parador. **Fig. 641**: Tratamiento de la planta baja del claustro donde se sitúa la recepción del parador, con vidrieras sin perfilería. **Fig. 642**: Otro aspecto del comedor de diario, con sus 14 m. de altura.



Fig. 638



Fig. 639



Fig. 640



Fig. 641



Fig. 642

El ala occidental del cenobio tras la desamortización del siglo XIX pasó a convertirse en Escuela Nacional, a la vez que la iglesia se convertía en templo parroquial al ser reclamada por el Arzobispado, además del ala meridional del monasterio que quedaría adscrita al uso religioso al destinarse a casa rectoral del párroco.

La Junta de Galicia se haría cargo de la contratación de la redacción del proyecto y de la dirección de las obras de reforma interior del monasterio de San Esteban de las Ribas del Sil para la adaptación a parador de turismo, que serían encargadas al arquitecto Alfonso Freixedo Alemparte, el cual hizo uso de pocos materiales, los gestos de proyecto fueron claros y sencillos, incorporaba un muro cortina en el claustro mayor, en uno de sus pandas debido a que sólo quedaba en pie la crujía interior.

El monasterio tras un dilatado historial de intervenciones en 1999 sería objeto de rehabilitación a cargo de Alfonso Freixedo, para transformarlo en "hotel-monumento" (DÍAZ, M., 2004), que compatibilizase la conservación de las estructuras arquitectónicas a la vez que convertir al inmueble en motor socioeconómico del amplio territorio de la Ribera Sacra. La forma de acometer la intervención se aleja diametralmente de lo que hasta entonces se había considerado el "parador clásico", que en boca de su autor constituye:

> (…) el refuerzo del carácter monumental minimizando o anulando la influencia de las intervenciones que agredan su tipología; aportar soluciones arquitectónicas respetuosas con el edificio pero sin caer en mimetistismos o folclorismos; el empleo de soluciones constructivas en sintonía con el edificio heredado; el aprovechamiento de soluciones constructivas y materiales de nuestro tiempo dando respuestas propias de los avances tecnológicos de la sociedad actual, que además de cumplir su función garanticen el máximo respeto al monumento aportándole la nobleza y la durabilidad que le corresponden (DÍAZ CAPMANY, 2004: 167).

El parador disponía de un pabellón de servicios exterior, en la zona occidental con acceso rodado para abastecimiento. Los usos de carácter público como el comedor, salón, terraza-cafetería, y los usos de servicio como cocina, oficio general, bodega, lavandería, vestuarios, aseos y sala de personal de servicios también se disponían en el ala occidental. La recepción se situaba en el ala oriental, entre el claustro barroco y el renacentista.

El proyecto de intervención global se articuló en tres fases: En la primera se ejecutaron todas las cuestiones estructurales, de cimentación y limpieza de muros, en la segunda fase se acometieron las instalaciones, acabados, apertura de huecos para disponer ascensores y la restauración completa del edificio, y la tercera fase se centraría en los dormitorios de la zona oriental, la vivienda del párroco y acabados de las zonas comunes.

La conversión del hotel-monumento, realizado a iniciativa de la Junta de Galicia, en parador requirió realizar algunas modificaciones en la obra ya realizada a requerimiento del gestor hotelero, Paradores de Turismo de España, S.A., que sería el que se haría cargo de adecuar el interiorismo y de exigir ciertos cambios en lo ejecutado para la adecuación del hotel a los estándares de la Red de Paradores.[751]

La iglesia mantendría el culto tras la rehabilitación hotelera, no se integraría en el parador que estaría dotado de 80 habitaciones, spa y centro de convenciones, además de una estancia destinada a vivienda del párroco. El aparcamiento se resolvía en el exterior del monasterio y de forma subterránea, gracias a la cesión de plazas de aparcamiento realizada por el Ayuntamiento.

[751] Las instalaciones que fueron modificadas como consecuencia de la intervención de la sociedad estatal gestora de los paradores, fueron, entre otras, la iluminación red de voz y datos, sistema de vigilancia, detección y extinción de incendios o pararrayos.



Fig. 643

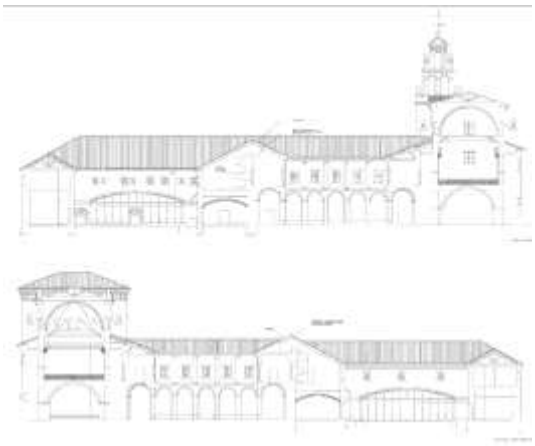


Fig. 644

Fig. 643: Fachada principal del antiguo convento y acceso al parador. Fuente: Internet (planb).

Fig. 644, Fig. 645 y Fig. 650: Secciones, planta baja, planta del patio (posibilidades de funcionamiento) y sección por el lucernario del patio. Diego Méndez Pérez. Proyecto de ejecución de obras de adecuación de la hostería del convento de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada, La Rioja, como establecimiento integrado en la Red de Paradores. 2003 Paradores de Turismo de España [AITE].

Fig. 647: Lucernario. Fuente: Internet (eseapio).

Fig. 648: Claustro del convneto franciscano en su uso como hogar de jubilados antes de la rehabilitación hotelera ([s.a.], 2009).

Fig. 649: Claustro del convento rehabilitado como parador de turismo. Fuente: Internet (trivago).

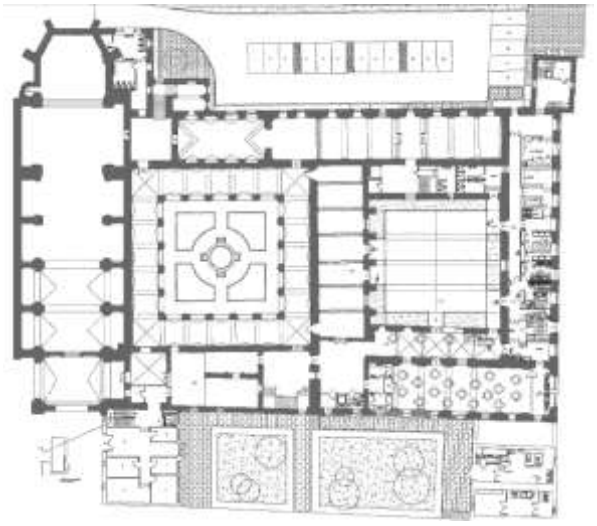


Fig. 645



Fig. 646



Fig. 647



Fig. 648



Fig. 649

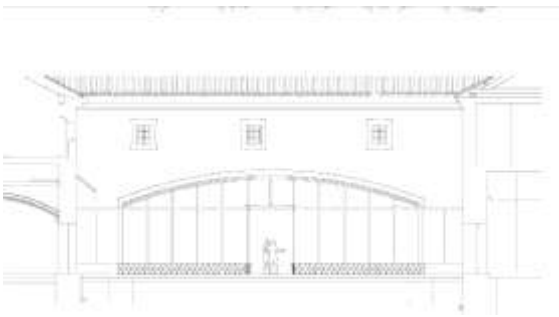


Fig. 650

Esta intervención tampoco se coordinó desde la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo, sino que fue directamente la Junta de Galicia la encargada de su gestión, construcción e incluso la reforma final de adaptación a parador, ya que previamente había sido destinado a hospedería.

La redacción del proyecto del aparcamiento se encargó al arquitecto Francisco Rodríguez Casatañeda, y consistió en aprovechar la pendiente de la carretera de acceso al monasterio para hacer el acceso a éste, que se desarrollaría a modo de nave longitudinal de dos plantas situada en el bajo rasante del espacio existente delante del acceso del monasterio. El monasterio estaba declarado BIC en la categoría de monumento, en tanto que su fecha de declaración provenía de 1923.[752]

Segundo parador de Santo Domingo de la Calzada. Logroño (2005)

La hospedería del convento de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada,[753] y edificio anexo destinado a Hospital perteneciente a la Beneficencia y Hospital Particular de Santo Domingo de la Calzada fueron cedidos por el Ayuntamiento local a favor del Estado con destino a su rehabilitación como parador de turismo, en marzo de 2004.[754]

El convento tenía una configuración espacial que consistía en la organización a partir de la iglesia, a la que se adosaban sucesivamente un claustro de gran calidad arquitectónica y un segundo claustro de factura menor. Un edificio en forma de "U" cerraba el espacio en la zona oeste, que se destinaba en el momento previo a la rehabilitación hotelera a residencia de tercera edad. El conjunto arquitectónico era la suma de actuaciones diversas realizadas en distintos períodos, que evidencian yuxtaposiciones singulares.

La iglesia se encontraba en buen estado con la salvedad de la cubierta que necesitaba reparación, mientras que el resto del edificio había sido rehabilitado previamente mediante convenio de colaboración entre el Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento de Santo Domingo de la Calzada, de la cual surgieron nuevos usos para el inmueble: museo diocesano de obras de arte, taller diocesano de restauración y hospedería.

La hospedería inicial sería mediante el proyecto del parador reconvertido en un establecimiento hotelero de categoría cuatro estrellas que pasaría a integrarse en la Red de Paradores.

---

752 El parador de San Esteban de las Ribas del Sil fue rehabilitado en una primera fase, en 1986, por la Comunidad Autónoma para renovar las cubierta, recuperar el interior de las dependencias monacales para salón de actos de 200 personas de capacidad, cafetería, y albergue-hospedería de 8 habitaciones dobles con baño. El encargo se hizo al equipo de arquitectos formado por J. Suances Pereiro, E. Freixedo Alemparte, y M. Vecoña Pérez. En una segunda fase, en 1987, se pensó en integrar en el monasterio el Archivo General de la Administración Autonómica en el claustro grande, aunque no llegó a realizarse. La cuarta y última fase es la que transforma la hospedería en parador de turismo, en 1999, cuyo encargo realiza la Dirección General de Turismo de la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, al arquitecto Alfredo Freixedo Alemparte. El parador entra en servicio dentro de la Red de Paradores el 15 de marzo de 2004, y la inauguración oficial se produce el 28 de julio de 2004.

753 El convento de la orden de San Francisco fue erigió gracias a la donación del secretario del rey, Juan de Samano, y sería dedicado a Nuestra Señora de los Ángeles. La primera fundación se hizo en unas casas de dicho fundador Samano, ejecutando la obra de carácter provisional al considerarse poco firme. Fr. Bernardo Fresneda, natural de Rio Cabado en la sierra, obtuvo los primeros ministerios en su orden franciscana, y además fue confesor del emperador Carlos V y de su hijo el rey Felipe II, obispo de Córdoba, de Cuenca y arzobispo de Zaragoza, hizo fabricar de nuevo la iglesia, parte del convento, y una universidad para lo cual edificó local. Sin embargo, habiendo muerto sin realizarlo, el consejo de Castilla ordenó, que la enseñanza fuese dentro del convento en un colegio, que pasaría a denominarse colegio de San Buenaventura. La reedificación necesaria para conformar el colegio se hizo en 1571 bajo un plan hecho por el arquitecto Juan de Herrera.

754 El acta de adscripción se produjo en abril de 2005 a favor de TURESPAÑA.

Se trataba de un caso similar al anterior parador, en el que la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo encomendaría a la sociedad gestora del inmueble la habilitación del edificio histórico como parador con cargo a sus propios presupuestos.

Por lo que Paradores de Turismo de España, S.A. convocaría un concurso que ganaría el arquitecto Diego Méndez Pérez, cuyo proyecto –de noviembre de 2003– integraría 16 habitaciones más en la antigua hospedería y edificio anexo, comunicación directa con el anexo en planta baja y entreplanta, se creaba una nueva entreplanta para aseos, vestuarios y comedor de personal, climatización del patio cubierto y su comunicación con las zonas perimetrales.

> La idea es que esta zona [el patio interior de la antigua hospedería] se convierta en un espacio de vital importancia durante la estancia de los clientes en el establecimiento. Para ello se propone solarlo y cubrirlo adecuadamente empleando una estructura ligera con cubrición de policarbonato y todo, o algo similar. A este patio dan las vistas de 6 de las habitaciones del establecimiento, así como de parte del museo, por lo que deberá tenerse en cuenta a la hora de decidir los materiales definitivos a emplear (MÉNDEZ, 2003: 8).

El nuevo diseño transformaba el patio de la hospedería como patio de operaciones del parador o gran vestíbulo al pavimentarlo y cubrirlo mediante una estructura ligera de policarbonato que cubriría sólo la planta baja, de esta forma el piso primero podía tener habitaciones con ventilación directa al exterior.[755]

El edificio anexo alojaría habitaciones de clientes que se comunicarían mediante un pasillo central que dejaba a ambos lados la disposición de las habitaciones. La intervención vino a ser una remodelación de un establecimiento hotelero ya existente, más que la implantación de un parador en un edificio histórico.

La Granja. Segovia (2007)

La rehabilitación hotelera de la Casa de Infantes y el Cuartel de la Guardia de Corps, ambos construidos en el siglo XVIII en el momento de mayor desarrollo del Real Sitio de La Granja (Segovia),[756] tampoco lo llevaría a cabo la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo, ya que mediante convenio de colaboración suscrito en julio de 2001 con el Ministerio de Hacienda, la Sociedad Estatal de Gestión Inmobiliaria, S.A. (SEGIPSA) y la también sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A.[757]

---

755 Mediante convenio de colaboración entre el Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento de Santo Domingo de la Calzada se llevó a cabo en 1996 la rehabilitó el inmueble como museo diocesano de obras de arte, taller diocesano de restauración y hospedería. Estas obras de debieron al arquitecto Eduardo Méndez Atard. Posteriormente, en 2001, se interesó a la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo la posibilidad de integrar la hospedería del convento de San Francisco en la Red de Paradores, de lo que resultó la necesidad de adecuar las instalaciones de aire acondicionado, la mejora general de los cuartos de baño de la hospedería, y adaptación de las cocinas. Más tarde, en 2004, se llevaron a cabo las obras de adaptación de la hospedería a parador.

756 Valsaín había sido objeto de atención desde la época de los Trastámara en el siglo XIV debido a la caza y a la pesca. Enrique IV mandó construir en San Ildefonso una ermita que los Reyes Católicos donaron a los monjes jerónimos del Parral. En el siglo XVIII Felipe V, el primer Borbón, manda construir un palacio real en La Granja en los terrenos adquiridos mediante compraventa a los jerónimos, cuyas obras se encargaron a Teodoro Ardemans. El palacio se empezó a utilizar como residencia de vacaciones de la familia real, que sería ampliado entre 1724 y 1734, a cargo de Andrea Procaccini, y Juvara sería el arquitecto que diera la forma final al palacio. Otras construcciones anexas venderían a componer el Real Sitio, además de los jardines, ya que se construirían la Casa de Canónigos, las Caballerizas Reales, la Casa de Infantes y el Cuartel de la Guardia de Corps.

757 El inmueble de la Casa de Infantes y de la antigua Guardia de Corps habían sido adscritos a SEGIPSA e inscritos en el Registro de la Propiedad de Segovia, el primero con el nº 3, del tomo 3358, del archivo 66, en el folio 137, de San Ildefonso, y en la finca nº 321, y el segundo con el nº 3 en el folio 34, del tomo 1.708 del archivo, libro 16 de San Ildefonso, finca 712 e

Las obras fueron encargadas por SEGIPSA al arquitecto Jerónimo Arroyo García en agosto de 2002 –el proyecto del parador en la Casa de Infantes se realizó sobre el anteproyecto de dos arquitectos de SEGIPSA, Enrique Ojeda Redondo y Mª L. Montero Sánchez– aunque posteriormente la dirección de obra sería realizada por otros arquitectos –Berta Iglesias Gómez arquitecta de plantilla de SEGIPSA y Elio García García arquitecto contratado por la citada sociedad estatal– Este parador integraría 254 plazas hoteleras a la red y un importante centro de convenciones que mantiene ocupado el hotel durante todo el año, destinado, entre otros, a la presentación de marcas, ferias, monográficas, desfiles de moda o banquetes.

El edificio de la Casa de Infantes,[758] contaba con una superficie construida de 18.165,40 m^2 computando el semisótano de 3.933,96 m^2, ubicado en una parcela de 6.060 m^2 de superficie, dentro de la cual se sitúa un pequeño anexo denominado "Canapé", el cual se encontraba en estado de completo abandono y ruina.

El uso histórico del palacio fue el de residencia de la servidumbre de los infantes, cuya ordenación se realizaba alrededor de patios, con dos núcleos en los extremos de comunicación y uno principal. En la planta semisótano se situaban las cocheras y bodegas, en la trasera del inmueble y en el exterior se sitúa adosada al muro perimetral la "fuente abrevadero de la Loca", en planta baja, primera y segunda se situaban las viviendas, y un espacio habitable bajo cubierta con buhardas o beatas. El edificio de la Casa de Infantes era de estructura de muros de carga construidos con ladrillo macizo y mampostería, crujías estrechas, que en planta semisótano se transformaban en arcos y bóvedas para dejar diáfano el espacio suficiente para el aparcamiento de los coches. El resto del edificio se forjaba de forma unidireccional con vigas y viguetas metálicas producto de obras de restauración recientes.

El edificio de la "Guardia de Coros" o "Guardia de Corps",[759] situado en uno de los laterales del eje de acceso principal al Palacio de La Granja de San Ildefonso y de forma simétrica a la disposición del edificio de Caballerizas Reales, desde la Puerta de Segovia, en cuyo interior se desarrollaría el programa de un centro de convenciones, que rentabilizase la inversión hotelera realizada y su futura conservación.

La conservación del edificio era precaria ya que estaba en ruinas, aunque también al igual que la Casa de Infantes había sido objeto de atención por parte de Patrimonio Nacional, en tanto que los forjados correspondientes algunas naves eran relativamente recientes y conservaba su cerramiento de vahada en un estado muy deteriorado, parte de la cubierta de uno de los torreones, de acero con uniones roblonadas, es decir muy posterior a la fecha de construcción del edificio.

El estado de ruina del edificio de la Guardia de Corps obligaba a realizar un ejercicio de rehabilitación que respetase la volumetría y apariencia exterior del edifico, debido a su presencia en el eje de acceso al Palacio Real, a la vez que permitía realizar modificaciones sustanciales en el interior:

---

inscripción 1ª y 2ª. La titularidad del inmueble debería ser revertida al Patrimonio del Estado una vez concluido el objeto de la encomienda, para a su vez ser adscrita al organismo autónomo, integrado en la Administración General del Estado, Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA).

758 Carlos III mandó construir la Casa de Infantes en 1770, cuyas obras estuvieron a cargo de José Díaz Gamoens, según el tipo de edificación característico de la arquitectura oficial de La Granja con objeto de alojar a la servidumbre de los infantes Gabriel de Borbón y Sajonia y a Antonio de Borbón y Sajonia.

759 El edificio de la Guardia de Corps fue igualmente mandado construir por Carlos III a principios de 1764, y sus obras fueron encomendadas a Juan Esteban. Las obras concluyeron en 1766 y fue posteriormente cuando mando construir el palacio conocido con el nombre de Casa de Infantes. La traza del edificio correspondía a la característica de la arquitectura militar de la época, mediante un sistema lineal centralizado que aglutinaba a la tropa y los servicios en un solo edificio. La planta del edificio es la de una T con su brazo central más corto que el transversal. El edificio era simétrico al otro situado enfrente, al otro lado del eje central que definía el camino de acceso al palacio real, que era el edificio de las Caballerizas Reales. El cuerpo de guardia de Corps fue suprimido en 1841, fecha a partir de la cual el inmueble dejaría de estar ocupado e iniciaría su proceso de ruina.



Fig. 651



Fig. 652

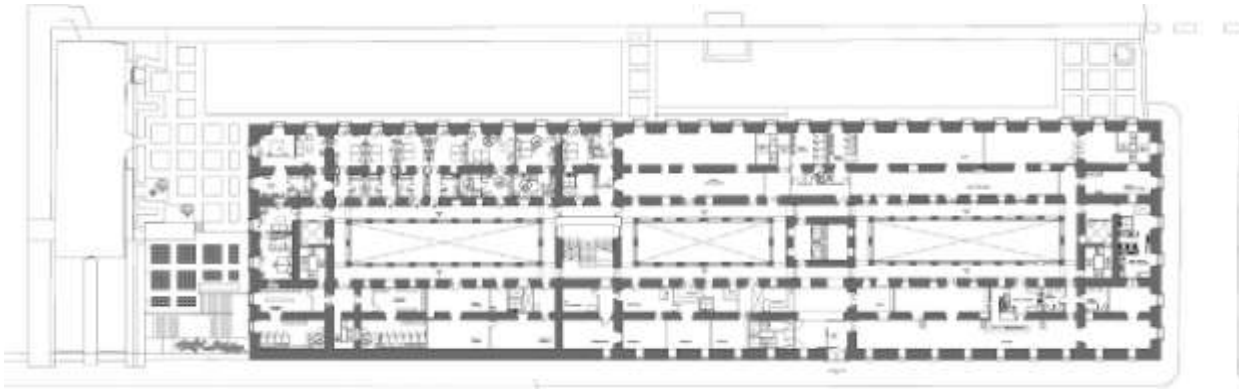


Fig. 653

Fig. 651: Fachada principal de la Casa de Infantes rehabilitada como parador de turismo (2008).

Fig. 652: Trasera del edificio de la Cas de Infantes durante la fase final de las obras de rehabilitación realizada por SEGIPSA, con trampantojos para enmarcar las ventanas (2006).

Fig. 653: Planta baja (usos) de la Casa de Infantes convertida en parador de turismo. SEGIPSA. Proyecto de ejecución de rehabilitación del edificio denominado Casa de Infantes sito en San Ildefonso (La Granja) (…) para su uso como parador de turismo (2003) [AITE].

Fig. 654: Patio de la Casa de Infantes, con el ladrillo descarnado tras la rehabilitación hotelera (2006). **Fig. 655**: Vestíbulo a doble altura del parador generado por la descarga de muro (2006). **Fig. 656**: Fachada del edificio de la Guardia de Corps rehabilitado como centro de convenciones asociado al parador de la Casa de Infantes, en el que se recuperaron los esgrafiados de la fachada (2008).



Fig. 654



Fig. 655



Fig. 656

> (…) partiendo del estado actual y respetando las huellas de su aspecto exterior que aún se conservan en el torreón derecho. Reconstruir las fachadas y volumen capaz del edificio, manteniendo las pautas de altura y forjados que se manifiestan en el estado actual, alternado puntualmente, en lo estrictamente obligado por las normativas de incendios, evacuación y sanidad, la anchura de huecos, pero nunca su composición, si bien el acabado exterior, pintura sobre revoco a la cal será reflejo de la existente en su día, a partir del zócalo, éste se ha reconsiderado sustituyendo el revoco inicial por un zócalo de granito preservándolo de las agresiones externas que pudieran deteriorarle que a su vez tendrá un tratamiento anti-grafiti.
>
> La alteración más significativa que no altera el sólido capaz, es la ejecución del semisótano que implica el recalce de los muros exteriores existentes, hasta la nueva cota de cimentación (…)
>
> Todo ello obliga a que mediante un andamio exterior, suficientemente dimensionado, coser al mismo el muro de fachada, para realizar bajo el mismo el recalce y posteriormente consolidar y hacer solidario el muro de la nueva estructura interior, mediante su cosido por pilares que lleven directamente las cargas estructurales a la nueva cimentación (ARROYO, 2003: 29).

La actuación cubre el patio interior del edificio como patio de operaciones del centro de congresos, se respeta la configuración y apariencia exterior del edificio ya que "(…) la restauración y consolidación son obligatorias en las fachadas del edificio (…) Esta actuación deberá de ser realizada con los mismos materiales, texturas, técnicas de acabado y colores originales del edificio (…)"(ARROYO, 2003: 32).

El edificio contaba con un sólido capaz de 5.493,75 m^2 los cuales serían casi duplicados con 10.010,98 m^2 que se obtendrían con la rehabilitación. El tipo constructivo del cuartel militar se pierde por completo en el planteamiento de recuperación del edificio como centro de congresos con necesidades de espacios internos diáfanos, sólo se mantiene intacta por prescripción normativa fachada y volumen exterior.

> Este proyecto resuelve además de los condicionantes propios de un contenedor con una importante carga histórica, la explotación interior del mismo en la forma más versátil posible que genera los recursos económicos que hagan posible su conservación, y todo ello dentro de unos parámetros que buscan unos costos mínimos en los momentos en que el edificio no está parcialmente en explotación (ARROYO, 2003: 43).

Los edificios aunque se encontraban en mal estado de conservación –el Cuartel de la Guardia de Corps estaba arruinado casi por completo a excepción de sus muros exteriores, o la Casa de Infantes que había sufrido varios incendios, el último en 1985– estaban catalogados con diversos grados de protección en el Plan General.

La rehabilitación de la Casa de Infantes consistió, entre otros, en la cubrición de sus patios, consolidación de muros exteriores, apertura de espacio a doble altura en la zona de recepción del parador mediante el apeo de un gran muro de carga, la eliminación de los revestimientos de en los muros interiores, o la recuperación de los trampantojos que simulan ornamentos de las ventanas.

En los patios interiores se había propuesto en proyecto el picado y sustitución de los revocos de los paramentos, para emplear posteriormente un mortero monocapa, sin embargo una vez picado se decidió dejar visto el ladrillo descarnado y las mamposterías de los muros perimetrales que no fueron pensadas para ser vistas.

La cubierta del edificio era de acero con uniones soldadas, producto de obras anteriores de restauración, de acabado exterior de pizarra. Se realizó la excavación puntual de determinadas zonas de sótano, fundamentalmente en el Canapé, el cual estaba ya vaciado en parte de forma natural, y en la ubicación del centro de transformación. El edificio del Canapé se planteaba como una estructura nueva formada

por forjados de placas alveolares prefabricadas apoyadas en muros de nueva construcción, en algunos casos paralelos a los preexistentes.

Las carpinterías exteriores del palacio fueron completamente sustituidas por otras realizadas con materiales actuales pero que en su fisonomía guardaba la apariencia antigua.[760]

La puerta de acceso principal fue restaurada para volver a ser colocada en su ubicación original, ya que se encontraba muy deteriorada, mientras que la puerta de acceso de carruajes de la planta semisótano carecía de cerramiento, por lo que sería diseñado uno de carácter historicista que guardase relación con el edificio, a la vez que debería cumplirse con las condiciones de evacuación y funcionalidad nuevas.

El parador y su centro de convenciones fueron inaugurados el 7 de junio de 2007, con 127 habitaciones para clientes, 254 plazas hoteleras, centro lúdico y spa, piscina climatizada y zona deportiva, que tras la conclusión de las obras por parte de SEGIPSA y la realización del amueblamiento y decoración interior a cargo de Paradores de Turismo de España, S.A. sería devueltos al patrimonio del Estado, y este lo adscribiría al Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA),[761] que sería quien realizase a su vez la puesta a disposición de la sociedad estatal gestora hotelera de la red.

Parador de Alcalá de Henares. Madrid (2009)

El antiguo convento o colegio de Santo Tomás del siglo XVII y las edificaciones anexas a éste pertenecientes a la antigua cárcel del siglo XIX,[762] ubicados en una parcela de 14.340 m^2 cuyo elemento singular lo constituye el edificio del antiguo colegio, el claustro del siglo XVI, los cuales fueron transformados a raíz de la desamortización del siglo XIX en cuartel y en 1852 se convirtió en prisión de hombres, hasta 1990 en que quedó sin uso. En el siglo XIX se construyeron una serie de edificaciones destinadas a talleres, viviendas para los funcionarios y naves prefabricadas para alojar aulas.

La construcción del antiguo colegio se realizó con aparejo de ladrillo visto, dado de almagre, combinado con cajones de mampostería, que permitía una vistosidad a los paramentos que suplía toda ornamentación (ROMÁN PASTOR, 1994) El inmueble se encontraba protegido patrimonialmente a través del catálogo del Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Alcalá de Henares, afectado de diversos grados de protección según el tipo de edificio.

El Plan Especial de Reforma Interior y Rehabilitación de Alcalá de Henares tenía previsto la edificación de un hotel en el emplazamiento del antiguo Colegio de Santo Tomás. La antigua hostería de El Estudiante, situada al otro lado de la calle, permanecería en uso cuando se inaugurase el parador. El inmueble rehabilitado como parador de turismo e integrado en la Red de Paradores, tampoco fue gestionado por la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo, ya que ésta realizó una encomienda de gestión a la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, S.A., para que lleve a cabo la redacción y dirección de obras del futuro inmueble.

---

760 En proyecto estaba previsto carpinterías de madera con alma de aluminio, con diseño y características formales de las existentes.

761 El acta de adscripción se suscribió el 6 de julio de 2007 [AITE].

762 En 1529, Carlos Mendoza, Deán de la iglesia Primada, fundaba el Colegio de dominicos de Santo Tomás de Aquino y de los Ángeles, cuyos frailes se establecerían en casas alejadas del recinto universitario. La instalación del colegio en el interior del recinto universitario de Alcalá de Henares data de 1592, para lo que adquirieron unos solares en la calle de los Colegios equina a la actual calle de Santo Tomás. La construcción conventual que levantaron se componía de una iglesia, el edificio del colegio adosado a ésta, se organizaba entorno a un patio de geometría rectangular, y las dependencias conventuales estaban situadas en la zona oeste.

La sociedad estatal preparó un concurso de ideas que fue ganado por el equipo formado por los arquitectos Mª José Aranguren López y José González Gallegos.[763] El emplazamiento elegido para el concurso de ideas dejaba reconocible la traza conventual, diferenciada del espacio de libre que se destinaba a convento:

> Como estrategia del proyecto que proponemos se establece la voluntad de recuperar esa dualidad de edificio claustral y espacio ajardinado. Es de esta premisa de donde surge la voluntad de construir un JARDIN TALLADO, en donde la edificación necesaria para completar el programa de Parador de Turismo se extenderá en la superficie del solar, quedando bajo un extenso jardín perforado por múltiples y diversos patios que generarán una interesante variedad de espacios de habitación vinculados a ellos.
>
> Los pabellones lineales de Taller de Carpintería y fachadas de arcadas de la nave de talleres se mantendrán, tal y como requiere su condición de edificios protegidos. No obstante creemos que una vez preservadas sus fachadas y crujías estructurales, las cubiertas pueden ser otras, como las superficies propuestas en esquema de L, optimizando el aprovechamiento de las plantas superiores, poniendo en valor las fachadas a mantener y resolviendo una nueva fachada posterior más neutra que opera como filtro en celosía de las terrazas de habitaciones alojadas en su interior.
>
> (…) La necesidad de alojar una gran superficie destinada a salones y comedores nos lleva a plantear el duplicar el actual claustro con otro análogo y contiguo que produce una secuencia de tres salones-comedores con los dos claustros intermedios (…) (ARANGUREN y GONZÁLEZ, 2003: 27).

En la planta primera del antiguo colegio se sitúa la zona deportiva y de spa, situado este último en la iglesia del conjunto. La piscina común del spa se sitúa en la posición del antiguo altar y se ilumina cenitalmente por el tambor de la cúpula del altar, para "crear una atmósfera de una antigua "terma", que con un carácter de gran calidad, queda vinculado en la misma planta a las suites que rodean el claustro" (ARANGUREN y GONZÁLEZ, 2003: 27). La iglesia pierde de esta forma su carácter tipológico original, al neutralizarse sus formas con la pintura oscura de sus paramentos y transformarse en un espacio abstracto en el que el protagonismo está en la tecnología aplicada a la iluminación y a las terapias termales.

En 2003 se contrataron a una empresa especializada en geotecnia y evaluación estructural, la determinación del estado de la edificación histórica, de lo cual se dedujo el mal estado de algunos muros en los que no sería posible apoyar de forma directa –había que construir pórticos independientes– la sustitución de forjados de estructura de madera por otros de hormigón, la sustitución de la estructura de cubierta de la iglesia, y la demolición de las únicas 7 bóvedas de ladrillo que quedaban en pie tras comprobar su mal estado y recabar permiso de Patrimonio para su demolición y sustitución por otras de escayola. El programa del parador contaba inicialmente con una Escuela de Hostelería, que fue eliminada del programa en el proyecto modificado que se redactó en noviembre de 2006. La idea arquitectónica de la intervención combina la dualidad del espacio cerrado o claustral con la de espacio ajardinado, que combinados dan como resultado el jardín tallado que integra la edificación necesaria de nueva planta para completar el programa del parador, mediante la creación de patios de luz. Los pabellones lineales –edificación protegida– se mantienen e integran para los diferentes usos del parador. El parador se inauguraba en julio de 2009, y se constituiría en el último eslabón de la cadena hotelera estatal antes que la Secretaría de Estado de Turismo inaugurase el parador de Lorca (anexo i: AM 22 [NP]), de factura propia.

[763] De acuerdo con la información facilitada por el director del parador de Alcalá de Henares, Pedro Soria Álvarez, fueron tres los finalistas del concurso de ideas con intervención de jurado que convocó Paradores de Turismo de España, S.A.: Bardo Todo con un proyecto llamado "la diversidad del tiempo", Tapial y Aranguren y Gallegos con el proyecto del "Jardín tallado", de los cuales resultaría ganador este último.



Fig. 657



Fig. 658



Fig. 659

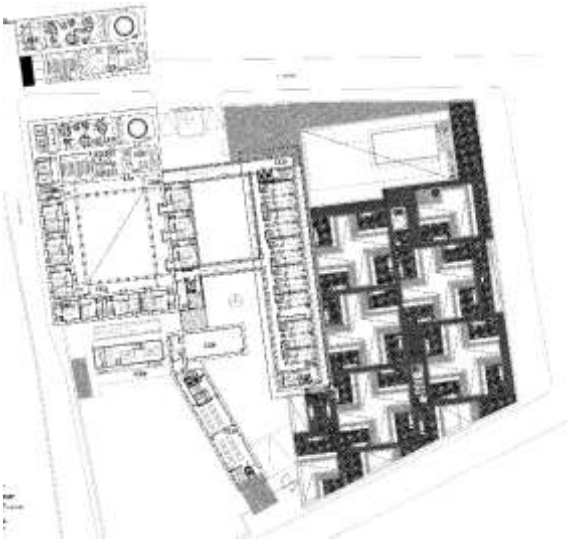


Fig. 660



Fig. 661



Fig. 662

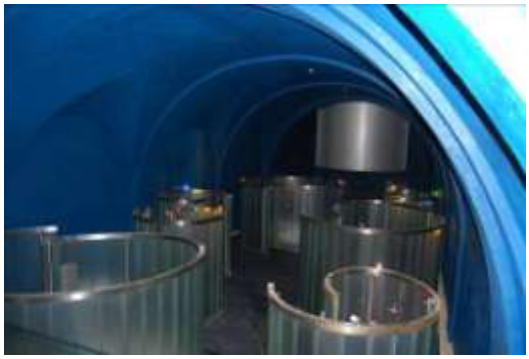


Fig. 663



Fig. 664

Fig. 657: "Jardin tallado" del parador (2012).

Fig. 658, **Fig. 661** y **Fig. 664** : Cerca, claustro e iglesia antes de la rehabilitación, (*ca.* 2003) Fuente: Mª José Aranguren y José Gallegos.

Fig. 659 y **Fig. 660**: Planta general baja (amueblada) y primera. Proyecto reformado de parador de turismo en el antiguo Colegio de Santo Tomás. (2006) Mª José Aranguren y José Gallegos. PTESA [AITE].

Fig. 662 y **Fig. 663**: Claustro e iglesia rehabilitada como spa (2012).

3.2.6.e. La arquitectura militar en los proyectos y obras de los paradores nuevos

La arquitectura militar haría nuevamente irrupción en los programas de los futuros paradores de la Administración Turística a partir del año 2000 con el parador de Lorca (§ anexo i: AM 22 [NP]), después en el año 2004 el castillo de Ibiza sería seleccionado como emplazamiento hotelero de la red (§ anexo i: AM' 23 [R]), además de adscribirse posteriormente parte del recinto amurallado de la Fortaleza de la Mota de Alcalá la Real (Jaén) en 2010 (§ anexo i: AM' 24 [NP]).

El tipo religioso sería el más abundante dentro de los futuros paradores que iniciaban sus obras o proyectos,[764] dentro de los cuales el implantado en el monasterio de Santa María de Veruela (Zaragoza) presentaba analogía con el modelo militar, al tratarse de un monasterio fortificado que contaba con una muralla y torre del homenaje (§ 2.3.2.b). La cerca fortificada no formaba parte de la actuación hotelera pero condicionaba la intervención patrimonial, al tratarse de una actuación que tomaba especial interés en realizar excavación bajo rasante para obtener superficie donde alojar el amplio programa de un parador del siglo XXI (§ i.2).

En realidad todas las intervenciones de los nuevos paradores serían de tipo subterráneo, con la presencia de excavación arqueológica tanto en Ibiza como en Vera de Moncayo. El espacio edificado disponible del castillo de Ibiza difícilmente podía alojar más de setenta habitaciones, sin espacio para las instalaciones y locales de servicio, mientras que el monasterio pese a ser un edificio mayor y un tipo arquitectónico adecuado para la rehabilitación, presentaba el inconveniente de querer esconder las instalaciones en el bajo rasante, además de necesitar un espacio para el spa con su piscina común y un garaje a cubierto para vehículos de clientes, obligado por normativa.

El castillo de Ibiza podía considerarse rehabilitación en el sentido de la clasificación realizada para entender los tipos de paradores en edificios militares del Ministerio de Información y Turismo (§ 2.2), ya que estaba compuesto por un conjunto de edificaciones realizadas a lo largo de varios siglos y adosadas entre sí a modo de pequeña ciudadela. La dificultad mayor que presentaba la rehabilitación hotelera del conjunto era la de conseguir la unidad dentro de un conjunto heterogéneo, en lo referente a la comunicación interior entre edificios. El proyecto no ejecutado de 2003 propuesto por el Consejo Insular de Ibiza y Formentera para la rehabilitación del recinto, determinaba un uso diferenciado para cada inmueble, dentro de los cuales parte de los cuarteles del ingeniero Simón Poulet se destinaban a hotel de poco más de veinte habitaciones.

Los paradores habían sido siempre edificios compactos que se extendían en superficie, en diferentes volúmenes pero que permitían el movimiento a cubierto entre sus diferentes zonas. El castillo de Ibiza difícilmente permitiría esta situación sin la modificación sustancial de las cotas de forjado entre edificaciones, e incluso la realización de algún puente o pasarela de comunicación entre edificios. Los futuros paradores que podrían implantarse en Lorca y Alcalá la Real sólo podrían responder al viejo tipo

764 Dentro de los tipos arquitectónicos religiosos se encontraba el monasterio de Santa María la Real de Irache, situado en el término municipal de Ayegui en Navarra (declarado monumento histórico-artístico por Real Orden, de 24 de abril de 1877, y en consecuencia Bien de Interés Cultural (BIC), en la categoría de monumento, e integrado en el patrimonio cultural de Navarra), el convento del Roser en Lérida (afectado por la declaración de Conjunto Histórico Artístico la Villa, incoado el 23 de febrero de 1972) También se inscribe en la categoría de tipos religiosos el convento de San Francisco junto con el convento de las Agustinas y la Casa del Gobernador Militar del Castillo de Morella (Decreto 3262/1965, de 28 de octubre, por el que se declara conjunto histórico-artístico la ciudad de Morella (Castellón), *Boletín Oficial del Estado*, 274 (16 noviembre 1965), 15519; y Decreto de 3 de junio de 1931, de declaración conjunta como Monumentos histórico-artísticos de varios inmuebles, entre los que se encuentran las murallas y castillo de Morella, *Gaceta de Madrid*, 155 (4 junio 1931), 1181-1185, p. 155) y finalmente el monasterio de Corias en Cangas de Narcea (Real Decreto 2324/1982, de 24 de julio, por el que se declara monumento histórico-artístico, de carácter nacional, el monasterio e iglesia de Corias, en Cangas de Narcea (Asturias), *Boletín Oficial del Estado,* 226 (21 septiembre 1982), 25694).

de parador asentado en un recinto militar, por lo que la construcción del edificio habría de ser necesariamente de nueva planta, con lo que se repetiría la experiencia de Lorca con una diferencia: la excavación arqueológica había sido realizada con carácter previo a la redacción del proyecto y en extensión.

El parador en el castillo de Lorca pudo llegar a consumarse mientras que el de Alcalá la Real quedó paralizado en el período de crisis económica en el que había sido decidido. El lenguaje arquitectónico para el edificio del parador buscaba en Lorca inspiración en la volumetría castrense de los castillos medievales, pero sin llegar al nivel de detalle o copia literal del viejo Ministerio, mientras que el estudio previo del parador de Alcalá la Real realizado tendería a volúmenes alargados ordenados en bancales y de lenguaje contemporáneo.

El proyecto del parador de Alcalá la Real no llegó a desarrollarse más que a nivel de estudio previo no vinculante realizado por el Ayuntamiento como muestra de las posibilidades que presentaba el inmueble de su titularidad para que el Estado invirtiese en la realización del parador.

La experiencia con el tipo militar se limitaba a Ibiza, Vera de Moncayo y Alcalá la Real, ya que el resto de inmuebles seleccionados para acondicionar futuros paradores eran la mayoría de tipo religioso, un hospital en Badajoz y cuatro parcelas destinadas a edificar de nueva planta. Dentro de estos últimos el parador de Béjar (Salamanca) había supuesto el estudio de varios inmuebles para su adecuación hotelera, con la finca El Bosque,[765] varias fábricas de la antaño pujante industria textil de Béjar y diversas parcelas.

Finalmente se seleccionó una parcela en las afueras de la ciudad en la denominada Cerrallana, que sería donde se iniciarían los preliminares consistentes en el levantamiento de un plano topográfico y realización del estudio geotécnico.

El futuro parador quedó paralizado en 2012 por la falta de presupuesto, en el que además se puso en duda la necesidad de construir de nueva planta cuando podía rehabilitarse uno de los muchos inmuebles del patrimonio de Béjar, dentro de los cuales el viejo palacio ducal o castillo situado en el centro urbano se destacaba como óptimo para los intereses de la Administración Turística aunque presentaba el

[765] La finca El Bosque era claramente inadecuada para la implantación de un parador debido a la exigua superficie del palacio ducal existente, al requerir la construcción de grandes volúmenes sobre rasante, junto con la excavación de importantes sótanos en su entorno inmediato, que producirían un importante impacto en el recinto (Ministerio de Educación Nacional. Decreto, de 11 de enero de 1946, por el que se declara Jardín Artístico el llamado "El Bosque", de Béjar (Salamanca) *Boletín Oficial del Estado*, 28 (28 enero 1946), 770; y Comunidad Autónoma de Castilla y León. Decreto 108/1995, de 8 de junio, por el que se delimita el entorno de protección del bien de interés cultural el jardín histórico "El Bosque", en Béjar (Salamanca) *Boletín Oficial del Estado,* 180 (sábado 29 julio 1995), 23374. Tras desecharse la posibilidad de rehabilitar las construcciones históricas de la finca (palacete ducal, casa del guardabosques, capilla y caballerizas), se decidió una parcela de 20.000 m^2 ubicada en las inmediaciones de su puerta de acceso de la finca, denominada Puerta de la Justa, en la que se realizaría un estudio propuesta de parador de nueva construcción que sería rechazado por la autoridad autonómica patrimonial. Con esta propuesta se daba un nuevo sentido al tipo edificación de nueva planta en recinto histórico, que en esta situación no era militar sino residencial. La construcción del parador en los terrenos de la finca, destinados a alameda, desvirtuaba el conjunto, por lo que la Comisión Territorial del Patrimonio Cultural de Salamanca reconducía la situación para que el parador se asentase en las edificaciones históricas existentes. La Administración Turística consideraba inapropiadas estas edificaciones por su exiguo tamaño desde el primer informe que se realizase en 2005, lo cual unido al imperativo autonómico de que el Estado adquiriese la finca completa para su gestión integral, motivarían el rechazo del inmueble y la búsqueda de una parcela externa a la población donde construir de nueva planta sin posibilidad de conflicto (MUÑOZ DOMÍNGUEZ, 1997; DOMÍNGUEZ GARRIDO y MUÑOZ DOMÍNGUEZ, 1997).

inconveniente de encontrarse ocupado por el Instituto de Enseñanza Secundaria "Ramón Olleros Gregorio" desde 1963.[766]

El viejo criterio del Ministerio de considerar apropiado al uso hotelero inmuebles castrenses se volvía a hacer eco, en tanto que el edificio recordaba a paradores ya consolidados como el implantado en el castillo-palacio de los duques de Medinaceli en Zafra (§ anexo i: AM 14 [R]) o el también palacio de los duques de Lerma (§ 3.2.6.d), implantado sobre el antiguo castillo, y a la propuesta previa de parador que Carlos Fernández-Cuenca realizó para el edificio de nueva planta que había de construirse en el recinto del castillo de Lorca (§ anexo i: AM 22 [NP]).

La forma de rehabilitación de edificios históricos cuando el cambio de uso requiere atender a los intereses hoteleros conlleva en los nuevos paradores la ocultación del programa en el bajo rasante, con galerías de comunicación entre zonas separadas del edificio, túneles de acceso de vehículos a recintos amurallados, recrecidos parciales del espacio bajo la cubierta del edificio histórico, o la simple excavación de sótanos en patios de armas, claustros o en el entorno inmediato del inmueble que se interviene.

La ocultación es la pauta general frente a la forma extrovertida de intervención del Ministerio de Información y Turismo que en todo caso incorporaba volúmenes nuevos a la construcción histórica. Sólo la ocultación de la superficie nueva requerida por el programa se había producido en la ampliación de paradores en funcionamiento cuyas obras eran encargadas al arquitecto de zona, como el convento de San Francisco en la Alhambra de Granada (§ anexo i: AR 03), es decir que el interés y preocupación por el patrimonio llevaba a intervenir de una forma diferente que se aproxima a la actual de respeto a inmuebles de valor patrimonial tutelados desde el ámbito autonómico.

Las Comunidades Autónomas a través de sus Consejerías dedicadas a la cuestión de la protección patrimonial son las grandes protagonistas en las intervenciones de rehabilitación hotelera del Estado, que perfilan el proyecto del parador desde los informes de las Comisiones de Patrimonio o en su caso desde el criterio de sus técnicos, exigen la realización de estudios previos histórico-arqueológicos y en contadas ocasiones se encargan de la propia redacción del proyecto (§ 3.2.6.d).

[766] El origen documentado del edificio data de época cristiana (finales del siglo XII) y se corresponde con una construcción castrense formado por tres recintos, dos de ellos concéntricos y de forma rectangular con torres cilíndricas de refuerzo en los ángulos, y uno exterior a estos y exterior. La transformación en palacio se produce en el siglo XVI de forma progresiva y por sus sucesivos propietarios, aunque en el siglo XVII sería cuando se produjeran las reformas más importantes. El siglo XIX marcó la decadencia del castillo-palacio y su abandono que terminó en 1869 con la venta del inmueble al Ayuntamiento por parte de su último propietario privado: Mariano Téllez---Girón y Beaufort, duque de Osuna y de Béjar. A partir de entonces se sucederían diversos usos para el inmueble, como casa consistorial (1870), escuela infantil (1877), cuartel de infantería (*ca.* 1920-1929) y a partir de 1963 Instituto de Enseñanza Secundaria y otros usos simultáneos como Casa de Cultura, Museo Municipal y sede del Ayuntamiento.

CUADRO 55

PARADORES NUEVOS

LOCALIDAD	PROVINCIA	EDIFICIO	ESTADO	ARQUITECTO
Cangas de Narcea	Asturias	monasterio	obra (2007-2012) interiorismo (2013)	José María Pérez y Fernando Gaforio Nabreda [P] [DF]
Ibiza*	Ibiza	castillo y almudaina	obra (2009-2012)	Carlos Rodríguez Martín [AP] Mª José Rodríguez Pérez [PB] Bárbara Desmots Bengoechea [P] [PM][DF] Jordi Rodríguez-Carreño Villangómez [DF] [PM]
Vera de Moncayo	Zaragoza	monasterio	obra (2008-2012) [spa y aparcamiento sin ejecutar]	Carlos BRESSEL y José GUILLERMO [AP] Luis MORA GUTIÉRREZ y Emilio RIVAS SORIA [P] José Manuel GARBAYO RUIZ [PM; PC] Mª del Pilar GONZÁLEZ [DF] Eduardo MÉNDEZ ATARD [DF]
Lérida	Lérida	convento	obra (2009-)	Carlos SÁEZ LLORCA [P] Mª del Pilar GONZÁLEZ [DF] Eduardo MÉNDEZ ATARD [DF]
Morella	Castellón	convento	obra (2009-2011)	Carlos FERNÁNDEZ-CUENCA [PB] Mariano MARTITEGUI CÁCERES [PE] Mª del Pilar GONZÁLEZ [DF] Eduardo MÉNDEZ ATARD [DF]
Molina de Aragón*	Guadalajara	nueva planta	obra no iniciada	Andrés PEREA ORTEGA [P] [?] nuevo proyecto
Ayegui*	Navarra	monasterio	proyecto (2011)	Horacio FERNÁNDEZ DEL CASTILLO
Muxía	La Coruña	nueva planta	obra (2012-)	Alfonso PENELA FERNÁNDEZ [P] [?] proyecto modificado Mª del Pilar GONZÁLEZ GONZÁLEZ [DF]
Villablino*	León	nueva planta	proyecto (2011)	Carmelo FERNÁNDEZ MILITINO
Alcalá la Real*	Jaén	castillo	preliminares	Silvia González Carrillo [EP]
Badajoz*	Badajoz	hospital	preliminares	-
Béjar*	Salamanca	nueva planta	preliminares	Mª José Rodríguez Pérez [AP]

(*) Proyectos u obras paralizados en 2012.

CONCLUSIONES

La contribución fundamental de este trabajo de investigación ha sido el análisis de las actuaciones de la Administración Turística del Estado en su labor rehabilitadora, a través de la teoría y práctica de la restauración patrimonial. Esta labor ha permitido revisar lo que hasta ahora se había aportado en esta materia, para ver que la perspectiva turística arroja nueva luz en algunas cuestiones y confirma otras en relación al entendimiento del concepto de monumento y los criterios patrimoniales de aplicación en cada una de las nueve décadas de existencia de la red, que enlazan con el siglo XXI.

La arquitectura del turismo ha sido tratada en la tesis enfocada a la rehabilitación de inmuebles de carácter defensivo en el contexto de la Red de Paradores, aunque en el proceso del trabajo se han abierto a la vez que avanzado, numerosas posibles vías de investigación, que van desde la diversidad de tipos arquitectónicos de la propia red, hasta el estudio de otros modelos de hotelería pública desarrollados en España y en otros países.

Las acciones de reconocimiento de este trabajo han posibilitado la difusión de algunos avances de la investigación,[767] en tanto que en mi calidad de funcionaria destinada en el Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA), he podido tener contacto directo con los principales agentes implicados en el objeto del estudio, facilidad de acceso a las fuentes primarias de información, y participación directa en algunas de las obras de los paradores nuevos.

En síntesis, la contribución objetiva que este trabajo de investigación ha hecho al estado del conocimiento es la siguiente:

[767] En el tiempo que he estado desarrollando la tesis he sido invitada a participar en las Jornadas Internacionales, sobre la intervención en el Patrimonio Arquitectónico denominado "Arquitectura para la defensa: conocimiento y actuaciones. Fortificaciones: intervenciones en patrimonio defensivo", organizado por AADIPA, y con el tema "Restauración y reutilización de fortificaciones para uso hotelero: los paradores de turismo." La publicación de las actas del congreso, ha propiciado realizar la difusión de los avances de investigación, a través de edición digital e impresa en la revista del Ministerio de Cultura. Además, durante tres años consecutivos (2011-2013) he podido participar como ponente en el curso TU1 COAM, dirigido por Ignacio Vicente-Sandoval González, sobre "Particularidades de la explotación de hoteles y su impacto en el diseño arquitectónico", con la ponencia "Estado y turismo: La Red de Paradores".

Contribuciones de carácter general

- La tesis supone el primer estudio completo y metódico de la *Red de Paradores*, a la vez que un avance y síntesis del estudio de la hotelería pública en general. Se trata de una contribución básica para el estudio de la explotación turística del patrimonio mediante la reutilización de edificios y construcciones históricas, donde se ha puesto de manifiesto sus ventajas e inconvenientes, que en ocasiones se han traducido en ciertas controversias en relación a la implantación de los paradores en determinados inmuebles históricos.

La confluencia de intereses encontrados entre las Administraciones con competencias en materia patrimonial y turística se ha confirmado con ejemplos como los de Alarcón, Fuenterrabía, Zafra o Cáceres, y se ha contradicho en otros como el caso de Sigüenza, en el que ambas trabajaron conjuntamente.

En este sentido, se ha visto reforzada en la tesis la idea de que Turismo tuvo una gran libertad de acción en su período de auge, a pesar de estar sujeto en el caso de los inmuebles militares a informe obligatorio de la autoridad patrimonial (a partir del Decreto, de 22 de abril de 1949), ya que las actuaciones en la arquitectura militar (protegida) y otros tipos arquitectónicos (no sujetos a protección patrimonial) no presentaron grandes variantes.

- El estudio de la red en este trabajo ha partido de la clasificación tipológica para llegar a analizar aspectos de carácter patrimonial-constructivo y se ha hecho extensiva a otras escalas de intervención como el urbanismo, paisajismo e interiorismo, en tanto que en la tesis ha quedado determina su interrelación.

Este trabajo ha avanzado sobre los estudios tipológicos de la red de carácter parcial (ULLED, 2004; VADILLO, 2001; TEJERINA, 1993), una ordenación y sistematización completa del conjunto de los inmuebles (§ 1.3.2), y ha puesto de manifiesto el destacado papel que jugó la arquitectura militar dentro del contexto de la hotelería pública estatal. Además, se ha realizado un análisis de los tipos hoteleros, entre ellos algunos poco conocidos como los burgos turísticos y los paradores colaboradores, que sirvieron igualmente a los fines turísticos del Estado.

En particular, el análisis del conjunto de la red, con especial detalle en los inmuebles militares, se ha abordado en este trabajo mediante la elaboración de cuadros cronológicos, fichas específicas, esquemas gráficos del desarrollo de cada inmueble, y la descripción completa de la historia de cada uno de ellos (§ anexo i). El acceso a fuentes inéditas ha posibilitado aportar datos sobre aspectos no conocidos del propio proceso de gestación de las intervenciones, realizar un análisis exhaustivo de los criterios aplicados a los inmuebles rehabilitados, y extender el análisis tanto a los inmuebles desafectados de la red como a los futuros establecimientos. Se ha contribuido también en la cuestión menos estudiada del interiorismo de los paradores, el cual ha quedado caracterizado como un arte menor vinculado a la arquitectura, con el que se subrayaba la vocación escenográfica de los establecimientos.

La parte segunda del trabajo ha destacado la heterogeneidad de las construcciones militares reutilizadas con fines hoteleros, debido a que éstas fueron exploradas en todas sus posibilidades por el Ministerio de Información y Turismo (v. cuadro 31). La complejidad de la arquitectura militar estudiada y clasificada desde muy diversos ámbitos (PERINAT, 2005; SARTHOU, 1986; GUITART, 1961), ha servido como apoyo para realizar una nueva clasificación enfocada en la cuestión de la rehabilitación hotelera, y así se ha explicado la diversidad de paradores que surgieron a partir de estos. En este sentido, se ha puesto de manifiesto el papel significativo que ha jugado en los años sesenta y setenta la nueva planta en “recinto

histórico", con el interés que ha supuesto la recuperación de este modelo en Lorca, tras tres décadas de inactividad.

Con carácter particular, en el análisis de la arquitectura militar integrada en la red se ha avanzado el estudio de un tipo arquitectónico todavía no estudiado, las viviendas fortificadas del Pirineo, del cual se han analizado los ejemplos más significativos (v. cuadro 49), como primera línea para futuras investigaciones.

- La tesis aporta y sintetiza la *documentación inédita* contenida en el archivo de la Administración Turística del Estado, el cual ha sido la clave para tener una visión completa de la implantación de los paradores, desde la adquisición del inmueble hasta su inauguración y posteriores reformas significativas. Las fuentes documentales periféricas han sido sólo complementos parciales de la información de éste, cuya consulta fue especialmente laboriosa y prolongada en el tiempo debido a su dispersión geográfica.

- Esta investigación ha puesto en conexión diferentes modelos de *hotelería pública nacional e internacional*, el cual se ha abordado igualmente mediante el criterio tipológico, lo que ha permitido su comparación sistemática, ya que por ejemplo las *pousadas* se habían analizado únicamente en las categorías generales de "*pousada* histórica" y "*pousada* regional" (LOBO, 2006). En este sentido, la tesis ha abierto una vía de posibles futuras investigaciones que pretendan la aproximación a la hotelería pública bajo una óptica arquitectónica o gestora, al proporcionar un conocimiento general de las redes nacionales e internacionales.

Los investigadores portugueses habían caracterizado una forma de rehabilitación nueva aplicada a las *pousadas* (LOBO, 2006), y este trabajo ha confirmado la existencia de una situación paralela en los últimos años de la red española, mediante la cual los agentes nuevos intervinientes determinaron la ruptura con el "parador clásico".

En relación al *proceso histórico* de la Red de Paradores, la promoción de los primeros paradores, tal y como se ha apuntado por diversos investigadores (RIVERA, 1992*b*; MENÉNDEZ ROBLES, 2006), tuvo que ver directamente con la personalidad de su creador, Vega Inclán, a partir de esta afirmación se ha clarificado en este trabajo que la Comisaría Regia aunaba competencias de tipo turístico y patrimonial, sin tener esta última de forma expresa, lo cual marcó el carácter de la red, al ser continuado tácitamente por los organismos posteriores.

El estudio completo de los inmuebles históricos de la red, sintetizado en la parte tercera y con especial referencia a la arquitectura militar, ha permitido delimitar fases que comportaron cambios en la forma de entender la implantación de los nuevos paradores (v. cuadro 8), en la cual se ha clarificado que la etapa de la Comisaría Regia estableció los dos modelos de parador que se repitieron en décadas posteriores.

Tal y como se habían avanzado por algunos autores, desde el punto de vista general de la historia de la intervención patrimonial (RIVERA, 1990), los cambios vinieron propiciados por los nuevos agentes intervinientes tras la creación de las Comunidades Autónomas, y este trabajo ha confirmado que los cambios en la forma de hacer paradores se materializaron de igual forma (§ 3.2.6). En este sentido, este trabajo ha avanzado el estudio del período más reciente de la Administración Turística, para determinar una vía nueva de investigación en las actuaciones de la sociedad Paradores, tras la adquisición de competencia para la ejecución de obras.

Contribuciones de carácter particular

Las intervenciones patrimoniales en edificios militares han sido analizadas en la tesis según etapas, en las que además se ha contribuido a determinar unos criterios diferenciados para cada una de ellas. Se ha tomado en consideración la etapa del marqués de la Vega Inclán, a pesar de que no desarrolló intervenciones en el objeto de la investigación, debido a la transcendencia que tuvieron en períodos posteriores.

- En la etapa de la *Comisaría Regia* la intervención patrimonial del parador de Mérida había sido analizada desde la perspectiva del turismo en base a los archivos existentes en el Museo del Romanticismo (MENÉNDEZ ROBLES, 2006), mientras que esta tesis ha partido del material inédito de la Administración Turística de todos los periodos, para destacarlo como modelo base de la forma de implantar paradores en edificios históricos.

Este trabajo ha puesto de manifiesto que los criterios de la Escuela Conservadora no pudieron aplicarse de forma estricta en la primera rehabilitación de la red, debido a las exigencias funcionales del hotel. También se ha puesto de manifiesto en esta investigación que se trató de una intervención compleja en la que se conjugó la restauración de los elementos principales con la construcción de anexos de nueva planta en zonas secundarias del edificio. Esta forma de intervención ha quedado en este trabajo caracterizada como precedente de las posteriores actuaciones del Ministerio de Información y Turismo, en lo referente a la ampliación de paradores en funcionamiento (§ 1.4.2).

Las investigaciones realizadas en relación a la Comisaría Regia (MENÉNDEZ ROBLES, 2006), identificaron la inclusión de elementos arquitectónicos procedentes de otras edificaciones en el edificio de nueva construcción de Gredos (§ 3.2.1.a), y esta investigación ha añadido que constituye el modelo para actuaciones posteriores ya que legitimaba con el valor de la historia una construcción nueva, en tanto que el monumento era entendido como "cosa mueble" susceptible de ser trasladada e incorporada en otra construcción a modo de decorado.

- El período del *Patronato Nacional del Turismo* investigado en su dimensión económica e histórica (MORENO GARRIDO, 2010a), ahora se ha visto completado con el estudio arquitectónico de los primeros edificios militares de la red, ubicados dentro del contexto de las restantes intervenciones del período.

Este trabajo ha avanzado que los criterios internacionales de intervención patrimonial se manifestaron parcialmente en las obras del Patronato debido a lo exiguo de las actuaciones, que venían condicionadas por el carácter de provisionalidad de la adquisición de los inmuebles. Se ha caracterizado en este trabajo la única rehabilitación completa, la cual fue realizada fuera del contexto de la arquitectura militar (§ 3.2.2.b), con la misma idea de intervención mínima que en la restantes actuaciones de reforma de locales.

Los rasgos destacados del período se han podido codificar en la tesis mediante la investigación comparada en diversos archivos, que han erigido a la Administración local como promotora de la implantación de paradores en edificios históricos, a la vez que los arquitectos intervinientes eran funcionarios pertenecientes a otras Administraciones o personas ajenas a éstas pero de confianza del Patronato.

En particular, se ha especificado que el interés por el interiorismo se dejó sentir desde las primeras intervenciones, en las que el sentido escenográfico propiciado por éste se inspiraba en las raíces

culturales de evocación regional, sin alusión todavía a lo medieval, cuyo origen se había establecido por algunos autores en la Comisaría Regia (RIVERA, 1992*b*).

- El estudio de las intervenciones del primer franquismo y la nueva ordenación de la Administración Patrimonial había sido ampliamente estudiado (CASAR y ESTEBAN, 2008), a partir de la cual se ha concretado en este trabajo la intervención de la *Dirección General del Turismo* en la cuestión del patrimonio militar, en el que se ha confirmado la irrupción de las competencias de unos organismos en las de otros organismos (MUÑOZ COSME, 1989), y se han detallado las causas que lo motivaron (Turismo se veía obligado a delegar en terceros su competencia para la ejecución de los paradores, generalmente en el arquitecto de zona, debido a la imposición de la Administración Patrimonial, lo que suponía primar el conocimiento del edificio frente al conocimiento hotelero en la elección del arquitecto interviniente).

En la posguerra el tipo militar apareció como telón de fondo de las actuaciones patrimoniales, que conllevaron la construcción de nueva planta extramuros de un castillo o la rehabilitación de un ex convento comprendido en un recinto amurallado (§ 3.2.3.a).

La actuación de Prieto-Moreno en la Alhambra ha tenido el interés de permitir el estudio comparado de la singular forma de intervención de las diferentes Administraciones competentes en patrimonio y turismo, en lo referente a la forma de rehabilitación para uso hotelero de inmuebles históricos. También la actuación de Granada ha permitido en esta tesis avanzar su conexión con las intervenciones del siglo XXI, realizadas bajo la tutela de las Comunidades Autónomas (herederas de la competencia patrimonial), a la vez que la caracterización de ambas mediante la ocultación subterránea de gran parte del volumen construido y la importancia del método arqueológico previo.

La "etapa dorada" de la Red de Paradores fue la del *Ministerio de Información y Turismo*, tal y como habían referido las reiteradas alusiones a sus intervenciones (RIVERA, 2008; MUÑOZ COSME, 1989), que a su vez se ha podido precisar en este trabajo que también lo fue para el tipo arquitectónico militar (§ 3.2.4).

La línea apuntada por algunos investigadores en relación al resurgimiento de la Escuela Restauradora en los criterios patrimoniales del Ministerio (MUÑOZ COSME, 1989; ORDIERES, 1995; CASAR y ESTEBAN, 2008; RIVERA, 2008), ha permitido avanzar en este trabajo la aplicación del criterio de la "unidad de estilo" para reforzar la configuración escenográfica de los establecimientos, que se convirtió en marca de identidad de la red, ya que las intervenciones tenían un acentuado sentido estético, que dejaba en segundo plano el interés histórico, patrimonial e incluso el hotelero.

El estudio de la rehabilitación de edificios militares en la doble vertiente establecida en la tesis (§ 3.2.4.c; 3.2.4.d3), ha permitido determinar unos rasgos comunes que hasta ahora sólo se habían pronunciado en discursos parciales. La importancia de estas intervenciones hace necesario especificar en este apartado sus características:

- Toma de datos realizada en el inmueble y su entorno (con especial énfasis en la arquitectura vernácula), que era utilizada como fuente de inspiración del proyecto y como base para la copia de elementos arquitectónicos.
- Falsificación de la historia del edificio para potenciar una anécdota histórica o leyenda que resultase atractiva al turista, lo cual se traducía en la propia "falsificación" del monumento.
- Creación de un gabinete técnico de arquitectos especializados en la cuestión hotelera, que contaba con funcionarios y colaboradores externos fijos (§ 3.2.4).

- Redacción del proyecto en el tiempo que duraba el proceso de adquisición del inmueble, lo cual refuerza la línea apuntada por algunos investigadores de que se trataba de meros "proyectos administrativos" (MUÑOZ COSME, 1989).
- Valoración de la Edad Media frente a cualquier etapa histórica posterior, que se traducía en la eliminación de añadidos, aunque fuera en contra del interés hotelero, en ocasiones amparado por la consulta a historiadores.
- La intervención tenía por objeto crear una escenografía medieval en la que se combinase lo histórico con el confort de un hotel moderno, no exenta de invención o idealización según arquetipos.
- Combinación de construcciones o elementos arquitectónicos históricos con otros nuevos, para conseguir la funcionalidad hotelera, que tenía su origen en la primera rehabilitación de la red, mediante recrecidos miméticos de plantas completas o añadidos de crujías del edificio, o bien mediante construcción de pabellones anexos de nueva planta, conectados al edificio histórico con su mismo sentido arquitectónico o a imitación de las construcciones de su entorno inmediato.
- La falta de huecos de las construcciones militares se veía solucionado con su apertura indiscriminada según las necesidades y la superposición sobre los muros de solanas que permitían valorar el carácter ciego de estos.
- Se prestaba gran importancia a los materiales, los oficios artesanales, aunque no se renunciaba al uso de los medios y tecnologías del momento, los cuales permanecerían ocultos tras una apariencia de antigüedad.
- Incorporación de elementos arquitectónicos o decorativos procedentes de otras construcciones, generalmente de tipo religioso, que se integraban con adaptaciones a los espacios hoteleros que se pretendía dignificar. Esta forma de proceder tenía su origen directo en la Comisaría Regia.
- Desmontaje y recolocación de elementos arquitectónicos del edificio histórico en función de las necesidades demandadas por el programa hotelero.
- Reconstrucción completa de ruinas o demolición para construir de nueva planta, según apreciación del arquitecto interviniente.
- Incidencia en el sustrato arqueológico sin documentación y eliminación indiscriminada de estructuras para permitir la construcción de cimentaciones y sótanos.
- El interiorismo realizado por el propio arquitecto tenía el mismo sentido que la arquitectura, al combinar mobiliario moderno con copias o réplicas de muebles históricos, junto con la incorporación de alguna pieza de anticuario.

Se ha analizado en este trabajo las peculiaridades de la construcción de nueva planta en "recinto militar", la cual presenta ciertas variantes que la singularizan como la forma más eficaz de implantar paradores aunque sea la más comprometida desde el punto de vista patrimonial, con casos tan extremos como el parador de Ayamonte o el de Jaén en los que se arrasaron total o parcialmente los restos del castillo. Las singularidades de éstas se sintetizan de forma similar a las específicas de la rehabilitación enumeradas anteriormente:

- La intervención se hacía extensiva al recinto, a las murallas y torres verdaderamente históricas, que eran convenientemente mejorados para que formaran una unidad con la nueva construcción. Sólo se hacía uso de una parte del recinto cuando éste tenía grandes dimensiones, y permanecía como telón de fondo de la construcción hotelera.

- La incorporación de elementos arquitectónicos procedentes de otros edificios se hacía obligatoria en estas construcciones que necesitaban ambientarse y revestirse con el valor de la historia.
- El edificio de nueva planta era proyectado según el carácter y gusto del arquitecto interviniente, y podía adoptar el aspecto de un tipo militar (castillo), de otro tipo arquitectónico (pazo), o de la arquitectura contemporánea.

En este trabajo se ha destacado la intervención del arquitecto José Luis Picardo, el cual creó un estilo propio de parador-castillo en "recinto histórico", en el que la edificación de nueva planta adaptaba el lenguaje militar, combinaba con toda libertad tipos y estilos arquitectónicos diversos procedentes de la Edad Media o de la arquitectura popular.

La tesis ha puesto de manifiesto que el tipo arquitectónico militar desapareció de los programas de los nuevos paradores, en la etapa final del Ministerio, con lo que se ha podido determinar que los conventos y monasterios se convirtieron en el tipo predominante de los paradores del siglo XXI, consecuencia del legado de obras en ejecución que dejó el Ministerio, cuyo rasgo común fue todavía la *repristinación* del edificio histórico (§ 3.2.5.b).

- Con carácter general, se ha incidido en que una vez terminada la obra pendiente del Ministerio, *a partir de los ochenta*, la forma de realizar los nuevos paradores se desdobló en dos variantes, designadas en la tesis como continuidad con el "parador clásico", con el protagonismo del edificio histórico sobre la obra nueva (oculta mediante excavaciones, construcciones nuevas de apariencia neutra o tras las propias fachadas del edificio histórico); y la innovación mediante el protagonismo del proyecto contemporáneo sobre el edificio histórico (sin renunciar a la excavación de sótanos).

También se ha avanzado como el "parador clásico" consolidado con el Ministerio tuvo continuidad con ciertas variantes a través de los arquitectos funcionarios de la *Secretaría de Estado de Turismo*, mientras que el "parador innovador" se vio propiciado por arquitectos ajenos a la Administración Turística. En la línea del primero se primaba el conocimiento hotelero del arquitecto frente al patrimonial, mientras que en el segundo se primaba su experiencia profesional de carácter general.

- En *el cambio de siglo,* este trabajo ha destacado, la elección de inmuebles de carácter defensivo como signo de recuperación de la rehabilitación de construcciones militares, que a su vez restauraba una antigua forma de implantar paradores en "recintos militares" (§ 3.2.6.c), que sería también imitada por la hotelería autonómica (§ 1.2.1.b).

Los rasgos comunes de *los* futuros paradores implantados en construcciones militares se han sintetizado a través del estudio de los principales inmuebles en obras hasta 2012. La ocultación de gran parte del volumen necesario de servicios, instalaciones o garajes en el subsuelo, además de la realización de túneles de acceso a los recintos ha dado como resultado el protagonismo de la arqueología durante la ejecución de la obra, y la consecuente obligación de adecuar museográficamente los restos arqueológicos hallados. La tesis ha caracterizado en consecuencia el parador-museo que integra la visita cultural con el funcionamiento hotelero, como elemento alternativo al "parador clásico".

Se ha incidido en el protagonismo absoluto de la Administración Autonómica en la toma de decisiones de los criterios y forma de intervención patrimonial, la cual también viene determinada por la experiencia del arquitecto, generalmente externo a la Administración Turística, en cuya elección se prima el criterio patrimonial, hotelero y económico.

Esta tesis ha caracterizado la tendencia en la diferenciación de materiales en las intervenciones nuevas, que suponen el uso de materiales y tecnologías actuales no ya sólo en lo que aparece oculto a la vista, sino también en los espacios destinados al cliente alojado. Las intervenciones externas se han limitado a lo construido o a pequeños recrecidos, a la vez que se ha huido de los cuerpos anexos de nueva construcción, y finalmente se ha determinado en este trabajo la singular desvinculación entre arquitectura e interiorismo, al ser realizada por agentes independientes.

Líneas de investigación abiertas

Las líneas que se han abierto con este trabajo de investigación son múltiples, ya que el tema de la hotelería pública, a pesar de haber sido especialmente prolífico en la Península, se había estudiado sólo parcialmente desde perspectivas no arquitectónicas.

El estudio singular o de conjunto de la hotelería pública de ámbito nacional o internacional, sus autores y promotores constituyen campos abiertos, a partir de las pautas generales de clasificación, ordenación y análisis ya avanzados por esta primera investigación.

- La tesis ha estudiado la Red de Paradores en el ámbito específico de un tipo arquitectónico, por lo que se podría seguir como modelo el método de trabajo de esta investigación para desarrollar otra paralela en relación a los restantes tipos. En este sentido, los conventos y monasterios, constituyen el segundo tipo arquitectónico en importancia en la red, a pesar de haber sido un convento el elegido por la Comisaría Regia como modelo de rehabilitación del primer edificio histórico. De similar forma la arquitectura de nueva planta constituye una vía de investigación, especialmente en lo referente a la arquitectura regional que estuvo presente en la red desde su origen hasta el período del Ministerio.

- Otra interesante fuente de análisis, ya apuntada en este trabajo, ha sido la del desarrollo de establecimientos hoteleros al margen de la red oficial, a modo de réplicas creadas ex novo o continuadoras de su forma de gestión tras su desafectación de la cadena estatal.

En el sentido de las réplicas, en la parte primera del presente trabajo al tratar el concepto general de "parador" se ha visto que la hotelería pública fue modelo para el desarrollo del sector privado, hasta que la tendencia se invirtió. Los "pseudoparadores" surgidos entre los años cuarenta a sesenta, que hacían uso de la denominación "parador" sin pertenecer a la red oficial, constituyen una nueva línea de investigación (§ 1.3.1.b), al permitir estudiar los rasgos tipo que fueron emulados.

A través del estudio de los inmuebles desafectados de la Red de Paradores o de otras cadenas hoteleras públicas desaparecidas (§ 1.2.1.a), se ha comprobado que la hotelería pública formada por un solo establecimiento constituye un interesante campo de estudio. En este sentido, las Islas Canarias han desarrollado un modelo de hotelería pública que muestra rasgos de identidad propios, con el interés del período, señalado en la tesis, del Mando Económico de Canarias (§ 1.3.2.c).

- El estudio de la evolución de las cadenas hoteleras paralelas a la Red de Paradores surgidas en algunas Comunidades Autónomas (§ 1.2.2.b), constituye un campo de investigación que había sido explorado desde la perspectiva general de la gestión patrimonial (SÁNCHEZ, FOLGADO y HERNÁNDEZ, 2012), dentro del cual esta tesis ha contribuido en el aspecto arquitectónico, en tanto que mostraba unos rasgos de identidad muy marcados, era asequible desde el punto de vista cuantitativo y presentaba un desarrollo diferente respecto al de la cadena hotelera estatal. Al igual que en el ámbito internacional la hotelería pública permite futuras líneas de investigación en el modelo cubano Habaguanex (§ 1.2.2.b),

también asequible desde el punto de vista cuantitativo y con una destacable información del origen de los inmuebles y del proceso de rehabilitación singular de cada uno, propiciado por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

En la parte primera de este trabajo se ha hecho un paralelo con la hotelería nacional e internacional, y se ha visto que el modelo hotelero portugués había sido estudiado con una mayor profundidad que el español. La vía abierta e iniciada en este trabajo ha sido la de realizar un estudio comparado entre ambos modelos, con el objeto de poder entender el posible devenir de la red estatal española, ya que la portuguesa ha tenido una evolución mucho más rápida.

- Un tema actualmente valorado es el estudio del paisaje en relación a la arquitectura o el urbanismo, el cual aplicado a los paradores ha permitido en la tesis abrir la vía de investigación en la escala urbana y paisajística, con sus incidencias e interferencias en lo referente a la implantación de los paradores, que se asociaron a los criterios patrimoniales aplicados al edificio histórico (§ 1.4.2).

En la misma línea que la intervención urbana, al tratar otras escalas de intervención en la parte primera, se ha comparado el interiorismo de los paradores en relación a la arquitectura o rehabilitación hotelera desarrollada (§ 1.4.1), y se ha establecido la interrelación de ambas y sus posibilidades como objeto de estudio.

Aplicación de la investigación a la protección y gestión patrimonial

La utilidad de la investigación constituye el quinto y último objetivo que se estableció al principio del trabajo para permitir determinar las futuras líneas de intervención patrimonial de la red, e incluso extrapolarlas a la gestión inmobiliaria. La hotelería pública sigue en funcionamiento hoy en día por lo que se hace necesario determinar criterios y pautas de actuación en la elección de los futuros inmuebles y de las obras de remodelación a realizar en los ya existentes.

- En la parte tercera del trabajo, especialmente la dedicada al Ministerio, se ha visto que la expansión de la red española ha sido importante y que actualmente se encuentra sobredimensionada. El criterio económico o jurídico no debe primar para la elección de nuevos paradores sino más bien se debe mantener un equilibrio entre estos y los aspectos arquitectónicos.

A tenor de las intervenciones de remodelación de los establecimientos en funcionamiento que se vienen sucediendo desde la última década del siglo XX, puestas de manifiesto con el estudio pormenorizado de cada inmueble, en la parte tercera y en el anexo i, se debería tener presente que lo que se cambie o elimine se pierde, ya que las reformas de paradores en funcionamiento han tendido a hacer desaparecer el tipo regional. El interiorismo es el eslabón más delicado, ya que es sustituido total o parcialmente en las remodelaciones, cuando se ha comprobado en este trabajo que históricamente ha formado parte indisoluble de la actuación arquitectónica de los paradores, aunque desde la década de los noventa las competencias se hayan disgregado en agentes diferentes. Los portugueses entendieron esta cuestión al declarar de interés público la *pousada* de Santa Bárbara en Póvoa das Quartas (1971), e incoar expediente de clasificación para la *pousada* de San Tiago (1938), única de la serie inicial que mantenía su estructura original, mientras que en España se perdió el tipo hotelero del “albergue automovilista”.

- Este trabajo de investigación y futuras investigaciones deberían servir como llamada de atención sobre el patrimonio inmobiliario de la Red de Paradores, que ha sido olvidado e incluso despreciado,

pero que muestra unos rasgos evolutivos de identidad, y que actualmente está sujeto a cambios incontrolados con el objeto de conseguir la modernización y eficiencia económica.

- Esta investigación ha puesto de manifiesto en la parte tercera del trabajo, al tratar las rehabilitaciones para uso hotelero de inmuebles militares, que la recuperación de forma literal de modelos arquitectónicos válidos en el pasado no es efectiva para el momento actual y que su aplicación directa conlleva problemas en relación a los criterios actuales de intervención.

El parador-museo es uno de los modelos más singulares y complejos de establecimiento que actualmente tiene la red, el cual ha sido fruto de la recuperación de modelos pasados que han tenido que adaptarse a las condiciones actuales. El tipo nueva planta en "recinto histórico" militar supone la apertura de una nueva vía de interés para la hotelería pública con la arqueología como potencial turístico, al reconducir aspectos que fueron críticos en períodos anteriores y tomar como ventaja lo que en principio parecían inconvenientes.

El patrimonio, la "puesta en valor" de éste y la rehabilitación hotelera es el mecanismo adecuado para que la hotelería pública pueda recuperar nuevamente la cabeza en la iniciativa y su capacidad de servir de pauta al ámbito privado, tras varias décadas de silencio por tener su capacidad innovadora agotada.

FUENTES

Bibliografía

ABEL EXPÓSITO, José Manuel

2003: "La heráldica de la Villa de Villalba" *Boletín del Museo Provincial de Lugo,* 11 (vol. II), 117-128

ABRIAL, Evelyne

2005: "Lorca Taller del Tiempo" *RdM revista de museología. Publicación al servicio de la comunidad museológica,* 33-34, 102-105

ACEBEDO BRUNO, Luis y Benito JIMÉNEZ GONZÁLEZ

2009: "Hospedería de turismo en el Convento de San Miguel, San Martín de Trevejo (Cáceres)" *Habitex: Arquitectura y ciudad,* 36 (diciembre), 16-19

AGÜI LÓPEZ, José Luis

1973: *Informe de los trabajos topográficos realizados en relación con el proyecto de posada nacional de turismo en Plasencia (Cáceres),* mecan., Madrid: [s.n.] [26 de abril], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

ALAMO SALAZAR, Antonio

1974: "El Castillo de Monzón de Campos (Palencia) convertido en Hostal Provincial", *ABC* (Madrid), miércoles 9 de enero, 41

1972: "Las piedras viajeras del templo románico de Villanueva del Río" *ABC* (Madrid), domingo 3 de diciembre 1972, 38

ALMAGRO GORBEA, Antonio

1975: *El Castillo de Mora de Rubielos. Solar de los Fernández de Heredia.* Madrid: Instituto de Estudios Turolenses

1980: "El Castillo de Cuenca y sus restos musulmanes" *Cuenca*, 1-17, 9-26

1981: "Restos musulmanes en las murallas de Cuenca" *Cuadernos de la Alhambra,* 15-17, 233-248

ALOMAR ESTEVE, Gabriel

1972a: "Mobiliario de un castillo a finales del siglo XIV", *Castillos de España*, 76, (octubre-diciembre), 30-40

1972b: "Sobre el ambiente interno y tipos de muebles en los castillos de la Baja Edad Media" *Castillos de España*, 76, 41-57

ALONSO CHOUSA, Julián

1984: "El parador nacional de Santo Domingo de la Calzada y su entorno" *Estudios Turísticos,* 84, 49-64

ALONSO DE CÁRDENAS Y LÓPEZ, Ampelio

2010: *Elenco de grandeza y títulos nobiliarios españoles 2012*. Madrid: Hidalguía.

ALONSO FERNÁNDEZ-CHECA, Felipe

2011: *Leyendas de paradores.* Madrid: Reino de Cordelia

ALONSO, Pilar y Alberto GIL

1996: *Pousadas de Portugal. Más de 100 rutas detalladas*. Madrid: Everet

ÁLVAREZ MARÍN, Filiberto (dir.)

1965: *Villalba. Fiestas de San Ramón y Santa María.* Lugo: Júnior

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo

1889: *España: Sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Murcia y Albacete.* Barcelona: Establecimiento tipográfico-editorial de Daniel Cortezo y Cª

1998: *Catálogo monumental de Huelva*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva e Instituto del Patrimonio Histórico Español

AMANN SÁNCHEZ, Eduardo y Manuel SAINZ DE VICUÑA

1983: *Informe sobre la posible utilización del Palacio de los Cobos de Úbeda (Jaén) como parador nacional* , menca., Madrid: [s.d.][octubre], 11 p. Minsiterio de Información y Turismo. [AITE]

ANASAGASTI ALGÁN, Teodoro

1918: "Orogenia arquitectónica: Apropiación estética de la topografía" *Arquitectura,* 6, 174-175

ANDRÉS ORDAX, S., C. GONZÁLEZ TOJEIRO, P. MOGOLLÓN CANO-CORTÉS y A. NAVAREÑO MATEOS

1985: *Testimonios artíticos de Medellín (Extremadura)* Salamanca: Gráficas Varona

ÁNGEL, Faustino de

1960: "El parador nacional de la Arruzafa y las lámparas de estilo en la decoración moderna" *ABC* (Madrid), 25 de junio, 7

ANGLADA Y VENTURA GALERA, Rocío

2002: "El Alcázar de arriba de Carmona" *Castillos de España*, 125 (abril), 47-52

ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO OLIVARES, María Dolores

2004: "Úbeda: La consolidación de la imagen renacentista" *Espacio, Tiempo y Forma,* serie VII (Historia del Arte), t. 17, 13-59

ANTIGÜEDAD, Alfrefdo R.

1954: "Los hostales del Jaizquibel y de Regil: los construye la Diputación de Guipuzcoa" ABC (Madrid), 5 de agosto, 7

ANXO

1974: "El parador de Villalba" *ABC* (Madrid), de 2 de noviembre, 40

ARADILLAS, Antonio y José María ÍÑIGO

2004: *Paradores de Turismo de España.* Madrid: Everest

ARAGUAS, Philippe

2000: "Viollet-le-Duc restaurador de edificios militares: Entre teoría y práctica" Simposio Internacional. Arquitectura Fortificada: Conservación, restauración y uso de los castillos, (24-26 de noviembre de 2004) Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 219-241

ARANGUREN LÓPEZ, Mª José y José GONZÁLEZ GALLEGOS

2003: *Memoria. Proyecto de ejecución de parador de turismo en el antiguo Colegio de Santo Tomás. Calle Colegios, 8 y 10. Alcalá de Henares*, mecan., Madrid: [s.n.] Paradores de Turismo de España, S.A.

2009: *Parador de Alcalá de Henares: Convento de Santo Tomás.* Madrid: Editorial Rueda

ARENILLAS ÁLVAREZ, Anselmo

1962: *Memoria. Obras de solado de la terraza del Castillo de Monzón de Campos (Palencia)*, mecan., Palencia: [s. n.] [2 de noviembre], 4 p. Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, Font de Bedoya, 33519]

1966: *Memoria: proyecto de reconstrucción de las dependencias del Casillo de Monzón (Palencia)* Palencia: [s. n.] Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, Font de Bedoya, 33519]

ARIAS HOFFMAN, Gonzalo y Ana de DIEGO CASTRO

2004: *Estudio de daños en el parador de turismo de Carmona en Sevilla*, mecan., GEOCISA. [AITE]

ARNICHES MOLTÓ, Carlos y Martín DOMÍNGUEZ ESTEBAN

1927: "Refugio automovilista" *El Sol,* 8.189 (domingo, 23 de octubre), 4

1948: "Albergues de carretera. Albergues de turismo" *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 498-504

ARRANZ RAMOS, JOSÉ LUIS

1993: *Informe sobre la valoración de unos terrenos propiedad del parador nacional de Benavente*, mecan., Benavente: [s.n.] [19 de febrero], 10 p. Ayuntamiento de Benavente. [AITE]

ARRIBA MANRIQUE, S. de

2000: *El último romántico. Relatos.* Madrid: Paradores de Turismo de España

ARRIBAS DOMÍNGUEZ, Raúl

2010: *Estudio Histórico-Arqueológico anexo al Proyecto de consolidación de la Ermita de San Clemente y urbanización del parador de turismo de Lorca, Murcia*, mecan., Madrid: [s.n.], 137 p. Instituto de Turismo de España [AITE]

2012: *Estudio histórico-arqueológico anexo al proyecto de obras de consolidación y restauración de las murallas del recinto del castillo de Lorca en el entorno de la ermita de San Clemente*, mecan., Madrid: [s.n.][diciembre], 65 p. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ARROYO GARCÍA, Jerónimo

2003: *Memoria. Proyecto de ejecución de rehabilitación del edificio denominado antiguo Cuartel de Corps, sito en San Ildefonso –La Granja (Segovia) para su uso como centro de convenciones y eventos*, mecan., Madrid: [s.n.] Sociedad Estatal de Gestión Inmobiliaria de Patrimonio, S.A. [SEGIPSA]

AEAC [Asociación Española de Amigos de los Castillos]

1953. "El Decreto de 22 de abril de 1949 y sus consecuencias para los castillos españoles" *Boletín de la Asociación Española de amigos de los castillos*, 12 (año 1), 60-63

1970a: "El parador nacional Marqués de Villena en el castillo de Alarcón" *Castillos de España*, 70, 148-153

1970b: "El parador nacional de Santillana" *Castillos de España*, 69, 54-57

1970c: "El castillo de Oropesa" *Castillos de España, 69,* 43-52

1971: "El parador nacional Hernán Cortés en el castillo de Zafra" *Castillos de España*, 72, 48-54

ASTIAZARZIN ACHABAL, Mª Isabel

2005: "El patrimonio militar de Hondarribia: El Castillo de Carlos V y las Murallas" Jesús ORELLA (coor.) *Historia de Hondarribia*. Hondarribia: Hondarribiko Udala

ÁVILA GRANADOS, Jesús

2006: *Nuestros paradores*. Madrid: Lunwerg

AZPIRI ALBISTEGUI, Ana

2003: *Arquitectura y urbanismo en Hondarribia 1890-1965.* Hondarribia: Hondarribiko Udala

AZPIROZ, José de

1948: "Hospedería del Estudiante en Alcalá de Henares" *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 493-494

BALLARD, Sam y Jane BALLARD

1986: *Paradores of Spain. Unique lodgings in state-owned castles, convents, mansions and hotels.* Boston: The Harvard Common Press

– y J. JUAN-TRESSERAS

2001: *Gestión del patrimonio cultural.* Barcelona: Ariel

BALSA DE LA VEGA, Rafael

1912: Catálogo-*inventario monumental y artístico de la provincia de Lugo 1911-1912*, ms., (3 vol.) Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. [CSIC]

BARCELÓ DE TORRES, Eduardo, Mercedes ÁLVAREZ, Ignacio BARCELÓ DE TORRES y Carlos MARTÍN

2012: "Plan Director para la recuperación del Patrimonio Cultural de Lorca" *Patrimonio Cultural de España,* 6, 165-175

BARO QUESADA, José

1967: "Franco inauguró el domingo en Bayona el Conde Gondomar y embarcó luego en el Azor" *ABC* (Sevilla), 19.956, martes 22 de agosto, 23

1968: "Franco inaugura en Fuenterrabía el parador nacional del Emperador" *ABC* (Madrid), jueves 19 de septiembre, 49

BARROSO MARTÍNEZ, Yolanda y Francisco MORGADO PORTERO

2007: *Mérida.* Mérida: Consorcio de la Ciudad de Mérida

BAYÓN MARINE, Fernando (dir.)

1999: *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural.* Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces

BEGOÑA AZCÁRRAGA, Ana de

1986: Arquitectura *doméstica en la Llanda de Álava siglos XVI, XVII y XVIII*. Vitoria: Diputación Foral de Álava

BENAVENTE SERRANO, José Antonio

1986: *Informe sobre el resultado de las excavaciones arqueológicas del ala oeste del Castillo de los Calatravos de Alcañiz (Teruel)*, mecan., Zaragoza: [s.d.] [15 de noviembre], 6 p. Diputación General de Aragón [AITE]

1995*a*: "Memoria de las excavaciones arqueológicas del ala oeste del Castillo de Alcañiz. Campaña 1986" *Al-qannis. Boletín del Taller de Arqueología del Alcañiz,* 3-4, 13-62

1995*b*: *El Castillo de Alcañiz.* Zaragoza: Instituto de Estudios Turolenses

–, Esperanza ORTIZ PALOMAR y Miguel Ángel ZAPATER BASELGA

1985: *Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas del ala oeste del Castillo de los Calatravos de Alcañiz (Teruel): Campaña de 1986*, mecan., Zaragoza: [s.d.], 20 p. Diputación General de Aragón [AITE]

BENAVENTE, Luis

1934: "El castillo que estuvo destinado a un príncipe soñador y romántico" *Blanco y negro* (Madrid), 25 de novimebre, 93-95

BENAYAS, David A.

2000: "La arquitectura militar contemporánea", *Castillos de España*, 117 (abril), 53-54

BENEYTO PÉREZ, Juan

1991: "Las asociaciones de amistad internacional durante el franquismo" *Revista de estudios políticos* (Nueva Época), 71 (enero-marzo), 197-218

BERLANGA PALOMO, María José

2000: "La Comisión de Monumentos de Málaga y su actuación en los descubrimientos arqueológicos motivados por los derribos de la muralla de la Alcazaba" *Baetica: Estudios de arte, geografía e historia*, 22, 265-288

BERMÓN, Rafael Santiago

2006: "Breve historia de los castillos" *Isagogé*, 3, 60-64

BERRIOCHOA SÁNCHEZ-MORENO, Valentín

2008: *Memoria: proyecto de desescombro y apeo de la cámara bajo el ala de cátedras parador de turismo de Plasencia (Cáceres)*, mecan., Instituto de Turismo de España. [AITE]

BLANCO TRIAS, Pedro

1949: *El Real Monasterio de Santa María de Veruela: 1146-1946.* Palma de Mallorca: Imprenta Mossén Alcover

BOLÍN Y BIDWELL, Luis Antonio

1941: "Arquitectura y turismo" *Revista Nacional de Arquitectura,* 1, 19-23

1948: **"**La Dirección General del Turismo en España"*. Revista Nacional de Arquitectura,* 84, 467-678

1967: *España: Los años vitales.* Madrid: Espasa Calpe

BONILLA, José Antonio

1973: "El elemento humano en la vida de nuestros castillos" *Castillos de España,* 77 (junio), 7-10

BORDEJÉ GARCÉS, Federico

1957: "Exposición de los Castillos Españoles en París." *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 18 (año 5), 90-95

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M.

2005: "Sobre las pinturas del Castillo de Alcañiz" *Emblemata,* 11, 443-446

BRANDI, Cesare

1963: *Teoria del restauro.* Roma: Edizioni di storia e letteratura. (ed. esp. *Teoría de la restauración,* Madrid, Alianza, 1988)

BRANDT, Susan y Sherban CANTACUZINO

1980: *Saving old buildings.* London: Architectural Press

BRINGAS TELLAECHE, Mina y Guillermo BELLOD BROTONS

2000: *Memoria: proyecto básico y de ejecución (ampliación y remodelación) en el parador nacional de turismo en Ayamonte (Huelva)*, mecan., Madrid: [s.n.][marzo] [AITE]

CABRERA ARMAS, L. G. y F. CARNERO LORENZO

1999: "La economía canaria durante el primer franquismo: 1936-1946" (1999) Tiempos de silencio. Actas del IV Encuentro de Investigadores del Franquismo. Valencia: FIES y Universidad de Valencia, 460-466

CAL, Rosa

1997: "La propaganda del turismo en España. Primeras organizaciones." *Historia y comunicación social*, 2, 125-133

2003: *"*La recuperación de los monumentos históricos para acrecentar el turismo*." Historia y comunicación social,* 8, 7-19

CALABRO, Mateo

1991: *Tratado de fortifi o arqcaciónuitectura militar.* Salamanca: Universidad de Salamanca

CALAMA Y ROSELLÓN, Argimiro

1989: "La división sexta de Soria en la Guerra de la Independencia" *Celtiberia,* 69, 75-98

CALAMA, José Mª y Amparo GRACIANI

2001: *La restauración monumental en España: 1900-1936.* Sevilla: Textos de doctorado, serie arquitectura [15]

CALVO AGUILAR, Carlos S.

1998: "Iglesia de Santo Domingo de Silos. Alcalá la Real (Jaén)" *Restauración & Rehabilitación,* 17, 16

2009: *Memoria inicial intervención arqueológica puntual entorno iglesia Sto. Domingo de Silos. Conjunto monumental Fortaleza de la Mota, Alcalá la Real, Jaén*, mecan., Alcalá la Real: [s. n.] Ayuntamiento de Alcalá la Real.

CALVO LAULA, Antonio y Juan FERNÁNDEZ LACOMBA

1993: *Carmona. Ciudad y monumentos.* Carmona: S&C, ediciones

CALVO RUATA, José Ignacio (coord.)

2003: *Monasterio de Veruela. Real Monasterio Cisterciense de Santa María de Veruela.* Zaragoza: Diputación de Zaragoza

CAMPOS SETIÉN, José María de

2007: *La aventura del marqués de la Vega Inclán, teniente coronel de caballería, comisario regio y cultura artística.* Valladolid: Ámbito

CANAL, J. A.

1973*a*: "La ampliación del parador de turismo no debe hacerse a costa de disminuir la superficie del parque de Isabel la Católica" *El Comercio*, 18 de noviembre

1973*b*: "La permanente desestima la petición de cesión de terrenos del parque para ampliar el parador del molino viejo" *El Comercio*, 22 de noviembre

CANO LASSO, Julio

1995: *Julio Cano Lasso, Estudio Cano Lasso.* Madrid: Editorial Munilla-Lería

– y Javier GONZÁLEZ CARRA

1972: "Burgo de las naciones (Santiago de Compostela) 1964" *Nueva Forma,* 72-73 (febrero), 40-41

–, Rafael de la HOZ ARDERIUS y Javier GONZÁLEZ GARRA SANTORA

1965: "Albergue provisional de peregrinos en Santiago de Compostela. Burgo de las Naciones", *Hogar y arquitectura,* 58, 3

CANTACUZINO, Sherban

1979: *Nuevos usos para edificios antiguos.* Madrid: Gustavo Gili

1981: "Los primeros paradores de turismo. Premio a una continuada labor de restauración". *CAU Construcción, Arquitectura y Urbanismo*, 7, 44-47

1989: *Re-architecture: old buildings, new uses.* London: Thames and Hudson

CGC [Capitanía General de Canarias, Mando Económico del Archipiélago]

1946: *Memoria de la labor realizada por este organismo durante el tiempo de su funcionamiento: septiembre 1941 a febrero 1946.* Santa Cruz de Tenerife: Tipografía Romero

CÁRDENAS ARROYO, Elithabet

2008: "Arquitecturas transformadas: Reutilización adaptativa de edificios en Lisboa 1980-2002. Los antiguos conventos". Director: Víctor Neves. Universidad Politécnica de Cataluña. Departamento de proyectos arquitectónicos

CÁRDENAS, Manuel de y Gonzalo de CÁRDENAS

1946: "Parador de turismo en Pajares" *Reconstrucción,* 60, 61-68

CARO, Natalia

2003: *Paradores de España*. Madrid: Agualarga Editores

CASANOVA, Luis

1972: *Nota para el Excmo. Sr. Ministro*, mecan., Madrid: [s.n.][10 de mayo] Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

CASAR PINAZO, José Ignacio y Julián ESTEBAN CHAPAPRÍA (eds.)

2008: *Bajo el signo de la victoria: La conservación del patrimonio durante el primer franquismo.* Valencia: Pentagraf

CASTELAO, Fernanda

1936: "Monografía histórica del Castillo de Jarandilla" *Revista del Centro de Estudios Extremeños,* 1 (enero-abril, tomo X), 65-80

CASTILLO RUIZ, José

1997: *El entorno de los Bienes Inmuebles de Interés Cultural*. Granada: Universidad de Granada e Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CASTILLÓN CORTADA, Francisco

2001: *El Castillo de Monzón.* Zaragoza: Patronato Municipal de Cultura y Turismo

CASTRO FERNÁNDEZ, Belén María

2007: "Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador" Director: Manuel Antonio Castiñeiras González. Universidad de Santiago de Compostela.

CASTRO, Cristóbal de

1918: *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Navarra*, ms., (3 vol.) Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. [CSIC]

CATALÀ I ROCA, Pere

1979: *Els* castells *catalans.* (Vol. 6, 2ª parte) Barcelona: Rafael Dalmau

CATLLAR I GOSÁ, B. y P. ARMENGOL I MENÉN

1987: *Atlas de Lleida*: segles XVII-XX. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña

CAVESTANY Y DE ANDUAGA, Enrique

1931: [s.n.], mecan., Madrid: [s.n.], 4 p. Secretaría General del Patronato Nacional del Turismo. [AITE]

CAYÓN COSTA, Magda

2007: "Análisis comparativo de la eficiencia de la empresa pública respecto a la empresa privada. Aplicada a empresas hoteleras en España" Director: Joaquim Vergés i Jaime. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de economía de la empresa

CAZABÁN, Alfredo

1929: "El palacio de los Ortegas parador para turistas en Úbeda" *Don Lope de Sosa,* 193 (enero), 17-18

CEBALLOS MARTÍN, María Matilde

2001: "Aspectos histórico-jurídico de la entidad estatal empresarial Paradores de Turismo" *Documentación administrativa*. Madrid: Presidencia del Gobierno. Gabinete Técnico para la Reforma Administrativa, 259-260, 335-370

CDTE [Centro de Documentación Turística de España]

2000: *Catálogo de carteles oficiales de turismo del Centro de Documentación Turística de España (1957-2000)* (2 vol.) Madrid: V.A. Impresoeres

2005: *Catálogo de carteles oficiales de turismo (1929-1959)* Barcelona: S.A. de Litografía

CEDEX [Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas]

1996: *Informe sobre el estado de la estructura del parador de Carmona (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s.n.]

CERDÁN, F., A. ALMAGRO y M. ALMAGRO-GORBEA

1978: "Las as de camarcntero del Castillo de Mora de Rubielos: Interpretación y resultados de un tratamiento matemático" *Teruel,* 60 (separata), 1-20

CERESUELA PUCHE, Antonio

2005: *Parador de Soria: Informe técnico sobre la situación de los exteriores del Parador*, mecan., Madrid: [s.d.] [21 de marzo], 2 p. Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

CERVERA VERA, Luis

1967: *El conjunto palacial de la villa de Lerma.* Valencia: Editorial Castalia

CHUECA GOITIA, Fernando

1983: "Consideraciones sobre castillos españoles." *Anexos de cuadernos de Historia de España,* (4 vol.), 521-528

1989: *Historia de la arquitectura occidental. IV Edad Media Cristiana en España*. Madrid: Dossat

2003: "José Luís Picardo: IX Premio Antonio Camuñas" *Restauración & Rehabilitación,* 77, 16

CIFRA [Agencia de noticias]

1942*a*: "Fallecimiento del Marqués de San Juan de Piedras Albas" *ABC* (Madrid), martes 13 de enero, 42

1942*b*: "Inauguración del parador nacional de Oropesa" *La Vanguardia Española*, jueves 10 de diciembre, 6

1953: "Inauguración del Refugio Nacional de Ordesa" *La Vanguardia,* miércoles 12 de agosto, 6

1962: "Inauguración del Club Internacional de Prensa: discurso del ministro de Información y Turismo" *ABC* (Madrid), viernes 16 de noviembre, 61

1963: "El Castillo de Alcañiz será transformado en parador" *ABC* (Madrid), sábado 29 de julio, 47

1965: "Nuevo parador nacional de turismo en Gibralfaro" *ABC* (Sevilla), 23 de octubre, 46

1966*a*: "La inauguración del parador de Ayamonte" *ABC* (Madrid), miércoles 19 de enero, 48-49

1966*b*: "El señor Fraga Iribarne inaugura los paradores de turismo de Gibralfaro y Nerja" *ABC* (Madrid), 15 de marzo, 83

1966*c*: "Hoy será inaugurado el nuevo parador de turismo de Jarandilla (Cáceres)" *ABC* (Madrid), domingo 17 de abril, 83

1966*d*: "Cesión del castillo de Carlos V, de Fuenterrabía" *ABC* (Madrid), viernes 27 de mayo, 81

1966*e*: "El señor Fraga Iribarne inaugura las obras de ampliación del parador Virrey don Francisco de Toledo: en un palacio con novecientos años de existencia" *La Vanguardia Española*, sábado 18 de junio, 9

1966*f*: "Nuevo parador nacional en Ávila" *ABC* (Madrid), de 25 de junio, 88-89

1967: "El ministro de Información y Turismo inaugura la hostería de los Condes de Villalba (Lugo)" ABC (Madrid), de 26 de julio, 49

1968*a*: "Apertura del parador de Lequeitio" *ABC* (Madrid), martes, 4 junio, 56

1968*b*: "El Ministro de Información y Turismo inaugura en Alcañiz (Teruel) la hostería de la Concordia" *ABC* (Madrid), domingo 7 de julio, 47

1970: "Sánchez-Bella visita los paradores de la región gallega" *ABC* (Madrid), martes 18 de agosto, 24

1972*a*: "Mañana se inaugura el parador nacional de turismo en Benavente (Zamora)" *ABC* (Madrid), domingo 19 de marzo, 37

1972*b*: "Sánchez Bella inaugura el parador de Benavente" *ABC* (Madrid), domingo 9 de abril, 39

1973: "Cierre del parador de Muñatones (Vizcaya)" *ABC* (Madrid), 12 de enero, 33

COBOS GUERRA, Fernando y José Javier de CASTRO

2000: "Artillería y poliorcética castellana en la estrategia de Fernando el Católico contra Francia (documentos para estudio) *Gladis XX,* 251-268

2002: *Castillo de Ponferrada.* León: Edilesa

CÓMEZ RAMOS, Rafael

2006: "Alcázar de Carmona *versus* Alcázar de Sevilla" *Laboratorio de arte*, 9, 9-30

COMISARÍA REGIA del Turismo y Cultura Artística

1919: *Noticia de alguna de las obras de construcción, consolidación y propaganda de la España artística, monumental y pintoresca.* VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Madrid: Comisaría Regia

COMISIÓN GESTORA de ENTURSA [Empresa Nacional de Turismo]

1962: *Estudio sobre la conveniencia de dedicar al turismo, como hotel, el Convento de San Marcos de León*, mecan., Madrid: [s.n.] [junio] Instituto Nacional de Industria. [AITE]

CONCEJAL LÓPEZ, Eva y Mª Luisa VILLANUEVA ORTEGA

2011: "La Comisaría Regia del Turismo en los fondos del Centro de Documentación Turística de España" *Estudios Turísticos,* 187, 7-58

CSCAE [Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España]

1992: *Julio Cano Lasso: Medalla de Oro de la Arquitectura 1991.* Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España

COOPER, Edward

1991: *Castillos señoriales en la Corona de Castilla.* (4 vol.) Valladolid: Junta de Catilla y León. Consejería de Cultura y Turismo

CÓRDOBA, Santiago

1958: "Mañana se inaugura la Hostería de El Paular" *ABC* (Madrid), sábado 31 de mayo, 55

CORDOVILLA, Pablo

2008: "La obra de la hospedería de Alburquerque está en marcha" *El Periódico Extremadura*, 6 de febrero

CORRALES AGUILAR, Manuel

2007: "El teatro romano de Málaga: Evolución de un espacio" *Mainake,* XXIX, 53-76

CORRALES GUTIÉRREZ, José Antonio

1972: "Parador Sotogrande: Sotogrande de Guadiaro, Cádiz" *Jano arquitectura: Revista de arquitectura, interiorismo y diseño*, 1 (diciembre), 22

CORREYERO RUÍZ, Beatriz

2004: "La Administración turística española entre 1936 y 1951. El turismo al servicio de la propaganda política" *Estudios Turísticos,* 163-164 [nº extra, dedicado a 100 años de administración turística española 1905-2005], 55-79

– y María Rosa CAL MARTÍNEZ

2005: "La Administración Turística Española entre 1936 y 1951. El turismo al servicio de la propaganda política." *Estudios Turísticos.* Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Instituto de Estudios Turísticos, 163-164 (extra), 55-80

2008: *Turismo: La mayor propaganda de Estado. España: Desde sus inicios hasta 1951.* Madrid: Visión Libros

CORTÉS PUYA, Trinidad

2002: "Recuperación de patrimonio cultural urbano como recurso turístico". Director: Miguel Ángel Troitiño Vinuesa. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Geografía Humana.

COSTA NEVES, Carlos

2001: "Las relaciones político-diplomáticas entre Portugal y España en la segunda mitad del siglo XX" Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, 21, 397-408

COUREL, Jesús A.

2004: *La fortaleza de los Templarios.* Ponferrada: Peñalba Impresión

CRECENTE MASEDA, Juan Mario

1995: Informe anteproyecto de parador en Monforte. Arquitecto: Carlos Fernández-Cuenca. Fecha julio 1995, mecan., Santiago de Compostela: [s.n.] [3 de agosto], 3 p. Secretara General para el Turismo. Junta de Galicia. [AITE]

CRIADO MAINAR, Jesús

1993: *Monasterio de Veruela. Guía histórica.* Zaragoza: Imprenta Provincial de Zaragoza

1996: "La cerca del Monasterio de Veruela (1541-1553) Estudio documental y arquitectónico" *Tvriaso,* XII, 55-72

CRIADO, M. y M. L. ORTEGA

1925: Apuntes para la historia de Ceuta. Madrid: [s.d.]

CRUCES BLANCO, Esther

2010: "José González Edo, la trayectoria vital y profesional de un arquitecto. Compromisos olvidados en Málaga (1894-1989)" *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia,* 32, 187-216

CRUZ, Niurka

2002: "Patrimonio cultural y turismo: ¿Binomio sostenible?" *Perfiles de la cultura cubana*, (mayo-diciembre), 1-20

CUEVAS ZARABOZO, Pedro

1956: "La iluminación artística con lámparas de estilo acentúa la suntuosidad de la nueva exposición de Loewe: Una notable realización de Pedro Tendero" *ABC* (Madrid), 8 de febrero, 49

1960: "El parador nacional de la Arruzafa" *ABC* (Madrid), 24 de junio, 14

1961: "Albergue nacional de turismo de Villacastín", *ABC* (Madrid), 17 de agosto, 7

1976: "Inauguración del nuevo parador nacional de turismo en Carmona" *ABC* (Madrid), de 9 de abril, 6

CUNHA MATOS, Madalena, Patricia SANTOS PEDROSA y Marta SEQUEIRA

2004: *Seaside architectures: From fortification to hotel. Portuguese interventions during the 1050s and the 1960s.* Lisboa: Facultad de Arquitectura de la Universidad Téncia de Lisboa, 1-10

CUPEIRO LÓPEZ, Patricia

2007: "Patrimonio y turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de paradores nacionales de turismo en las rutas Jacobeas. El Camino Primitivo" ASOCIACIÓN CÁMARAS OFICIALES DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE LOS CAMINOS JACOBEOS (eds.) *I*

Edición becas de investigación caminos jacobeos año 2007. Santiago de Compostela: Huella digital, 91-127

2009: "Patrimonio y Turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de paradores de turismo en las diversas rutas jacobeas. El Camino Francés" *II Edición becas de investigación caminos jacobeos año 2008*. Santiago de Compostela: Huella digital, 7-35

2011: "La influencia del turismo en el patrimonio construido. Un caso paradigmático: La Red de Paradores de Turismo" Turismo y Desarrollo Económico: IV Jornadas de Investigación en Turismo, 609-623

CURTO HOMEDES, Albert, Ana LORIENTE PÉREZ, Charo MARTÍNEZ LANDINY y Elisa ROS BARBOSA

1984: "Excavacions al castell de la Suda de Tortosa" *Sharq Al-Andalus: Estudios mudejares y moriscos*, 1, 141-145

DASAIRAS VALSA, Xerardo

2008: *Libro guía de Monterrey.* Vigo: Alfer

DÁVALOS, Fernando

1999: *Mi Habana querida. Crónicas de Fernando Dávalos.* Sevilla: Si-Mas

DEBEN, Carmen

1974: *El hostal de San Marcos.* León: Everest

DELGADO ÚBEDA, Julián

1948 a: "Paradores de montaña". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 505

1948 b: "El parador nacional de Riaño". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 509

1948 c: "Parador nacional de Ordesa". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 510-511

–, Julián y José María MUGURUZA OTAÑO

1948: "El parador de Gredos". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 506-508

DESMONTS BENGOECHEA, Bárbara

2006: *Memoria: proyecto de ejecución de rehabilitación del conjunto del Castillo y la Almudaina de Ibiza (Baleares) para parador de turismo*, mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. [AITE]

DÍAZ CAPMANY, Carlos

2004: *La fortificación abaluartada: La arquitectura militar y política.* Madrid: Ministerio de Defensa

– y Fernando TORRES GONZÁLEZ

1998: *Historia de las fortificaciones y alojamientos militares de Girona*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (CSIC) Diputación de Zaragoza

DÍEZ-PASTOR IRIBAS, Concepción

2003*a*: *Carlos Arniches y Martín Domínguez. Arquitectos de la Generación del 25.* Madrid: Mairea

2003*b*: *"Carlos Arniches y Martín Domínguez: Arquitectura para el turismo".* IV Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965. Valencia: Fundación DOCOMOMO Ibérico, 75-79

2010: "Albergues de carretera (highway inns): A key step in the evolution of Spanish tourism and modernist architecture" *Journal of tourism history,* 1 (vol. 2), 1-22

DGPT [Dirección General de Promoción del Turismo]

1983: *De parador a parador. España. Paradores de turismo*, (2 vol.) Barcelona: Luna Wennberg

DOMÍNGUEZ CID, Tomás y María Jesús BRAVO PAZOS

2009: *Ciudad Rodrigo. Imágenes para el recuerdo.* Madrid: Amberley

DOMÍNGUEZ ESTEBAN, Martín

1931: "Un hotel, un albergue, un instituto" *Arquitectura*, 148 (agosto), 255-278

1967: "De mi *seron* caminero" *Arquitectura*, 108 (diciembre), 47-48

DOMÍNGUEZ GARRIDO, Urbano y José MUÑOZ DOMÍNGUEZ (coords.)

1997: *El Bosque de Béjar y las villas de recreo en el Renacimiento.* Actas de las II Jornadas (septiembre 1995) Béjar: Varona

DOMÍNGUEZ RUZ, Martín

2000: *Memoria: parador Antonio Machado, Soria, Proyecto básico de rehabilitación integral y ampliación del parador existente*, mecan., Madrid: [s.n.] [enero] Paradores de Turismo de España, S.A. [PTESA]

DOTOR Y MUNICIO, Ángel

1950: "Castillos de Toledo" *Revista geográfica española*, 86

1956: *Alarcón, inédito paradigma del arte y la historia patios*. Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos

DUCLOS BAUTISTA, Guillermo

2002: *La fortificación de un territorio: Arquitectura militar en la raya de Huelva, siglos XVII y XVIII.* Huelva: Diputación Provincial de Huelva

DUO, Gonzalo

1995: "Lekeitio en el siglo XIX y José Javier de Uribarren (1791-1861)" *Cuadernos de Sección: Historia-Geografía,* 23, 137-162

DÜRER, Alberoht

2004: *Tratado de arquitectura y urbanismo militar.* Guadalajara: Ediciones Akal

DURAN REYNALS, Miguel

1948: "Parador de Aiguablava en Gerona". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84, (diciembre), 518-119

ECHENIQUE, Francisco

1945: "Parador en las Rozas de Madrid" *Reconstrucción y rehabilitación*, 57, 293-298

ECHEVARRÍA VALIENTE, Ernesto

2005: "El campus universitariode Alcalá de Henares: análisis y evolución" Director: Pilar Chias. Universidad Politécnica de Madrid. Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica.

ECHEVARRÍA, Francisco

1968: "Bilbao al día" *ABC* (Madrid), 8 de mayo, 71

EIROA RODRÍGUEZ, Jorge Alejandro

2012: "El parque arqueológico del Castillo de Lorca (Murcia): un nuevo proyecto de investigación en la frontera castellano-nazarí" *Debates de arqueología medieval*, 2, 407-429

–, Juan GALLARDO CARRILLO y José Ángel GONZÁLEZ BALLESTERO

2011*a*: *Informe de los trabajos de supervisión y excavación arqueológica de las obras complementarias del aparcamiento y urbanización del parador de turismo de Lorca: área C1- sector casa VII*, mecan., Murcia: [s.n.], 87 p. [ADGCM]

2011*b*: *Informe de los trabajos de supervisión y excavación arqueológica de las obras complementarias del aparcamiento y urbanización del parador de turismo de Lorca: área C2- sector abrigo rocoso*, mecan., Murcia: [s.n.], 70 p. [ADGCM]

2011*c*: *Informe de los trabajos de supervisión y excavación arqueológica de las obras complementarias del aparcamiento y urbanización del parador de turismo de Lorca: área C3- sector aparcamiento*, mecan., Murcia: [s.n.], 141 p. [ADGCM]

2011*d*: *Informe de los trabajos de supervisión y excavación arqueológica de las obras complementarias del aparcamiento y urbanización del parador de turismo de Lorca: área C4- sector vial*, mecan., Murcia: [s.n.], 73 p. [ADGCM]

2011*e*: *Informe de los trabajos de supervisión y excavación arqueológica de las obras complementarias del aparcamiento y urbanización del parador de turismo de Lorca: área C2- sector abrigo rocoso, fase 1*, mecan., Murcia: [s.n.], 113 p. [ADGCM]

2011*f*: *Informe de los trabajos arqueológicos en el sector oriental del Castillo de Lorca (sector A1-3) en el ámbito del proyecto de acometida del saneamiento al parador de turismo de Lorca: 2ª fase*, mecan., Murcia: [s.n.] [ADGCM]

2012: *Informe de las actuaciones desarrolladas en la sinagoga de Lorca en el marco del proyecto de urbanización del parador de turismo de Lorca*, mecan., Murcia: [s.n.], 40 p. [ADGCM]

ENTURSA [Empresa Nacional de Turismo] [España]

1964: *Memoria. Hostal San Marcos.*, mecan., Madrid: [s.n.] [20 de octubre], 21 p. Instituto Nacional de Industria [AITE]

ENATUR [Empresa Nacional de Turismo] [Portugal]

1995 a: *Pousadas de Portugal.* Lisboa: Asa

1995 b: *Pousada Flor de Rosa.* Lisboa: SOCTIP Sociedad Tipográfica

1998: *Pousada D. Afonso II.* Lisboa: Critério, Produçao Gráfica

ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano

1974: *Santa María de El Paular.* Madrid: ASTYGI Artes Gráficas

ERITJA CIURÓ, Xavier y Noemí RINDOR GARCÍA

2002: *Evolución histórica del conjunto monumental de Gardeny (siglos XII-XX)*, mecan., Lérida: [s.n.][noviembre] Ayuntamiento de Lérida. [AHML]

ESCRIBANO BENÍTEZ, Pedro

1995: [s.n.], mecan., Madrid: [s.d.][7 de junio], 2p. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE]

ESCRIBANO, C. S.
1954: "Reportaje de la Costa del Sol: el hotel Montemar y su club Montemar "El Remo", la ingente labor provincial de la Diputación malagueña" *ABC* (Madrid), 25 de agosto, 6-7

ESLAVA GALÁN, Juan
1999: *Los castillos de Jaén.* Granada: Osuna

– y Francisco ONTAÑÓN
1997: *Paradores históricos*. Madrid: Lunwerg

ESLAVA, Francisco
1997: "Miles de toneladas de cemento sellarán las grietas del subsuelo del parador de Carmona", *ABC* (Sevilla), domingo 8 de junio, 68-69

ESPÍN RAEL, J.
1925: "La torre Alfonsina y sus maestros alarifes" *Alamanaque de San José de Calasanz*, 67-79

ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Juan y Luis MARTÍN-ARTAJO SARACHO (coords.)
1974: *Corpus de castillos medievales de Castilla.* Bilbao: Editorial Clave

ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián
2002: "El expediente número 1652/1940 de responsabilidades políticas: proceso de depuración a Leopoldo Torre Balbás" *Papeles del Partal: Revista de restauración monumental*, 1 (noviembre), 4
2007: *La conservación del patrimonio español durante la II República (1931-1939)* Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos
2008: "The conservation of Spain's architectural heritage: A balance of three crucial decades 1929-1958" *Future Anterior Volume 5,* 2 (invierno), 34-52

ESTÉVEZ VILLAVERDE, Emilia
1994: *Bayona la Real y su parador.* Porriño: Imprenta Paz

F. VALÉIRO, António João
1994: *O Paço dos lobos da Silveira em Alvito. Notas e historia e arte.* Beja: Câmara Municipal de Alvito

FERNÁNDEZ CABEZA, David
1978: "Reaparecen las grietas en el parador de Carmona" *ABC* (Sevilla), domingo 22 de octubre, 15

FERNÁNDEZ CUEVAS, Julio
1931: *Informe urgente sobre el parador de Enrique II en Ciudad Rodrigo*, mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Informe técnico. Secretaría General del Patronato Nacional del Turismo. [AITE]

FERNÁNDEZ FÚSTER, Luís
1959: "Albergues y paradores". *Temas españoles*
1991: *Historia general del turismo de masas.* Madrid: Alianza Universal Textos

FERNÁNDEZ y LÓPEZ, Manuel

1886: *Historia de la ciudad de Carmona, desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I.* Sevilla: Gironés y Orduña

FERNÁNDEZ-CUENCA GÓMEZ, Carlos

1986: Memoria: proyecto de obras varias en el parador nacional de Bayona (Pontevedra) Madrid: [s.n.], 2 p. [abril] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transprotes, Turismo y Comunicaciones. [CADA-3606]

1987: Memoria: proyecto reformado al de obras varias en el parador nacional de Bayona (Pontevedra), mecan., Madrid: [s.n.] [julio] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transprotes, Turismo y Comunicaciones. [CADA-3606]

1988: *Memoria. Proyecto de remodelación del parador de turismo de Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s. n.] [octubre] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1990*a*: *Memoria: proyecto de reforma de habitaciones de clientes en el ala izquierda del parador de turismo de Verín*, mecan., Madrid: [s.n.] [abril] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1990*b*: Proyecto de renovación de instalaciones y modernización del parador de turismo de Sigüenza. Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones), mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1990*c*: *Memoria: proyecto de reforma de aseos de clientes y baños de las habitaciones del torreón en el parador de turismo de Verín*, mecan., Madrid: [s.n.] [noviembre] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1993: *Memoria: proyecto de ampliación del parador de turismo de Zamora*, mecan., Madrid: [s.n.] Secretaría General de Turismo. [AITE]

1994: *Informe sobre la visita realizada a Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Madrid: [s.n.] [11 de octubre], 3 p. Secretaría General de Turismo. [AITE]

1995: *Memoria: anteproyecto de parador de turismo en Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Madrid: [s.n.][octubre] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE]

1997: *Memoria: proyecto básico y de ejecución de ampliación del parador de turismo de Villalba (Lugo)*, mecan., [Madrid: [s.n.] [mayo] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYEMES Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1998*a*: *Memoria: anteproyecto de ampliación del parador de turismo de Alcañiz (Teruel)* Madrid: [s.n.] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME. [AITE]

1998*b*: *Memoria. Proyecto básico y de ejecución de rehabilitación y acondicionamiento para parador de turismo del Palacio Ducal de Lerma (Burgos)*, mecan., Madrid: [s.n.] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía y Hacienda [AITE]

1998*c*: Proyecto de obras de restauración y consolidación en el parador de turismo de Carmona (Sevilla) 1998 (febrero) Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYMES. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1998*d*: *Memoria: proyecto de obras de acondicionamiento del parador de turismo de Artíes (Lérida)*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo], 3 p. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1999*a*: *Memoria: proyecto de demoliciones previas a la construcción de un parador de turismo en Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Madrid: [s.n.][enero] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1999*b*: *Memoria: modificado del proyecto de ejecución de ampliación del parador de turismo de Villalba (Lugo*), mecan., Madrid: [s.n.] [julio] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1999*c*: *Memoria: proyecto de ordenación de la zona derruida en el acceso al parador de turismo de Benavente (Zamora)*, mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1999*d*: *Anexo nº 2: proyecto de ejecución de rehabilitación y acondicionamiento para parador de turismo del Palacio Ducal de Lerma (Burgos) Memoria de estructuras*, mecan., Madrid: [s.n.] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

2000*a*: *Memoria: proyecto de ejecución de nuevo parador de turismo en Limpias (Cantabria)*, mecan., Madrid: [s.n.] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

2000*b*: *Informe sobre la visita realizada el día 5 al Monasterio de Veruela (Zaragoza)*, mecan., Madrid: [s.d.] [11 de diciembre], 1 p. Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. Ministerio de Economía. [AITE]

2001*a*: *Informe para solicitar un modificado al proyecto de construcción de un nuevo parador de turismo en Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Madrid: [s.n.] [16 de enero], 2 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

2001*b*: *Memoria: proyecto de ampliación en el parador de turismo de Benavente (Zamora)*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía. [AITE]

2002*a*: *Notas sobre algunas actuaciones en las obras del parador de Monforte de Lemos*, mecan., Madrid: [s.n.] [23 de abril], 2 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

2002*b*: *Informe sobre problemas existentes en las obras del parador de Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Madrid: [s.n.] [2 de octubre], 3 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

2003: *Informe sobre la solicitud de reversión del Alcázar del Rey Don Pedro al Ayuntamiento de Carmona*, mecan., Madrid: [s.n.] [10 de junio], 1 p. Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía. [AITE]

2004*a*: *Notas sobre las obras realizadas en el parador de turismo de Cuenca*, mecan., Madrid: [s.n.][28 de enero] Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. [AITE]

2004*b*: *La rehabilitación de edificios históricos para usos turísticos*, mecan., Madrid: [s.n.][octubre] Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. [AITE]

2005*a*: *Informe sobre el proyecto básico y de ejecución de las obras a realizar en el parador de turismo de Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s.n.] [enero], 2 p. Secretaría General de Turismo Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. [AITE]

2005*b*: *"*Un parador integrado en la arquitectura montañesa*." Hechos Noticias Actualidad*, 16, 18-23

2005*c*: *Memoria: anteproyecto de parador de turismo en el Monasterio de Veruela (Zaragoza)*, mecan., Madrid: [s.n.][octubre] Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) [AITE]

2005*d*: *Memoria: proyecto de obras de restauraciones puntuales en balconada de madera, salón Bermejo y otros, en el parador de turismo de Carmona (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s.n.][diciembre] Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. [AITE]

2006: *Informe sobre el proyecto básico del parador de Cáceres*, mecan., Madrid: [s.d.] [20 febrero], 5 p. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. [AITE]

– y CarlosRODRÍGUEZ MARTÍN

2002: *Memoria del Anteproyecto del futuro parador de turismo en Lorca (Murcia)*, mecan., Madrid: [s.n.][enero] Instituto de Turismo de España. [AITE]

FERNÁNDEZ-SHAW, Casto

1957: "En torno a una exposición: Castillos de España. Un programa para la conservación de los castillos españoles." *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos,* 17 (año 5), 45-51

FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo

1947: "Posadas de turismo en Portugal", *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 42 (julio-agosto), 21-38

FERNÁNEZ-PERCURSO, Sergio

1988: *Arquitectura portuguesa 1930-1974.* Porto: Ediciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Porto

FERREIRA FERANDES, Isabel Cristina

2004: *O Castelo de Palmela do islâmico ao cristão.* Lisboa: Edições Colibri

FERRER ABARZUZA, Antoni y Carolina TUR SERRA

2003: *Estudi historic i arqueologic del Castell D'Eivissa. Quaderns d'arqueologia. Pitiüsa, 8.* Ibiza: Mediterrània

FIDALGO DE SOUSA VENDA, Cátia Filipa

2008: *Rehabilitaçao e reconversão de usos: o caso das pousadas como património:* disetação para a obtneção do Grau de Mestre em Arquitectura, mecan., Lisboa: [s.n.] Instituto Superior Técnico. Universidad Técnica de Lisboa

FLORES, Carlos

1961: *Arquitectura española contemporánea I.* Madrid: Aguilar

FONT DE BEDOYA, Antonio

1961: *Memoria: proyecto de restauración del Castillo de Monzón de Campos (Palencia)*, mecan., Palencia: [s. n.] Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, 3359]

1967*a*: *Memoria: proyecto de coheras y pabellón de servicios, pavimentaciones y terrazas alrededor del castillo en el Hostal Provincial del Castillo de Monzón de Campos (Palencia)*, mecan., Palencia: [s.n.] [enero] Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, 3359]

1967*b*: *Memoria: poryecto de las obras e instalaciones que faltan de realizar en el Hostal Provincial del Castillo de Monzón de Campos (Palencia)*, mecan., Palencia: [s.n.] [enero] Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, 3359]

1971: *Memoria: plan de ordenación urbana en las proximidades al castillo, en Monzón de Campos (Palencia)*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo], 30 p. Diputación Provincial de Palencia. [AHPPa, 33519]

FUGUET I SANS, Joan

1992: "Els castells templers de Gardeny i Miravet i el sen paper innovador en la poliorcética i l'arquitectura catalanes del segle XII" *Acta histórica et archaeologica mediaevalia,* 13, 353-374

1995: *L'arquitectura dels Templers a Catalunya*. Barcelona: R. Dalmau

GALAR, José Luis

2009a: "Hospederías (I)" *Casas de Aragón. Revista de las comunidades aragonesas del exterior*, 10, 5-20

2009b: "Hospederías (II)" *Casas de Aragón. Revista de las comunidades aragonesas del exterior*, 11, 5-17

GALERA, Andreu

2007: "Los gobernadores de la plaza militar del castillo y villa de Cardona (siglos XVII-XX)" *A carn,* 4. (año II), 5-7

GALLARDO CARRILLO, Juan

2012: *La judería medieval del castillo de Lorca*, mecan., Lorca: [s.n.], 7 p. Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

– y José Ángel GONZÁLEZ BALLESTEROS

2002: *Informe de la intervención en el Castillo de Lorca: zona A, zona B y catas de la sinagoga*, mecan., Murcia: [s.n.], 118 p. [ADGCM]

2005: *Memoria de la supervisión del Castillo de Lorca (junio-julio de 2005)*, mecan., Murcia: [s.n.], 26 p. [ADGCM]

2006*a*: *Memoria de la IV fase de las intervenciones arqueológicas en el Castillo de Lorca: zona parador 2005-2006*, mecan., Murcia: [s.n.], 118 p. [ADGCM]

2006*b*: "El urbanismo de la judería medieval de Lorca a la luz de las últimas excavaciones (2004-2006) *Alberca,* 4, 129-152

2007: "Intervenciones arqueológicas en el castillo de Lorca (2005-2006)" XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural: Intervenciones en el Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de la Región de Murcia. Murcia: [s.d.], 213-214

2008*a*: *El complejo sinagogal de la judería de Lorca.* Murcia: Instituto Teológico de Murcia OFM. Asociación Patrimonio s. XXI. Cuadernos sobre Religiosidad y Santuarios murcianos, 57

2008*b*: "Actuaciones arqueológicas en el Castillo de Lorca, zona parador, durante el año 2007" Actas XIX Jornadas de patrimonio cultural de la Región de Murcia. Cartagena, Alhama de Murcia, La Unión y Murcia. Murcia: [s.n.] (vol. 1), 161-162

2008*c*: "El Castillo de Lorca en el siglo XIII a partir de las excavaciones arqueológicas" *Alberca. Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca,* 6, 113-153

2009*a*: *La judería del castillo de Lorca en la Baja Edad Media Estudio arqueológico.* Documentos de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia, 1 Murcia: Ediciones Tres Fronteras. Consejería de Cultura y Turismo.

2009*b*: *La judería medieval de Lorca y su sinagoga.* Murcia: Grafisol

GALLEGO BURÍN, Antonio

1961: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Rodríguez-Acosta

GALLEGO ROCA, Francisco Javier (ed.)

1995: *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín.* Granada: Universidad de Granada

GÁMIZ GORDO, Antonio

2012: "José Espiau y Muñoz y el concurso del hotel Alfonso XIII en Sevilla (1916)" Actas 14 Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica. Concursos de Arquitectura, (Oporto), 113-119

GÁRATE ROJAS, Ignacio

1966: *Memoria: proyecto complementario al de construcción del parador nacional "Príncipe de Viana" en Olite (Navarra)*, mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5420]

1968: *Memoria: proyecto de parador colaborador en el Castillo de Gardeny (Lérida)*, mecan., Madrid: [s.n.][20 de diciembre] Ayuntamiento de Léridad. [AHML]

1971: *Informe de la visita al Castillo de Montjuich en Gerona*, mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1972: *Informe sobre las obras del nuevo parador de Cardona*, mecan., Madrid: [s.n.] [2 octubre], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5437]

1973*a*: *Parador nacional de Tortosa* (ms.) Madrid: [s.n.][15 de noviembre], 8 p. Ministreio de Información y Turismo. [AITE]

1973*b*: *Parador nacional de Tortosa*, mecan., Madrid: [s.n.][noviembre], 3 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1973*c*: *Memoria: proyecto de consolidación de terrenos y construcción de muro de contención en el parador nacional de Tortosa (*Tarragona), mecan., Madrid: [s. n.] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5439]

1974: *Memoria: proyecto de reconstrucción de torreón del Castillo de la Zuda para el parador nacional en Tortosa (Tarragona)*, mecan., Madrid: [s. n.] [agosto] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5444]

1975: *Memoria: Liquidación de las obras del parador nacional de Tortosa*, mecan., Madrid: [s.n.] [diciembre] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5396]

1977: *Memoria: proyecto de reforma y acondicionamiento de planta primera de la hostería de Artíes, en habitaciones de clientes en el parador nacional de Artíes (Lérida)*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Ministerio de Información y Turismo. [CADA.5453]

1979: *Memoria: proyecto de terminación de las obras de reforma, consolidación y acondicionamiento del Hostal de La Emperatriz en Lequeitio (Vizcaya)*, mecan., Madrid: [s.n.] [septiembre] Ministerio de Comercio y Turismo. [CADA-5412]

1996: *"Parador de Cardona"* IV Simposio sobre Restauración Monumental. ¿Restaurar o conservar?, 17-20 de noviembre de 1993. Barcelona: Diputación Provincial de Barcelona, 49-54

– y Jesús VALVERDE CARBAJOSA

1977: *Memoria: proyecto de construcción de depuradora, redes contra incendios, desvío acequia de riego, transformación de línea de alta e iluminación exterior en el parador nacional de Artíes (Lérida)*, mecan., Madrid: [s.n.] [CADA-5453]

GARCÍA BELLIDO, J.

1927: "Arquitectura en la montaña: las obras de Delgado Úbeda" *Heraldo deportivo* (Madrid), 451, 5 de diciembre de 1927

GARCÍA BLÁNQUEZ, Luis A.

2002: *Vial y túnel de acceso al parador de turismo del Castillo de Lorca (Murcia)*, mecan., Murcia: [s.n.], 4 p. Instituto de Turismo de España.

GARCÍA BODEGA, Andrés

2006: *Guadalajara y los ingenieros militares.* Guadalajara: Colegio Oficial de Castilla-La Mancha. Demarcación de Guadalajara

GARCÍA CASTRO, Juan Antonio

1991: "Historia y arte en los paradores nacionales: El parador Conde de Gondomar (Bayona, Pontevedra)" *Revista de arqueología*. Madrid: Zugarto Editores, 127, 54-60

GARCÍA DEL JUNCO, Francisco

2002: "La destrucción de los castillos de España." *Castillos de España,* 124 (enero), 31-36

GARCÍA DÍAZ DE VILLEGAS, Mabel

2004: "Armadores de Santander" *Opus Habana,* 1 (vol. VIII), 46-51

GARCÍA GAINZA, M. C., M. Carmen HEREDIA MORENO, Jesús RIVAS CARMONA y Mercedes ORBTTE

1985: *Catálogo monumental de Navarra III: Merindad de Olite.* Pamplona: Institución Príncipe de Viana

GARCÍA GIL, Octavio y Andrés FERNÁNDEZ ARROYO

1982: *Oropesa señorío y condado.* Toledo: Imprenta Provincial

GARCÍA I SAMARRA, Manuel

1983: "Santa María de Gardeny" *Ilerda,* 44, 245-268

GARCÍA JIMÉNEZ, Isabel y Fernando GARCÍA SANZ

1988: *El convento de dominicos en Plasencia (Cáceres)* Cáceres: Junta de Extremadura. Consejería de Educación y Cultura

GARCÍA MORALES, F.

1973: "El lunes comenzarán las obras del parador nacional" Hoy (Cáceres), de 9 de noviembre

GARCÍA MORALES, Soledad

2008: *Informe preliminar. Parador de Zafra*, mecan., [Madrid]: [s.n.] Grupo Investigación AIPA, Universidad Politécnica de Madrid, 19 p. [AITE]

2010: *Informe resumen de la inspección de catas y conclusiones finales del estudio sobre humedades. Parador de Zafra (Badajoz)*, mecan., [Madrid]: [s.n.] Grupo Investigación AIPA, Universidad Politécnica de Madrid, 21 p. [AITE]

GARCÍA YAGÜE, Ángel

1969: *Informe de los estudios realizados en la zona de cimentación del parador de Carmona (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s.d.] [30 de septiembre], 9 p. Ministerio de Obras Públicas. Servicio Geológico de Obras Públicas. [CADA-5424]

GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier

2012: "Monumentos y lugar. Reflexiones sobre el extrañamiento de monumentos" *Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos,* 3, 20-33

GARCÍA-POZUELO ASINS, Domingo

2006: *"*Los viajeros del paisaje*" Papeles del portal*, 3 (noviembre), 26-49

GAVILANES VELAZ DE MEDRANO, Juan

2012: "El viaje a la Costa del Sol (1959-1969): Proyecto y transformación en los inicios del turismo moderno" Director: María Teresa Muñoz Jiménez y Javier Boned Purkiss. Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Proyectos Arquitectónicos.

GAYA NUÑO, Juan Antonio

1961: *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa-Calpe

GIL CORNET, Leopoldo

2004*: "*El palacio Real de Olite: Crónica de una obstinación*". Papeles del portal,* 2 (noviembre), 121-153

GIL, Julio

1986: *The finest castles in Portugal.* Lisboa: Verbo

GILABERT REQUENA, Jerónimo

2010*: Miradas y recuerdos.* Lorca: Ediciones Tívoli

GINER DE LOS RÍOS, Bernardo

1952 : *50 años de arquitectura española (1900-1950)* Méjico: Patria

1980 a: *50 años de arquitectura española II (1900-1959)* Madrid: Adir

1980 b: *La arquitectura en España a partir de 1900.* Madrid: Adir

GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, María del Valle

1993: *Antonio Gómez Millán (1883-1956) Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo.* Sevilla: Guadalquivir

1994: "Reconstrucción de la escena del teatro romano de Mérida: la intervención de Antonio Gómez Millán" *EGA Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica, 129-135*

1995: "Una familia de arquitectos sevillanos: los Gómez Millán". VVAA. *La obra arquitectónica de Pedro, Joaquín y Buenaventura Bassegoda*. Barcelona: Real Academia Catalana de Bellas Artes de San Jorge, 18-15

2001: "Tradicción y vanguardia en la arquitectura del regionalismo: la aportación de Antonio y Aurelio Gómez Millán" *Laboratorio de Arte,* 14, 353-361

GÓMEZ GARCÍA, Alberto

2007: "Hospitalidad y solidaridad. Jacobea en la Ruta Aragonesa" ASOCIACIÓN CÁMARAS OFICIALES DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE LOS CAMINOS JACOBEOS (eds.) *I Edición becas de investigación caminos jacobeos año 2007*. Santiago de Compostela: Huella digital, 41-89

GÓMEZ OLIVER, Miguel y Fernándo MARTÍNEZ LÓPEZ (eds.)

2007: *Historia y memoria: todos los nombres, mapa de fosas y actuaciones de los tribunales de responsabilidades políticas en Andalucía*. Almería: Universidad de Almería

GÓMEZ PATO, E.

1965: "Verín: Carta abierta al señor D. Francisco Díaz y otros sobre el parador de turismo, su emplazamiento, el teléfono y la carretera de acceso" *Diario La Región*, 29 de octubre

GÓMEZ PULIDO, Juan Francisco

1909: *Memoria: proyecto de obras de reparación en el palacio de Oropesa propiedad del municipio*, mecan., Talavera de la Reina: [s.n.] [6 de abril], 4 p. Ayuntamiento de Oropesa (Toledo) [AHMOT, caja 62]

GÓMEZ RAMOS, Rafael

2006: "Alcázar de Carmona versus alcázar de Sevilla", *Laboratorio de arte,* 19, 9-30

GÓMEZ-CALCERRADA, Emilio

2001: *Informe sobre el parador de Monforte de Lemos*, mecan., Madrid: [s.n.] [26 de febrero], 14 p., Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

GÓMEZ-MORENO Y GONZÁLEZ, Manuel

1892: *Guía de Granada*. Granada: Imp. de Indalecio Ventura

1927: *Catálogo Monumental de España: 1903-1905.* Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes

GONZÁLEZ AMÉZQUETA, Adolfo

1966*a*: "Arquitectura para el turismo" *Forma nueva. El inmueble,* 6-7 (julio-agosto), 9-10

1966*b*: "Parador en Sotogrande de Guadiaro (Cádiz): Proyecto de José A. Corrales" *Nueva forma: Arquitectura, urbanismo, diseño, ambiente, arte,* 6-7

GONZÁLEZ CAPITEL, Antón

1983: "El tapiz de Penélope: apuntes sobre las ideas de restauración e intercención arquitectónica" *Arquitectura*, 244, 24--34

1988: *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración.* Madrid: Alianza Forma

1992: "Notas sobre la figura de Julio Cano en la arquitectur española" Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (ed.) *Medalla de Oro de la Arquitectura 191*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 14-21

–, Ignacio de las CASAS y Manuel de las CASAS

1975: "Albarracín y Cuenca. Dos primeros premios de los concursos de paradores nacionales" *Boden Cuadernos Ceplástica,* (junio), 31-39

GONZÁLEZ CORDÓN, Antonio, Víctor PÉREZ ESCOLANO y Carlos GARCÍA VÁZQUEZ

1990: *Memoria: proyecto básico y de ejecución de parador de turismo: San Isidoro del Campo. Santiponce (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s.n.] Secretaría de Estado de Turismo [AITE]

GONZÁLEZ DE MENDOZA, Ángel

1973: "Estrategia del Castillo." *Castillos de España,* 78 (septiembre), 2-16

GONZÁLEZ EDO, José Joaquín

1944: "Campo de Golf en Málaga" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 21 (enero), 18-19

1945: "Parador Montemar en Torremolinos" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración*, 31, 17

1948: "Hostería en el Monte Gibralfaro (Málaga)" *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 495-497

1949: "Hostería de Gibralfaro" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 52, 31-35

GONZÁLEZ GARCÍA, Ángel

1984: *Estudio paradores.* (2 vols.), mecan., Madrid: [s.n.] Instituto Español de Turismo

GONZÁLEZ IGLESIAS, Lorenzo

1994: "Parador turístico en la Alberca (Salamanca)" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración*. 23, 2

GONZÁLEZ MORALES, Juan Carlos

2003: "Turismo en España (1905-1931)" Director: Pilar Amador Carretero. Universidad Carlos III de Madrid. Departamento de Humanidades y Comunicación

2005: "La Comisión Nacional de Turismo y las primeras iniciativas para el fomento del turismo: La industria de los forasteros (1905-1911) *Estudios Turísticos,* 163-164 [100 años de administración turística española 1905-2005], 17-30

GONZÁLEZ NAVARRETE, Juan

1973: "El futuro de los castillos de Jaén." *Castillos de España,* 77 (junio), 5-9

GONZÁLEZ PABLOS, Emilio (coord.)

2003: *El Palacio Ducal de Lerma de ayer y hoy.* [s.l.]: Asociación de Amigos del Palacio Ducal de Lerma

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael

2004: "Notas sobre el llamado Castillo de Santibáñez de Benavente" *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 14, 69-84

–, Fernando REGUERAS GRANDE y José Ignacio MARTÍN BENITO

1998: *El Castillo de Benavente.* Benavente: Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo"

GONZÁLEZ SIMANCAS, Manuel

1997: *Catálogo Monumental de España: Provincia de Murcia.* Murcia: Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia. Instituto del Patrimonio Histórico Español. Centro de Estudios Históricos.

GONZÁLEZ BASANTA, Jesús

1929: "Oropesa, parador de turismo" *Heraldo de Madrid,* 13.672 (viernes, 22 de noviembre), 12-13

GONZÁLEZ, Sarahy y Mabel GARCÍA DÍAZ DE VILLEGAS

2002: "Hotel Santa Isabel" *Opus Habana,* 3 (vol. VI), 46-51

GONZÁLEZ-VALCÁRCEL, José Manuel

1956: *Memoria. Proyecto de obras de conservación en el castillo de Alarcón, Cuenca*. mecan., Madrid: [s.n.][marzo] Ministerio de Educación Nacional. [AGA]

1957: *Memoria. Proyecto de obras de consolidación en el castilo de Alarcón, Cuenca.* mecan., Madrid: [s.n.][marzo] Ministerio de Educación Nacional. [AGA]

GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio

1999: *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. (Sexta edición) Madrid: Cátedra. Manuales Arte Cátedra

GRANADOS GONZÁLEZ, Jerónimo

2010: "La restauración del patrimonio de Lorca en las décadas de 1960-1970. La obra de Pedro A. San Martín Moro" *Alberca*, 8, 159-180

GRANDESE, Andrea

2004: *Grandes castillos vistos desde el cielo*. Madrid: Paidós

GRANT, María

2004: "Hotel Raquel" *Opus Habana,* 2 (vol. VIII), 58-63

GUERRA ROMERO, Juan

1976: "El Castillo y el arte militar." *Castillos de España*, 14 (81), 13-16

GUERRA-LIBRERO CAMACHO, Antonio José y Ramón FOSSI ARMIJO

2005: *Memoria. Proyecto básico y de ejecución de reforma del parador nacional de turismo Avda. García Prieto 1, 1045, Jarandilla de la Vera*, mecan., Madrid: [s.n.] [31 de marzo] Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

GUERRERO LÓPEZ, Salvador

2003: *"Carretera, turismo y arquitectura moderna: Los albergues de automovilistas del Patronato Nacional de Turismo (1928-1946)* En: Actas IV Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965. Valencia: Fundación DOCOMOMO Ibérico (6-8 noviembre), 69-73

GUIJARRO, Luís

2000: "Naturaleza y arquitectura: Convenio entre Parques Naturales y Paradores de Turismo" *Revista del Ministerio de Fomento.* Madrid: Ministerio de Fomento, 490, 64-70

GUITART APARICIO, Cristóbal

1961: "Ensayo de clasificación racional de los casillos españoles." *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos,* 33 (año 9), 91-100

1982: *Castillos de Aragón.* Zaragoza: Heraldo de Aragón

1987: *Los castillos turolenses.* Zaragoza: Instituto de Estudios Turolenses

1988: *Castillos de Aragón III.* Zaragoza: Mira Editores (colección temas)

1992: "Ensayo de clasificación de los casillos españoles" *Castillos de España,* 99, 55-64

1993: "Consideraciones sobre plazas fuertes y castillos españoles ante la frontera de Portugal" *Castillos de España,* 100, 35-42

GUTIÉRREZ GARCÍA, Francisco Javier y Pedro A. PÉREZ DÍAZ

2011: "Elementos constructivos, materiales, sistemas estructurales y recursos ornamentales propios de la arquitectura tradicional canaria. Obras de restauración sobre el patrimonio; criterios de intervención. Técnicas constructivas" 2º Congreso Iberoamericano y X Jornada. Técnicas de Restauración y Conservación del Patrimonio. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de La Laguna

GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, José Manuel

2005: *El parador de Oropesa 75 años de historia y turismo 1930-200*, mecan., Oropesa: [s.n.] Paradores de turismo de España

– y Timoteo GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

2010: *Un viaje por la cocina del parador de Oropesa 1930-2010.* Madrid: Creapress

–, Ángel MORENO TEJERO y José Manuel PIÑA HERNÁNDEZ

1985: *Oropesa y los Álvarez de Toledo.* Toledo: Diputación Provincial de Toledo

HARRISON, R. (ed.)
1994: *Manual of heritage management*. Oxford: Butterworth&Heinemann

HERNÁNDEZ FIGUEIREDO, José Ramñon y José David PENÍN MARTÍNEZ
2008: "El colegio jesuítico de San Juan Bautista del Moterrei-Verín: Memorial del proceso de expulsión" *Hispania Sacra: Estudios de Edad Moderna,* 58, 117 (enero-junio), 101-141

HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, Antonio Sebastián
1988: "Noticias sobre los paradores de Fuerteventura" *Anuario del Archivo Insular de Fuerteventura*, 1, 89-100
1991: *Cuando los hoteles eran palacios: Crónica del turismo histórico en Canarias 1890-1914.* Santa Cruz de Tenerife: Dirección General de Ordenación de Infraestructuras Turísticas
1996: *La Edad de Oro. Orígenes del turismo en Canarias.* Ediciones Idea

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F.
2002: *El patrimonio cultural: La memoria recuperada*. Madrid: Trea

HERNÁNDEZ MARCOS, Graciliano
1959: "Ávila, ciudad de cantos y santos, se prepara para el turismo" *Blanco y Negro* (Madrid), 7 marzo, 39-48

HERNÁNDEZ MIÑAMBRES, Miguel
1989: "Un Castillo de Benavente" *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 1, 251

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Isabel Mª, Jerónimo GRANADOS GONZÁLEZ y Francisco José FERNÁNDEZ GUIRAO
2012: *Memoria descriptiva e informe arqueológico del proyecto básico y de ejecución de obras de acondicionamiento provisional de accesos a la excavación arqueológica del área oriental del Castillo de Lorca*, mecan., Lorca: [s.n.][marzo] Lorca Taller del Tiempo.

HERRANZ HERNÁNDEZ, Pedro
2006: *La Torre de Aragón .Centro de interpretación del Castillo. Molina de Aragón.* Guadalajara: AACHE Ediciones.

HERRERA CASADO, Antonio
1989: *Castillos y fortalezas de Castilla-La Mancha.* Guadalajara: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones
2000: *Guía de campo de los castillos de Guadalajara una guía para conocerlos y visitarlos.* Guadalajara: AACHE Ediciones
2002: *Castillos y fortalezas de Castilla-La Mancha: Una guía para conocerlos y visitarlos."* Guadalajara: AACHE Ediciones

HERVES RAIGOSO, Francisco Manuel
2003: *Propuesta de actuación: Puesta en valor de tres unidades edificatorias. Parador de turismo en Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Lugo: [s.n.] Instituto de Turismo de España. [AITE]

HIDALGO MUÑOZ, Elena
2000: "La representación del Castillo de Benavente en las pinturas de San Juan del Mercado", *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 10, 19-26

HINNEN DE TEROL, Yvette

1972: "El parador nacional Enrique II en el castillo de Ciudad Rodrigo" *Castillos de España*, 76, 2-7

HINOJOSA SERRANO, Rafael

2010: *Huella del pasado. Fortaleza de la Mota 1980-2010.* Alcalá la Real: Tres impresoras Sur

HITA RUIZ, José Manuel y Fernando VILLADA PAREDES

2004: "Informe sobre la intervención arqueológica en el parador de turismo hotel La Muralla de Ceuta" En: Actas de las I Jornadas de estudio sobre fortificaciones. Memoria arqueológica del hallazgo de la muralla y puerta califal de Ceuta, 27 y 28 de junio de 2002. Ceuta: Fundación Foro del Estrecho, 205-243

– y J. SUÁREZ PADILLA

[e.p.]: "La perla entre el pecho y la garganta del mundo: Una reelectura de la Historia de Ceuta desde la conquista árabe a la fitna a raiz de los datos arqueológicos". Cuadernos de Medina Azahara

HOFBAVEROVÁ, Vera *et al*

2012: "Estudis de conjunt fortificat de Tortosa" Actas del XXXIV Curset: fortificaciones, intervenciones en el patrimonio defensivo, (Barcelona y Tortosa 15-18 diciembre 2011), 255-272

HORST, R.

2000: *Parques Nacionales y Paradores de Turismo*. Madrid: Paradores de Turismo de España

HOZ ARDERIUS, Rafael de la, Julio CANO LASSO y Javier GONZÁLEZ GARRA SANTORO

1965: "Albergue provisional de peregrinos en Santiago de Compostela. Burgo de las Naciones" *Hogar y arquitectura*, 58, 2-9

HUERTA ALONSO, Jesús (dir.)

1958: *Ciudad Rodrigo. Número especial extraordinario de La Voz de Mirogbriga.* Salamanca: Talleres Gráficos Imprenta Núñez

HUERTA, José Félix

2012: "La hostería y el Trilingüe hacia 1935" *Diario de Alcalá*, 21 de mayo

HUMANES, Alberto *et al*

2012: "*In memoriam* Ignacio Gárate Rojas" *Patrimonio Cultural de España,* 6, 178-181

IDOATE IRAGUI, Florentino

1968: "Obras de conservación del palacio Real de Olite (siglos XVI-XIX)" *Príncipe de Viana*, 112-113 (año XXIX), 237-271

IET [Instituto de Estudios Turísticos]

1973: *Comentario al informe sobre inversiones hoteleras de turístico en establecimientos propiedad del Estado*, mecan., Madrid: [s.d.] [30 de julio], 28 p. Ministerio de Información y Turismo. [CDTE]

ÍÑIGO, José María

2010: *Visita los Paradores de Turismo.* Madrid: Everest

– y Antonio ARADILLAS

2004: *Paradores de Turismo de España.* Madrid: Everest

ITURRALDE Y SUIT, Juan

1870: *Memoria sobre las ruinas del Palacio Real de Olite*. Pamplona: La internacional

1914: "Manuscrito curioso del siglo XV sobre Olite" Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, V, 203-204

JAIMEZ GAGO, María Isabel

2004: *Políticas públicas y turismo.* Sevilla: Ediciones de Andalucía

JPPM [Jefatura Provincial del Movimiento en Málaga]

1959: *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando del Caudillo: Provincia de Málga.* Málaga: Jefatrua Provincial del Movimiento

JESÚS BARTOLOMÉ GARCÍA, Teresa de y José Miguel COLETO MARTÍNEZ

2011: "15. Jardines con historia (I): Los jardines de la Vera" José Miguel COLETO MARTÍNEZ, Enrique de MUSLERA PARDO, Raquel GONZÁLEZ BLANCO y Francisco PULIDO GARCÍA (dir.) *Agricultura y ganadería extremeñas: Informe 2010*, Badajoz: Caja de Badajoz, 279-288

JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco

1994: *Lorca: Ciudad y término (siglos XIII-XVI)* (2 vol.) Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio

1997: *Un Concejo de Castilla en la frontera de Granada: Lorca 1460-1521*. Granada: Universidad de Granada y Ayuntamiento de Lorca.

JIMÉNEZ ESTEBAN, Jorge

1992: *Castillos de España. Patrimonio Cultural de España.* Madrid: Aldaba Ediciones

JIMÉNEZ ZORZO, Francisco J. *et al*

1998: *El Castillo de Alcañiz.* Cartillas turolenses, n 19. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses. Diputación Provincial de Teruel

JIMÉNEZ, Guillermo

1965: "Inauguración del Coto Nacional de Caza de la Serranía de Ronda: asistió al acto el ministro señor Fraga Iribarne", *La Vanguardia Española,* domingo 28 de febrero, 7

1973: "El parador del monte Gibralfaro se ampliará de 23 a 165 plazas" *La Vanguardia Española* (Barcelona), sábado de 24 febrero, 11

JOKILEHTO, Jukka

1999: *A history of architectural conservation.* Oxford: Butterword – Heinemann

JUAN LOVERA, Carmen

1976: "Torre del homenaje del Castillo de la Mota de Alcalá la Real. Reparo de 1582 a 1584. A través de documentos inéditos del siglo XVI", *Castillo de España,* 14 (81), 17-20

JULBE, Félix (dir.)

2001: *Introducción al análisis histórico de la ciudad de Ibiza (De la ciudad púnica a 1912)* Ibiza: Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares. Demarcación de Ibiza-Formentera

JURADO JIMÉNEZ, Francisco

1983: "Muralla de Oropesa. Restauración" *El Croquis,* 7 y 8 (febrero-abril), 57-61

1986: "Rehabilitación de la Casa Castillo de Bétera. Valencia" *Habitar Q: Publicación de arquitectura, construcción y diseño*, 2 (julio), 28-34

1987: "Rehabilitación de la casa-castillo de Bétera, Valencia" Julián SALAS (coor.) *La Tierra material de construcción.* Madrid: Instituto Eduardo Torroja (monografías), 385-386

1991: "Rehabilitación de la Casa Castillo de Bétera. Valencia" Jornadas sobre restauración y conservación de monumentos (Madrid, 24 y 25 abril de 1989) Madrid: Ministerio de Cultura, 165-176

1999: "Tecnología previa a la restauración de edificios históricos" *Informes de la Construcción*, 460 (marzo-abril), 5-15

2007a: "Intervenciones en estructuras de edificios históricos" Jornadas Técnicas SEMSIG-AETESS. 7ª Sesión: Actuaciones y rehabilitación en construcciones históricas y singulares. Madrid: SEMSIG-AETESS, 45-80

2008*a*: *Cubrición excavación arqueológica baluarte y consolidación tramo de muralla del parador de turismo de Tortosa*, mecan., Madrid: [s.n.] [septiembre], 2 p. [AITE]

2008*b*: *Memoria: proyecto básico y de ejecución de obras de consolidación y restauración de las cueva del parador de turismo de Tortosa (Tarragona)*, mecan., Madrid: [s. n.][noviembre] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. [AITE]

2009: *Memoria: proyecto de ejecución de las obras complementarias del aparcamiento, consolidación de la ermita de San Clemente y urbanización del parador de turismo de Lorca (Murcia)*, mecan., Madrid: [s.n.] [noviembre], 47 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

2010: "Primeros pasos en la musealización de la sinagoga y judería del castillo de Lorca" Comunicación VI Congreso Internacional de Musealización de yacimientos y patrimonio. Arqueología, patrimonio y paisajes históricos para el siglo XXI, (22-25 de noviembre de 2010) Consorcio de Toledo

2011*a*: *Informe y valoración de los daños sufridos por el parador de Lorca en el seísmo del 11 de mayo de 2011*, mecan., Madrid: [s.n.], 23p.Instituto de Turismo de España [AITE]

2011*b*: *Memoria de obras de emergencia en la Torre del Espolón y en las murallas del Castillo de Lorca. Murcia*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo], 48 p. Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.

2011*c*: *Consideraciones respecto a la reconstrucción de las almenas en la Torre del Espolón del Castillo de Lorca,* mecan., Madrid: [s.n.] [diciembre], 13 p. Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.

2012*a*: "La rehabilitación de la judería de Lorca" XXI de Cultura hispanojudía y sefardí: La judería de Toledo: Un tiempo y un espacio por rehabilitar. (4-6 de julio de 2011) Toledo: Universidad de Castilla La Mancha, 185-195

2012*b*: "Torre del Espolón: de ruina a primer monumento recuperado en Lorca (Murcia)" *Alberca,* 10, 39-52

2012*c*: *Memoria: proyecto final de ejecución de las obras de emergencia en el parador de turismo de Lorca en el recinto del castillo adscrito a Turespaña como consecuencia del terremoto del 11/05/2011*, mecan., Madrid: [s. n.] [diciembre], 26 p. Instituto de Turismo de Esapaña. [AITE]

2013: *Memoria: poryecto básico y de ejecución de obras de consolidación y restauración en las murallas del recinto del castillo de Lorca (Murcia) en el entorno de la ermita de San Clemente y adecuación de los restos arqueológicos del eentorno de la Torre del Espolón*, mecan., Madrid: [s.n.] [enero], 11 p. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

JUSUÉ SIMONENA, Carmen

2008: *Palacio real de Olite. Sede de un reino.* León: Edilesa

LABORDE, Alexandre de

1806: *Voyage pittoresque et historique de L'Espagne*. París: Imprimerie de Pierre Didot l'Ainé

KAHN, Hasan-Uddin y Philip JODEDIO (eds.)

2007: *El estilo internacional: Arquitectura moderna desde 1925 hasta 1965*. [s.l.]: Köln Taschen (colección arquitectura mundial)

LACARRA DUCAY, Mª Carmen

2004: *Estudio histórico-artístico. Las pinturas murales góticas del castillo de Alcañiz: Restauración.* Madrid: Ministerio de Cultura

LACUESTA CONTRERAS, Raquel

1996: "Diferentes intervenciones en el conjunto monumental del castillo y la colegiata de Cardona" IV Simposio sobre Restauración Monumental. ¿Conservar o Restaurar?, 17-20 de noviembre de 1993. Barcelona: Diputación Provincial de Barcelona, 301-307

LAFUENTE URIEN, Aranzazu *et al*

2006: "Anastasio Páramo (Conde de Benacazón) El legado de un anticuario erudito." *Archivo secreto,* 3, 146-164

LAGARDE, Eduardo

1952: "Parador de Toledo" *Revista nacional de arquitectura,* 127 (julio), 36-37

LAM GONZÁLEX, Yen Elizabeth

2010: "La eficacia de las inversiones hoteleras de la Oficina del Historiador de la Ciudad" Directora: Lidia Villar López. Universidad de La Habana. Facultad de Economía.

LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente

1913: *Los palacios españoles de los siglos XV y XV*. (1913) Madrid: M. G. Hernández

1922: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII.* Madrid: Saturnino Calleja

1930: *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media.* Madrid-Barcelona: Espasa Calpe.

LAVAUR, Luís

1980: "Turismo de entreguerras, 1919-1939" *Estudios Turísticos*, 67 y 68, 11-112 y 13-129

LAVÍN DEL NOVAL, Valentín Ramón

1930: "Refugio-hotel en el Puerto de Ávila. Picos de Europa", *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 3 (invierno), 82-84

LAYNA SERRANO, Francisco

1959: *El castillo-palacio de los obispos de Sigüenza (Guadalajara) Estado actual, necesidad de su reconstrucción y destino que debe dársele.* Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos

1962: "El castillo-palacio episcopal de Sigüenza (Gudalajara)" *ABC* (Madrid), 8 de noviembre, 41-43

LEAL SPENGLER, Eusebio

[s.f.]: *Para no olvidar. Testimonio gráfico de la restauración del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana.* (Libro primero) La Habana: Boloña

2005: *Para no olvidar. Testimonio gráfico de la restauración del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana.* (Libro segundo) La Habana: Boloña

2010: *Para no olvidar. Testimonio gráfico de la restauración del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana.* (Libro tercero) La Habana: Boloña

LIAÑO MARTÍNEZ, Emma, María Jesús RAMÓN LÓPEZ y María Jesús VILLARO GUMPERT

1969: "El Castillo de Monzón" *Castillos de España,* 66, 281-309

LLOPART RICART, Ramón

2006: "Estacionamiento y movilidad" *Movimiento*, 11 (diciembre), 12

2007*a*: "La función de los nuevos "poliorcetas" del siglo XXI" *El Periódico*, lunes 14 de mayo, 24

2007*b*: "Madrid: el European Parking Congress de Madrid 2007" *Aparcar*, 17, 4-5

2008*a*: "Lideramos ideas de sostenibilidad y medioambiente" *El Periódico,* jueves 23 de junio, 3

2008*b*: "Sistema de medios de pago EMV" *Aparca*r, 23, 10-12

LLORENTE HERNÁNDEZ, Ángel

1995: *Arte e ideología en el franquismo (1936-1951*) Madrid: Visor

LOBO, Susana

2003: *"Pousadas de Portugal. Um projecto moderno".* IV Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965. Valencia: Fundación DOCOMOMO Ibérico, 91-95

2005: "Pousadas SOS". *Revista de Cultura Arquitectónica del Departamento Autónomo de Arquitectura de la Universidad de Minho,* octubre 2005

2006: *Pousadas de Portugal. Reflexos da Arquitectura Portuguesa do Século XX.* Coimbra: Universidad de Coimbra

LOIS GONZÁLEZ, Rubén C. y José Formigo Couceiro

2004: *Parador Conde de Gondomar.* León: Everest

LÓPEZ GARCÍA, Manuel, Nicanor MUÑOZ PEÑA, Francisco ORTIZ FERNÁNDEZ y Juana ORTIZ FERNÁNDEZ

2009: *Novelda del Gudian. Pueblo de colonización extremeño*. Barcelona: Cultiva Comunicación

LÓPEZ MURILLO, José, Isidor LARA MARTÍN-PORTUGUÉS y Manuel LÓPEZ PÉREZ

1997: *Jaén en blanco y negro. Introducción para una historia de la fotografía en Jaén (1860-1975)* Jaén: [s.n.]

LÓPEZ PALOMEQUE, F.

1984: "El Estado como agente de la producción de espacios turísticos. El caso del Vall d'Aràn (Pirineos)" *Revista de Geografía*, vol. XVIII. Barcelona: Universidad de Barcelona. Departamento de Geografía Humana, 77-93

LÓPEZ QUINTÁS, P. Alfonso

1967: "Viajes, ventas y paradores" *Arquitectura,* 108 (diciembre), 52-53

LÓPEZ SARDA, María Luisa

1996: *Santa María de Veruela*: *Armonía en el trazo geométrico.* Madrid: Electa

LÓPEZ, Miguel

1952: "Parador de Ifach y hotel playa" *Revista nacional de arquitectura*, 127 (julio), 30-31

LÓPEZ-CASTRO, Celestino M.

1952: "El Castillo de Olite, mansión real de Navarra" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 69, 4-7

LOZANO BARTOLOZZI, Mª del Mar

1997: "Los conventos de Mérida en la historia moderna. Fundaciones, supervivencia, transformación, ruina o reutilización" *Norba-Arte,* 17, 121-148

LOZANO BELLOSO, María

2007: "El archivo fotográfico del Patronato Nacional del Turismo como fuente para la historia gráfica del patrimonio histórico-artístico de Extremadura" VIII Congreso de Estudios Extremeños. Libro de Actas. Badajoz: [s.d.], 477-493

MAIER ALLENDE, Jorge

2008: "El salón de Reyes del Alcázar de Carmona" *Revista cultural e informativa de Carmona. Estela,* (extraordinario 2008), 18-19

MALDONADO Y COCAT, Ramón José

1985: *El convento de San Francisco. Parador nacional de Almagro.* Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos

MANZANO MONÍS, Julián Luis

1964: *Valoración: Castillo de Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s.n.], 1964 (abril), 3 p., informe técnico. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1967: "Parador de Oropesa" *Arquitectura*, 108 (diciembre), 49-51

1968: *Memoria y pliego de prescripciones técnicas particulare: adquisición de lámparas con destino al parador nacional de turismo en Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s. n.] [junio] Ministerio de Inforamación y Turismo [CADA-5424]

1969: "Parador de Mojácar" *Arquitectura*, 131 (noviembre), 48-50

1970*a*: *Memoria y pliegos: suministro de complementos de mobiliario para el parador nacional de turismo de Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s. n.] [marzo] Ministerio de Inforamación y Turismo. [CADA-5423]

1970*b*: *Memoria: proyecto de recorrido turístico en las torres del castillo, ampliación de habitaciones, urbanización aparcamientos y accesos en zonas expropiadas y varias obras auxiliares en el parador nacional de Zafra,* mecan., Madrid: [s. n.] [septiembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1972: *Memoria y pliegos: para el suministro de mobiliario con destino al bar y dormitorios del parador nacional de Zafra (Badajoz)*, mecan., Madrid: [s. n.] [septiembre] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5439]

1984: *Memoria: proyecto de remodelación del parador nacional de Gibralfaro (Málaga)*, mecan., Madrid: [s.n.] [julio] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

MARTÍN BENITO, José Ignacio

1999: *El Alcázar de Ciudad Rodrigo. Poder y control militar en la frontera de Portugal: Siglos XII- XVI* Ciudad Rodrigo: Centro de Estudios Mirobrigenses

MARTÍN DE MARCO, José Antonio

1996: "Castillo de Soria: De cómo pasó el cerro a propiedad municipal" *Celtiberia*, 90, 245-271

MARTÍN-FERNÁNDEZ DE LA TORRE, Miguel

1939: *Memoria: proyecto de reforma y ampliación del albergue de turismo de la Cruz de Tejeda,* mecan. Las Palmas de Gran Canaria: [s.d.] Cabildo Insular Cabildo Insular de Gran Canaria [AMMFT]

1953: "Parador de la Cruz de Tejeda" *Revista Nacional de Arquitectura*, 140-141, 90

MARTÍN LOSA, Francisco (dir.)

1978*a*: "Parador de Santo Domingo. Se vende a la Secretaría de Turismo: 51 millones" *Nueva Rioja*, 12.593, 30 de mayo

1978b: "Santo Domingo. El parador vendido al Estado en 51.465.437" *Nueva Rioja*, 3 de noviembre

MARTÍN MÍNGUEZ, Bernardino

1909: *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, ms., (4 vol.) Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. [CSIC]

MARTÍNEZ DE VELASCO, Eusebio

1878: "Nuestros grabados: Castillo de Bayona" *La Ilustración Española y Americana*, VI (año XXII), 106-108

1886: "Cronica general: nueva Casa-Escuela de Bayona (Vigo), donada a la villa por el Sr. Conde de Bayona" *La ilustración Española y Americana*, XXXIX (año XXX), 227

MARTÍNEZ FEDUCHI RUIZ, Luis

1948 a: "Parador nacional de Oropesa (Toledo)" *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 479-480

1948 b: *La casa por dentro.* (2 vol.) Madrid: Afrodisio Aguado

1951: *Interiores.* Madrid: Afrodisio Aguado

1986: *Historia del mueble.* Barcelona: Blume

MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio

1983: *El castillo de Sigüenza y su restauración como parador nacional de turismo.* Guadalajara: Sigüenza

2003: *El castillo de Sigüenza. Su historia, leyenda y misterios, y su restauración como parador nacional de turismo.* Sigüenza: Gráficas Carpintero

MARTÍNEZ LA PEÑA, José Antonio y Elías TORRES TUR

2005: "Intervención en la antigua casa de la ciudad (sala es voltes) del Castillo de Ibiza". *Revista de Arquitectura y Urbanismo del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Arquitectura COAM,* 341, 34-37

MARTÍNEZ LÓPEZ, José Antonio y David MUNUERA NAVARRO

2009: *Por tierra de castillos. Guía de las fortificaciones de la Región de Murcia y rutas por sus antiguos caminos.* Murcia: Ediciones tres fronteras

MARTÍNEZ LÓPEZ-CASTRO, Celestino

1952: "El castillo de Olite, mansión real de Navarra" *Cortijos y rascacielos: arquitectura, casas de campo y decoración,* 69, 4-7

MARTÍNEZ RÍOS, Mª Carmen

2012: "Protocolo de actuación para la protección de los bienes culturales de Lorca tras el terremoto de 2011" Boletín Geológico y Minero, 123 (4), 559-574

[e.p.]: "Actuaciones de emergencia para la protección del patrimonio cultural de Lorca: Dirección General de Bienes Culturales de la CARM" XXIII Jornadas de patrimonio cultural de la Región de Murcia (Cartagena, Lorca y Murcia, 2, 9, 16, 23 y 30 de octubre de 2012)

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés

2003: "Las torres del Castillo de Lorca: Alfonsina y Espolón" *Clavis,* 3, 93-140

2012: "Las fuentes arqueológicas para la restauración histórica de Lorca entre la segunda mitad del siglo XII y la primera mitad del siglo XIII" Director: Juan Francisco Jiménez Alcázar. Universidad de Murcia

MARTÍNEZ RUÍZ, María José y José Miguel MERINO DE CÁCERES

2012: La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: "El gran acaparador" Madrid: Cátedra

MARTÍNEZ-DELGADO SAGRARIO, Justo

1997: *Informe sobre el parador de turismo de Cardona (Barcelona)*, mecan., Madrid: [s.n.] [10 de marzo], 4 p., Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYMES (Ministerio de Economía y Hacienda) [AITE]

MARTITEGUI CÁCERES, Mariano

1987*a*: *Memoria: proyecto de instalación de protección contra incendios en el parador nacional de Alarcón (Cuenca)*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1987*b*: *Memoria: proyecto de edifico para acondicionamiento de almacenes, bodega, instalaciones y pavimentación de plataforma de aparcamientos a edifico anexo en el parador de turismo de Alarcón (Cuenca)*, mecan., Madrid: [s.n.] [noviembre] Secretaría General. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1988: *Memoria: proyecto modificado del de obras de reforma y modernización del parador de turismo de Olite (Navarra)*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones) [CADA-3622]

1992: *Memoria: proyecto de reconstrucción de muro en el parador de turismo de Alarcón (Cuenca)*, mecan., Madrid: [s.n.] [junio] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones) [AITE]

1993: *Memoria: proyecto de cuartos de basuras y almacén en el parador de turismo de Alarcón (Cuenca)* Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Comercio y Turismo) [AITE]

1994: *Memoria: proyecto de reconstrucción de muro y corrección de humedades en el parador de turismo de Alarcón (Cuenca)* Madrid: [s.n.] [noviembre] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Comercio y Turismo) [AITE]

1995*a*: *Memoria: proyecto de parador de turismo de Plasencia. Memoria descriptiva*, mecan., Madrid: [s.n.] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Comercio y Turismo [AITE]

1995*b*: *Memoria: proyecto de urbanización y exteriores en el parador de turismo de Gibralfaro*

(Málaga), mecan., Madrid: [s.n.] [marzo] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE]

1995*c*: *Memoria: proyecto de acondicionamiento de acceso al parador de turismo de Gibralfaro (Málaga)*, mecan., Madrid: [s.n.] [abril] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE]

1995*d*: *Memoria: proyecto de acometida de alta tensión en el parador de turismo de Gibralfaro (Málaga)*, mecan., Madrid: [s.n.] [junio] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [AITE]

1997: *Parador de turismo de Plasencia. Plasencia (Cáceres)*, mecan., Madrid: [s.d.] [10 de noviembre] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYEMES. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

1999: *Memoria: ampliación del parador de turismo de la Concordia: Alcañiz (Teruel)*, mecan., Madrid: [s.n.] Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME. [AIET]

MATA, Juan Carlos de la y Laura del TESO

2007: *Benavente. Guía Turística.* Benavente: Cubichi

MATESANZ VERA, Pedro

2008: Supervisión arqueológica y seguimiento de intervención arquitectónica en el convento de San Vicente Ferrer de Plasenica (Cáceres), mecan., [AITE]

MAYORAL, José Luis

1964: "Ávila: El futuro parador nacional de turismo" *ABC* (Madrid), miércoles 3 de junio, 45

MEDINA LASANSKY, D. y Brian McLaren (eds.)

2004: *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar.* Barcelona: Gustavo Gili

MEIJIDE CALVO, Carlos Enrique

1998: *Proyecto de modificación puntual de las normas subsidiarias de planeamiento municipal del Concejo de Monforte de Lemos (Lugo)*, mecan., Santiago de Compostela: [s.n.] [9 de febrero], 2 p. Concejo de Monforte de Lemos. [AITE]

MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro

2010: "El fuerte de San Cristóbal" *Ens:eñando fomenta: Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz,* 2, 8-9

MELGAR Y ÁLVAREZ DE ABREU, José Nicolás de

1922: *Guía descriptiva de Ávila y sus monumentos*. Ávila: Senén Martín

MÉLIDA POCH, Rafael

1970: Memoria del *proyecto de restauraciones y ordenación del Castillo, en Monforte de Lemos (Lugo),* mecan., Dirección General de Bellas Artes Sección de Ordenación de Ciudades de Interés Artístico Nacional

MÉLIDA Y ALINARI, José Ramón

1924: *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Cáceres*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

1925*a*: *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Badajoz*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

1925*b*: *Monumentos romanos de España.* Madrid: Vicente Rico y talleres de Blass.

MENCHETA

1964: "Cesión de terrenos para el Parador de Monterrey, en Orense" *ABC* (Madrid), jueves 16 de abril, 63

1966: "Entra en servicio el nuevo parador de Bayona" *ABC* (Madrid), jueves 6 de octubre, 65

1967: "Inauguración de una hostería de turismo en Artíes (Valle de Arán)" ABC (Madrid), domingo 16 julio, 67

MENDARO CORSINI, Ignacio y José Luis Izquierdo Payán

1987: *Memoria: concurso nacional de ideas para el recinto del Castillo de Lorca, Murcia*, mecan., Madrid: [s. n.] Ayuntamiento de Lorca y Cámara de Comercio.

MÉNDEZ PÉREZ, Diego

2003: *Memoria: proyecto de ejecución de obras de adecuación de la hostería del convento de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja) como establecimiento integrado en la Red de Pardores*, mecan., Madrid: [s.n.] [25 de noviembre] Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

2005: "Parador de turismo Santo Domingo de la Calzada" *Proyectar La Rioja*, 30, 102-107

MENÉNDEZ GARCÍA, Madeline

2005: "Tipología de la arquitectura doméstica del Centro Histórico La Habana Vieja: Su aplicación a los programas de rehabilitación" Director: Patricia Rodríguez Alomá. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Facultada de Arquitectura

2007: *La Casa Habanera. Tipología de la arquitectura doméstica en el centro histórico.* La Habana: Boloña

MENÉNDEZ ROBLES, María Luisa

2000: "La Casa de Cervantes en Valladolid y el segundo Marqués de la Vega-Inclán" XIII Congreso CEHA, de 31 de octubre a 3 de noviembre. Granada: Universidad de Granada, 567-577

2004: "Un mecenas en la España Alfonsina: el Marqués de la Vega-Inclán (1858-1942)" Director: Javier Tusell Gómez. Nacional de Educación a Distancia Universidad (UNED) Facultad de Geografía e Historia.

2006: *El marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España.* Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Subsecretaría.

2009: "Mecenazgo e implantación de las Casas-museo en España" Jornadas. Museos y mecenazgo: nuevas aportaciones, 17-19 de octubre de 2007. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 51-75

MENÉNDEZ-PIDAL Y ÁLVAREZ, Luís

1967: "Parador de Guadalupe" *Arquitectura,* 108 (diciembre), 41-46

– y José MENÉNDEZ-PIDAL Y ÁLVAREZ

1948: "Real Monasterio de Guadalupe". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 514-517

MENNI, Octavino

1669: *Sobre las fortificaciones de la frontera, remitido al Duque de Alcalá, el 14 de junio de 1669*, mecan., [IHCM- Aparici, nº 3.409]

MENOR MONASTERIO, Francisco, Carlos BUSTOS MORENO y José CONDE-SALAZAR GÓMEZ

2006: *El arte de rehabilitar II. Una experiencia a través del grupo ACS.* Madrid: Egraf

2010: *El arte de rehabilitar III. Una experiencia a través del grupo ACS.* Madrid: Egraf

MERA, Juan Ignacio

2009: "Hospedería de turismo en Villafranca de los Barros: Proyecto ganador de concurso de arquitectura" *Habitex: Arquitectura y ciudad*, 36 (diciembre), 12-15

MERINO DE CÁCERES, José Miguel

1993: "Algunos datos sobre el traslado a Estados Unidos de determinadas piezas arquitectónicas del Castillo de Benavente" *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 3, 221-228

MESSÍA, José Luis

1996: "Algo de historia de Úbeda. El parador Condestable Dávalos. Meditación sobre el reino de Jaén" *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 161, 187-196

MIRA CABALLO, Esteban

2009: "Alcázeres y alcaides en la Carmona moderna: Noticias inéditas" Revista de historia militar, 105 (año LIII), 183-208

MOGARDE SAAVEDRA, Pilar y Antonio RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ (coords.)

2004: *Hotel monumento Mosteiro de Santo Estevo de Ribas de Sil.* Santiago de Compostela: Litonor

MONGE, Celestino

1966: "Inauguración del parador Antonio Machado, en Soria" *ABC* (Madrid), jueves 17 de noviembre, 71-72

MONJE CIRUELO, Luis

1956: "ABC Guadalajara: para salvar el Castillo de Molina" *ABC* (Madrid), miércoles 26 de diciembre, 49-50

1976: "Guadalajara: El Parador Nacional Castillo de Sigüenza será abierto en la primera quincena de este mes" ABC, sábado 10 de julio, 27

MONREAL Y TEJADA, Luis

2010: *Castillos medievales de España.* Madrid: Lunwerg

MONTAÑES, Fernando

2011: "La publicidad turística de España: Un análisis sistemático de la base de datos histórica de carteles de promoción del turismo (1929-2010)". Directores: Juan Carlos Marcos Recio y Ángel Fernández Nogales. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación

MONTEJO MONTERO, Isabel

1981: "El Parador Nacional de chinchón se construye sobre un convento del XVII", *ABC* (Madrid), domingo 6 de septiembre, 38.

MORA-FIGUEROA DINGWALL-WILLIAMS, Luis de

1976: "En torno a Viollet-le-Duc y la arquitectura militar medieval" *Castillos de España*, 14 (81), 25-26

1989: "La torre albarrana. Notas sobre su concepto, funcionalidad y difusión en la Europa accidental cristiana." III Congreso de arqueología medieval española. Oviedo: Universidad de Oviedo, 52-62

1994: *Glosario de arquitectura defensiva militar.* Cádiz: Universidad de Cádiz

1997: "El Alcázar Real de Carmona (Sevilla). La muralla exterior y su flanqueo", *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 243-244-245 (tomo LXXX), Sevilla, 637-651

MORALES PAÍNO, Francisco Javier

2007: *Colonización y feudalización de un territorio entre fronteras: El suroeste mirobrigense durante los siglos XII-XIII*. Ciudad Rodrigo: Centro de Estudios Mirobrigenses (C.E.C.E.L.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo

MORALES, Alfredo J.

2001: "Arquitectura militar. Un patrimonio entre el olvido y la invención" *Revista PH Boletín*, 36 (septiembre), 197-204

MORALES, F. G.

1972: "Más de 100 millones importará el Parador Nacional de Cáceres" *Hoy (Badajoz),* 14 de noviembre

MORALES, Javier

1999: *Paradores de turismo. La recuperación del patrimonio monumental.* Actes del Seminari dut terme a Barcelona. Cultura y turismo. Gerona: Universidad de Gerona, noviembre, 103-109

MORENO BARBERÁ, Fernando; J. GÓMEZ GONZÁLEZ; Julio CANO LASSO y Rafael de la JOYA

1954: "Anteproyecto de hospedería de peregrinos en Santiago de Compostela*" Revista Nacional de Arquitectura,* 156 (diciembre), 3-24

MORENO GARRIDO, Ana

2004: "Turismo y Nación. La difusión de la identidad nacional a través de los símbolos turísticos. España 1908-1929" Director: Ángel Bahamonde Magro. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de historia contemporánea

2005: "Turismo de élite y administración turística de la época (1911-1936)" *Estudios turísticos,* 163-164 [nº extra, dedicado a 100 años de administración turística española 1905-2005], 31-54

2007*a*: "L'Office de Tourisme Espagnol de París (1929-1939) Política y turismo en los años treinta." *Cuadernos de historia contemporánea,* (vol. 29), 199-218

2007*b*: *Historia del Turismo en España en el siglo XX*. Madrid: Síntesis

2010*a*: "El Patronato Nacional del Turismo (1928-1932). Balance económico de una política turística" *Investigaciones de historia económica,* 18 (octubre), 103-134

2010*b*: "La estrategia atlántica. Élites económicas e intereses turísticos en la España de Primo de Rivera" *Historia contemporánea,* 41, 481-507

2011: "Fuentes para una historia del turismo español: Fondos documentales del Archivo General de la Administración" X Congreso Internacional de la AEHE. El turismo en el desarrollo español contemporáneo. (Carmona, Sevilla, 8-10 de septiembre de 2011) Carmona: Universidad Pablo de Olavide

MORENO NIETO, Luis

1964: *Villas toledanas. Oropesa.* Toledo: Diputación provincial de Toledo

MORENO TORRES, José

1941: "Aspectos de la reconstrucción. El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza" *Revista Nacional de Arquitectura,* 1, 24-30

MORENO, Rafael

1999: "Inventario de fortificaciones de la provincia de Palencia." *Castillos de España, 113 (marzo),* 66-67

MORGADE SAAVEDRA, Pilara y Antonio RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ (coords.)

2004: *Hotel monumento Mosteiro de Santo Estevo de Ribas de Sil.* Santiago de Compostela: Litonor

MORGADO PORTERO, Francisco

2000: "Los inicios de la actividad turística en Mérida". *Mérida, Ciudad y Patrimonio*, 4, 9-28

MUGURUZA OTAÑO, José María

1948 a: "Los albergues y paradores de turismo". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 470-471

1948 b: "Parador nacional Gil Blas Santillana del Mar (Santander)". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 483-485

1948 c: "Paradores en proyecto. Parador de Contreras". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 512-513

MUGURUZA OTAÑO, Pedro

1923: "Santa María de El Paular" *Arquitectura española,* 4, 6-7

MUÑOZ CLARÉS, Manuel

1999: *El Castillo de Lorca. Documentación histórica: memoria de la intervención arqueológica y documentación histórica del Castillo de Lorca*, mecan., Lorca: [s.n.], 93 p. Lorca Taller del Tiempo

2002: "Documentación sobre las torres y puertas de la muralla de Lorca (1490-1526)" *Alberca; revisa de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 1, 149-160

2003: "El Castillo de Lorca" *Clavis*, 3, 9-80

MUÑOZ COSME, Alfonso

1989: *La conservación del patrimonio histórico español.* Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Institución de Conservación y Restauración de Bienes Culturales

2005: *La vida y obra de Leopoldo Torres Balbás*. [S. l.]: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

MUÑOZ DOMÍNGUEZ, José

1997: *El bosque: jarídn Artístico.* Béjar: Gurpo Cultural San Gil

MUÑOZ SANZ, Agustín

2008: *Los hospitales docentes de Guadalupe. La respuesta hospitalaria a la epidemia de bubas del Renacimiento (siglos XV y XVI)* Badajoz: Tecnigraf

MUÑOZ DOMÍNGUEZ, José

1997: *El bosque: jarídn Artístico.* Béjar: Gurpo Cultural San Gil

MUÑOZ SÁNCHEZ, Francisco

1968: "Fraga Iribarne inaugura el parador nacional de turismo de Zamora" *ABC* (Madrid), domingo 30 de junio, 39

NAVAREÑO MATEOS, Antonio

1992: "El armamento y la poliorcética medievales en el códice latino 197 de Múnich", *Norba-arte,* 12, 29-66

NAVARRO SEGURA, María Isabel

1982: *Arquitectura del Mando Económico en Canarias (1941-1946): la posguerra en el archipiélago.* Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro

1987: "La restauración monumental como proceso histórico: El caso español 1800-1950" Departamento de Composición Arquitectónica. *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos.* Madrid: Colegio de Arquitectos de Madrid, 285-329

– y José Luís GUTIÉRREZ ROBLEDO (eds.)

1990: *Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española. Aspectos generales.* Ávila: Fundación Santa Teresa

NEBOT GÓMEZ DE SALAZAR, Nuria

2006: "A.2. La revista Arquitectura (1918-1936), Revista Nacional de Arquitectura (1941-1959), Arquitectura (1959-2010)" NOGUERIA BERNÁRDEZ, Belén (coor.) *Turismo líquido.* (1-10) Málaga: Universidad de Málaga y Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga

NOGUERA GIMÉNEZ, Juan y Guillermo GUIMARAENS IGUAL

2005: "Metodología para el análisis de un fuerte abaluartado del siglo XVIII. Premio Manuel Corchado 2004" *Castillos de España,* 140 (diciembre), 3-15

NOVILLO SÁNCHEZ-BRUNETE, Alfonso

1999: *Memoria: proyecto de climatización en el parador de turismo de Verín*, mecan., Madrid: [s.n.] Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

NUÑEZ DE PRADO, Joseph

1756: *Apuntacion arreglada, y por menor, de lo que ocurrió y quebrantó en la Ciudad de Arcos, el nunca experimentado tan grande temblor de tierra, como se padeció generalmente el dia de todos los santos primero de noviembre de 1755 (…)* Sevilla: Imprenta del Dr. D. Geronymo de Caftilla, Impreflor Mayor de dicha ciudad

OLIVÁN BAILE, Francisco

1974: "El Castillo de Valderrobres". *Castillos de España,* 13 (80), 4-20

ORDIERES DÍEZ, Isabel

1992: *Eladio Laredo. El historicismo nacionalista en la arquitectura.* Castro Urdiales: Ayuntamiento de Castro Urdiales

1995: *Historia de la restauración monumental en España (1835-1936)* Madrid: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Dirección General de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Ministerio de Cultura

ORDOVÁS, Juan José

1799: *Atlas Político y militar del Reyno de Murcia formado por el Capitan de Ynfanteria e Ingeniero Ordinario de los Rs Exercitos,* ms., [AGMM] (ed. facs. *Atlas Político y militar del Reyno de Murcia formado por el Capitan de Ynfanteria e Ingeniero Ordinario de los Rs Exercitos,* Murcia: Mimarq, 2005)

ORIHUELA UZAL, Antonio

2010: "La Alhambra: de ciudad palatina de la dinastía nazarí a Patrimonio de la Humanidad" Julia Pérez Iglesias (dir.) Cátedra Jorge Juan. Curso 2007-2008. La Coruña, Universidad de La Coruña, 15-38

ORS, Eugenio d'

1944: *Teoría de los estilos y Espejo de la arquitectura.* Madrid: M. Aguilar

ORTIZ ECHAGÜE, José

1960: *España: Castillos y alcázares.* Madrid: Publicaciones Ortiz-Echagüe

OSUNA FAJARDO, José

1962: *Memoria: proyecto de parador de turismo en Ceuta.* mecan., Madrid: [s.n.] [marzo] Ministerio de Información y Turismo [AGA]

–, Jesús VALVERDE VIÑAS y Julián Luis MANZANO MONÍS

1952: *Memoria: proyecto de consolidación y reforma del Hospital Real de Santiago de Compostela para su adaptación a parador de turismo y albergue de peregrinos.*, mecan., Madrid: [s.n.] [diciembre] Ministerio de Información y Turismo [AITE]

OTERO CAO, Vicente

1963: *Villalba y su Jurisdicción. Páginas históricas* (tomo II)

PALAZUELO PEÑA, Juan

1966: *Informe sobre la delimitación de los terrenos propuestos para la hostería de Gibralfaro (Málaga)*, mecan., Madrid: [s.n.] [25 de enero], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1969: *Parador Nacional de Arrecife de Lanzarote: Informe*, mecan., Madrid: [s.d][mayo], 4 p., Ministrio de Información y Turismo. [AITE]

1971*a*: *Nuevo parador nacional en el Palacio de Moctezuma (Cáceres)*, mecan., Madrid: [s.d.] [julio], 3 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1971*b*: *Memoria del proyecto de obras de primer establecimienot de una hostería nacional en Chinchón (Madrid)*, mecan., Madrid: [s.n.] Ministerio de Información y Turismo [AITE]

1973*a*: Informe*: Breve informe sobre posibles emplazamientos del Nuevo Parador Nacional*, mecan., Madrid: [s.n.], 4 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8469]

1973*b*: *Trujillo: Breve informe sobre posibles emplazamientos del nuevo parador nacional*, mecan., Madrid: [s.n.] [8 de agosto] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8469]

1973*c*: *Datos sobre los artesonados de la Casa Ruiz de Comargo-López Carvajal, Plasencia,* mecan., Madird: [s.n.] [10 de agosto], 4 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1974a: *Obras parador nacional de Cáceres: Informe sobre descubrimiento muralla romana*, mecan., Madrid: [s.d.] [31 de enero], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1974b: *Excavaciones en el Palacio de Moctezuma: Parador nacional de* Cáceres. Informe, mecan., Madrid: [s.d.] [mayo], 3 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1975: *Nuevo parador nacional en Úbeda*, mecan., Madrid: [s.d.][9 de septiembre], 2p. Minsiterio de Información y Turismo. [CADA-8464]

1976: *Contestación al informe emitido por la Comisaría de Turismo, zona 9ª, relativo al parador nacional de Cáceres "Moctezuma-Espaderos"*, mecan., Madrid: [s.d.] [22 de abril], 5 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

– y Ramón MELGAREJO RUEDA

1978*a*: *Anexo a la memoria: Calidades y terminaciones. Proyecto de terminación de obras parador nacional de Almagro, Ciudad Real*, mecan., Madrid: [s.n.] [4 de septiembre] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [CADA-5397]

1978*b*: *Memoria general. Proyecto de terminación de obras parador nacional de Almagro, Ciudad Real. Ramón Melgarejo Rueda y Juan Palazuelo Peña*, mecan., Madrid: [s.n.] [4 de septiembre] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo. [CADA-5397]

PANCORBO CRESPO, Luis Guillermo e Inés MARTÍN ROBLES

2009: "Hospedería de turismo. Castuera (Badajoz) Pancorbo Arquitectos: Primer premio" *AV proyectos,* 33, 54-55

PARADORES de Turismo de España

1989: *Memoria ejercicio 1988.* Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones (MTTC) Madrid: Administración Turística Española

1998 a: *Castillos y sus paradores.* Madrid: Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la PYME

1998 b: *Ciudades de España patrimonio de la humanidad y sus paradores.* Madrid: Paradores de Turismo de España

1998c: "Rutas de los pueblos blancos. España de parador en parador" *Restauración & rehabilitación,* 13, 52-57

2007*a*: *Paradores: Memoria anual 06.* Madrid: Paradores de Turismo de España

2008*a*: *Directorio. Directory*. Madrid: Monprint

2009*a*: *Directorio. Directory*. Madrid: Gramadosa

2012: *Directorio. Directory*. Madrid: Gramadosa

PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo

1986: "Los castillos de Galicia: Intento de una aproximación histórica a través de algunos de sus ejemplares más representativos." *Castillos de España,* 92 (diciembre), 17-24

PARDO MONTARELO, Santiago

1991: *Castillo de Monzón de Campos. Palencia*, mecan., Madrid: [s. n.] [diciembre], 13 p. Junta de Castilla y León. [AHPPa, 47408]

–, Pilar ÁLVAREZ ORTIZ y María Ángeles CALABUIG GONZÁLEZ

1991: *Documentación básica del Castillo de Monzón de Campos, Palencia*, mecan., Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio. [AHPPa, Font de Bedoya 47408/95]

PAG [Patronato de la Alhambra y Generalife]

1973: *Informe parador San Francisco (Granda)*, mecan., Granada: [s.n.] [10 de diciembre] Patronato de la Alhambra y Generalife (sesión plenaria) [APAG]

PCM [Patronato del Castillo de Montjuïc]

2003: *Fortalezas catalanas de la ilustración, 250 años de los castillos de Montjuïc de Barcelona y de San Fernando de Figueres*. Barcelona: Sermavi Digital

PNT [Patronato Nacional del Turismo]

1929: *Sevilla. Exposición Ibero-americana.* Barcelona: Oliva de Vilanova

1930: *Memoria de los trabajos realizados por el Patronato Nacional del Turismo desde julio de 1928 a 31 de diciembre de 1929*. Madrid: Talleres Voluntad

PELLEJERO MARTÍNEZ, Carmelo

1980: "Iniciativas y participación del sector público español en la potenciación y desarrollo del turismo" *Papeles de Economía Española,* 102, 49-68

1994: "Los orígenes de la hotelería pública en España y su evolución a lo largo de la primera mitad del siglo XX: La red hotelera estatal en Andalucía, 1929-1950" *Boletín económico de Andalucía, 17, 11-20*

1997: "La empresa pública en el sector turístico español: ENTURSA 1936-1986" *Papers de turisme.* Valencia: Agencia Valenciana de Turismo. Generalitat Valenciana, 22, 6-45

1999: *Historia de la economía del turismo en España.* Madrid: Civitas

2000: *El Instituto Nacional de Industria en el sector turístico. ATESA (1949-1981) y ENTURSA (1963-1986)* Málaga: Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga (UMA) Estudios y Ensayos, 4

2002: "La actuación del Estado en materia turística durante la Dictadura de Primo de Rivera." *Revista de Historia Económica Año XX*, 1 (invierno), 149-158

2004*a*: *"*La política turística en España. Una perspectiva histórica." *Las nuevas formas del turismo*. Colección Mediterráneo Económico, nº 5. Almería: Caja Rural Intermediterránea, Cajamar.

2004*b*: *"*Organización administrativa e intervención del Estado en el sector turístico: 1951-1977" *Estudios Turísticos,* 163-164 [100 años de administración turística española 1905-2005], 81-97

PERBELLINI, Guianni (ed.)

2005: *The re-use of large European military complex in the list of redundancies. La reutilization des grandes forteresses Européennes desfecteés*. Verona: Cierre Grafica

PEREIRA MORALES, A. María

1980: *La arquitectura del pazo en Vigo y su comarca.* La Coruña: Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.

1996: *Os pazos: Moradas fidalgas de Galicia*. Vigo: Galaxia

PÉREZ ASENSIO, Manuel y Paula SÁNCHEZ GÓMEZ

2009: "La decoración en yeso de la sinagoga y la judería del castillo de Lorca (Murcia)" *Asensio,* 7, 75-96

PÉREZ de ARMIÑÁN y de la SERNA, Alfredo y Fernando de TERÁN TROYANO

2003: *A la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, mecan., Madrid: [s.n.] [23 de octubre], 17 p. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. [AITE]

PÉREZ DE TUDELA, César

2004: *Crónica alpina de España: Siglo XX.* Madrid: Ediciones desnivel

PÉREZ ESCOLANO, Víctor

1996: "Arquitectura y Movimiento Moderno en Andalucía" *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico,* 15 (junio), 115-121

–, Mª Teresa PÉREZ CANO y Eduardo MOSEQUERA ADELL

1986: *50 años de arquitectura en Andalucía 1936-1986.* [s.l.]: Consejería de Obras Públicas y Transportes

PÉREZ GUERRA, Raúl y María Matilde CEBALLOS MARTÍN

1999: "El régimen jurídico-administrativo de Paradores de Turismo de España". *Papers de turisme*. Valencia: Generalitat Valenciana. Agencia Valenciana del Turismo, 26, 48-61

2000: *"El régimen jurídico-administrativo de Paradores de Turismo de España"* II Congreso Universidad u Empresa. Turismo. Comercialización de productos gestión de organizaciones, aeropuertos y protección de la naturaleza. Valencia: Tirant lo Blanch, 471-482

PÉREZ HIDALGO, Roxana

2001: "El tema de las ruinas hacia 1898 y un texto sobre el Castillo de Benavente" *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 11, 143-156

PÉREZ RICHARD, Enrique S.

2005: "Intervenciones arqueológicas en la Fortaleza del Sol, Castillo de Lorca" XVI Jornadas de Patrimonio Históricos. Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia. Murcia: [s.n.], 330-333

PÉREZ RIOJA, José Antonio

1959: "Soria en la Guerra de la Independencia" *Celtiberia,* 17, 37-66

PÉREZ-MALUMBRES LANDA, Alejandro y Juan Antonio MARTÍN RUÍZ

2009: "Arqueología de una ciudad: de Malaca a Málaga", 59-82. María Jesús VIGUERA MOLINS (coord.) *Malaqa entre Malaca y Málaga.* Málaga: Universidad de Málaga

PERINAT Y ESCRIVÁ DE ROMANÍ, Guillermo

2005: "Defensa del patrimonio castral español: La labor de entidades sin ánimo de lucro como la Asociación Española de Amigos de los Castillos." Simposio Internacional. Arquitectura Fortificada: Conservación, restauración y uso de los castillos. (24-26 de noviembre de 2004) Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 351-397

PETERS, Paulhans

1977: *Reutilización de edificios: Renovación y nuevas funciones.* Barcelona: Gustavo Gili

PICARDO CASTELLÓN, Carlos

1965: *Memoria del proyecto de Hotel en Ceuta*, mecan., Madrid: [s.n.] [diciembre],18 p. Empresa Nacional de Turismo, S.A. [AITE]

1969: "Hotel La Muralla. Ceuta" *Arquitectura,* 131 (noviembre), 27-30

PICARDO CASTELLÓN, José Luís

1950: *Dibujos de José Luis Picardo.* Madrid: Dirección General de Arquitectura

1952: "Parador mediterráneo" *Revista nacional de arquitectura*, 127 (julio)

1963*a*: *Informe sobre la instalación de un parador de turismo en el Castillo de Olite (Navarra)*, mecan., Madrid: [s.d.] [junio], 2 p. Ministerio de Información y Turismo [AITE]

1963*b*: *Ampliación al informe sobre el Castillo de Olite a petición del Director de Administración Turística Española según órdenes del Iltmo. Sr. Subsecretario de Turismo*, mecan., Madrid: [s.d.] [15 de octubre], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1967*a*: *Croquis de ampliaicón de la Hostería de Pedraza para convertirla en parador. Memoria y avance de presupuesto*, mecan., Madrid: [s.n.], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1967*b*: *Informe sobre parador en la provincia de Sevilla*, mecan., Madrid: [s.d.] [21 de abril], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1967*c*: "Parador en el castillo de Santa Catalina de Jaén" *Arquitectura,* 108 (diciembre), 35-40

1969*a*: *Informe que presenta el arquitecto D. José Luis Picardo al Subdirector General de Inmuebles y Obras del Ministerio de Información y Turismo*, mecan., Madrid: [s.n.] [marzo], 3 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1969*b*: *Informe sobre la instalación de un parador en el Castillo de San Antón de La Coruña*, mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8550]

1969*c*: *Informe sobre la Posada del Cordón (Atienza)*, mecan., Madrid: [s.n.] [16 de julio], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8475]

1969*d*: *Memoria. Adicional de obras y reformas del proyecto del parador nacional de turismo de Carmona (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s. n.] [noviembre] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5433]

1970*a*: *Informe del arquitecto Sr. Picardo sobre la carta de fecha 20 de enero de 1970 de D. Luis Hernández Gil al Director General de Promoción de Turismo*, mecan., Madrid: [s.n.], 1970, 1 p. Informe técnico. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1970*b*: *Notas aclaratorias al informe de A.T.E. del 29.XII.69 sobre el proyecto de parador de turismo en el Castillo de Puebla de Alcocer*, mecan., Madrid: [s.n.][21 de enero], 4 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8473]

1970*c*: *Informe sobre las obras del Castillo de Santa Catalina en* Jaén, 24 de enero de 1970, mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Ministerio de Información y Turismo [AITE]

1970*d*: *Informe sobre el parador en el Castillo de Sigüenza (Guadalajara)*, mecan., Madrid: [s.n.] [febrero], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1970*e*: *Memoria: proyecto adicional de nueva cubierta en el Palacio de Torreorgaz de Cáceres y ampliación del comedor de la hostería*, mecan., Madrid: [s. n.] [junio] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5433]

1970*f*: *Informe sobre edificios "Palacio del Deán" y "Palacio del Dr. Trujillo" ofrecidos por el Ayuntamiento de Plasencia (Cáceres)*, mecan., Madird: [s.n.] [4 de diciembre], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1971*a*: *Parador de turismo en el Castillo de Sigüenza*, mecan., Madrid: [s.n.] [13 de marzo], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1971*b*: *Informe a la ampliación de plazo de construcción del parador nacional de turismo en Carmona*, mecan., Madrid: [s.d.] [1 de abril], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5422]

1971*c*: *Informe sobre el Palacio de Moctezuma en el barrio antiguo de Cáceres,* mecan., Madrid: [s.d.] [abril], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1971*d*: *Informe sobre parador en el Castillo de Sagunto*, mecan., Madrid: [s.n.], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8456]

1972*a*: *Informe sobre posible Parador en el Castillo de Trujillo (Cáceres*) (ms.) Madrid: [s.n.], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8469]

1972*b*: *Informe sobre el posible parador en el castillo de Trujillo*, mecan., Madrid: [s.n.], [12 de julio] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8469]

1974*a*: *Informe: sobre compra casa junto Castillo de Sigüenza (Guadalajara)*, mecan., Madrid: [s.n.] [26 de septiembre], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1974*b*: *Informe sobre un parador nacional de turismo en Almería – Capital*, mecan., Madrid: [s.n.], 11 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8469]

1975: *Parador nacional de Alcañiz (Teruel)*, mecan., Madrid: [s.d.] [27 de mayo], 1 p. Ministerio de Información y Turismo [AITE]

1994*a*: "El castillo parador de Sigüenza: Una visión de su arquitecto restaurador José Luis Picardo" *R&R: Restauración y rehabilitación,* 1, 61-63

1994*b*: "Sobre la teoría de la Restauración" *R&R: Restauración y rehabilitación,* 1, 64-66

PINTO Y DE LA ROSA, José María

1996: *Apuntes para la historia de las antiguas fortificaciones de Canarias.* Madrid: Tabapress y Museo Militar Regional de Canarias

PIQUERAS, Juan

1929: "Turismo de urgencia: hoteles, paradores y albergues de carretera" *Heraldo de Madrid,* 5 abril, 12

PIZZA, Antonio

1999: *Alberto Campo Baeza. Works and projects.* Barcelona: Gustavo Gili

PLA CARGOL, Joaquín

1967: "El castillo gerundense de Montjuich" *Castillos de España,* 58, 313-327

PLASENCIA RUIZ, Marta

2006: *La Administración Turística Española.* Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

PLAZA BELTRÁN, Luis F.

2007: *Estudio de las cuevas del parador de Tortosa (Tarragona)*, mecan., Madrid: [s.n.][enero] Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. [AITE]

PORTU IRIBARREN, Florentino

2009: *Hondarribia: Notas históricas y curiosidades.* Hondarribia: Antza

POUSADAS DE PORTUGAL

2011: *Directório. Directory.* Lisboa: Pousadas de Portugal

PRADO ANTÓN, María del Carmen de

2002: "Dos planos de Dionisio Badiola en la Academia de Bellas Artes de San Fernando" Celtiberia: Centro de Estudios Sorianos, 96 (año LI), 9-46

PRATS, L.

1998: "El concepto de patrimonio cultural"*Política y Sociedad*, 27, 63-76

PRATS, Xescu y Silvia ROBA

2011: "Paradores museo. Arte, leyendas y secretos de los paradores convertidos en museo y de todos los edificios históricos de la cadena" *Viajar,* s.n. (monográfico), 3-178

PRIETO MORILLO, Saturnino

2001: "Descripción morfológica de la armadura instalada en la Torre del Caracol" *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 11, 9-28

PRIETO-MORENO PARDO, Francisco

1943: *Francisco Prieto-Moreno, arquitecto Director de la Alhambra*, mecan., Granada: [s.n.] [15 de diciembre], 2 p. Dirección General de Turismo [AITE]

1944: "Reconstrucción del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. Detalles de hierros" *Reconstrucción,* 43, 175-184

1945: "La cerámica de Andújar. Diseños para vajilla con destino a la Hospedería del Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza" *Reconstrucción,* 55, 211-218

1948*a*: "La reconstrucción del Santuario y la hospedería de Santa María de la Cabeza". *Cortijos* y *rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración*, 47 (mayo-junio). 19-24

1948*b*: *"*Hospedería de Nuestra Señora de la Cabeza en Andújar (Jaén)". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 486-488

1948*c*: *"*Hospedería de San Francisco en la Alhambra de Granada". *Revista Nacional de Arquitectura,* 84 (diciembre), 489-492

1971: *Informe sobre posibles instalaciones de hotelería y parador en la alcazaba de Almería*, mecan., Grabada: [s.n.], 3 p. informe Dirección General de Bellas Artes. [CADA-8469]

PUENTE

1973: "No a la cesión de terrenos en el parque de Isabel la Católica" *La Nueva España,* 18 de noviembre

PUJANTE MARTÍNEZ, Ana

2005: "La Sinagoga del Castillo de Lorca (Murcia)" *Revista de arqueología,* 291 (año 26), 28-41

[2010?]: *Los restos arqueológicos de la cantera medieval del Castillo de Lorca: programa de doctorado arquitectura y urbanismo*, mecan., Murcia: [s.n.] Universidad de Murcia

PYRESA [Agencia de noticias]

1964: "La Costa del Sol será declarada zona de interés turístico nacional" *ABC* (Madrid), 31 de mayo, 75

1967: "Inauguración del parador de Monterrey" *ABC (*Madrid), martes 21 de marzo, 51-52

1968: "Un parador nacional de turismo será construido en la colina de Gardeny (Lérida)" *ABC* (Madrid), sábado 21 de diciembre, 46

1969: "Promoción turística de lo sembalses de Badajoz" *ABC* (Madrid), martes 5 de agosto, 25

1972: "Reconstrucción de una iglesia rural en la capital palentina" *ABC* (Madrid), 19 de agosto de 1972, 29

QUESEDA SANZ, Fernando

2001: "En torno al análisis táctico de las fortificaciones ibéricos. Algunos puntos de vista alternativos." *Gladius XX,* 145-154

QUINTANA BESCÓS, José María

1976: *Parador nacional de Tortosa*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1993: *Informe sobre la propuesta del Excmo. Ayuntamiento de Benavente para ajardinar la ladera sur del parador de turismo de Benavente y permuta de 3.650 m^2 del terreno del establecimiento*, mecan., Madrid: [s.n.] [27 de abril], 2 p. Secretaría General de Turismo. [AITE]

2000: *Nota informativa sobre el viaje realizado el pasado 19 de diciembre a Mora de Rubielos para estudiar la viabilidad de construcción de un parador en el castillo del municipio*, mecan., Madrid: [s. n.][27 de diciembre], 6 p. Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) [AITE]

2001*a*: *Informe sobre la casa de doña Mariana en Llerena (Badajoz)*, mecan., Madrid, [s.n.], 5 p. Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía [AITE]

2001*b*: *Informe sobre el Castillo de Mora de Rubielos* (Teruel), mecan., Madrid, [s.n.], 6 p. Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía [AITE]

2002: *Informe sobre el Alcázar de Arriba o del Rey Don Pedro en Carmona (Sevilla)*, mecan., Madrid: [s.n] [16 de octubre], 3 p. Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía. [AITE]

QUIROGA LOSADA, Diego

1968: "Del Pazo del Conde de Gondomar, en Bayona, al Miño" *Estudios Turísticos,* 19, 125-131

R. TRACHE, Rafael y Vicente SÁNCHEZ-BIOSCA

2001: *NO-DO El tiempo y la memoria.* Madrid: Cátedra. Filmoteca Española, serie mayor

RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa y Carmen JUSUÉ SOMONENA

2010: *Olite.* Pamplona: Panorama

RAMOS y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Antonio

1989: *Ceuta 1900.* Ceuta: A. Baeza Herrazti

READ, Jan y Maite MANJÓN

1977: *Paradores of Spain. Their history, cooking and wines.* London and Basingstoke: Macmillan London Limited

RABASF [Real Academia de Bellas Artes de San Fernando]

2002: *Informe de la Comisión de Monumentos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando sobre las obras en ejecución en el antiguo monasterio benedictino de San Vicente del Pino y su inmediato Palacio Condal en Monforte de Lemos (Lugo), par su conversión en parador de turismo*, mecan., Madrid: [s.n.] [24 de julio], 3 p. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. [AITE]

REGUERAS GRANDE, Fernando

2007: *Iconografía del Castillo de Benavente (cinco siglos de imágenes)* Benavente: Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo"

2008: "*Nuevas imágenes sobre el Castillo de Benavente*", *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras,* 18 y 19, 313-321

REQUEJO PAGÉS, Otilia

1998: *El reinado de los sentidos: Monasterio de San Pedro de Villanueva, Parador de Cangas de Onís.* Madrid: Paradores de Turismo de España

REVIRIEGO ALÍA, Miguel Ángel

2009: *Familias e hijos ilustres de Oropesa.* Madrid: ER Proyectos Editoriales

RIEGL, Aloïs

1903: *Moderne Denkmalkultus: Sein Wesen und seine Entstehung*. Viena: W. Brumüller. (ed. esp. *El culto moderno a los monumentos,* Madrid, Visor, 1987)

RIERA SOCASAU, Joan Carles y Elisa ROS BARBOSA

2008: *Arau, clavis regni: Era defensa d'un país.* [Viella]: Atipic Ten

RIVAS, Humberto y Ángel MIGUELSANZ

1998: *Grandes Hoteles de España*. Barcelona: Lunwerg

RIVERA BLANCO, José Javier

1990: "Restauraciones arquitectónicas y democracia en España", *BAU,* 4, 24-41

1992 a: "La restauración crítica y la problemática actual", *Quaderns científics i tècnics,* 5, 19-26

1992 b: "El marqués de la Vega-Inclán (1858.1942): Protector y restaurador de monumentos" *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísmia Concepción*, 27, 31-61

1997: "El debate sobre la pertinencia de los nuevos usos en la reciente historia de la restauración" *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 32, 221-230

1999: "El patrimonio y la restauración arquitectónica. Nuevos conceptos y fronteras" En: VV. AA. (ed.) *Patrimonio, restauración y nuevas tecnologías: Proyecto piloto urbano.* (17-27) Valladolid: Instituto Español de Arquitectura

2008: *De varia restauratione. Teoría e historia de la restauración arquitectónica.* Madrid: Abada

ROBA, Silvia

2001: *De pousadas y quintas en Portugal.* Madrid: Maj Comunicación

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Carlos

1987: "Estudio artístico de la iglesia y monasterio de San Vicente del Pino de Monforte de Lemos" *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, 3, 69-85

RODRÍGUEZ LÁZARO, Francisco Javier

2004: *Las primeras autopistas españolas (1925-1936)* Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Colección ciencias humanidades e ingeniería

RODRÍGUEZ MARTIN, Carlos

2002*a*: *Memoria: proyecto de retirada de tierras en el parador de turismo de Tortosa (Tarragona)*, mecan., Madrid: [s.n.][junio] Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. Ministerio de Economía. [AITE]

2002*b*: *Memoria: proyecto de reparación de cubiertas en las Murallas Reales y consolidación del Baluarte de La Coraza, en el parador de turismo de Ceuta*, mecan., Madrid: [s.n.] [agosto] Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. [AITE]

2002*c*: *Informe sobre la obra de retirada de tierras en el parador de turismo de Tortosa (Tarragona)*, mecan., Madrid: [s.n.] [noviembre], 3 p. Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. Ministerio de Economía. [AITE]

2003: *Memoria: proyecto* de ejecución de parador de turismo en Lorca (Murcia), mecan., Madrid: [s.n.]

Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

2004 *a*: *Informe sobre la posible ubicación de un futuro parador de turismo en el Castillo de Ibiza*, mecan., Madrid: [s.n.] [26 de enero], 3 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

2004*b*: *Memoria: proyecto de obras varias en el vial de acceso al parador de turismo de Lorca (Murcia)*, mecan., Madrid: [s.n.] [febrero] Instituto de Turismo de España. Ministerio de Economía y Hacienda. [AITE]

2004*c*: *Memoria: proyecto de sustitución y refuerzo de merlones, consolidación de baluartes y muros y otras obras en el parador de turismo de Ceuta*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. [AITE]

2004*d*: *Informe sobre la posible ubicación de un futuro parador de turismo en la ciudad de Badajoz*, mecan., Madrid: [s.d.][12 de noviembre], 13 p. Instituto de Turismo de España, S.A. [AITE]

2006: *Informe sobre la petición de suspensión temporal total de las obras del parador de turismo de Lorca por parte de Constructora Hispánica el día 20 de enero de 2006*, mecan., Madrid: [s.n.] [30 de enero], 6 p. Instituto de Turismo de España [AITE]

RODRÍGUEZ MARTÍN, J. A.

1983: "Economía 1936-1939" (1983) *Canarias siglo XX*, 305-338

RODRÍGUEZ PÉREZ, Mª José

2012: *Informe: estado actual de la parcela destinada al futuro parador de turismo en Alcalá la Real (Jaén)*, mecan., Madrid: [s.n.] [6 de junio], 7 p. Instituto de Turismo de España. [AITE]

ROJALS, Marta (coord.)

2011: *Equipamientos II: Ocio, deporte, comercio, transportes y turismo. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1965*. Barcelona: Fundación DOCOMOMO Ibérico

ROJAS HURTADO DE MENDOZA, Rafael y Patricia RODRÍGUEZ ALOMÁ (dir.)

2002: *Desafío de una utopía: Una estrategia integral para la gestión de salvaguarda de La Habana Vieja.* La Habana: Boloña

ROMÁN MÁRQUEZ, Alejandro

2008: "El municipio turístico. Régimen jurídico y propuesta para su mejora" Directora: Pilar Bensusan Martín. Universidad de Granada. Facultad de Derecho. Departamento de Derecho Administrativo

ROMÁN PASTOR, Carmen

1994: *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares.* Alcalá de Henares: Institución de estudios complutenses

ROMERO GALLARDO, Aroa

2010: "La restauración arquitectónica en el período franquita: La figura de Francisco Prieto-Moreno y Pardo" Dirección: José Castillo Ruiz. Universidad de Granada. Departamento de Historia del Arte y Música.

ROMERO SAMPER, Milagrosa

2003: *Paradores 1928-2003: 75 años de tradición y vanguardia.* Madrid: Paradores de Turismo de España

ROSSI, Aldo

1995: *La arquitectura de la ciudad.* (Cuarta edición) Barcelona: Gustavo Gili

RUBIO CELADA, Abraham

2004: "De la tradición a la modernidad: Los Zuloaga ceramistas" Director: Fernando Tabar Anitua. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia

RUBIO GARCÍA, Fernando (coord.)

1994: *300 años del Hospital "San Sebastián"* Badajoz: Compotex

RUBIO MASA, Juan Carlos

2001: *El mecenazgo artístico de la Casa Ducal de Feria*. Mérida: Editora regional de Extremadura.

RUIBAL RODRÍGUEZ, Amador

2000: "El krac de los Caballeros. Una fortaleza de la Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta" *Castillos de España,* 117, 3-16

2005: "¿Paradores versus patrimonio?" *Castillos de España,* 140 (diciembre), 73

[s.a.]

1928*a*: "Una concesión importante: el Ministerio de la Guerra cede a nuestro Ayuntamiento el Castillo de don Enrique, el Bastardo. Que será, con el tiempo, Museo Regional" *Tierra Charra*, 48 (año II), 2 de septiembre, 2

1928*b*: "Una excursión al parador de Gredos" *ABC* (Madrid), miércoles 22 de agosto de 1928, 25

1928*c*: "Notas municipales del Museo Regional" *Tierra Charra*,. 51 (año II), 23 de septiembre, 10

1928*d*: "Una interviú: Don Clemente de Velasco, Presidente del Patronato del futuro Museo, dice…" *Tierra Charra*, 52, 30 de septiembre, 2-3

1929*a*: "Concurso de albergues automovilísticos" *Arquitectura*, 117 (enero), 23-30

1929*b*: "Turismo: Junta de Paradores y Hosterías del Reino" *La Época,* 27.835, sábado 16 de marzo, 2

1929*c*: "Del Museo Regional. Las obras están ya muy adelantadas." *Tierra Charra*, 81 (año III), 21 abril, 6

1929*d*: "Del Museo Regional: con asistencia de todas las autoridades y representaciones locales, se inauguró el domingo" *Tierra Charra*, 87 (año III), 2 de junio, 23-24

1929*e*: "El acto del domingo: la bendición e inauguración de la Hospedería del Castillo de don Enrique II" *Tierra Charra*, 105, (año II), 6 de octubre, 2

1929*f*: "La gran cena americana: en los salones del nuevo Hotel del Castillo, los periodistas salmantinos celebraron su grandiosa fiesta" *Tierra Charra*, 105, (año II), 6 de octubre, 3-6

1929*g*: "De turismo" *Tierra Charra*, 112 (año II) 24 de noviembre, 13-14

1930*a*: "La Hostería del Estudiante" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración,* 3 (invierno), 68-71

1930*b*: "El parador del Consdestable Dávalos" *Revista Don Lope de Sosa*, 215 (noviembre), 325

1930*c*: "El parador del Condestable Dávalos en Úbeda" *Revista Don Lope de Sosa*, (diciembre), 355-368

1932: "El parador de Úbeda (Jaén) del Patronato Nacional de Turismo" *Cortijos y rascacielos: Casas de campo, arquitectura, decoración*, 9 (verano), 10-12

1948*a*: "Parador nacional Condestable Dávalos en Úbeda (Jaén)" *Revista nacional de arquitectura*, 84 (diciembre), 481-482

1948*b*: "Parador nacional de Enrique II en Ciudad Rodrigo (Salamanca)". *Revista nacional de arquitectura*, 84 (diciembre), 473-474

1948*c*: "Parador nacional de Mérida (Badajoz*)". Revista nacional de arquitectura*, 84, (diciembre),475-478

1948*d*: "Parador de la Cruz de Tejeda en las Palmas Gran Canaria". *Revista nacional de arquitectura,* 84 (diciembre), 512

SÁEZ ABAD, Rubén

2003: "La poliorcética. El éxito asegurado en las operaciones de asedio." *Espacio, tiempo y forma. Serie II. Historia Antigua,* 16, 19-39

SAINZ DE VICUÑA Y GARCÍA-PRIETO, Manuel

1962: *Hostería de Jaén*, mecan., Madrid: [s.n.][13 de noviembre] Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1963*a*: *Castillo de Jarandilla de la Vera: informe*, mecan., Madrid, [s.d.], [14 de febrero], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1963*b*: *Castillo de Jarandilla de Yuste*, mecan., Madrid: [s.d.] [20 de marzo], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1963*c*: *Castillo de Jarandilla de Yuste*, mecan., Madrid: [s.d.] [2 de julio], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1963*d*: *Castillo de Alarcón (Cuenca): Valoración del edificio y terrenos*, mecan., Madrid: [s.n.] [23 de octubre], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1964*a*: *Informe sobre la Casa del Cura de Olite*, mecan., Madrid: [s.d.] [19 de abril], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1964*b*: [s.d.], mecan., Madrid: [s.d.] [8 de julio], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1965*a*: "Habilitación del antiguo Hospital de Peregrinos para hospedería de turismo: Santo Domingo de la Calzada, Logroño (España)" *Obras: revista de construcción,* 106, 24-27

1965*b*: *Informe*, mecan., Madrid: [s.d.] [25 de marzo], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1965*c*: *Memoria. Proyecto de lámparas para la hostería del Castillo de Alarcón,* mecan. Madrid: [s.n.] [30 de noviembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1965*d*: *Memoria. Proyecto de mobiliario para dormitorios del parador nacional de turismo en Ávila,* mecan. Madrid: [s.n.] [diciembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1965*e*: *Memoria. Proyecto de mobiliario para dependencias varias del parador nacional de turismo en Ávila,* mecan. Madrid: [s.n.] [diciembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*a*: *Memoria. Proyecto de anexo al parador del castillo de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [7 de enero] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*b*: *Memoria. Liquidación al proyecto de adaptación del palacio de Piedras Albas de Ávila para parador de turismo,* mecan. Madrid: [s.n.] [octubre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1967*a*: *Informe sobre huecos exteriores*, mecan., Madrid: [s.n.] [17 de marzo], 1 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1967*b*: *Memoria. Proyecto adicional de obras en el parador nacional de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [abril] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1967*c*: *Memoria. Proyecto de pequeñas mejoras en el edificio anejo del parador nacional en el Castillo de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [abril] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1968: *Memoria: adquisición de mobiliario para el pardor de Fuenterrabía (Guipúzcoa*), mecan., Madrid: [s.n.] [enero], 1 p. [CADA-5425]

1969*a*: *Memoria: proyecto de parador nacional de turismo en Benavente (Zamora)*, mecan., Madrid: [s.n.] [febrero] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5426]

1969*b*: *Memoria: proyecto de parador de turismo en Elorrio (Vizcaya),* mecan., Madrid: [s.n.] [abril], 7 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5427]

1970*a*: "Protección del paisaje y del patrimonio cultural: conservación de la naturaleza." Comunicaciones sobre el tema urbanismo y turismo. Barcelona: Consejo Superior de los

Colegios de Arquitectos. Congreso Mundial de la Federación Internacional de Vivienda y Urbanismo, (17-23 de mayo)

1970*b*: "Salutacion" *Revista de fiestas de la Santísima Vera Cruz.* Caravaca de la Cruz: [s.n.]

1970*c:* *Memoria. Proyecto reformado al proyecto de construcción del parador nacional de turismo en Benavente (Zamora)*, mecan., Madrid: [s. n.] [junio] Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5423]

1970*d*: "Parador de turismo en la ciudad de Albacete*." Arquitectura*, 143 (noviembre), 20-22

1970*e*: [s.d.], mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Minsiterio de Información y Turismo. [CADA-8550]

1980*a*: *Informe sobre nuevo parador de Soria*, mecan., Madrid: [s.n.] [14 de enero], 1 p. Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Comercio y Turismo [AITE]

1980*b*: *Informe*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo], 1 p., Ministerio de Información y Turismo. [CADA-8475]

1980*c*: *Sobre terrenos en Alarcón*, mecan., Madrid: [s.n.], [mayo], 1 p. Secretaría de Estado de Turismo (Ministerio de Comercio y Turismo) [AITE]

1982*a*: *Memoria: proyecto de instalación de escalera de emergencia, red de extinción de incendios y realizar obras varias*, mecan., Madrid: [s.n.] [enero] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones [AITE]

1982*b*: *Memoria: proyecto de obras de cerramiento de la parcela, aparcamiento y tratamiento de fachadas del edificio antiguo en el parador nacional*, mecan., Madrid: [s.n.] [febrero] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones [AITE]

1982*c*: *Memoria: proyecto de construcción de nuevo centro de transformación y de instalación de un grupo electrógeno en el parador nacional*, mecan., Madrid: [s.n.] [febrero] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones [AITE]

1982*d*: *Memoria: proyecto de obras de suministro y montaje de nueva lavandería*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones [AITE]

1982e: *Memoria. Proyecto reformado-adicional al de construcción del parador nacional de Trujillo (Cáceres)*, mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría de Estado de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [CADA-5417]

1984: *Memoria: proyecto de obras de ampliación del parador nacional de turismo de Soria*. Madrid: [s.n.] [julio] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

– e Ignacio GÁRATE ROJAS

1964: *Memoria. Proyecto de parador nacional de turismo en el castillo de Alarcón*, mecan. Madrid: [s.n.] [mayo] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1965*a*: *Memoria. Proyecto de mobiliario para la hostería en el Castillo de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [18 de septiembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1965*b*: *Memoria. Proyecto de alfombras y cubrecamas para la hostería en el castillo de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [18 de septiembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966: *Memoria. Proyecto de pabellón anexo al parador del castillo de Alarcón (Cuenca)*, mecan. Madrid: [s.n.] [22 de mayo] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

SALAZAR, P.

1966: "El ministro de Información Inaugura en Olite (Navarra) el parador de turismo Príncipe de Viana" *ABC* (Madrid), martes 18 de octubre, 59.

SALGUEIRO FREIRE DA CRUZ, Luís André

2005: *O estádio nacional do culto. Miguel Jacobetty Rosa e a súa epoca:* disetação para a obtneção do Grau de Mestre, mecan., Lisboa: [s.n.] Universidad Lusíada de Lisboa

SAN NICOLÁS DEL TORO, Miguel

2000: *Informe sobre ubicación del parador de Lorca*, mecan., Murcia: [s.n.], 3 p. Instituto de Patrimonio Histórico, Dirección General de Cultura. [ADGCM]

SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier

1932: *Monumentos españoles: Catálogo de los declarados nacionales, arquitectónicos e histórico-artísticos.* Madrid: Blass, (2 vol.)

SÁNCHEZ GARCÍA, José María, *et al*

2009: "Hospedería de turismo en Olivenza (Badajoz)" *Future arquitecturas,* 19-20. 88-105

SÁNCHEZ TOSTADO, Luís Miguel

2000: "El uso penitenciario del Castillo de Santa Catalina" *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* 176 (tomo 1), 31-74

SÁNCHEZ-MATAMOROS TORRALVO, Joaquín y Antonio MONTERO ALCAIDE

1997: *Carmona, Caminos hacia una historia*. Carmona: Autoedición

SANCHO CAMPO, Ángel

1999: *Catedrales y sus paradores.* (4 vol.) Madrid: Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la PYME

SANTIAGO, José de y Ulpiano NOGUEIRA

1902: *Bayona antigua y moderna.* Madrid: Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús

SANTIBÁÑEZ DEL RÍO, Conde de

1919: "La teoría antirrestauradora en arquitectura" VIII Congreso nacional de arquitectos. Noticas de algunas de las obras de construcción, consolidación y propaganda de la España artística, monumental y pintoresca, (Zaragoza 1919) Madrid: Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística, 14-23

SANZ ARTIBUCILLA, José María

1942: "Los navarros en el Real Monasterio Cisterciense de Veruela [II]" *Príncipe de Viana*, 9, 405-415

SARTHOU CARRERES, Carlos

1943: *Castillos de España: Su pasado y su presente.* Madrid: Espasa-Calpe

1986: *Castillos de España.* Madrid: Espasa-Calpe

SCHENELL QUIERTANT, Pablo

2008: "El inventario de arquitectura militar fortificada realizado por la A.E.A.C." *Castillos de España*, (año LV), 152-154

SCHEZEN, Roberto

1992: *Casas señoriales de España: Palacios, castillos y casas de campo.* Madrid: Gustavo Gili

SGT [Secretaría General de Turismo]

1986: *De parador a parador.* (2 vol.) *España.* Barcelona: Luna Wennberg

SERRANO MOTA, María de la Almudena y María GARCÍA FERRE SOTOS

1998: "El Archivo Histórico Provincial de Cuenca: Sus fondos documentales y la investigación en historia moderna" Cuaderno de Historia Moderna, 20, 147-166

SHAATH, Shwqi

2008: *Qal'at Sim'an (and other sites): an archaeological and historical guide*. Alepo: Dar Al Qalam Al Arabi

SIEIRO DEL NIDO, Carlos

2007: "Cameranos ilustres en la Málaga del siglo XIX*" Belezos: revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, 3, 49-57

SILVA PORTO, Jesús

1970: "Reconstrucción de los monumentos histórico-artísticos, su importancia para el turismo y su aplicación a fines turísticos" *Estudios turísticos,* 27, 5-23

SOLÍAS I ARÍS, Josep María, Juana María HUÉLAMO GABALDÓN y Jaime COLL CONESA

1990: *El edificio de la Inquisición de Cuenca: Evolución de un programa arquitectónico (1573-1975)*, Cuenca: Diputación Provincial

SORALUCE BLOND, José Ramón

1985: *Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII.* La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa

1986: "Poliorcética gallega: Arquitectura para la guerra", *Boletín Académico. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de La Coruña,* 5, 10-18

2008: *Historia de la arquitectura restaurada: de la Anitigüedad al Renacimiento*. La Coruña: Universidad de la Coruña

SORIA SÁNCHEZ, Valentín

2006: "Historia de acciones caritativas en la Iglesia de Extremadura de los siglos XX-XXI" Simposio internacional. La Iglesia española y las instituciones de caridad (1-4 de septiembre de 2006) Madrid: Estudios superiores del Escorial, 1027-1046

SORIA, Ramón

1958: *IV Centenario de la muerte del Emperador Carlos I en Yuste (1558-1958)* [Madrid]: Asociación Española de Escritores de Turismo

SORIANO FRADE, Francisco

1978: *Estudio sobre la red de establecimientos turísticos propiedad del Estado*, mecan., Madrid: [s.n.] Administración Turística Española [CDTE]

1982a: *Recorrido por paradores de Andalucía*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo], 10 p. Administración Turística Española. [CDTE]

1982b: *Fuenterrabía. Ampliación del parador*, mecan., Madrid: [s.n.] [22 de diciembre], 3 p. Secretaría de Estado de Turismo. Administración Turística Española. [CDTE]

1983*a*: *Recorrido por paradores*, mecan., Madrid: [s.n.] [enero], 15 p. Administración Turística Española. [CDTE]

1983*b*: *Recorrido por paradores*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo], 7 p. Administración Turística Española. [CDTE]

1985: *Estudio comparativo sobre los paradores de turismo 1976-1983*, mecan., Madrid: [s.n.] Administración Turística Española [CDTE]

SORIANO TALENS, Francisco

1983: *Memoria proyecto de remodelación de central térmica y tratamiento de aguas en el parador nacional de Verín (Orense)*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Secretaría de Estado de Turism. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1984: *Memoria: proyecto de reparación de las redes de distribución de agua caliente y fría en el parador nacional de Verín (Orense)*, mecan., Madrid: [s.n.] [octubre] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1986: *Memoria: proyecto de red de acometida al alacantarillado municipal*, mecan., Madrid: [s.n.] [abril] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1987: *Memoria: proyecto línea de alta tensión y centro de transformación para el parador nacional de Alarcón (Cuenca)*, mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Secretaría General de Turismo. Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones

SORIANO, A.

2002: "El parador modificará la silueta actual del castillo", *La Verdad*, martes 5 de febrero de 2002, 10

SUÁREZ, Federico

2011: "La presidencia de Julián Delgado Úbeda", *Peñalara,* 538 (IV trimestre), 197-199

TABAR, C.

1972: "Se construirá un nuevo edificio del parador nacional de Olite con 31 habitaciones. Presupuesto: 25 millones de pesetas" *Diario de Navarra,* 12 de noviembre

TABOADA CHIVITE, Jesús

1947: "Monterrey: resumen histórico y arqueológico" *Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Orense*, 3, 27-43

1953: "Agonía y dolor de Monterrey" *ABC* (Madrid), 30 de octubre, 17 y 49

1960: *Monterrey*. *Anexo XIII de Cuadernos de Estudios Gallegos*. Santiago de Compostela: CSIC

1972: *Guía de Monterrey*. Vigo: Castrelos.

TEIJEIRO FUENTES, J. y A. MELÉNDEZ TEODORO

2000: *La fortificación abaluartada de Badajoz en los siglos XVII y XVIII*. Badajoz: Autoedición Tajo-Guadiana.

TEJADO, Lourdes

2003: "Modelos constructivos del interior en los palacios cacereños" *Revista Alcántara*, 58 (enero-abril), 69

TEJERINA FERNÁNDEZ, Belén

1993: *Más de medio siglo de calidad hotelera: paradores de* turismo: trabajo fin de curso, especialidad en Gerencia y Dirección Hotelera, mecan., Madrid: [s.n.] Universidad Politécnica de Madrid [CDTE]

TEMBOURY ÁLVAREZ, Juan

1933: "Los descubrimientos de Gibralfaro", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 25, 53-55

TERRASA, Ivan (ed.)

2011: *El legado del Mencey.* Barcelona: Blexeditores

TETTAMANCY GASTÓN, Francisco

1912a: "La Torre del Homenaje del Castillo de Villalba" *Boletín de la Real Academia Gallega,* 57 (año VII), 205-212

1912b: "Situación del Castillo de Villalba en el primer tercio del siglo XIX" *Boletín de la Real Academia Gallega,* 58 (año VII), 256-257

TIMÓN TIEMBLO, José

1995: *Memoria: proyecto básico y de ejecución de rehabilitación de jardín en Jarandilla de la Vera, Cáceres*, mecan., Jarandilla de la Vera: [s.n.] Ayuntamiento de Jarandilla de la Vera. [AITE]

TOMILLO NOGUERO, Félix

1986: "El marqués de la Vega-Inclán, un inventor del turismo" *Hostelería Vallisoletana,* 37, 40-43

TORRE ALCALÁ, Juan de la

2001: *Informe*, mecan., Ávila: [s.n.][20 de septiembre], 3 p. Paradores de Turismo de España, S.A. [AITE]

TORRES BALBÁS, Leopoldo

1918: "El tradicionalismo en la arquitectura española" *Arquitectura,* 6, 176-178

1927*a*: *Convento de San Francisco* (ms.) Granada: [s.n.],17 p. [APAG]

1927*b*: *Memoria: El ex convento de San Francisco de la Alhambra*, mecan., Granada: [s.n.], 17 p. [APAG]

1973: "Puertas de recintos musulmanes en España." *Castillos de España,* 79 (diciembre), 31-48

TORRES GONZÁLEZ, Fernando y Carlos DÍAZ CAPMANY

1998: *Historia de las fortificaciones y alojamientos militares de Girona.* Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (C.S.I.C.) Diputación de Zaragoza

TORRES, Carlos

2003: "Pousadas: um Património Nacional" *Turisver,* 586 (Año XVIII)

TORRES, Joan Ramón

2000: *Estudi arqueològic i històric del Castell d'Eivissa. I Estructures i elements arquitectònics. Quaderns d'arqueologia. Pitiüsa, 6.* Ibiza: Mediterrània

TOSTÕES, Ana

2000: "João Andresen e a hereça do moderno: A Pousada de São Teotónio" *Monumentos*, 12, (marzo), 55

TRAVER TOMÁS, Vicente

1965: *El marqués de la Vega Inclán*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes. Fundación Vega Inclán

1930: *Informe sobre las obras ejecutadas en la antigua Carcel de Mérida para su adaptación a Parador Nacional de Turismo y valoración de las mismas*, mecan., Madrid: [s.n.] [20 de octubre] [AITE]

TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel

2003: "La protección, recuperación y revitalización funcional de centros históricos", *Mediterráneo Económico,* 3, 131-160

2008: *La excelencia turística en destinos patrimoniales: de la promoción a la gestión integrada e innovadora.* Actas: Encuentro sobre la Calidad, clave del liderazgo hotelero. Santander: Universidad Internacional Menéndez Pelayo, (4-6 de julio de 2007)

2012: "Turismo, patrimonio y recuperación urbana en ciudades y conjuntos históricos" *Patrimonio Cultural de España,* 6, 147-164

ULLED MERINO, Antonio de Jesús (dir.)

1986: *La recuperación de edificios históricos para usos turísticos: la experiencia española.* Madrid: Tecniberia

2005: "La recuperación de edificios históricos para usos turísticos: los paradores nacionales". Simposio Internacional. Arquitectura Fortificada: Conservación, restauración y uso de los castillos, (24-26 de noviembre de 2004) Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 399-444

VADILLO LOBO, Elena

2001: "Paradores de España y el patrimonio cultural" *Estudios turísticos,* 150, 83-112

VALDECANTOS DEMA, Rodrigo

1998: *Castillos de Jaén.* Úbeda (Jaén): El Olivo

VALLEJO POUSADA, Rafael

2002: "Economía e historia del turismo español del siglo XX" *Historia Contemporánea,* 25, 203-232

VALVERDE VIÑAS, Jesús

1963*a*: *Memoria: proyecto de construcción de un parador de turismo en el castillo de Monterreal de Bayona (Pontevedra)* [1ª fase], mecan., Madrid: [s.n.] [julio] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1963*b*: *Memoria: proyecto de parador nacional de Monterreal en Bayona (Pontevedra)* [2ª fase], mecan., Madrid: [s.n.] [diciembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*a*: *Memoria: proyecto de adquisición de mobiliario con destino al parador de Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [abril] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*b*: *Memoria: proyecto de construcción de capilla en el parador de Monterreal de Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [mayo] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*c*: *Memoria: proyecto de adquisición de lámparas con destino a las habitaciones y dependencias varias del parador de Monterreal, Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [17 de junio] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*d*: *Memoria: proyecto de adquisición de lámparas con destino a los salones del parador de Monterreal, Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [17 de junio] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*e*: *Memoria: proyecto de adquisición de alfombras con destino al parador de Monterreal (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [junio] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1966*f*: *Memoria: proyecto de colchas para el parador nacional de turismo de Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [septiembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1967*a*: *Memoria: proyecto de adquisición de mobiliario con destino al parador nacional de Bayona,* mecan., Madrid: [s.n.] [enero] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1967*b*: *Memoria: proyecto adicional de muebles en el parador nacional Conde de Gondomar en Bayona,* mecan., Madrid: [s.n.] [abril] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1968: *Memoria: proyecto de liquidación de las obras de construcción del parador nacional de turismo "Conde de Gondomar" en Bayona (Pontevedra)* [1ª y 1ª fase], mecan., Madrid: [s.n.] [noviembre] Ministerio de Información y Turismo. [AGA]

1969*a*: *Parador nacional de turismo Conde de Gondomar en Bayona (Pontevedra)*, mecan., Madrid: [s.n.] 5 de febrero], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1969*b*: *Sobre el Castillo de Monzón (Huesca)*, mecan., Madrid: [s.n.], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1974: *Pliego de Bases para el suministro de mobiliario para veinte habitaciones con destino a la ampliación del parador nacional "Conde de Gondomar" en Bayona (Pontevedra),* mecan., Madrid: [s.n.] [marzo], 8 p. Ministerio de Información y Turismo. [CADA-5441]

1975a: *Valoración que se hace de la casa y anejos propiedad de don Eugenio Fernández Fraga y doña María Fernández Valdesuso, situados en las calles plaza de Santa María nº 16 y Coronel Pena nº 39 de la villa de Villalba, en la provincia de Lugo*, mecan., Madrid: [s. n.] [15 de enero], 2 p., informe técnico. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1975b: *Valoración que se hace de la finca y casa propiedad de don José Fraga López, situadas en la plaza de Santa María núm. 17, de la villa de Villalba, en la provincia de Lugo*, mecan., Madrid: [s. n.] [28 de enero], 2 p. Ministerio de Información y Turismo. [AITE]

1984*a*: *Memoria: proyecto de reposición de vidrieras artísticas en el parador nacional de Olite (Navarra)*, mecan., Madrid: [s.n.] [junio] Secretaría General de Turismo (Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. [AITE]

1984*b*: *Descripción del estado actual de las instalaciones del parador nacional de Ordesa (Huesca),* mecan., Madrid: [s.n.] [19 diciembre] Ministerio de Transportes, Turismo y Comercio. [AITE]

VARELA, Paz

1999: *Castillos y fortalezas de Galicia.* Pontevedra: Nigratrea

VAZ DA SILVA, Helena

2005: *Pousadas de Portugal: Moradas de sonho: Dream places.* Lisboa: Medialivros

VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel

1959: *Fortalezas de Lugo y su provincia (notas arqueológicas, históricas y genealógicas)* Junta del Museo Provincial de Lugo, 7 (tomo II) Lugo: La Voz de la Verdad

1967: "El Castillo de Villalba (Lugo)" *Castillos de España. ,* 59 (octubre - diciembre), 465-469

VEGA INCLÁN, Marqués de la

1927: *Turismo en España.* Madrid: Comisaría Regia del Turismo

2006: Yuste y la Sierra de Gredos. (Edición facsímil) Valladolid: Maxtor

VEGA, Luis Antonio de

1944*a*: "Arquitectura y arquitectos del Marruecos español" *Revista nacional de arquitectura*, 26 (extraordinario), 39-44

1944*b*: "Proyecto de ordenación de Xauen" *Revista nacional de arquitectura*, 26 (extraordinario), 281-310

VEGAS, Fernando, Camilla MILETO y Valentina CRISTINI

2009: "Planificar un Plan: Etapas y desarrollo del Plan Director del Castillo de Monzón. Huesca" *Arché: Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 4-5, 365-372

VELASCO GONZÁLEZ, María

2004: "Administración y política turística de 1978 a 2005" *Estudios Turísticos,* 163-164 [100 años de administración turística española 1905-2005], 99-122

2009: "Gestión turística del patrimonio cultural: Enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural" Cuadernos de turismo, 23, 237-253

VELO Y NIETO, Gervasio

1964: "El Castillo de Jarandilla" Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, 46 (año XII), 231-254

VENTAJAS DOTE, Fernando

2006: "Málaga en el No-Do (1943-1980)" *Isla de Arriarán,* XXVII (junio), 187-221

VERA REBOLLO, J. Fernando y J. Manuel DÁVILA LINARES

1995: "Turismo y patrimonio histórico y cultural" *Estudios turísticos*, 126, 161-177

VIDAURRE JOFRE, Julio

1990: *Ciudad y arquitectura medievales: Morfología imaginarias en Castillo y León, 1050-1450*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid

VILA JATO, María Dolores

1997: *Echoes of a thousand-year voyage.* Madrid: Paradores de Turismo de España

1998: *El camino de Santiago y sus paradores*. Madrid: Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la PYME

1999*a*: *Parador "Dos Reis Católicos", Santiago de Compostela: un hotel con quinientos años, el más antiguo de Europa.* Madrid: Paradores de Turismo de España

1999*b*: *El Camino de Santiago. La ruta de las estrellas.* Madrid: Paradores de Turismo de España

2000: *Reales monasterios de España.* Madrid: Paradores de Turismo de España

VILCHEZ VILCHEZ, Carlos

2008: "La depuración política de Don Leopoldo T. Balbás y Granada" *Papeles del Partal: Revista de restauración monumental*, 4 (noviembre), 47-62

VILLAAMIL Y CASTRO, José

1888: "El Castillo de Villalba" *Galicia diplomática*, 31 (año 3), 232-233

VILLAR, Juan B. y María José VILAR

2002: *Límites, fortificaciones y evolución urbana de Ceuta (siglos XV-XX) En su cartografía histórica y fuentes inéditas.* Ceuta: Consejería de Educación y Cultura. Archivos y museos

VILLENA PARDO, José Leandro

1965: "Bibliografía clásica de poliorcética y fortificación*." Boletín Asociación Española de Amigos de los Castillos,* 49 (año 13), 153-190

1993: "Los primeros pasos de la A.E.A.C.", *Castillos de España,* 100 (febrero), 4-7

VIOLET-LE-DUC, Eugéne Emmanuel

1854: *L'Architecture militare.* París: Chez Bonaventure et Ducessois

1980: *Dictionnaire raisonné du mobilier françai de l'epoque carlovingienne á la Renaissance.* Saint-Julien: Editions de Sancey

1993: *Encycloèdie mèdièvale. Tome I: Architecture.* Normandie: Roto Impression

1996: *La construcción medieval. El artículo "Construcción" del Dictionnaire raisonné de l'architecture du XI au XVI siècle.* Madrid: CEHOPU

VITERBO BRANDÃO, Marina

2001: *Pousadas de Portugal. Trés estudos de Caso: Pousadas de D. Dinis, Santa Marinha da Costa e Santa Maria do Bouro:* disetação de Mestrado em Hostória da Arteem Portugal, mecan., Porto: Facultad de Letras de la Universidad de Porto

VV AA

1991: *Recopilación fotográfica sobre el patrimonio histórico-artístico de Benavente.* Zamora: Centro de Estudios Benaventinos "Ledo del Pozo"

2005a: *Recuerda parador de Granada.* León: Everest

2005b: *Parador de Santiago de Compostela.* León: Everest

2005*c*: *Historia de Hondarribia.* Hondarribia: Hondarribiko Udala

2010: *Conocer España por la ruta de los paradores 2011.* Madrid: Ediciones Gaesa

YÁRNOZ LARROSA, José y Javier YÁRNOZ LARROSA

1925*: "*Memoria del proyecto"*. Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra,* 64 (tomo XVI),315-376

YUSO SIART, Silvia

2003: "Gestión sostenible en la industria turística. Retórica y práctica en el sector hotelero español". Director: Pere Sullana; Joan Subirats. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de geografía

ZAPATERO, Juan Manuel

1963: "Síntesis histórica de la fortificación abaluartada." *Revista de Historia Militar*, 13 (año VII)

ZUECO JIMÉNEZ, Luis

2010: "El Castillo de Monzón" *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval,* 35, 70-77

Internet*

ADAMS, Carmen

2004: "Los paisajes del turismo en España: hacia una nueva concepción" [en línea] *Revista de Urbanismo*, 11 (diciembre), Departamento de Urbanismo, FAU de la Universidad de Chile, <http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D496%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D13013,00.html> [consulta 22 enero de 2012]

ALCALDE, Marisa

2004: "El parador nacional de Riaño" *Revista comarcal: Montaña de Riaño,* 2 [en línea] <http://www.revistacomarcal.es/Revista_04/parador.html> [consulta 31 de febrero de 2012]

ALFONSO LÓPEZ, Félix Julio

2006: *La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y la defensa del patrimonio histórico de La Habana* [en línea] <http://www.planmaestro.ohc.cu/index.php?id=47> [consulta 4 de febrero de 2012]

BARRANCO, Pilar

2010: *Hospederías de Aragón* [en línea] <http://www.dpz.es/turismo/multimedia/no_editados_patronato/aRutas/R21_HospederiasAragon.pdf> [consulta 24 enero de 2011]

* Las referencias que aparecen en el texto que hacen mención a Internet, se diferencian de la bibliografía por el símbolo "#" que se inserta después del nombre del autor. Por lo que siempre que se encuentre en la referencia ese símbolo es necesario consultar la referencia en este apartado.

CABANILLAS GARCÍA, Mercedes

2011: *Introducción a la Comisaría Regia de Turismo. La figura del hacen Marqués de la Vega-Inclán como Comisario Regio* [en línea] <http://museoromanticismo.mcu.es/web/archivos/documentos/comisaria_regia.pdf> [consulta 25 junio de 2011]

DÍAZ LORENZO, Juan Carlos

2012: *La arquitectura del Mando Económico de Canarias* [en línea] http://arteyarquitectura.wordpress.com/ [consulta 13 de junio de 2012]

EFE [Agencia de noticias]

2012: "Soria paraliza la construcción de nuevos paradores como el de Estella" *ABC.es*, 13 de marzo de 2012, [en línea] <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1122304> [consulta 13 marzo de 2012]

FAC [Fundación Antonio Camuñas]

2008: *Entrevistas. José Luís Picardo* [en línea] <http://www.fundacioncamunas.es/noticias/entrevistas/picardo.htm> [consulta 5 marzo de 2010]

FECCOOA [Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía]

2009: "*Turismo y Administración". Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 5, (noviembre) [en línea] <http://www.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd6333.pdf> [consulta 02 marzo de 2010]

GARCÍA GONZÁLEZ, M. Cristina

2010: *El oasis arquitectónico. Algunos referentes en la arquitectura turística española.* Universidad de Alicante [en línea] <http://www.culturaoasis.com/data/ponencias/061214_El_Oasis_arquitectonico.pdf> [Consulta 9 de abril de 2010]

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael

2008: *Una herida en la memoria. El Santuario de Nuestra Señora de San Román del Valle*, mecan., [en línea] <http://masvalevolando.blogspot.com.es/2008/12/san-romn-del-valle-el-santuario-de.html> (consulta 4 de mayo de 2012)

JURADO JIMÉNEZ, Francisco

2007*b*: *Intervenciones en estructuras de edificios históricos*, mecan., [en línea] <http://www.franciscojurado.es/ARTICULOS/2007%20RESTAURAR%20CON%20MATERIALES%20BLANDOS.pdf> [consulta 16 julio de 2012]

2008*c*: *El concepto de patrimonio: Introducción*, mecan., [en línea] <http://www.franciscojurado.es/ARTICULOS/El%20concepto%20de%20Patrimonio.pdf> [consulta 16 julio de 2012]

2008*d*: *Casos prácticos de intervención en cubiertas de edificios históricos*, mecan., [en línea] <http://www.franciscojurado.es/ARTICULOS/Cubiertas%20edificios%20historicos.pdf> [consulta 16 julio de 2012]

LEAL SPENGLER, Eusebio

2011: "Ellas restauran" *Opus Habana*, [s.n.] [en línea] <http://www.opushabana.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=2747:ellas-restauran&catid=36:articulos-casa-de-papel&Itemid=43> [consulta 05 febrero de 2012]

LIGNUM FACILE (ed.)

2008: *Rehabilitación y reforma del parador de Granada* [en línea] <ttp://www.lignumfacile.es/comunicacion/downloads/xestec-2/pdf-18.pdf> [consulta 2 febrero 2013]

MAROTO, José Luis y JOSÉ LUIS IBAÑEZ

2010: *Rehabilitación, restauración y ampliación del Parador San Marcos León* [en línea] <http://www.meiarquitectos.com/proyecto/Rehabilitacion_integral,_restauracion_y_ampliacion_del_Parador_San_Marcos> [consulta 2 septiembre de 2012]

MASID VALIÑAS, Germán

[s.f.]: "Ricardo Churruca y Dotres (1900-1963) [socio núm. 27 ABB]" [en línea] <http://www.realbiblioteca.es/index.php/bases-de-datos-especializadas/bibliofilia-y-nacionalismo/87-biografias-de-los-miembros-de-la-abb/105-ricardo-de-churruca-y-dotres-1900-1963-socio-num-27-abb> [consulta 21 marzo 2013]

MCLOUGHLIN, M.

2012: "Paradores cerrará siete centros y dosificará otro 27" *ABC.es*, de 4 de diciembre [en línea] <http://www.abc.es/economia/20121203/rc-paradores-cerrara-siete-centros-201212032203.html> [consulta 10 de febrero de 2012]

MENÉNDEZ GARCÍA, Madeleine

2006: *Instrumentos analíticos del centro histórico: La tipología de la arquitectura* [en línea] <http://www.planmaestro.ohc.cu/index.php?id=47> [consulta 4 de febrero de 2012]

MUÑOZ CLARÉS, Manuel

2005: *Sobre el castillo de Lorca y el parador de turismo* [en línea] <http://www.castillosnet.org/programs/castillosnet.php?tip=txt&dat=/articulos/ART-0011.php> [consulta 06 septiembre de 2010]

OLIVERA SERRANO, César

2006: "Los señores y el Estado de Monterrey (siglos XIII-XVI)" *Cuadernos de historia de España* vol. 80, 147-170. [en línea] <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-11952006000100007&lng=es&nrm=iso> [consulta 30-11-2012],

PARADORES de Turismo de España

2000: *Informe anual 2001*.Madrid: Paradores de Turismo de España. 95 p. [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Memoria_anual/117705294_2592007175643.pdf> [consulta 5 de mayo de2010]

2003: *Paradores de turismo: 1928-2003: 75 años de tradición y vanguardia* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/1702560858_18920071390.pdf> [consulta 2 de marzo de 2010]

2006*a*: *50 años del parador de Teruel (1956-2006)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/1452097916_24112008131840.pdf> [consulta 31 de febrero de 2012]

2006*b*: *75 años del parador de Ciudad Rodrigo (1931-2006)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/126354510_2411200813184.pdf> [consulta 31 de febrero de 2012]

2007*b*: *75 años del parador de Manzanares (1932-2007)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/711237922_24112008131716.pdf> [consulta 31 de febrero de 2012]

2008*b*: *75 aniversario del parador de Mérida (1933-2008)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/2006036112_24112008131451.pdf> [consulta 31 de febrero de 2012]

2008*c*: *50 años del parador de Tordesillas (1958-2008)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/2072171010_251120081163.pdf> [consulta 31 de febrero de 2012]

2009*b*: *Ocho décadas de historia* [en línea] <http://www.parador.es/es/portal.do?IDM=121&NM=3> [Consulta 4 de marzo de 2010]

2009*c*: *50 años del parador de Pontevedra (1955-2005)* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2008/4867753524112008131614.pdf> [consulta 2 de marzo de 2010]

2012: *El nuevo parador "Castillo de Lorca" integra en sus instalaciones restos arqueológicos de tres épocas históricas* [en línea] <http://www.parador.es/recursos/doc/Corporativo/Area_de_prensa/Notas_de_prensa/2012/2118771421_177201291910.pdf> [consulta 28 de abril de 2013]

PELLEJERO MARTÍNEZ, Carmelo

1996: Documento de trabajo 9602. El Instituto Nacional de Industria en el sector turístico: La Empresa Nacional de Turismo, 1963-1986 [en línea] <ftp://ftp.funep.es/phe/hdt9602.pdf> [consulta 30 diciembre de 2011]

2010: *La actuación del Estado en materia turística durante la dictadura de primo de Rivera. Universidad de Málaga* [en línea] <http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/10016/2183/1/RHE-2002-XX-1-Pellejero.pdf> [consulta 9 marzo de 2010]

ROMERO GALLARDO, Aroa

2010: "Apuntes y reflexione en torno a la obra restauradora del arquitecto Francisco Prieto-Moreno y Pardo" *E-rph: Revista semestral*, 7 (diciembre), 1-23 [en línea] <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero7/intervencion/estudios/articulo.php> [consulta 15 juliode 2012]

RUBIO MASA, Juan Carlos

2001: *Los Suárez de Figueroa: Memorial del linaje de la Casa de Feria* [en línea] <http://www.suarezdefigueroa.es/intramuros/imago/pdf2.pdf> [consulta 19 junio de 2012]

[S.A.]

2009: "El antiguo convento es hoy un Parador Nacional*", La Rioja.com* (Sociedad), 21 de agosto [en línea] <http://www.larioja.com/20090821/sociedad/antiguo-convento-parador-nacional-20090821.html > [consulta 17 marzo 2013]

SÁNCHEZ GARCÍA, José María

2009: *Hospedería en Alburquerque* [en línea]
<http://www.jmsg.es/139_CASTILLO%20DE%20ALBURQUERQUE/castilloalburquerque_info.htm>
[consulta 18 de agosto de 2012]

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Javier, José Antonio FOLGADO FERNÁNDEZ y José Manuel HERNÁNDEZ MOGOLLÓN

2012: "El caso de la Red de Hospederías de Extremadura: Turismo cultural desde la gestión pública"
Turydes: Revista de investigación en turismo y desarrollo local, 12 (vol. 5, junio), 1-42 [en línea]
<http://www.eumed.net/rev/turydes/12/gfm.pdf> [consulta 12 agosto de 2012]

SCHNELL QUIERTANT, Pablo

2008: "El inventario de arquitectura militar fortificada realizado por la A.E.A.C." *Castillos de España*, 152-154 (diciembre-marzo), 1-10 [en línea]
<http://www.castillosasociacion.es/biblioteca%20virtual/articulo%20premio%20EN%20maqetado.pdf> [consulta 15 agosto de 2012]

Archivos

AEAC:	Asociación Española de Amigos de los Castillos
AACF:	Archivo de la Adminisración de la Comunidad Foral (Navarra)
ACCTBE:	Archivo de la Consejería de Cultura de las Tierras Bajas del Ebro. Tortosa (Tarragona)
ACEC:	Archivo del Centro Excursionista de Cataluña
ACG:	Archivo General de Ceuta
ACIGC:	Archivo del Cabildo Insular de Gran Canaria
ADGCM:	Archivo de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia
ADPM:	Archivo de la Diputación Provincial de Málga
ADPP:	Archivo de la Diputación Provincial de Palencia
AGA:	Archivo General de la Administración. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
AGCIPCE:	Archivo General Central del Instituto del Patrimonio Cultural de España. Ministerio de Cultura
AH NO-DO:	Archivo Histórico de NO-DO. Filmoteca Española. Ministerio de Cultura
AHFV:	Archivo Histórico Foral de Vizcaya
AHGMA:	Archivo Histórico General Militar de Ávila
AHGMM:	Archivo Históricos General Militar de Madrid
AHML:	Archivo Histórico Municipal de Lérida
AHMOT:	Archivo Histórico Municipal de Oropesa de Toledo
AHPPa:	Archivo Histórico Provincial de Palencia
AIMC:	Archivo Intermedio Militar de Canarias

AITE:	Archivo del Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA) Ministerio de Industria, Energía y Turismo
AMAR:	Archivo Municipal de Alcalá la Real (Jaén)
AMCAC:	Archivo Municipal de la Ciudad Autónoma de Ceuta
AMCR:	Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo (Salamanca)
AMI:	Archivo Municipal de Ibiza (Islas Baleares)
AML:	Archivo Municipal de Lorca (Murcia)
AMMA:	Archivo Municipal de Molina de Aragón (Guadalajara)
AMMFT	Archivo Martín-Fernández de la Torre. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
AMR	Archivo del Museo del Romanticismo. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
APAG:	Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife (Granada)
CACCGE:	Cartoteca del Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército. Ministerio de Defensa
CADA:	Centro de Alamacenamiento de Documentación Administrativa. Sociedad Estatal de Gestión Inmobilaria del Patrimonio (SEGIPSA)
CDTE:	Centro de Documentación Turística de España. Instituto de Estudios Turísticos (IET)
CMCOC:	Casa Municipal de Cultura de Oropesa y Corchuela (Toledo)
CSIC:	Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ministerio de Economía y Competitividad
FPH:	Fototeca del Patrimonio Histórico. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
HBNE:	Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España
SIPA:	Sistema de Informação para o Património Arquitectónico. Instituto da Habitação e da Rehabilitação Urbana, I.P. (IHRU) Portugal